ZIG-ZAG

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA Nº 215
PRECIO: 50 CTS.



Caricatura Semanal



El Duque de Morny

Figura muy parisiense. Uno de los árbitros de la elegancia en Paris. Miembro muy característico del Jockey Club. Sello aristocrático de toda fiesta social, así como lo es el

CORDON ROUGE

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 215

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V

Santiago de Chile, Abril 3 de 1909



EL REZO DE LA NOCHE

LA SEMANA

LAS multitudes de todos los países del mundo conmemorán, en la semana que comienza, la muerte de Cristo, Dios y Hombre.

No solo los creyentes que reconocen que ante el Cristo se debe doblar toda rodilla, sino también los que no creen, dirigen un recuerdo de gratitud al que vino á traer á los hombres la verdad y la vida.

El Cristo habló en un obscuro rincón de la Judea y se cambió la faz moral del mundo.

Hace dos mil años eran desconocidas en la tierra la dignidad humana, la libertad, la justicia y la caridad: en la sociedad reinaban la fuerza y el egoismo; la venganza era ley, el extranjero era enemigo, el pobre era esclavo, la mujer era instrumento de placeres; para los desgraciados no había caridad y para la desgracia no había esperanza: el hombre era el lobo del hombre.

Pero, el Cristo era verdad y era vida: habló y la dignidad humana se elevó hasta las gradas del trono divino; todos los hombres fueron iguales y hermanos como hijos de un mismo Dios; la mujer fué compañera del hombre y la esclavitud oyó romperse las cadenas.

Antes, los Gobiernos eran tiranías; pero, desde Cristo acá, las tiranías son excepciones en la historia.

El mundo supo lo que era caridad y se construyeron hospitales para enfermos, y asilos para la infancia y la vejez y los ricos dieron limosnas. El Cristo unió al rico con el pobre por la limosna y al pobre con el rico por la gratitud: estableció entre grandes y pequeños la relación de los beneficios y de los servicios.

El Cristo mandó perdonar las injurias.

El Cristo dió á los hombres, viajeros fatigados de un desierto interminable, el supremo remedio de esperanza cristiana.

El Cristo dijo á los hombres:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos será el reino de los cielos.

Esto dijo Cristo, Dios y Hombre.

Cerca de dos mil años han pasado, el mundo ha visto caer imperios, morir civilizaciones, desaparecer pueblos enteros, derrumbarse instituciones, transformarse las leyes, las costumbres y los idiomas, porque todo lo humano envejece y muere; pero lo que dijo el Cristo es siempre nuevo porque es la palabra de Dios.

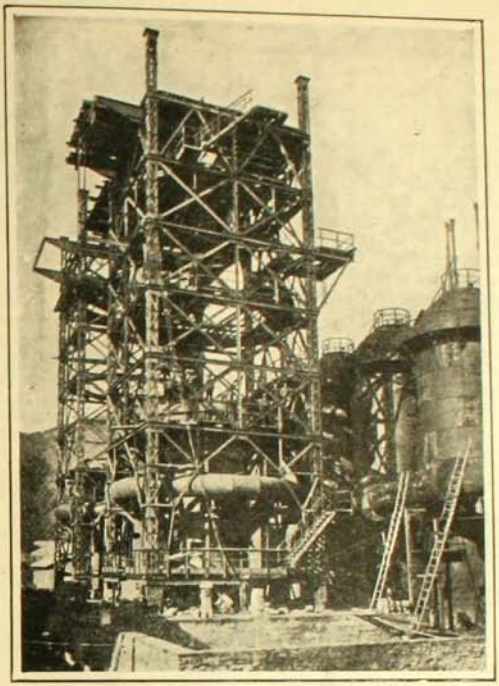
Sus divinas palabras que, después de dos mil años, llenan los ámbitos del mundo, encuentran un eco en los homenajes de adoración y en las plegarias de la humanidad agradecida.

Esos homenajes que, año trás años y desde hace veinte siglos, tributa al Salvador la cristiandad, dicen al mundo que Cristo vence, Cristo reina y Cristo impera.

X.

Los altos hornos de COrral

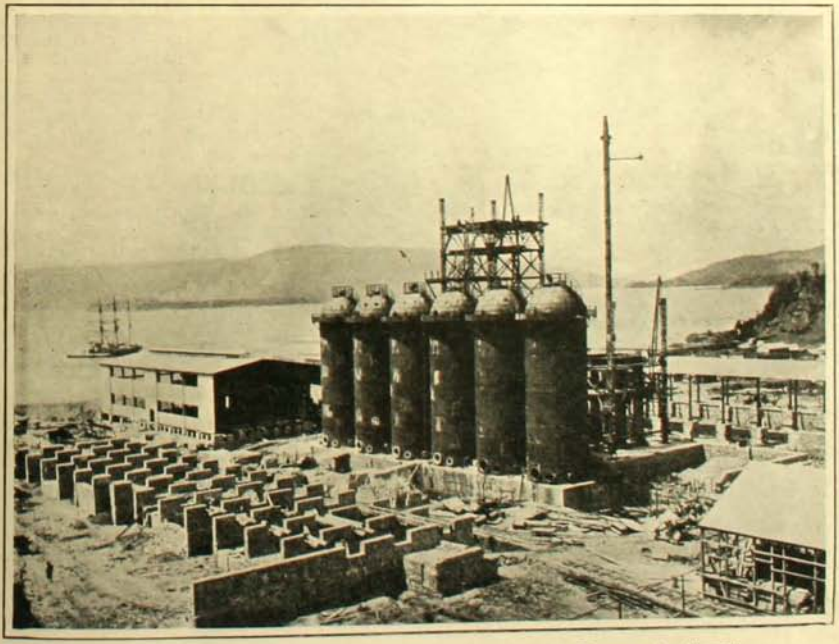
YA en varias ocasiones hemos dado en estas páginas algunas interesantes fotografías con el objeto de ir haciendo conocer á nuestros lectores el estado de los trabajos de estas obras, sin duda una de las más importantes que se han llevado á cabo en nuestro país, y una de las de mayor trascendencia para diversas ramas de nuestra actividad.



En las presentes fotografías puede verse lo adelantados que van estos trabajos y lo monumental de las obras.

De cuando en cuando reproduciremos algunas fotografías de esta especie, de tal modo que se pueda conocer la marcha cabal que siguen los trabajos.

Asimismo daremos algunas vistas de los alrededores, tradicionales por su belleza y que ya hemos dado á conocer mediante algunas buenas fotografías.



Vistas del estado de las obras de los Altos Hornos de Corral

EL GUSANO QUE PICA EL TRIGO

EN los terrenos del sur de Chile se designan dos larvas de colópteros, de la sub-familias Melolontideos, que causan grandes estragos en los sembrados de trigo.

Estas dos larvas corresponden á dos coleópteros designados con los nombres de Rivera plebeya y Phytoloema hermanni, ambas especies estudiadas por el distinguido entomólogo del Instituto Agrícola, don Manuel J. Rivera.

La larva de la Rivera plebeya mide hasta dos centímetros de largo por medio centímetro de ancho, de un color blanco amarillento y el cuerpo casi cilíndrico.

Carecen de ojos, y poseen dos órganos á manera de antenas que le sirven para palpar los objetos.

Los tres primeros segmentos del abdómen poseen un par de patas, bien desarrolladas.

La larva de la Phytoloema hermanni es



Fig. 1. Larva de Rivera Plebeja



Fig. 2. Ninfa

muy parecida á la anterior siendo un poco mayor en tamaño.

El nacimiento de la mayor parte de las larvas se efectúa en el mes de Mayo, y el resto continúa en los meses siguientes: en la primera quincena de Octubre las larvas se transforman en ninfas y unos quince días después en insecto perfecto, que es de un color castaño.

En el día permanecen ocultos en el suelo á un centímetro de profundidad y á la puesta de sol, cuando empieza á oscurecerse se les vé salir á buscar su alimento que consiste en Alfilerillo, y á efectuar la cópula.

Los campesinos lo llaman "San Juan mujo" ó "San Juan Carmelito", pero ignoran que es éste mismo el que en estado de larva pica el trigo.

Las larvas causan estragos bastante grandes en los terrenos sueltos y se alimentan de las raíces del trigo, se encuentran enterradas á una profundidad de diez á cuarenta centímetros y en algunas partes en gran número.

En los sembrados de trigo es fácil distinguir los puntos donde más abundan.



Fig. 4. Metamórfosis de la Rivera

phes se ven manchones en donde el trigo ha desaparecido.

Las plantas de trigo que están atacadas por estas larvas, se les nota en el extremo de las hojas un color amarillento y con un ligero esfuerzo se arrancan y se vé que están desprovistas de raíces, debido á que la larva ya los ha consumido. Buscan los terrenos húmedos y los más sueltos en donde les es fácil trasladarse de un punto á otro en busca de su alimento.



Fig. 3. Ninfa de Phytoloema

Los perjuicios que ocasionan en el trigo varían con la consistencia del terreno.

En los trumaos algo consistentes alcanzan hasta un cinco por ciento y en los más sueltos puede pasar de un treinta por ciento.

Los manchones en donde el trigo desaparece ocupan estensiones de 30 hasta 80 metros cuadrados.

Es muy fácil confundir los manchones producidos por las larvas con los producidos por las heladas.

Los años secos son muy desfavorables para el desarrollo del insecto.

Como se vé por lo expuesto es este un insecto bastante perjudicial, y nuestros agricultores no deben escatimar sacrificios para combatirlo con todos los medios que estén á su alcance; es una plaga relativamente nueva, pues su aparición fué descubierta en el año 1899, si bien es cierto existía ya en la Cordillera y debido talvez á una serie de años lluviosos que han favorecido el



Fig. 5. Metamórfosis de la Phytoloema

desarrollo y el avance del insecto se llegó á encontrar en el plan.

PROCEDIMIENTO PARA COMBATIRLO

Uno de los métodos más sencillos y baratos y que ha dado el mejor resultado consiste en pasar el rodillo ó pasear manadas de animales á fin de apretar el suelo; pues estas condiciones son muy desfavorables para la larva y dificulta su traslación de un punto á otro en busca de alimento y dificulta también su respiración.

La época en que esta operación se efectúe influye notablemente en su resultado, por esta razón recomendamos se haga en el mes de Mayo, época en el cual la larva se encuentra á una profundidad de uno á dos centímetros y puede ser aplastada.

Para cerciorarse si este ó aquel terreno va á necesitar este tratamiento, basta seguir el arado durante la siembra, y donde se encuentren larvas más abundantes se vé si el número es superior á 30 ó 40 por metro cuadrado; si es superior, aplíquese el procedimiento.

En las partes que empiecen á notarse los manchones, desparrámese salitre.

Otro procedimiento consiste en sembrar en el mismo terreno, que se hizo el año anterior debido á que allí las larvas escasean, pero es necesario abonar ese terreno para no agotarlo; los terrenos que han sido precedidos por chacras son los favorecidos por las larvas.

También es muy conveniente barbechar en la segunda quincena de Octubre, época en que el insecto ha crisalidado y muchos morirán y otros quedarán descubiertos y con la sequedad se destruyen. Insistimos en este procedimiento y principalmente en la época en la cual recomendamos; antes ó después no daría resultados satisfactorios.

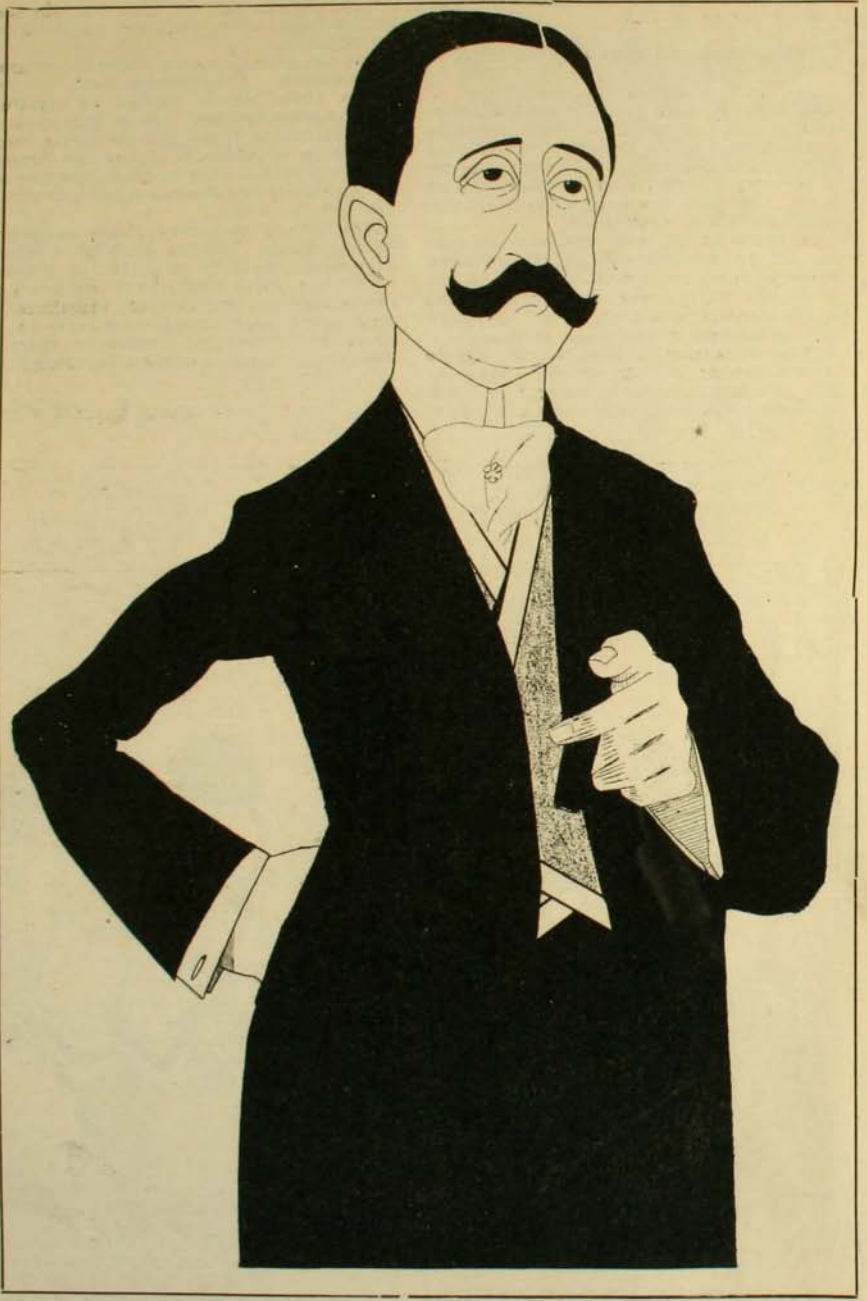
PABLO LARENAS S.

CUENTO VIEJO



EL HUASO.—¿Dónde van los tres?
LOS CHIQUILLOS.—A buscar pasto pá los cuatro.

Sr. ALFREDO GOMEZ FERREIRA, Ministro del Brasil en Chile



El de un modo especial
viene aquí á mantener las tradiciones
del eterno cariño fraternal
que envuelve con su luz á dos naciones.

LAS MARAVILLAS DEL FUTURO

EL gran inventor Marconi anuncia que pronto nos independizaremos del carbón y que adquiriremos comunicaciones sin hilos en toda la superficie terrestre. El futuro nos permitirá una vida con menos cuidados que la presente.

El uso del telégrafo sin hilos, dice, se ha de generalizar en todo el universo, excepto en lo que se refiere á trasmisiones locales, en que todavía, por muchos años, será más económico el uso de los alambres. Pero, de todos modos, debido á los perfeccionamientos que se hacen cada día, no habrá razón para la existencia de cables submarinos.

La aerostación dirigible está ligada íntimamente con las comunicaciones sin hilos, pues los dirigibles no quedarán, como ahora, aislados de todo el mundo y, en consecuencia, desprovistos de ayuda, sino en relación constante tanto con otros dirigibles como con la tierra.

El dirigible llegará á ser, antes de una generación, el medio ordinario de trasporte; debido á él, concluirán el congestionamiento de las grandes ciudades, los carros eléctricos, los trenes elevados, subterráneos, las lanchas, etc., El aire viciado de los trenes pasará á la historia.

La vida no será entonces un problema tan complicado. Fuera de la economía de trabajo que representa la adquisición de una nueva fuerza de la naturaleza, habrá menos personas entre quienes dividir los beneficios, pues el número de nacimientos disminuirá. A medida que la humanidad sea más consciente, no se educarán más niños que aquellos que vayan á ser útiles miembros de la sociedad. Por otra parte, la excelencia racial no se medirá por la cantidad del producto sino por la calidad. Desaparecerá la anómala ley actual que pudiera formularse así: el número de niños en una familia está en razón inversa de la capacidad de ganar de los padres. Si continúan las condiciones actuales, seguiremos viendo niños que se mueren de hambre; no terminará la competencia mortífera del hombre y crecerá el desaliento de sus aspiraciones más elevadas.

Cada día la ciencia avanza un poco en el bienestar y confort práctico del mundo. Continuará, por ejemplo, habiendo buques en el mar, pero no serán de vapor: estarán movidos por la fuerza hidráulica. Se acabarán el hollín, el humo y las cavernas de fuego en que empapados de sudor y ennegrecidos por el hollín, alimentan el fogón para poner en acción la maquinaria unos cuantos representantes del rey de la creación. La batería acumuladora reemplazará al carbón, al fuego y al agua. En lugar de cargar carbón, el buque renovará sus baterías al fin de su viaje.

Espero, agrega, que el tiempo ha de llegar en que no sea el carbón nuestra única fuente de energía. En todas partes, el hombre de ciencia estudia el problema de la utilización de las energías solares para generar la fuerza eléctrica en gran escala de modo más económico y fácil.

Puede que el Helio, que el profesor Onnes ha logrado reducir al estado líquido á la temperatura de 270° centígrados (muy cerca del cero absoluto), conduzca á la fuente de energía y calor. El radio y el helio son sustancias misteriosas. Ellas pueden contener el secreto que nos emancipará tanto del carbón como del terror que las probabilidades de su agotamiento próximo nos puede causar.

Sin duda alguna, la vida será para nuestros hijos una experiencia mucho más agradable que para nosotros. ¿No estamos ya á punto de ver á la persona con que hablamos por teléfono? Pues llegará el día en que sentados cerca del hogar de nuestra estufa podamos contemplar las escenas de la ópera que se representa en el teatro.

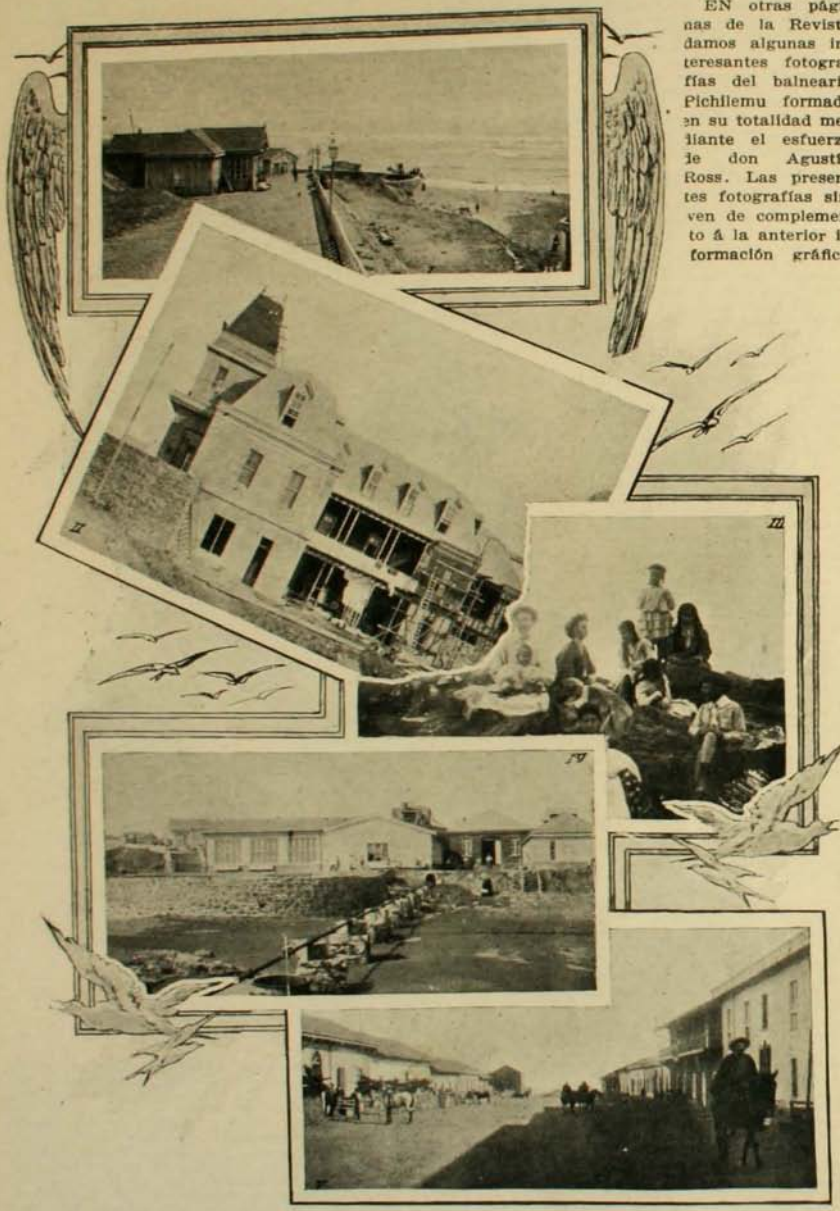
El teléfono sin hilos no se hará esperar mucho. Será como el telégrafo, una economía, tratándose de largas distancias. Cuando para trasladarnos de una ciudad á otra tenlamos que ocupar días y meses enteros; nos encontrábamos á nuestra llegada en un medio diferente y desconfiado que nos miraba como extraños. Los prejuicios locales enjendraron el odio y las guerras inútiles. Ya vemos prácticamente como se acercan los pueblos por las intercomunicaciones materiales. El ferrocarril, el vapor y el telégrafo han creado intereses comunes á los pueblos. El telégrafo sin hilos continuará desarrollándolos. Llegará á hacer tan familiares los sucesos acaecidos en un punto del globo para todos los demás, que se aumentará la mútua inteligencia de los hechos y las guerras irán disminuyendo como hoy va desapareciendo el duelo.



Guillermo Marconi

VISTAS DE PICHILEMU

EN otras páginas de la Revista damos algunas interesantes fotografías del balneario Pichilemu formado en su totalidad mediante el esfuerzo de don Agustín Ross. Las presentes fotografías sirven de complemento á la anterior información gráfica.



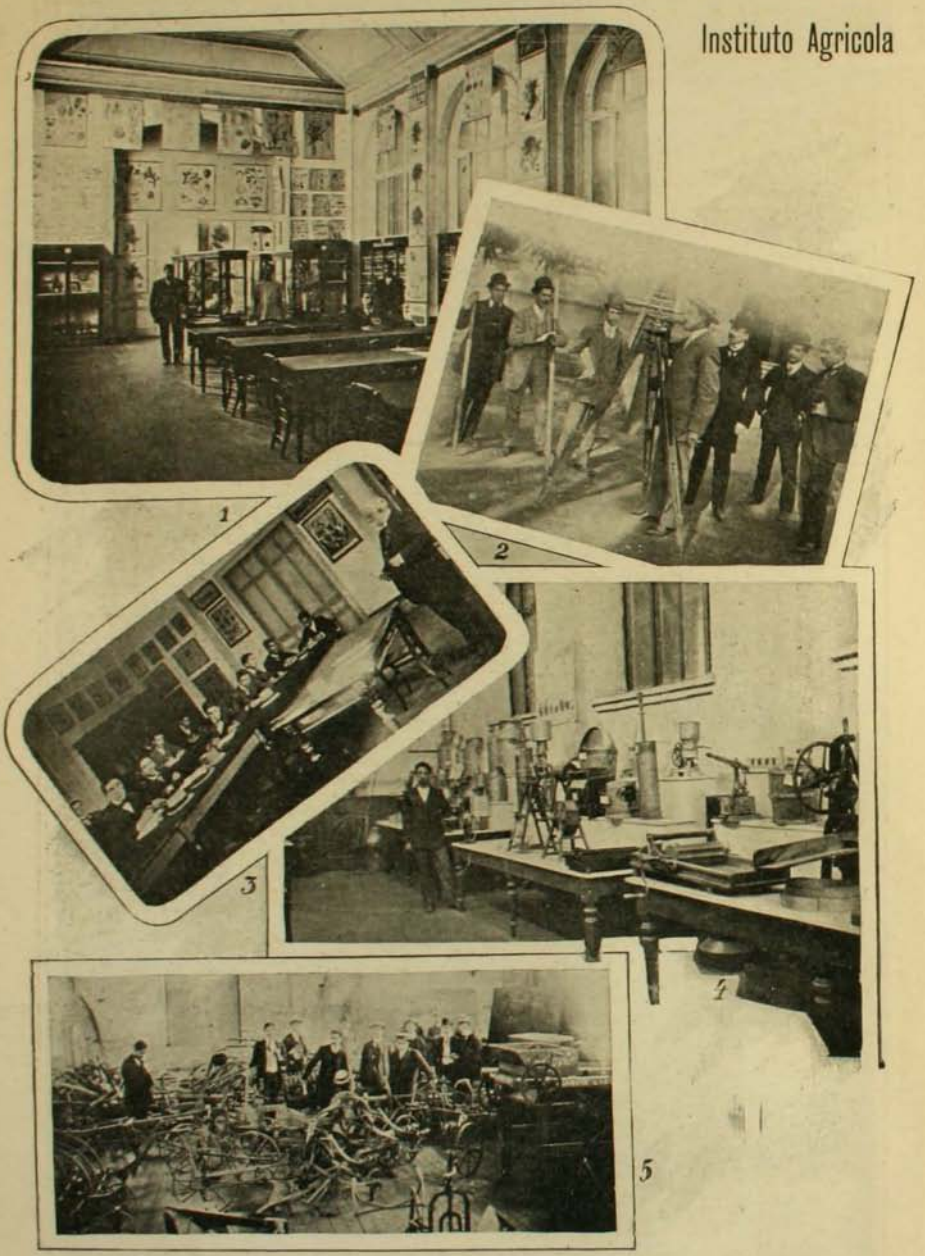
1. Pastelería y paseo á la playa.—2. Edificio en construcción, propiedad de A. Ross frente al gran hotel.—3. Un grupo de familias en los peñascos del Infiernillo.—4. Chalet á los baños de mar, caliente y de tina.—Casa de máquinas.—5. Una calle de Pichilemu.

DON JOSE ARRIETA

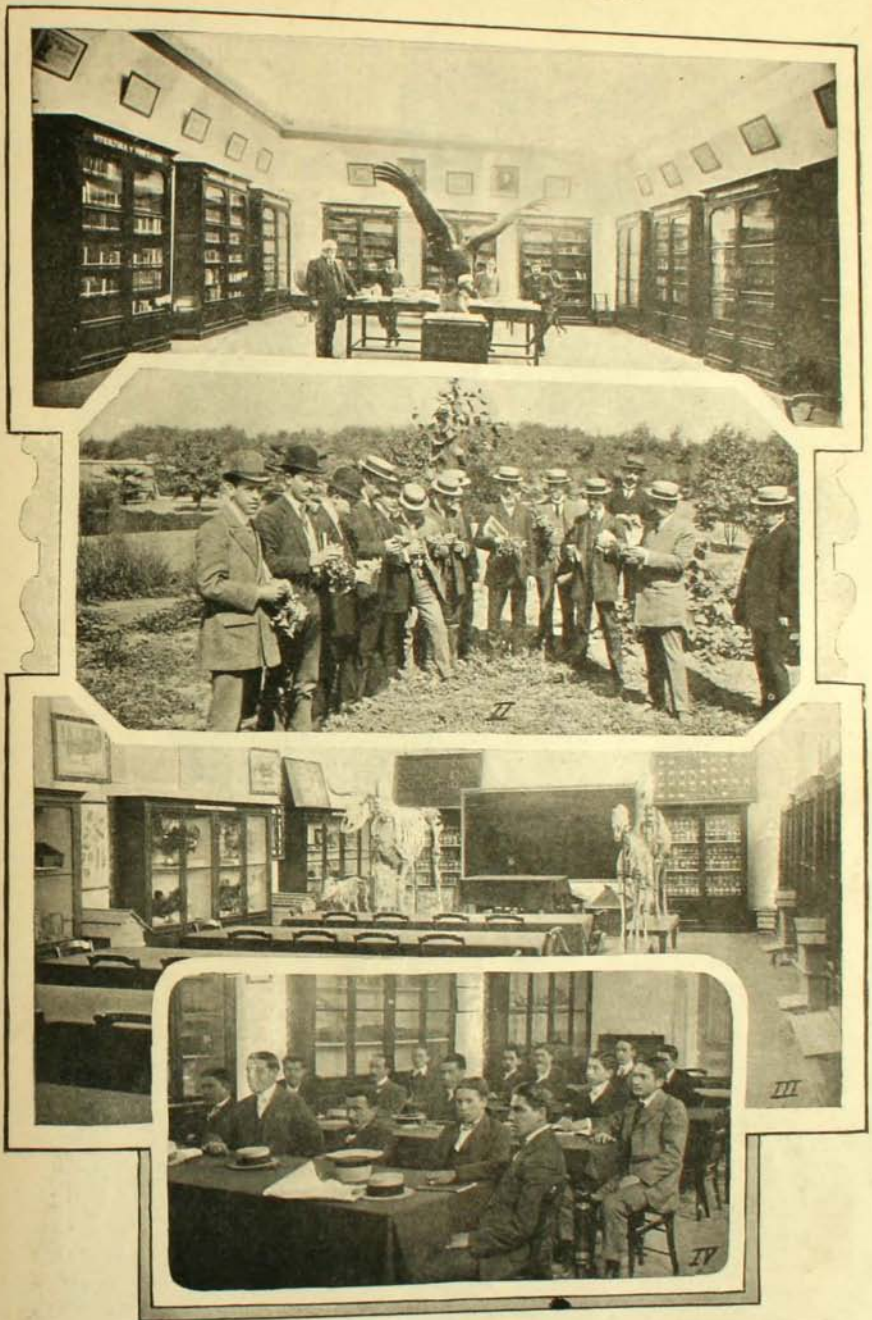


El Gobierno del Uruguay ha tenido la excelente idea de nombrar Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Chile *ad perpetuam* á este distinguido diplomático, tan querido en nuestro país.

Instituto Agricola



1. Sala de agricultura.—2. Haciendo una nivelación.—3. El director haciendo clase de agronomía.—4. Museo de tecnología.—5. En la sala de máquinas



I. Biblioteca del Instituto.—II. Alumnos del último curso en la clase práctica de cultivos.—III. Sala de zooctenia.—IV. Alumnos del segundo año en clase de ingeniería.

Jeneral ROBERTO BADEN-POWELL



Por su bizarro modo inteligente,
agradable y jovial,
á todos los chilenos, francamente,
les gustó el general.

FLORES DE CHILLAN

¡COMO evoca pasados tiempos, comunes á todos los que vienen de las provincias lejanas, este pequeño grupo de fotografías venidas del fundo "San Luis" de Chillán.

Las publicamos con gusto por que hacen resurgir á nuestra memoria la época en que niños, ó jóvenes, recorrimos esos "fundos" poblados de alamedas, oyendo el gorjeo libre de nuestras graciosas acompañantes, desprovistas por un momento de toda la estirada etiqueta de las ciudades.

Vedlas aquí en estas fotografías tomadas



"Mal haya la cocina—Mal haya el humo—
Mal haya quien se fía—de hombre alguno"

por un aficionado, vestidas con trajes sencillos, con grandes "chupallas" cuyo único adorno es una rama silvestre trepadas sobre una "cerca", evocando el grato aroma del hinojo y la yerba buena; ó si nó, en



Otro de los más bellos ramilletes



Flores de "San Luis"

otro grupo, con sus instrumentos de cuerda, prontas para lanzar al espacio, en un suave crepúsculo de verano, las notas lánguidas ó alegres de una de las populares "tonadas" de nuestra tierra, tan agradables al oído y al corazón.

Acá en otro grupo las tenemos también, siempre rientes, siempre bellas, las pequeñas con sus piés desnudos, dándonos la sensación de salud de los campos y de la sencilla beldad natural.

Otra fotografía nos muestra una escena de las trillas.

Agradecemos vivamente el envío al aficionado fotógrafo, por nosotros y por los campos chilenos, tan bellos y tan poco apreciados por lo general, en toda su graciosa ingenuidad.



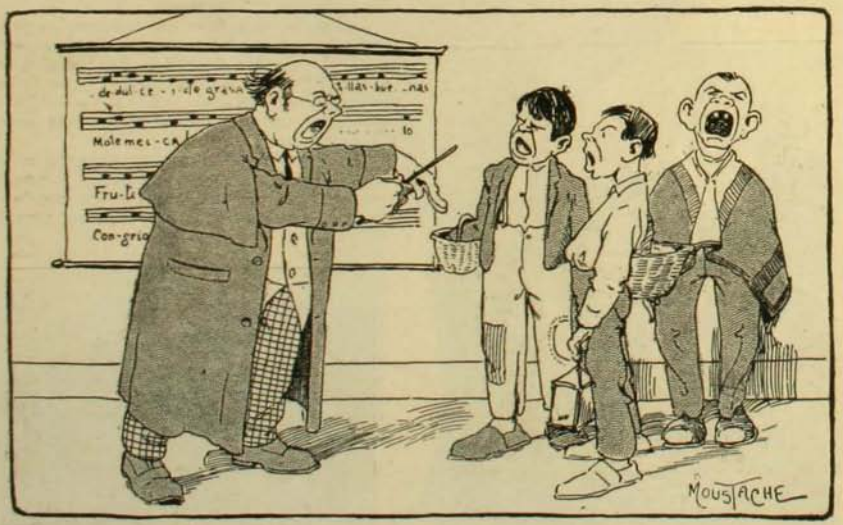
Trilladora del fundo "San Luis", en movimiento

INSTITUTO COMERCIAL

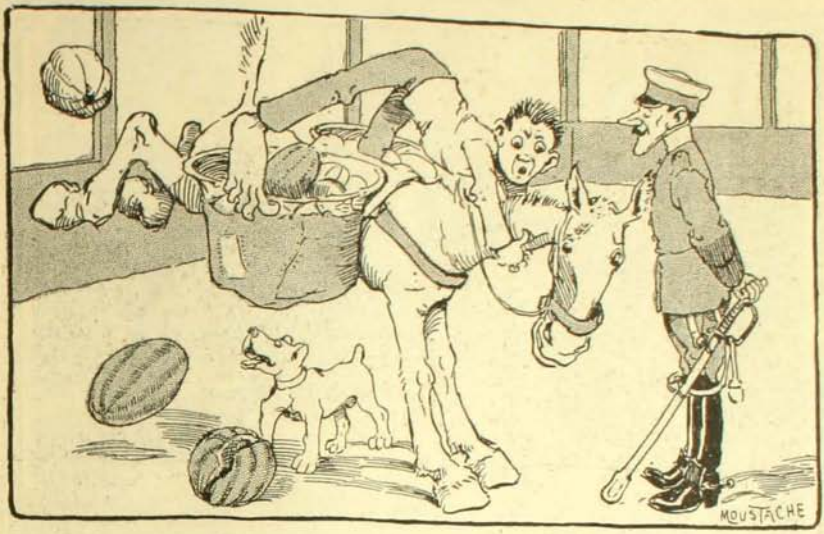


1. El domingo pasado inauguró S. E. el Instituto Comercial. Es un espléndido establecimiento á donde acudirán en adelante todos los que piensan ejercer la carrera del comercio. Estará dotado de profesores competentes para todos los ramos de la enseñanza comercial.

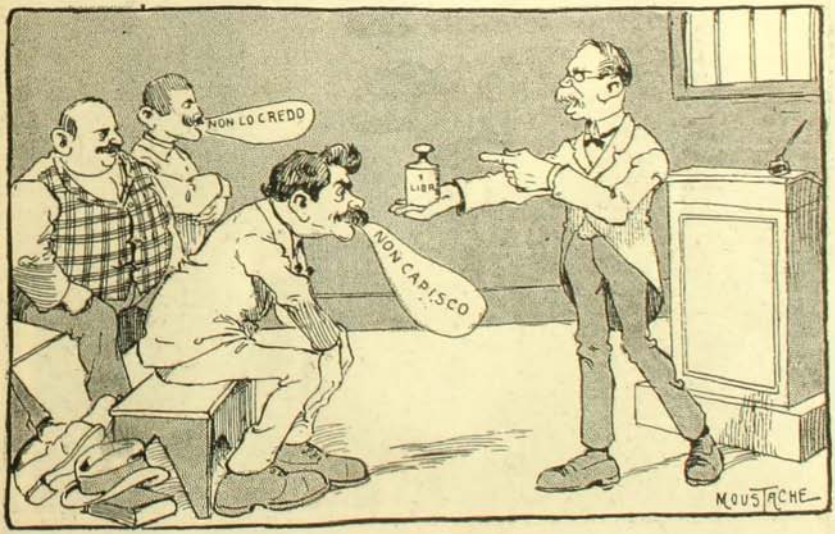
2. Para la "Partida Doble" se buscará al señor Zamudio, una notabilidad en el ramo, como que es juez de partida de todos los hipódromos.



3. Habrá un profesor de canto llano para los comerciantes que están obligados á cantar sus mercancías, como tortilleros, vendedores de pescado, etc.

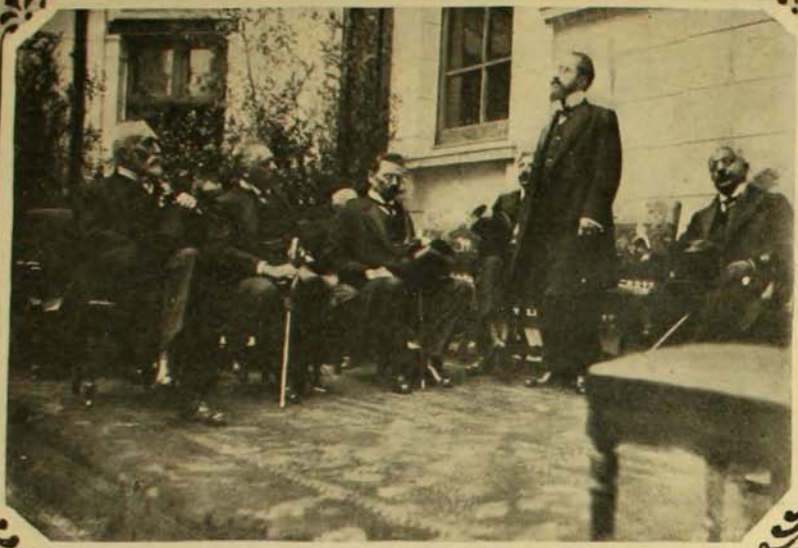


4. Un oficial del Ejército tendrá á su cargo un curso de equitación, porque hay muchos comerciantes que lo necesitan. Ejemplo: los pasteros, frutilleros, etc.



5. Pero uno de los adelantos más importantes del nuevo Instituto, será un curso de tres años para enseñar á los despacheros que la libra consta de 460 gramos, y no de 400 como la mayor parte de ellos cree. Hay quien dice que 3 años no serán bastantes para esta enseñanza.

En el Instituto Comercial de Santiago





1. En el instante de hacer uso de la palabra el señor ministro de Justicia é Instrucción Pública, don Jorge Huneeus.—2. Asistentes á la inauguración del nuevo edificio del Instituto Comercial, Moneda esq. Amunátegui, con asistencia del Presidente de la República y numerosos caballeros invitados.

EN HONOR DEL GENERAL BADEN POWELL







1. El mayor general Baden-Powell rodeado de un grupo de asistentes al banquete.—2. El general Baden-Powell y el comandante señor Phillips.—3. Durante el banquete del Pudeto.—4. Desfile del regimiento en honor del general Baden-Powell.

CARRERAS DE VINA DEL MAR



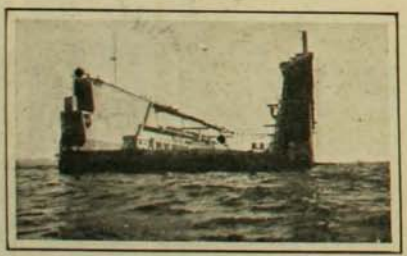
1. Llegada á la cancha.—2. En el Paddock.—3. Jou-Jou y Australia, ganadora del premio Juan Matthé.—4. Australia adelante.

EL DIQUE FLOTANTE PARA EL PERU

INSERTAMOS una fotografía del dique flotante adquirido por el Perú, y que hace poco zarpó del puerto chileno de Coronel con destino al Callao.

El dique flotante mide 380 piés de largo por 99 de ancho; debajo de la plataforma tiene 44 estanques (wate-light compartiments) con 11 piés de profundidad cada uno; encima de la plataforma y en toda la extensión de los costados tiene una doble pared de 45 piés de altura y 13 de anchura.

Es capaz con las tres poderosas bombas, de achicar 195 toneladas de agua en un minuto; es decir, que el dique hundido puede levantarse con el buque adentro en una hora. El dique tiene capacidad para contener buques de 10.000 toneladas.



Dique flotante para el Callao

El dique salió de Montevideo el 6 de Febrero, remolcado por dos grandes remolcadores holandeses y piloteados por los conocidos capitanes de este puerto, señores R. Schmidt y J. Brockelmann, y llegó á Punta Arenas, Magallanes, el 20 del mismo mes. De este puerto salió el 24 y llegó á Coronel el 16 de Marzo, empleando desde Montevideo hasta Coronel 40 días.



Remolcadora del dique

Habiendo dejado el puerto de Coronel el 19 de Marzo, el dique debe llegar á su destino (Callao) el 4 de Abril próximo.

FUNERALES

Recientemente se llevaron á efecto unos solemnes funerales por la muerte del eminente hombre público señor don José Alfonso.

El señor Alfonso fué uno de esos hombres que tanto en su carrera política como administrativa, dejan la estela brillante y pura de su civismo, talento y honradez.

El señor Alfonso desempeñó con tino y sagacidad, puestos de responsabilidad y caracterización en diversas Administraciones. Bajó á la tumba á una avanzada edad y en medio del respeto de todo un pueblo, que vió en cada hebra de plata que orlaba su frente: un ejemplo de virtud y civismo.







FALLECIMIENTO DE DON ANICETO VERGARA

El fallecimiento del señor don Aniceto Vergara Albano es para el país la desaparición de uno de sus ciudadanos más esclarecidos.

Nació en 1833 y ya en 1864 era una brillante personalidad que desplegabab la actividad de su talentos en los consejos de gobierno, en los debates del parlamento, en las grandes polémicas de la prensa y en los delicados negocios de la diplomacia.

Después de haber prestado dilatados servicios al país y de haber pasado por los accidentes de a próspera y la adversa fortuna, á los 76 de edad se rindió al peso e tas fatigas y espiró confortado por los consuelos de a religión y los consuelos de la familia y la amistad.



Don Aniceto Vergara A.

Como escritor mereció la distinción de miembro correspondiente de la Real Academia española.

En la política ocupó los puestos de diputado, senador, consejero de Estado y Ministro del Despacho.

Una de las faces más importantes de su vida pública fué su actuación diplomática ante los gobiernos de la Santa Sede, de España y de Bolivia y en la dirección de la Cancillería Chilena. En sus últimos años se había alejado de las agitaciones de la lucha política y servía al país en la magistratura judicial, en la cual ocupó el más alto sitio, como Ministro de la Corte Suprema.









HACE algún tiempo se efectuaron algunas maniobras por cuerpos del ejército en Apoquindo. Damos aquí algunas interesantes fotografías.

1. Revista de batería de la artillería de á caballo en Apoquindo el 13 de Marzo pasado.—2. Campamento del Pudeto en los nogales de Apoquindo.—3. La tropa del Pudeto lista para recibir el rancho en su campamento de Apoquindo.—4. El comandante Morandé haciendo una observación á su batería.

La leyenda de la Cruz

¿HA comparado el lector unas con otras las diversas condecoraciones honoríficas que se usan en los pueblos del mundo? ¿Se ha fijado cuál es la diferencia esencial entre las condecoraciones de los pueblos cristianos y las de los no cristianos?

La diferencia consiste en que el signo de honor es la cruz en todas las naciones cristianas.

En los pueblos asiáticos el distintivo honorífico es cualquier emblema de la naturaleza: un sol, un animal, una figura fantástica ó una flor.

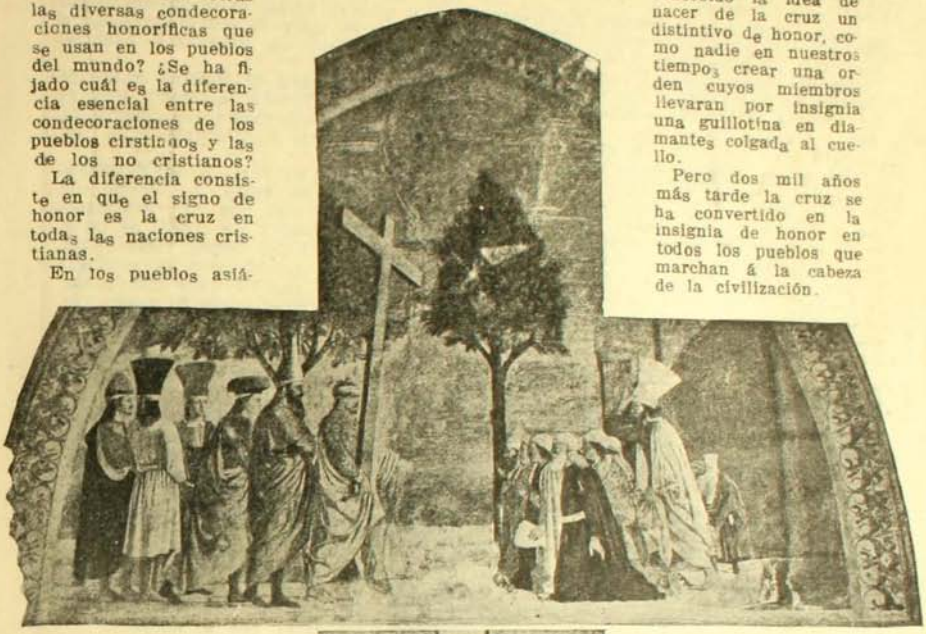
Los distintivos honoríficos son también distintivos de la alta civilización cristiana y de las civilizaciones inferiores.

Si remontamos nuestras investigaciones á dos mil años atrás, nos encontramos con que no se conocía otra cruz que el instrumento de suplicio, análogo á lo que es hoy la guillotina.

La cruz era el suplicio destinado á los peores criminales y á los esclavos, "el más cruel y odioso de los suplicios", al decir de Cicerón. Los hombres distinguidos eran degollados.

Nadie entonces habría concebido la idea de nacer de la cruz un distintivo de honor, como nadie en nuestros tiempos crear una orden cuyos miembros llevaran por insignia una guillotina en diamantes colgada al cuello.

Pero dos mil años más tarde la cruz se ha convertido en la insignia de honor en todos los pueblos que marchan á la cabeza de la civilización.





1. La exaltación de la Santa Cruz, de un fresco de Paulo della Francesca (1460).—2. El Cristo en la cruz con la Santa Virgen y San Juan á sus pies, de Schongauer.

Las multitudes desean siempre encontrar una genealogía completa á los objetos famosos, del mismo modo que á los hombres ilustres. Por eso, la fantasía popular no se resignaba á admitir que la cruz no tuviese antecedentes que abonasen lo que vino á ser después de la muerte del Señor.

De aquí nació en los diversos pueblos "la leyenda de la cruz".

Ahora esta leyenda está olvidada, que durante muchos siglos fué el encanto de la imaginación é inspiró obras maestras.

Los poetas y trovadores se sirvieron de ella como los pintores.

Esa leyenda fué representada en los muros de la capilla de la Santa-Croce de Florencia por Agnolo Gaddi, en 1390, y en la capi-

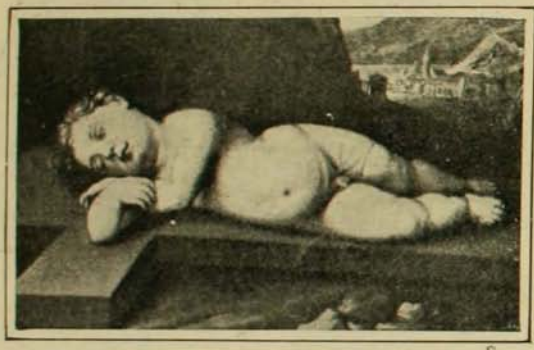
lla de Bacci de Arego por Paolo della Francesca en 1460.

Hé aquí lo que se puede ver mirando esos frescos famosos:

Hacía tiempo que el hombre había sido arrojado del Paraíso Terrenal. Adán había vivido 432 años en el valle de Hebrón. Cierto día, cansado en el cultivo de sus plantíos, se recostó y se puso á pensar en los grandes males que caerían sobre el mundo á causa de su falta.

Llamó á su hijo Set y le dijo:

"Quiero que vayas á donde el Querubín que custodia espada en manos el árbol de la vida. Dile que me entristece vivir y que le suplico que me mande lo que Dios en su misericordia me prometió al arrojarme del Paraíso. Encamínate hacia el Oriente; por allí encontrarás el camino que ha de conducirte hasta el Paraíso. Para que no te extravíes sigue la huella que tu madre y yo dejamos en el camino cuando vinimos al destierro: jamás la yerba á podido renacer donde nosotros posamos nuestra planta".



El niño Dios durmiendo sobre una cruz, por Lorenzo di Credi

Set partió. Llegó hasta el Querubín que le abrió las puertas del jardín para siempre perdido. Vió mil cosas portentosas y en medio del jardín la fuente de donde nacen los cuatro grandes ríos que riegan el mundo. Al borde de la fuente se alzaba un árbol cargado de ramas pero sin corteza y sin hojas.

Ese árbol era el árbol del pecado.

El ángel le dijo entonces:

"De este árbol vendrá un día para tu padre lo que Dios en su misericordia le ha prometido. Pero, aún no ha llegado ese día ni llegará antes de cinco mil quinientos años. Hé aquí una semilla de su fruto. Tómala y cuando muera tu padre, lo que no va á tardar, coloca en su boca este grano. De él nacerá un gran árbol que demorará mucho en producir; pero cuando produzca fruto entonces será el día de la salvación".

Adán murió tres días más tarde y Set hizo lo que el ángel le ordenó:

La semilla germinó, creció el árbol.

En tiempos de Abraham solo tenía una braza de altura.

Pasaron millares de años y se borró el recuerdo del árbol.

A la sombra de ese árbol que no producía y que se ignoraba era el de Adán el rey David lloró sus pecados y compuso los salmos.

Salomón edificaba el templo. Para terminar la obra faltaba solamente una viga; pero de tal dimensión que parecía imposible encontrarla en ninguno de los bosques del país.

Unicamente podía darla el árbol venerable sin fruto y sin hojas. Se decidió cortarlo y de él se hizo una viga que medía exactamente treinta y un codos, es decir, un codo más que las demás vigas. Pero, cuando se trató de colocarlo en su lugar se encontró que era un codo más corto. Se le bajó á tierra y midió de nuevo: tenía su primitivo largo de 31 codos. Se quiso volverlo á colocar; pero no tenía sino 29 codos. Los obreros se fastidiaron y dejaron á un lado el fastidioso madero.

Por fin, se le colocó sobre el torrente de Siloe para que sirviera de puente á los viajeros.

Uno de los viajeros que por él debían pasar fué la Reina de Sabá que, como se sabe, era un tanto adivina.

En el momento de atravesar el puente, vió en espíritu que el Salvador debía ser colgado del madero y por respeto no pasó sino que lo adoró.

De vuelta al palacio advirtió vagamente á Salomón de lo que acababa de ver y presentir, pero el rey no vió más que una cosa; que ese madero sería un día un instrumento de destrucción del imperio judío, y, para burlar ese odioso presagio, lo hizo arrojar á un torrente y lo hizo cubrir con tierra. En el lugar en que fué enterrado, los descendientes de Salomón abrieron la piscina de Bethseda, que llegó á ser famosa por que los enfermos que se bañaban allí sanaban milagrosamente.

Durante mucho tiempo, la viga maldita por Salomón permaneció invisible. Un día, una conmoción subterránea la sacó á luz sobre la superficie del agua. Un hombre que pasaba, buscando algo la vió flotar.

Este hombre era el verdugo.

Buscaba un madero para hacer una cruz.

Era por el año 785 de Roma, bajo el reinado de Tiberio. La víspera en la noche los guardias del Sahendrín habían detenido á un joven profeta galileo llamado Jesús, acusado de blasfemia: acababa de ser condenado á la crucifición. El verdugo andaba en busca del instrumento de suplicio. Vió sobre el agua la viga, y la recogió. Fué sobre ella donde fué crucificado Jesucristo.

LAS AVES DEL CIELO Y LA LEYENDA DE LA CRUZ

Muchas otras leyendas han crecido alrededor de la cruz, como yerbas parásitas, pero dulces á la vista. Se cuenta que durante la agonía del Cristo, su sangre corría á lo largo de la cruz, en pequeños arroyos, y que no fué recogida en su totalidad por los ángeles en sus cálices de oro; algunas gotas rodaron sobre el musgo que tapizaba las piedras del Calvario, y, de improviso, este muzgo se cubrió de rosas (de la especie denominada "rosas muzgosas".

Se cuenta también que un pajarillo, revoloteando por allí, vió el suplicio del Creador de Todas las Cosas, y, tocado de piedad, vino á posarse sobre la cruz. Hubiera deseado ir en ayuda de Dios moribundo, pero un pajarillo no puede gran cosa. De todos modos germinó en su pequeño cerebro la idea de arrancar los clavos que sugetaban las manos y los piés. Trabajo largo tiempo, pero los clavos estaban firmes, y tanto trabajó que torció su pico, el cual, desde entonces, ha quedado así, formando una hermosa cruz de San Andrés. Y por un acto de caridad se le dió á esta avecita un hermoso plumaje.

Otro pajarillo atacó las espinas que destrozaban la frente del Salvador, y trabajó con verdadero encarnizamiento; al fin, consiguió arrancar una de las espinas y la sangre de Jesucristo corrió sobre su pecho dándole para toda la vida un brillante color rojo.

LO QUE FUE DE LA VERDADERA CRUZ Y COMO ELLA FUE ENCONTRADA

¿Qué fué de la cruz después de la muerte de Cristo y su resurrección?

Fué, dice la leyenda, enterrada por los judíos y olvidada de todos

Pero, á causa de una aparición celeste ocurrida al emperador Constantino antes de una batalla con los bárbaros, se procedió á hacer una investigación sobre el paradero de la cruz.

La emperatriz Helena en persona, hija de un cantinero desposada con el emperador á causa de su belleza, mujer de un carácter sútil, se trasladó á Jerusalém y convocó una gran asamblea de todos los doctores judíos del país. Los judíos sobrecogidos de terror se decían los unos á los otros:

"¿Sabéis qué motivo ha tenido la reina para reunirnos?"

A esta pregunta, uno de ellos, llamado Judas, respondió:

"Ella quiere saber de nosotros dónde está el madero de la cruz sobre el cual Jesucristo fué crucificado. Mi abuelo Zaqueo se lo comunicó en secreto á mi padre Simón, y mi padre Simón, al morir, me ha dicho:

"Ten cuidado, hijo mío, de no revelar el paradero de la cruz del Cristo si te le preguntan, cualquiera que sean los tormentos á que te espongas, por que desde ese momento no será la nación judía la que reine, sino los que adoran al crucificado".

Los judíos juraron á la emperatriz que nada sabían. Pero la sútil princesa, habiéndoles amenazado que los haría quemar inmediatamente, hizo que confesaran los que sabían y llevaran á Judas á su presencia

Como Judas se negara á confesar la emperatriz le replicó:

"Por Dios lo prometo, que si no me dices la verdad te haré morir de hambre".

Ordenó, acto seguido, que fuera arrojado á un subterráneo y expuesto á las angustias del hambre.

Al séptimo día el judío hambriento pidió que lo libraran y prometió indicar el lugar donde estaba la cruz.

Estaba en las ruinas de un templo consagrado anteriormente á Venus.

Judas oró, y cuando hubo terminado, la tierra se estremeció y un perfume delicioso invadió el lugar. La emperatriz Helean hizo destruír el templo entonces, desde la cúpula á los cimientos.

A los veinte piés se encontró no solamente una sino tres cruces. ¿Cuál es la de Cristo? La astuta Helena encontró pronto el medio de cerciorarse. Hizo colocar las tres cruces en el centro de la ciudad.

Por fin pasó por allí el cuerpo de un joven que lo llevaban al cementerio. Judas hizo detener el cortejo y puso la primera y la segunda cruz sobre el cuerpo del difunto. Nada ocurrió; pero cuando colocaron la tercera, el joven resucitó inmediatamente.

Judas no podía creer á sus ojos, aplaudió con ambas manos, se convirtió y murió con el nombre de Ciriaco, obispo de Jerusalém.

++

NUESTRA CARATULA

La Portada que hoy luce nuestra revista, obra del dibujante señor Foraderi representa un padre de la orden franciscana en el momento en que hace sonar el instrumento que se conoce vulgarmente con el nombre de "matraca" ó "carraca". Sabido es que en los días de Semana Santa, no se tocan las campanas, y se emplea, entonces, para convocar los fieles á la iglesia, la "matraca", instrumento que produce un ruido sordo y extraño.

LA ORACION DEL HUERTO

I

En sus bases de pórfido
del Erego la mística montaña
sus encumbradas cimas
hasta el cielo levanta.
La luna melancólica,
escondida entre lóbregas nimbadas,
traslucir deja, en vaga intermitencia,
su moribundo resplandor de plata.

Las nieblas vagarosas,
extendiendo del monte por las faldas
sus húmedos vapores,
por el extenso campo se dilatan.

El viento, entre los cedros
y las robustas palmas
que se yerguen altivas en el valle,
hondos suspiros de tristeza exhalan,
y del verde olivar en el ramaje,
los pardos buhos de pupilas anchas,
en agorera queja
sus tétricos ronquidos despar man.

En sus nidales las palomas sueñan
y en los cañales del Cedrón las garzas
empiezan á dormir, mientras el río,
como un sollozo, su caudal arrastra.

II

Es media noche.
En el obscuro seno
de una abrupta caverna,
con dolorosas ansias,
orando está Jesús, el rosto en tierra.
En sedosa madeja á sus espaldas
flota su cabellera
y por el blanco cuello
en guedejas undívagas se enreda.

Conmueve la caverna sus entrañas
y retumbar escúchase en sus grietas
la voz de Dios que exclama:
"Si hay alguien en el mundo que se atreva
á servir de holocausto por el hombre,
responda á mis acentos. Dios lo espera."
Alzando Cristo su angustiada frente,
sin vacilar contesta:
—"Señor, estoy dispuesto,
en redención te ofrezco mi existencia..
Soy obra de tus manos;
hágase en mí la Voluntad Eterna!"

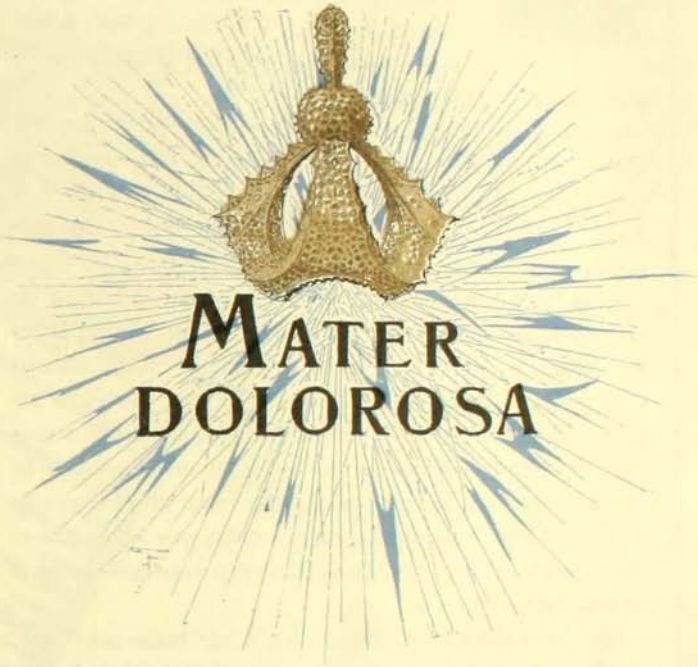
III

Y se rompen de nuevo
los senos de la gruta, y un arcángel
se yergue en ella en actitud altiva...

Y en ese mismo instante
se llena la caverna de relámpagos
y un trueno sordo suena por el valle.
El ángel habla á Cristo:
—¿Díme, Jesús, vas á verter tu sangre
para salvar al hombre?
—Sí, contesta Jesús, por su rescate
ofreceré mi vida
y le abriré los cielos. Ya lo sabes.
Un rugido infernal de sus entrañas
exhala, ardiente de furor, el ángel,
y volviéndose al Cristo:
—¿Cómo te atreves, dícele á inmolarte
por la prole de Adán, raza maldita,
con millones de crímenes culpable?
Troncha Caín el cuello de su hermano
y vaga ahora por el mundo errante
vende á Sansón la pérfida Dalila;
asesina Aristóbulo á su madre;
Absalón es traidor y sanguinario...
¿Y así piensas, Jesús, sacrificarte?
—Sí, le responde Cristo dulcemente,
yo cumpliré la voluntad del Padre...
Y, en tanto, rueda por su sacro rostro,
temblandora, una lágrima de sangre.

Comprimida sonrisa de despecho
muestra en su lábio el ángel,
y con acento irónico,
—Oyeme, dícele, óyeme un instante,
oh Cristo que el Eterno me concede
tres horas más aún, para tentarte.
Si los pasados crímenes,
para calmar tu afán no son bastantes,
mira la historia que vendrá mañana.
En un inmundo dédalo de sangre
Nerón, Tiberio y el feroz Calígula
harán del trono pedestal infame...
Vendrá, quizá, otra Venus más impura
y el Odio y el Rencor tendrán altares;
erguiráse en un solio la Soberbia
y estos vicios serán nuevas deidades
que en su locura adorarán los hombres.
Incesta Babilonia las ciudades
consumarán el crimen de Sodoma...
Y así vas, oh Jesús, Divino Mártir,
á morir por el hombre?
—Sí, yo ofrezco
gustoso mi existencia en su rescate,
Cristo, de nuevo, le responde, y rueda
otra vez una lágrima de sangre
por su pálido rostro...
El ángel presuroso
se aleja blasfemando,
mientras los senos de la gruta se abren,
se llena la caverna de relámpagos
y los truenos retumban por el valle...

TOMAS GATICA MARTINEZ



MATER DOLOROSA

Valiosa Obra de Arte

REPRODUCIMOS hoy, en nuestra página central, una de las mas valiosas obras de arte del Museo Nacional de Santiago. Basta mirarla con alguna atención para ver quien la llevó á Chile y legó á sus conciudadanos era un profundo conocedor de la belleza artística.

Aunque no conozcamos el nombre del escultor á quien se debe la "Mater Dolorosa" que forma el centro del grupo, el solo hecho de que se la haya podido atribuir á Miguel Ánjel, sin grande inverosimilitud, habla elocuentemente en pró de su mérito.

Esta joya de nuestro museo es, á todas luces, obra de un artista italiano del Renacimiento. Su anatomía perfectísima y su esquisita modelación suponen el influjo directo y talvez inmediato de Miguel Ánjel. Por otra parte, la espresión de intenso dolor y juntamente de absoluta sumisión al decreto divino que se lee en el semblante de la Madre, la calma sobrehumana que reina en el sagrado rostro del Hijo, todo denota en el artista que supo concebir y ejecutar este grupo, un sentimiento cristiano igual á su maestría.

Los dos ánjeles que acompañan á la "Dolorosa" son, sin duda alguna, de otra época y de mano muy inferior.

Si en la seccion de obras antiguas del Museo Nacional, no tuviéramos á la Vírjen de Murillo que todo lo ilumina con su encanto, podríamos con justicia decir que nada de lo que hay allí supera al grupo que reproducimos. De desear fuera que la obra del "Innominato" artista recibiera en el Museo las esmeradas atenciones que le merecen su valor propio y su calidad de legado del ilustre prelado chileno Monseñor Eyzaguirre.

MATER DOLOROSA



DOLOROSA... ¿Cuál es la madre que no merece este nombre?... Maternidad y dolor son sinónimos en el bíblico lenguaje de Jesus. Dice el Maestro: "La mujer cuando "da á luz el fruto de sus "entrañas, tiene dolor por- "que es venida su hora: "empero despues que ha "dado á luz á un niño, ya "no se acuerda de la angus- "tia por el gozo de que haya nacido "un hombre al mundo..." (Joan XVI, 21) Gozos y penas, he ahí la vida de una madre...

María, madre de Jesus, conoció mas que madre alguna, las dichas y las desgracias de la maternidad...

¡Qué ensueños los de María en vísperas de ser Madre de Aquel á quien los profetas aclamaban como libertador de Israel, príncipe de la paz, Emmanuel, "Dios con nosotros!..." En la noche sagrada de Belen, al oir coros angélicos cantando las glorias de su Hijo recien nacido, como no soñaria la dichosa Virjen y Madre con felicidades infinitas... Mas ¡cuan breve fue la duracion de tan hermosos ensueños! En un instante rasgóse á su vista el velo de ese porvenir radiante de belleza y de dicha, cuando el anciano Simeon le anunció las desgracias venideras. "He aquí, díjole el profeta en cuyos "brazos dormía el niño divino, he aquí, este es "puesto para caida y para levantamiento de "muchos en Israel, y para señal á la que será "contradicho: á tí, á tí misma, una espada te "traspasará el alma." (Luc. II, 34)



UMPLIÓSE allí mismo el presagio y desde esa hora la espada comenzó á traspasar ese corazon de madre...

Vió Maria á Jesus creciendo en edad y sabiduria, amado de Dios y de los hombres, mas con su hijo crecía á la vez el arbol fatal en cuya madera los futuros verdugos habian de clavarle... y Maria vió año tras año esa cruz que surjia cada vez mas alta en el horizonte de su vida...

Recibió de su hijo todas las caricias que merece la mejor de las madres, mas los besos del pequeñuelo y los abrazos del adolescente sabian á aquel vinagre que había de amargar los labios dulcísimos del Crucificado...

El Calvario, con su cuadro de dolores é insultos, con la sangre derramada á raudales y el eco del último suspiro de Jesus, tal fue el cruel espejismo que nunca cesó de iluminar tristemente esa vida de madre dolorida. ¡Cuán verdadera fue para ella la profecía de Simeon y cuan duro el contraste entre los ensueños del "Magnificat" y la previsión de la pasion futura!

Antes de oir la voz profética, María, en un arrebato de alegría, esclamó: "he aquí, desde ahora, me dirán bienaventurada " todas las jeneraciones..."

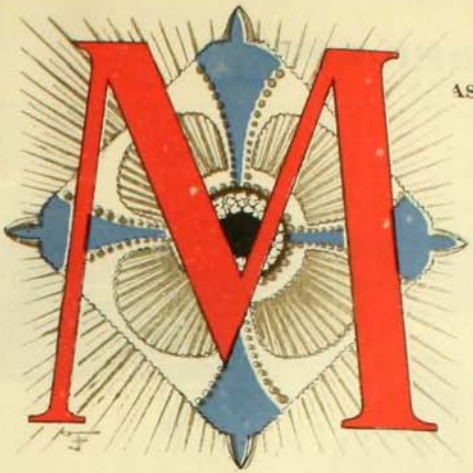
Y, en verdad, dícenla dichosa entre todas las mujeres, pero, si esto dicen hoy las jeneracianes todas, ¿quién pudo decirlo entre aquellos hombres que vieron á la Madre y al Hijo en la cumbre de Gólgota?... Hoy, el Calvario está lejos en el pasado y la cruz de Jesus es gloriosa. Justo es que la divina madre "no " se acuerde ya de la angustia, por el gozo de que haya nacido " un hombre al mundo..."

Mas entonces nadie pudo contemplar el fracaso de sus esperanzas, sin compadecerla como á la mas desdichada de las mujeres y de las madres...

María al pié de la cruz de su Hijo: he ahí un cuadro cuyo misterio de dolor solo una madre puede penetrar. Solo adivinan cuan afilada fue la espada que traspasó el alma de María aquellas madres que han presenciado la agonía de un hijo, "que han he- " cho llanto sobre un hijo único y han llorado sobre un primo- " jénito."

Digan estas aflijidas madres "si hay dolor como el dolor de " esa madre!..."


.+ MATER
DOLOROSA.



Mas el colmo del desconsuelo fue, para María, el recibir en sus brazos el cuerpo sangriento é inanimado de su Hijo.

Entonces, sí, todo era en verdad "consumado"... De todos sus ensueños de dicha sin fin solo quedábale una realidad tremenda: el cadáver de su único Hijo.

Al besar con ternura el cuerpo despedazado del que fue "el mas hermoso de los hijos de los hombres" ¡qué conflicto de recuerdos no estallaria en el alma de esa desdichada Madre!

Belen, y las voces anjélicas que saludaron al niño, Belen y la venida de los Reyes que le adoraron en el pesebre; Ejipto y la paz de que disfrutara bajo las palmeras que se inclinaban á su paso; Nazaret y su hogar tranquilo en que Jesus creció y trabajó para darle el sustento á su madre amada; La Galilea y el eco de las aclamaciones y vítores al Maestro de cuyos labios fluía la verdad como la miel de los panales...

Y ahora ese hermoso niño, ese jóven y valiente obrero, ese maestro incomparable,... ese hijo... es cadáver... Pronto le llamará el sepulcro para devorarlo...

Mas nó!... María conoce la profecía: "No permitirás, oh Dios!, que tu santo conozca la corrupción de la tumba"...

Insultado por los hombres Jesus no recibirá el insulto de los gusanos. Sábelo María, mas, aunque libre de corrupción y destinado á resucitar glorioso, ese cadáver es el de su hijo. Jesus ya no será lo que fue y María quedará sola, pobre y sin su hijo, en el mundo. ¿Quién podria consolarla en su abandono y en el colmo de su desventura?

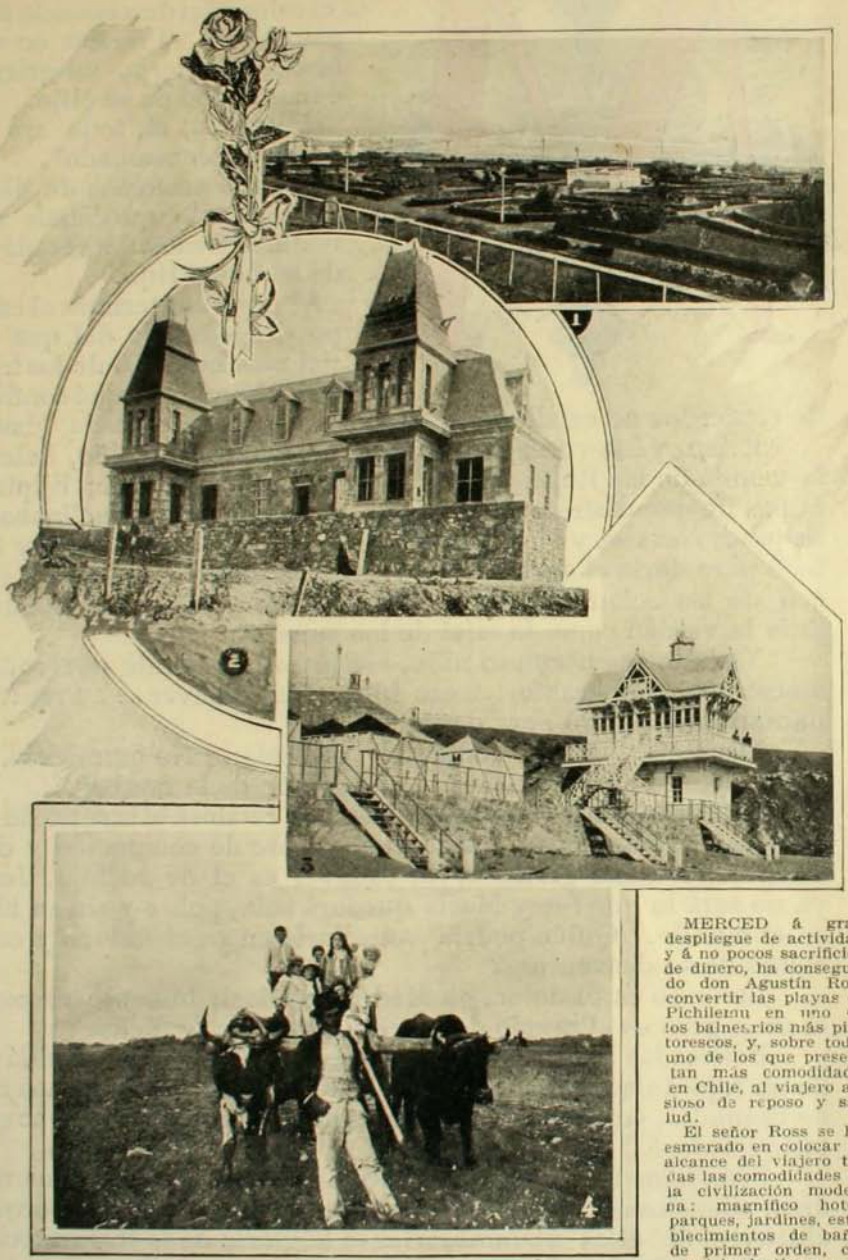
Inmenso es tu dolor, oh Madre de Dios!; inmenso es como el mar, pero es el precio de tu grandeza y de tu dicha.

Felices las madres de los hombres si, al estrechar el cadáver de un hijo único, supieran, como lo sabe María, que, mas allá de la tumba, en un hogar de paz infinita, aguárdanlas sus muertos queridos!...

Semejante á tu dolor, oh María, seria el dolor de esas madres: silenciosas y lentas correrian sin cesar sus lágrimas porque, al traves de ellas vislumbraríanse la gloria de la Resurrección y el abrazo final en la eterna dicha.

Sabrian como lo sabes tú que vendrá un dia en que la "Mater Dolorosa" podrá decir: "Mi hijo era muerto y ha revi- " vido, habíase perdido, y es hallado." (Luc. XV, 24).

PICHILEMU



1. Parque del Gran Hotel Ross, frente á los chalets y hotel.—2. Edificios para correo, telégrafo y almacenes, propiedad del señor A. Ross.—3. Kiosko de peluquería y casuchas para bañistas, pertenecientes al Gran Hotel del señor Ross.—4. Familia en automóvil de Pichilemu.

MERCED á gran despliegue de actividad y á no pocos sacrificios de dinero, ha conseguido don Agustín Ross convertir las playas de Pichilemu en uno de los balnearios más pintorescos, y, sobre todo, uno de los que presentan más comodidades en Chile, al viajero ansioso de reposo y salud.

El señor Ross se ha esmerado en colocar al alcance del viajero todas las comodidades de la civilización moderna: magnífico hotel, parques, jardines, establecimientos de baños de primer orden, con servicio de tinas, agua caliente, salas de reposo después del baño con temperaturas típicas, servicios de correos y telégrafos, etc.

ECOS DE LAS ELECCIONES



SEPULTURERO.—Pero señor cadáver, estas no son fechas de volver á su hogar. Yo dí permiso á usted tan solo por el día 7.

CADAVER (aún ebrio).—Sí señor, así fué; pero el candidato se me enojó porque no votaba en todas las mesas, y me ha tenido secuestrado hasta ahora.

El niño y la estrella

(De CATULO MENDES)

En el fondo de un cubo de agua clara
un niño vió una estrella rutilante.
Tan pequeña la vió, cual si brillara
tras velos transparentes un diamante.

—"Dadme esa hermosa estrella, madre mía",
dijo; y al punto en los maternos brazos
rompió á llorar con pertinaz porfía,
y su polichinela hizo pedazos.

Víctor Hugo pasaba; la querella
oyó; miró al infante con cariño,
y piadoso exclamó:—"¿Por qué la estrella
no se la dais, buena mujer, al niño?"

—"Le diera la que brilla más galana,
si cogerlas pudiese el brazo nuestro
como las flores que hay en mi ventana".
—"Veremos; aguardad", dijo el maestro.

Dirigióse al buen Dios que allá en la cumbre
del cielo azul su trono tiene fijo
en regio alcázar de perpétua lumbre.
—"Quiero una estrella; ¿me la dais?", le dijo.

Dios contestó:—"Servirte no podría
sin sufrir inquietudes y desvelos.
No hay astro innecesario en la armonía
del concertado coro de los cielos".

Y repuso el maestro que en la ciencia
de los sonidos es doctor profundo:
—"Nadie de un astro notará la ausencia
en la caja de música del mundo.

"Y es para un niño débil é inocente".
—"¿Me lo devolverá?"—"Seguro".—"¿Intac-
—"Yo respondo". Y el astro refulgente [to?"
Víctor Hugo tomó tras aquel pacto.

Lo entregó al pequeñuelo caprichoso
diciendo:—"Aquí lo tienes", y al oído,
en voz baja y en tono cariñoso:
—"Y si lo rompes tú, dí que yo he sido".

TEODORO LLORENTE



DIAS SILENCIOSOS

CUANDO empieza la Semana Santa parece que flota en el aire de estos días lánguidos de principios de otoño, como una paz, un silencio, que invitan al recogimiento del espíritu.

La estación en nuestro clima, es propicia á todo esto. Aunque el alma esté envuelta en nieblas frías de indiferentismo, levantadas por las rudas luchas de la vida, figúrasenos que se despeja lentamente como para dar un supremo suspiro de descanso.

Creemos adivinar en el aire perdidos aromas de volutas de incienso escapadas de los templos, que nos invitan á entrar á ellos como á un refugio de tranquilidad y dulce quietud.

¡Oh! Este aroma de incienso, este vago y único olor de cera quemada en los altares, que nos hablan de plegarias, de calladas horas transcurridas en los templos, mientras en lo alto sonríe una imagen de María envuelta en un resplandor de luz azul, ó eleva al cielo su vista acongojada el Cristo exangüe, recordándonos la Redención.

Quienes hayan sentido en las horas de la niñéz las manos de la madre haciendo en nuestras frentes cándidas, la señal de la cruz, ó junto al pabellón de nuestro lecho de niño, oído una voz cariñosa que nos enseñaba una sencilla invocación al cielo; no podrán dejar que estos días pasen indiferentes, no podrán oir insensibles el toque de las campanas volando entre la atmósfera mustia y nebulosa de estos días de Semana Santa.

En los más fríos é indiferentes, será siquiera un recuerdo, una olvidada memoria de otra edad, como quien abre una ventana, cerrada por mucho tiempo, á un paisaje lejano que tiene delicados y finos tintes de vieja acuarela. Ahí está nuestra infancia, ahí se vé la antigua quinta en que nacimos, y más allá, muy perdida, muy oculta, apuntando al cielo, la esbelta y simple torrecilla de la iglesita á donde asistimos al "catecismo", aquellas siestas de los Domingos de Cuaresma.

¡Cuántas cosas vemos por esa ventana del recuerdo, cuántas cosas que habíamos olvidado ya, cuántas perspectivas teñidas con los inocentes colores azul y rosa de la primera edad!

Horizontes esbozados por la infancia en la gran tela de la vida, ¡qué sana alegría dá volveros á ver con sus trazos ingénuos y sus manchones de luz desvanecida.

No creo en los incrédulos que han tenido madres religiosas. La incredulidad entonces, es algo de teatro, fanfarronería mientras se puede asustar á los timoratos y alardear de audacias y ateismos teóricos.

Recuerdo en este momento una pequeña anécdota referente á lo que digo.

Frecuentaba por aquel entonces, amistad más ó menos íntima, con un hombre viejo que tenía terrible fama de ateo convencido. Nunca discutimos sobre ideas religiosas. Nuestras conversaciones giraban alrededor de temas artísticos ó literarios.

Sentía en su presencia, cierta timidez de tratar asuntos ligados con la religión, é influía para que este temor se agrandara en mí, el pensar en una nutrida biblioteca de autores incrédulos que poseía mi amigo, en cuyas vitrinas muchas veces había visto la sonrisa inquietante y aguda de Voltaire y la cara un tanto abotargada y somnolienta de un Renan, vaciada en terracota, atisbándome socarronamente desde la galería de un armario.

En mis contínuas visitas, al entrar á aquel helado gabinete con olor á pastas de libros nuevos y á barniz de muebles finos, ya me imponía, con burlona risilla, el Voltaire del armario asomándose tras el lomo dorado de una herética historia de los Papas.

Luego llegaba mi amigo con aire desenvuelto, alzando la pesada cortina de la puerta y saludándome con esa expresión benévola de la voz que tienen los hombres de mundo para los niños.

—¡Hola! Parece que á usted le gusta mucho mi Voltaire?—me interrogaba al sorprenderme como obsesionado por el rostro inquietante del "patriarca de Ferney"—como lo llamaba la historia literaria que recien estudiaba.

—Cualquier día se lo regalo, amigo—me decía observándome con socarronería...

Y yo, inquieto ante la perspectiva de tener que llevarme á mi casa aquel mármol, que, desde luego, ejercía en mis temores, casi infantiles, molesta obsesión, le respondía fingiendo indiferencia:

—¡Oh! Nó. ¡Qué barbaridad que usted me regalara una obra de arte tan exquisita!

Para borrar el apasionamiento de mi última frase y que podría influir en la posibilidad de la dádiva, agregaba apresurado:

—¿Ha ido al teatro?... ¿Qué ha leído de nuevo?

La mirada de mi amigo tenía entonces todo el impudor de una franca burla por mi timidez y "mogigatería"—como él á menudo decíame.

Una vez, víspera de un Viérnes Santo, lo encontré en la calle, y él, con una de sus mejores sonrisas, me invitó á que fuera al día siguiente á ver una colección de tricomías inglesas que había recibido por el último vapor.

—A no ser que usted tenga que asistir al sermón de "tres horas"—me agregó; y adiviné bajo su bigote una sonrisilla que me provocó esta respuesta, que después me espanté de haberla dado:

—¡Qué sermón! Iré sin falta á ver las tricomías!

Al despedirme; la misma sonrisa, más visible entonces, y que casi me hace acentuar gratuitamente una irreligiosidad que no era sincera.

Al otro día en marcha hacia la casa de mi amigo, sentía miedo por aquella visita: "Ir á ver tricomías, y en Viérnes Santo, y tener que mirar entonces el rostro de Voltaire que se me imaginaría más burlón y el de Renán más abotargado... ¡Qué audacia!" Me acordé que otros años, durante la tarde de ese día, lo pasaba recogido en mi casa, con todo respeto y compostura, coreando oraciones á alguna de mis tías.

En éstos pensamientos, me sorprendí tocando la campanilla de la casa de mi amigo.

"¡Oh! ¡Qué diera por no mirar á Voltaire"... pensé, mientras cruzaba el silencioso pasadizo que conducía á la sala de trabajo de mi amigo.

En la penumbra de la pieza, creí ver como un resplandor de mármol blanco, surgiendo allá al fondo... Volví la vista, para observar un antiguo grabado de Los Jirondinos.

En aquella casa, había á esa hora, una paz casi absoluta. Sentí que cerraban un cajón en las habitaciones interiores. Luego silencio, y, por último, pasos conocidos. La cortina se alzó. Mi amigo traía un pequeño libro en las manos, que me hizo temer alguna lectura sacrílega. "Sería broma de mal gusto", pensé.

Luego me hablaron:

—No se imagina lo que hacía cuando usted llegó.

—Leería, talvez...

—Sí, leía.—Me agregó:

—No sé qué tengo hoy. A cada momento el recuerdo se vuelve hacia los años de mi infancia! Qué lejos todo aquello, qué perdido! Visto al través de las brumas que dejan caer en el alma cincuenta años.

El silencio que mediaba entre recuerdo y recuerdo, era de una dulce quietud. Continuó, con la vista entornada:

—Un Viérnes Santo como hoy, hace treinta y cinco años, más ó menos, me veo arrodillado junto á mi madre, en el rincón de un templo, rezando. Dieron las tres de la tarde, y ella me dijo entre lágrimas: "Pide á Dios, hijo mío, á esta hora en que todo lo concede, que te haga un hombre bueno y religioso"... Y, sin embargo, no he sido lo último...

Me pareció que brillaba en la penumbra, más acentuado ahora, aquel mismo resplandor de mármol... Esquivé la vista.

El silencio parecía anonadarnos. En la calle solitaria, cantó un pájaro ligeramente. Luego,

suaves y melancólicos llegaron los ecos de tres campanadas de la iglesia vecina.

—"¡Las tres! ¡Hora solemne!—pensé.

—¡Las tres!—dijo mi amigo.—Me acuerdo de mi madre... me acuerdo de aquella tarde...

Y por su frente pareció que pasaban una nube de recuerdos y que sus labios se movían tímidamente y con fervor.

Yo aproveché este instante, y guiándome por aquel resplandor blanco... fuí al armario, y mientras duraba el recogimiento de mi amigo, dí vueltas á la pared los bustos de Renan y de Voltaire...

—Ahora oiga usted—me dijo—lo que dice este libro...

Creí haberme equivocado y ser víctima de una burla, pero en ese momento mi amigo leía con cariño y unción una dulce plegaria que en su infancia le repetía su madre, sacada de aquel viejo *Manual de Piedad* que manos queridas habían ajado en la oración.

La campana invisible repitió las tres campanadas. En la pieza, parecía flotar ahora un perfume de cosas viejas, de cosas olvidadas que envolvían al alma en dulce paz.

Después de un momento, le pregunté, mirándolo al fondo de los ojos como queriendo descubrirle el alma:

—Entonces usted... no...

—No me diga más...—me respondió—se puede hablar lo que se quiera, pensar lo que se quiera... pero hay momentos en que es tan bueno recordar también estas cosas...

Por eso, pensamos, quien haya oído en la infancia musitar á nuestro oído una oración de la madre cariñosa, en estos días silenciosos y apacibles de Semana Santa, recogerá su espíritu para abrir en su alma aquella ventana del recuerdo, y vivir así la vida de ese entonces.

Vida iluminada de sol, vida sencilla, paisaje por entre cuya palidéz asoma la torrecilla de la iglesita que nos anunció "las tres de la tarde" de un lejano Viérnes Santo...

N. YAÑEZ SILVA

Santiago, Marzo 1909.

El Sueño de la mujer de Pilatos

DESPUES de haber ordenado que azotasen á Jesús, Pilatos se retiró á una sala que se encontraba desierta, y empezó á pasearse pensativo, como si una grave preocupación lo dominase.

—Ojalá—murmuró—que los azotes que he mandado darle, contra mi voluntad, consigan aplacar la furiosa cólera de sus enemigos, y me evite una desgracia mayor.

De repente oyó una voz que lo llamaba, se volvió y exclamó:

—¡Procla! ¿Qué tienes?... Estás pálida, ojeroza, ajitada...

—No sé, pero esta noche he tenido un sueño atroz, óyeme, Poncio, óyeme con toda atención: Anoche no podía conciliar el sueño, mi mente estaba atormentada por una idea fija: la prisión de Jesús; su recuerdo me tenía agitada, desvelada; pensaba en él y al mismo tiempo pensaba en tí.

—¿En mí?

—Sí, en tí; por más esfuerzos que hacía por separaros no podía, en esta lucha, al fin un sueño extraño se apoderó de mí. Presentáronse ante mis ojos los siglos venideros, ví levantarse y hundirse populosas y grandes ciudades, parecía que del mar nacía una nueva tierra cubierta de verdura... De pronto ví avanzar un brillante carro de oro y de marfil radiante de luz, y en su marcha triunfal y majestuosa, aplastaba bajo sus ruedas los restos de tanta destrozada grandeza, y de pie, en el levantado pinto, dominándolo todo, se veía una mujer de sin par belleza, y en lugar del águila vencedora, tremolaba una cruz.

—¡Una cruz!—exclamó Pilatos.

—Sí, una cruz.

—¡Ese instrumento de muerte, vil y afrentoso!

—Sí, ese instrumento vil y afrentoso lo veía adorado de rodillas por las generaciones futuras, y veía á los guerreros y sacerdotes llevar esa cruz como escudo sobre su pecho, y como baluarte en sus pendones; la ví puesta en la corona real, la ví levantarse, en las plazas de las ciudades y coronar las elevadas torres de los templos dominando hasta la región del viento.

Pilatos escuchaba silencioso, la relación de su esposa, con la cabeza inclinada y la vista baja como agobiado por un sentimiento extraño.

Claudia Procla continuó:

—Mientras mis ojos contemplaban atónitos esa maravilla, hirió mis oídos una voz poderosa, con que las generaciones venideras unísonas y en tono solemne exclamaban: *Creo en un solo Ser Omnipotente, en un solo Dios Padre y en Jesús unigénito del Padre, Dios que se hizo hombre para venir al mundo y redimirnos del pecado y abrirnos las puertas de la gloria; creo en Dios Omnipotente y en Jesús su único Hijo que padeció bajo el poder de Poncio...*

—¡Poncio!—exclamó el gobernador.

—Sí, y yo aterrada pregunté: ¿Qué Poncio es ése? Y me contestaron: *Poncio Pilatos.*

—¡Pilatos! ¡Yo!—exclamó el pretor con espanto.

—Tú, esposo mío; aprovéchate de este anuncio, pues yo he soñado para sacarte del error é impedir un crímen atroz; sí, oye, Poncio, lo que agregaron esas voces que me hablaron:

—*El tiempo borrará el nombre de Codro y Belo, de César y Alejandro, pero el del cobarde juez de Jesús Nazareno...*

—¡Cobarde yo!

—*...Durará tanto como el sol en el espacio.*

—¡Cobarde, nó!—replicó Pilatos.

—Débil y cobarde es todo uno—dijo Procla.

—Soy capaz al proceder como lo hago—dijo Pilatos que trataba de ocultarse á sí mismo su propia debilidad justificando su proceder en la idea de evitar un conflicto en la ciudad y el desagrado del emperador.

—Vé y pon en el acto en libertad á Jesús; aún es tiempo de remediar el mal; fíjate bien, Poncio, fíjate que es el Mesías... y que yo padezco por El.

—Pero qué quieres que haga, todo Jerusalen pide su muerte.

—Que muera mil veces Jerusalen y tú, antes que condenar al Justo.

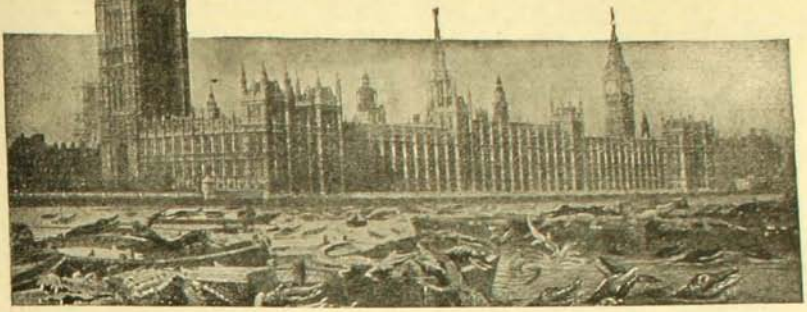
—Pero un judío no merece que el más ínfimo romano dé la vida por él, mucho menos Poncio Pilatos, representante del César.

—Recuerda mi sueño, Poncio, Jesús es Hijo de Dios.

—Si es Dios—contestó Pilatos—comprendiera que deseo darle libertad y me ayudará, y si no lo es, no tenemos por qué inquietarnos, ni tú ni yo: voy al Pretorio donde me espera.

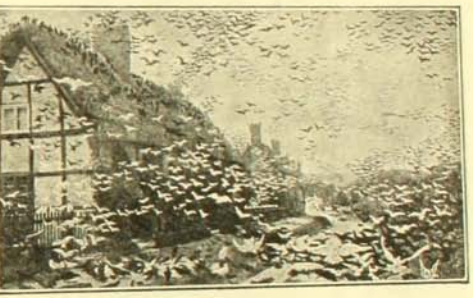
Y Pilatos, el juez inicuo, se dirigió á la sala del Pretorio, no con la conciencia tranquila como había querido manifestar, sino profundamente alterado por el sueño de su mujer, y dando cabida en su cobarde debilidad á un tristísimo presentimiento respecto al desenlace del sangriento drama en que figuraba él como principal actor.

¿Qué seria del mundo si todos los seres que nacen vivieran?

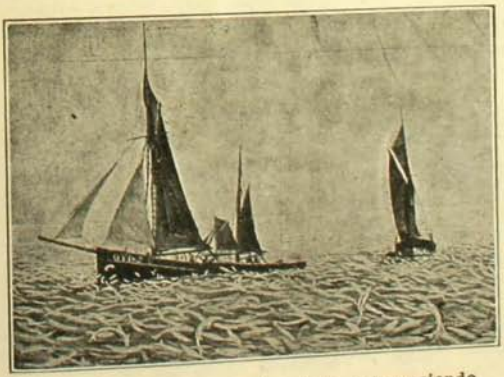


El río Támesis poblado de cocodrilos

77 mil quintillones. Esa serie de cifras, que la inteligencia humana no alcanza á comprender, representa una idea que no se concibe: el número de plantas que existirían si todas las semillas que en una estación produce un ejemplar cualquiera de las más comunes y silvestres germinaran, crecieran y se multiplicaran, en igual forma que la primera, en el espacio de diez años. Si cuanto nace en un día determinado viviera y se reprodujera, sin obstáculos de ninguna clase, en muy corto plazo la existencia sería imposible para todos los séres que pueblan este mundo; tal vez en pocas horas. El aire se convertiría en una masa sólida, formada por todo lo que vuela, y reinaría una obscuridad completa. La vida se extinguiría sobre la faz de la tierra, ahogada por falta de ambiente y por no poder los séres alimentarse del modo debido. Toda el agua del planeta se solidificaría con los cuerpos de cuanto en el agua vive. Unicamente dando muerte sin piedad á sus nuevas creaciones es como puede la naturaleza conservar el equilibrio entre los existentes. Hablemos de las aves. La descendencia de un par único de pájaros cubriría muy pronto la tierra y llenaría el aire. Pocos son los que tengan menos de dos polluelos al año; muchos los que sacan seis, ocho ó diez en una sola nidada; algunos hacen varias de éstas en ese tiempo. Supongamos que una pareja anide solo cuatro veces durante su vida, que en mucho menos de lo que generalmente sucede; en quince años esa pareja se habría aumentado á más de dos mil millones. Harianse intransitables las calles de un pueblecillo de campo si un par de mirlos y otros de palomas criasen y toda la prole viviese y se multiplicase en las mismas proporciones. A los siete años pasarían de diez millones. Si en el Támises pusieran una pareja de cocodrilos y se les dejara procrear y crecer á su albedrío, á los 50 años no se podría navegar por ese río á causa de los innumerables millones que habría de ellos, á pesar de ser un animal tardo en producirse.



Una pared de Mazagán cubierta de langostas



La aglomeración de bacalaos entorpeciendo la navegación del mar

MARCOS WOODWARD

UN RECUERDO DE SEMANA SANTA

UNA noche, hace diez años, un ruido estridente y metálico nos hizo incorporar en nuestro lecho infantil, y llenarnos de un extraño terror: en la tarde la vieja sirviente de nuestra vieja casa nos había contado historias maravillosas y terribles, y un espanto sacro y divino hacía palpitar nuestros corazones: volaba la imaginación hacia la tierra lejana de Judea, y el Cristo, que murió por salvarnos, se nos aparecía con su corona de espinas y su túnica gris manchada de sangre. Era un sueño confuso y terrible con algo de incienso y de sangre, y sobre nuestra alma cándida caía como una pesadilla la vida dolorosa y martirizada del hijo de Dios. La *matraca* volteaba desde lo alto de la torre, y el ruido estridente, en secas vibraciones, se esparcía por la aldea... Era la primera sensación del miedo en nuestra vida; y esta ardorosa fiebre no se calmaba sino cuando inmotivado llanto bañaba nuestra alma ó cuando la turalizados, los judíos y los romanos, se destaca la Verónica, piadosa anciana, que enjuga con un blanco paño la cara ensangrentada del Salvador, quedando impresa, en dolorosa efijie, su rostro fatigado y dulce... Luego la noche, el misterioso crepúsculo, el desfile de los fieles por las naves enlutadas, y el beso de la fé sobre el pie llagado de Cristo, tendido en un rincón de la iglesia, en medio de macetas de juncos y de grandes nachones humeantes... Y en la obscuridad, volteando incansable, desde la torre, la *matraca* clásica...

Recorrí las naves pegado á la falda de mi madre, atemorizado y nervioso: de la iglesia se elevaba como un rumor de arroyo el ruido de las plegarias de la muchedumbre en marcha, y de los altares constelados de estrellas llameantes, salía un humo espeso que parecía estacionarse en la negrura de los paños... Nuestro viejo cura meditaba en actitud dolorosa,



El beso de Júdas.—Escena del drama cinematográfico compuesto por el ilustre literato Henry Lavedan con ayuda de célebres artistas de la Comedia Francesa.

mano de la madre, suave como las lágrimas, acariciaba nuestra cabellera infantil...

Un duelo extraño, confuso, un luto enorme que parecía estar en el cielo, en la naturaleza, nos sobrecogía... Mi cerebro de niño trataba de explicárselo ¿dónde estaba ese cadáver por el cual la gente lloraba y se vestía de luto, y que creíamos que la vieja sirviente de la casa había conocido?

Sin embargo, era á principios de otoño: el cielo era de una pureza límpida y sedosa, y sobre los árboles de la pequeña plaza pasaba el primer soplo de tristeza: algunas hojas amarilleaban ya, y una brisa musical entonaba extraños cánticos entre los follajes otoñales. ¿El sol? Para que hablo del sol de otoño! Un sol dorado que bañaba en un océano de oro, la calma risueña de la aldea...

Recuerdo luego la iglesia enlutada como en una misa de difuntos: largos paños negros, misteriosas colgaduras, suaves incensarios, llamas que las brisas hacían lagrimear como quemantes gotas de luz; y, por sobre todo, estaba la calma enorme de lo sobrenatural, de lo desconocido, de esa tierra escondida y misteriosa por donde arrastró su vida el divino Jesús, claudicante y lleno de piedad por los hombres, mientras ellos lo apedreaban, llenándolo de injurias... Entre aquel hato de hombres desnacon la cabeza entre las manos... Aquí sonríe un recuerdo suavemente, como estrella entre la bruma; que el divino Jesús, protector de lo bello, me perdone: unos ojos conocidos unos ojos claros azulean entre la sombra de los mantos; y yo siento que el miedo que me oprimía el corazón, se desvanece por completo... Los suaves ojos, temerosos, sólo miran por debajo, y se pierden luego en la oleada negra de los fieles... Por un momento mi corazón se detiene ante el otro misterio, y el suave y doloroso Jesús fué sustituido por dos ojos azules risueños y cándidos...

Por último, desde el fondo de mi niñéz evoco un recuerdo luminoso: es la mañana de oro de un Domingo; la *matraca* tétrica ha dejado de sonar, y el glorioso regocijo de las campanas, anuncia la resurrección de Cristo... A través de esta semana una resurrección de cariño se opera también en las almas adormecidas por el trabajo; y la alegría de los corazones estalla entre los cohetes y las contorsiones grotescas del Júdas de paja que sonríe entre llamaradas negruzcas, colgado desde la torre de la pequeña iglesia... El recuerdo repica á gloria en mi alma con suaves latidos. Ojos azules, como me hizo llorar el buen Jesús cuando era niño!

M. LATORRE COURT

SINGAPORE

EN un extremo de la isla de su nombre, situada en el estrecho que forma la península de Malaca y el archipiélago de Rin, está Singapore, la capital de los establecimientos ingleses de aquella parte de la India.

Según antiguas tradiciones indias esta ciudad data de época muy remota y se cree era el punto á que en lejanísimos tiempos llegaban las embarcaciones griegas y romanas en el primer siglo de nuestra era. Entonces el nombre de esta ciudad era Cattigara y se cita como un centro opulento de aquellas épocas.

Vuelve á aparecer en la historia y en la tradición aquella región con el nombre de "ciudad de los leones" (Singapûre) en tiempo de un poderoso príncipe malayo Sang-Nila-Utamaque que fué el primero de los sultanes de Yohor, cuya soberanía abarcaba toda la península de Malaca y era también reconocida por muchos rajás del archipiélago indio. En la marcha de los siglos la residencia de los sultanes de Yohor pasó á Malaca y Singapore, despojado de su rango político perdió rápidamente su prosperidad de la cual aún se conservaban recuerdos á la llegada de los portugueses en el siglo XVI. Solo quedó en la que fué ciudad animada y opulenta el rajá de Singapore que dependía del sultán de Yohor.

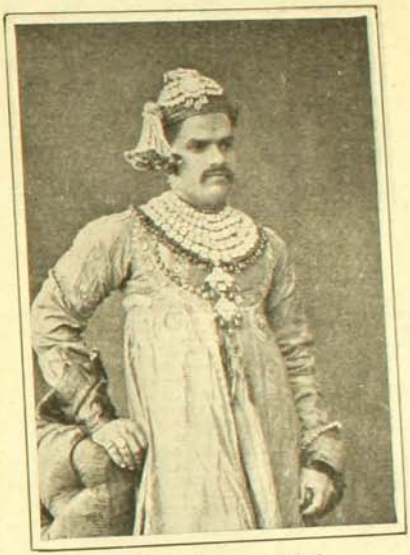
A principios del siglo pasado el creciente desarrollo del comercio inglés en el oriente hizo pensar á un hombre enérgico y emprendedor en la necesidad de tener un puerto británico en que parasen las naves que iban de paso para la China y el Japón. Sir Thomas Stamford Raffles, gobernador de Sumatra en 1817, presentó un proyecto á lord Hastings, que en ese tiempo era gobernador general de la India, quien lo autorizó para obrar como lo creyese oportuno con el objeto de conseguir una nueva posesión á la Compañía de las Indias. Raffles celebró un contrato con el sultán de Yohor por el cual éste cedía Singapore á los ingleses mediante el pago de $ 60,000 al contado y una renta vitalicia de $ 24,000.

En 1819 Raffles fundaba en la antigua Singapore una modesta factoría cuyo progreso fué tan rápido que en pocos años alcanzó extraordinaria importancia. En 1824 la Compañía de las Indias compró toda la isla al sultán de Yohor y en 1867 Singapore pasó al dominio de la corona de Inglaterra.



Entrada del Palacio del Marajá de Singapore

La situación de esta ciudad la llevó á ocupar el puesto que hoy tiene entre los pueblos comerciales del Asia. Emplazada en un estrecho



El Marajá de Singapore

que es el punto obligado para todo el tráfico marítimo entre Europa y el Oriente, se ha convertido en el depósito general de mercancías de tránsito, de carbón y de víveres para el repuesto de los buques. Siempre hay en la bahía de Singapore una cantidad enorme de barcos de las muchas é importantes compañías que existen en el mundo que o van de paso ó van directamente á ese puerto á tomar el algodón, el arroz, el estaño, el opio, el gambir, las especias, la gutapercha, las pieles, el café, la coprah, el azúcar, las piñas, etc., todos artículos que produce la isla.

Esta misma situación especial y este vivo movimiento comercial hacé de Singapore el pueblo más cosmopolita del mundo. No hay ciudad de la tierra que presente un aspecto más abigarrado. Ingleses son los dueños y una parte de los comerciantes; pero entre los habitantes originarios de las distintas partes del globo se cuentan allí hasta 25 nacionalidades distintas. Es una de



Singapore.—Puente de Raffles

las cosas que llama la atención del viajero al llegar á Singapore y recuerdo que al día siguiente de mi llegada teniendo que cambiar algunos billetes japoneses tuve que andar en siete partes, en cada una de las cuales encontré un comerciante de nacionalidad distinta.

Entre los indúes hay numerosos fakires cuyos servicios los solicitan los curiosos en las calles, al aire libre, donde instalan sus trampas para cazar zorzales.

A bordo de la "Baquedano" nos vino á visitar uno de estos fakires que decía la buena suerte y advinaba el porvenir mediante el pago anticipado de "five dollars". Pronto nos pudimos dar cuenta de que sus artes no pasaban de lo que aquí conocemos en el género de adivinas, condes Banchieri y otros pájaros de cuenta.

No se puede decir que Singapore sea una ciudad bonita. Sus calles son raras y las casas no tienen nada de particular. Los barrios chino y malaco son de una suciedad extraordinaria y el barrio japonés es principalmente habitado por mujeres que molestan al pasajero con sus gritos y ademanes repugnantes.

Sin embargo, la entrada á la parte europea es pintoresca. Un puente de construcción elegante, más allá avenidas hermosas y luego palacios grandiosos esparcidos aquí y allá. La catedral de San Andrés, la casa de Gobierno y el Museo de Raffles son edificios dignos de llamar la atención. En este último hay también una valiosa biblioteca y entre las curiosidades que se exhiben, existe una colección de armas orientales que se reputa como la primera y más completa de su género en el mundo entero.

Pero la joya de Singapore, lo que puede mostrar con orgullo, es su jardín botánico. Allí están reunidas innumerables especies de plantas en medio de avenidas, prados y jardines que se cuidan con religioso esmero. Todas las variedades de la flora asiática tienen allí su ejemplar. Las flores y los frutos del trópico se ven por todas partes y en lagunas rodeadas de exuberante vegetación, florecen también el loto y la maravillosa "Victoria Regia".



Una iglesia de Singapore

Los ingleses guardan respetuosamente la memoria de Sir Thomas Stamford Raffles que consiguió agregar á la corona inglesa el nuevo diamante de Singapore. Su gloria se perpetúa en una hermosa estátua y su nombre se ve en calles, plazas y edificios. El principal hotel de Singapore lleva el nombre de Raffles.

En los alrededores de Singapore vive todavía el rajá de la isla que aunque reconoce estar bajo la dominación inglesa, goza de la suficiente libertad y fortuna para hacer lo que le venga en ganas. El señor B. M. Cornelius, del *Singapore Press*, de quien fuí muy amigo, me entusiasmó para ir á hacerle una visita, agregándome que sería probable nos invitara á alguna caza de tigres. Uno de mis días libres lo dediqué, en efecto, en compañía de Cornelius, á una visita al rajá.

Tomamos el ferrocarril y en poco tiempo llegamos á los dominios del príncipe indio.

De la estación al palacio del príncipe la emprendimos á pie acompañados por un gigante de no menos de dos metros de altura que nos salió á esperar. Entramos en una hermosí-

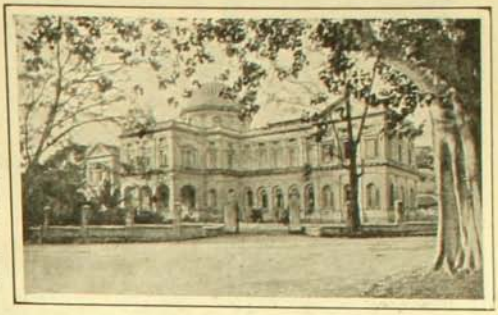
sima avenida de palmeras y al fondo se divisaba el blanco palacio del rajá. Poco á poco se nos fué presentando en todo su esplendor.

Difícil de describir es una construcción india. El conjunto siempre es grandioso; pero los detalles nunca llevan el sello de la armonía y del sentimiento artístico que predomina hasta en los escondidos rincones de los monumentos griegos. La arquitectura india es el trasunto fiel de su literatura. De esos colosos fundamentales de la civilización india que se llaman el Maharata y el Ramayana, emanan todas las manifestaciones de la actividad artística de la India.

Lo gigantesco es preferido á la pureza del dibujo. El conjunto que admira por la simetría y exacta colocación de los adornos.

El palacio del rajá, visto de cerca, me impresionó por su grandeza; pero su contemplación no deja la suave satisfacción que lleva al ánimo el mirar la maravillosa fábrica del Partenon.

Aquella construcción era antiquísima; un ejemplar puro de la arquitectura india, una trasplantación del estilo de las pagodas de



Uno de los palacios más bellos de Singapore



Jardines del palacio del Marajá

Coromandel. Pero por aquí y por allá, en desórden feliz, se veían pequeños pabellones, mezclas del estilo indio con los caractéres de otras escuelas. Lo que los ingleses llaman con el nombre indio de "bengalow", cómodas estancias que ofrecen un asilo seguro contra el clima terrible de estas regiones.

A poco de esperar en una especie de "hall" á donde nos condujo un oficial se nos presentó el gigante diciendo que S. A. nos esperaba. Un ugier nos condujo á través de extrañas salas hasta una parte del palacio en que se veían refacciones en la construcción interior que revelaban gustos europeos, como asimismo los muebles ingleses que adornaban las estancias que íbamos recorriendo. Por fin llegamos á una gran sala adornada de armas, sedas, cuadros, bustos y muchos otros objetos en agradable confusión. Al fondo, y sentado en un sillón americano, estaba el rajá. El señor Cornelius me presentó y experimenté una grata sorpresa al ver que el príncipe hablaba bien el francés.

De estatura mediana, vestía traje blanco, á la europea. Su edad no pasaría de los cuarenta años, y en su fisonomía descubrí cierta semejanza con la de la clase baja de nuestro pueblo.

Pronto entablamos conversación entendiéndonos á medida de la relativa incorrección de nuestro francés.

Espuse lo más claro que me fué posible que era ciudadano chileno, y lo que era mi país, respecto del cual el príncipe no tenía la menor idea, pues entre otras cosas que me dijo, me confesó que lo único que sabía de los países sud-americanos era que pasaban contínuamente en revoluciones. Procuré sacarle de su error y se manifestó altamente sorprendido de algunos datos que le dí sobre el desarrollo material é intelectual que ha alcanzado nuestro país.

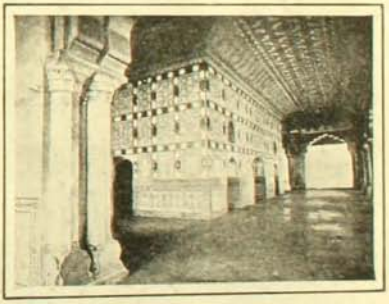
A poco de hablar el príncipe nos invitó á visitar algunos departamentos de su palacio.

Una de las cosas más dignas de atención son unas colosales pesebreras donde había varios elefantes enormes que sirven á S. M. para las cazas del tigre.

Mientras seguíamos viendo otros lugares contiguos al palacio el amable príncipe me contó algo de cacerías por las cuales experimentaba una verdadera pasión. Hacía pocos días que acababa de cazar un tigre vivo que ví en su jaula con los ojos preñados de aquella indescriptible ferocidad de este animal.

Volvimos al palacio donde se nos sirvió una agradable bebida helada. La hora del tren se acercaba, y nos despedimos verdaderamente agradecidos de las atenciones del rajá de Singapore.

Mentiría si dijera que sentí alejarme de Singapore. Dos cosas me la hicieron poco simpática: la estupidéz y maldad de los chinos que conducen en sus "richos" al pasajero y el calor inaguantable que mata el ánimo, agota las fuer-



Pasillos interiores del palacio del Marajá

zas y echa á perder los artículos de alimentación en unas cuantas horas.

Así, pues, con gusto me ví otra vez balanceado por el mar y en camino á regiones más benignas.

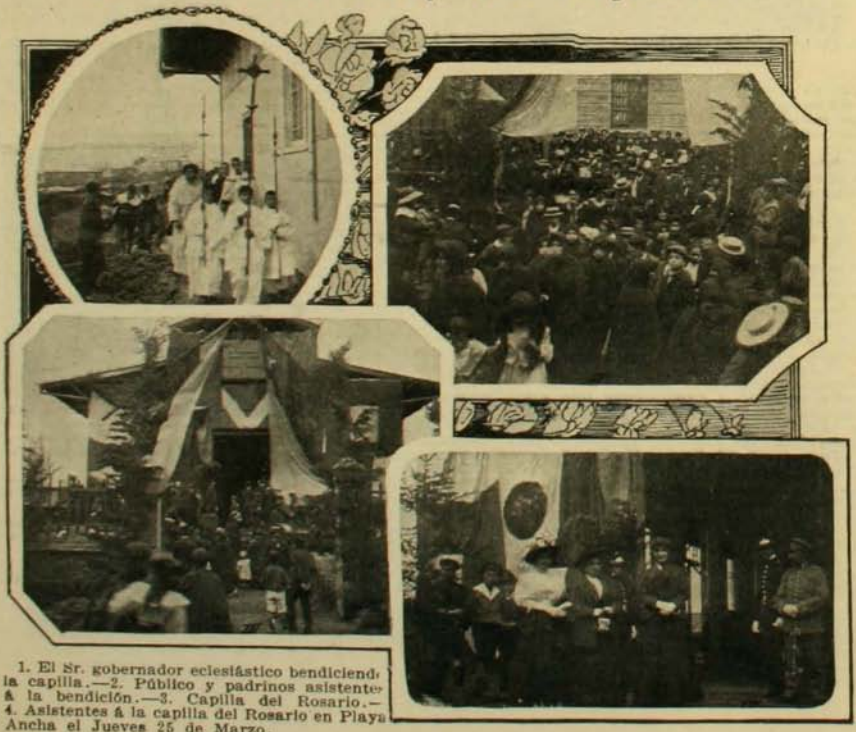
Luis POPELAIRE

EN EL CLUB SANTIAGO



Fotografía tomada durante el banquete dado en honor del general inglés señor Baden-Powell por el Encargado de Negocios de Gran Bretaña señor Cecil Gosling

Bendición de una Capilla en Playa Ancha



1. El Sr. gobernador eclesiástico bendiciendo la capilla.—2. Público y padrinos asistentes á la bendición.—3. Capilla del Rosario.—4. Asistentes á la capilla del Rosario en Playa Ancha el Jueves 25 de Marzo.

En los niños se hará el milagro

PERSONAS:

FEDERICO, 40 años.
LUISA, 28 años, (esposa del anterior).
SALOMÉ, 30 años, (institutriz de los hijos de ambos).
NORMA y JULIO, (hijos de los dos primeros; 7 y 6 años respectivamente).
EDUARDO, 26 años, (íntimo de la casa).
UNA CRIADA.

(Pequeña sala de estudio, escritorio de Federico. Puerta al fondo que comunica con el vestíbulo, otra á la izquierda con el dormitorio. La del fondo se oculta bajo un cortinaje que deja un pequeño espacio entre la puerta y la sala. A la derecha está el escritorio sobre el cual se hacinan libros y papeles; apoyada en el muro una pequeña estantería de buen gusto. Es la tarde).

(Federico, convaleciente de una enfermedad, reposa en un sillón junto al escritorio. Está rigurosamente abrigado; sus facciones son graves y el rostro aparece pálido y cansado bajo la negra y abundosa barba).

(Sus manos de convaleciente juegan con un bastón, siguiendo los trazos de las flores de la alfombra. Medita).

(Entra la sirviente trayendo una taza de té que coloca sobre el escritorio).

FEDERICO.—¿No ha vuelto, Salomé?
SIRVIENTE.—Nó, señor.
FEDERICO (después de una pausa).—Está bien.

(La sirviente se retira. Un momento después se oye afuera la voz irritada de Luisa).

LUISA (en el vestíbulo).—Si ordeno algo es porque quiero que se ejecute... quiero que se ejecute...

(Entra Luisa. Es delgada, nerviosa, delicadas las facciones, altiva é insolente la apostura. Viste un lujoso traje de paseo y sus manos se mueven con febrilidad mientras se va colocando los guantes).

Se lo he repetido hasta el cansancio: los niños deben estar aquí antes de las seis; pero... Será necesario que obre de otro modo.

FEDERICO.—Los niños no están pendientes de las horas.

(Habla sin mirarla y como si no le asombraran esas nerviosidades).

LUISA.—Es ella quien debiera recordar y cumplir las órdenes que recibe; (incisiva) pero sabe que hay quien la proteja...

FEDERICO.—No hay razón para que te irrites así.
LUISA.—¡No hay razón!... Cuando ordeno algo es porque quiero que se ejecute; esto tendrá su término, te lo aseguro...
FEDERICO.—Contigo *todo* se termina pronto.
LUISA.—¿Cómo?
FEDERICO.—Si en cada momento has de ponerle delante de los ojos la protección que crees indispensable...
LUISA.—... que tú le dispensas...
FEDERICO.—... es natural que al fin sea para ella un sacrificio el aceptarla.
LUISA.—¿Es decir que es ella la que me está sufriendo? Mira, ese empeño tuyo por dar la razón á los extraños podría dar lugar á suposiciones...
FEDERICO.—Doy la razón á quien la tiene y no creo mostrar un especial empeño en que todo el mundo note tu mal carácter... Por otra parte, harías bien en ahorrarte esas reticencias que te dicta la vanidad.
LUISA.—Defiéndela, no importa que sea rebajando á tu esposa... Hay deudas que no se concluyen de pagar nunca!
FEDERICO (desentendiéndose de la doble intención que Luisa pone en algunas de sus frases).—Es cierto, hay agradecimientos eternos, como hay inquinas que no se concluyen jamás.
LUISA.—Hasta de eso eres capaz, de ponerme en parangón con tu...
FEDERICO.—¿Qué vas á decir?
LUISA.—¿Y por qué no he de decir lo que todo el mundo sabe, lo que á nadie se oculta? Sin preocuparte de tus hijos has traído á esta casa á...
FEDERICO.—Mis hijos no han tenido nunca una más digna compañera que Salomé.
LUISA.—Nunca, es claro... Su madre es menos digna que cualquiera... ¡Ah! si entonces...
FEDERICO.—Si entonces hubieras sabido que tus caprichos, que tu vanidad, iban á desterrar de mi vida toda alegría, no te habrías casado conmigo, ¿no es cierto? Siento que no lo advirtieras.
LUISA.—Debiera haber presentido lo que ocultaba en tí tu falso brillo... ¿En qué hora estuve? ¿Por qué se empeñaron?
FEDERICO.—¡Por qué me empeñé yo! (sombrío).
LUISA (resolución).—Ella se irá.
FEDERICO (suavemente).—No se irá, señora.
LUISA.—En mi casa quiero servidores y no espías.
FEDERICO.—¿Teme usted los espionajes? (pausa). He declarado que Salomé no se irá de esta casa á menos que se le haga insufrible tu presencia. Mis hijos necesitan de una compañera y nadie mejor que Salomé puede desempeñar esa misión. Es inútil que me prolongues escenas que á nada conducen, sino es á poner de manifiesto la herencia que llevas en tu sangre vanidosa.
LUISA.—No sabes ser ni un humilde, ni un insignificante caballero... (Federico oprime con su bastón el botón del timbre). Pero esto tendrá su término, te lo aseguro. Buen porvenir preparas á tus hijos.
SIRVIENTE (en la puerta).—¿Señor?
FEDERICO.—La señora pide el coche.

(La sirviente sale).

LUISA (levantándose del sofá donde se ha sentado á ratos durante la escena).—Sí, tú bien lo comprendes y eso, te duele que te lo repitan... Esto no seguirá y si... (quiere decirle algo, se retiene y luego sale esgrimiendo un gesto de amenaza y cierra la puerta).

FEDERICO (después de un silencio).—No hay tregua; así será eternamente. (Un silencio; tocan á la puerta).

EDUARDO (afuera).—¿Se puede?
FEDERICO (ensimismado).—Adelante.

(Entra Eduardo. Es joven, de una elegancia afectada y de una impertinente volubilidad).

EDUARDO.—Qué tal, Federico, ¿cómo sigue esa salud?
FEDERICO (indiferente).—Bien, bien...
EDUARDO.—De manera que dentro de poco ya lo veremos entre nosotros. Anímese y salga... Eso concluirá de mejorarlo. ¿Un cigarro?...
FEDERICO.—Gracias, no fumo todavía.
EDUARDO (encendiendo un cigarro).—Va á perder usted, amigo, lo mejor de la estación: las fiestas de otoño. Y lo echarán de menos, no hay duda. Ya el otro día, alguien me preguntó por usted... ¿no le interesa saber?... Una admiradora de su talento: la Anita Díaz... Hombre, no hago más que verla y recuerdo el incidente aquel en que usted declaró que el novio era un idiota... ¡Notable! Pero lo cierto es que esas cosas por sabidas se callan. La verdad es que Antuco no se la merece...
FEDERICO.—Quién sabe?
EDUARDO.—He encontrado á la señora Teliez... A la vuelta de cada estación trae como siempre un año de menos... Y Desiderio envejece al galope. A ese no le probó el matrimonio... (paseándose y sin advertir el mutismo de Federico). Pero lo que más me ha interesado es el cambio que se efectúa en la señora Armijo... La provincianita asustadiza, ni sombra de ella!...

FEDERICO (interrumpiéndolo).—Y á Luisa, ¿cómo la encuentra usted?

EDUARDO.—Pero... cómo...

FEDERICO.—Supongo que también debe presentar alguna particularidad... ¿Usted como la encuentra ahora?

EDUARDO (entre serio y sorprendido).—¡Oh! Ella siempre será la misma señora distinguida... estimada... (confidencial). Y ahora que ha traído usted nuestra charla á este punto, le confesaré que he oído censurar el que usted tenga aquí á...

FEDERICO.—¿Cómo?

EDUARDO.—De veras que la cosa no es muy plausible y solo por capricho consiente usted en mantener una situación así, cuando es tan fácil... Un poquito de disimulo...

FEDERICO.—Disimular ¿qué?

EDUARDO.—¡Oh! Qué empeño el suyo por ver las cosas como nadie las vé.

FEDERICO.—Se engaña usted, amigo. Lo veo todo tal cual es. Soy un espectador atento y no se me escapan los detalles de esta comedia.

EDUARDO (después de una pausa duvitativa, cambia de tema).—No lo entiendo bien; pero en todo caso, créame que no me empeñaría en que mi mujer sufriera la presencia de... El matrimonio impone sus deberes!

FEDERICO.—¡Oh! sí; los impone. El marido debe ser una persona extraña para su mujer, cumplir con resignación su misión de escaparate. ¿Qué? No me comprende... Y luego mostrar cierta indiferencia elegante cuando el primer transeunte admira la alhaja que lucimos, cierta indiferencia agradecida. Ya ve si no desconozco los deberes á que alude.

EDUARDO.—No lo entiendo; eso es buscar extrañezas donde no las hay. Pero lo cierto es que hay cosas que á nadie debe dejar de importar.

FEDERICO (con desgaire).—Tiene razón; son fantasías mías... No dicen por ahí que yo... (se toca las sienes) son fantasías mías.

EDUARDO.—Así lo creo, porque al fin, es tan fácil amoldarse á la costumbre! No se cómo puede haber personas que se preocupan de averiguar si el mundo está bien ó mal así como está. Por mí...

FEDERICO (irónico).—¡Oh! A usted le tocó una buena parte: admirador del escaparate... Y se resignará con la costumbre: dentro de diez años pasará á...

EDUARDO.—No ha pensado usted nunca en escribir algo sobre esos redentores que encuentran mal el estado del mundo? Esos que después se ven con fortuna?...

FEDERICO.—Sí, lo he pensado.

EDUARDO.—Le ofrezco un héroe y un argumento.

FEDERICO.—Los tengo ya.

EDUARDO.—¿Y?...

FEDERICO.—Pero no sirven; se necesitaría que el héroe luego de tener comodidades y fortuna reconociera ya tontería de sus viejas pretensiones regeneratívas... solo así la pieza sería moral y, por lo tanto, digna del público... Pero mi héroe, conseguido lo que usted dice, ha seguido siendo solo, descontento, sin esperanzas...

EDUARDO.—¡Vaya un héroe! Convénzalo!...

FEDERICO.—Traté de convencerlo.

EDUARDO.—Oprímalo.

FEDERICO.—Es inútil. Se resiste con la tenacidad de los enfermos.

EDUARDO (riendo).—Pero á qué elige un enfermo?

FEDERICO (enigmático).—Es que nació enfermo y sufre de un mal incurable.

EDUARDO.—¿Incurable?

FEDERICO.—...Espantoso (transición). Usted dejó abajo un carruaje?

EDUARDO.—Sí... Un paseo por el parque; tomaré allí el aperitivo.

(Se escuchan en el vestíbulo las voces de los niños y á Luisa que habla).

LUISA (afuera).—Norma, Julio, en adelante procurarán llegar á la hora que yo indico. Ustedes no tienen un protector que escuse su desobediencia...

EDUARDO (consulta su reloj).—¡Buena hora! Con que amigo, Federico...

FEDERICO.—Adiós.

LUISA (entra, elegantemente ataviada, lista para partir).—Te parece hora de... (advirtiendo á Eduardo se reprime y sonríe dulcemente). ¿Usted parte?

EDUARDO.—Sí, señora... Un compromiso y no puedo faltar; es la hora... (una ojeada de inteligencia). Repito, pues, hasta la vista, Federico... señora...

(Se encamina á la puerta; desde las cortinas mira á Federico y á Luisa. Sonríe y sale).

FEDERICO (después de una pausa).—¿Qué aguardas?

LUISA (afectuosa).—¿No comes con nosotros? Yo me demoraré tan poco... si no fuera porque le ofrecí á Berta...

FEDERICO.—No te atrases... Las Bertas son impacientes de por sí... Hazme el favor de hacer que vengan á encender la estufa.

LUISA.—Hasta luego, hijo.

(Sale).

(Un momento después la criada trae la estufa. Federico permanece absorto. Medita).

(Entra Salomé: es alta, erguida; viste de negro y su continente es sereno. Trae un manojo de flores que vá á colocar en uno de los jarrones. Mientras sus manos ordenan con gracia las flores, Federico la contempla con melancolía).

FEDERICO.—¡Salomé!

SALOME.—¿Señor?

FEDERICO.—¿Cómo ha estado la tarde?

SALOME.—Muy hermosa. Los niños no querían venirse tan pronto y... siento que á la señora le haya disgustado esta complacencia mía.

FEDERICO.—Usted debe obrar como si en su ánimo no pesara sino el bien de mis hijos.

SALOME.—Sin embargo... Los niños pueden apercibir ese descontento... Lo que ocultan sus frases no se escapa ya á la penetración de ellos... Y como los niños aman solo á las personas que ellos advierten que son amadas, llegará un momento en que perderán el afecto que me tienen.

FEDERICO.—¡Pobrecitos míos!...

SALOME.—Norma sobre todo; ya sabe sufrir. ¿No ha reparado usted esa callada ansiedad que tienen sus ojitos?

FEDERICO.—Sí, sí; hay en eso un misterio, Salomé, un misterio.

SALOME.—¿Un misterio?

FEDERICO.—Norma tiene los ojos de alguien que yo ví antes, no sé si en la vida ó en un sueño.

SALOME (sonríe).—¡Oh! una fantasía...

(Termina de arreglar las flores y va á retirarse).

FEDERICO.—No se vaya, Salomé. Siéntese. Hágame compañía... Hace un momento cuando la ví entrar pensaba en usted.

SALOME.—¿En mí, señor?

FEDERICO.—Cada tristeza mía me hace recordarla. Cuando se vino á esta casa me preocupaba esa tranquilidad suya. Viendo inquietudes por todas partes sorprenden las almas serenas...

SALOME.—¿Por qué inquietarse?

FEDERICO.—... y esa serenidad provoca como una paz. ¿Ha reparado usted que en la vida todo es sereno menos el hombre?

SALOME.—Los que sufren y sueñan son serenos (pausa).

FEDERICO.—Salomé, ¿no siente usted la impresión de que nos hubiéramos conocido antes, hace tiempo, mucho tiempo?

SALOME.—Sí, sí; es una impresión extraña.

FEDERICO (después de una pausa).—Usted ha sufrido, verdad?

SALOME.—Todos hemos sufrido.

FEDERICO.—Sí, pero...

SALOME.—No hablemos de nuestros pesares. No pensemos en que somos nosotros solos los que sufrimos...

FEDERICO.—Hay males que no tienen remedio. Hay un mal espantoso y eterno...

SALOME.—Todo mal tiene consuelo.

FEDERICO.—Los que sufren del Ideal...

SALOME.—También tienen su ventura. Es que el egoismo nos hace creer irrealizable nuestros sueños... Pero si nos desprendemos de él...

FEDERICO.—Y aunque así sea, Salomé; lo que yo he anhelado, lo que yo he soñado ya no se realizará nunca.

SALOME.—*En los niños se hará el milagro!* Hay que pensar en eso para tener fé.

FEDERICO (con interés).—¿Cómo dice?

SALOMÉ.—.os niños harán el milagro. Ellos verán lo que nosotros no hemos visto, sentirán lo que no sentimos nosotros...

FEDERICO.—¡Ah! sí; en nuestros hijos...

SALOMÉ (melancólica).—Los hijos...

(Federico medita; Salomé hunde sus grandes ojos tristes en la nube de un ensueño).

Ellos serán; ellos solos...

FEDERICO (se levanta; hay en su rostro la impresión de un consuelo inesperado).—Salomé, yo ya no desespero.

SALOMÉ.—La buena obra se hará en ellos porque ellos serán el mundo que hemos soñado, las alegrías que esperamos; entonces...

FEDERICO.—Ye veremos que la realidad de nuestra esperanza nos será señalada á través de sus pupilas... Yo ya no desespero, Salomé.

(Se escuchan afuera las voces de los niños). Rivivir en ellos, esa es la gran esperanza... Y si como sueño, todos los descontentos vamos marchando á un punto lejano, viviendo en sus almas, nuestras almas se encontrarán... gracias por este consuelo. Salomé.

(Las voces de los niños callan).

Esos dos hijos yo se los confío, Salomé.

SALOMÉ.—Yo no les faltaré.

FEDERICO.—Gracias (se encamina á la puerta). Norma! Julio!... (Los niños aparecen en el dintel; Federico va á ellos, los coje en sus brazos y luego con un grave y pausado ademán los ofrece á Salomé. Yo ya no desespero, Salomé!...

RAFAEL MALUENDA

LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

LA extraña enfermedad del sueño hace presa especialmente en los indígenas del centro del Africa.

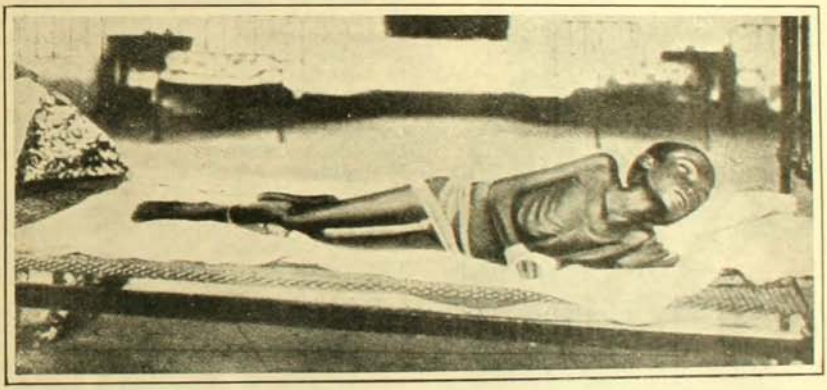
En su comienzo—dice de ella un autor—ni el mismo enfermo se hace cargo de la enfermedad. Le asalta de vez en cuando una grande somnolencia, sobre todo cuando se dedica á trabajos monótonos; el hecho parece natural, y basta un esfuerzo de voluntad para que el sueño sea vencido; pero la energía de aquella va disminuyendo hasta que llega á anularse de un modo definitivo. Con la atención sucede lo mismo. No así con la memoria, que aparentemente se conserva sin alteración ninguna: el enfermo se acuerda de todo y reconoce las personas que está habituado á tratar. Responde lenta y monosilábicamente á las preguntas que se le hacen.

Y si ahora sobrevienen etapas de relativa calma, muy pronto se recrudecen los síntomas, haciéndose el sopor constante y caen dormidos los enfermos aún en la ejecución de los actos más vulgares, dándose casos verdaderamente sorprendentes, como el del que es acometido en plena mesa sin llegar á deglutir el alimento que acaba de masticar. Sucede después que la sensación del hambre parece que puede en ellos más que la postración patológica, y al comenzar la satisfacción de la misma caen de nuevo en el sopor habitual.

Toda una gradación de etapas se observa en la evolución del padecimiento, cual si la fase final dependiera de la resistencia individual ó de la intensidad de la causa. Heridos ya con golpe certero, hay enfermos que no sucumben rápidamente al sueño avasallador, sino que ofrecen manifestaciones psíquicas diversas, como la melancolía profundísima ó la más intensa satisfacción, sin que exista motivo que justifique una ni otra.

Sucédense trastornos circulatorios, linfáticos y respiratorios, hoy perfectamente estudiados y que conducen á un marasmo, á un agotamiento tal que el tránsito de la vida á la muerte es en ellos insensible paso, puesto que un estado anterior la ha simulado tan perfectamente.

Hasta hace muy poco tiempo en que los trabajos del laboratorio han venido á demostrar que el *trypanosoma gambiense* es el reo de un delito que tantas víctimas causa.



La negra Ruilombo atacada de la enfermedad del sueño

Pero el *trypanosoma* sería inofensivo si no tuviese por cómplice una mosca, que es la que, transportándolo de un lado á otro, chupándolo aquí con la sangre de tal mamífero, va luego á picar en nuestra cara, en nuestras manos, y con sus órganos especiales hace una verdadera inyección del gérmen nocivo en nuestras carnes.

Tal mosca es la *tsé-tsé*, nombre que los indígenas africanos dan á los dípteros del género *glossina*, entre cuyas especies parece que son la *glossina palpalis* y la *morsitans* los mejores vehículos del *trypanosoma*.

Las dimensiones de tales moscas son de ocho á doce milímetros, y el ejemplar que el doctor Pittaluga debe á un comerciante alemán es de color pardo amarillo, tórax gris con manchas moradas y reflejos azules.

MARICELA

(Cuentecillo inocente, por los hermanos J. y S. Quinteros)

I

ESTA noche, lectorcilla infantil, vamos á contarte una historia que tenemos por verdadera, aunque no lo parece, y que aprendimos de boca de un pastorcito de quince años, guardián de un rebaño de pacíficas y mansas ovejas allá por unas tierras lejanas que tú no conoces, ni siquiera sospechas en dónde están: tierras felices, en las que no hay ensueño que se llame quimera, porque todo lo maravilloso puede ser en ellas verdad.

Quién dice que la tal historia es cuento fantástico, fruto poético de la imaginación popular, que dora con su luz, como el sol, todo rincón donde penetra con sus rayos



...Maricela oía por las noches, abiertos más que nunca los ojos, como si estuviese esperando el día, á un zagalillo que solía pasar por aquellos contornos entonando una canción de amor...

y todo sitio por donde pasa; quién asegura que fué piadosa creación de un trovador errante, para entretener y cautivar, consolándola al mismo tiempo, á una princesa que se moría de soledad en su palacio. El pastorcito que nos la contó, sin embargo, juraba con las manos en cruz que era tan cierta como los aullidos del lobo en el bosque, y como la alegría de la tierra al amanecer, y la soledad de los campos en la noche estrellada.

Ahora escúchala tú, que sabemos que has de gustar de ella, porque lleva en sí tristeza y consuelo; lo mismo que llevan las lágrimas.

II

Maricela tenía quince años, más cerca de los diez y seis que de los catorce, y era blanca y bonita, como el primer lucero de la tarde. Maricela vivía en un palacio de oro y cristal, cercada de jardines pomposos, cuyas flores y cuya verdura lozana espejaban las aguas tranquilas de lagos y fuentes. De remotos climas traíanle flores de una flora desconocida para ella, que hallaban lecho de muerte en sus trenzas de ébano; de países lejanos traíanle avecillas cantoras, prodigio de Dios, que alegraban su despertar inocente con risueños trinos...

Pero Maricela vivía sin vivir: no era dichosa, porque era prisionera en su palacio. Las aguas, limpias como espejos, de los lagos y de las fuentes de sus jardines, copiaban siempre pensativa y melancólica la imagen de la niña. ¿Qué faltaba á Maricela, si tenía riquezas y bienestar, halagos y caricias de sus padres y de sus servidores? ¿Qué faltaba á Maricela, si no había espejo á que se asomase en s palacio que no la hallara bonita?

Faltábale alegría en el alma; risa en el corazón. Maricela, desde las ricas galerías de su palacio, veía jugar y divertirse juntas á las niñas y á las muchachas pobres; pedíales permiso á sus padres para ir á compartir con ellas la diversión y el juego, y sus padres le ofrecían, para contentarla, buscar para ella una maravilla de otro mundo; pero de ningún modo autorizaban que las finas sedas de sus vestidos se rozaran con las humildes ropas de la pobreza.

Maricela oía por las noches, abiertos más que nunca los ojos, como si estuviese esperando el día, á un zagalillo que solía pasar por aquellos contornos entonando una canción de amor, como de amor risueña y galana. Pedía permiso también, no ya para aprenderla, pues la cantaba dentro de su alma, sino para cantarla en alta voz y á todas horas, bien entre las flores de sus jardines, bien entre los cristales de su alcoba dorada. Los padres tampoco la complacían en esto. ¿Cómo consentir tan altos

señores que una canción popular y plebeya saliese de los puros labios de la niña? Le regalarían otra joya, la que más valiese, la que mejor le halagara su deseo; pero ¿cantar la canción del zagalillo? Imposible.

Así vivía sin vivir la desdichada Maricela, cada vez más triste y cada vez más parecida al primer lucero de la tarde.

III

Una noche, poco después de pasar el zagalillo cantando, en la frente de nácar de la niña brilló esta idea como una luz nueva:

—Quiero ser dichosa.

¿Fué impulso misterioso y secreto de su corazón angustiado? ¿Revelación luminosa de un sueño? ¿Adivinación inconsciente de un mundo que ella traslucía en las lontananzas del ideal? ¿Despertar inquieto de sus sentidos? No nos es dado precisarlo, porque el pastorcito que nos contó la historia abrigaba también sus dudas en este punto. Ello fué, en fin, que Maricela, alegre y viva como un pájaro, se escapó del aborrecido palacio y se vió presto en los campos libres y tranquilos.

Andando andando, le salió al paso el día. El sol pintó de colores el cielo y la tierra, y Maricela corrió por los húmedos valles, escaló los montes azules, se miró en los mansos arroyuelos, cantó con los pájaros locos, y voló entre las mariposas como una más...

En mitad de un camino que sombreaban árboles corpulentos, cuyas hojas cuchicheaban al beso del aire, se encontró á una vieja mujer que le pidió una limosnita. Maricela se quitó una de sus joyas y se la dió riendo. La vieja abrió los ojos asustada y le besó la mano con que se la diera. Maricela tornó á reir.

Y la mendiga le preguntó:

—¿Qué buscas tú sola por estos campos, niña de carita blanca?

Y la niña de carita blanca hubo de contestarle:

—Quiero ser dichosa.

—Pues ven conmigo y lo serás—le respondió la vieja mujer.

Maricela no tuvo miedo, y echó á andar con ella de la mano.

IV

Llegaron á una casita miserable y pequeña. Al amparo de una de sus paredes crecía un rosal. Eran sus rosas encarnadas, fragantes y bellas. Maricela dijo mirándolas:

—Rosas así no tengo en la riqueza de mi palacio. ¿Cómo se llaman estas rosas?

—Se llaman corazones—contestó la vieja. Y añadió luego, mostrándole una pequeñita de color violáceo, que arrancó del suelo:

—Huele ésta.

Aspiró la niña con toda su alma aquel perfume grato y penetrante como ninguno, y perdió el sentido y cayó desmayada en los brazos de la mendiga.

Y aquí entra lo que parece inverosímil ó falso de esta historia, y es que Maricela, no obstante de haber perdido toda noción de vida y de ser, veía claro, pero sin poder impedirlo, cuanto la vieja hacía con ella. Y vió con espanto que le abrió el seno con un puñal, y que sin derramar gota de sangre—cosa que le maravillaba—le sacó el corazón, y cortando una rosa de aquel rosal que al abrigo de la casa crecía, lo prendió en su tallo. El corazón de la niña, en efecto, parecía otra rosa puesto en él.



...Maricela, alegre y viva como un pájaro, se escapó del aborrecido palacio y se vió presto en los campos libres y tranquilos.

Y en seguida la vieja, después de dejar el corazón en el lugar de la rosa, llenó con la rosa el hueco vacío en donde estaba el corazón.

Maricela se estremeció de placer y volvió á la vida súbitamente. Y empezó á reir y á llorar á un tiempo; y besó y abrazó á la mendiga; y aspiró con delicia el aire del campo, lleno de aromas vivificadores; y sintió anhelos no sentidos jamás; y cantó la canción del zagalillo, que nunca pudo cantar en su palacio; y vió pasar á lo lejos un jinete envuelto en leves nubes de polvo, y preguntó quién era, y la vieja le dijo que era un príncipe que iba á buscarla; y Maricela entonces miró al cielo infinito, y tuvo impulsos de volar hasta él y bendecir su suerte ante Dios.

Su bienhechora, que la contemplaba embebecida, le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

—Maricela.

—Pues bien, Maricela, vuelve ya á tu palacio, que si notan tu falta seremos perdidas, y pasa este día y esta noche con esa rosa que te he puesto por corazón, que ni la noche ni el día olvidarás por mucho que vivieres, y ven mañana al mismo sitio y á la misma hora en que me has encontrado.



...—No tengas cuidado, Maricela. Con la rosa en vez de tu corazón sólo podrás vivir unas horas. Por eso necesitas el corazón...

—¿Y qué haremos entonces?—preguntó la niña con vehemente curiosidad.

—Llegar hasta aquí como hoy—replicó la vieja.

—¿Para qué?

—Para que yo saque esa rosa de tu pecho y la vuelva al rosal en que estaba, y del rosal separe tu corazón y lo vuelva á tu pecho.

El semblante de Maricela se nubló tristemente al oirla.

—Pero si me cambias la rosa por el corazón—se atrevió á decir desencantada,—esta dicha que he hallado la perderé.

La vieja sonrió de su inocencia y le contestó sencillamente:

—No tengas cuidado, Maricela. Con la rosa en vez de tu corazón sólo podrías vivir unas horas. Por eso necesitas el corazón. Pero confía en que mañana, cuando vuelva á tu pecho, llevará ya la savia de este rosal, el perfume de sus compañeras, la alegría de estos campos, el sol de este día y el rocío de la noche que ha de seguirle...

Maricela, convencida, lloró de dicha y de gratitud; llenó de besos las manos de la vieja mujer, y emprendió gozosa y riente el camino de su palacio, cantando otra vez, y otra más, aquella canción del zagalillo, como de amor risueña y galana, que nunca le dejaron cantar...

S. y J. ALVAREZ QUINTERO

RUPERTO CHAPI

ACABA de morir el conocido compositor español Ruperto Chapí. Chapí nació en Villena (Alicante) el 27 de Marzo de 1851. Ingresó en 1867 como aumno del Conservatorio de Madrid, obteniendo en 1869 el primer premio de piano y armonía.

En 1874 salió para Roma como pensionado de número de la Academia de Bellas Artes, premio que obtuvo por oposición y por unánime voto del jurado.

En Roma compuso y remitió como fruto de sus adelantos una *Polaca de concierto*, para orquesta, que se ejecutó en 1879; *Motete de siete voces* al uso de los maestros del siglo XVI; *La hija de Jefté*, ópera en un acto, ejecutada en Madrid con buen éxito en Mayo de 1875, y varias otras composiciones que obtuvieron igual acogida que las anteriores.



En Milán compuso y remitió á España como trabajo del segundo año de pensionado, *La muerte del Goralan*, ópera en un acto, cuyo preludio se ejecutó en la Real Academia de San Fernando el 17 de Febrero de 1878, y otras composiciones.

En 1878 obtuvo la plaza de pensionado de mérito de la Academia de Roma, y pasó como tal á París á estudiar la Exposición Universal de aquel año.

A más de la ópera seria ha demostrado tener para la ópera cómica relevantes condiciones con las zarzuelas en un acto *Música clásica*, *La serenata* (1881), y un sinnúmero tal que sería una lista muy extensa el citarlas todas.

Chapí alcanzó señaladísimo triunfo en el estreno de su zarzuela *La Tempestad*, verificado en Madrid el 11 de Marzo de 1882; en el de la titulada *El Milagro de la Virgen*, y en *La bruja*, estrenada en Diciembre de 1887 y *El Rey que rabió* y *La Revoltosa*. Ultimamente ha dado mucho que hablar con su nueva obra *Margarita la Tornera*.

ELECTRA, opera de Ricardo Strauss recientemente estrenada en el Teatro Real de Dresde



Ricardo Strauss



Clytemnestra (señora Schumann-Heink) Electra (señora Krull)

EL estreno de esta nueva obra del ilustre autor de "Salomé" ha revestido las proporciones de un gran acontecimiento artístico. Efectuóse el día 25 de Enero último en el Teatro Real de Dresde. El libreto de "Electra" está tomado de la tragedia que, inspirada en la de Sófocles, escribió el poeta vienés Hugo de Hofmannsthal, y fué estrenada con aplauso extraordinario en 1903. En ella sólo se conservan del clásico modelo las líneas principales de la acción y los nombres de los personajes; el espíritu el alma, los sentimientos y hasta la forma del lenguaje son enteramente distintos. El drama de venganza sobre el cual pesa implacable é inevitable la voluntad del destino, transfórmase, en manos de Hofmannsthal, en un poema ardiente de sensualidad histérica, cuya heroína se mueve en vehementes paroxismos y no retrocede ni ante la bellaquería enfermiza de su propia hermana. En la partitura de "Elektra" hay algunos temas de una intensidad dramática y de una significación musical extraordinarias; tales son el tema breve é impresionante de Agamenón; el tema de ritmo beethoveniano que caracteriza á Orestes, y el tema misterioso de Clytemnestra. Pero no es el valor de esos "leit motiven" lo que dá á "Elektra" mayor valor que á "Salomé", sino la emoción directa, elocuente y vigorosa con que el músico ha traducido personajes y situaciones que en el poema solo aparecen bosquejados.

"Elektra" empieza en plena acción, no tiene obertura; únicamente el tema de Agamenón recitado por la orquesta inicia el espectáculo. Hay en la primera parte acentos siniestros, armonías ásperas aunque llenas de expresión; pero las grandes bellezas de la obra están más adelante, y en esa primera parte sólo se inician con la imploración de Elektra y sus invocaciones á la sombra de su padre. El dúo de Elektra y Clytemnestra es violento, exasperado, más no llega al alma; el de Elektra y Chrysosthemis es de una vehemencia extraordinaria. A partir de esta pieza comienza el verdadero drama; el músico alcanza la majestad que le imponen sus héroes y encuentra los acentos más emocionantes y más patéticos; y desde el momento en que Elektra, acurrucada en un rincón de la escena, escarba el suelo para desenterrar el hacha ensangrentada de Agamenon, surge en la obra un elemento nuevo, el misterio. Aquella página descriptiva es de una intensidad imponderable; la somsión parece animarse, hablar, sollozar y diríase que sus muros siniestros pasan á ser los protagonistas de la acción. La entrada de Orestes y sus primeras palabras se indican por una melodía melancólica, gemebunda; el diálogo de los dos hermanos, que empieza tierno y triste, se desarrolla gradualmente y al fin estalla en una explosión orquestal brillantísima que traduce admirablemente la alegría de Elektra al reconocer á Orestes.

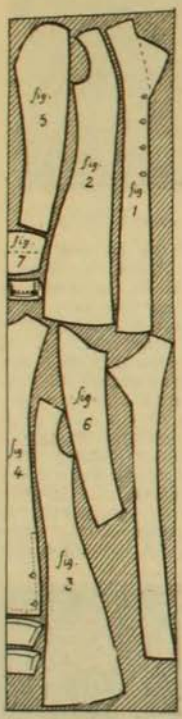


Electra. (De fotografía)

Después la explosión va calmándose poco á poco y la armonía se esfuma hasta extinguirse dulcemente.

COSTURA

COMO siempre impera el estilo "talleur" y es de aceptación general. Presentamos hoy un modelo muy sencillo pero muy elegante con el cróquis respectivo para guiarse al cortarlo, é indicaciones necesarias. Para un traje así, se requieren seis varas de paño ó sarga de 1.20 de ancho ó lo equivalente á eso en cualquiera otra tela. Para el forro necesita cinco varas de mesalina ó gros, y si se le quiere forrar en satín de algodón solo se ocuparán cuatro varas, porque es más ancho que los géneros de seda. Para el adorno de los bordes podrá ocuparse ocho varas de galón ó una vara de gros ó terciopelo cortado en sesgos; pero aconsejamos mejor dejarlo completamente desprovisto de guarnición con lo que resultará más económico y más correcto.



Después de cortar el género con patrones adquiridos ó cortados por sí misma, siguiendo las líneas de los modelos que damos, hay que ensayar sobre el cuerpo, y solo cuando no se encuentre ningún defecto se coserá también con especial cuidado, pues en esos trajes no solo es el corte lo esencial sino la manera de coserlo y el aplancharlo.

Si un molde queda muy ancho ó muy estrecho se le quitará ó aumentará en la figura núm. 2 y 3; jamás en el núm. 1 ni 4, pues esas piezas deben siempre conservar el corte primitivo; hablamos de modelos correctos. La pollera es muy sencilla de cortar y muy económica, pues como ya se sabe se hacen ahora estrechísimas y sin ningún forro, pues la orla es un dobladillo del mismo género. Pueden hacerse de una sola pieza, con costura delante ó de paños estrechos ya que se llevan de todas maneras siempre que sean estrechas.

Esos trajes pueden llevarse á toda hora del día y con cualquier estilo de sombrero lo que, como se vé, es absolutamente práctico.



El Portal del Fotógrafo

INCURRI en la indiscreción de revelar mi secreto en la mesa de un café y delante de varios amigos.

—Yo tuve una novia—dije—incapaz de engañarme.

(Todos me miraron sonriéndose, como pensando: ¡ah cándido!)

Que no faltó—añadí—á ninguna de mis citas. Que me esperaba siempre, y siempre me recibía placentera.

(Nuevas sonrisas burlonas de mis amigos).

—¿Y dónde estaba esa ave fénix?—me interrogó el más impaciente de ellos.

—No estaba, está en el portal de un fotógrafo.

—¿En clase de hija de la portera?

—Nó, en clase de retrato.

—¡Pero te has enamorado de una fotografía!

—Nó: de una mujer fotografiada.

—¿Qué tamaño tiene tu novia: álbum, tarjeta americana, retrato de bolsillo....?

—No sé, mejor dicho: no os lo puedo decir técnicamente; pero llena todo mi corazón. ¿Queréis que os cuente la historia de este amor?

—Sí; veamos ese "cliché".

—Pues bien, os lo contaré todo.

—Sé breve como una fotografía instantánea.

❦

—A mí me atraen los portales de los fotógrafos, como el escenario de la vanidad humana. Os acercáis al escaparate, miráis, echemos una ojeada general. ¡Qué cosa tan extraña, todos los retratos tienen la misma sonrisa!

Es que el fotógrafo ha dicho á cada uno de los retratados:

—Sonríase usted.

Y todos se han sonreído de la misma manera. ¿Y por qué? Muy sencillo: porque todos ellos y ellas han pensado: ¡Qué guapo voy á salir! y ¡caramba! la sonrisa de la estupidez humana no tiene más que una sola forma: la que sale en los retratos.

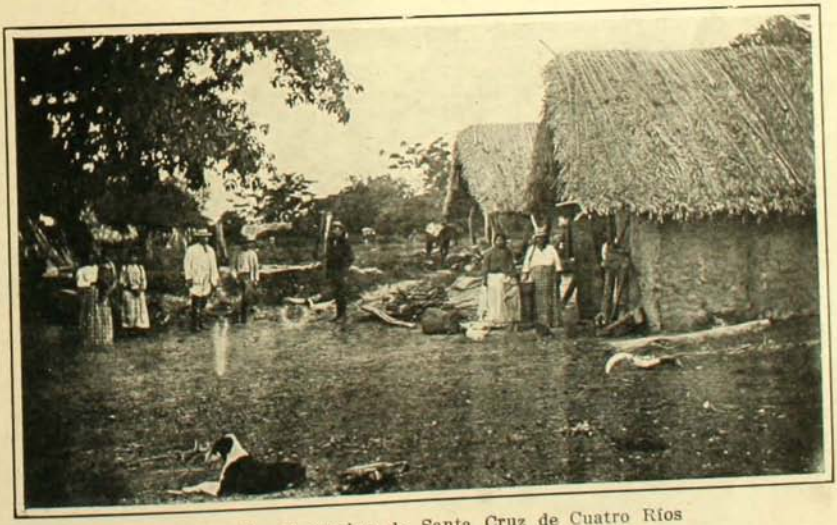
Pues á pesar de esto, en los portales de los fotógrafos hay mujeres muy guapas. Más aún: las mujeres más guapas de cada población están en los portales de los fotógrafos.

Esto obedece á dos causas. Primera: Ninguna mujer que no esté muy convencida por el testimonio de la gente y de los espejos, de su propia hermosura se retrata.

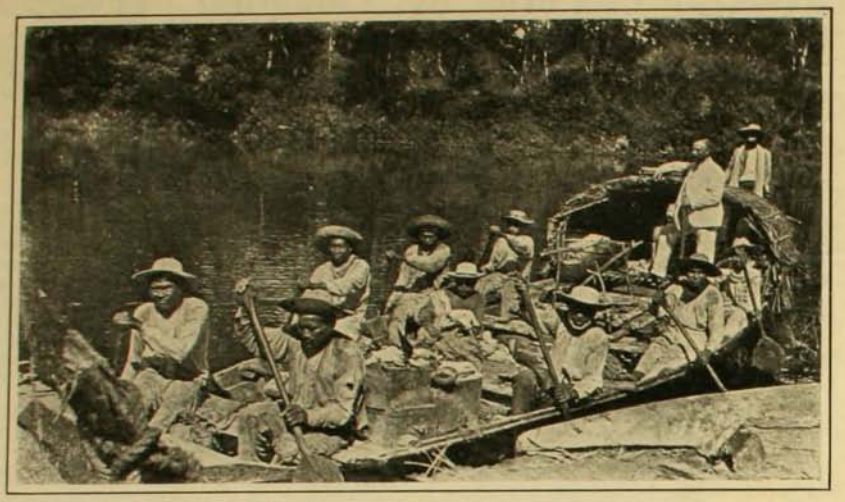
Las de un mediano ver tienen miedo á salir peor de lo que son: las feas abominan el retrato. Un fotógrafo es para ellas un envenenador público, un falsario, un parricida. Si las feas cogieran por su cuenta á Daguerre, lo condenarían á una cámara oscura á perpetuidad.

Pero á pesar de esto hay mujeres regulares y mujeres feas que se retratan; por compromiso, desde luego, pero lo hacen, y aquí viene la segunda causa.

Un fotógrafo no expone nunca en sus es-



Bolivia.—En el camino de Santa Cruz de Cuatro Ríos



Bolivia.—En los orígenes del Amazonas

caparates el retrato de una mujer fea, como un ultramarino no saca jamás á su mostrador un jamón averiado aun cuando tenga lleno de jamones averiados el almacén.

El fotógrafo, al fin, es el comerciante de la vanidosa belleza humana y pone á la vista del público su surtido mejor.

Reasumiendo: á mí me atraen los portales de los fotógrafos, porque en ellos se encuentran todos los hombres tontos y todas las mujeres guapas de una población.

Y creedme, no hay viaje más agradable ni más entretenido que el viaje al país de las hermosas y los tontos.

❦

En uno de los muchos que he hecho yo encontré á mi retrato, quiero decir, á mi novia

Imaginábos una muchacha de diez y siete años, con el aspecto humilde y respetuoso de la jovencilla que acababa de salir del colegio. Los ojos grandes y llenos de sueños, entornados, como sabiendo que los miraba un hombre, el fotógrafo.

La boca hecha á besar medallas, sonriéndose con discreción lo mismo que si Sor Caridad le acabase bondadosamente á su dueña de decir:

—¡Anda, hija mía cuántas picardihuelas vás tú á hacer en el mundo con esa cara!

El traje modesto, el peinado modesto, la postura modesta y un hoyuelo aquí, en la barbilla, gritando alegremente como un chicuelo revoltoso:

—¡Allá voy!

En fin, una chicuela deliciosa. Me enamoré perdidamente de ella y todas las tardes la visitaba, entablándose entre nosotros el siguiente diálogo, con temas de Ollendorff:

—¿Tiene usted el paraguas de mi tío?

—No, señor, ¿pero si usted supiera qué ganas me he pasado en el colegio de tener un novio como usted?

❦

Nuestras relaciones siguientes, así tres años. Al tercero desapareció del escaparate del fotógrafo el retrato de mi colegiala, pero vino á sustituirle el de mi mujer.

Quiero decir, el retrato de la misma personilla con tres años más y convertida en una arrogante y elegantísima joven.

Se había retratado nuevamente con un traje de baile discretamente escotado, y lo que se veía de su cuerpo dejaba adivinar curvas de infinita gracia, de irresistible atracción.

No pude resistir tales encantos y á los dos meses me casé.

—¿Pero la buscaste?

—No.

—¿Entonces?

—Me casé lo mismo que la había amado, á través de un cristal.

—¿Y ni siquiera sabías cómo se llamaba?

—No lo sé.

—¿Quiénes fueron testigos de tu boda?

—Un caballero de Alcántara que está á su lado y un señor de edad, con cara de

banquero, colocado tres puestos más allá, ambos en efigie.

—¿Y vas á verla todos los días?

—Todos.

—¿Estás loco?

—No lo sé.

—Pues yo sí, dijo en esto muy incomodado uno de mis amigos que se había casado hacía un año, guardándose el secreto por miedo de que le manifestáramos el deseo de ser presentados á su mujer. Yo sé que estás loco, y loco de remate. ¿Cómo se puede querer á una mujer expuesta á la contemplación pública? ¿No se te ocurre que las mismas deducciones respecto á las curvas de su cuerpo habrán hecho los demás? Querer una mujer es guardarla para nuestro cariño en un hogar cerrado; es recrearse en su belleza, sabiendo que nos pertenece á nosotros solos; es tener celos del aire que respira, de la luz que llega hasta sus ojos; ¿pero quererla como tú, en el portal de un fotógrafo? ¿de cara al público? ¿en la mancebía de las miradas? Eso no puede ser.

—¡Locura, disparate, degradación! — y pegó un puñetazo en la mesa y se fué.

Acobardado yo, decía con tono humilde:

—Hombre, yo no tengo la culpa...

Pero no lo debió oír.

Y por cierto que se fué sin pagar.

Quince días después tuve una gran alegría visitando á mi mujer: nos había nacido un chico.

Allí estaba su retrato al lado del de mi esposa; el fotógrafo lo había puesto, sin duda, adivinando mi pasión.

Una criaturita de unos seis meses, lo más robusto y alegre del mundo. Tenía cara de saber hablar, vamos, dos palabrejas dichas con lengua de trapo y abriendo mucho la boca para pronunciarlas mejor.

Nuestro hijo estaba desnudo y, francamente, sus manos podrán haber caído en cualquiera otra posición, pero no ofendían aun colocarlas así.

Contemplábale yo con encanto, cuando mi indignado amigo del café pasó por la calle, y viéndome en el portal, se detuvo á saludarme.

—¡Calla! ¿Es aquí—me preguntó—donde tienes esos amores romanticos con una fotografía?

—Sí—le respondí—aquí es.

—¿Y qué tal?

—Deliciosamente, hemos tenido un hijo.

—Sí ¿he? enséñamela: hay una presentación en regla. Espera, voy á descubrirme: ya está, ¿cuál es tu esposa? ¡ea, preséntame!

—Est —le dije—señalando el retrato.

Yo ví descomponerse sus facciones, yo ví temblar sus párpados, yo ví quedarse pálido su rostro y después de contemplar todo esto, escuché el siguiente grito:

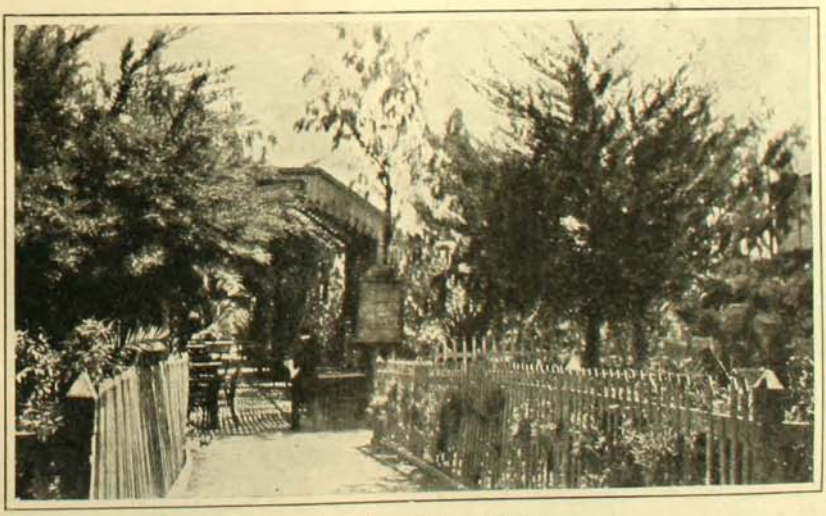
—¡Mi mujer!

Y mi amigo desapareció subiendo de tres en tres los escalones del fotógrafo.

A la tarde siguiente, el retrato de mi esposa había sido reemplazado por el de un teniente de caballería.

Y el niño continuaba á su lado con las manos mal colocadas, pero sin ofender.

JOSE DE ROURE



Antofagasta.—Quinta Recreo

CUADROS DE ANTONIO DE LA GÁNDARA



Retrato de la señora D'Annunzio
por Gándara

ES el maestro de la elegancia moderna. Pinta especialmente retratos de mujeres de nuestra época. Es el continuador de los maestros del siglo XVIII y de Alfredo Stevens que pintó la elegancia del segundo Imperio. Entre sus cuadros se puede ver el retrato de nuestro compatriota el señor Alberto del Solar con sus dos hijas y un retrato de la esposa del célebre literato Gabriel D'Annunzio.



El señor Alberto del Solar y sus hijas, por Antonio de la Gándara (Exposición de Munich, 1906).



Una bohemia, de Franz Halz, gran pintor flamenco que ha obtenido últimamente un éxito grandioso con sus cuadros.



Madame Henry Letelier, por Gándara

DEL LIBRO AZUL

Si mi secreto queréis que os diga,
cerrad, si os place, vuestro balcón.
temo que un silfo, mi buena amiga,
en sus alitas llevar consiga
átomos de oro de mi pasion.

¿Queréis que os hable de mis amores?
pues aguardemos á que las flores
quietas se duerman en el jardín:
odio las brisas por lo curiosas,
y me recato de aquellas rosas,
que aquí perfuman el camarín.

Ya veis, señora, si soy discreto,
si avaricioso guardo el secreto
de luz, de aroma, de brisa y flor;
mi alma es sagrario y urna cerrada
donde lo llevo, perla guardada
en concha nácar, nido de amor.

Nadie lo sabe, nadie ha podido,
luz ó silencio, sombra ó ruído,
este secreto nunca saber.
Entre sus hojas, cual violeta,
va con mi alma, dormida y quieta,
la casta imagen de esa mujer.

Soy como el avaro, que su tesoro,
sus ricas perlas, sus torres de oro
guarda en el fondo de viejo arcón;
y cuando mi alma siente tristeza
para ahuyentarla con su riqueza
va de puntillas al corazón.

Contempla el oro de su cabello,
sus ojos claros, su terso cuello,
sus brazos blancos de rosa-té;
y porque no éntre la luz curiosa,
mis ojos luego cierra mebrosa
pensando acaso que el sol nos ve!

Si mi secreto queréis que os diga,
cerrad entonces vuestro balcón;
temo que un silfo, mi buena amiga,
en sus alitas llevar consiga
átomos de oro de mi pasión!

M. GUTIERREZ NAJERA

✝

¡OJOS NEGROS!

¡Ojos negros, ojos míos!
¿por qué mirais con recelos?
¿por qué tan crueles desvíos?
¿teneis celos?
¡ojos negros, ojos míos!

Nada queda de los ojos
que un tiempo mi dicha fueron;
no me tengais, pues, enojos,
negros ojos,
que los demás se perdieron... se perdieron!

¡Ojos de los ojos míos!
únicos ojos que adoro,
olvidad celos impíos!
ved que lloro...
¡ojos negros! ¡ojos míos!

WASHINGTON ESPEJO

San Bernardo 1908.

✝

TU CORAZON Y EL MIO

Sueño que en la ausencia
se engendra el olvido,
y que el fondo del alma inconstante
parece un abismo.

Que el tiempo engañoso
que era fugitivo,
en ceniza convierte la llama
que enciende el cariño.

Y dicen que muerte
y ausencia es lo mismo,
que en el mundo lo mismo se olvida
á muertos que á idos.

Dicen que es el alma
raudal cristalino;
onda inquieta que fragua inscontante
reflejos distintos.

Qué amor se disipa
como frágil lirio;
que lo ven la mañana frondoso
la tarde marchito.

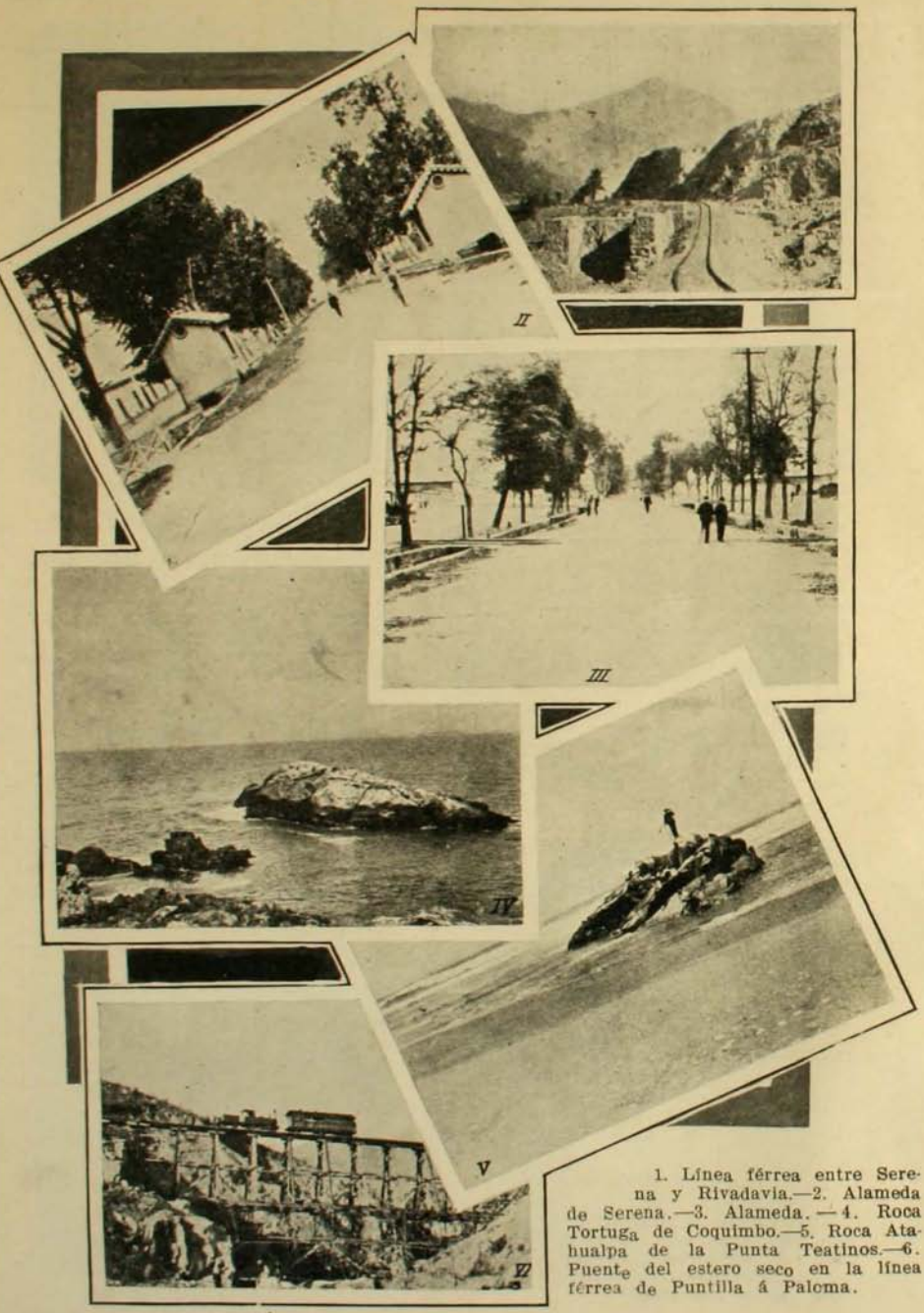
Y dicen que es ave
que muda de asilo;
mariposa que el vuelo impaciente
cambia de contínuo.

No habrá corazones
de tal modo unidos,
que ni cambio, ni ausencia, ni tiempo
logren desunirlos?

El mundo lo niega
nunca los ha visto,
pero tú y yo sabemo que existen
el tuyo y el mío.

JOSE SELGAS

VISTAS DE LA SERENA



1. Línea férrea entre Serena y Rivadavia.—2. Alameda de Serena.—3. Alameda. — 4. Roca Tortuga de Coquimbo.—5. Roca Atahualpa de la Punta Teatinos.—6. Puente del estero seco en la línea férrea de Puntilla á Paloma.



COCINA

MENU

SOPAS de acelgas con papas, pescado frito, hígado de ternera á la bourgeoise, perdices con repollo, alcachofas saltadas con mantequilla, asado, ensalada. Postre: budín diplomático helado.

Sopa.—Se le quitan los tallos á las acelgas, se ponen á sudar, después de un rato se sazonan con sal y pimienta se les pone el agua que se necesita para el número de personas que se servirán; se deja hervir un rato y se pone en la sopera mantequilla, dos yemas de huevo papas cocidas y cortadas, y leche. Sobre todo esto se vacia la sopa hirviendo, cuidando de revolverla para que no se corte.

Pejerreyes.—Se escogen pejerreyes grandes, se abren se limpian y se les quitan las espinas. Se pasan luego por el batido siguiente: se deshace harina en una taza de agua tibia con una cucharada de aceite hasta que se forme una mazamorra clara; á ésta se añaden dos yemas y al usar de ellas dos claras batidas como para merengue; conviene preparar este batido tres ó cuatro horas antes de usarlo. Se pasan los pejerreyes por el batido y se fríen en aceite muy caliente se sirven sobre una servilleta con tajadas de limón y adornada la fuente con perejil frito.

Hígado de ternera.—Se escoge un bonito trozo de hígado de ternera, se mecha con tocino, se le pone á dorar en una cacerola, se le espolvorea una cucharada de harina, sal y pimienta, zanahoria cortada y cebolla. Cuando ya esté dorado se le agregan dos copas de vino blanco y un poco de caldo. Se deja por tres horas cuidando de que no se pegue. Se sirve con croquetas de papas.

Perdices con repollo.—Se preparan y limpian las perdices; después se ponen en una cacerola con tajadas de tocino, zanahorias, un clavo de olor, cebolla, media hoja de laurel. Se pasa por el agua hirviendo un repollo, se estruja y se arregla alrededor de las perdices: se cubre todo esto con tajadas muy delgadas, de tocino y un poco de caldo. Se le deja hervir por dos ó tres horas; después se colocan en una fuente las perdices, con el repollo alrededor y las tajadas de tocino sobre las perdices. El jugo se hará reducir, se colará y se servirá á parte.

Alcachofas.—Se sacan las hojas á las alcachofas, se limpian bien los corazones y se les deja en agua con vinagre. Después de algunos minutos se les cuece en agua hirviendo, luego se cortan en cuatro partes cada corazón, se secan en un paño limpio y se saltan en mantequilla con chalota picada, perejil y jugo de limón. Se sirven rodeándolas de crutones de pan.

Budín diplomático.—Se hace una crema con dos tazas de leche, azúcar, tres yemas de huevo batidas y vainilla. Cuando todo esté cocido se saca del fuego, se le añaden cuatro hojas de colapís y se coloca en un molde que estará en hielo. Se arregla en él una capa de tostadas de biscochuelo rociadas con ron, otra de crema con frutas confitadas picadas. Así se le llena y se deja helar. Se sirve con crema de vainilla á parte.

Contestación á las preguntas

Señorita Violeta.—¿Cómo se hace la crema de Chantilly?

R.—Se busca crema gruesa y fresca, se coloca en un tiesto hondo en hielo, se bate muy rápidamente con un batidor; cuando principia á espesar se le añade dos claras de huevo batidas muy firmes con un granito de sal. Se une con la crema y se sigue batiendo juntas hasta que quede como espuma, se le pone azúcar con vainilla.

Señorita Elsa Chanco.—¿Cómo se hace la salsa blanca?

R.—Se juntan una cucharada de mantequilla con una de harina. Cuando ya estén muy unidas se pone al fuego, se revuelve constantemente, se le añade leche hirviendo hasta dar á la salsa el espesor que se quiera. Se sazona con sal y pimienta.

La misma.—¿Cómo se hacen los crutones de pan?

R.—Se cortan tajadas de pan de molde, se le quita la corteza, se cortan en triángulo i se fríen en aceite.

Señorita Juanita.—Santiago.—¿Cómo se hacen los merengues?

R.—A seis claras de huevo muy batidas, se agrega una almíbar muy de punto, hecha con una libra de azúcar. Se le va agregando poco á poco sin cesar de batir hasta que se enfríe. Se forman los merengues y se meten al horno.

Las demás preguntas se contestarán en el próximo número.

CATALINA

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Qué remedio hay para la peste de las camelias, que aparece en forma de polvo negrusco que cubre las hojas?—*R. Ramírez*.—Concepción.

R.—Ese polvo obscuro que cubre las hojas de las camelias es una especie de hongo llamado *fumagina*: es fatal para la planta y produce el mal de hacer amarillar y caer las hojas. Para combatir esta enfermedad es bueno lavar prolijamente las hojas con una esponja embebida en la siguiente preparación:

Jabón negro	150	gramos
Azufre en polvo	100	"
Nicotina	1.30	"
Agua	10	litros

o o

C.—¿Cuál ha sido la producción de vino en Francia durante 1908.—*Finesterre*.—Rengo.

R.—Habíamos tardado en responder por falta de datos exactos; pero, las revistas del último correo nos proporcionan la estadística del año pasado.

La cosecha total de 1908 ha sido:

En Francia, 60.545,265 hectólitros.

En Algeria, 7.803,734 hectólitros.

Esta estadística, comparada con la de 1907, arroja una disiminución de 6.322,502 hectólitros.

Los departamentos de mayor producción han sido:

L'Hérault, 13,479,176; Aude, 6.497,172; Pyrénées - Orientales, 3.386,611; Gironde, 3.343,622; Saône-et-Loire, 2.306,525.

o o

C.—¿Cómo puede fabricarse betún para calzado?—*Anita*.—Santiago.

R.—He aquí una receta:

Acido sulfúrico	100	gramos
Miel	400	"
Negro de marfil	800	"
Aceite de almendra	100	"

A estas sustancias se añade agua *al tanteo*, hasta que la preparación quede suficientemente fluida.

o o

C.—¿Remedio para la caspa?—*N. H. R.*—Talcahuano.

R.—Ya hemos dado recetas para la caspa. En una publicación médica encontramos la siguiente que se puede ensayar y que es fácil y barata: á un cuartillo de alcohol puro se le mezcla una onza de aceite de ricino y alguna esencia. Se agita la mezcla para que se incorporen las sustancias. Se aplica en pequeña cantidad; pero cuidando que alcance á mojar la raiz del pelo.

o o

C.—¿Cuál es la tarifa telegráfica para los países limítrofes que tienen convenios especiales con Chile.—*R. Aburtos*.—Santiago.

R.—Bolivia: De cualquiera oficina del Estado, con excepción de las del Distrito de Punta Arenas, destinados á oficinas del Telég. Nac. de Bolivia, (vía Antofagasta, 11 cent. oro, por cada palabra.

Por la Comp. Tel. á Bolivia (vía Tacna), 13 cent. oro por cada palabra.

Vía Ferroc. Antofagasta, 22 cent. oro por cada palabra.

Perú: Destinados á las oficinas de los Ferrocarriles del Sur del Perú, (vía Sama), 16 cent. oro.

Bolivia, Paraguay y Uruguay: (vía Est.-argent., tel. simples, de cualquiera oficina del Estado de Chile, las de Punta Arenas inclusive, destinados á oficinas de los Telégr. Nac. de Bolivia, Paraguay y Uruguay, por las diez primeras palabras, 65 cet. oro y 5 cent. oro por palabra exced. Telégr. especiales en idioma extranjero, en lenguaje convenido ó cifrado, $ 1.30 oro por las diez primeras palabras y 10 cent. oro por palabra excedente.

o o

C.—¿Guantes y corbatas de qué color pueden usarse con jaquet?—*Pepe*.—Valparaíso.

R.—Con el jaquet pueden usarse guantes y corbatas de cualquier color.

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoi día. También posee huincha automática.

E. DAVIS

Condell 10, Valparaíso

SANTIAGO

San Antonio número 439

CALDERERIA Francesa

de YGNACIO PEDEMONTE

Calle de San Pablo número 1101, esq. de Bandera :: SANTIAGO



ALAMBIQUE RECTIFICADOR CON HORNILLA VOLCABLE, SE RECOMIENDA ESPECIALMENTE POR SUS EXCELENTES RESULTADOS :: :: ::

Laboratorio "GALLARDO ROJAS"

Análisis Químicos y Microscópicos DE

ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tísis), PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios

ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL

De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



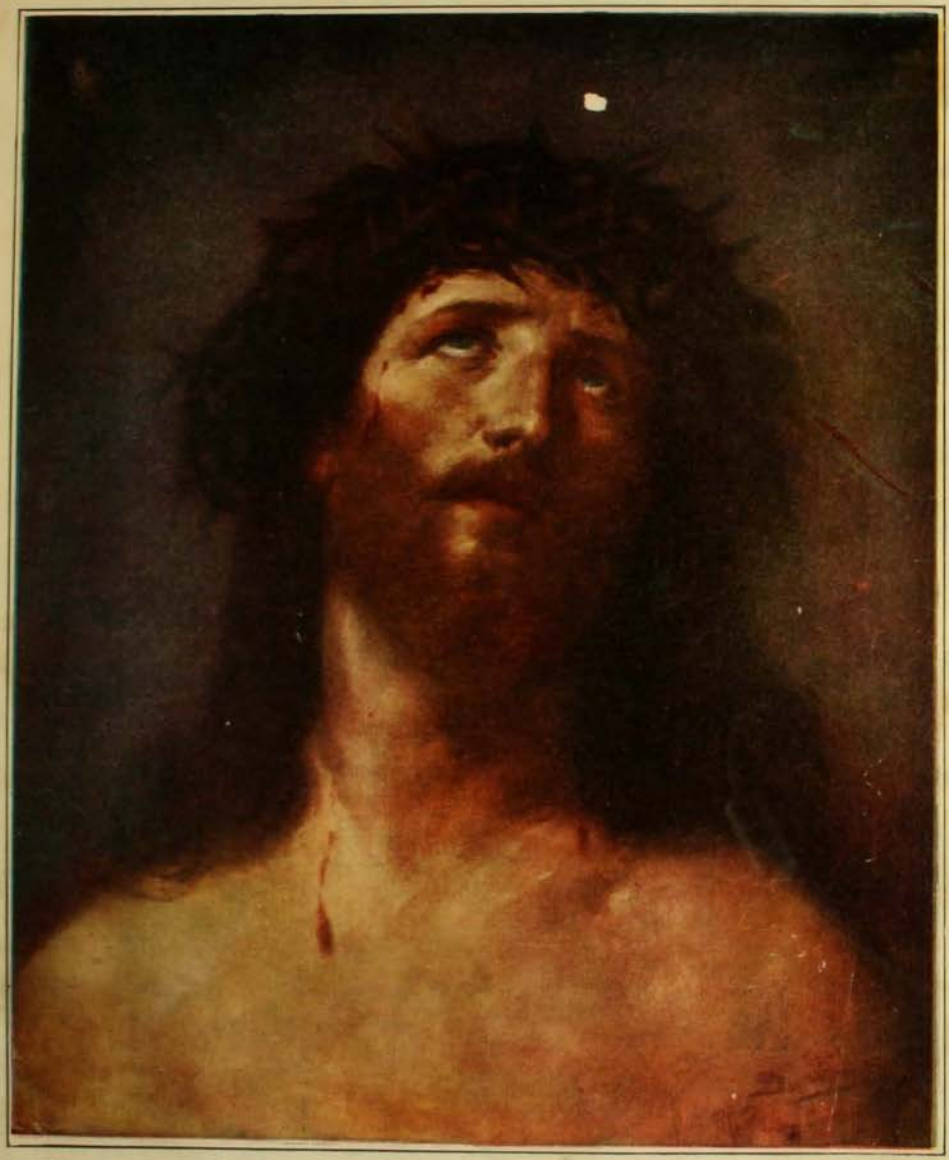
Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

CABEZA DE CRISTO



Cuadro del celebrado pintor italiano Guido Reni, copia de fot. por Plaza Ferrand

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

PELLETIER

En todas las buenas farmacias

El **JARABE FENICADO** de **VIAL**

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En todas las buenas Perfumerías.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**

TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS

BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPES, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y *realmente* eficaz *de las Afecciones de las Vías Respiratorias.*

Combate los Fenómenos inflamatorios.
Descarta todo peligro de complicaciones.
Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el* FOSFOTAL, *no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

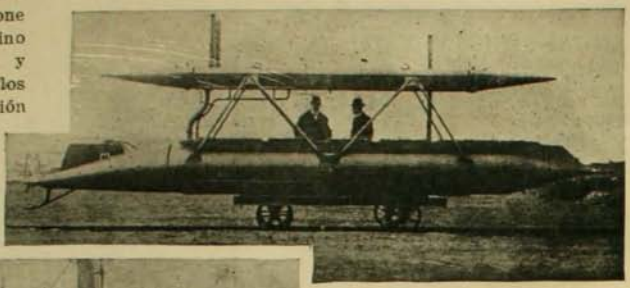
Dr GORGON, *de la Facultad de Medicina de París,*
8 Rue de Mézières, PARÍS.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.

1207

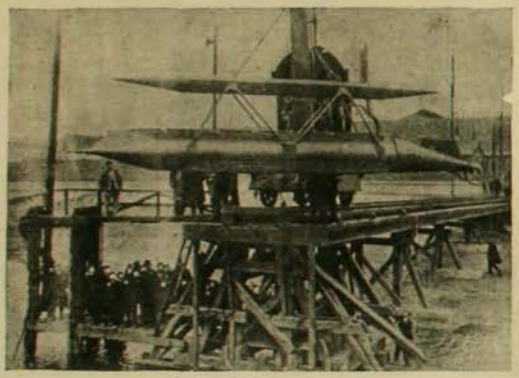
UNA NUEVA MAQUINA DE GUERRA.—El torpedo radio-automático Gabet

EL problema de la dirección á distancia y sin hilo acaba de ser resuelto por el nuevo submarino y torpedo automático "Gabet" que constituye una de las más terribles invenciones bélicas. Este aparato se compone de un cuerpo submarino en constante inversión y que contiene todos los aparatos de destrucción necesarios, así como el esplosivo que puede conducir en cantidad hasta de 900 kilos y más á un navío enemigo por medio de ondas producidas por la telegrafía sin hilo y que constituyen señales automáticas que obran sobre los órganos eléctricos del



Vista del conjunto del torpedo "Gabet" (9 metros de largo)

torpedo para modificar á voluntad la dirección y velocidad, y hacerle alcanzar matemáticamente el fin que se desea por medio de una mano invisible y desconocida para los enemigos. Los efectos destructores del torpedo son colosales, pues como se ha dicho posee una capacidad de 900 kilos de esplosivo en lugar de 90 como poseen los actuales. Damos aquí algunas vistas relativas á tan importante invento.

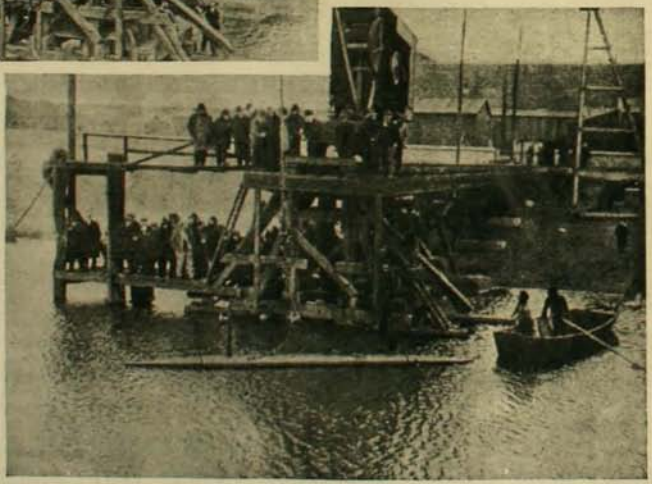


El torpedo antes de arrojarse al agua

Este aparato permite realizar todos los movimientos que se deseen producir tanto para adelante como para atrás gracias á una hélice especial. El modo de propulsión adoptado es lo que constituye la grandiosidad del invento.

Hasta ahora era muy difícil dirigir á grandes distancias un torpedo con seguridad absoluta; la invención de Gabet permite esto de un modo maravilloso.

Desde un punto fijo de tierra ó de á bordo se envía la máquina en dirección



El torpedo á flote

FILANTROPIA CON LOS ANIMALES

Escenas europeas de invierno



Alimentando un ciervo del bosque



Dando alimento á las aves silvestres en toda la crudeza del invierno



Otro cervatillo que encuentra una mano generosa

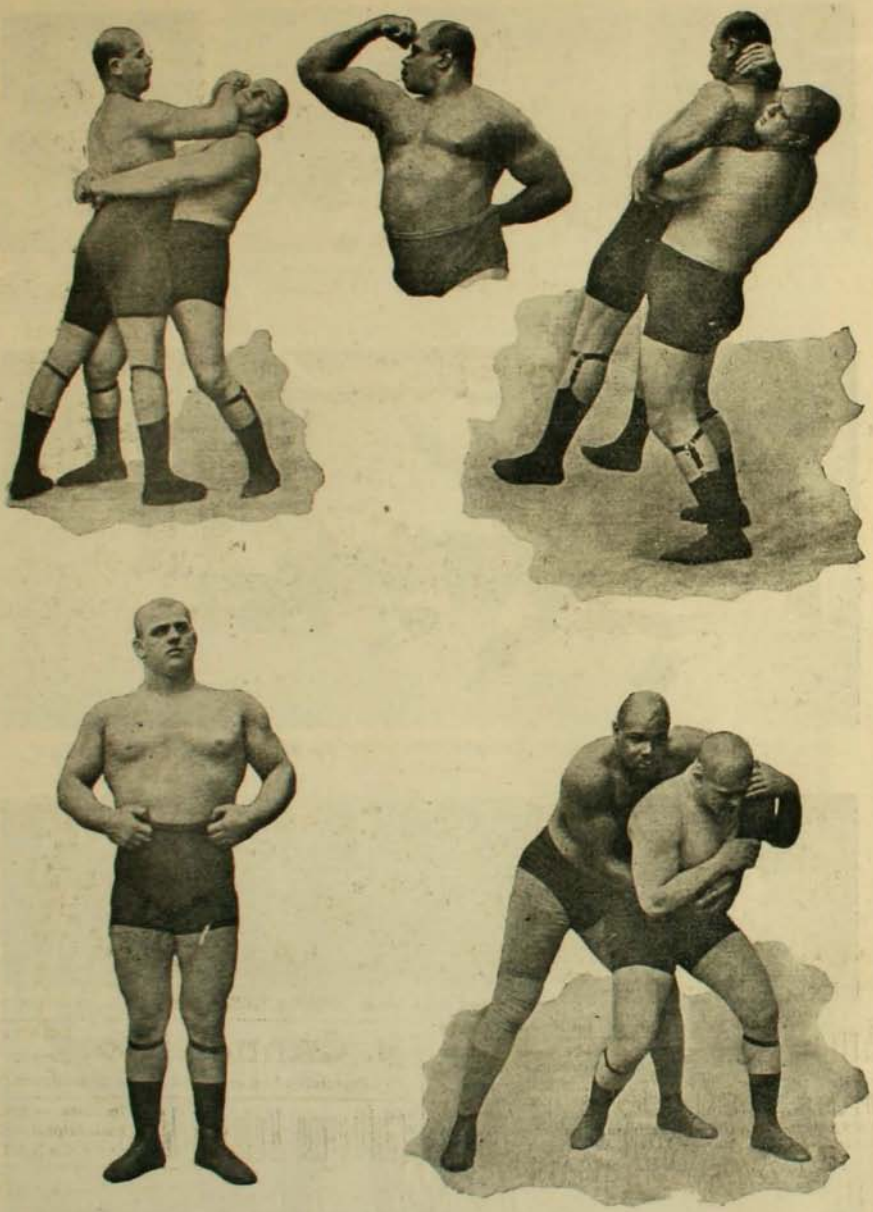


En las posesiones del duque Ernesto Günther de Schleswig-Holstein. Faisanes hambrientos



Venados hambrientos en los bosques de Fichtelberg, Alemania

Los principales contendores del campeonato internacional de lucha romana que se verificó en Milan



1. El turco Kara y Raicevich, campeón de 24 años, vencedor del torneo.—2. El moro Anglio.—3. El turco Kara y Raicevich.—4. El vencedor Raicevich.—5. Anglio y Raicevich.

TIPOS, TRAJES Y ESCENAS DE LA REGION AMENAZADA POR PELIGRO DE CUERRA

Habitantes d e Servia en sus diferentes usos, trajes y costumbres



El mundo fija hoy día sus miradas en Servia.

Ese país cuyas costumbres, cuyos hábitos, personajes y escenas están rodeados de un tinte semi-gitano, semi-bohemio, provoca á no dudarlo, con su altanería: audacia para con la altiva y poderosa Austria-Hungría, un interés especialísimo.

Los servios poseen costumbres curiosísimas. Son supersticiosos en alto grado.

Al nacer cada servio recibe de más de una hada que le visita la protección de una estrella determinada. El servio lleva su destino según esto unido al de su estrella.

Damos en esta página algunos grabados referentes á este simpático pueblo.

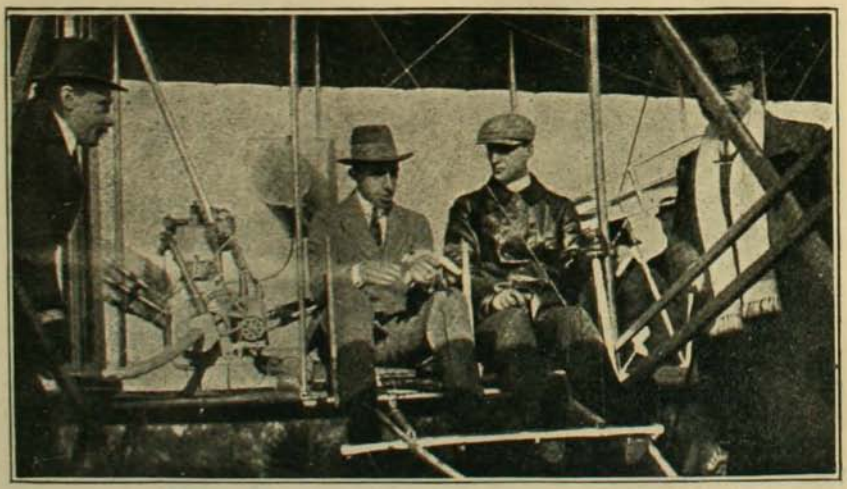


ALFONSO XIII Y LOS TRES HERMANOS WRIGHT



Tres buenos amigos: un monarca que sabe apreciar á los hombres de ciencia. Alfonso XIII y los hermanos Wright

Los diarios han dado cuenta de la entrevista del monarca con W. Wright en Pace. Sabido es que Alfonso XIII estaba resuelto á hacer una ascención en aeroplano pero que sediendo á las instancias de su madre no lo hizo sino que procuró armonizar los deseos en la forma que manifiesta nuestro primer grabado.



Alfonso y W. Wright en el aeroplano en Pace

ECOS DE LA VISITA DE LOS REYES INGLESES A BERLIN



La pareja imperial británica y los emperadores alemanes en la ópera real de Berlín durante la representación del "Sardanápalo".



Ecos de la ópera "Sardanápalo" obra del Kaiser. El sacrificio sobre la púa de "Sardanápalo", su esposa y esclavas.

ESCENAS DEL BARRIO LATINO EN PARIS



Curiosa escena en un café del Barrio Latino recientemente instalado. Es el punto de reunión de la bohemia artística. Todas las noches se desarrolla un selecto programa de música, canto, declamación, etc. Sus asistentes son todos artistas y bohemios.



Guarda sombreros, recientemente instalado en un teatro de Londres.—El aparato se ha estrenado en medio de los aplausos de todo el público masculino que en el mundo asiste á los teatros. Justo es darlo á conocer entre nosotros á fin de que también lo aplaudamos y... lo imitemos...



Una voz de abajo.—Oye, Juan, baja luego con tu carretilla.

Juan (viendo su reloj).—Estoy pensando que en la mitad del camino puede sorprenderme la campana de almuerzo y tú sabes que soy un hombre muy formal y puntual, pues á esa hora infaliblemente dejo de trabajar y, entonces, ¿qué sería de la carretilla?



SE VENDE

= ó arrienda

esta magnífica y elegante casa recien construida. Tiene dos patios, veintiseis piezas con baño y servidumbre un lindo vestíbulo cerrado con galería de vidrio; una expléndida bóveda subterránea de concreto y cemento romano, y muchas otras comodidades. Situación muy central: ESMERALDA ENTRE ALAMEDA DEL PROGRESO Y YERBAS BUENAS. Para tratar en los Andes con su propietario don

José Miguel Quiroz

En Valparaiso con don Federico Riquelme, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. — Los Andes está á mas de 800 metros sobre e mar y tiene un clima inmejorable.

La movilizacion de dos ejércitos enemigos

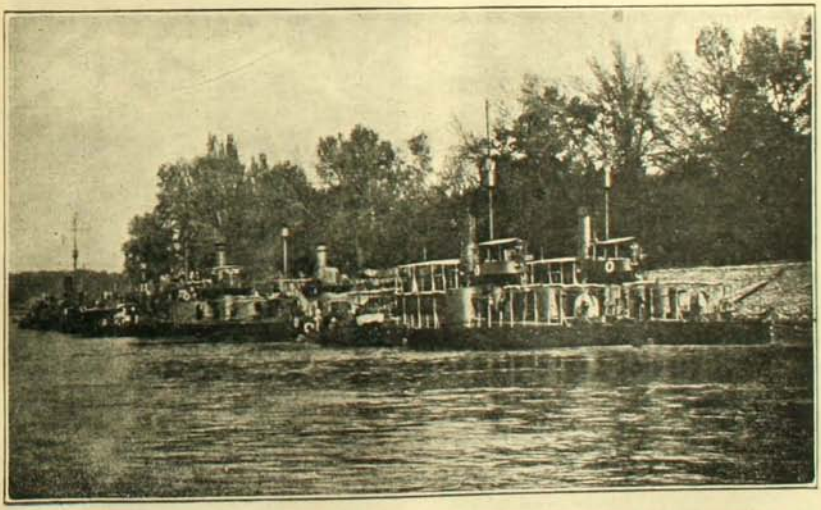


En Servia: El rey Pedro y el príncipe Jorge en las últimas maniobras.

A PESAR de las optimistas esperanzas de algunas potencias la situación entre ambos Estados se manifiesta cada vez más delicada.

Mientras en ambas Cancillerías se discute la cuestión con lá elevación y tranquilidad que preside á toda- las discusiones diplomáticas, los apresios militares se verifican con un interés y un entusiasmo inusitados. Las fronteras de ambos países se encuentran en estos momentos sembrada de tropas y guarniciones listas para maniobrar en el instante mismo en que se rompan las hostilidades.

Damos dos grabados que tienen relación con estas materias.



En Austria: Maniobras de guerra del destacamento estacionado en el Danubio cerca de la frontera de Servia.

ESCENA DEL "CHANTECLAIR



Como es sabido, la obra de Rostand denominada "Chanteclair" y que estaba destinada á coronar solo la fama del ilustre escritor, tuvo que postergarse por la muerte del gran actor Coquelin. Damos aquí una vista que representa una de las curiosas escenas de esta obra.

EN EL POTRO



El chauffeur.—Señor, no tenga usted cuidado, voy á enviarle un telegrama á la señora contándole en detalle lo ocurrido y rogándole envíe otro auto...

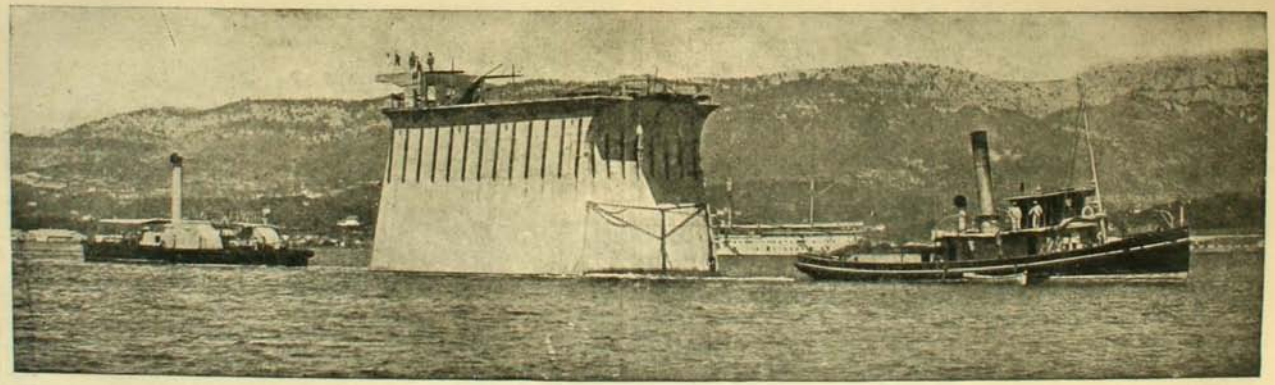
El patrón.—Calla, imbécil, quieres aumentar mi martirio: mal rayo parta el telégrafo y... demonios... las corrientes eléctricas que me están... destrozando el cuerpo.

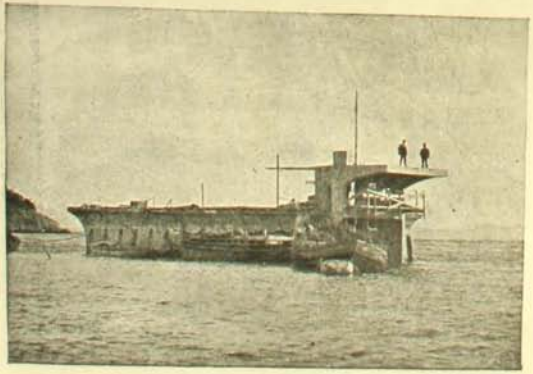
EL CENTENARIO DE LINCOLN

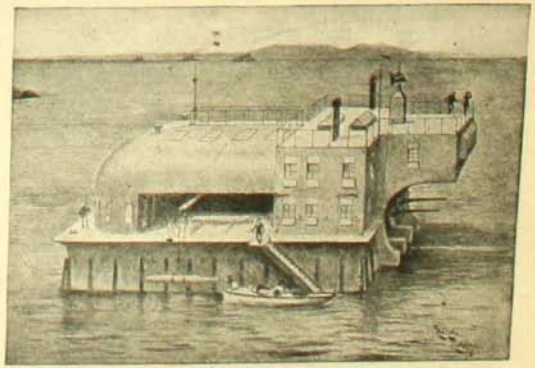


El busto de Lincoln, que aquí reproducimos, fué regalado á Estados Unidos por un banquero norte-americano en el día del centenario de este personaje. Es obra de un artista denominado Gentzon Borzium y mereció los honores de ser expuesto al público desde una balaustrada del Capitolio de Washington.

ISLOTE PARA TORPEDO







1. Islote flotante en viaje hacia el lugar de su destino.—2. La caja que debe soportar el islote.—3. El islote tal como se verá una vez terminado

SE ha construído en Francia un islote de cimiento armado de 23.50 metros de largo, 16.80 de ancho y 21.50 de alto destinado al lanzamiento de torpedos. Posee para ello una gran capacidad para guardar los torpedos que debe lanzar. Es un nuevo y curioso elemento bélico. Aún no está terminado pero ya se ha puesto á flote la parte que debe colocarse sobre una caja de hierro con habitaciones que descansa en el fondo del mar.

UN RECORD



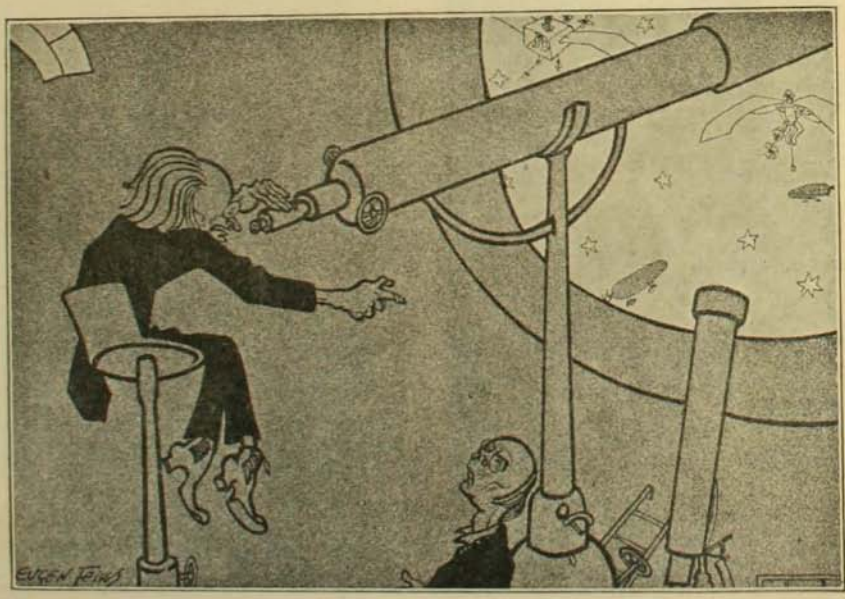
Teniente Oliver V. Perzcel del regimiento de húsares húngaros batiendo un record de salto

NUEVA FORMA DE "ENTRENARSE"



Atletas haciendo inhalaciones de oxígeno á guisa de "training"

ESCENA DEL PORVENIR



Director de un observatorio á su ayudante.—Señor ayudante, le agradecería tomara usted mi aeromóvil y me hiciera despejar el cielo de todos esos aviadores que me empañan el meridiano de Marte.

CON LOS DIOSES DE SUS ABUELOS



No lejos de Nikko, —el más hermoso paraje nipón, — puede verse una serie de viejos ídolos de piedra cubiertos por la patina secular del tiempo. Ellos son los restos de una colección de dioses que según la tradición, existieron á orillas del Daia, y cuyo número era tan inmenso que ningún mortal pudo jamás contarlo.

Ante estos dioses de piedra vienen todavía los valerosos nipones á elevar suplicas antes de partir á la guerra.

Ante esos ídolos llegan también en busca de protección desde los más lejanos confines del país de los crisantemos multitudes de peregrinos que van en busca de un consuelo para sus pesares ó en cumplimiento de un voto jurado en momentos de angustia. Muchas generaciones han desfilado por allí, pero hoy en día el número de peregrinos va raleando. Es el soplo de los tiempos; es la incredulidad que también allí hace sus destrozos...

NOTICIAS DEL PORVENIR



Se lee en los diarios:

Terrible crimen. Viajaba tranquilamente.

el banquero X en su dirigible

cuando se vió asaltado por

dos bandidos que le obligaron



con la boca del cañón de sus pistolas á firmar un cheque

por 1.000,000 de libras esterlinas. Uno de los bandidos se quedó con M. X.

mientras el otro fué á cobrar el cheque.

á la vuelta emprenden ambos malhechores precipitada fuga. La policía les persigue la pista.

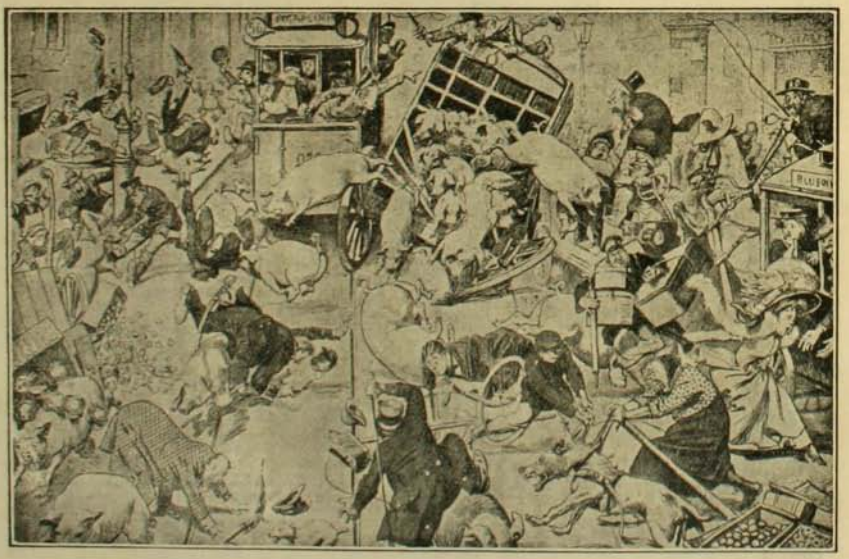
GRAN CEREMONIA CHINA

Cada diez años las sagradas tablas de los abuelos, son trasportadas en medio de grandes ceremonias desde Pekín al Sagrado Palacio de Mukden.

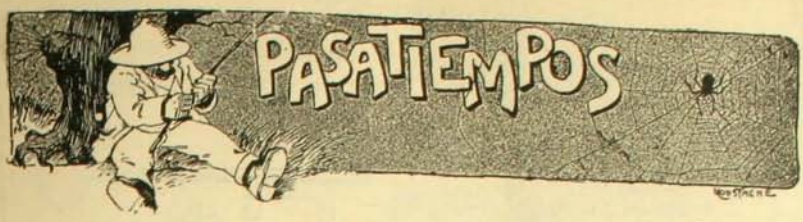
Este último año, durante el cual correspondía precisamente realizar esta ceremonia, ella se realizó en condiciones excepcionales, pues las Sagradas Tablas de los abuelos fueron transportadas por el camino común en lugar de una senda construída "ad hoc" y á la cual le es prohibido el acceso á la población. De modo que ahora por vez primera pudo el pueblo presenciar la ceremonia. Las famosas "Tablas de los Abuelos" consisten en una nómina que contiene los nombres de 20 héroes de la historia china. A cada héroe se le dedica una tabla en la cual aparece la relación de sus hazañas. Cada tabla es conducida por numerosos hombres en un canal de madera, y toda la procesión va precedida de la sombrilla imperial.



INSTANTANEA.-Caricatura Alemana



Fractura de un carro conductor de marranos destinado á una de las célebres fábricas de salchichas de Francfort ocurrida en medio de una de las calles de esta ciudad.



GEROGLIFICOS ALEMANES

C R E

2

FLORENCIO E. VALDES H.

o o

Ramis

2

FLORENCIO E. VALDES H.

o o

CORRESPONDENCIA DE PASATIEMPOS

Señor A. M. de la R.—Illapel.—Su geroglífico tiene defectos, pero no por eso deja de revelar en usted condiciones para llegar á ser algo en la materia. Envíe otro y... veremos.

Señor Roberto Kelley G. — Limache.— Bien señor. Se publicarán.

Señor R. A. Torres Q.—Lo enviado no sirve. En cuanto á lo de la música, su reproducción es muy difícil por lo cual agradecemos sin aceptarlo. Espero que para otra vez mis contestaciones serán más favorables.

Titán.—Tiene arreglo su geroglífico. Procuraremos enmendarlo y publicarlo.

Señorita Blanca E. Luap.—Bonita, señorita, su remesa de pasatiempos. La publicaremos.

Señorita Tanine Costa Lazo.—Valparaíso. —Se publicará.

Señor Barba-Roja.—Esta vez mi apreciación no es tan ruda pero no por eso menos franca. Sin embargo no están del todo bien. Tienen defectos. Trabaje otro poco, no olvide que en los geroglíficos es necesario la corrección gramatical y por último veremos.

Señorita Aida C.—Están bien.

o o

FUGA DE VOCALES

.l..r l.s s..v.s.m.s r.m.r.s
d.l .g.. c.l.br..nd. .ntr. .l f.ll.j.
m. p.r.c. q.. t.d.s m.s .m.r.s
.n b.sc. d. .tr. c..l. . .tr.s fl.r.s
c.n .l .g.. s. v.n s. v.n d. v..j.

MATCH DE AJEDREZ DE OSTENDE

Continuación de la famosa partida Marshall-Tchigorini

Donde se demostrará cómo el insigne campeón ruso M. Tchigorini pudo haber ganado la gran partida que perdió.

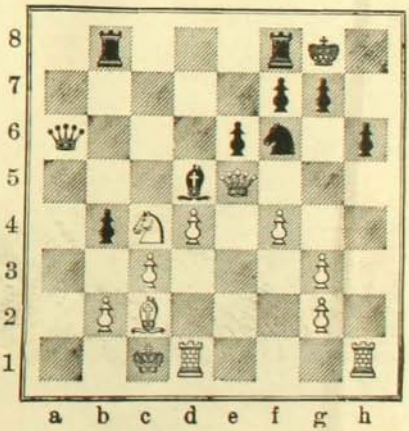
	MARSHALL	TCHIGORINI
16	P. f 4	16 T. (a 8) b 8
17	P. a 3	17 P. a 5
18	C. d 2	18 A. d 5
19	C. (g 5) e 4	19 P. b 4

20 P. (a 3)× P. Si 20 (P. e 3×P.) (a×c) 21 (c×a) (c×c) 22 (D.×c) (c f 6) 23 (D. f 3) (P.×P.) 24 ¿? Sin duda alguna que sería una ventajosa liquidación para las Negras.

20	...	20 P.×P.
21	C.×C.+	21 C.×C.
22	D. e 5	22 D. a 5?
23	C.×P.!	23 D. a 6

A pesar del recio golpe anterior, que le arrebató un valioso peón, (pagando su pecado por la mala jugada de su Dama) la posición de las Negras siempre es buena.

Posición después de las 23 jugadas de las Negras



A. BOETA BAZAN

(Continuará)

CHARADA

"Todo" en los mares inmensos,
"todo" en las grandes cocinas,
"todo" en la mesa del pobre,
"todo" en lagos, "todo" en minas.
"Todo" en restaurants y fondas,
"todo" tiene mi vecina
y "todo" en las bellas hembras
de la bella Andalucía.

CAMELO PALAVIEJA

o o

Entra en mi "prima" "segunda"
y de allí "segunda" "tercia",
(igual á "segunda" "prima")
mi "todo" que necesito
para marcharme á la guerra.

RIDONELI

o o

Cuando con mi amigo "prima" "dos",
con una falta de ortografía,
pongamos una "todo"
para un julepe jugar,
hallar al revés un "dos"
mucho "prima" agradaría.

FLORENCIO E. VALDES H.

o o

ROMBO

.
. . .
. . . . .
. . .
.

Sustituir los puntos por letras de modo que tanto horizontal como verticalmente se lea: en la primera línea, una consonante; en la segunda, forma verbal; en la tercera, nombre femenino; en la cuarta, forma verbal y en la quinta, una vocal.

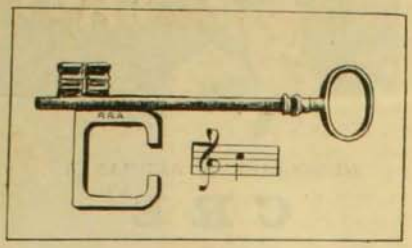
FLORENCIO E. VALDES H.

o o

GEROGLIFICO ILUSTRADO



GEROGLIFICO COMPRIMIDO



o o

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre de varón
6 7 5 3 2 7 8 9—Nombre de varón
1 2 3 3 2 3 9—Oficio
7 3 7 5 4 9—Provincia de Chile
6 7 5 3 9—Nombre de varón
3 2 8 2—Nombre de varón
9 3 9—Metal
6 7—Nota musical
4—Consonante

ZAZÁ

o o

1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre femenino
9 3 4 2 9 1 3 9— " "
9 2 5 6 7 8 9— " "
5 1 3 4 2 9— " "
9 3 4 2 9— " "
9 1 3 9— " "
9 7 9— " "
3 6—Nota musical
7—Consonante

o o

SOLUCION DEL NUMERO ANTERIOR

Al jeroglífico alemán: Tobe o not tobe.
Al jeroglífico musical: Las provincias del norte serán siempre de Chile.
Al segundo logogrifo: Aidé.
Al tercero: Joaquín.
Al cuarto: Ilustrado.
A la fuga de consonantes:

De mi mente en su inmensa fantasía
dos grandezas sustenta el pensamiento:
el altar que te erijió el alma mía,
la eterna adoración que por tí siento.

A la fuga de vocales:

EL.—Veis lectores que bien miento
que bien el amor finjí
pues sabed para escarmiento
que todos somos así.

ELLA.—Más si en los lances de amor
miente el hombre sin gusrismo
la mujer miente mejor
y así quedan lo mismo
víctima y engañador.

Al triángulo: María Guerrero
Al geroglífico ilustrado: Calibre.

ZIG-ZAG

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 216



SANDWICH!!

PRECIO: 50 CTS.

Caricatura Semanal



Carlota Zambelli

"¡Visión alegre de la vida, Salud, Triunfos! Eso y mucho más se consigue con la

QUINA LAROCHE"

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 216

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V *Santiago de Chile, Abril 10 de 1909*

DON RAMON ANGEL JARA



Iltmo. señor obispo de Ancud, recientemente presentado por el Supremo Gobierno para ocupar la Sede de la Serena

EL PODER DE LA VOLUNTAD

MUCHAS personas, tanto hombres como mujeres, estarían en cama si lo pudieran; pero las bocas hambrientas que alimentan, los niños que educan y todas las demás obligaciones de la vida ejercen tal presión en ellas, que no pueden dejar de trabajar y se ven obligadas á continuar sus tareas.

Sir Henry Irving representó *Becket* en la precisa noche de su muerte. Sus médicos decían que estaba falleciendo indudablemente durante toda la representación. Celoso de su trabajo, no reparó en su estado.

Sucede á menudo á los actores enfermos que, estimulados por la ambición y la influencia del auditorio, se curan por algunos momentos hasta olvidar completamente sus dolores.

Eduardo Sotherns dice que, cuando está en la escena, siente aumentarse su actividad cerebral y física. "Hasta el aire que respiro, dice, me parece más estimulante, la fatiga me abandona á la puerta del escenario y, á menudo, he representado sin sentir dolor alguno, cuando debiera haber estado bajo la férula de un médico".

Muchos oradores y cantantes célebres han tenido lugar de encontrarse en situaciones semejantes.

El imperioso *deber*, que hace al actor dar de sí todo lo que puede, es una fuerza que ningún dolor puede anonadar. Aún cuando creamos que nos es imposible hacer el esfuerzo necesario, llegado el momento de la crísis, vienen en nuestra ayuda fuerzas latentes de nuestro organismo y nos permiten salir del paso.

Es raro que los cantantes ó actores se vean obligados á dejar su *parte*, aunque sea por una noche; pero cuando están de vacaciones, se enferman ó indisponen con más frecuencia. Es dicho común entre la gente de teatro que no pueden enfermarse. No nos enfermamos, decía un actor, porque no podemos pagarnos ese lujo. Es cuestión de deber para nosotros y, aunque ha habido veces que si hubiera estado en casa como un particular, me habría metido á la cama con tanto derecho como el más pintado, no lo he hecho por cumplir con el deber. No cabe duda que el poder de la voluntad es el mejor de los tónicos y la gente de teatro comprende que debe tener siempre una buena reserva de fuerza de voluntad.

Sé de un actor que sufría tales torturas con su reumatismo, que, con ayuda de un bastón, no podía andar las dos cuadras entre su hotel y el teatro; sin embargo, no sólo se movía con gracia y soltura en la escena, sino que olvidaba por completo los fuertes dolores que un momento antes padecía y que reaparecían una vez terminada la representación.

El choque ocasionado por el gran terremoto de San Francisco curó á un hombre que durante quince años había sido paralítico. Muchos hombres y mujeres, incapaces de valerse por sí mismos, encontraron en el momento crítico fuerzas para llevar á sus hijos y aún transladar sus efectos á larga distancia; igual cosa aconteció en el terremoto del 16 de Agosto en Valparaíso.

Nunca sabemos de cuánto somos capaces sino cuando somos sometidos á prueba; más de una madre delicada que no creía poder sobrevivir á la muerte de uno de sus hijos, ha vivido para enterrar al marido y hasta el último miembro de su familia; además ha podido ver agotarse hasta su último recurso y ha tenido valor para sobrellevar todas esas desgracias. Cuando es necesario, hay un poder en el fondo de nuestras almas que responde á los llamados de la necesidad.

Niñas tímidas que tiemblan solo al pensar en la muerte, la han afrontado en algún accidente con la mayor serenidad. Podemos arrostrar cualquier peligro inevitable con maravillosa sangre fría. Hemos visto ir á la sala de operaciones á delicadas chicuelas sin que perdieran su presencia de ánimo, á pesar de tratarse de operaciones que pudieron ser fatales. Pero estas mismas chicuelas se habrían sobrecogido de espanto ante algún peligro incierto. La incertidumbre da al miedo el medio de apoderarse de nuestra imaginación y transformarnos en cobardes.

Una persona que no soporta en circunstancias ordinarias la estracción de una muela, sin anestésico, puede, cuando está lejos de la civilización, soportar sí es necesario la amputación de un miembro.

Sé de doce hombres fuertes que murieron en un incendio sin el menor asomo de terror. Estos bravos bomberos no perdieron la calma ni aún después de haber perdido toda esperanza de salvarse.

En los primeros tiempos de Deadwodd (Dakota del S.), no había teléfono, telégrafo ni ferrocarril; había un médico á cien millas del lugar; por tal motivo, sus servicios sólo estaban al alcance de las personas de fortuna. El resultado fué que la gente aprendió á depender de sí misma, hasta el punto que sólo en rarísimas ocasiones fué necesaria la presencia del médico. Cuando pregunté si á veces había enfermos, me respondieron "No nos enfermamos nunca porque estamos obligados á estar buenos; no podemos pagar un médico y aunque lo pudiéramos, está tan lejos que el enfermo podría morirse antes de su llegada".

Una de las desgracias mayores que nos ha legado la civilización superior es la falta de fe en nuestro poder para vencer las enfermedades. En las grandes ciudades la gente hace preparativos para la enfermedad. La espera, la anticipa y, por fin, la tiene. Hay solo una ó dos cuadras hasta la casa del médico; en cada esquina hay una botica, y la tentación de llamar al médico, de tomar drogas por las más ligeros síntomas de enfermedad tiende á hacer al organismo dependiente de influencias extrañas y menos capaz de arrostrar sus desórdenes físicos.

No cabe duda que la manía del doctor en muchas familias es en gran parte la causa de condiciones desgraciadas en los niños. Muchas madres llaman al doctor para el menor signo de desarreglo en el niño. El resultado es que el niño crece teniendo en su mente las imágenes del doctor, de la enfermedad, de la medicina que influirán en él toda la vida. Llegará el día en que el niño y cualquiera clase de medicinas sean cosas incompatibles. Los niños bien criados con amor, verdad y armonía y acostumbrados á pensar correctamente necesitarán rara vez al doctor.

En los últimos años, miles de familias no han tomado medicinas ni han recurrido á los servicios de un médico. Cada día es más cierto que la necesidad de emplear á alguien que venga á enmendar el trabajo de la naturaleza es cosa del pasado. La naturaleza nunca puso la salud, felicidad y el bienestar del hombre en manos de la casualidad de vivir cerca ó lejos de un médico.

Hay un poder latente, una fuerza vital, un principio inmortal de valor en cada individuo, que desarrollado contínuamente, curará nuestros males y nos proporcionará bálsamo para las heridas del mundo.

Se han curado enfermos crónicos por las responsabilidades que se han echado encima de ellos; por muerte de algún pariente ó por pérdida de fortuna se han visto obligados á salir de su reclusión al medio de la vida, su atención se ha fijado en los demás hombres, no ya en la contemplación de las propias miserias y éstas han desaparecido como consecuencia lógica.

Miles de mujeres tienen hoy buena salud, debiendo haber muerto hace años si no fuera que la falta de fortuna las obligó á trabajar para sí y para los demás de su familia, olvidando así sus enfermedades por el bienestar de los suyos.

¡Cuánta es la deuda del mundo para ese *deber* que nos hace recoger todas nuestras energías y aprovecharlas cuando las circunstancias exteriores nos son desfavorables!...

La necesidad ha sido el aguijón que ha impelido al hombre á hacer lo imposible. Toda persona inteligente siente una fuerza interna que lo empuja y lo invita á perpétuo mejoramiento. De grado ó por fuerza, ese tirano lo mantiene en su tarea.

Es el *deber* el que nos hace marchar, el que nos habilita para sufrir privaciones y para trabajar sin descanso, cuando la tentación nos invita á pasar la vida muellemente.

EN EL EJERCITO ITALIANO

DAMOS una vista fotográfica tomada en Roma en el interior de un cuartel de uno de los regimientos del ejército italiano.

Es un grupo de oficiales italianos, en cuyo centro puede verse á un distinguido oficial chileno, el mayor Eugenio Vidaurre B., que actualmente se encuentra en Italia perfeccionando sus estudios militares.

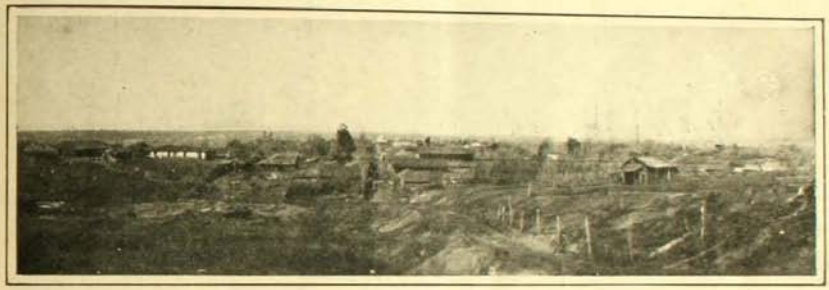
El mayor Vidaurre fué enviado á Italia por el Gobierno de Chile, el



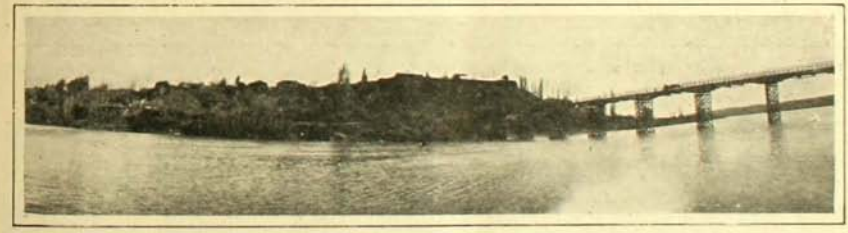
año de 1907, ingresando á la Escuela de Caballería de Pinerolo, desde donde ha sido trasladado al regimiento que se encuentra de guarnición en Roma. Por informaciones oficiales y particulares se tiene conocimiento que la actuación del mayor Vidaurre en el ejército italiano ha sido por demás brillante.

Lo cual es una satisfacción para Chile y para el buen nombre de nuestro ejército.

VISTAS DE NACIMIENTO



Nacimiento.—Vista general del pueblo



Nacimiento.—Puente sobre el río Vergara



Nacimiento.—Hermosa vista de los alrededores del pueblo

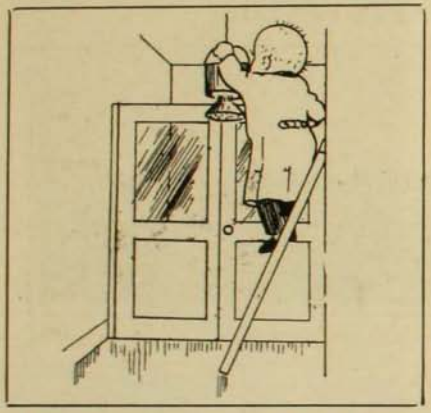
REMEDIO CONTRA ACREEDORES



1. Don Crispín era muy visitado por cobradores.



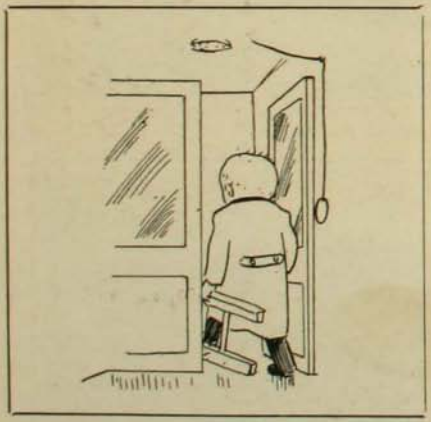
2. Cierto día se le vino una feliz idea para ahuyentarlos. La puso en práctica.



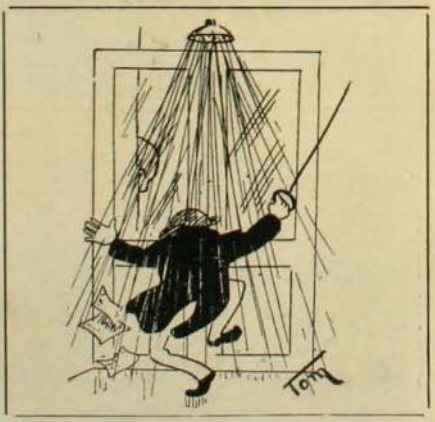
3. Uno de aquellos aparatos que sirven para darse baños de lluvia colgó á la entrada de la puerta de su casa.



4. Ya está listo, se dijo, el primero que tire de la cadena se llevará un remojo.



5. Antes de ser pillado en la treta, se entró á esperar el resultado.



6. El cual no tardó mucho en efectuarse.







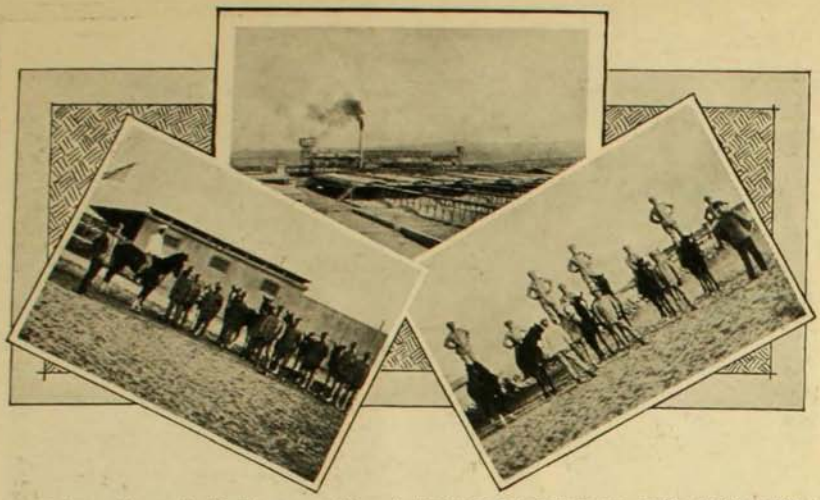






I. Regimiento Miraflores número 4 en descanso, grupo de oficiales.—II. El comandante del regimiento.—III. Comandante señor Nicéforo Stuardo y oficiales del regimiento.—IV. Subiendo un cerro.—V. De regreso al cuartel.—VI. Dos baterías apuntando al enemigo.

TOCOPILLA.--Oficina Salitrera H. B. Hornan y Cia.



1. Oficina salitrera H. B. Hornan y Cia.—2. Reclutas del piquete que reside en Tocopilla recibiendo instrucción de quitación en el picadero, á cargo del alférez señor Díaz.—3. Los reclutas haciendo gimnasia en sus caballos sin silla.

LOS INCENDIOS EN SANTIAGO



Un filantropo

EL SEÑOR JACINTO VARAS

Corresponsal de *La Nación* de Buenos Aires



El señor Varas realiza un interesante ejemplo de constancia periodística. Hoy justamente cumple treinta años de servicios en el puesto de corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires. Ha hecho labor leal y discreta con un gran propósito encaminado al acercamiento y á la amistad de Chile y la Argentina.

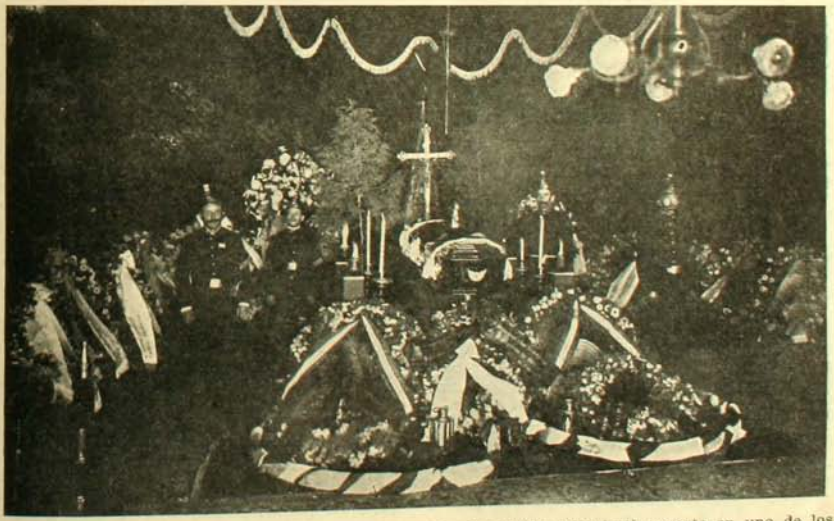
Las secciones informativas de los grandes diarios ofrecen recursos para conducir los sentimientos de un pueblo, y, hacerlas servir á la realización de un buen ideal, es realizar obra positiva de progreso y de paz.

Así lo reconocieron los periodistas argentinos cuando hace cinco años "La Nación" ofrecía en Buenos Aires una hermosa manifestación á su corresponsal en celebración de sus bodas de plata, y en la cual se vertieron elogiosos y justos conceptos en honor del señor Varas.

De este modo han sido los argentinos los primeros en reconocerle sus méritos y discernirle el merecido homenaje.

En este sentido se puede decir que la labor del señor Varas ha sido patriótica y bien inspirada en altos conceptos de confraternidad americana.

VICTIMA DE SU DEBER



Capilla ardiente del voluntario de la 6.a compañía, don Pedro Minciotti, muerto en uno de los últimos incendios de Valparaíso

MADRE

(De "Al margen de libros Antiguos" de Jules Lemaître)

Durante los ocho días que pasó María en el establo de Belén, no tuvo que preocuparse de nada. Los pastores le llevaban queso, frutas, pan y leña para encender la lumbre. Sus mujeres y sus hijas prodigaban toda clase de cuidados á la madre y al Niño. Además, los tres reyes magos dejaron un montón de tapices, telas preciosas, joyas y vasos de oro.

Al cabo de una semana, cuando ya pudo andar, decidió volver á su casa de Nazareth. Algunos pastores deseaban acompañarla, pero ella les dijo:

—No quiero que por nosotros dejen ustedes sus campos y rebaños. Mi hijo nos conducirá.

—Pero, dijo José, ¿vamos á dejar aquí los presentes de los Magos?

—Sí, replicó María.

Y distribuyó á los pastores los presentes de los Magos.

—¿No podríamos llevarnos aunque fuera una parte pequeña?—repuso José.

—Para qué los necesitamos?—respondió María,—poseemos uno más valioso.

Hacía mucho sol en el camino. María llevaba al niño en brazos; José cargaba una cesta con ropa y algunas modestas provisiones. A medio día se detuvieron á sestear, muy fatigados, á la sombra de un bosque.



La visión de Santa Elena, por Paolo Veronese (National Gallery)

Entonces, de detrás de los árboles, salieron varios angelitos, colorados y mofletudos, con dos alitas en la espalda que les servían para revolotear ó para hacer sus pasos fáciles y ligeros. Eran listos y más vigorosos de lo que podría suponerse á juzgar por su poca edad y su cuerpecito.

Ofrecieron á los viajeros un cántaro de agua fría y una buena provisión de frutas que habían cortado quién sabe dónde.

Cuando la santa familia emprendió de nuevo el camino, la siguieron los ángeles. A José le ayudaron con la cesta, pero María no quiso confiarles el niño. Llegada la noche, los ángeles arreglaron lechos de musgo bajo un gran sícomoro y velaron toda la noche el sueño de Jesús.

María llegó á su casa de Nazareth, situada en una callejuela populosa; casa blanca, plana de techo, con una terracita cubierta, dónde José tenía instalado su taller. Los ángeles no los habían abandonado y seguían prestándoles toda clase de servicios. Cuando el niño lloraba, uno lo mecía suavemente; otros tañían sus arpas ó, en caso necesario, le modaban pañales en un santiamén. Muy temprano aseaban la casa y después de las comidas se llevaban prontamente los pla-

tos y las escudillas para lavarlos en la fuente cercana. Cuando la Virgen iba al lavadero, tomaba la ropa, se la repartían, golpeaban ligeramente las telas mojadas, las ponían á secar en las piedras y luego las volvían á casa. Cuando María, hilando en su rueca, se quedaba dormida por el mucho calor, sin despertarla concluían la tarea.

También con José tenían muchas atenciones. Le alistaban su herramienta y le ayudaban á guardarla después del trabajo, y barrían las viruta y el serrín para que el taller estuviese siempre limpio.

Así, tan atendida por los ángeles y no teniendo nada que hacer María se fastidiaba y oraba más y más, siempre reflexionando acerca de esta situación. Una mañana al levantarse vió á los ángeles ocupados en asear la casa, les quitó la escoba y los despidió, aparentando enojo. Volvieron después de la comida y trataron de levantar la mesa, pero dió un capirotazo á uno de ellos y todos se pusieron en fuga. Volvieron poco después. Cuando la Virgen hacía sus preparativos para hilar, un angel trató de apoderarse de su huso; ella lo persiguió, amenazándolo, hasta el taller de José. Al cabo de una hora, mientras cosía sentada cerca del niño, notó que dos ángeles se habían deslizado bajo la cuna y la movían disimuladamente. Ella se levantó, los echó fuera y cerró tan prontamente la puerta que uno de los ángeles quedó prendido de un ala y lanzó un grito. María le soltó y le dijo: bien merecido lo tienes por andarte metiendo en lo que no debes. Avisa á tus compañeros y no vuelvan por todo esto.

—Vamos, dijo José, ¿por qué echas fuera á todas estas buenas gentecillas? Me parece que nos prestan importantes servicios.

—Precisamente por eso, respondió María.

—No te entiendo, replicó José. Desde el momento que tu hijo es el Mesías, es muy natural que los ángeles le sirvan y que la madre se aproveche de la ocasión.

—¡Oh! dijo María vaya una observación falta de delicadeza. ¿No sabes que el Mesías viene al mundo para sufrir con los hombres y, por consiguiente, para soportar todos los males que es natural que experimenten los niños? Verdad es que yo debo suavizar en cuanto esté en mi mano estas molestias, supuesto que soy su madre; pero no sé á cuenta de qué vienen otros á encargarse de mis asuntos. ¿Acaso las otras madres no cuidan con sus propias manos á sus chiquitines? ¿No sería cobardía de mi parte renunciar á mis labores maternales? Por lo pronto, te puedo asegurar que á mi hijo le gusta más ser cuidado por mí que por esos monigotes con alas; y sé que me asocio más á su voluntad redentora aceptando las penas como las otras mujeres y soportando toda la condición humana. Sí, quiero ser yo sola la que envuelva en sus pañales á mi hijo, yo sola la que le adormezca y arruye, y yo sola la que me entienda con la casa y la que hile en la rueca y la que vaya al lavadero... Y como todos estos trabajos insignificantes me causan verdadero placer, no hay en ello mérito de mi parte; pero sería culpable si tolerara que los ángeles usurparan mi puesto... ¿Comprendes ahora?

—Me parece que sí, hija mía... Más entonces va á ser preciso que yo renuncie también á los ligeros servicios que los ángeles me prestan de vez en cuando?

—Indudablemente, amigo mío.

—Yo había entendido, sin embargo, que el ser marido de la madre del Mesías daba algunos derechos. Pero debes de tener razón, porque eres más inteligente y sabia que yo, á pesar de que tengas quince años apenas y de que haya yo pasado de los sesenta.

Ahora bien, como á la siguiente noche el niño Jesús llorara sin poder dormirse se oyó de pronto en la calle una melodía ligera y de extremada dulzura.

Abrió María la puerta, y vió á la luz de la luna, en fila contra las paredes de la casa, muchos ángeles que tocaban con arpas diminutas.

—¿Otra vez? les dijo ella. Y si á mi hijo no le da la gana de dormir? Sobre todo ¿no estoy aquí yo que soy su madre?... Os largáis ó me enfado!

A la mañana siguiente no aparecieron por todo aquello; pero al otro día, María les vió en el patio agrupados debajo de la higuera, tímidos, avergonzados y llorando en silencio.

—Angelitos míos, díjoles ella, puedo pareceros demasiado severa porque estáis muy chiquillos para comprenderme. Más cid. la vieja Séfora que vive enfrente está paralítica. Un poco más lejos está la buena Raquel que tiene doce hijos y que pasa la pena negra para criarlos. Y en Nazareth podréis encontrar á muchas otras mujeres pobres. Y bien, á ellas debéis ayudarlos á arreglar la casa, á lavar la ropa y á cuidar á los niños... Si queréis dar gusto al mío, ese es el modo de conseguirlo.

Y viendo que arrugaban las naricillas dando señales de tristeza, añadió:

—Cuando esté más grandecito, pueda ser que os dé permiso de jugar con él... Pero, por ahora, haced lo que os mando.

Y ese año, todas las mujeres pobres y enfermas que había en Nazareth fueron ayudadas y todos los niños mecidos por servidores invisibles (porque solamente José y María veían los ángeles); y los bebés no lloraron más, excepción hecha del niño Jesús que quería sufrir por ellos.

JULES LEMAITRE
De la Academia Francesa

CORONEL DON GUILLERMO ECKDAHL



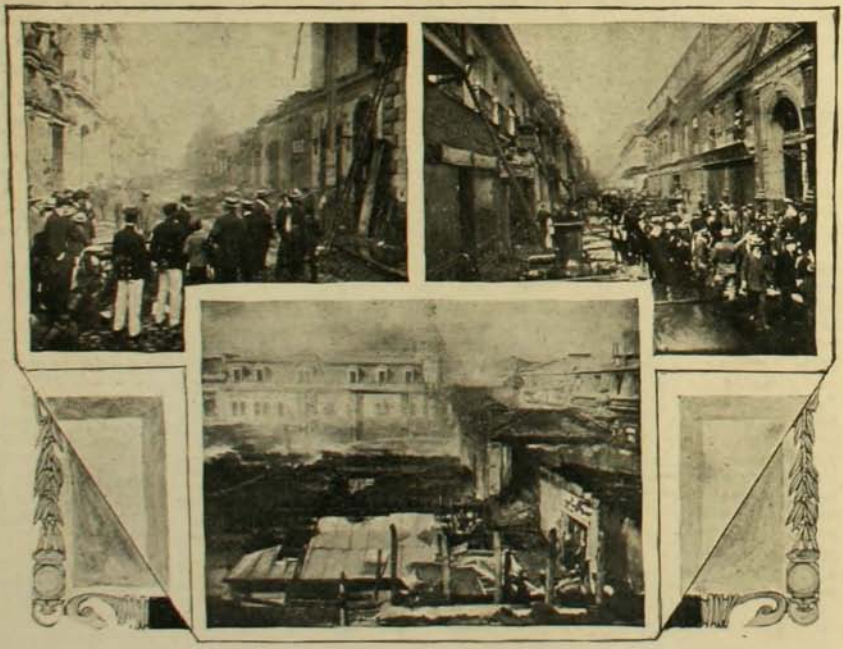
El coronel Eckdahl que ha permanecido durante catorce años en nuestra patria prestando sus servicios en el ejército, ha partido á su país natal.

KINDERGARTEN CATOLICO



Alumnos que obtuvieron distinción unánime en sus exámenes de fines de Diciembre del año último.

UN GRAN INCENDIO



Tres fotografías del gran incendio ocurrido últimamente en la calle del Estado esq. de Huérfanos. Las pérdidas se avalúan en algunos miles de pesos.

LA "GOTA DE LECHE" EN SAN BERNARDO













1. Un pequeño que necesita asistencia.—2. La tranquilidad de la vida.—3. Enferma pero alegre.—4. El porvenir de un país.—5. La alegría del sol.—6. Dispuesto á todo.

EL EXCMO. MINISTRO DEL BRASIL EN URUGUAY

EL que hasta hace poco era nuestro distinguido huésped, el Excmo. Ministro del Brasil, don Enrique R. Lisboa, ha sido nombrado por su gobierno con igual cargo diplomático en la República Oriental.

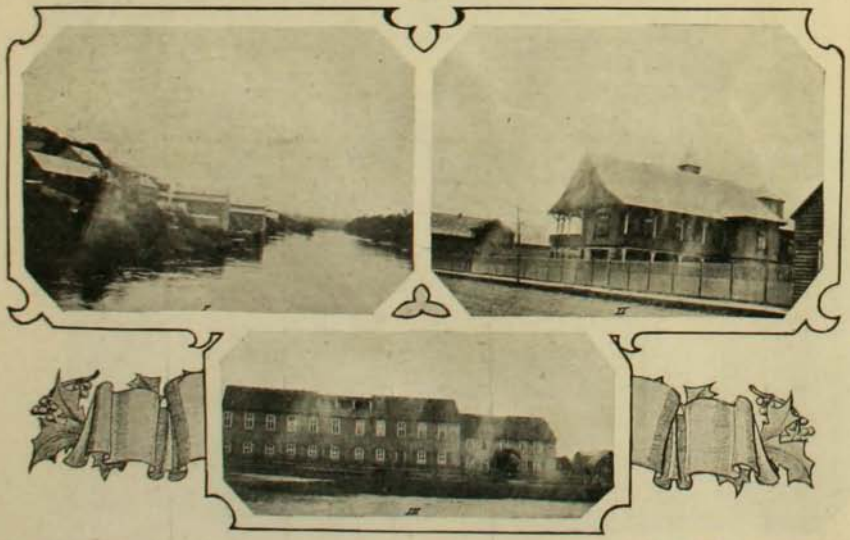
Tanto el Excelentísimo señor Lisboa como su familia dejarán imperecederos recuerdos en nuestra sociedad.

Con motivo de la partida del Ministro Lisboa y familia, el Cuerpo Diplomático y numerosas personas de nuestro mundo social y político les han ofrecido sinceras manifestaciones de cariño y aprecio.



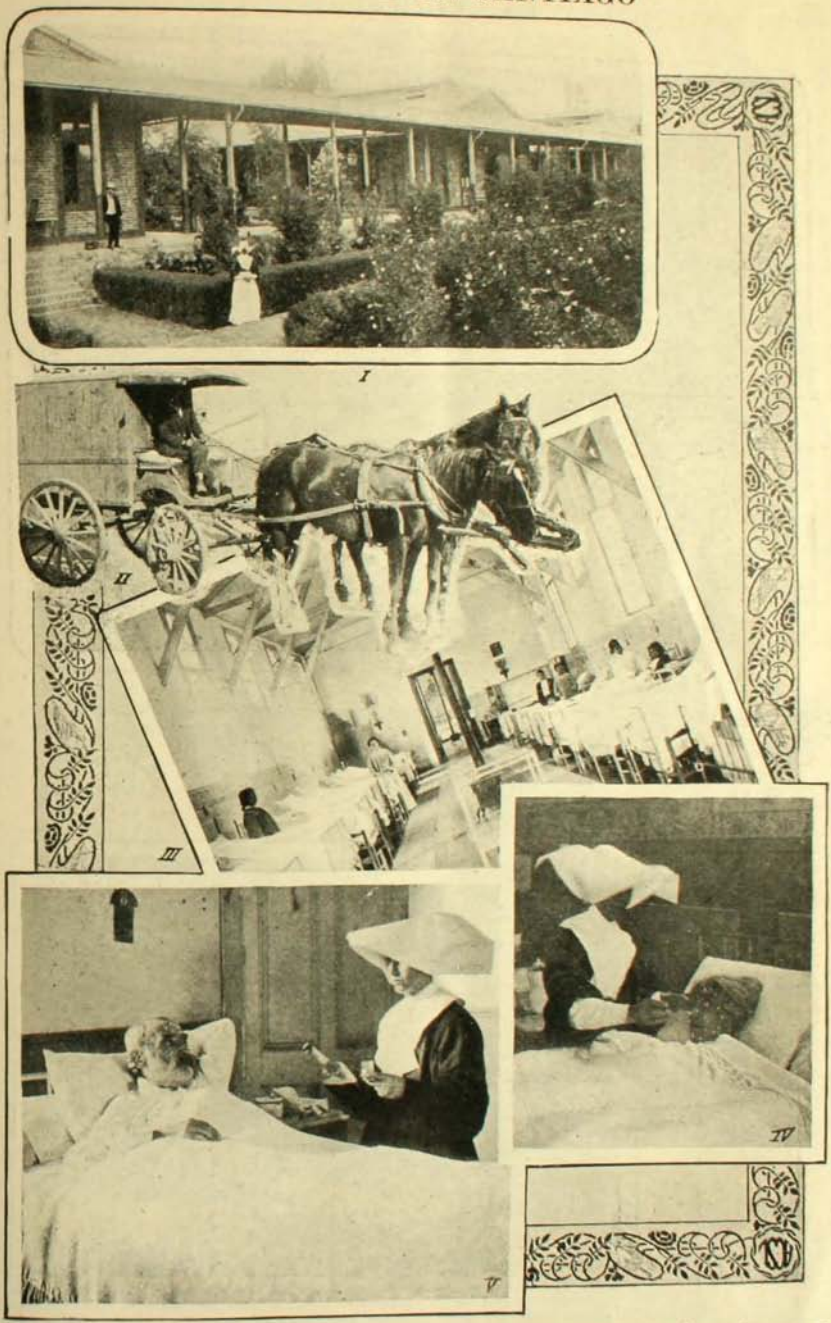
En nuestro número de hoy publicamos dos buenas vistas fotográficas: una del Excmo. señor Lisboa y familia y otra de los miembros del Cuerpo Diplomático acompañados de sus esposa é hijos.

VISTAS DE RIO BUENO



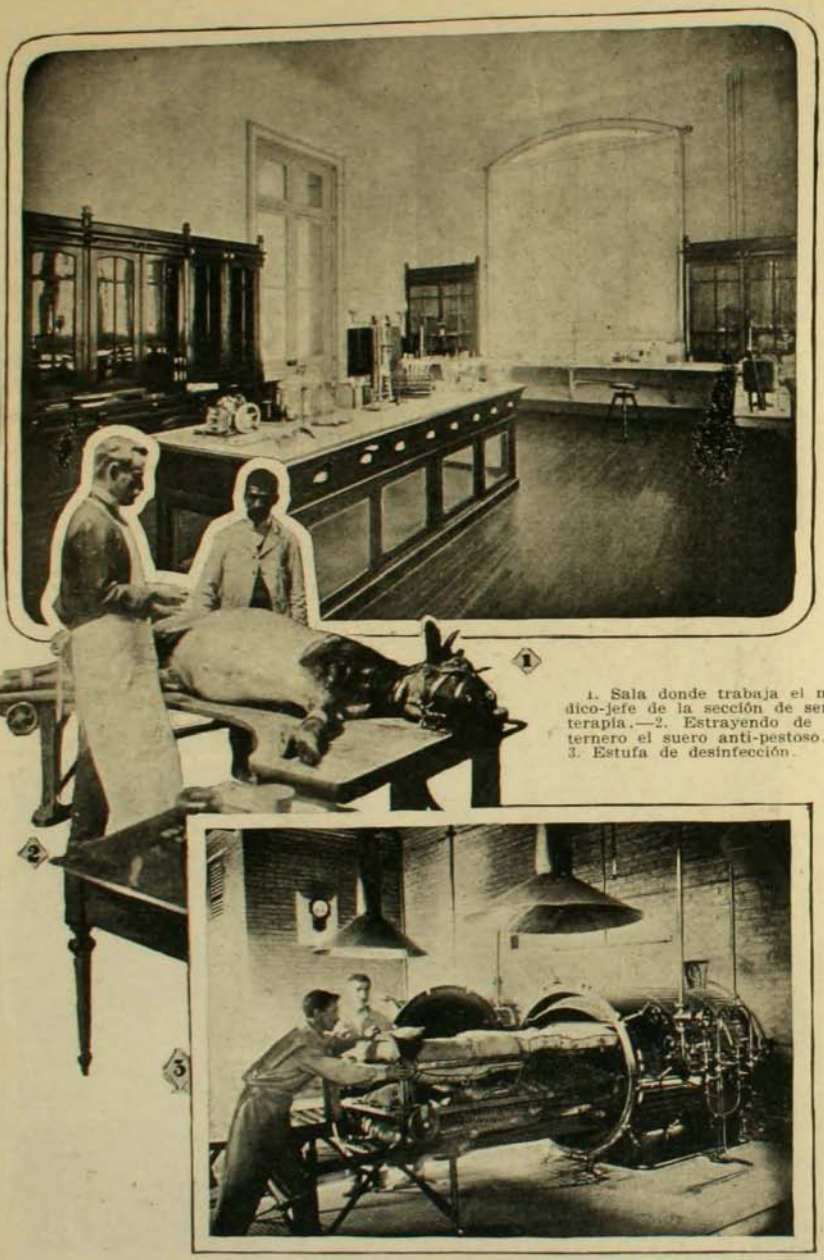
Insertamos algunas fotografías de Río Bueno. Este paisaje se ha hecho últimamente notable por las maravillosas curaciones de peligrosas enfermedades que hace un religioso avencidado en Río Bueno.

LA VIRUELA EN SANTIAGO



1. Patio del hospital de San José.—2 Carretón en que se conducen los enfermos variolosos desde las casas al hospital.—3. Una de las salas del hospital.—4. Una de las enfermas.—5. Uno de los atacados.

LA VIRUELA



1. Sala donde trabaja el médico-jefe de la sección de seroterapia.—2. Estrayendo de un ternero el suero anti-pestoso.—3. Estufa de desinfección.

EL terrible flajelo de la peste viruela y con sus peores caracteres se ha avecindado en el centro de nuestra capital.

Como de costumbre en nuestro país, medidas eficaces no se ha tomado ninguna. Los variolosos se asilan en un hospital común y se mantienen en contacto con los demás enfermos.

A fin de que el público se dé cuenta de esta peligrosa epidemia, damos un variado grupo de vistas fotográficas, incluyendo á enfermos, salas del hospital donde se encuentran, etc. También mostramos lo que es el Desinfectorio Público.

EL EJERCICIO DE BOMBAS DE VALPARAISO



I



II



III



IV



V



VI

1. ¡Armar escalas!— 2. El estandarte de la 6.a.—3. Antes de partir.— 4. Preparándose.—5 Largos años de servicio.— 6. El Directorio.

Recientemente se llevó á efecto en la Avenida del Brasil en Valparaíso, el ejercicio general de las bombas de ese puerto.

Se dió principio al ejercicio, comenzando por las compañías de escalas quienes por orden de sorteo colocaron un carro con material á cien metros de la calle Carrera, para á una señal partir en busca del carro y armar una pirámide de 32 piés de espiral y diagonal de 27 piés. Entre las tres compañías competidoras en ese ejercicio, salió vencedora la 10.a compañía, con un tiempo de un minuto veinte y un segundos.

Un viaje á otros mundos



Han llamado la atención de los centros de Psicología las comunicaciones hechas respecto á la señora de Nile, que, según dice ella misma, posee maravillosas facultades psíquicas.

Después de una larga gira en el E. de los Estados Unidos, durante la cual su afición á los experimentos psicológicos, la puso en contacto con numerosas personalidades del mundo científico, cree haber descubierto en ella la facultad de desdoblar su organismo, separando á voluntad el espíritu de la materia y de dirigir al primero en viajes interminables ya sea en la superficie terrestre ó á través de los espacios infinitos.

Conocedora de la posesión de este dón, no ha trepidado en ejercitar sus extrañas facultades hasta la última vez, que casi le costó la vida, pues su organismo quedó tan quebrantado después de tal experiencia, que le fué preciso guardar cama por largo tiempo. En una hermosa mañana de otoño, la señora de Nile estaba en su casa en San Francisco y se le ocurrió hacer una excursión por los espacios etéreos. Para evitar miradas indiscretas, se dirigió por el interior de su casa hacia la puerta falsa que daba al patio. Al pasar por la cocina, miró el reloj: eran las 10.30. Después de cerrar la puerta, se quedó sentada en la escalinata y paseó su mirada al rededor. Todo estaba en calma; el jardinero de la casa, un muchacho japonés, trabajaba tranquilamente en un rincón del jardín.

Afirmada en uno de los pilares de la puerta, cerró los ojos y concentró todas sus energías para lanzarse al espacio; al poco rato sentíase elevar en el aire por una fuerza desconocida y, queriendo gozar algunos instantes del panorama que se presentaba á su vista se cirnió por sobre la casa. El cielo de un azul purísimo dejaba pasar los tibios rayos de otoño sin robarles su calor vivificante y se miraba en el tembloroso espejo que la bahía le presentaba. Allá en el fondo, divisábase un buque que avanzaba hacia la rada, dejando el rastro de su camino marcado por una línea negra en el aire y una veta plateada en las aguas.

Luego, hizo un esfuerzo para alejarse y, con vertijinosa rapidez, atravesó la atmósfera que á medida que avanzaba parecía más tenue. Más allá, sintió frío intenso frío; poco á poco la circundaron las tinieblas. Hacía un frío glacial. Su cuerpo de forma vaporosa seguía en su viaje interminable hasta que divisó un cuerpo esférico parecido á nuestra luna.

Indudablemente, se acercaba hacia él porque iba creciendo y su luz se hacía cada vez más intensa. Vió que en su superficie no había rastros de vida y no se atrevió á seguir su camino; desvió su curso hacia otro planeta y su cuerpo, obedeciendo á un imperioso impulso de la voluntad, siguió el rumbo que ésta le señalaba, fué perdiendo de vista poco á poco el planeta á que había estado á punto de llegar y acercábase al mismo tiempo á otro con maravillosa rapidez; alcanzó al nuevo astro en su vuelo, sintió al llegar á su atmósfera la impresión de resistencia que ésta presentaba á su marcha; pero mediante esfuerzos sucesivos, logró llegar hasta muy cerca de la superficie. En ella se veían séres de enorme talla en unas que parecían grandes y hermosas avenidas bordeadas de suntuosos edificios.

Recordó, entonces, que sería tiempo de volver para que no notaran su ausencia y, tomando la dirección opuesta á la que había venido, salió de la atmósfera, entró al espacio tenebroso y con atrevido vuelo siguió el camino de vuelta; pero notó luego que su rapidez disminuía progresivamente, hasta llegar un momento en que era nula. Estaba detenida en el espacio y no podía avanzar en ninguna dirección; aterida de frío solo pensaba en sucumbir, cuando vió á corta distancia un anciano que en tono de reconvención, aunque benévolo le dijo: "Sois demasiado atrevida y habeis podido hacer más que la generalidad de los mortales, pero no tenteis más una esperiencia semejante porque no volvereis á vuestro cuerpo". A pesar de la amenaza, estas palabras le dieron algún valor. Reconcentrando cuantas energías podía haber en ella en aquel apurado momento, ordenó á su espíritu seguir su marcha y ¡oh ¡felicidad! sintió como empezaba á moverse lentamente al principio y con más rapidez en seguida.

Al poco rato, divisaba la tierra y ya gozosa dirigióse al punto de partida. Luego que penetraba en la atmósfera de la tierra sus temores desaparecieron completamente; solo pensó en encontrar su casa. Pocos instantes bastaron para lograr divisar el vapor que antes de su partida entraba á la rada y que ahora estaba anclado.

A la puerta de su casa, estaba recostado su cuerpo y en el jardín el japonés continuaba su labor. Llegó al cuerpo, trató de penetrar en él, pero no le fué posible. Después de un supremo esfuerzo, logró fusionarse con él y animarlo. Estaba helado. De allí la recogieron y la llevaron á la cama en donde ha estado algunos meses.



...A la puerta de la casa estaba recostado su cuerpo...

A numerosos comentarios ha dado lugar el caso de la señora de Nile, pero no se ha dado esplicación definitiva. Cierto es que, en materias psíquicas la última palabra de hoy es el error de mañana, pues cada día la ciencia va ensanchando su campo y penetrando en regiones inesploradas.

DESDE BOLIVIA



La Paz.—Calle de la Merced



La Paz.—La Escuela Militar

PAGINA COMERCIAL

De Viernes á Jueves.—8 de Abril de 1909

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

El mercado bursátil, durante la semana en revista, ha revelado apenas regular animación. Los lotes operados, tanto en acciones como en bonos, sólo alcanzaron limitada importancia respecto á su cuantía.
El movimiento se ha desenvuelto con alternativas de alzas y bajas en los títulos de sociedades y con sostenida firmeza en los bonos.
El valor efectivo de lo transado en acciones, durante los cinco días hábiles, ascendió á $ 237,921.87 y el de los bonos á 699,100 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

El mercado de letras comerciales sobre Londres ha revelado animada actividad, operándose lotes muy apreciables en todas las ruedas, especialmente en las del Martes y Miércoles.
Desgraciadamente, la tendencia ha sido á desmejorar, como se desprende del cuadro adjunto, descartado el día Sábado en que hubo alza. El Miércoles, después de bajar á 11 1|16 compradores, sobrevino reacción, cerrando con vendedores á 11 1/8.
El valor total de lo transado, durante los cinco días, ascendió á 355,000 libras esterlinas.

	Viérnes 2		Sábado 3		Lúnes 5		Mártes 6		Miércoles 7		Jueves 8	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda.....	11 1/2	11 7/16 1/2	11 9/16	11 1/2 9/16	11 7/16 1/2	11 7/16	11 3/8 7/16	11 3/8	11 1/16	11 1/32		
2.ª rueda.....	11 1/2 9/16	11 1/2	11 1/2	11 7/16 1/2	Id.	Id.	11 1/4 5/16	11 1/4	11 1/8 3/16	11 1/8		

PREMIO DEL ORO

Viérnes 2	Sábado 3	Lúnes 5	Mártes 6	Miércoles 7	Juéves 8
56 3/4 %	56.65 % 57 1/4 %	57 1/2 %	60 % 60 1/4 %	63.10 % 62 1/2 %	

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

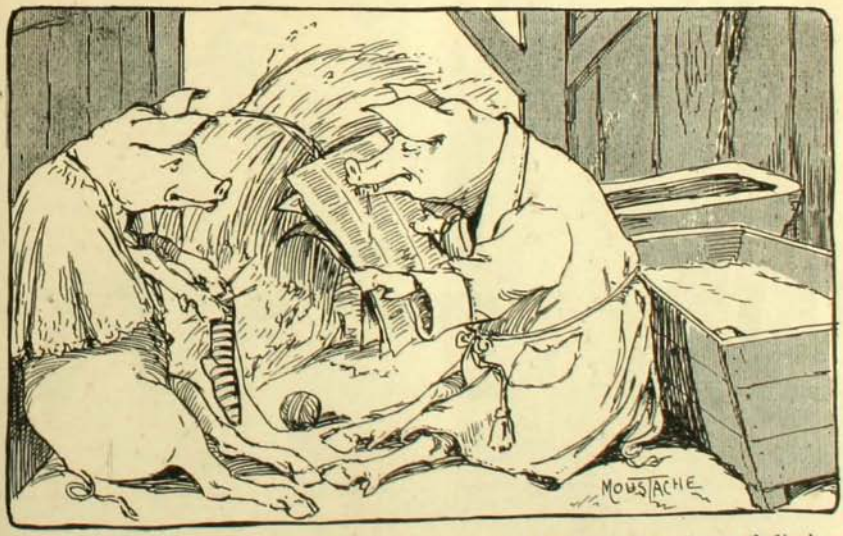
Viérnes 2	Sábado 3	Lúnes 5	Mártes 6	Miércoles 7	Juéves 8
11 3/8 1 £ = $ 21.10	11 7/16 1 £ = $ 20.98	11 3/8 1 £ = $ 21.10	11 5/16 1 £ = $ 21.21	11 1 £ = $ 21.82	

EN EL CLUB HIPICO



1. Un inconveniente de la cancha nueva: como las carreras se corren en dirección contraria á la en que se corrían antes, el Domingo pasado muchas personas se presentaron á cobrar boletos del caballo que había llegado último, creyéndolo ganador.

La huelga de empleados de la Policía de Aseo



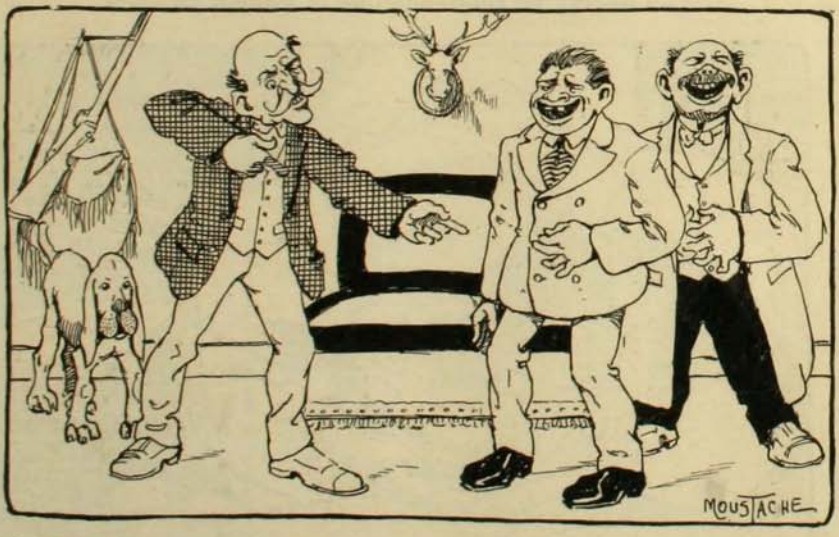
2. **La huelga de empleados de la Policía de Aseo.—El cerdo, leyendo en el diario.—** Como nadie recoje las basuras, se acumulan en las calles frente á las puertas de todas las casas, montones de inmundicias como: hojas de choclo, cáscaras de papa y de melón, etc..."

—¡Inmundicias todas esas cosas tan ricas! Pero qué regodeones son estos periodistas!

SEMANA SANTA



1.—Ejercicios piadosos para caballeros.



2.—De vuelta.

—¿Con qué anduviste de caza? ¿Y que tal la puntería?

—Magnífica. Figúrense ustedes que una vez maté cuatro perdices de un tiro.

—A ver, á ver, cuéntanos eso.

—Iba yo distraído por la orilla de un estero, cuando diviso cuatro perdices paradas en la copa de un maitén. Preparo mi escopeta y... ¡Pero de qué se rien ustedes!

EL CLUB MILITAR



Grupo de oficiales en uno de los salones del Club Militar

Recientemente se ha inaugurado un Club Militar, que con su fundación ha venido á llenar una verdadera necesidad para los miembros del Ejército.

Con este motivo tuvo lugar un espléndido banquete.

La mesa adornada con exquisito gusto, fué rodeada por los siguientes jefes y oficiales: General Sofanor Parra, coronel Pinto Concha, Beytía, Ramirez W., comandantes Montauban y Dublé; mayores Videne, Carbacho, Flores y Castro Baeza; capitanes Illanes, Tellez, Ewing, del Canto, Andrade, Perez, Blanche, Castro, Pickering y otros distinguidos oficiales.



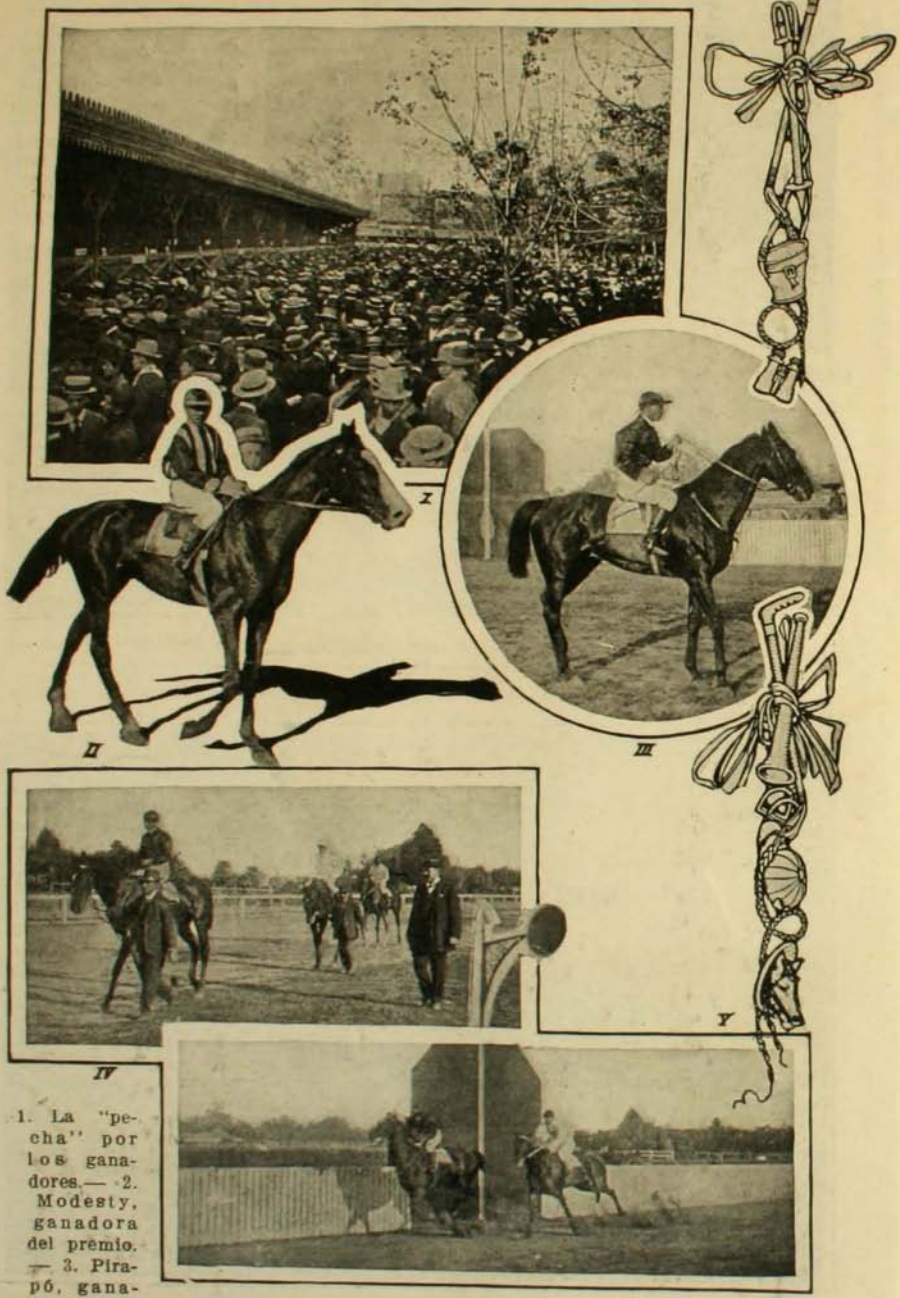
Banquete de inauguración del Club Militar

DE VALPARAISO



Banquete en honor del señor Jorge Hörmann en el Royal Hotel, con motivo de su próxima partida á Europa

LAS PRIMERAS CARRERAS DE OTOÑO



1. La "pecha" por los ganadores.— 2. Modesty, ganadora del premio. — 3. Pirapó, ganador de la carrera clásica (Premio Abril).—4. El paseo de la carrera clásica.—5. Llegando á la meta: 1.o Pirapó, 2.o Surestada.

EN EL "PUDETO"





1. Los que trabajaron en estinguir el fuego.—2. La parte exterior incendiada.

Insertamos una vista fotográfica del incendio ocurrido últimamente en los talleres del regimiento de infantería "Pudeto"

Sobre este siniestro se inició un sumario por las autoridades militares, del cual se desprendió que el incendio fué casual.

Quilpué Sporting F. C. versus Waddington

El Domingo 4 del presente, en la cancha que el primero tiene en el pueblo de su nombre se jugó un *practice match*, saliendo vencedor el segundo por 4 goals contra ninguno de su adversario.

El Waddington F. B. C. se organizó el año 1908 por ex-alumnos de los Colegios salesianos, tanto de Chile como de Europa; en los matchs que jugó el mismo año de su fundación que fueron 4, en 3 salió vencedor y uno en empate. La partida del Domingo 4 es la primera que se juega del año.



REPARTICION DE PREMIOS

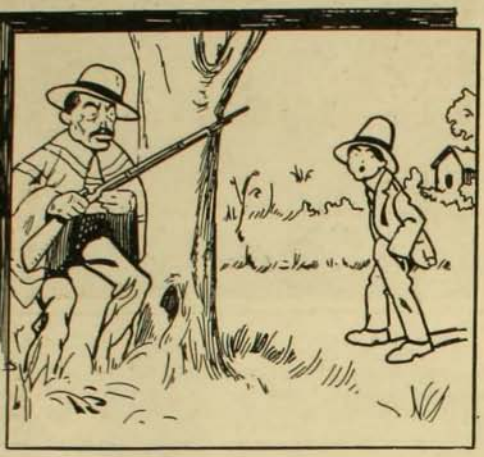


En el Teatro Sócrates de Valparaíso se llevó á efecto hace pocos días la solemne distribución de premios á los miembros del Cuerpo de Bomberos de ese puerto.

Los "Boy Scouts", sobre la conferencia dada al respecto por el ilustre Jeneral Baden-Powell



El "Boy-Scouts" *debe saber distinguir las plantas*, es decir conocer la derecha de la izquierda.



El "Scout" debe, en un camino, conocer el carácter de los que por él transitan. En este caso el "Scout" con seguridad tendría que decir que el individuo que está tras el árbol, *tiene mal carácter.*



El "Scout" debe procurarse por sí mismo los alimentos. Aquí antes que el distinguido huésped nos explicase esto ya se practicaba esta teoría. Se les podría llamar con el denominativo de *"Cacos Scouts"*.



El "Scout" debe ayudar á los animales que sufren.



—*El "Scout" debe salvar de todo peligro á sus semejantes...* En este caso el "Scout" debe mantenerse *á la capa*, por tratarse de un *distinto* (italiano) y no de un *semejante*.

—*Un "Scout" debe ser de todo*, hasta vender *mote con huesillos por la vía pública*.

—*La institución de los "Scouts-boy" está llamada á difundir la caballerosidad*, evitando en lo posible la *esgrima al aire libre*.

—Y, por último, *el "Scout" debe saber cocinar, lo que constituye un peligro inminente para el gremio de cocineras á $ 30 mensuales*.

El último fósforo

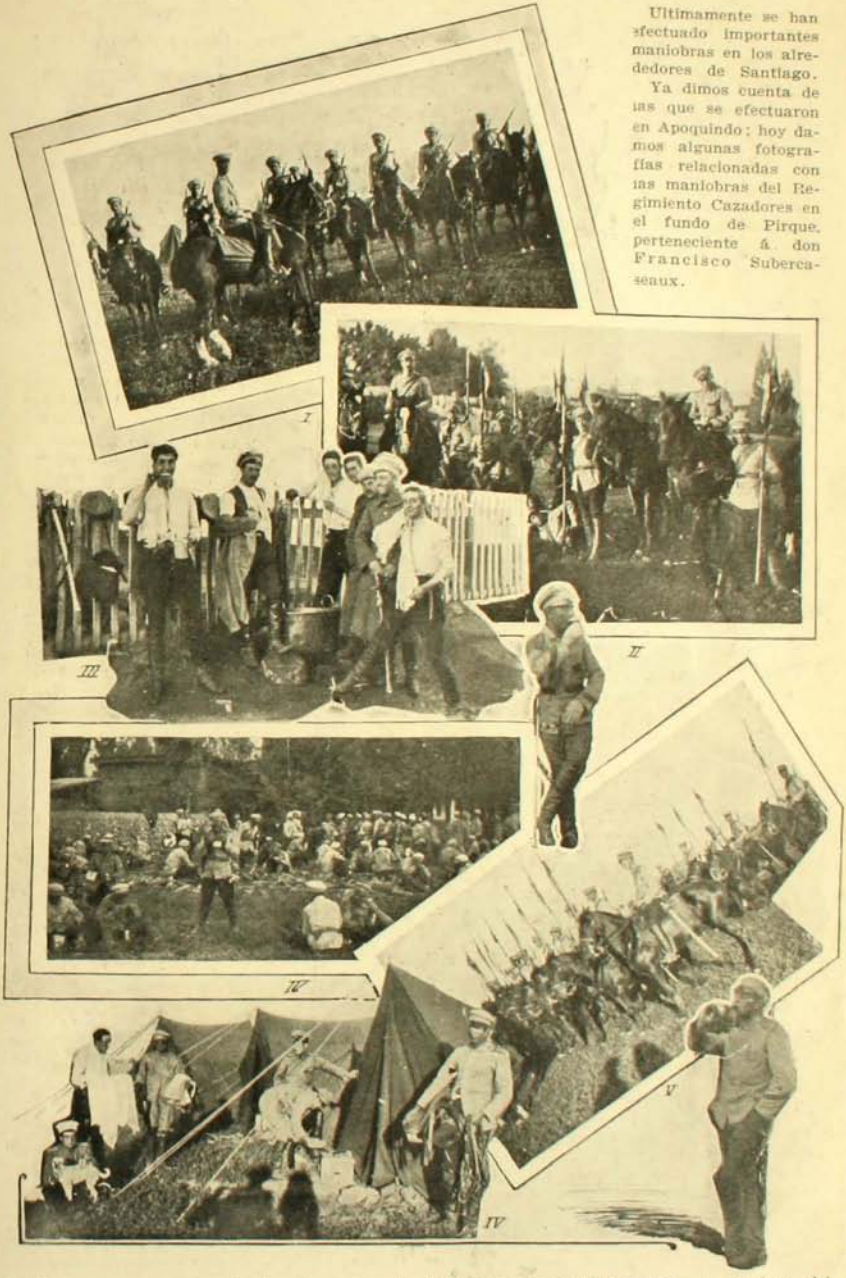


Del notable pintor William Small, (National Gallery of british art)

REJIMIENTO CAZADORES

Ultimamente se han efectuado importantes maniobras en los alrededores de Santiago.

Ya dimos cuenta de las que se efectuaron en Apoquindo; hoy damos algunas fotografías relacionadas con las maniobras del Regimiento Cazadores en el fundo de Pirque, perteneciente á don Francisco Subercaseaux.



1. Listos para partir.—2. En descanso.—3. Lavándose en la madrugada.—4. La hora del rancho.—5. En marcha.—6. Oficiales en el campamento

LA PEQUEÑA MENDIGA



A lo largo del bosque, sobre el
musgo
la pobre niña mendigaba, y lágrimas
verdaderas caían de sus ojos.
Con aire humilde y dulce ella alar-
gaba
sus pequeñitos dedos, persiguiendo
caritativas almas.

Cabellos largos y revueltos caen
á su frente tostada;
sus talones el polvo ha ennegrecido
y un vestido es la sola indumentaria
que arrolla en su cintura, así ocul-
tando
su flaca desnudez á las miradas.

Ella se acerca al transeunte y sigue
detrás de él paso á paso. Sus pa-
labras
sin cambiar una sola, aquella his-
toria
que uno escucha sin creería, le re-
latan;
porque tendría miedo la conciencia
de creer en verdades tan amargas.

Quiere un centavo, un pan, un
solo trozo!
Tiene en no sé qué calle abandonada
sus padres sin trabajo y en la cuna
pequeños hermanitos que la aguar-
dan;
nadie de la familia
para el sustento gana!

Después, le den ó nó, seca sus
lágrimas
y al musgo de los prados vuelve
rápida
ya se divierte con algún insecto
ya deshoja las flores, ya desgaja
los brotes que la alegre primavera
prendió sobre las ramas.
Y canta—el sol en sus can-
ciones ríe—
un aire popular y, á semejanza
del pintado jilguero
que va de rama en rama,
ella dirige al cielo las más puras
notas de su garganta.

¡Oh grato influjo de los días be-
llos!
¡Misterioso poder que sólo emana
al algún rayo de sol,
de una flor que se entreabre en la
enramada!
Embriaguez de sentir! Inmenso en-
canto
que cada cosa en su redor derrama!

¿Puede llorar la niña largo tiem-
po?
La entretienen las yerbas y la
arrastra
una hoja que vuela! ¿Quién conoce
las lágrimas que seca sin jactancia
la dulce primavera y con qué poco
al infeliz se le ronríe la cara?

La miraba vivir yo desde lejos...
Con el mismo placer con que una
carga
un mandadero deja, deteniéndose,
su joven corazon se aligeraba
al verse sin testigos ¡los olores
del Abril su cabeza trastornaban!

Más, de repente, presa de un re-
cuerdo,
de nuevo ella se acerca á los que
pasan,
con aire triste y lento. Su semblante
lo sabe entristecer, su voz se
arrastra
y sus lágrimas caen sin esfuerzo
por sus mejillas pálidas.

Cuando viene hacia mí y tiende la
mano,
húmeda todavía la mirada
y el aire compungido—Nó—le digo
—Prosigue tu camino; no me en-
gañas;
te estaba contemplando: ser más
diestra
para engañar te falta!

—Te han enseñado ese dolor que
finges.
Llorando estás ahora y que jugabas
no hace un momento... La pequeña
niña
en mí los ojos al alzarlos clava
y dice sólo:—Para mí yo canto
y para ellos lloro, á los que pasan.

JORGE DOWTON

En honor del Excmo. señor Lisboa



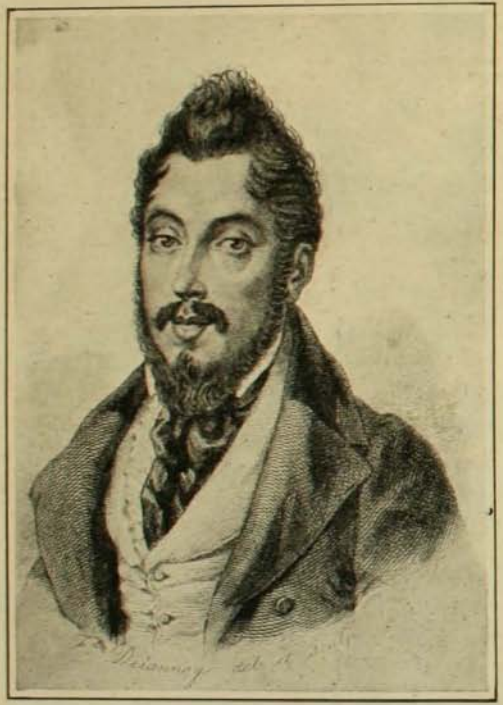
Asistentes á la simpática manifestación de despedida del Cuerpo Diplomático al señor E. Lisboa con motivo de su partida al Uruguay

El Centenario de Fígaro

(Mariano José de Larra)

I

ACABA de conmemorar España el centenario de uno de sus escritores más ilustres—de ese Fígaro celebrado de nuestros abuelos con el cual hemos reído nosotros cuando jóvenes y reirán acaso nuestros hijos y nuestros nietos. Su vida, tan breve y fugaz como un relámpago, le indicaba como heredero de Quevedo y de Hurtado de Mendoza, es decir, como un transformador y continuador de la sátira de costumbres que coge, al pasar, todos los tipos salientes de una sociedad con sus jorobas y defectos y los muestra luego, al natural, con la luz cruda y sobrecogedora de realidad que contemplamos en los



Mariano José de Larra

lienzos inmortales de Velasquez y de los grandes maestros de antigua cepa.

Había nacido en 1809, cuando las tropas francesas invadían la península, y cuando, después de los combates gloriosos del 2 de Mayo, un pobre hombre obscuro y desconocido, el alcalde de Móstoles, alzaba la bandera de independencia en una corozanada legendaria. La cuna del futuro escritor humorista se mecía en los instantes en que retumbaba por todos los confines de su patria el estruendo del cañón y de la fusilería. Y mientras los campos de batalla se cubrían de muertos, un canto monótono de nodriza arrullaba el sueño del niño cuyo ingenio haría reir más tarde á los sobrevivientes de aquellas hecatombes. Mientras tanto, en el fragor de esos combates se preparaba el terreno para la renovación de un pueblo, para esa renovación á la cual habría de contribuir, con el tiempo, de manera eficaz y poderosa, la pluma de ese niño dormido.

Era indispensable el terrible sacudimiento de 1808, así como era indispensable, para su progreso el derrumbe de antiguas instituciones carcomidas. El absolutismo de los reyes no podía mantenerse, en España, después de proclamadas las teorías democráticas de 1793 y cuando en todos los estados europeos se agitaban los pueblos para conseguir instituciones constitucionales y representación parlamentaria. Más, la corriente renovadora de la vida española fué adelantada y empujada por la invasión de las ideas francesas, primero, y de los ejércitos de Bonaparte, en seguida. Los acontecimientos derrumbaban viejos edificios é instituciones vetustas sobre las cuales habrían de levantarse la democracia y el parlamentarismo.

La actuación de los hombres en la vida acaso depende muchas veces de accidentes de nacimiento, de época y de medio, antes que de condiciones ó virtudes ocultas en el individuo. Larra creció en la Casa de Moneda, cuando la invasión francesa duraba todavía y su abuelo paterno desempeñaba un puesto como empleado del "intruso", es decir, de los franceses. Su padre, médico en el ejército imperial, abandonaba la península, en 1812, cuando el polvo de la derrota envolvía á los suyos. La soledad, la pobreza, el destierro, el duro pan de la emigración aguardaban al niño en sus tiernos años. El gracioso Fígaro comenzaba la vida por donde otros la concluyen, y un velo de tristeza precoz, de apresurado desencanto, debía caer fatalmente sobre el niño al contemplar las penas y los sinsabores de los suyos en esas horas tan amargas como lúgubres.

¿Qué los niños no sienten como los hombres? ¿Qué las penas pasan sobre su alma, resbalándose, como las sombras sobre los espejos? Todo eso es verdad; más también lo es que algo va quedando y depositándose en el alma, por manera inconsciente, como los sedimentos en los ríos, hasta formar capas que se suceden las unas á las otras y enturbian la claridad del cristal de la superficie.

Cuando el niño volvía de Francia, con su padre, para establecerse definitivamente en tierra española, á la edad de nueve años, ignoraba totalmente el castellano y solo hablaba en francés. Por supuesto que no tardó mucho en volver al dominio del idioma patrio, pero siguió pensando en francés, y todas sus ideas, todas sus impresiones, debían tener la ligereza espumante de la patria del champagne. Colocado en el colegio de San Antonio Abad, el joven Larra se consagró con decisión al estudio no solamente del idioma patrio, sino también de los clásicos, del griego y del latín. A los 13 años traducía del francés la *Iliada* de Homero y escribía una gramática de la lengua castellana. Los escritores de entonces no miraban en menos el cultivo esmerado de la forma. Ahora, los genios contemporáneos, sobre todo los de Chile, ignoran en absoluto la gramática y hasta la buena educación. Hasta suelen, no solamente sacar los pies del plato, sino, lo que es más grave, ponerlos sobre la mesa, y llega el caso de decirles, con un agudo observador: "Genio, geniazo, apéese usted... que está ensu-

ciando la mesa y acaba de embarrar la alfombra". Pero ellos, tan campantes, continúan proclamando la teoría del super-hombre y de Nietsche, según la cual todo es lícito á los séres superiores como ellos, tanto en atacar á la gente como en prescindir del buen uso del cepillo.

Bueno: ha llegado el momento de decir que Larra sabía bien gramática y se cortaba las uñas, lo que, sin duda, hará bajar su prestigio algunos puntos ante los ojos de los genios de cenáculos contemporáneos.

La juventud de Larra transcurrió consagrada enteramente al estudio, siempre laboriosa y aplicada. Las noches del frío invierno de 1822 le veían inclinado sobre los libros, preparando su inteligencia, afilando los puntos de su pluma que habría de manejar como un estilete florentino, agudo y penetrante, en contra de los tontos, que son infinitos, y de los pícaros que no son pocos.

Matriculado en la Universidad de Valladolid, en donde estudiaba filosofía y curso preparatorio para la carrera de leyes, le vemos, de pronto, cortarla, transladándose, más tarde, á Madrid, en donde le hallamos en posesión de un empleo. Un suceso misterioso, acaso un episodio desconocido de su existencia sentimental, ocultaba el secreto de ese cambio súbito de dirección en el curso de su vida. Era que en el fondo de ese irónico, de ese eterno humorista en cuyos labios se dibujaba una sonrisa, existía un hombre tierno, un melancólico, una de esas almas eternamente tristes que, cuando miran hacia fuera se irritan con las imperfecciones y lunares de la vida, de los cuales no se les escapa ni uno solo, y que cuando miran hacia adentro, sufren el vacío perpétuo del sér esencialmente sentimental. La burla, la ironía, constituyen la máscara puesta sobre sus rostros para ocultar indefinidas tristezas, cosas que no pueden revelar porque el pudor moral se los veda, ciertos como están de que el mundo no llegaría á comprenderles.

La sensibilidad exquisita, enfermiza, refinada, constituye la base del alma de ese irónico. Larra siente mucho, lo percibe todo con sus nervios delicados, con su epidérmis finísima, sobre la cual vibran intensamente, multiplicadas, centupicadas, emociones que para otros pasarán desapercibidas. Y el choque entre el mundo de sus sueños y de sus libros es tan fuerte que padece intensa, terrible agonía ante el contraste con la realidad cruda, contemplada en su desnudez cuya vista solo resisten los fuertes. En las tradiciones bíblicas se habla de un fuego sagrado, encerrado en el santuario de los santuarios de Jerusalen; los profanos que llegaban á contemplarle, se morían. Otro tanto suele ocurrir con la verdad, esa vigorosa y terrible verdad de las cosas de la vida. Larra tenía un temperamento de tan apasionada y tierna sensibilidad—como lo comprobó con su suicidio—que no podía resistir el choque de la existencia, ni contemplarla con la implacable serenidad de los temperamentos forjados en acero que pueden resistirla.

II

En 1832 encontramos á Larra entregado, por completo, al cultivo de las letras, ocupado "en esos modos de vivir que no dan de vivir". Egercía, además, la profesión de marido tan bien pintada en uno de sus artículos titulados "Casarse pronto y mal".

Como escritor, llegaba en el momento más oportuno para lanzarse al periodismo y al cultivo de las letras españolas, cuando el absolutismo del rey Fernando VII comenzaba á desmoronarse, y cogía María Cristina las riendas del Gobierno. Comenzaban, sólo entonces, á respirar los escritores, sacudiendo la pesada y ruda mordaza. Larra encontraba España sumida en una verdadera revolución práctica de ideas y de costumbres, en la sociedad, en el Gobierno, y en las letras. La influencia de los acontecimientos europeos, y en especial de la revolución francesa de Julio, producían una conmoción violenta en la pennsula, rompían con preocupaciones sociales y con ideas políticas hasta entonces consideradas como invulnerables y sagradas. Larra, con su sátira y su pluma, en el *Pobrecito Hablador*, contribuía poderosamente á esa renovación necesaria y saludable. Su pluma se convertía en látigo, su ironía en espada de fuego, manejada por un espíritu impetuoso y sincero, preparando el advenimiento de grandes y nuevas épocas de historia.

Larra era un poderoso renovador. Su acción social, en el amplio sentido de la palabra, fué la que vino á valorizar y entonar su obra. Su pluma no era la lira que distrae y encanta, sino la picota que destruye, á golpes repetidos, la muralla en ruina.

Y la ironía era su grande arma. Fué, sin duda, el más notable de los humoristas españoles de su época, así como Quevedo, Cervantes y Hurtado de Mendoza en la suya, como Próspero Mermée, Paul Louis y Rochefort en Francia, como Swift en Inglaterra, como Mark-Twain en América.

¿Qué cosa es un humorista? Es, desde luego, un conocedor profundo de la naturaleza humana que sabe producir un contraste físico ó moral de tal manera inesperado y sorprendente que provoca en nosotros la risa. Cosa digna de ser notada es que hasta el presente los filósofos no se hayan puesto de acuerdo respecto al concepto de lo cómico. Más, leyendo á todos los grandes humoristas, nos encontramos siempre, en ellos, con la expresión de una verdad muy exacta ó de un axioma de sentido común, presentado en una forma inesperada. El humorista contempla los hechos, los espone, y resulta la impresión de algo nuevo, totalmente inesperado, y esa disparidad absoluta entre las premisas y la consecuencia, que es, sin embargo lógica, viene á producir el concepto de lo cómico.

Acaso ninguno de los escritores españoles, desde los tiempos de Quevedo, ha dominado tan completamente como Larra en el reino de la sátira. Su cetro no es, con todo, de cepa absolutamente castiza como el de Quevedo, Hurtado de Mendoza ó Cervantes. No es el ingenio maleante de Sancho Panza, de Lazarillo de Tormes ó del Gran Tacaño, sino algo que nos recuerda la chispa francesa del verdadero Fígaro de Beaumarchais. Pero Larra es, sin disputa, el creador del artículo de costumbres, el hombre que observa y anota los sucesos del día, las variaciones de la existencia diaria, los absurdos de la vida ordinaria, la obra de una serie de prejuicios debajo de los cuales vivimos aplastados. Por nuestra propia culpa, nos hallamos lejos de poseer toda la parte de felicidad humana á la cual tenemos derecho. El crítico de costumbres nos abre los ojos, señalándonos el mundo de contradiciones y de pequeñeces que disminuyen el patriotismo legítimo de felicidad humana y, como el diablo cojuelo, alza los techos de todas las casas de la villa y nos enseña lo que pasa en los interiores, y vive para todos cuidadosamente oculto.

Las letras españolas no han tenido un crítico de costumbres cuya acción haya sido más fecunda y potente sobre su sociedad y su época. Su ironía tuvo una acción más eficaz que la de los ácidos más fuertes ó la de los explosivos más formidables—acción espiritual, intangible, prolongada á través del tiempo.

Luis ORREGO LUCO



LA ROSA DE HOEL

I

EN tiempo de las antiguas leyendas vivía aún el rey, de edad muy avanzada, de un país que ha desaparecido de los mapas. Su reinado fué glorioso; pero la edad, habiéndole quitado la resolución y la fuerza, no le permitía defender sus Estados de la codicia de sus vecinos.

Nada hubiera importado si tuviera algún hijo. Pero no le quedaban sino tres hijas de su difunta esposa, las tres iguales en belleza, pero de hermosura distinta: Judith, que parecía una romana por la regularidad espléndida de sus facciones, rodeadas de negra y espesa cabellera; Celia, que hacía pensar en las vírgenes de Murillo, teniendo la cabeza rodeada de una diadema de oro claro, pero llena de soberbia mundana, grande como su hermana y hecha como para llevar una corona; Margarita, la última, de un atractivo menos definido, pero más profundo, talvez; de color indeciso en los cabellos y en los ojos, de hermoso dibujo corporal, muy puro y de líneas irreprochables.

Como un viejo árbol sin hojas, moría el anciano rey, teniendo estas tres flores á sus pies, dos lirios y una violeta.

Se consumía, indiferente á los encantos de esta inútil progenitura, no pensando sino en su corona, cuyos florones serían arrebatados por manos extranjeras; y sin descanso se paseaba á orillas del mar, único que respondía dolorosamente á sus tristes pensamientos, que se perdían en horizonte negro, como gaviotas extraviadas en la tempestad.

Una mañana se oyeron algunas sonatas delante de su mansión, el puente levadizo se bajó, rechinando sobre sus cadenas enmohecidas. Un heraldo venía á pedir la mano de una de las tres hijas del rey para el príncipe Alarico, su amo. Era una alianza inesperada, el príncipe era valiente y poseía un ejército respetable. Sin duda quería hacer esta alianza con el objeto de agrandar pacíficamente sus dominios y ser el más poderoso de la comarca. No era solamente un príncipe poderoso, sino que también un joven de hermosura varonil, que manejaba el verso como la espada, seduciendo entre todos, y del que muchas beldades ocultas se disputaban el corazón.

Judith, Celia y Margarita lanzaron una exclamación de gozo, cuando el padre introdujo al mensajero, y vieron pasar en una rápida visión el alegre olvido de esta morada lamentable, en donde, privadas de las caricias maternales, habían pasado su austera juventud. Pero pronto callaron pensativas. No había más que un príncipe Alarico y ellas eran tres.

Una antigua superstición pretendía que existía en un rincón de la comarca una flor misteriosa, que nunca había sido visto por persona alguna, pero cuyas virtudes eran de todos conocidas. Al que la cogiera le serían otorgados todos los dones del cielo. Se la llamaba la "Rosa de Hoel".

Habiendo consultado á su confesor, como para todas las cosas graves, el anciano rey pensó que este tesoro sería sobre todo precioso para la que debía gobernar después de él, por su matrimonio. Decidió, pues, que aquella de sus hijas que encontrase la flor encantada sería la esposa de Alarico. A todas tres las dió su bendición extendiendo los brazos á lo largo de su barba blanca, como dos ramas de sauce sobre el plateado líquido de un río.

Al separarse, Margarita fué la única que lloró.

II

Cada una tomó camino distinto, dándose cita para reunirse en la encrucijada de los abedules y volver juntas: Judith y Celia, llenas de confianza; Margarita con la cabeza inclinada, como agobiada por el peso de sus ilusiones.

Todas tres, á distintas horas, tuvieron una misma aparición.

A Judith, la primera, se le acercó un joven pastor, que tímidamente se arrodilló delante de su hermosura. La dijo palabras de amor dulces y tiernas. Le ofreció sus más hermosas ovejas y sus más bellas flores por sólo una sonrisa. Desdeñosa Judith, apenas si le miró al soslayo y, como á pesar suyo, dejó salir de sus labios estas palabras de desprecio:

—Os equivocáis, pobre amigo. Soy la hija de un rey y voy á desposarme con un príncipe. Ya veis que no he nacido para un simple pastor.

Cuando á Celia le tocó encontrarse delante del hechicero incógnito, éste le pidió con mucha humildad, le oyese un sólo instante. La bella Celia contestó con una carcajada, y estas palabras lanzadas por entre sus blancos dientes, penetraron como flechas en el corazón del desgraciado.

—¡Os chancéais, pobre loco! Soy princesa y muy pronto voy á gobernar mi reino. Os haré dar cien latigazos si continuáis con vuestras impertinencias.

Le volteó la espalda, enseñándole en una

graciosa mueca su pequeña lengua como el pétalo de una rosa.

Margarita marchaba lentamente y siempre con la cabeza inclinada, cuando se encontró con el pastor. Se detuvo un momento al oír el murmullo acariciador de su voz. El pudor encendió su rostro y le suplicó que callara. El continuó contemplándola sobrecogido y la dijo todo lo que el corazón le dictaba. Ella quería huir cuando él se aproximó, pero una fuerza invencible retenía sus pasos. Ella imploraba su piedad mucho más que su ternura. El era pobre y no sabía sino amar. Moriría si ella no lo consolaba con una mirada. Margarita estaba emocionada y las lágrimas humedecían sus rosadas mejillas. El la tomó la mano, sintiéndola estremecerse al contacto de sus labios. Con un brazo rodeó su talle, y medio desvanecida la colocó bajo una fresca sombra, en donde se quedó dormida arrullada por las caricias del joven pastor. Despertó, toda confusa, bajo la impresión de una caricia. El pastor estaba como transfigurado delante de ella. Se le hubiese creído un angel. Le puso en las manos una flor muy brillante y de perfume embriagador.

—Es la Rosa de Hoel—la dijo.—Adiós.

A Margarita le pareció salir de un largo sueño. Pero tenía entre los dedos la flor misteriosa.

III

Un soplo ligero pasaba por entre las ramas, en la encrucijada de los abedules. Se oyó como un ruido alegre de cascabeles por encima de las cabezas. Margarita llega la primera, y por la tarde, cuando el horizonte se engalana de brillantes celajes, llegan Judith y Celia tristes y las manos vacías. Una odiosa mirada brilla al mismo tiempo en sus ojos, cuando aperciben á Margarita arrodillada y dando gracias á Dios por su tesoro. El camino es muy largo para tornar á la mansión paterna y están demasiado fatigadas.

El sitio es alegre para descansar bajo su armoniosa sombra. No regresaron sino en la mañana siguiente. Margarita se duerme la primera. Sus hermanas velan y conversan en voz baja. Margarita sueña y su boca se entreabre con ligeros suspiros, de donde se exhalan, sin duda, las últimas delicias que la habían como bañado de un color y una luz desconocidos. Judith que ha conversado á menudo con la maga del bosque, señala con el dedo el sitio en donde reposa la cabeza de la dormida y que está lleno de cicutas, mata-lobos y campanillas: todas flores muy venenosas y propicias para los hechizos mortales. Un poco de jugo de estas plantas al borde de los labios entreabiertos de Margarita, y su sueño sería eterno. Celia hace como que no comprende, pero se apresura á estrujar algunas de estas flores mortales haciendo caer una gruesa gota color violáceo, suspendida á la extremidad de una paja, en la boca entreabierta y temblorosa de aquella á quien quieren matar. Un fuerte estremecimiento y el corazón deja de latir, al mismo tiempo que cesa la respiración: ellas tienen miedo. Celia arranca con violencia la rosa de los dedos flexibles aún del cadáver.

—¡Es de las dos!—dice Judith.

—¡Es de las dos!—contesta Celia.

Se miran sin hablar, y comprendiéndose arrastran el cuerpo todavía tibio de su hermana á un foso profundo, abierto al lado de la encrucijada, y lo cubren con tierra, malezas, oxiecantos, espinas, ramas de enredaderas. Y cuando la luz del alba principió á hacer visibles las cimas más elevadas, se pusieron en marcha, no atreviéndose á mirar atrás, ni á pronunciar una sola palabra, llenas de terror ante la luz que aparecía.

—Padre, he aquí la Rosa de Hoel—dijeron al ver al anciano en el umbral de su palacio.

—¿Cuál de ustedes la ha encontrado?

—¡Yo!—respondieron las dos.

—La respuesta me deja en la misma perplejidad—contestó el rey lleno de gran melancolía. Y agregó:

—¿Qué es de Margarita?

—No ha llegado al sitio donde la la esperábamos; pero pronto vendrá sin duda—dijo Judith.

—Ciertamente que vendrá—agregó Celia.

Margarita no volvió, y la grande tristeza del rey creció. Margarita era la más querida por ser la que más se parecía á su difunta madre.

IV

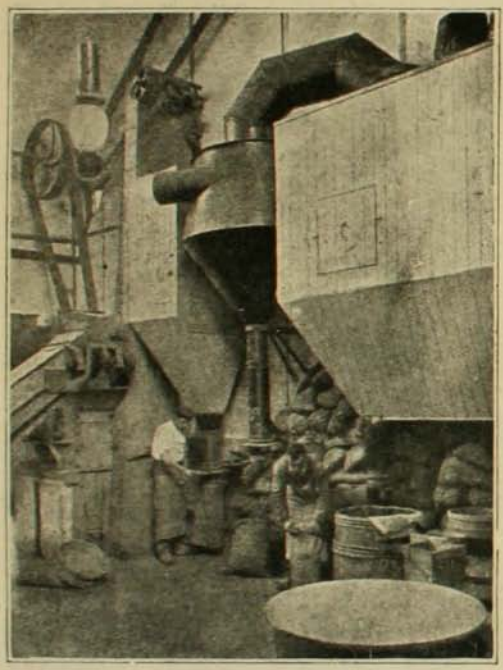
Un año ha pasado y llegado la primavera. El anciano rey llora siempre. Solitario y seguido de su fiel escudero vaga constantemente alrededor del palacio, como si buscase todavía á la desaparecida. Aquella mañana prolongó su paseo hasta la encrucijada de los abedules. Se sentó sobre una piedra, más desesperado que nunca, cerca de un pequeño lago hecho por las lluvias de invierno, en el declive del montecillo, y alrededor del cual se entrelazaban algunas



Las últimas investigaciones sobre el radium

NO habrá una persona de ciencias que no se haya interesado por seguir los estudios que se hacen sobre el radium, de este curioso cuerpo, curioso y extraño como ninguno y que ha venido á remover por su base los fundamentos de la física. Las maravillosas propiedades que tiene este nuevo cuerpo, nos revelan un misterio hasta hace diez años desconocido y un porvenir insondable que se presenta al progreso científico del presente siglo.

Sus descubridores, los químicos franceses, señor y señora Curie, nos dijeron en 1899, que el radium por ellos encontrado y anotado por primera vez en la escala de los elementos, era una materia generadora de calor, de luz y de



Fabricación del radium

electricidad en forma de emanaciones inmateriales inagotables. Después se supo que la luz por el radium emitida no obedecía á ninguna ley de física, de reflexión, de refracción ni de polarización. En cambio, un imán distribuía esos rayos luminosos en tres haces que poseían diversas cualidades.

Con los progresos de las investigaciones sobre el radium han seguido las sorpresas. El radium colora y descolora los cuerpos, esteriliza todas las substancias que á su contacto llegan, y encuentra en esta propiedad su más humanitaria aplicación: como cauterizante en las enfermedades de la piel.

Son infinitas las aplicaciones que hoy en día tiene esta maravillosa substancia que es foco de calor, de electricidad y luz sin perder nada de su masa ni nada de su peso y hasta se cree por muchos que es capaz de generar la vida en un líquido completamente esterilizado.

Tan grande es su importancia que no estará de más dar una breve idea de su descubrimiento:

Hace poco más de 10 años el químico francés Beckerel, estudiando las propiedades de las sales de uranio á fin de observar sus fenómenos de florescencia, notó que las emanaciones luminosas que esas sales originaban tenían el poder de impresionar las placas fotográficas sin perder parte alguna de su fuerza luminosa y que dichas emanaciones no seguían las leyes de reflexión, refracción y polarización. Se parecían pues, y mucho, á los rayos X; pero era por otras causales una manifestación nueva de la energía del mundo. Estas esperiencias de Beckerel fueron muy pronto continuadas por los físicos europeos. Dos de ellos fueron los señores Curie que solo se proponían modestamente indagar si estas propiedades del urano eran compartidas por otros cuerpos.

Muy pronto pudieron comprobar que la pechblenda, mineral formado de peróxido de zinc y peróxido de urano era más radio activa que el urano mismo, químicamente puro. Esto les arrojó ya mucha luz para sus investigaciones ulteriores, pues les dió la convicción que los fenómenos estudiados por Beckerel no podían desde ese momento ser ya atribuídos al urano, sino á algún cuerpo extraño con que se encontraba asociado y para aislar ese hipotético cuerpo, sometieron la pechblenda á una complicada y lenta metalurgía. Vieron de ese modo que los residuos de sus manipulaciones iban poco á poco ganando en radio actividad hasta que una vez terminado el proceso químico por una serie de lentas cristalizaciones consiguieron aislar una pequeñísima cantidad de una extraña substancia dos millones de veces más radio activa que el urano y que llamaron radium.

No ha sido posible aislar dicha substancia, es decir, prepararla químicamente pura. Los estudios que se han hecho sobre este nuevo elemento han sido efectuados de un modo inductivo, esperimentando con el cloruro ó el bromuro de radium. Y todavía, para preparar estas sales del precioso elemento se requiere un procedimiento de lo más lento y costoso, obteniéndose apenas un decígramo de radio por una tonelada de pechblenda y con un costo de 400,000 francos.

El hecho de que no se le haya podido aislar aún hace creer á muchos que las pretendidas sales del radium que han servido para efectuar las maravillosas esperiencias que se conocen no son sino las respectivas sales de bario, de las cuales, en efecto, es imposible distinguirlas químicamente.

Y si, como lo afirma Gustavo Le Bon, la radio actividad es una propiedad general de la materia, un atributo que le es común á todos los cuerpos, entre los cuales solo hay una diferencia de grado, entonces la razón está de parte de aquellos y no de los que creyeron aislarlo por un lento y original procedimiento químico.

Sin embargo, como lo que se busca son las propiedades del cuerpo y sus aplicaciones, tanto dá que el radium sea un elemento como una combinación.

Es muy cierto que la hipótesis de Le Bon, según la cual la radio actividad es una facultad general de la materia en sus infinitas manifestaciones, va ganando terreno gracias á las pruebas esperimentales á que ha sido sometida y que han confirmado, al fin y al cabo, su absoluta verosimilitud. Esta hipótesis, considerada ligeramente como una elucubración de visiona-

rio está adoptada ya como doctrina clásica de la ciencia. Pero ella pone, sin duda alguna, más de manifiesto el mérito de los trabajos de Curie y de su genial esposa, patentizado de un modo incuestionable y sabiamente recompensado



Mme. Curie

el servicio inmenso de quienes nos dieron los medios de estudiar la radio actividad indicando su existencia al mundo entero.

Siguiendo las esperiencias de Le Bon, el físico Rutherford ha llegado, tras prolijos trabajos de investigación, á sostener que es más difícil encontrar un cuerpo desprovisto de radio actividad que un cuerpo radio activo. Y si esta facultad, agrega Le Bon, no se manifiesta siempre es porque en la mayoría de los casos es imperceptible á los sentidos del hombre por los imperfectos medios de que se dispone para ponerla de manifiesto.

Los cuerpos que revelan su radio actividad son hasta ahora seis: el urano, que es el más débil de todos; el helio, considerado por muchos físicos como emanaciones gaseosas del radium, el thorium, cuyas sales blancas entran en la fabricación de las camisas incandescentes, el actinio, el polonio, el berzelium y el carolinium.

Como ya se dijo, lo que importa conocer hoy día son las propiedades del radio, caso que fuera efectiva su existencia como elemento químico, ó lo que es lo mismo la radio actividad de la materia, caso que el radio no existiera libre ni combinado en la naturaleza. Lo demás entra en el dominio de la ciencia especulativa que no cuadra con el espíritu práctico del siglo XX.

Basta colocar en contacto más ó menos prolongado una piedra preciosa de las sales de aluminio (zafires, rubíes, esmeraldas, etc.) para que la piedra modifique su color, acentuándolo ó disminuyéndolo, pudiendo ocurrir también el caso que la jema transforme su color en otro que le sea diametralmente contrario. Todo esto depende de la sal que le dé el colorido, pues siendo todas estas piedras de la misma constitución química, deben el color característico que poseen á los indicios de otras sales, como las de cobalto, cromo, manganeso, etc. Ocurre con ellas lo que pasa con los diferentes matices de mármoles, que sometidas á la influencia de las emanaciones lumínicas del radium, se realiza en ellas una metamórfosis que consiste en que el elemento que le dá el color, se transforma en otro elemento de color distinto.

La piedra filosofal existe, pues, pero existe á condición de someterla á los efectos de la radio actividad, como lo hizo Ramsay—el famoso químico inglés de nuestra época—con el litio para transformarlo en cobre.

Para cauterizaciones se emplean las sales de radium (cloruro ó bromuro) combinadas con las correspondientes sales del bario.

El poder antiséptico del radio es imponderable. Con él se pueden curar no solo las afecciones externas de la piel, sino también algunas enfermedades internas.

¿No sería posible darlo á absorber, con el tiempo, en emanaciones débiles, para curar la tuberculosis, esa amenaza horrible y permanente que tiene ante sí la humanidad y con la cual luchan los médicos del orbe entero sin conseguir hasta aquí siquiera atenuarla?

¿Por qué nó?

La humanidad tiene con el descubrimiento del



M. Curie

radium ó de la radio actividad de la materia, un horizonte espléndido y misterioso y que le ofrece asombrosas novedades ante las cuales los progresos del siglo XIX podrán quizás pasar por bagatelas.

LUIS CASTILLO

Renacimiento del vestido clásico

ES tal el capricho de la moda y tan difícil predecir lo que ha de suceder en este campo, que no podrá tachársenos de estravagantes por creer en el renacimiento del vestido clásico greco-romano, con toda su sencillez y hermosura.

La mutabilidad característica de la mujer tiene una repercusión en la variedad y variación de las modas; por eso no creemos imposible la vuelta al vestido antiguo.

Si la moda quisiera recordar el pasado y volver á un estilo que fué popular hace miles de años, no encontraría obstáculos para vulgarizarlo.

Se daría la bienvenida al antiguo estilo como la última novedad; se le reclamaría como la única manera posible de vestirse para una mujer de gusto refinado.

¿Qué motivos habría para que la mujer moderna no adoptase el traje clásico?

Por el contrario, está libre de todas las imperfecciones que afectan á otros estilos.

No incomoda al que lo lleva ni requiere sacrificios de conveniencia personal.

Inventado por la moda en un momento de inspiración, combina en justa proporción la comodidad y la belleza y satisface completamente las reglas esenciales del corte artístico.

En la antigüedad clásica, no hubo necesidad de reformadores ó conferencistas que se empeñaran en mostrar á la mujer el carácter anti-higiénico del traje de moda; ni hubo artistas que protestaran de los desperfectos causados en la figura humana. Nada hubo que censurar; todas las reglas higiénicas, de belleza, de comodidad y de sentido común que el más ardiente reformador hubiera podido forjar, estaban consultadas de antemano y ampliamente realizadas en el vestido clásico.

Talvez es ésta la razón que ha impedido su popularización por segunda vez; ofrece tan poca oportunidad para perfeccionarse, que puede llegar á ser una institución permanente, y la permanencia en cualquier estilo es contraria á la intención de la moda. Es evidente que se ha arrepentido de la inspiración que la guió hacia el descubrimiento del vestido perfecto; vió que corría el riesgo de perder su autoridad haciendo uso de una cosa que no



La sencilléz del vestido griego beneficiará á la salud y al porte estético



Jardín moderno del sueño

RENACIMIENTO DEL VESTIDO CLASICO

podía mejorarse y volvió por eso hacia atrás, en busca de estravagancias á trueque de conservar la fascinación de la novedad.

Sin embargo, esa inconsecuencia característica hace posible un cambio radical en su manera de acción. Le vendría muy bien olvidar, momentáneamente, el peligro que corre dando á la humanidad un vestido que no necesita perfeccionarse y se daría así el gusto de ser razonable una vez.

Llegada esta ocasión, ella será favorable al vestido clásico, deleitará al mundo con su belleza, satisfará á la mujer, que necesariamente lo adoptará sin vacilación, por su conveniencia, adaptabilidad y atractivo y justificará la elección de la moda, probando que es la mejor de sus obras, la invención precisa en que no ha errado.

Es muy posible que á la mujer moderna produzca una impresión rara la idea de vestirse á la antigua. Sólo al pensar en ello, no podrá ocultar el temor de ver revelados algunos detalles de su anatomía. Creerá demasiado atrevido vestirse á lo Venus de Milo y no se dejará arrastrar, por ningún motivo, hasta tales extremos. Bastante ha sufrido con los caprichos de la moda, la nueva sería ya un colmo.

Sin embargo, en la realidad, no hay motivo para tales temores; el vestido clásico no será el de la Venus de Milo, que no representa en absoluto el vestido de la época en que se hizo la estatua. Los griegos vestían de un modo más adaptable al clima nada tropical en que vivían; buscaban en su traje la sencilléz, la conveniencia y la comodidad y lo alcanzaron de tal modo, que la absoluta propiedad y proporción que resultó, produjo un conjunto de efecto artístico.

El secreto de esta belleza se encuentra en el hecho de que no trataron de ocultar sus formas. En las modas femeninas de hoy, parece que el fin primordial fuera dar una apariencia de inhumanidad y probar, por la adición de inesplicables postizos, que la figura que se encuentra bajo la ropa es una curiosidad anatómica sin igual en la creación.

Las griegas no fueron excéntricas. Contentáronse con vestir naturalmente sin acentuar ni disfrazar indebidamente sus formas y pudieron realizar la ambición de la mujer de todos los tiempos: vestir bien. Continuarán siendo el más perfecto testimonio de lo que el mundo ha visto en el arte de vestir con gracia y dignidad.

Las ilustraciones que acompañan á este artículo pueden servir para desvanecer la duda de que el traje clásico sentará á la mujer moderna.

Las gordas y las delgadas no deben alarmarse. No hay nada como el traje clásico con sus amplias y sencillas líneas, que pueda ocultar las redundancias ó suavizar los ángulos. Se puede presumir que en Grecia las mujeres pudieron sacar el mejor partido posible con los medios que tuvieron á su alcance. Lo que se hizo entonces, puede repetirse hoy: á la mujer no le faltarán nunca medios para presentarse con ventaja.

Todo lo que la mujer necesita hoy es que la moda le dé una oportunidad; que la guíe en la dirección en que ha tenido sus mayores éxitos en la antigüedad; si prescribe un verdadero renacimiento del traje clásico, dará esta oportunidad ampliamente.



A su encanto especial, une el vestido clásico la libertad de movimientos

LACRE

DESDE BOLIVIA



La Paz.—Bote del lago Titicaca



La Paz.—Plaza de San Pedro

EL PARQUE DE LOTA



La estatua de Caupolicán (original) por Nicanor Plaza, frente al Palacio del Parque de Lota

Ya en otras ocasiones hemos dado en estas páginas numerosas vistas del Parque de Lota, llamado con justicia una de las maravillas existentes en Chile.

Son numerosas las joyas que el visitante puede admirar allí y no son pocas las obras de artistas chilenos que adornan sus jardines.

En una de las fotografías que adornan esta página puede verse la célebre escultura de Nicanor Plaza "Caupolicán", tan conocido por las numerosas reproducciones esparcidas por todo el país.



Faro del Parque de Lota

Otra de las fotografías representa un hermoso faro que adorna los jardines del Parque á la vez que sirve de guía á los navegantes en las tenebrosas noches de invierno, cuando el mar embravecido se precipita contra las peñas de Lota.

CATALINA

CATALINA, 29 años ALBERTO, 40 años

Un saloncito modesto en casa de Catalina; un harmonium, vistas de Jerusalem, sillones, sillas. Sobre los muebles algunos retratos de niños. Catalina y Alberto están solos durante una tarde de Mayo. Las ventanas abiertas dejan ver el jardín.

ALBERTO.—Recuerde que hace veinte años que soy amigo de su papá. La conocí muy chiquita...

CATALINA.—Me acuerdo muy bien.

ALBERTO.—¿No tengo entonces el derecho de hablarle con el corazón abierto y puede usted escucharme de igual modo sin temores?

CATALINA.—¡Oh! sí.

ALBERTO.—¿Por qué no me quiere? ¿No me conoce hace tanto tiempo?

CATALINA.—¡Oh!...

ALBERTO.—Yo no creo que sea un hombre falso.

CATALINA.—Usted es honrado.

ALBERTO.—¿Entonces?

CATALINA.—Usted es bueno, muy bueno...

ALBERTO.—¡Oh! no es que sea muy bueno pero me parece que podría hacer su vida un poco dichosa, más que hoy.

CATALINA.—¡Quién sabe!

ALBERTO.—¿Cómo? Esplíquese.

CATALINA.—Nada. Hablemos de otra cosa.

ALBERTO.—No; yo quiero que tengamos ahora una esplicación definitiva.

CATALINA.—Es que tal vez los dos vamos á darnos tristezas.

ALBERTO.—Yo, sobre todo, no lo dudo. Dígame ¿no me ama? Respóndame con toda franqueza para no sufrir inútilmente.

CATALINA.—¡Oh! mi buen Alberto; sí, lo amo.

ALBERTO.—¿Me ama?

CATALINA.—Con todo mi corazón.

ALBERTO.—¿Me ama?

CATALINA.—¡Desde hace tanto tiempo!

ALBERTO.—¿Por qué me hace esta confesión ahora cuando hace ya tanto tiempo que yo se lo había preguntado?

CATALINA.—Porque ahora usted me obliga y porque además ya he tomado una resolución definitiva respecto de nosotros.

ALBERTO.—Me da usted miedo. No me alegre sin esperanzas.

CATALINA.—¿Esperanzas? ¡Oh! ¡amigo mío!

ALBERTO.—¿Qué va á decirme?

CATALINA.—Que yo no me casaré jamás.

ALBERTO.—Eso era lo que temía, eso era... Es una locura, casi un crimen. ¿Por que? Todo el mundo se lo ha pedido, su padre, su madre, los hermanos... Todos lo esperan...

CATALINA.—Ya lo sé. Pero justamente hay para mí una angustia en la frecuencia con que me lo repiten. Si no me lo dijeran tanto!... Su deseo es la mejor prueba de que debo renunciar al matrimonio. Escúcheme: Usted conoce la casa, su pesado manejo y como necesita todas las atenciones de una persona.



ALBERTO.—Yo, sobre todo, no lo dudo. Dígame ¿no me ama?...

ALBERTO.—¡Ah, sí! Entonces permítame ayudarla. Amémonos, casémonos. Tengo mi puesto de contador en el Banco, es algo y demás...

CATALINA.—No me interrumpa para que pueda esplicarle todas estas cosas. Papá y mamá ya no pueden trabajar y nosotros somos seis hijos.

ALBERTO.—Cinco; Alejandro puede valerse solo desde que se fué al ejército.

CATALINA.—Sin embargo también hay que preocuparse de él algunas veces. Pero, pongamos cinco. Si entre los cinco tuviera siquiera una hermana! Pero cuatro hombrecitos! Cómo quiere usted que abandone esos cuatro niños de los cuales el mayor no tiene diez años? No

los considero ya como hermanos, los creo mis hijos, hijos míos. Yo los he educado, criado; mire, aprendí francés é inglés para poder correjirles sus tareas. ¿Y dejar á mis hijitos? ¿Yo? ¿Yo que solo sé pensar en ellos?

ALBERTO.—Y entonces ¿qué ha hecho su mamá?

CATALINA—¿Mamá? ¡Oh! tan buena; no la acuse usted. Ella no tenía tiempo para enseñar los pequeños, ella ha enseñado á mi papá. (Ríe). Quiero decir que solo se ha ocupado de él, de él solo. Su mala salud necesitaba toda la atención de ella... ¡Oh! han sido de muchas preocupaciones sus años.

ALBERTO—Ahora sin embargo él está bien, se ha fortificado.

CATALINA. — En apariencia no más. Pero en realidad no está bien. Fíjese que hace diez y ocho años que es el maestro de capilla del Carmen. Y no ha faltado nunca á su trabajo en esos diez y ocho años! Confiese que es heroico su tesón. Por eso yo estoy orgullosa de él.

ALBERTO.—Sí, pero hay algo que yo encuentro de mayor mérito. Es la labor que usted ha desempeñado durante toda su juventud.

CATALINA.—¡Suht! No diga locuras.

ALBERTO.—Usted se ha privado de todo por los demás; los pares los quehaceres, los niños, los chicos, los grandes... Y ahora quiere continuar en ese sacrificio sin pensar en el porvenir, en el derecho que tiene cada uno á un poquito de felicidad? ¡Oh! eso no puede ser, no.

CATALINA.—Sí, Alfredo, sí será. Es necesario. No me ponga triste; piense que tengo ya bastante con... Yo no puedo, yo no debo casarme. Mi lugar está aquí, en esta casa, aquí donde tienen necesidad de mí por mucho tiempo todavía.



Isabel Le-Brun, auto-retrato-detalle, existente en la *Galleria degli Uffizi* (Florencia)

Lo digo sin orgullo, pero es así; soy indispensable para todos.

ALBERTO—Pero si yo no hablo ni le propongo que abandone la casa, lo que quiero es que no sea sola para cuidar de todos, que seamos los dos.

CATALINA.—No. Siendo suya dejaría necesariamente de pertenecerles ó en todo caso les pertenecería menos y su debilidad me reclama toda entera. El día en que yó dejara de cuidarlos con todo mi afán, no sé... talvez... son tan pequeños todos y tan confiados en mí.

ALBERTO. — ¿Y usted? Usted no piensa en la propia dicha.

CATALINA.—Mi dicha es secundaria.

ALBERTO.—¿Y la mía? ¿Qué hace usted de mí?

CATALINA.—Usted sabrá olvidarme con el tiempo. Los hombres saben esas cosas.

ALBERTO.—¡Catalina! ¿Usted cree eso? Es cruel decirlo siquiera, aunque no se piense. Hace tres años que yo la quiero en silencio y espero. Y hoy usted me rechaza sin esperanza y por todo consuelo me dice que yo sabré olvidar! No, Catalina, yo no olvidaré nunca. Y si sucede, será de pena, para morirme.

CATALINA.—¡Oh! no. Desraciadamente la pena no mata. La tristeza y la miseria hacen vivir más ardientemente. Usted, yo, los dos viviremos sostenidos por la melancolía. Pero viviremos como todas las gentes, Dios mío, con las tres cuartas partes de los sueños sacrificados y sin cumplirse.

ALBERTO.—¿Y qué haremos entonces para confortarnos?

CATALINA.—Recordarnos.

ALBERTO.—¡Oh! eso es sufrir.

CATALINA.—No; los recuerdos son el consuelo de los débibles de los pequeños,

de los desgraciados. Más saludables que las satisfacciones. Los recuerdos de los sueños no realizados son la poesía del sacrificio, la mirada que da el alma de los resignados, el suspiro del alivio que da el corazón cuando el deber se hace demasiado grave. No diga que el recuerdo es un sufrimiento.

ALBERTO.—Usted dice bellas frases, pero así y todo seremos desgraciados. Pensar que en este instante, bajo este sol hay personas que pueden ser felices y...

CATALINA.—¡Oh! no piense más en esto. Amarse así bajo el sol, confiados, aprovechar el instante en que la dicha cruza á nuestro lado; es cosa de novela y nosotros no tenemos el derecho de escribir novelas...

ALBERTO.—Yo no soy novelista.

CATALINA.—Un poco sí. Cada uno lo es ó no se da cuenta. Porque me ha querido usted á mí que no soy ni joven, ni...

ALBERTO.—¡Oh! ¡Oh!

CATALINA.—Treinta años cumpliré luego, Alfredo.

ALBERTO.—Y yo cuarenta, ya ve.

CATALINA.—Ni joven, ni hermosa. Soy fea, sí, fíjese. No soy más que la "hermana Catalina" como me llaman los niños. Y usted empeñado en desposar á la hermana Catalina. Es una novela, amigo mío; caso de novela por entrega. Volvamos á la realidad. Pedro y Jorge van á venir; tendré que repasarles sus lecciones; luego deberé preocuparme de la cocina. No tiene Marta suficiente práctica y hay que ayudarla si no queremos que el "suflet" de hoy resulte... A usted que le gusta tanto.

ALBERTO.—No tengo deseos de nada.

CATALINA.—Pero, yo tampoco. Pero hay que esforzarse en desear lo que se debe desear. Si yo me pusiera á pensar como usted en las golondrinas y en el cielo azul, qué sería de mi coraje. Seamos valientes para cumplir el deber y dar á los otros deseos de cumplirlo también.

ALBERTO.—(Triste).—Seamos valientes, bueno. ¿Entonces, nunca?

CATALINA.—Por lo menos ahora; es cuanto puedo decirle.

ALBERTO.—¿Y más tarde?

CATALINA.—No sé... No me atrevo... No puedo pensar, precisar. Sin embargo.

ALBERTO.—Sin embargo... concluya.

CATALINA.—En algunos años, con el tiempo; si la espera no le asusta. Cuando los niños sean grandes y los padres.. Ellos no son eternos... ¡Oh! Dios mío. ¡ay cuando esté sola en el mundo, usted!...

ALBERTO.—Yo la esperaré, Catalina, si la esperaré siempre.

CATALINA.—Gracias. Y si para entonces estoy tan vieja que...

ALBERTO.—¡Y yo estaré canoso, pero nos habremos, merecido tanto!

CATALINA.—Entonces creeré que hemos tenido el derecho á ser dichosos.

ALBERTO.—Yo ya lo soy (le estrecha las manos). ¡Yo la quiero tanto, Catalina!

CATALINA. — (Retira sus manos). ¡Suht! Escucho á los niños. Es necesario que no sepan nada de este compromiso tan lejano.

ALBERTO. — Engañarlos? ¿Por qué?

CATALINA. — Porque son tan buenos que querrían que nos casáramos al momento y... ya sabe, no se pues de aún.

ALBERTO.—¿Es verdad? ¿Entonces?

CATALINA.—Hay que conquistarnos la dicha. Tenemos el derecho de ser dichosos, pero debemos merecer el serlo.



ALBERTO.—Yo la esperaré, Catalina, sí, la esperaré siempre...

A UN MALDICIENTE

¿Sabes lo que es herir en lo más santo,
que es el honor, con lengua maldiciente,
y querer arrojar sobre la frente
que sólo por honrada te da espanto?
¡Gusano de las honras! roe en tanto
que la austera virtud se te presente,
y, en malvado trocando al inocente,
gózate en convertir risas en llanto.

Vierte la hiel de tu alma toda entera,
hazte notable á tan infame precio;
que nunca evitarás de esta manera
que de la vida en el oleaje recio,
dejen de perseguirte por doquiera
los dardos penetrantes del desprecio.

VICENTE ACOSTA

EN ALGARROBO









En Algarrobo se llevó á efecto con toda solemnidad una hermosa fiesta dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, y organizada por distinguidas familias que veranean en ese balneario y por los pescadores y habitantes que hay allí.

De tiempo atrás existe en la iglesia una estatua del Sagrado Corazón, que llegó á la playa arrastrada por las olas.

Según se averiguó esa reliquia pertenecía á un buque de vela que naufragó, no habiéndose tenido noticia alguna de él y dejando ese único recuerdo de su paso por allí.

El Miércoles de Ceniza, todos los habitantes acompañaron á venerar esa querida imagen, sacándola en anda del templo hasta depositarla en una lancha de pescador, adornada con exquisito gusto de hermosas flores y guirnaldas con la bandera chilena.

















UNA APUESTA

Como me lo contaron, te lo cuento

DICESE que hubo en España, hace muchos años, cierto ministro de la Gobernación muy llanote y campechano, el cual escribió al gobernador de una de las provincias andaluzas, íntimo suyo, la siguiente carta:

"Querido amigo: Mañana sale de Madrid el señor Carrizo, que acabo de nombrar oficial primero de ese Gobierno. Es un bello sujeto, laborioso, honrado é inteligente...; pero le domina una pasión que en

Llegó el señor Carrizo al Gobierno y tomó posesión de su destino después de presentarse á su jefe. Este le recibió con alguna desconfianza pensando:—¡Veremos por dónde respira este hombre!

Pasaron, no obstante, muchos días sin que Carrizo diera la menor señal de su desatinada afición. Hombre simpático y de trato muy ameno, cumplía á la perfección los deberes de su cargo y observaba una conducta intachable, así es que el goberna-



París.—Escena del tercer acto de *Monna Vanna*, drama lírico en cuatro actos de Mauricio Maeterlinck, música de Enrique Février, recientemente estrenado en el teatro de la Opera.

vano he procurado corregirle: la pasión por las apuestas.

Si tú supones que eso no puede perjudicarte personalmente, te engañas; porque he de advertirte que posee la maravillosa habilidad de ganar siempre... Con que ¡mucho ojo! desconfía de él, no vayas á ser una de sus muchas víctimas.

Mira si tendrá maña ó suerte para apostar sobre seguro, que ha reunido ya un capitalito con ese sistema.

Considero el cumplimiento de un deber amistoso el ponerte en guardia, por lo que pueda suceder.

Tu buen amigo.—X."

Al gobernador le hizo meditar esta carta, más que nada, porque estaba toda ella escrita de puño y letra del ministro, como si se tratase de algún asunto grave y reservado, y no de un objeto verdaderamente pueril.

dor comenzó á estimarle, no acordándose ya de la advertencia del ministro.

Una tarde en que Carrizo había llevado á la firma varios documentos, al retirarse dirigió una mirada hacia el balcón, y como observase que el cielo estaba encapotado, dijo:

—Supongo, señor gobernador, que no saldrá usted hoy á la calle, porque barrunto que va á llover.

—¿Y qué importa? Me propongo salir para hacer algunas visitas.

—No ignorará usted que la humedad es muy nociva para las hemorroides.

—¡Hombre!—contestó sonriendo el gobernador.—No poseo conocimientos en medicina, y confieso que ignoraba esa circunstancia... Pero no me preocupa la humedad, ni aún enterado de sus perniciosos efectos, pues yo, afortunadamente, no padezco de hemorroides.

—¿Qué no? Sin duda me hace usted el honor de bromear conmigo.

—Hablo en serio.

—Y yo, salvo el respeto que le debo, afirmo en absoluto que las tiene usted.

—¡Qué terquedad! ¿Querrá usted saber más que yo?

—Y sería capaz de apostar con usted mil duros á que las tiene

Por poco no dió un respingo sobre su asiento el gobernador, mientras se dijo:

—¡Ya pareció aquello!

Después de una pausa, y mirando con fijeza á Carrizo que permanecía impasible, le dijo gravemente:

—Tenía noticias de que es usted muy dado á las apuestas, y de que siempre sale usted victorioso... Pero en esta ocasión, la que acaba usted de proponerme, es el mayor de los disparates...

—Pues la sostengo, señor gobernador.

—Perdería usted los mil duros, indefectiblemente.

—Tengo la seguridad de ganar.

—¿La seguridad?

—¡Completa! Juzgue usted de mi confianza, cuando arriego todas mis economías.

—¡Me deja usted absorto! Pero bien: creo que el mejor modo de castigarle y corregirle es aceptar una apuesta tan absurda... Lo siento por el bolsillo de usted... más es preciso que le duela la pérdida, para que no vuelva á las andadas.

Hecho el pacto con toda formalidad, se depositaron las diez mil pesetas en poder de un tercero, y se pasó aviso á uno de los más acreditados doctores de la ciudad, el cual reconoció escrupulosamente al gobernador en presencia de Carrizo, declarando luego que aquel señor no padecía la citada enfermedad.

Carrizo se resignó estoicamente á perder sus mil duros, y al gobernador le faltó tiempo para escribir lo siguiente al ministro:

"Querido amigo y jefe: Por fin, el bueno de Carrizo me ha demostrado ser exacto lo que de él me dijiste: sólo que por esta vez, se ha llevado un chasco tremendo. Yo creo que no está bien de la cabeza.

Figúrate que ayer apostó conmigo la friolera de mil duros á que yo tenía hemorroides, y hecho el reconocimiento en su presencia por un facultativo inteligente, resultó que tengo esa parte de mi individuo completamente sana.

Tu amigo de siempre.—N."

El ministro contestó con estas breves palabras:

"Querido N.: Me has partido por el eje. Carrizo había apostado conmigo dos mil duros á que le enseñarías voluntariamente... esa parte de tu individuo..."

RAMIRO BLANCO

EL CONSEJO MATERNO

Ven para acá, me dijo dulcemente
mi madre cierto día;
(aún parece que escucho en el ambiente
de su voz la celeste melodía).
—Vén y dime qué causas tan extrañas
te arrancan esa lágrima, hijo mío,
que cuelga de tus trémulas pestañas
como gota cuajada de rocío.
Tú tienes una pena y me la ocultas:
¿no sabes que la madre más sencilla
sabe leer en el alma de sus hijos
como tú en la cartilla?
¿Quieres que te adivine lo que sientes?
Vén para acá, pilluelo,
que con un par de besos en la frente
disiparé las nubes de tu cielo.
Yo prorrumpí á llorar.—Nada, le dije,
la causa de mis lágrimas ignoro;
pero de en vez en cuando se me oprime
el corazón, y lloro!...
Ella inclinó la frente pensativa
se turbó su pupila,
y enjugando sus ojos y los míos,
me dijo más tranquila:
—Llama siempre á tu madre cuando sufras,
que vendrá muerta ó viva;
si está en el mundo, á compartir tus penas,
y si no, á consolarte desde arriba!...
Y lo hago así cuando la suerte ruda
como hoy perturba de mi hogar la calma;
invoco el nombre de mi madre amada,
y entonces siento que se ensancha el alma!

OLEGARIO V. ANDRADE

EL AMOR Y EL CRANEO

Amor está sentado en el cráneo
de la Humanidad:
y ríe alegre en su trono el profano
con loca libertad.

Se agita y sopla, haciendo pompas
de ópalo y topacio
que suben á juntarse á los mundos
del espacio.

Cada globo redondo y claro
temblotea en el aire sonoro:
luego revienta, y entrega su alma
como un sueño de oro.

Y yo oigo al Cráneo, á cada pompa,
gemir y gritar:
¿Este juego feroz y siniestro,
no se ha de acabar?

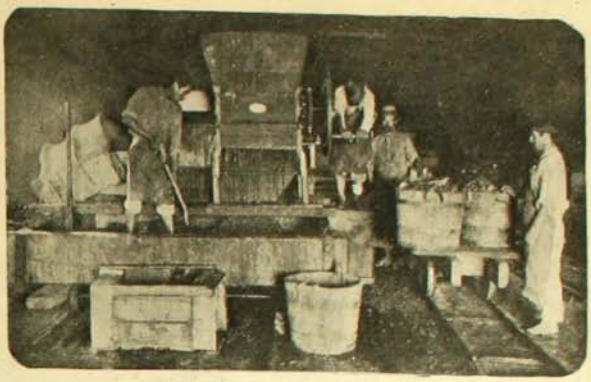
Porque lo que tu boca soplando
esparce y tira por el aire,
¡oh niño monstruo! son mis sesos,
mi carne y mi sangre.

CARLOS BAUDELAIRE

LAS VENDIMIAS

ES la época de la recolección de la uva, de ese fruto generoso que tantas delicias nos proporciona, y que tanto mal suele producirnos!...

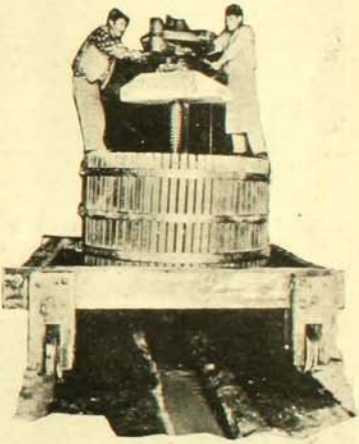
Las viñas cobran en esta época del año un movimiento inusitado. Grandes carretas transitan por los callejones y numerosos grupos de muchachas bullen entre las cepas verdes recolectando los racimos. Mocetones ale-



Máquina trituradora de la uva



Carretones que trasportan la uva á las máquinas



Las prensas que exprimen el jugo

gres, llevan los canastos colmados de uva hasta el vehículo que los ha de de conducir luego á los lagares.

¡Cuánta alegría bajo este sol tibio de la estación otoñal que se inicia!

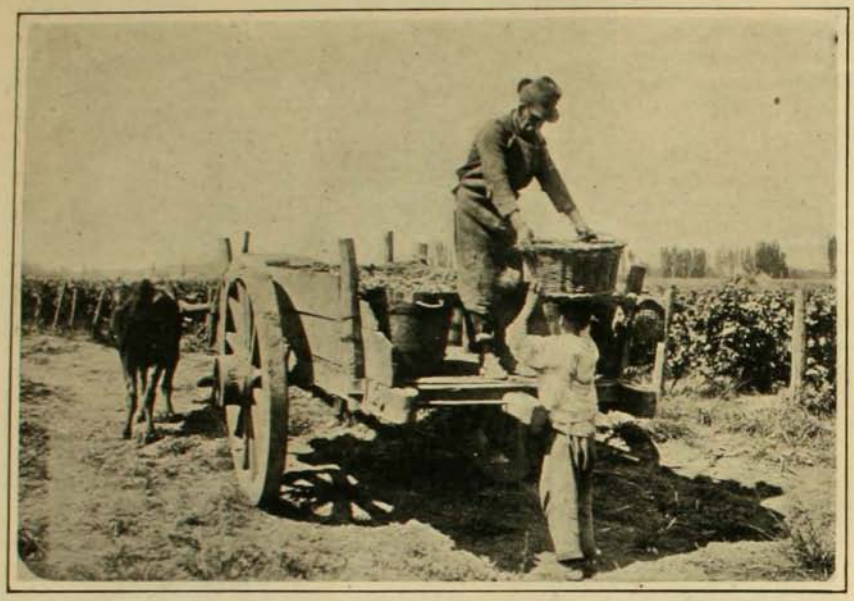
Las mujeres cantan, los niños hacen coro, los hombres ríen, ríen con risa sana impregnada de la salud agreste de los campos. Mientras tanto, un cortejo interminable de abejas sumbadoras llegan de todas partes á participar del festín que les brinda la vendimia.

Hay olor á miel en la atmósfera y emanaciones de amor que saturan los corazones.

Pronto el precioso líquido fermentará en los lagares, pronto correrá á llenar las vasijas nuevas, y el vino aborotador irá



Los lagares



Carretones que hacen la recolección

á visitar la mesa de los potentados y de los humildes, llevando en pos de sí una diabólica chispa de alegría, de esa alegría que tomó la uva, quizás, del poderoso astro que la doró en los regocijados días del verano.



Cargadores de uva

MODAS



ESTA visto que las tocas de piel y de terciopelo y los trajes estilo sastre y princesa se llevarán la supremacía en el próximo invierno lo mismo que los grandes manguitos lisos ó figurando animales.

El modelo que damos hoy está hecho en paño fino color verde almendra ornado de botones y ojales de pasamanería del mismo tono, cerrado sobre blusa de encaje de "Alençon" con un revés de piel de armiño lo mismo que la toca y el manchón. Como se vé es sumamente sencillo y elegante y podrá hacerse muy bien con cualquiera otra tela y con adorno más barato que el armiño siempre que se le dé el corte irreprochable que requiere.

Las dos tocas que acompañamos son también elegantísimas y escogidas especialmente. La primera es de carísima piel con solo una hermosa y rica fantasía de plumas. La segunda es de terciopelo rosa con cabouchon y plumas negras.

Se llevarán también mucho los sombreros "Directorio" junto con los trajes del mismo estilo que pueden hacerse muy sencillos ó muy lujosos, pues en esos trajes pueden hacerse ricos bordados con hilos de oro y plata en el cuello, bota-mangas y botones.

También los trajes llamados "sotana" son ahora de gran moda. Se verán preciosos de cachemira de colores oscuros guarnecidos de botones y pasamanerías negras. Estos trajes deben ser absolutamente ajustados y como bien se comprenderá, para llevarlos se requiere un cuerpo muy bonito ó un corcet muy bueno. Por esto aconsejamos que antes de resolverse á llevar un vestido así, se consulte cada cual en conciencia si será ó no ridículo llevarlo. La moda es siempre caprichosa y estravagante debido á que casi nunca encuentra oposición en las elegantes que siempre la acatan á ojos cerrados. Por esto se debería siempre poner especial cuidado en elejir modelos apropiados á la figura de cada una para aparecer siempre elegante y distinguida.







COCINA

MENU (PARA COMIDA DE VIERNES)

Sopa china.—Pescado con camarones.—Picante de langosta.—Flan de maíz.—Macarrones al gratín.—Budín de manzanas.

Sopa.—Se cuece zapallo con cebolla, un clavo de olor, media hoja de laurel, sal, pimienta entera y una rama de apio. Se pasa el zapallo por un cedazo. Se le agrega el agua en que se ha cocido después de colarlo, se le pone arroz y se deja hervir. Si el agua es poca se le agrega más, hasta que quede como crema y además un pedazo de mantequilla.

Pescado.—Se cuece el pescado al vapor, se le coloca en una servilleta y se sirve con la salsa siguiente: se hierve leche con mantequilla (una cucharada) y se le agregará una cucharadita de harina de maíz deshecha en agua fría, se revolverá y cuando principie á espesar se le pondrá dos yemas de huevos batidas, colas de camarones, sal y pimienta.

Picante de langosta.—Se cortan papas en forma de aceitunas, se fríen en una cucharada de mantequilla y otra de color, se cubren con leche se agregan dos panes remojados, say y pimienta, ají peruano (bastante). Se agrega á esto un tarro de langosta; se deja á fuego lento hasta que todo esté cocido, se le agrega queso rayado y se adorna la fuente con huevos duros.

Flan de maíz.—Se mide un molde de leche se le agregan tres choclos rayados y dos panes remojados, sal y pimienta; se pasa esto por el cedazo, se le agregan cinco huevos enteros, se bate perfectamente y se echa á un molde untado con mantequilla y se cuece al baño de maría. Se sirve con salsa crema.

Macarrones al gratín.—Se compran macarrones en tubitos, se cuecen en agua hirviendo con sal y pimienta, ya cuando están cocidos se dejan destilar y se bañan ligeramente en agua fría. Se colocan en una fuente honda; una capa de macarrones, otra de queso rayado y mantequilla hasta que llene la fuente. Se termina con queso rayado y mantequilla. Se pone al horno hasta que dore.

Budín de manzanas.—Se cuecen seis manzanas, se pelan, se ponen en una cacerola á fuego lento cuidando que no se peguen, se parten en cuatro partes cada una, ya bien cocidas se les añade azúcar y vainilla. Todo se pasa por el cedazo; se les agregan dos claras batidas como para merengue, una cucharada de mantequilla derretida y otra de harina de maíz. Se une todo y se pone en un molde acaramelado al baño de maría.

Respuestas á las preguntas

Señor T.—¿Cómo se hace el dulce de Membrillo?

R.—Se escojen membrillos blancos y se cuecen con las cáscaras. Después se les limpia muy bien uno por uno para arrancarles el ollejo, se pasa la fruta lo más ligero posible por el cedazo. Se pesa. A cada seis libras de azúcar se le pone cinco libras de membrillo, después de haber hecho con el azúcar una almíbar muy de punto, cuando ya se mezcle el membrillo con el almíbar se deja hervir por cinco minutos. Se saca y se pone en los moldes.

Señora Azucena Blanca. — Constitución. —¿Cómo se preparan los duraznos en jugo?

R.—Se eligen los duraznos grandes, maduros y sanos. Se cortan en tajadas. Se les coloca en los frascos ó tarros hasta que lleguen á la mitad, la otra mitad se llena con almíbar clara y fría. Se tapan herméticamente, se ponen en una paila con agua fría y se hacen hervir por diez minutos, se dejan enfriar en la misma paila y después se guardan.

Señorita Mercedes Arista. — Peumo. — ¿Cómo se hace el postre de natas?

R.—Se cortan tostadas de pan sin corteza, se pasan por leche, con canela y azúcar. Después se cubren con una taza de natas y se ponen al horno hasta que se doren.

Señorita Juana.—Los Andes.—¿Cómo se hacen las papas soufflées?

Se cortan papas en cuadrados delgados y que sean todas del mismo espesor, se fríen en grasa caliente, cuando principien á empollar se sacan y se pasan á una sarten con grasa hirviendo para que se soplen. Esta es la verdadera receta que no siempre da resultado, porque esto depende de la igualdad del corte.

CATALINA

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—Hemos recibido un gran número de consultas sobre remedio para desmanchar.

R.—En la revista científica francesa *La Nature* encontramos lo siguiente que está abonado por la autoridad de la revista:

Existe gran número de recetas para la preparación de líquidos para desmanchar. He aquí una composición que hemos ensayado con el más completo éxito:

Disolver 10 gramos de jabón en 100 gramos de alcohol (puede emplearse el alcohol desnaturalizado) y añadir esta solución á una mezcla, hecha por separado, de 650 gramos de tetracloruro de carbono y de 150 gramos de bencina. Esta composición debe conservarse en lugares frescos y botella bien tapada.

Cada uno de los componentes de esta composición ejerce su acción particular: el tetracloruro de carbono disuelve los cuerpos grasosos; el jabón aumenta el poder disolvente y el alcohol disuelve las impurezas resinosas.

El modo de emplearlo es sencillo: se humedece la parte manchada de la tela y se frota suavemente hasta la desaparición de la mancha. Es conveniente secar en seguida con un pedazo de algodón. Hay que advertir que puede desteñirse el color de ciertos géneros, de suerte que es prudente tomar la precaución de ensayar en un pedazo del género que no sirva.

* *

C.—¿Es conveniente cortar los espárragos de una esparraguera recien plantada? —*X. X. X.*—Santiago.

R.—En algunas localidades se entresacan durante los primeros años los espárragos más robustos, dejando los más débiles por no perjudicar á las plantas; pero es mejor dejar todos en la esparraguera los tres primeros años, y cortar luego, anualmente, todos sin excepción, valiéndose de un cuchillo dentado como un serrucho, y llevándolos en seguida á lugar obscuro y fresco, donde se guardan entre arena.

* *

C.—¿Puede la oficina de una sociedad anónima negarse á proporcionar el dato de si una persona es ó no accionista?—*Pedro Valderrama S.*—Valparaíso.

R.—No puede negarse. Más aún, según el artículo 4.o de la ley de 6 de Septiembre de 1878 sobre "Transferencia de Acciones ó de Promesas de acción de sociedades anónimas", dispone: "El jefe de cada oficina principal ó subalterna de sociedad deberá mantener en el lugar destinado á la recepción del público una lista nominal de todos los accionistas, hayan pagado ó no el íntegro valor de sus acciones. Las modificaciones que acontecieren en el personal de los accionistas ya por muerte, cesión, adjudicación ú otro motivo, se anotarán en dichas listas (en las fechas que los estatutos fijen para la publicación de los balances) siempre que los interesados hayan dado el respectivo aviso y anotándose la variación en el registro de accionistas. Los jefes de las oficinas principales de la sociedad que no hicieren esta anotación, ó que no la comunicaren oportunamente á las oficinas subalternas y los jefes de éstas que no lo hicieren una vez que les fuere comunicada, serán responsables á terceros de los perjuicios que su omisión les causare".

* *

C.—¿Qué disposiciones legales se han dictado para combatir la peste viruela?—*Médico.*—Antofagasta.

R.—Los señores doctor Lucio Córdova y Mariano Guerrero en su obra "Administración Sanitaria" dicen al respecto:

El primer reglamento que conocemos fué dictado el 11 de Julio de 1830; modificado más tarde por el de 18 de Junio de 1839, este ramo de la salubridad pública, llevó sin embargo, una vida lánguida hasta el año de 1865, época en que se dictaron nuevas disposiciones (20 de Noviembre) tendientes á darle mayor impulso.

La terrible epidemia que tantas víctimas hizo en la capital de la República en 1872, vino, con todo, á comprobar que nuestra organización era muy deficiente y que había necesidad de nuevas modificaciones y de prestar un mayor esfuerzo en la propagación de la vacuna. Sólo nueve años más tarde, el 4 de Noviembre de 1881 vino á dictarse un nuevo reglamento, que, si mejoró la situación anterior, no dió, sin embargo, todo el resultado que de él se esperaba, y un año y meses después se daba á luz el reglamento de 19 de Marzo de 1883, que rije hasta el presente.

Los gastos que el servicio impone gravitan exclusivamente sobre el Estado y montan en la actualidad á la suma de $ 189,490, sin contar los 24,000 que cuesta el sostenimiento

del Instituto de Vacuna animal fundado por decreto supremo, de fecha 15 de Marzo de 1887, lo que da un total de $ 243,490.

Aquel reglamento creó en Santiago una Junta Central compuesta de nueve miembros nombrados por el Presidente de la República, y juntas departamentales, presididas por el gobernador, y compuestas de dos municipales, nombrados por la corporación de un vecino designado por el Presidente de la República, y del médico de vacuna, que desempeña el cargo de secretario; estableció vacunadores en todos los departamentos en número necesario, según su estensión y la densidad de la población: creó inspectores para vigilar el servicio en todo el territorio nacional; por decreto especial de fecha 28 de Diciembre de 1883 se declaró que era obligación anexa al cargo de médico de ciudad la de servir como médicos de vacuna; y, por fin, una serie de circulares emanadas del Gobierno y más generalmente de la Junta Central completó las disposiciones del Reglamento y le han dado en la práctica mayor eficacia.

* *

C.—¿Podría indicar una nómina de contravenenos para los casos más frecuentes de envenenamiento?—*G. Gomez.*—Valparaíso.

R.—En todo caso de envenenamiento es preciso llamar á un médico.

He aquí algunas indicaciones para mientras llega el facultativo:

Los envenenamientos con sulfato de zinc, vitriolo blanco, sulfatos de cobre ó de hierro, sublimado corrosivo, cantáridas, albayalde, bermellón ó salitre, deben atenderse suministrando al enfermo leche en gran cantidad; agua albuminosa con claras de huevos batidas; tisana de cebada.

Los de licor arsenical de Fowler ó arsénico, se contrarrestan con un vomitivo formado por una cucharada de sal y otra de mostaza.

Los de calomelanos, con aceite crudo, leche, manteca derretida.

Los de antimonio ó emético, se destruyen con agua tibia que facilite los vómitos. Estos se detienen con una píldora de opio, té ó café muy cargado.

Los de amoniaco, sosa ó potasa cáustica, con agua avinagrada ó con disolución de limón ó naranja.

Los de cloral, cloroformo ó éter, con lienzos calientes, flagelación en la cara ó en el rostro con una servilleta mojada. sinapismos en las piernas, respiración artificial.

Los de carbonato de sosa critalizado, cardenillo, aceite crotontiglio ó iodo, con un vomitivo compuesto de una cucharada de mostaza disuelta en agua, tisana de cebada, de avena, de arroz, cataplasmas calientes al vientre.

Los de nitrato de plata, con sal común disuelta en agua, tisanas, claras de huevo.

Los de estricnina, tintura de nuez vómica con carbón animal en agua, vomitivo de mostaza.

Los de setas venenosas, con vomitivo de 20 granos de aceite ricino, estimulantes y recalentar pies y piernas.

Los de belladona, digital y acónito, con inhalaciones de álcali, café caliente, lienzos calientes, fricciones y masaje en el cuerpo tendido horizontalmente.

No se olvide que estos son recursos del momento y ante la eventualidad de complicaciones, debe inmediatamente llamarse al doctor.

* *

C.—¿Existe la enfermedad de la lepra en nuestro continente?—*Un suscriptor.*—San Fernando.

R.—Si existe en algunos países del norte de la América Latina. En Colombia, por ejemplo, según recientes estadísticas oficiales, existen 4,639 leprosos, de los cuales 2,413 están aislados en lazaretos.

* *

C.—¿Pueden los particulares solicitar los servicios del Laboratorio de Patología Vegetal de Santiago?

R.—Por decreto de 17 de Julio de 1896 se ha dispuesto: "El laboratorio estudiará las enfermedades de las plantas que le entreguen los interesados é indicará ya sea verbalmente ó por cartas los remedios que sea conveniente aplicar en cada caso. Estas consultas serán remuneradas, conforme á la tarifa que al efecto se fije en el reglamento interno del establecimiento".

* *

C.—¿Tienen el mismo significado las palabras augurar y presagiar?—*Clemente Palacios.*—Valparaíso.

R.—Una y otra palabra expresan anuncio de lo porvenir; pero tienen diverso matiz de significado. *Augurar* viene de *augur* magistrado de los romanos gentiles que examinaba el cielo y las entrañas de los pájaros para encontrar señales reveladoras de lo futuro: significa anunciar lo porvenir valiéndose de la superstición. *Presagiar* es sentir de un modo penetrante, es prever lo porvenir por lucidez de la mente.

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

GUDERIN

Regenera y fortifica la sangre.

Laboratorio "GALLARDO ROJAS"

Análisis Químicos y Microscopicos DE

ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tisis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios

ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL

De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago.

Recomiendase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número 199



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

HARINA LACTEADA
GALACTINA
CONTIENE LECHE PURA DE LOS ALPES



-Hace á los NIÑOS SANOS Y GORDOS-

Unicos Concesionarios para Chile: **LUIS MOUTIER Y CA.,** Santiago

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

PELLETIER

El JARABE FENICADO de VIAL

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera, Influenza.*

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas.*

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

ANEMIA

PÍLDORAS DE BLANCARD AUTÉNTICAS

CLOROSIS

LEUCORREA

DEBILIDADES

RACAHOUT de los ARABES

DELANGRENIER



El Mejor Alimento para los Niños

Adultos — Estreñimiento — Niños

SUPOSITORIOS CHAUMEL

Infalibles; efecto producido en media hora

Exíjase la Marca triangular en la cubierta de papel

Establecimientos FUMOUZE, 78, Faubg Saint-Denis, PARIS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

El Remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS, y las principales Boticas.

PAPIER WLINSI

Cura las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.

EL APIOL de los Drs JORET y HOMOLLE

Cura las *Dolores, Retardos, Supresiones* de los *Menstruos.*

Fte SEGUIN, 165, Rue Saint-Honoré, Paris y todas Farmacias.

DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONSUNCION, CLOROSIS CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO y ARABE de Hémoglobine Deschiens

Médicos proclaman que este Hierro vital de la URA SIEMPRE Es muy superior á la carne ferruginosos, etc. Da salud y fuerza.—*PARIS*

CURIOSO APARATO DESCUBIERTO RECIENTEMENTE, PARA CONOCER LOS SEXOS.—¿El huevo que usted ha comido en el almuerzo que sexo poseía?



¿Hembra ó macho? Ensayando el sexofono sobre los huevos de una gallina

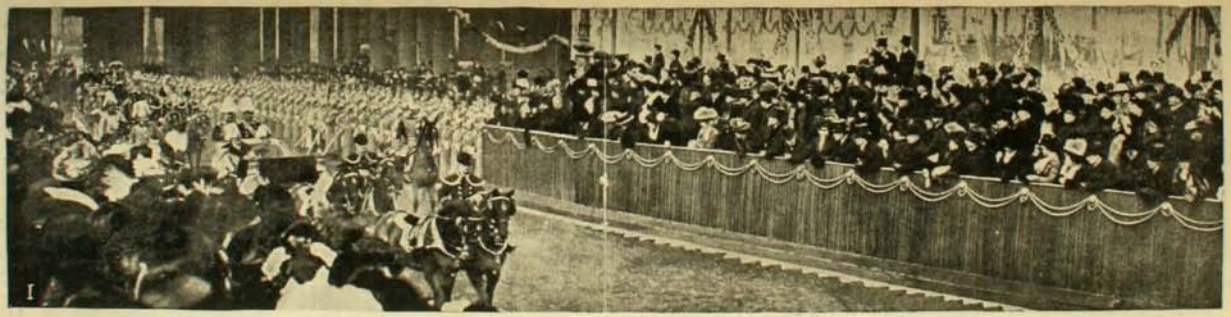
UN sabio ha inventado un aparato denominado sexofono con el cual él sostiene que puede conocer el sexo de los seres. Al efecto, sostenido el aparato sobre la cabeza de un hombre el péndulo del sexofono empezará á girar en círculos que irán aumentando paulatinamente; en cambio, sostenido sobre la cabeza de una mujer sólo se moverá el péndulo en línea recta. Con el auxilio de este curioso aparato puede conocerse también el sexo de las aves que deben salir de un huevo.





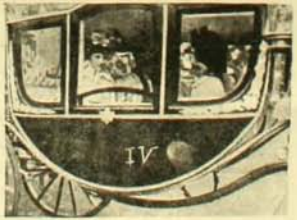
Ensayo del sexofono sobre la cabeza de un hombre y la de una mujer

Los Reyes Ingleses en Berlín



















1. Los reyes entran á Berlín pasando por la puerta de Brandeburgo por la alameda de Unter den Linden.—2. Tropas formadas esperando la llegada de los reyes.—3. Tío y sobrino.—4. Las dos reinas.—5. Escolta.—6. Vista de la gente esperando á los reyes.—7. Embajada británica.—8. El rey saliendo de la Embajada.—9. El rey saliendo del Rathaus.

ALO! ALO!... ME ESTOI AFEITANDO TANDO

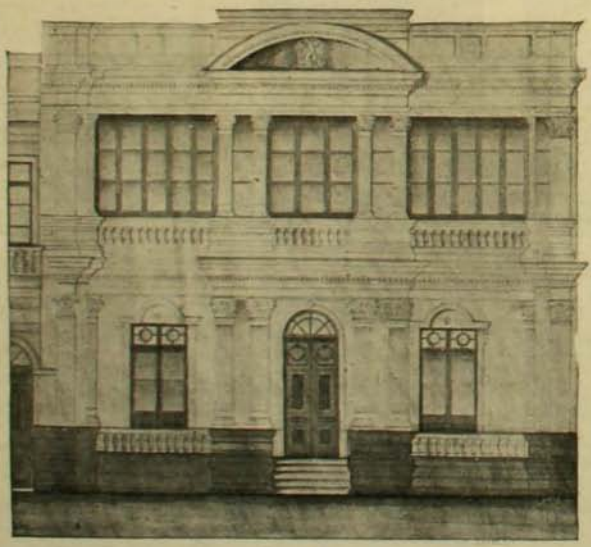


Se acaba de establecer en New York una peluquería que ofrece á sus clientes la comodidad de un teléfono junto á cada sillón de peluquería. Así mientras uno se está afeitando puede distraer el tiempo en alguna agradable conversación telefónica.

NUEVA MODA



La antigua creencia de que manteniendo abrigadas las muñecas de los brazos se mantiene de igual modo todo el cuerpo, ha inspirado en Alemania esta nueva moda.



SE VENDE

ó arrienda

esta magnífica y elegante casa recien construida. Tiene DOS PATIOS, VEINTISÉIS PIEZAS CON BAÑO Y SERVIDUMBRE, UN LINDO VESTÍBULO CERRADO CON GALERIA DE VIDRIO; UNA EXPLÉNDIDA BÓVEDA SUBTERRÁNEA DE CONCRETO Y CEMENTO ROMANO y muchas otras comodidades. Situación muy central: ESMERALDA ENTRE ALAMEDA DEL PROGRESO Y VERBAS BUENAS. Para tratar en los Andes con su propietario don **José Miguel Quiroz.** En Valparaiso con don Federico Riquelme, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. — Los Andes está á mas de 800 metros sobre el mar ytiene un clima inmejorable.

AL TRAVES DEL KODAC.—Niños y niñas sorprendidos en los juegos de invierno por el objetivo



EL arte fotográfico en Estados Unidos cuenta con numerosos admiradores y ejecutantes. No hace mucho dimos una serie de fotografías de actitudes de pajarillos sorprendidos por el Kodack y que era obra de un renombrado artista fotógrafo neoyorkino. Hoy damos otra serie artística del mismo autor y que forma "pendant" con la publicada anteriormente.

EN ESPERA DE ROOSEVELT



Hé aquí el alojamiento que le tienen preparado en el fondo del Africa al gran ex-presidente yankee Teodoro Roosevelt.

NUEVO MEDIO DE LOCOMOCION



Patines de reciente invención para caminos de campo y para calles. Se han ensayado en Inglaterra con gran éxito.

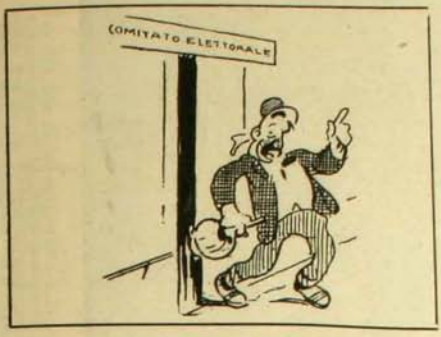
TAMBIEN ES UN CONSUELO



Un mártir al otro:

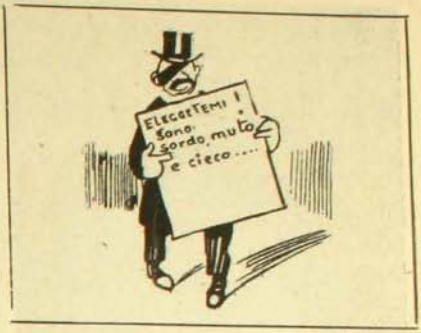
—Oye tú, siquiera hay un consuelo, y es que estos animales no acostumbran mezclar sus alimentos en un banquete como los hombres y tampoco pronuncian discursos durante ellos.

UN VOTO CONCIENTE



"Viva la libertad electoral, viva el sufragio consciente, vivan los ciudadanos honrados que saben otorgar su voto á los hombres también honrados que han de hacer la felicidad de la patria y... por último vivan las elecciones que gracias á ellas y al producto de la venta de mi voto consciente puedo pegarme la más sabrosa de las monas del año..."

DIPUTADO MODELO



Sordo á los clamores del pueblo y á los remordimientos de la conciencia, mudo para responder á los ataques que se le hacen por fraudes electorales y ciego para todo lo que sea incorrección electoral... ¡Viva la honradez!... ¡Viva la regeneración! ¡Viva la pureza de procedimiento!



Unicos Importadores:

Gonzalez Soffia y Co.

VALPARAISO

Agentes en Santiago:

SCHMIDT & WEHRHAHN

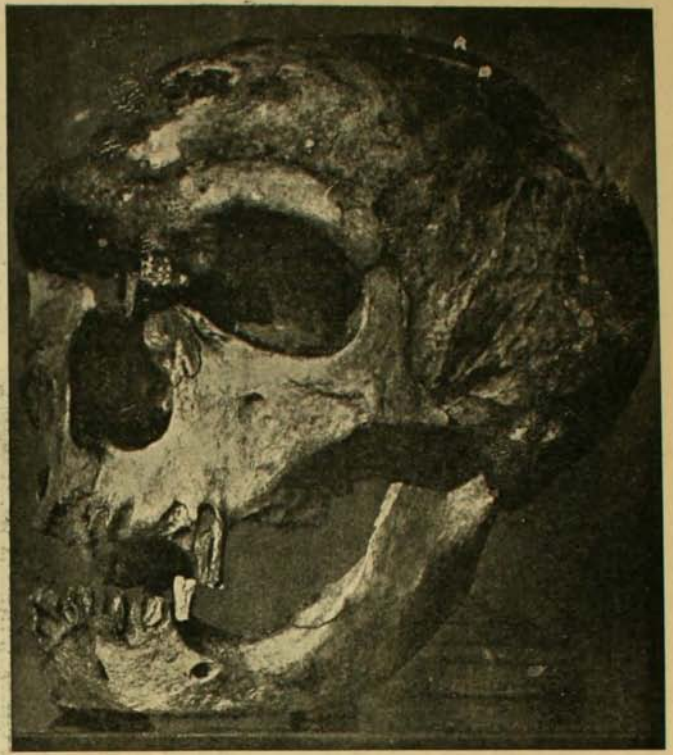
Puente núm. 548

UN PRIMADO DE RUMANIA



Damos una fotografía del cuerpo exánime del primado de Rumania tomada en una de las curiosas ceremonias que impone la liturgia de la iglesia ortodoja para el entierro de sus primados. Vestidos con todos los paramentos son colocados en su trono y presiden una serie de ceremonias.

EL CRANEO HUMANO MAS ANTIGUO



Se ha encontrado recientemente en La Chapelle aux Saints del departamento de Correze en Francia, el cráneo que aquí reproducimos y que corresponde al de un hombre que debe haber vivido 20 mil años atras, según lo afirman algunos paleontólogos. Naturalmente fué encontrado en un estado de completo destrozamiento y su restauración ha sido obra de serios esfuerzos de parte de más de algún sabio.

ARGUCIAS DE SUFRAGUISTAS

DESDE algunos años atrás se ha hecho ya costumbre el que las feministas perturben la tranquilidad y solemnidad propias del acto de la apertura del Parlamento por medio de manifestaciones provocadas á obtener para ellas el tan ansiado derecho del sufragio. Tal circunstancia hace que la policía manifieste en ese día especial vigilancia con las feministas, llegando ésta al extremo de que ya las manifestaciones se hacen poco menos que imposibles.

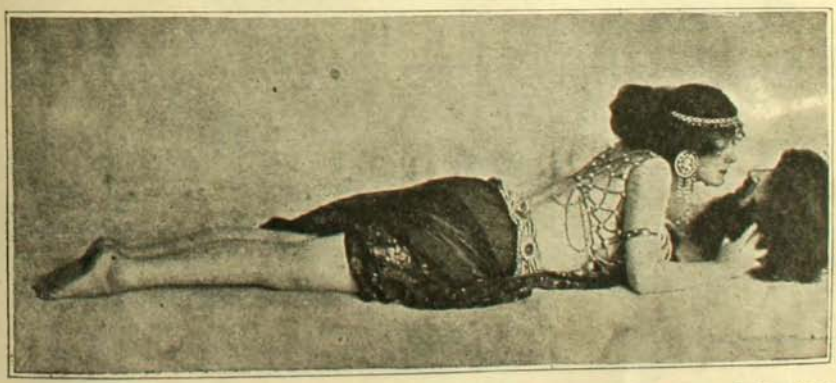
En vista de esto las feministas resolvieron apelar este año á otra clase de procedimientos que despitarán é esterilizarán la acción policial. Al efecto se compraron un dirigible, le pintaron con ardorosos motes y se elevaron en él algunas de las más conspícuas luchadoras de la doctrina, disponiéndose á hacer desde los aires la más colosal manifestación en el momento en que pasara por las calles londinenses el cortejo real conduciendo á S. M. en dirección al Parlamento.



Desgraciadamente la absoluta falta de pericia en el modo de pilotear el dirigible frustraron en absoluto los hermosos proyectos, pues el globo se elevó por una parte á tal altura que ni siquiera se le divisaba desde tierra, y por otra parte fué impulsado por los vientos á donde su real capricho y buen amaño se lo aconsejaban.

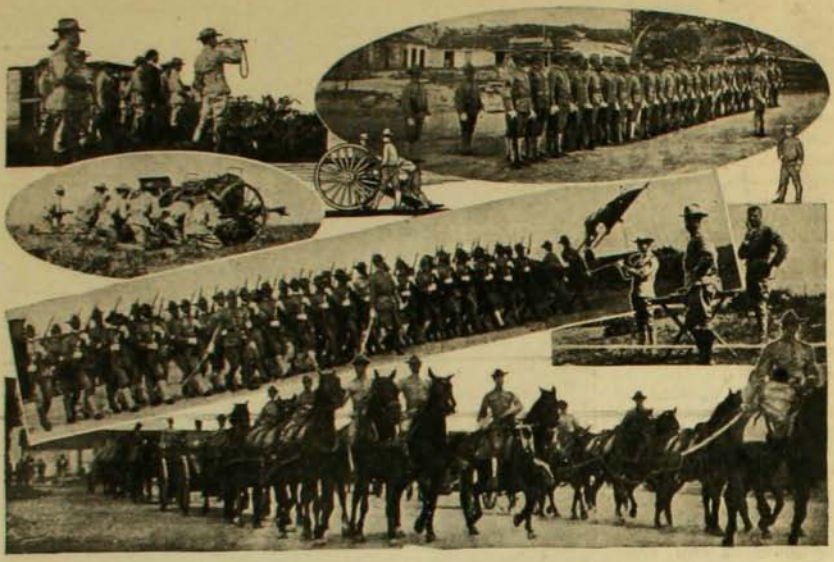
En nuestro grabado aparece el famoso dirigible en momentos en que recientemente se elevaba sobre la tierra.

EL VERDADERO TRAJE DE SALOME



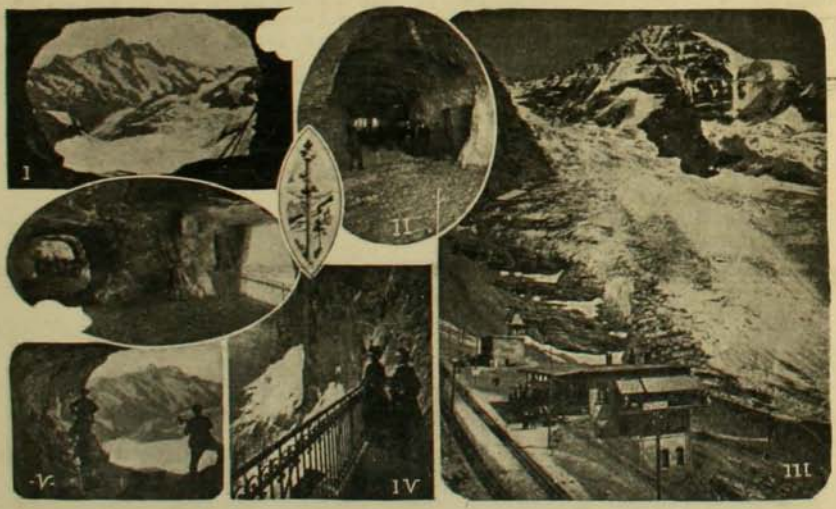
Gertrude Hoffman con la famosa indumentaria de Salomé estrenada en la Opera de Manhattan de Nueva York

EL NUEVO EJERCITO DE CUBA LIBRE



Artillería, infantería y caballería cubanas desfilando ante el Presidente de Cuba libre general Gomez

ESCENAS DEL FERROCARRIL DEL MONTE DE JUNGFRAN, EN ITALIA

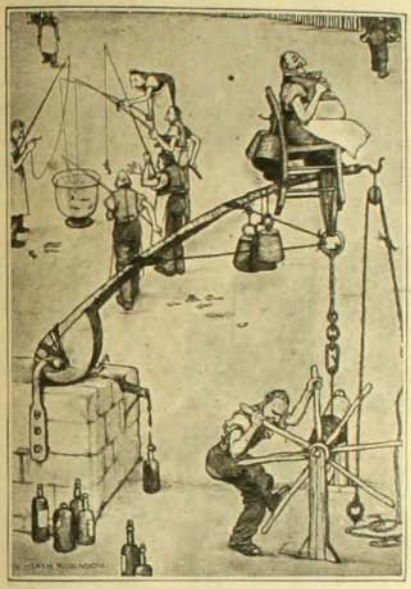


1. Vista de una parte que cruza el trazado.—2. Una estación en la cumbre del monte.—3. Estación en el ventisquero de Tiger.—4. Abriendo un tunel.—5. El valle de Grindervald visto de la estación de Tiserwand.—6. Plataforma de observación en la estación mencionada.

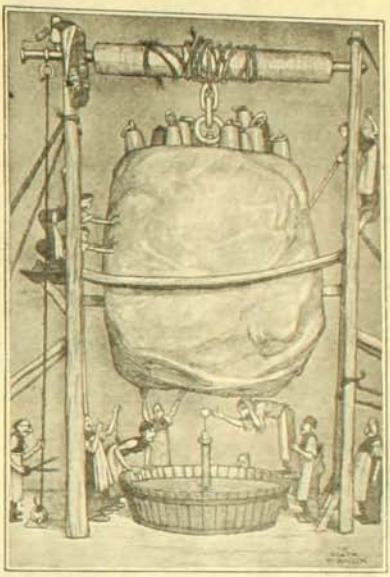
Las célebres caricaturas de H. Robinson

Serie de "Las grandes industrias británicas"

Obsérvese el ingenio originalísimo que revela el caricaturista en todos los detalles de sus obras: la piscina donde se pescan las anchoas, el original aparato bajo el cual se esprime el jugo del pez, el complicadísimo y gracioso mecanismo que le construye, la forma cómo se escurre el líquido y cae en las botellas.



La gran fabricación de "salsa de anchoas"



La industria de la fabricación del jugo del limón para hacer limonada

En cuanto al segundo de estos no menos ingenioso, nótese la exageración monstruosa del aparato destinado á caer sobre el limón, enclavado en una punta, y á estrujarlo para robarle el jugo. Pero el más notable de estos detalles sin duda está en la forma cómo funciona el magestuoso aparato.

Nótese que la caída de esa enorme mole depende únicamente de la circunstancia de que uno de los cables se corte con unas tijeras por uno de los tantos operarios que figuran en esta industria.

Heath Robinson está conquistando merecida fama en Europa con estas célebres caricaturas.

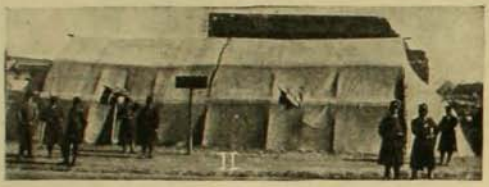
TRANSFORMISTA A LA FUERZA.—CUENTO SIN PALABRAS



MESSINA EN SUS RUINAS















1. Vistas de la parte más importante de la ciudad. Ranchos y galpones provisorios donde funcionan las oficinas públicas.—2. Intendencia militar de Messina.—3. Carpas de algunas familias pudientes.—4. Recepción del telégrafo.—5. Recepción de la luz eléctrica.—6. Ventas improvisadas.—7. Distribución de alimentos á los menesterosos.

CUERPO MILITAR FEMENINO

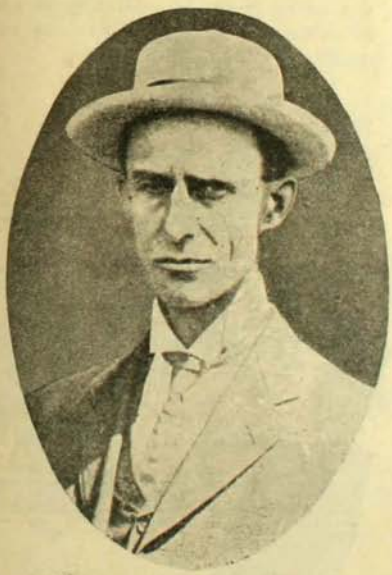
Se ha constituído en Inglaterra bajo la acción de la sola iniciativa privada un cuerpo militar femenino destinado á prestar sin duda los servicios de enfermería. Aunque no cuenta este cuerpo con el reconocimiento del gobierno británico funciona con la corrección propio de un regimiento que forma parte de la institución militar de un país.

Uno de los más caracterizados oficiales del Cuerpo Femenino es Miss Katie Backer que posee el grado de sargento mayor.



En nuestro grabado pueden verla los lectores ocupada en su tarea de reclutar gente para su regimiento. Al efecto su tarea no es difícil sobre todo ahora que la efervescencia del femenismo en Inglaterra llega á sus más extremosos límites. Este regimiento no es más que una de tantas manifestaciones femenistas en virtud de las que se pretende probar la absoluta igualdad en que se encuentra el hombre de la mujer.

PERSONAJE DE ACTUALIDAD



Wilbur Writh, el famoso aviador y amigo de los reyes

Su fisonomía osca pero simpática se ha hecho conocida en el mundo entero.. Junto con remontarse á los aires en alas de su famoso aparato ha llegado á la cima de la gloria en alas de su fama bien merecida.

TOMADO DE LAS CRONICAS DE LA AVIACION



Se lee en una de estas crónicas:

"El famoso aeronauta ha dado un espléndido vuelo en su nuevo aparato de aviación y ahora duerme sobre sus laureles.

TIGRES HUMANOS



Es cotumbre en las fiestas indígenas de Muhanan celebrar una procesión en la cual toman parte individuos que se disfrazan de tigres, pintando su cuerpo con listas que emiten el color de la piel de esos animales. Después de la procesión, los fieles se entregan á grandes fiestas que degeneran en chacotas, muchas veces epílogos sangrientos en que el tigre humano algo alcoholizado es verdadera víctima de un cazador también alcoholizado.

LAS ALTERACIONES DEL SPORT



Un vencido que no está vencido puesto que aún no ha tocado la espalda en el suelo. El público inteligente le ovaciona por su triunfo.

REFUJIO POCO ADECUADO

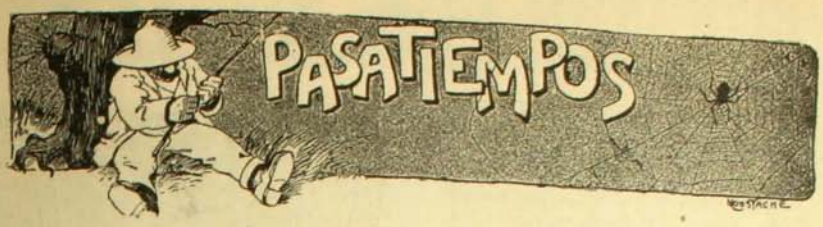


POLICIAL.—¿Qué hace usted ahí?
EBRIO.—Estoy refugiándome de la lluvia.

ILUSION DE OPTICA



—¡Jesús, qué sombrero más monumental! Ah... no, son las palmeras de atrás.



CORRESPONDENCIA

Señor Arturito.—Está bien su charada. Se publicará. En cuanto el alemán peca; tiene sus defectos.

Señorita Amelia F.—Muy bien, señorita. Pronto aparecerá su producción.

Señorita Celsa E. Wilk.—Está buena aunque ya muy esplotada; por eso sentimos no darle publicidad. Envíe otra y veremos.

Señor Funmjumjum chilensis.—Hay idea pero no es publicable.

Señor Charle Wille.—No sirve.

o o

GEROGLIFICO ALEMAN



o o

MATCH DE AJEDREZ EN OSTENDE

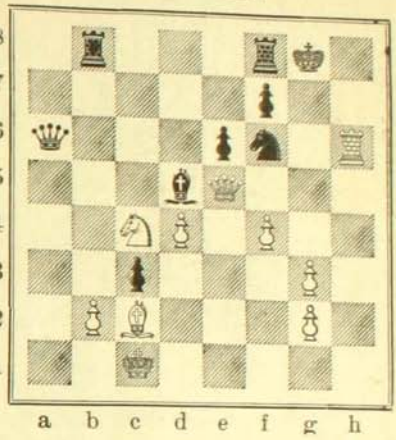
Continuación de la famosa partida Marshall-Tchigorini

Donde se demuestra como el insigne campeón ruso M. Tchigorini pudo haber ganado la gran partida que perdió.

MARSHALL	TCHIGORINI
24 T. × P.	24 P. × P.
25 T. (d 1) h 1	25 P. × T.

26 T. × P. Carrera de obstáculo en sentido contrario, y cuyo único objetivo en ambos campeones es llegar primero á á dar el golpe de gracia. Desideratum de las buenas combinaciones ajedraicas: llegar á tiempo á la meta cueste lo que cueste.

Posición después de la 26 jugadas de las blancas



MARSHALL	TCHICORINI
26 ...	26 P. × P. ???

Esta jugada de las negras es un verdadero suicidio, del que admirablemente se aprovechó en el acto el señor Marshall, para fulminarles en brevísimas jugadas un soberbio jaque mate doblemente sensible, para M. Tchigorini, en cuyas manos estaba la ganancia de la Partida. En efecto, si en vez de esta jugada prematura hub' se impecablemente movido D. a 1+ y de seguida dado el inevitable jaque con el peón, no le restaba á las blancas más recurso humano que no de los cuadros siguientes: Tomar el peón con su caballo; ó mover el rey á los escapes (c 2) (d 1) ó (d 2) y en cualquiera de estos cuadros variantes perece irremisiblemente.

26 Marshall, (...); Tchigorini (P. × P.); Marshall, (R. d 2); Tchigorini (c e 4+); Marshall, (A. × C.); Tchigorini, (A. × A.); Marshall, (D. h 8) mate.

Variante número 1 (Toma del caballo)

MARSHALL	TCHIGORINI
26 (...)	26 D. a 1+
27 A. b 1	27 P. × P.+
28 C. × P.	28 D. × c+
29 R. d 1	29 D. × A.+
30 R. ?	30 T. b 2+
31 R. e 3	31 C. g 4 mate

A. BOETA BAZAN

(Continuará)

CHARADA

Un adjetivo es "dos" "tres"
que casi siempre aplicamos
á todo aquello que hablamos
que de nuestro agrado no es.

El nombre de "un" "tercia" toma
aquel que en Cristo no cree
y solamente posee
las doctrinas de Mahoma.

He observado que "tercera"
está en el centro del sol,
podemos verle, lector,
á una hora cualquiera.

Y "una" "dos" y "tercia" unidas
de un dios benéfico el nombre
en cuyos brazos el hombre
se entrega con alegría.

CARLOS LUCARES M.

o o

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6—Nombre de varón
1 2 3 2 4 2.—Juego de azar
1 2 3 4 5—Moneda
3 2 1 5—Flores
1 2 3—Agua
3—Consonante

EDMUNDO GONZALEZ F.

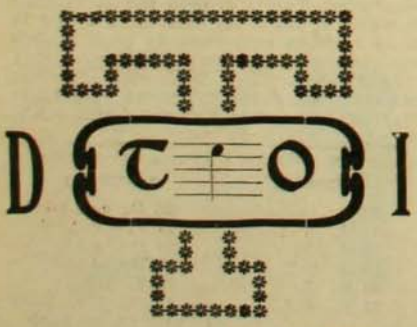
o o

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre de varón
3 6 4 5 6 7 8—Impuro
4 5 6 7 8—Esfera terrestre
1 2 4 2—Del árbol
1 3 8—Agua
4 3—Nota musical
8—Vocal

EDMUNDO GONZALEZ F.

o o

GEROGLIFICO COMPRIMIDO



LUIS E. LE-FORT

GEROGLIFICO ILUSTRADO COMPRIMIDO



El autor del presente geroglífico ofrece veinte pesos á quien envíe primero su solución.

LUIS E. LE-FORT

o o

ROMBO

.
. . .
. . . . .
. . .
.

Sustituir los puntos por letras del alfabeto de manera que tanto norizontal como verticalmente se lea: en la primera línea, una vocal; en la segunda parte de las aves; en la tercera, nombre de mujer; en la cuarta, nombre de mujer y en la quinta, una vocal.

o o

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico alemán primero: Mediocre.
Al segundo: Semiramis.
A la fuga de vocales:

Al oir los suavísimos rumores
del agua culebreando entre el follaje
me parece que todos mis amores
en busca de otro cielo y otras flores
con el agua se van se van de viaje.

A la charada primera: Sal.
A la segunda: Casaca.
A la tercera: Mesa.
Al rombo. B, Lea, Berta, ata, a.
Al geroglífico ilustrado: Cortapisa.
Al geroglífico comprimido: Encerrado bajo llave.
Al logogrifo primero: Herculano.
Al segundo: Idelfonsa.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 217



CIOCIARA (campesina romana)

PRECIO: 50 CTS.

Caricatura Semanal



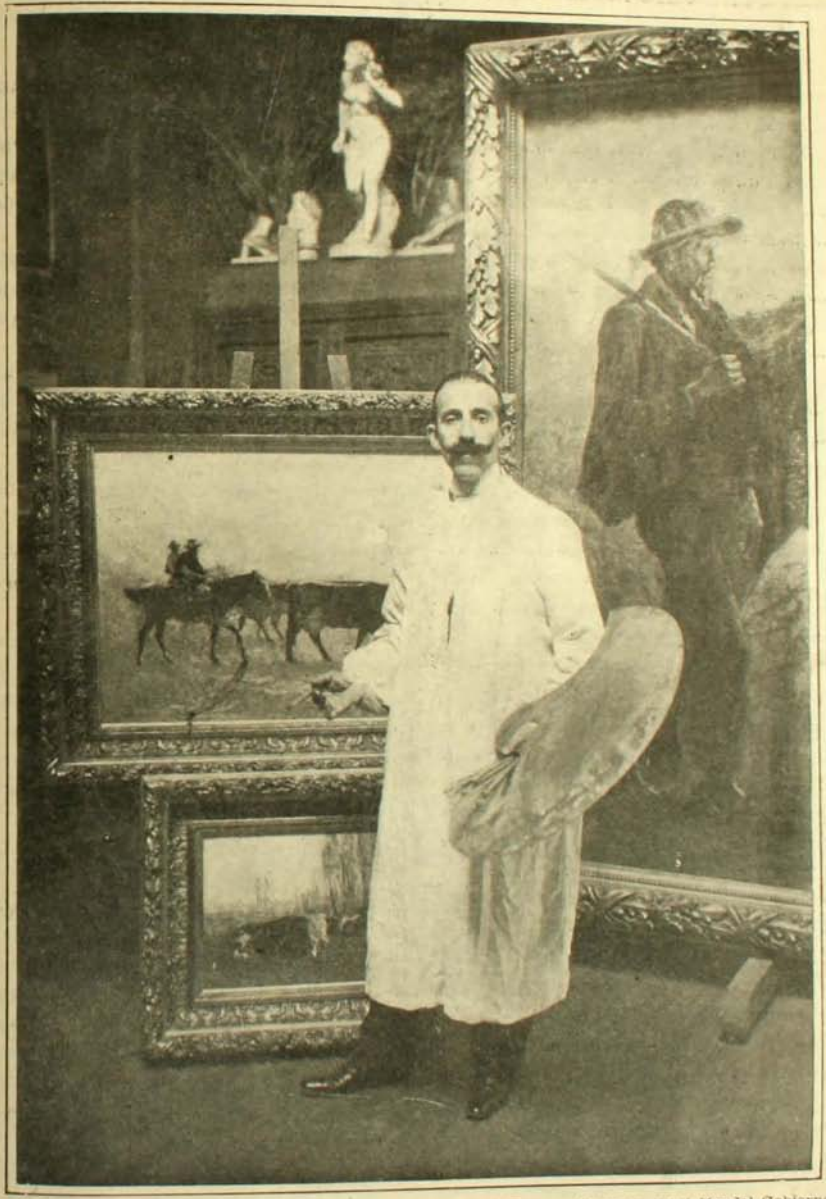
Saint Yves

Campeón mundial en la carrera Marathon. Vencedor de Dorando, Hayes y demás especialistas en la distancia. Une el coraje de un león á la lijereza de una liebre. Mientras Dorando caía extenuado, Saint Yves, llegaba triunfante á la meta, gracias á la energía que le comunicó el uso de su fiel compañero el

Glycerofosfato de Cal Robin

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 217
Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"
Año V
Santiago de Chile, Abril 17 de 1909

DON RAFAEL CORREA M.



Distinguido pintor chileno que partirá próximamente á Buenos Aires en comisión del Gobierno. En la página central de Zig-Zag se puede admirar uno de sus más bellos cuadros

LA SEMANA

LA estación cuya presencia menos notamos es talvez el otoño.

El invierno y el verano se anuncian con buena anticipación, mandándonos como precursores á Mayo, el de las lluvias frías, y á Noviembre que, en sus finales, bien puede competir por lo ardiente con los tres meses que le siguen. Primavera es de tan bulliciosa alegría que hasta los viejos más sordos la sienten cuando el almanaque apenas marca el 1o de Septiembre.

En cambio, sólo á mediados de Abril comenzamos á darnos cuenta de que estamos en otoño.

Más tardías que nosotros para hacer los honores al periódico huésped, son las encinas de la Alameda que, cerca de un mes después del 21 de Marzo, se permiten lucir el mismo verde ropaje que estrenara el pasado Dieciocho.

Las otras estaciones, cuando nos visitan, nos traen siempre cosas agradables: el verano, frutas y vacaciones; el invierno, teatros y paseos; la primavera, alegría. Pero el otoño... se lleva las hojas de los árboles, operación que á los simples mortales no les hace maldita la gracia y que á los poetas les toca el sentimiento, les produce agradable melancolía y les inspira la mar de tonterías.

Esto de inspirar á los poetas es uno de los maleficios del otoño.

Otro consiste en los ventarrones. ¿Qué cosa más desagradable que esas ráfagas ya tibias, ya heladas, que soplan por las tardes, levantando remolinos de polvo?

¿Y esos cielos con extraños arreboles y obscuros celajes? buenos para un cuadro de pintor impresionista; pero para nada más.

El más importante de los personajes que forman la comitiva del otoño es, sin disputa, la influenza.

Descuídase usted un poco, salga sin sobretodo en la noche, suba en carro arriba, siéntese en un escaño de la Plaza por la tarde, y, la influenza es segura.

Lo que en otra temporada ó no hace daño ó provoca un simple romadizo, en el otoño es causa cierta de una influenza que obliga á medio mes de abrigos y precauciones.

Los médicos dicen que es enfermedad infecciosa, provocada por ciertos microbios de cuyo nombre no puedo acordarme porque nunca lo he sabido.

Ya que los médicos lo afirman, así debe ser.

Pero, no me explico por qué esos microbios se nos meten dentro cuando nos resfriamos y no en otra ocasión.

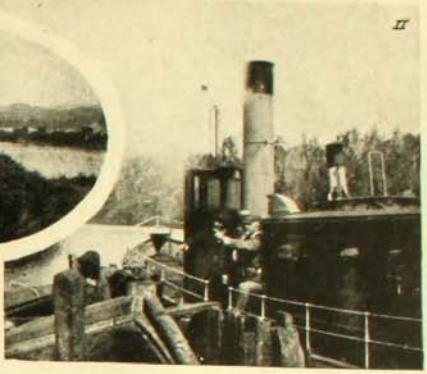
Hay, al respecto, otro detalle que tampoco comprendo: dicen que el microbio de la influenza es de vida tan corta que no pasa de dos horas ni aún cuando se le cultive con toda clase de comodidades en los laboratorios: ¿por qué el daño que nos hacen dura tantos días?

Con ser tan importuno, no es el de la influenza el microbio de peor carácter de la actual temporada y ya que en todo el país está haciendo rayas el bacilo de la viruela.

Los higienistas hacen prodigios por concluir con él: pero sus esfuerzos no son más eficaces que los de aquellos portugueses que, hace cinco ó seis años, celebraron un *meeting* para protestar contra el cólera y recorrieron las calles de Lisboa gritando con lusitana energía: "¡Mera os bichos!"

X.





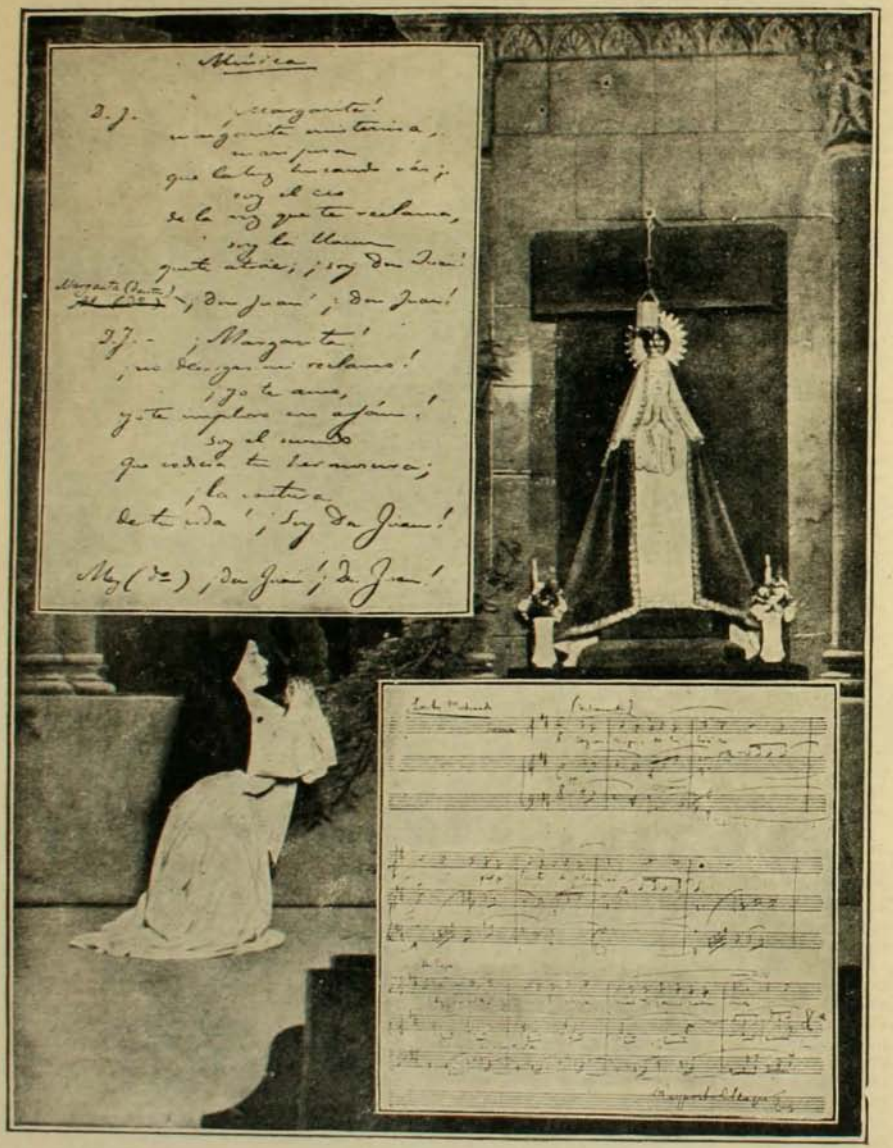






I. Vista de Trumag tomada desde el tren en marcha.—II. Angachilla (Valdivia).—III. Terreno en barbecho.—IV. Puente del ferrocarril.—V. Estación de Lautaro.

"Margarita la Tornera"



La señorita Gobbetto en una escena del segundo acto de la ópera de Chapí que se estrenó en el Teatro Real de Madrid.—Autógrafos de Chapí y Fernández Shaw.

"MARGARITA LA TORNERA"



El maestro Chapí ensayando con la orquesta su ópera *Margarita la Tornera*

ULTIMAMENTE hemos dado la noticia de la muerte del ilustre músico Chapí, precisamente en el momento en que pensaba consagrar su gloria artística mediante la representación de su última obra, la ópera *Margarita la Tornera*, letra del poeta Fernandez Shaw.

He aquí algunas palabras del conocido crítico Cecilio de Roda á propósito del argumento:

"La tradición, leyenda ó milagro de la Virgen á la que Zorrilla dió el título de *Margarita la Tornera*, título con que vulgarmente se la conoce en los días en que vivimos, sobre ser de antigüedad muy remota, tiene tantas variantes que no sería breve tarea la de resumirlas y condensarlas en un trabajo de esta especie.

"Lo esencial de la tradición se conserva en todas las versiones. En todas ellas se trata de una monja joven que, encerrada en el convento desde la niñez, da oídos á los amores de un seductor, y con él huye. Antes de abandonar el claustro, se despide de la Virgen colocada en el altar que adornaba con amoroso esmero renovando sus flores á diario, cuidando de que siempre ardieran luces iluminando su rostro. Al despedirse del amor mayor que en el convento se deja, abandona ante el altar sus hábitos, é implorando un anticipado perdón, ruega á la Virgen que no la olvide y que siga protegiendo á la comunidad. Pasan algunos años. La que huyó llena de ilusiones vuelve dolorida, destrozada su alma por amarguras sin cuento, abandonada por su amante; y al penetrar en su antigua iglesia, apenas si puede dar crédito á lo que (en una forma ó en otra, según las versiones) llega á saber: ella, la prófuga, la apóstata, ha seguido desempeñando sus oficios en el claustro, cuidando de la Virgen, viviendo siempre en santidad tan grande que, en opinión de todos, es considerada como una de las almas preferidas del Señor. La Virgen María, su Virgen, ha tomado su forma, su voz, su rostro, y mientras ella vivió en el pecado, la Reina de los Cielos hizo sus veces, esperando el instante en que la monja arrepentida volviera al claustro para expiar sus culpas".

Como se vé, el argumento no puede ser más poético ni más sencillo. Chapí ha hecho una variación del tema y ha adoptado la música con verdadera maestría, lo cual le vendrá á dar una consagración que por desgracia el ilustre músico no alcanzó á gozar enteramente en vida.



El maestro Chapí ensayando su ópera con los principales artistas del Teatro Real de Madrid

EL RETIRO DE ABD-ELAZIZ

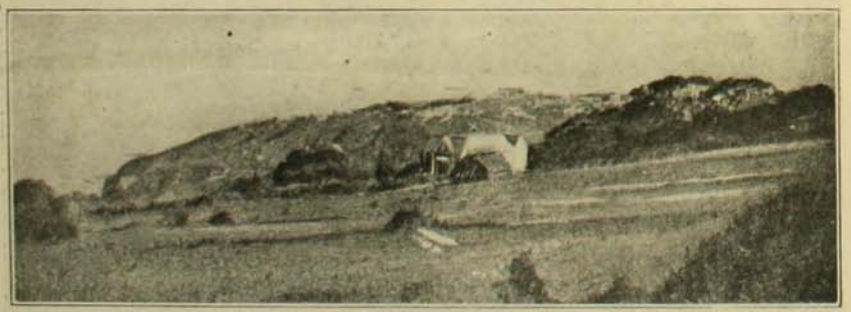
Como ninguno de los lectores ignorará, el sultán destronado de Marruecos, Abd-el-Azir y y no ha tenido el fin trágico que es frecuente en el mundo musulmán, á todos los que pierden una corona, que consiste en perder con ella la vida. Lejos de eso, el ex-sultán, contando con el beneplácito de su hermano Hafid, el sultán triunfante, se ha instalado tranquilamente en una quinta de los alrededores de Tanger.

Desde Tanger á la huerta de Isaac Naon, donde habita el sultán destronado, el camino es un verdadero encanto para el artista.

Las chozas y casas de moros humildes se escalonan en el monte. La casa donde habita Mulay-Hafid es humilde, casi á la europea, rodeada de una huerta inmensa, cuyos árboles ocultan casi por completo el edificio. El sultán recibe benévolamente á los que lo visitan, tal como le ocurrió al fotógrafo de la revista española "Nuevo Mundo" quien ha proporcionado las interesantes vistas que damos á nuestros lectores.



Retrato del ex-Sultán de Marruecos Abd-el-Azis en la huerta del judío Naón, donde reside



Monte Washington, en las inmediaciones de Turquía.—Huerta del judío Isaac Naon (*) donde reside actualmente el ex-Sultán Abd-el-Aziz.

AL PASAR



—¿Qué te parece la mujer con que se casó Jorge? Tiene quinientos mil pesos.
—Muy flaca, hombre; parece tabla.
—Sí, pero es una tabla de salvación.

ECOS DE SEMANA SANTA

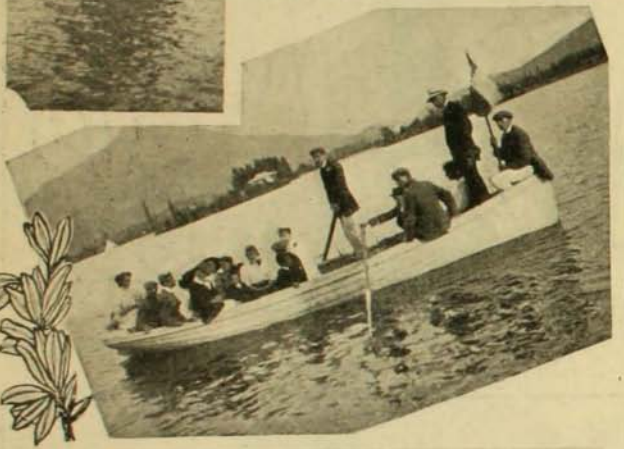


—Qué hay *cumpa*. ¿Pa onde va trotando?
—No ve, iñor, que es Semana Santa. Ando recorriendo las estaciones.

En honor de la señora Emilia Herrera de Toro













Ultimamente se celebró en la hacienda "Lo Aguila" con variadas entretenciones, el onomástico de la distinguida dama chilena, señora Emilia Herrera de Toro.

1. El ganador del premio de regatas.—2. Los inquilinos de "Lo Aguila" celebrando el "santo" de su patrona.—3. Un bote que no fué el vencedor.—4. Un tripulante del "ganador" dándose á conocer.—5. Esperando el resultado de la carrera.—6. Invitantes é invitados.

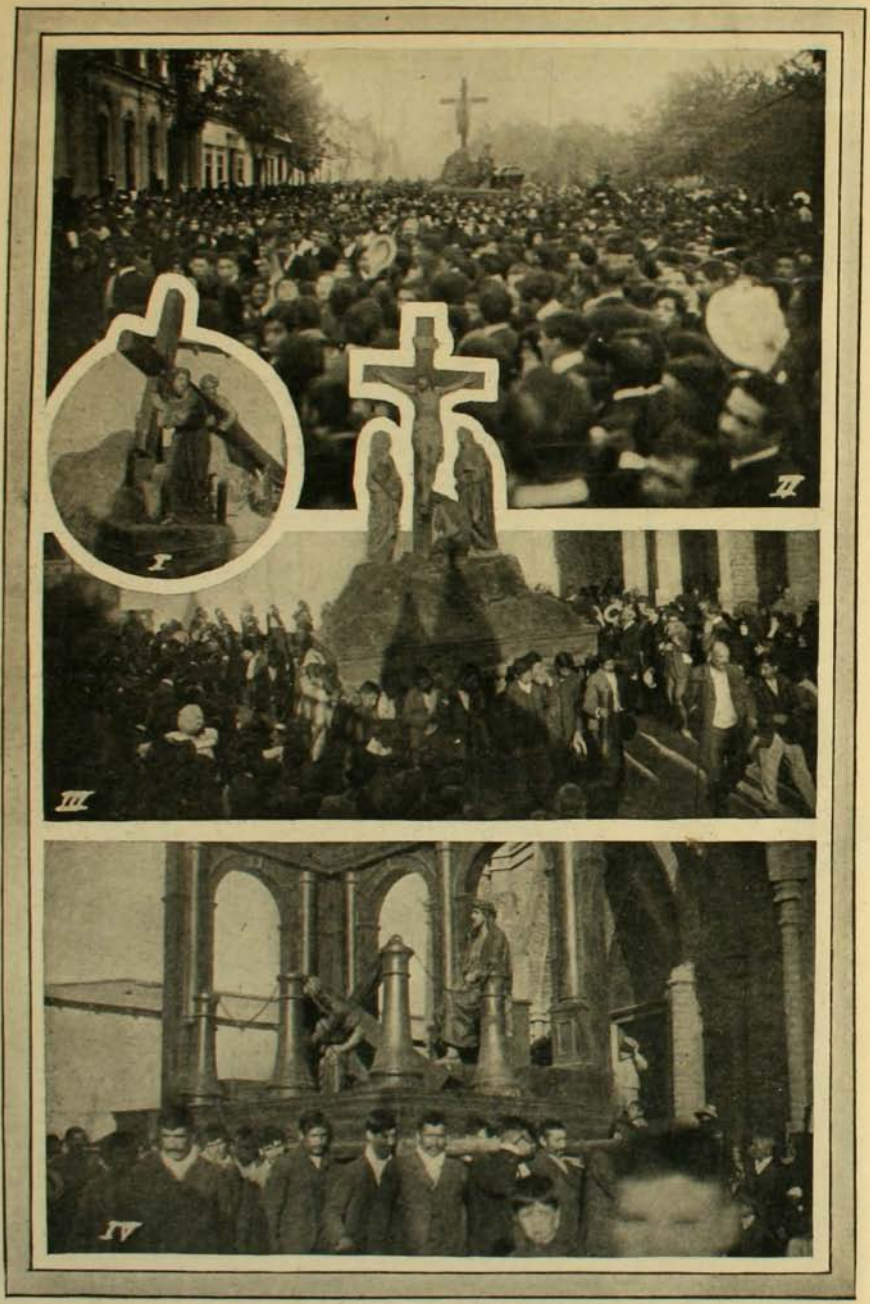






7. En el muelle de partida.—8. Con el triunfo á la vista.—9. La señora Emilia Herrera de Toro rodeada de su familia y relaciones

PROCESION DEL SANTO SEPULCRO



I. La cruz á cuestas.—II. La Soledad.—III. El Calvario.—IV. Ecce Homo

Fiestas de Semana Santa



I



II



III



IV



V

I. Los azotes.—II. Adornos del altar mayor de la Merced en las festividades de Semana Santa.—III. El camino de la cruz.—IV. Ancianos á quienes lavó los pies el Excmo. señor Internunzio.—V. Judíos.

CONFRATERNIDAD CHILENO-ECUATORIANA

Autógrafo del Presidente del Ecuador

EL comandante del regimiento de infantería Pudeto, señor Enrique Phillips ha recibido del Presidente de la República del Ecuador, Excmo. señor Eloy Alfaro, una carta autógrafa en la cual acusa recibo de la del comandante Phillips, fecha 28 de Enero último.

Damos una copia de la referida carta, como asimismo una vista fotográfica del Observatorio Astronómico de Quito.



Observatorio astronómico de Quito

ECUADOR
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
PARTICULAR

Eloy Alfaro

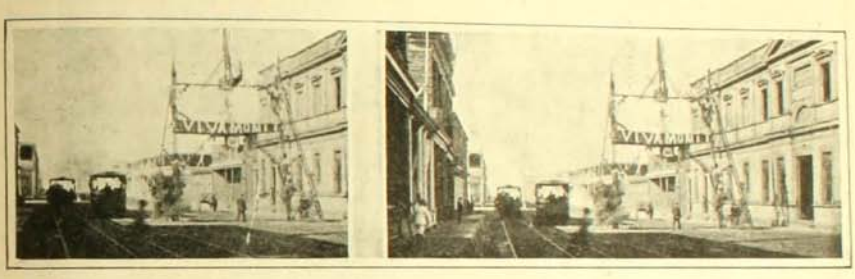
acusa recibo al señor Comandante don Enrique Phillips, Jefe del bizarro Regimiento de Infantería "Pudeto", de su atenta carta de 28 de Enero último, y á su vez hace votos por el bienestar personal de tan prestigioso camarada del Ejército chileno.

Alfaro conservará gratitud imperecedera para con el Regimiento "Pudeto" y su digno Jefe, el señor Comandante Phillips, por la distinción de que lo han hecho objeto

VIAJE DE S. E. AL NORTE



La lanchita que llevó á S. E. y comitiva á la isla Serrano



El arco que hizo la compañía de bomberos "Sargento Aldea" frente á la Intendencia

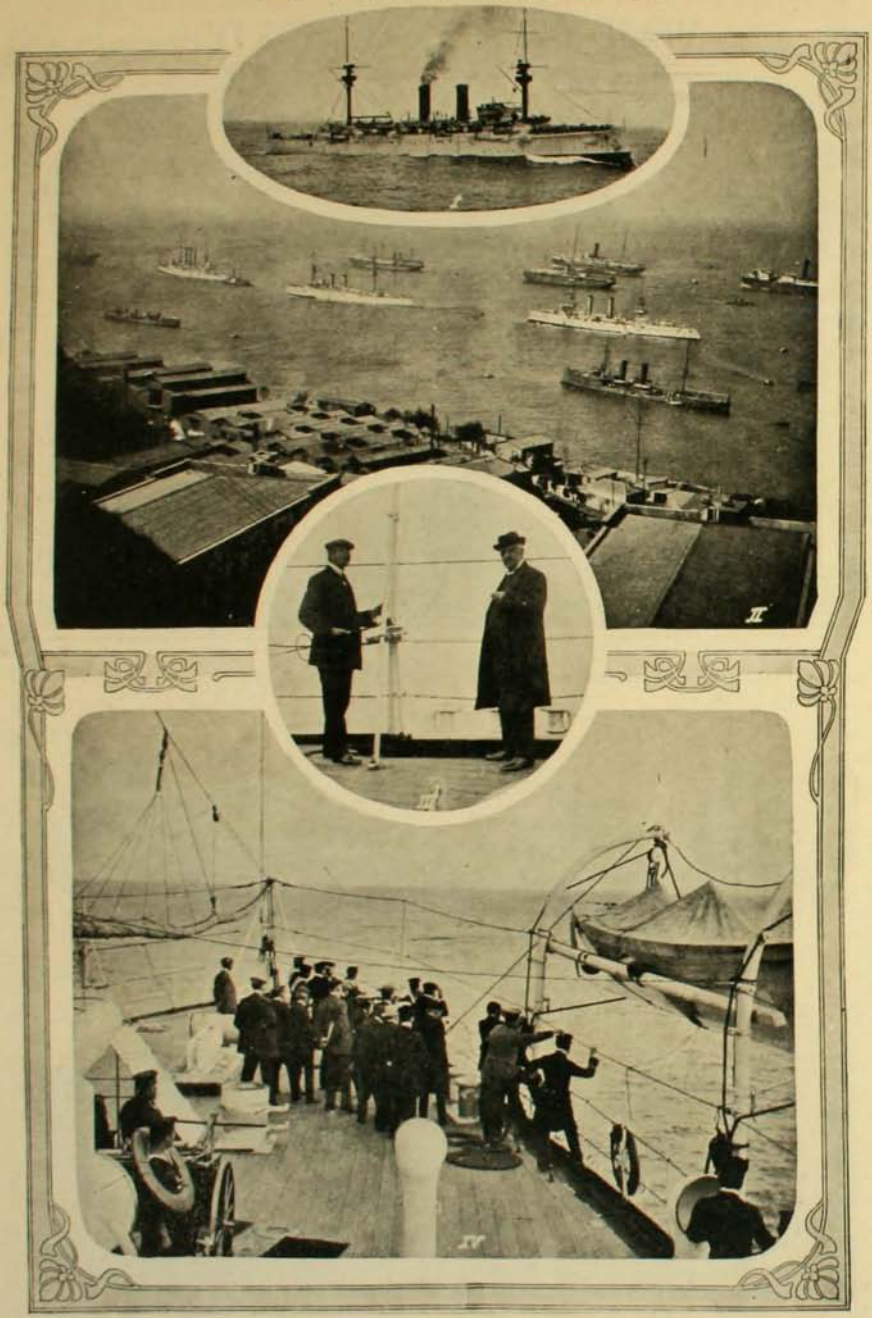


El "O'Higgins" en la bahía de Iquique

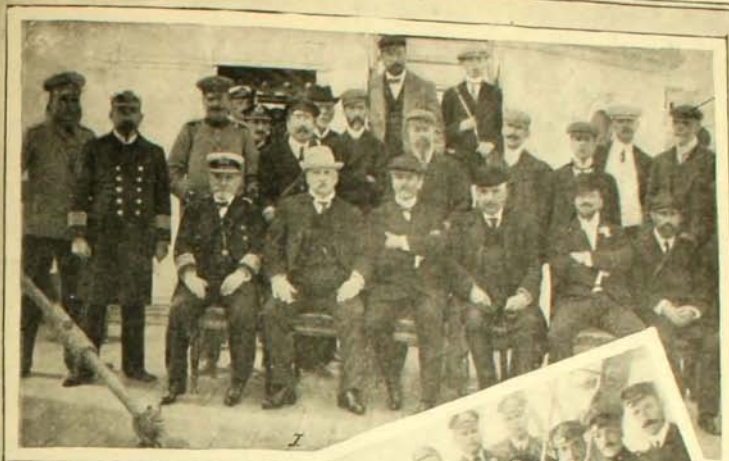


Don Jorge Montt va á bordo. Vista tomada desde el muelle de pasajeros

VIAJE DE S. E. AL NORTE



I. El "Blanco Encalada" navegando en alta mar á menos de 80 metros del "O'Higgins".—II. El "O'Higgins", "Blanco Encalada" y "Zenteno" en la rada de Valparaíso, listos para partir.—III. El Excmo. señor Montt y el señor ministro de Marina á bordo del "O'Higgins".—IV. Parte de la comitiva del "Blanco Encalada" á bordo del "O'Higgins" con motivo del ensayo de un torpedo llamado pum-pum que se llevaba á efecto por primera vez en Chile.







I. El Excmo. señor Montt, comitiva y oficialidad del "O'Higgins".—II. Oficialidad del "O' Higgins".—III. Escuela de señaleros á bordo del "O'Higgins"

VIAJE DE S. E. AL NORTE



Vista tomada á S. E. en el muelle de pasajeros. Esperando la lanchita á vapor que lo llevará á la isla Serrano

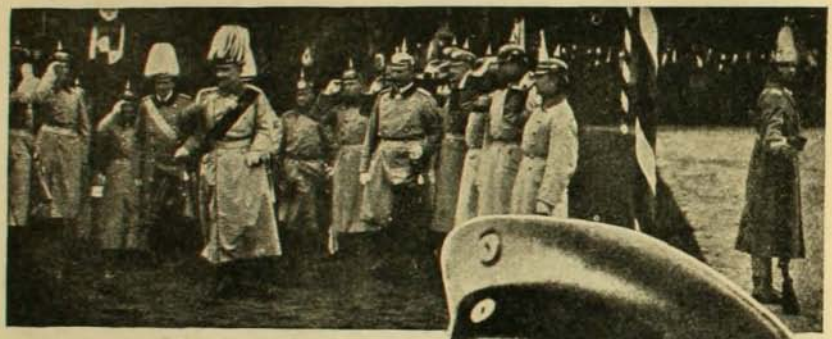
CON altos fines para el progreso general del país, S. E. el Presidente de la República resolvió llevar á cabo un viaje á la región del norte.

Al efecto, acompañado de una escogida y selecta comitiva se embarcó á bordo del acorazado "O'Higgins" con rumbo á la hermosa y rica región del salitre.

El Excmo. señor Montt ha sido objeto durante todo su viaje de múltiples atenciones tanto de las autoridades como de particulares.

En los diversos puntos que S. E. ha visitado, ha prometido hacer reformas, reformas que se hacían desear, y que felizmente se llevarán á cabo.

EL KAISER DE ALEMANIA



Cada día interesa más vivamente la personalidad del Emperador de los alemanes. Todo el mundo está de acuerdo en que se trata de un hombre que posee excepcionales dotes para el gobierno de su país.

Rige con igual talento los destinos de su país como hace una poesía ó compone una ópera. El calcula en novecientos y tantos los discursos que ha pronunciado en su vida fuera de las alocuciones importantes que prodiga á cada momento.

Ultimamente ha sido reporteado por el periodista norteamericano Mr. Hale á quien hizo revelaciones de una franqueza que ha asombrado al mundo sobre una cantidad de materias. Declaró, entre otras cosas, que creía que su poder le venía por derecho divino, que para él la cuestión militar estaba sobre todas las otras, que era enemigo de los trust americanos, que denunciaba al mundo el peligro amarillo, etc.



S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA



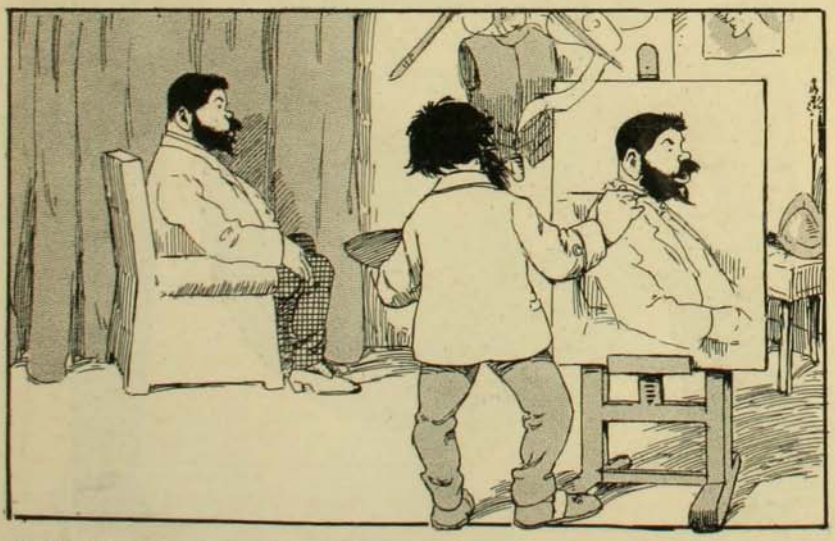
Algunos aspectos del emperador de Alemania tomados de sus más recientes instantáneas

EL RETRATO DE PERFIL

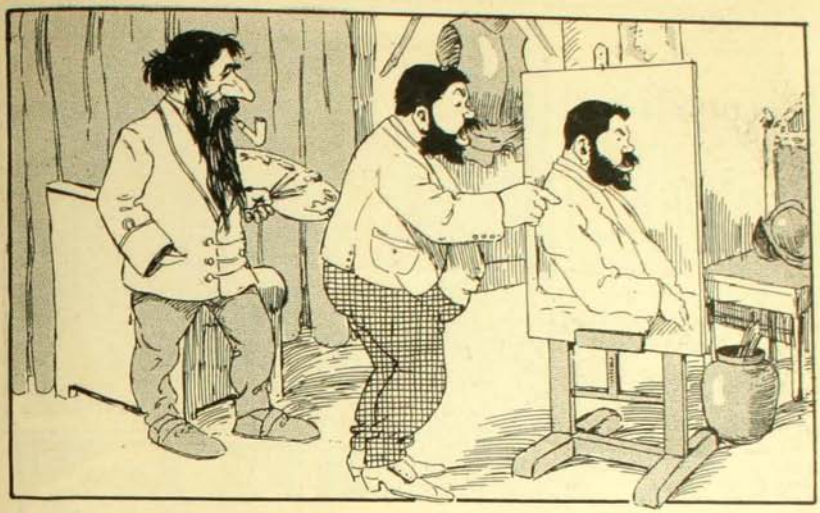
(CUENTO VIEJO)



1. Al taller de Pelusín, notable pintor de retratos, se presentó un día Gómez, huaso rico, primo hermano de don Lucas, y tan bruto como él.
—¿Usté es de esos que se pone uno delante y dei lo pintan y lo sacan igualito?
—¡Ah! ¿Usted quiere que le haga un retrato?
—Sí, señor, eso es. Y le advierto que si me deja bien, no reparo en el precio.



2. En una sesión de tres horas, Pelusín pintó un retrato de Gomez bastante parecido, y una vez terminado lo invitó á ver su efigie.



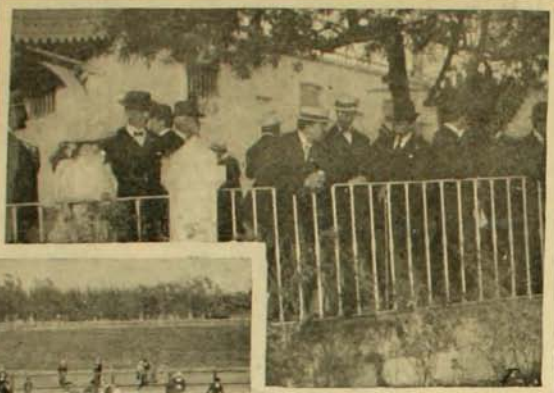
3. —¿Usted me cree leso, ¿no? ¡Este mono no tiene más que un ojo, y yo tengo dos!
—Pero, señor, ¿no vé que lo he retratado de perfil?
—¡Sí! ¿De perfil, no? Si me hubiera dicho la verdá, que de flojera no le quiso pintar el otro ojo, se la habría perdonado.



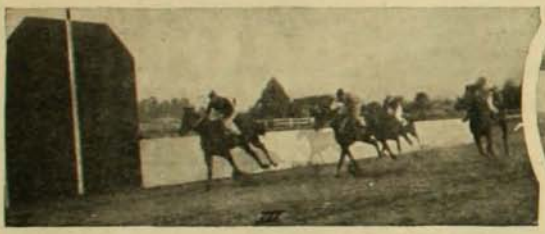
4. —Pero pa que otra vez no crea que porque uno anda de chaqueta corta y taco alto, lo puede cualquiera echar á la máquina. ¡Tome! Y le soltó á Pelusín una bofetada que hubiera envidiado Heriberto Rojas.
Desde entonces Pelusín solo pinta retratos de frente.

SPORT









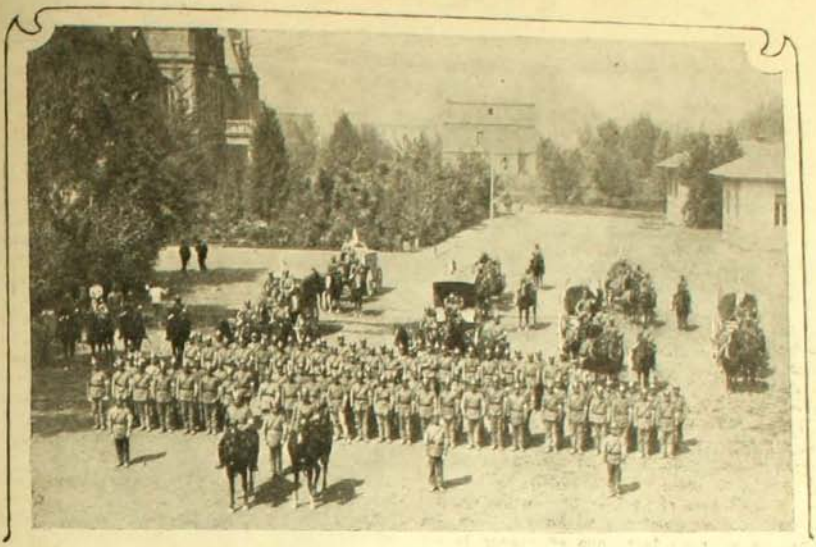






I. Terraza de los socios.—II. Llegada de la tercera carrera, 1.o Fatuo.—III. Llegada de la carrera de Potrillos.—IV. Llegada de la carrera de Potrancas.—V. Paseo reglamentario de las potrancas.—VI. Sceptre, ganadora del Cotejo de Potrancas.—V. Turín, ganador del Cotejo de Potrillos.

REVISTAS Y MANIOBRAS











I. Revista en el Pudeto antes de salir a maniobras.—II. Revista de camilleros en el Parque Cousiño.—III. Oficialidad del Pudeto tomando el tren en la estación de Ñuñoa para ir á las maniobras.



EN el comienzo de los tiempos el Sol y la Luna eran marido y mujer: vivían unidos y tuvieron muchos hijos: los hijos del Sol y de la Luna que se llaman Estrellas.

El Sol, la Luna y las Estrellas no comen los mismos alimentos que nosotros: comen fuego, y por esto es por lo que brillan.

Al principio de la creación el Sol y la Luna eran marido y mujer, como hemos dicho, y vivían juntos, cuando un día vino á su pueblo un jefe muy poderoso: su nombre y su país yo no lo sé, pero sí que llevaba consigo muchos cofres llenos de objetos y de joyas; su belleza y su riqueza eran tales, que en cuanto le vió la Luna quedó enamorada. Cuando el jefe se marchó, la Luna le hizo una señal, y poco después, en un recodo del camino, se reunieron secretamente y emprendieron la fuga.

Bien pronto se enteró el Sol de que la Luna no estaba á su lado.

—¿Donde está?—pregunta á sus hijos.

Estos no sabían que contestar.

—¿Dónde está vuestra madre?—repitió el Sol: y al decirlo su cara estaba tan irritada que inspiraba miedo.

Temerosas las Estrellas, huyeron con presteza.

—¡Ah! grita el Sol: vosotras habéis ayudado también á vuestra madre—dice, y comienza á perseguirlas. Cada vez que puede coger una estrella la devora, y no se vuelve á oir hablar de ella. Pero las Estrellas están tan dispersas y son tantas, que siempre quedan muchas.

Y desde entonces, cada día el Sol corre tras de la Luna y las estrellas; pero éstas, en cuanto le ven en los bordes del cielo, se apresuran á encerrarse en sus casas. Cuando ha recorrido toda la parte del cielo que nosotros vemos, corre por el lado opuesto, sin cansarse ni detenerse jamás, y en cuanto ha desaparecido, vemos aparecer la Luna, unas veces aquí, otras allá, porque cambia con frecuencia de albergue, para despistar á su marido.

Algunas veces éste la sorprende en su camino, y de un bocado la arranca un pedazo; otras veces, cuando la Luna se distrae en medio de sus hijos, la alcanza y se esfuerza por devorarla. Hasta ahora no lo ha conseguido, porque la Luna es muy ágil, y en cuanto él la va á coger, ella corre con más ligereza, y vuelve á comenzar la persecución.

También sucede que el Sol descubre el lugar donde se esconde la Luna, y entonces se aproxima poco á poco, y como está muy cerca, la Luna no se atreve á salir.

Pero cuando ella está libre, corre al momento á donde están sus hijas, las Estrellas, porque las quiere mucho, y como buena madre que es, jamás se las come, antes, por el contrario, las visita de casa en casa.

Otras veces celebra las bodas de sus hijas, y entonces rodea su cabeza con una tela magnífica, la misma que llevaba el día de su matrimonio con el Sol; y cuando éste aparece, se salva á la carrera, no dejando más que una, que siempre es la misma, para que les avise en caso de peligro, y ésta vigila alternativamente, unas veces por la mañana y otras por la tarde.



Y la persecución continúa así desde hace mucho tiempo; pero llegará un día en que tendrá fin, porque, después de todo, es el hombre el que manda y el que debe tener razón.

Ese día el Sol encerrará á la Luna en una obscura cueva en el fondo de la tierra, y nunca más la dejará salir.

Cuando la madre esté presa, las hijas serán cogidas y se las comerá.

Que será entonces de nosotros los hombres, yo no lo sé; mis hermanos no me lo han contado.

(1) Antigua leyenda de los Pamues, pueblo bárbaro del interior de Africa.

cial para el colorido de sus impresiones, denotan al momento al discípulo de los célebres maestros franceses Jean Paul Laurens y Benjamin Constant, con quienes cursó durante varios años en academias de París.

Los diarios, han dado ya cuenta de la próxima partida del señor Rafael Correa á Buenos Aires, comisionado por nuestro gobierno para que estudie la mejor manera de producir un acuerdo entre ambos países para el intercambio artístico.

Aprovechará esta ocasión el señor Correa, para llevar un conjunto de doce cuadros, pintados por



Un rincón del taller del señor Correa



Otra de las secciones

él en los últimos años, que seguramente serán, la mejor prueba que tendrá el público bonaerense para aquilatar el talento y gusto artístico de nuestros pintores.

Las vistas que insertamos en el, presente número de ZIG-ZAG dan á conocer algunos rincones del interior del taller del señor Correa y una de ellas la visita que hicieron últimamente á ese centro de arte, el Ministro de Instrucción Pública, señor don Jorge Huneeus y el conocido estadista don Julio Zegers.

Por su parte ZIG-ZAG se hace un deber desear al distinguido pintor un viaje provechoso en todo sentido.

DESDE BOLIVIA



Laguna del Parque "El Prado"



Puerto Perez del lago Titicaca

La reciente expedición inglesa al polo sur

MAS que un estudio sistemático, como lo es la geografía de un continente determinado, la región antártica es una serie de problemas por resolver. Se ha olvidado una región polar por la otra: la antártica por la ártica, y así vemos que por diez expediciones al polo norte, solo se emprende una al polo sur. De ahí, pues, el interés que todas las naciones civilizadas se toman por mandar ahora á la región antártica sus más esforzados y atrevidos pioners del progreso y que Francia, Inglaterra, Suecia y Bélgica compitan en esta empresa.

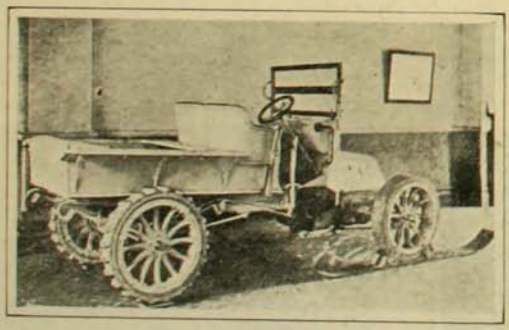
La expedición, que al mando del teniente Sheckleton viene ahora de regreso, ha sido auspiciada por el gobierno británico y ha permanecido un año en la región del frío y del silencio antártico.

La figura de este joven marino que apenas cuenta 35 años de edad, es ya suficientemente conocida, como explorador avezado de las regiones australes durante la célebre expedición del capitán Scott, que duró de 1901-1904.

Esta vez, la base de las operaciones ha sido la región más entrante del continente polar antártico, conocida con el nombre de Tierra de Eduardo VII. Desde allí se había propuesto Sheckleton internarse hacia el polo geográfico sur en un carro motor construído á indicaciones suyas y expresamente adecuado á este objeto. Por las noticias que hasta aquí se tienen de la expedición, se sabe ya que Sheckleton y sus acompañantes han podido realizar la mayor parte de sus propósitos y llegar hasta cien millas del polo geográfico. Ha sido reconocido hasta su cima el volcán Erebus descubriéndose en ella dos cráteres en actividad. Cuando esto hacían tuvieron oportunidad de observar el más hermoso de los fenómenos polares: la aurora boreal, así llamada porque antes erróneamente se creía que era solo exclusiva para las regiones polares árticas ó boreales: una inmensa banda luminosa irisada en pliegues gigantescos que bajan desde lo alto hasta tocar el nevado suelo, se enciende iluminando el horizonte en una extensión inmensa hasta



Mapa polar antártico



Automóvil construído expresamente para la expedición inglesa al polo antártico

que se apaga poco á poco. Se sabía, no obstante, y desde los tiempos de Humboldt que también la naturaleza austral depara á quienes la observan en sus más elevadas latitudes este curioso y fantástico fenómeno.

Al cabo de un año de la salida de la expedición Sheckleton de Nueva Zelanda, el intrépido marino inglés comprobaba la existencia del polo magnético del hemisferio sur hacia los 72 grados 25 minutos de latitud y 154 grados de longitud oeste.

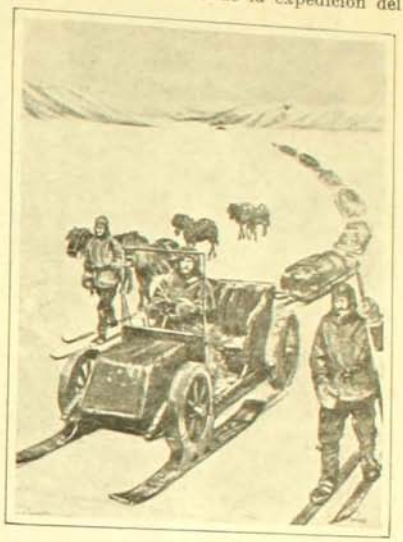
La estadía en la región polar, como lo ha sido siempre, fué penosísima para los expedicionarios, quienes tuvieron que soportar frecuentemente temporales y temperaturas tan frías como las más rigurosas de Siberia.



El teniente de la armada británica M. Shackleton, jefe de la expedición al polo sur, y su ayudante, encargado de la custodia de los perros de Siberia.

Los antiguos navegantes que algo nos dicen de la región polar antártica, nos dieron desde remoto tiempo á creer la idea de un continente polar.

Después, con motivo de la expedición del Challenger que determinó abismos submarinos de cuatro mil y más metros de profundidad entre los contornos antárticos y las tierras continentales más vecinas, esta suposición en un continente polar antártico se acentuó más aún. Nordenskjold encontró después fósiles por doquier y Sheckleton ahora nos dice haber hallado en muchas partes exploradas huellas de carbón.



El transporte de la carga á través de los hielos polares

Tales hallazgos confirman, pues, la existencia de un continente perpétuamente helado y de una blancura y de un silencio inalterables por los escasísimos séres que lo pueblan.

L. C.

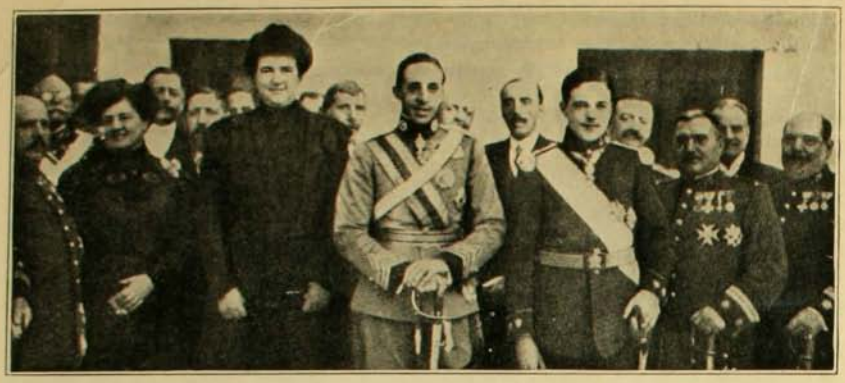
CAMPESTRES

Campo de primavera. El sol levante.
Clámide de la noche peregrina,
cual tegido de magia, la neblina
se deshace en la atmósfera radiante.
Cortado el horizonte, que distante
describe su parábola azulina,
ondula en la planicie una colina
como plasmado torso de elefante.

Allí la casa y el bovino hato
del labrador robusto, que al empeño
de su labranzas se apercibe grato;
y que esquivando el amoroso sueño,
al verde campo se dirige al rato,
de arado y bueyes conductor risueño.

DARIO HERRERA

DON ALFONSO XIII EN VILLAVICIOSA



Doña Amelia de Portugal, don Alfonso y don Manuel, éste último con el uniforme de coronel del ejército español

Comentando la breve estancia del Rey de España en Villaviciosa de Portugal, se ha relacionado esta visita con el proyecto de matrimonio del Rey don Manuel con la Princesa inglesa Beatriz de Edimburgo, prima de la Reina de España.

La acogida que se dispensó al monarca español por parte del vecindario de Villaviciosa fué afectuosísima.

Las autoridades locales cumplimentaron á don Alfonso á poco de llegar á la residencia del Rey Don Manuel, y después dieron ambos soberanos un largo paseo en automóvil por las afueras de Villaviciosa.

Durante la estadía de Don Alfonso, el Rey de Portugal ha lucido frecuentemente el uniforme de coronel español que le ha regalado el Regimiento de Castilla de guarnición en Badajoz y del cual es jefe honorario el monarca portugués. Es un brillante uniforme, que es llevado con elegancia.



Princesa Beatriz de Sajonia Coburgo, hija del duque Alfredo de Edimburgo, prima hermana de la reina de España. Dícese que es la prometida del rey de Portugal.



Don Manuel II y don Alfonso XIII paseando por la huerta del Palacio de Villaviciosa



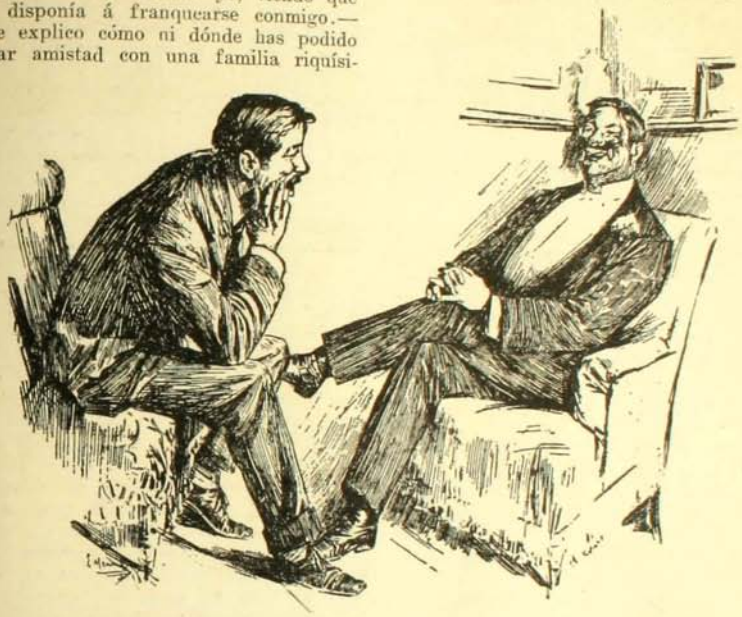
El rey de España y el rey de Portugal abrazándose al despedirse en la puerta del palacio.

MEDIO LADRON

EN aquel rincón del casino, aislados del estrépito de las bolas de billar y de las fichas de dominó, Dionisio dignóse acallar mi curiosidad.

—Veo que no comprendes cómo me las he compuesto para hacerme amar de la que el mes próximo va á ser mi esposa—me dijo—y noto que no te atreves á interrogarme.

—Tienes razón—contesté yo, viendo que él se disponía á franquearse conmigo.—No me explico cómo ni dónde has podido entablar amistad con una familia riquísima cuando tú no eras más que un bohemio andrajoso... Perdona la franqueza... Y me extraña, no que te hayas enamorado, sino que te ame tu novia y que la familia te aprecie y te quiera hasta el extremo de ser ellos y no tú los que quieren apresurar la boda...



—Pues, mira, es una de tantas novelas que urde la realidad... La conocí en la calle cometiendo yo una acción deshonrosa... Cuando nos vimos ella, su padre y yo, por vez primera, no era yo ni más ni menos que *medio ladrón*...

—Así se conocen muchos novios entre cierta clase... ¿Pero tú?...

—Sí. Fué el año pasado. Una noche, no tenía un céntimo ni esperanza de tenerlo ni fe en la caridad de nadie... Me encontré á Pío, el mamarracho endiosado de Pío, que tiene un gran destino gracias á su imbecilidad, á su ineptitud y á la influencia de su padre... Le pedí cinco pesetas...

—¿Te las negó, verdad?

—Hizo algo más molesto... Me contestó que nos las llevaba encima, pero que le acompañase á su casa... que me las daría...

—¡A su casa!... ¡Allá, en el *barrio*, cerca de la Prosperidad!

—Sí, al hotel que su padre posee en uno de los desiertos que rodean á Madrid...

—¿Y fuiste?

—¡Figúrate! Llegamos á su casa y me rogó que esperase á que cenara. Esperé... Eran las nueve de una noche de Enero oscura y fría... Esperé media hora... y otra media... Dieron las diez... las once... Y ví que Pío salía con su padre... que los dos miraban á todas partes y se internaban de nuevo en el hotelillo, cerrando tras sí el portal...

—¡Qué indecente!

—Me indigné. Cogí un pedrusco y lo lancé con todas mis fuerzas contra la puerta... Habría querido entonces que la piedra hubiese sido una bomba de dinamita bastante poderosa para volar el hotel... Pencé una serie de atrocidades... ¡Hasta matarle!...

—Casi había derecho...

—Por fin, como un personaje de novela,

me volví al hotel, le mostré mis puños rencorosos y vengativos y me encaminé hacia el interior de la ciudad... Aunque iba á cuerpo, la cólera que me bullía en las venas no me dejaba sentir el frío que hacía... Completamente abstraído iba yo, cuando de pronto sentí dos garras que me sujetaban los brazos, por detrás, y en la cara el contacto escalofriante de un puñal...

—¡Era Pío!—dije yo en broma.

—¡Hombre, no! Aunque sería capaz de ello, si no fuese tan cobarde...

—Pues, qué...

—Eran dos benditos ladrones...

—¿Benditos?

—Sí. A ellos les debo mi felicidad y mi porvenir... Me pidieron con malos modos *"tóo lo que yevara..."* No sé cómo diablos me serené en seguida... Ello fué que por toda respuesta me desabroché la americana y les enseñé los forros harapientos con más flecos que una colcha... Luego levanté un pie y enseguida otro: los dedos de mis extremidades inferiores atravesaban los calcetines y se salían de las botas... Después, les hice ver las aberturas de mi traje, esas aberturas que en otros son bolsillos y en mí eran abismos sin fondo y sin forma... Ellos pusieron un gesto horrible. Preví un paliza y tuve una inspiración feliz.

—A ver.

—Les conté lo que me acababa de ocurrir en el hotel de Pío, poniendo en mi relato tanta amargura y odio contra la sociedad, que les convencí de mi desesperación y de que yo era capaz de ayudarles á desvalijar al prójimo en unión de ellos...

—¿Y se lo propusiste?...

—Sí... Yo me hice mis cuentas... Si el primer *atraco* que cometíamos nos salía bien, nada perdía... Si nos salía mal y la policía nos echaba el guante, con decir que los ladrones, al atracarme á mí y ver que no llevaba dinero ni cosa que lo valiese, me habían obligado á *atracar* con ellos bajo amenaza de muerte, para que yo no huyera y les denunciara... En mi favor estaban mis antecedentes, mi reputación de muchacho honrado... Hasta se me ocurrió que me convenía que me prendieran... Era un reclamo para mí que empezaba á publicar artículos literarios... Una aventura interesante...

Yo le oía asombrado, mirándole con desconfianza, dudando de que sus palabras fuesen un relato y no una invención de su fantasía.

—En fin—prosiguió él.—ello fué que apareció un transeunte... Yo fuí el primero que cayó sobre él. Le agarroté fuertemente...

—¡Qué valor!

—No. Fué por miedo á que él se me adelantara y me dejase en el sitio. Trabajo inútil... Era otro *yo*... pero más pusilánime.

—¿No tenía un céntimo?

—No, pero en cambio, llevaba menos bolsillos aún que yo... Mis compañeros, al sentirse defraudados nuevamente, quisieron apalearle. Yo me opuse, galleando un poco, y después de advertir á nuestra víctima de que no debía delatarnos, le dejamos ir seguros de que no nos delataría... En el rostro se le conocía que nos envidiaba y que si no se agregaba á nuestra cofradía era por miedo.

El relato me interesaba cada vez más. El prosiguió:

—Poco después vimos venir un hombre y una mujer elegantemente vestidos... "¡Buena pesca!" dijo uno de mis camaradas... Y los dos, sin aguardar más se arrojaron sobre los infelices... El caballero masculló una maldición con voz ronca... La mujer se quedó muda, inmóvil y dejó caer el boa con que se embozaba, dejando ver á la luz de un farol su rostro bellísimo...

—Y tú...

—No sé que pasó por mí... En menos tiempo del que se emplea en referirlo, me sentí enamorado de ella... y salté sobre los dos atracadores... Al uno, le dí tan fuerte puñetazo en la nuca, que cayó sin sentido... El otro, sorprendido ante mi inesperada acometividad y ante la caída de su compañero, huyó... Fué todo todo tan rápido, que ni la joven ni su acompañante se dieron cuenta del papel que yo había representado antes de salvarles. Creyendo que era un transeunte caballeresco que se había lanzado desinteresadamente á salvarles, me permitieron acompañarles y ofreciéronme su casa...

—Lo demás, me lo figuro... Aquel caballero era padre de la joven que te enamoró...

—Sí. El me dió el destino que disfruto, costeó la impresión de mi primer libro... Nos hicimos muy amigos... *Ella* correspondió á mi amor... Y total, que me caso... ¿En qué piensas?

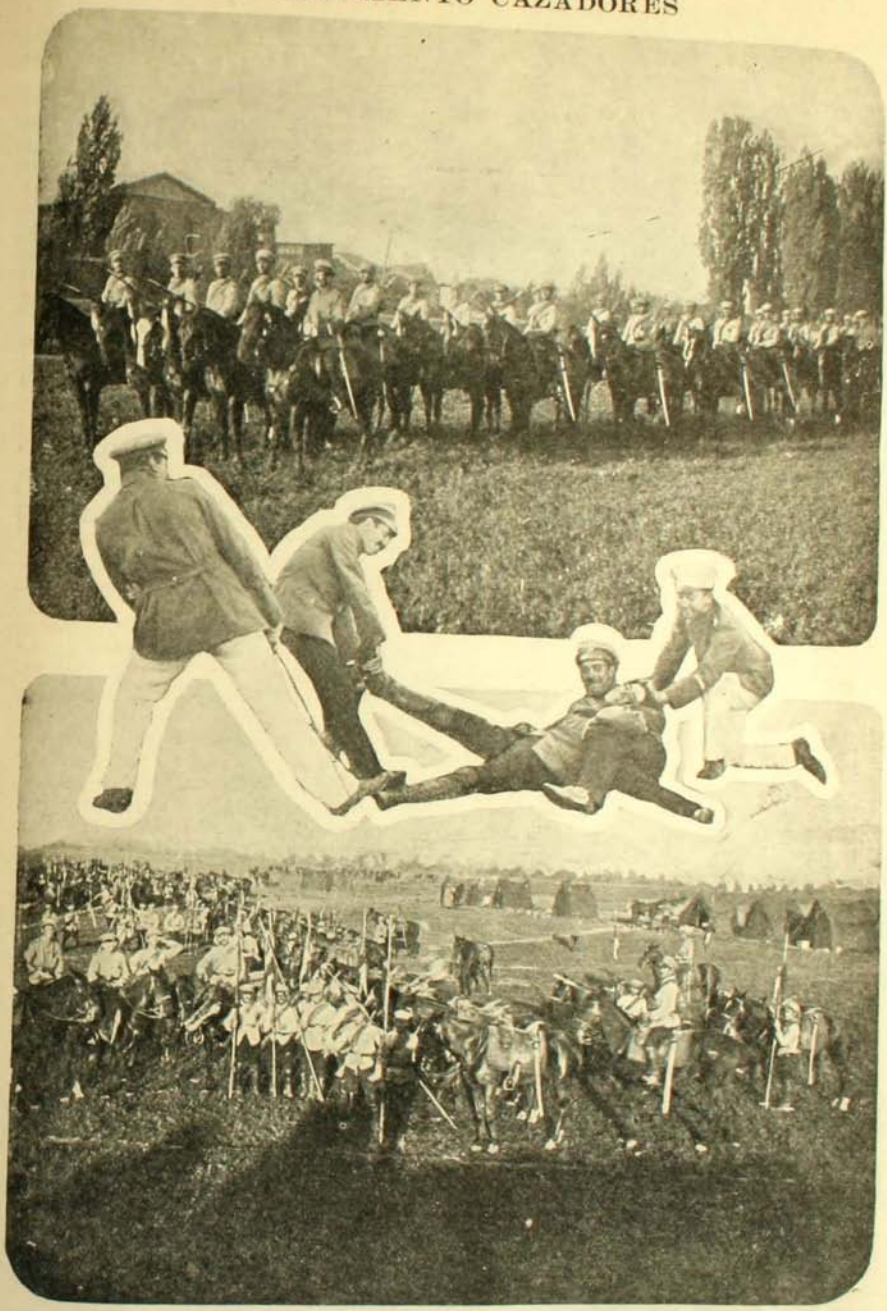
—En las injusticias del destino... Donde otros hallan la infamia y la prisión, tú hallaste la felicidad.

—Ten en cuenta que sólo fuí medio ladrón.

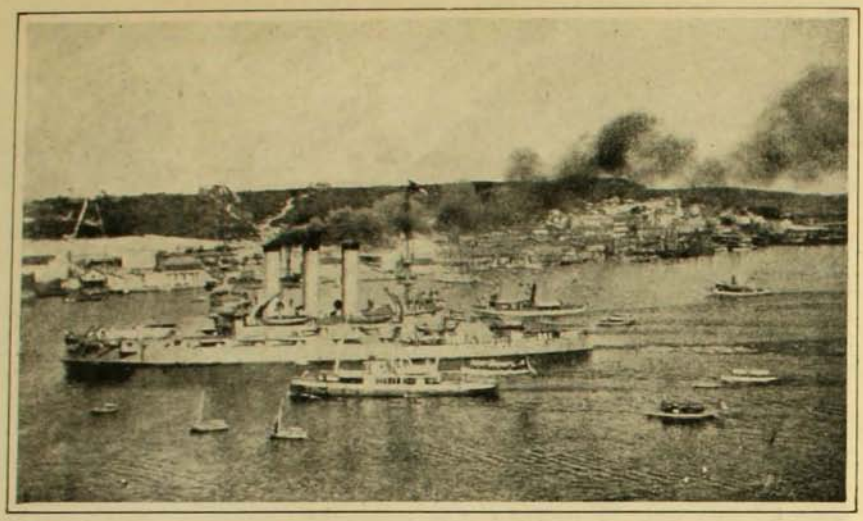
—Mayor injusticia todavía la del Destino, que todos los días vierte á medios ladrones, á pequeños ladrones, y deja vivir triunfantes y respetados á los grandes ladrones....

El Bachiller CORCHUELO

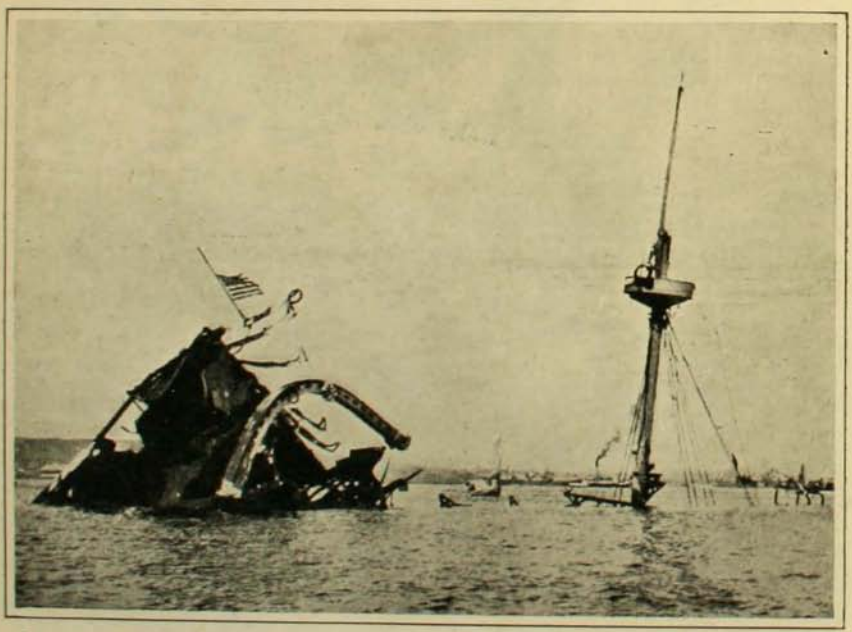
REJIMIENTO CAZADORES



I. Regreso para asistir á la revista.—II. Ofi ciales que saben aprovechar bien su recreo.—III. Campamento en "Los Nogales"



El acorazado norte americano "New-Maine" saliendo del puerto de la Habana el día 28 de Enero á la una de la tarde, llevando á bordo el gobernador provisional que rigió los destinos del gobierno interventor, Mr. Magoon.



Los restos del "Maine", buque que provocó la guerra entre España y Norte América. Estos restos existen todavía en el puerto de la Habana.

EL BARON DE MAGUEL

LANZA en ristre, el barón de Maguel galopa por la llanura. Clava las espuelas en el vientre de su caballo y siente clavadas en su alma las espuelas de un amor.

En su carrera vertiginosa el caballero cierra los ojos un segundo y ve, precisa como una esperanza que se acerca, la sonrisa de la zagala que ama con pasión. Su carrera se apresura, rápida como el deseo.

El barón de Maguel clava las espuelas en los



flancos de su corcel y siente clavadas en su alma las espuelas del odio. Bajo sus párpados, cerrados un segundo, ve á su mujer, la amada de otro tiempo, la esposa fiel como una esclava, á quien considera hoy como la enemiga, como el obstáculo. Precisa como el pasado que se detesta, en un cuadro preciso como el presente, ve á su mujer en lo alto de la torre, de donde le dirige sus últimos adioses. El barón hace su carrera veloz como una fuga.

Entre los cañaverales de Cacarés encuentra á la mujer que ama. La guardiana de yeguas y de toros lo recibe, llena de coqueterías, zalamera y exigente. — Yo no seré nunca sino de mi marido... Vos no podéis casaros, porque tenéis una esposa.

—Mi mujer puede morir.

—También puede vivir más que vos y más que yo.

Ante tales palabras, la cólera llena el pecho del amante, como llena su antro el rugido del león. El barón grita:

—¡Talvez yo pueda impedirlo!

Al oir esa frase, la pastora se echa como una loba sobre el rebaño que se dispersa.

—Al fin—dice luego—he ahí una palabra de hombre y una palabra de amor. Pero, si el hecho no confirma la palabra, es que no hay sino apariencia de hombre y apariencia de amor.

—Demonio, ¿qué quieres tú de mí?

—Yo quiero el más regio y el más vil de los presentes: yo quiero la cabeza de tu mujer. El primer beso de mi pasión y mi alegría no es sobre tus labios palpitantes, sino sobre tus labios muertos donde quiero ponerlo.

Silenciosa y feroz, la zagala da la espalda al enamorado, salta sobre una yegua y echa á correr entre las algas. Su activo tridente brilla á la luz del sol, se hunde en los ramajes del camino, y persigue la manada de toros que muge fugitiva.

Arbol herido por el rayo, el barón queda inmóvil y sombrío.

Pero he aquí que sus ojos, vagamente tornados hacia el mar, columbran un barco que atraviesa llevando en su mástil bandera sarracena.

Una lívida alegría brilla como un relámpago en los ojos del barón. Lleva á sus labios el cuerno que pende á su cintura, y lo hace sonar con todo su aliento, largamente, poderosamente.

Los marinos desembarcan sobre la playa.

—Tú nos has llamado, ¿para qué no quieres? preguntó el jefe de los tripulantes.

Las manos del barón no tiemblan. Su izquierda señala al castillo donde su fiel esposa, pávida por lo largo de su ausencia, espera de pie, tras las almenas, el retorno del bien amado.

Las manos del barón no tiemblan, y su diestra entrega á los enemigos del Cristo las llaves del castillo que él debe defender.

Los labios del barón no tiemblan, y se abren á las palabras de traición.

—Tomad las .laves de la poterna, tomad las llaves del puente levadizo. En las vasijas de la cava encontraréis aceite y oro, encontraréis vino y gemas. Todo será vuestro si me traéis la cabeza de mi mujer.

Juraron por Mahoma y corrieron al castillo. Los sarracenos hicieron allí tal carnicería, que la sangre corrió en arroyos hasta la mar azul.

* *

Al día siguiente, á toda brida, el barón retornó á Cascarés. La cabeza de su mujer colgaba ensangrentada de su arzón. La sangre fresca enrojecía el vientre del caballo. Al ruido del galope los toros levantaron las narices y mugieron al ver la mancha roja en el vientre del corcel.

Los toros de toda la llanura, por pares, por cientos, por miles, inclinaron sus cuernos y embistieron al jinete. Los toros de la llanura hicieron de toda la llanura una onda negra y redonda, una vasta ola de amenaza y de muerte que avanzaba de todas partes y que por todas partes estrechaba la isla de vida en que luchaba el caballero.

Más fuertemente que para correr al beso prometido, más fuertemente que para huir de la esposa execrada, el barón clavó sus espuelas en los flancos de su ágil montura. En los flancos del barón el miedo clavaba sus espolones fríos, más penetrantes que las espuelas del odio, más penetrantes que las ardientes espuelas del amor.

A cada salto, contra la silla, contra la pierna, contra el arzón, se golpea y rebota la cabeza cortada, la cabeza muerta cuyos ojos se abren más grandes que en la vida.

El caballero lanza agudos gritos de terror. Los toros brincan y mugen furiosamente. No sólo el miedo penetra como una espuela en los nervios del fugitivo. Agudos cuernos penetran en su carne. Los toros han alcanzado al traidor y desgarran su vientre, y abren enormes brechas en su pecho. En el fondo de una charca los toros aplastan su cuerpo y su armadura. La ferocidad de los toros arremolinados y rugientes ha mezclado los brillantes fragmentos del metal con los sangrientos jirones de la carne.

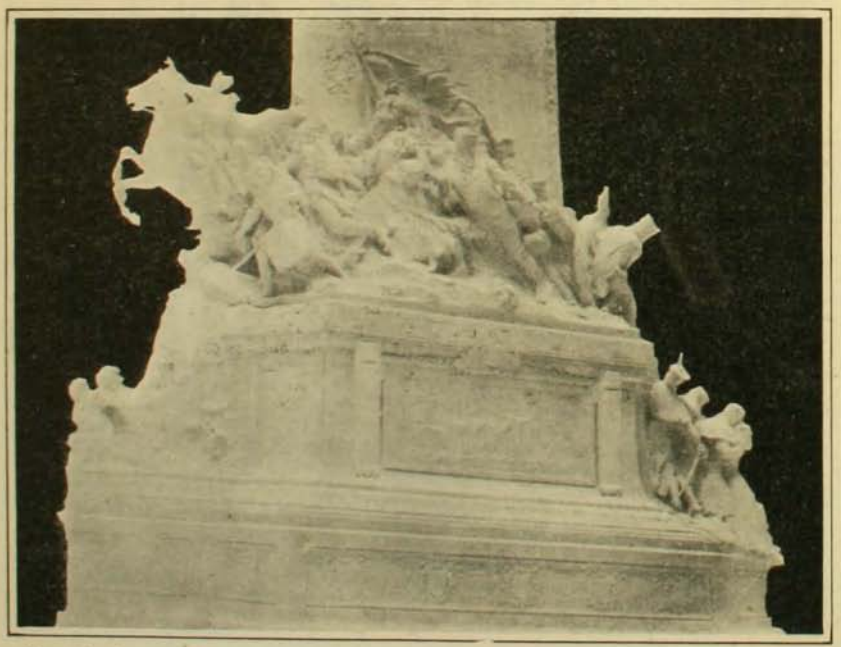
Luego se alejan mugiendo siniestramente.

La tarde está sangrienta como el odio y la venganza: la tarde es trágica como el crimen y el castigo.

Los cuervos adivinan el cadáver, y sus vuelos voraces obscurecen la púrpura de la tarde con un siniestro y vasto cortinaje de sombras.

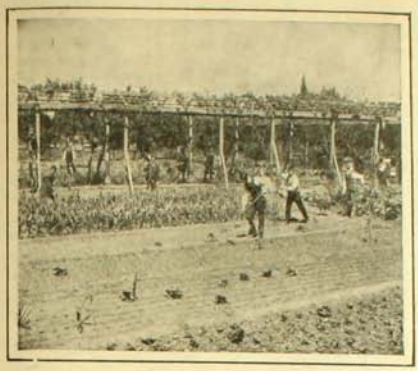
HAN RYNER

MONUMENTO ARJENTINO

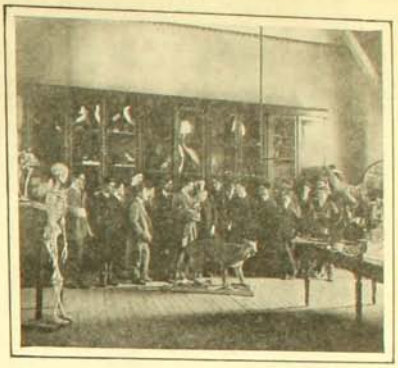


Proyecto de monumento conmemorativo de la independencia de la Argentina, obra del escultor Garq y del arquitecto Chedanne.

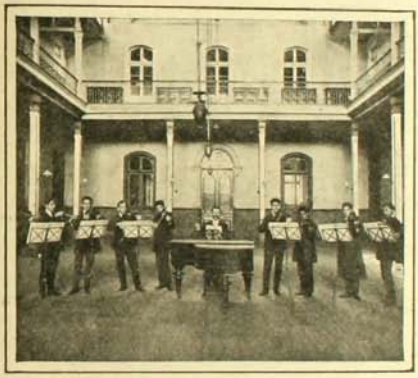
Escuela Normal de Preceptores de Chillán



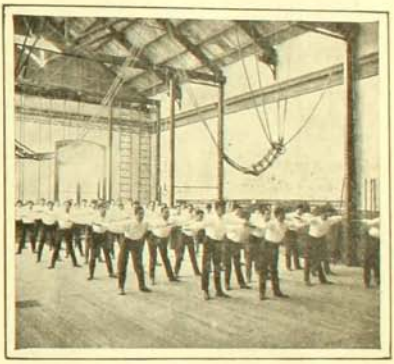
Clase de agricultura, en el campo de aplicación práctica



Clase en una sección del Gabinente de Historia Natural



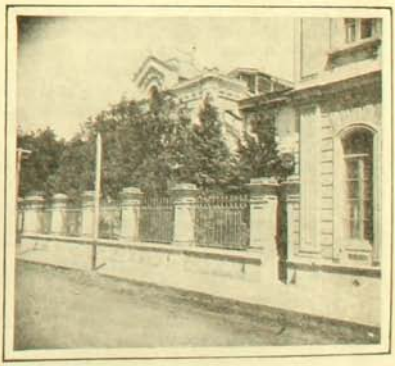
Clase de violín



Clase de gimnasia



Los alumnos formados en el aula del establecimiento



Parte central del frontis de la Escuela Normal de Preceptores de Chillán



—Las mujeres,—me decía Marcelino sentenciosamente,—obedecen más á la esconfianza que al amor. Es cosa sabía que allí onde la esconfianza es reina, el amor no es más que un paje.

—¡Caramba! — observé yo: — Comprendo que esas deben ser filosofías; pero las veo un poco oscuras.

— Filosofías son — repuso el amigo, — y vienen al asunto que l'iba á contar. Jué hace dos años y estábamos recién casaos con la Cecilia.

Entonces yo, al ver qui ella no podía pasáse un instante sin estar cerca é mí, al extremo que si me ilataba cinco minutos más en las iligencias que tenía que hacer por juera, la encontraba llorando y hecha un mar de lágrimas creía á firme que no podía haber un amor más grande. Era tanto que estando en la misma casa—¡ya vé!—ella en la tienda y yo en la esquina, atendiendo la venta del despacho, á caa ratito me llevaba llamando pa véme; por que, según ella, le parecía que si no me veida, se moría. De querendona llegaba á ser fastidiosa. Yo, por mi parte—la verdá si ha decir—la tenía muy regalona y le daba gusto en too; pero un día, no mi acuerdo por que moleerita tuvimos un disgusto y de palabra en palabra nos juimos hasta que me salió iciendo que se iba con su mamá.

—Andavéte,—le ije yo con rabia;—si te estais creyendo que mi nacis falta aquí, —le ije yo,—estis equivocá.

Ella se queó muita y yo me juí á la estación á buscar una mercaería. Espues cuando volví, me encontré con la noveá de que la Cecilia había cerrao la tienda y se había ido onde mi suegra que tiene una propiedá aquí en Talagante como doce ó quince cuadras más al poniente.

Siempre la Cecilia hacía estos paseos; pero nunca salía sin mi permiso; por lo cual entonces me dió rabia, abrí é nuevo la tienda y me puse á vender yo.

Güeno, ese día la esperé hasta tarde y no llegó. Al otro día pensé mandále recao; pero dije:—No es posible que se quée hoy tamién. Sinembargo, señor, ni ese día, ni el siguiente la Cecilia si apareció por casa. Con esto me enfurecí y juré y rejuré que no habría de ir á buscarla, y no fuí.

Pasó más di una semana y yo caa día más contrariao, tanto por la porfía é la mujer, como por la esclavitú é la tienda,

en días en que tenía muchísimas iligencias qui hacer, por motivos de compras y negocios. Hablando de esto una noche con don Próspero un amigo vecino, me ijo:

—Yo qui usté buscaba una empliá pa la tienda y li aseguro que con esto en cuanto sepa la Cecilia que hay otra mujer en el mostraor, las echa pa cá como un viento. A las mujeres consentías, amigo, hay que torearlas con algo de cuando en cuando, pa que no se fundan.

La idea, iñor, no me pareció mal y en la mesma tarde me puse al habla con la Eufrosina, una niña de sus treinta que, aunque esprovista é gracia, no es náa torpe. Había estao empliá en tienda y sabía desenrrearse bien. Me la llevé con camas y petacas y una tía pa que la cuidara, y pa evitar el que irán, y al otro día apareció vendiendo.

Esperé, ese día y otro que la Cecilia supiera y se resolviera á venirse pero ná. La muy india ni siquiera se dió por entendía.

Conversé del caso con don Próspero y el vecino se largó á reirse.

—¿Cómo querís—me ijo,—quebrarle ojos á tu mujer con la Eufrosina? Esa madama es feona, pues, hombre; ya está medio contra incendio y la Cecilia, que no es pisca é lesa, si sabe, no se alarma. La cuestión había sío buscále con otra niña que fuera buenamoza y viva, que se calcule que puée entusiasmar y empalicar.

Li hallé razón, y, dando y cavando me acordé di una viuda jóven que conocí en Santiago y que también sabía su poco en materia é tienda. Se llamaba Vitalia y tenía muy bonitos ojos tocaba en el piano y en la guitarra y era lo que se llama una mujer interesante.

Pensao y remuelto, me lancé á Santiago en el tren de la mañana y, después de un cilimiu de diligencias, dí con ella y le hice la propuesta. Trabajo me costó conseguirle el sí y solo cuando le prometí buen sueldo y que le buscaría pensión pa que pudiera permanecer con entrá y salía, resolvió á venise.

En día fijo la fuí á busca á la estación en coche y la instalé en la tienda, después de desauciar á la Eufrosina. A la viuita desde el primer momento le gustó la situación, la casería y se puso ligerito al corriente del negocio. Yo ese día tenía muchísimo qui hacer, pero entretenío con la conversación de la viua, con su moo y con su gracia, no me moví á ninguna parte.

En la tarde, á l'hora en que ya no hay venta, hicimos unas güenas onces en la trastienda y de repente la Vitalia agarró la guitarra y se puso á cantar unas tonás alegres di aquellas que refrescan el corazón.

Las horas se jueron deslizando, pues, iñor, y ya era entraita la oración, cuando á lo mejor de una tonaita con cogollo, ¡tras! que si apareció en la puerta mi señora doña Cecilia, muy arreglá y muy ensombrerá. Entró haciéndose la isimulá; aún cuando en la cara se revelaba que no tóas eran pascuas.

—¿Qui hubo, hijo?—me ijo;—¿por qué no me había mandado á buscar?

—¡Vaya!—le ije yo;—no la había mandado molestar en la creencia de qui usté quería permanecer con su mamá otra temporaita. Y como, por otra parte, era menester que alguien hubiera en la tienda, he buscado á esta señorita, que sabe de negocio y es inteligente.

—Muy bien,—me ijo la Cecilia, toa cortá y se sentó al lao é la Vitalia. Las tonás siguieron y espués la mesma Cecilia fué y estapó Urmeneta.

—¿Pero más tarde arderá Troya?

—No iñor ni entonces ni espués. Cecilia ni ha dicho "esta boca es mía". Se queó muita. Lo qui hubo jué que de endey pa ilante se puso más trabajaora, más atenta al negocio y siempre muy unía con la señorita Vitalia. Como el desarrollo del negocio la pedía, la viúa se queó y hasta el inter está todavía en la tienda. Algunas veces, los Domingos, hay necesidá é buscar también á la Eufrosina.

Lo que ha resultao en que espués la Cecilia no se movió á ninguna parte, ni salió jamás y se pasa vigilándome á mí, como si juera un chiquillo nuevo, de tal moo que pocas veces me eja atravezar palabra con la viuita.

De cuando en cuando suelo ecirle yo:

—¿Y qui hubo, hija, cuando va á ver á mi mamá por un par de días?

Entonces ella se quea mirándome, con esas mirás de las mujeres que parece que quisieran punzionarle el corazón al hombre, y me contesta:

—¿No se le ofrecía otra crosa?... ¿Por qué no se apronta?

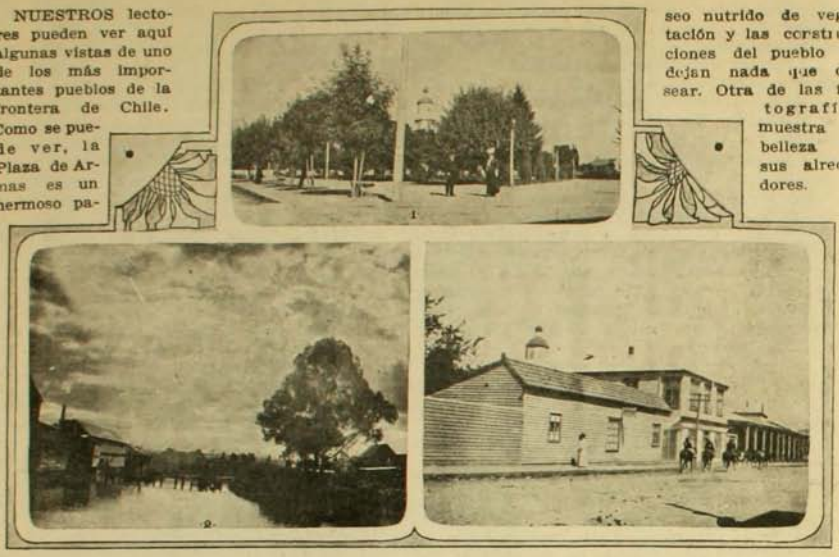
GALO PANDO

SE VENDE

Máquina de escribir REMINGTON, casi nueva, usada un mes. Precio muy bajo porque el dueño partirá á Europa. Tratar: Casilla 27D, Santiago.

Vistas de Osorno

NUESTROS lectores pueden ver aquí algunas vistas de uno de los más importantes pueblos de la frontera de Chile. Como se puede ver, la Plaza de Armas es un hermoso paseo nutrido de vegetación y las construcciones del pueblo no dejan nada que desear. Otra de las fotografías muestra la belleza de sus alrededores.



I. Plaza de Armas.—II. Río Damas.—III. Calle del Comercio

CHILE Y EL PERU



"¡Güena cose sutho, om!"

PAGINA COMERCIAL

De Viernes á Jueves

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

La Bolsa reanudó el Lúnes sus operaciones en condiciones favorables. El movimiento ha sido relativamente escaso en acciones pero en bonos ha denotado extraordinaria actividad, operándose en todas las ruedas lotes de bastante importancia. La tendencia ha sido en general de firmeza y aún de alza. El valor efectivo de lo transado en acciones, durante los cuatro días en revista, ascendió á $ 282,307.75 y el de los bonos á $ 953,400 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

Aunque menos activo que en la semana anterior, no por esto ha dejado de tener cierta animación el mercado de letras comerciales sobre Londres. Contrariamente á lo que se esperaba, ha persistido con marcada acentuación la tendencia á desmejorar más y más. Liquidada el Lúnes la Mala con operaciones que fluctuaron entre 11 3|16 y 11 1|16 peniques, el Jueves cerró el mercado con compradores á 10¾. El valor total de lo transado, durante los cuatro días hábiles, ascendió á 211,400 libras esterlinas. En oro se transaron $ 146,800.

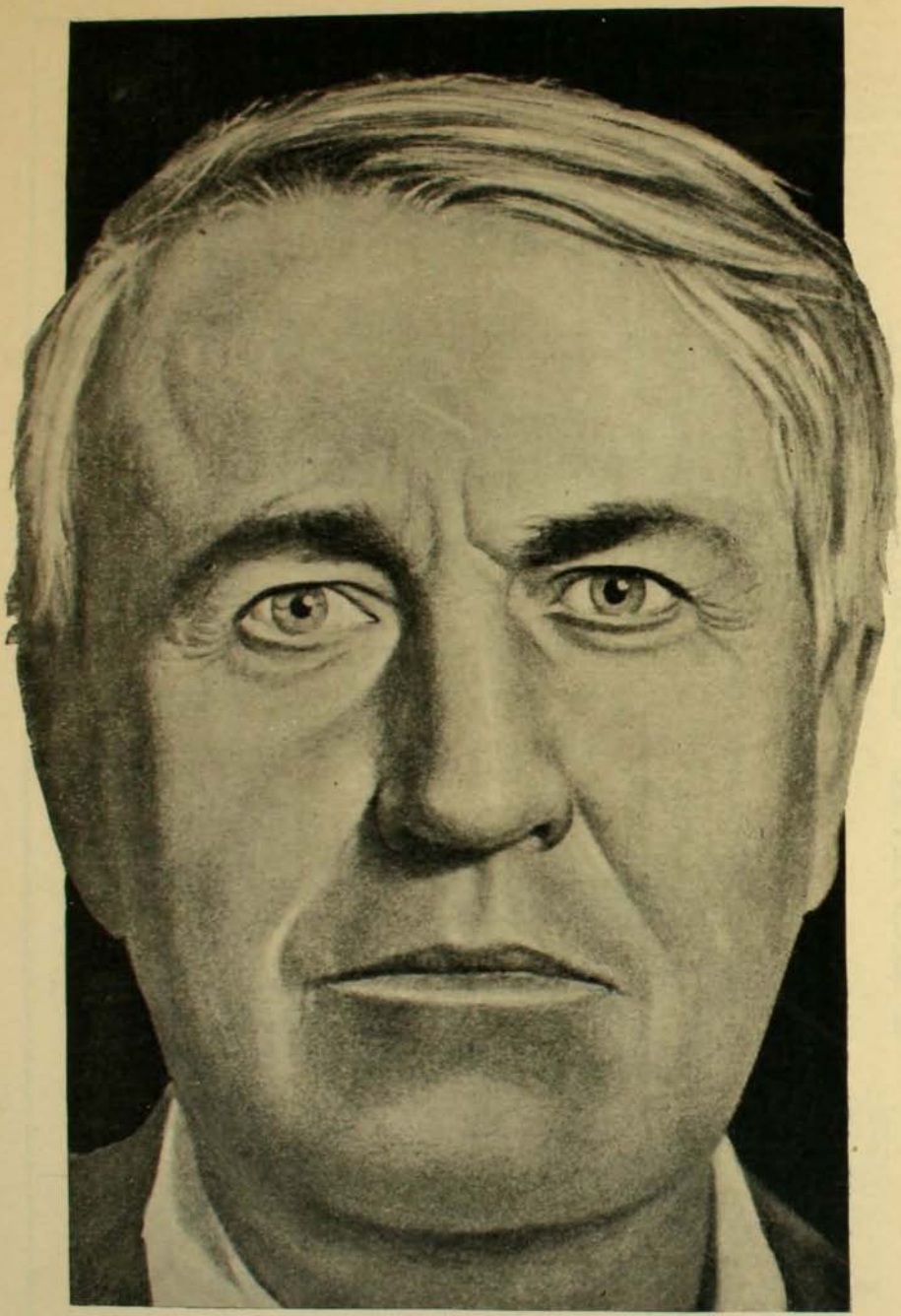
	Viérnes 9		Sábado 10		Lúnes 12		Mártes 13		Miércoles 14		Jueves 15	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda.....					11 3/16	11 1/8 3/16	11 1/16	11 3/32	11	10 31/32	10 3/4 13/16	10 3/4
2.ª rueda.....					Id.	Id.	11 1/32	11	Id.	Id.	10 3/4	10 11/16 3/4

PREMIO DEL ORO

Viérnes 9	Sábado 10	Lúnes 12	Mártes 13	Miércoles 14	Juéves 15
		64 %	64¾ %	65.40 %	69.40 %
		64⅞ %		65½ %	69 ½ %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

Viérnes 9	Sábado 10	Lúnes 12	Mártes 13	Miércoles 14	Juéves 15
		11 1/16	11	10 15/16	10 11/16
		1 £ = $ 21.69	1 £ = $ 21.82	1 £ = $ 21.94	1 £ = $ 22.46
		11			
		1 £ = $ 21.82			



Ultimo retrato de Edison, el rey de la electricidad

LA CONFESION DEL AMIGO

De H. Sudermann

I

FIGURAOS como decoración una alta sala de muebles antiguos, tristemente iluminada por una lámpara de metal de un brillo impertinente y coronada por una pantalla verde, como las que usaban nuestros padres antes de la era del petróleo. El cono luminoso que produce la llama cae sobre una mesa redonda cubierta con un blanco mantel, donde están dispuestos los ingredientes de un ponche de primero de año, mientras que, en el centro, se ven algunas gotas de aceite caídas de la lámpara.

Nuestros dos viejos, ruinas lamentables de una época desaparecida ya hace largo tiempo, estaban sentados, medio perdidos en la sombra de la pantalla. Los dos, encogidos y temblorosos, tenían inmóviles las miradas de sus ojos apagados por los años. Uno de ellos, el dueño de la casa, era un viejo militar, y como tal lo hubiéseis reconocido á la primera ojeada, en su tiesa corbata fuertemente apretada, en sus mostachos en el aire marcial que le daban sus espesas cejas; tenía en las dos manos, como una muleta, el gobernalle de la butaca de ruedas donde estaba hundido; todo en él estaba inmóvil, todo, excepto las mandíbulas, que rumiaban sin cesar, como en una masticación perpetua.

El otro, sentado en un sofá, cerca de él, era un hombre de alta estatura, delgado, con los hombros estrechos coronados por un cráneo anguloso, de ancha frente de pensador; lanzaba nubecillas de humo de una pipa á punto de apagarse. Las mil arrugas de su rostro disecado, que encuadraba una corona de cabellos blancos como la nieve, disimulaban la sonrisa tranquila y tierna que sólo puede dar al rostro de un viejo la paz de la renunciación.

Los dos guardaban silencio. En aquella calma profunda no se oía más que el ligero crepitar del aceite que arde y el murmullo suave de la nicotina en la pipa. Entonces, en el fondo obscuro de la sala, el reloj, con una voz sorda, anuncia las once.

—Es la hora en que ella tenía costumbre de preparar el ponche—dijo el anciano de la frente de pensador.

Su voz era cascada y temblaba un poco.

—Sí, es la hora—repitió el otro.

Su tono era rudo, como si el eco de las sonoras voces de mando de otro tiempo hubiese pasado por su garganta.

—Jamás hubiera creído que la vida fuese tan triste sin ella—continúa el primero.

El dueño de la casa hizo un signo con la cabeza, y sus mandíbulas continuaron su movimiento. — Nos ha preparado cuarenta y cuatro veces el ponche de San Silvestre — replica el otro.

—Sí, hace cuarenta y cuatro años que habito en Berlín y que tú frecuentas esta casa como amigo, dice el viejo soldado.

—El año pasado, por esta época — continúa el primero — éramos todavía muy felices. Ella estaba sentada ahí, en la butaca, y hacía medias para el hijo primogénito de Pablo. Se daba prisa, pues era preciso, decía, terminarlas antes de la media noche, y las terminó, en efecto. Después bebimos y hablamos tranquilamente de la muerte, y dos meses después nos abandonaba. Ya sabes que tengo escrito un grueso volúmen sobre la *Inmortalidad de la idea*. Jamás has podido sufrirlo. Pues bien; tampoco yo puedo soportarlo desde la muerte de tu mujer. La Idea del mundo entero no vale ya, para mí, ni un comino.

—Sí; era una excelente mujer—dice el marido.—Siempre ha tenido mucho cuidado de mí, y cuando el servicio me llamaba á las cinco de la mañana, siempre se levantaba antes que yo, para que el café estuviese bien hecho. Sin embargo, tenía también sus defectos, y cuando, por ejemplo, se ponía á filosofar contigo, ¡ah!

—¡Jamás la has comprendido!—murmura el otro.

Y un pliegue de sus labios indicó un movimiento de cólera inmediatamente reprimido. Pero la mirada con que contempló largo rato á su amigo era dulce y triste, como si su conciencia le reprochase aquella falta secreta.

ESCULTURA DE RODIN



Monumento á Enrique Becque.—Una de las últimas obras de Augusto Rodin, el célebre escultor que aturde al público con su genio originalísimo.

II

Después de un momento de silencio, continuó:

—Mira, Franz: es preciso que te cuente algo

que me atormenta desde hace largo tiempo, y que no puedo llevar conmigo á la tumba.

—Vamos, no emplees tantos rodeos—exclamó el dueño de la casa cogiendo la pipa que tenía sobre la butaca de ruedas.

—Entre tu mujer y yo, en otro tiempo... hubo algo.

El viejo soldado dejó caer su pipa y miró fijamente á su amigo, con los ojos muy abiertos.

—No bromees, doctor—dijo al fin.

—Desgraciadamente estoy muy serio, Franz—replicó aquel.—Hace más de cuarenta años que do su vieja mano temblorosa para retorcer la punta de su mostacho.

—Había entonces una bella actriz de grandes ojos negros y blanca dentadura... ¿te acuerdas?

—Sí, me acuerdo. Se llamaba Bianca. Y una pálida sonrisa iluminó su rostro marchito de vividor.—Sus dientecillos blancos sabían morder muy bien, te lo aseguro.

—Engañaste á tu mujer, y ella lo sospechó. Pero no dijo nada y guardó su dolor para ella sola. Tú no viste nada, pero yo lo noté. Era la primera mujer que conocía después de la



Museo del Louvre.—*La lección de Música*, por Nicolás Lancret

guardo este secreto; ya es hora de que tenga una explicación contigo.

—¿Vas á decir que la muerta me ha engañado?—gritó el otro con cólera.

—¿No tienes vergüenza, Franz?—dijo el amigo con su sonrisa dulce y triste.

El viejo soldado murmuró algunas palabras indistintas y encendió su pipa.

—Nó; ella era pura como un angel del cielo—continuó el otro.—El culpable eres tú y soy yo. Escucha. Hace ahora cuarenta y tres años: tú acababas de ser destinado á Berlín como capitán, y yo era profesor de la Universidad. Tú eras entonces un libertino, ya lo sabes.

—¡Hem!—gruñó el amo de la casa, levantan-

muerte de mi madre. Había entrado en mi vida como un astro brillante, y como hacia un astro levantaba mis ojos para contemplarla. Tuve el valor de preguntarle la causa de su pesar. Ella sonrió y respondió que estaba todavía un poco delicada, pues ya recordarás que tu hijo Pablo había nacido hacía poco.

Llegó la noche de San Silvestre. Yo había venido, como de costumbre, á eso de las ocho. Ella bordaba sentada; yo leía, esperando. Pasó una hora... después otra... tú no llegabas. La ví temblar de inquietud y temblé con ella. Sabía perfectamente donde estabas y temía que olvidases en los brazos de aquella mujer la hora de las doce, que estaba cada vez más cerca.

Ella había cesado de bordar, yo de leer; un silencio terrible pesaba sobre nosotros. De pronto vi una lágrima brillar bajo sus pestañas y caer sobre su labor. Me levanté precipitadamente y quise salir para ir á buscarte. Me sentía capaz de arrancarte á la fuerza de los brazos de aquella mujer. Pero en el mismo instante se levantó ella y abandonó su sitio, este sitio que yo ocupo hoy.

"¿A dónde vais?" exclamó. Sus facciones expresaban una angustia indecible. "¡A buscar á Franz!" respondí yo. Entonces ella lanzó un grito: "Por el amor de Dios, quedaos al menos vos conmigo; no me abandonéis". Y precipitándose hacia mí, colocó sus manos sobre mis hombros y ocultó en mi pecho su rostro inundado de lágrimas. Todo mi cuerpo se estremeció, pues nunca había tenido una mujer tan cerca de mí. Sin embargo, logré dominarme y procuré consolarla. ¡Tenía tanta necesidad de consuelo!

Tú entraste algunos instantes después. No viste mi turbación; tus mejillas estaban enrojecidas, y en tus ojos se leía la fatiga que deja en pos de sí la embriaguez del amor.

Desde aquella noche de San Silvestre, se operó en mí un cambio que me espantaba. Desde que había sentido sobre mi cuello sus brazos delicados, desde que había respirado el perfume de sus cabellos, el astro había descendido de los cielos, y en su lugar se levantaba, ante mis miradas ardientes, bella y respirando amor, la mujer. Yo me trataba de miserable y de traidor, y para reconciliarme, á medias con mi conciencia, procuré separarte de la que amabas. Tenía, felizmente, alguna fortuna; ella aceptó, para romper, la suma que le ofrecí y...

—¡Mil truenos!—interrumpió el viejo amigo sorprendido.—¿Entonces fué á instigaciones tuyas por lo que Blanca me escribió aquella conmovedora carta de despedida, donde me declaraba que le era preciso, con el corazón destrozado, renunciar á mi amor?

—Sí, fué á instancias mías; pero escucha lo que sigue. Yo había creido poder, con este dinero, comprar el reposo, y no conseguí nada. Las ideas locas zumbaban cada vez más en mi cerebro. Me sumí en mis trabajos; fué en esta época cuando concebí mi *Inmortalidad de la Idea*. Pero todo esto no bastaba para devolverme la paz. Así pasó un año entero; volvió la noche de San Silvestre. Una vez más estaba sentado con ella en este mismo sitio. Aquella noche tú estabas en casa, pero dormías tendido sobre el canapé, en el cuarto vecino. Habías regresado fatigado á causa de una alegre comida en el círculo. Yo estaba sentado al lado de ella, con los ojos fijos sobre su pálido rostro, cuando el *recuerdo* me asaltó con una violencia irresistible. Una vez más, nada más que una vez, quería sentir su cabeza sobre mi cuello, quería besarla y desaparecer para siempre. Nuestras miradas se encontraron y creí ver brillar en sus ojos un relámpago de secreta inteligencia. Entonces no pude resistir más; me arrojé á sus pies y oculté mi rostro abrasado sobre sus rodillas.

Hacía unos dos segundos que estaba inmóvil en esta posición, cuando sentí sobre mi cabeza el frío de su mano y le oí decir con una voz dulce:

"¡Valor, amigo mío!"

¡Sí, valor! No hay que engañar al hombre que está durmiendo, lleno de confianza, en el cuarto vecino.

Y me levanté, lanzando á mi alrededor miradas extraviadas. Pero ella, cogiendo un libro de la mesa me lo tendió. Yo la comprendí: abrí el libro por la primera página que salió, y comencé á leer. ¿Qué leí? No lo sé; las letras bailaban delante de mis ojos. Sin embargo, poco á poco la tempestad se apaciguó en mi alma, y cuando sonó la media noche, cuando tú entraste, con los párpados todavía hinchados por el sueño, para dirigirnos los cumplidos acostumbrados, me pareció que aquel minuto culpable estaba lejos de mí, muy lejos, perdido en el pasado.

A partir de aquel día, recobré poco á poco la calma; sabía que mi amor no estaba correspondido y que no tenía nada que esperar de ella, más que una poca piedad. Pasaron los años, crecieron tus hijos, se casaron y los tres envejecimos. Tú renunciaste á las locuras, enviaste á las mujeres al diablo y viviste únicamente para ella, como yo. No cesé de amarla, esto me hubiera sido imposible, pero mi amor se transformó: los deseos terrestres se borraron para dejar lugar á una especie de comunión de espíritu. A menudo te reías cuando nos oías filosofar. Si hubieras sospechado que nuestras dos almas se confundían entonces en una, hubieras tenido celos.

Ahora ella ha muerto; quizás nosotros vayamos á unirnos con ella antes del próximo San Silvestre. Es, pues, ya tiempo de descargar este secreto y de que te diga: "Franz, un día cometí una falta contra tí; perdóname".

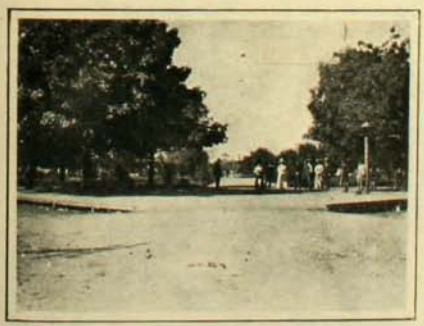
Tendió la mano á su amigo con aire suplicante, pero éste le dijo con tono socarrón:

—¡Todo eso son tonterías! ¿Qué te he de perdonar? Ese secreto que tú crees confesarme hoy, lo conozco desde hace mucho tiempo. Ella misma me lo contó todo hace cuarenta años. Y ahora te voy á explicar por qué he corrido tanto detrás de las mujeres, hasta en mi vejez: ella me había confesado en la misma época que tú eras el único amor de su vida.

El amigo de casa le miró fijamente, sin decir nada, y el reloj, con su voz ronca, dió la media noche.

HERMANN SUDERMANN

VISTAS DE CHILE



Chile.—Plaza de "La Unión"



Chile.—Vista general del pueblo "La Unión"

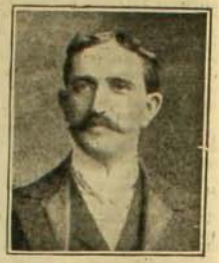
EL PROCESO DEL LORD Y LA BAILARINA



Lord Sackville, causante de la herencia en litigio.



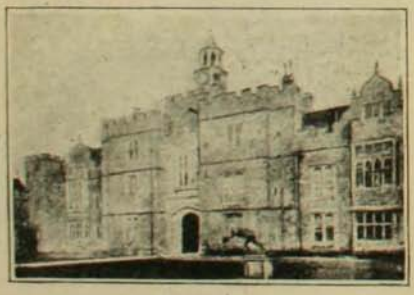
Pepita Durán.—Retrato de la célebre bailarina hecho en 1855

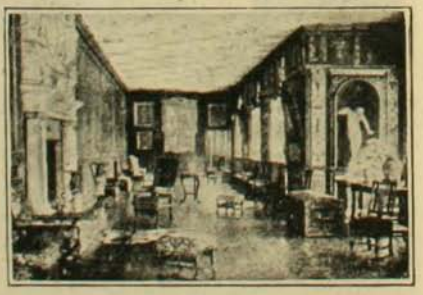


Mr. Henry Sackville, hijo del lord y de Pepita Durán.

EL día 1.o del próximo mes de Marzo se celebró en la Audiencia de Madrid la vista de un proceso que ha causado gran sensación, no sólo en España, sino en muchas partes del extranjero, singularmente en Lóndres, por discutirse la herencia del por muchos títulos aristócrata lord Lionel Sackville-Sackville West, conde de la Warr, barón de Buckurst, embajador que fué en Madrid, París y Washington, y heredero del Mayorazgo del Knole, en el condado de Kent, dotado con 200,000 libras de renta.

Se disputan este Mayorazgo con todos sus bienes, títulos y honores, dos ciudadanos ingleses: un sobrino del lord y un hijo que éste tuvo con la bailarina española Pepita Durán, con quien vivió en Arcachón. De aquellos amores nacieron varios hijos, entre ellos el llamado Henry Sackville, que hoy reclama la herencia, y á todos los inscribió el lord en el Registro Civil francés como hijos legítimos suyos y de Pepita Durán. Ahora asegura un sobrino del lord, el llamado á sucederle en el Mayorazgo á falta de descendientes, que aquellos hijos no pueden ser legítimos, porque Pepita Durán, cuando los tuvo, estaba casada con un bolero español llamado Juan Antonio Gabriel de la Oliva. El acta de este supuesto matrimonio figura en el archivo de San Cayetano, pero presenta raspaduras y enmiendas, á consecuencia de las cuales se hallan procesados en España un pariente de Henry Sackville, apellidado Rophon, y José Sánchez, dependiente mayor de la citada parroquia. De la validez ó nulidad de dicha acta depende la solución del pleito que en la actualidad se tramita en Lóndres. Intervendrán el Fiscal y los letrados, señores Paredes, Menéndez Pallarés y Castillejo.





El castillo de Knole, residencia de lord Sackville en el condado de Kent

COSTURA

CON la intención de dar instrucciones para la confección y arreglo de trajes sencillos, damos hoy un modelo que se puede hacer fácilmente poniendo un poco de atención y buena voluntad.

Después de tener listo las seis varas de paño que se requieren se pondrá especial cuidado en cortar en papel ó linón las piezas conforme al pequeño diseño que acompañamos y después de estar seguro que el corte no deja nada que desear se procederá á cortar el jénero colocando los moldes sobre el jénero de la misma manera que el cróquis, si la tela tiene el tejido tendido por un mismo lado. Si es sarga, homespunt ú otro jénero sin revés se podrá ahorrar más todavía poniendo los moldes de la pollera ya hacia arriba ó para abajo, según se vea cómo se ocupa menos. En seguida de cortar la tela de encima se cortará el forro para que haya más facilidad de que quede perfecto, pues como eso se coloca solo cuando están todas las costuras completamente terminadas, no sería raro que no habiendo costumbre, se procediera á cortarlo más ó menos ancho o angosto lo que desfiguraría indudablemente el corte de la chaqueta, lo que es absolutamente indispensable conservar.

La pollera es muy estrecha y remontada hacia arriba como todas las que se llevan hoy día y como la chaqueta debe ser también irreprochable en el corte, pues sin ello resultaría sin duda un horror y para evitar eso hay que tener mucha paciencia y no terminar un vestido jamás antes de no estar seguro de su corrección tanto en corte como en costura; no importa el tiempo que en ello se ocupa si ese se compensa con la satisfacción de haber hecho una bonita obra.



Los abrigos para niñitas varían poco siempre; acompañamos también dos bonitos modelos que se podrán elegir para las pequeñitas para el colegio, pues son sencillos y al mismo tiempo elegantes. Podrán emplearse para ellos, si se quiere abrigos de más grandes que hayan quedado en desuso por la moda de ahora pero que conserven su color y limpieza. Por ejemplo, los abrigos japoneses que tanto furor hicieron el pasado invierno no hay que pensar llevarlos ahora ni por broma. Con ellos se podrán arreglar perfectamente lindos abrigos para las niñitas pequeñas y aún para más grandecitas; eso lo verá cada cual, según lo que necesite y según sea lo que resuelva hacer de ello.

En el próximo número indicaremos otras maneras de vestir elegantemente á los niños y con mucha economía.









MENU (COMIDA)

SOPA indiana.—Pejerreyes con salmón. —Chuletas de perdices rellenas.—Filete de chancho, salsa picante. — Zanahorias en mantequilla.—Asado, ensalada.— Postre.— Castañas marionette.

Sopa. — A un buen caldo se le agrega arroz y una cucharadita de polvos de cari deshecho en agua fría. Se hierve una media hora y después se sirve.

Pescado.—Se escogen pejerreyes grandes, se limpian, se les quita el espinazo, se rellenan con salmón pasado por el cedazo, junto con pan remojado en leche, sal, pimienta, un poco de mantequilla y perejil picado. Ya rellenos se les coloca en una fuente "ad hoc" y se ponen al horno muy caliente por veinte minutos con mantequilla. Se sirven con papas cocidas y mantequilla derretida á parte.

Chuletas.—Se hierven, por diez minutos, las perdices en la sopa; se sacan y después de frías se cortan en chuletas, y se envuelven en la crema siguiente: se pone caldo en una cacerola (poco) con mantequilla, sal, pimienta y un poco de nuez moscada, á ésto se le agrega una cucharada grande de harina de maíz deshecha en agua fría; se revuelve todo hasta que haga una salsa espesa y se añade á ésto tres yemas de huevo batidos, trufa picada, se dejan enfriar las chuletas revueltas en esta crema, se apanan y se fríen en aceite. Se sirven con "petits pois".

Filete.—Se aplasta bien un filete de chancho, se dora en mantequilla, se le espolvorea harina y se moja con una taza de caldo con jugo, sal, pimienta, clores y laurel: se deja hervir á fuego lento y se le agrega una cucharadita de vinagre, y encurtidos picados. Se sirve con acelgas pasada.

Zanahorias.—Se pelan zanahorias se cortan en rajitas, se cuecen en agua hirviendo. Después se estilan y se ponen en una cacerola con mantequilla, perejil picado y una taza de caldo con jugo. Se deja hervir y se sirve con crutones alrededor de la fuente.

Postre.—Se cuecen castañas sin cáscaras después se les saca el ollejo y se ponen al fuego en agua con azúcar. Cuando ya ésta se haya convertido en almíbar se pasa todo por el cedazo (las castañas quedan como fideos muy finos) se forman en pirámide y se cubre con crema chantilly, cuya receta dimos en el número pasado.

Respuesta

P.—Señorita María.—Talca.—¿Cómo se hacen salir las cejas?

R.—Por medio de unas rayas con lapiz negro.

P.—¿Ménu para té de noche?

R.—En el próximo número tendré el gusto de contestarle.

P.—Anita.—Concepción.—¿Cómo se conservan las legumbres?

R.—En salmuera se hace de la manera siguiente: Con un kilo de sal negra se hace una salmuera, se le agrega diez hojas de laurel, un puñado de basílica, estragon y nuez moscada. Se hierve todo por media hora, se espuma, se deja enfriar y se cuela. Las legumbres muy frescas y limpias se ponen en frascos ó tiestos de greda se cubren con la salmuera y se cierra herméticamente. Se les va colocando en un fondo con un poco de agua fría y se hierve así por diez minutos. Se saca el fondo del fuego y se deja enfriar el agua, solo entonces se sacan los frascos y se guardan.

P.—Señora María.—Linares.—¿Cómo se prepara la crema de vainilla?

R.—Se hierve leche con azúcar y vainilla, se agrega una cucharadita de harina demaíz deshecha en el agua fría se revuelve y cuando ya esté cocida la harina se le agregan dos yemas de huevo revolviendo todo constantemente hasta que se cuesa el huevo.

La receta de papas soufflées se dió en un número anterior.

P.— Oficina T.—"Pampa.—¿Cómo se hacen los pancakes con dulce?

R.—Se hacen un batido con leche, harina y cuatro huevos. En una sartén chica puesta al fuego con un pedacito de mantequilla, se echa una ó dos cucharadas de este batido estendiéndolo para que tome la forma de la sartén, cuando ya estén dorados se rellenan con dulce (ó lo que se quiere) y se envuelven. Así se hacen los que se desean.

A las órdenes de ustedes.

CATALINA

De Cañete

Hoy nos llegan algunas interesantes fotografías del hermoso pueblo de Cañete, uno de los rinconcitos más bellos de la región comprendida entre las montañas de Nahuelbuta y el mar.

Cañete, pueblo de historia larga (todos saben la parte activa que le cupo desempeñar en la época de los españoles, la muerte de Caupolicán, etc.) no es una gran cosa por su belleza propia,



Puente sobre el río Tucapel



Un rancho



Un rincón del parque de los señores Duhart Hnos.



Carretas con trigo

pero por sus alrededores es uno de los más encantadores de Chile.

El rio Tucapel, las montañas vecinas, prestan á esta region un encanto penetrante que llena el alma de poesía.

Damos al público estas vistas con la seguridad que las sabrán apreciar en lo que valen Pueden verse aquí algunas del parque de los señores Duhart Hnos. y otras de los alrededores del pueblo.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Una quemadura con agua hirviendo puede considerarse como enfermedad grave?—*N. Mariño.*—Valparaíso.

R.—Se distinguen varios grados en las quemaduras, según la profundidad á que se extienden los efectos causados por ellas. Se dice que es de primer grado cuando solamente ataca las capas más superficiales de la piel. Esto ocurre cuando el contacto con el cuerpo caliente es muy corto, ó cuando la temperatura del cuerpo que causó la quemadura es inferior á cien grados centígrados. Estas quemaduras no son graves, aún cuando sean extensas.

Se dice que una quemadura es de segundo grado cuando llega más profundamente en el espesor de la piel, sin destruirla totalmente. Estas quemaduras se producen generalmente por el contacto del agua hirviente. Se distinguen por la formación de una ámpula llena de líquido transparente. La piel que forma el ámpula se desprende y deja en descubierto la capa profunda, muy rica en tejido nervioso. Por eso es que estas quemaduras son tan dolorosas, y que basta el contacto del aire para provocar un dolor que apenas puede soportarse.

En las quemaduras de tercer grado, en las cuales la destrucción de la piel es más profunda aún, las ámpulas no se llenan de líquido transparente, sino sanguinolento, como que ya está destruída la capa de la piel en que se encuentran vasos sanguíneos.

En las quemaduras de cuarto grado, la piel está destruída en todo su espesor y forma una escara ó costra dura, rodeada de una zona blanquizca y otra roja. Las escaras se desprenden y en los tejidos subyacentes se producen inflamaciones muy vivas.

Cuando la quemadura destruye, además de la piel, todos los tejidos blandos (músculos, nervios, ligamentos, arterias, venas, etc.), se la considera de quinto grado.

Por último, las quemaduras de sexto grado son aquellas en que la destrucción de los tejidos alcanza hasta los huesos.

A partir del segundo grado, la gravedad de las quemaduras depende de su extensión y de la importancia de los tejidos y órganos interesados. Una quemadura de segundo grado, si se extiende á una gran parte de la piel, puede causar la muerte por intoxicación, pues la piel deja de funcionar y de librar á la sangre de productos tóxicos que normalmente se eliminan por la piel. Si esto no sucede, queda el peligro de la infección.

Cuando la piel ha sido totalmente destruída, la cicatrización se hace muy lentamente, y en tanto que ésta no se completa, el peligro de infección es inminente. La supuración se estableise y puede por sí sola agotar á los enfermos, que se adelgazan y se destruyen de una manera más ó menos rápida, pero siempre fatal.

* *

C.—¿Tiene renta el puesto de diputado en Francia?—*Un lector demócrata.*—Concepción.

R.—Sí, es rentado, y, desde hace dos años, la cuantía de la renta ha sido alzada á 15,000 francos.

* *

C.—¿Cuál es el mejor y más seguro método para esterilizar las aguas potables de una ciudad?—*Un vecino.*—Santiago.

R.—Los higienistas europeos sostienen que las aguas filtradas en arena no prestan suficientes garantías.

El método más perfeccionado que se emplea ahora es el de la esterilización por medio del ozono.

Probablemente la ciudad que tiene la mejor instalación y que goza de más sana agua potable es la ciudad de Chartres. La instalación, que sólo ha costado 350,000 francos, permite clarificar y esterilizar 6,000 metros cúbicos de agua por día.

Según un informe del doctor Roux, director del Instituto Pasteur, el agua del Eure, de la cual se provee Chartres, contiene 16,000 colonias de microbios por centímetro cúbico y, después de pasar por el tratamiento del ozono, "no contiene ningún bacterio patógeno".

El ozono mata los microbios en corto tiempo.

Se le produce (instalaciones de Chartres) por efluvio eléctrico, por dos eléctrodos metálicos cruzados, enfriados en lo interior por una corriente de agua y aislados por placas de vidrio. Se emplea una corriente alternativa de 500 períodos, alrededor de 15,000 volts: parece que es así como el efluvio eléctrico engendra mayor cantidad de ozono. Una corriente de aire penetra á la caja del ozono, enfriándolo y secándolo. El aire, al pasar por los eléctrodos, se carga de ozono. Este aire ozonizado es conducido por una canalización: recibe el agua y la esterilización se realiza mientras el agua gotea, atravesando la corriente de aire ozonizado.

En algunos laboratorios de Francia se hacen actualmente ensayos de esterilización del agua por la luz ultra-violeta, que parece ser un microbicida tan poderoso como el ozono.

* *

C.—¿Cómo puede prepararse en la casa un remedio para teñir las canas?—*Un viejo.*—Santiago.

R.—Se hierve un gramo de sulfato de hierro en sesenta gramos de vino rojo. Este líquido es muy eficaz para ese objeto y completamente inofensivo para el cutis de la cabeza.

* *

C.—¿Se puede hacer crecer las pestañas? ¿Qué remedio hay?

R.—Se pone en medio litro de ron, media libra de manzanas amargas machacadas, dejándolas en infusión durante tres días. Después se pasa esta mezcla á través de una muselina y se guarda bien tapada. Al hacer uso de esta preparación, es preciso cuidar mucho de que no penetre al interior del ojo, pues podría perjudicarlo. A este fin pueden humedecerse las pestañas con una esponjita fina, teniendo los ojos cerrados.

* *

C.—¿Cuál es el itinerario de los vapores que van de Valparaíso á Puerto Montt?—*R. Manceda.*—Linares.

R.—Los vapores que van de Valparaíso al sur salen de cada puerto los siguientes días de cada mes:

Salida de Valparaíso.—6, 14, 21, 29.
Id. de Tomé.—7, 15, 22, 30.
Id. de Talcahuano.— 8, 16, 23, 31 ó 1.o
Id. de Coronel.—9, 17, 24 1.o ó 2.
Id. de Corral (Valdivia).—10, 18, 25, 2 ó 3.
Id. de Ancud.—11, 19, 26 3 ó 4.
Id. de Calbuco.—11, 19, 26 3 ó 4.
Llegada á Puerto Montt.—11, 19, 26 3 ó 4.

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

GUDERIN

Regenera y fortifica la sangre.

Laboratorio "GALLARDO ROJAS"

Análisis Químicos y Microscópicos

DE

ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tisis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios

ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL

De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiéndase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

DON MAXIMO RAMON LIRA
Intendente de Tacna



Es talvez como intendente un ejemplo superior, y un talento omnipotente como chilenizador.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

En todas las buenas farmacias

El JARABE FENICADO de VIAL

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las épocas.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En todas las buenas Perfumerías.

GOTA

Ningún remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR del Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS

y en Casa de los Sres F. COMAR & FILS & Cie, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS.

REUMATISMOS

Apuntes y escenas de las elecciones italianas

LOS telegramas de Italia nos han transmitido abundantes y detalladas informaciones respecto á la batalla electoral librada últimamente en la península apenina.

Este año, sin duda, ella ha estado revestida de excepcional interés, pues era la primera vez después de la unidad de la monarquía italiana que tomaba parte el partido católico oficialmente autorizado por el Vaticano.

En medio del confuso tráfago de noticias transmitidas por el cable descuella por su interés especial la figura de don Murri, sacerdote cristiano modernista y cuyas doctrinas y conducta ha merecido la escomunión mayor del Papado. D. Murri, ha sido elegido diputado y por una mayoría respetable.

Como respuesta á la escomunión papal D. Murri se ha agregado á la extrema izquierda de la cámara, es decir, á los partidos más avanzados como es el radical y el socialista.

Damos aquí un retrato del famoso sacerdote cristiano modernista. Con él estamos seguros de satisfacer la curiosidad de muchos de nuestros lectores.



He aquí la "vera effigie" del célebre don Rómulo Murri, sacerdote modernista, diputado italiano y agregado á la extrema izquierda de la Cámara de su patria.



Sacerdotes y socialistas frente á la puerta de los Filipinos haciendo uso del derecho del sufragio.



El voto de un joven sacerdote



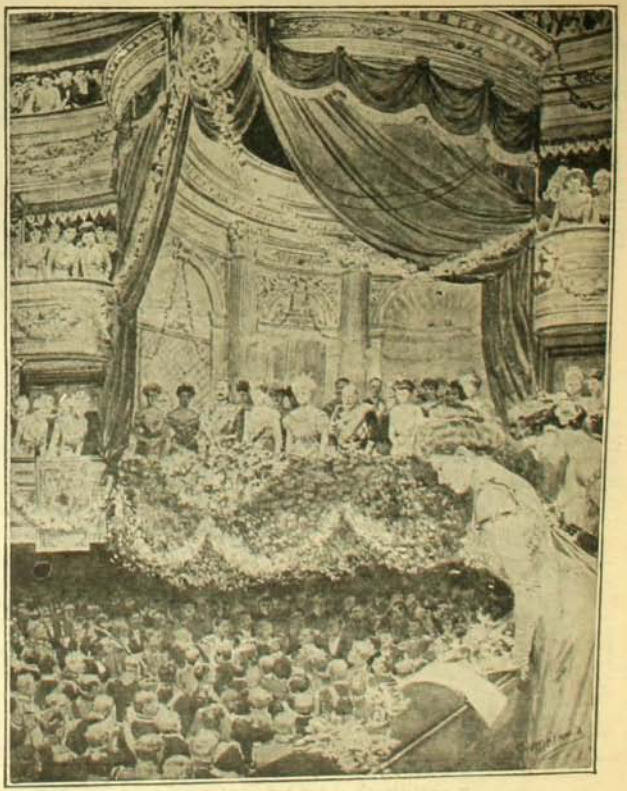
La columna Antonina en Roma, sometida á las torturas de los manifiestos electorales y políticos.

ECOS DE LA VISITA DE LOS REYES INGLESES A BERLIN



Damos aquí dos hermosos dibujos del celebrado dibujante italiano Matania, al servicio de una de las principales revistas inglesas. Los dibujos representan dos de las más importantes escenas de la visita real inglesa á Berlín.

Uno de ellos nos permite ver una parte de la mesa de la Embajada británica durante el lunch dado en honor de los reyes. La otra exhibe el palco real de la Opera Real de Berlín durante la representación de gala dada en homenaje de los huéspedes reales. Como se sabe, la obra puesta en escena en esta ocasión fué "Sardánapalo"



EL HEREDERO DE COQUELIN



M. Le Bargy, célebre actor francés, á quien corresponderá estrenar el papel protagonista del "Chanteclair", por muerte de Coquelin, para quien lo tenía reservado su autor, el genial Rostand.

UN PRESIDENTE QUE SE VA AL AFRICA



Bultos pertenecientes á Roosevelt embarcándose con destino al Africa

PRODIGIO MUSICAL



Effie Kalicz, 10 años, polaca, ha debutado recientemente en Londres ante un público distinguidísimo que la ovacionó locamente.

FUNDICION ARTISTICA

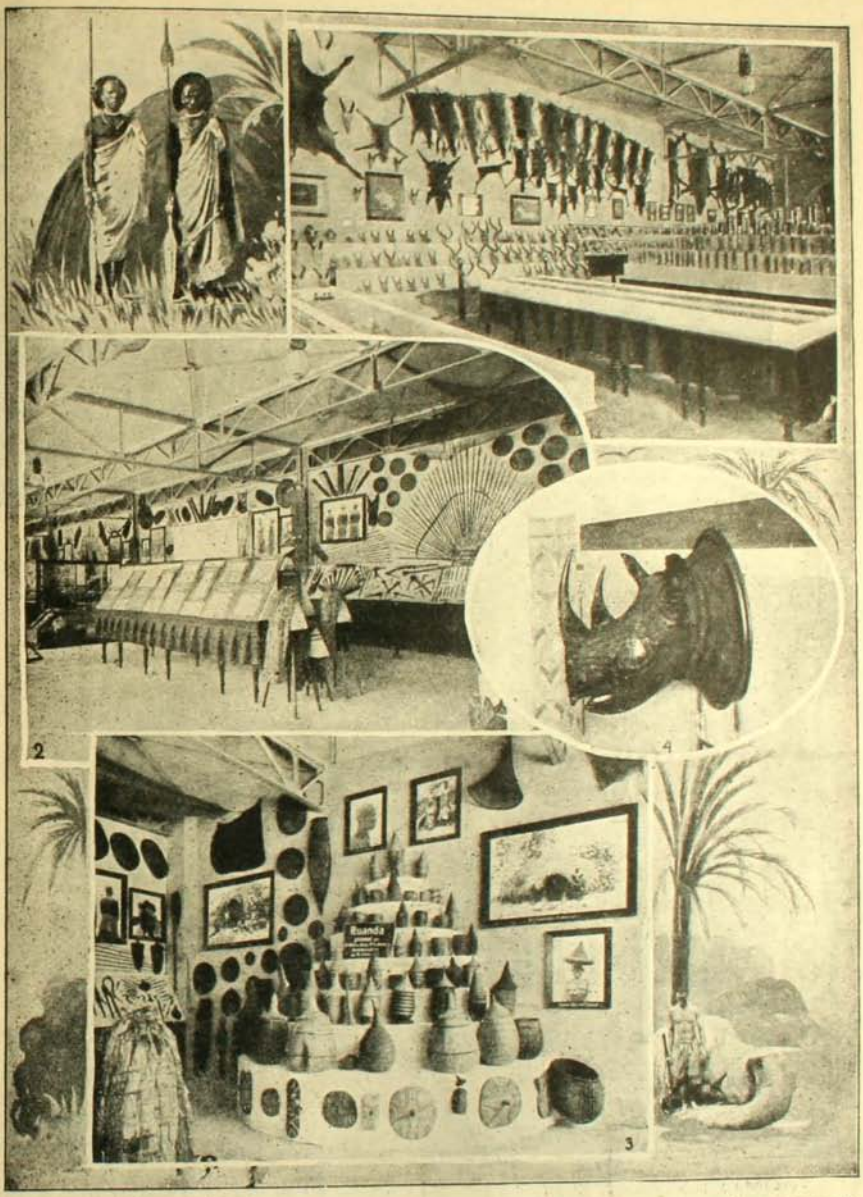
Industrial de Bronce

Teléfono Inglés 1971 — Calle Bilbao 225

ROBERTO NEGRI

ESCULTURA Y CINCELADURA.-FABRICA DE LAMPARAS DE TODO ESTILO Y CLASE.-BRONCERIA EN GENEREAL A VAPOR.-SE RECIBEN COMPOSTURAS. - UNICA EN CHILE

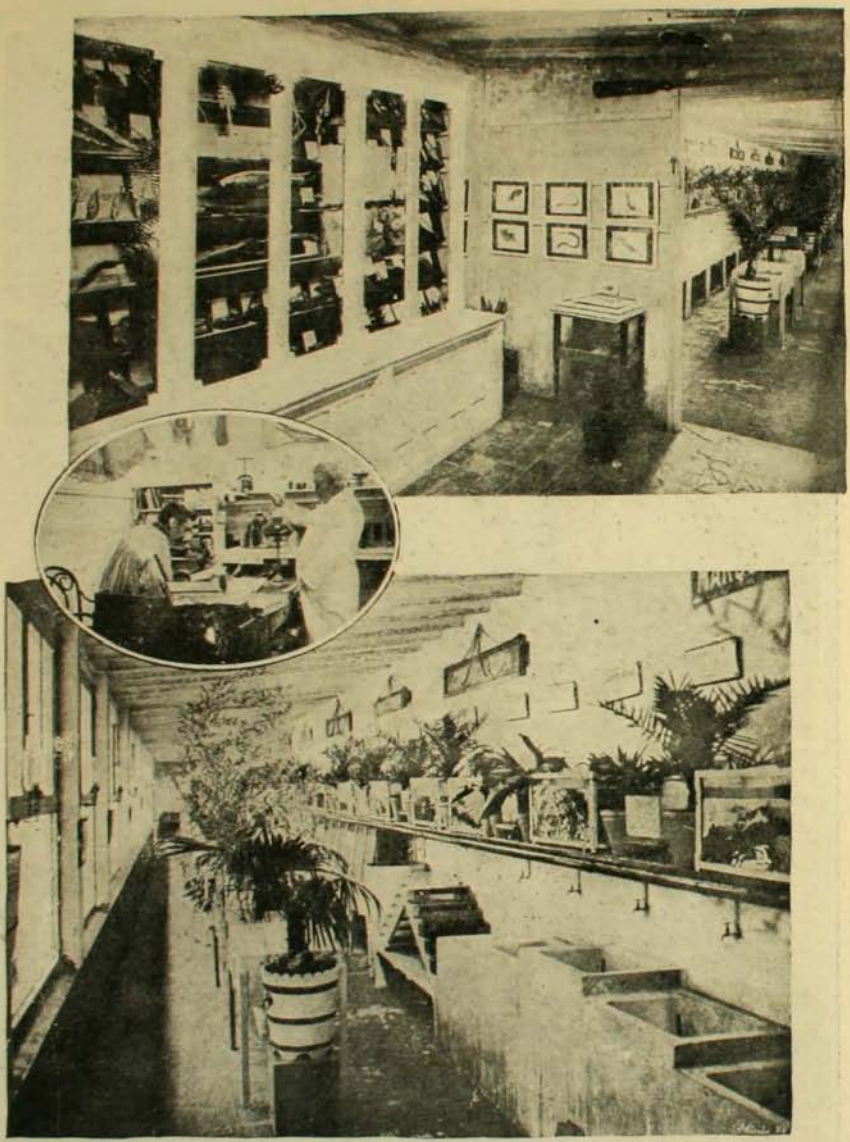
EXPOSICION CENTRO-AFRICANA



1. Colección zoológica.—2 y 3. Sección etnológica.—4. Cabeza de un rinoceronte cazado por el mayor P. Wiese

El duque Adolfo Federico de Mecklemburgo, gran cazador de fieras, ha presentado en Berlín la interesantísima exposición cinegética africana que aquí reproducimos.

EL NUEVO LABORATORIO ICTIOGENICO DE BARCELONA



1. Vestíbulo y pabellón.—2. El jefe del pabellón zoológico del Parque en el laboratorio.—3. Pabellón con vitrinas y piscinas

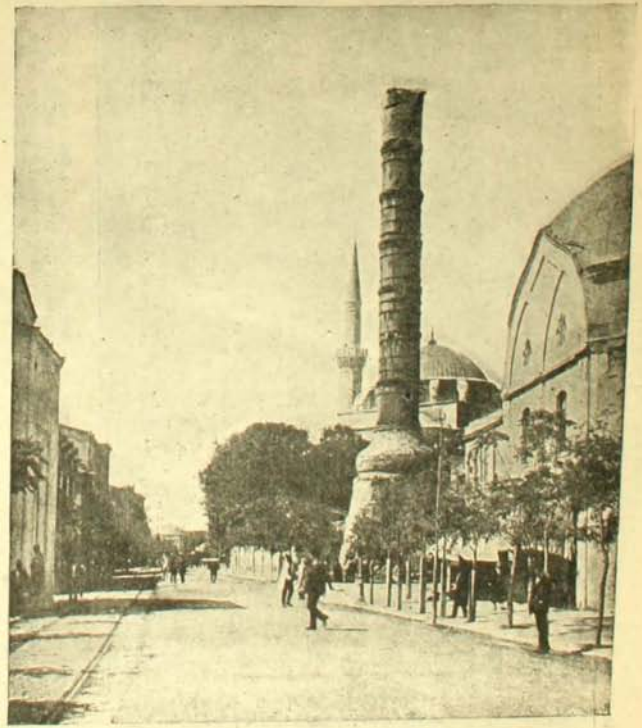
Se ha inaugurado recientemente con gran solemnidad en Barcelona este laboratorio. Está admirablemente dispuesto y constituye por su perfección un verdadero acontecimiento en el mundo científico europeo. Consta de un vestíbulo en que hay diversidad de peces disecados y radiografías muy curiosas, de un pabellón de vitrinas y piscinas y de un laboratorio.

La esposa de Marconi



Damos el retrato de la esposa del famoso inventor Marconi. Beatriz O'Brien, que tal es su nombre, es hija del décimo-cuarto baron de Inchiquim. A las hermosas cualidades físicas que se revelan en este retrato, la esposa de Marconi une extraordinario talento.

La columna quemada en Constantinopla

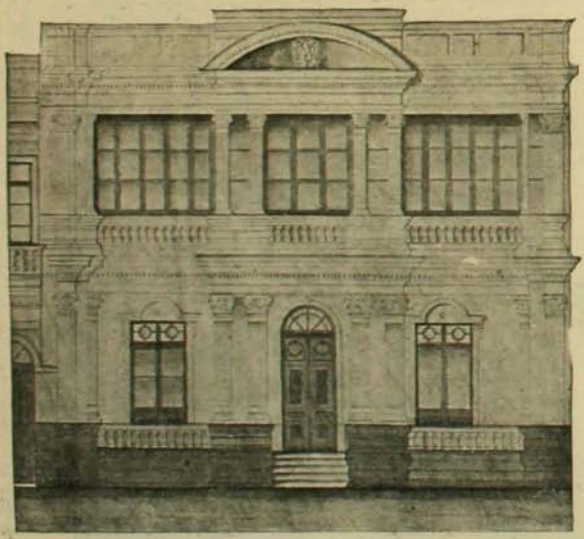


Es de porfido y alcanza á 40 metros formada por 9 trozos circundados cada uno por una faja en forma de corona y laurel. En la parte superior figuraba una estatua de Apolo, de bronce, cuya cabeza fué reemplazada por la de Constantino, pero que fué destruida por un rayo hacia el año de 1090.

EL EX-HEREDERO DE SERVIA ARENGANDO AL PUEBLO



El simpático príncipe heredero Jorge de Grecia aparece en nuestro grabado arengando á la plebe desde su palacio de Belgrado. Conocido es el carácter indómito de este joven príncipe. El no ha tenido reparos para debelar al pueblo las intrigas de la camarilla de palacio y para presagiar el desastre de la política internacional de Servia. Toda esa franqueza le ha obligado á renunciar á su derechos de sucesión al trono de Servia.



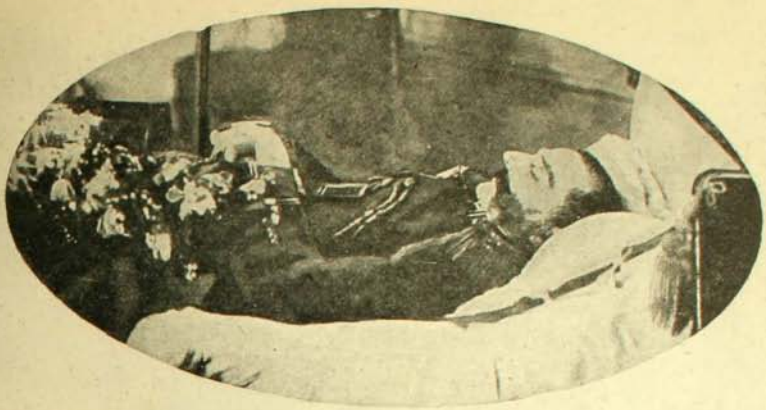
EN LOS ANDES

Se arrienda ó se venden seis casas de elegante y reciente construcción tres en altos y tres en bajos. La situación es la mejor de los Andes, Calle Comercio esquina Alameda del Progreso.

Cada casa de los bajos compuesta de un gran almacen para cualquier negocio y catorce piezas para habitación y dos hermosos patios. Tienen instalación de luz electrica y toda clase de comodidades. Las casas habitación de los altos se componen de catorce piezas con lindo comedor, salón, dormitorio y vestíbulo. Imposible otras mejores en los Andes.

Para tratar en Los Andes con su propietario don JOSE MIGUEL QUIROZ. En Valparaiso con don Federico Requena, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. Los Andes está á 830 metros sobre el nivel del mar y tiene un clima inmejorable.

EL GRAN DUQUE VLADIMIRO DE RUSIA



El gran duque Vladimiro, tío del Zar, muerto el 17 de Febrero último á la edad de 62 años, en su lecho de muerto



El Zar asistiendo á los funerales del gran duque Vladimiro

PRELADO INVENTOR.—TELEFONO ESCRITO



Monseñor Serebotani, profesor de Münnich, ha inventado un aparato destinado á escribir las palabras que se transmiten por el teléfono. El invento se dice que es de suma importancia y que cuenta con la protección del Vaticano que ha mandado construir diversos de estos aparatos.

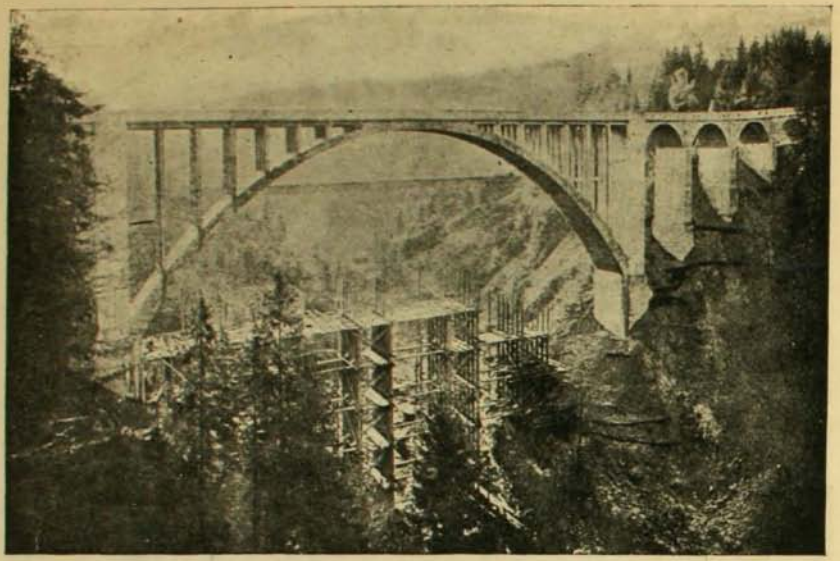
LA PESCA POR TELEFONO

Un noruego ha inventado el procedimiento de pescar por teléfono, y actualmente lo emplean los pescadores de su nación.

En una caja impermeable, de acero delgado, va encerrado un micrófono que amplía los sonidos submarinos. Dicho micrófono está en comunicación por medio de hilos metálicos, con un receptor telefónico instalado á bordo del bote pesquero, y gracias á él los pescadores saben qué clase de peces se acercan, porque cada especie produce un sonido diferente. La llegada de los arenques se conoce en una especie de silbido, y el bacalao indica su presencia en los alrededores de la embarcación con un ruido semejante al del gruñido.

✝ ✝

MARAVILLAS DE INGENIERIA MODERNA



Puente sobre el Gründertobel, Suiza. Longitud, 170 metros. Está dividido en siete arcos. El arco principal mide 80 metros de longitud y se eleva 90 metros sobre el agua. Ha costado 400,000 francos.

OFICINA DE ALISTAMIENTO DE ENFERMERAS MILITARES BRITANICAS



La encargada de esta oficina es Lady Hunt, demás vienen á sentar plaza de los sub-tenientes, elegante uniforme. Las teniente de enfermeras, y que viste á semejanza

BUDISMO



El gran templo budista de Benares



Un fakir de Benares que vive y camina encadenado

Conocido es el fanatismo de los budistas. La existencia de fakires, apóstoles ó sacerdotes que se entregan á la oblación por espiar los pecados de sus semejantes marca el más alto grado del fanatismo. No hace mucho se publicó en todas las revistas del mundo un grabado de un fakir que dormía en un lecho de agujas. Hoy publicamos otro no menos curioso y más desconocido.

CONDECORADO



El príncipe japonés Kuni, dirigiéndose á recibir el gran collar de la Orden de la Annunziata con que acaba de ser condecorado

LAS ENFERMERAS BRITANICAS



Enfermeras del cuerpo militar británico de voluntarias ejercitándose en curar heridos

Un Matrimonio "chic" en Sud-Africa

He aquí lo que sobre este valiente Himeneo dice un testigo europeo: "En este matrimonio no hay cortejo de automóviles, no hay elegantes, no hay suizos, no hay libreas, aquí lo único que se ve es una sinfonía en negros y en blanco tal como se suele ver en los circos. La ceremonia que aquí reproducimos se celebró en una aldea situada á algunas millas al norte de Pretoria. El banquete de bodas fué largo y copioso. Terminado éste, el cortejo se entregó á los placeres del paseo al través de los vastos cañaverales. Se danzó en contorsiones estrambóticas y todo el cortejo desfiló ante el objetivo. Después cada asistente se retiraba previa espresión solemne de votos por la felicidad del nuevo connubio.



EJERCICIOS DE TIRO DE UN ACORAZADO INGLES



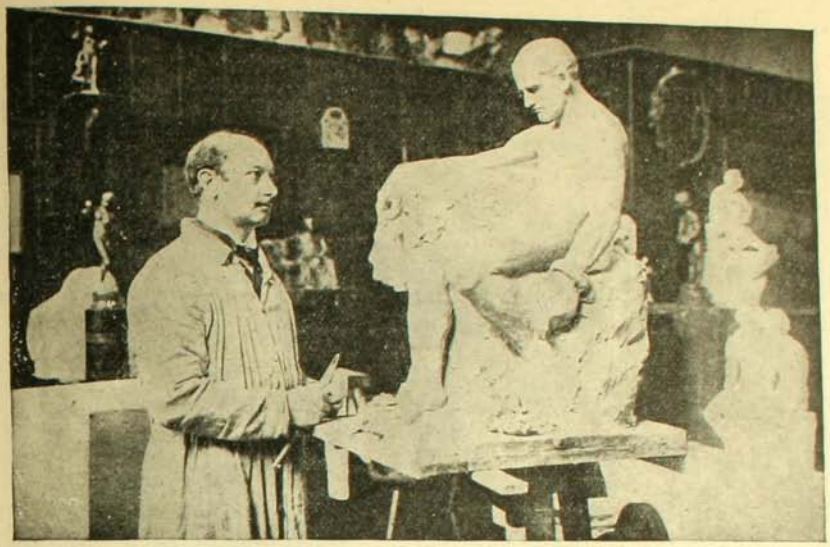
El "Devonshire", buque de la escuadra británica, haciendo ejercicios de tiro á 3½ millas de distancia en la bahía de Tetuan, en Marruecos.

LA CONSORTE DE MENELIK



Menelik se casó en 1883 con Quizere Taitou

NUEVA ESTATUA DE NAPOLEON I



Saador Jaray, joven artista berlinés, trabajando su estatua de Napoleón I. El fin trágico del gran Emperador en Santa Elena, inspiró al escultor la original idea de representar á Napoleón, preso de los ingleses en la lejana isla, como Prometeo encadenado.



Unicos Importadores:

Gonzalez Soffia y Co.

VALPARAISO

Agentes en Santiago:

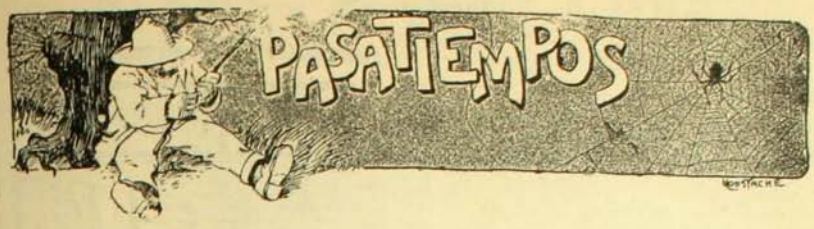
SCHMIDT & WEHRHAHN

Puente núm. 548

El ocaso de los Dioses



La muerte de Sigfrido.—Celebrado cuadro de H. Hendrich

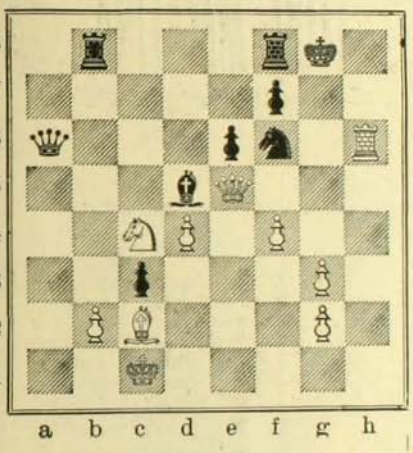


MATCH DE AJEDREZ DE OSTENDE

Continuación del análisis de la famosa partida Marshall-Tchigorini

Donde se demuestra como el insigne campeón ruso, M. Tchigorini, pudo haber ganado la gran partida que perdió.

Posición despues de la 26.ª jugada de las Blancas



Variante número 2. Escape (c 2).

MARSHALL	TCHIGORINI
26 (...)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R c 2	28 A e 4+
29 R c 3	29 D×A
30 D g 5+	30 A g 6
31 D×C	31 D d 3 mate

Variante número 2b. Escape (c 2)

26 (...)	26 (D a 1+)
27 (A b 1)	27 (P×P+)
28 (R c 2)	28 (A e 4+)
29 R d 2	29 D×A
30 D g 5+	30 A g 6
31 R e 2	31 D d 3+
32 R f 2	32 P b 1 / Dama
33 C d 2	33 T b 2
34 D×C	34 D (b 1) f 1 mate

Variante número 2 c. Escape (c 2)

26 (...)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R c 2	28 A e 4+
29 R d 2	29 D×A
30 D×C	30 D d 3+
31R e 1	31 P b 1 / Dama+
32 R f 2	32 D (b 1) f 1 mate

SIGNOS AGEDRAICOS UNIVERSALMENTE ADMITIDOS

×.—Toma de una pieza.
+.—Jaque.
++.—Jaque doble.
+d.—Jaque al descubierto.
+ p.—Jaque perpetuo.
†.—Jaque mate.
?.—Mala jugada ó jugada inútil.
!.—Buena jugada ó jugada notable.
Enrq. T. D.—Enroque con la torre de la Dama.
Enrq. T. R.—Enroque con la torre del Rey.
D./T./C./A./.—Conversión del peón en dama, torre, caballo ó arfil.
( ).—Indica parte inicial de una jugada, para evitar confuciones en piezas análogas que pueden terminar en una misma casilla ó escape.

A. BOETA BAZAN

(Continuará)

★

CORRESPONDENCIA

Señorita ó señor A. B. C.—Publicaremos su Criptografía. Correspondemos sus saludos.

Señor Edmundo Gonzalez.—Carmen Alto.—Extractaremos los mejores y los publicaremos.

Señor Ernesto Costa.—Id. Id. Gracias.

Señor Lewal.—Estoy de acuerdo con usted, señor mío. Está bien.

Señor Inglés.—La solución. Sin ella nada podemos contestar. Por la demás no es sino un sencillo problema algebraico.

Señorita Julia Nuñez Ossandon.—Su geroglífico es... es... es (no tema usted la contestación) es muy bueno, perfectamente bueno bajo todos conceptos y se publicará. Ya ve usted, señorita Julia, que no soy tan ogro como creía. No me tenga miedo.

PASATIEMPOS

CHARADAS

A orillas del "tres" "primera"
que es río que á España riega
fué á bailar "prima" "tercera"
un joven de vista ciega.

Mi "tercia" "tercera" me dijo
que "segunda" es inflexión
de un verbo que pertenece
á la dos conjugación.

"Primera" "segunda" y "tres"
forman nombre de "total"
que es mi hermana que yo quiero
con cariño sin igual.

AMELIA F

❦ ❦

El que es viejo "prima" "prima"
no puede el "todo" comer
porque los dientes del "todo"
son más firmes que los de él.

La gallina que está clueca
para llamar á sus pollitos,
hace "dos" "dos" "dos" "dos", y ellos
corren y abren su piquito.

Y "todo" que el pobre viejo
no ha podido saborear
lo pican todos los pollos
y lo vuelven á picar.

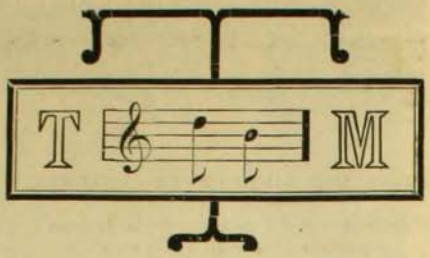
❦ ❦

GEROGLIFICO ILUSTRADO



LUIS E. LE-FORT

GEROGLIFICO COMPRIMIDO



LUIS E. LE-FORT

❦ ❦

CISICOSA



LUIS E. LE-FORT

❦ ❦

LOGOGRIFOS NUMERICOS

6—Consonante
4 7—Nota musical
6 5 3—Hermana de caridad
6 9 3 9—Nombre femenino
3 5 4 2 5—Nombre masculino
4 9 3 7 8 9—Nombre femenino
4 5 3 6 7 8 9—Carne en conserva
1 2 3 4 7 8 7 9—Nombre femenino
1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre femenino

P. TIZNADO M.

❦ ❦

1 —Vocal
1 2 1 —Parte de las aves
2 1 3 1 4 —Infinitivo
1 2 3 1 4 5 6—Apellido
4 5 6 1 4 —Infinitivo
6 1 4 —Emperador
6 —Consonante

FLORENCIO E. VALDES H.

❦ ❦

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico alemán: Mondadientes.
A la charada: Morfeo.
Al logogrifo primero: Marcos.
Al segundo: Raimundo.
Al geroglífico comprimido primero: Entendimiento.
Al rombo: Elena.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº. 218



LA ENFERMERA. por J. Foradori

PRECIO: 50 CTS.

Caricatura Semanal



CASTRO

El objeto del Gobierno francés al devolver á Europa al Napoleon de los Andes, ha sido solo el de permitirle tratar sus excesos de bilis con los célebres manantiales de

VICHY CELESTINS

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 218

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V *Santiago de Chile, Abril 24 de 1909*

DON FERNANDO ALVAREZ SOTOMAYOR



Distinguido artista español, de quien publica ZIG-ZAG un notable cuadro como página central y un artículo por uno de nuestros redactores

LA SEMANA

EMILE Faguet dice en "Le Gaulois": 'Respecto al asno, tan dulce, tan inteligente, tan juicioso, tan paciente, tan buena persona, la idea de que es estúpido se ha clavado en el cerebro de los hombres, que para no ver el desmentido se dedican á entontecerle. ¡Muchos golpes, poco descanso y menos alimento! Es un esclavo agobiado por el trabajo y abatido. ¡Qué servicios prestaría á la humanidad si fuese tratado tan sólo con la mitad de las consideraciones que merece! ¡Tiene el corazón lleno de buena voluntad! Pide compasión y un poco de dulzura y de higiene, que no es mucho pedir.

"Convengo en que entiende poco de música. No es un artista. Su canto casi me desagrada. Pero, esta no es una razón para maltratarlo tanto. Si se maltratan de modo semejante á los hombres que hacen mala música y cantan mal, la humanidad sería más desgraciada de lo que es. Sería algo espantoso. Pido que se trate al asno como si tuviera todos los méritos del ruiseñor".

Muy importante papel deben de desempeñar los asnos en Francia cuando de ellos se ocupa nada menos que un Faguet, miembro de la Academia Francesa.

En Chile los asnos son pocos (los de cuatro patas se entiende).

Su importancia es muy secundaria (la de los de cuatro patas, también se entiende).

Por eso no habría ningún miembro del Ateneo que se dignase dedicarles una mala carilla, lo cual no les sería difícil.

En las calles de Santiago apenas se ven otros burros cuadrúpedos que los que acarrean piedrecillas y arenas del Mapocho.

La verdad es que á esos nadie los maltrata: atraviesan la ciudad de parte á parte libres, á la desbandada, trepándose por las aceras si se les ocurre, caminando á trotecillo suave, sin más peso que el de dos pequeñas petacas de cuero.

¡Trabajar en tal forma no me parece una desgracia!

También viven en Santiago las burras destinadas á servir de amas de leche y esas llevan la gran vida: comen á dos carrillos como partido que está en el gobierno, y, en cuanto labores, ellas se reducen á comer, á digerir y á algún otro trabajillo más sobre el cual no sería discreto insistir. Por otra parte no es pequeño honor servir de madres de leche á mamones que, con los años, serán hombres ilustres.

Si los burros acarreadores de arena se entrasen un día al recinto del Congreso estoy cierto de que se encontrarían con muchos hermanos de leche. Tal vez ellos no se reconocerían.

Los cuadrúpedos encontrarán pocos "tan dulces, tan inteligentes, tan juiciosos, tan pacientes, tan buenas personas" como son ellos, según Faguet.

Notarían también otra diferencia. Ellos son más bien silenciosos: se hacen oír sólo de tarde en tarde. En tanto que sus hermanos de leche lo hacen con mucha frecuencia.

A muy pocos congresales puede decírsele lo que á un su colega dijo en cierta ocasión el Excmo. señor Errázuriz, cuando era diputado.

"El asno y S. !' se hacen oír solo en raras ocasiones".

X

Las Nupcias de Oro de "Fausto" en la Opera



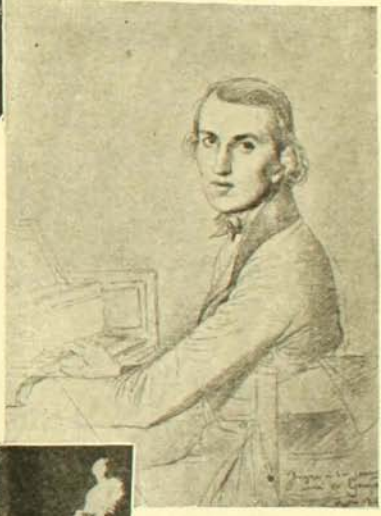
Carlos Gounod en su mesa de trabajo

EN el mes que pasó, cumplía cincuenta años de aparición la ópera "Fausto" del célebre compositor Carlos Gounod. Fué representada por primera vez en el Teatro Lírico el 19 de Marzo de 1859.

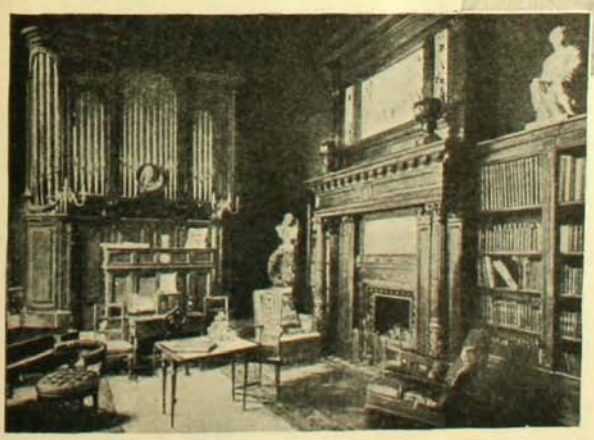
La obra de Gounod no fué bien acogida por la crítica de París. Sin embargo, poco á poco fué rompiendo el hielo hasta que logró imponerse por entero. En 1869, diez años después de su aparición, Fausto demandó un gasto de 118,000 francos para ponerlo en escena.

En 1887 llegaba á la 500.ª representación y en 1894 á la 1000.ª.

Gounod murió en su gabinete de trabajo el 15 de Octubre de 1893, en el momento en que daba la última mano á un *Requiem* dedicado á la memoria de su nieto Mauricio Gounod.



Un retrato de Gounod, joven



Biblioteca y sala de trabajos de Gounod

Gounod había escrito, sobre su piano-escritorio, donde trabaja, ba, la divisa de su vida de labor:

"Hic laboravi non quantum volni sed quantum potui".

(Aquí yo he trabajado no tanto como yo hubiera querido pero tanto como he podido).



Las Margaritas del Fausto. Todas las grandes actrices que han hecho con brillo ese importante papel



Fausto y Mefistófeles del pasado: Vergnet, Gailhard, Fause y Delmas. Fausto y Mefistófeles de hoy día: Muratore y Delmas con los nuevos trajes estrenados el 25 de Enero de 1908, en la 1.330.ª representación del Fausto



Con las manos por detrás,
y precozmente encorvados,
en viva charla enfrascados
marchan don Gil y don Blas.
Ex-políticos los dos
sujetos de quienes hablo,
tras de dar la carne al diablo
le dan los huesos á Dios.
De los dardos de su crítica,
y olvidando su pasado,
son hoy el blanco obligado
los yerros de la política.
—¡Qué política, don Gil!
—¡Qué política, don Blas!
—Vil y artera por demás.
—Por demás artera y vil.
—En nuestros tiempos ¡canastos!
guardábamos más decoro.
—Cierto; no jugaba el oro:
solo jugaban los bastos.
—¿Que se intervenía? ¡Bah!
Eso era el gobierno; empero,
lo que es ahora, el dinero
inter-viene... é inter-va.

—Como que si lo maltrata
la suerte á algún candidato,
exclama en un arrebato
de despecho: ¡adiós mi plata!
—¡Caray! y tiene razón
en poner la cara fosca,
que eso de soltar la mosca
y no atrapar el sillón...
—La caries es general.
¿Quién, sin hacer asco, ahonda
en la sucia trapisonda
de la política actual?
Hay gente que se desvela
(no la autoridad, por cierto)
oyendo tocar á muerto
al tífus y á la viruela.
Porque espantan, á fe mía,
sus caractéres de endemia.
Pero ¿es que hay peor epidemia
que la política al día?
Verá usted: tengo un pariente,
mi sobrino Fausto Moya,
que es simplemente una joya...
mejorando lo presente.

Generoso, servicial,
lleno de desinterés,
mi amigo, el muchacho es
un mozo á carta cabal.
Dispensador de mercedes,
un día se le pidió
su adhesión... y le cogió
la política en sus redes.
Fué una celada indecente,
aunque era un golpe maestro.
Para mí, que fué el secuestro
de aquel muchacho inocente.
Inocente, sí, señor;
pues si en asunto tan grave
se metió ignorante ¿cabe
inocentada mayor?
La broma siguió adelante.
Joven, bueno y con fortuna,
pronto le ofrecieron una
candidatura vacante.

Y él ¡alma sencilla y buena!
aceptó, y héme ahí á Fausto
ofrecido en holocausto
á la pillería ajena.
El día de la elección
todo elector hizo mutis
y triunfó á punta de "tuttis"
en toda la agrupación.
Surgió un colegio ex-profeso
y ¡cosas de colegiales!
le dieron poderes duales
para llegar al Congreso.
¿Tuve un rasgo de pudor
y reculó? ¡Que si quieres!
fué y presentó los poderes
al Tribunal Revisor.
Y por su acción temeraria,
aquellos jueces huraños
condenáronle... ¡á tres años
de vida parlamentaria!

PEDRO E. GIL

PARABOLA

SUCEDIO una vez que, de una mujer que parecía cuerda, empezó á decirse que daba pruebas de no estar en su cabal juicio.

Y las vecinas de la mujer, que eran muy caritativas, se reunieron para deliberar sobre aquel caso y, después de deliberar, hacer cuanto pudieran por favorecer á la pobre loca.

Y cada una de las que asistieron á la asamblea habló largamente, refiriendo todo lo que sabía acerca de aquella desgraciada.

Y hasta algunas refirieron más de lo que sabían. Y en resumen, lo que de ella dijeron, fué:

"Que en el centro de una habitación había colocado verticalmente y clavado en el suelo, un palo. Y que ese palo, en el extremo libre, tenía un clavo y que ese clavo servía de eje á una banderita metálica ó veleta. Y que como la banderita ó veleta en cuestión estaba dentro del cuarto y allí no llegaba el viento, hubiera permanecido constantemente inmóvil. Pero (y aquí entraba lo particular del caso- que la dueña de la veleta, la infeliz maniática, hacíala girar á cada instante, soplando sobre ella para orientarla: y que ponía extraordinario empeño en que señalase siempre la misma dirección que la gran veleta de un campanario próximo. Y que acontecía que mirando á la inscontante veleta del próximo campanario para sorprender sus menores variaciones y soplando la veleta propia, se le pasaba dulcemente el tiempo. Y que aunque podía alegarse que aquel entretenimiento le salía barato y que con él no había, al parecer, perjuicio para nadie, era forzoso convenir en que si había perjuicio; pues entre mirar y soplar olvidaba todos sus ordinarios quehaceres y ni se cuidaba del marido, ni de los hijos, ni de la casa, ni de nada, lo cual estaba muy mal hecho".

Y las vecinas, que eran muy caritativas, acordaron, para bien de la enferma, que convenía recluirla en un manicomio, porque aquello no podía ni debía seguir así.

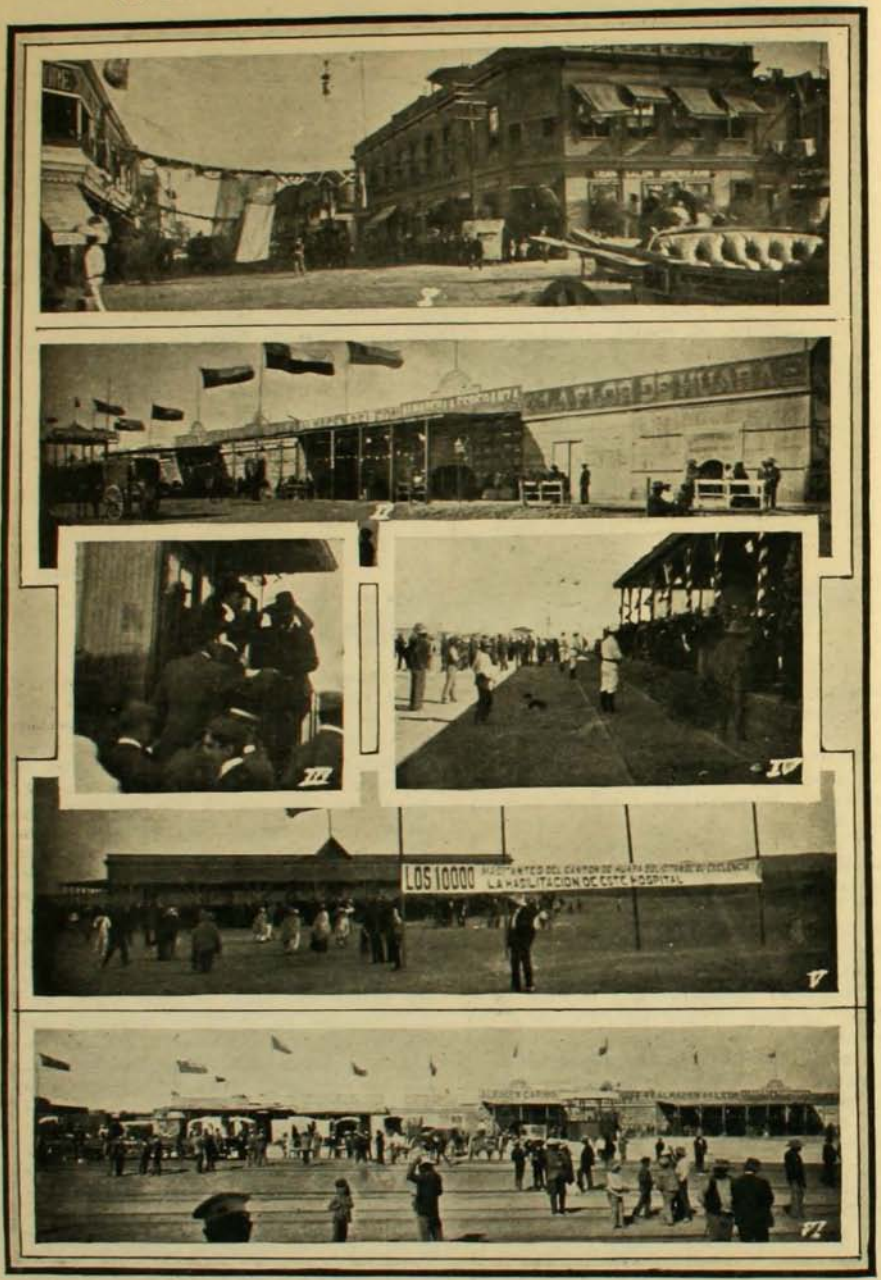
Y previas las gestiones necesarias que hicieron con toda inteligencia y buena voluntad, la mujer de la veleta fué recluida.

Y las piadosas vecinas, satisfechas de su buena acción, y con la conciencia tranquila, se fueron á sus respectivas casas.

Y allí se consagraron todas á consultar y estudiar catálogos y revistas de figurines con modelos nuevos, porque el viento, digo, la moda, había cambiado y era imprescindible y urgentísimo orientarse en la nueva dirección. Y á nadie le pasó por la idea de encerrar en el manicomio á las vecinas.

PEDRO GUZMAN

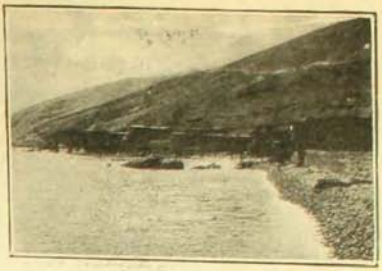
S. E. EN LAS PROVINCIAS DEL NORTE



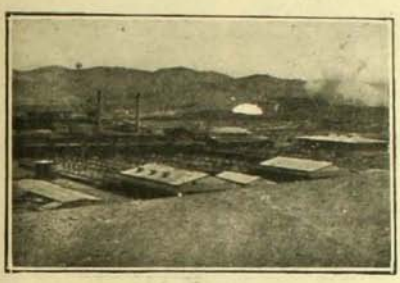
1. Vista de la parte principal del pueblo de Huara.—2. Otra parte central y adornada.—3. S. E. en el tren especial despidiéndose del pueblo.—4. El pueblo en la estación esperando á S. E.—5. S. E. á la salida del Hospital.—6. S. E. visitando el pueblo de Huara.



S. E. en la oficina "Agua Santa", Tarapacá



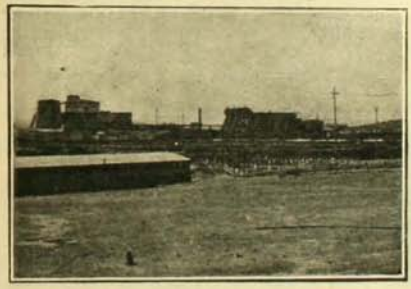
Alto Caleta Buena, Tarapacá



Oficina "Agua Santa" á tiempo de reventar un tiro para estraer el caliche



Estación Lagunas



Una oficina salitrera de la provincia de Tarapacá



Plaza Manuel Montt y Escuela Santa María



Palacio de los Tribunales de Justicia é Intendencia de Iquique



Cárcel-cuartel y Prefectura de Policía de Iquique



NO se puede negar que el viaje del Excmo señor Montt á la región del norte, ha sido por demás fructífero. Ha recorrido las principales ciudades y puertos y aún los pequeños pueblos y en todos á la par que ha asistido á los festejos organizados en su honor, ha escuchado los reclamos y pedidos de reformas, prometiendo

1. Autoridades de Iquique saludando la llegada de S. E.—2. Alumnas de las escuelas recibiendo á S. E. en la estación de Lagunas.—3. S. E. visitando el muelle de Lagunas.—4. S. E. al llegar á la cárcel de Pisagua.—5. S. E. y el intendente de Tarapacá.—6. En el pueblo de Salinas de Pintado.—7. En la cárcel de Pisagua.









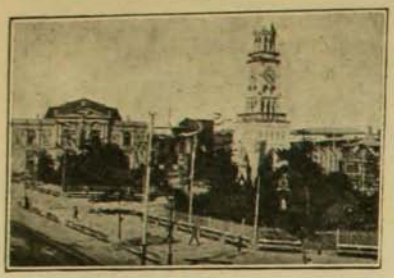




en una forma concreta preocuparse de ellos.

En todos los puntos que ha visitado el Excmo. señor Montt, ha sido recibido con esmero por las autoridades y con cariño por el pueblo. En viaje de ida á bordo del acorazado "O'Higgins" se hizo con toda felicidad y tanto el Excmo. señor Montt y comitiva, no tuvieron molestias que experimentar.

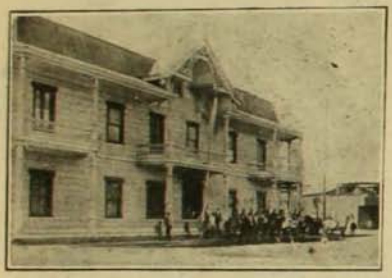
I. Bahía de Iquique.—II. A bordo del "O'Higgins".—III. En el muelle.—IV. Bahía de Iquique.—V. Frente á la Intendencia



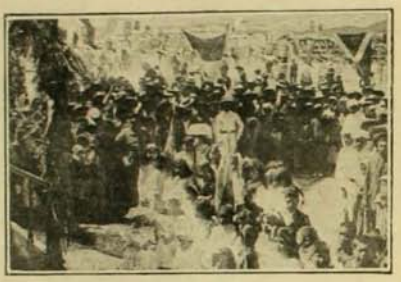
Plaza Arturo Prat, Iquique



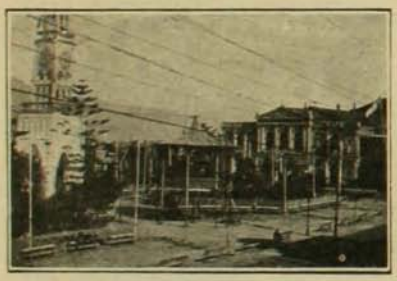
Vista general de Pisagua



Palacio de la Intendencia



Alumnas de la Escuela Profesional y pública á la llegada de S. E. á Pozo Almonte



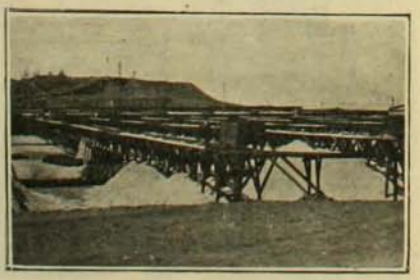
Plaza Prat, Iquique



Público presenciando la llegada de S. E. al Alto Caleta Buena, Tarapacá

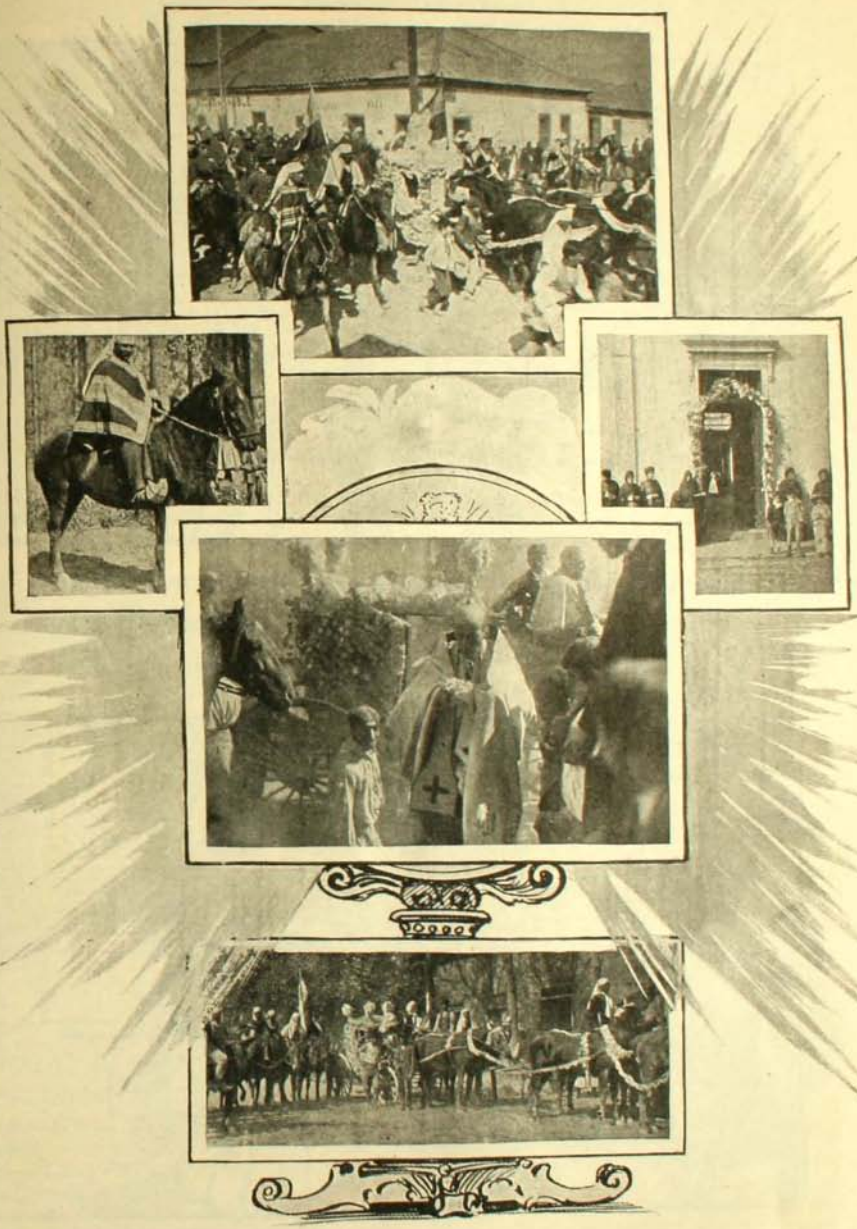


Club de la Unión donde se le dió el primer banquete á S. E.



Oficinas de Tarapacá

LA PROCESION DE CUASIMODO



1. Los devotos corriendo á Cristo.—2. Uno de los asistentes después de la procesión.—3. Casa visitada por el Santísimo.—4. El párroco de la Parroquia de San Miguel descendiendo de la carroza.—5. La carroza que conducía al Santísimo

Chapeau á la derniere

(Por MOUSTACHE)



1.—No, señora, este invierno no compra usted sombrero: no hay plata.
—¿Y cómo voy á salir á la calle?
—A cabeza pelada. O si le parece mal se pone en la cabeza el tarro de la basura; á mí me da lo mismo.



2.—¡Qué hombre más tacaño es mi marido! Y lo peor es que necesito luego un sombrero de moda. Si pudiera arreglar uno de los del año pasado.... Pero ninguno me sirve; la moda de este año es muy distinta.



3.—¡Eureka! He visto algunos de esta forma. Las cajas de sombreros pueden pasar este año por sombreros de última moda. Mientras más ridículos más elegantes. Esa es la última palabra en materia de sombreros.



4.—¡Cómo te va Pepita! ¡Qué precioso el sombrero que andas trayendo! Muy sencillo y muy elegante. Es lo más "chic" que he visto este año.

—Y muy barato: no me costó más que doscientos pesos. Me llegaron dos iguales de Europa.

—¡Es un regalo por doscientos pesos. Yo le había echado trescientos. ¡Cédeme el otro, linda! Para qué quieres dos iguales.

—Mira por ser tú la compañera de colegio que más quiero, te voy á ceder el otro á precio de costo.

—Gracias, eres un encanto. Esta tarde voy por él.

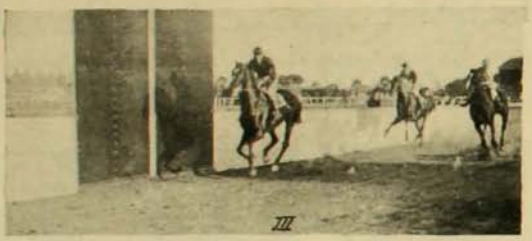
Las carreras ∴ ∴ del Domingo

Por todos conceptos, brillante resultó la reunión del Domingo en el Club Hípico. La circunstancia de correrse el premio "Internacional", en el cual haría su debut el argentino Index, llevó al hipódromo una concurrencia extraordinaria en que podía notarse la presencia de numerosos sportmen porteños.

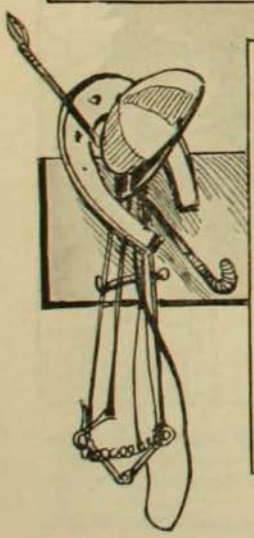
El "Internacional" fué ganado por Pirapó, saliendo segundo Mesalina y tercero Index.















I. Virreina ganadora de la 4.a carrera.—II. Paseo del Internacional.—III. 1.o Pirapó, ganador de la 5.a carrera.—IV. En el Paddock.—V. Consultándose para arriesgar un "ganador".—VI. Pirapó, vencedor del clásico Internacional

MILITARES EN SAN FERNANDO



Practicando una unión de dos alambres telegráficos ante el jefe de la 3.a Brigada de infantería coronel don Arturo Marín

ESTAS son vistas obtenidas en la revista técnica pasada á la Compañía Zapadores Santiago por el coronel, jefe de la 3.a Brigada, don Arturo Marín, el 6 de Abril en el campo de ejercicio de la misma unidad, en San Fernando.

FUNERALES DE DON ANGEL C. OYARZUN



Don Angel C. Oyarzun

EL señor Angel C. Oyarzun, en quien pierde el periodismo nacional uno de sus más esforzados cultivadores, fué hombre de sus obras. Dotado generosamente por Dios de un espíritu vivo, de criterio seguro, de rectitud de alma y actividad para el trabajo, surgió lentamente y se hizo un hueco en la sociedad chillaneja. Su tendencia batalladora por el bien le pudo deparar enemistades, pero prevaleció su valer moral y fué más estimado y querido que odiado. Es que al fin la rectitud y sinceridad se imponen por sobre las molestias que deja la lucha, azas ingrata del periodismo. El periodista como el artista se paga del aplauso y no tiene como aquél el horizonte abierto de la fortuna.



Funerales del señor Oyarzun

LAS MANIOBRAS DE LA SEGUNDA DIVISION



Esperando el almuerzo. Mayores Solis de Ovando, Fitan y capitán Caviedes



Tomando café. Coronel von Hartrott, comandante Echeverría, mayores Mohs, Solis de Ovando, Mac Lean, capitanes Ewing, Carvallo, Caviedes, Lira, corresponsal de *El Mercurio*.



Retirándose á sus campamentos, después del último combate



En una carpa del Escolta



Avanzadas de infantería





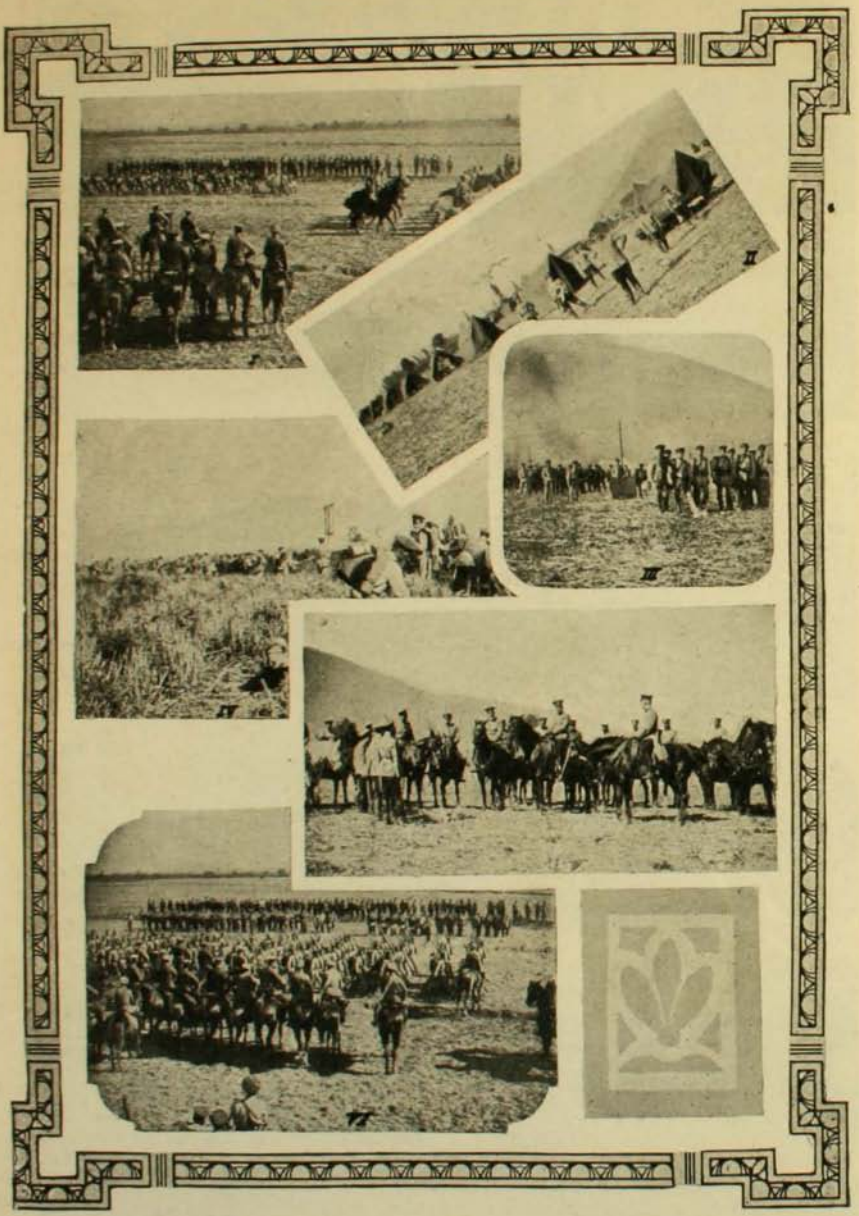






1. Oficialidad reuniéndose para la crítica en el cerro Torquemada.—2. Vic-vac en Colmo del partido rojo.—3. La tropa en descanso.—4. Un avance de infantería.—5. La caballería del partido rojo atravesando el río Aconcagua.

EN LAS MANIOBRAS



1. Infantería del Pudeto desfilando.—2. Vivac del regimiento Escolta en Calera.—3. Antes de entrar en combate.—4. Revista de la segunda brigada de infantería en Calera.—5. Crítica del general Yañez.—6. Desfile del primer batallón.

SOROLLANOS



1. Don Atenedoro: hombre bastante aficionado á que lo retraten, fué cierto día á visitar un artista, discípulo de Sorolla y que como éste hacía retratos al sol... y á luna; con el objeto de hacerse una impresión.



2. Empezó la sesión con toda felicidad. *Sorollita* (que así se llamaba el artista) dibujaba rápidamente, haciendo de vez en cuando preguntas al modelo.

—¿Usted será americano, verdad?

—Sí señor.... soy... sudamericano.

—Ya lo veo, que es usted *sudamericano.*



3.—Y qué tal amigo, pica el sol,... ya voy á terminar. Paciencia.

Gordo.—Puf... Puf...



4. *Sorollita,* hombre que sentía mucho sus cuadros, empezó á sentir un olor á sartén y miró al modelo, creyendo que talvez se entretenía, haciendo algún *bisteak;* observando con gran estupefacción que su cliente corría á sus piés en forma de pequeños riachuelos.

Moraleja.—Gordos: No porque andemos por la calle, sin que pase nada, vamos á hacernos retratos al sol.

LAS MANIOBRAS DE LA SEGUNDA DIVISION



En las posiciones del partido azul observando la marcha del partido rojo



Tomando café



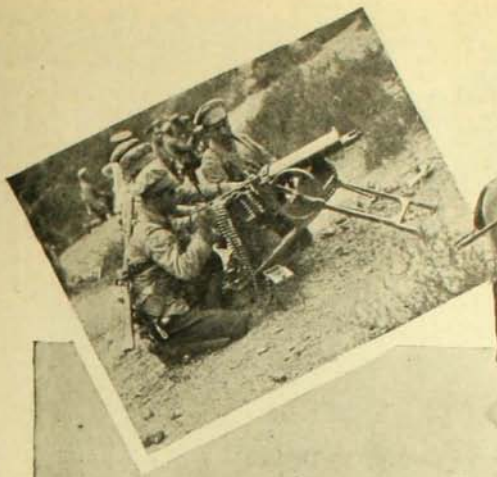
Una patrulla de caballería que va á reconocerlas posiciones del enemigo



Curando un herido



Invitados á un almuerzo en la carpa del Escolta











1. Ametralladora en el campo de maniobras.—2. Un lancero esperando órdenes.—3. Suboficiales en una trinchera.—4. El general Yañez almorzando en el campo de maniobras.—5. Comandante Phillips y dos cirujanos del ejército en dirección á la crítica.

EN EL INSTITUTO DE HUMANIDADES



manidades. Día á día el Instituto de Humanidades va siendo cada vez más favorecido por los padres de familia, debido á la espléndida educación que en él se recibe.



Insertamos dos vistas fotográficas de la visita del Internuncio Apostólico, monseñor Sibilia, al Instituto de Hu-

INCENDIO EN CONCEPCION



Calle del Comercio



Botica del señor Gonzalez

La fotografía de un gran incendio en Concepción. El voraz elemento destruyó varios buenos edificios de esa progresista ciudad.

En el presente año, los incendios no han sido exclusivamente para Santiago, sino que también han dado que hacer en poblaciones, si se puede decir reducidas, como Concepción, aunque en la región del sur es una de las principales. Sin embargo, está probado que en esta época, los incendios abundan en nuestro país.

¿Cuál es su causa? Casi siempre los malos negocios de ciertos comerciantes poco escrupulosos. ¿Y las compañías de seguros? Pagan el pato.



La Bruja de Berkeley

El cuervo cruzó por los aires cuando ella se sentaba á la mesa, y la vieja comprendió lo que decía; se puso pálida al oír al cuervo, luego se sintió mala y por último se acostó.

"Que vayan á buscar á mis hijos, que vayan ponto, dijo la vieja de Berkeley; á mi hijo el fraile y á mi hija la monja decidles que corran para verme si no quieren encontrarme muerta".

El fraile y la monja llegaron á Berkeley trayendo consigo los Santos Oleos.

La vieja, en cuanto les vió entrar... era horrible el oír sus chillidos:—"¡Por piedad, hijos míos, llevâos pronto los Santos Sacramentos!"

Sus labios temblaban y el sudor corría por su frente.—"Bastante padeceré en la eternidad; no me atormentéis aquí en la tierra, hijos míos"

Sacaron los Santos Sacramentos, y este acceso la debilitó en sumo grado; miraba á sus hijos con torcidos ojos, é hizo un esfuerzo para hablar:

"No hay pecado que no haya cometido, pero ahora los pagaré todos juntos; sin embargo las almas de mis hijos están seguras; orad por mí, hijos míos, orad por mí!

"He chupado el hálito de los niños dormidos las brujas han sido mis criadas; y he celebrado el sábado encima de tumbas profanadas.

"Pero ahora el infierno me reclama y allí espiaré mis sortilegios, y como he profanado el sepulcro de los muertos, por eso no podré hallar reposo en el mío.

"Bendecid mi mortaja, hijos míos, os lo pido como una gracia; rociad mi féretro con agua bendita, atadme el cuerpo en mi caja de piedra, cerradla después con candados y barras de hierro, y fijadla bien con tres cadenas al suelo de la iglesia.

"Luego rociaréis las cadenas de hierro con agua bendita, y haréis que cincuenta sacerdotes recen de noche y de día alrededor de mi féretro.

"Que cincuenta sochantres velen á mi lado cantando noche y día, al resplandor de los cirios, los himnos sagrados de la iglesia.

"Que todas las campanas del pueblo, grandes y pequeñas, resuenen de noche y de día para



espantar á los demonios que vendrán á llevarse mi cuerpo.

"Y cuando cesen los cánticos haced que las puertas de la iglesia se conserven bien cerradas, y os suplico, hijos míos, que barras y cerrojos sean lo más sólido que puedan ser.

"Esto debe durar tres días y tres noches para el reposo de mi cuerpo infortunado; sustraedme bien en ese tiempo á los furores del infierno, y después podré reposar en mi sepulcro".

La vieja de Berkeley se dejó caer sobre su lecho, sus ojos se oscurecieron, su aliento se sofocó, y la agonía de la muerte hizo estremecer todos sus miembros.

Sus hijos bendijeron la mortaja con las ceremonias de costumbre, y luego rociaron con agua bendita sus paños mortuorios y su féretro.

En seguida la metieron en una caja de piedra que sellaron con candados y barras de hierro, y con tres cadenas muy fuertes la fijaron al suelo de la iglesia.

Por último bendijeron las cadenas con agua bendita, y cincuenta sacerdotes colocados en derredor rezaron noche y día á su lado las oraciones de los muertos.

Y cincuenta clérigos velaban al lado del féretro, y cantaban noche y día los himnos de la iglesia para defenderla.

Era un hermoso espectáculo el ver á los sacerdotes y los clérigos alineados como estatuas, cada uno con un cirio encendido en la mano.

Y todas las campanas de la iglesia sonaban á más no poder, y las puertas se conservaban cerradas cuando los cánticos cesaban.

La primera noche los cirios despidieron una llama clara, pero por fuera se oía un gran estrépito que hacían los demonios hambrientos.

Era un ruido terrible á la puerta de la iglesia, parecido á un trueno muy prolongado; y los sacerdotes rezaban, y los clérigos cantaban más recio, por efecto del miedo.

Las campanas sonaban con estruendo, los sacerdotes oraban con fervor, los cirios alumbraban con una luz brillante, y sus hijos, el fraile y la monja, rezaron el rosario toda la noche.

Cantó el gallo, y los diablos huyeron al oír aquella voz matinal; entonces los sochantres y los clérigos no oyeron ya ruido ninguno, y conforme habían cantado y orado durante la noche, así cantaron y oraron al otro día.

La segunda noche los cirios despidieron una llama lívida y azulada, y con este siniestro resplandor, el rostro de los sacerdotes parecía pálido como el de los muertos.

Y por fuera se oyeron aullidos y gritos, que helarían el corazón más fuerte, y un estrépito tan espantoso... como el ruido de una catarata cuando se despeña de lo alto de una roca.

Sus hijos el fraile y la monja rezaban el rosario tan de prisa como podían; y á medida



que el estruendo crecía, las campanas repicaban con más fuerza.

Los clérigos alzaban la voz amedrentados, y los sacerdotes al recitar sus oraciones se golpeaban el pecho fuertemente.

El gallo cantó, y los demonios se apresuraron á echar á correr; entonces los sochantres y clérigos no oyeron ya ruído ninguno, y conforme habían cantado y orado durante la noche, así cantaron y oraron al otro día.

Llegó la tercera noche, y los cirios encendidos esparcieron fétidos olores; ardían como si estuviesen metidos en un lago de azufre calcinado.

La horrible conmoción, semejante á las olas del océano, se hacía más espantosa cada minuto; y unos golpes, como los del ariete contra una muralla, hacían temblar la enorme puerta de la iglesia.

Los campaneros asustados dejaron de tocar las campanas, y á medida que redoblaban los golpes, crecía también el miedo de todos.

El fraile y la monja olvidaron sus rosarios; cayeron medio muertos al suelo, y en medio de su terror se encomendaron á todos los santos del cielo.

Los cánticos de los clérigos que habían resonado hasta entonces, se apagaron de súbito porque la iglesia estaba agitada como en un terremoto, y parecía desprenderse de sus cimientos.

Y un ruído se oyó semejante al de la trompeta que debe un día despertar á los muertos; la maciza puerta de la iglesia no pudo resistir más y las barras y cerrojos saltaron.

Los cirios encendidos se apagaron al punto... Los clérigos cantaban de un modo que apenas se oía, y los sacerdotes sollozaban invocando con una voz trémula los santos del paraíso.

Y ÉL entró en la iglesia con ojos de llama; se fué derecho á la muerta, y la iglesia toda resplandeció como un horno encendido.

Su mano tocó las cadenas de hierro, que saltaron como cuerda mal torcida, y la cubierta del féretro tan bien sellada, saltó también á su voz de trueno.

Y entonces dijo á la vieja de Berkeley que se levantara y le siguiese, y un sudor helado cubrió el frío cuerpo de la difunta al oír esta orden imperiosa.

Púsose en pie envuelta en su blanca mortaja: su carne muerta se estremecía de horror, y la vieja lanzó un gemido como nunca ha resonado en oídos humanos.

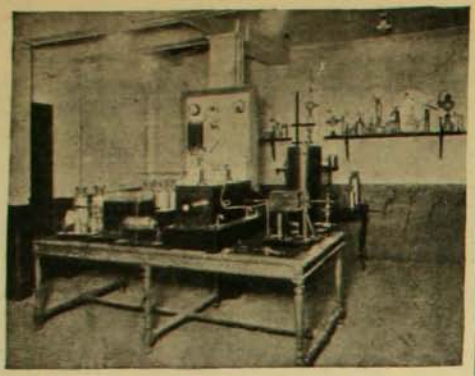
Siguió al demonio hasta la puerta de la iglesia y allí... allí había un caballo negro; su aliento era rojo como el humo de un horno, y sus ojos resplandecían como la luz de un meteoro.

El demonio la echó sobre el caballo y saltó con ella; ambos desaparecieron con la rapidez del relámpago, y nadie volvió á ver nunca la vieja de Berkeley.

Nunca se la volvió á ver; pero sus gritos y aullidos se oyeron á cuatro leguas á la redonda, y los niños, que estaban dormidos sobre el pecho de sus madres, se despertaron y lloraron de miedo.

R. SOUTHEY

Una casa eléctrica en Paris



El laboratorio de experimentos en donde están instaladas las baterías eléctricas y los acumuladores



El comedor.—El centro de la mesa desciende hasta el sótano de la casa y vuelve á subir con los platos, que sucesivamente pasan por delante del comensal

HE aquí lo que á propósito de esta casa dice un periódico parisiense:

"Un industrial, apasionado del magneto, ha tenido la idea ingeniosa de pedir á la electricidad todos los servicios que comúnmente se exigen de un numeroso personal, y en un piso que recientemente ha instalado en el bulevard Poissonniere con lujo y confort sin iguales, el inquilino único podrá vivir solo, como un misántropo, sin temor á las torpezas de la servidumbre ni á las visitas inesperadas de los impertinentes ó de los acreedores.

Llegamos á la puerta y una voz, que no sabemos de dónde sale, nos pregunta: "¿Quién es, qué se le ofrece? Dé usted la vuelta al botón y entre".

Es el inquilino que, mediante potentes micrófonos instalados en todas las habitaciones de su piso, se entera de nuestra llegada y nos franquea la entrada de su mansión misteriosa.

Abrese la puerta y penetramos en un espléndido comedor preparado para recibir á numerosos invitados. Al entrar nosotros, todo se ilumina: los jarrones que adornan las consolas, las flores esparcidas sobre el mantel, las piezas de plata de la vajilla. La voz de hace un momento, que parece salir de la lámpara, á no ser que salgan del reloj, nos explica que el centro de la mesa desciende al subterráneo y remonta cargada con los manjares, que pasan sucesivamente por delante de cada comensal.

¿Necesitáis un cubierto ó pan ó queréis repetir de algún plato? Pues no tenéis más que manifestar en alta voz el deseo, que en seguida se ve satisfecho eléctricamente.

Pasamos al dormitorio y la voz nos dice que nos acostemos; obedecemos á su indicación, y las cortinas de la cama se cierran por sí mismas y las luces eléctricas se apagan.

Vuelva usted la manecilla número 3 que está á la cabecera de la cama—nos ordena la voz—porque podrían entrar ladrones". Así lo hacemos y comprobamos entonces que es imposible tratar de abrir una puerta sin que en el acto suenen tambores y timbres con un estrépito capaz de asustar al ladrón más valiente.

"¡Es maravilloso! —exclamamos dirigiendo nuestra voz al techo.—¡Esto es una palacio de las *Mil y una noches!* Ser invisible, dueño de esta casa portentosa, reciba usted con nuestro saludo la expresión de nuestro asombro.

Y la voz, tomando un acento cavernoso, nos da las gracias por nuestra salutación de despedida".



El dormitorio.—Las cortinas de la cama se cierran eléctricamente y en la mesita de noche aparece por la mañana el desayuno



La cocina en la que hay un horno eléctrico y cuyos utensilios funcionan por medio de la electricidad

VISTAS DE TOME



I



II



III



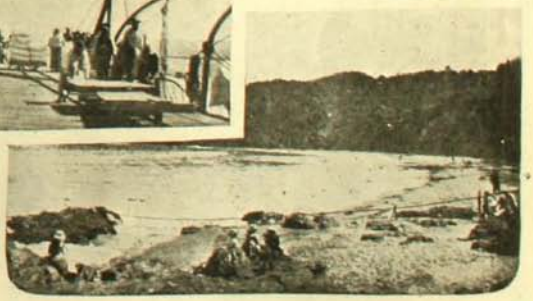
IV



V



VI



VII

1. En alegre conversación.—2. En la playa.—3. Los baños.—4. El hotel.—5. Sobre una roca.—6. El muelle.—7. La playa de Tomé.

ESCUELA DE MINERIA











Insertamos un grupo de vistas fotográficas de la Escuela de Minería.

Este establecimiento, á pesar del esfuerzo de sus directores, y que debía ser uno de los primeros de su clase en el país, no se encuentra como es debido, sencillamente por el descuido incalificable del Supremo Gobierno.

I. Patio del establecimiento.—II. Fachada de la Escuela de Minería. Como se vé, es un edificio bastante ruinoso.—III. Director de la Escuela. — IV. Alumnos del establecimiento.—V. Sala de clase.

ESTRENO DE GUSTAVO RIED

La noche del Martes tuvo lugar en el teatro Santiago el estreno del aficionado señor Gustavo Reed con el monólogo de Poé "Corazón revelador. Sabíamos ya de los magnífico dotes artísticos del señor Reed; y esa noche de su estreno pudimos convencernos de lo que habíamos oído. Al aparecer á la escena, pudo verse desde luego que este aficionado posee gran temperamento de actor. Su físico es de aquellos que revelan gran movilidad en el gesto de ese carácter peculiar que debe tener todo actor que aspira á ocupar un puesto preeminente.



Aunque el monólogo escojido por el señor Reed, es de gran dificultad de representación, éste salvó las dificultades con talento y soltura.

Terminamos estas líneas alentando al joven aficionado, en la confianza de que llegará á ser un gran actor, dadas las especiales cualidades físicas y morales que tiene para ello, y damos al público su retrato como justo estímulo.

Don Cesareo Echegoyen

HA causado verdadero sentimiento la noticia del fallecimiento de don Cesáreo Echegoyen, administrador de correos de Santiago, un funcionario modelo, un perfecto caballero, un hombre modesto y laborioso, que en su vida no tuvo otra norma que el deber.

Ha caído súbitamente al golpe de una de esas dolencias sordas y traidoras que se cultivan en la vida sedentaria de la oficina, bajo un recargo de trabajo ingrato y abrumador.

Había pasado la mejor parte de su existencia ahí: en esas oficinas del Correo Central de Santiago, donde en pleno verano el aire parece conservar humedades y olores rancios del invierno.

Había vivido años y años en esa lucha agotadora entre el reclamo del público y el servicio entorpecido por la falta de personal, por la mala preparación, hasta por el local estrecho y el presupuesto menguado.

El comercio y los empleados conocían á Echegoyen, siempre dispuesto á atender á todos, siempre clavado en su empleo, batallando por no ver la máquina mohosa de nuestro servicio postal. Era el paradero de todas las quejas, de todas las protestas, de todos los reclamos justos é injustos.



En el Taller del pintor Alvarez de Sotomayor

AL entreabrirse la puerta, una voz amable nos invita á entrar:

—Adelante. Están en su casa—nos decía el pintor.

Y nos vemos en medio del amplio taller iluminado por un vasto ventanal, por donde penetra una luz generosa y propicia á los cuadros.

—Talvez usted trabajaba y lo hemos interrumpido, insinuamos mirando una gran tela de cuyo fondo abocetado se destaca la figura de un cazador.

—Ya ven ustedes. Ni paleta, ni pinceles tengo. Miraba simplemente este boceto de retrato, pensando qué fondo ponerle. Pues si se tratara de pintar un paisaje, nada más fácil que colocar el modelo ahí y pintarlo en seguida; pero hay que harmonizar y que la figura no pierda importancia.

Le oíamos con interés. Luego creyendo que había hablado demasiado, quiso interrumpirse; pero á una nueva invitación de nosotros, prosiguió:

—Los pintores antiguos no se equivocaron al elegir para sus retratos, paisajes convencionales como fondo. Un realismo absoluto en esta clase de trabajo, hace aparecer la figura retratada, como un simple modelo de valor relativo.—Y terminó sonriendo:—Vean ustedes que no trabajaba, sino qu pensaba simplemente...

Ante aquella amabilidad espontánea, ante aquellas frases dichas sin petulancia, que nos acercaban al artista; nos sentimos ya con más confianza. Algunas telas nos eran conocidas en el pasado Salón; algunas otras nos sorprendieron gratamente, como un sólido retrato de rico colorido de la madre del pintor, una fiesta regional en Cataluña de vigorosos tintes, y algunos otros luminosos bocetos, pintados con ese delicioso abandono que tienen estos apuntes dedicados á alegrar las solitarias horas de taller, ó evocar un instante fugaz, y que muchas veces se quieren más que los cuadros definitivos que van á las exposiciones.



Cuadro de don Fernando Alvarez Sotomayor



Alaverz Sotomayor, retrato

Viéndonos que mirábamos un apunte de fuerte color, nos dijo sonriendo:

—Estas cosas las llaman modernistas, y el público dice que esas coloraciones no existen en la naturaleza. El público no se toma el trabajo de observar. Por otra parte, esta pintura no es modernista, y si hemos de emplear esta palabra, yo diría que *la hora* es la modernista, que produce las coloraciones violentas y llenas de matices. Diría *tarde modernista*, y no pintura. La hora nos obliga á colorear así.

En sencillas y cortas frases explicaba la base de la moderna escuela de colorido.

En un rincón destacaba una nota clara y amable de color. Nos acercamos, y luego tomamos distancia para apreciar el conjunto. Era una tela sencilla: una vaca blanca y una mujer, en el fondo de un pesebre. Era aquello sencillamente admirable. Aquel animal surgía con gran relieve, y estaba pintado con una delicadeza y una harmonía de colores, sorprendente. Una gama de blancos finísima, sombras de una transparencia nítida en que jugaban y se fundían ténues violetas y pálidos lilas.

—Es tan solo un boceto—nos decía el artista—pero nosotros veíamos todo un cuadro encantador.

Le dijimos algo sobre ese color exquisito, le hablamos en general de la pureza de su paleta. Todos aquellos cuadros nos hablaban con elocuencia de esto mismo.

Los colores al pasar por su pincel, parecen adquirir serenidad y nobleza. Se hacen transparentes y justos en las carnaciones, para dejar ver que corre sangre bajo la piel de aquellos cuerpos, de aquellos rostros que todos llevan el sello de un gran carácter, de aquellas manos primorosamente pintadas y cuyas lineaciones sencillas están realzadas por la sensación de morbidez y blandura.

EN EL TALLER DEL PINTOR ALVAREZ DE SOTOMAYOR

Sotomayor tiene dos facultades que lo hacen un gran pintor. Facultad de comunicar honda vida á sus figuras, y facultad de colorear con riqueza y finura. Estas dos facultades que pudieran considerarse una espiritual y la otra de sensación fácil, completan su pintura y la hacen grande.

Quien puede dar carácter á una figura en el lienzo, es que ha penetrado al alma de su modelo, identificándose con ella mientras la pinta. Así pudo él, hacernos sentir con fuerza, el alma de esa muchacha que en la oración eleva su alma al infinito. Pupilas llenas de unción mística, frente en donde hay un resplandor de pureza y manos unidas, elocuentes, que al enlazarse una con otra, parecen estrechar una imagen del cielo.

Siempre he sentido ante las figuras de Sotomayor, una gran serenidad. ¿Es esto efecto del color, del asunto, de la manera de interpretar? No lo pudiera definir claramente, pero ese mismo misterio en que quedan envueltas esas figuras, me hablan de un arte lleno de alma y sentimiento.

Su colorido, á más de entusiasmar, seduce. Donde mejor puede apreciarse la bondad de su colorido, es en las sombras, el gran escollo de los pintores. Sus sombras son transparentes, livianas y frescas, cualidad física esta última que tiene la sombra. Frescura que jamás es frialdad, frescura de tintes, de impresión, en donde el pincel pone sus mayores delicadezas, frescura que comunica al lienzo juventud y fineza.

Después de haber mirado con detención todos los cuadros del taller, nos pusimos á charlar. El nos invitó á sentarnos en un amplio sofá, bajo aquel ventanal en cuyas vitrinas, las palomas daban aletazos, para volar en seguida en busca del cielo azul, manchado á trechos por



Retrato de Alvarez Sotomayor, por Casas

girones de humo de la chimenea de una fábrica vecina.

—¿Qué le parece nuestra pintura, maestro?—le preguntamos rotundamente.—Nos respondió con sinceridad:

—El juicio que tenía yo formado en Europa respecto al arte chileno, ha quedado derrotado por la realidad..

Nos alarmamos. Luego prosiguió:

—Sabía de una pintura floreciente; pero al llegar, veo que es más de lo que me imaginaba, de lo que había visto!



Alvarez Sotomayor, retrato

A continuación nos habló de nuestros pintores, nombrándonos á Lira, á Correa, á Gonzalez Juan Francisco, á Valenzuela Llanos y Valenzuela Puelma, y entre los jóvenes á Rebolledo Correa y Gordon, y algunos otros que olvidamos.

Nos hizo confidencias agradables respecto á su labor. Cuando el Gobierno de Chile lo contrató, recien había recibido el Premio de Roma, distinción que da á un artista cierta confianza para trabajar. El premio de Roma es como la conclusión de los estudios y el principio de la labor definitiva. El se encontraba en esa situación, en que ante su vida artística mostrábanse amplias perspectivas, cuando ofreciéronle la contrata á Chile. Vaciló poco. Algo conocía este país, su arte, sus costumbres, y sacrificando algo sus ideales de artista en beneficio de la seguridad material de vida, emprendió el viaje. Lo decidieron, el anuncio de la próxima llegada de un hijo, pues el pintor estaba recien casado y necesitaba formarse un porvenir á costa de un poco de sacrificio.

—Pero no crean ustedes que me sacrifico. Estoy muy contento aquí, tanto más cuanto que veo á una juventud entusiasta por las modernas tendencias.

Al preguntarle con qué cuadro había opuesto al premio de Roma, nos respondió que el tema lo proponía el jurado. Entonces fué: *"La familia del anarquista el día de la ejecución"*. Triunfó, junto con dos amigos, Benedito y Chicharro, conocidos y grandes pintores que optaron en Madrid á la primera medalla el año 1904.

Al preguntarle por sus maestros, nos dijo que admiraba grandemente á Sorolla, sin haber sido su discípulo, sino más bien un amigo, á quien el gran artista dispensaba el honor de llamarlo "favorito". El glorioso nombre del pintor nos dió la ocasión para preguntarle algo sobre él.

EN EL TALLER DEL PINTOR ALVAREZ DE SOTOMAYOR

Fué discretísimo en su juicio: — No hay duda, nos dijo, que es un temperamento maravilloso. Al ver sus cuadros admirablemente pintados, da rabia tanta facilidad, fastidia ese conocimiento profundo y espontáneo de su técnica... Sin embargo, con toda la gran admiración que le profeso, encuentro en sus figuras ausencia de carácter. Se olvidan pronto. De ellas solo recordamos las imágenes de hombres bajo amplios sombreros, situaciones, actitudes. Pero no un tipo que se fije y aún obsesione, como pasa con las figuras de Zuloaga.

Sonrió; luego confidencialmente, nos dijo que hoy en España la nueva generación miraba de frente á Sorolla, y aún "tiraban á darle en la cabeza".

—¡Ah! Olvidaba responder á la pregunta que me hicieron: El maestro que tuve largo tiempo, fué el pintor Domínguez. Yo le ayudé en muchos trabajos de decoraciones en edificios públicos; pero luego, viendo que aquello no me convenía pecuniariamente, ni tampoco como artista, pues me podía amanerar, lo abandoné para pintar solo; hasta que llegó aquel premio de Roma y la contrata á Chile.

—¿Ha pintado aquí algún cuadro de aliento?

—Nó. Creo que para mi género de costumbres, no es propicio el tipo del pueblo. No es muy pictórico, técnicamente hablando. Ese color moreno cobrizo es ingrato al éxito. Bien puede ser que después haga algo. En cambio, hay aquí mujeres en los círculos sociales más altos, que son encantadoras. Las mujeres de Chile han hecho el éxito de muchos pintores extranjeros que yo conozco.

Su charla era franca y sonriente. Cuando hablaba de su labor, procuraba ser lo más conciso, huyendo todo efecto y orgullo.

Nos envolvía un dulce ambiente de arte y sentimiento. Las notas de color de sus cuadros, parecían dar más luz al taller. En un rincón, la figura llena de vida y carácter del cuadro *Aldeanos gallegos saliendo de la iglesia*, nos obsesionaba con su mirada clara y azul, imaginándonos á veces que en la media luz parpadeaban sus pupilas.

En los instantes de silencio, mientras humeaban nuestros cigarros, oíase al través del ventanal, batir de alas y arrullos. Eran las palomas, que alegres en el aire suave de la tarde, parecían palmotear con sus alas grises como humo y blancas como nubes, volando lentas, con sus picos de ágata rosa estendidos para beber la brisa.

Sin que nosotros insistiéramos en hacerle otras preguntas, él nos habló con el deseo de hacer confidencias. Además de su trabajo como profesor, quería ante todo contribuir al acercamiento del arte español y chileno. Que fueran conocidos los pintores buenos de su patria, los jóvenes, que forman el nuevo arte. Era el más entusiasta por la Exposición Internacional de Bellas Artes, y nos rogó porque nosotros y todos los que escriben en general, contribuyéramos porque esto se realizara para celebrar nuestro próximo centenario.

Le digimos que Zig-Zag hacía tiempo deseaba dedicarle algunas páginas. Nos dió las gracias, indicándonos que podíamos elegir cualquiera de sus telas para nuestras tricomías.



El señor F. Alvarez de Sotomayor en su taller de la calle San Carlos

—Ustedes los que escriben han sido muy amables. En la exposición pasada, me asaltó cierta inquietud por mi labor. Era la primera vez que me mostraba ante un público que no me conocía. Pero me tranquilicé, cuando leí en los diarios que ya podía tener confianza...

La clara luz del taller volvíase opaca, y los cuadros adquirían una tonalidad de suave crepúsculo. Las palomas habían huído á los aleros más altos para esponjarse á la luz de un último rayo de sol.

Nos despedimos del maestro, llevando la grata y noble impresión de haber estado ante un gran artista, ante uno de los representantes del nuevo arte pictórico español.

En la memoria quedaba el recuerdo luminoso de todos aquellos cuadros y la visión de un hombre joven, franco y sincero que nos hablaba de su arte como de una mujer amada.

N. YAÑEZ SILVA

Santiago, 13 de Abril de 1909.

LA VIEJA

Petrarca ya un altar no le inaugura:
ya Dante no la sueña ideal tesoro;
el Tasso no la esculpe en versos de oro;
Byron no aspira el don de su ternura.

¡Pobre mujer! El sol de su hermosura
brilló en su edad azul como un meteoro
y de una diosa en el senil desdoro,
veis hoy grotesca la silueta obscura!

Pero si, al mundo, hilaridad inspiran
labios sin perlas en su faz rugosa,
amantes tiene: como á un dios la miran.

Y yo os daría la beldad más vana,
de rubias trenzas, con la tez de rosa,
por un cabello de mi madre anciana.

CARLOS A. SALAVERRY

PAGINA COMERCIAL

(De Viernes á Jueves)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

Con buena animacion se ha desenvuelto el mercado bursátil durante la semana en revista, operándose, en bonos especialmente, lotes que adquirieron muy apreciable importancia respecto á su cuantía.—En los títulos de sociedades el movimiento no ha revelado propiamente tendencia alguna determinada, pues ha habido alzas y bajas; en cuanto á los bonos, han continuado sostenidos, á excepción del Jueves en que se notó alguna flojedad.—El valor efectivo de lo transado en acciones ascendió á $ 655,289 y el de los bonos á $ 1.266,150 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

No ha carecido de actividad el mercado de letras comerciales sobre Londres, caracterizándose por las alternativas que han experimentado las cotizaciones.—El movimiento se inició el Viernes con tendencia á la baja, pero el mismo día se produjo reacción, subiendo el Lúnes á 10 15|16 vendedores, para bajar, en seguida, y cerrar el Jueves con compradores á 10 11|16-$\frac{3}{4}$ en combinación.—El valor total de lo transado ascendió á 364 mil 330 libras esterlinas.—En oro se transaron $ 313,100.

	Viérnes 16		Sábado 17		Lúnes 19		Mártes 20		Miércoles 21		Jueves 22	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda.....	$10\frac{11}{16}$	$10\frac{5}{8}\frac{11}{16}$	$10\frac{7}{8}\frac{15}{16}$	$10\frac{7}{8}$	$10\frac{31}{32}$	$10\frac{15}{16}$	$10\frac{15}{16}$	$10\frac{7}{8}\frac{15}{16}$	$10\frac{13}{16}\frac{7}{8}$	$10\frac{13}{16}$	$10\frac{3}{4}\frac{13}{16}$	$10\frac{3}{4}\frac{13}{16}$
2.ª rueda.....	$10\frac{13}{16}$	$10\frac{3}{4}\frac{13}{16}$	Id.	Id.	$10\frac{7}{8}\frac{15}{16}$	$10\frac{7}{8}$	Id.	Id.	$10\frac{13}{16}$	$10\frac{3}{4}\frac{13}{16}$	$10\frac{11}{16}\frac{3}{4}$	$10\frac{11}{16}$

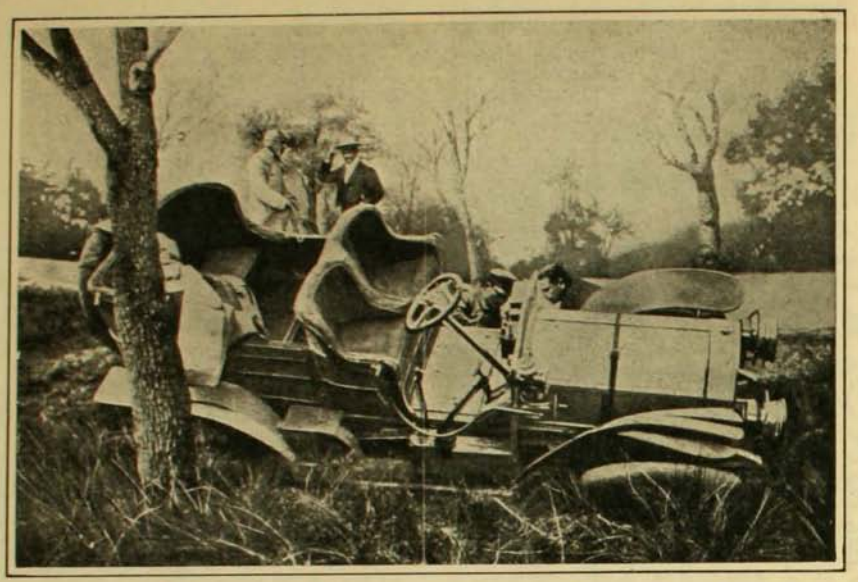
PREMIO DEL ORO

Viérnes 16	Sábado 17	Lúnes 19	Mártes 20	Miércoles 21	Juéves 22
$70\frac{3}{4}$ % $68\frac{3}{4}$ %	$67\frac{1}{4}$ % $67\frac{1}{2}$ %	$66\frac{1}{2}$ % 68 %	67 % 68 %	68 % $68\frac{1}{4}$ %	68.40 % $69\frac{1}{2}$ %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

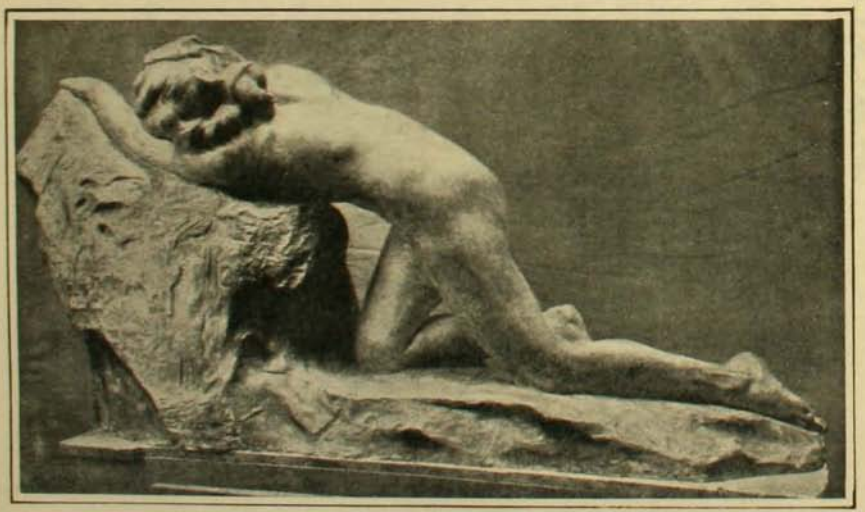
Viérnes 16	Sábado 17	Lúnes 19	Mártes 20	Miércoles 21	Juéves 22
$10\frac{9}{16}$ 1 £ = $ 22.72	$10\frac{13}{16}$ 1 £ = $ 22.20	$10\frac{7}{8}$ 1 £ = $ 22.07	$10\frac{13}{16}$ 1 £ = $ 22.20	$10\frac{3}{4}$ 1 £ = $ 22.32	$10\frac{11}{16}$ 1 £ = $ 22.46 $10\frac{5}{8}$ 1 £ = $ 22.59

Accidente al automóvil del Rey de España



Accidente ocurrido al automóvil del Rey, yendo éste con el marqués de Viana desde Sevilla á Villamanrique. Por haber perdido el juego las ruedas delanteras del vehículo cayó éste á la cuneta, sin que S. M. ni ninguna de las persona que con él iban sufrieran el menor daño. Nuestra fotografía representa el momento en que el diestro "Bombita", que acertó á pasar por la carretera cuando ocurrió el accidente, ofrecía á Don Alfonso el coche que ocupaba con su padre.

Exposición de la Academia Española



"El voto", escultura de José Capuz

El Hombre del Cerebro de oro

SEÑORA: al leer vuestra carta he sentido algo parecido á un remordimiento. Me he reprochado ese colorido melancólico que afectan mis historias, y me he prometido que hoy os ofrecería algo alegre... desmedidamente.

Y por otra parte, ¿por qué he de estar triste?... Vivo á mil leguas de las brumas de París, sobre una colina inundada de luz, en este país del tamboril y del vino moscatel.

A mi alrededor todo es sol y música; tengo orquestas enteras de dorados insectos, orfeones completos de alegres abejarucos, por la mañana entonan sus cánticos los jilgueros, á medio día la cigarra es la que domina en el concierto, más tarde los pastores animan la escena con su camarilla y luego bellas aldeanas cuyas risas escucho á través de las tupidas viñas... A la verdad que el sitio no es el más apropósito para entregarse á la melancolía, y sin duda debería yo enviar á las damas poemas color de rosa y canastadas de cuentos galantes.

Pues bien, no es así, todavía estoi demasiado cerca de París. Todos los días, aun entre mis pinares, siento que me salpica con sus tristezas. En el momento mismo en que escribo estas líneas me llega la noticia de la muerte de Carlos Barbará, y mi molino se encuentra de luto.

¡Adios jilgueros y cigarras. Mi corazón no responde á vuestras alegrías..... He aquí, señora, porqué en vez del cuento juguetón que me prometía remataros, os hallaréis con una leyenda melancólica.

*

Existía cierta vez un hombre que tenía el cerebro de oro; sí, señora mía, ¡un verdadero cerebro de oro! Cuando vino al mundo, creyeron que este niño no podría vivir, tal era el desmesurado peso y tamaño de su cráneo. Sin embargo vivió—y creció á los rayos del sol como una hermosa planta de olivo—solamente que su enorme cabeza lo arrastraba algunas veces y daba pena verlo darse golpes contra los muebles mientras caminaba. Con frecuencia se caía, y una vez rodando de unos escalones abajo, vino á dar la frente contra los mármoles produciendo su cráneo un sonido semejante al de un lingote metálico. En el primer momento se le creyó muerto, pero así que lo levantaron sólo se le halló una ligera herida y dos ó tres pequeñas gotas de oro coaguladas entre sus rubios cabellos.

Guardóse sobre esto el mayor secreto y el pobre pequeñuelo jamás se imaginó lo que le acontecía. Cuando más se reducía á preguntar por qué no le dejaban correr afuera. "Te robarían tesoro querido" respondía la madre y de ahí resultó que el niño temblaba siempre de que lo robaran y se volvía á jugar solo, sin agregar una palabra más, arrastrándose pesadamente de una sala á otra.

Cuando llegó á los diez y ocho años, sus padres le revelaron el monstruoso dón que debía al destino, y como hasta entonces lo habían criado y educado, le pidieron en cambio un poco de su oro.

No titubeó el niño en darlo, y en el instante mismo (la leyenda no dice cómo ni por qué medio) se arrancó del cráneo un pedazo de oro macizo—un hermoso pedazo del tamaño de una nuez—y lo arrojó orgullosamente á los pies de su madre.

En seguida, deslumbrado con la posesión de las riquezas que llevaba en su cabeza, loco de deseos, ébrio de su poder, dejó la casa de sus padres y se lanzó por el mundo derramando su tesoro á manos llenas.

*

A juzgar por el tren de vida que llevaba y la manera como sembraba el oro sin mirarlo siquiera, se hubiera creído que su cerebro era inextinguible. Sin embargo, el tesoro se agotaba y se podía notar que poco á poco se apagaba el brillo de su mirada y que sus mejillas se descarnaban. Un día por fin, en la mañana siguiente á una loca orgía, solo ante los restos del festín y la mortecina luz de las bujías, advirtió con espanto la enorme brecha que había abierto en su tesoro y creyó era llegado el momento de detenerse.

A partir de aquel día, su vida cambió por completo. El hombre del cerebro de oro se retiró á vivir aislado, del trabajo de sus manos, desconfiado y temeroso como un avaro, huyendo de las tentaciones y tratando de olvidar él mismo esas fatales riquezas que no quería ya más tocar.

Desgraciadamente un amigo le había seguido á su soledad, y ese amigo conocía su secreto.

Cierta noche nuestro pobre hombre fué despertado súbitamente por un fuerte dolor de cabeza, por un dolor verdaderamente horrible: se levantó desatinado y vió al pálido rayo de la luna á su amigo que huía, escondiendo algo bajo la manta que le cubría.

Era todavía un pedazo de cerebro que se le arrancaba.

*

Después de transcurrir cierto tiempo, el hombre del cerebro de oro llegó á enamorarse, y desde aquel momento todo concluyó para él... Amaba desde lo más íntimo de su alma á una rubiecita, que también lo amaba, pero que prefería sin embargo, los adornos, las plumas blancas y las borlas moradas que iban batiendo las botitas al encantador balanceo de su andar.

Entre las manos de esta preciosa criatura—mitad ave, mitad muñeca—las moneditas de oro se fundían de una manera que daba gozo.

Ella tenía todos los caprichos, y él no sabía jamás decir no; mas aun, por temor de causarle pena la ocultó hasta el fin el triste secreto de su fortuna.

—¿Con que somos muy ricos?—decía ella—y él respondía:—¡Ah! sí.... muy ricos!—y sonreía con amor á este pequeño pajarillo azul, que le devoraba el cráneo inocentemente. Algunas veces lo asaltaba el miedo y tenía ímpetus de volverse avaro, pero entonces su mujercita se le acercaba revoloteando y le decía:

—Maridito... ya que eres tan rico, cómprame algo caro, muy caro...—y él le compraba algo caro.

Dos años duró este estado de cosas, hasta que una mañana la rubiecita murió... sin que se supiera de qué;—como mueren los pajarillos.

El tesoro tocaba á su fin. Con lo que aún le quedaba quiso el viudo hacer un brillante entierro á su querida muerta

Campanas á vuelo, pesadas carrozas cubiertas de paños negros, caballos con penachos, lágrimas de plata sobre el negro terciopelo, nada le parecía suficientemente hermoso.

¡Qué le importaba ya su oro!

Dió para la iglesia, para sus lacayos, para los enterradores, para las revendedoras de siempreviva.... dió por todas partes y sin vacilación... de tal manera, que cuando salió del cementerio nada quedaba ya de aquel maravilloso cerebro... solo algunas partículas de oro se sostenían adheridas á las paredes del cráneo.

Viósele entonces vagar por las calles, con las manos hacia adelante, vacilando como un ebrio. Por la noche, cuando se iluminan los bazares, se detuvo ante una vidriera en la cual una cascada de sederías y lucientes atavíos brillaban con el esplendor de las luces, y permaneció durante largo tiempo contemplando dos botitas de satín de seda azul con guarniciones de cisne: "Conozco, se decía sonriendo, alguien, á quien estas botitas harían feliz" y olvidando que su mujercita había muerto, entró para comprarlas... Desde el fondo de su tienda oyó la dueña un grito terrible; se acercó corriendo y retrocedió espantada al ver delante de sí un hombre que se acercaba mirándola con una expresión de dolor á la vez que de embrutecimiento.

Con una mano tenía las botitas de cisne y le tendía la otra toda ensangrentada y con pequeños fragmentos de oro en la extremidad de las uñas.

*

Tal es, señora, la leyenda del hombre del cerebro de oro.

A pesar de su aspecto de cuento fantástico, ella es cierta desde el principio hasta el fin.

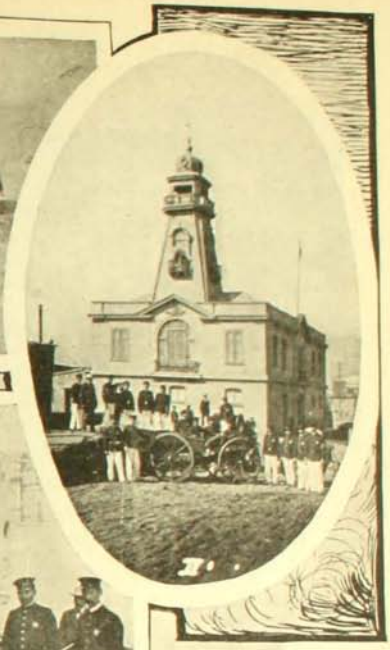
Hay en el mundo pobres gentes que se hallan condenadas á vivir de su cerebro, que pagan en oro puro y hermoso que arrancan la médula y sustancia de su cuerpo, las cosas más triviales de la vida. Para esos desgraciados cada día que pasa es un dolor y finalmente cuando cansados de sufrir...

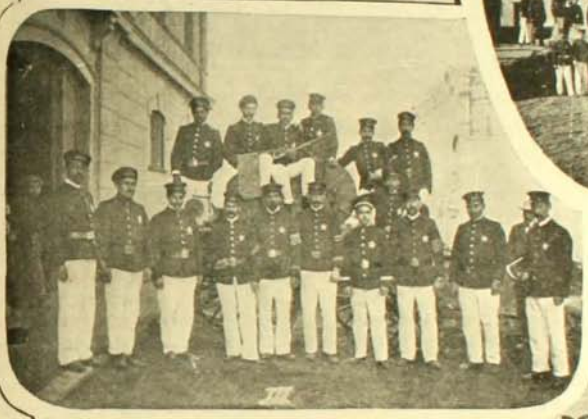
Pero... decididamente, señora esta historia es muy triste y será mejor que la termine aquí.

ALFONSO DAUDET

CUERPO DE SALVAVIDAS EN VALPARAISO











EL Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso es una de las instituciones de más mérito en Chile.

Formado única y exclusivamente para socorrer á las víctimas del mar, cuando la tormenta hace mover sus olas imponiéndole pavor al más osado, sus servicios han demostrado ser útiles en todo momento.

I. Disparando el cañón para establecer la comunicación con el buque en peligro.—II. Cuartel del Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso. El personal listo para salir.—III. Brigada de salvavidas.—IV. Preparando un proyectil, el cual está sujeto por medio de un cable que sirve para comunicación y salvamento con los buques en peligro.—V. Brigada que sale á ejercicios de salvamento.

LA EMBAJADA ESPANOLA A FEZ



Fantasía árabe ofrecida á la Embajada es pañola por el gobernador de Alcazarquivir

LA embajada española llegó el último día del pasado Febrero á Alcazarquivir y el bajá se esforzó en agasarla y distraerla con vistosos espectáculos, entre ellos la gran "fantasía" árabe á que se refieren nuestros fotograbados.

Lejos, muy lejos empezó á verse una masa compacta de jinetes que se dividía en columnas ondulantes formando luego rígidas líneas paralelas.

Una se destaca de súbito y avanza al galope corto á través del campo dejando ver cada vez con más precisión sus perfiles airosos. Los caballos avanzan caracoleando con coquetería, como pavoneándose. Luego, á un monosílabo gutural lanzado repentinamente al aire, un torbellino huracanado de caballos, pasa devorando el terreno á brida suelta. Se perciben apenas entre la polvareda que levantan, blancos retazos de jaiques sobre la roja púrpura de las sillas moras: los fusiles relampaguean al sol y en la tromba que pasa como una visión se sorprenden algunos rostros bañados en sudor que ya no parecen humanos por la interna agitación que los demuda.

Se oyen dos gritos secos: al primero apuntan inclinando á tierra sus fusiles con el codo á la altura de los hombres: al segundo resuena una detonación, mientras veinte leguas de fuego confunden por un momento todos los colores y el pelotón pasa envuelto en humo y polvo.

Bajo un nimbo de albornoces desplegados al viento, van los caballos cubiertos de espuma con la pupila llameante.



El gobernador de Alcazarquivir con su escolta presenciando la fantasía árabe



Aurea se ponía sus mejores trajes para esperar el paso de los trenes, en busca de un viajero que nunca llegaba.

El amor que huye

(Boceto Dramático)

CUADRO PRIMERO

Interior de un departamento de primera clase de un tren expreso.

MIGUEL *(pálido, conmovido, abre la portezuela para penetrar en el departamento).*—Ya estoy de vuelta!

AMALIA *(sobresaltada al ver la palidez de su marido).*—¡Miguel! ¿Qué te ocurre?... Algún contratiempo... ¿Para qué te hizo ir el revisor á otro coche?...

M.—Tranquilízate...

A.—¿Falta algún requisito á nuestro kilométrico?...

M.—No... *(Con voz temblorosa)* No se trata de nada que nos afecte á nosotros... Es una historia que me ha impresionado mucho... El desenlace, que yo ignoraba de una aventura mía... *(Se sienta).*

EL REVISOR.—Y que yo voy á tener el gusto de referir á usted, para su tranquilidad.

M.—Sí, sí... Yo no podría contarla... ¿Qué me había de figurar yo?...

A.—Pero, ¿de qué se trata?.

M.—De que muchas veces se hace más daño destrozando un corazón que arrancando una honra de mujer...

A.—¡Por Dios! ¿Quién ha hecho ese daño?

M.—Yo, sin querer...

A.—Sácame de esta ansiedad...

M. *(al revisor).*— Puede usted hablar con absoluta franqueza... Mi señora es un gran talento y un gran corazón... Sabe comprender y sentir...

A.—Vamos, déjate de lisonjas...

EL R.—Con permiso de usted, señora... No le extrañe á usted que yo haya suplicado á su marido que tuviese la bondad de acompañarme á otro departametno... Creí que era necesaria la reserva para pedirle un favor grandísimo, que le había de costar muy poco, pero del cual dependía la salvación de una pobre loca...

A.—¡Una loca!... ¿Y mi marido?...

EL R.—Con permiso de usted, señora. No se precipite usted. Hágame el favor de escuchar, y juzgue.

M.—Y conste que si no tuviera la seguridad de inspirar absoluta confianza á mi señora me habría usted perjudicado con su discreción y con su prudencia, porque daría motivo para sospechar si su relato no habría sido preparado previamente...

A. *(mirando con mucho amor á su esposo).*— ¡Oh! Confío en tí, en absoluto...

El R. *(A Amalia).*—¿Ha viajado usted mucho por esta línea?

A.—Bastante...

El R.—¿Y ha visto usted en Pedregal una joven muy bonita, vestida con sencilla elegancia, que mira con terrible ansiedad á los trenes, buscando en sus coches de primera á algún viajero muy esperado?...

A.—¿"La loca de la estación", como la llaman en el pueblo?...

El R.—La misma. ¿Conoce usted su historia?

A.—Algo, muy poco: la leyenda, lo que queda de todas las historias conforme las esfuma y la embellece el tiempo...

El R.—Pues va usted á saber la historia... Esa muchacha se llama Aurea; es hija única del jefe de la estación. Desde muy niña le gustaba extraordinariamente presenciar el paso de los trenes de lujo. Al pronto, su padre no sospechó que pudiese ser dañina aquella afición, muy natural, después de todo, en las mujeres, á las cuales los trajes elegantes y las joyas suntuosas siempre las fascinan... Si se cree que ella, como se ha dicho luego, era una ambiciosa, que se había hecho la ilusión de enamorar á algún viajero millonario para volar á un mundo más grande y más bello, se cree en un error... Yo, que anduve enamorado de ella, aunque nunca se lo dí á entender, la pregunté algunas veces, en tono de broma: "¿Qué? ¿Esperas á algún príncipe?..." Siempre me contestaba lo mismo: "¡Yo!... Si te creerás que soy tan tonta... Me gusta ver pasar los trenes de lujo porque no tengo otro espectáculo más grande que presenciar... Esto y el mar es lo único que me divierte" *(Mirando á la estación ante la cual se ha detenido el tren).* Perdone usted que abrevie mi relato. Falta una sola estación para llegar á Pedregal...

A.—Sí, sí. Abrevie usted... Esa muchacha es muy interesante... y estoy impaciente...

El R.—Una vez, el día en que Aurea cumplía quince años, pasó en el rápido un joven elegante, muy simpático... La miró fijamente, como fascinado, como asombrado de hallar tal belleza en aquel rincón del mundo... Ella le miró, le miró con el alma asomada á los ojos, todo el tiempo que duró la parada del tren, un minuto, que bastó para trastornar toda su vida... Arrancó el convoy, y ella se quedó mucho rato inmóvil, mirando hacia el sitio por donde había desaparecido el furgón de cola... Era el mes de Junio, el de las vacaciones estudiantiles... En Septiembre el joven viajero volvió á pasar, y se repitieron las miradas entre ella y él... Cuando el tren partía, el viajero gritó: "Hasta las vacaciones de Enero". Ella le miró con toda su alma enamorada... En Enero y en Junio volvieron á verse otro minuto. Como encantados, ninguno de los dos se decidió á hablar... Al mes de Septiembre, el joven bajó al anden y entró en el telégrafo con objeto de remitir un despacho; le costó tanto el redactarlo que perdió el tren, y no queriendo tomar otro que el correo pasó la noche allí...

A. *(A Miguel).*—El telegrama fué un pretexto...

M.—Sí.

El R.—El viajero y Aurea pasaron la noche en el anden, hablando, comiéndose con los ojos... Cuando él se fué á la mañana siguiente, ella estaba radiante de alegría... Alegre y confiada pasó una semana... Después poco á poco su alegría fué desvaneciéndose, á medida que los correos pasaban sin dejar caer una carta muy esperada. Una sombra de tristeza dió á su cara divina la belleza de una palidez interesante, de una palidez de enamorada que sufre en secreto... Sin embargo, se vió que no estaba desesperada; le quedaba una última esperanza: ¡las vacaciones! Efectivamente, desde el primer día de Enero comenzó á vigilar con un celo inexplicable. Creía que *él*, el viajero esperado, el amador de unas horas, pasaría entonces... Y temiendo que por ocultar su paso, viajara en otro tren distinto del en que ella le conoció, acechó el tránsito de todos los trenes, ¡de todos! rápidos, correos, mixtos discrecionales, tranvías y de carga. Para esto, á pesar del frío horrible que hizo aquel invierno y de las amonestaciones y de los requerimientos de su padre, se instaló en el anden. Allí, encima de unos fardos, conciliaba el sueño, mientras la vía se hallaba libre del paso de los trenes; pero en cuanto oía el trepidar lejano de uno que se aproximaba, se ponía en pie... Y desde entonces está loca. Su manía consiste en acicalarse y componerse antes del arribo de los trenes y en inspeccionar cuidadosamente todos los vagones, todos, buscando siempre, siempre buscando, á un viajero muy amado que nunca llega... Luego, cuando vé su esperanza fallida, se vá á un montón de fardos y se deja caer en él, canturreando una copla que se ha hecho popular aquí con el nombre de "la canción de la loca".

A.—¿Qué cantar es?

El R.—Este:

El tren y los desengaños
en que tornan se parecen;
las ilusiones y el humo,
en que se van y no vuelven...

A.—¡Qué verdad!

El R.—Como de loca... Ya sabe usted el refrán: "Los niños y los locos dicen las grandes verdades..."

A.—¿Y cómo reconoció usted á mi marido?

El R.—Una casualidad. Ella conserva un retrato.

M.—¿Mío? ¿Cómo?

El R.—La mañana que usted se separó de ella iba en el mismo tren el médico de Abrojales, que dista de Pedregal unas dos horas... Es un entusiasta fotógrafo y un alma de artista... Les vió á ustedes tan... tan enamorados, tan olvidados del mundo entero, que presintió el idilio, y no pudiendo contenerse bajó al andén, aprovechó un momento, les enfocó su objetivo y sacó una instantánea... Salió tan bien, tan hermosa, que parecía un cuadro... Hizo dos ampliaciones: una se la mandó á Aurea, que se la agradeció siempre; la otra, presentada en la exposición fotográfica de la capital de la provincia, con el título de "El Amor que huye", ganó la Medalla de Honor...

A.—¡"El Amor que huye"!... ¿Por qué lo tituló así?

M.—Eso pregunto también...

El R.—¡Qué sé yo! ¿Fué antojo de artista? ¿Clarovidencia de poeta? No lo sé... Porque lo extraño, lo que dá más interés á la fotografía, es el contraste entre ella y su título... En ella los dos enamorados se despiden sonrientes, mirándose con embeleso cual si su pasión fuese tan grande que no temiese la ausencia: persuasivo él y crédula ella con la fé de los que necesitan creer... Nada descubre en el uno la intención de huir, ni en la otra una sospecha de fuga... Sin embargo, aquel tren con las portezuelas abiertas, la indumentaria de viaje que usa el enamorado, y un no sé qué, algo indefinible, que se nota en él, dan la sensación de una huída... Parece que el Amor huye así con la sonrisa en los labios y la pasión en los ojos, no por delicadeza, sino por perversidad, mintiendo bellas promesas, más que por el temor de hacer daño, por el gusto cruel de hacerlo mayor y de no dar un consuelo...

A.—¿Es que ella enseña esa fotografía á todo el mundo?

M.—No... Yo fuí siempre su mejor amigo. En su locura no conoce á nadie más que á mí. De su padre, que la adora, cree que es un desconocido é insoportable jefe de estación que se opone á que ella permanezca en el andén... Se ha intentado todo para curarla, y todo ha sido inútil por su resistencia á abandonar la estación. Porque se defiende, como una fiera. Una vez que su padre quiso meterla á viva

fuerza en el tren, para que enviaría á Valencia con unos parientes, por poco presenciamos una tragedia: viendo que no podía agredir á su padre, quiso matarse ella. Entonces yo, que conservaba su afecto, quise ahondar en su pena, en sus desengaños y en sus esperanzas. Me contó lo que acabo de referir y...

A.—¿Y qué?...

EL R.—Y me entregó el retrato, para que lo enseñase á todos los revisores de la línea con objeto de que si le veían á usted *(á Miguel)* le contasen lo que yo. Como comprenderán ustedes, me guardé bien de cometer semejante é inútil locura. Pero, á fuerza de mirar la fotografía, se me quedó grabada la imagen y el nombre de *él*... Hoy le he reconocido y me he apresurado á contarle la historia...

A.—Pero el favor que usted solicitaba...

EL R.—Es tan especial...

A.—Dígalo usted...

M.—Sin escrúpulo alguno...

EL R.—De ustedes depende que acabe la miserable situación de esa muchacha, que no cometió más delito que el de ser fiel á promesas engañosas.

M.—Diga usted...

EL R.—Los médicos han dicho que una impresión muy fuerte, la vista de usted, don Miguel, por ejemplo, la salvaría ó la mataría.

M.—Si no es más que eso ahora...

A.—Sí, sí.

EL R.—Pero ha de haber otra impresión más fuerte que la inesperada aparición: hay que acabar de destrozarle todas las ilusiones. Hay que decirla clara y brutalmente: "No te amo ni te amé nunca"... Algo muy gordo, que la anonade; por ejemplo, que está usted casado... Y que lo vea, además...

A.—Pero, oiga usted, ¿no será un daño peor ese remedio? Talvez sea dichosa hoy con la esperanza de volver á ver á Miguel.

EL R.—Nó, nó. Sufre mucho... y hace sufrir mucho á su pobre padre. *(Viendo que el tren disminuye su velocidad)*. ¡Ea! Decídanse ustedes. Llegamos ya á Pedregal. O la salvamos ó la matamos. De todas suertes, el resultado siempre será un bien.

(Miguel y Amalia se miran un instante, emocionados, muy emocionados).

A.—¡Sálvala, Miguel!

EL R. *(A la ventanilla)*.—Mírenla ustedes. Ya está en su sitio. ¡Pobrecilla! ¡Con cuánta ansiedad mira al tren!...

A. *(Asomada)*.—¡Pobrecita! Mírala... ¡Pobrecita!...

M. *(Pálido y trémulo)*.—¡Oh! Me falta el valor.

A.—Sí, sal... Por mí... Si me hubiera sucedido á mí esa desgracia... ¡Oh! Ya que hiciste el daño, repáralo.



Miguel y Aurea se abrazaron en el andén de la estación

CUADRO SEGUNDO

En el andén de la estación de Pedregal. El tren se desliza por los rieles con altiva y menguante lentitud, hasta quedar inmóvil. Suenan catenarios chirridos, cuatro ó cinco detonaciones de portezuelas que se cierran, el bronco y trepidante zumbar de las entrañas de la locomotora, cuyas válvulas dejan escapar un chicheo estruendoso cual suspiro de un titán encadenado. Crujen las guijas del andén bajo las pisadas firmes de los empleados, voltean varios gritos y se arrastran unas cuantas frases cuchicheantes. Y mezclado con todos estos ruidos, que brotan divergentes unos, paralelos otros, convergentes los menos, parece oírse un gran silencio rotundo, pesado, claro. Allá, á lo lejos, suena una bocina ronca.

AUREA *(Reconociendo á Miguel que desciende del tren)*.—¡Miguel!... *(Vá á gritar otra vez, pero su garganta solo despide un ajeo de emoción. En seguida, se arroja á los brazos de Miguel, que tiene que sostenerla porque sus piernas se doblan)*.

MIGUEL.—¡Aurea! ¡Aurea!... *(Al ver que ella, con la cabeza caída sobre el pecho de él, no contesta)*. ¿Qué tienes?

Hay un revuelo indescriptible en el andén. Los empleados corren alrededor del grupo. Los viajeros se asoman sorprendidos y emocionados.

EL REVISOR *(al padre de Aurea, cuyas facciones desfiguran la sorpresa, la emoción y la cólera).*—¡Por Dios! Conténgase usted. Esto es el principio del fin... ¡Talvez la curemos!

M. *(Levantando la inerte cabeza de ella).*—¡Aurea!...

A. *(Mostrando una sonrisa radiante en su cara, fría y blanca como el ampo de la nieve).*—¡Qué feliz... soy... ahora!... ¡Sí!... *(Su débil vocesita se apaga. Su cuerpo se desploma suavemente, como si estuviese hecho de finísimos copos de algodón).*

TODOS.—¡Muerta!... *(Un empleado toma el cuerpo desmadejado de Aurea).*

EL JEFE *(Anonadado).*—¿Qué es? ¿Qué tiene? *(Intenta acercarse á su hija).*

EL R. *(Deteniéndole).*—¡Nada! Ya no tiene nada...

UN VOZ.—¡Señores viajeros, al tren! *(La campana de la estación lanza unas cuantas vibraciones rabiosas, como de dolor furioso).*

A. *(Muy pálida, sintiéndose desfallecer).*—¡Miguel! ¡Miguel!...

M. *(Empujado por dos empleados sube al coche, medio muerto, sin saber lo que hace ni lo que dice).*—¡Que!... ¡Que!... ¿Qué es?... ¡Has visto!... *(Se deja caer en su asiento al tiempo que el tren parte).*

EL J. *(Desde el andén).*—¡Maldito seas!...

EL R. *(Piadoso al ver el espanto que reflejan las caras de Miguel y de Amalia).*—¡Oh! Para mí quisiera su muerte... ¡Ha muerto de felicidad y de amor!

M. *(Desvariando).*—La he matado... ¡La he matado!... ¡Y estas muertes no las castiga el Código!...

A. *(Compadecida).*—Bastante castigado vas...

EL R. *(Asomado á una ventanilla canturrea tristemente):*

El tren y los desengaños
en que tornan se parecen;
las ilusiones y el humo
en que se van y no vuelven.

La marcha del tren ha llegado al máximum de velocidad. La locomotora lanza varios silbidos agudos y entrecortados, que suenan como una carcajada ensordecedora de alegría. Parece que la máquina comprende la fortuna de que su inventor no haya podido darle un alma, y corre, atronando el camino con la alegría de su risa.

EL BACHILLER CORCHUELO

¡ETERNA HISTORIA!...

La enferma se moría...
Torpemente
su mano acariciaba la cabeza
del pequeñín y pálido inocente,
que sin dolor, sin llanto, sin tristeza,
la veía morir indiferente.

Mientras que sin pensarlo el pobre niño
destrozaba un muñeco de vil trapo,
un Arlequín pringoso y sin aliño,
más que Arlequín, guiñapo;
la enferma en la garganta ya sentía
el estertor—presagio de agonía:—
pero serena, y abnegada, y fuerte,
luchaba con la Muerte,
porque la pobre madre comprendía
que al emprender su viaje á lo ignorado,
tenía que dejar abandonado,
en manos impiadosas, por extrañas,
á aquel niño tan rubio y sonrosado,
¡hijo de sus entrañas!

Por eso, despreciando sus dolores
lúgubres, torturantes, punzadores,
sin medir los excesos
de aquel terrible y angustioso frío
que hacía estremecer hasta sus huesos,
clamaba la infeliz:
—¡Dulce Dios mío!
¿Por qué destruye tu divina mano
á este pobre gusano?...
Apiádate, Señor, de mi tortura,
pase de mí éste cáliz de amargura...
¡Detén tu voluntad; morir no quiero!
¿Qué será de mi hijo si yo muero?
Solo y abandonado, su inocencia
no hallará nunca protector, ni amigo,
que los huérfanos van por la existencia,
sin amor, y sin pan, y sin abrigo!...

Pero en vano la enferma, en su desvelo,
hasta el Señor del Cielo
levantaba su queja dolorosa,
que la Muerte, la Muerte
llegaba, torva y fuerte,
á romper la cadena de cariño
formada por la vieja pesarosa
y por el rubio y sonrosado niño...

¡Oh, cuán horrible y pavorosa escena!
¡Qué infinito dolor; qué horrible pena!
Al mirar la infeliz que lo imposible
se alzaba, hosco y terrible,
mostrándole con gesto imperturbable,
el *hasta aquí*, que marca lo inmutable:
con un mortal espanto,
loca ya de aflicción se revolvía,
y de sus ojos resbalaba el llanto,
y era ruda y terrible su agonía,
y lloraba, y lloraba...
¡Mientras tanto,
el niño á su juguete sonreía!...

ALBERTO HERRERA

★

PENSAMIENTO

A bañarse en la gota de rocío
que halla en las flores vacilante cuna,
en las noches de estío
desciende el rayo de la blanca luna.

Así en las horas de ventura y calma,
y dulce desvarío,
hay en mi alma una gota de tu alma
donde se baña el pensamiento mío.

RAFAEL DELGADO

MODAS

SIEMPRE inconstante y caprichosa la moda nos tiene siempre pendientes de sus nuevas y extravagantes ideas. Jamás se cansa de crear modelos raros y de buscar sin descanso la manera de tenernos más y más tiranizados por ella. Parece que para la próxima primavera tendremos un poco más amplitud en las faldas que tan extrechas llevaremos este invierno y parece también que las túnicas recogidas volverán después de bastantes años de destierro. Ahora al pensar en eso, di>-nos al momento que son horribles pero luego ios acostumbra-

El homespunt continúa de gran moda en lr« trajes sastre lo mismo que el otomán para lor trajes de más lujo que pueden llevarse con blusas, de tul de oro ó de plata que es la última novedad en blusas.

Acompañamos junto con otros un modelo de traje estilo "sotana" muy de moda hoy día, como hemos dicho en otra ocasión. Está hecho en cachemira color marrón con guarnición de soutach negro y botones de pasamanería también negros. Puede también hacerse en paño ó cualquier otro jénero liso siendo sí de buena



remos como lo hemos hecho con los trajes rectos y estrechos y como lo hemos hecho siempre con todo lo que la moda nos impone. Volverán también los sombreros campana y naturalmente por su forma tienen que ser mucho más pequeños que los de inmensas alas que llevamos hoy.

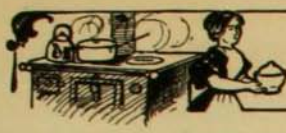
Los echarpes de gasa estarán también de gran moda sobre todo los blancos si con ellos se lleva un traje claro. Con los trajes obscuros, naturalmente habrá que llevarlos de manera que guarden concordancia.

clase para que pueda dársele bien la forma estrecha que necesita.

En cuanto á colores, están muy de moda entre los muchos de tonos pasados, el berenjena, el kaki y el topo, sobre todo en homespunt.

En el próximo número daremos modelos de abrigos que se usan elegantes como nunca se han llevado.

REHTSÉ



COCINA

MENU DE ALMUERZO

Tortilla de hígados de ave con trufas.—Bacalao con parmesano. — Callampas con salsa Poulette.—Entrecosta con médula.—salsa Paulette.—Entrecosta con médula.—Fritos de naranja.—Tortilla de hígados de ave con trufas.

La tortilla para que quede buena no se debe de hacer de más de doce huevos y en caso de que esto no sea bastante para el número de personas es preferible hacer dos. Se quiebran los huevos y se les pone sal, pimienta y una cucharada de agua fría, se revuelven hasta unir las claras con las yemas, se le agregan los hígados que se habrán saltado en mantequilla y trufas picadas. Se colocará una sartén con una cucharada de mantequilla al fuego,, estando esta caliente se le pondrá los huevos y se revolverá hasta que queden babosos. En seguida se dobla, se saca y se sirve con ramas de peregil y cascos de limón.

Bacalao al parmesano.—Se pondrá á remojar el bacalao desde el día anterior, se cuese, se le quitan las espinas y se colocará en una fuente que pueda ir al horno, se cubre con salsa blanca á la cual se le habrá puesto dos cucharadas de parmesano rallado. Se cubrirá con migas de pan revuelta con parmesano y un pedazo de mantequilla y se meterá al horno.

Callampas con salsa Poulette.—Se pelan las callampas, se pasan por agua hirviendo, se estrujan y se secan con un paño limpio, se colocan en una cacerola con mantequilla, cholota picada, sal y pimienta, se le espolvorea una cucharada de harina, caldo dos yemas batidas y jugo de limón. Se sirve con papas fritas ó crutones de pan.

Entrecosta con médula.—Se compra una bonita entrecosta, generalmente las mejores se encuentran en las carnicerías francesas. Sazonad la entrecosta con sal y pimienta y un poco de aceite, asadla á la parrilla en un fuego muy vivo durante diez ó doce minutos por ambos lados. Disolved un buen pedazo de médula de buey, añadid un poco de jugo de carne chalota picada, y el jugo de un limón. Colocad la entrecosta en una fuente, cubridla con esta preparación y mandad mantequilla derretida aparte. Adornad la fuente con ramas de berro y papas soufflé.

Fritos de naranja.—Se pelan las naranjas, se cortan en pedazos se le quitan las pepas y se cuecen con azúcar. Se hace un batido de harina con agua y una copita de cogñac. Se baten dos claras como para merengue, se le agregan dos yemas y se juntan con el batido, se pasan las naranjas por esta preparación y se fríen, se sirven con azúcar molida.

Contestación á las preguntas

P.—Compañía' de Gas de Talca.—¿Cómo se hacen las frutas en jugo?—Dos gramos de ácido salicílico se deshacen en una tasita de agua caliente con una cuchara de palo, esto tiene que quedar como una masita. Se coloca esta preparación en la paila en que se tendrá el almíbar clara y que se habrá hecho para cada libra de azúcar un litro de agua, se cuidará de revolver constantemente hasta que el ácido salicílico quede perfectamente incorporado ó el almíbar; en seguida se deja enfríar el almíbar. Se colocará la fruta que se desee hacer en los tarros ó frascos, se cubrirá con el almíbar la que tendrá que quedar sobre la fruta, pues si ésta queda descubierta se pone negra.

Se colocan los frascos en una parte á la cual se le habrá puesto una capa gruesa de paja en el fondo, pues si los frascos tocan el fondo de la paila se quiebran, se les agregará agua caliente y se dejarán hervir. Se conoce que están listos cuando la fruta principia á hervir. Estando esto listo se tapan los tarros herméticamente dentro de la paila, después se sacan muy abrigados y se dejan así hasta que se enfríen.

Señorita Zola. — Santiago. — ¿Cómo se aprovecha la carne del puchero?

—R.—Hay muchas maneras de preparar-la ,por falta de espacio no podré darle más de una de éstas, pero si le interesa en el próximo número contestaré á sus otras preguntas y le haré otras recetas. Si la carne está muy cocida se pica muy fina, se pondrá en una sartén con una cucharada de colas ó mantequilla y un poco de cebolla picada, tomate lo mismo, se le agregará un pan remojado en caldo, media taza de vino blanco, espolvorear media cucharada de harina y un poco de caldo. Se dejará esto por un rato al fuego, se le agregará una cucharada de peregil picado, un huevo. Se servirá con papas ó arroz cocido.

Por falta de espacio no puedo contestar las demás preguntas que mis amables lectoras me han hecho. En el próximo número lo haré.—Les pide que la escusen.

CATALINA

LOS MONOS CELEBRES

LOS señores monos están de moda. Como antes se tenía un negro que, vestido de una librea multicolor, os seguía haciendo girar sus ojos blancos en una cara de carbón, hoy día se tiene un chimpansé ó un orangután. Solamente que este pequeño sér movible, de grandes gestos, no se le adaptan como un niño mimado y regalón. O bien, si se distingue por excepcionales dotes, se le exhibe como un "virtuoso" en un "music-hall".

En París han hecho verdadero furor dos de estos séres que tan bien se adaptan



El mono Cónsul visitando los hospitales

las costumbres del hombre: el Cónsul y Master Link.

Este último ha obtenido verdadero éxito con sus exhibiciones en el Olimpia. Interrogado su dueño ha dado los siguientes datos de su mono:

"Link tiene tres años. Lo compré en Nueva York á un capitán de navío que venía del Africa. No ha tenido otra enseñanza que el ejemplo de toda mi familia. Desde el primer día que lo adquirí lo puse á la mesa con mis niños y no tuvo desde entonces más que imitarlos. Como ellos, tiene su lecho, y se levanta á la misma hora. Yo lo ayudo á friccionarse por las mañanas, pero se peina y cepilla por sí mismo.

Desde hace seis meses no lo he visto poner una sola vez las manos en tierra. Cuando se le deja solo en su pieza se sienta en su sillón, mira los grabados de



Master Link se instruye.—Tiene este mono singular pasión por los periódicos ilustrados y los álbums con estampas. Master Link sabe poner su firma al pie de su retrato con toda corrección.

los libros, ó se va á recostar sobre su lecho.

Por las mañanas, en la pieza de los niños, desayuna té y pan con mantequilla.

A Master Link le gusta mucho pasear por el Bosque de Bolonia y á menudo van á invitarlo personas de alta categoría en sus coches ó automóviles para que asista á sus fiestas.

Le gana á su dueño aproximadamente ocho mil francos mensuales en el Teatro Olimpia en donde reparte al público terminada la exhibición tarjetas postales con su retrato y su firma.



Retrato de Master Link

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Cuál es la composición del opio, cuáles sus propiedades y cómo puede usarse?—*Nicanor Lopez.*—Concepción.

R.—El opio es un jugo espesado obtenido por incisión de las cápsulas de adormidera (*papaver somniferum;* papaveráceas).

Composición química.—Existen en el opio un gran número de alcaloides. Aparte de la morfina, la codeina y la narceina, únicos que en terapéutica se emplean, encuéntranse además la tebaina, la narcotina, la laudanina, la papaverina, la criptopina, etc.

El opio oficial debe contener cuando menos un 10% de morfina.

Propiedades terapéuticas.—Por más que los alcaloides del opio puedan dividirse en dos clases: los hipnóticos y los convulsivantes, el opio por sí mismo es principalmente hipnótico merced á la gran cantidad de morfina que contiene.

Las aplicaciones del opio son múltiples: es hipnótico, calmante en todos los grandes dolores (cólicos nefríticos, hepáticos, neuralgias).

Obra como antidisnéico (asmáticos y enfisematosos).

El opio calma la tos, detiene las diarreas, agota las secreciones bronquicas, apacigua los dolores de la gastralgia, de la dispepsia y de las úlceras del estómago.

Se le prescribe en las hemoptisis.

Posología:

Adultos.—Opio bruto en polvo, de 0 gramo 05 á 0 gramo 20 por día.

Extracto acuoso, de 0 gramo 01 á 0 gramo 05 por día.

Jarabe tebaico, de 10 gramos á 40 gramos, por día.

Jarabe diacodión, de 30 gramos á 100 gramos, por día.

Gotas negras inglesas, de 2 a 5 gotas.

Niños.—Los niños son muy sensibles á la acción del opio. Según J. Simón, una gota de láudano de Sydenham tomada de una vez puede matar á un niño de teta. Se deberá, pues, prescribir con prudencia las preparaciones opiáceas á los niños, y, en todos los casos, diluirlas en una gran cantidad de líquido.

No dar el opio bruto á los niños sino á los que pasen de 10 años, y solamente á la dósis de 0 gramo 01 á 0 gramo 05 por día.

★

C.—¿Por qué usamos la palabra onces á lo que los españoles llaman merienda? y ¿cuál es su origen?—*O. O. C.*—Santiago.

R.—Benjamín Vicuña Mackenna cuenta al respecto que el orígen de esta palabra viene de la voz aguardiente, líquido del cual acostumbraban tomar una copita nuestros antepasados á la hora en que los españoles realizaban la merienda. Como esta voz contiene 11 letras y, por otra parte, convenía de cuando en cuando disimular el hábito ante personas extrañas, nuestros antepasados acostumbraron decir al invitar á la merienda: "vamos á tomar once", en lugar de decir "vamos á tomar aguardiente", lo que resultaba algo crudo.

★

C.—Mendoza en su obra "Las batallas del siglo XIX" habla de *Maipo;* la marina chilena cuenta con el trasporte *Maipo* y aquí en Concepción hay una calle con el nombre de *Maipú.* ¿Cuál es el nombre verdadero?—*Ignacio Galdames.*—Concepción.

R.—Si la calle y el trasporte han recibido esa denominación en homenaje ó en conmemoración de la célebre batalla de nuestra independencia, su nombre á no dudarlo debe ser "Maipú".

Pero si solo ha sido bautizado en atención al río que existe deben llamarse "Maipo". Lógico es presumir que la razón del nombre no está en esto último sino en lo primero.

No obstante esta divergencia de nombres en su orígen ello no constituirían sino uno solo.

Uno de nuestros colaboradores, historiador conocido, nos ha explicado esta materia.

La batalla, según él, se llamó "Maipú" en atención á que los argentinos numerosos que militaban en nuestro ejército, entre ellos su propio jefe, el general San Martín, pronunciaban, por defectos de pronunciación sin duda, la voz Maipo, nombre del río del llano, en la forma de "Maipú". Los extranjeros pronunciaban también á su modo y acentuaban la última letra de la palabra, es decir, decían "Maipú". Esta voz fué la que predominó, no sabemos si por influencias de la costumbre de oirla en esa forma ó por obra de un espíritu de broma ó de crítica. El hecho es que el general San Martín en su primer parte sobre la famosa batalla, la denomina la batalla de "Maipú". Lógico es otorgarle el derecho de bautizarla, ya que le cupo la gloria de ganarla.

★

C.—¿Qué procedimiento existe para quitar el crugimiento de los zapatos? *Violeta Arredondo.*—Santiago.

R.—Cómprese en una botica 10 centavos de polvos de talco, espolvoréeselos entre la suela y la plantilla y con ello obtendrá el resultado que desea.

★

C.—Cuando la Constitución en su artículo 13 dice:... desde el día de su elección,.... ¿se refiere al primer Domingo de Marzo ó al día en que la Cámara califica y aprueba sus poderes?—*Un lector.*—Talcahuano.

R.—Don Jorge Huneeus en su famosa obra "La Constitución ante el Congreso" resuelve claramente este punto. Al efecto dice: "Esta garantía (es decir la de la inviolabilidad) principia á existir desde la fecha en que se tiene CONOCIMIENTO OFICIAL de la elección de diputados y senadores. Es claro que antes de ignorar legalmente quienes son éstos y por día de de su elección no puede entenderse sino aquel en que ella es conocida para la ley. Si la garantía principiara á existir solo en la fecha en que el Congreso abriera sus sesiones ó en aquella en que el senador ó diputado se incorporase á la Cámara respectiva podría resultar que se intentaran medios indebidos, tales como acusaciones calumniosas ú otros análogos para evitar que las Cámaras pudieran funcionar y para impedir que sus miembros se incorporaran en tiempo oportuno. Conviene que el individuo electo para senador ó diputado goce de la garantía á que aludimos, desde que consta que ha merecido esa distinción de sus conciudadanos y desde entonces debe sentirse seguro de que su persona será respetada.

★

C.—¿Tiene fuero un diputado electo?—*Neptuno.*—Talcahuano.

R.—Sí, señor. La Constitución en su artículo 13 dice: "Ningún senador ó diputado *desde el día de su elección* podrá ser acusado, perseguido ó arrestado salvo en el caso de delito *infraganti*, si la Cámara á que pertenece no

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

GUDERIN

PODEROSO TONICO RECONSTITUYENTE DE LOS NERVIOS, COMPUESTO DE EFECTIVO MAGNESO Y FIERRO

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

AnálisisQuímicos y Microscopicos
DE
ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tisis), PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios
ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL
De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías



Premio, honores y triunfos
ha obtenido en todas partes
el artista que hoy dirige
la Escuela de Bellas Artes.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre.

El **JARABE FENICADO** de **VIAL** combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las épocas.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

ANEMIA — CLOROSIS

PÍLDORAS DE BLANCARD AUTÉNTICAS

LEUCORREA — DEBILIDADES

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida do los Dientes y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Unión des Fabricants"

FUMOUZE — *PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.*

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

El Remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** las **TOSES RECIENTES** y **ANTIGUAS** las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS, y las principales Boticas.

PAPIER WLINSI Cura las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores Lumbagos, etc.

EL APIOL de los Dres **JORET** y **HOMOLLE**

Cura las Dolores. Retardos, Supresiones de los Menstruos.

Fie SEGUIN, 165, Rue Saint-Honore, Paris, y todas Farmacias.

RACAHOUT de los ARABES

DELANGRENIER



El Mejor Alimento para los Niños

DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONSUNCION, CLOROSIS CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO y ARABE de Hémoglobine **Deschiens**

Todos los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre CURA SIEMPRE Es muy superior á la carne cruda, á los ferruginosos, etc. Da salud y fuerza.—*PARIS*

EL VIEJO Y EL NUEVO JAPON



ESTA fotografía que no se hizo con el objeto de darla á la publicidad, fué tomada en casa del conde de Okuma por un amigo de la casa, con ocasión de que el jefe del nacionalismo japonés ofrecía un almuerzo al Embajador de Francia, á M. Kahn, y á un grupo de altos financistas japoneses. Ella nos inicia en una de las más extrañas exijencias de la vieja etiqueta nipona, que exije que los invitados se descalcen al penetrar al recinto del palacio. El Embajador de Francia es el que tiene un ramillete de orquídeas en la mano y como se vé está en calcetines como el resto de los personajes. Lo que es un expléndido sistema para conquistar un resfriado.

El Ejército Servio



Nuevo uniforme del soldado servio



Artillería servia

EL ejército servio está de actualidad. Los espíritus observadores dirigen hacia él sus miradas para deducir según su estado y condición las probabilidades de triunfo ó de derrota que pudiera haber dado el caso de que el conflicto diplomático con el Austria se tradujera en una guerra entre ambas potencias. Para satisfacer pues en parte los naturales deseos de esos observadores damos aquí algunas fotografías que dicen referencia á esta materia y exhiben el buen pie en que se encuentra el ejército servio.



Infantería servia



Uniforme visto de espalda

LA GLORIA DE AMRITSAR



AMRITSAR—la capital religiosa de los Sikhs, y una de las más calurosas ciudades de la India, posee un hermoso templo llamado el Darbar, ó el Templo de Oro que se levanta sobre una plataforma en el centro de un gran estanque rodeado por una amplia terraza de mármol blanco y negro. Para entrar en él, es necesario pasar por una arcada maciza que se cierra con puerta de plata. La exquisita belleza del conjunto—los dorados domos y cúpulas, el blanco mármol de la terraza, el verde esmeralda del agua que refleja el edificio entero—hace del Templo de Oro una de las maravillas más pintorescas del Oriente y con razón los Sikhs lo llaman "la gloria de Amritsar"

EL PERRO SANITARIO.—El fiel amigo del hombre haciendo el servicio de la Cruz Roja.—Nueva maravillosa aplicacion del instinto del perro



Tipo del perro sanitario de raza alemana



El perro conduce al oficial donde el soldado herido

SHOPENHAUER, el gran filósofo excéptico, decía: "Si no existiera el perro no quisiera vivir. Amo en él la transparencia de su ser". La frase parece ridícula para el estado de ánimo del lector, pero para el estado de quien la escribió no lo era ni lo es seguramente. Shopenhauer, un hombre repudiado por todos á causa de su fealdad, de su aspecto repulsivo, solo encuentra un ser viviente en el mundo que no le repudia, que no hace ascos en su presencia y que no tiene hipocresías trás de las cuales escuda sus sentimientos.

Y bien merece el perro por su nobleza, su instinto y la bondad de sus cualidades, el amor de un filósofo de la talla del gran excéptico...



Cumpliendo su misión

Un oficial de reserva francés, M. Lepel-Cointet, ha tenido la laudable idea de fundar una sociedad de perros sanitarios. Nada más acertado, pues el perro ha revelado las más altas condiciones para desempeñar la noble misión.

No es posible desconocer la importancia de esta nueva aplicación del instinto del perro. ¿Cuántos heridos en las guerras, no perecen por abandono ó más bien dicho porque se ignora el sitio en donde han caído?

Las estadísticas de la guerra dan á este respecto cifras que verdaderamente asombran.

Hoy día ese alto inconveniente va á desaparecer, pues los perros sanitarios con su maravilloso instinto buscarán el sitio donde yacen los heridos y llevarán en prueba de ello una muestra de su denuncio, como es un kepi al lugar donde está el cuerpo sanitario del ejército.

Sin embargo, la idea no es del todo nueva si bien puede estimarse que por primera vez se hace la aplicación en forma seria. Ella tiene su principio en los dos famosos perros sanitarios alemanes agregados al batallón de cazadores de la guardia. También se han hecho ensayos en Holanda, Suecia, Italia é Inglaterra.



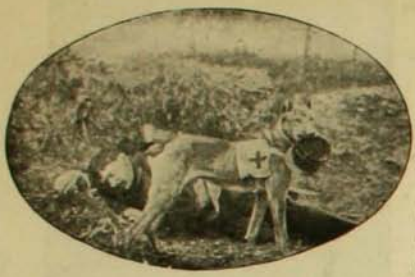
El perro se dispone á saltar una corriente para salvar al herido



Delante del oficial

En la guerra ruso-japonesa tres perros sanitarios salvaron la vida de 23 heridos. Hay otros diversos ejemplos

EL PERRO SANITARIO



Después de habe, tomado el kepí del herido lo lleva de muestra al oficial

que demuestran la utilidad que pueden prestar en esta clase de servicios.

Damos en estas páginas diversas é interesantes vistas relativas á esta materia.

En todas ellas se puede ver la actuación del perro como ayudante eficaz del hombre en el socorro del mismo.



El perro conduciendo la ambulancia



Satisfecho después de haber cumplido con su deber



Los oficiales é instructores



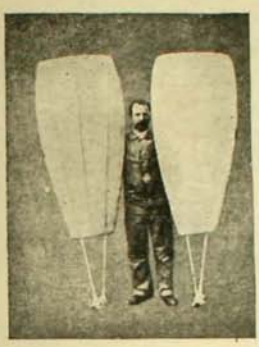
Conducidos por un perro los camilleros llegan al sitio donde está el herido



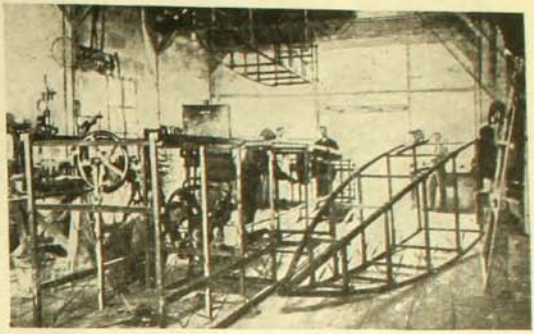
Nelly, famoso perro en "scene"

LA INDUSTRIA MAS NUEVA DEL MUNDO

La fabricación de aeroplanos y dirigibles



Propulsores para dirigibles



Construyendo el armazón de un dirigible

LA exposición de dirigibles de Olimpia, la primera que se hacía en el mundo, dió un impulso poderosísimo á la incipiente industria de la fabricación de dirigibles. Hoy puede decirse que ella está ya completamente constituída. El país que primero contó con una industria de esta especie parece que ha sido Francia. Las más importantes casas de las que hoy existen allí son las de Lebaudy, Godard, Surcouf, Lechambrey y Mallet.

Otros fabricantes, los hermanos Voisin, se han especializado en la construcción de aeroplanos. En Alemania existen Riedinger de Augsburg y Franz Clouth de Cologne



Asegurando el maderámen con piezas metálicas



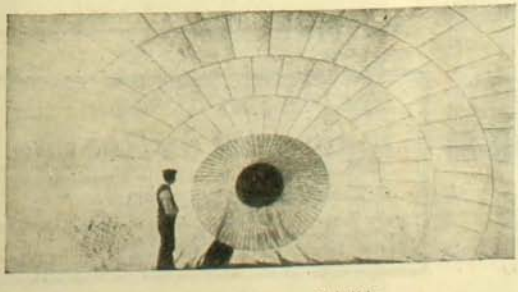
Construyendo las ruedas sobre las que descansa el aeroplano



Construyendo un ala de un monoplano

Nippes. También hay una fábrica especial de aeroplanos en Breslau.

La industria ha nacido, como es fácil comprender, en brazos de los propios inventores.



En el interior del globo de un dirigible



Válvula para un dirigible

UN GRAN PERIODISTA RUSO



Alejandro Suwarine, fundador, propietario y director del gran diario ruso *Novoe Vremya*. Acaba de cumplir 50 años de vida literaria. Nació en 1834 en la aldea de Waranege. Su influencia en la liberalización de Rusia es enorme.

★

VOLCAN EN ERUPCION



En plena actividad, El Colima está en Méjico al sur del Estado de Jalisco. Ha hecho erupción en diversas ocasiones. En 1857 á consecuencia de una de estas erupciones fué destruida la ciudad de Chilpancingo. En 1903 ocurrió otra bastante fuerte también.

HERMOSA CONFERENCISTA



Blanca Legantini, hija del célebre pintor italiano del mismo apellido y muerto hace diez años. Mientras sus hermanos se entregan al arte pictórico, ella recorre el mundo europeo artístico dando notables conferencias sobre la obra de su padre. Es un ejemplo poco común de admiración filial. A esta virtud une hermosura y talento extraordinario.

ACABA DE APARECER

"PALPITACIONES DE VIDA"

CUENTOS Y NOVELAS CORTAS

POR

F. SANTIVAN

Pedidos a IMRRENTA ZIG-ZAG, TEATINOS 666

FUNDICION ARTISTICA

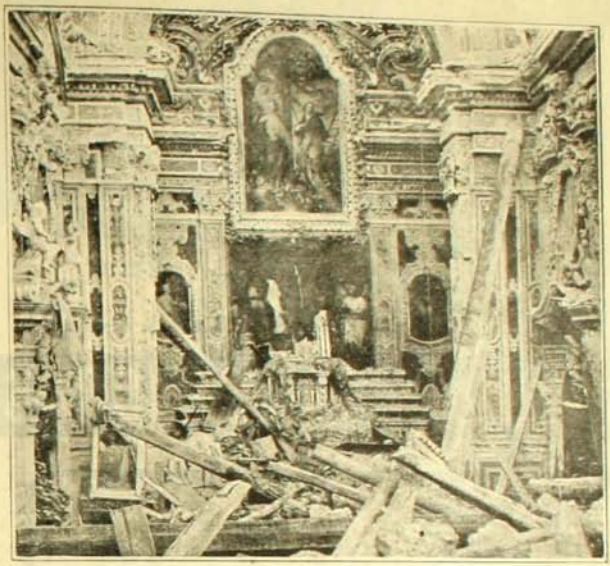
Industrial de Bronce

Teléfono Inglés 1971 — Calle Bilbao 225

ROBERTO NEGRI

ESCULTURA Y CINCELADURA.-FABRICA DE LAMPARAS DE TODO ESTILO Y CLASE.-BRONCERIA EN GENERAL A VAPOR.-SE RECIBEN COMPOSTURAS. - UNICA EN CHILE

RUINAS DE LA CATEDRAL DE MESINA



LA presente vista corresponde al interior de la catedral de Mesina tal como ha quedado después del gran terremoto que ha asolado varias de las principales ciudades de Italia.

La construcción que data de varios períodos, sufrió grandemente con el temblor pero no tanto como otros edificios de la ciudad. En la vista se puede ver el altar mayor. La catedral está adornada con veinseis columnas de granito tomadas del Templo de Neptuno. Las decoraciones eran de lo más suntuoso que en esta materia se ha hecho.

Como se ve el terremoto, nada respeta: tanto ataca las cabañas humildes como los palacios suntuosos como los templos del Señor.



GRACIAS AL ACEITE

BAU

Ateselo al dedo para no olvidarse

Unicos Importadores:

Gonzalez Soffia y Co.

VALPARAISO

Agentes en Santiago:

SCHMIDT & WEHRHAHN, Puente 561

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* asi como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

EL JARABE FENICADO de VIAL combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera, Influenza.*

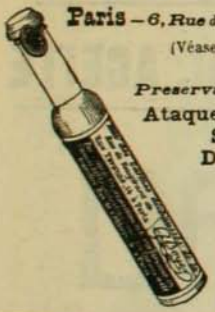
En todas las farmacias

AGUA
DE
MELISA de los CARMELITAS
BOYER

Paris – 6, *Rue de l'Abbaye*, 6 – **Paris**

(Véase el prospecto)





Preservativo y Reactivo contra:

Ataques nerviosos, Vértigos, Síncopes, Náuseas Digestiones penosas.

En tiempo de Epidemia

Disenteria, Colera Fiebres malignas, etc.

En todas las Farmacias del Mundo.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Adultos — Estreñimiento — Niños

SUPOSITORIOS CHAUMEL

Infalibles; efecto producido en media hora

EXÍJASE la Marca triangular en la cubierta de papel

Establecimientos FUMOUZE, 78, *Faubg Saint-Denis, PARIS*

EL CATARRO á la CABEZA debe evitarse ó puede curarse en pocas horas CON LAS PÍLDORAS DE **KIPSOL**

En todas Farmacias

32

Perlas

Preciosas tendrá Ud. durante toda la vida, cuidando su dentadura diariamente con la

Pasta Esmaltina

dentífrico ideal, que blanquea los dientes, perfuma deliciosamente el aliento, desinfecta la boca, fortalece las encías, previene las picaduras y no daña en lo más mínimo el esmalte.

autoriza previamente la acusación declarando haber lugar á formación de causa".

Ahora, en cuanto á qué se entiende por *"día de su elección"* vea para eso los comentarios de don Jorge Huneeus respecto á este artículo y que copiamos ocasionalmente en esta página en respuesta á una pregunta muy semejante á la suya.

*

C.—Han ingresado alguna vez dinero en arcas fiscales á título de herencias *abintestato*, ó posee por este mismo título el Fisco algunos bienes? —*P.*—San Fernando.

R.—Su pregunta no está del todo bien formulada, sin embargo, es fácil comprender que usted desea saber es si el fisco ha heredado alguna vez como heredero ab-intestato ó en términos vulgares si le ha correspondido en alguna ocasión una herencia por haberse declarado yacente.

Entendemos que este caso es relativamente frecuente, si bien por el momento no recordamos exactamente uno concreto.

*

C.—¿Existe algún país, fuera de Francia, en que haya libertad absoluta y completa para vender toda clase de libros y publicaciones de cualquiera especie?—*M. Novejas.*

R.—En todos los países civilizados se ha limitado esa libertad, prohibiendo la venta de libros obscenos. No es exacto que en Francia exista esa libertad absoluta. Y, desde luego, en 7 de Abril del año pasado se dictó una ley que prohibe la venta y la oferta, aunque no sea pública, de impresos, avisos, grabados, dibujos, pinturas, emblemas y objetos ó imágenes obscenas ó contrarias á las buenas costumbres.

*

C.—Un hijo reconocido en testamento como natural; pero no inscrito en el Registro Civil, á pesar de haber nacido con posterioridad á la ley, puede ó no heredar á su padre intestado.

R.—Puede heredar, naturalmente, en los casos que corresponde heredar ab-intestato al hijo natural.

El estado civil de un hijo natural, según lo establece el artículo 305 del Código Civil en su inciso 2.o "deberá probarse por el instrumento que al efecto hayan otorgado ambos padres ó uno de ellos, según lo dicho en el título de los hijos naturales". Por otra parte, el artículo 272 inc. 1.o del mismo Código dice: "El reconocimiento (de hijo natural) debe hacerse por acto entre vivos ó por acto testamentario".

Además corresponde al hijo natural ó á sus padres, según el caso, requerir la inscripción del reconocimiento en el registro de nacimientos, recien verificado el reconocimiento si se hace por escritura pública ó á la muerte de testador si se hace por acto testamentario, naturalmente después de aceptar en ambos casos el reconocimiento, según lo establece la ley.

*

C.—¿Por qué los fleteros se niegan, por la noche, á desembarcar pasajeros en los pequeños muelles particulares? —*J. Antunez.*—Talcahuano.

R.—Se niegan porque les está prohibido.

El Reglamento de Policía Marítima dispone en sus artículos 39 y 40: "Después de puesto el sol, es prohibido el embarco ó desembarco de pasajeros en cualquier parte del litoral que no sea el muelle principal ó el paraje que designen la autoridad marítima y el jefe del resguardo".

"Todo individuo que fuere sorprendido embarcándose ó desembarcándose en lugares y horas prohibidas, será conducido al depósito de la capitanía ó remitido á la policía hasta el día siguiente".

La prohibición recordada tiene la excepción que señala el artículo 41: "En el caso de un incendio en la bahía ó en la ciudad ó de cualquier otro suceso extraordinario que reclame los esfuerzos de toda la población, de hecho quedará comunicada la bahía con la ciudad á fin de que puedan darse los auxilios convenientes".

*

C.—¿Qué remedio pueden recomendarse para los forónculos?—*R. Avendaño.*—Santiago.

R.—1.o No rascarse porque aumentan y se forman nuevos; de ahí es que existen, sobre todo donde hay roces, sea de los cuellos almidonados duros contra la piel de la nuca, etc.

2.o Si ya el forúnculo está formado grande, rojo, ó ya con un punto de pus, en estos dos casos colocar cataplasmas calientes de linaza para los pobres; ó compresas, es decir un algodón mojado en la solución caliente de: Timol, 25 centígrados, alcohol 10 gramos; glicerina, 10 gramos; acetato de alúminid, 5 gramos; agua hervida, 250 gramos, para los pudientes.

3.o Si empieza el forúnculo se le hace abortar con pintarlo con tintura de yodo cada día.

4.o Los que tienen una verdadera plaga de forúnculos por todas partes deben bañarse jabonándose en la parte enferma, en seguida pasar por cada forúnculo una solución de ácido salicílico, 1; alcohol (ó agua de Colonia) 100; con un algodón, en el día; y en la noche cubrir cada uno con la pomada: Bicarbonato de soda, 5; azufre precipitado, 5; naftol, 3°, 15 centígramos; vaselina, 30 gramos.

*

C.—¿Es dañino comer frutas después de la leche?—*Manuel.*—Santiago.

R.—Solamente es dañina la sandía, el melón y la naranja.

*

C.—¿A las cuantas horas después de las comidas se puede volver á tomar alimento.—*Pedro Lopez.*—Viña del Mar.

R.—A las cuatro horas si son sólidos; los alimentos líquidos cada dos horas.

*

C.—¿Cuando se indica que un remedio se toma "en las comidas" debe tomarse en medio de los alimentos, ó puede tomarse un poco antes y un poco después.

R.—Pueden tomarse antes, durante ó después de los alimentos, excepto los medicamentos que se destinan directamente para el estómago ó para la dijestión, que el médico indicará especialmente antes ó después.

La casa del nuevo presidente de América en Ohio



Nuestro grabado deja ver la casa del nuevo Presidente de Estados Unidos, en Cincinati, en el instante en que Mr. Taft pronuncia un discurso ante la muchedumbre que lo rodea.

Es curioso notar como la mansión del primer magistrado queda como perdida en medio de los grandes muros de una gran factoría.

Debe ser poco agradable vivir entre muros tan altos que impiden ver el horizonte é impide la remoción del aire viciado.

"CONTINENTAL"



Escritura realmente visible ✍ 90 Signos ✍ Tecla de retroceso ✍ Tabulador decimal de última invención, perfectísimo ✍ Mecanismo suave y silencioso ✍ Facilidad para sacar á la vez 10 copias y también para aprovechar el Mimeógrafo ✍

Solidez a toda prueba

Papeles especiales para Máquina
Papel Carbónico de primera clase

C. KIRSINGER & Co.

LA FONOLA y EL FONOLA-PIANO superan por mil detalles a todos los aparatos similares

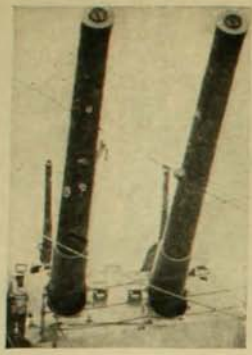
PIANOS: Deposito realmente mas grande en Sud-America

MONSTRUOS DE DESTRUCCION

Los cañones de los grandes acorazados británicos



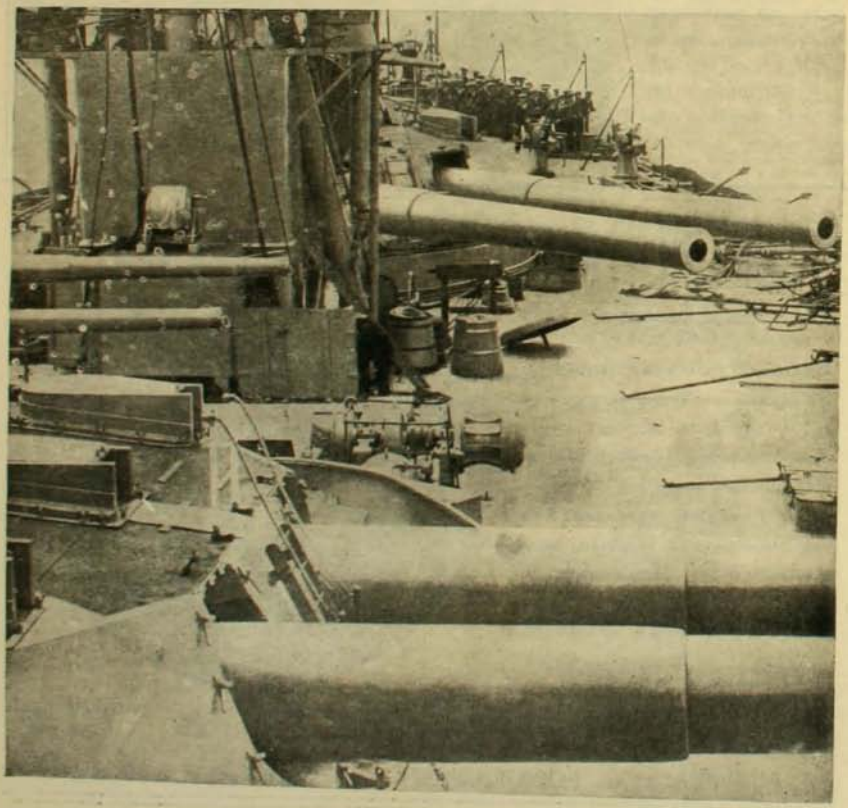
Cañones del "Dreadnought"



Cañones del "Belerofonte", 12 pulgadas, colocados para disparar contra dirigibles



Cañones del "Belerofonte", 12 pulgadas, mostrando el mástil macizo de 3 pies



Los famosos cañones del "Dreadnought", 12 pulgadas

LA RISA EN LOS ANIMALES



No estuvo en lo cierto Karr al decir que el hombre es el más alegre de los animales y el único que se ríe.

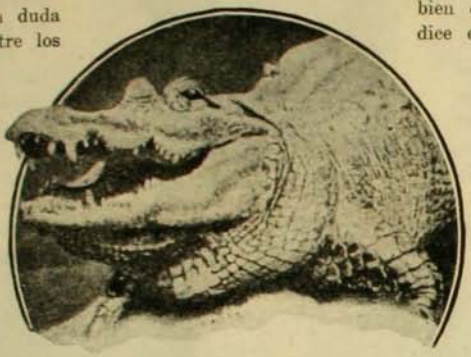
La risa, entendiendo por tal el movimiento de la boca y otras partes del rostro con que el hombre demuestra su alegría, no es privilegio exclusivo del mismo. Muchos animales se ríen también; lo que está por saber, es si con este gesto denotan los mismos sentimientos que nuestra risa indica. Darwin demostró de un modo concluyente que los monos se ríen. Sus observaciones fueron hechas sobre un macaco de los que todavía viven en el peñón de Gibraltar. El animalito, llevado á Londres, siempre que estaba contento contraía ligeramente los labios mostrando los dientes y dejando oir un rumor como el de una risa sofocada á medias. Los guardas del jardín zoológico decían que aquella era su manera de reir, y como Darwin se resistiese á creerlo, suponiendo más bien que se trataba de ganas de morder, el hombre encargado de cuidar los monos irritó de mil modos al macaco, y al punto se vió á éste cambiar de expresión, frunciendo el entrecejo y enseñando también los dientes, pero sin contraer los labios, lo mismo que cuando nosotros queremos morder cualquier objeto. Muchos otros animales hacen parecidos gestos cuando cualquier cosa les regocija, pero no es que se rían, sino que, teniendo la boca muy rasgada, al animárseles los ojos ó entornárseles con ese adormecimiento que acompaña siempre al placer, resulta una especie de sonrisa. Tal ocurre con los osos blancos, que á pesar de su ferocidad proverbial figuran entre los animales que tienen la cara más risueña. En general, todos los osos saben dar á su mirada cierto aire pica-







resco bastante alegre. Lo mismo ocurre en los perros, en quienes el contento produce una expresión muy semejante á nuestra sonrisa. En algunas razas, en los fox-terriers, por ejemplo, la risa canina se observa muy marcadamente. Tenemos pues, que los perros, los monos y los osos, que sin duda hay que contar entre los animales más inteligentes, saben reirse con más ó menos arte, desmintiendo así aquel proverbio antiguo según el cual la risa sólo abunda en la boca de los necios.



El cocodrilo, de cuyas lágrimas tanto se ha hablado, parece también reirse, pero en realidad ni su risa ni su llanto traducen estados de ánimo. En los animalitos jóvenes es donde más fácilmente se encuentra una expresión parecida á la risa humana, por la costumbre que casi todos ellos tienen de abrir la boca y entornar los ojos cuando juegan. La fotografía que publicamos de un gatito entregado á sus juegos es una muestra muy característica de esta risa aparente.



Aún entre las aves las hay que se *ríen*, ó por lo menos que parecen reirse. Los loros gozan de este privilegio, é igualmente participan de él los avestruces, los pelícanos y otras aves de las que abren mucho el pico.

En esto de la risa, parece que los animales se han propuesto dar un mentís á los autores de proverbios y refranes. A los ejemplos antes citados podemos añadir la risa del conejo. "Rira bien qui rira le denier", dice en Francia la sabiduría popular; sabido es, sin embargo, que el conejo solo se ríe cuando muere.

Junto á los animales que parecen sonreir, justo es citar á uno que parece reirse á carcajadas.

Es éste, según los que han tenido ocasión de oirla, la hiena; en los países del norte ha llegado á ser una imagen poética la hiena risueña, pero la verdad es que sus carcajadas, de noche y en un campamento ó en una mísera aldea de negros en el Africa Central, deben ser poco contagiosas, tanto más cuanto que á veces degeneran en un sonido siniestro y repugnante que un autor compara con el que produce un hombre ebrio al cambiar la peseta.



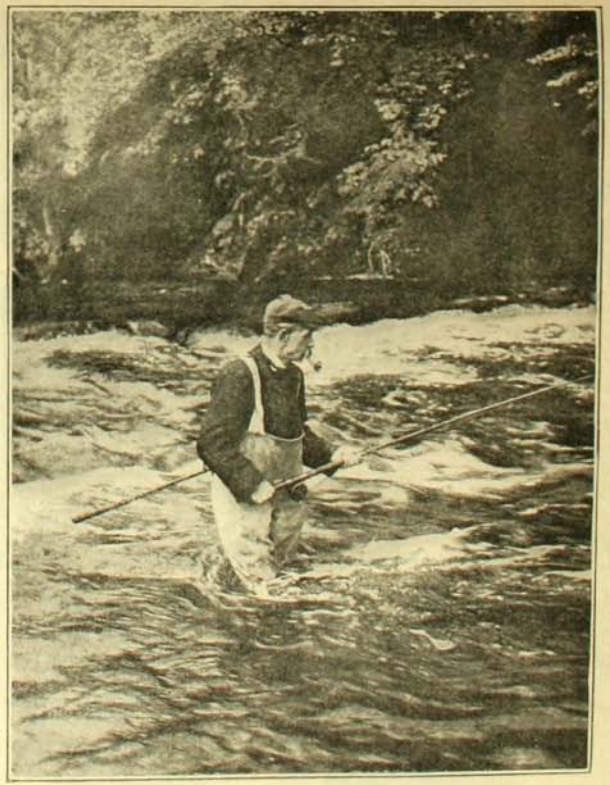
Todos estos rumores no son tampoco una risa verdadera, sino la voz ordinaria de la hiena, se trata pues, de una simple analogía.

CARNAVAL EN CANADA



Hacía diez años que no se celebraba en Canadá un carnaval de invierno. Este año ha revivido la costumbre en Montreal con gran éxito. Una de las cosas más características fué el asalto al palacio de hielo por los patinadores que descargaban piezas de pirotecnia contra los del palacio quienes respondía de igual modo.

PESCA DE SALMON



El personaje que muestra el grabado es un aficionado á la pesca, que se expone á llevarse un buen baño por el placer de pescar el codiciado salmón. La vista ha sido tomada cerca de la boca del Ayrshire Doon, uno de los más bellos ríos de la Escocia cantado por los poetas.

LA MUJER FRANCESA Y SUS ACTIVIDADES











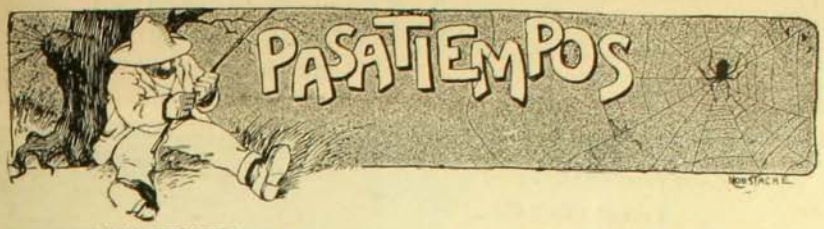








1. Vendedora de diarios.—2. Al reparto de las mercaderías.—3. Mercaderes de perros.—4. Plaza de la Concordia.—5. Vendedora de papas calientes.—6. Colchoneras pregonando su industria.—7. Colchoneras en trabajo.—8. Recojedoras de basuras.—9. Limpiadoras de calles.



CORRESPONDENCIA

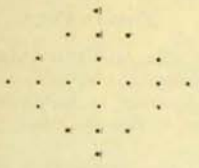
Señor Julio Dell'Orto P. — La mayoría buenos. Para el efecto de satisfacer su deseo en cuanto á la firma, le ruego que en adelante la coloque usted debajo de cada pasatiempo que envíe.

Señor Palo Blanco.—Están buenos.

Señor Carlos Lucares.—Algunas buenas.

★

CUADRADO



Reemplazar los puntos por letras de modo que se lea en la línea horizontal, un nombre de mujer; y en la vertical, el apellido. Desde el vértice superior á ambos lados el nombre de una capital europea y desde el inferior á ambos lados el nombre de un río de Sud América. Desde los vértices horizontales hacia arriba el nombre de una pasión y hacia abajo una forma verbal de esa pasión.

CAROCA

★

COMBINACION SILABICA

cu	Mi	una	ca	ca	que	ble	che	lla	La	al	un
cu	vez	pa	da	nu	tre	Y	En	y	a	da	yo

cen	la
lla	en
tu	Re
cuer	be
da	yo.
be	di
ci	es
en	a
do	bla:
la	no
flor	bio

GEROGLIFICO MUSICAL



FLORENCIO SILVA D.

★

GEROGLIFICO

BACO Y NADA
TODO BACO

JOSE A. LE-FORT

★

FUGA DE CONSONANTES

Análisis químico de las partes que se compone un beso

.e .é..a. .u.o—u.a .o.a
u. a.a..e .e—a...o.ía
u. ..a.o .e—.oe.ia
.e .ú.i.a—.e.ia .o.a
.e .á..a.i.aJu. .o..í.o
.e .a..e.i..o—u. .a..i.o.

ERNESTO G. COSTA

CHARADAS

¡Por haber encontrado un *dos tres*
doña Brígida en su cama;
metió un *todo* de los diablos
y pegó fuego á la sábana!...

TANINE COSTA LAZO

*

En un bochinche macabro
que hubo frente á mi tienda
me metieron una *dos prima*
en una de mis lindas piernas.

Me hicieron mil remedios
todos con agua del *cuatro*
y gracias á estos cuidados
el diablo no me ha llevado.

TANINE COSTA LAZO

*

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0—Juego
3 3 2 4 3 3 2 4 —Estación
5 6 7 5 2 6 —Verbo
5 7 6 7 —Animal
3 2 —Nota musical
6 7 —Signo geométrico
1 2 1 2 —Comestible
1 4 3 3 2 6 —Verbo
1 7 6 5 4 3 3 7 —Agujero
2 5 6 7 1 0 3 3 2 6—Verbo

EDMUNDO GONZALEZ F.

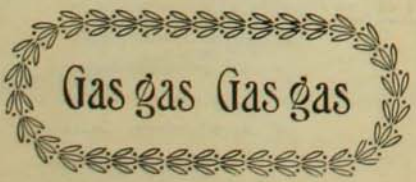
*

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre femenino
1 2 5 2 7 6 8—Ciudad de Italia
1 2 3 4 5 8—Apellido
1 2 3 5 2—Apellido
1 2 3 4—Apellido
8 5 8—Nombre femenino
3 2—Nota musical
8—Vocal

EDMUNDO GONZALEZ F.

*

TARJETA



LUIS E. LE-FORT

GEROGLIFICO ILUSTRADO



ENRIQUE VARGAS

*

ADIVINANZA

En una sala casi cuadrada
con todas sus celosías
seis muertos la acompañan
y diez le dan la vida.

ERNESTO G. COSTA

*

CRIPTOGRAFIA

*T*engo mi tumba es*C*ogid*A*
en un ri*N*con de tu huert*O*
s*I* me despreciaste en *V*ida
quie*R*o que me p*I*ses muerto.

Las mayúsculas sacar
(tan solo nueve han de ser)
y con ellas combinar
el nombre de la mujer
que me inspiró este cantar.

A. B. C.

*

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico ilustrado de comprimido del número antepasado:

Entre dos que se besan tomados
hay amores con flores regados.

A la charada primera: Jovita.
A la segunda: Choclo.
Al geroglífico ilustrado: Teresa.
Al geroglífico comprimido: Recientemente.
Al cisicosa: Doblemente.
Al logogrifo primero: Hermosina.
Al segundo: Alvarez.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 219



PIEL ROJA (Indio Norte-Americano)

PRECIO: 50 CT

Caricatura Semanal



GUITRY

El nuevo gallo que aparece en el horizonte del nebuloso Chanteclair. Un laurel mas á la hojosa corona del poeta. Gloria y vida á Rostand. Gloria, gracias á sus admirables poemas y vida, gracios al famoso reconstituyente

Glicerofosfato de Cal Robin

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 219

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V — *Santiago de Chile, Mayo 1.o de 1909*

LA SEMANA

PARA divertir las horas de insomnio, es recomendable ocupar la imaginación en proyectos de edificios, cuando nada se va á edificar, al resolver las dificultades de distribución de piezas y de aprovechamiento de terreno, suele conciliarse el sueño.

Pero, á nadie le recomendaría, para tal objeto, proyectos como el elaborado por don Carlos Hesse, porque el desvelo sería seguro.

Han de saber mis lectores que en el pueblo de Iquique vive el señor don Carlos Hesse, caballero peruano que se sentía molesto con el actual calendario y que ha dedicado una parte de su existencia á estudiar el modo de reformarlo.

Fruto de sus estudios y desvelos ha sido un proyecto que divide el año en trece meses de 28 días cada uno.

No se imajine el lector que la elaboración del proyecto ha sido cosa sencilla: se presentaban dificultades serias.

Desde luego, el bautismo del décimo tercio mes: el señor Hesse titubeó un poco en la elección de nombre para el Benjamín de los hijos del año y terminó por llamarlo "Triciembre".

Esta fué dificultad pequeña: la grande consistió en que le sobraba un día. En efecto el año consta de 365 días y 28 por 13 da 364.

El tal maldito día de sobra echaba por tierra las excelencias de la reforma ya que el año no quedaba matemáticamente dividido en partes iguales. ¿Qué hacer con ese estorbo? ¿Dónde colocar el día 365?

Nada más fácil, dice el señor Hesse: "entre el 28 de Diciembre y el 1.º de Enero, se intercalaría un día número cero".

¿Y en los años bisiestos?

Fácil también: cada cuatro años se intercalaría entre el 28 de Diciembre y el día cero, el día doble cero.

A principios de cada siglo se suprimiría el doble cero, transcurriendo ochos años sin día bisiesto.

Antes que los enredos del día cero y del día doble cero, son preferibles los enredos del calendario actual con el cual estamos tan acostumbrados, pensarán los lectores.

Pero, pensarán así porque ignoran todas las enormes ventajas de la reforma.

Para que no las ignoren, léanlas:

El día 1.o de Enero caería siempre en Lunes; todos los meses tendrían cuatro Lunes, cuatro Martes, cuatro Miércoles, etc.; "el 1.o, el 8, el 15 y el 22 de cada mes serían Lunes en todos los años por siglos de los siglos"; el primer Domingo de cada mes sería Domingo 7...

El nombre del Perú se va á llenar de gloria cuando todo el mundo adopte la colosal reforma ideada por uno de sus hijos. Y, un poquito de gloria le alcanzará á Chile, ya que en suelo chileno vive el célebre reformador, émulo del Papa Gregorio.

El señor Hesse vislumbra ya su perpetua fama é insinúa, modestamente, que en los almanaques, encima de las columnas de los meses, se ponga 1912 (año en que comenzará regir su calendario) "para que nuestros descendientes no se olviden nunca que, desde ese año de la éra cristiana para adelante, se ha adoptado el calendario nuevo y que, desde esa fecha para atrás, se había usado el antiguo, que interesará mucho á los sabios é historiadores".

Sin embargo, yo creo que la fecha inicial del calendario peruano no será 1912 sino el año en que se rediman las cautivas.

Como los peruanos, con el ejemplo del Ministro Porras, han cobrado bríos, el señor Hesse ha enviado su proyecto á un miembro de la Cámara de los Comunes para que lo presente al Parlamento inglés.

El glorioso innovador dice que no está lejano el día en que todos los habitantes del mundo adopten su calendario, "si el Parlamento inglés lo hace defender en toda la Europa, como pienso hacerlo en todas las repúblicas del Norte, Centro y Sud-América, por intermedio de los delegados al Congreso Científico..."

La Inglaterra y los peruanos, que ya tienen dique para el Callao, pueden imponer lo que les plazca al mundo entero.

X.

VISTAS DE LA CASA DE ORATES





El primero de los grabados de esta página es intantánea de una de las mesas del comedor del Pensionado de Mujeres. El grabado de abajo representa el salón en momento en las enfermas oyen tocar el piano á una de sus compañeras.

*

El retrato, es el de la más simpática de las asiladas.

En cuantos nos divisó nos sacó la lengua; pero, á poco rato, fué nuestra amiga y permitió que la retratásemos.

—Sáquenme dos docenas de retratos y pásenle la cuenta á mi hermano.

—¿Cuál es el apellido de su hermano?

—El mismo mío.

—¿Y el suyo?

—El mismo de mi hermano?

—Pero, ¿cuál es el de usted y él?

—El mismo de mi papá.

—¿Y cual es de su papá?...

—El mismo de sus hijos y el mismo de mi abuelo.

Como la cuestión infinita es un absurdo, renunciamos á nuestra curiosidad.

—No vaya á sacar la lengua en el momento de retratarse,—le advertimos.

—No tenga cuidado: no tengo por qué reirme de la máquina. Solo le saco la lengua á los tontos que creen que van á saber mi apellido. Los locos no somos tontos y los que son como usted, nunca podrán ser locos. Si no lo sabía, ya lo sabe. En cuanto á mi apellido, le repito: es el de mi familia, el de mi padre y mi abuelo paterno, el de mis hermanos y el de los hijos varones de mis hermanos varones y de los her-



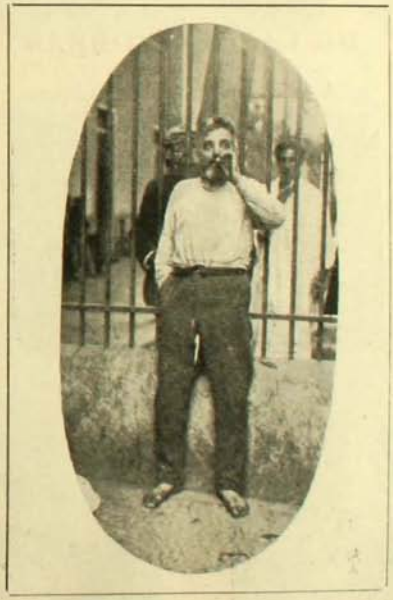


manos varones de mi padre y de mi abuelo paterno.

*

El enfermo cuyo retrato publicamos, aparece alegre y campechano. Sin embargo, momentos antes era un severo filósofo que discurría sutilmente sobre la pasión del miedo.

—Señores, — decía, —con respecto al miedo los hombres somos inconsecuentes. Lo consideramos malo, pernicioso, fatal, lo condenamos, ponderamos sus tristes consecuencias; pero, cuando llega la ocasión, lo sentimos, damos abrigo en nuestro pecho á ese miedo aborrecido, execrado.



Damos abrigo al miedo, he dicho: tarea inoficiosa porque es inútil abrigar al miedo.

Por mucho que se le abrigue no puede comunicársele calor, ya que el miedo es esencialmente frío. El miedo es helado: el calor repugna á su esencia.

Si llegase á calentarse, dejaría de ser miedo y se convertiría en valor, del mismo modo que, al calentar la nieve, deja de ser nieve y se transforma en agua.

¿Quereis una prueba de que el miedo es frío. Retornad al pasado con vuestra memoria.

¿No recordais que cuando habeis tenido miedo se han enfriado vuestras manos y un sudor helado ha surcado vuestra frente? Pues bien, si el miedo os enfría el cuerpo, es porque en el miedo hay frío.

Si en el miedo no estuviese el frío, el miedo no os enfriaría, supuesto que nadie puede dar lo que no tiene.

Si no tuviese frío no podría dar frío y, si lo da, es porque lo tiene.

Esta afirmación se basa en el principio de contradicción, que es el cimiento de la lógica.

El insensato que negase el principio de contradicción, pretendería destruír á la filosofía toda entera. Y la filosofía es indestructible y perenne, como perenne é indestructible es el principio de contradicción.

X.

EL 18 DE SEPTIEMBRE EN FRANCIA



El 18 de Septiembre de 1908 se verificó en una ciudad de Francia una simpática fiesta entre los franceses que habían vuelto á su patria después de haber residido largo tiempo en Chile. Lo damos como una curiosidad á pedido de uno de los asistentes.

DE LAS MANIOBRAS

DE las últimas maniobras el coronel alemán von Hartrott ha dicho:

"Las maniobras se han desarrollado en una forma muy interesante, gracias á la conveniente preparación de ellas hecha por el señor general Yañez, y su jefe de Estado Mayor, el teniente coronel señor Brieba. El buen tiempo, pues no hubo lluvia ni grandes calores, creo que contribuyó á favorecer el desarrollo de estos ejercicios. Las tropas, en general, me hicieron una impresión muy favorable. La infantería desarrolló, en más de una ocasión, gran capacidad de marcha y, á pesar de esto, no hubo enfermos ni rezagados; asimismo no hubo ninguna clase de obstáculos, como ríos, cerros, malos caminos, etc., que la tropa no los venciera con facilidad".



En el campo de operaciones. Observando el enemigo



Sub-oficiales en el campo de maniobras de Concón



Un momento de descanso

Astillero de la Po-
--blacion Vergara--

ULTIMAMENTE fué lanzado al agua desde los astilleros de la Compañía Marítima de la Población Vergara, el vaporcito "Viña", que esta institución comercial ha construído para los servicios que atiende en la bahía.

La construcción ha sido dirigida por el señor Kartzow y ejecutada por obreros chilenos.



I. El vaporcito "Viña" en los astilleros.—II. Momentos antes del lanzamiento.—III. En el momento de ser lanzado al mar

CALABRESA



Hermosa señorita de la bella patria del arte, disfrazada de calabresa, para tomar parte en una fiesta que ha tiempo se llevó á efecto en la ciudad de Valparaíso con el objeto de allegar fondos pro-Calabria.

UN BOY-SCOUT CHILENO



Señor don Guillermo Connell, joven chileno, ex-alumno del Liceo de Concepción, que estudia actualmente en Glasgow y que pertenece al renombrado cuerpo de los "boy-scouts" tan conocido ya en Chile merced á las conferencias del general Baden-Powell.

En Honor de Darwin



Sesión celebrada el 22 de Febrero en la Universidad de Valencia en honor del gran naturalista Darwin. Así como en Valencia, en todas las partes del mundo se han llevado á efecto fiestas semejantes.

ECOS DEL CUASIMODO EN VALPARAISO



Las presentes fotografías representan la proc esión del Santísimo en el hospital de San Juan de Dios de Valparaíso y parte de los asistentes á esa misma fiesta

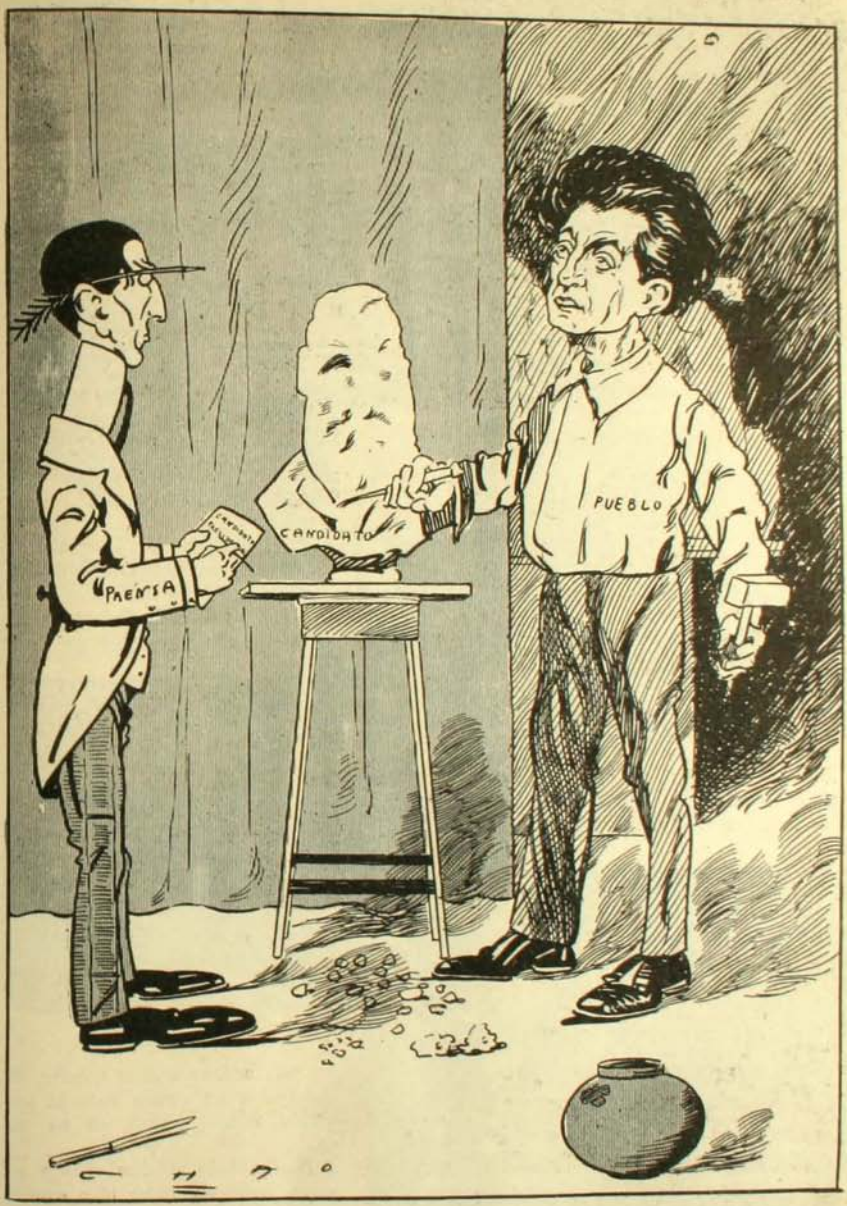
DE NUEVA INPERIAL



Vistas del hermoso paseo efectuado el 11 de Abril en la posesión "Mañio" del colono nacional don Adolfo Frautmann, con asistencia de numerosas familias de Nueva Imperial

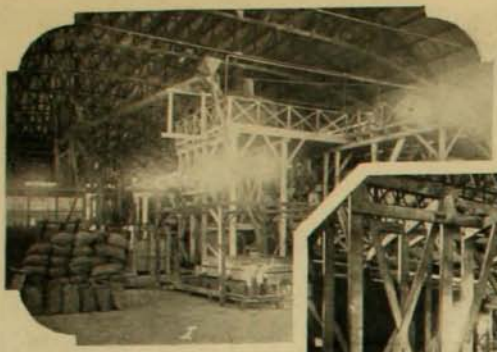
EN ESBOZO

(Por Chao)



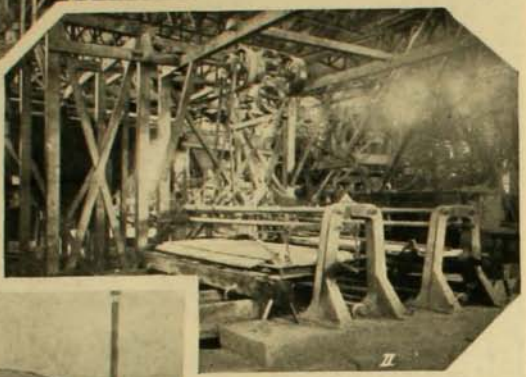
Recién principia el maestro
y aún no ha determinado
si lo cincela con pelo
ó lo cincela afeitado.

ESCUELA DE MINERIA DE SANTIAGO



EN el presente número de nuestra revista continuamos insertando vistas fotográficas de la Escuela de Minería y sus diferentes secciones.

Las actuales representan varios de sus talleres, que á pesar de nos estar montados como se exije en Europa para establecimiento de esta clase, prestan algunos servicios aunque bastantes deficientes.



La Escuela de Minería debía ser un establecimiento modelo, y no lo es, por la desidia y descuido incalificable de nuestro gobierno. Siendo como es Chile, un país eminentemente minero, debía poseer un centro para la educación minera digno de su clase.







Han pasado muchos años y pasarán otros sin tener otro establecimiento que esa casa vetusta y ruinosa de la calle Catedral.

I. Vista de las maquinarias para elaborar salitre.—II. Otro aspecto de las maquinarias.—III. Galpon de las máquinas.—IV. Motores y calderos.—V. Un salón de clases de la Escuela de Minería.

Señor SALVADOR ZEGERS

Superintendente de Aduanas



Estando las Aduanas
bajo su mando
no habrá ni incorrecciones
ni contrabando.

Asesinato de un Jefe de Policía



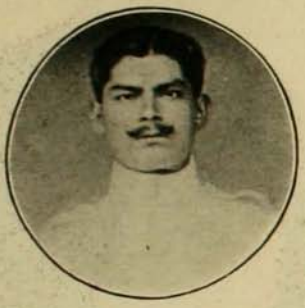
1. El cortejo fúnebre en el trayecto.—2. Primer alcalde, don Cárlos Muñoz Hurtado y juez de subdelegación don A. Cárdenas.—3. En el cementerio.

Recientemente ha ocurrido en San Francisco del Monte un alevoso asesinato.

El jefe de policía don Malek Abel Toro murió ultimado á balazos por un subalterno, el sargento Eleodoro Ponce.

Fué un crimen cometido con manifiesta alevosía en el cual el asesino demostró fiereza y odio.

La víctima, persona de antecedentes muy honorables, deja numerosa familia.



Eleodoro Ponce, el sargento asesino

A sus funerales asistieron las autoridades del pueblo y numerosa concurrencia.

En el momento de la sepultación de los restos, se pronunciaron varios discursos recordando en el extinto el celo y entusiasmo con que servía su empleo.



Don Malek Abel Toro en uniforme de guardia nacional

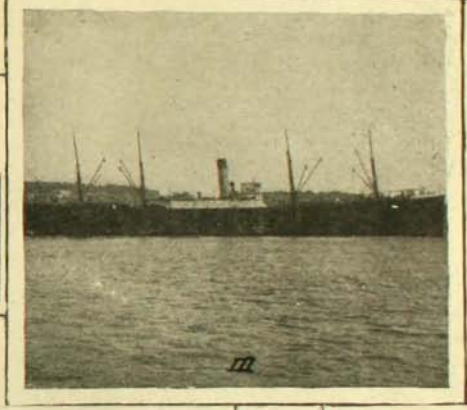


El señor Toro y su familia

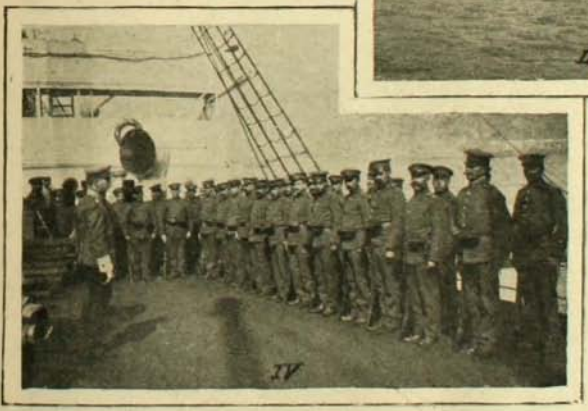
La Colonia Penal de Juan Fernandez













Insertamos un grupo completo de vistas fotográficas del personal de administración y los penados de la Colonia Carcelaria de Juan Fernandez.



1. Familias de los penados.—2. Una hijita de uno de los deportados.—3. El barco que trasladó á los deportados.—4. La guardia de la Colonia Penal.—5. Dos de los penados.

VIAJE DE S. E. AL NORTE



1



2



3



4



5

6



1. Vista general del puerto de Tocopilla.—2. S. E. bajándose del coche para tomar el tren á Arica.—3. El intendente de Tacna entregándole un escrito á S. E. al partir el tren.—4. La comitiva dirigiéndose al Morro de Arica.—5. La despedida de S. E. en Tacna al regresar á Arica.—6. S. E. y comitiva dirigiéndose á la estación de Arica para tomar el tren á Tacna.



Cuartel del Rancagua



Estación, muelle y Morro de Arica



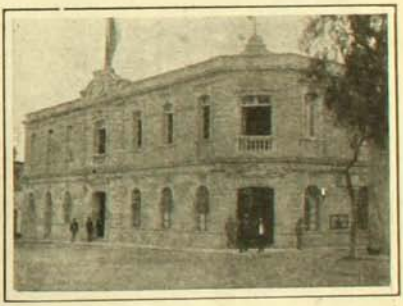
Fábrica de fundición de cobre en el puerto de Gatico



Puerto de Arica



Una avenida en Tacna



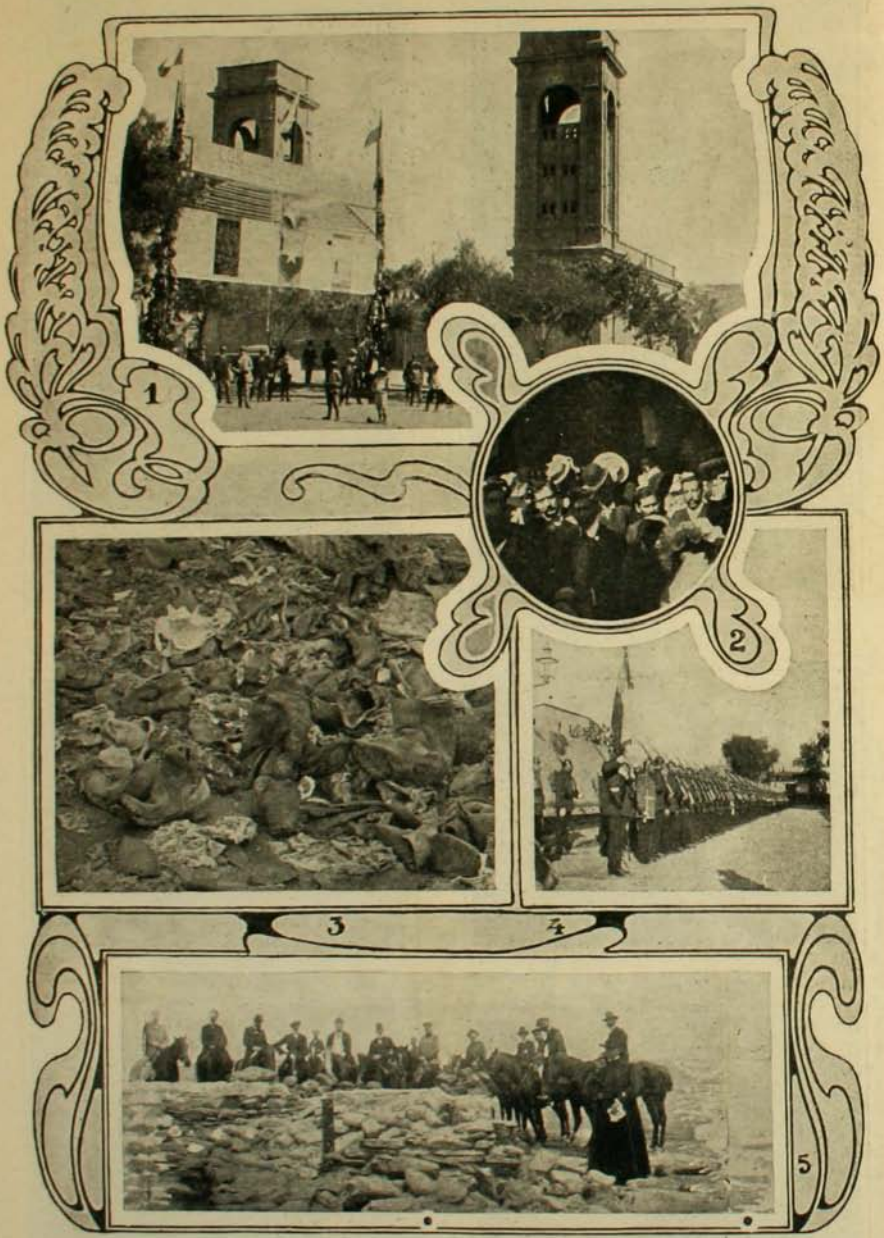
Edificio de la Intendencia de Tacna



El Liceo de Tacna



En el Morro de Arica. Uno de los cañones peruanos



1. La iglesia de Tacna en frente á la plaza en el mismo estado que antes de la guerra y arco de los obreros chilenos.—2. Público esperando á S. E. en la estación de Tacna.—3. Lo que se vé en el Morro son restos de los que cayeron en la guerra del 79.—4. El regimiento Rancagua haciendo los honores á S. E.—5. La comitiva visitando el Morro.



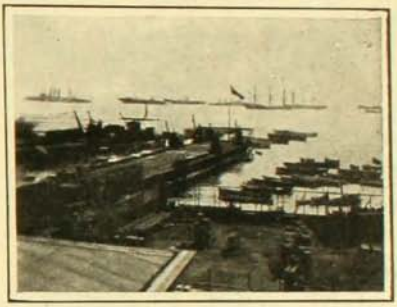
Arco levantado por la colonia española



Una casa en Tacna de estilo peruano



En la plaza de Antofagasta, frente á la casa del intendente, esperando la salida de S. E.



Puerto y Aduana de Antofagasta

Don Juan Du Bosc



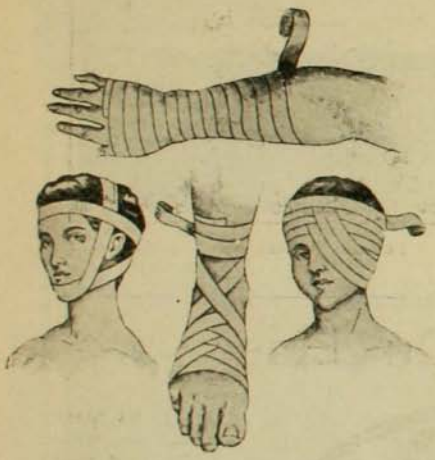
Un telegrama de nuestro ministro en Londres, don Domingo Gana, dirigido á su deudo inmediato don Jorge Huneeus Gana, ministro de Justicia é Instrucción Pública, ha hecho saber el fallecimiento ocurrido en aquella capital del ex-Ministro de España en Chile, don Juan Du Bosc Jackson y Lopez de Ha-

Pocos meses ha, el señor Du Bosc salió de nuestro país, donde durante algunos años había sido Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de España, y su partida fué ocasión para que el gobierno, la sociedad chilena y la colonia española le manifestaran las sinceras simpatías de que gozaba entre nosotros.

SE aplica un vendaje, ya sea con el objeto de sostener algo que está fijado sobre una región cualquiera, ó bien para ejercer una compresión sobre determinado punto. En uno y otro caso, la forma en que debe aplicarse tiene que variar.

Usanse, con ese fin, vendas de diversas formas; las más comunes son tiras de género, cuya longitud y cuya anchura deben ser proporcionales á la forma y tamaño del vendaje. Para vendar un dedo, por ejemplo, la venda no tendrá arriba de dos centímetros de ancho; en tanto que para aplicarla sobre el pecho ó sobre el vientre, su anchura no debe ser menos de ocho centímetros.

El material de que está hecha la venda no es indiferente. En la actualidad, las casas que fabrican útiles de curación producen vendas hechas de una tela sumamente ligera, flexible, resistente, y sobre todo aséptica, que deben preferirse en todos los casos; si no se tienen á mano, habrá que escoger una tela que tenga suficiente resistencia para no romperse; pero que no sea dura, que no esté aderezada, sino que, por el contrario, tenga suficiente flexibilidad para acomodarse á las desigualdades de la superficie sobre la cual debe aplicarse. Pero la condición principal que debe buscarse en una tela destinada á ese objeto, es la limpieza. Entiéndase que por limpieza en cirugía no se entiende la aparente falta de suciedad. Esta puede bastar en casos excepcionales en que no hay peligro de infección. En el caso contrario, la limpieza debe llevarse más allá, es decir, hasta la ausencia total de gérmenes infecciosos. Esta se consigue en las telas por medio del lavado con agua hirviendo y el planchado á una temperatura muy alta, y estando la tela húmeda. Entonces el agua qu impregna las mallas se evapora rápidamente al contacto del hierro caliente y hace el oficio de vapor en la estufa de desinfección.



Cuando el vendaje tiene por objeto contener simplemente ó fijar una curación, sin ejercer una compresión especial, que es el caso más común, debe procurarse que satisfaga las condiciones siguientes:

Que no se aplique directamente sobre la piel, sino que esté separado de ella, en todos los puntos, por una capa de algodón. Cuando se aplica directamente sobre la piel, la comprime de una manera irregular, como puede verse al quitarla por las huellas que los pliegues y arrugas del lienzo dejan marcados sobre la piel. La compresión desigual perjudica á la piel, ocasiona excoriaciones, y á veces puede ser peligrosa.

Aun cuando el vendaje sea solamente contentivo, siempre ejercerá cierta compresión, pues de otra manera no permanecería en su sitio durante muchas horas. Esta compresión debe ser siempre uniforme, para lo cual, cada vuelta de venda debe aplicarse con la misma contricción.

Si se trata de un miembro, como un brazo ó una pierna, debe comenzarse siempre por la extremidad, dejando libre la punta de los dedos, con el objeto de cuidar que la venda no ejerza una compresión demasiado fuerte que entorpezca la circulación. En este caso se advertiría hinchazón, adormecimiento en los dedos, que pueden llegar hasta á ponerse amoratados. En este caso, hay que quitar inmediatamente el vendaje, pues dejarlo en su sitio es sumamente peligroso.

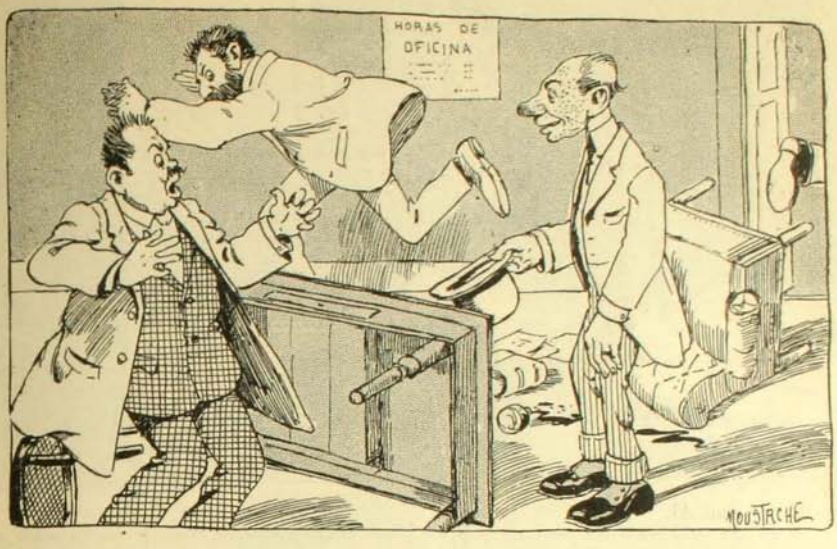
La forma en que se aplica el vendaje varía según la región. Por regla general puede decirse que si se aplica en una superficie cilíndrica, bastará colocar una vuelta de venda sobre la otra, yendo de abajo hacia arriba, de manera que cada vuelta cubra aproximadamente, la mitad de la vuelta inferior.

Lo más común es que se trate de una región de forma cónica; en este caso, la manera más sencilla de aplicar el vendaje es invertir la venda á cada vuelta, formando un doblez; de esta manera se puede cubrir completamente toda la región. En todo caso, debe cuidarse de que no haya ningún espacio que la venda no cubra. En regiones de forma irregular se emplean vendajes distintos, cuya explicación sería difusa y muy probablemente infructuosa. Los grabados adjuntos indican, mejor que cualquiera explicación, la forma de algunos de los principales vendajes más en uso.

DR. WEIL

ACTUALIDADES

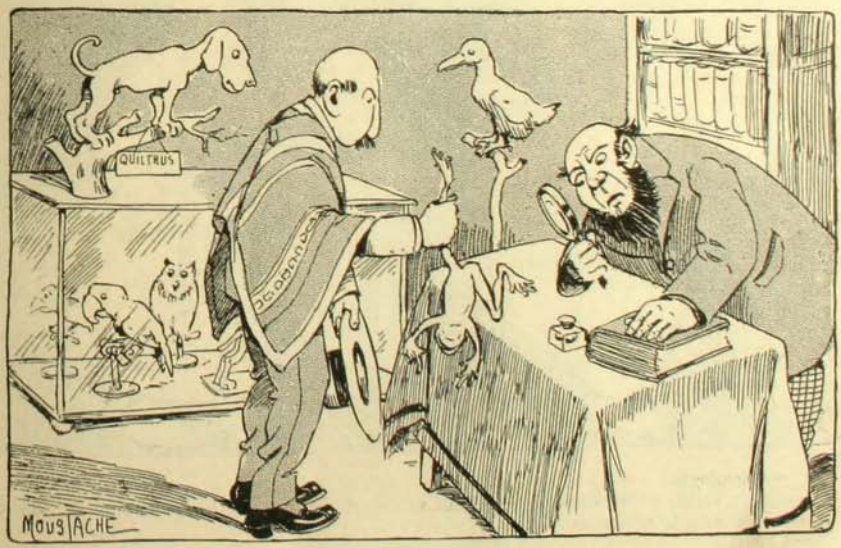
(Por MOUSTACHE)



1.—*La viruela en Santiago.*

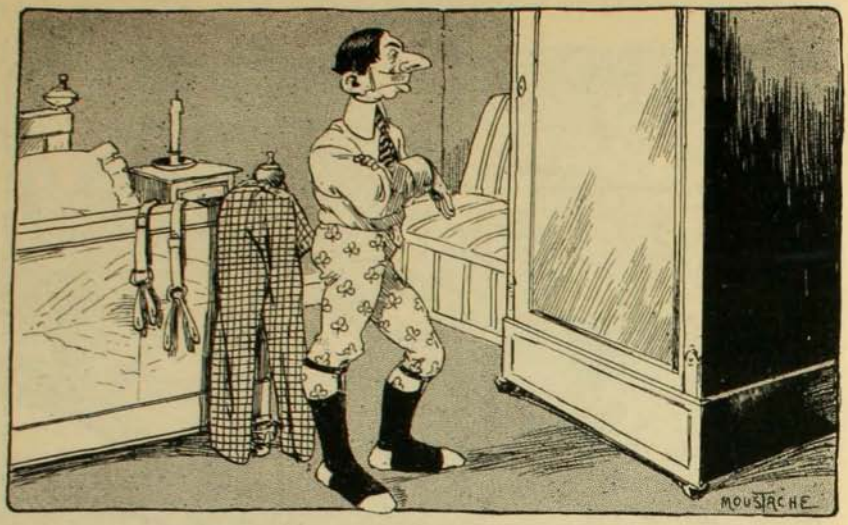
—¡Lopez viene con la viruela; sálvese quien pueda!

—No asustarse compañeros. Ustedes saben que cada vez que llego á casa borracho, mi mujer me pega con lo primero que encuentra, y como anoche fué el rallador lo que halló más á mano...



2.—*Salmones.*

El salmón pescado en el Chol Chol presentado al señor Reed para su reconocimiento.



1.—**Presumido.**

—No hay nadie más desgraciado que yo. Uso canzoncillos de seda y nunca hay ni un miserable temblorcillo á la hora de levantarme, que es cuando podría salir á la calle **á lucirlos.**



2.—**Sismología.**

—Ahora vengo á ver cómo se averigua si la dirección del temblor fué de sur a norte ó de oriente á poniente.

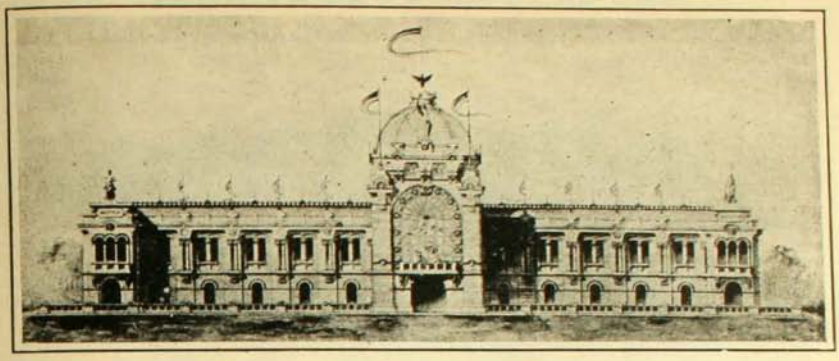
—Cómo.

—Por la dirección en que arranca la gente.

—No lo veo muy claro.

—Con un ejemplo se convencerá usted. Si viene por la calle un toro bravo de norte á sur ¿en qué dirección huye la gente? Claro que de norte á sur lo mismo debe pasar con los temblores.

LA EXPOSICION DE QUITO



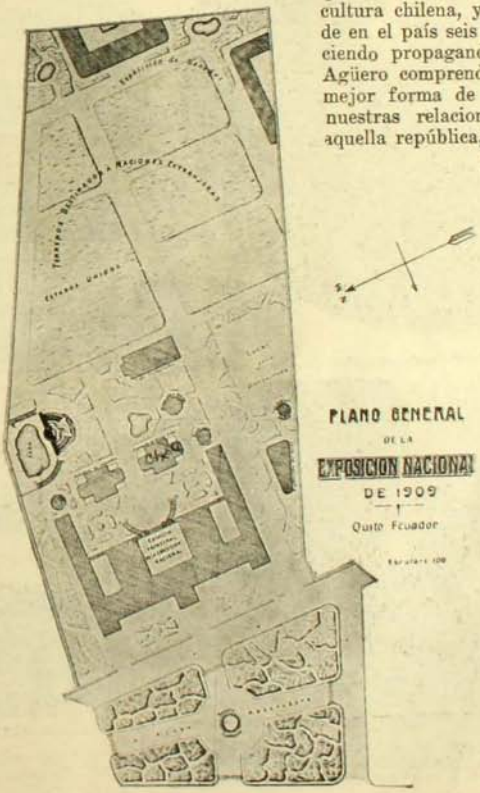
Fachada del Palacio

CHILE concurrirá á la Exposición internacional de Quito que se inaugurará el 10 de Agosto del presente año. Se han hecho varias publicaciones al respecto.

De toda suerte, es interesante dar á conocer las especiales deferencias gastadas por el gobierno ecuatoriano con nuestro país, al tener noticias de nuestra concurrencia oficial.

Ofreció facilitar para la sección chilena, parte de los edificios que se levantan para la Exposición, lo cual, á indicación de nuestro ministro en Quito, señor Pinto Agüero, resolvió á nuestro gobierno á no emprender construcciones en los terrenos y aceptar el Pabellón de Bellas Artes. Estas irán al ala izquierda del palacio.

De esta manera, Chile cuenta con un edificio aislado, propio, puede decirse y muy hermoso. El chalet es de ladrillo, de dos pisos, cada uno con un salón de 21 por 7 metros. En la parte central de los altos hay un saliente donde podrá tener su oficina el comisario de nuestra exhibición.



Plano del Palacio

Nuestro ministro ha pedido con insistencia que vaya por cuenta de Chile un agrónomo á la Exposición, á fin de que dé conferencias sobre la agricultura chilena, y si es posible, quede en el país seis meses ó un año haciendo propaganda. El señor Pinto Agüero comprende que ésta sería la mejor forma de trabajo en pro de nuestras relaciones comerciales con aquella república, que un tratado reciente está llamado á desarrollar. El ministro ha pedido, igualmente, al gobierno y la Combinación Salitrera, que en esta ocasión traten de realizar allá experimentos con nuestro nitrato, á fin de darlo á conocer y desarrollar su venta.

Es tiempo de que tomemos el mercado sud-americano como punto de mira para el salitre. Es curioso que nos afanemos en llegar con él hasta el Japón y la Rusia, y nada hacemos por introducirlo en los países más próximos.

Convendría también aprovechar la ocasión para exhibir nuestras maderas con las cuales se hacen hermosas construcciones.

LAS CARRERAS DEL DOMINGO

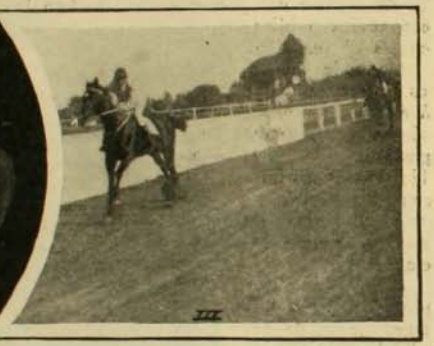


I

A las carreras del Domingo en el Club Hípico de Santiago asistió una escogida y numerosa



II



III

concurrencia. En el premio El Tanteo, en que Limited se llevó la palma, los sportmen tuvieron oportunidad de darse á conocer.



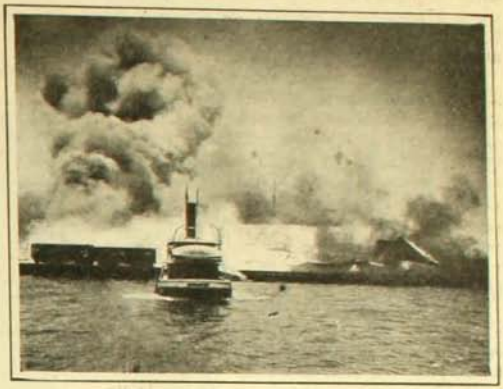
IV

I. Paseo reglamentario de los potrillos que tomaron parte en El Tanteo.—II. Limited, ganador de El Tanteo.—III. Llegada de El Tanteo.—IV. Llegada de la tercera carrera: 1.o Molinera, 2.o La Oriental, 3.o Wardesee.

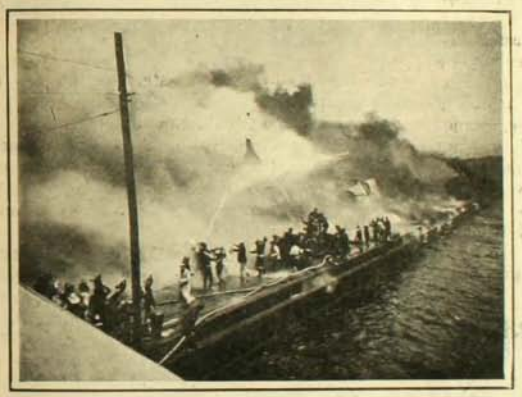
ACTUALIDADES CUBANAS

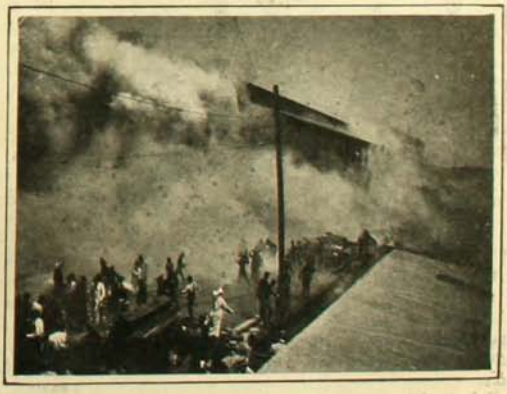
→ Horroroso incendio en la Habana ←

EL 29 de Marzo último se declaró á medio día, un voraz incendio en los almacenes de la Empresa del Ferrocarril Central de la Habana, en el muelle Paula, que se convirtió en una verdadera conflagración.



El almacén citado, dice "El Diario de la Marina", cuya construcción era de hierro y zinc, estaba enclavado sobre un gran muelle. En los primeros momentos había dentro del muelle seis wagones cargados con arroz, azúcar, papel y otros efectos; en las carrileras que circundaban al mismo había dos wagones de la Empresa de los Ferrocarriles Unidos cargados con cajas de cebada y dos planchas con raíles. En el interior del almacén había mercancías de gran valor, las que procedían del vapor "Atenburg", atracado á la dársena. La magnitud del incendio fué tan grande que bastaron breves instantes para que todo el almacén fuera pasto de las llamas y las columnas de fuego cayeron sobre el vapor alemán citado, cuya tripulación salvó casi asfixiada. Este desastroso incendio produjo gran pánico en la capital cubana y las vistas que reproducimos, remitidas por el cónsul de Chile en la Habana, darán una idea de la voracidad del elemento destructor.





La esterilización del agua por la electricidad

MUCHAS veces de simples curiosidades de laboratorio suelen desprenderse, en beneficio de la humanidad, consecuencias de capital importancia cuya aplicación práctica viene á menudo á resolver un árduo y debatido problema de construcción, de profilaxia social, de terapeútica, etc.

En ingeniero francés Mr. Otto, observando los fenómenos de fosforescencia que se originan cuando el agua entra en contacto con el ozono (oxígeno electrizado) puso de manifiesto la fuerte acción oxidante que el ozono ejerce sobre los organismos vivos, mortífera y rápida axidación que desde ese momento aprovechó para emplearla en aplicaciones industriales, entre las cuales la más interesante y útil es seguramente la esterilización del agua potable.

Este procedimiento, empleado primeramente en Francia difundiéndose por todos los países civilizados llegará con el tiempo hasta nosotros. Y han sido precisamente aquellos parajes azotados por la epidemia de tifoidea donde más pronto lo han adopta por su benéficos resultados.

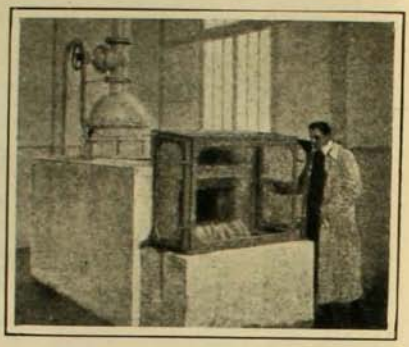
Consiste el procedimiento de esterilización, que nos ocupa, en filtrar previamente el agua en sencillos filtros de arena á través de los cuales se priva de las materias más gruesas que trae en suspensión. Inmediatamente después se conduce ésta agua filtrada á los aparatos de esterilización que están conformados en su parte principal de un *emulsionador* formado de dos conductos cónicos emplazados en el interior de un tubo y de manera que un conducto quede enfrente del otro, separado por muy



Rectificación químico-biológica del agua esterilizada

corto espacio. La disposición puede variar hasta el infinito pero sobre la base de que el agua, al salir de un conducto pase con tal fuerza al otro que pueda arrastrar consigo el oxígeno electrizado (ozono) en cantidad que asegure su completa esterilización.

Del emulsionador afluye el agua casi completamente esterilizada de los gérmenes patógenos que pueda contener, á una larga columna de cemento armado y cargada interiormente de guijarros. El paso del agua por esta larga columna tiene por objeto retener en ella el líquido por tanto tiempo como se pueda á fin de conseguir la mezcla perfecta del agua con el ozono y obtener



Emulsionador de agua potable

por este medio que la esteriilización sea lo más completa.

El uso de la columna de retención se hace sólo necesario cuando de antemano se sabe que el agua viene muy contaminada. En el caso contrario puede prescindirse de ella sin peligro de ningún género para el consumo.

En Francia, donde se ha adoptado este perfectísimo procedimiento de esterilización del agua potable, se ha visto que puede dársele la amplitud que se desee para conseguir el provecho máximo en la profilaxia personal y en la del medio en que el hombre vive. Todo depende—por decirlo así—del agua disponible para el consumo y del valor que tenga la fuerza motriz ó el combustible en la movilización de los aparatos encargados de la electrización del oxígeno.

Desde el punto de vista químico, la organización del agua potable, ó sea su esterilización por el oxígeno electrizado no altera en nada la composición del líquido, por la inestabilidad del ozono que en poco rato cede al agua con que se pone en contacto su masa eléctrica transformandose en inodoro oxígeno y éste oxígeno, á su vez, se desperende en parte y en parte se disuelve en el agua aeréandola y comunicándole por este motivo un sabor más agradable y más refrescante.

Desde el punto de vista biolójico, la oxidación del agua por medio del ozono trae consigo la esterelización casi absoluta de todos los gérmenes patógenos que contiene.

Sólo resisten los efectos de la fuerte oxidación algunas exporas y gérmenes enquistados que no son nocivos al organismo humano.

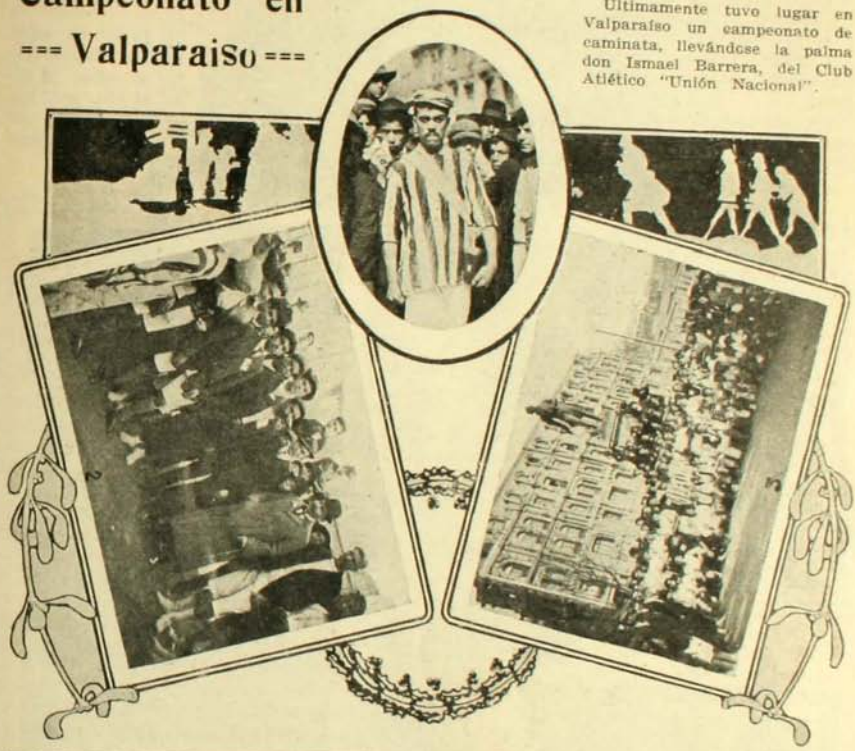
Hoy que tan mortíferas epidemias diezman la población de Chile, ha llegado la ocasión de pensar en la profilaxia del agua potable que en la capital, como en todos los centros de población de la República es uno de los más seguros y descuidados medio de propagación que tienen los gérmenes epidémicos.

El ejemplo está dado y lo señalamos para que sea imitado cuanto ántes.

L. C.

Campeonato en === Valparaiso ===

Ultimamente tuvo lugar en Valparaíso un campeonato de caminata, llevándose la palma don Ismael Barrera, del Club Atlético "Unión Nacional".







I. El ganador.—II. En grupo.—III. Antes de partir.—IV. Comentarios.—V. La llegada

La Clínica de los Ferrocarriles del Estado

Un servicio que se hacía por completo necesario, se ha instalado por fin en una forma acabada.

Hablamos de la clínica especial de los Ferrocarriles del Estado.

En el presente número de nuestra revista insertamos varias vistas fotográficas de la nueva instalación de esta clínica.

La clínica especial de los Ferrocarriles del Estado á pesar de estar perfectamente atendida y dirijida, se hacía sentir en ella una gran falta de útiles é instrumentos completamente necesarios.

De esto, últimamente la clínica, se encuentra provista, y por lo tanto podrá atender su servicio en una forma acabada.



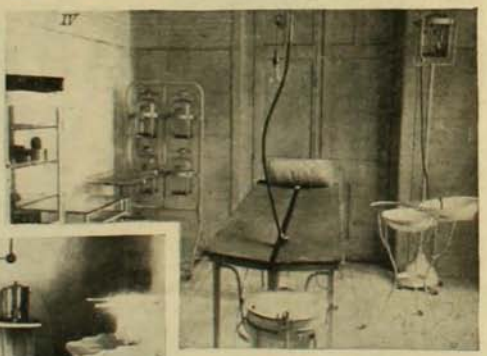
I



II



III



IV



V

I. Frente del edificio y el carruaje para trasladar los heridos.—II. Un herido que se asiste.—III. El personal de la clínica.—IV. Sala de operación.—V. Otra vista de la misma

Escuela Militar















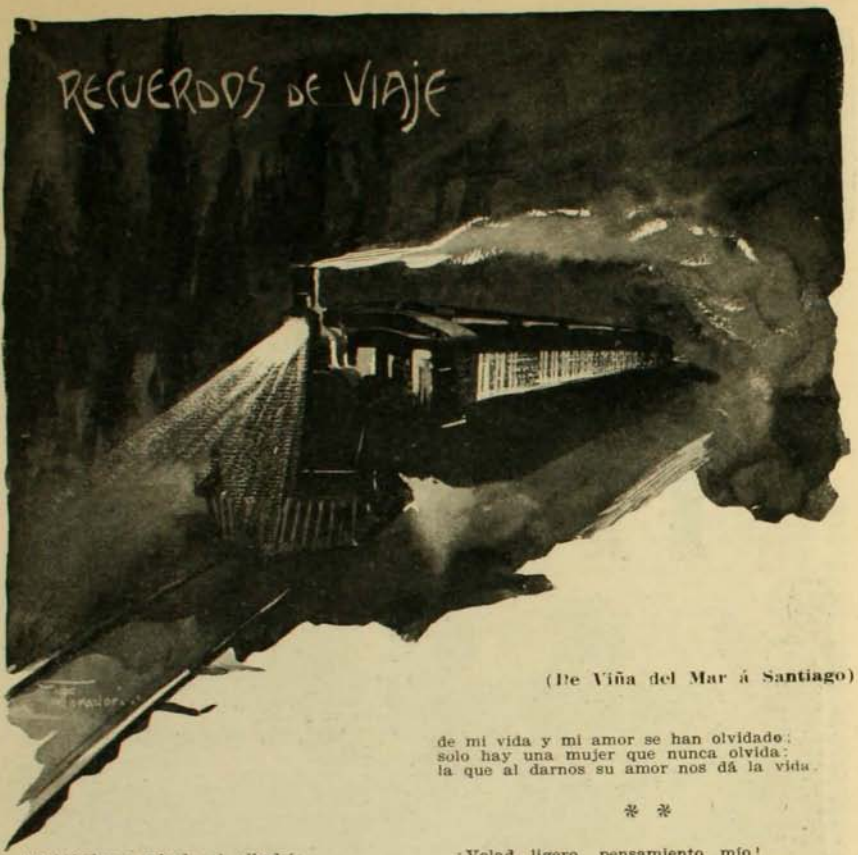


Damos una serie de vistas de la trasmisión de la comandancia de la Escuela Militar.

El teniente-coronel don Jorge Barceló Lira entregó el mando al comandante don Alfredo Shonmeyer.

Esta ceremonia se llevó á efecto con la concurrencia total de la Escuela Militar y la asistencia de numerosos jefes y oficiales.

El teniente-coronel don Jorge Barceló Lira durante el tiempo que permaneció como director de la Escuela Militar, supo colocar con tino é inteligencia este plantel de educación, á la altura de uno de uno de los mejores de América.



(De Viña del Mar á Santiago)

"Habiéndome robado el albedrío
un amor tan infausto como mío"
con muy poca quietud y menos seso
regresaba á Santiago en tren expreso;
Más no tuve la suerte
que Campoamor en su poema advierte
de que entrase al vagón una viajera
(seguida... ó no seguida de una anciana)
pero—eso sí—graciosa y hechicera:
"Digna de ser morena y sevillana".

* *

¿Sevillana y morena?
¿He podido olvidar por un segundo
que hay una digna de ello en Cartajena?
No merece esta falta grave pena:
que haya un olvido más, ¿qué importa al mundo?
Si la infidelidad de un solo instante
llegase á merecer castigo eterno
igual cosa sería ser amante
que inevitable huésped del infierno.
Reflexión filosófica primera
que anoto en mi cartera
pensando en cierta niña...
¡Miento!... en algunas que he dejado en Viña.
Más, lector, no te asombre
que tenga intermitencias el cariño,
podrá un niño formal parecer hombre,
pero un hombre formal es siempre niño.
Y si así son los hombres, las mujeres
de todas las edades
tuvieron y tendrán más veleidades
que trapos pretensiones y alfileres.
Las niñas que yo he amado
de mi vida y mi amor se han olvidado;
solo hay una mujer que nunca olvida:
la que al darnos su amor nos dá la vida.

* *

¡Volad ligero, pensamiento mío!
¡Cuán rápido este tren huye y avanza
como una alma que atrás deja el hastío
y corre á la región de la esperanza!

* *

No lejos de Quilpué—¡Gloria al progreso!—
construyen con ardor la nueva vía
que en un próximo día
oprimirán las ruedas de otro expreso.
¡Trabajo inmenso! ¡Esfuerzo de gigante!
Saltar los ríos y horadar los montes
empujando la ruta hacia adelante
para clavar después sobre un madero
la doble cinta de bruñido acero.
Siempre á mí me ha admirado
la paz inalterable del durmiente:
le remachan un riel y está callado,
pasa un tren por encima y no lo siente.
¡Reflexión filosófica segunda
que hará pensar á algún lector piadoso
que en mi materia cerebral abunda
eso que á Gedeón hizo famoso!
Pero no habla en mis versos la demencia:
habla en ellos la envidia de la calma
de lo que es insensible por esencia:
que para no sufrir estorba el alma.

* *

"Ya descienden las sombras de los montes",
como el rústico Títiro decía,
y mueren en lejanos horizontes
los resplandores últimos del día.

RECUERDOS DE VIAJE

Cuando se esconde el sol en el poniente
la sangre con el ánimo se enfría
y vierten las tinieblas en la frente
un hálito que apaga la alegría.
Cuando se extinga la radiante estrella
que sobre el mar de mi cariño brilla
¿á dónde el corazón irá sin ella
que no zozobre su infeliz barquilla?
¿A dónde?... ¡Qué sé yo! Vuelvo á la prosa,
á la prosa sonriente de la vida:
Estamos en Llay-Llay, ciudad famosa
para todo el que piense en la comida,
y aunque sea mi amor ideal é inmenso
yo en la comida con frecuencia pienso.
En frente de una mesa aderezada
quimera es el amor, sueño es la gloria
que veo confundirse con la nada
en un rincón sin luz de mi memoria.
¡Reflexión filosófica tercera
que nadie estimará como mentira
si llega á sospechar que me la inspira
un trozo de riquísima ternera!
¡Compensaciones de la ingrata vida!
Quien por la dicha de los hombres vela
cuando no dice al corazón: olvida
sabe decir al paladar: consuela.

* *

El prosaico apetito satisfecho,
pensemos en el tren que se encamina
con bríos de titán hacia el repecho
que "cuesta del Tabón" se denomina.
Allí á cruzar empieza
cuál rápida serpiente las montañas
llevando, como signos de fiereza,
penachos de humo y fuego en la cabeza
y un jadeo silbante en las entrañas.
¡Correr! ¡Subir! ¡Bajar!—Esa es la vida—
saltando abismos, trasponiendo alturas
para alcanzar una región florida
de paz eterna y de alegrías puras...
Quizás filosofando de esta suerte
Me sorprendió con furia
la "imagen espantosa de la muerte"
como llama un poeta castellano
al gran calmante del dolor humano.
Y sin temer la imagen del poeta
quedé al punto dormido
cual un santo y feliz anacoreta
que tan solo raíces ha comido.
Como siempre en mis sueños se retrata
sembrándolos de luz y poesía
la encantadora imagen de esa ingrata
en que vive soñando el alma mía:
No bien cerré los ojos
cuando ya tras los párpados veía
destacarse arrogante su figura,
tan llena de simpática hermosura
que todavía al recordarla siento
que se inunda de luz mi pensamiento.
¡Sí! Su querida imagen refulgente,
iluminando rápida mi mente,
pasó... como un inmenso aerolito
que su huella radiante
imprime en el azul un breve instante
para hundirse después en lo infinito.
¡Cuánta hermosa locura,
repartiendo caricias é ilusiones,
asalta nuestra mente
cuando huelgan sin traba las pasiones
y duerme la razón bajo la frente.
¡Pero todo es quimera en este mundo!
La vida, un sueño—Calderón lo dice—
y al despertar clamé con Segismundo:
"¡Ay, mísero de mí! ¡Ay, infelice!"

* *

El tren á la sazón ya descendía
con rapidez creciente á la llanura
y "al claro resplandor de las estrellas"
como el insigne Campoamor decía:
"Por los campos rugiendo parecía,
un león con melena de centellas".
Pues, más veloz que el tren mi pensamiento
volaba hacia un bellísimo paisaje
haciendo á cierta playa, cierto viaje...
que por ser ilusorio no lo cuento.
Porque—lector—te advierto
que un fenómeno extraño me ha ocurrido
y es que ahora sueño cuando estoy despierto
más y mejor que cuando estoy dormido.
Y, por soñar sin tregua hora tras hora,
voy pensando en un loco devaneo
que es el alma, al querer, locomotora
que las distancias del amor devora
lanzando las centellas del deseo.
Y con mayor verdad que poesía
en devaneos tales imagino
que siempre tiene el corazón su vía,
su fuego propulsor y su destino.
y que impulsados por distintos fuegos,
pero corriendo con igual premura
van tren y corazón como dos ciegos
que no se cuidan de la senda obscura.
¡Oh! espíritu inconstante,
de volver á lo real ya tengo prisa;
Dejemos de soñar por un instante
que el término del viaje se divisa.

* *

¡El término del viaje!
al través del cristal, entre las sombras
de aquel inmenso y lóbrego paisaje
se distingue una bruma blanquecina
que flota sobre inciertos horizontes,
y la negra silueta de los montes
con pálidos fulgores ilumina.
Son ténues claridades
de esa impura aunque diáfana neblina
que en la noche denuncia las ciudades:
inmenso resplandor que al cielo sube
y entre los miasmas se convierte en nube.
¡Adelante! ¡Adelante!
Ya resuena el silbido penetrante
de la locomotora
que con él y la voz de la campana
su arribo anuncia á la estación cercana.
Y es cosa de un momento:
escuchar del arribo las señales
y cruzar los primeros arrabales
con rapidez mayor que la del viento.
Pues entonces, lector, con tu permiso:
va á transformarse el soñador poeta
en prosaico viajero
que prefiere á la musa su maleta,
sus diarios, su bastón y su sombrero.
. . . . . .

Ya "el tren en la estación entra seguido
cual si entrase un reptil en su agujero"
y ¡oh, caso singular que me ha ocurrido!
Mi viaje que ha cesado, no ha concluído
y al llegar sin llegar... me desespero.

* *

Más no debió concluir en aquel día
pues, tenaz enemiga de mi calma,
cierta ilusión que acariciaba mi alma
de nuevo me arrastró sobre otra vía.

JOSE MARIA CIFUENTES

Febrero de 1909.





—¿Y cómo le va yendo, don Fernando? —preguntó el caballero, arrellenándose en el mejor sillón de mimbre de la salita.

—No también como á usté, pues don Liborio,—respondió el aludido.—Usté ya debe saber qui aquí estamos de duelo.

—¿De duelo?... No sabía ná... ¿Pero quien si ha muerto aquí?

—De morirse, no si ha muerto naide, pero dá la mesma cosa. Aquí estamos é pésame por que á la Florentina se la robaron, ó mejor dicho se jué é la casa. A mí no me pasa eso é los robos de las mujeres; pues si se las roban es porque ellas se ejan robar mansitas y náa más.

—¡Caramba! ¡Caramba! mi amigo, no sabía ná de esas cosas... ¿Pero, usté habrá hecho sus diligencias?

—Ahora ya está too arreglao con casamiento; pero el golpe es golpe, mayormente cuando yo tenía puesta toa mi confianza en el joven que llegaba á la casa á l'hora que quería y con el pretesto é la tocayita y la tocayita tenía la mayor intimiá con la Florentina| El es Florencio, un joven de las Lagunillas, un paso di aquí é Chocoa.

—¡Caramba! ¡Caramba! ¿Y se la había pedío?

—Sí; pero yo no se la daba mientras él no tuviese su posisión asegurá; pero... se precipitaron... En fin ¡qué le hemos de hacer! Sinembargo, on Liborio, lo que mi ha dao que pensar mucho á mí ha sío la resolución é la Florentina. Figúrese usté iñor, que era la prefería en la casa por su carácter. Era una muchacha dócil, servicial, muy de su casa, suave en su moo, tranquila y sosegá, en una palabra too lo contrario é las otras, la Trinidá y la Luz, que son unos verdaderos demonios, unos verdaderos quirquinchos, que nu hay por donde agarrarlas.

De ellas no había estrañao yo una resolución igual; porque son capaces é too; pero é la Florentina, ¿ígame?...

—Precisamente, mi amigo, ellas tienen su defensa en lo ariscas... por que, justamente, las que caen primero son las mansas y las dóciles.

A propósito voy á contále un caso que me sucedió á mí, aún cuando va á tener que isculpar alguna mala comparanza.

—No hay cuidao, on Liborio, atráquele no más.

—Pues, iñor, cuando me vine á vivir á San Javier, hará cosa é cinco ú seis años, me traje é Linares una ocena é gallinas; por que á mí me ha gustao siempre tener aves. Entre ellas venía una gallina negra, la más poneora é tóas; era una máquina, lo que me afirmaba en la idea é que las gallinas negras son superiores en too á las emás. Conmigo me traje tamién á tres de mis niños, los menores, José Austín, Liborio Segundo y Jovino.

De toos, mi preferío era Jovino; por que era el más diablo y el menos perdiór de plata. A mí, la verdá sea dicha, nunca me ha gustao darle plata á los chiquillos en vista é que too se les va gastarla en leseras, en dulces que les estragan el estómago y en frioneras. Pa mí, plata que se le dá á los niños, es plata botá á la calle.

Con too yo veida que á Jovino no l'hacían falta sus cobres pa volantines, trompos y caramelos; pero me figuraba qui este diablillo con algo se las ajenciaba.

Intertanto, luego que llegamos á San Javier un chiquillo morenito si apareció un día á vendéme una gallina, una gallina negra muy bonita, casi parecía á la é Linares.

—¿Es poneora?—le pregunté.

—Poneora como un diacho es,—me ijo el chiquillo.

—¿Y cuanto peís por ella?

—Me ijo mi mamita, que por ser pa su mercé, se la diera en ochenta cobres.

Ochenta cobres era barato, por que en ese tiempo no bajaban de peso veinte por gallina. Se la compré y le ije que si tenía otras me las trajera no más.

Así jué, pues iñor, y cada tres ó cuatro días, se mi aparecía el muchachito moreno con alguna gallina gorda, mandá vender por su mamita. Venían unas castellanas, otras overas, otras chungas, pero por lo regular venían más gallinas negras que de las otras. Después de unos tres meses yo calculé que li había comprao al muchachito más de dos ocenas y que gallinas negras no tendría menos de doce á quince sin contar la é Linares.

Pues bien, iñor, se me ocurrió un buen día ir á ver mis gallinas por las arboleas onde andaban toas espareías y campiándolas, campiándolas, las juí contando una por una y el resultao jué que no me salían más que los doce que me había treido é Linares, menos una que me comí hecha cazuela. Volví á campiarlas y contarlas otra vez, deteníamente, y siempre no salía más que la ocena, es decir, once.

Y entre otras, una sola gallina negra, la mesmita, la única que me había treido é Linares.

No había duda, me las estaban robando; ¿pero quién? El vecindario era de gente honrá y pudiente, y aemás las murallas eran altas, yo tenía perros bravos y si alguien hubiera entrao di ajuera, antes que pescarme un ave, se los habrían comío á tarazcones.

Pensé meter bulla; pero después, reflecionando, resolví quearme callaito y esperar que viniera otra vez el chiquillo moreno.

En esto estábamos, cuando una mañana di albita me encontré á Jovino en la arbolea, como rastrojiando por entre las matas y luego lo ví irse, como ocultando algo, en dirección á la puerta que daba á un callejón vecinal.

Di un salto me le puse por delante y le dije:

—¿Qui andais haciendo?

El chiquillo casi se murió del susto y no supo que contestarme.

—¿Quí llevais ey, por detrás?—le ije.

Temblando é mieo, soltó una gallina que llevaba apechugaita; era la gallina negra é Linares.

—¡Ah!—le ije, furioso con lo que había visto—¿con que vos erais el picaronazo, sirvengüenza, que me robaba las gallinas pa revendémelas por intermedio de ese muchacho moreno?

—No papasito,—me ijo...—yo no hey sío!

—Como nó, vos habis sío no más, dominguejo, atrevío, ladronazo, canalla!... Por eso es que las gallinas no aumentaban... si á media que iban entrando, vos las ibais sacándomelas y vendiéndomelas á mí mesmito.

—Si no, papasito; si yo no hey sacao ninguna gallina pá juera!...

—¿Entonces qui andabais haciendo con esa?

—¡Iba á ver si estaba pa poner, y náa más, papasito!

—¡Papasito no!... Ahora verís la que te va á pasar conmigo, pillo, ratero, sinvergüenzaso, escomedío, lairón!

—¡Por diosito, papasito,—me ecía el muchacho llorando á lágrima viva,—le juro por diosito, que yo no hey sío, que no conozco á ese moreno... iba á ver si la negra estaba pa poner!

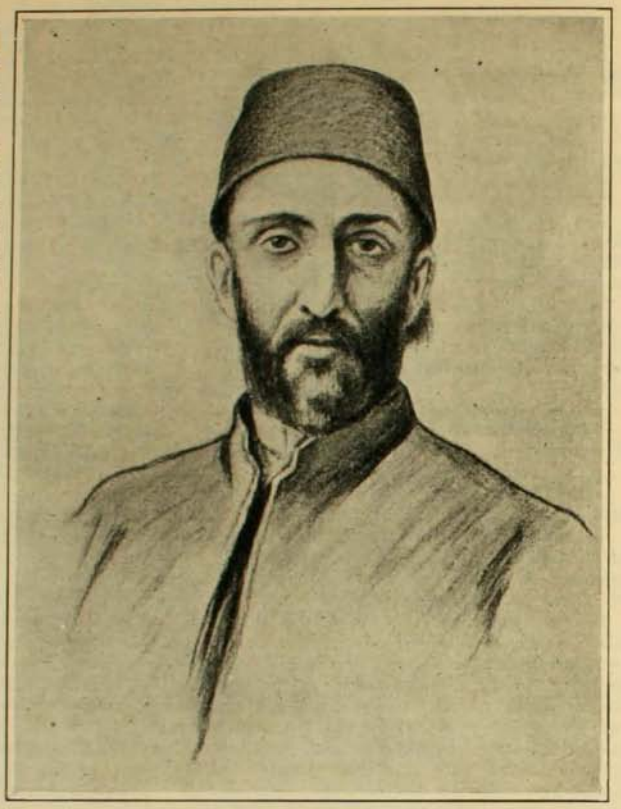
—Malvado,—le ije yo—¿por qué diablos siempre me sacabais á revender esa mesma gallina negra?

Jovino me miró too compunjido, hizo un puchero y me ijo:

—Es que... es que ésta era la más mansita!

GALO PANDO

En la Turquía



Abdul-Hamid II

LOS sucesos políticos de la Turquía han tenido su necesario desenlace en la presente semana.

Después de reinar treinta y un años, de triste memoria para la humanidad, ha sido destronado Abdul-Hamid, Gran Sultán, Kan de los Kanes y Califa, lugarteniente de Mahoma.

Su ascensión al trono de Constantinopla aparece velada por sombríos misterios que talvez ocultan los horrores de un crímen, uno de esos crímenes característicos de los palacios bizantinos.

Algún día se sabrá lo que ocurrió en Agosto de 1876: entonces solo se supo que Murad V, hermano mayor de Abdul-Hamid, había sido depuesto y que su hermano segundo pasaba á sucederle.

¿Es cierto que Murad V estaba demente? ¿Cuál fué la causa de su deposición? ¿Fué víctima de la pérfida ambición de su hermano? Nadie puede responder con certeza á estas preguntas. El pobre Murad pasó del trono á la dorada prisión de los interiores de palacio y en 1904 bajó á la tumba, no se sabe si por muerte natural ó mandado asesinar por el mismo que le arrebató la corona y la libertad.

Pero, como si la herencia estuviese maldita con el crímen, no pudo gozarla con tranquilidad Abdul-Hamid.



La Sublime Puerta

Su reinado ha sido un triste reinado.

Apenas dueño del poder, estalló la guerra con Rusia en que la Turquía fué vencida y humillada y se salvó de sufrir todos los rigores de la ley del Breno únicamente por la mediación de las potencias de Occidente.

El inmenso imperio de los Osman perdió muchos girones en su gobierno y vió morir para siempre el prestigio de otros tiempos.

En los últimos meses, el Austria despojó á los turcos de la Bosnia, y la Bulgaria proclamó su completa independencia.

En el interior, el estado de agitación, cuando no el de franca revuelta, ha sido permanente: quienes hayan leído habitualmente los telegramas extranjeros de los diarios, recordarán que nunca han dejado de aparecer noticias de sublevaciones en Macedonia ó en Armenia. Abdul-Hamid en el

trono ha temido constantemente verse víctima de la deposición y del asesinato.

Estos temores, que llegaron á convertirse en obsesión enfermiza, inspiraron su política despótica, caprichosa, desconfiada y horrorosamente cruel.

En cien ocasiones el mundo civilizado se ha extremecido de horror y de indignación en presencia de las atroces matanzas de cristianos ejecutadas á la vista y con frecuencia con la complicidad sanguinaria del Sultán.

A más de la crueldad, la base de su política interna fué la desmoralización administrativa.

Un periodista francés que residió largo tiempo en Constantinopla dice respecto al sistema de corrupción y de favoritismo:

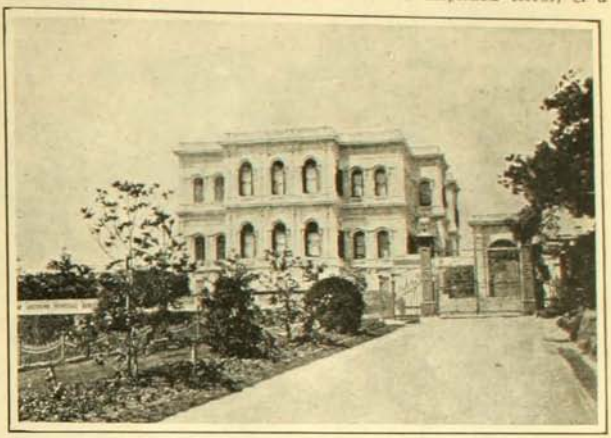
"El Consejo de Estado que, en su origen, se componía de unos treinta miembros, se reduce al papel de una sociedad de perezosos con más de trescientos explotadores, entre los que figuran niños y antiguos criados.

"El Consejo de la Prefectura compuesto, bajo el regimen anterior, de una docena de miembros, es aumentado hasta el punto de contener ciento cincuenta, y así el Consejo de Instrucción Pública, el del Catastro, el de Aduanas y otros más.

"Como las oficinas son insuficientes para albergar tan numeroso personal, hay consejeros que no han ocupado jamás su asiento y que se limitan á enviar un criado á la caja del Tesoro para recoger el sueldo. Nadie se atreverá á pedirles cuenta de su conducta, son clientes del Amo. Si alguien, cansado de tanto escándalo y queriendo dar pruebas de patriotismo, se permite la más ligera crítica, surgen como por encanto mil informes sobre él y no tarda en verse aplastado, destituído y relegado á los más lejanos confines del Imperio.

"¡Dichosos aquellos que, aunque en la miseria, conservan la vida! La mayor parte de las víctimas de esta tiranía oculta han perecido sin que se sepa cuándo, ni cómo, ni dónde. Si las casamatas del Asia Menor, si los desiertos del Bósforo pudiesen hablar, la humanidad se estremecería de horror".

Pero, si Abdul-Hamid inspiraba terror, él á su vez era presa de locos terrores. Se rodeaba de espías. Hacía que sus servidores probasen su comida por miedo al veneno. Pasaba las noches en vela, esperando la llegada de fantásticos asesinos. Iluminaba todas las salas y galerías del palacio en las noches, por temor á la oscuridad. Al menor ruido saltaba del lecho. Noche y día estaba armado de revólver.



El Yildiz-Kiosk

Nadie estaba seguro á su lado. Cualquier movimiento brusco de quienes lo rodeaban podía asustarlo é impulsarlo á que disparase contra él en un acceso de terror.

Se citan varios casos análogos al del infeliz jardinero que dormitaba tras unas plantas, en momentos en que el Sultán paseaba por los jardines. Al ver de repente á su lado al soberano, se puso rápidamente de pie. Abdul creyó encontrarse con un asesino y le disparó un certero balazo que instantáneamente lo mató.

Era la perpetua víctima del terror, del remordimiento y de la locura.

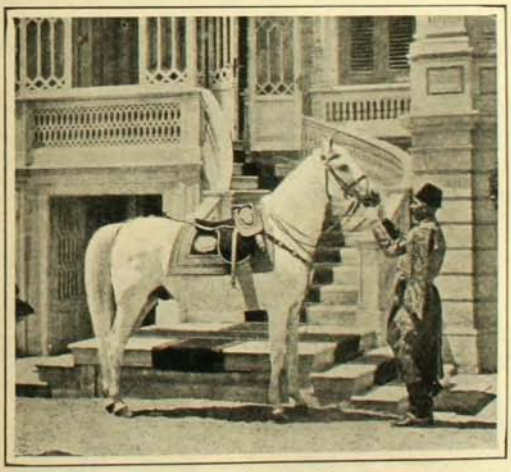
La historia á veces confirma en sus páginas lo que la experiencia popular enseña diciendo: con la vara que mides, serás medido: Abdul-Hamid, que subió al trono derrocando á su hermano y sepultándolo en oscuros calabozos del Yildiz-Kiosk, cae ahora del poder para que lo suceda otro hermano y es también un prisionero en ese mismo Yildiz-Kiosk, testigo de las desgracias de Murad V.

La tranquila resignación que ha demostrado en los recientes sucesos, puede atribuirse al tradicional fatalismo islamita; pero también puede ser un síntoma de la postración de ese cerebro constantemente agitado por febriles pesadillas.

"Este era mi destino—dijo al saber su deposición—solo quiero vivir retirado con mi familia".

Alejado del poder, ya sus súbditos pueden dormir tranquilos y disfrutar de paz: ¡que él también tenga paz!

Abdul-Hamid ha sido destronado y su infortunio no encuentra ni siquiera esa compasiva simpatía que rodea á las grandezas caídas.



El caballo favorito



El despertar de la hermosa del bosque

(Novela inédita de Gabriel Timmory)

ARRODILLADO á los pies del suntuoso lecho donde reposaba la hermosa Dormida del Bosque, el Príncipe Encantador le preguntaba con voz trémula:

—¡Oh! princesa, divina princesa, me amareis?

—Amigo mío,—le contestó la princesa, apenas despertada,—vamos primero donde mi modista, pues mi traje debe de estar muy antiguo. ¡Cien años ya á que no me he mandado hacer ningún traje! ¡Cien años! ¡Qué tiempo tan largo para una joven!

Y, con ligereza, la princesa saltó de su lecho exclamando:

—¡Ligero, mis caballos, mi carroza!

Pero, no hicieron más que moverla para sacarla de la cochera y la hermosa carroza se deshizo por completo.

—Material mal cuidado—dijo la princesa;—una dueña de casa no debe jamás cerrar los ojos. Vamos á pie, eso estirará mis miembros.

E hizo una seña al Príncipe para que la siguiese, y ambos empezaron á caminar por la ciudad, despertada también de su adormecimiento secular.

La princesa iba saltando como un pájaro en libertad; el príncipe sentíase cansado: para llegar hasta ella, con el auxilio de la buena hada su madrina, había tenido que triunfar de espantosos peligros y llevar á cabo penosos trabajos.

✣ ✣

Llegaron ambos donde la modista. Las obreras se apresuraron á arreglar los salones, que estaban descuidados desde cien años atrás; fué preciso limpiar las agujas enmohecidas y arrancar las callampas brotadas entre los rimeros de géneros.

—¿Qué se usa al presente?—preguntó la princesa.

—La novedad que hay—contestó la modista—es el traje color de sol y el color de luna.

—Magnífico—replicó la princesa,—pero esos trajes no son de casa; ¿no tenéis algo color pardo? ¿Color vivo?

La modista le enseñó diversos géneros, que la princesa palpaba alegremente. El Príncipe Encantador, se había quedado dormido sobre un sillón, ella lo tiró de la manga, después de haber pedido doscientos setenta y cuatro vestidos.

—¿Ya nos vamos?—preguntó él.

—¡Cómo, amigo mío!—contestó ella—¿quereis que me vaya á cabeza descubierta?

El príncipe tuvo que acompañarla á casa de la sombrerera, donde compró seiscientos cuarenta y dos sombreros.

—¡Ya estoy aperada por lo menos para ocho días!—exclamó ella.

✣ ✣

—¿Ya terminásteis vuestras compras?—le preguntó el príncipe.

—No todas—dijo ella.

—¡Princesa!—exclamó el desgraciado joven—compadeceos de mí; acordaos de las fatigas que he tenido que soportar para llegar hasta vos! He derribado gigantes, me he batido contra horribles dragones que vomitaban fuego y con los cuales, comprenderéis, la lucha fué horrorosa; esta mañana misma, dí muerte á un malvado brujo que quería trasformarme en asiento de botella, así es que estoy estenuado.

—Haced un pequeño esfuerzo, príncipe—contestó ella; vuestro deber es seguirme. ¿No sois acaso mi novio?

Y el príncipe, abrumado de cansancio, tuvo que acompañarla al almacén de ropa blanca, á casa de la corsetera, á la fábrica de guantes y á donde el zapatero.

✣ ✣

No volvieron al palacio sino á la hora de la comida para sentarse, rodeados de los grandes de la corte, á una suntuosa mesa cubierta de flores que parecía salir del jardín del paraíso.

La comida se efectuó con majestuoso orden. A los pasteles fríos se sucedieron los capones revestidos de trufas, habían también rodaballos nadando en cremosas salsas, legumbres frescas y, por último, llegaron los postres arreglados con arte de pasteleros que humillaban al de los más sabios arquitectos.

La princesa bebía, comía y charlaba incesantemente; el príncipe á quien el cansancio quitaba el apetito, hacía esfuerzos para sonreir á las damas y, sobre todo para no zabullir su nariz entre las copas arregladas en batalla delante de él.

Apenas terminaba el festín cuando resonó la orquesta.

—¿Qué es esto?—preguntó el Príncipe Encantador.

—El baile que empieza—contestó la princesa—¡vuestra mano, amigo mío!...

✣ ✣

En la galería de la pieza vecina, los músicos tocaban desaforadamente. Como ellos también salían del letargo en que habían estado sumidos, y que hacía un siglo á que no se ejercitaban, trataban de recuperar el tiempo perdido. La danza acababa de empezar; pero cuán distinta era de las tranquilas evoluciones que le habían enseñado al Príncipe Encantador. ¿Qué se habían hecho las suaves gavotas, los tranquilos minués, las indolentes pavanas, cuyos principios le habían inculcado á él? La princesa y sus cortesanos se agitaban al compás de frenéticos ritmos; en vez de moverse en armoniosas cadencias, se agitaban en locos movimientos; saltaban con las manos levantadas y el cuerpo doblado hacia atrás, ó bien se enlazaban en descompasados bailes.

El príncipe al principio había rehusado tomar parte en esos saltos que le chocaban un tanto, pero lo habían arrastrado, y, á pesar de sentirse estenuado se había visto obligado durante toda la noche á entregarse á esos movimientos acrobático-coreográficos.

✣ ✣

En la mañana, cuando terminó el baile, el príncipe se preparaba á ir á tomar un reposo, tan caramente ganado, cuando oyó resonar brillantes fanfarras.

—¿Qué es lo que hay aún! exclamó.

—Es la caza—replicó la princesa.

—¡Cómo! ¿Inmediatamente después del baile?

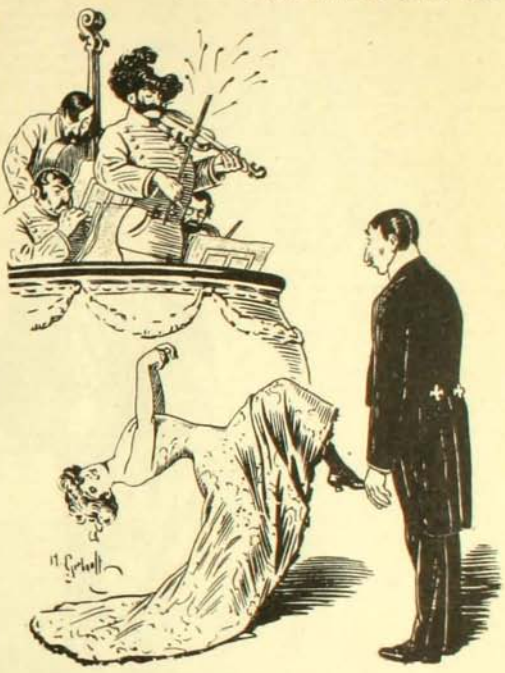
—Naturalmente.

—Escusadme, no podría acompañaros.

——¡Cómo!—replicó la princesa—¿ya os sentís sin fuerzas? ¡Cuidado! Vá á seros muy difícil sentar aquí vuestro prestigio: mañana reinaréis. Además es una costumbre inmemorial en nuestro país, que el soberano presida en persona á todas las reuniones de cacería, vuestra abstención, que manifestaría el poco aprecio que hacéis de las costumbres nacionales, podría ser interpretada de un modo desagradable y no me sorprendería os trajese muy graves consecuencias.

El príncipe tuvo que ceder á esas razones y vencer su laxitud. Mientras que la princesa cambiaba de traje, él se quitó apresuradamente sus finos escarpines para cambiarlos por anchas botas, y su casaca de raso blanco para ponerse una túnica de paño obscuro.

Cuando salieron de sus departamentos encontraron en el patio del palacio á los señores y damas de su séquito que los esperaban ya listos y á caballo. Los caballos piafaban por marchar y los cuidadores de los perros con-



La princesa bailaba con frenesí

tenían con esfuerzo la impaciencia de la jauría.

La princesa de un salto subió á su caballo, mientras que el príncipe se alzaba penosamente hacia el suyo. Fué una caza endiablada. Habían seguido la pista de un diez cuernos, al que no tardaron en desemboscar, pero como el ciervo, así como todos los demás seres de ese país, acababa de salir del letargo, tenía una formidable reserva de fuerzas. Durante largas horas la persecución fué encarnizada á través de las praderas y de los matorrales, les costó un triunfo acorralarlo con los perros, lo que al fin consiguieron, matándolo el cazador mayor con todas las reglas del arte. La princesa fué la primera en dar la señal: naturalmente le rindieron todos los honores debidos.

Terminada la caza, los cazadores se dirigieron alegremente al palacio tomando el camino forestal, cuando de repente sintieron un rugido ronco que parecía salir á intervalos regulares de un matorral



Le respondió disparándole con los platos

situado á alguna distancia. Se detuvieron en el acto: los jinetes asegurando sus sombreros, prepararon sus armas; no cabía duda, iban á tener que sostener el ataque de una gigantesca fiera.

Las damas estaban pálidas de espanto, la princesa á la idea de asistir á algún violento espectáculo, sonreía complacida.

Como la bestia no se resolvía á abandonar su guarida decidieron ir á rodearla. Los exploradores avanzaron con precaución, pero la bestia no se movía, se aproximaron más aún á su guarida con la espada lista y la lanza en ristre, pero la fiera continuaba rugiendo sin dejarse ver; según toda apariencia, recogida sobre sí misma, se preparaba á dar el salto. Hubo unos minutos de atroz emoción, hasta que un escudero más atrevido que los otros se aventuró á treparse hasta la temida guarida, dió una mirada á través de las ramas contemplando un espectáculo inesperado.

En vez del sanguinario monstruo cuya presencia había creído adivinar, solo vió tras de los arbustos á un hombre tendido de boca sobre la yerba: era el príncipe quien roncaba.

Demasiado cansado para seguir la caza, se había tendido ahí sin que nadie se hubiese apercibido de su ausencia.



El Embajador extraordinario del rey Limón

+ +

Lo despertaron con las mayores precauciones, y fueron á buscar su caballo que pastaba por los alrededores. Los cortesanos se contentaron con reprimir una sonrisa, no atreviéndose á faltarle al respeto, pero la princesa no le economizó las burlas.

Lo felicitó por su modestia, que no le permitió disputar á sus vasallos la gloria de las exploraciones cenigéticas y también por el poder de un órgano respiratorio capaz de arrojar el espanto hasta más allá de la frontera del reino.

El príncipe manifestó no comprender la ironía de esas palabras, pues estaba muy enamorado de su futura esposa, y juzgó prudente no hacer nacer querellas en un hogar que aún no poseía.

+ +

Desgraciadamente muy luego se vió obligado á constatar una triste verdad que bastaba para explicar la extraña conducta de la princesa: por haber dormido demasiado, al presente se encontraba demasiado despierta.

Ella vivía en una agitación perpetua y en una especie de fiebre que comunicaba á todo lo que la rodeaba, no toleraba que en las ocupaciones de la corte hubiese un solo instante de descanso. Los festines se sucedían á los almuerzos campestres, los bailes á las comidas, á los banquetes, los torneos á los bailes, las representaciones tetrales á los torneos, las cacerías á las recepciones, las partidas de juegos de pelotas á las cacerías, los paseos en carruaje á los juegos, y éstos á las partidas de ajedrez, y á estos se sucedían los juegos inocentes y las serenatas.

El príncipe había suplicado varias veces ya á la princesa, que se dignase consentir en la celebración de su matrimonio, al fin ella accedió á concederle esa satisfacción haciéndole, sin embargo, notar que, tenía demasiadas cosas en la cabeza para poder pensar seriamente en el amor. La ceremonia se efectuó precipitadamente, la princesa escasamente dió el tiempo necesario para oir hasta el fin la bendición nupcial: hacía ya más de media hora á que estaba sentada bajo un dosel de terciopelo al lado de su esposo, y le fué imposible soportar por más tiempo la inmovilidad.

Descendió rápidamente las gradas del trono para ir á jugar á los cuatro extremos del jardín, con sus damas de honor, las que levantando sus largas faldas sobre sus brazos echaron á correr tras ella.

+ +

El programa de las fiestas continuó con el desórden de costumbre. El príncipe solo obtuvo un cuarto de luna de miel: obligado á asistir á todas las fiestas le faltaba tiempo para pensar en el gobierno del reino, es verdad que los dignatarios encargados de ayudarle llevaban los asuntos del Estado con increible celeridad. El gran canciller hacía más detenciones que servicios y el ministro de finanzas doblaba su presupuesto con tanta rapidez como si fuese una valija.

Se vivía doble en ese palacio, en el que reinaba un constante movimiento. Desde que se abrían las puertas en la mañana, los cortesanos entraban al palacio como torbellino. Todo el día, bajo diversos pretestos, ellos galopaban á través de las salas, por los corredores y en las escaleras; los lacayos galopaban igualmente y hasta la guardia hacia sus rondas no á la marcha, sino á la carrera.

Ese bullicio no cesaba sino muy avanzada la noche, entonces no más podía el príncipe procurarse algún descanso, del que no le fué permitido gozar mucho tiempo: una noche que dormía tendido sobre su cama, fué despertado bruscamente por un estruendo espantoso, semejante al rugido del trueno, parecía que la tempestad se había desencadenado sobre la morada real. Encantador, abandonó el lecho precipitadamente y salió fuera de su pieza; el ruido venía del corredor vecino, fué á ver qué era, y vió á la princesa que jugaba á los palitroques con sus damas de honor.

Ella le dijo que no pudiendo dormir había inventado ese medio de distraerse, esperando la salida del sol.

+ +

El insinuó algunas observaciones, que ella acogió muy mal y le contestó con demasiada vivacidad: las relaciones de los esposos no tardaron en agriarse.

El príncipe no se atrevía á hacer ningún acto de autoridad; sus súbditos criticaban mucho lo que ellos llamaban su indolencia; su esposa, al contrario, gozaba de gran popularidad, y él comprendió que si trataba de proceder con severidad contra ella, podía muy bien desencadenar la revolución, lo que era un pésimo medio de tener paz.

Su única esperanza de salvación era conseguir dominar á la princesa por medio de la calma y la dulzura: la aconsejaba, la sermoneaba, pero ese método le dió un triste resultado. Un día que se esforzaba, en medio de una comida íntima, por persuadirla que la felicidad de esta vida no necesitaba ser tumul-

tuosa, ella replicó á esas tímidas exhortaciones, tirándole por la cabeza todas las copas de cristal que tenía á mano, y á más dos saleros, cinco platos, tres frascos con mostaza y una compotera con peras cocidas. El príncipe tuvo el tacto de no prolongar la discusión y su prudencia salvó de una destrucción segura, algunas ensaladeras y la sopera, que su incorregible esposa se preparaba ya á utilizar en defensa de su causa.

Desde entonces él, no volvió á chistar una sola palabra, y la princesa volvió á sonreirle.

—La vida es algo exquisita, amigo mío,—le dijo ella poco tiempo después en un momento de espansión—gracias á vos, me veo libre de un deplorable encanto, no lo olvidaré jamás, sí, gracias á vos, conozco al fin todos los placeres de la juventud, me siento feliz, pero para que mi felicidad sea completa me falta hacer una broma.

El príncipe no pudo dejar de estremecerse al oirla.

—¿Qué querrá inventar aún?—se preguntaba ansioso.

✣ ✣

Pocos días después el príncipe recibía en el palacio, con el ceremonial de estilo, al Embajador de uno de sus vecinos, el rey Limón, quien venía á proponerle un tratado de alianza. La princesa había salido cuando llegó ese elevado funcionario, quien, contrariando todo protocolo, no se había hecho anunciar. El presentaba sus credenciales en el momento en que ella volvía al palacio, al divisarlo la princesa lanzó una carcajada: el plenipotenciario de Limón era, en efecto, completamente amarillo, de cuerpo, de rostro y de cabellos. Diplomático inteligente, fingió no advertir esa hilaridad que no dejó de chocarle. La princesa estaba radiante.

—Ya tengo mi broma—murmuró.

La broma que Encantador temía, con justa razón, fué de un efecto desastroso: en medio de un expléndido banquete dado en honor de ese enviado extraordinario, la princesa, de repente, le aplicó sobre las mejillas dos platos que ella ocultaba debajo de la mesa desde el principio de la comida, diciéndole:

—Aquí, señor, es el mundo al revés: se acostumbra ordinariamente poner limón sobre los platos, pues nosotros ponemos los platos sobre el limón.

El Embajador abandonó en el acto el palacio, y fué á dar cuenta á su señor de la afrenta que se le había hecho. El rey Limón no era de aquellos que retroceden ante las aventuras: tenía por lema de su escudo esta aitiva divisa: "Que importa, si la cáscara es hermosa".

Declaró la guerra. La princesa, para quien la batalla era un nuevo juego, fué á colocarse delante de sus tropas las que, no por eso, dejaron de ser derrotadas. El Príncipe Encantador, hecho prisionero, tuvo que sufrir un duro cautiverio que solo se terminó por un fuerte rescate y una humillante paz que tuvo que firmar...

✣ ✣

En su prisión, teniendo tiempo demás para meditar sobre su triste situación, no se acostaba ninguna noche sin dirigir á la buena hada, su madrina, esta ferviente invocación, la que á menudo renovaba después, pero sin haber sido oído jamás:

"¡Oh! madrina, la ambición del hombre no lo arrastra generalmente sino hacia un objeto engañoso: lo estoy palpando muy bien. La conquista de la Hermosa Dormida del Bosque, que debía asegurar mi felicidad, es la causa de todos mis infortunios. Vos que me habéis protegido en otro tiempo, pues gracias á vos yo pude despertar á la princesa, protejedme nuevamente hoy día, si aún es tiempo... os lo suplico, haced que la princesa vuelva á dormirse".

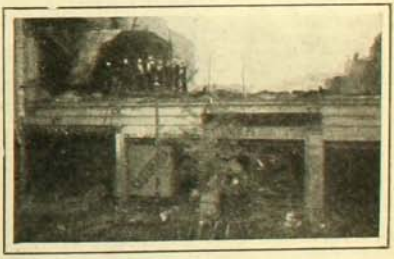
GABRIEL TIMMORY

UN GRAN INCENDIO

RECIENTEMENTE ha ocurrido en Valparaíso un gran incendio que invadió la parte central de esta ciudad. El fuego hizo presa de un gran



número de casas de comercio y habitaciones. El monto total de las pérdidas asciende á más de 150,000 pesos.



Una parte incendiada



Visitando los escombros

El AMOR DE UN POETA

I

LOS grandes poetas poseen la desgraciada cualidad de sentir, y, por consiguente, de sufrir y de amar con más dolorosa intensidad que los demás hombres. Diríase que sus fibras y sus nervios tienen refinamientos de sensibilidad que les permiten, como al habitante de Sibaris, sufrir con la hoja de rosa doblada bajo el colchón sobre el cual descansan. Y esa hoja finísima, ténue, imperceptible casi, despierta en ellos un tormento incomprensible para los demás hombres. Esa capacidad mayor de sufrimiento es el triste sello de algunos espíritus superiores.

¿Quién no conoce la fisonomía misteriosa y atrayente de Edgardo Poe? ¿Quién no ha leído sus cuentos, sintiendo pasar el soplo trágico de una gran fatalidad, extremecido con imaginaciones tan poderosas y animadas de tal soplo de vigor humano que llegaba hasta hacernos tocar la realidad en los impulsos delirantes de una imaginación sobreexistada? Acaso ninguno de los escritores americanos ha logrado conseguir, como él, una influencia tan extraña, una imposición de su sello propio sobre las literaturas extranjeras.

El autor de las *Flores del Mal*, Baudelaire, le imitó y lo tradujo, llándole á conocer al público parisiense, el más versátil y apasionado de los públicos, en el cual halló, sin embargo, Poe, admiración desde un principio. Luego, toda una escuela poética, más allá de los mares, con Verlaine á la cabeza, le tomaba de modelo, reconociéndole algo así á manera de profeta. Sobre todo los poetas desheredados, los *gueux*, esos grandes ingénuos ávidos de ternura, sedientos de ideal humano, los grandes buscadores de almas capaces de amarles y de comprenderles, hallaron en Edgardo Poe su Mesías por tantos años esperado. Les traía las tenebrosas y radiantes flores de los paraísos artificiales, buscados por algunos en el opio, como Tomás de Quincey, por otros en las creaciones fantásticas del alcohol. Tanto Poe como de Quincey buscaban la embriaguez del olvido, querían alejarse de algún gran sufrimiento, de alguna pena desgarradora que hincaba los dientes en su pecho y les corroía las entrañas.



San Juan, por Dampt, Museo del Luxemburgo

II

Edgardo Poe, como Balzac, tuvo en su vida la doble ambición, no satisfecha, de ser célebre y de ser amado. Un ideal de amor cruza, como rayo de fuego, á través de su raro y trágico destino. Su sensibilidad extremecida y enfermiza tendía toda entera hacia ese gran deseo de ser amado. Ansias de ternuras, anhelos de caricias, honda sed de sonrisas y de miradas le sacudían, todo entero, en una infinita aspiración. Tenía su destino el sello psicológico del judío errante, incorregible vagabundo agitado por una pena que nadie tranquilizaba.

Poe nació como casi todos los bohemios en una verdadera tienda de campaña. Sus padres eran cómicos y vagaban, de ciudad en ciudad, recitando versos y comedias y ganándose con dificultad suma el pan de cada día. Entre bastidores y bambalinas, desempeñando su madre papeles de reina y haciendo su padre de primer galán, llegó Poe á los tres años para ver morir á sus padres con la inconciencia de la infancia. Mr. John Allan, rico negociante escocés de Virginia, le adoptó como hijo, á ruegos de su mujer, creándole en una atmósfera de lujo y de regalo extremo. "A una edad en que los niños hablan, no tuve más guía que mi voluntad, dice el poeta, y llegué á ser, en todo, el señor de mis propias acciones".

Su sensibilidad crecía dándose pábulo á sí misma. "En mi infancia, debo de haber sentido con toda la energía de un hombre cuanto ahora siento grabado en mi memoria con caractéres tan vivos, tan profundos como las inscripciones de las medallas cartaginesas". Y se desarrollaba el joven Poe dentro de la atmósfera de lujo de la vida de gran mundo, entre sedas y carruajes, suntuosísimos salones, grandes comidas y refinamientos. Más no por eso lograba desviar de su imaginación el recuerdo y la conciencia de su origen humilde; el gesto y el colorete de los cómicos, sus padres, parecían atisbarle, en las sombras, haciéndole muecas y diciéndole: este lujo que gastas no es legítimo, eres un pobre muchacho, el hijo de la miseria y del abandono; cuanto posees lo has usurpado, vete, vete.

Torturaba su imaginación juvenil con todo esto, poniéndose receloso y suspicaz hasta el punto de sentirse herido con las muestras de simpatía que algunos le prodigaban y en las cuales veía humillaciones.

Y su corazón palpitaba ansioso de ternuras, con una sensibilidad exquisita que había ignorado las caricias maternas y las soñaba como un vacío. Cierto día, según refiere la señora Whitman, acompañó á su casa á uno de sus compañeros de Richmond. La madre del joven le recibió con afecto. "Al entrar al salón le

cogió la mano y le dirigió palabras tan afectuosas que conmovieron el corazón impresionable del huérfano hasta el punto de apagarle la voz. Volvió á su casa con un solo ensueño, con una sola esperanza, con una sola idea en su vida, la de oir otra vez las palabras de dulzura y de gracia que le habían vuelto tan hermoso el mundo desolado, y llenado su corazón solitario de alegría desconocida. Esta dama llegó á ser la confidenta de sus dolores infantiles y fué la única influencia bienhechora que le salvó y le guió durante sus primeros días".

III

La sensibilidad extremecida del niño se aguzó y se perfeccionó al través de las tormentas de a vida del hombre. Llegaron para él los días de miseria negra, de abandono, de pérdida de las comodidades materiales y hasta de la posición social. Más la sensibilidad continuaba en una tensión perpetua de sentimiento como en las cuerdas vibrantes de un arpa, cada vez más aguda y sutilizada.

Y cuando los ventavales le hubieron sacudido; cuando la existencia le azotó el rostro con rama de espinas; cuando huvo llevado á sus labios las haces del cáliz de amargura, comenzó entonces, para él, la transfiguración radiante y dolorosa del grande amor de su vida. Se enamoró de una mujer de letras, de la poetiza Elena Whitman, que le había dedicado un poema sin conocerle, y cuyo talento admiraba.

El amor estalla, inconsciente, por esa mujer que aún no conocía y de quien solamente le habían hablado.

"No puedo explicarte mejor lo que he sentido, sino diciendo que un corazón desconocido me pareció penetrar dentro de mi pecho, y habitar en él para siempre, en tanto que el mío se transportaba al suyo. Desde ese instante yo la amé. Después, no he podido escuchar su nombre sin un estremecimiento de delicias y de ansiedad".

Pero Poe no quiso conocer á la señora Whitman, creyéndola casada.

He aquí con cuales palabras le esplicaba más tarde su sentimiento:

"No me atreví á ir á su casa, ni á confesar á mi amiga por qué no lo hacía. No me atrevía á hablar de usted, y ni aún menos á verla. Durante años, su nombre no ha pasado por mis labios, en tanto que mi alma bebía con sed delirante cuanto se decía de usted en mi presencia. La más leve frase relativa á usted despertaba en mí un sexto sentido, vagamente compuesto de temor, de felicidad exótica y de un ardiente é inexplicable sentimiento que se parecía casi á la conciencia de un crímen".

El impulso crece, de repente, ambos se conocen, Poe comprende que Elena encarna la realización legítima de su ensueño, y todas sus facultades vibrantes parecen tendidas hacia ella en supremo impulso de amor:

"Y ahora, le dice en una carta, con las palabras más sencillas que puedo encontrar, déjeme pintar la impresión que ha causado en mí su presencia personal. Cuando usted hubo entrado á la pieza, pálida, vacilante, y con el corazón visiblemente oprimido: cuando sus ojos y constaté, por primera vez en mi vida, la descansaron sobre los míos un instante, sentí, existencia de influencias espirituales absolutamente intangibles para la razón. Ví que usted era *Elena—mi Elena*—la Elena de mis sueños... la que el dispensador de todo bien había predestinado para mía, únicamente mía, sino ahora, ¡ay! en adelante y para siempre en los cielos.— Usted hablaba con vacilaciones y tenía aire apenas consciente de cuanto decía. Yo no escuchaba palabras... sino una voz más familiar á mis oídos que mi propia voz.



Edipo, por Hughes, Museo del Luxemburgo

"Su mano descansaba en la mía y toda su alma vibraba en un éxtasis temblioroso. Y entonces, á no ser por el miedo de afligirla y de herirla, yo hubiera caído á sus pies en adoración tan pura, tan verdadera como la que jamás fué ofrecida á un ídolo ó Dios".

"Y cuando, en seguida, durante noches consecutivas de celeste delicia, usted iba y venía por la pieza, ya sentándose á mi lado, ya lejos de mí, ya de pie, con la mano apoyada en el respaldo de la silla, en tanto que el extremecimiento natural de su contacto vibraba al través de la madera—sensible hasta mi corazón; en tanto que usted andaba sin tregua por la pieza como si un dolor insondable ó ardiente alegría la inundara—mi cerebro giraba con el sortilegio embriagador de su presencia, y yo la escuchaba con sentidos diversos de los humanos. Era mi alma tan solo quien la percibía".

"Déjeme citar un pasaje de su carta: "Aunque mi respeto por su inteligencia y mi admiración por su genio hagan que yo me sienta como niño en presencia suya, usted no sabe que soy varios años mayor que usted..." Pues supongamos que lo afirmado por usted sea cierto. ¿No siente en el fondo del pecho de su corazón que el "amor espiritual" del cual habla todo el mundo es, en este caso, la más absoluta de las realidades? ¿No comprende usted que es de naturaleza más divina y que mi ser espiritual aspira á unirse con usted? ¿Tiene edad el alma, Elena? ¿Puede la inmortalidad preocuparse del tiempo? Lo que no ha tenido principio no tendrá fin, ¿puede tomar en cuenta algunos años de encarnación mísera?"

"¿Y qué puedo responder á lo que usted me dice de su apariencia misma? ¿No la he visto á usted, Elena? ¿No he oído acaso la sobrehumana melodía de su voz? ¿Ha cesado de latir mi corazón bajo el encanto de su sonrisa? ¿No

he tenido mi mano en la mía y mirado con firmeza en su alma al través del cielo de cristal de sus ojos? Y cuando hacía todo eso estaba loco ó soñaba?"

El amor liga silenciosamente las almas de Poe y de Elena. Es la realización de la melodía *passionata* de Beethoven. Pero luego el cielo se nubla. La calumnia arrojada en contra del poeta por sus envidiosos y sus enemigos llega hasta á su amada. Una atmósfera de difamación la salpica y le ahoga con su lodo.

Elena pierde la fe, dá crédito á las murmuraciones, le condena sin oirle y todo se rompe. El cielo era de cristal.

Poe se subleva, le escribe, quiere hacerse oir, defenderse, luchar en contra de sus acusadores. Combate con el heroismo del amor desesperado.

Elena Whitman le rechaza. El quiere golpear á su puerta cerrada, y no se atreve. Se parece que las sombras de la muerte inundan ya su alma. No pudiendo resistir el peso desesperante del amor trizado, se bebe una fuerte dósis de láudano y se apronta á morir, perdida ya la noción de las cosas. Un amigo le salva.

Poe, vuelto en sí, se dirige á Providencia, á la casa de su amada. Elena Whitman lo recibe, después de varias negativas. El poeta se arrastra hasta ella, la suplica, llora, llena la casa de clamores: "Nunca había escuchado nada más terrible, dijo más tarde Elena... Era terrible hasta rayar en sublime. Mi madre hablaba con él desde hacía dos horas cuando penetré en el salón... Me acogió como al angel salvador..." Ella le promete casarse con él, siempre que prometa no beber nunca más.

El arco iris de felicidad se rompe luego, por obra de la calumnia que sigue mordiendo el nombre del poeta. A poco se deshacía el matrimonio, por haberse dado acogida á chismes y comentarios malévolos.

Desde entonces el poeta se resuelve á morir, y cae, desesperado, como fiera acosada por los perros. Los narcóticos y los estimulantes le dieron vida ficticia hasta el 7 de Octubre de 1848—pocos meses después—moría en un hospital, de enfermedad incurable de amor antes que de enfermedades y padecimientos físicos. Merecía para sí, Edgardo Poe, la frase que á sí mismo se consagraba Cervantes... "Poeta más grande por sus desdichas que por sus versos".

LUIS ORREGO LUCO

Remate de muebles de la casa de Beckert



—¿Se interesa alguien por este laquecito?

—Nó, señor, el que se interesaba se murió.

—¿Pues quién era?

—Dubois.



—Señor martillero, veo que usted ha rematado todo menos esa carabina que está á su lado.

—Es que he recibido una tarjetita de don Eduardo Charme en la que me dice *se la reserve*.

"SELECTA"

EL número del mes de Mayo aparecerá con algunos días de atraso por no existir en Chile papel de tapas de las condiciones necesarias y haberse atrasado, en su envío, la Casa de Buenos Aires á la cual fué pedido con la oportunidad debida. La empresa, no queriendo dar un número en condiciones inferiores, postergará por algunos días la publicación del número 2.

PAGINA COMERCIAL

(De Viernes á Jueves)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

LAS operaciones realizadas en acciones han alcanzado apenas mediana importancia durante la semana en revista; pero en bonos se han transado lotes por un valor total inferior en muy poco al de la semana anterior.—El movimiento se ha desenvuelto con flojedad en los títulos de sociedades y con relativa firmeza en los bonos, si bien no han faltado alternativas de alza en los primeros y de baja en los últimos.—El valor efectivo de lo transado en acciones ascendió á $ 450,048.75 y el de los bonos á 1.249,500 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

BASTANTE activo se ha mantenido el mercado de letras comerciales sobre Londres, operándose en la mayor parte de las ruedas lotes de verdadera importancia respecto á su cuantía.—Después de subir el Sábado á 10 3/4-13/16 vendedores, entró el mercado, con cortas intermitencias, á un período de acentuada depresión, hasta llegar el Miércoles á 10 5/8 compradores; pero el Jueves á última hora se produjo una pequeña reacción, cerrando con vendedores á 10 5/8-7/16 en combinación.—La mala quincenal se liquidó el Lúnes á 10 9/16-5/8.—El valor total de lo transado durante los seis días, ascendió á 447,893 libras esterlinas.—En oro se transaron $ 295,100.

	Viernes 23		Sábado 24		Lunes 26		Martes 27		Miércoles 28		Jueves 29	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp	Vend	Comp.	Vend.	Comp.	Vend
1.ª rueda.....	10 11/16 3/4	10 11/16	10 13/16	10 3/4 1/16	10 9/16 5/8	10 9/16 5/8	10 11/16	10 5/8 11/16	10 7/16 1/2	10 7/16	10 3/8	10 5/16 3/8
2.ª rueda.....	Id.	10 11/16 3/4	10 3/4 13/16	10 3/4	Sin transacciones		10 5/8	10 9/16 5/8	10 3/8	10 5/16 3/8	10 7/16	10 3/8 7/16

PREMIO DEL ORO

Viernes 23	Sábado 24	Lunes 26	Martes 27	Miércoles 28	Jueves 29
70 %	69 % 69¼ %	71 %	71 % 71¼ %	73 % 74½ %	74 % 73¾ %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

	Viernes 23	Sábado 24	Lunes 26	Martes 27	Miércoles 28	Jueves 29
	10 5/8 1 £ = $ 22.50 1 fr. = 0.90	10 11/16 1 £ = $ 22.46 1 fr. = 0.90	10 9/16 1 £ = $ 22.72 1 fr. = 0.91	10 9/16 1 £ = $ 22.72 1 fr. = 0.91	10 3/8 1 £ = $ 23.13 1 fr. = 0.92	10 1/4 1 £ = $ 23.41 1 fr. = 0.93
A última hora...	—	—	—	10 1/2 1 £ = $ 22.86 1 fr. = 0.91½	10 5/16 1 £ = $ 23.27 1 fr. = 0.93	

Un Paseo á Peñuelas







1. Grupo de á caballo de los alumnos que salieron premiados, y que fueron obsequiados con un paseo á Peñuelas por el director del Colegio Salesiano de Valparaíso.—2. El director R. P. Salaverry. —El bote para irse á visitar la isla.—3. En un islote cerca del desagüadero del estanque de Peñuelas

LO QUE NOS HACE FALTA



La vacuna obligatoria

CABEZA ALTIVA

EN las inmensas y luminosas regiones del éter donde todo ruido es armonía y plegaria todo pensamiento, forman bandadas y círculos de adoración hermosísimas cabezas llenas de viva luz, y por luz intensa rodeadas.

De sus ojos brota la mirada serena y pura, como claridad de amanecer; en sus labios palpita la frase de oración con ese estremecido y suave rumor del árbol cuyas ramas mueve vientecillo de Mayo; sus cabellos son como huellas luminosas que retratan direcciones de pensamientos, y sus frentes, que ninguna arruga cruza, ni ninguna pena mancha, tiene la majestad de la lápida de mármol en que se ha escrito la palabra "Dios", y la gracia atractiva de la frente del niño, donde quedan los besos de una madre, como los pájaros al dormirse en el nido.

Cuando la palabra creadora cae sobre esas cabezas para bajar después á convertir las nebulosas en soles y los soles en mundos, todas ellas se inclinan y un estremecimiento luminoso traduce su adoración sublime; luego, aquella luz trémula, aquel deslumbrador parpadeo se condensa en sonido y una música dulcísima rodea á las hermosas cabezas, del mismo modo que á la masa de árboles que un sol de primavera ilumina, rodea el suave rumor de sus hojas que tiemblan, cerniendo al temblar la luz y envolviéndose de este modo los árboles, á la vez, en reflejos y músicas.

Sucedió que al bajar la palabra creadora todas las cabezas se inclinaron, menos una. Su altivez, su delito, trazó una línea negra en medio de aquella vivísima y deslumbradora luz; y por esa línea negra descendía rápida la cabeza altiva desde las inmensas y deleitosas regiones del éter á las prisiones y miserias de este mundo.

Uniósele al llegar á él hermoso cuerpo de mujer, y la cabeza altiva quedó aprisionada en un hermoso cuello, blanco, sí, pero duro como el mármol.

Y al verificarse esa unión, los labios de la rebelde y hermosa cabeza murmuraban:

—¡No me inclinaré nunca!

*

Poderosa al principio, y altiva siempre aquella mujer de indecible hermosura, paseó por el mundo su satánico orgullo, su supremo desdén, sin compadecer nunca á las víctimas ni doblar la cabeza para contemplar á los que se rendían á su belleza ó á su imperio.

Persiguiéronla después en apretado haz las adversidades, y cuanto más dura le afligía la desgracia, más se erguía aquella cabeza hermosa y rebelde.

Desde los esplendores de un trono cayó en la lobreguez de una prisión, y para saciar en ella su ira sin límites, determinaron sus perseguidores que el carcelero afligiese á aquella desgraciada mujer con la más brutal de las injurias.

Todas las pruebas, todos los martirios, todos los horrores no pudieron hacer que su soberbia desmayase, que su cabeza se inclinara.

Más transcurrido un año de su prisión, la infeliz, en la miseria de la cárcel, dió vida á una desdichada criatura; y así como la tenía en su regazo con esa cariñosa y solemne actitud de las madres, que parece que á la vez amparan y acarician, el niño lloró.

Quebráronse rápidas durezas de mármol en el cuello de aquella mujer, y la hermosa y altiva cabeza se inclinó por vez primera, para dejar un beso.

Y de este modo, quien fué de aquel angel rebelde á Dios, quien de mujer desafió las iras y las persecuciones de los hombres, de madre se rindió á su hijo, y todo le fué perdonado.

JOSÉ ROURE

AMOR DE POBRE

UN pobre diablo, enamorado de una hermosa actriz, había suprimido durante un mes el pan de su desayuno, vendido su traje negro, vendido sus pocos libros, empeñado en el Monte de Piedad el único colchón de su cama y renunciado al postre en sus comidas, para comprar un soberbio ramo de flores con que deseaba obsequiar á la señora de sus pensamientos.

Delgado ya, por naturaleza, había llegado, á causa del insomnio y de la escasez de alimento, á ser más enjuto de carnes que de ordinario.

¡Pero no importa! El infeliz había logrado comprar el ramo—¡un ramo de ciento cincuenta francos!

—¡No es posible hacer nada mejor!—le había dicho la florista.

¡Y hacerlo llegar á su destino, al cuartó de la actriz por uno de los empleados del teatro, costaba otros diez francos!

—Las hermosas flores—pensaba él—debían adornar en aquellos instantes el aposento de su amada.

Durante tres días consecutivos se presentó en el teatro, con objeto de averiguar si había tenido una contestación.

Porque es de advertir que el enamorado galán no se limitó á enviar nuevas flores, sino que había ocultado entre ellas una carta sincera y fogosa; una carta llena de pasión, en la que ponía de manifiesto sus ardientes deseos, en la que sollazaban todas sus angustias y todas sus tristezas.

El primer día, cuando el portero le dijo "no hay contestación", no le causó sorpresa alguna la respuesta.

La hermosa actriz no había tenido tiempo de escribir ni una sola palabra.

A la tarde siguiente y á la otra, tampoco hubo contestación.

El pobre enamorado se alejó con la cabeza inclinada sobre el pecho y como si sintiera deseos de llorar.

¡Cómo era posible lo que le ocurría! ¿No se había emocionado aquella mujer con el relato de tantos sufrimientos y de tantos dolores?

Por otra parte, ¡era tan poco lo que le exigía! Una frase no más: "Le tengo á usted lástima", ó "no se mate usted", ó algo por el estilo.

¡Qué crueldad tan injustificada!

Mientras el desventurado joven recorría la calle de los Mártires, pensaba en sus desmantelado albergue y en las terribles privaciones que se había impuesto.

—Si no ha contestado hoy—decía para sus adentros—contestará mañana. Es indudable que tarde ó temprano acabará por escribirme.

Estaba seguro de que no podía dejar de escribir dos ó tres líneas misericordiosas.

¡Con cuánta gratitud cubriría de besos la perfumada carta!

—Sí, sí, mañana—repetía.—No es cosa de perder la esperanza, así sin más ni más.

No sentía haber vendido su ropa, ni haber tenido hambre, ni ser pobre, puesto que, gracias á sus flores, tendría al fin y al cabo la incomparable dicha de ser consolado por ella.

De pronto vió salir de una cervecería á una florista, á una de esas mujeres que venden en las mesas de los cafés y junto á las portezuelas de los coches los ramos comprados á cualquier precio á los porteros ó á las modistas de los teatros.

El desdichado lanzó un grito de terror al reconocer su ramo, ya mustio, triste y deslucido.

Comprólo inmediatamente, dando por él el último franco que le quedaba.

Con las manos temblorosas y los ojos inundados de lágrimas acercóse á un farol y encontró la carta que la ingrata no había leído, sepultada todavía entre las flores, cuyo perfume no había llegado siquiera á aspirar.

CATULLE MENDES

EL VERSO

Es el verso lo mismo que las ascuas latentes,
que la trémula llama de la hoguera briosa,
donde crujen los tallos con ingenua alegría
y se erizan de lenguas retorcidas y locas.

Es el verso el espíritu que palpita abrasado
por corriente de fuego de regiones ignotas,
y su arder huele á selva, huele á orégano arisco,
huele á pino y á sándalo, huele á cedro y á gloria.

Cual destila sus gomas el almendro nevado,
cual destila sus mieles la colmena cantora,
cual destila el azúcar el sagrario del fruto,
aromático el verso de la lira rebosa.

Es retama hecha música su ardorosa cadencia,
es incienso quemado que difunde sus ondas
y lo dulce del fruto donde el pájaro pica
que derrama su almíbar en la rama gloriosa.

Congelados espíritus: acercad á los versos
vuestras manos convulsas; acercad vuestras ropas
por la escarcha tupidas, que las lenguas de lumbre
hechas cálidos ritmos revibrando se enroscan.

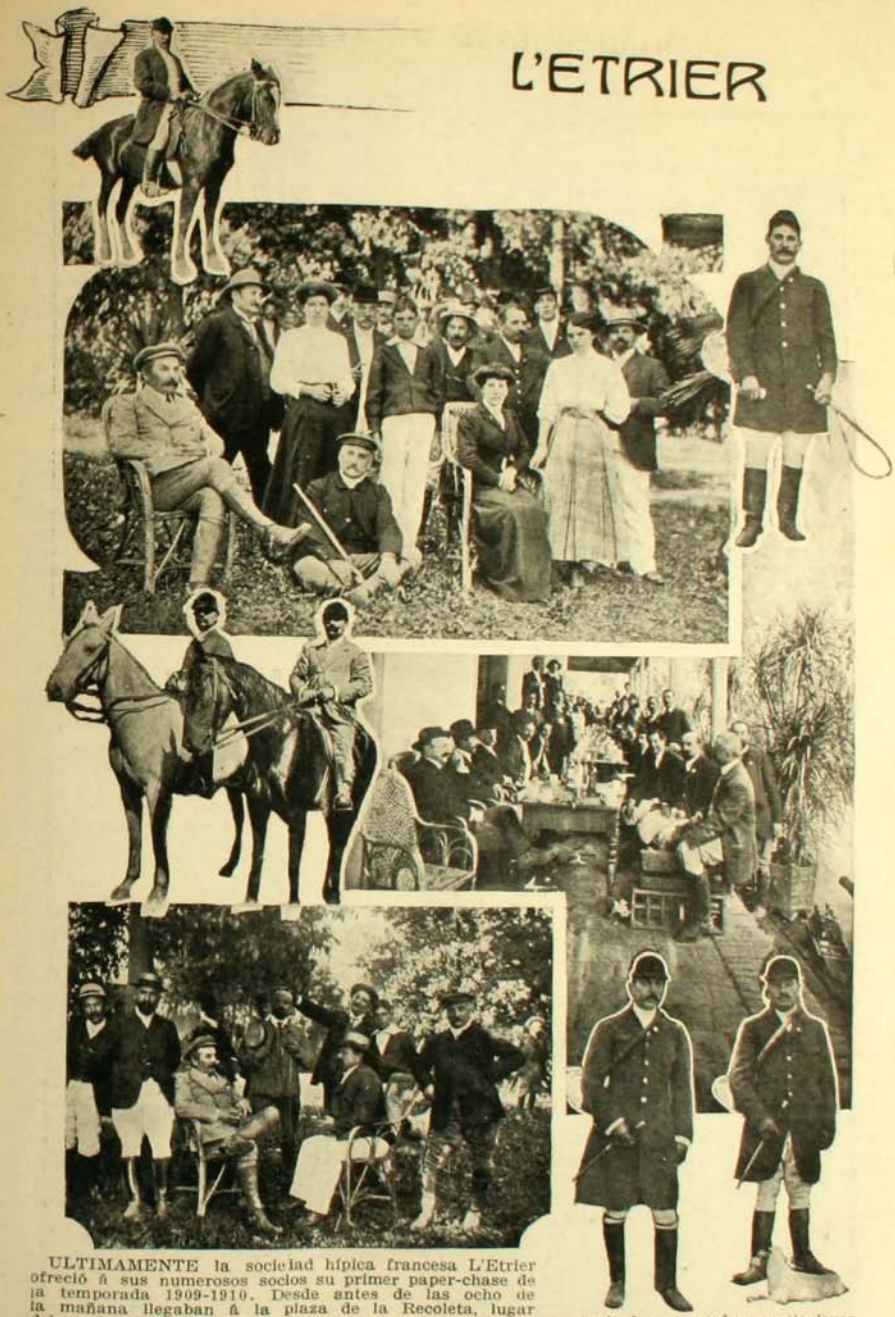
Y vosotros, poetas, arrojad vuestros himnos
á la hoguera impoluta como á un ara armoniosa:
abrasad vuestra carne para daria hecha verso
y los labios ansiosos de ideal se la coman.

Se la coman voraces hecha pan de armonía,
donde tiembla la gracia que perdura y remoza,
se la coman gozosos como vida del cielo
y alimento sublime de virtud milagrosa.

Comulgar con el ritmo, es beber en un cáliz
y es labrar verso á verso la silábica forma,
entregarse hecho llama, hecho vino, hecho espíritu,
hecho luz, hecho música, y hecho Dios en la estrofa.

SALVADOR RUEDA

L'ETRIER

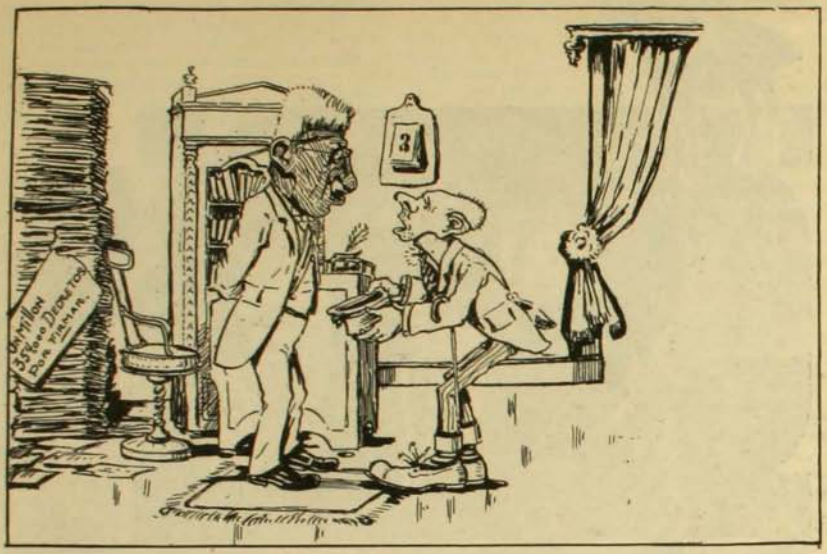


ULTIMAMENTE la sociedad hípica francesa L'Etrier ofreció á sus numerosos socios su primer paper-chase de la temporada 1909-1910. Desde antes de las ocho de la mañana llegaban á la plaza de la Recoleta, lugar del rendez-vous, un gran número de sportmen y numerosos invitados, en coches particulares. A las ocho y media la señal de partida fué dada y la larga caravana se encaminó alegremente por el hermoso camino de Conchalí, á donde se llegó á las nueve y media.

1. Señor Lavillauroy, nuevo presidente de L'Etrier.—2. Grupo de asistentes.—3. Durante el almuerzo.—4. Los monteros.—5. Asistentes.—6. Dos trompas de L'Etrier

PENSIONADOS EN EUROPA

(Por E. Alvarez)



Don Plácido Calo Melano, doctor recien nacido, consigue que Su Excelencia lo envíe á Europa á estudiar el atacamiento á los sesos.



Después de su regreso:

—¡Por Diosito, iñor, deme un remedio que me llego á requetecondenar del dolor de la pierna.

—Imbécil, ¿no ves que soy especialista solamente en atacados á los sesos?

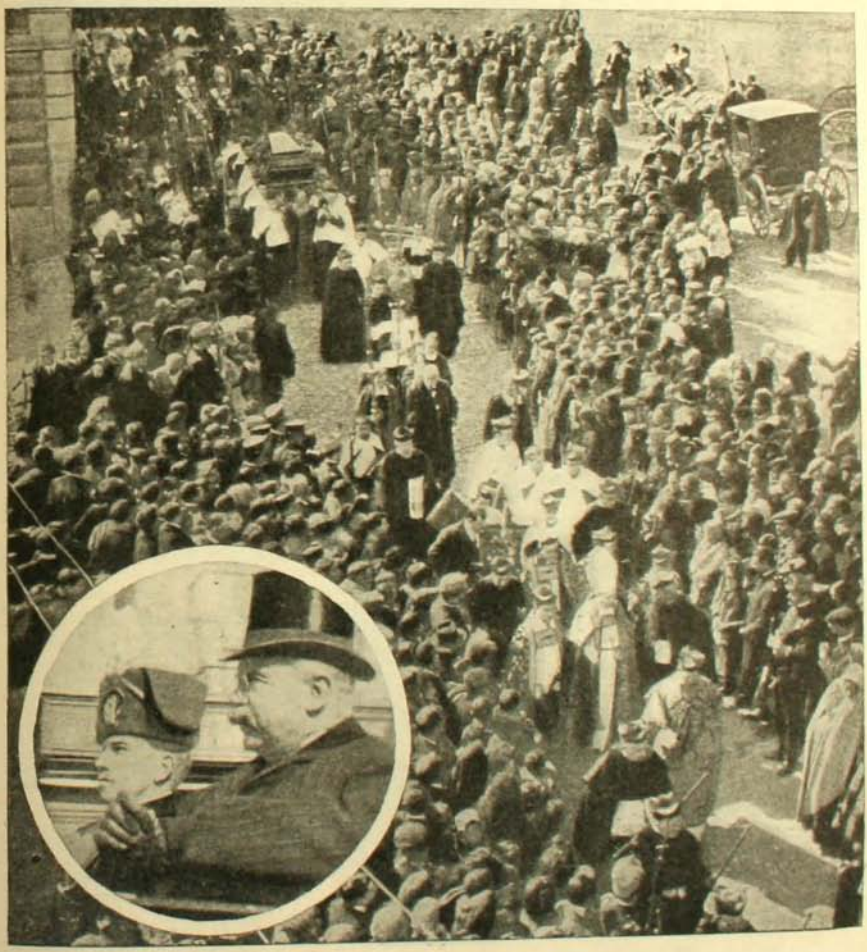
Funerales del Cardenal Sancha

EL día 28 se verificó en Toledo el entierro del cardenal Sancha, con toda la pompa correspondiente á la elevada dignidad del difunto.

Presidió el cortejo fúnebre el infante don Fernando, en representación de S. M. el rey de España. Varios sacerdotes conducían los atributos arzobispales en bandejas de plata. Veinticuatro presbíteros, con sobrepellíz, llevaban en hombros el féretro, sobre unas riquísimas andas de terciopelo carmesí. Dando guardia al cadáver iban alumnos de la escuela le Infantería mandados por el infante don Alfonso como sargento.

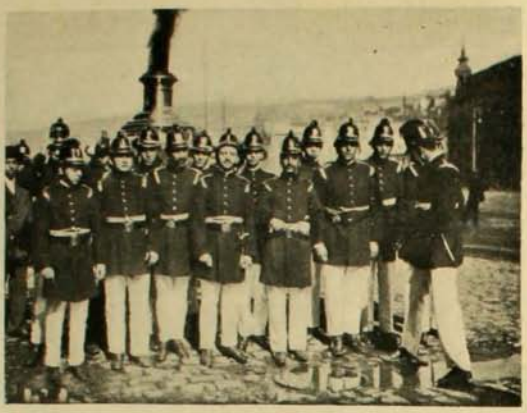


Excmo. é Iltmo. señor don Ciriaco Sancha, cardenal arzobispo de Toledo, ✝ el 25 de Febrero de 1909.



Bautizo de Bomberos











LA 1.a Compañía de Bomberos de Valparaíso bautizó últimamente á los voluntarios recientemente incorporados. Todos nuestros lectores deben saber, sin duda, en qué consiste esta ceremonia que reviste á menudo caractéres bastante graciosos. Es necesario mojar á los novicios con el objeto de que pierdan el miedo al agua... y se les moja, en efecto, hasta dejarlos como una sopa.

I. Los bautizados.—II. Primera Compañía de Bomberos de Valparaíso.—III. Durante el ejercicio.—IV. Bautizando á los novicios.—V. ¡Agua!



COCINA

MENU

CREMA de perdiz.—Truchas á la Veneciana.—Ternera á la Italiana.—Zorzales sobre tostadas.—Callampas Bourgoise.—Compota de castañas.

Crema de perdiz. — Para doce personas dos perdices. Se cuecen las perdices en caldo, estando bien cocidas se sacan, se les quita la comida y los huesos se vuelven á echar al caldo. Se coloca en una cacerola un pedazo grande de mantequilla el cual se habrá trabajado con dos cucharadas de harina, se calentará y estando esto deshecho se le agregará la carne de perdiz picada muy fina y el caldo hirviendo. En la sopera se le pondrá dos yemas de huevos batidos, media taza de crema cruda, se unirá bien esto y se le pondrá la sopa hirviendo teniendo cuidado de revolver para que no se corte. Es bueno ponerle media copa de Jerez.

Truchas á la Valenciana.—Se limpian las truchas, se les introduce entre el cuero y la carne un pedazo de mantequilla trabajada con perejil picado y jugo de limón, se coloca por una hora en aceite: al cabo de este tiempo se saca, se coloca en una fuente que pueda ir al horno, se le ponen sal refinada y se cubre con migas de pan. Se ponen al horno suave. Al mandarla á la mesa se le pone el jugo de una naranja y se adorna con papas cocidas.

Ternera á la Italiana.—Se escoge un bonito trozo de ternera se deshuesa, se rellena con un pino que se hará con crema de ave y salchichas picada muy fina, huevo, sal y pimienta. Se amarrará muy bien la ternera, se colocará en una cacerola con tiras anchas de tocino, zanahoria, cebolla clavetead con un clavo de olor, perejil en crema y apio, se dejará dorar, se le pondrá un poquito de harina, una copa de vino blanco y otras de caldo. Se dejará que se cueza á fuego lento. Se servirá con macarrones y el jugo aparte.

Zorzales sobre tostadas.—Se limpiarán los zorzales dejándoles las cabecitas, se les pondrá, sal, pimienta, un poco de comino y vinagre, se dejarán así por media hora, se envolverán en tocino y se meterán al horno bien caliente por veinte minutos. Se colocarán en tostadas de pan de molde á las cuales se les habrá quitado la cáscara y se freirán en mantequilla ó aceite. Se adornará la fuente con ramos de berros y se mandará con mantequilla *Maitre d'hotel* aparte.

Champignones á la Bourgoise.—Se limpian callampas grandes, se pelan y se ponen en una cacerola en la cual se habrán colocado de antemano tiritas chicas de tocino, chalota picada, cibulita y perejil lo mismo, pimienta y sal un poco de harina y vino blanco y caldo. Se dejará á fuego lento y al servirle se le pondrá jugo de limón. Se adornará la fuente con papas fritas ó crutones de pan.

Compota de castañas.—Se cuecen las castañas, se pelan y se ponen en un poco de agua con azúcar, después se colocan en una almíbar regular la que se habrá perfumado con vainilla, se dejará hervir un rato y se servirá fría, con crema Chantilly ó leche crema aparte.

Contestación á las preguntas

P.—Señorita María Malvina.—Los Anjeles.—¿Cómo se prepara la salsa crema?

R.—Se hace de caldo ó leche. Se coloca en una cacerola el caldo ó leche, se le pone sal y pimienta, se le agrega una cucharada chica de harina de maiz deshecha en agua fría, se revolverá hasta que espese, se le pondrá un pedazo de mantequilla y dos yemas de huevo batidos, se revolverá hasta que esté cocida la yema.

A la señora Filomena M. de G.—En el próximo número daré en el menú la receta de perdices con champignones.

P.—Señorita Teresa.—Santiago.—¿Cómo se hace la sopa de choros?

R.—Se escogen choros amarillos, se cuecen en agua con cebolla, zanahoria y olores, estando cocidos se sacan, se fríen en un poco de mantequilla y cebolla picada, se les pone el agua en que se han cocido los choros después de haberla colado.

En la sopera se le pondrá un poco de leche, mantequilla, dos yemas batidas y jugo de limón, tostadas de pan. Se les pondrá la sopa hirviendo y se servirá.

A las señoras María, San Bernardo; Mercedes, Antofagasta; señora N., Los Molinos, Rosario, Santiago; Rosa, San Fernando; Filomena, Concepción, Juana, Salot, les pido mil escusas por no poder contestar hasta el próximo número.

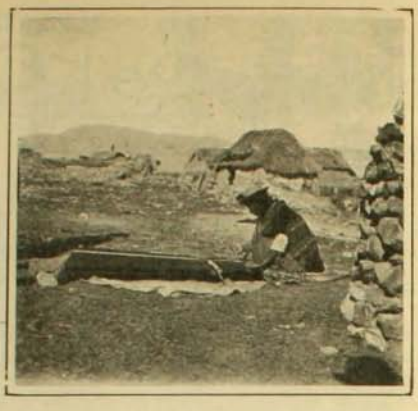
Las saluda.

CATALINA

DESDE BOLIVIA



Bolivia.—Mujeres del pueblo



Bolivia.—India de Puerto Perez, haciendo labor de tejidos



Bolivia.—Calle en Santa Cruz de la Sierra



Bolivia.—Llamas de carga en La Paz

★

NOTA COMICA, (por Tito)



El cochero.—¡Pasen, pasen pronto... **antes de que les vea el caballo!**

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Cuál es la composición de la Somatosa y cuáles los efectos y uso? —*Maryland.*—Talca.

R.—Contienen estos polvos 80 por ciento de albuminosa, 2 de peptonas, 6 de sales, sobre todo fosfatos. Es un polvo soluble intermediario entre la albúmina y las peptonas. Suple la suficiencia de la ración de albuminoides que exige el organismo pero sin reemplazar á la carne sino apenas. Son bien toleradas por los enfermos, aunque las grandes dósis dan diarrea, aumentan la leche. Se usa antes de las comidas; pero disuelta en agua, caldo ó leche caliente, jamás en vino. Dósis: 3 á 8 gramos á los niños; 10 á 20 en los adultos, en las 24 horas.

* *

C.—¿En los plazos señalados á los contratistas fiscales, se cuentan los días feriados?—*Un interesado.*—Valdivia.

R.—Sí se cuentan. El reglamento para contratos de obras públicas, dice en el artículo 54: "El plazo que se estipula en los contratos para la ejecución de obras públicas, se estenderá contínuo, sin deducción de días de lluvia, ni de días festivos, etc.

* *

C.—¿Qué remedio hay para el insomnio?—*Un profesional.*—Iquique.

R.—No estar preocupado. No beber licores, ni café, ni cargar el estómago.

Usar baños tibios, tomar 2 gramos de Bromalina, ó 40 gotas de tintura de valeriana por noche, á los nerviosos y convalescientes.

Otros insomnios se corrigen por el uso de brional ó sulfonal, veronal, uretano, paraldehida, cloral, etc., etc., que sólo el médico puede ordenar.

* *

C.—¿Cuál remedio puedo hacerme para la calvicie?—*Pelado.*—Limache.

R.—Son muy variadas las causas de la calvicie, pero por regla general se requiere: 1.o Ser muy aseado; 2.o Huir de los consejos de los innumerables charlatanes, curanderos, comadres y avisadores de diarios que enferman tanto como las demás causas; 3.o Usar tratamiento adecuado que dura 6 meses á 1 año. Un tratamiento que puede servir á todos, sin responder del éxito sino conociendo la causa sería: 1.o Lavarse con quillay cada 15 días la cabeza; 2.o Restregarse el casco diariamente con solución de Resorcine al 5 por mil de agua de Colonia en el día y embadunarse las noches con grasa de tuétanos.

* *

P.—¿Desde que edad puede vacunarse un niño?—*N. N.*—Santiago.

R.—Desde 3 meses.

* *

P.—¿Es cierto que el uso de bebidas ó aguas gaseosas producen dilatación de estómago?—*B. M.*—Chillán.

R.—Al que la tiene se la aumenta. Al que no la tiene contribuye á formársela.

C.—¿Qué remedio puede usarse en las acedías? ¿Es dañino el bicarbonato?—*Benito Andrade.*—Pemuco.

R.—Combatir la causa que la produce. Tomar 3 gramos de magnesia calcinada mezclada con 2 de fosfato de soda en polvo, después de las comidas.

El uso del bicarbonato puede calmar momentáneamente á algunos, pero no cura, y es casi seguro que descomponiéndose á la larga él contribuye á formar más ácido clorhídrico, es decir á mantener la acedía. Tomando 50 centígramos cuando el estómago está vacío aumenta el jugo gástrico y la acedía; de 4 á 10 gramos perturba la digestión porque neutraliza el gran rol del ácido clorhídrico, y forma ó estimula la formación del ácido butírico.

En cambio aumenta las secreciones gástricas, pancreáticas biliares y dá alcalinidad á la sangre.

El uso inmoderado puede traer la caquexia alcalina (palidez, hemorragias, anemia).

* *

C.—¿Qué remedio hay para el romadizo?—*Aniceto.*—Coquimbo.

R.—Tiene tantas causas, las más hereditarias, otras forman un estado crónico que hace tan sensible las narices que á veces un rayo de sol dá romadizo.

En general, evitar el polvo de las calles, de sacudidas de alfombras, de pasto seco, etc., y el más inocente remedio es gotear en las narices dos gotas mañana y noche de vaselina líquida, 50 gramos; mentol, 0.25 centígrados; stovaina, 1 gramo.

* *

C.—¿A qué regimen de alimento y de abrigo debe someterse el que sufre de albuminum.—*Alberto Korherng.* —Valdivia.

R.—Absoluto reposo, mejor en cama, muy abrigado; no comer con sal; disminuír todas las carnes, comer farináceos vegetales, pan, grasas y frutar. El mejor remedio, cuando no se conoce la causa es 5 á 10 gotas de licor rodo tánico dos veces al día y sobre todo ver médico.

* *

C.—¿Qué regimen es recomendable para evitar la propensión á los resfríos?—*Juan Marín.*—Melipilla.

R.—Ser muy amigo del agua. Empezar con fricciones de agua salada, ó alcohol en las mañanas; poco á poco se aumenta la cantidad de agua y se termina por un baño de lluvia frío corto, invierno y verano.

* *

C.—¿Cuál es la causa de los frecuentes vómitos de las guaguas y que debe hacerse para evitarlos?—*Pedro.* —Santiago.

R.—No comprimirles el estómago y al tomarlos que las manos no pesen sobre su vientre. Los niños tienen el estómago vertical y la menor compresión es como apretar una vegiga de goma. Otros vómitos son debidos á la enorme cantidad de alimento ingerido, ó á la mala calidad de ellos.

C.—¿Qué debe hacerse para estancar la sangre de narices?—*Juan Alvarez P.*—Santiago.

R.—Que un médico queme con fuego el punto de una arteria rota que emane sangre ó introducir un lampón largo y delgado de algodón puro seco, introduciéndolo lentamente y retorciéndole para que entre como tirabuzón hasta donde está el punto enfermo ó dejar gotear agua oxijenada mezclada con agua cocida; ó tomando 3 gramos diarios de cloruro de calcio disueltos en un vaso de agua, y se toma en tres veces ese vaso que contiene 3 gramos de cloruro. También se pueden poner 2 gramos disueltos en agua de goma de membrillo ó arábiga, en una lavativa de 5 cucharadas de capacidad y guardar la lavativa.

* *

C.—¿Qué remedio para el mal olor de los pies?—*N. N.*—Valparaíso.

R.—Lavarse los pies con jabón y agua tibia diariamente.

Cambiarse calcetines diariamente.

Abandonar los zapatos que se llevan y dan ese horrible desagrado, por un mes, poniéndoles dentro polvos de alcanfor ó naftalina.

Conservar este sistema y untarse entre los dedos de los pies, las uñas, y debajo de la raíz de los pies con un poco de la pomada llamada "Ungüento de Heyden".

Así se matan los microbios contagiosos que producen esta terrible, repugnante y la más desagradable de las enfermedades. Cuando se sana basta un lavado semanal, pero siempre cambio diario de calcetines y día de por medio ungüento.

* *

C.—¿Por qué se da el nombre *Choclones* á los clubs que se improvisan en las campañas electorales.—*Manuel.*—Santiago.

R.—Don Zorobabel Rodríguez, en su Diccionario de Chilenismos dice:

"*Choclón*: del araucano *chocoll*, puñado, ó del verbo *chocollu*, coger á puñados.

El nombre que dan los niños á uno de sus juegos favoritos. Se juega abriendo en el suelo un hoyuelo del tamaño de un puño y tirando para meter en él 4, 8 ó 16 bolitas, nueces ó cocos, suministrados por mitad entre los dos jugadores. Si el que tira acierta á echar pares adentro del hoyuelo gana y recoge, en consecuencia todas las nueces, bolitas, etc., de adentro y de afuera; en el caso contrario, pierde.

También damos á choclón otro sentido, que acaso no sea más que el anterior, trasladado mediante una metáfora. Vulgarmente suele darse el nombre de choclón á los clubs ó conciliábulos políticos, para denotar que los que concurren á las reuniones, por carecer de pensamiento y voluntad propia, obedecen como máquinas á la voz de orden del partido ó del jefe.

* *

C.—¿Hasta cuando existió en la ciudad de Santiago el oficio de verdugo?—*Un curioso.*—Santiago.

R.—Hasta 1872. En ese año, la Municipalidad, por unanimidad de votos, aprobó el siguiente proyecto, presentado por don Benjamín Vicuña Mackenna:

"Santiago, Agosto de 1872.—Honorables colegas de la Municipalidad: Tengo el honor de proponeros un proyecto de acuerdo que estoy seguro encontrará vuestro unánime asentimiento. Es un homenaje á los grandes días de la patria que se acercan, á nuestra civilización de pueblo libre y democrático, á la dignidad de nuestra naturaleza como sociedad culta y cristiana. No entro en consideraciones que están al alcance de todos vosotros. Os propongo únicamente el siguiente proyecto de acuerdo contenido en una sola palabra: Desde el 18 de Septiembre próximo queda abolida en la capital de la República el infame destino de verdugo.—*B. Vicuña Mackenna.*

* *

C.—¿En qué consisten las valores declarados de correo?—*Ignorante.*—Yumbel.

R.—Si lo que usted desea saber es la definición, le daremos la que contiene el decreto que creó el servicio y que dice: "consiste en la circulación por correo de cartas que contengan documentos de crédito, como letras hipotecarias, cheques, bonos, cupones de dividendos é intereses vencidos, pagaderos al portador y con garantía de seguro y de cajas que encierren alhajas y objetos preciosos, con indicación.

Si lo que usted desea es saber las reglas á que se somete el servicio, he aquí las principales: el máximum de la declaración del valor de las cartas es de 6,000 pesos y de las cajas 200 pesos; las cartas con valores deben entregarse en sobres resistentes con cinco sellos de lacre á lo menos; no se admiten valores declarados dentro de sobres de luto, los que tengan la dirección en iniciales ó escrita con lápiz; es prohibido declarar un valor mayor al que contengan las cartas ó cajas; es prohibido colocar dentro de las cartas monedas, materiales de oro ó plata, alhajas ú otros objetos preciosos; no se podrá incluir en las cajas cartas ó notas que tengan el carácter de correspondencia, letras hipotecarias, bonos y, en general valores al portador.

* *

C.—¿Dentro de qué límites no se pueden tener depósitos de parafina.—*R. Arredondo.*

R.—Por ordenanza de 13 de Abril de 1868 se dispone respecto á depósito al por mayor de parafina y materias análogas:

Los depósitos por mayor de los mencionados artículos no podrán existir en la ciudad, sino en las bodegas situadas fuera de los siguientes límites: por el sur, el canal de San Miguel por el norte, la calle de Dávila y una línea imaginaria paralela al límite anterior; por el occidente, el canal de Negrete y una línea imaginaria prolongada en su misma dirección: y por el oriente, las Cajitas de Agua y una línea imaginaria paralela a límite precedente".

* *

C.—¿Cómo puede evitarse la transpiración de las manos?—X. X. X.—San Felipe.

R.—Robusteciendo el organismo, y colocando las manos que se bañan en su palma con una solución de acetato de alumina, 15; acetato de plomo, 15; agua, 1 litro, durante ¼ de hora, dos veces al día. En los intermedios se espolvorea la mano seca con polvos de ácido salicílico, 5; oxido de zinc, 20; talco boratado, 20; almidón, 20.

* *

C.—¿Qué remedio se puede usar para las espinillas?—*R. Oyaneder.*—Puerto Montt.

R.—1.o No rascarse ni urguetearse;

2.o Lavarse la cara con jabón y agua caliente;

3.o En seguida restregarse alcohol en la cara;

4.o Hacérselas extraer una á una;

5.o Ponerse una pomada azufrada; la más inocente es la de Helmerich;

6.o Buscar la causa, que son muchas, y buscar quien las sepa curar.

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

ZIG-ZAG

:: GRAN TALLER ::
DE ELECTROTIPIA

Las planchas electrotipadas son la salvación del tipo de imprenta en los contìnuos y grandes tirajes :: :: ::

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

AnálisisQuímicos y Microscopicos
DE
ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tísis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios
ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL
De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia;

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

SEÑOR PAULINO ALFONSO

Diputado electo por Valdivia



Puede ser presidente de la Cámara
porque es hombre de muchas campanillas,
porque tiene talento y porque tiene
un juego primoroso de patillas.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**

TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPES, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo *y realmente* eficaz *de las Afecciones de las Vías Respiratorias.*

Combate los Fenómenos inflamatorios.
Descarta todo peligro de complicaciones.
Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el* FOSFOTAL, *no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

Dr GORGON, *de la Facultad de Medicina de París,*
8, Rue de Mézières, PARÍS.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.

1297

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual,* corta los *retrasos* y *supresiones* asi como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas.*

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

El JARABE FENICADO de VIAL combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronqueras, Influenza.*

En todas las farmacias

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

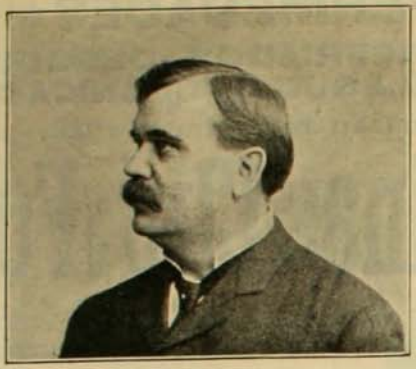
El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO**, las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS**, las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

INDEPENDENCIA DE CUBA



General Gomez, Presidente actual de Cuba libre.



Mr. Maggoon, ex-gobernador de Cuba



Señor Zayas, Vice-Presidente de Cuba libre.

DE BOLIVIA



Bolivia.—Llamas que se emplean para el transporte de carga desde Yungas á La Paz



Bolivia.—Vista parcial de la ciudad de La Paz. Iglesia de San Francisco

HALCONES AMAESTRÁDOS



En el norte de China el amaestramiento de aves es muy común y á cada momento se puede ver hombres que caminan con largos palos al hombro, en el extremo de los cuales se llevan una buena cantidad de halcones amaestrados. El grabado muestra dos mongoles en el camino de Pekin con un buen número de halcones para la venta.

SERVIA Y AUSTRIA



CONOCIDA es por nuestros lectores la divergencia pendiente entre Austria y Servia.

Los servios se preparan, á medida de sus fuerzas, para resistir las imposiciones de los austriacos que parece que han concluído, como siempre, en estos casos, cortándose el hilo por lo más delgado.

El dibujo de Matania que reproducimos muestra un vigía austriaco del Danubio, escrutando las tinieblas en que tal vez puede ocultarse el enemigo. Recordarán nuestros lectores los grandes preparativos que hacían los servios para emprender la defensa nacional. En nuestras páginas dimos algunas fotografías de mujeres que se adiestraban en el manejo del fusil con el objeto de emprender la defensa del territorio nacional en caso de una guerra.

Estos preparativos de nada han servido, quizás para mejor: siempre es una gran calamidad una guerra aunque traiga victorias.

Los Corsees

DE LA

"COLMENA"

Producen y conservan la figura correcta y elegante que exije la

ULTIMA MODA

Modelos reservados en la SECCION MEDIDA

PARIS: Rue Lafayett

Santiago: Huérfanos 1024, casi frente á Prá

VALPARAISO: Calle Condell



EDUCACION DE LOS ANIMALES



Ya en otros números hemos hecho la historia de un mono que llamó la atención en el mundo entero. He aquí uno que está aprendiendo á hablar.

EL LIBERTADOR DE CUBA JOSE MARTI



La estatua es obra del artista Romeno Salvatore Basmi

LA LIBERACION DE CUBA



Estatua de la libertad de Cuba

MEDIEVALISMO EN EL ARTE MODERNO



"El sabio", por Osvaldo Moser

LA HISTORIA DE LA ESCRITURA

Ultimamente ha terminado el artista alemán Hans Koberstein los grandes frescos que le habían sido encomendados para adornar las paredes del edificio del Real Parmento prusiano.

Los críticos juzgan la obra de Koberstein de un gran mérito tanto por el significado de los cuadros cuya ejecución requería un profundo conocimiento de la historia, como por el colorido brillante y verdaderamente maestro.



Escritura rúnica

En los frescos se puede ver la historia completa de las diversas transformaciones de la escritura desde la época de los reinos hasta nuestros días, que se emplea la maquinilla de escribir. El primero de los cuadros representa una especie de caverna en la que hay piedras diseminadas. Dos robustos hombres semi-primitivos pero que tienen en sus fisonomías el sello del pensamiento que nace á la vida, sostienen en sus manos grandes martillos y cinceles. En uno de los bloques se ven algunas letras del alfabeto rúnico. Sabido es que esta escritura la emplearon los pueblos escandinavos y germanos.



Escritura sobre tabletas de cera

En el alfabeto rúnico hay que hacer la distinción entre el antiguo alfabeto, compuesto de veinticuatro caracteres imitados de las letras griegas y romanas, como á todos los pueblos germanos, y el nuevo alfabeto, sacado del primero, reducido á dieciseis caracteres, empleado solamente por los pueblos escandinavos.

La escritura rúnica va generalmente de izquierda á derecha, aunque á veces se hace á la inversa.

Se empleaba la piedra y la madera para hacer el grabado.



Epoca gótica

El escritor latino Venantino Fortunatus señala en el siglo VI la costumbre de escribir en madera de frezno; Saxo Grammaticus y los poemas escandinavos hacen frecuente alusión á esta costumbre.

A las runas, legibles para un pequeño número de personas, el vulgo les atribuía un notable poder májico y los que las comprendían eran estimados como séres sobrenaturales.



La pluma de ave y los pergaminos

Otro de los frescos representa la época de los griegos en que se empleaban tabletas de cera, sobre las que se escribía con el estilo de marfil.



La pluma de acero

Después sigue la época gótica en que los manuscritos se conservaron en los conventos y se escribía en pergamino y con letras mayúsculas solamente.

En seguida viene el período de la pluma de ave y más tarde el de la pluma de acero.

El último fresco representa un modernísimo gabinete de trabajo en que dos jóvenes oficinistas transcriben las órdenes que reciben de sus jefes, por teléfono, en máquina de escribir. Todos conocemos este último adelanto de la escritura y nada tendremos que agregar, pues nuestros lectores lo sabrán mejor que nosotros.

Hé aquí, pues, una obra importante para la historia y para el arte.

Por lo demás, no es primera vez que se usa el método de los grandes frescos para desarrollar acontecimientos históricos. Baste recordar los grandes cuadros que se conservan de la época pompeyana, de la griega y babilónica cuyos cuadros han servido á nuestros historiadores más que todos los pergaminos, ya que en ellos se pueden estudiar las costumbres, los trajes, mucho mejor que en un manuscrito, por elocuente que éste sea.



La máquina de escribir

LA DISPUTA DE LA TIERRA Y EL AIRE

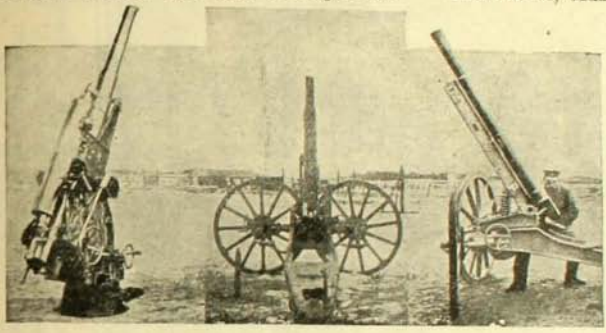


HE aquí otros modelos de cañones de los que preparan los constructores alemanes Erkardt y Krupp y que consiste en la modificación del actual cañón de combate adaptados para disparar con un ángulo más grande que el empleado hasta la fecha. La casa de Erhardt ha construído una bala especial que hace desalojar instantáneamente de gas á los globos aerostáticos.

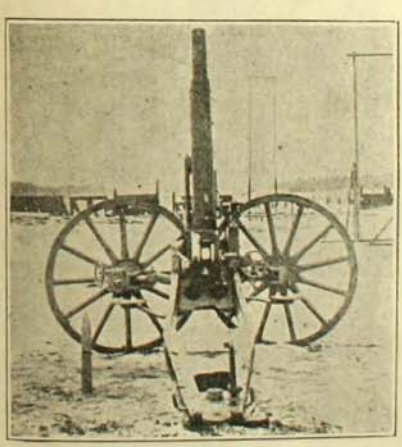
Para los aeroplanos bastaría los *shrapnels*.

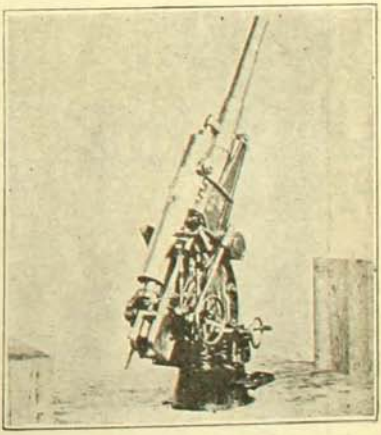
Como se ve, cada día se complica más el arte (ó la ciencia) de la guerra.

Día llegará, á este paso, en que los hombres necesitarán muchas vidas para llegar á dominar las numerosas ramas del arte de matar. Y á este paso la existencia será un milagro.



CONTRA LOS AEROPLANOS





YA en nuestro número anterior dimos algunas fotografías que muestran algunos cañones construídos especialmente para destruir los aeroplanos en caso de guerra.

Hoy damos dos nuevas fotografías de cañones. Uno de ellos es un cañón de 7.5 centímetros Krupp montado en un carro de tren, con el objeto, sin duda, de seguir por tierra, en lo que sea posible, la marcha de un buque aéreo.

El otro es un modelo que es fácil montar usando las mismas ruedas que sirven para conducir el cañón.

Un Monstruo prehistórico



ESTE cuadro, obra del pintor Enrique Harder, es una curiosa fantasía en que el artista reconstruye una escena trájica del pasado remoto. Representa un brontosauro asaltado por cuatro ceratopsides. El brontosauro era un animal de unos veinte ó treinta metros más ó menos. Esta fantasía extraña debe tener, sin lugar á duda, una gran importancia para los naturalistas puesto que el pintor ha tomado extrictamente el esqueleto del brontosauro para reconstruir el animal tal como debió ser.

EL MONO CONSUL



El mono Cónsul pidiéndole fuego á su amo para encender su cigarro.

Son prodigiosas las historias que se cuentan de este animalito que tiene todos los cuidados de un príncipe y que reporta á sus amos una ganancia regia.

En Londres ha sido exhibido en el Hipódromo en donde fueron millones de personas á verlo de cerca. Ha sido examinado por el especialista londinés Forbes Winslow.

ALEJANDRO SAWA



Fué este un distinguido literato español, poco conocido en Chile y que murió hace poco más ó menos un mes.

Alejandro Sawa fué un espíritu romántico y noble, á quien la desgracia persiguió en sus últimos años privándole de la vista y ahora de la vida, en plena edad viril.



Unicos Importadores:

Gonzalez Soffia y Co.

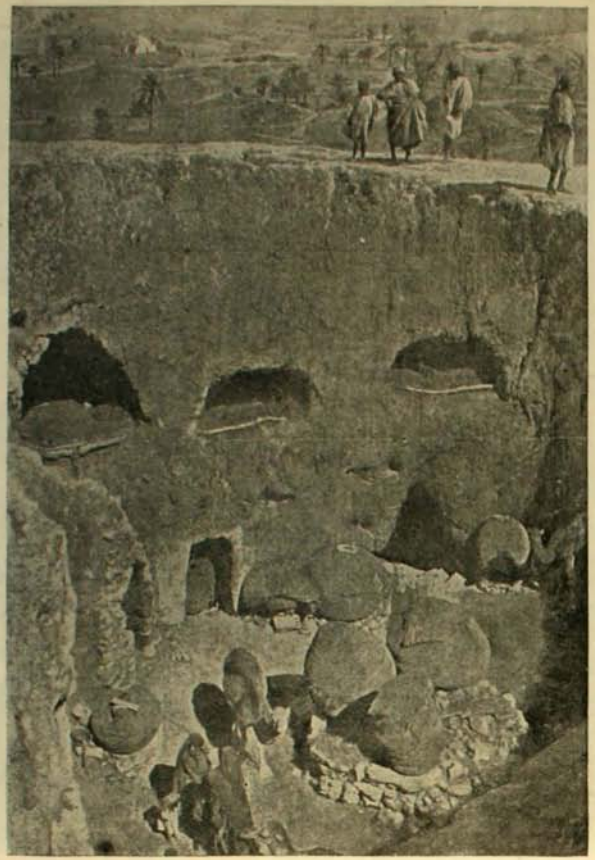
VALPARAISO

Agentes en Santiago:

SCHMIDT & WEHRHAHN

Puente núm. 561

EN EL PAIS DE LOS TROGLODITAS TUNECINOS.- LA TRANSFORMACION DEL SOMBRERO



ESTO que parece simplemenuna fosa de escavaciones arqueológicas es una habitación de seres humanos: de la tribu de los Matmatos que ocupa la región comprendida en el Africa entre la región de Gabés y as primeras dunas del Sahara.

Los hoyos colocados en la pared forman la entrada á las habitaciones.

Muchas de estas escavaciones forman una aldea ó una ciudad que nunca alcanza, como sucede con a capital, á más de 3,000 habitantes.

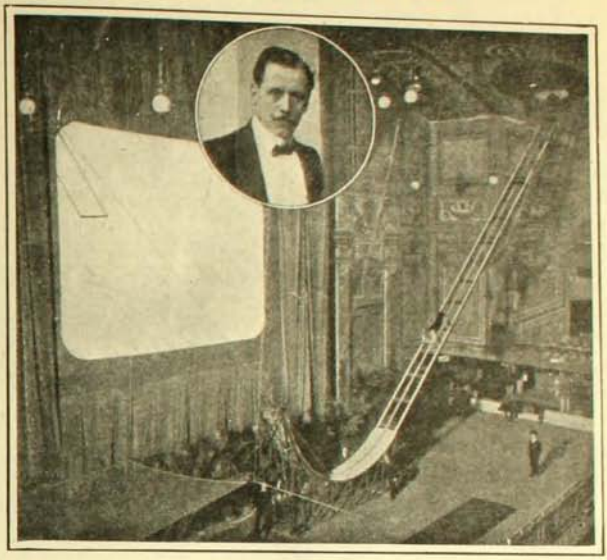
✣ ✣

HE aquí un sombrero curioso que recomendamos á nuestras damas.

Mme. Jeanne es una transformista notable del sombrero. Con ponerle formas á la horma se adapta á una infinidad de modas.

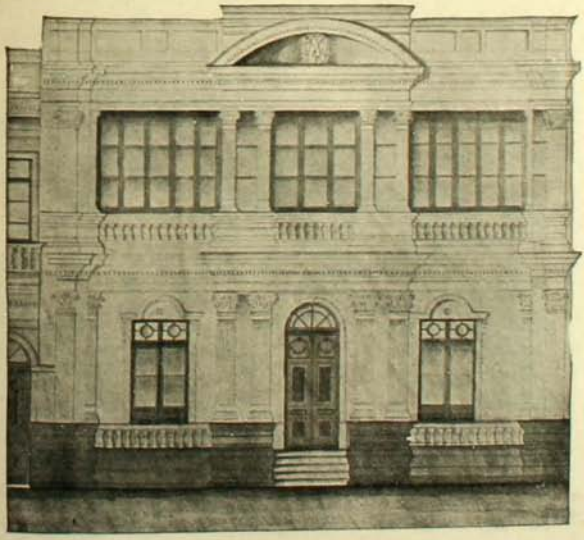


UN SALTO PRODIGIOSO



ESTE sensacional ejercicio es ejecutado todas las noches en el Hipódromo de París por M. Raul Monbar, uno de los gimnatas aereos más renombrados. El artista, acostado en un carrito de cuatro ruedas, parte del techo del teatro y resbala por un plano inclinado que no tiene menos de 22 metros de altura. Llega á la parte de abajo con una rapidez de 100 kilómetros por hora. En el extremo de una pequeña curva que hace al subir, el carrito es detenido de golpe por un freno muy poderoso y el artista es lanzado en el aire donde es preciso que atrape un trapecio colocado á 11 metros de altura.

Desde hace cuatro años que ejecuta este número no ha encontrado jamás un imitador, por que el peligroso ejercicio requiere no solamente audacia, sino ser también un gimnasta consumado.



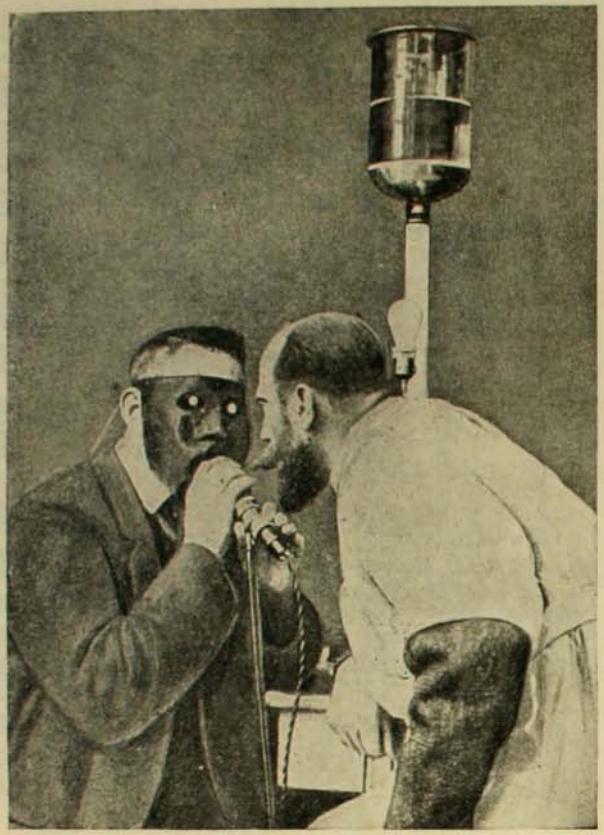
EN LOS ANDES

Se arrienda ó se venden seis casas de elegante y reciente construcción tres en altos y tres en bajos. La situación es la mejor de los Andes, Calle Comercio esquina Alameda del Progreso.

Cada casa de los bajos compuesta de un gran almacen para cualquier negocio y catorce piezas para habitación y dos hermosos patios. Tienen instalación de luz electrica y toda clase de comodidades. Las casas habitación de los altos se componen de catorce piezas con lindo comedor, salón, dormitorio y vestíbulo. Imposible otras mejores en los Andes.

Para tratar en Los Andes con su propietario don JOSE MIGUEL QUIROZ. En Valparaíso con don Federico Requena, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. Los Andes está á 830 metros sobre el nivel del mar y tiene un cli ma inmejorable.

OJOS DE FUEGO.—MONUMENTO DE LA INDEPENDENCIA DE LA REPUBLICA ARGENTINA



EL Ophthalmo-diaphanoscopo, es un instrumento para examinar el interior del ojo, que ha sido inventado por el Dr. Carl Hertzell, de Berlín. Consiste, principalmente en una lamparilla eléctrica con un poder de ochenta bugías que el paciente debe colocar en la boca lo más adentro posible. Para concentrar el efecto de la iluminación interior el paciente debe colocarse una careta negra que hace que sus ojos se destaquen como dos ascuas de fuego.

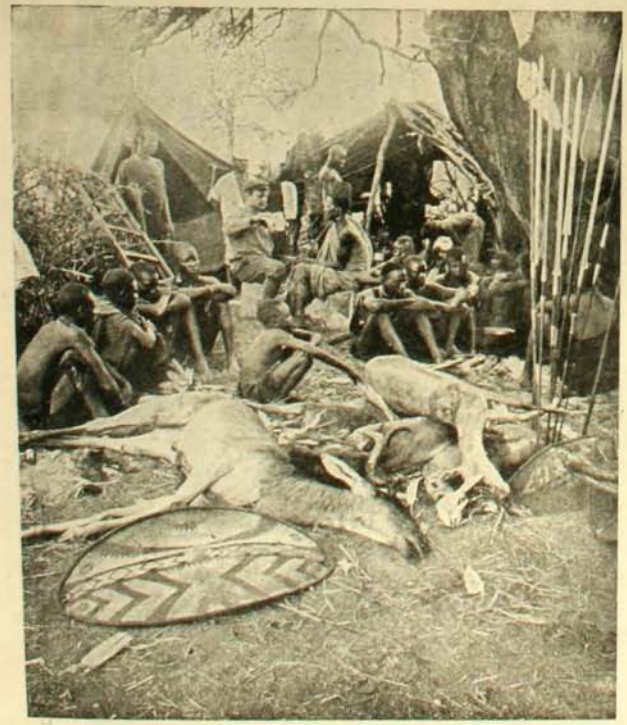
✻

YA, en nuestro número anterior dimos detalles sobre este monumento, obra del escultor M. Gasq.

La silueta de mujer, en negro sobre el zócalo, indica las proporciones del monumento en su estado definitivo. A la izquierda, en la parte de arriba, se puede ver la cara posterior del monumento.



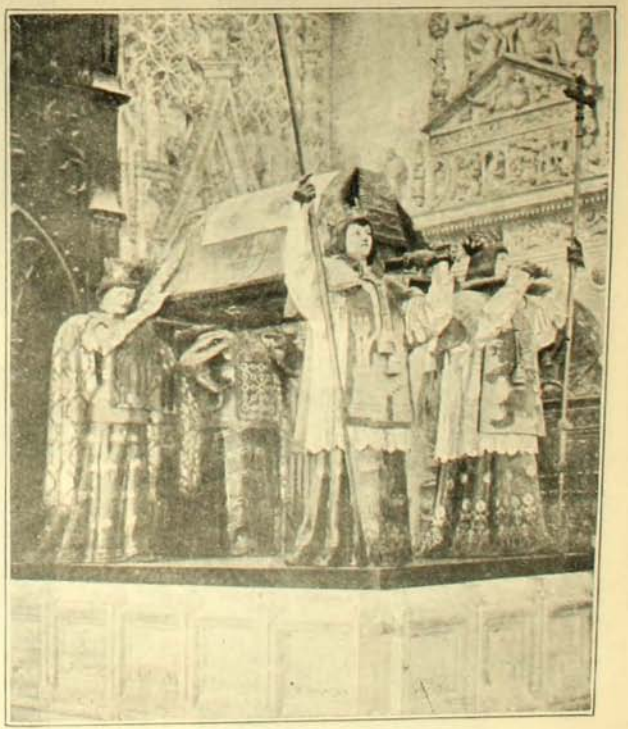
UN CAZADOR AFRICANO CON SUS INVITADOS NEGROS Y SUS SIRVIENTES. —EL SEPULCRO DE CRISTOBAL COLON



El cazador tiene, en el Africa alemana, mucha abundancia de caza aunque algunos animales, por ejemplo, el avestruz, son difíciles de cazar. Hay leones, zebras, "hartebeests", gacelas, "waterbuck", etc.

* *

Grandes dificultades y no pocas controversías se han originado á propósito de los restos del ilustre descubridor de la América. Los españoles han sabido honrar, aunque un poco tardíamente, la memoria de Cristóbal Colón.



AERONAUTA POR FUERZA

I



—Son las doce: voy á descansar un momento.

II



—Aquí hay un lugarcito con sombra mandado á hacer.

III



(Mientras tanto Hans le dice á su amigo:—Mira, Fritz, se me ocurre una buena idea).

IV



(Colocando esta manguera en el gas podemos hacer un globo aerostático).

V

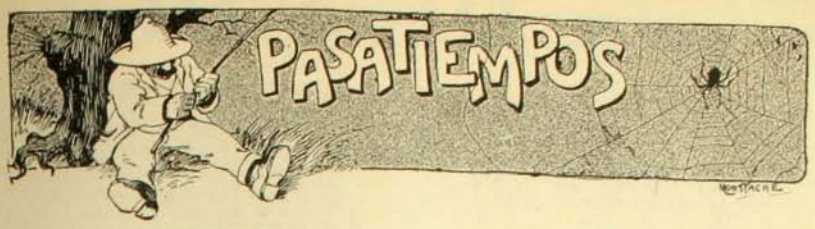


—Y en seguida ¡¡á la fuyenda!!

VI



.....

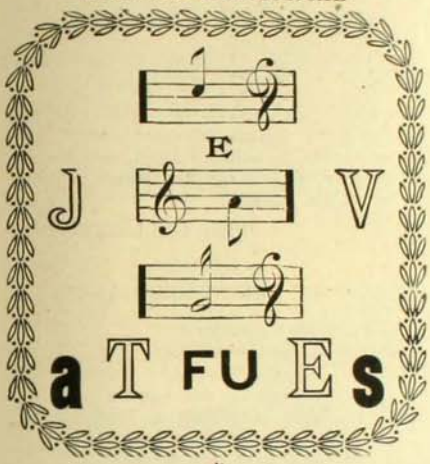


ADIVINANZAS

Dos hermanitos muy igualitos
cuando llegan á viejos abren los ojitos.

★

GEROGLIFICO MUSICAL



★

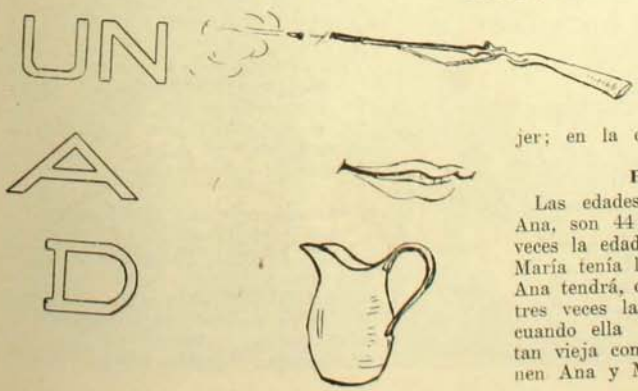
FUGA DE VOCALES

S.l. t. p.d. .l.n.
q.. .n t.s h.r.s d. e.nt.nt.
d.d.q..s .n p.ns.m..nt.
q..l q.. t.nt. t. .m.

FRANCISCO VILLANUEVA I.

★

GEROGLIFICO



GEROGLIFICO ALEMAN



★

SUSTITUCION

. .
. . . .
. .
. . . .
. .

En la presente sustitución ha de leerse verticalmente y horizontalmente lo siguiente: en la primera línea, nota musical; en la segunda, diosa de los Egipcios; en la tercera, pecado capital; en la cuarta, nombre de mujer; en la quinta, carta de naipe.

★

PROBLEMA

Las edades sumadas de María y Ana, son 44 años. María tiene dos veces la edad que Ana tenía cuando María tenía la mitad de la edad que Ana tendrá, cuando ella (Ana) tenga tres veces la edad que María tenía cuando ella (María), era tres veces tan vieja como Ana. ¿Qué edad tienen Ana y María?

PASATIEMPOS

CHARADAS

Mi tío que no admite *tres una*
tiene un hijo muy travieso,
que por querer pillar un *dos tres*
¡casi se quiebra el pescuezo!

¡Como castigo por diablo
se dió á este malazo
un mes de *dos primera*
y un *todo* chicotazo!

★

Prima dos estoy ya lector
de tanto en *todo* viajar
pues tanto *cuarta tres* sudor....
¡que ya no puedo sudar!

Si un *cinco cuarta* me siento
me pongo luego á soñar,
y como *uno dos* el instrumento
se pone solo á tocar!...

TANINE COSTA LAZO

★

Apellido no chileno
mi *prima dos,* lector es
muy común en italiano
y usado en portugués.

Y he formado de *tres cuarta*
y con mucha admiración
un apellido muy largo...
conocido en mi nación.

Busca el *todo* buen lector
que no es difícil encontrar
pues lo único que hay que hacer
es saberlo adivinar.

TANINE COSTA LAZO

★

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre de varón
1 4 1 7 2 6 8—Ahullido
8 7 2 4 5 4—Nombre femenino
3 2 6 7 4—Bebida
3 4 5 8—Adjetivo
4 3 2—Forma verbal
3 2—Nota musical
7—Consonante.

JULIO DELL'ORTO P.

4—Conjunción
1 4—Pronombre
6 1 2—Nombre de mujer
7 8 1 2—Ciudad europea
4 3 6 5 6—Nombre femenino
7 2 1 4 3 8—Nombre masculino
1 2 74 2 5 8—Nombre masculino
1 2 3 4 5 6 7 8—En el buque

CARLOS LUCARES M.

★

SUSTITUCION

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustituir los puntos por letras, de modo que tanto horizontal como verticalmente se lea: en la primera línea, arbusto; en la segunda, ópera; en la tercera, ciudad; en la cuarta, animal.

JULIO DELL'ORTO P.

★

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al cuadrado: Rosales.
A la combinación silábica:

Recuerda la vez aquella:
mi labio encendido al tuyo,
la noche apacible y bella,
en cada nube una estrella,
y en cada flor un cucuyo.

Al geroglífico musical:

Merece por incendiario y criminal
Guillermo Beckert la pena capital.

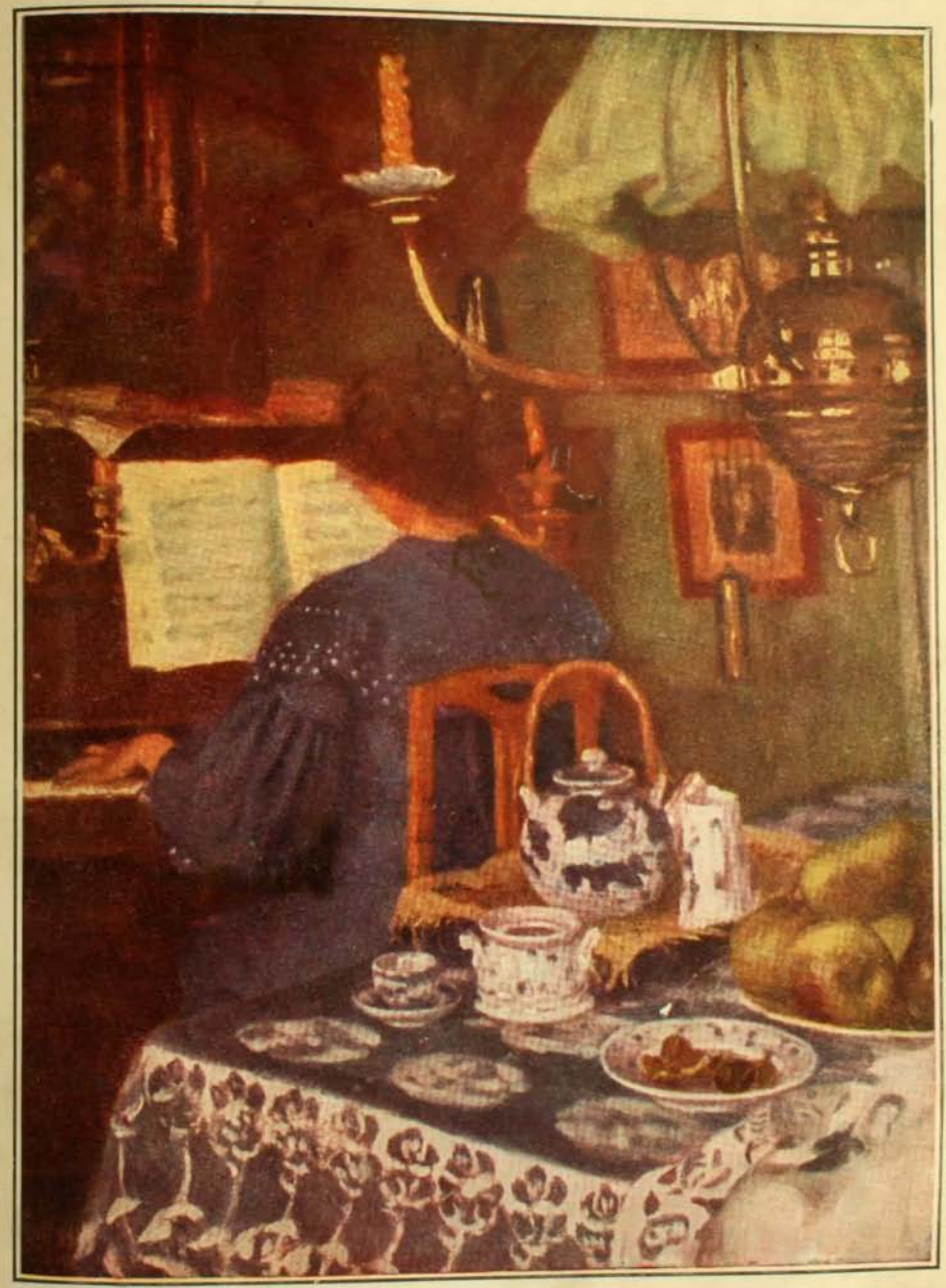
Al geroglífico: Dios sobre todo y nada sobre Dios.

A la fuga de consonantes:

De néctar puro—una gota.
Un adarme—de ambrosía.
Un gramo—de poesía
de música—media nota
de cantárida—un polvillo
de magnetismo—un tantito.

A la charada primera: Bochinche.
A la segunda: Lavatorio.
Al logorifo primero: Palitroque.
Al segundo: Verónica.
A la tarjeta: Gaspar Pargas.
Al geroglífico ilustrado: Casamiento.
A la adivinanza: Guitarra.
Al criptografía: Victorina.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº. 220



FIVE O'CLOCK TEA

PRECIO: 50 CENTAVOS

Caricatura Semanal



ABDUL HAMID

El cuervo ya está viejo. Su nido ha sido invadido y abandonado de todos, va á morir. A su mente transtornada, sólo se presentan las escenas de horrores y de sangre que han acompañado su reinado. ¡Cuán preferibles serán los últimos días de Castro, que ha sabido conquistarse una fortuna, gracias á su trabajo, y excelentes digestiones con el uso diario del

ANIS DEL MONO

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 220

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V

Santiago de Chile, Mayo 8 de 1909



MUSEO DEL LUXEMBURGO.—Estudio de niña, por Chaplin

JENERAL BADEN POWELL





Tarjeta enviada por el general Baden-Powell al comandante Phillips en el momento de embarcarse en Montevideo

BELLEZAS DE OTRAS TIERRAS



Grupo de indias bolivianas

VISTAS DE LA FRONTERA



Recta en la vía férrea entre Pitrufquen y Valdivia



Puente en el río Tolten

EN SAN FERNANDO



Llegada de uno de los trenes



Danza de los "chinos" ante el anda que conducía la piedra para la colocación y bendición de los cimientos.

En San Fernando tuvo lugar recientemente la bendición de la primera piedra de un templo: fué una ceremonia sencilla, solemne é interesante.

El Congreso Internacional de Ajedrez en San Petersburgo



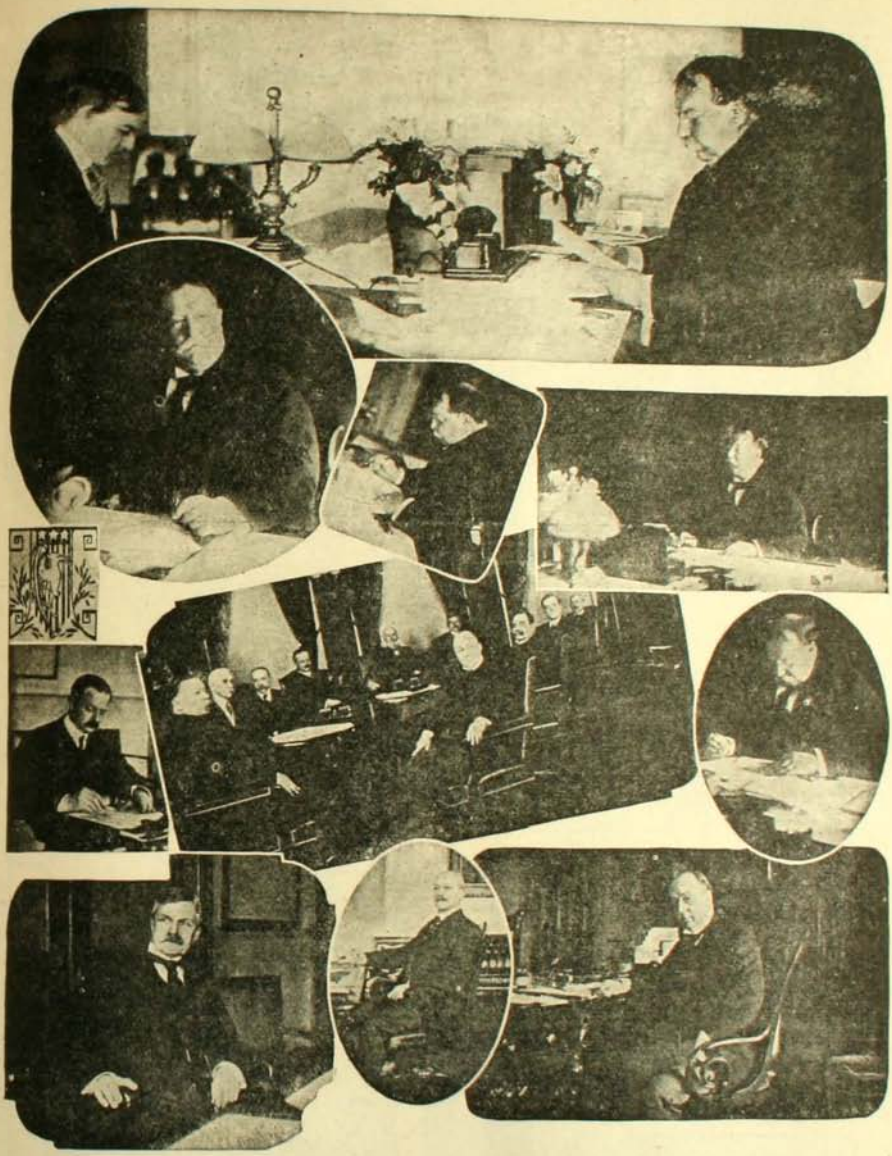
Los jugadores más famosos de ajedrez del mundo entero se encuentran aquí reunidos. Como sus nombres no son desconocidos para los aficionados de ajedrez, damos sus nombres. De izquierda á derecha: M. Vidmar, Gratz; Dr. Bernstein, Moscow; Dr. E. Lasker, New York; A. Burn, Liverpool; E. Schlechter, Vienna; A. Rubinstein, Lodz; S. Mieses, Leipzig; G. Salve, Lodz; A. Speijer, Amsterdam.—Segunda fila: S. von Freymann, St. Petersburg; W. Tschndowsky, St. Petersburg; O. Duras, Prague; A. Lewin, St. Petersburg; S. Snosko Borowsky, St. Petersburg; T. Lossnytzy, St. Petersburg; Prince E. Demidoff San Donato, St. Petersburg; P. P. Saburoff, St. Petersburg; W. Tschndowsky, St. Petersburg; Dr. Perlis, Vienna; S. Tartakower, Vienna; R Teichmann, London.—Ultima fila: E. Cohn, Berlin; L. Forgass, Budapest; E. Snosko Borowsky, St. Petersburg; R. Spielmann, Munich.

El General don Elías Yañez



Cuando en un hermoso día
fué ascendido, al fin y al cabo,
con entusiasta alegría
todo el mundo dijo: ¡Bravo!

EL GABINETE DE Mr. TAFT



El Presidente Taft firmando su correspondencia.—El Presidente Taft en su actitud característica en su oficina del Ejecutivo de la Casa Blanca.—Otras tres fotografías de Mr. Taft.—Jorje von L. Meyer, secretario de Marina.—La primera reunión oficial del Gabinete de Mr. Taft.—Mr. Charles Nagel, secretario de Comercio.—Mr. R. A. Ballinger secretario del Interior.—Mr. P. C. Knox, secretario de Estado.

NOCTURNO

ES ésta una noche triste para mí.

Por la ventana de mi pieza veo las temblorosas luces del puerto: filas de luciérnagas rojizas en los cerros, algunas pálidas, que se reflejan temblando sobre el agua del mar que parece empezar á dormir.

Mas lejos, algunos puntos ténuemente luminosos, destacan sobre el fondo obscuro del mar: son los vijías de los barcos anclados en el puerto, y pienso que cada una de esas luces representa la vida de un hombre que vela sobre el mar mientras todos duermen.

Cuantas luces. No todas las puedo precisar. Solo muy pocas. Allá un rosario luminoso: es una estación. Luego otra fila de luces... Talvez una calle... Más, eso ¿qué me importa?...

Es mi tristeza, esta tristeza aguda y penetrante que me invade, la que me hace fijar el pensamiento en futilidades como éstas. Cuando sufrimos, tratamos de engañar el dolor con cosas insignificantes. Nos volvemos entonces niños, que cesan de llorar á la vista de un juguete. Pero los niños se consuelan, y los hombres solo se engañan... porque luego el mismo pensamiento doloroso vuelve á atenacearnos desesperadamente.

He hecho un viaje de vacaciones, una huida del fatigoso trabajo, en busca del mar, en busca de ese algo desconocido y atrayentemente misterioso que tienen los viajes. ¿Es una esperanza que se cree tener ante la vista del mar verde? ¿Es una ilusión?... ¿Es una locura?...

Es algo de todo eso y es también mucho más...

Hay en mi vida algo extraño que viene sucediéndose desde hace algún tiempo: la vida defrauda mis ansias de realizar anhelos y ensueños. Pienso un día que pasaré feliz; y hacia la noche de ese día, tengo que lamentar alguna pena. Realizo un viaje largamente soñado, después de vencer enormes dificultades, y al final de aquella ruta recorrida, encuentro una fría desilusión.

Sí, la vida para mí es imprevista y parece acechara mis esperanzas para destrozarlas en cuanto empiezan á florecer.

Y pienso en toda la callada amargura y en la infinita desolación que tiene esto de ver como la realidad se burla de nuestros sueños.

Este mi pobre viaje, es una muestra de lo que digo: al final de la ruta, cuando creía empezar á ser feliz, tengo por todo consuelo en medio de la soledad, este parpadear lloroso de las luces del puerto, algunas rojizas y perdidas, otras pálidas como flores marchitas, cayendo su reflejo en el mar, como extraños reptiles que se alargan cautelosamente... Y allá, mucho más lejos, la pupila de un vijía, que vela dormitando, como esos ojos fatigados que nos miran y nos cuidan en nuestras largas vijilias de enfermo.

Se me ocurre pensar que este silencio de un puerto que duerme, no es lo mismo que el de la ciudad. Es este silencio más evocativo, más lleno de sensaciones sútiles.

Imajínaseme que esta hora de la media noche, entre el casi absoluto silencio que hay entre los pitazos de las locomotoras que se pierden tras los cerros en busca de Santiago, hay un mundo de pasadas visiones. Me parece que algo del alma de todos los viajeros que han pisado estos muelles, flota en estos instantes tranquilos. Cuántos anhelos que parecen revivir, cuántas inquietudes que parecen volver á retorcerse, de todos los hombres que sobre éstas playas han dejado un pedazo de vida trascurrido.

Cuántas bordas de barcos extranjeros habrán sostenido melancólicas cabezas de eternos viajeros que cruzan el mundo tras una esperanza que siempre huye.

Todo eso se me imajina que da á este silencio, un sentimentalismo y una melancolía únicas.

.....

Me he apartado de mí, de mi tristeza que me ha hecho cojer un lápiz y sobre el margen de una novela escribir estas rápidas impresiones que tienen algo de sentimental, un poco de vanidad, mucho dolor y también otro poco de esa voluptuosa sensación de analizar nuestras emociones.

¡Oh, Dios mío! A lo lejos ese mismo temblar de luces misteriosas, sobre el mar. No sé por qué se me imajinan pupilas que me acechan, que se burlan, que se ríen de mis inquietudes en esta noche triste.

El mar, el mar callado, misterioso, que ahora entre las sombras ha perdido ese consolador matiz verde que dicen tienen las esperanzas, para cambiarse en un color de alga sucia.

Oigo á mi lado una respiración. ¡Ah! Es ella mi compañera que duerme tranquila y que yo había olvidado por mi inquietud.

Ella también es un mar, pero no como ese sombrío que veo al través de mi ventana, sino un mar de esperanza y de consuelo.

N. YAÑEZ SILVA

Valparaíso, Febrero de 1909.



Ya saben todos, desde
Tacna á Quinchao,
lo que hay con nuestro cónsul
en el Callao.
Estimando, sin duda,
flaca la *leona*
que armó con el asunto
de la corona,
el canciller limeño,
que está hace rato
empeñado en buscarle
tres pies al gato,
y que, á contar desde esa
fecha famosa,
nos *jala* la paciencia
por cualquier cosa,
ahora culpa al mismo
cónsul citado
¡del robo del escudo
del Consulado!
¿Es que el cónsul, de inopía
talvez moría,
ó sufre de incurable
kleptomanía?
Porque es, si bien se mira,
no tener sesos,
el quedar como un chino
por... cinco pesos.
¿Qué más vale un *escudo!*
Dicho se queda
que les estoy hablando
de la moneda.
Verdad que hoy un escudo
de los de antaño,
no se halla aunque se busque
durante un año.
Y con el cambio, tienen,
como se sabe,
más valor que Bayardo,
que es cuanto cabe.
Que es pieza cara, es claro
como la luz:
¿No es moneda? ¿Y entonces?
Es cara... y cruz.
¡Si el cónsul, que es persona
chic y simpática,
contará entre sus flacos
la numismática!
.....
Ven, y vamos á cuentas,
querido Porras:
¿por qué ese tu prurito
de armar camorras?
¿Es que tú, á lo que veo,
no has comprendido
que al no hallarse el escudo
desparecido,
Chile puede, y lo debes
calcular tú,
declarar que ese escudo
"vale un Perú"?
¿Y que si la otra guerra
fué por diez cobres,
la que vendría, ahora
que estáis más pobres,
sería por cincuenta
motivos de esos,
esto es, por un escudo...
de cinco pesos?
¿Qué busca tu Gobierno
con este lío?
¿Cuál intención *le-guía*,
canciller mío?
¿Acaso de la gloria
sentir el vahó?
¡En lugar de dejarle
para *callao!*
Pero, ¿callar tú á tiempo?
mucho lo dudo,
porque de Sancho, tienes
solo el *escudo*...

PEDRO E. GIL

★

LLEGADA DE S.E. A VALPARAISO





1

2





3



4

5

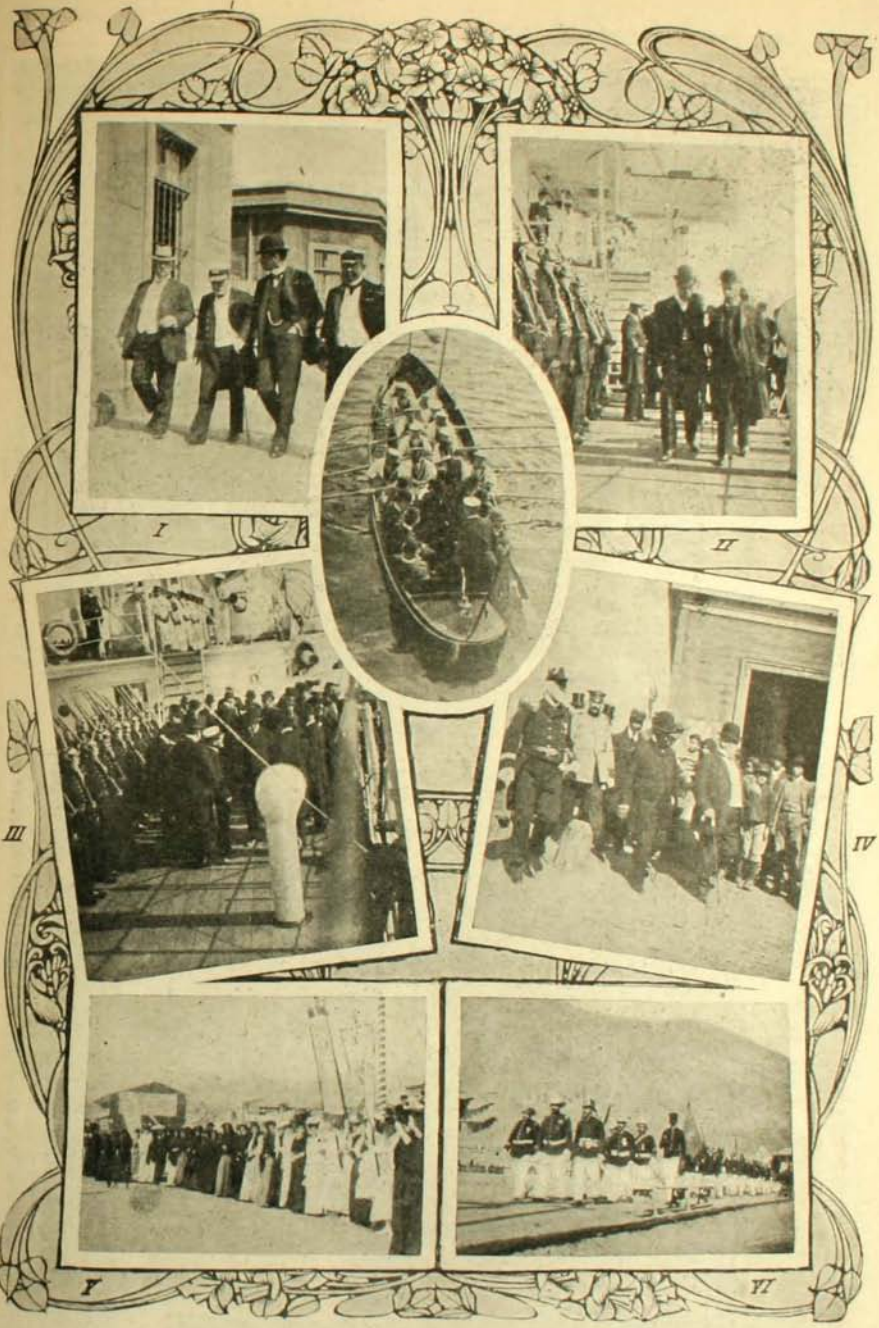




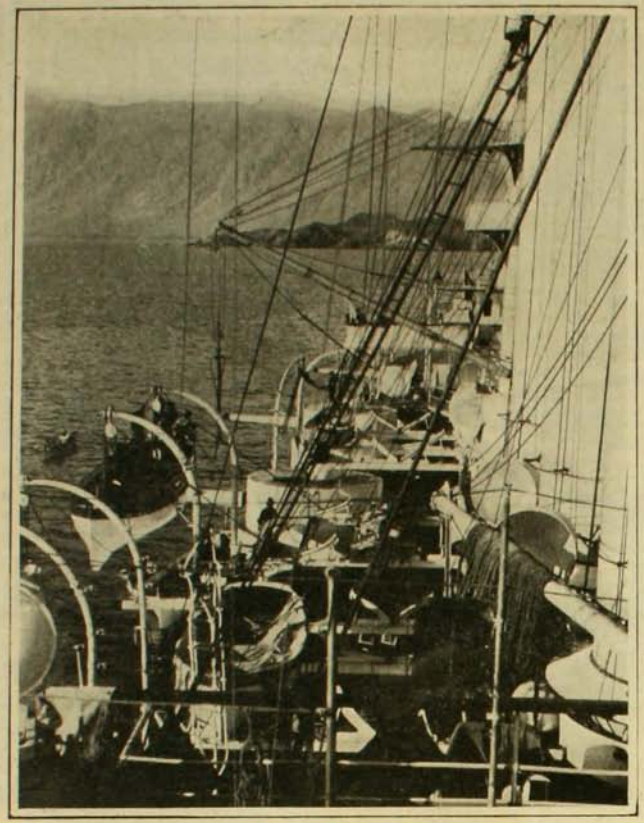
6

7

1. Don Pedro Montt y don Jorge Montt en el momento de atravesar el muelle de la Marina. —2. Comisionados obreros que recibieron á S. E. con un discurso.—3. En el momento de desembarcar en el muelle de la Marina.—4. Banda de músicos y cuerpo de línea que esperaba á S. E. en el muelle.—5. Bote que condujo á tierra á S. E. y comitiva.—6. Personas que esperaban á S. E. en el muelle.—7. Personajes que acompañaron á S. E. á su llegada.



1. Don Jorge Montt, el comandante del "O'Higgins", el ministro de Marina y el señor Devoto en Taltal.—2. S. E. é intendente de la Serena á bordo.—3. Visita de las autoridades á bordo del "O'Higgins" en Coquimbo.—4. S. E. y comitiva dirigiéndose á la estación de Coquimbo para tomar el tren á la Serena.—5. Las sociedades en Taltal para pedir al Presidente agua y desagüe —6. Desfile del Cuerpo de Bomberos con motivo de la llegada de S. E. á Taltal.



Bajando los botes del "O'Higgins" para el desembarco de guerra



S. E. y comitiva embarcándose á bordo del "O'Higgins en Talta!



S. E. y comitiva en el Liceo de Señoritas durante la Canción Nacional cantada en coro por el personal del establecimiento.



S. E. y comitiva visitando el Liceo de Señoritas en la Serena



Puerto de Coquimbo



Plaza de Antofagasta



Bomberos y público en la plaza de la Serena con motivo de la llegada de S. E. y comitiva



Puerto de Taltal



Un desembarco de los botes del "O'Higgins" y "Blanco" armados en guerra

EL ORIGEN DE UNA COSTUMBRE



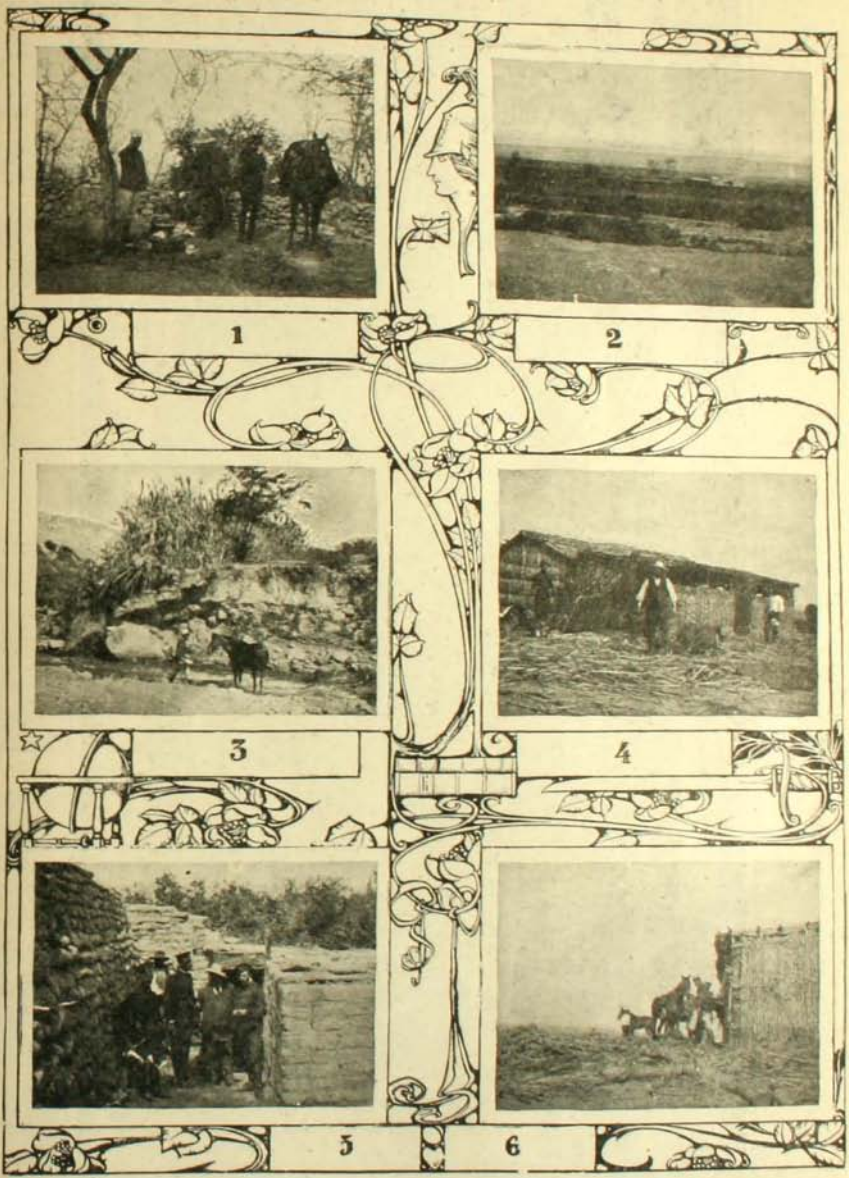
Pregunta un lector: ¿De dónde viene la costumbre de acompañar hasta la puerta de calle á la visita que se despide?

—En tiempos de nuestros abuelos, las visitas se despedían en el salón y se marchaban solas á la calle. Pues bien: los dueños de casa notaron que los objetos manuales colocados en el trayecto del salón á la calle desaparecían misteriosamente y que estas desapariciones coincidían con los días de visitas.

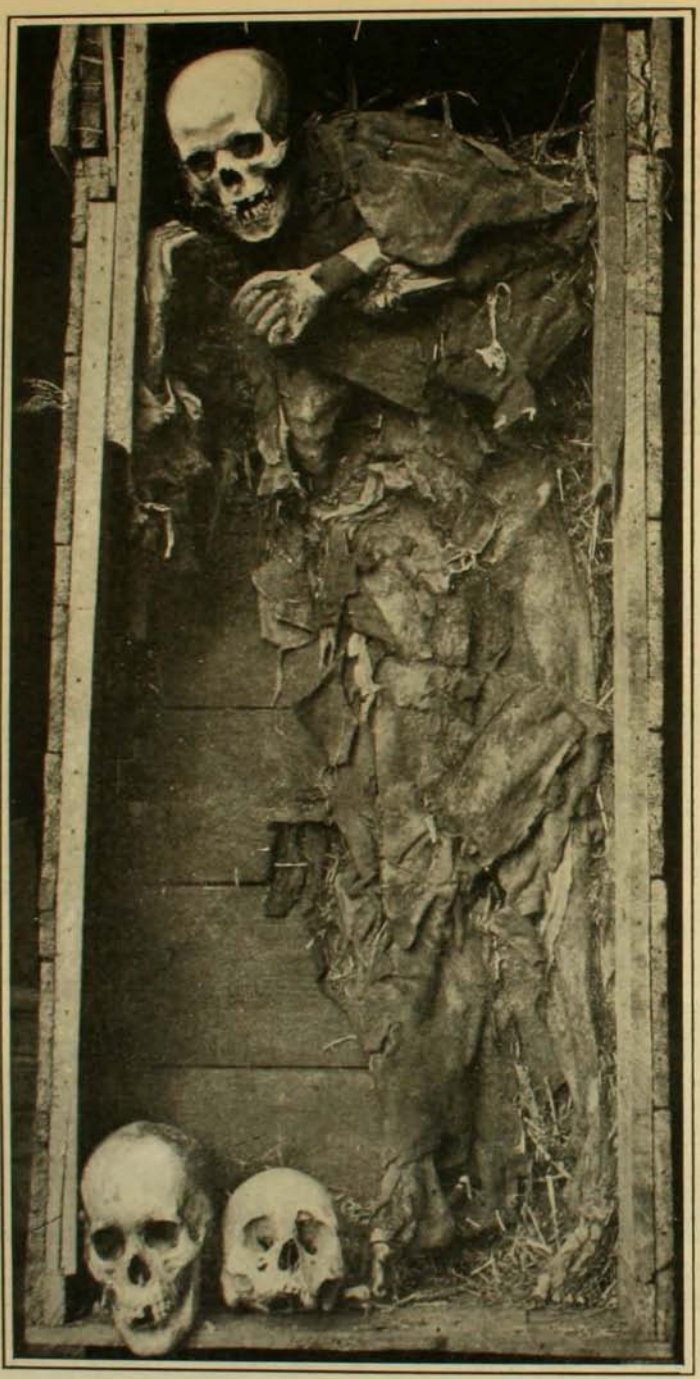
Alguien inventó entonces la sabia costumbre de acompañar galantemente á los visitantes hasta la calle, y notó que desde ese momento cesó la fuga de objetos. Muy pronto esta higiénica medida se hizo general.

RECUERDOS DE TACNA

(Vistas tomadas por el comandante Phillips)



1. En Pachia.—2. Valle de Sama, límite de Chile y Perú.—3. Frontera peruana, en Sama.—4. En viaje á Sama.—5. En el baño de Callentes.—6. En viaje á Sama



Una momia en el Campo de la Alianza regalada por el mayor Phillips al Museo Nacional, 1901

MANIOBRAS DE LA III DIVISION











I. Un alto antes de pasar el Bío-Bío. Preparando un refrigerio.—II. La caballería pasando el puente militar sobre el Bío-Bío.—III. Jefes y oficiales que construyeron el puente militar del Bío-Bío.—IV. Pasando el río Mulchen.—V. Descansando en el vivac.

Lo que va de ayer á hoy



1.—En un teatro de Santiago, en el año 1909 de J. C.

El caballero de la segunda fila.—¡Malditos sombreros! ¡Y que uno tenga que aguantar este atropello en pleno siglo XX!



2.—En un teatro de Atenas, en el año 450 antes de J. C.

La dama de la segunda fila.—¡Malditos sean los héroes griegos y sus sombreritos! ¡Y que se tolere esto en pleno siglo de Pericles!

MATRIMONIOS EN VALPARAISO





Matrimonio de la señorita Blanca García Díaz con el señor Jorge Bruce Angas, llevado á efecto últimamente en la iglesia de los Sagrados Corazones de Valparaíso





Enlace del señor don Agustín Prat con la señorita Ana Valdés Irarrázabal

FOOT-BALL



Team del Viña del Mar F. B. C.



Team de la Escuela Naval F. B. C.

Jugadores que tomaron parte en el match entre el Viña del Mar y el team de la Escuela Naval

RECONSTRUCCION DE VALPARAISO



I. Calle Jaime.—II. Calle de Victoria, antigua y lo que es ahora.—III. Victoria y Carrera.—IV. Calle de la Victoria.—V. Jaime y estero.—VI. Calle Independencia esq. Jaime.—VII. Paseo de la Plaza Victoria.—VIII. Avenida Colón y Cerro de la Cruz.

MODAS



JAMAS se han empleado adornos tan ricos y fantásticos como los que hoy día se ocupan en los trajes de reunión, que son ahora el pensamiento de todas las elegantes, pues que necesariamente deben hacerse algunos para la temporada de invierno, además del absolutamente indispensable traje tailleur, ya sea muy sencillo para mañana ó muy regio para visitas.

Acompañamos uno de cada estilo, escojidos entre los más nuevos y bonitos, esperando que serán del agrado de nuestras lectoras, que, como mujeres, deben esperar ávidas el efecto, sin duda halagador, que debe hacer al marido ó al amado, el bonito traje que se hace





seguramente con el objeto de darle gusto.

El primero, es de crespón de china blanco perla, con preciosas incrustaciones de rosetas formadas con estrecha cinta floja y muy lindos entredoses de guipure. La túnica y tirantes que son de satín liberty verde nilo, están orlados de rica franja de oro, y en los extremos con una terminación de flecos también de oro. El borde del escote es de crespón de china blanco perla, lo mismo que la continuación drapeada de las hombreras que termina también con un fleco de oro más pequeño que cae sobre el brazo desnudo, pues el guante no cubre todo lo que la manga muy corta deja en descubierto.

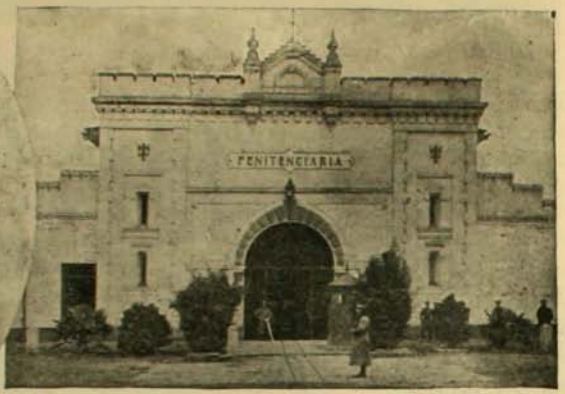
En el próximo número presentaremos un manteau á propósito para el traje anterior.

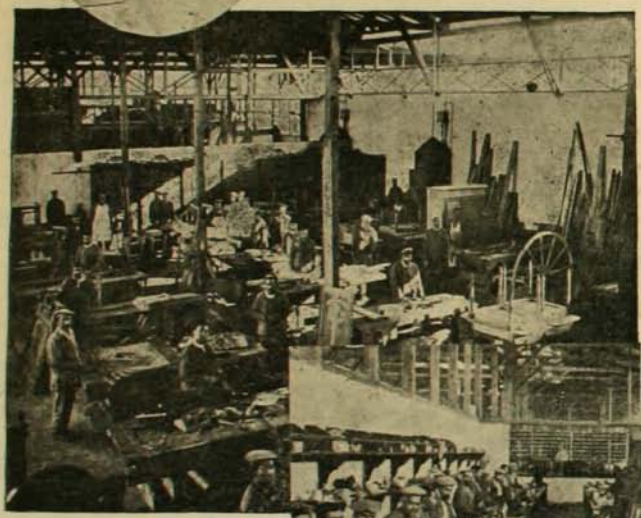
El segundo es un correcto y nuevo tailleur que parece ideado á propósito para lucir con él un cuerpo bonito y elegante. Es de paño color topo con cuello y sesgos de mangas, de terciopelo negro y guarnecida la chaqueta en contorno del talle alto de una faja estrecha de pasamanería del mismo color, que concluye de cerrar la chaqueta que vá sobre pollera de paño listado topo y negro. Acompaña á este traje un elegante sombrero también topo con gran pluma del mismo color é inmensa rosa color fuego

REHTSE

PENITENCIARIA DE SANTIAGO













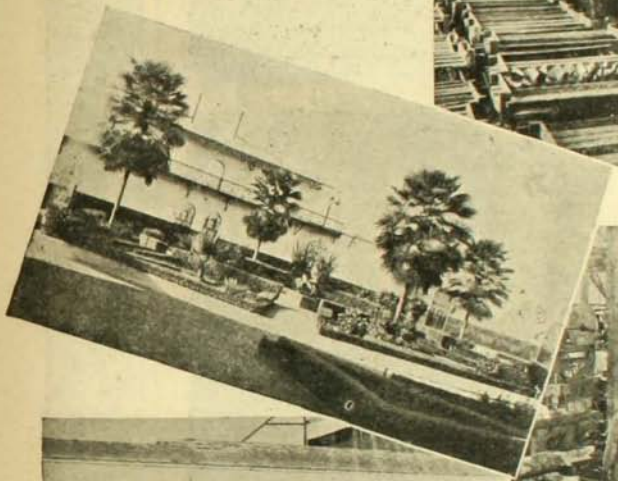
1. El señor Manuel Cavada, director de la Penitenciaría.—2. Puerta de entrada de la Penitenciaría.—3. Taller de sillas.—4. Taller de zapatería.—5. El señor prefecto don Ismael Perez.

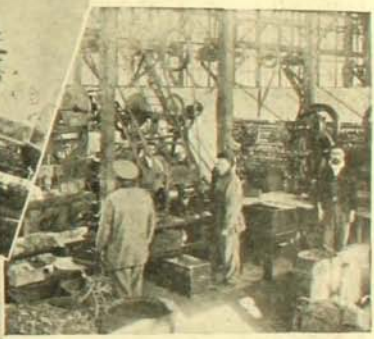
PENITENCIARIA DE SANTIAGO

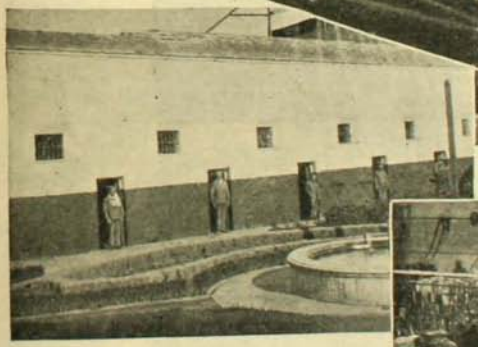
INSERTAMOS un selecto grupo de vistas fotográficas de las diversas secciones de nuestra casa penitenciaria.

En todas ellas se puede ver un orden y aseo esmerados, por lo cual se comprende fácilmente el buen cuidado y tino de la administración de ese establecimiento carcelario. En la vista número 5 se ve un patio rodeado de celdas. Este patio es un sencillo jardín que sirve de nota alegre para la vida triste y quizás desesperada de esos descaminados de la senda del bien, que la justicia los mantiene encerrados tras las negras rejas de una cárcel.





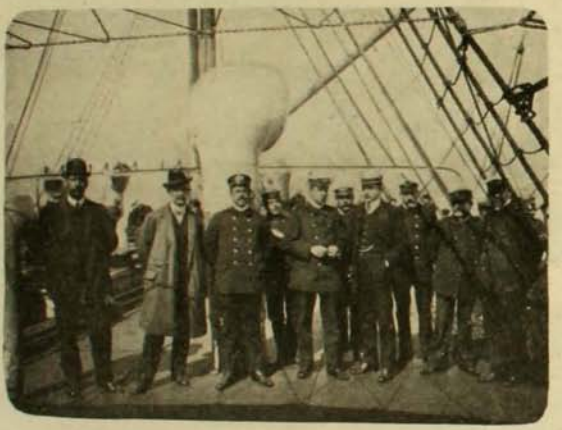






1. Maquinarias del taller de zapatería.—2. Patio central.—3. Cortaduría de suelas.—4. Celda de reos.—5. Taller de hojalatería.







I. Artillería de Costa, guarnición militar del transporte "Maipo".—II. Comandante del "Maipo", señor Perez, Casanova, Cabello y otros empleados.—III. Reos que conduce el "Maipo".

La ambidestría

"No considero á un soldado perfectamente preparado sino cuando puede montar por cualquier lado del caballo y usar la espada, la pistola y la lanza tanto con la mano derecha como con la izquierda y cuando puede disparar haciendo uso del hombro derecho ó izquierdo indistintamente".

Tal es la opinión del general Baden-Powell, una de las pocas personas que pueden usar con igual facilidad ambas manos. En una ocasión, su ambidestría le fué de mucho provecho: mordióle un perro el brazo derecho y él, á pesar del dolor y de tener que llevar el brazo atado, pudo seguir en las maniobras, que duraron 20 días, sin pedir una sola vez que se le escusara de algún deber. Envió sus informes como de costumbre, pero escritos con la mano izquierda é ilustrados con mapas y esquemas esplicativos.

Es sabido que los guerreros japoneses pueden usar sus armas con igual facilidad con ambasa manos, pues, desde la infancia, se les acostumbra á ejercitar las dos manos; en la escuela, se ejercitan ya en la escritura y en el dibujo en esa forma y á ello se atribuye la superioridad de los japoneses en ciertas artes. Para dibujar ó pintar, no usan ningún soporte: deben, pues, usar todo el brazo.



Exposición Universal.—*El recuerdo*, por Merclé

Las autoridades de educación en Alemania prestan hoy considerable atención á los trabajos con la mano izquierda, especialmente en las escuelas mecánicas técnicas. Los alumnos aprenden á aserrar, á alisar y á clavar tanto con la izquierda como con la derecha. La juventud logra penetrarse luego del significado y de la importancia económica é industrial de la ambidestría.

Se ha tratado de esplicar de diversas maneras la razón de la unilateralidad actual, pero la experimentación ha dejado en claro que ella se debe exclusivamente á una educación defectuosa ó restringida.

Es de notar la inconsecuencia del hombre en su manera de apreciar la cuestión. Si á un niño le sucede algo en un ojo ó en un brazo, ó si tiene débil uno de estos órganos, el padre no reposa hasta que se ha hecho desaparecer el defecto ó la enfermedad; en cambio, deja impasiblemente que el brazo y la mano, como órganos útiles, atrofíen sus funciones hasta pasar á ser absolutamente inútiles; pero hay más, no solo permite que tales órganos no se ejerciten, sino que también castiga al niño cuando hace uso de su mano izquierda para ejecutar cualquier cosa.

La observación ha demostrado que de 100 personas, 80 son ambidiestras de nacimiento, es decir, que hacen uso indistintamente de la mano derecha ó de la izquierda para tomar un objeto; éstas necesitarían solo una instrucción y un entrenamiento apropiados para desarrollar en igual grado para ambas manos, tanto la destreza como la fuerza. De las 20 personas restantes, 17 usarán instintivamente la mano derecha, y las otras 3 mostrarán una tendencia natural á usar la izquierda. Como se ve pues, el cultivo de la ambidestría encuentra un campo de lo más favorable y augura, por otra parte, ventajas económicas, fisiológicas y psicológicas enormes.

Gran parte del trabajo mecánico ejecutado con la derecha puede hacerse con la izquierda, si se ejercita debidamente ese miembro; la división del trabajo que resultaría vendría á producir efectos más perfectos y de mayor valor económico. No cabe duda de que la nación eficiente del futuro será ambidiestra..

No hay necesidad de enumerar las profe-

siones, industrias, ocupaciones y aún entretenimientos en que esta doble habilidad sería de gran ventaja, pues cualquiera que considere un momento la cuestión podrá ver el provecho duplicado que se obtendría del empleo de las energías humanas.

Citaremos á algunas personas notables que cultivan la ambidestría con el mayor éxito:

Mr. Simeón Snell, célebre oculista, tiene orgullo en poder operar con las dos manos. La primera vez que hizo uso de la izquierda fué operando una catarata del ojo izquierdo. La operación tuvo éxito. Desde entonces usa cada mano para el ojo correspondiente.

Bradshaw, cirujano honorario del rey de Inglaterra, es también ambidiestro. Se había acostumbrado desde la infancia á hacer uso indiferentemente de la mano derecha ó de la izquierda.

El microscopista Dallinger, usa ambas manos para hacer disecciones y montajes diatómicos y ahorra así mucho tiempo y obtiene perfectos resultados.

Por valiosa que sea la facultad de usar las dos manos cuando es necesario, el poder emplearlas simultáneamente en dos trabajos de diferente naturaleza es aún de mucho mayor provecho.

Hoy se enseña á escribir y dibujar simultáneamente en muchas escuelas; los resultados son realmente maravillosos, como se puede ver en las figuras que acompañan.

Muchos pintores famosos han poseído estupenda habilidad en este sentido. El versátil Leonardo da Vinci poseyó esta facultad. Se decía de él, que podía dibujar con la izquierda una línea más firme, más fina y más real que la de cualquier otro hombre, dibujada con la derecha.

Más importante que todo esto es el gran valor educativo que la ambidestría posee. Su acción es saludable y fortificante para el cerebro. Se sabe que el lóbulo derecho contiene los centros que dirigen todo el lado izquierdo del cuerpo y vice-versa. El cultivo preferente de la mano derecha implica que el lóbulo izquierdo, por el mayor ejercicio, se desarrolla en mayor grado que el derecho y hay así no sólo diferente desarrollo manual sino también diferente desarrollo mental.

El reconocimiento de este hecho fisiológico ha permitido á muchos médicos fortificar inteligencias débiles y corregir deficiencias mentales en los niños con sólo inculcar la práctica de usar por parejo ambas manos.

El doctor Sequin, que ha practicado el sistema con niños de intelecto débil y con idiotas, dice que los hábitos y tendencias inmorales en todas sus manifestaciones en los idiotas é imbéciles, disminuyen á medida que se desarrollan el poder de prehensión y el inteligente manejo de las manos. Las manos son, en realidad, un excelente guía para la mente, sobre todo en la de los jóvenes, cuya forma, tamaño y poder natural no han sido afectados por causas industriales ú otras; la falta de control sobre las manos acusa generalmente un intelecto poco desarrollado: en casos extremos de idiotas, las manos cuelgan de las muñecas, sin que haya sobre ellas un poder directivo bastante enérgico.

Desde cualquier punto de vista, pues, la ambidestría proporciona ventajas sin número, y es de esperar que los educadores la consideren como un medio eficacísimo para incrementar los poderes mentales y materiales del niño á fin de que llegue á ser en todos los campos de la actividad humana un hombre de mayor provecho.

LACRE

GRANDEZA Y DECADENCIA

Eran muchas las águilas,
eran más de doscientas,
de pico fino y corvo,
de alas grandes y negras,
que del sol meridiano el esplendor velaban,
y con siniestro ritmo volaban y volaban.

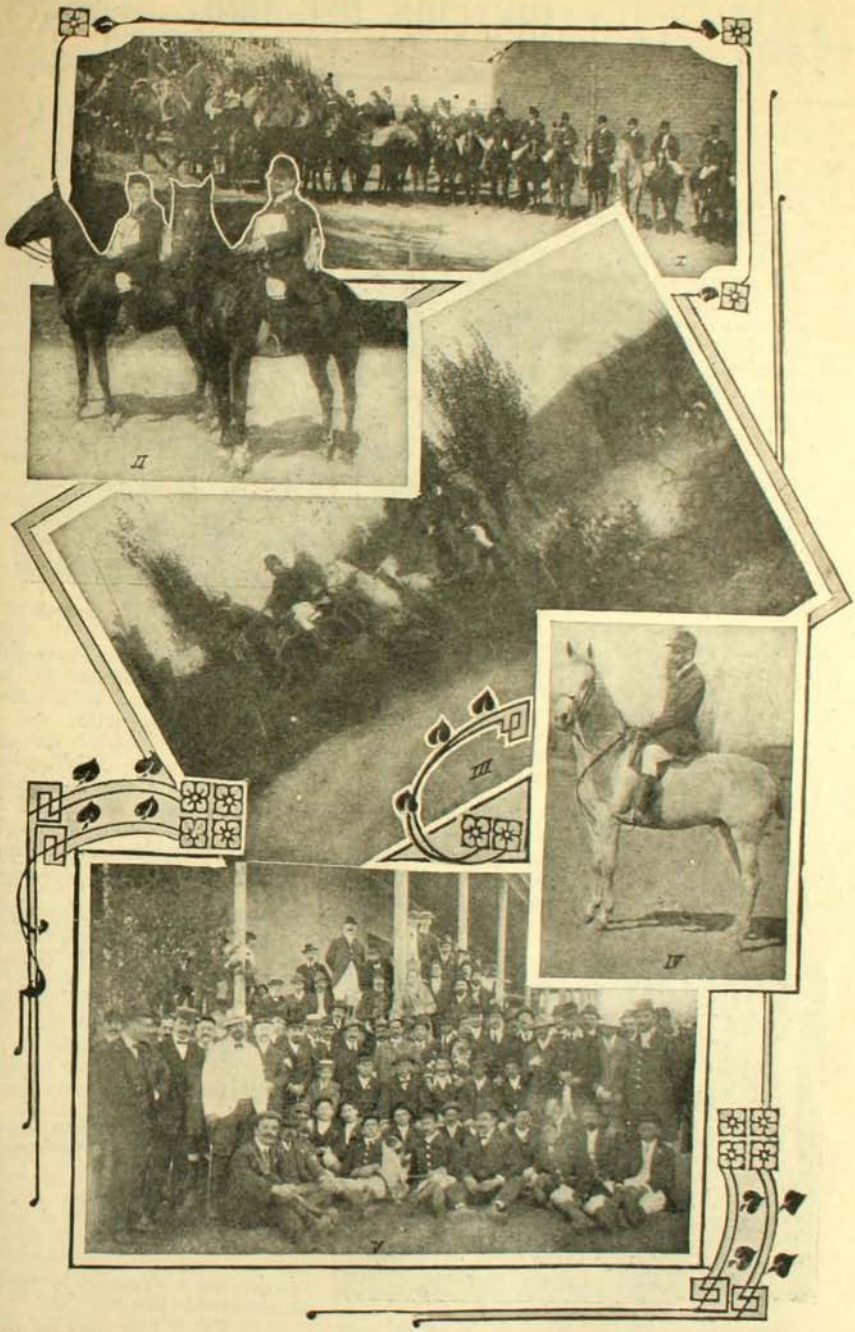
¿A dónde van las águilas?
—Talvez á lo infinito
buscando de la gloria
los mundos nunca vistos,
queriendo de los astros bañarse en la áurea lumbre,
perderse de lo inmenso en la impalpable cumbre.

Y siguen en su vuelo
pausado, silencioso,
de Roma recordando
los ciclos ya remotos...
más, de un rebaño en medio de súbito bajaron
y en un breve momento todo lo devoraron.

Después de aquella orgía,
de que salieron hartas,
en vuelo magestuoso
marcháronse las águilas...
Y nunca los pastores que de temor huyeron
nunca más el balido de su rebaño oyeron.

RAFAEL NUÑEZ

PAPERCHASE DEL SANTIAGO



I Grupo de concurrentes al paperchase.—II. Los zorros señores Arturo Santa Cruz y Juan Papper.—III. El desayuno.—IV. Señor Carlos Valdivieso V.—V. Los que tomaron parte en el paperchase.

LA LAMINACION DEL ORO

ENTRE las muchas aplicaciones industriales y profesionales que tiene el oro, hay algunas que exigen que el precioso metal sea previamente laminado, aprovechándose su maravillosa maleabilidad no excedida por ningún otro elemento de la naturaleza y que permite hacer del oro láminas tan finas, que sin presentar obturación alguna en toda su superficie, la luz pase á través de ella como á través de un vidrio verde esmerilado.

Esta acentuada propiedad física que el oro tiene, hace de él el metal que mejor se presta para la fabricación de láminas delgadas, susceptibles de adherirse á otro objeto con suma facilidad y bastando para ello una escasa fuerza calorífica. De ahí la facilidad con que operan los dentistas al rellenar con láminas de oro las fallas que en la dentadura deja la carie.

A esta propiedad física, la maleabilidad, asocia el oro una valiosa propiedad química, la inatacabilidad por los ácidos y las bases, que hace de él el metal más noble y el más apropiado para resistir la influencia transformadora que poseen ciertos alimentos y las sustancias con que son condimentados.

El procedimiento de laminación del oro, como todos los progresos de la presente civilización, ha estado sometido á la ley ineludible del lento perfeccionamiento para llegar á alcanzar el grado de perfeccionamiento que al presente tiene.



Colocando en forma de libros las hojas de oro

Al oro que se elije para esta operación se le agrega siempre una pequeña cantidad le plata ó de cobre á fin de darle más dureza y el color que previamente se desea. Aleado el oro con la plata, queda más pálido; con el cobre, más rojizo. Puro, químicamente puro, sería inadecuado en las aplicaciones dentísticas á causa de la extremada blandura que lo caracteriza.



Taller de batidores de oro en la casa de Buisson y Dauvet

Una vez efectuada la aleación del oro con la plata ó con el cobre, todo aquello se coloca en un crisol de arcilla refractaria para liquidarlo en un horno sometido á la temperatura de 1200°; después, el líquido obtenido se vacia en un molde para obtener un lingote de oro en forma de paralelipípedo.

El lingote que así resulta pasa en seguida á las manos de un esperto forjador, que lo dejará bien delgado y bien parejo mediante fuertes y certeros golpes de martillo que debe dar con pulso seguro por toda la bruñida y resplandeciente superficie del metal que se lamina.

La operación no termina aquí.

Pasa el lingote adelgazado de unas manos á otras que hacen la misma operación, y de las últimas á dos cilindros que giran en sentido inverso y en donde se adelgaza todavía más. De allí sale el lingote primitivo con un largo de seis metros y más, pero un nuevo laminaje, hecho á mano, la adelgaza mucho más aún.

Otras manos lo recogen de allí y

lo trozan en pequeñas láminas que, superpuestas unas á otras como las páginas de un libro cerrado, y convenientemente separadas por una sustancia que impida su adhesión, son sometidas á otros golpes de martillo laminador, más serio que los anteriores, para cuadrangularlas en seguida y con toda exactitud, mediante un afilado cuchillo vertical.

En seguida pasan de ahí á las páginas de un pequeño libro de hojas de vitela ó de pergamino delgadísimo, y, así dipuestas, se encierra todo el conjunto en un estuche hecho de la misma sustancia para que posea la requerida flexibilidad. Un obrero bate nuevamente estos libros de oro y pergamino con un pesado martillo para adelgazar las hojas de oro más de lo que lo estan, y como esto no fuera suficiente, muchas y delicadas manipulaciones siguen á las enumeradas y conducen al mismo fin: adelgazar más y más las amarillas láminas metálicas, que, con la división del trabajo de las grandes fábricas europeas, ocurre que el que fundió el valioso metal, lo vea al fin convertido en un haz de hojuelas tan delgadas que, para formar un grosor de un centímetro, se necesita colocar una lámina sobre la otra hasta completar la cifra de 150,000.



Laminación del lingote

El operario de estas manufacturas debe reunir condiciones especialísimas, que solo por excepción se encuentran asociadas en un solo individuo.

Especialmente los batidores del oro que lo laminan sobre yunque, deben habituarse primeramente á golpearlo con pulso certero y acompasado, llevando rigurosa cuenta de los golpes que dan con una y otra mano á fin de que un golpe de exceso no venga á dejar dispareja la lámina que se bate.

Entre estas raras aptitudes, una de las más indispensables y de las que no forman la práctica del oficio, es la constante sequedad de las manos, porque algunos útiles que deben tocar los operarios con sus dedos son higrométricos en sumo grado, y bastaría una escasa transpiración digital para que esas piezas se deformaran.

Al final de la operación, dedos ágiles, dedos de hadas y de una limpieza extraordinaria, desocupan los moldes en que el oro termina su laminación para ser foliados entre las láminas de seda de los pequeños libros en que se vende en el comercio.

Al colocar las láminas allí, se toma la precaución de polvorearlas con un poco de yeso calcinado y bien molido ú otra sustancia cualquiera que no sea nociva y preserve de los agentes que pudieran atacarlo.

Y es allí, en las factorías donde se lamina el oro, donde este metal es más justamente apreciado por su elevado valor, como por sus incomparables aplicaciones. Una vez á la semana se hace un barrido general de los talleres para recopilar las partículas sobrantes de una laminación anterior, y se las atrapa por el medio más seguro y rápido que la química aconseja, por el mercurio.

Un chorro de agua que lava el suelo y las mesas de los talleres agolpa hacia uno de los rincones las sustancias de más ligero peso que el oro; entretanto, el pesado y reluciente metal, brillante por el agua que lo lava, va á amalgamarse con el mercurio que á su contacto llega.

Después, una destilación prolongada, que volatiliza al mercurio, hace que toda esas partículas de oro, malogradas en una laminación, se aprovechen en la que sigue.

L. C.

Mujer, Esposa y Señora

Si nos casamos por amor, tenemos mujer.
Si nos casamos por comodidad, esposa.
Si por conveniencia ó interés, señora.

La mujer quiere al marido, la esposa lo respeta, la señora lo tolera. Enfermo, la mujer lo asiste, la esposa lo viste, la señora se informa de su salud.

Para uno mismo hay la mujer, para los amigos la esposa, para la sociedad la señora.

A pié se sale á pasear con la mujer, en carruaje con la esposa, y se va á los teatros, á las fiestas, á un baile y á los lugares veraniegos de moda, con la señora.

La mujer comparte nuestras penas, la esposa nuestros capitales, la señora nuestra vanidad, y cuando al fin se llega al término de la vida, la mujer nos llora, la esposa nos extraña y la señora viste de gran luto.

Feliz el hombre que en una sola persona encuentra adunadas las tres condiciones de mujer, esposa y señora.

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

LA semana en revista ha revelado más ó menos la misma actividad de la anterior.—El movimiento se inició el Viernes con relativa flojedad, pero en los últimos días se produjo una acentuada reacción, que favoreció principalmente á los bonos, varios de los cuales obtuvieron alzas apreciables.—El valor efectivo de lo transado en acciones, durante los seis días, ascendió á $ 483,823 y el de los bonos á $ 1.256,300 nominales.

	Responsabilidad	Pagado	Cotización
BANCOS			
Chile	$ 200	$ 100	$ 182
Concepción	" 50	" 50	68
Español de Chile...	" 100	" 100	104
Hipotecario de Chile	" 200	" 125	280
Italiano	" 20	" 20	15⅝
Nacional	" 100	" 40	43¼
Popular	" 100	" 100	100
República	" 100	" 25	19¼
Santiago	" 100	" 100	112
Unión Comercial...	" 20	" 20	10
SOCIEDADES SALITRERAS			
Agua Santa	£ 10	£ 10	245
Alianza de Taltal.	" 1	" 1	1⅝
Antofagasta	$ 50	$ 50	98
Aurora	£ 1	£ 1	½
Aurrerá	" 1	" 1	17½
Avanzada	" 1	" 1	4½
Candelaria	" 5	" 5	26
Carmen	" 5	" 5	35
Castilla	" 1	" 1	3
El Boquete	" 5	" 5	35
La Americana	" 1	" 1	3
La Araucana	$ 50	$ 50	9
La Perla	" 15	" 15	2½
Lastenia	£ 1	£ 1	12½
La Unión	" 1	" 1	7½
Loa	" 1	" 1	18¼
María Teresa	$ 20	$ 20	½
Miraflores	£ 1	£ 1	7
Pampa Rica	" 1	" 1	3¾
Progreso	" 1	" 1	4⅛
Riviera	" 1	" 1	1
San Agustín	" 1	" 1	1⅝
Soña	sh. 14	sh. 14	⅛
SOCIEDADES MINERAS			
Alantaña (Estaño)	£ 1	£ 1	3¼
Antequera (Estañ.)	" 1	" 1	3½
Andacollo (Cobre).	$ 15	$ 15	10
Combarbalá (Cobr)	" 25	" 25	5
Chalaco (Cobre)...	" 20	" 20	3¼
Gatico (Cobre)....	" 100	" 100	9
Lirquén (Carbón).	" 100	" 100	80
Los Ilos de Curanilahue (Carbón).	" 100	" 100	63
Llallagua (Estaño)	£ 1	£ 1	13¾
Monte Blanco (Estaño)	" 1	" 1	1½
Opioca de Bolivia (Estaño)	" 1	" 1	4
Oruro (Plata).....	" 1	" 1	9½
Poderosa de Collahuasi (Cobre)...	" 5	" 5	290
San Bartolo (Cobre)	" 1	" 1	¼
Taltal (Cobre)	$	$ 10	7
Totoral (Estaño).	£ 1	£ 1	4¾
SOCIEDADES GANADERAS			
Agrícola de Magallanes	$ 100	$ 10	14½
Chile y Argentina.	£ 1	£ 1	8
Ganadera de Magallanes	$ 20	$ 16	25¼
Gente Grande	" 50	" 50	51
Laguna Blanca	£ 5	£ 5	72
Ruble y Rupanco...	" 1	" 1	17
San Martín	" 1	" 1	6
Tierra del Fuego...	" 1	" 1	25¼
SOCIEDADES INDUSTRIALES			
Austral de Maderas	£ 1	£ 1	6
Azúcar de Betarraga (en liquidac.)	$ 25	$ 25	3
Azucarera Internacional	" 100	" 100	72
Cerveza Ebner ...	" 100	" 100	138
Cervecerías Unidas.	" 100	" 100	108
Cemento Grau	" 100	" 100	90
Comerci. de Bolivia	£ 1	£ 1	28
Electricidad Industrial	$ 50	$ 50	20
Ferrocarril Eléctrico á San Bernard.	$ 100	$ 100	$ 73
Id. id. privilegiadas	" 100	" 100	105
Gas Acetileno	" 50	" 25	10
Gas de Santiago ...	" 50	" 50	125
Gas de Valparaíso	" 50	" 50	185
Industri. de Bolivia	£ 1	£ 1	46
Laboratorio Chile.	$ 25	$ 25	50
Ladrillos de compos.	" 25	" 25	5½
Nacional de Tegidos	" 100	" 100	52
Nacional de Vidrio.	" 100	" 100	72
Refinería de Azúcar de Penco	£ 5	£ 5	108
Refinería de Azúcar de Viña del Mar.	" 1	" 1	24¼
Trasportes Unidos.	$ 50	$ 50	82
COMPAÑIAS DE SEGUROS			
La Alianza Chilena	$ 25	$ 12.50	11
La Chilena Consold.	" 25	" 25	13
La Nacional	" 500	" 25	160
La República	" 50	" 20	17
La Santiago	" 25	" 5	2¼
La Unión Chilena.	" 500	" 50	160
SOCIEDADES DIVERSAS			
Amalgamación	$ 80	$ 80	22
Bodegas Unidas ...	" 100	" 100	77
Bolsa de Comercio.	" 1,000	" 1,000	15,000
Club Hípico	" 500	" 500	7,000
Crédito y Construc.	" 50	" 50	14
Chilena de Inversiones (en liquidac.)	" 50	" 50	2¼
El Tattersall	" 100	" 100	110
Hipódromo Chile...	" 500	" 500	700
Pasaje Matte	" 100	" 100	100
Sud-Americana de Vapores	" 100	" 100	181
COMUNIDADES SALITRERAS			
Blanco Encalada ..	$ 3,000	$ 3,000	500
Changos de Paposo	" 1,000	" 1,000	40
Flor del Desierto...	" 1,000	" 1,000	200
Grande de Taltal...	" 5,000	" 5,000	1,000
Isaac Alvarez y Cía.	" 1,000	" 1,000	240
Miscanti	" 1,500	" 1,500	150
Ojeda			350
Pampa Loreto	" 5,000	" 5,000	400
Ricardo Lyon y Cía.	" 1,000	" 1,000	500
Rosa de Cachinal.	" 1,000	" 1,000	120
Salinas, Luisa y San Ramón			30

Bonos	*Pago de intereses*	*Cotización*
Caja Hipotecaria 5°|o (31 de Marzo y 30 de Septiembre)		$ 85
Id. id. 6°|o-1°|o (30 de Abril y 31 de Octubre)		87¼
Id. id. 6°|o-2°|o (id. id. id. id.)		88½
Id. id. 7°|o-1°|o (15 de Enero y 15 de Julio)		96¼
Id. id. 7°|o-2°|o (id. id. id. id.)		96½
Id. id. 8°|o-1°|o (30 de Junio y 31 de Diciembre)		102⅝
Id. id. 8°|o-2°|o (id. id. id. id.)		102½
Banco Garantizador de Valores 6°|o (30 de Junio y 31 de Diciembre).		82
Id. id. 7°|o (id. id. id. id.)		89
Id. id. id. 8°|o (id. id. id. id.)		94
Banco Hipotecario de Chile 6°|o (31 de Marzo y 30 de Septiembre)		89
Id. id. 7°|o (id. id. id. id.)		93⅝
Id. id. id. 8°|o (id. id. id. id.)		97¾
Deuda Interior 5°|o (Recompensa Militar) (30 Jun.io y 31 Diciemb.)		72
Municipalidad de Santiago 6°|o (31 de Marzo y 30 de Septiembre)...		71
Id. id. 7°|o (id. id. id. id.)		77
Id. id. 8°|o (id. id. id. id.)		83
Id. id. 8°|o privilegiados (31 de Enero y 31 de Julio).		96

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

A excepción de los dos últimos dias, el movimiento de letras comerciales sobre Londres se ha desenvuelto con buena animación durante la semana. El mercado abrió el Viernes en condiciones favorables con vendedores á 10 3/8-7/16 en combinación; pero el mismo dia el tipo del cambio comenzó á bajar, hasta cotizarse el Lunes con compradores á 10 1/8, reaccionando nuevamente al día siguiente para bajar en seguida y cerrar el Jueves con compradores á 10 3/16.—El valor de lo transado, durante la semana, ascendió á 429,112 libras esterlinas. En oro se transaron $ 260,600.

	Viernes 30		Sábado 1.º		Lunes 3		Martes 4		Miércoles 5		Jueves 6	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	10 7/16	10 3/8 7/16	10 1/4	10 3/16 1/4	10 1/8	10 1/16 1/8	10 1/4	10 3/16 1/4	10 3/16	10 1/8 3/16	10 3/16 1/4	10 3/16
2.ª rueda	10 3/8	10 5/16 3/8	10 1/8 3/16	10 1/8	Id.	Id.	10 3/16	10 1/8 3/16	10 1/4	10 7/32	10 3/16	10 1/8 3/16

PREMIO DEL ORO

	Viernes 30	Sábado 1.º	Lunes 3	Martes 4	Miércoles 5	Jueves 6
1.ª rueda	74 1/4 %	77 %	80 %	77 %	78 1/4 %	77 1/4 %
2.ª rueda	75 %	80 %	79 3/4 %	78 1/2 %	77 3/4 %	78 3/4 %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

	Viernes 30	Sábado 1.º	Lunes 3	Martes 4	Miércoles 5	Jueves 6
	10 5/16	10 1/8	10	10 1/8	10 1/16	10 1/8
	1 £ = $ 23.27	1 £ = $ 23.70	1 £ = $ 24.00	1 £ = $ 23.70	1 £ = $ 23.85	1 £ = $ 23.70
	1 fr. = 0.93	1 fr. = 0.94 1/4	1 fr. = 0.96	1 fr. = 0.94 1/2	1 fr. = 0.95 1/2	1 fr. = 0.94 1/2
	1 mr. = 1.15	1 mr. = 1.17	1 mr. = 1.19	1 mr. = 1.17	1 mr. = 1.18	1 mr. = 1.17
	1 doll. = 4.85	1 doll. = 4.94	1 doll. = 5.00	1 doll. = 4.94	1 doll. = 4.97	1 doll. = 4.94
A última hora...	—	—	—	—	—	10 1/16

LA JARRETIERA

—MUCHO se ha discutido la fecha de la fundación de la Orden de la Jarretiera; pero los historiadores más modernos han fijado como la más probable el año 1350. Diversas son también las versiones sobre los incidentes á que se debe su fundación.

Una de ellas dice que, habiéndosele caído una liga á la condesa de Salisbury en un baile solemne que daba el rey Eduardo III, éste se inclinó á recogerla y se la pasó á la condesa, por lo cual algunos de los cortesanos se sonrieron maliciosamente, interpretando este acto como una acción amorosa. El rey hizo entonces desvanecerse esta falsa apreciación exclamando: "Honi soy qui mal y pense", "Despreciado sea el que piense mal de esto", y agregó, desdeñando sus sonrisas, que dentro de poco verían llegar la liga á tan alto honor que se considerarían orgullosos de usarla.



La divisa de la orden es: "Maldito quien piense mal de esto".

Pero esta no pasa de ser una invención. Froissart, que habla de la institución de la Orden, no hace ninguna referencia al cuento anterior, y sólo doscientos años después, Polydor Virgil acoge esta fábula. No hay, por otra parte, ninguna razón para suponer que la liga haya sido la de Lady Salisbury, que se casó en terceras nupcias con Eduardo, el príncipe negro, pues nunca figuró entre las favoritas de la corte de Eduardo III.

El doctor Heylin escribe contra esta misma fábula en 1652: "Para mí, este es un cuento frívolo, degradante, tanto para la Orden como para su fundador, publicado primeramente por Polydor Virgil, individuo extraño á los asuntos de Inglaterra".

La otra versión que le sigue en popularidad es la que dice que Eduardo, volviendo á palacio por el mismo camino que había seguido la reina, divisó una liga azul botada en el suelo y comprendió inmediatamente que aquella prenda no podía ser de otra que de su esposa, y como algunos de sus cortesanos habían pasado ya, desdeñando inclinarse por semejante bagatela, ordenó que la recogieran y se la pasaran, y al recibirla dijo: "Habéis hecho caso omiso de esta liga; pero dentro de muy pocos meses haré que los mejores de ustedes se inclinen ante ella". El mote, según esta versión, es la respuesta que la reina dió á su real consorte cuando éste le preguntó que qué pensarían los hombres al saber que ella había perdido su liga en el camino.



La liga tiene broches que son joyas de inestimable valor

Según otras autoridades, la Orden debe su origen al hecho de que el rey dió la palabra "garter" (liga) como santo y seña á su ejército el día de la batalla de Crecy; y todavía una cuarta versión hace derivar el nombre de la circunstancia de que Eduardo, antes del combate, ordenó que su liga se enarbolara en la punta de una lanza como señal de ataque. Habiendo ganado en Crecy una victoria decisiva, hizo de la liga el emblema preeminente de la distinción, el símbolo de la unidad y sociabilidad que debía unir á todos los caballeros con el soberano. Para hacer más estrecho y perfecto el lazo de amistad, obligó á los que pertenecían á la Orden llamarse camaradas, asociados, colegas, hermanos y caballeros socios, y la Orden misma, Sociedad, Compañía y Colegio de Caballeros, y ordenó que sus vestidos y adornos fueran enteramente iguales en forma y material.

De vez en cuando se hacían modificaciones en los estatutos, especialmente bajo el reinado de Eduardo V, modificaciones que

su hermana María anuló más atarde, siendo reestablecidas por Elizabeth. Enrique VIII agregó el San Jorge y el collar á los distintivos asignados por Eduardo III, á



El Príncipe Negro recibe la investidura de la Orden

saber: liga, capa, gabá y caperuza é introdujo la liga y las insignias en el Gran Sello de Inglaterra. Y aún los potentados extranjeros que eran honrados con esta distinción, agregaban la divisa á sus cotas de malla.

El valor de estas divisas fué aumentando hasta que en el reinado de Elizabeth alcanzaron un precio exhorbitante, pues iban bordadas de perlas y piedras preciosas. Talvez la más magnífica fué la que se envió á Gustavo Adolfo de Suecia. Todas las letras estaban formadas de diamantes en número de cuatrocientos once. La liga ganada por Carlos I fué también muy valiosa, pues su mote estaba escrito con cuatrocientos doce diamantes.

"Los trajes é insignias de La Más Noble Orden de la Jarretiera" son altamente ilustres é inmensamente magníficos, y consisten en los siguientes detalles: la liga, la capa, el gabán, caperuza, jorge y collar; así escribía Ashmole en 1672; pero desde entonces el caprichoso gusto de los soberanos ha intervenido constantemente.

En el reinado de Enrique IV, encontramos el terciopelo sustituído por el paño de lana usado primeramente, y en el reinado de Elizabeth—no se menciona con qué fundamento — el color de la capa, hasta entonces azul, el mismo del campo en las armas francesas, se cambió por el púrpura. Así fué como entró este color y continuó hasta el año doce del reinado de Carlos I, en que este monarca determinó restaurar el azul celeste. Pero aún así, la capa no quedó exactamente lo mismo que había sido antes, porque era lisa en vez de estar adornada con ligas de oro. El collar fué una adición hecha por Enrique VII.

Se dice que el Jorge más pequeño que se



San Jorge, patrón de la Orden



Sello de la Orden

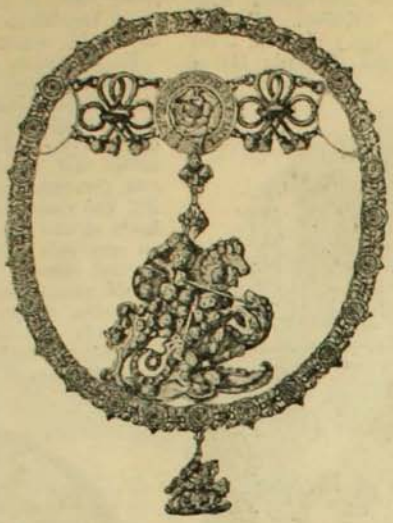
lleva atado al cuello por medio de una cinta fué introducido por Jaime I, y que debe de haber sido sugerido por el Toison de Oro.

Pero según se desprende de una carta del Heraldo de Armas dirigida á Enrique, conde de Holanda, en la cual le dice que ha visto un cuadro de la reina Elizabeth en que se la representa con el Jorge pequeño, colgado sobre su pecho, este adorno adicional se usó ya antes de Jaime I.

A Carlos I se debe la introducción de la Estrella que se dice haber conferido á imitación de la Orden del "Espíritu Santo".

El color de la cinta también ha variado de vez en cuando; pero su color actual, que es azul, se escogió para diferenciarla de la usada por aquellos caballeros á quienes Jaime II, en su destierro, había conferido ilegalmente la Orden.

En nuestros cuadros de SS. MM. el rey Eduardo VII y la reina Alejandra, se pueden ver los emblemas de la Orden tal como se usan hoy día.



El collar y el Gran Jorge de la orden de Jarretiera

A. DE BURGH

LA VIRUELA.—Las partes aseadas de Santiago



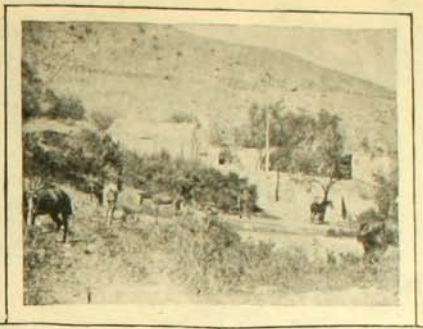
Basuras sacadas de una sola casa de la plaza de San Pablo—Basurales del Mapocho



¡¡Limpiando acequias!!—Cachucheros del Mapocho revolviendo inmundicias

RECUERDOS DE TACNA

(Vistas tomadas por el comandante Phillips)













I En Callentes.—II. Momia encontrada en el Campo de la Alianza.—III. Don Manuel Montt, don Enrique Barros y don Lindor Castillo.—IV. La iglesia de Pachia.—V. En Pachia escuela peruana.—VI. Ruinas de Pachia.



I

UNA vez tuvo Puck una grave querella con las abejas, por haberse introducido en un panal para robarles miel; grises por la maleza se precipitaron tras él y lo persiguieron agitando alrededor sus alas de oro. A la verdad, Robin-Bon Enfant, no sabiendo dónde ocultarse, tomó el partido de huir, ya trepándose en las ramitas, ya saltando de yerba á yerba; ora suplicando á las aves:—Escondedme; ora gritando á las cigarras:—Socorro! Socorro! ora suplicando á las ardillas que saltaban de una haya á otra que lo llevaran en su espalda.—Pero las crueles abejas no perdían la pista. Temía ya no poder librarse de su enojo, cuando vió en la calle de una aldea á un joven, miserable, andrajoso, cubierto de tiña, que tocaba un organillo y que pedía limosna. ¡Ah! no era una música hermosa la que brotaba de aquel instrumento rajado y descompuesto...

.....

Sin embargo, no era oportunidad para fijarse en sonatas más ó menos agradables; de aquí que al ver el organillo, Puck no pensara más que en ocultarse para evitar la persecución de sus enemigos. Lo hizo como lo pensó. Un duende se desliza fácilmente allí por donde no pasaría ni el meñique de una niña. Desconcertadas quedaron las abejas cuando al llegar á la calle de la aldea no vieron más que al infeliz organista; y llenas de disgusto emprendieron de nuevo su vuelo á las rosas y jacintos, que abandonados en los jardines, comenzaban á disgustarse de que no se les picoteara.

Pero entonces pasó algo extraordinario. El órgano, antes tan desentonado, cantaba las canciones más hermosas que jamás se oyeron; diríase que estaba lleno de ruiseñores, de jilgueros y de alondras matinales: tan melodiosas eran las quejas que se oían, tan dulces los trinos. ¿De quién provenía tal transformación? Provenía de un capricho de Puk, que no sabiendo qué hacer dentro del órgano donde había encontrado asilo, gorjeaba para distraerse.

Ahora bien, nadie ignora que á fuerza de escuchar, de la primavera al otoño, el parlotear de los nidos es más hábil que ninguno en el arte de la melodía. El primero que se asombró fué el mendigo. Nunca hubiera creído él que produjese su organillo una música tan deliciosa. En las puertas, en las ventanas abiertas prontamente, aparecían grupos que no llegaban á creer en lo que oían:—¡Qué lindas, qué lindas canciones! No se cansa uno de escucharlas.

Los más avaros arrojaban monedas de plata; aún habrían dado piezas de oro si las hubiesen tenido. Las mujeres, las niñas mismas, advertían que no era feo el organista como creyeran en un principio; su cabellera rala por la tiña, radiaba como si estuviese salpicada de oro; sin duda, abajo de su piel tostada por el sol, había otra piel blanca y hermosa: tan cierto es que agrada á la vista lo que agrada al oído; que por éste y no por los ojos es como se entra al corazón.

II

El renombre del organista salió bien pronto de las aldeas. Se habló de él en las más ricas ciudades, en las capitales más grandes; querían oírlo en todas partes. El entusiasmo era extremo. Ninguna armonía, á tal punto melodiosa y apasionada—porque los arrullos de la paloma se mezclaban á los trinos del ruiseñor—había encantado tanto. No había fiesta á que él no fuera; dignábase aceptar las invitaciones; y así salía de las casas de las marquesas para ir á las de las condesas. Apenas comenzaba á darle vuelta al manubrio, cuando ya se extasiaban tras de los abanicos:—¡Ah! querida mía, no se tiene idea de una melodía semejante.—¿Verdad que parece uno transportado al paraíso? Yo creo que los ángeles no producen tan arrobadoras armonías.

El, en tanto, acostumbrado ya á la gloria, no encontraba exagerados aquellos elogios.

No habríais reconocido al mendigo de los

caminos. Vestía un traje seda escarlata con bordado de oro; llevaba en sus cabellos, que caían en bucles, una corona de perlas y pedrería, porque era tan rico como ilustre. En lugar de las monedas de cobre que le arrojaban en otro tiempo, pajes arrodillados le ofrecían



por orden de sus amos, en lujosas bandejas, zequíes, ducados, joyas, rogándole que admitiera como obsequio las bandejas mismas. Y las hermosas damas que obtenían de él favor de una audición particular, le hacían presentes mil veces más preciosos.

La hija del rey oyó hablar del maravilloso músico. No estaba confiada del todo; temía una decepción; no aceptaba como cosa posible que aquel renombre fuera justificado. Pero después de cuatro compases fué tal el encanto que la invadió, que no pudo menos de jurar con gran pasión:—Jamás me casaré con otro que no sea ese bello organista.

Ya se comprenderá que esto no fué del agrado del rey. No se sabe que haya consentido un monarca en tener por yerno á quien careció de antepasados ilustres, y menos aún á quien, como el organista, no tuvo padres y mendigó en los caminos; pero habiendo caído enfermo el rey, los médicos declararon que no sanaría sino por los encantos de la música. Hubo que recurrir al melodioso vagabundo. Tres vueltas de manubrio, y el monarca quedó tan bueno y sano como era de desearse. El reconocimiento triunfó entonces del orgullo. El mendigo de ayer se desposó con la princesa.

III

¿Pensáis que ya en este punto fué donde terminaron sus glorias y su felicidad? Os equivocáis. Una vez que partía el ejército para la guerra, se colocó él á la cabeza, lanzó el órgano tan furiosos cánticos de combate—porque Puk recordaba haber oído á los soldados tocar en las selvas los clarines—que fué opinión general que la victoria se debió á la bizarría de los soldados exaltada por aquella música. Los pueblos en su gratitud no vacilaron, y el músico fué elegido emperador de toda la comarca. ¡Tuvo al rey por vasallo!

Jamás hubo reinado tan glorioso ni tan feliz, para que los más miserables súbditos no dejasen de estar contentos con su suerte. Para que no hubiese ni desesperaciones, ni cóleras, ni revueltas, bastaba al nuevo señor hacer oír algunas melodías.

Llegóse á comprender que la corona, el cetro, los palacios rebosando cortesanos, eran débiles recompensas para mérito tan alto, y se hizo dios del que ya era emperador. Se le consagraron templos de alabastro y de pórfido, que estaban siempre llenos de incienso y de preces arrodilladas; pintadas en los muros, alzadas sobre los altares, aparecían las imágenes del órgano que se adoraba. ¡Qué hombre conoció una gloria semejante! Luego, por encima de tantos triunfos, quedábale la alegría, la incom-



parable alegría de hacer vibrar, durante las noches, para él exclusivamente, acentos que lo hacían llorar de delicia.

—¡Ajá!—dijo Puck.—Hace mucho tiempo creo, que estoy en esta jaula.

Comienzo á fastidiarme

Dirigió una mirada al exterior, y no viendo ya á sus enemigas las abejas, huyó, volviendo á jugar en los claros de las selvas, cerca de Atenas, con Flor de Chicharo y Tela de Araña.

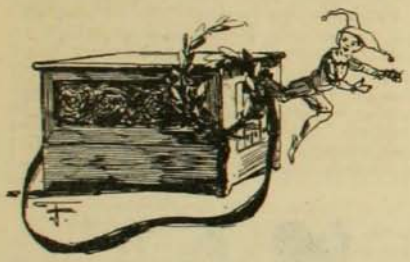
IV

¡Toda la ciudad estalló en carcajadas! ¡Qué! ¿Eso era música? Nó; era una cencerrada capaz de horrorizar á los osos que bailan en las plazuelas. Jamás un escándalo tan discordante destrozó los oídos. Era aquello para no contenerse. Y no se contuvieron. Arrojaron de sus templos al dios; al emperador de sus palacios. ¡Pfu! ¡Pfu! ¡Largo! ¡Fuera! le gritaron por todas partes. Y la canalla de las cocinas, para burlarse del desgraciado, lo perseguía, sonando cacerolas.

Esperó encontrar mejor acogida en los de las marquesas y condesas que en otro tiempo se extasiaban tras de sus abanicos; pero á las primeras notas:—¡Oh! ¡Oh! ¿Qué quiere decir esto? exclamaban. O si no:—Creo que han dejado entrar en la casa todos los gatos de los alrededores.

En seguida los criados lo echaban á la calle, no sin desgarrarle antes sus riquísimos trajes, y no también sin quitarle el dinero que llevaba.

Desesperado volvió á las aldeas donde le arrojaron en otro tiempo junto á monedas de cobre, piezas de plata; donde las niñas se agrupaban



en las puertas, ansiosas por oirlo; pero apenas comenzó á tocar cuando las aldeanas huyeron tapándose los oídos. ¡Fueron piedras las que le arrojaron! Entonces comprendió que había pasado todas las glorias, todas las alegrías. Se dejó caer á orillas del camino, andrajoso, cubierto de tiña, como en la época de su miseria, sin otra esperanza que la muerte, y tanto



más triste, cuanto que al dar la vuelta al manubrio exhalaba el órgano ruido agrio, tan agrio, que él mismo quedaba desolado.

¡Ah! he pensado al contaros este cuento, en los poetas tiernos y sublimes, largo tiempo inspirados, porque tuvieron un amor dentro de su alma; en los poetas gloriosos, casi dioses, que ahora languidecen solos, sin ensueños, olvidados, y que no pueden ya hacer brotar de su corazón una queja consoladora, al de su corazón roto, destrozado, y del que volaron con el amor las músicas hermosas.

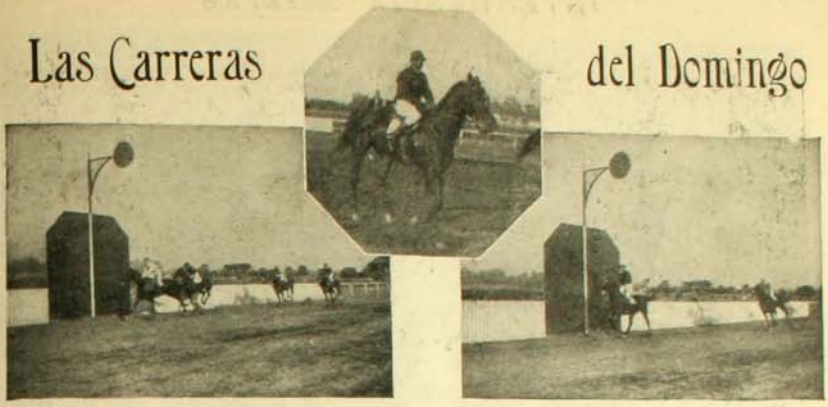
CATULLE MENDES

LA NAVE EXPRESA

—¡Alto la nave!
—¡Imposible!
—¿Por qué no puede parar?
—Porque la manda el Destino.
—¿Cuál es su rumbo?
—La mar.
—¿Qué lleva á bordo?
—Una urna.
—¿Y en ella?
—Dormido está
un corazón que parece
que en pos de otras playas va.
—Díme su dueño.
—¡María!
—Pára un momento, no más,
¡Oh! nave, y cerca del suyo
mi corazón llevarás.
La travesía es muy larga,
y triste la soledad...
—¿Y á dónde después navego?
—¡Pon rumbo á la eternidad!

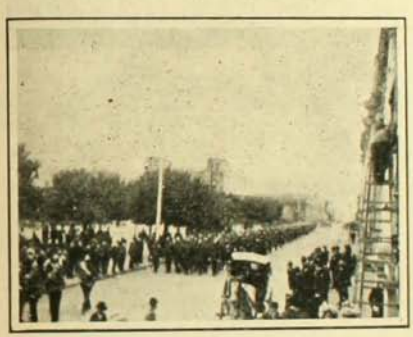
MIGUEL LUIS GARCIA

Las Carreras del Domingo



I. Pirapó, ganador del clásico Otoño.—II. Premio Friendship: 1.o, Terracota; 2.o, Lababo.—III. Llegada del clásico Otoño: 1.o, Pirapó; 2.o, Mesalina

DE CONCEPCION



El Chacabuco dirigiéndose á la Plaza Condell



El notario don Víctor Vargas leyendo el bando

Nuestras fotografías representan la ceremonia conocida con el nombre de "lectura del bando" y que se ha llevado á efecto últimamente en Concepción para llamar á los conscriptos al servicio militar

DE TALTAL--Viaje de S. E. al Norte



En el momento de fondear el "O'Higgins"



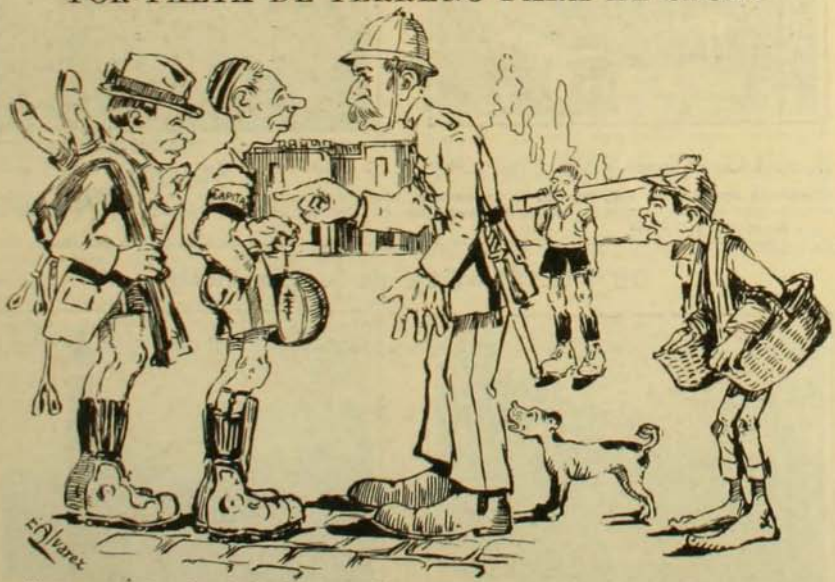
En el momento en que S. E. desembarcaba

INTENDENCIA MILITAR



Personal de la Intendencia de la II División Militar que tomó parte en las últimas maniobras.—Intendente, don Alfredo García; sub-intendente, don Luis Peregrín; contador mayor, don Carlos Valdivieso; contador 1.o, don Enrique Baeza I.; contador 2.o, don Luis A. Fernandez; contador 2.o, don C. Larraín; contador 2.o, don Rafael Herrera; contadores 3.os, señores Saavedra y Barahona.

POR FALTA DE TERRENO PARA EL SPORT



El paco.—¿Qué andan haciendo por aquí?
El sportman.—Buscando cancha para jugar á la pelota.
El paco.—¡A la comisaría! Niñitos grandes y luciendo las pantorrillas en la vía pública.



MUSEO DEL LUXEMBURGO.—La Segadora, por Jules Bretón



A esa rubia

Nunca más tu recuerdo lesionará mi mente
con profundas heridas de apetito inclemente
que vibrara en mis nervios como guzla doliente.

En las horas glaciales del hastío infecundo,
nunca más la nostalgia de tu amor moribundo
me arrancará en silencio mi suspiro errabundo.

Ni tus rubios cabellos, ni tu andar de felina,
ni tu frente pagana, ni tu voz tan divina,
conmoverán ya nunca de mi amor la ruina.

Entre un abrazo débil—antítesis del mío—
llorarás no muy tarde tu execrable desvío,
sin hallar mi consuelo para tu amor sombrío.

Nunca más en tus hombros de princesa germana
se rendirá mi frente—de tu amor soberana—
sublevando en oleajes tu sangre musulmana.

¡Ay! más nunca en las noches, nuestras almas errantes
cruzarán las estepas del ensueño, distantes,
en sagrado connubio de férvidos amantes.

Sin piedad has lanzado nuestro amor al olvido
y ya nunca ¡ay, más nunca podrá ser redimido!
Cuando piense en tus besos, pensaré en lo extinguido.

VASQUEZ YEPEZ

Rosa de Otoño

A una vendedora de flores

Como una flor más en medio de sus canastos de flores, sonríe á los transeuntes la linda rubilla... Acurrucada como una musulmana é inmóvil como una imagen en su altar de la Alameda, donde no tiene más adoradores que los claveles, las rosas y las violetas que le ofrendan el incienso de su aroma, sonríe á los transeuntes con gracia acariciadora...

Es un día Domingo, á la hora de misa... La multitud se desborda del templo lentamente.... Las jovenzuelas levantan el níveo brazo que aprisiona el encaje de la mañanita, para preservar sus ojos del sol de las doce que inunda la Alameda en un océano de luz.

El otoño es la estación de los colores intensos: el ojo de un pintor descubriría todo un tesoro de luz: sobre el azul profundo del cielo que envuelve la ciudad en una caricia de ensueño, destacan sus moles plomizas ó blancas los hermosos palacios, la verdura aún no marchita de los olmos y la oscura oleada de los mantos... Y los ruidos, que son la voz de la ciudad: repiquetear de tranvías, trepidar de coches, vocear de pregonadores.

Mi linda rubilla no pregona sus flores como las demás: con su dulce sonrisa mira á todos los transeuntes y todos encuentran muy tierno aquello de que una flor expenda flores... Las monedas caen en el pequeño vaso que ella oculta con un manojo de claveles, y el ramito de violetas llega hasta una naricilla graciosa para disimular una sonrisa ó hasta el ojal de un elegante como indispensable complemento de su personalidad... Sus canastos se desocupan y ella sigue sonriendo á esa corriente de mantos y de sombreros que se suceden sin interrupción. También tiene caricias para sus hermanas: coje los carnosos cuerpecillos de las violetas con delicadezas de hada, y las recuesta blandamente en el lecho de hojas de malva, como una madre que recostara á su hijo en su cuna: para los claveles su mano no es tan acariciadora... los encuentra algo semejantes á los hombres... y tiene á éstos una curiosa aversión de apasionada... Yo la observo desde un árbol: en la mañana luminosa, pletórica de vida como una fruta madura, la nota delicada de la chiquitina entre sus flores me ha llamado la atención... La observo atentamente, y ella me sonríe creyéndome un comprador...



Museo del Louvre.—"Las cerezas. ¿Quiere usted?" por John Russel

Luego me olvida para entregar un manojo de violetas, que aún guarda rocío entre sus pétalos de terciopelo, á una señora gorda que lo colocará, en su dormitorio, ante el altarcillo de la santa favorita... ¿De dónde ha salido esta florecilla, blanca y sonrosada como una rosa silvestre? ¡Dulce manera de pedir limosna tendiendo un ramo de flores en vez de tender la mano! Adivino su origen, y veo su vida y sus afectos: talvez una madre, que en un soleado conventillo cultiva flores para venderlas en la época propicia, la pascua ó el otoño: he visto mil veces las macetas en un cuartucho pintoresco de suburbio, donde un blanco paño que cuelga de una cuerda, una

mujer acurrucada que apalea ropa ó un perro que roe un hueso, son las notas características. Su pelo rubio y sus ojos azules me llamaron la atención: no es esta la flor de nuestra tierra, morena y cenil... En la color... Mi vista precisa los detalles, y sobre la hermosa gama de colores, mezclados como en la paleta de un pintor, distingo matices conocidos... Los juncos amarillos, sobre el fondo blanco de las marga-



Vendedoras de flores en la Alameda frente á la iglesia de San Francisco

languidez de su rostro pálido, de palidez áurea que diría Daudet, adivino el sello azul y puro de la mujer sajona... Un metódico obrero alemán, que una ráfaga de desesperación arrojó de su nevado país y cayó en esta tierra, de en medio del rebaño de la emigración, para formar una modesta familia en la celdilla diminuta de esa enorme colmena que se llama un conventillo... Luego su muerte, arrebatado por una pulmonía ó por una de esas rachas de epidemia que pasan por Santiago, y que orientan las vidas como una ráfaga de viento la paja leve de la éra...

La vida desborda en la amplia avenida que se aleja hacia el poniente en pintoresca perspectiva: la gente endomingada asalta los tranvías, y la vida urbana, como una arteria repleta de sangre, palpita y vibra sordamente...

Vuelvo á mirar á la rubilla y á sus flores que forman sobre las baldosas de esta parte de la Alameda, una suave sonrisa de

ritas y jazmines, forman una nota encantadora de oro pálido; y más allá, los crisantemos blancos junto á los crisantemos granates, surcados de líneas más oscuras, aterciopeladas como los ojos de una andaluza, recuerdan el jardincillo de una pagoda ó el lindo peinado exótico de una geisha... Acá, junto á la rubilla, las rosas blancas, pálidas como vírgenes, rosas descoloridas de cementerio, junto á las rosas rojas, intensas, de los jardines bien cultivados... La vara de San José, flor bíblica y lánguida que las beatas lucen el Domingo de Ramos, como inapreciable tesoro para los goces celestiales; y por sobre todas ellas, como el alma luminosa de la estación, la rubia dulce y tierna, cuya sonrisa intensamente suave impregna de exquisita bondad el místico semblante: los ojos azules, tan puros y confiados, y el extraño ensortijamiento de sus rizos, crespos y abundantes, que envuelven el rostro en una floración de oro.

M. LATORRE COURT

El volcan de Colima

CERCA del pequeño pueblo de Sayula (Méjico) existe el célebre volcán de este nombre.

Es un hecho ya bastante conocido que el volcán de Colima muy raras veces ha arrojado lava en cantidad. De tiempos modernos sabemos solamente del año 1869, cuando se formaron los dos "volcancitos" secundarios en el lado oriental del cono, y arrojaron una corriente de lava que rodea la parte N. y NNE. del pié del volcán, y esta corriente tiene una extensión de unos dos ó tres kilómetros, cuando mucho, á los lados de los "volcancitos". Estos están construídos por peñascos cubiertos con piedras sueltas y arena, formando dos picos. No hay cráter en ellos y su actividad, por lo regular, se reduce á unas ligeras emanaciones de vapor y de gases sulfurosos (S. O. 2), lo mismo que el cráter del cono principal.

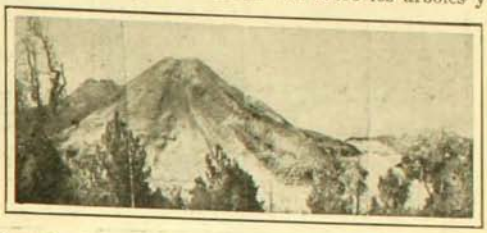
Las erupciones regulares, ó si se quiere irregulares, del Colima, parecen ser, según toda la historia del volcán, unas explosiones que se efectúan en la parte alta del cono, el cual arroja bombas y cenizas con vapor de agua.

En las densas nubes de vapor se forma electricidad por fricción del mismo vapor, de las piedras y de la ceniza entre sí y con la atmósfera, saliendo de la nube descargas eléctricas.

Parece que los temblores ni son frecuentes ni fuertes; pero el ruido de las explosiones hace que vibren las ventanas de las casas, aún las que se hallan lejos.

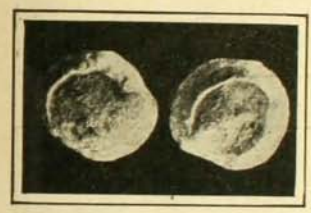
Al pié occidental del volcán, en las hondas barrancas cubiertas de monte, hay unas lagunas azules, que con su sonrisa alegre forman un contraste con el aspecto lúgubre del cono gris del volcán.

El pasto ha sido quemado alrededor de estos agujeros en espacios hasta de cincuenta metros de diámetro; el fuego fué extinguido bien pronto por un lodo blanco, cuyas huellas se ven sobre los árboles y sobre el mismo pasto, y cuya cantidad aumenta notablemente al acercarse al cráter. Toda la loma estaba cubierta de ramas aún verdes que habían sido destrozadas por las bombas, y al pie S. de ella, donde antes había un bosquecito de pinos, no quedan más que unos cuantos troncos.



El volcán de Colima y los "volcancitos" en Febrero 1909

En todo lo que hay escrito acerca del volcán, sólo se han hallado datos sobre las siguientes ascensiones, que parecen ser las únicas que se han hecho: la de Harcost y Rugendas, Parga y Estrada, en el año de 1834; Carl Pieschel, en 1852; Montserrat y Dolffus, en 1866; Edmundo Kerber, cuya fecha no se sabe exactamente, pero fué por los años de 1880-82. Barrena y sus compañeros llegaron el año de 1869 sólo hasta las lavas, á una altura que calcularon en tres mil ciento setenta metros, es decir, que les faltaron seiscientos metros para llegar al cráter.



Relieves del cráter del volcán de Colima. A la izquierda, tal como estaba en 1906. A la derecha con las modificaciones debidas á las últimas erupciones.



Relieve del volcán de fuego y del "Nevado" de Colima

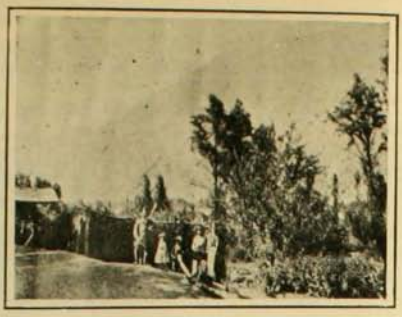


El volcán de Colima y los "volcancitos" en Marzo 1906

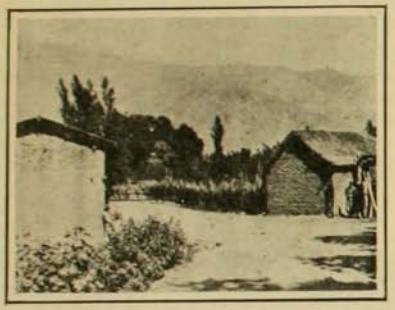
VISTAS DE LA FRONTERA



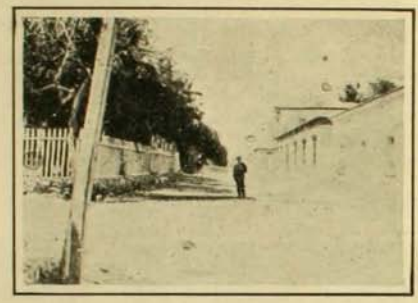
Paihuano.—Quinta Kerr



Entrada á Paihuano



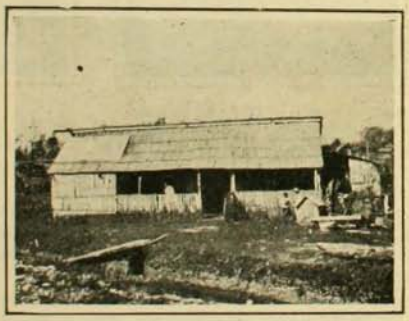
Entrada á Paihuano



Calle de Paihuano



Vistas de Paihuano.—Interior de la quinta de don Olegario Alba



Pitrufquen.—Casa hecha con duelas de barriles



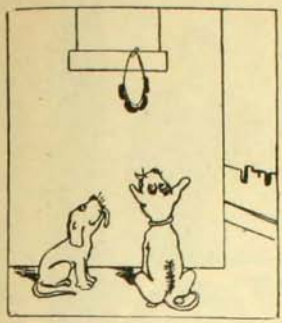
Pitrufquen.—Pelea á cuchillo



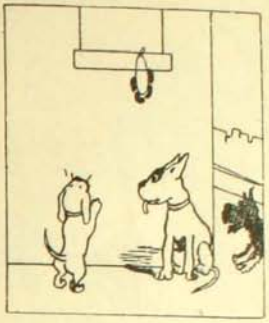
Estación de Pitrufquen (quemada en Noviembre del año pasado)

LA RAZON DE LA FUERZA

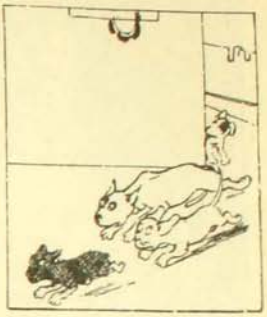
HISTORIA MUDA



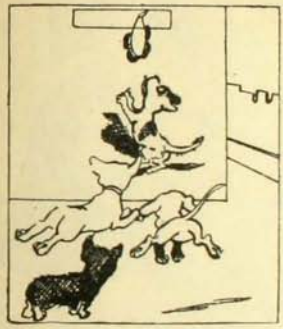
I



II



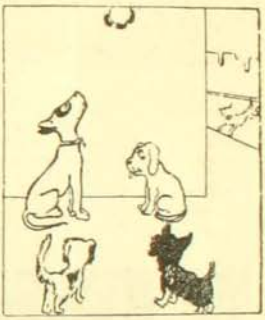
III



IV



V



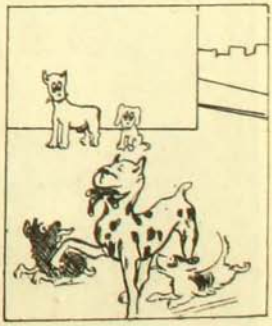
VI



VII



VIII



IX

POR LA VIUDA DE TAPIA





ENTUSIASTAS jóvenes sportmen organizaron un *five a side* con el caritativo fin de socorrer a la viuda del infortunado Tapia. La utilidad que reportó esta fiesta sportiva fué bastante regular. Las presentes vistas representan los teams ganadores con sus respectivos presidentes y secretarios.



I. Team Constitución, ganador de las medallas de la 2.a serie.—II. Carlos Hormazábal, capitán del team Magallanes, ganador de la 1.a serie.—III. Team Magallanes



COCINA

Sopa de papas.—Pejerreyes con salmón. —Perdices con champignones. — Chuletas Villeroy.—Callampas fritas.—Budín inglés.

Sopa de papas.—Se cuecen papas, después de peladas con un poco de sal, se pasan por el cedazo, se pone una cacerola al fuego con una cucharada de mantequilla, se pone ahí la papa molida, se le va poniendo poco á poco caldo, cuidando de revolver para que no se apelotone, y así hasta formar una crema clara; se le pone un poco de pimienta molida y sal. En la sopera se pondrá una yema batida con un poco de leche y crutones de pan frito en mantequilla y la sopa hirviendo.

Pejerreyes con salmón.—Se escogerán pejerreyes grandes si se encuentran, se limpian, se les quitará las espinas y el espinazo, se rellenan con un poco de salmón molido y frito en mantequilla con un poquito de cebolla picada muy fina, perejil picado, una pisca de harina, caldo y un huevo entero. Se cierran los pejerreyes, se colocan en una fuente que pueda ir al horno y á la que se le habrá puesto en el fondo un poco de mantequilla, se les pondrá un poco de limón y un poco de mantequilla derretida y migas de pan, se pondrá por 15 minutos en horno fuerte y se servirán con papas cocidas al rededor de la fuente (la mantequilla puede cambiarse por aceite).

Perdices con champignon. — Se limpian las perdices, se cortan y se ponen á dorar en mantequilla, estando doradas se les agrega un poco de harina, media taza de vino blanco, un poco de jugo de carne y un tarro de champignones; se deja hervir y se sirve con crutones de pan frito al rededor de la fuente.

Chuleta á la Villeroy.—Se cortan las chuletas, se doran en mantequilla y se ponen en prensa. Se cubren con la crema siguiente: una cucharada de mantequilla con una grande de harina, se ponen en una cacerola al fuego; estando esto derretido se le va agregando caldo hasta que forme una crema muy consistente, se le pone sal, pimienta y un poco de nuez moscada y cuatro yemas batidas; estando éstas cocidas se saca la crema y se pasan las chuletas, se dejan enfriar y se apanan y se fríen en aceite. En cada hueso se le pone una papillota y se sirven en "petit-pois" con crema.

Callampas fritas.—Se escojen callampas grandes, se pelan y se pasan por agua hirviendo, se sacan y se secan muy bien con un paño muy limpio, se pasan por un batido de harina, yemas y un poquito de cognac y una clara batida como para merengue, se fríen en aceite y se colocan en una servilleta. Se sirven con salsa de tomate á parte.

Budín inglés.—El peso de tres huevos en mantequilla, harina y azúcar flor. Se bate la mantequilla con azúcar hasta que quede como crema, se le agrega un puñado de harina y un huevo hasta concluir con los tres huevos, se sigue batiendo, se le pone media copita de cognac, jerez ó aguardiente y la raspadura de un limón. Se coloca en un molde untado en mantequilla al baño de maría. Estando cocido se saca y se sirve con miel de Palma ú otra salsa.

Contestación á las preguntas

P.—Señora Rosa.—Limache.—¿Cómo se hace la salsa de tomate?

R.—Se cortan los tomates en pedazos, se colocan en una paila al fuego, cuando estén bien deshechos se pasan por el cedazo y se pone al fuego con dos ó una cucharada de mostaza inglesa preparada, clavo de olor, pimienta entera y laurel y se deja hervir hasta que se haya consumido y quedado espeso de punto. Se retira del fuego, se deja enfriar y después se embotella poniéndole un poco de aceite. Se tapan y se lacran.

P.—¿Cómo se hace la masa para pasteles de ostras?—Antofagasta.

R.—Esta receta es muy larga para darla en tan poco espacio, pero la puede ver en el Manual de Cocina de Cordon Bleu.

P.—Los Molinos.—¿Qué platos se podrán hacer ligeros en el campo?

R.—En el próximo número en el Menú daré estas recetas.

P.—Señorita Juana. — Constitución. — ¿Cómo se hacen las conchas de ostras?

R.—Se fríen las ostras en un poco de mantequilla, se les espolvorea harina y el jugo de las ostras se deja hervir, se zasonarán con sal y pimienta, se les agregará dos yemas batidas y perejil picado, se ponen en las conchas, se les espolvorea miga de pan y un poco de mantequilla y se ponen al horno un rato.

Siempre á sus órdenes.

CATALINA

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Cómo deben hacerse las desinfecciones en caso de enfermedad contagiosa?—*M. Lira T.*—Santiago.

R.—Como esta consulta tiene inmensa importancia de actualidad, la responderemos con alguna extensión.

La desinfección debe hacerse no solo después de la muerte ó de la convalecencia, sino durante todo el curso de la enfermedad.

Hé aquí como desinfectan los diversos objetos:

Deben desinfectarse:

1.o Las secreciones de los enfermos:

a) Los esputos, mucosidades y aguas de gargarismos, se recogen en vasijas especiales llenas hasta la mitad con:

a) Agua de cresol, fenicada ó sublimada; en este caso deben renovarse por lo menos cada dos horas, lo mejor es renovarlas cada vez;

b) Con agua á la que se adiciona carbonato de sosa; en este caso la vasija con su contenido, se hierven en agua ó se desinfectan en aparatos especiales, por el vapor acuoso.

También pueden recogerse las secreciones en material combustible y luego se quema junto con este.

b) Los vómitos, deyecciones y orinas se recogen en los vasos de noche, retretes portátiles ó vasijas semejantes y se les echa rápidamente encima una cantidad igual de lechada de cal ó de agua fenicada diluída ó de agua de cresol. La mezcla se deja un par de horas y luego se vierten en el retrete.

c) La sangre, secreciones sanguinolentas y acuosas procedentes de heridas, úlceras, así como el líquido que sale de la boca y narices de los cadáveres, se recogen en un trozo de tela de algodón, lana, muselina ó análogas. Estos se queman en seguida ó, si no es posible esto, se ponen en vasijas que se llenan con agua de cresol, fenicada ó sublimada; deben quedar cubiertos completamente por estos líquidos y tenerlos así por lo menos dos horas.

d) Las excreciones de la piel (costras, escamas y análogas), se queman en seguida ó, si esto no es posible, se desinfectan como antes se ha dicho.

2. Los *vendajes*, vasijas usadas por las recién paridas y análogos, se desinfectan según el número 1 c.

3. Las *aguas sucias* se desinfectan con lechada de cal ó de *cloruro de cal;* la lechada de cloruro de cal se añade hasta que la mezcla vuelva azul el papel de tornasol muy enrojecido por los ácidos; en todos los casos debe dejarse el líquido en contacto con el desinfectante por lo menos dos horas.

4. Las *aguas de los baños de los enfermos* se desinfectan como las anteriores. Para las válvulas y tubos de desagüe se emplea una lechada de cloruro de cal, que se deja en reposo para que se aclare.

5. Las *palanganas, escupideras, servicios de noche, retretes móviles, cubos para baños* y otros análogos se limpian cuidadosamente, después de desinfectar el contenido (números 1, 3 y 4), con agua cresolada, fenicada ó sublimada y luego se lavan con agua. Debe prohibirse el uso de agua sublimada para vasijas de hierro no esmaltadas.

6. Los *platos, vasos, cucharas* y análogos deben hervirse durante 15 minutos en agua, á la que se ha añadido un 2°|o de Na_2CO_3 y luego se limpian cuidadosamente. Los *cuchillos, tenedores* y aquellos objetos que se deterioran por la ebullición, se tienen durante una hora en solución á 1°|o de formaldehido y luego se secan y frotan bien.

7. Los *juguetes* (baratijas) fácilmente combustibles y de poco valor, se queman; los de madera ó metal se frotan con un paño humedecido en solución de 1°|o de formaldehido y luego se secan.

8. Los *libros, cuadernos, folletos ilustrados* y análogos se desinfectan por el calor seco, por el vapor de agua ó gas formaldehido, en caso de no poder ser quemados.

9. Las *ropas de la cama* y las *interiores* del enfermo, los paños empleados para limpiarles, las piezas de ropa lavables y análogas, se ponen en vasijas con agua cresolada ó fenicada, diluídas. Deben quedar cubiertas del todo por estos líquidos y permanecer en ellos durante dos horas por lo menos, antes de lavarlas. Las aguas procedentes de estos lavados, pueden considerarse no sospechosas.

10. Las *piezas de ropa* que no pueden lavarse, *almohadones de pluma*, cubiertas de lana, colchones sin marco de madera, alfombras, colgaduras, *tapetes*, esterillas y análogas, se desinfectan por el gas formaldehido ó en aparatos de vapor. La mismo se hará con los jergones de paja, en caso de no quemarlos.

11. Los objetos que se han de conducir á las estaciones ó aparatos de desinfección, han de envolverse en paños húmedos de agua cresolada ó fenicada ó sublimada y se ponen luego con cuidado en cajas ó carros bien cerrados y forrados interiormente en hoja de lata. Ha de evitarse siempre el sacudir los objetos destinados á la desinfección. El que toque dichos objetos antes de la desinfección, debe desinfectarse las manos según el número 14.

12. Los objetos de *cuero* ó *goma* (zapatos, chanclos de goma y análogos), se frotan cuidadosamente con paños humedecidos en agua cresolada, fenicada diluída ó sublimada, varias veces. Esta clase de objetos no deben desinfectarse con vapor.

13. Las *pieles* se humedecen por el lado donde tienen pelo, con agua cresolada, fenicada ó sublimada ó con solución de formaldehido se cepillan, húmedas aún, se ponen á secar y si es posible se ponen al sol. Las pieles no deben desinfectarse con vapor.

14. Las *manos* y las *partes del cuerpo* cada vez que se contaminen (con secreciones, aguas sucias, etc.), deben frotarse cuidadosamente con con agua cresolada diluída ó sublimada ó fenicada y luego se lavan 5 minutos con agua caliente y jabón. Para este objeto, debe tenerse siempre en el cuarto del enfermo una vasija con desinfectante.

15. Los *cepillos* de la *cabeza*, de las *uñas* y de las *ropas*, se tienen 2 horas en solución de formaldehido al 1°|o y luego se lavan y secan.

16. Si el *suelo*, el armazón de la cama, la mesa de noche ó la pared cercana á la cama, se han contaminado con secreciones del enfermo, deben limpiarse inmediatamente y con cuidado, mediante agua de cresol diluída, fenicada ó sublimada, el sitio contaminado; es conveniente por regla general, fregar ligeramente el suelo una vez al día con agua cresolada ó solución de ácido fénico.

17. Las *barreduras* se queman; si por excepción no pueden quemarse se empapan con abundante agua cresolada diluída, ó fenicada ó sublimada, y al cabo de dos horas se retiran.

18. Los objetos de poco valor (jergones de paja, trapos viejos utilizados sólo para desinfecciones, piezas de vestir usadas y análogos) deben quemarse.

19. Los cadáveres deben envolverse en paños humedecidos con agua cresolada diluída, fenicada ó sublimada y luego se colocan en féretros sólidos, en cuyo fondo se pone una abundante capa de serrín ú otra substancia absorbente.

20. Para desinfectar las habitaciones contaminadas, especialmente aquellas en que estuvo el enfermo ó el cadáver, se limpian empezando por las camas, catafalcos, utensilios, etc., y luego las paredes hasta unos dos metros de altura, las puertas, las ventanas y el suelo,

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

ZIG-ZAG

:: GRAN TALLER ::
DE ELECTROTIPIA

Las planchas electrotipadas son la salvación del tipo de imprenta en los continuos y grandes tirajes :: :: ::

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

Análisis Químicos y Microscópicos

DE

ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tísis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios

ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL

De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiéndase de Preferencia

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número 199



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

HARINA LACTEADA
GALACTINA
CONTIENE LECHE PURA DE LOS ALPES



-Hace á los NIÑOS SANOS Y GORDOS-

Unicos Concesionarios para Chile: **LUIS MOUTIER Y CA.**, Santiago

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

El JARABE FENICADO de VIAL combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las Farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

Adultos — Estreñimiento — Niños

SUPOSITORIOS CHAUMEL

Infalibles; efecto producido en media hora

EXÍJASE la Marca triangular en la cubierta de papel

Establecimientos FUMOUZE 78, Faubg Saint-Denis, PARIS

ANEMIA — CLOROSIS

PÍLDORAS DE BLANCARD

LEUCORREA — AUTÉNTICAS — DEBILIDADES

PAPIER WLINSI

Cura las Afecciones del pecho. Catarros, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores Lumbagos, etc.

EL APIOL de los Drs JORET y HOMOLLE

Cura las *Dolores*, *Retardos*, *Supresiones* de los *Menstruos*.

Fue SEGUIN, 165, Rue Saint-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

El Remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS, y las principales Boticas.

RACAHOUT de los ARABES

DELANGRENIER



El Mejor Alimento para los Niños

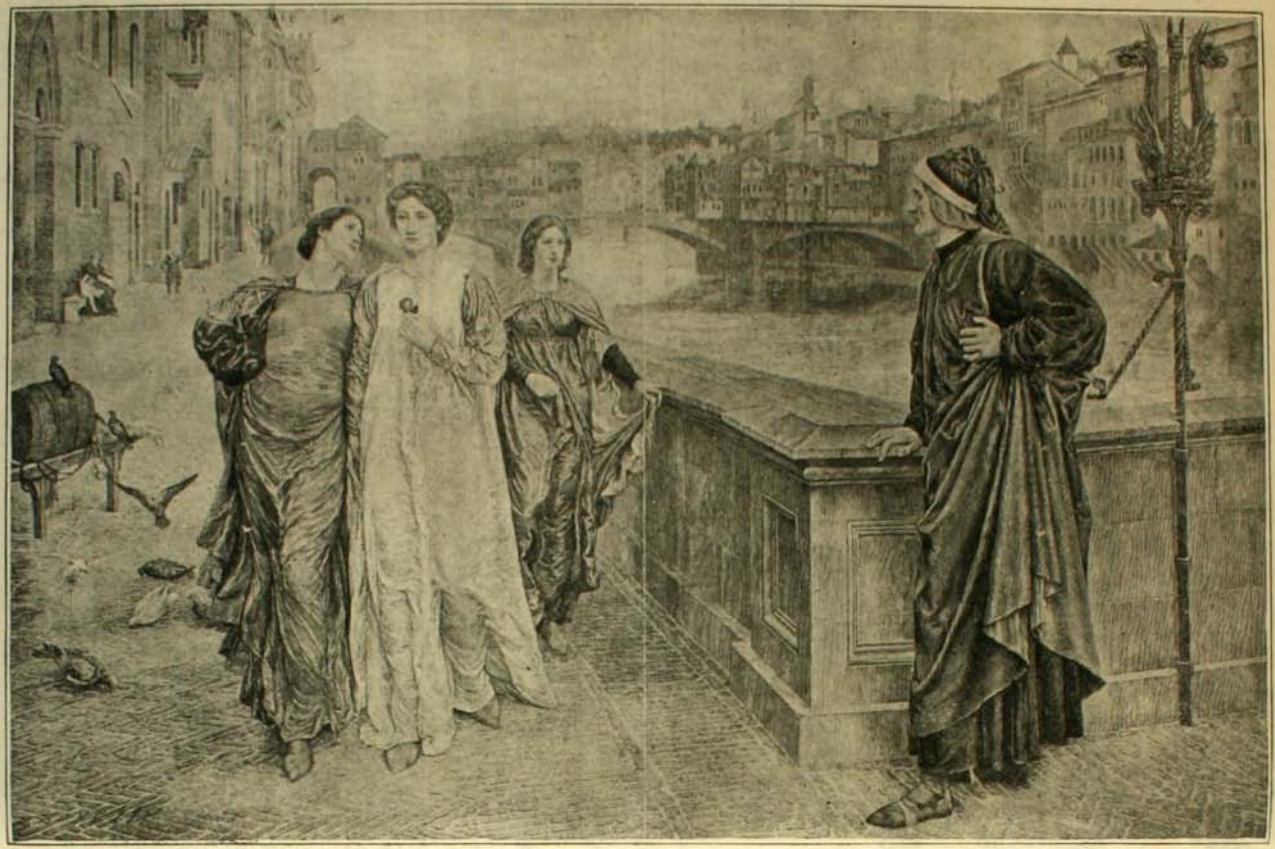
DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONSUNCION, CLOROSIS CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO y ARABE de Hémoglobine Deschiens

Todos los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre CURA SIEMPRE Es muy superior á la carne cruda, á los ferruginosos, etc. Da salud y fuerza.—*PARIS*

DANTE Y BEATRIZ



SINGULAR EXPERIMENTO





ESTA señorita tuvo la singular idea de permitir que los médicos hicieran con ella el experimento de la privación de toda comida. Soportó veinticinco días sin probar bocado y si es verdad que no murió al menos estuvo muy cerca de la muerte. En la primera fotografía se la puede ver tal como estaba antes de someterse á semejante tratamiento; en la segunda, después del ayuno. Como se vé, perdió bastante en carnes pero no la belleza que si es verdad que en la primera fotografía está llena de frescura y juventud en la segunda tiene un no sé qué de más intenso que interesa y atrae.

FONOLA-PIANO



"PHONOLISZT"

Reproduce sin igual toda musica como tocada por una persona

TECLADOS DE 72 NOTAS

PIANO ELECTRICO

Interpretacion artistica automatica mas perfecta

Existencia permanente de 5,000 piezas

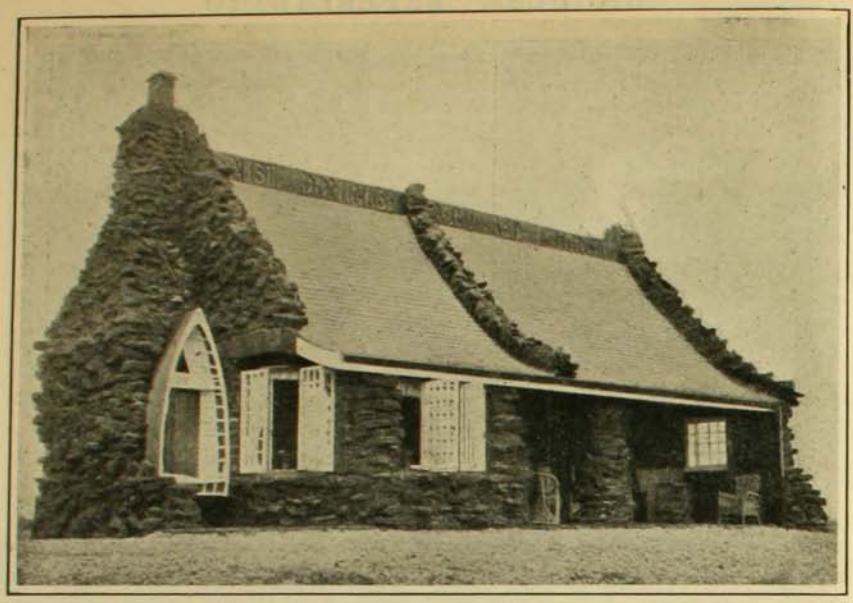
Pidanse Prospectos gratis a los Unicos Agentes:

C. KIRSINGER & Co.

Depósito de PIANOS más grande en Sud-América. "LA CONTINENTAL", es la Máquina de Escribir más perfecta.

ESCRITURA REALMENTE VISIBLE

CHALET REAL



El nuevo y original chalet en la playa de Snettisham, erigido por la reina Alejandra y su hija, la emperatriz María de Rusia



Unicos Importadores:

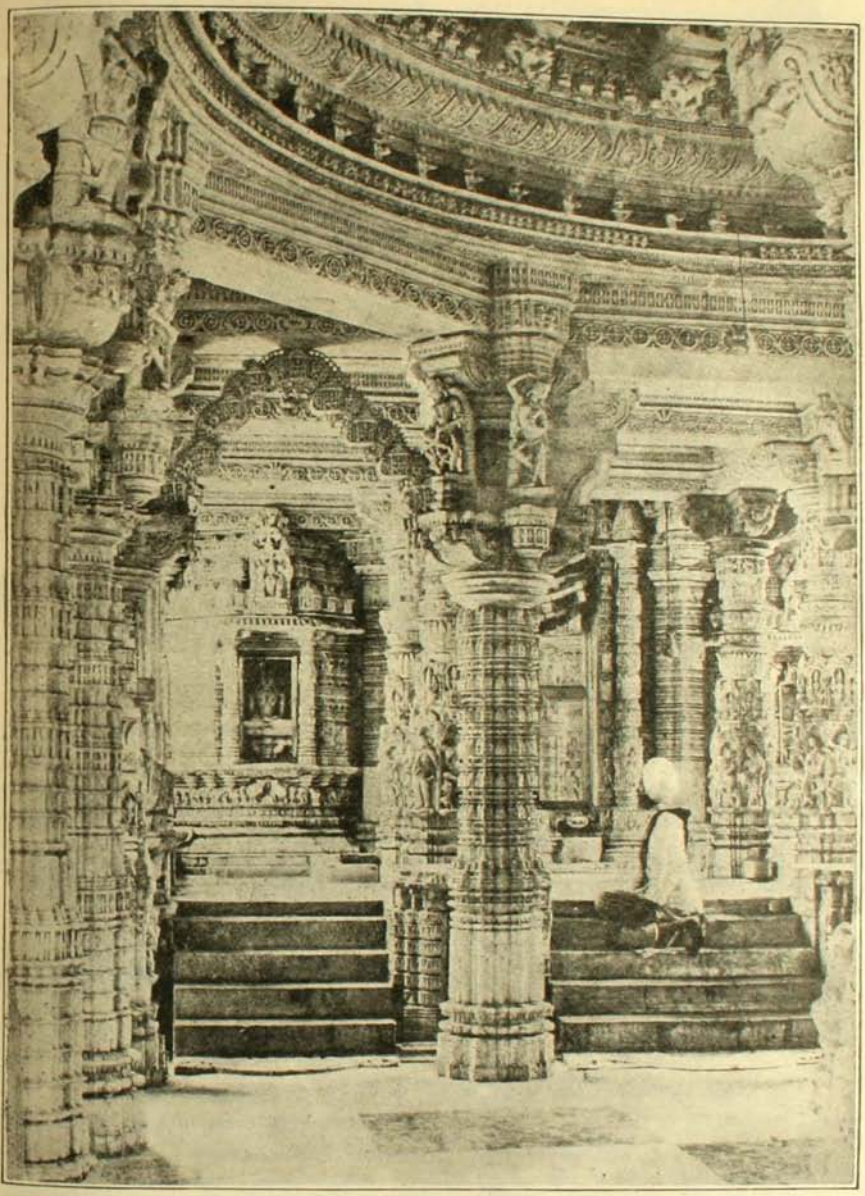
Gonzalez Soffia y Co.

VALPARAISO

Agentes en Santiago:

SCHMIDT & WEHRHAHN

Puente núm. 561



EL grabado representa uno de los innumerables templos que pueblan la India. Este está situado en el Monte Abu y pertenece á la secta de los "Jains" fundada unos 500 ó 600 años antes de J. C.—Ya nuestros lectores se habrán dado cuenta de lo que es la arquitectura india que, á pesar de ser muy brillante, se caracteriza por una "vana repetición" de motivos y de monotonía de líneas. En el fondo del templo puede verse una estatua de Tirthankaras, uno de los fundadores de la orden. Los "Jains" se dedican á una vida contemplativa y tienen un gran respeto por los parásitos y prefieren morir antes que destruir un microbio lavándose con agua limpia y son enemigos de la lujuria y dan todas sus posesiones á la Iglesia.

REGLAS PARA APRENDER A PATINAR



1. Los principiantes deben escoger patines que les calcen exactamente al pié.



2. Un pequeño sostén es muy útil para principiar.



3. Todo principiante debe tratar de deslizarse con soltura y elegancia.



4. En el terreno es fácil detenerse ejecutando un círculo con los patines.



5. Es necesario saber caer con el fin de evitar fracturas.



6. No es posible detenerse en seco: hay que ir tan lejos como lo haya obligado el ímpetu inicial.

Conocimiento de los Hombres

DESPUES que Alejandro conquistó la Persia, se enfermó repentinamente. Uno de sus generales le escribió, denunciando á su médico que pretendía envenenarlo. Alejandro leyó la carta y la colocó bajo su almohada. Cuando el médico hubo preparado la medicina, el rey le dijo que la colocara al alcance de su mano y le entregó la carta para que la leyese. Apoyado en el codo, observó la cara del médico, tratando de adivinar lo que pasaba en su interior, pero no vió la menor muestra de temor ó de intenciones criminales, y, sin decir palabra, bebió la poción preparada para él. El asombrado médico le preguntó por qué la bebía después de semejante aviso. Alejandro replicó sencillamente: "Porque sois un hombre honrado".

Era el rey un gran observador de la naturaleza humana. Conocía á los hombres y los móviles que los impelían á obrar. Podía leer en el corazón humano como en un libro abierto.

El arte supremo del *caudillo* consiste en esta habilidad para conocer á los hombres, pesarlos, apreciarlos, estimar sus aptitudes y colocarlos en tales circunstancias, que sus fuerzas naturales sean estimuladas, al paso que se debiliten y eliminen sus fallas ó defectos.

Carnegie, el afamado millonario, ha elegido, para su tumba, el siguiente epitafio: "Aquí yace un hombre que supo rodearse de otros más inteligentes que él".

El mundo se admira de que un hombre de negocios como éste ó un hombre de Estado de la talla de Roosevelt pueda llevar á cabo empresas tan colosales como las que ha realizado. El secreto reside en su habilidad para proyectar un sistema poderoso, cuando pueden contar con hombres cuyas aptitudes y tendencias y cuyo espíritu los hacen aptos para cumplir la tarea para que se les destina; hombres capaces de llevar á cabo en la forma más eficiente lo que una fuerte cabeza organizadora ha concebido.

Marshall Field estudiaba constantemente á sus empleados y trataba de adivinar su porvenir. Nada escapaba á su ojo esperto: aún cuando los que lo rodeaban no sabían lo que él pensaba de ellos, él los observaba en toda ocasión. Su habilidad para colocar hombres en un puesto; para pesarlos y medirlos, para penetrar su carácter rayaba en el genio. Cuando no encontraba á un hombre en cierta oficina porque había sido promovido, lo seguía hasta perderlo de vista y volvía á preguntar por él. Así continuaba tras él en su marcha progresiva y observaba cómo iba ganando uno á uno sus ascensos. Así llegó á conocer á sus hombres y á hacerse perito en la lectura de la naturaleza humana.

Mr. Field tomó en repetidas ocasiones á algún individuo para que desempeñase un puesto contra la voluntad de sus consejeros; pero casi siempre acertó, pues su observación constante le había permitido conocer á fondo á los empleados que le interesaban. Rara vez prestaba atención á lo que decía un postulante; le bastaba traspasar con su mirada toda la corteza del individuo hasta llegar á leer en el fondo de su alma; era maravillosa su facilidad para apreciar la capacidad mental; en un segundo, distinguía el lado fuerte ó flaco de cada uno.

Sucedió una vez que su administrador general se retiró para establecerse independientemente; Mr. Field ocupó el puesto con un hombre á quien había estudiado algún tiempo sin despertar sus sospechas; sin mayores ceremonias, lo hizo administrador general y, tal era su confianza, que al día siguiente se embarcó para un largo viaje. El tiempo demostró cuán acertada había sido su elección.

El hombre capaz de tener éxito sabe rodearse de otros que poseen la habilidad ó las habilidades de que él carece, de modo que puedan suplir su imperfección. Combinadas sus potencias, forman una fuerza muy efectiva. Raros son los hombres que poseen esta cualidad y el resultado es que, eligiendo empleados ineptos, duplican su debilidad y aumentan las probabilidades de fracaso.

El caudillo debe ser no solamente un muy buen juez de los demás, sino también debe saber leerse á sí mismo y conocerse todas sus cualidades y defectos, debe inventariar sus fuerzas y debilidades. Hay muchos hombres que, por su capacidad, han sido elegidos para importantes funciones, han sido colocados á la cabeza de grandes empresas, pero han fracasado porque no han sabido penetrar el carácter de las personas. Pueden haber sido hombres bien educados, de robusta inteligencia, con grandes conocimientos y sobresalientes cualidades, pero les ha faltado la perspicacia para leer al hombre y el sentido especial para clasificarlo y colocarlo en el lugar que le corresponde.

Cada joven que se lanza á la vida debiera hacer un estudio minucioso de sus poderes de penetración, de sus cualidades para leer caractéres. Debe hacer una profesión del estudio de los hombres, estimar sus capacidades y los móviles que los hacen obrar; debe estudiar y escudriñar sus acciones, observar sus tendencias en cuanto detalle le sea posible y aprender á leer en todas estas manifestaciones como en un libro abierto.

Los actos involuntarios y las maneras na-

turales de un hombre indican más que la conversación estudiada: no pueden engañarnos; hablan la verdad en todas las lenguas; el lenguaje es traicionado por ambas manifestaciones. Mientras un hombre trata de engañarnos con palabras, sus ojos nos están revelando la verdad: las acciones retratan al verdadero hombre; la lengua, al diplomático.

Cierto hombre, que ha tenido éxito en negocios, es notable por su rara inteligencia para conocer á los hombres: estudia mucho tiempo al postulante, cuando se trata de una posición de importancia; habla poco, hace obrar, observa cada gesto, cada mirada, sus maneras y movimientos, que son las letras con las cuales deletrea el carácter del hombre en observación. Lo he visto en su oficina en presencia de un candidato á quien parecía atravesar con su mirada, cuyos movimientos, gestos y respuestas parecía almacenar y clasificar. A los pocos minutos, el individuo se retiraba y yo pude imponerme de la impresión causada á mi amigo, espresada con toda precisión y seguridad. Nunca he visto tener éxito á aquellos á quienes él ha desahuciado ni fracasar al que consideró de porvenir.

Todos conocemos á jefes de negocios que trabajan como esclavos y que no surgen jamás, sólo porque no saben rodearse de la gente que les conviene.

Algunos parecen incapaces de establecer orden y sistema en sus negocios. Harán su trabajo propio irreprochablemente, pero no son buenos jueces de la naturaleza humana. El encanto de la conversación y los buenos modales los hacen perder el punto de vista principal, y se sienten arrastrados por un hombre teórico cuando lo que necesitaban era un hombre práctico. Podrían colocar á un hombre refinado, sensacionalista y delicado en una posición que requiere una persona fuerte, robusta, de alma templada para que no se arredre ante los métodos fríos y agresivos propios de los negocios é indispensables á una correcta administración.

Muchas gentes llegan á encontrarse en situaciones difíciles por falta de penetración. Cualquier estafador hace presa en ellas y las obliga á emplear tontamente caudales con que habrían llegado á completo éxito mercantil si hubieran tenido más conocimiento de la naturaleza humana. Son incapaces de reconocer al ladrón detrás de su máscara; no pueden ver al lobo bajo la piel de oveja.

Esta facultad de leer el alma humana es inestimable, es protectora; cuida de nuestros caudales, nos guarda contra el fraude y la imposición y nos enseña á mantener nuestro carácter. La gente que conoce poco la mente humana es fácilmente engañable y puede ser sorprendida en cualquier momento.

Los que andan haciendo negocios magníficos y buscando incautos para que tomen acciones en ellos no son otra cosa que hábiles conocedores de la naturaleza humana; pueden afirmar con certidumbre si la persona que topan en su camino es un incauto que podrá caer fácilmente en sus redes. En los casos favorables, pueden pronosticar que harán creer á la víctima cuanto les dé la gana. Seguramente no irán á hacer su presa en hombres de negocios, pues saben que, por lo general, son tan conocedores como ellos del espíritu humano.

Para el negociante, esto vale tanto como para el abogado conocer las leyes ó para el médico la medicina. El hombre que está en posesión de este dón, cualquiera que sea el ramo de la actividad humana en que se encuentre empeñado, tendrá sobre los demás una valiosa ventaja.

Esta perspicacia es en algunas personas realmente instintiva, pero eso no obsta para que sea una facultad susceptible de amplio desarrollo. Para conseguirlo, es menester formar el hábito de medir, pesar y estimar á las diferentes personas que encontramos; por ahí, empezamos á desarrollar nuestro espíritu de observación; la concentración de nuestro trabajo reforzará nuestras facultades y mejorará nuestro juicio.

Cada uno de nosotros es en sí toda una escuela: La cara, el ojo, el gesto, los modos, la marcha, todos son gerogliffcos que encierran la clave de nuestro carácter, de nuestras tendencias y de nuestros sentimientos del momento.

A veces, bastará una mirada para revelar secretos que la lengua hubiera ocultado. En la inconciencia de nuestros actos, dejamos traslucir lo que pasa en nuestro espíritu.

Podemos, pues, aplicarnos á estudiar todos estos detalles, seguros de que llegará un día en que nos sea relativamente fácil juzgar sin oir, valiéndonos sólo de nuestra mirada y de la experiencia adquirida.

Si se nos presenta un pez desconocido para nosotros y se nos pide que lo observemos por espacio de una hora, podremos dar, al cabo de ella, una descripción del animal. Pero, si se nos pide que observemos nuevamente el pez por otra hora, descubriremos en él multitud de caractéres que un momento antes habían permanecido ocultos para nosotros. Es, pues, la aplicación repetida de nuestros poderes de observación á un objeto dado lo que puede dejar en nosotros un fondo de conocimientos tal, que nos permita analizar los elementos constituyentes de un fenómeno cualquiera.

Así, á medida que se progrese en el estudio de las fisonomías, iremos notando cómo se desarrolla esa maravillosa habilidad que nos permite ver algo donde antes no veíamos nada y que nos dá la clave de todos los caractéres que sometamos á nuestra observación.

El mundo está lleno de intrigantes y de personas dobles que no se nos presentan sino por el lado agradable á nosotros con el objeto de poder obtener los mayores beneficios esplotando nuestra credulidad, ignorancia y falta de mundo. Felizmente, podemos aplicarnos á adquirir el preservativo contra este mal. La fuerza latente está en nosotros mismos y sólo espera nuestro llamado.

LACRE.

fregándolos con paños humedecidos en agua cresolada diluída, fenicada ó sublimada, ó se humedecen directamente con gran cantidad de dichos desinfectantes; siempre ha de tenerse buen cuidado en hacer penetrar el desinfectante en todos los huecos, junturas, grietas, etc.

La desinfección ha de efectuarse más escrupulosamente en el sitio donde descansó el enfermo ó donde estuvo el cadáver y en los utensilios, paredes y suelo, dos metros alrededor de aquel. Luego se lavan las habitaciones con agua jabonosa caliente y se dejan ventilar. Las paredes blanqueadas se enjabelgan de nuevo y los suelos de tierra apisonada se riegan con lechada de cal abundante.

21. Para la desinfección de habitaciones que pueden cerrarse herméticamente, es preferible el empleo de gas formaldehído; este destruye todos los gérmenes patógenos, superficiales ó que están poco profundos. Antes de empezar la desinfección han de obturarse todas las rendijas de las puertas y ventanas y los orificios de la ventilación. El éxito de la desinfección depende de que el cierre sea del todo hermético. Además, todos los objetos contenidos en las habitaciones se han de colocar de modo que el formaldehído pueda actuar libremente en toda su superficie ó en la mayor parte posible.

Para cada metro cúbico de espacio han de evaporarse 5 grs. de gas formaldehído, ó 15 c. c. de sol, y al mismo tiempo 30 c. c. de agua. La habitación no debe abrirse por lo menos hasta después de cuatro horas. Es mejor tardar más, y en casos especiales (habitaciones muy llenas) han de transcurrir siete horas. El exceso de formaldehído se satura al abrir la habitación, con gas amoníaco.

La desinfección con gas formaldehído sólo la pueden efectuar personas prácticas, siguiendo métodos apropiados.

C.—¿Cómo puede prepararse un buen elíxir dentrífico?—*Ramón.*—San Fernando.

R.—

Timol	1	gramos
Mentol	2	"
Acido benzoico	2	"
Tintura de eucaliptus	25	"
Alcohol 95°	70	"
Esencia de menta piper	1	"

Uso: Viértase un chorrito en un vaso de agua hasta ligero enturbiamiento.

C.—¿Cuáles son los principales diarios japoneses?—*K. T. T.*—Iquique.

R.—El *Hoohi* (La Inteligencia), el *Niroku* (El Día) y el *Toradsu* (Los Acontecimientos de la mañana).

C.—¿Qué puede hacerse con un telegrafista que divulga secretos?—*N. N.*—Valparaíso.

R.—Acusarlo criminalmente. El Código Penal en su artículo 337 dice: "el empleado de una oficina telegráfica que divulgue el contenido de un mensaje sin autorización expresa de la persona que lo dirige ó á quien es dirigido, incurrirá en una multa de ciento á trescientos pesos y deberá indemnización". Según el artículo siguiente, "el empleado que habiendo transmitido órdenes encaminadas á la persecución ó aprehensión de delincuentes, ó para que se practiquen diligencias dirigidas á una averiguación judicial ó gubernativa, trasmitiere avisos ó prevenciones que hagan ilusorias dichas órdenes, incurrirá en la pena de reclusión menor en su grado medio (de 341 días á tres años)".

C.—¿Qué medidas ó pesos están obligados á tener los comerciantes?—*Carlos H. Otaro.*—Concepción.

R.—El reglamento sobre Pesos y Medidas, de fecha 25 de Enero de 1851, dispone en su artículo 9:

"El mínimum de los pesos y medidas requeridos serán:

En los despachos destinados á comprar ó vender objetos que se sugetan á la medida de longitud, un metro dividido en decímetros y centímetros;

En los despachos de líquidos, un decálitro, un medio decálitro, un litro y un medio litro;

En los despachos de áridos, un medio hectólitro, si sólo se vendiere por mayor y si se vendiere ó comprare también por menor, habrá además un decálitro, un medio decálitro y un litro;

En los despachos de cosas que se venden al peso, habrá para pesar por menor un juego de pesas desde un kilógramo hasta un gramo con pesas dobles y medidas de cada una de las especies de unidades comprendidas, y para el peso por mayor, pesas en número suficiente, desde dos kilógramos para arriba". El art. 10 dice que á los que compraren ó vendieren oro, plata y otros metales preciosos y á los boticarios, se les exije un juego de pesas hasta el miligramo, con pesas del doble y la mitad de cada una de las unidades comprendidas.

El mismo reglamento dispone que los fieles ejecutores, cuando hallaren que faltan las medidas indispensables, deberán averiguar cómo han sido reemplazadas. Si no ha habido defraudación, intimarán al despachero que se provea de ellas en un tiempo perentorio, y, si ha habido defraudación, embargarán las medidas y darán parte á la autoridad.

C.—¿Cómo puede fabricarse el líquido con que hacen el *sham-poing* en las peluquerías?—*Antonio.*—Santiago.

R.—

Jabón amigdalino	10	gramos
Alcohol	50	"
Agua destilada	250	"
Carbonato de sosa crist.	4	"
Esencia de geráneo rosa	c. s.	

Disuélvase.

Usese en loción sobre el cuero cabelludo, é inmediatamente debe seguirse á esta, una afusión con agua caliente ó fría hasta formar espuma abundante.

C.—¿Cuál es la receta del Vinagre de Toilette?—*Concha.*—Valparaíso.

R.—

Acido acético cristalizable	100	gramos
Acido salicílico	25	"
Alcohol de 70°	850	"
Benjuí	50	"
Esencia de geráneo rosa	25	"

Macérese por diez días y filtrese.

C.—¿Podría publicar una receta de Agua de Colonia?—*Una suscritora.*—Melipilla.

R.—

Esencia de bergamota	15	gramos
Id. de limón	2	"
Id. de romero	1	"
Id. de azahar	2	"
Alcohol de 95°	1,000	"

Debe ponerse en maceración y después filtrarse.

CUADROS DE IGNACIO ZULOAGA EN EL MUSEO HISPANICO DE LA SOCIEDAD DE AMERICA



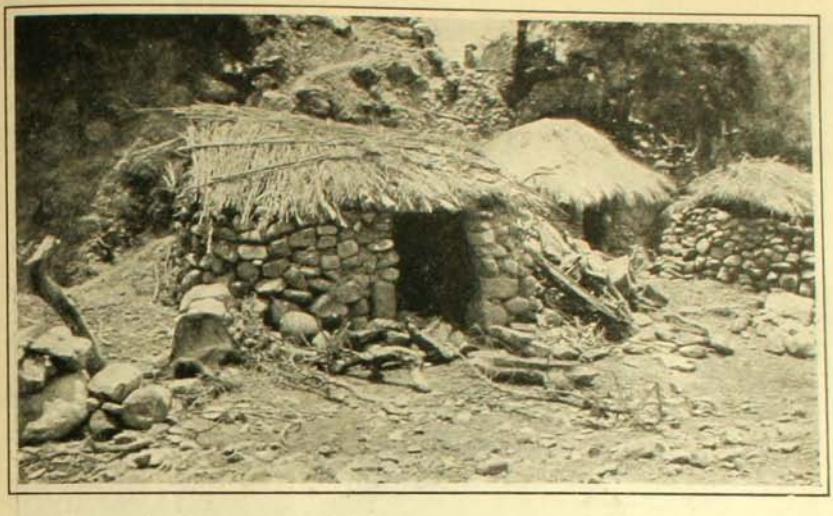








Conocida es en América la personalidad del pintor español Ignacio Zuloaga, tan célebre ya como Sorolla. En su temperamento se ve una mezcla de Velazquez y Goya más un carácter original é indiscutible. Los cuadros de más arriba se llaman *Paulette en Dauseuse, El peregrino, Mlle. Lucienne Reval en Carmen, Las brujas* y *Mercedes.*



Ruca de indígenas



EN LOS ANDES

Se arrienda ó se venden seis casas de elegante y reciente construcción tres en altos y tres en bajos. La situación es la mejor de los Andes, Calle Comercio esquina Alameda del Progreso.

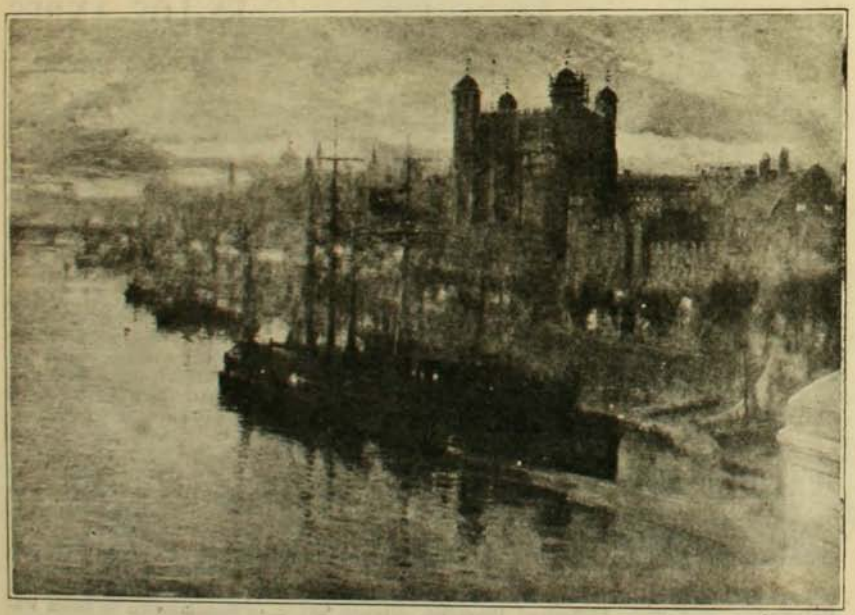
Cada casa de los bajos compuesta de un gran almacen para cualquier negocio y catorce piezas para habitación y dos hermosos patios. Tienen instalación de luz electrica y toda clase de comodidades. Las casas habitación de los altos se componen de catorce piezas con lindo comedor, salón, dormitorio y vestíbulo. Imposible otras mejores en los Andes.

Para tratar en Los Andes con su propietario don JOSE MIGUEL QUIROZ. En Valparaíso con don Federico Requena, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. Los Andes está á 830 metros sobre el nivel del mar y tiene un clima inmejorable.

PANORAMAS DE LONDRES



"La torre de Londres" por Alberto Goodwin



"El puente de Westminster" por Alberto Pisa

Los riñones piden socorro



Cuando los riñones están enfermos siempre dan aviso y cuando los riñones invocan ayuda no hay tiempo que perder. Las enfermedades de los riñones son comunes y arriesgadas y causan más muertes en el año que ninguna otra dolencia humana, debido en la mayor parte de los casos á apatía del paciente. Los trastornos de los riñones son contraidos fácilmente, pero son igualmente fáciles de curar si se atienden como se debe y en tiempo.

Las causas más corrientes de las enfermedades de los riñones, son: fiebres, resfriados, el atarear demasiado los músculos de la espalda, exceso en las bebidas alcohólicas, sangre mala ó impura, etc.

Los riñones son loe filtros naturales de la sangre y cuando se indisponen, la sangre pronto se recarga de impurezas que los riñones no han podido eliminar. Esto causa dolor de espalda, los músculos se ponen tiesos y adoloridos, las coyunturas duelen, desvanecimientos, dolores de cabeza y reumáticos, desvelos, nerviosidad, debilidad del corazón y otros muchos dolores y achaques en el cuerpo.

Entretanto, los riñones se van debilitando con rapidez y de aquí que la orina resulte de color anormal y deje asientos de mal aspecto y arenosos. Los deseos de orinar son frecuentes y las emisiones suelen causar dolor en el conducto. El ácido úrico se cristaliza y forma arena y piedras en los riñones. La vejiga no puede ejercer sus funciones naturales. El agua que debiría pasar en la orina se deposita en diferentes partes del cuerpo, causando hinchazón y recrecimiento hidrópico. El resultado final viene á ser la temible diabetis ó el fatal mal de Bright. Nada puede curar al paciente sino una medicina que cure á los riñones.

Hay un remedio que nunca falla en curar los riñones enfermos. Las píldoras de Foster para los riñones. Este específico ayuda á los riñones á eliminar los venenos y sus efectos son permanentes. Centenares de curaciones se han hecho con las Píldoras de Foster para riñones.

La Srta. Rosa Luisa Pressel, Profesora de Instrucción, avecindada en Villa Urquiza, Provincia de Entre Ríos, República Argentina, quien por espacio de tres años había venido sufriendo de fuertes y agudos dolores de espalda, sudores y mareos, arenilla y otros síntomas de indisposición de los riñones, á los ocho días de haber estado usando las píldoras de Foster para los riñones, logró marcado alivio y en el transcurso de dos meses más una completa curación de todos los males. Dice la Srta. Pressel: «Me es grato manifestarles mi agradecimiento por su atención en enviarme una muestra de sus famosas Píldoras de Foster para los riñones. Donde quiera que me hallo, aprovecho toda ocasión para recomendar lo eficaz que son dichas píldoras de Foster para los riñones, puesto que bien me lo han probado. Testigo de ello son también mis amigas, quienes siempre me conocieron delgada y acabada, y hoy, gracias á tales píldoras, me ven robusta y fuerte. Por consiguiente, autorizo á Uds á que hagan pública con entera libertad la maravillosa y pronta curación que en mi caso han efectuado, asegurándoles que esta medicina jamás faltará en mi casa.»

LAS PÍLDORAS DE FOSTER
PARA LOS RIÑONES

De venta en las boticas. Se enviara muestra gratis, franco porte, a quien la solicite. Foster-McClellan Co., Buffalo, N. Y., E. U. de A.

EL FERETRO DE UN HEROE por Jarquier



El incidente que representa el grabado ocurrió en 1793, cuando la República de Francia, tenía toda la Europa contra ella. Se trata del ejército de la Argonne, mandado por el general Dumouriez, que había derrotado á los austriacos en Jemappes. Lázaro Hoche peleó bravamente con el ejército de la Moselle. La escena representa el final de una escaramuza en Diciembre 29, por el ejército del Rhin, bajo los generales Jourdan y Carnot, en que los austriacos fueron derrotados en Wattignies. El féretro está revestido con una bandera tomada al enemigo.

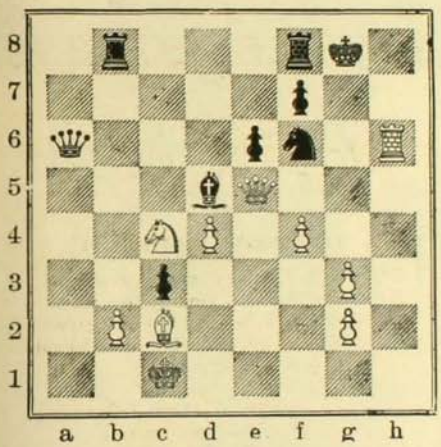


MATCH DE AJEDREZ DE OSTENDE

Continuación del análisis de la famosa partida Marshall-Tchigorini

Donde se demuestra cómo el insigne campeón ruso, M. Tchigorini, pudo haber ganado la gran partida que perdió.

Posición después de la 26 a jugada de las Blancas



Variante número 2d. Escape (c 2)

MARSHALL	TCHIGORINI
26 (...)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R c 2	28 A e 4+
29 R c 3	29 D×A
30 D g 5+	30 A g 6
31 T×A+	31 D×T
32 C×P	32 T (f 8) c 8+
33 R d 3	33 D×D
34 P×D	34 T×C
35 Resignus	

Variante número 2c. Escape (c 2)

26 (...)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R c 2	28 A e 4+
29 R c 3	29 D×A
30 D g 5+	30 A g 6
31 T×A+	31 D×T
32 D×D+	32 P×D
33 C×P	33 T (f 8) c 8+
34 C c 4	34 C d 5+ etc.

Variante número 3. Escape (d 1)

26 (...)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R d 1	28 D×A+
29 R d 2	29 D c 1+
30 R e 2	30 A×C+
31 R f 3	31 D d 1+
32 R f 2	32 C g 4 †

A. BOETA BAZAN

(Concluirá)

GEROGLIFICOS ALEMANES

LET

SIN SEGUNDA L

— $ 3.20

FLORENCIO E. VALDES S.

TARJETA



Formar con las letras de esta tarjeta el nombre de una antigua zarzuela muy conocida.

BLANCA LUAP

COPA NUMERICA

4 2 7 2 3 4 5 6 7 8—Medida
6 5 7 7 5 4 8 6 8 —Fenómeno terrestre
1 2 3 4 5 6 7 8 —Línea geométrica
3 7 6 5 4 2 8 —Nombre de varón
6 5 3 6 7 8 —Sala de espectáculos
1 3 7 6 5 —Planeta
6 8 7 8 —Animal
1 3 —Forma verbal
6 5 —Producción extranje-
4 2 —Nota [ra
6 2 —Pronombre
7 8 4 5 7 8 —Planta
6 5 7 4 8 4 5 6 7 8—Instrumento de física

CARLOS LUCARES M.

CHARADAS

Mi *primera* con *quinta*, hermosa ó fea,
nadie hay quien en la tierra no posea.
Toda aquella persona que no lo es
ser quisiera *segunda* con mi *tres*
con *cuatro* muchas veces designamos,
si acaso es de confianza, á quien hablamos
y si no me equivoco, á mi *total*,
aquí en este ZIG-ZAG lo has de encontrar.

CARLOS LUCARES M.

Mi *prima dos* en su vida
viaja por montes y mares,
traiga alegría ó pesares
es siempre bien recibida.

Tres dos de una enfermedad
terrible y muy cruel el nombre
que, con preferencia, al hombre
ataca en la ancianidad.

Por fin mi *todo* existió
en época muy lejana,
cuenta la historia profana
que una mujer la fundó.

CARLOS LUCARES M.

Con dos notas y una tela
hago el nombre de mi abuela.

JOSE A. LE-FORT

Te oí cantar *dos primera*
del *total* en la ribera.

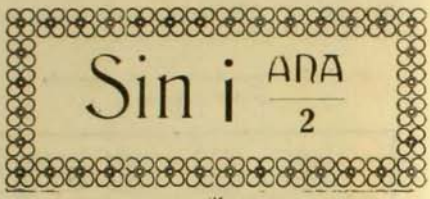
JOSE A. LE-FORT

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

NE TA
NE TA
NE TA
NE TA
NE TA
NE TA
NE TA
NE TA
NE TA

CARLOS LUCARES M.

GEROGLIFICOS





LOGOGRIFO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre femenino
9 6 9 3 5 8 7 5—Nombre de varón
9 6 3 5 6 7 5—Nombre de varón
4 5 1 2 4 5—Mueble de dormitorio
6 5 4 3 2—Polo
3 5 4 5—Animal
9 6 9—Nombre femenino
8 9—Nota musical
1—Consonante

EDMUNDO GONZALEZ F.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

A la adivinanza: Los zapatos.
Al geroglífico musical: Alejo Talavera Fuentes.
A la fuga de vocales:

Solo te pido Elena
que en tus horas de contento
dediques un pensamiento
aquel que tanto te amó.

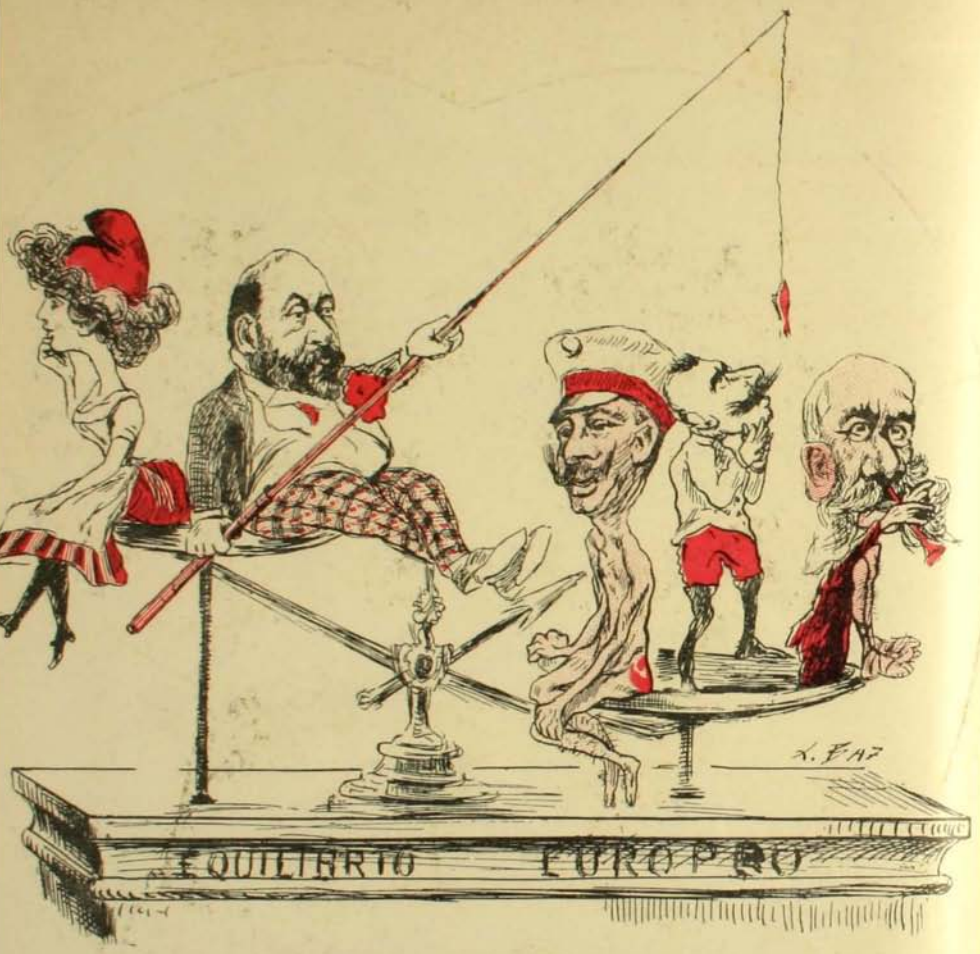
Al geroglífico: Un tiro á boca de jarro.
A la charada primera: Macabro.
A la segunda: Locomotora.
A la tercera: Costa Lazo.
Al logogrifo primero: Lisandro.
Al segundo: Marinero.
A la sustitución: Lila, iris, leon, asno.

ZIG-ZAG

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA Nº 221



Caricatura Semanal



La Pesca Diplomatica

El equilibrio europeo está moralmente roto desde la derrota del coloso ruso. Eduardo, el rey diplomático, trata de restablecerlo, atrayendo hacia el platillo de la "entente cordiale" a la vacilante Italia. Para vencer las últimas resistencias, aconsejamos al real pescador usar como cebo, á un irresistible paté de foie gras

AMIEUX FRERES

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 221

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V — *Santiago de Chile, Mayo 15 de 1909*



BUENOS AMIGOS

MARCA, MARCA BOLETERO!

Cuento de Mark Twain

PIDO al lector que ponga sus ojos sobre los siguientes versos y que me diga si es posible encontrar en ellos algún carácter pernicioso:

Buen amigo boletero:
marca, marca al pasajero
un boleto azul ó rosa;
dile, dile alguna cosa
muy galana y muy graciosa
mientras cuentas el dinero.
(En coro):
Marca, marca boletero
un boleto al pasajero!

Hace algún tiempo me encontré estos versos en un periódico; los leí dos ó tres veces y esto fué bastante para que tomaran posesión de mi



cerebro. Durante el tiempo de mi desayuno, su cadencia se repitió en mi mente, de tal modo, que al fin del almuerzo, cuando doblé mi servilleta, me sentí incapaz de saber si había trazado ya el plan para mi trabajo de aquel día; escribir un capítulo dramático de la novela que estaba haciendo.

Me fuí á mi casa con objeto de sentarme tranquilamente á escribir mi tragedia; tomé la pluma; pero mi espíritu, obsesionado, repitió como un estribillo: "¡Marca, marca boletero un boleto al pasajero". Luché con todas mis fuerzas durante una hora; más fué tiempo perdido: "Dile, dile alguna cosa muy galana y muy graciosa"—Estos versos repiqueteaban en mis oídos, sin tregua, obsesionantes.

Aquella fué para mí una tarde perdida; lo comprendí después. Renuncié á mi trabajo y tomé la resolución de salir á dar un paseo; más una vez sobre la banqueta, noté que mis piés marcaban la cadencia de los malditos versos. Procuré entonces caminar más despacio; pero el ritmo de los versos se acomodaba siempre á mis pasos y me seguía con una obstinación endiablada.

Desesperado volví á mi casa; inútil es decir que todo el día tuvé sobre mí esa obsesión. Maquinalmente me senté á la mesa y comí sin darme cuenta de ello. Un violento dolor de cabeza me clavó la garra y me obligó á meterme en el lecho; allí, dando vueltas como un poseído, repetía los versos mientras me apretaba la cabeza con las manos. A media noche, casi loco, me levanté é intenté leer algo; más, entre renglón y renglón, me parecía ver: "un boleto azul ó rosa..." Aún no salía el sol cuando me levanté y lancé á la calle repitiendo siempre la frase idiota: "Marca, marca boletero un boleto al pasajero".

Dos días después, un Sábado por la mañana, me levanté más muerto que vivo y salí; iba á buscar á un amigo mío, el reverendo M., á quien había dado cita para llevarlo á visitar la torre de Talcot, á diez millas de distancia. Mi amigo me miró sin dirigirme la menor pregunta. Partimos los dos. Siguiendo su costumbre, M. me habló como un molino de viento. Yo no le respondía porque no le entendía nada. Al cabo de una milla, M. me preguntó:

—Mark, ¿tenéis alguna pena? Me parecéis terriblemente abatido. Vais distraído... ¡Vamos! decid qué os pasa.

Con un aire lúgubre, sin entusiasmo, le respondí: "marca, marca boletero un boleto azul ó rosa".

Mi amigo me miró con extrañeza, y muy perplejo añadió:

—No sé lo que queréis decir, Mark. No me parece que vuestra respuesta sea triste, y, sin embargo, el tono con que acabáis de pronunciar esas frases y el sonido patético de vuestra voz, me hieren penosamente. Decid, ¿qué tenéis?

Casi no entendí sus palabras absorbido por mi estribillo "dile, dile alguna cosa muy galana y muy graciosa mientras cuentas el dinero".

Ignoro lo que pasó durante las nueve millas restantes. Sin embargo, hubo un momento en que M., poniendo sus manos en mis hombros, exclamó:

—¡Oh, Mark! Despertad, despertad, os lo ruego, no soñéis más; hemos llegado al fin del viaje, amigo mío. Yo he hablado como una cotorra durante todo el paseo sin obtener una sola respuesta; mirad ese magnífico paisaje de otoño. Vos que habéis viajado, podréis hacer comparaciones. Veamos, ¿qué pensáis de esta perspectiva?

Suspiré tristemente y respondí: "Buen amigo boletero, marca, marca al pasajero un boleto azul ó rosa".

El reverendo M. me vió de piés á cabeza, con un aire grave, y luego añadió: Mark, esto me extraña: las palabras que acabáis de pronunciar son las mismas que repetís desde que subimos al tren; no les encuentro ninguna significación especial, y, sin embargo, cuando las pronunciáis, experimento una sensación penosa. "Buen amigo boletero: marca, marca..." ¿Cómo sigue eso?

Continué al punto los versos y recité la tirada completa. El rostro de mi amigo se iluminó:

—¡Qué agradable y extraña consonancia!—me respondió;—parece una música; ¡qué ritmo tan bonito! Creía haber atrapado la cadencia; pero nó, se me escapa... á ver, á ver, ¿queréis repetir esos versos una vez más? Creo que eso será bastante para aprendérmelos de memoria.

Se los recité. M. los repitió, le corregí un error que tuvo en ellos, volvió á decirlos y, por esta vez, salió ya bien la recitación entera. En ese momento me pareció que quitaba de mis espaldas un pesado fardo; mi cerebro se sintió de pronto desembarazado de aquel torturante estribillo, y probé una profunda sensación de reposo y bienestar. Tan ligero sentí mi co-

razón, que estuve cantando por más de una hora. Volvíamos ya del viaje. Mi lengua desligada habló y habló sin descanso de cosas agradables; las palabras corrían de mi boca como el agua de una fuente. En el momento de despedirme de mi amigo, le apreté la mano y le dije:

—¡Qué hermoso paseo hemos hecho! Pero conste que á la vuelta de él no me habéis dirigido la palabra. Veamos, hablad, decidme algo.

El reverendo M. arrojó sobre mí una mirada lúgubre, lanzó un profundo suspiro y articuló maquinalmente: "Marca, marca boletero un boleto al pasajero".

Sentí una cruel angustia y pensé: "¡Oh, pobre amigo mío! por esta vez eres ya presa del maldito estribillo".

No ví al reverendo M. durante dos ó tres días; pero el Martes apareció de nuevo ante mí y se dejó caer como un fardo sobre un sillón; estaba pálido, abatido, horriblemente deprimido. Levantó hacia mí sus ojos apagados y me dijo:

—¡Ah, Mark! qué horrible descubrimiento he hecho aprendiéndome esos endiablados versos; me han perseguido como una mala sombra día y noche, hora tras hora, sin tregua alguna. Después que os dejé, he sufrido un calvario. El Sábado tomé el tren para Boston; un amigo mío había muerto, y la familia me rogaba, por medio de un telegrama, que fuese á pronunciar el elogio fúnebre de mi pobre amigo muerto. Me encerré en el gabinete del tren é intenté elaborar el plan de mi discurso; pero me fué imposible agregar nada á la primera frase, pues apenas comenzó el tren á caminar, y á dejar oír el monótono "clac, clac, clac" de sus ruedas, vuestros diabólicos versos comenzaron á amartillear mis oídos al compás de aquel ruído. Durante una hora permanecí recostado en el rincón, pronunciando con cada "clac" del tren una sílaba de los versos. Un espantoso dolor de cabeza me partía el cráneo; tuve la impresión de volverme loco si continuaba un minuto más sentado en aquel lugar. Me desnudé y me metí en la cama. Ya adivináis lo que se siguió: "Clac... clac... clac... marca, marca boletero... clac, clac, clac, un boleto al pasajero..." Imposible cerrar los ojos. Al llegar á Boston era ya un loco de atar. No me preguntéis cómo me las compuse en los funerales. Todos mis intentos de palabras graves y solemnes se resolvían en un solo grito chillón: "Buen amigo boletero: marca, marca al pasajero un boleto azul y rosa..." Todo mi discurso tuvo el sonsonete de los nefastos versos; y en medio de mi locura, me quedó alguna lucidez para ver á mis oyentes estupefactos, completamente abismados primero, y después transportados, embriagados, en éxtasis, campaneando estúpidamente sus cabezas para marcar el ritmo de mis palabras...

Cuando terminé, huí á la sacristía, abrumado; allí me encontré á una vieja tía del difunto que acababa de llegar de Springfield y que no había podido entrar en la iglesia. Me dijo sollozando:

—¡Oh! ha partido todo, todo se acabó... y no he podido verlo antes de morir.

—¡Sí,—le dije—ha partido, ha partido, ha partido.

—¡Oh! vos le amabáis mucho!

—¿A quién?—le pregunté.

—A mi pobre Jorge, á mi pobre sobrino.

—Es verdad, es verdad, un boleto azul ó rosa, pobre amigo...

—Gracias, señor, gracias por esos consuelos; ¡su muerte me ha hecho sufrir tanto!... y decidme, ¿habéis asistido á sus últimos momentos?

—Sí, nó, sí... ¿momentos de quién?

—De nuestro querido difunto.

—¡Oh! sí, estuve allí!

—¡Qué consuelo! ¡Repetidme, repetidme sus últimas palabras!

—¡Ah! sí, él decía... él decía "marca, marca boletero, un boleto al pasajero..." ¡Ah! por Dios, señora, dejadme, dejadme; en nombre de lo más sagrado, dejadme abandonado á mi locura, á mi miseria, á mi desesperación; "un boleto azul ó rosa, dile, dile alguna cosa". ¡Tened piedad de mí... "buen amigo boletero, mientras cuentas el dinero!..."

Mi amigo me miró entonces desesperadamente y me dijo con expresión conmovedora:

—Mark, ¿nada decís? ¿No me dáis la menor esperanza? ¿No podéis dirigirme siquiera una palabra de consuelo? Algo me hace presentir que mi lengua está condenada para siempre á repetir ese estribillo macabro. ¡Ved! aquí está otra vez: "Marca, marca boletero... un boleto..."

Este murmullo se extinguía poco á poco; mi amigo cayó en un dulce éxtasis que trajo á sus sufrimientos un reposo reparador.

Para preservarlo de un lugar en el asilo de



los alienados, le conduje á una Universidad próxima, y allí pudo descargar el penoso fardo de sus rimas sobre los oídos de los pobres estudiantes. ¿Qué les pasó á ellos? Prefiero callarme antes que contar el triste resultado de esta transmisión.

¿Por qué he escrito este artículo? Con un objeto noble y loable: para advertirte, lector, que si algún día caen tus ojos sobre estas rimas despiadadas, procures huir de ellas como de la peste.

MARK TWAIN

Señor don Rafael Balmaceda

Ministro de Relaciones Esteriores



Que es recto, fino, prudente
y tieso como un bambú,
lo probó recientemente
en la cuestión del Perú.

SPORT

I

LOS CAMPOS DE JUEGO Y EL SPORT

LOS juegos escolares y sportivos han ido introduciéndose entre nosotros con un entusiasmo loco.

El instinto natural de moverse nos ha ido convirtiendo poco á poco en excelentes sportmen. El gran número de clubs de foot-ball y de excursiones, el gusto por la bicicleta, por la equitación y por la esgrima, todo está indicando una nueva éra que, estamos ciertos, producirá un nuevo cambio de vida en nuestra juventud.

Sin embargo, ante esta época, que bien podíamos llamar de resurgimiento de la raza, las autoridades se muestran impasibles y nada hacen por aprovechar este movimiento operado en favor de los juegos.

El número y la calidad de los campos de juegos existentes no satisfacen ya las necesidades actuales. El recargo de los derechos de Aduana i el subido precio de los artículos de gimnasia y sport están siendo un poderoso obstáculo para la introducción de muchos otros hermosos juegos.

El instinto natural de jugar es una disposición divina y, si Dios nos dá este instinto, ¿cómo es posible que el hombre no dé á los niños campos de juego?

Pero, á pesar de todo, podemos decir que los juegos escolares y el sport ocupan ya entre nosotros un lugar prominente y principian á formar parte de nuestra propia educación.

Muy raro es el establecimiento que no cuenta con uno ó dos teams de foot-ball. Domingo á Domingo estamos presenciando los interesantes desafíos de las Asociaciones y el entusiasmo con que el público concurre á verlos.

Lo mismo que nos pasa hoy á nosotros había llegado á ocurrir en los Estados Unidos. El gusto por los ejercicios se había desarrollado tanto que el número de canchas se hizo insuficiente, hasta que en 1906 se fundó una sociedad que tiene como único objeto dar á los niños campos de juego.

"The Playground Association of America" trabaja por establecer campos de juego en todas **las ciudades que tienen más de 5,000 habitantes.** Durante 1907 y 1908 los había establecido ya en 185 de las 911 ciudades que cuentan con esa población, y, en el segundo Congreso anual celebrado en Septiembre del año pasado, acordaron ayudar por todos los medios posibles á las ciudades que desearen establecerlos y mirar por el incremento de los campos existentes tratando de darles todas las comodidades necesarias.

Y no se crea que estos campos de juego son simples plazas destinadas á correr y á saltar, sino que son construcciones especiales con toda clase de aparatos gimnásticos, con parques, lagunas y jardines, con patios de arena y canchas para las carreras pedestres, etc., etc.

La asociación cuenta también con una revista propia, *Playground*, que sale una vez por mes, dando cuenta del movimiento que se opera en todo el país.

II

LOS JUEGOS

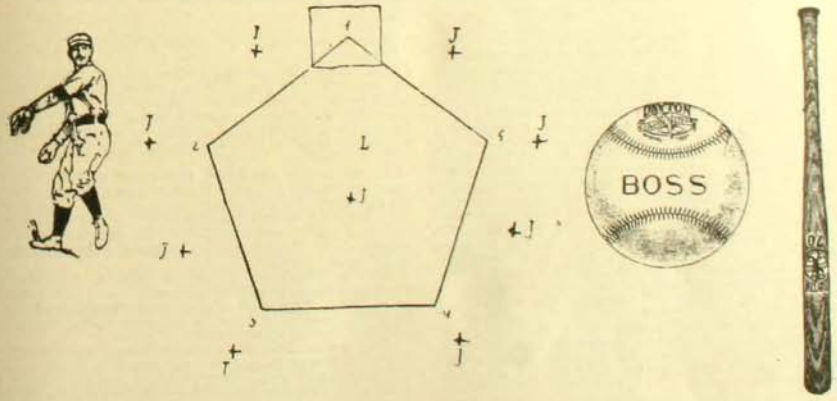
Pueden dividirse en tres grandes categorías: juegos de salón, juegos escolares y juegos sportivos.

Los primeros se enseñan principalmente en los colegios de ambos sexos y en las escuelas primarias, mientras que los de sport, ó se enseñan en los cursos superiores de los liceos ó se practican por los clubs organizados con este objeto.

Entre los juegos sportivos figuran en primer lugar el foot-ball de Asociación, el cricket, el ragby, el base-ball, el lawn-tennis, el basket-ball, el golf, etc., etc.

El foot-ball se ha introducido en Chile desde hace doce años y se ha propagado con gusto por todo el país. El tennis también ha logrado conquistar muchos adeptos. Los demás juegos se han practicado muy poco, aunque hay algunos que son muy interesantes.

Cada país tiene afición especial por alguno de estos juegos: el foot-ball Asociación, que



tanto se juega en Inglaterra, casi no se juega en los Estados Unidos, donde se dedican con gran entusiasmo al ragby y al base-ball.

En Chile tenemos también algunos juegos nacionales que bien pueden figurar al lado del foot-ball, del base-ball y del cricket y que es una verdadera lástima que los vamos relegando al olvido.

El linao y la chueca son dos juegos araucanos sumamente interesantes. Se jugaron en

Santiago con motivo de los Juegos Olímpicos y llamaron vivamente la atención del público.

Hoy nos ocuparemos de dar á conocer el base-ball, que es un juego muy bonito, y que se ha comenzado á enseñar en algunos colegios de Santiago.

El poco material que necesita y el contínuo movimiento en que tiene á los jugadores serán motivo, sin duda, para su fácil introducción no sólo en las escuelas sino también en las demás instituciones sportivas de la República.

Antes de enseñar el juego es conveniente adiestrarse un poco en golpear la pelota con el palo tratando de lanzarla lo más lejos que sea posible y en devolverla con rapidez.

Hay que practicar mucho en aprender á recibir la pelota en el aire, ya sea que venga por arriba, por el lado ó por abajo, pues cuando el jugador no sabe recibirla puede golpearse los dedos ó recibir un pelotazo, lo que no es muy agradable.

III

El BASE-BALL

Este interesante juego, que tantos adeptos tiene entre los ingleses y norte-americanos, es casi completamente desconocido entre nosotros.

Para que una partida de base-ball sea interesante se necesitan á lo menos 18 jugadores que se dividen en dos grupos de 9 á cada lado, unos formando el campo de afuera y otros el de adentro. El campo donde se juega tiene como centro un pentágono regular cuyos lados varian de longitud, según sea la edad y fuerza de los jugadores. Cada ángulo se indica por medio de una banderita que recibe el nombre de base. La base número 1 se llama base de vuelta; alrededor de ésta se traza un cuadrado ó un pequeño círculo que es llamado el *aposento ó cámara*. Es en este aposento donde se colocan los jugadores que forman el campo de adentro, esperando su turno para manejar el palo; el *apaleador*, provisto de un palo redondo, se sitúa en el ángulo que forma la primera base, y el *lanzador*, que pertenece al campo contrario, se coloca en el punto L, á tres ó cuatro metros de la primera base.

La pelota, que es del tamaño de las de billar y de cuero rellena con lana ó con pelo, es golpeada por el apaleador á toda fuerza y por lo bajo, á fin de que los enemigos no puedan llegar á cogerla en el aire, é inmediatamente corre deteniéndose un instante en cada una de las bases 2, 3, 4 y 5, hasta volver á la base número 1; entretanto, los jugadores contrarios tratan de devolver la pelota, al lanzador rápidamente, á fin de impedir que el apaleador haga su corrida y gane un punto.

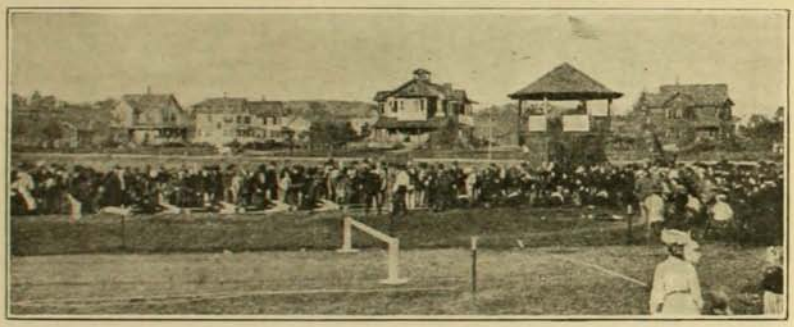
Antes de principiar el juego, los dos capitanes sortean quién ocupará primero el campo de adentro. El que sale favorecido se coloca en el aposento y los contrarios se esparcen por fuera del pentágono, colocándose en los parajes más favorables para coger la pelota. Es conveniente que ambos bandos usen un distintivo especial, como ser un brazalete ó cinturón de color distinto.

Para mayor claridad, vamos á poner un ejemplo:

El campo A está adentro; el lanzador del campo B sirve la pelota recogida y lanzada por una mano hábil y segura. Debe, durante su corrida, seguir muy atentamente con la vista la marcha de la pelota y todos los movimientos de sus adversarios, porque, si merece ser tocado por la pelota, sería echado fuera. Si la pelota no fué tan lejos que le permita pasar por varias bases, se detiene en la primera que logre alcanzar.

Un segundo jugador del campo A toma el palo (bats), un segundo jugador, ó el mismo, del campo B le sirve la pelota (ball), A la rechaza en el aire con el bats y después corre hasta la primera *base*, mientras su compañero la deja desocupada para tomar colocación de la segunda (3.a, 4.a y 5.a), pues una misma base no puede ser ocupada á un mismo tiempo por dos ó más jugadores.

Cada jugador que alcance á volver á la primera base sin ser tocado con la pelota, gana un punto para el campo de adentro, y la partida continúa del mismo modo con los demás jugadores, cada uno de los cuales recibe y rechaza la pelota por turno, pasando sucesivamente por todas las bases y entrando, por fin, al aposento.



Un jugador queda fuera de juego, cuando es tocado por la pelota entre base y base, cuando la pelota es cogida en el aire por un jugador contrario, cuando toca la pelota con la mano y cuando la pelota le ha sido servida durante tres veces sin que él le haya dado con el palo.

Los campos cambian sus puestos cuando los siete primeros jugadores han sido echados fuera sucesivamente y cuando uno de los jugadores de afuera coloca la pelota en el aposento estando éste desocupado. Si logran quedar adentro dos jugadores, el capitán pide tres tiros para una vuelta.

Un lanzador le sirve la pelota tres veces y el apaleador puede golpear una ó ninguna, pero debe tratar de hacer una vuelta completa por las bases. Si no es echado fuera todo su campo, entra nuevamente al juego.

Hay en la práctica de este juego mucha astucia y principios que no se deben ignorar. Así es necesario saber aprovechar todas las ocasiones, todas las faltas cometidas por el campo contrario para escapar de una base á otra.

El apaleador debe tratar de golpear la pelota de manera que caiga lo más lejos posible de los jugadores del campo de *afuera*.

Si estos se aproximan, debe enviarla más lejos; si, por el contrario, se retiran, esperando un golpe vigoroso, debe golpearla suavemente; los mejores tiros son aquellos en que la pelota va por lo bajo.

EL MEJOR CALMANTE

I

—ANTES de fijar la fecha de nuestra boda,—dijo Isabel aquella noche á su novio,—exijo de tí una promesa, ó, mejor dicho, un juramento solemne... Nó, no te rías, porque esto es muy serio...

—Pues me formalizo...—contestó jovialmente Ernesto, el feliz prometido de la hermosa joven—y aquí me tienes dispuesto á jurarte lo que quieras.

—Escucha, Ernesto: yo debo tener algunos defectos... talvez muchos que desconozco; pero tengo conciencia de uno de ellos...

—¿Cuál?

—Ese es mi secreto.

—¿De modo que no me lo quieres confesar?

—Nó.

—¿Y me dejas el trabajo de despejar esa incógnita?

—Sí, ya harás ese descubrimiento más tarde ó más temprano, cuando seas mi marido... Y, á propósito del misterioso defecto, me vas á prometer desde ahora tu perdón... Te considero incapaz de faltar á una promesa, y menos á un juramento.

—Pero...

—No hay pero que valga: tu formal juramento de perdonármelo, ó á mi vez te juro que aplazo indefinidamente la fecha de nuestro matrimonio. Elige.

Ernesto miró con asombro á Isabelita, que con los ojos bajos y encendidas las mejillas, abría y cerraba nerviosamente el abanico.

La quería con toda su alma, era la ilusión de su vida, y abrigaba la absoluta seguridad de ser correspondido... Ante la imprevista exigencia de la joven no pasó por su pensamiento ni la sombra de una duda que empañase la virtud de aquella criatura á quien adoraba... pero tan extraña imposición, su propósito, firme al parecer, de alejar el suspirado día del enlace, le llenó de turbación y cavilaciones.

Estuvieron callados un par de minutos, y, por fin, rompió á hablar Ernesto.

—Decididamente, ¿insistes en no revelarme el defecto de que te acusas?

—Insisto; has de ser tú mismo quien lo descubra, y necesito desde ahora tu juramento de que me lo perdonarás cuando lo conozcas.

—Pero advierte, niña de mi alma, que si accediendo á tus deseos te juro ahora con toda solemnidad perdonarte de antemano, nada importa que inmediatamente satisfagas mi natural curiosidad... Toma y daca; yo juraré eso que pides y tú me dirás el defecto...

—¡Imposible! Lo sabrás después de casados.

Sobre este tema hablaron los novios casi toda la velada. A las doce se levantó Ernesto, y al dar el último apretón de manos á la joven deslizó en su oído el ansiado juramento.

Isabelita le pagó con una mirada llena de amor y promesas.

—Bien sabes tú—le dijo en voz muy baja—que la época de nuestro reinado despótico sobre los hombres finaliza en la iglesia; por eso me aprovecho ahora... ¡Ya tomarás el desquite!

II

Isabel y Ernesto se casaron y fueron felices... Esto parece el final de un cuento, ¿no es verdad, lector? Pues sólo vamos por el principio de éste, que más es historia.

Desde el primer día de matrimonio se dedicó Ernesto á investigar cuál era el incógnito defecto de su mujer. La estudiaba concienzudamente, analizaba todos sus actos, hacíale preguntas capciosas, provocaba explicaciones... Pasó revista á los siete pecados capitales... ¡Nada! La esposa salía triunfante de todas las asechanzas.

Tocó el resorte del lujo, de la *coquetería inocente*, de las diversiones, de los viajes, de los celos (sin apretar mucho las clavijas), y vió que Isabel no se inclinaba á nada de esto.

—¡Pero, Dios mío! ¿Cuál será el defecto de mi mujer?—pensaba.—¿Qué defecto será ese que estoy obligado á perdonar?

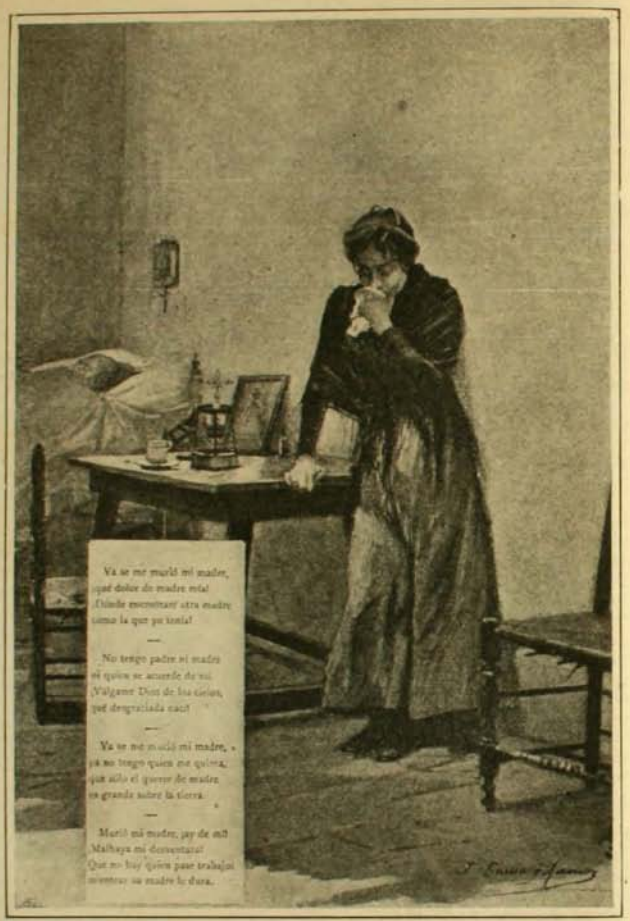
Para probar si era dada á la chismografía femenina la puso en contacto con eminentes especialistas en ese *arte*, pero Isabel mostróse tan refractaria á cuentos y chismes que Ernesto desistió de seguir el ensayo.

No era perfecta Isabelita.. ¡Qué candidéz creer tal cosa! Pero él no encontraba el defecto dominante, visible, rigurosamente censurable, de esos que se destacan en el carácter de las personas á manera de *síntomas patognomónicos*, que diría un discípulo de Hipócrates. Eran lunarcillos morales los que descubrió, que no alteraban el armónico conjunto de aquella alma llena de bondad y nobles sentimientos. La educación, la cultura de su mujer, eran en ella como una fuerza inconsciente que la alejaba de todo lo que no fuera delicado, correcto...

Una noche, en el Casino, oyó decir á un señor de edad, casado, hombre corrido, que se jactaba de conocer mucho al sexo débil:

—La mujer es gruñona por naturaleza, y en el hogar doméstico, en la intimidad y confianza de la vida familiar, se hace insoportable... Cada una tiene su muletilla, su estilo especial... Yo comparo á las mujeres con las herramientas de carpintero: las hay que son sierras, otras que son barrenas, y otras, mazos. Las sierras son las que comienzan á regañar ó á disputar, y no lo dejan en tres horas... *¡ras, ras, ras!* se les hace una observación, y *¡ras, ras, ras!* hasta que agotan la paciencia de un santo. Las barrenas son aquellas que no hablan alto, pero que murmuran entre dientes sin hacer punto ni coma, y van barrenando, barrenando, hasta que consiguen hacer saltar al marido. Las mujeres *mazos* son de pocas palabras... sueltan una ó dos cada cinco minutos, pero... ¡paf! son mazazos en la cabeza, y se preparan con el silencio á otro golpe contundente... Caballeros, yo tengo en casa toda una carpintería: mi mujer, es sierra; mi cuñada, barrena, y mi suegra, mazo.

Todos se rieron, y Ernesto se fué á casa pensando si su esposa sería alguna de aquellas herramientas... Con el fin de clasificarla y descubrir el defecto en cuestión, desde entonces hizo por suscitar pequeñas discusiones, provocó ligeras escaramuzas, llevándole la contraria y con cualquier pretexto; pero... ¡nada! Isabelita no era sierra, ni barrena, ni mazo.



Tan sumisa, tan complaciente y callada la encontró, que ocurriósele la idea de que, en caso de compararla con alguno de los enseres carpinteriles, era preciso figurársela como la muñequilla de barnizar: blanda, suave y silenciosa.

En suma: transcurrieron dos años y acabó Ernesto por desterrar del magín aquellas necias preocupaciones. Su mujer era buena, laboriosa, callada, cariñosísima y fiel á carta cabal.

Un día recibió Ernesto la visita de su amigo Verlúz, con el cual se encerró en el despacho para tener una larga conferencia relativa á los preliminares de un duelo, del que debía ser Ernesto uno de los testigos.

Hablaron en voz baja, pero no lo suficiente para que Isabel dejara de oir, desde la habitación contigua, algunas palabras sueltas, y ¡ay! se figuró que era su marido uno de los que iban á batirse.

Cuando se marchó Verlúz fué Ernesto á buscar á Isabel, y al hallarla en la pieza inmediata, con el semblante pálido, trémula y á punto de desmayarse... adivinó todo lo sucedido.

Ernesto no fué dueño de contener una violenta explosión de cólera; con voz áspera y desentonada, desvaneció primero el error de su mujer, en cuanto al papel que iba él á representar en el duelo proyectado, y después afeó con durísimas palabras aquel *espionaje* (así dijo en el ardor de la improvisación), y añadió, por fin, muy enfadado:

—¡Es indigno de tí escuhar detrás de las puertas, y conviene que procures corregirte de ese defecto!

—¡Alto ahí!—exclamó Isabel, ya tranquilizada. ¿Defecto dijiste? Ahora mismo te exijo el cumplimiento de lo que me juraste cuando eras mi novio.

Sorprendido Ernesto, pero esclavo de su palabra, reprimió instantáneamente sus nervios.

—¡Cómo!—dijo luego suavizando la voz.—¿Resulta ahora que tu defecto es la curiosidad?

—¡No lo creas!—contestó ella, echándole los brazos al cuello.—Mi defecto, maridito mío, era... lo primero que yo hiciese á disgusto tuyo. Me propuse tener á mano, al comenzar la vida de casada, un arma, una garantía de que me fuese posible desvanecer la primera nube, el primer amago de disensión entre nosotros... un talismán que me permtiese alargar todo lo posible nuestra luna de miel. Aquella noche que te arranqué el famoso juramento acababa de leer un libro...

—¿Un libro?

—Sí, que explicaba cómo los marinos, en trances supremos, pueden aplacar instantáneamente la violencia y el empuje de las olas enfurecidas arrojando al mar cierta cantidad de aceite... Así logran salvar pasos muy peligrosos... Yo tenía siempre á mano mi barrilito de aceite... ¿comprendes? ¡Pero ya lo gasté!

Y como al decir esto con voz dulcísima, no cesara Isabel de acariciar tiernamente á su marido, éste la estrechó contra su pecho, contestando:

—¿Qué calmante más eficaz para estas borrascas que tu amor?

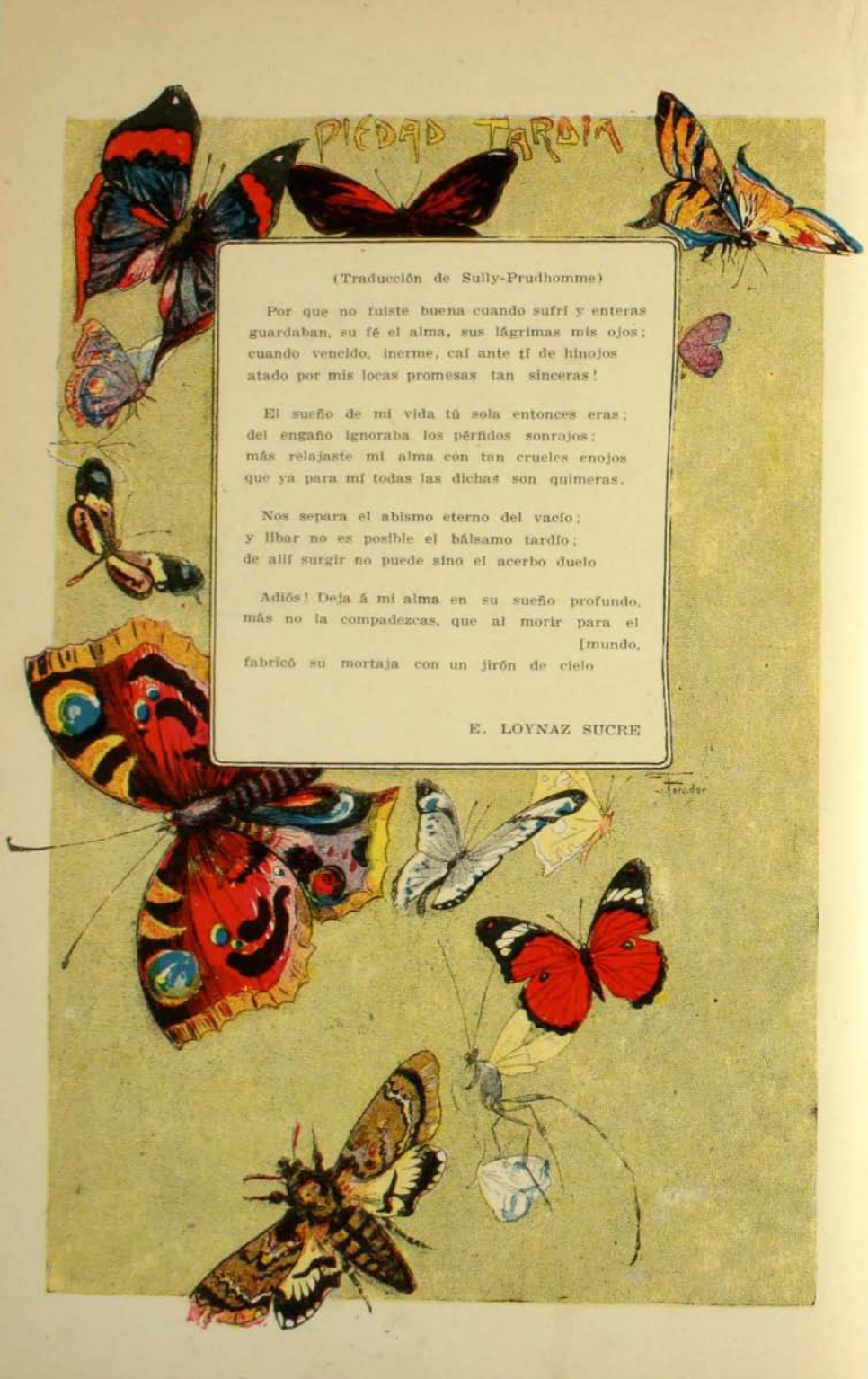
RAMIRO BLANCO



Vista de Puerto Montt



Laguna en el fundo Riñico



(Traducción de Sully-Prudhomme)

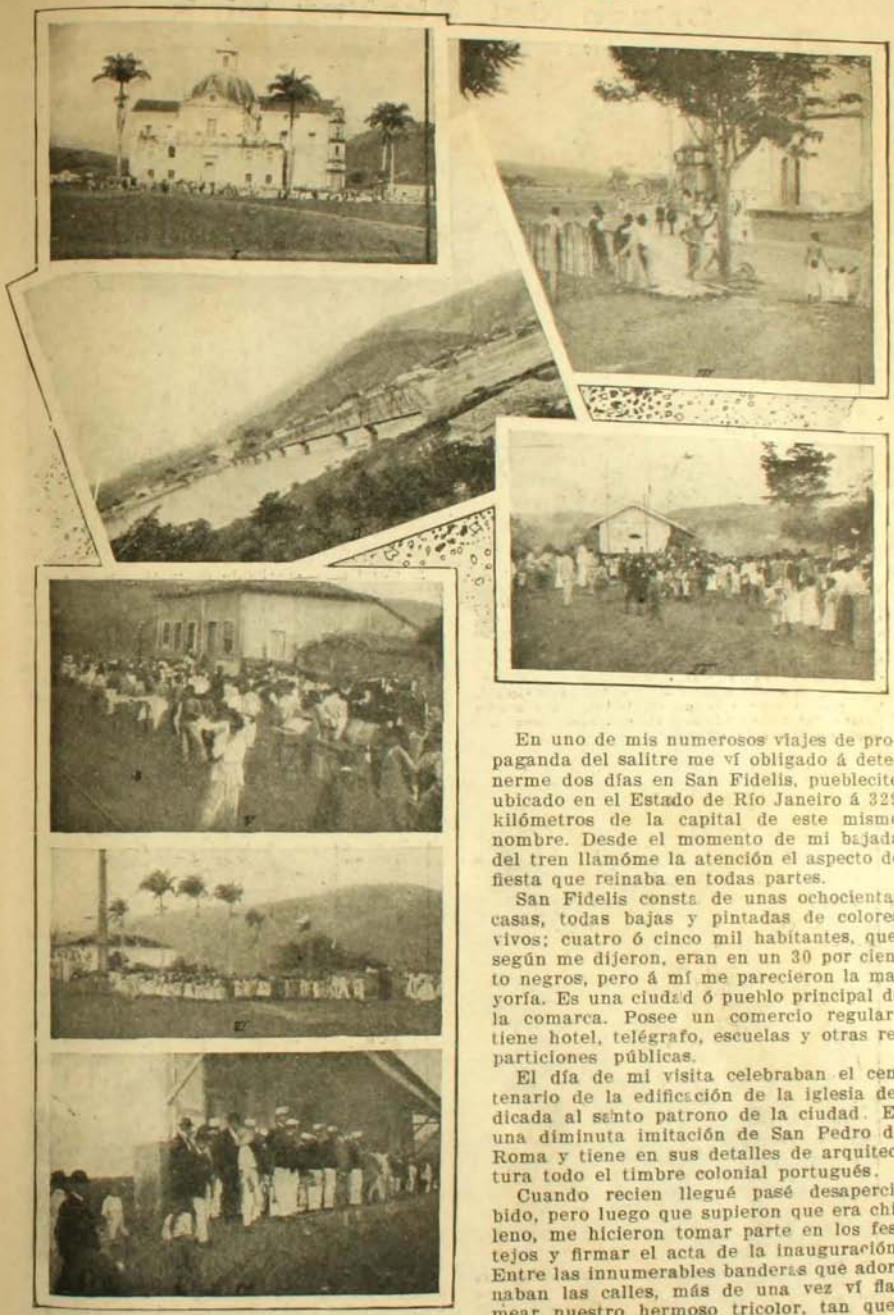
Por que no fuiste buena cuando sufrí y enteras
guardaban, su fé el alma, sus lágrimas mis ojos;
cuando vencido, inerme, caí ante tí de hinojos
atado por mis locas promesas tan sinceras!

El sueño de mi vida tú sola entonces eras;
del engaño ignoraba los pérfidos sonrojos;
más relajaste mi alma con tan crueles enojos
que ya para mí todas las dichas son quimeras.

Nos separa el abismo eterno del vacío;
y llbar no es posible el bálsamo tardío;
de allí surgir no puede sino el acerbo duelo

Adiós! Deja á mi alma en su sueño profundo,
más no la compadezcas, que al morir para el
[mundo,
fabricó su mortaja con un jirón de cielo

E. LOYNAZ SUCRE



I. Iglesia principal.—II. Vista de San Fidelis, antes de pasar el puente del ferrocarril.—III. Jardín público de San Fidelis.—IV, V y VI. Estación del Ferrocarril, llegada del obispo.—VII. Banda de músicos.

En uno de mis numerosos viajes de propaganda del salitre me ví obligado á detenerme dos días en San Fidelis, pueblecito ubicado en el Estado de Río Janeiro á 329 kilómetros de la capital de este mismo nombre. Desde el momento de mi bajada del tren llamóme la atención el aspecto de fiesta que reinaba en todas partes.

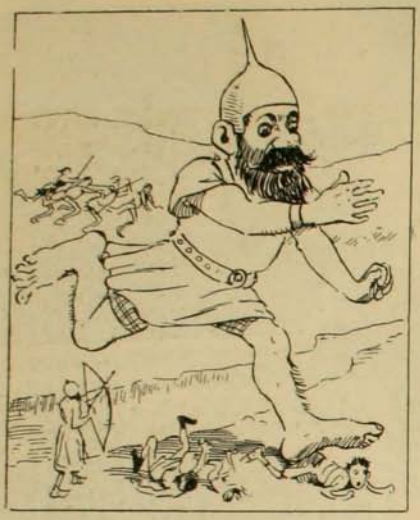
San Fidelis consta de unas ochocientas casas, todas bajas y pintadas de colores vivos; cuatro ó cinco mil habitantes, que, según me dijeron, eran en un 30 por ciento negros, pero á mí me parecieron la mayoría. Es una ciudad ó pueblo principal de la comarca. Posee un comercio regular; tiene hotel, telégrafo, escuelas y otras reparticiones públicas.

El día de mi visita celebraban el centenario de la edificación de la iglesia dedicada al santo patrono de la ciudad. Es una diminuta imitación de San Pedro de Roma y tiene en sus detalles de arquitectura todo el timbre colonial portugués.

Cuando recien llegué pasé desapercibido, pero luego que supieron que era chileno, me hicieron tomar parte en los festejos y firmar el acta de la inauguración. Entre las innumerables banderas que adornaban las calles, más de una vez ví flamear nuestro hermoso tricolor, tan querido en este suelo amigo.

GUILLERMO MEDINA.

Origen del Skating Rink



1. Todo el mundo ha oído hablar de Goliat, el gigante filisteo, individuo de aventajada estatura (como que media 28 metros y 3 centímetros sobre el nivel del mar). Pues bien, él fué el inventor de los patines de ruedas, según consta de un manuscrito hebreo encontrado últimamente. La cosa sucedió así: después de descomunal batalla entre israelitas y filisteos, éstos huyeron despavoridos, y entre ellos Goliat, que era el más cobarde de todos, pues según consta del relato bíblico, su ocupación era pelear con los más chicos.



2. Corriendo, corriendo se metió en el corral de una acreditada empresa de mudanzas, y tocó la suerte que sus piés cayeran de golpe sobre sendas golondrinas que allí estaban sin ocupación. La disposición del asiento del cochero hizo que los vehículos quedaran adheridos á sus piés, y le vinieron como patines hechos sobre medida, porque Goliat calzaba el 672, número algo difícil de encontrar hoy día en nuestras zapaterías.



3. En los primeros momentos las golondrinas le estorbaron bastante, y diez ó doce veces se estropeó la rabadilla. Para colmo, allí cerca estaba David al mando del regimiento de chimberos N.o 2, los cuales saludaron á Goliat con una granizada de piedras. El miedo le dió alas, y el instinto de conservación lo hizo en pocos momentos un perfecto patinador.



4. En dos ó tres zancadas se puso fuera del alcance de sus enemigos; y al cabo de pocos minutos pudo llegar á la ciudad de Gaza, donde fué recibido por sus paisanos con una estruendosa ovación.

Pronto el sport del patinaje se hizo de moda entre los filisteos y de allí pasó á las demás naciones.

A la memoria de don C. Echegoyen



Placa que la sección de carteros del Correo de Santiago colocará en la tumba del antiguo administrador, señor don Cesareo Echegoyen.

El PENECA del lunes próximo es número extraordinario, dedicado al 21 DE MAYO. Contendrá grabados y artículos interesantes, y en su doble número de pájinas, en colores, reproducirá la espada de Prat con que saltó sobre el "Huáscar".

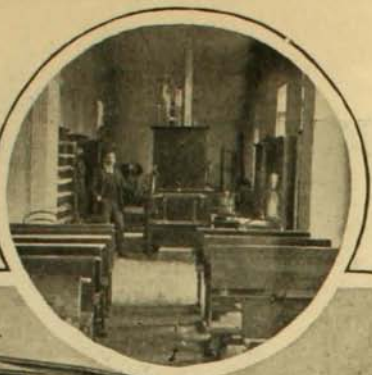
Todo chileno debe conocer este numero de "El Peneca"

ESCUELA MODELO DE CURICO

EN la semana pasada partió para Curicó la comisión nombrada para recibirse de la Escuela Modelo de Curicó, cuyos trabajos fueron contratados por los señores Biancheteau y Cía.

Además de los miembros de la comisión y del inspector general de Instrucción Primaria, iban el sub-secretario del Ministerio de Instrucción y el jefe de la sección de Instrucción Primaria del mismo departamento.

Los miembros de la comisión y personas que los acompañaban, en unión de las autoridades principales de Curicó, visitaron el edificio de la Escuela Modelo y habiéndolo encontrado á satisfacción se recibieron de él.





II



III



IV



V

I. Gabinete de Física y Química del Liceo de Hombres de Curicó.—II. Fachada interior de la Escuela Modelo de Curicó.—III. Señor don José Melo Burgos, rector del Liceo de Hombres de Curicó.—IV. El señor Díaz Lira y la comisión que fué á recibirse de la Escuela Modelo.—V. Rector y cuerpo de profesores del Liceo de Curicó.

LICEO DE HOMBRES DE CURICO



Vista exterior del Liceo

EL fotógrafo de ZIG-ZAG, aprovechando su estadía en el hermoso pueblo de Curicó con motivo de la inauguración de la Escuela Modelo, tuvo la ocasión de tomar diversas vistas del pueblo. Algunas son las que adornan esta página.

La primera de las fotografías representa la fachada del edificio del Liceo de Hombres, uno de los colegios de provincias que descuellan por el buen orden que ha sabido imprimirle una acertada dirección.

La segunda de las fotografías representa un grupo completo de los alumnos del Liceo



Alumnos del Liceo

en uno de los patios del establecimiento y otro grupo de niños en el momento en que abandonan el colegio. La otra fotografía es una instantánea tomada en las calles del pueblo en que aparecen el señor intendente de Curicó, el señor Díaz Lira y algunas otras distinguidas personas que formaban parte de la comisión que asistió á la apertura de la Escuela Modelo.



Alumnos saliendo del Liceo

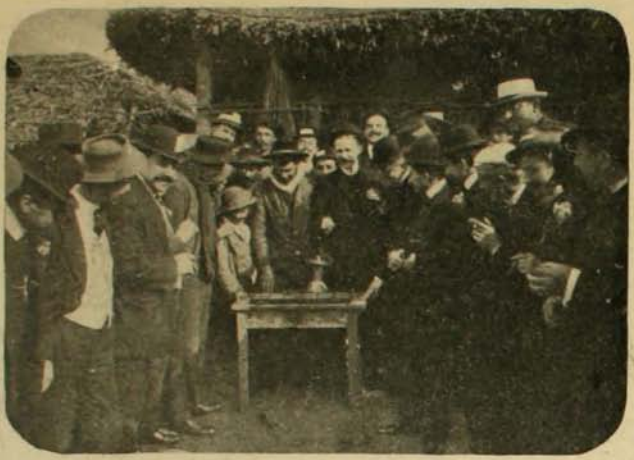


El señor intendente de Curicó, el señor Díaz Lira y comitiva



Alumnos del primer año de humanidades del Liceo de Hombres de Curicó

PASEO A QUINTEROS





1. Juego popular "La Maraca". Los socios del Club de Regatas se entretienen en hacer posturas á la pinta: "la ancla", "el sol", "el caballo", etc....—2. Asalto á la banda de músicos; los invitados se improvisan artistas.

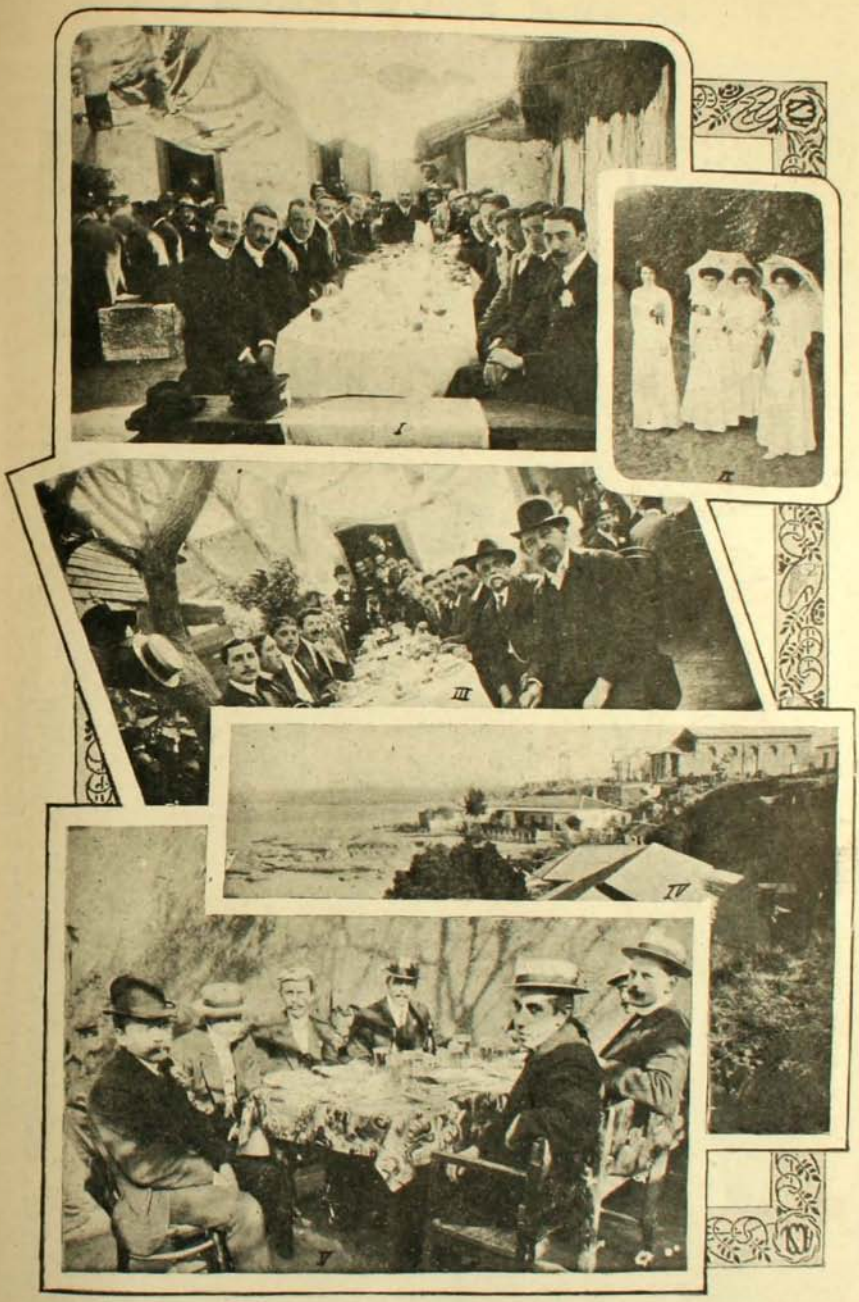
UNA hermosa excursión, y que ha dejado los más gratos recuerdos en todos los concurrentes, fué la realizada á Quinteros por los entusiastas miembros de la Asociación de Clubs de Botes, con motivo de ponerse término á la temporada de boga.

Poco después de las 8 A. M., partía el vaporcito "Picaflor" llevando á su bordo á los numerosos excursionistas, representantes de *El Mercurio*, Zig-Zag y *Sucesos*, y la banda de músicos del Colegio Salesiano.

Después de recorrer la pequeña población, á los entusiastas acordes de la banda, se sirvió á los paseantes un espléndido almuerzo á la chilena, en que no faltó, por cierto, ni el cordero asado ni la suculenta cazuela.

En seguida los excursionistas se dispersaron, en animados grupos, dirigiéndose algunos á recorrer la población, otros á excursionar por la playa y la mayor parte á presenciar unas carreras á la chilena que se corrían en los alrededores.

PASEO A QUINTEROS



1. Miembros del club de la Asociación de Regatas en el almuerzo campestre dado en Quinteros. En el centro de la mesa está el presidente de la Asociación, señor Luis Araya.—2. Señoritas Undurraga, en Quinteros.—3. Segunda mesa del almuerzo de Quinteros.—4. Quinteros. Parte principal del puerto, hacia el norte.—5. Tercera mesa del almuerzo de Quinteros.

LLUVIA FRUSTRADA



1. —Esta sequía es una ruina para nosotros los agricultores. ¡Qué no diera yo por un aguacero!



2. —Señor, ha llegado esta carta para usted.



3. "Ceñor: Ci usted me socorriera con sincopesos llovería muchísimo oy mismo
S. S. S. *Heligábalo Peña*.
Sama N.o..."
¿Quién me mandará esta carta? ¿Será un pillo ó un loco?



4. —¡Y si fuese un hombre extraordinario capaz de obrar un prodigio! Por qué no. Voy á llevarle yo mismo los cinco pesos. Si se pierden, poco se pierde.



5. —¿Don Heliogábalo Peña?
—Servidor de usted.
—(Tiene cara de ser un hombre extraordinario).

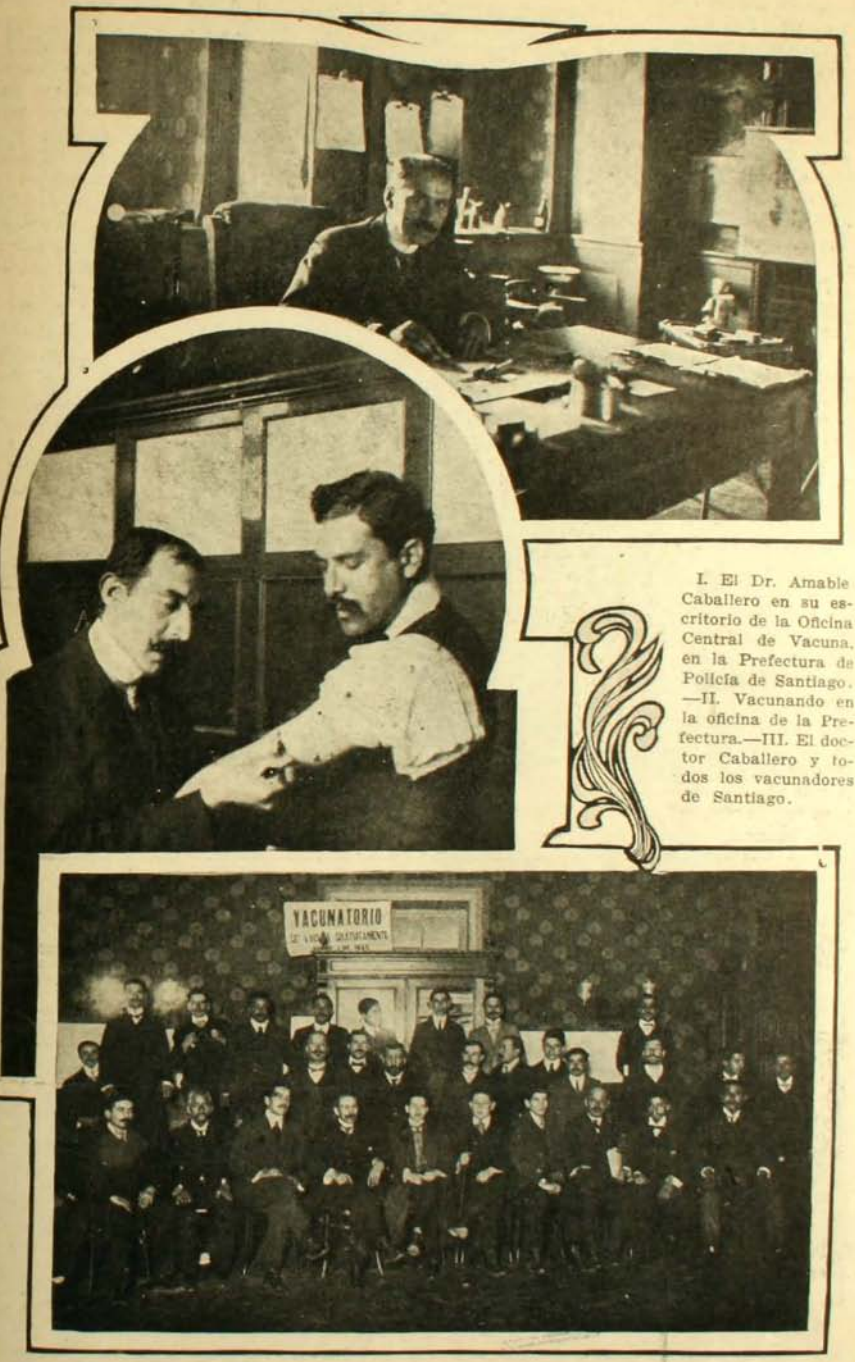


6. —De modo que si le doy á usted los cinco pesos, ¿se compromete á cumplir lo que me dice en su carta?
—Ya lo creo, señor. Es muy fácil. Espéreme aquí y en media hora estoy de vuelta, y así se convencerá por sus propios ojos.
—(Está á la vista que no es un pillo y que volverá. Si no, no dejaría toda su casa á merced mía).



7. —Hora y media lo he esperado y la lluvia que usted me ofreció no se ha verificado. ¡Esto es una estafa!
—¡Qué lluvia ni qué niño muerto! En mi carta le dije que "si me daba cinco pesos *yo vería* hoy mismo", porque soy miope y no tenía con que comprar un par de anteojos. Los compré y veo admirablemente porque me salieron superiores.
—¡Usted no tiene ni vergüenza ni ortografía!
—Que quiere usted, señor; los pobres no podemos tener de todo.

LA VACUNA EN SANTIAGO



I. El Dr. Amable Caballero en su escritorio de la Oficina Central de Vacuna, en la Prefectura de Policía de Santiago. —II. Vacunando en la oficina de la Prefectura.—III. El doctor Caballero y todos los vacunadores de Santiago.

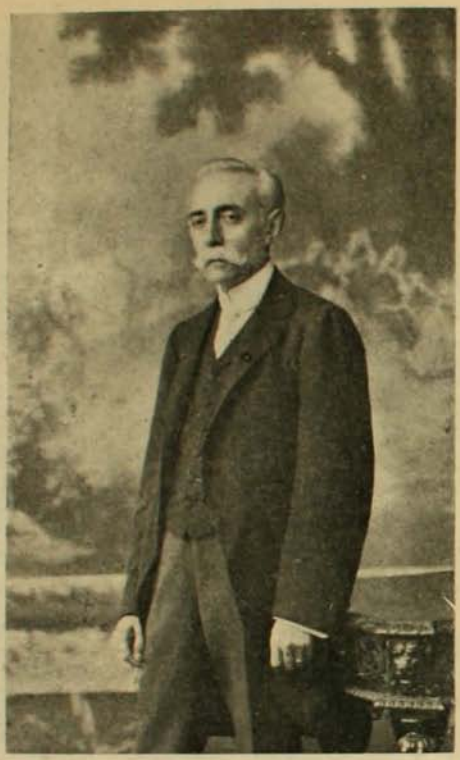
Excmo. señor don Lorenzo Anadon

Ultimamente salió de Santiago, haciendo uso de una licencia que le ha concedido su Gobierno, el señor don Lorenzo Anadón, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Chile.

Dice "El Mercurio" del Excmo. señor Anadón:

"Correspondió al señor Anadón la delicada tarea de hacer efectivos, por una vinculación estrecha y una inteligencia cada vez más claramente traducida en hechos, aquellos pactos de Mayo que cimentaron para siempre la amistad chileno-argentino.

En ese sentido ha trabajado con una clara comprensión de los intereses de su país y ganándose la confianza más absoluta del nuestro. Se le ha visto siempre sincero, honrado, activo, sin descansar un instante en su labor elevadísima. Lo hemos seguido en una tarea incesante de aproximación política y social, haciendo atmósfera, no con palabras sino con hechos, á la inteligencia cordial, hoy tan felizmente establecida.



Ministro de la Argentina en Chile

En el desfile de los representantes extranjeros que han pasado por este país en los últimos años, la personalidad del señor Anadón se detendrá en la memoria de los chilenos. Este nombre tendrá que ser recordado siempre que se piense en la sana, inteligente y fructífera obra que puede realizar un hombre de talento y de vasta cultura en todos los órdenes, cuando es, á la vez, un perfecto caballero, un espíritu honrado y un corazón sincero".

DOS ARTISTAS



Similitud artística

DESPEDIDA DEL Excmo. Sr. HICKS





El 10 del presente partió de Santiago el Excmo. ministro de E. E. U. U. en Chile, Mr. Jhon Hicks, para cederle su puesto á un reemplazante que próximamente llegará á ésta. El señor Hicks fué acompañado hasta la Estación Central por numerosos amigos que saludaban, hondamente emocionados, al hidalgo caballero que tan grandes simpatías se ha conquistado durante su estadía en esta capital.



Páginas del libro de un cazador

...ACABO de leer un drama de amor en la sección de noticias de un periódico. El la ha matado y se ha matado después; luego, la quería. ¿Qué importa Él ó Ella? Su amor es lo único que me interesa; y no me interesa porque me enternezca, me asombre, me conmueva ó me haga soñar, sino porque me recuerda un suceso de mi juventud, un extraño recuerdo de caza en que se me apareció el Amor como á los primeros cristianos se les apareció la cruz en medio del cielo.

Yo he nacido con todos los instintos y todos los sentimientos del hombre primitivo, templados por razonamientos y emociones de civilizado. La caza me gusta con delirio, y la bestia sangrienta, la sangre en las plumas y la sangre en mis manos, me crispa el corazón hasta el extremo de hacerme desfallecer.

Aquel año, á fines de otoño, los fríos hicieron bruscamente su aparición, y uno de mis primos, Karl de Rauville, me invitó á que fuese con él á matar patos.

Mi primo, un mocetón de cuarenta años, rubio, muy fuerte y muy barbudo, gentilhombre de campo, un bruto amable, de carácter alegre y dotado de ingenio natural merced al cual la medianía resulta agradable, vivía en una especie de castillo-granja enclavado en extenso valle que un río partía en dos. Espesos bosques poblaban las colinas que se alzaban á derecha é izquierda, viejos bosques señoriales con árboles magníficos y cuya caza menor, sobre todo las aves, era la más extraordinaria de esa parte de Francia. Algunas veces, en ellos se mataban águilas, y las aves de paso, que casi nunca vienen á los lugares poblados, se detenían casi infaliblemente en sus ramas seculares, como si conocieran ó reconociesen algún rinconcito del antiguo bosque allí olvidado para que les sirviese de abrigo en su corta y nocturna etapa.

En el valle se criaban extensos herbajes, regados por infinidad de arroyuelos y separados por setos; más lejos, el río, canalizado hasta allí, se derramaba formando vasto pantano. Y aquel pantano, la región de caza más hermosa que he visto en mi vida, acaparaba toda la atención de mi primo que lo cuidaba como si fuese un parque. A través de los inmensos cañaverales que le cubrían y le daban vida, ruido y movimiento, había practicado estrechas avenidas por las que, barcas de fondo plano, conducidas y dirigidas con ayuda de pértigas, pasaban mudas sobre esas aguas muertas, rozando los juncos, haciendo huir los peces á través de las hierbas y zabullirse á las pollas de agua, cuyas negras y puntiagudas cabezas desaparecían bruscamente.

El agua me inspira desordenada pasión: la mar, aunque demasiado grande, inquieta é imposible de poseer; los hermosos ríos, aunque pasan, huyen y se van; y, sobre todo, los pantanos, en los que palpita toda la desconocida existencia de los animales acuáticos. El pantano es un mundo entero dentro de la tierra, un mundo distinto, con su vida propia, sus habitantes sedentarios, sus viajeros de paso, sus voces, sus ruidos, y, sobre todo, su misterio. No hay nada que á veces turbe, inquiete y asuste más que un pantano. ¿Por qué el miedo se cierne sobre esas tierras bajas cubiertas de agua? ¿Se debe á los vagos rumores de las cañas, á los fuegos fátuos, al silencio profundo que los envuelve en las tranquilas noches, ó á las caprichosas nieblas que por los juncos van como arrastrando trajes de muertas, ó bien al imperceptible chapoteo, ligero, suave, más terrorífico á veces que el cañón de los hombres ó el rayo del cielo, que hace semejar los pantanos á países de ensueño, á temibles países que ocultan enigmas desconocidos y peligrosos?

AMOR

Nó. Otra cosa se desprende, otro misterio más profundo y más grave flota en las espesas nieblas ¡El misterio de la creación talvez! Porque, ¿no fué en el agua estancada y fangosa, en la pesada humedad de las tierras mojadas bajo el calor del sol donde se agitó, vibró y se abrió á la luz el primer germen de vida?

Llegué á casa de mi primo por la noche, y hacía un frío capaz de helar las piedras.

Durante la comida, en el salón en que muebles, paredes y techo estaban cubiertos de pájaros disecados, con las alas extendidas ó posados en ramas sujetas con clavos, gavilanes, garzas, buhos, buitres, halcones, chotacabras, cernícalos y ferzuelos, mi primo, semejante él mismo á extraño animal de país frío, vestido con una zamarra de piel de foca, me contaba las disposiciones que había tomado para esa misma noche.

Teníamos que salir á las tres y media de la madrugada á fin de llegar una hora más tarde al sitio escogido para el acecho, en donde habían construído una choza con pedazos de hielo, para resguardarnos un poco del viento helado y terrible que precede al día, ese viento que como sierra rasga la carne, la corta como afilada hoja, la pincha con alfileres envenenados, la retuerce como las tenazas y la quema como el fuego.

Mi primo se frotaba las manos y decía:

—Nunca he visto una helada como ésta. A las seis teníamos ya doce grados bajo cero.

Inmediatamente después de comer me tendí en la cama y me dormí al calor de la hermosa lumbre que ardía en la chimenea.

A las tres en punto me despertaron, me puse una piel de carnero y encontré á mi primo Karl envuelto en una de oso. Después de habernos tragado dos tazas de café hirviendo seguidas de dos copitas de coñac, nos fuimos con un guarda y nuestros perros, Buzo y Pierrot.

En cuanto hubimos andado un poco sentí que se me helaban los huesos. Era una noche de esas en que la tierra pareec muerta de frío, en que el aire helado hace tanto daño que parece que se toca: no se mueve, y muerde, pincha, mata árboles, plantas é insectos, y hasta los mismos pajaritos que desde las ramas caen al suelo, quedan duros, como si el frío les hubiese petrificado.

La luna, en cuarto menguante, se inclinaba á un lado, muy pálida, y tan débil que ni siquiera se podía marchar, y permanecía en el espacio rígida también y paralizada por los rigores del cielo. Difundía por el mundo su luz triste y seca, esa claridad moribunda y macilenta que derrama cada mes cuando llega al fin de su carrera.

Karl y yo andábamos encorvados, con las manos en los bolsillos y con la escopeta debajo del brazo. Nuestras botas, que estaban envueltas en lana á fin de poder andar por el helado río sin resbalar, no hacían ningún ruido, y yo me fijaba en el humo blanco que producía el aliento de nuestros perros.

No tardamos en llegar á orillas del pantano y nos internamos en ese monte bajo, siguiendo una de las avenidas de cañas que lo cruzan. Nuestros codos, al rozar las hojas, tan largas que parecían cintas, dejaban tras nosotros un ligero ruido; y yo sentí como nunca había sentido la poderosa y singular emoción que en mí despiertan los pantanos. Y aquél estaba muerto, muerto de frío, puesto que andábamos á pié firme por en medio de su pueblo de juncos secos.

En la revuelta de una de aquellas avenidas distinguí la choza de hielo que se había construído para que nos abrigásemos, y en ella entré, pues aún teníamos que esperar casi una hora para que los pájaros errantes empezasen á despertar, y me envolví como pude en la manta con objeto de calentarme.

Echado boca arriba me puse á contemplar la deformada luna, que parecía doble á través de las paredes vagamente transparentes de aquella guarida polar.

Pero el helado frío del pantano, el frío de la choza y el que parecía caer del cielo, me penetraron de tal modo que empecé á toser.

Mi primo Karl se larmó y dijo:

—Si matamos poco, tanto peor, pero como no quiero que te enfríes, encenderemos lumbre.

Y dió órdenes al guarda para que cortase cañas.

En medio de la choza, cuyo techo taladramos para que saliese el humo, encendimos una hoguera, y cuando las llamas empezaron á enroscarse, las paredes de cristal se pusieron á sudar. Karl, que se había quedado fuera, me llamó.

—Ven á ver—me dijo.

Y cuando hube salido me quedé turulato de asombro. Nuestra cabaña, en forma de cono, semejaba un diamante monstruoso con el corazón de fuego que hubiese surgido de pronto del agua helada del pantano. Y dentro se veían sombras fantásticas, las de nuestros perros que se calentaban.

Un grito extraño, un grito errante pasó por encima de nuestras cabezas: el resplandor de nuestra hoguera despertaba á los pájaros salvajes.

Nada me conmueve tanto como ese primer clamor de vida que no se ve y cruza el obscuro cielo, tan de prisa, tan lejano, antes de que aparezca el primer albor de los días de invierno. Se me antoja que, á esa hora glacial del alba, el grito que con el ave se aleja es un suspiro del alma del mundo.

Karl dijo:

—Apagad el fuego: ya amanece.

Con efecto, el cielo empezaba á palidecer y las bandadas de patos arrastraban por el firmamento sus rápidas y fugitivas manchas.

Vivísimo resplandor rasgó las tinieblas: Karl acababa de tirar y los dos perros corrieron.

A partir de entonces y de minuto en minuto, unas vees él y otras yo, disparábamos con presteza en cuanto por encima de las cañas aparecían las volantes sombras. Y Pierrot y Buzo, cansados y gozosos, nos traían las ensangrentadas aves cuyos abiertos ojos parecía que nos miraban.

Se había levantado el día, un día claro y azul; el sol asomaba por el fondo del valle, y pensábamos marcharnos, cuando dos grandes pájaros, recto el cuello y tendidas las alas, pasaron rápidamente por encima de nuestras cabezas. Tiré, y uno de ellos cayó á mis piés. Era una cerceta, cuyo vientre parecía de plata. Entonces, en lo alto, un pájaro chilló como si se quejase, pero con queja corta, repetida y desgarradora; y el pájaro vivo empezó á dar vueltas por encima de nuestras cabezas, en el azul del cielo, mirando á su compañera muerta que yo tenía entre mis manos.

Karl, de rodillas, encarada la escopeta y la mirada ardiente, la acechaba esperando que estuviese bastante cerca.

—Has matado á la hembra—me dijo—y el macho no se irá.

Y, efectivamente, no se fué y siguió dando vueltas á nuestro alrededor y quejándose. Jamás gemido alguno de sufrimiento me ha desgarrado el corazón como aquel reclamo desolado, lamentable reproche de aquel pobre animal perdido en el espacio.

A veces, ante la amenaza de la escopeta que le seguía en su vuelo, parecía alejarse dispuesto á continuar solo su camino, pero no se decidía y volvía á buscar á su hembra.

—Déjala en el suelo—me dijo Karl—verás cómo se acerca.

Y se acercó, despreciando el peligro, enloquecido por su amor de animal por el otro que yo había matado.

Karl tiró, y pareció como si hubiesen cortado la cuerda á que el pájaro estaba suspendido. Vi una cosa negra que bajaba, oí en las cañas el ruido de un cuerpo que cae, y Pierrot lo atrapó.

Los metí, fríos ya, en el mismo zurrón... y aquel mismo día volví á París.

GUY DE MAUPASSANT.

SALON DE PATINAR



Un buen grupo de aficionados al sport rodante

CON verdadero éxito se ha inaugurado hace muy poco un expléndido salón de patinar en la calle de Huérfanos. Se inició la temporada con un beneficio á las crèches.

La vasta sala, de unos 60 metros, se halla iluminada con focos eléctricos, y es, sin lugar á duda, un lugar perfectamente adecuado para los fines del caso.

Asistieron más ó menos como 1,200 personas, aunque, como es natural, la mayor parte formaba solamente entre el público espectador.

Damos algunas fotografías que permitirán formarse alguna idea de lo que fué la inauguración de este nuevo y hermoso centro de reunión social.



¡Nos vamos! ¡Fuera miedo!



A falta de compañeras...



De este modo, juntos las manos, creo que podríamos hacer un viaje al infinito



Un grupo de patinadores en descanso



Espectadores asistentes al Skating Rink de la calle Huérfanos

-CARRERA-MARATON

EL campeón español don Antonio Creuz, ganador de la carrera Maratón, que se corrió el 2 de Mayo de 1909 en el Hipódromo Chile de Santiago.

César Cornejo, que llegó segundo en la gran carrera Maratón, que se corrió el 2 de Mayo en el Hipódromo Chile de Santiago.



Antonio Creuz



César Cornejo

TEATRO MUNICIPAL
TEMPORADA LIRICA 1909



RINA GADOZZINO
MEDIO SOPRANO



EDOARDO GARBIN TENOR LIRICO





CECILIA GAGLIARDI
PRIMERA DAMA DRAMATICA



AUGUSTO SCAMPINI
TENOR DRAMAT.



EMMA CARELLI
PRIM. DAMA LIRICA



JOSE PALET TENOR LIRICO



VIGLIONE BORGHESE
BARITONO



NAZZARENO DEIANGELIS.
BAJO.

GIORGIO POLACCO
MAESTRO CONCERTADOR Y DIRECTOR DE ORQUESTA

Boraderi

MODAS



CON anticipación tenemos que pensar en la temporada de ópera y de las veladas líricas, las que nos hacen perdonar al invierno sus lluvias y sus fríos importunos.

Pronto llegará el día en que la sala del Municipal se llenará de todo lo que Santiago tiene de más selecto, rivalizando en lujo y en bellezas. Veremos en cada palco un refinamiento de elegancia, eco del chic parisiense.

Ya que en ese inmenso París vamos á buscar las últimas novedades, escucharemos entonces su *dernier cri*.

El "Grand Couturier" hoy día indica con grandes líneas el fondo de la moda, pero es imposible á cada señora copiar indistintamente los modelos que ellas exhiben. La parisiense, llena de "à propos", copia en uno y en otro alguna idea y forma ella misma su moda. Así también debemos hacerlo nosotras y adaptar á nuestro rostro, á nuestro carácter é ideas lo que veamos en las demás.



Hablaremos de ideas generales.

Para los trajes *du soir* se abandonan los talles cortos y se alargan hasta hacernos esperar pronto los corpiños en punta del siglo XVIII. *El talle* siempre queda natural y derecho, lo mismo que si no se llevase corsé. La distinción en la "toilette du soir" es el *traje princesa*, ningún corte le puede arrebatar su imponente elegancia.

Les pierreries están muy en boga, hacen un efecto mágico, según la disposición que le dá el costurero.

Por ejemplo, en un traje princesa de satín Liberty, rojo berengena, con una túnica de tul negro. El tul es bordado de oro con pedrerías imitación amatistas.

Vimos otro en meteoro, rosado palidísimo color del día naciente, tapado de tul gris bordado de dibujos góticos en acero, la manga larga hecha también de tul gris. Era también bordada de acero en dibujos más pequeños.

Las capas se hacen generalmente de satín negro ("peau de soie") muy adornadas de pedrerías. Ejemplo: una capa de satín negro bordada con brillantes y otra con azabaches, cuyos reflejos en la luz

eléctrica hacen un efecto encantador.

Mucho se lleva también la capa de tul, dejando ver como en un sueño, debajo de ella, la silueta del traje. Las medias son de seda negra ó del color del vestido, pero tan finas que se pueda ver los tintes de las venas y el cútis en la transparencia del tejido. Mucho se llevan también en gran parte hechas de blondas.



Los zapatos son de raso ó de cabritilla color del vestido, formas Luis XV y XVI, con una ancha hebilla dorada, plateada ó de brillantes.

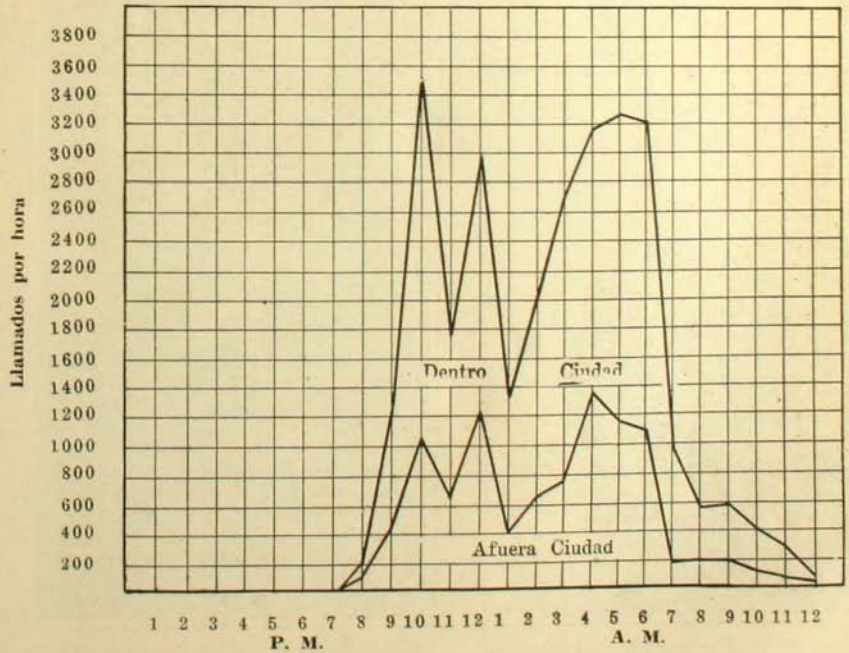
Alhajas.—Las perlas son muy de moda por collares.

Los brillantes se llevan sobre todo en los peinados en diademas y como cabochas para basas de las "aigrettes" que también son tan de moda.

Mientras más grande sea el piquete que se ponga en el cabello, más de moda estará. En las últimas reuniones del Faubourg S'Germain, hay algunos que costaron solos 400 francos. Se deben llevar color del vestido. La piedra de moda es la esmeralda, acompañada de brillantes. No hay hoy día una mujer chic que no la lleve. Se habla mucho en los círculos mundanos, en París, de la diadema y del collar, como regalo de boda, hecho á Mlle. Halphen, compuesta de brillantes y de esmeraldas. Las que no pueden usar esos adornos en sus peinados, llevan mucho el galón dorado ó plateado, enlazado con perlas finas. Los guantes son de previl blanco ó color carne. Este último viene bien á todos los trajes.

Se llevan mucho las flores en el pecho y en la cintura. Las "écharpes" son más que nunca de moda. Ellas ponen algo vaporoso y dan un aire soñador al rostro, ya idealizado por las luces eléctricas y la belleza de las mujeres.

Llamados telefonicos en 24 horas -- Seccion Santiago



EL TEMBLOR DE MAYO

(Relato de un contemporáneo)

EL Jueves pasado recorrió las calles de Santiago la procesión conmemorativa del terremoto de 13 de Mayo de 1647, la más horrorosa de las desgracias que han azotado á la capital de Chile.

Un contemporáneo, el P. Juan Gonzalez Chaparro, hace de la tremenda catástrofe la siguiente interesante relación:

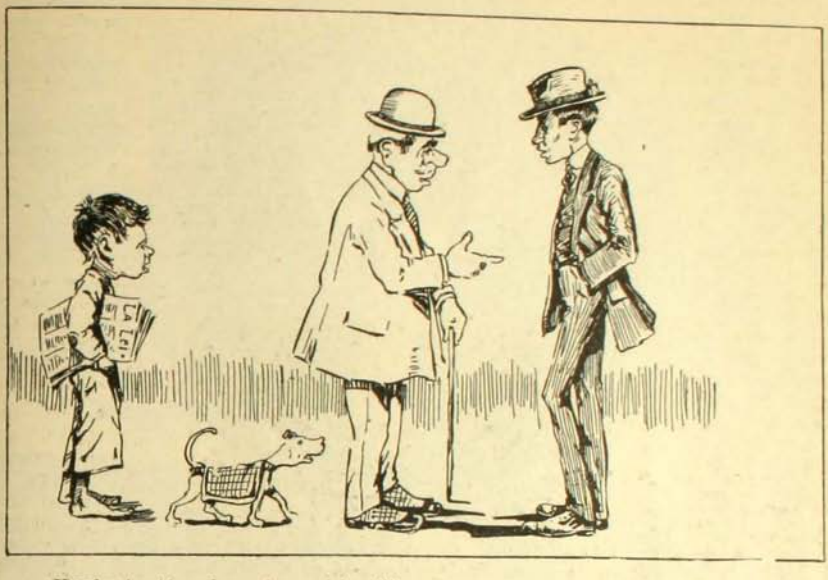
"A 13 de Mayo deste año de 47, á las 10 y media de la noche, cuando el descuido no es tanto que algunos no estén en vela, súbito vino un temblor y terremoto tan horrible y espantoso que en menos de cuatro credos asoló y derribó toda la suntuosa pompa de los edificios de esta triste y afligida ciudad, no dejando piedra sobre piedra, con tan desusada conmoción de tierra, que sacudiendo aún de sus subterráneos los más fuertes fundamentos, los dejó inhábiles para poderse reedificar sobre ellos. Enfureció-se más su rigor contra aquellos que, pareciendo incontrastables por sus fuertes murallas de cal y canto, pudieran resistir al más terrible terremoto. Pero ¡quién se opondrá á la justa saña y enojo de la Justicia Divina, ocasionada de nuestras culpas, á descargar su ira sobre los que las cometen y ponen el azote en su mano para castigarlas! En tan repentino suceso, que sobrevino sin rumor ni ruido antecedente, como suele en otros temblores, y tan inopinado de los tristes habitadores que tan descuidados vivían en esta amenísima y deliciosísima ciudad, ¿quién podrá significar la turbación y susto tan sin esperanza de vida que ocupó á todos los de ella? y dando alas á los piés, unos se arrojaban en los patios, otros en los jardines y calles, y algunos de los corredores altos, como sucedió en nuestro Colegio. El peligro de perder la vida fué igual y en él perecieron más de mil personas, como dice en su relación la Real Audiencia, y á ser el desastrado suceso á la una de la noche, pocos pusieran á salvo sus vidas, y aún todos, por más solícitos que la guareciesen, las tuvieran en evidente peligro, porque si corrían á la calle, los altos de ambas partes, tejas, corredores y balcones les eran en contra, y si estaban en ella, los montes y promontorios de tierra con que les iba en alcance la Divina Justicia, cegándoles las nubes densas de polvo, que embargando el paso á la luz, les impedía tanto la respiración que quedaban ahogados. Aquí si era lastimoso espectáculo oir los gritos y alaridos de los que estaban en pié, los gemidos de los que, oprimidos con la violencia de los edificios, rendían la vida, el estallido de la máquina de una ciudad entera, y en medio desta tormenta se oyeron herir los peñascos que están sobre el cerro de Santa Lucía, caballero y contiguo á la ciudad, del cual se desgajaron dos de formidable grandeza y uno se arrojó sobre la ciudad, discurriendo por ella dos cuadras enteras, como dice la relación citada de la Real Audiencia, con que todo era un horrible extrago y representación de un día de juicio. En medio de tan desmedidos peligros, el amor de las madres á sus hijos les arrojaba de nuevo en ellos para socorrer á sus caras prendas y perecían con ellas; lo mismo acontecía á los maridos con sus esposas, y á los hermanos con sus hermanas, y á los fieles siervos con sus dueños. Recogíanse mucho por los umbrales más fuertes de las puertas y allí entraban por la de la muerte. Acostáronse temprano algunos y amanecióles en la otra vida, obligados á dar la cuenta que aún no tenían liquidada, y fueron tantos que sólo en la cuadra de mi morada (dice un fidedigno en una carta) murieron sesenta personas. Enterráronse en la ruina de los edificios no sólo los hombres, más aún los animales y bestias, que en adelante con su corrupción no fueron de poca pena; causaba triste y lamentable compasión cuando los que huían se encontraban unos con otros ó heridos ó lastimados, ó envueltos en polvo, y muchos sin abrigo ninguno, por haberse escapado como pudieron de las camas, y sin poder pronunciar palabra prorrumpían en llantos y suspiros, corriendo todos al sagrado de los templos para alivio de su pena y alcanzar de las piadosísimas entrañas de Dios misericordia, mas aún esta puerta hallaban cerrada. Viendo sus fuertes murallas y edificios arruinados y asolados, crecía el dolor, y postrados en tierra se abrazaban con ella, y de rodillas pedían al cielo misericordia, viéndose en un instante despojados de sus casas, haciendas y arruinados sus sagrados templos donde la pretendían alcanzar. Concurrieron los que escaparon con vida á la plaza, que por estar descombrada, más aseguraba la de los que ansiosos anhelaban por ella, donde se renovaron los tristes llantos y alaridos, lamentando cada cual lo que había perdido.



El Cristo de Mayo

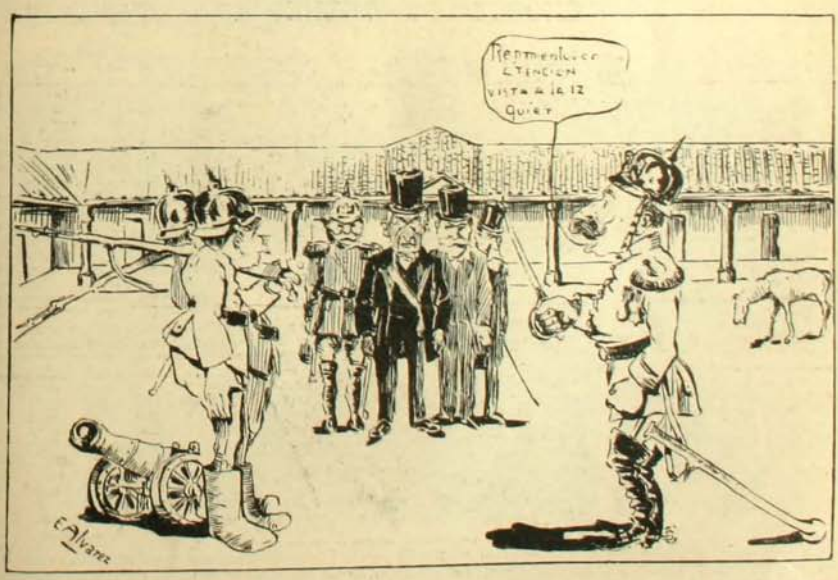
"Y no dándose por seguros, todos con lágrimas contrastaban la divina justicia y pedían misericordia, temiendo se acabase de abrir la tierra y los tragase vivos. No sin gran fundamento, porque después de la primera conmoción que llevó tras sí toda la ciudad, se repitieron dos terremotos mayores que el primero, y no hallando en qué hacer presa, descuadernando la tierra la abrieron muchas bocas y grutas, arrojando tanta copia de agua espesa y turbia, que inundó las campiñas, hizo correr los ríos secos que dejó surcados el diluvio, hundiéndose en parte y dejóla resquebrajada y arada. Terrible y lamentable espectáculo y que conmoverá á lástima las más duras entrañas".

EL PATRIOTISMO



—¡Hombre! y tú no haces tu servicio militar.

—Clarito que lo voy á hacer detrás de la puerta.



Revista que pasará el Presidente á fines del presente año en cualquiera de los regimientos de la capital.

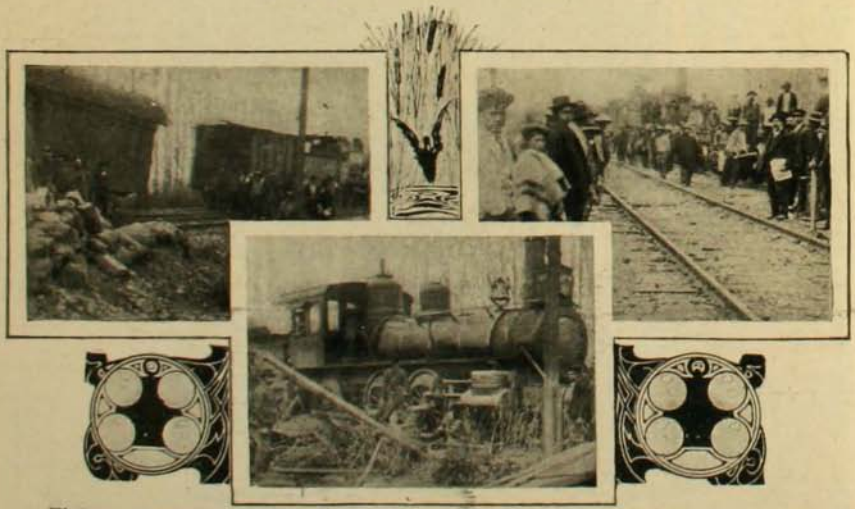
DON ELEODORO VILLAZON



Ultimamente ha sido elevado á la Primera Magistratura de la República de Bolivia el doctor don Eleodoro Villazón, huesped nuestro por unos pocos días, no hace mucho tiempo.

La señora Marie Robinson Wright se expresa en la siguiente forma de la personalidad del distinguido hombre público boliviano en su interesante obra sobre Bolivia: "El primer vice-presidente de la República (escribía en la época de la Administración de don Ismael Montes)—y Presidente del Congreso Nacional, doctor don Eliodoro Villazón, está apreciado entre los máximos estadistas de Bolivia. No sólo durante la presente administración se ha distinguido singularmente, sino durante un largo período de servicios á su país. Son rasgos pronunciados de su caracter, que su palabra es tan buena como un vínculo y que en todos sus actos se demuestran un elevado sentido del deber y propósito firme y resuelto. Como diplomático, orador, hacendista y político está en línea con lo mejor que ha producido Sud América, y como observó Elihu Root en reciente discurso: "en la América del Sur hay muchos notables buenos estadistas".

CHOQUE DE TRENES



El tren nocturno de Talcahuano número 38 chocó últimamente con el tren de carga número 28, como á dos kilómetros de Linderos, á las 6,50 A. M. La máquina número 548 sufrió quebraduras de consideración, lo mismo que dos bodegas de equipaje y el carro refrigerador.

CUENTO RUSO



1. Ivan Koskacki, joven ruso de ideas avanzadas, fué espulsado cierto día de su patria por un cosaco y por creerlo anarquista.

2. El pobre Koskacki, desde ese día, tomó odio al cosaco y, sobre todo, al gorro, distintintivo del aludido. Su pesadilla era el susodicho gorro. Por todas partes no veía otra cosa.

3. Un mal día cometió la humorada de embarcarse con destino á Chile en busca de ambiente para sus ideas republicanas y huyendo del cosaco y su gorro.

4. Y ¡oh, desgracia! A poco de llegar no vió por las calles de la ciudad otra cosa que el objeto de su eterna pesadilla. Creyó estar en Rusia y el pobre murió de *Lipiria*.

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



RESULTADOS generales:

1.a carrera, 1.o Pichito; 2.a carrera, Premio Cosaco, 1.o Pontet Canet; 3.a carrera, Premio Santiago, 1.o Caramba; 4.a carrera, Premio Comparación, 1.o Sobiesky; 5.a carrera, Premio Curimón, 1.o Fantana; 6.a carrera, Premio Subercaseaux, 1.o Royal Flush; 7.a carrera, Premio Coincidencia, 1.o Iponamichi.

1. Un grupo de asistentes á las carreras: apostadores menudos.— 2. Paseo reglamentario antes del Premio Comparación. — 3. Caramba ganando al galope el Premio Santiago.— 4. Sobiesky, ganador del clásico Comparación.—5. Llegada de la misma carrera: 1.o, Sobiesky, 2.o Pirapó, 3.o Bética.

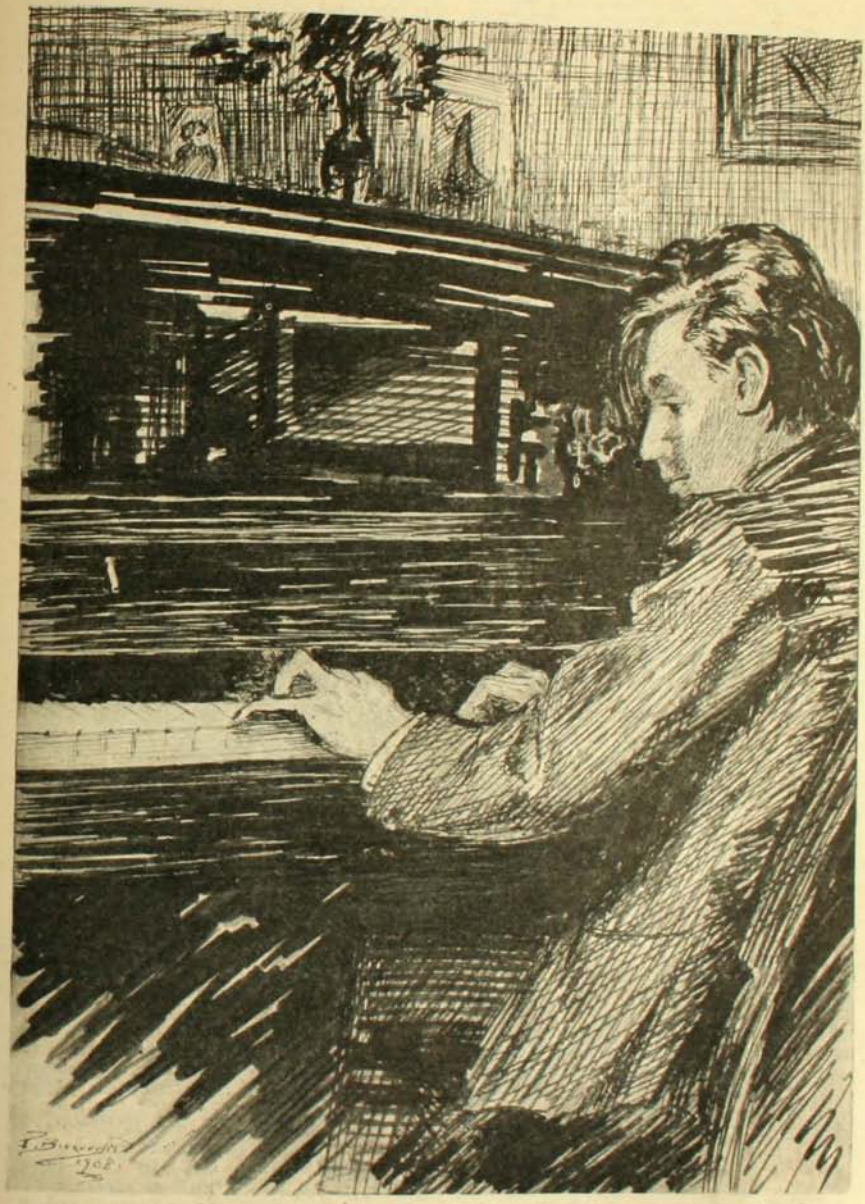








EXIMIO PIANISTA



HUGO DEL CARRIL

EL AGAVE Y EL PULQUE

Una planta que todo el mundo conoce por lo común que es en nuestros parques y jardines y de la cual muchos no sospechan siquiera toda la utilidad que tiene, es el agave, la pita ó *maguei* de los mejicanos.

Formada de una roseta de grandes y abultadas hojas espinudas que arrancan de la tierra, el agave tiene todas las apariencias de una planta rústica, habituada á vejetar en los terrenos más áridos, azotados por el sol y abandonados por la lluvia.

A los siete años de edad, del eje de las carnosas hojas se eleva un brote, uno solo, que al comienzo semeja un espárrago por su aspecto tierno y su rápido crecimiento vertical que antes no tenía reducido á su rústico rosetón de hojas gruesas y espinudas, pegado al suelo.

Pero este embellecimiento es una gracia precursora de la muerte. El vigor acumulado, la lozanía que rebosa la planta madre, se invierte y se agota totalmente en la floración y formación de sus numerosos frutos, que el viento serrano disemina por doquier en cuanto la planta se seca.

Desde que comienzan á desarrollarse las flores hacia el vértice del gracioso bohordo, se nota que el agave comienza á decaer, las hojas se marchitan una en pos de otra y como envejecidas antes de tiempo, la tersa superficie,



La cosecha del *aguamiel* destinada á hacer el *pulque*. A la izquierda, la calabaza sifón empleada por el obrero: *t f*, la calabaza; *c*, la coña del cuerno

Este brote, que crece hasta 15 centímetros por día, alcanza luego una talla descomunal de diez metros y más.

Parece que sobre el agave se hubiera posado un parásito que con él ninguna semejanza tiene y que amenazara ahogar á la planta que lo sostiene en su rápido desarrollo.

Y en efecto, así sucede. El brote de que se ha hablado no es otra cosa que el bohordo de la planta ó sea el tallo floral que lleva, hacia su parte superior, las inflorescencias del agave que pronto maduran para confundir sus gérmenes y cumplir con el natural destino de propagar la especie con sus frutos.

Cuando esto ocurre, la planta se embellece y gana en esbeltez y lozanía, como una joven madre en cuyo organismo se robustece el descendiente, y luego que el eje floral aparece y crece, toma el agave la gracia de una palmera, tersa de vida y de savia, se arruga de día en día y sus infinitas fibras resaltan hasta romper la epidermis para doblarse en seguida y morir después.

No parece sino que toda la vida del rústico vegetal afluyera por ese largo bohordo hacia arriba, muy arriba, para transformarse en fecundas flores, y de flores fecundas en fértiles semillas.

Pues bien, todas estas plantas llamadas vulgarmente *pitas* ó agaves, son susceptibles de un aprovechamiento industrial de grandísimo valor, nos defienden los sembrados, nos dan los sombreros de pita y un licor: el *pulque*.

Es tal la importancia que todo el mundo le concede, que son hoy día objeto de un esmerado cultivo por parte de americanos y europeos.

Como la planta exige para prosperar un cli-

ma más ó menos cálido, los europeos la han aclimatado en España, sur de Italia y en las colonias africanas; entre tanto, en América, donde el cultivo talvez sea más reducido que en el viejo mundo, sólo ha tomado un gran desarrollo en Méjico, su tierra originaria.

Allí, en la gloriosa y civilizada tierra de los bravos aztecas, el *Agave mejicana*, ó *maguei* de los naturales, proporciona una fibra espléndida y elegante que hace del vegetal una de las plantas téxtiles de más absoluto valor y un licor, el *pulque*, extraído de su abundante savia.

Este pulque constituye la bebida nacional de los mejicanos, á manera de la chicha de los chilenos, y ha sido dado á conocer en su vetusta historia por un antropologista americano, el señor Walter Hough, de quien extractamos algunas informaciones.

Dicho antropologista cree ver en el pulque el recurso que explica la prosperidad de que goza la gran población de la meseta mejicana. Tal es la importancia de esta planta en su suelo originario, donde es hoy día objeto de un esmerado cultivo.

Para fabricar el pulque se hace necesario cortar un buen número de las hojas externas del agave de manera que quede algo despejada la parte central, donde está el cono de vegetación formado por esas hojas tiernas y encrespadas que esperan su turno para desarrollarse.

Hacia la base de ese tierno cono, el operario hunde su largo y afilado machete, que siempre lleva al cinto, para hacer una incisión profunda y llegar á aquel depósito de savia reservada que la planta piensa invertir en la vigorización y rápido crecimiento del largo tallo que producirá flores y frutos.

Luego después de evitado este designio, el operario ensarta en una hoja del agave otra de las hojas que el mismo ha cortado para despejar la parte tierna. Y se vá, dejando señalada la planta para volver al año siguiente.

Entonces, cuando vuelve, encuentra que la cavidad, por él labrada, está llena de un licor acuoso y dulce. Es la savia vigorizante que ha afluido hasta allí para satisfacer la sed del hombre en vez de invertirse en la mantención de la descendencia del vegetal explotado.

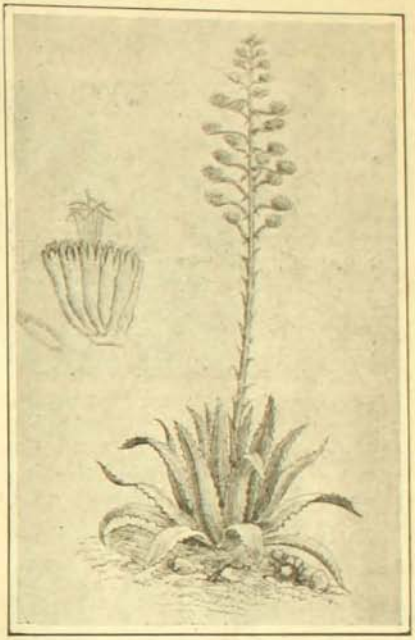
Este líquido que recuerda por su sabor y frescura la leche contenida en los cocos, se llama el *aguamiel*.

Es una misma la época en que se colecta el aguamiel de todos los agaves operados del año anterior, y la colecta del sabroso líquido se lleva siempre á efecto por un mismo y antiquísimo procedimiento azteca que muy pocas modificaciones ha experimentado con el tiempo.

Como lo indica una de las figuras que ilustran este trabajo, el operario introduce un sifón en la cavidad por él abierta para extraer el aguamiel por la parte más delgada y larga del aparato. Hecho esto, absorbe el aire con la boca puesta sobre el otro extremo hasta llenarlo de aguamiel, que vacía seguidamente en una bolsa de cuero que lleva á sus espaldas.

El líquido recogido se pone después á fermentar en grandes y barrigudas tinajas, para lo cual se siembra sobre él un fermento antiquísimo y conservado cuidadosamente por los mejicanos en piezas especiales y que tiene el aspecto de gránulos de tapioca.

La siembra del fermento y el cuidado con que se le ejecuta, se explica fácilmente por los variados tipos de pulque que así se obtienen



El *agave* de América

y que han acreditado una marca sobre otra, como pasa igualmente con todos los licores fermentados.

La popularidad que tiene el pulque en su tierra originaria hace que su consumo sea sumamente grande y que por la época de la *vendimia*,—digámosio así—el transporte de la producción se haga por trenes especiales que cruzan todo Méjico hasta sus fronteras y más allá de ellas.

Los extranjeros, comprendiendo la importancia del agave, lo han aclimatado donde lo han conseguido sin escatimar capitales ni cuidados.

En Chile, donde vejeta espléndidamente, podría hacerse, ¿por qué no? otro tanto.

Y si es bien cierto que no se conseguiría con la aclimatación del agave y la difusión de su cultivo la suplantación de la espumante chicha por el pulque exótico, tendríamos, por lo menos, en la planta que nos ocupa, un género de labores téxtiles que muy bien podríamos implantar y en cada maguey un severo cuidador de nuestras siembras por las tremendas espinas que festonean el borde de sus grandes hojas.

Se nos dirá talvez que el país puede pasárselo perfectamente sin el pulque, bastante tiene con lo que bebe. Pero, donde es tan común encariñarse con lo ajeno—gallinas y hortalizas—las cercas de agaves corregirían prontamente esa furtiva y arriesgada tendencia.

LUIS CASTILLO

LA PAZ.—Bolivia













I. Chalets en el Prado.—II. Palacio del Gobierno.—III. Calle Ayacucho.—IV. Un extremo de la Plaza 16 de Julio.—V. Palacio Legislativo.—VI. Un día Domingo en La Paz. Plaza 16 de Julio.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaiso

Durante la semana en revista, el mercado de letras comerciales sobre Londres ha tenido escasa actividad.—Por lo demás, ha persistido con marcada acentuación la tendencia á la baja. Iniciado el Viernes el movimiento con vendedores á 10⅛, el Lunes se liquidó la mala quincenal con compradores á 9 15|16, descendiendo al día siguiente á 9 11|16 compradores. Desde el Miércoles se ha notado alguna reacción, aunque no muy sostenida.—El valor de lo transado en la semana ascendió á 263,243 libras esterlinas. En oro se transaron sólo $ 70,000.

	Viernes 7		Sábado 8		Lunes 10		Martes 11		Miércoles 12		Jueves 13	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	10 1/8 3/16	10 1/8	10 1/8 3/16	10 1/8	9 15/16	9 7/8 15/16	9 3/4	9 11/16 3/4	9 13/16 7/8	9 13/16	9 7/8	9 13/16 7/8
2.ª rueda	10 1/8	10 3/32	10 1/16	10 1/32	Sin transacciones por liquidación de la mala.		9 11/16	9 5/8 11/16	Id.	Id.	9 13/16 7/8	9 13/16

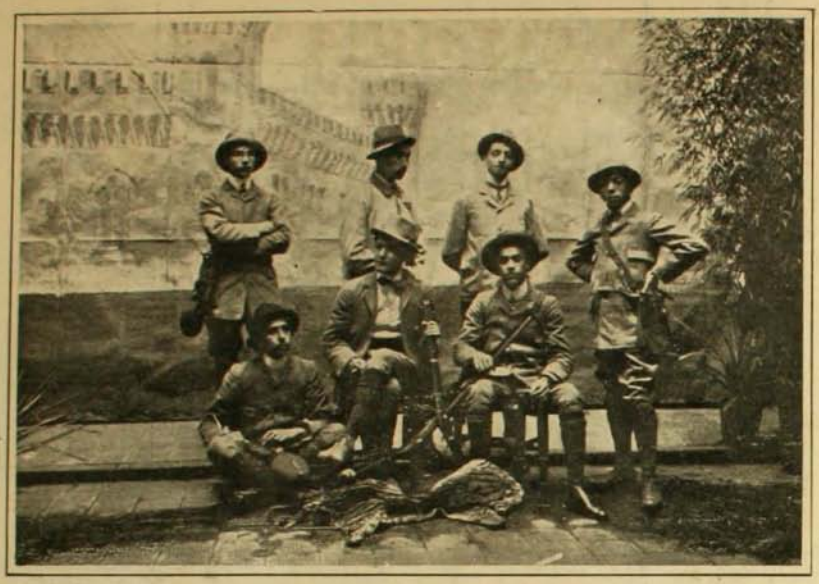
PREMIO DEL ORO

	Viernes 7	Sábado 8	Lunes 10	Martes 11	Miércoles 12	Jueves 13
1.ª rueda	78½ %	78.90 %	82¼ %	85½ %	85¼ %	83½ %
2.ª rueda	79½ %	80½ %	85 %	87 %	84½ %	84½ %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

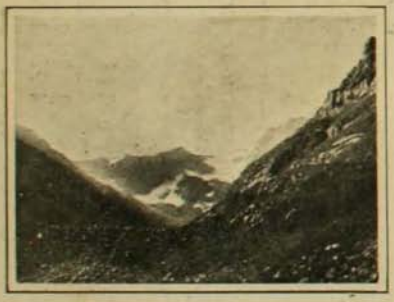
Viernes 7	Sábado 8	Lunes 10	Martes 11	Miércoles 12	Jueves 13
10 1/16	10 1/16	9 13/16	9 5/8	9 3/4	9 3/4
1 £ = $ 23.85	1 £ = $ 23.85	1 £ = $ 24.46	1 £ = $ 24.93	1 £ = $ 24.61	1 £ = $ 24.61
1 fr. = 0.95½	1 fr. = 0.95½	1 fr. = 0.97½	1 fr. = 0.99½	1 fr. = 0.98	1 fr. = 0.98
1 mr. = 1.18	1 mr. = 1.18	1 mr. = 1.20½	1 mr. = 1.23	1 mr. = 1.21	1 mr. = 1.21
1 doll.= 4.97	1 doll.= 4.97	1 doll.= 5.10	1 d7ll.= 5.19	1 doll.= 5.13	1 doll.= 5.13

A proposito de los "Boys-Scouts"



Oxford Sporting Club

CON la entusiasta iniciativa que han tomado el doctor Vicencio y algunos distinguidos sportmen de la capital, para organizar entre nosotros una institución análoga á la de los "boys-scouts", esbozada por el general Baden-Powell,



Nevado de La Paloma

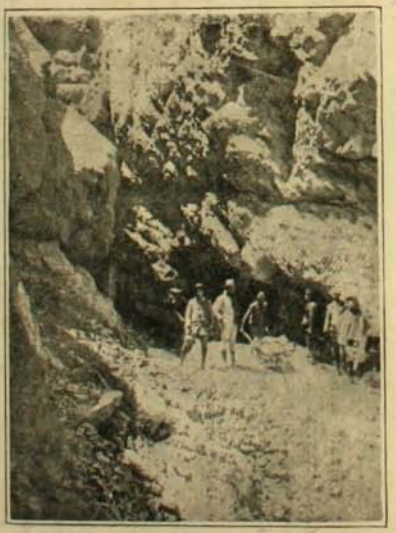
se habla ya con entusiasmo entre nuestra juventud de esta nueva forma de sport, la más sana y provechosa por el caudal de conocimientos prácticos que aporta á los que la ejercitan y la más rica en efectos duraderos sobre el cuerpo y el carácter del hombre, al que coloca en su verdadera esfera de acción.

Sin embargo, no han faltado aquí personas que sufriendo la fobia de lo nuevo, han creído echar por tierra la idea de los "scouts" diciendo que el carácter de nuestra juventud no se presta para dar brillo á tales corporaciones, condenadas á morir en su comienzo por falta de estímulo y de ejemplo.

La mejor prueba de lo contrario es que, antes de llegar aquí el general Baden-Powell, ya existía en Santiago un pequeño grupo de jóvenes que, sin otro reglamento que su entusiasmo, habían formado ya una corporación que, si no es de "scouts", se le aproxima bastante.

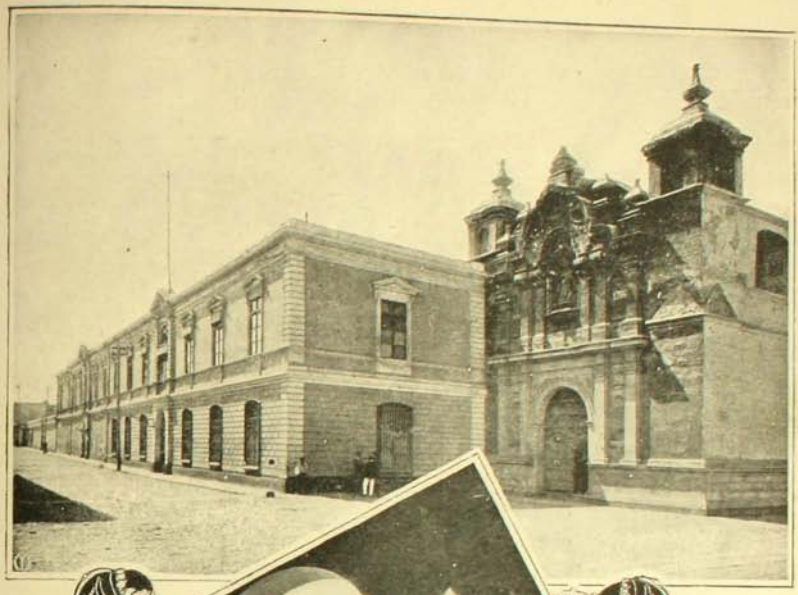
Los señores Antonio Castillo, José Campos, Aldo Contrucci, Sirio Contrucci, Osvaldo Martínez, Luis Nelson y Benigno Sáa, se reunieron hace dos años para formar una sociedad á la que pusieron por nombre Oxford Sporting Club, según un recuerdo del colegio en que se educaron, el Instituto de Humanidades.

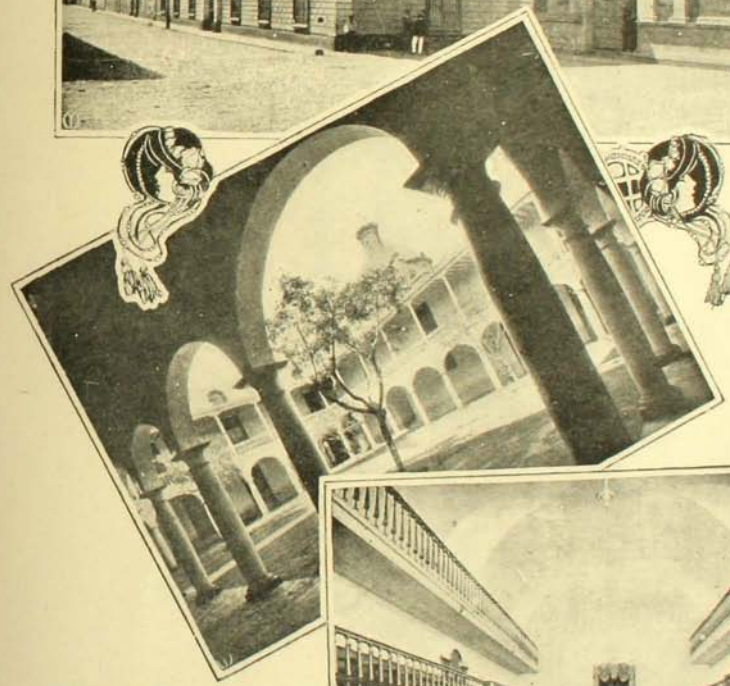
Estos jóvenes han verificado ya algunas excursiones fuera de las que proyectan. Hasta ahora los paseos más importantes son el que efectuaron al volcán de San José de Maipo y la visita á algunas minas del interior de las Condes, en los cerros La Paloma y El Altar.

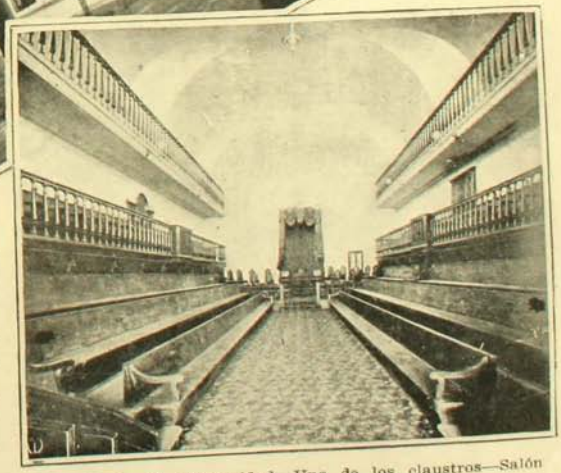


Visitando las minas de "Las Llamas"

UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS DE LIMA







UNO de los monumentos importantes de la ciudad de Lima es la Universidad de San Marcos, la más célebre de las universidades de la América durante la Colonia.

La Universidad de los virreyes era para nuestro continente lo que para España la de Salamanca.

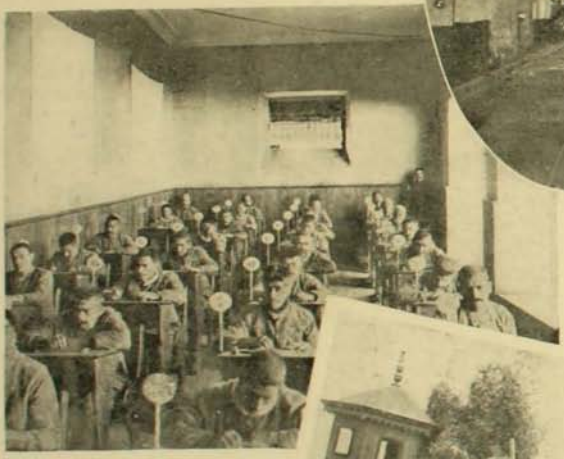
Durante muy largos años y hasta que adquirió prestigio nuestra Universidad de San Felipe, los chilenos iban á Lima con el objeto de graduarse en la Universidad de San Marcos.

Fachada de la Universidad—Uno de los claustros—Salón

PENITENCIARIA DE SANTIAGO











I. Capilla de la Penitenciaría.—II. Uno de los corredores.—III. Escuela. Al fondo puede verse el guardián que los vigila.—IV. Enfermería.—V. Cambio de guardia



ME hallaba con Cantalicio en uno de los corredores de la casa de don Manuel María Mardones, en Tinguirica, hablando de asuntos campesinos, cuando mi acompañante, deteniéndose en un punto de la galería me dijo:

—Cuando Dios no quiere que suceda una cosa, no sucede. Y es inútil qu'el hombre se empeñe en contrariálo; por que entonces la divina Providencia se li opone con lo vivo y con lo muerto.

Yo miré á mi amigo con extrañeza, como queriendo decirle:—¿Y á qué viene todo eso?

El, sin duda, comprendió la expresión de mi mirada y agregó:

—Le digo esto, por que aquí mismo, donde estamos, me ocurrió un caso curioso, casual y que estoy por creer, jué con algo de cosa del otro mundo. Voy á referíselo. Estas casas eran de mi suegro, don Benito Ibaceta, que no hará dos años se las vendió á don Manuel María. Don Benito era administrador muy antiguo di una hacienda que tiene por aquí cerca un caballero Maturana. Era un hombre muy güeno, muy cariñoso; hombre chapao á la antigua, amigo de pasálo bien y apreciao de too el mundo. Tenía varias hijas que ahora están toas casás. Una de ellas era la Benedita, qui es ahora mi señora.

Yo era visitante contínuo de la casa, como qui era ahijao é confirmación de don Benito, y una vez que juí guaina empecé á tallále á la Benedita. Le iré que me gustaba; por que era de lo qui hay no más en materia é mujer bonita; pero no mauraba intenciones é casáme tuavía, á causa de que tenía muchos compromisos. Le iré también que en ese entonces andaba yo medio metío á diablón y me gustaba el pololeo por juar.

Güeno. Cuando yo venía por estos laos, y se me hacía tarde, mi alojaba en este cuarto, que está aquí al lao. Ahora on Benito era un hombre ordenao y muy recto, y aun cuando tuviera é visita al Presiente é la República, él, dando las once, tocaba recojía á too el mundo. Su pieza, y las demás piezas de las niñas, queaban en aquellos correores del frente.

Con esto resultaba, pues iñor, qui el caballero venía á tocanos retirá muchas veces en lo mejor é la conversación. Pa salvar este inconveniente, le propuse una vez á la Benedita, capéale el sueño al pairino

pa ir á conversar con ella por la ventanita que da al correor. Di un principio la Benedita me ijo que nó, que nó y ni por ná; pero poco á poco, haciéndomele el sentío y poniéndome penoso, conseguí que me diera el sí.

Así, pue,s esa noche, apenas don Benito dijo:—"Calabaza, calabaza, caa uno pa su casa", yo ligerito las eché pa mi cuarto. Allí me hice que traginaba un poco y endey apagué la vela y me queé vestío esperando que pasaran por lo menos unos tres cuartos di hora.

Me saltaba el corazón, iñor, por que se mi ocurría que no estaba bien que yo abusara del alojamiento de mi pairino; pero cuando mi acordaba de la Benedita, se me cortaba too el recelo. De este moo apenas calculé que ya estaría too en silencio mi asomé al patio. Estaba la noche como una plata y la luna alumbraba como de día. Yo pensé que, capiando lo alumbrao con la sombra de los árboles que crecían en el patio, no me verían ni los murciélagos y diciendo pa mis aentros: —¡Quién dijo mieo?—abrí la puerta espacito y ya me lanzaba al correor, cuando ¡Ave María Purísima! ¡casi me llevó el diablo de un susto padre!

—¡Don Benito estaba allí con un palo? —pregunté yo.

—Nó, iñor. Lo qui había allí era un perro, un perro grandazo, de estos perros guardianes, de color alionado, que son terribles. Estaba parao frente á mi puerta, le aba toa la luz é la luna y se mi apareció con la boca abierta, mostrándome los colmillos y con los ojos encendíos que parecían espeír llamarás.

Cerré la puerta más ligero que el vapor y me queé asustao, tiritando, y con mieo de qui el perro se cerrara á lairíos. Pero no lairaba y eso me daba más mieo; por que tengo bien sabío que esos perros que no lairan son los piores, son los que cargan cieguecitos y onde agarran no sueltan.

Sin embargo, iñor, no me esanimé del too, esperando qui al perro se li ocurriera dar sus vueltas por los sitios; mientras tanto yo refleucionaba. Sabía que on Benito tenía muchos perros grandes, bravasos; pero eso los dejaba, por lo regular, en la hacienda. En la casa manijaba solamente los quiltrones pal cuidado é las gallinas. Y este un era un quiltrón.

Después di un largo rato, como too continuara en silencio, me juí espacito y abrí la puerta otra vez. ¡Caramba iñor! el condenao perro seguía onde mesmo y en la mesma postura, como esperando que yo saliera pa atraparme.

Y á too esto, pensaba yo too asariao, la Benedicta puee aburrirse de esperarme y... ¡bonito voy á quear!

En fin, iñor, hice dos ó tres tentativas y fué pa lo mesmo. El perro no se movía, como si lo hubieran clavao allí frente á mi puerta.

Viendo el caso perdío me acosté y con la priocupación de lo que me había pasao, solo vine á quearme dormío cuando empezaban á cantar las diucas.

Esperte tardecito, con el sol alto, cuando ya toa la gente estaba en movimiento en la casa. Ligerito me vestí y salí pa juera

Como di airede, la primera persona á quien topé en el correor fué la Benedita. Yo me acerqué un poco acholao y ella me recibió con toa indiferencia.

—Isculpe, Benedita,—le ije yo; — pero el caso es que anoche no púe salir por causa di uno de los perros que no se movió nunca é mi puerta. Y yo tuve recelo por temor de que con la bulla espertara mi pairino.

La Benedita me queó mirando sorprendía:

—¿Qué perro?—me ijo.

—Uno grande, el más bravo; creo que jué el Sultán.

Al oír esto la Benedita se largó á réirse con tantas ganas, como si l'estuvieran haciendo cosquillas y espués di un rato:

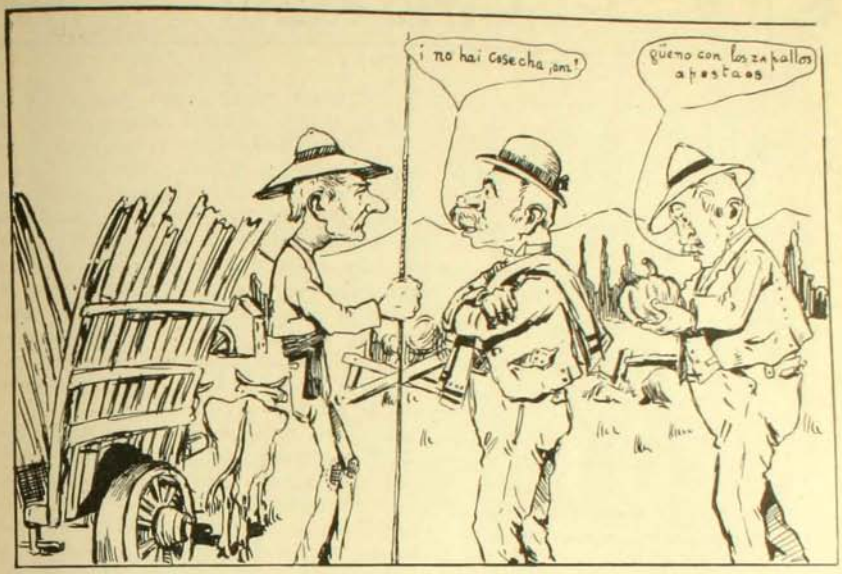
—Venga pacá,—me ijo.—y me llevó al comeor.

Allí, en un rincón, sobre una mesa chica, estaba el perrazo, justamente el mentao Sultán, en la mesma postura, con la boca abierta y los ojos que le relumbraban.

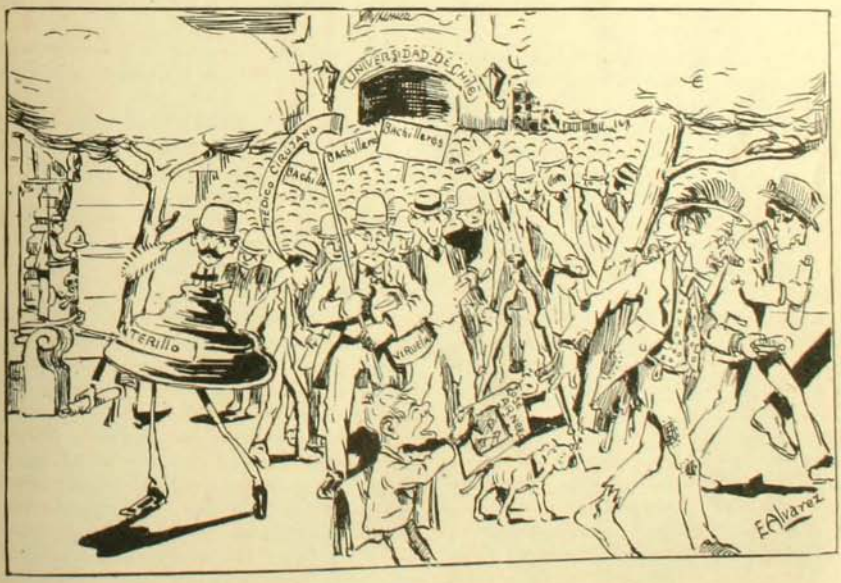
—Yo mismita,—me ijo la Benedita,—lo puse al sereno, sin ocurrírseme lo más mínimo que usté le pudiera tener mieo.

Claro, pues, iñor, como se l'iba á ocurrir á ella renunca que yo me hubiera ido á achunchar por el perro ese, por un animal así, que nu era más que el Sultán difunto y embalsamáo.

GALO PANDO



—1. Como en Chile faltaban los brazos, la naturaleza no nos quiso dar cosechas.



2.—Pero la Universidad, siempre prolífica, no se cansa de dar á luz tinterillos, bachilleres y profesionales.

El Lirio Azul

ERA blanca como una vara de nardos; en la piel satinada de su cuello y de sus manos se dibujaban vagamente unas celestes venas, y era su frente tan pura y sus labios tan finos, que al verla pasar sobre la verdura florida de los campos, serena y fría como una gran azucena inmaculada, más parecía visión mística que mujer de carne y hueso.

Gracia — Gracia se llamaba — no tenía arriba de diez y siete años. Se crió sin madre, como las plantas de su heredad, y corría por sus venas de virgen no sé qué resplandores de drama íntimo y desconocido.

Siempre he visto nacer las más bellas flores en los pedazos de tierra donde hubo fuego.

Aquel blanco lirio inconmovible paseaba por última vez su serena corola por la majetad de los campos.

Pasaría la primavera fecunda y el estío ardoroso, y allá en los días en que las hojas caen con tristeza otoñal, las puertas del convento se abrirían para recibir el lirio y encerrarlo para siempre en el tranquilo claustro.

Un vago aroma anticipado de incienso envolvía aquella figura ideal de labios tan puros y de ojos tan bellos. Y al ver aquella frente, jamás obscurecida por la sombra fugaz de una nube ni de un sueño, me atreví á decirla un día, junto á la fuente que una adelfa florida y amarga sombreaba:

—Gracia, mi amiga, ¿tú con qué sueñas?

—Sueño—¡así Dios me salve!—con un niño precioso, tendido sobre la cruz y coronado de espinas...

—Ah, virgencita mía; para alabar tu belleza no puedo decirte lo que á otras mujeres... para tí sólo se me ocurren cosas ya olvidadas: *rosa mística, torre de marfil, casa de oro.*

Fué aquella noche, fué aquella noche—¡así Dios me salve!—como ella decía;—la luna bordó con rayos de plata el obscuro bosque de robles y de encinas; una expansión inmensa de la gran fuerza germinativa llenó el aire de aromas, de divino pólen, de intensas energías creadoras... Todo florecía en el seno dulcísimo de la diosa Noche. Los risueñores entonaron su admirable canción de amor al borde de los nidos, donde con el latido de un corazón maternal y fecundo, el gran misterio de la eternidad de la vida se realizaba; lanzaban también los pavos reales sus adustos gritos de celo, moviendo sus colas azules entre el ramaje del encinar, y allá, con otro grito lejano, que venía acercándose, la gaita pastoril esparcía sus sones tiernos, humanos, insinuantes y querellosos, como la trova incierta del amor primero. A la luz de la luna, ante la casa rústica que las madreselvas abrazaban, cantaron y bailaron espoleados por el soplo primaveral... ¡Era la juventud, era la vida!

Y Gracia oyó con el encanto de lo nuevo y absurdo la charla insustancial, pero divina, de aquel deudo arrogante, cuyo caballo resoplaba á dos pasos de allí, herido también por la misma flecha... y aquel blanco lirio se estremecía al contacto de la desbordante salud, de la soberbia vida, dominadora y rugiente... y pareció entender algo, de un modo confuso y ciego, de aquel desesperado grito de los pavos reales y de aquella endecha altiva y sagrada de los ruiseñores.

Poco tiempo después nos vimos junto á la misma fuente, bajo la misma adelfa florida y amarga.

—Gracia, mi amiga, ¿con qué sueñas ahora? Estás triste, estás pálida... Tus ojos de virgen han llorado.

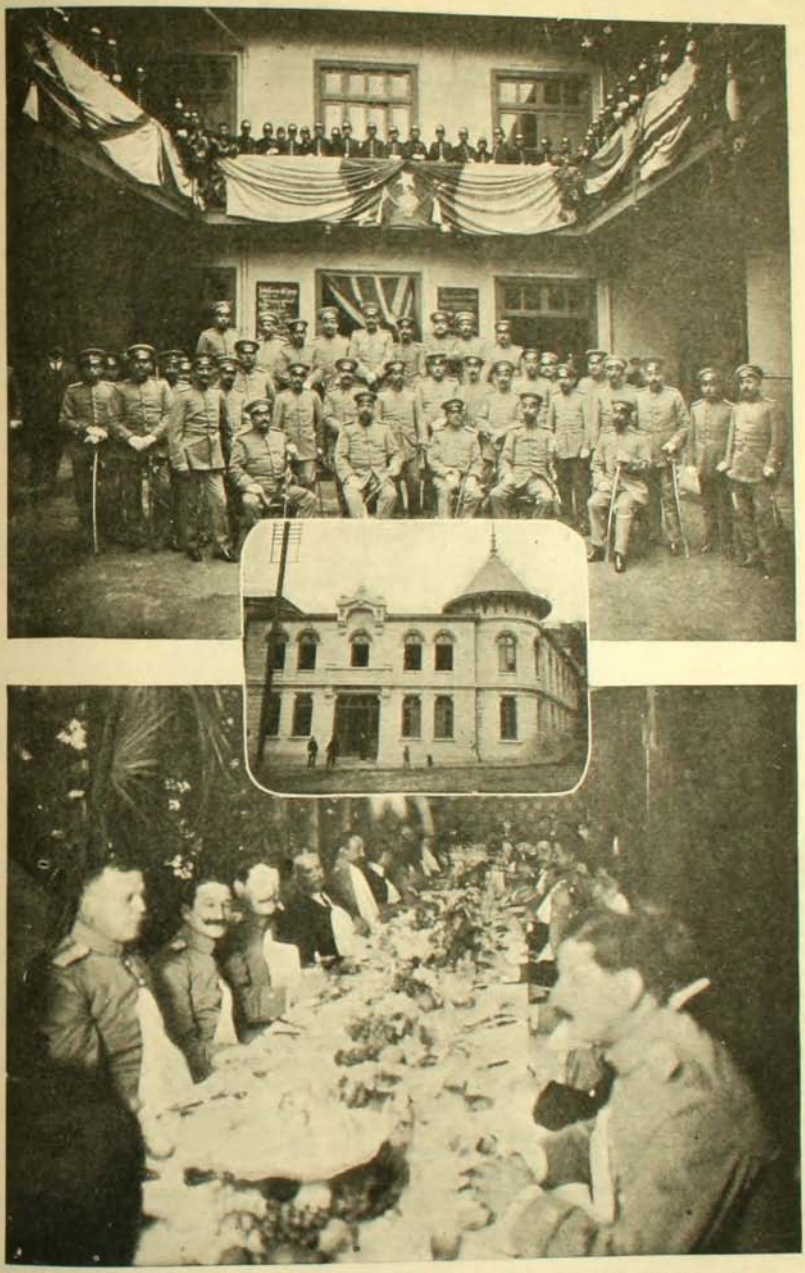
—Sueño con el mismo niño... pero ha crecido—¡así Dios me salve!—ha crecido y le veo pasar todas las noches por mi alcoba, incesado, sonriente, amoroso, coronado de rosas...

—¡Ah! mi bien; entras en la vida. No te pese. El lirio blanco ha recibido la oleada de sangre; sobre el trozo de tierra incendiada apareció la flor; ahora ya eres algo *nuestro;* ya no eres blanco, eres azul...

Y allá, á los lejos, nos pareció que huía el tranquilo claustro, la nube de incienso, el acorde del órgano tembloroso; nos miramos en la fuente, y nos vimos fugaces, radiantes, conmovidos por una alegría intensa. En nuestros labios quedaba, enhiesto y admirable, un lirio azul, un lirio azul...

JOSE NOGALES

BANQUETE E INAUGURACION



I. Jefes y oficiales invitados al banquete en honor del señor prefecto y celebración del nuevo edificio en que se ha instalado la 1.a comisaría de Valparaíso. Patio del cuartel.—II. Nuevo edificio de la 1.a comisaría de Valparaíso.—III. Banquete dado en la 1.a comisaría en nonor del prefecto, señor Morales, á su regreso del Perú.



COCINA

ALMUERZO

Huevos en jalea.—Ragout de jamón.—Fricandeau de mollejas.—Pastel de carne.—Soufflé de castañas.

Huevos en jalea.—Se pasan los huevos por agua hirviendo en un poco de vinagre. Estando éstos bien cocidos, entre duros y blandos, se sacan y se pasan por agua fría, se estilan y se cubren con una salsa mayonesa, á la cual se le habrá puesto tres cucharadas de palta pasada y dos hojas de colapiz deshecho en agua (muy poca) y hervido. Se ponen moldecitos con un poco de jalea al fondo y una tajada de trufas en el hielo. Estando cuajada se coloca el huevo con la salsa, se llenan dos moldecitos con jalea y se dejan en hielo por dos horas. Se sacan de los moldecitos y se sirven.

Ragout de jamón.—Se cortan tajadas de jamón, se ponen á dorar en mantequilla, se le agregan callampas frescas ó champignones y se deja á fuego lento. En una sartén se derrite una cucharada de mantequilla y se le agrega harina. Estando ésta dorada, se le pone caldo hivierdo, sal, pimienta, una pisca de cayena y media copa de vino blanco ó jerez, se le agrega esta salsa al jamón, se deja hervir un rato y se sirven con acelgas pasadas.

Fricandeau de mollejas.—Se eligen mollejas de cocido, se ponen á desaguar en agua con vinagre por una hora y en seguida se cuecen. Estando cocidas se les quita el cuero, se mechan y se ponen á dorar en mantequilla con un poquito de cebolla fina. Estando doradas se les agrega un poco de jugo de carne y salsa de tomate, se deja á fuego lento y se sirve con crutones de pan frito.

Pastel de carne.—De la carne que ha quedado del asado del día anterior se cortan tajadas delgadas, se colocan en una fuente que pueda ir al horno, se le pone una capa de papas cortadas en rodelas, otra de carne y otra de salsa, que se hará con un poco de mantequilla, harina, mostaza inglesa, sal y pimienta, se cubrirá con masa de hoja de cuatro vueltas y se pondrá al horno.

Soufflé de castañas.—Se hace una leche crema con azúcar y vainilla, se le agrega purée de castañas, y seis yemas y cuatro claras batidas con un granito de sal; se junta todo ligeramente, se pone en un asaflate que pueda ir al fuego y se coloca en un horno caliente por diez y ocho minutos. Se sirve inmediatamente; no espera.

Contestación á las preguntas

P.—San Carlos.—Una suscritora.—¿Cómo se hace el dulce de melón?

R.—Se escoje melón de cáscara muy gruesa, se cortan las cáscaras en cuadrados regulares, se les da la figura que se desee, se pelan y se ponen un día entero en salmuera tibia. Al día siguiente se ponen á cocer en agua hirviendo. Estando éstos cocidos, se ponen en agua fría hasta que pierdan la sal y se ponen en un canasto á destilar. Estando esto terminado, se pesa para una libra de melón libra y media de azúcar, se hace una almíbar de medio punto, se deja enfriar y se colocan ahí los cascos de melón; se dejan todo el día y, al siguiente, se ponen al fuego y se les da punto en dos días.

Me es imposible dar más de una receta para cada suscritora por la falta de espacio.

P.—Señora Natalia.—Valparaíso.—Solamente podré contestar una pregunta; para el próximo número contestaré las restantes.—¿Cómo se hacen las cocadas?

R.—Una libra de azúcar hecha almíbar de punto de pelo se une con una libra de coco rayado. Al primer hervor se saca y se extiende en una tabla hasta el día siguiente, que se corta en biscochos.

Betún para tortas.—Seis claras se baten hasta que queden muy firmes, se les va agregando poco á poco un almíbar que se habrá hecho con una libra de azúcar y que tiene que estar muy de punto. Se bate hasta que se enfríe y con este betún se cubren las tortas.

P.—Señora Juana.—Talca.—¿Cómo se hace el budín de pan?

R.—Se pone leche á hervir con canela molida, cáscara de limón y azúcar; se le agregan dos panes, se deja hervir y en seguida se pasa esto por el cedazo. Se le agregan tres ó cuatro huevos y pasas despepitadas, se une muy bien esto y se pone en un molde untado en mantequilla al baño de maría; se saca y se sirve con una salsa de chuño con vino ó con leche crema.

CATALINA

Rosita Renard

Hace muy poco fueron invitados varios periodistas al almacén de Música Kirsinger con el objeto de dar á conocer á la prensa de Santiago á la joven ejecutante, Rosita Renard, discípula en el Conservatorio Nacional del profesor señor Duncker.

La señorita Renard ejecutó con maestría y la prensa la saludó con aplausos sinceros.

Publicamos hoy el retrato de la señorita Renard, limitándonos por ahora á copiar las palabras de "El Mercurio" que se refieren á una reciente reunión privada en casa del sub-director del Conservatorio. Dicen así:

"Tan pronto como la señorita Renard sentóse frente al piano,



Joven pianista debutante, salida del Conservatorio Nacional de Música

puso en verdadera espectación á su reducido pero consciente auditorio. La joven pianista fué interpretando uno en pos de otro á autores como Bach, Chopin, Mendelsshon, Beethoven, Liszt, etc. En cada momento tuvo detalles de ejecución en que se denota la maestría de la alumna diplomada del Conservatorio de Música.

Rosita Renard tiene un talento especial y verdadero. Las dificultades de Liszt las vence con atrevimiento, valiéndose de su ejecución maravillosa". La señorita Renard se presentará por primera vez, hoy Sábado 15, en concierto acompañada de la violinista, señorita Blanca Adelsdorfer.

MELANCOLIA

Tú y yo tenemos pena... Nuestro dolor se
[asombra
de estar sobre la frente de jóvenes risueños;
y son nuestras dos almas una mancha de sombra
caída en el profundo blancor de nuestros sueños.

Yo me entritezco mucho cuando en reir in-
[sistes,
pues pasan las sonrisas sobre tus infortunios
igual que sobre un campo de crisantemos tristes
todo un florecimiento de blancos plenilunios.

Por más que tus hermosas angustias reve-
[rencio,
hay algo que á mi dulce meditación me arranca:
¡Yo sé que es mi tristeza la gota de silencio
que se espació en el vaso de tu alegría franca!

¡Yo quiero verte alegre!... La palidéz ya
[nieva
sobre tu faz que llena de juventud he visto;
yo quiero ver las rosas de una alegría nueva
sobre tu rostro exangüe como la faz de un Cristo.

¡Yo quiero verte alegre!... beber en tu son-
[risa
los sueños que atormentan mi fantasía rara,
y entonces mi tristeza la cubriré de risa,
¡lo mismo que un payaso que se pinta la cara!

IGNACIO VERDUGO C.

Concepción, Mayo 24/08.

LA SOLEDAD DEL INVIERNO

Noche. De llover no cesa.
Cuatro cirios... una mesa
que cubre negra basquiña...
gente que llorando reza
por el alma de una niña.

¡Murió de su amor primero!
Vió un porvenir lisonjero
tras un fantástico tul...
¡era el cielo tan azul
y tan florido el sendero!

Soñó los goces mayores
junto á él... tiernos amores
en venturoso desmayo...
como se mecen dos flores
del sol en un mismo rayo.

¡Murió de su amor primero!
Canta un pájaro agorero
en el ciprés del jardín;
y lejos... gime el mastín
con aullido lastimero.

Su caudal el río agita...
Ya la hermosa Margarita
duerme con el sueño eterno;
y en la arboleda marchita
silban las rachas de Invierno!

A. MAURET

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Puede hacerse en las casas el famoso licor llamado Curaçao?—*Luis Alvarez T.*—Chillán.

R.—Sí se puede; pero la fabricación es difícil.

He aquí la receta:

Espíritu de Curacao	250	c. c.
Espíritu de naranja	60	"
Vanillina	0.10	gramos
Tintura cort. nar. agr. 1x5 ...	5	c. c.
Alcohol 90°	35	"
Azúcar blanco	550	gramos
Agua destilada (unos 250 gr.) c. s. para	1	litro

Déjese en reposo 15 días; añádase:

Hematina	1	gramo
Acido tartárico	0.05	"

El Espíritu de Curacao á que se refiere la receta se prepara destilando 100 gramos de corteza de naranja agria con un litro de alcohol de 85°.

El Espíritu de Naranja se prepara destilando 20 de cortezas de naranjas con un litro de alcohol.

C.—¿Cómo se hace desaparecer el lustre que les sale á los trajes de paño?—*Un empleado.*—Antofagasta.

R.—El brillo que adquieren los trajes por el uso prolongado desaparece con una sencilla frotación de piedra pómez, la cual debe humedecerse con una solución de sulfato de zinc al dos por ciento.

C.—¿Con qué deben limpiarse los espejos?—*Dueña de casa.*—Santiago.

R.—Para limpiar los espejos, nada hay mejor que el jabón de arena: lo puede usted encontrar en las droguerías de esta capital. Los lienzos de franela, para limpiar las lunas de dichos espejos, son más útiles que otros cualesquiera; le aconsejo elija aquéllos para lo que desea.

C.—¿Cuál es el más cuantioso de los mayorazgos chilenos? ¿A cuánto asciende su renta anual? ¿Quién la paga?—*N. N.*—Santiago.

R.—Quizás el mayorazgo Prado. Habría que hacer prolijas comparaciones para determinar *exactamente* la primacía de unos sobre otros. En la obra *Mayorazgos y Títulos de Castilla* por don Domingo Amunátegui Solar, se puede estudiar esta materia, pues contiene toda clase de datos y documentos.

Es el fisco quien paga la renta anual.

C.—¿Cuál fué el hombre más rico que hubo en Chile antes de la Independencia?—*Un curioso.*—Valparaíso.

R.—Se estiman como los más ricos de esa época los comerciantes don José Ramírez, relacionado con las familias del Solar y Rosales, y don Pedro del Villar. También ocupaba un lugar prominente en la fortuna el español Chopitea; pero creemos no sólo difícil, sino imposible, decir cuál de ellos ó de otros millonarios era más rico.

C.—¿Cuándo fué construído el actual Palacio de los Tribunales?—*A. Montes.*—Santiago.

R.—Durante el Gobierno de don Luis Muñoz de Guzman, entre los años de 1802 á 1807, tiempo que duró el trabajo.

C.—¿Qué medio hay para sacar las manchas de los libros y grabados antiguos?—*Filomena Filo.*—Valparaíso.

R.—Para hacerlas desaparecer se lava una hoja manchada con una solución recién hecha de hipoclorito de potasa. Una vez desaparecidas las manchas, se lava el papel varias veces con agua destilada, sin frotarlo con fuerza para no romperlo. En seguida se le seca con una esponja cuidadosamente. Este tratamiento no altera en modo alguno la tinta de imprimir.

C.—¿Desde cuándo usan banda tricolor los gobernantes de Chile?—*Pedro Flores.*—Temuco.

R.—Siguiendo una costumbre española, la usaron los gobernadores durante la Colonia. Comenzó á reglamentarse esta costumbre en la Independencia, por proposición de la Junta Delegada hecha en 15 de Noviembre de 1818 al Director Supremo y que éste aceptó por decreto de 3 de Noviembre del mismo año.

C.—¿Cuál es el origen del nombre de la calle de Morandé?—*N. Melendez.*—*Santiago.*

R.—Monsieur Briand de la Morandais, negociante francés de gran fortuna, tenía á principios del siglo XVIII una vallosa casa en la plaza mayor de Santiago; pero su mujer, doña Juana del Solar y Caxigol, molestada continuamente por los ayes que sentía día y noche, por causa del *rollo* que estaba al frente, en donde se azotaba con entusiasmo á los bellacos, quiso desdeñaria por una casa-quinta que en aquel entonces le hizo construir en calle desierta y en esa época considerada lejana: frente á donde hoy está la Moneda. Ocupó esta casa el ángulo S. E. de la calle atravesada, hoy de Morandé, y la del *Chirimoyo* (hoy Moneda). Fué, pues, dicho señor francés quien le dió nombre á la calle.

C.—¿Qué reparaciones está obligado á ejecutar el arrendatario al hacer entrega de la casa arrendada? ¿Debe reparar los hoyos que en los empapelados hacen los clavos?—*Antonio Núñez.*—Santiago.

R.—Las reparaciones locativas, que son "las que según la costumbre del país son de cargo de los arrendatarios y en general las de aquellas especies de deterioro que ordinariamente se producen por culpa del arrendatario ó de sus dependientes, como descalabros de paredes ó cercas, albañales y acequias, rotura de cristales, etc."

Los deterioros ocasionados por el uso y goce legítimos no está obligado á repararlos.

Se entiende que los arrendatarios tienen derecho á colocar cuadros en las paredes y no deben reparar las pequeñas roturas que los clavos ocasionen en los empapelados.

EL DEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

ZIG-ZAG

:: GRAN TALLER ::
DE ELECTROTIPIA

Las planchas electrotipadas son la salvación del tipo de imprenta en los continuos y grandes tirajes :: :: ::

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

Análisis Químicos y Microscopicos
DE
ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tísis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios
ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL
De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia.

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número 199



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

Coronel señor NICOLAS YAVAR

Prefecto de Policía



Aunque llueva á chuzos, aunque vibre el trueno,
siempre estará erguida su grave figura,
de noche y de día, nublado ó sereno,
rigiendo el destino de la Prefectura.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre.

El JARABE FENICADO de VIAL

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD
PARIS

En todas las buenas Perfumerias.



El VINO NOURRY

es el Tónico
y el Depurativo más enérgico.

Es soberano contra:

LINFATISMO (Glándulas y Usagre de los Niños)

ANEMIA (Debilidad, Colores pálidos, Dificultad del desarrollo en las jóvenes).

ENFERMEDADES DEL PECHO

De un sabor agradable, el *VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al Aceite de Hígado de Bacalao.*

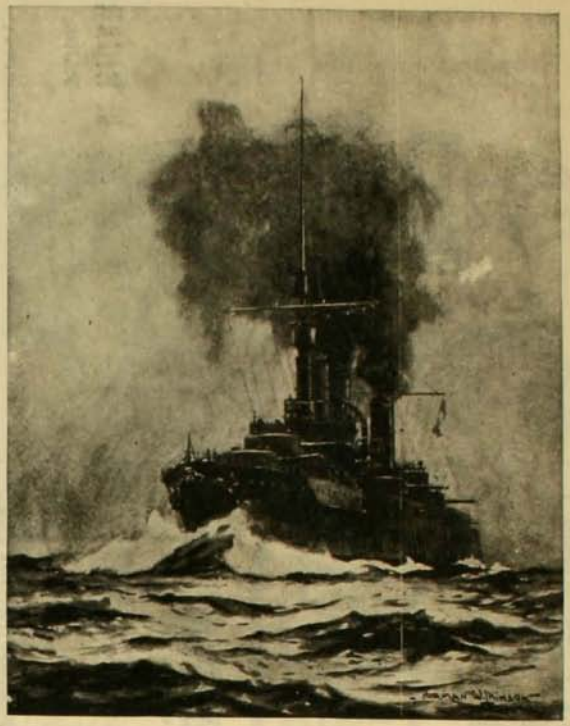
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

EXIGIR el **VERDADERO VINO NOURRY.** 1078

LA LUCHA POR EL DOMINIO DE LOS MARES



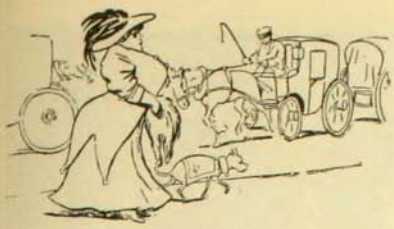
"Dreadnought" británico



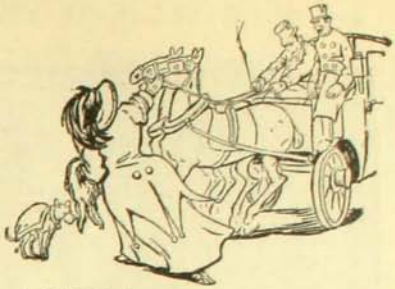
"Dreadnought" germánico

Alemania y Gran Bretaña mantienen una lucha, oculta pero esforzada, por el dominio supremo del mar. Hasta no hace mucho tiempo, Inglaterra era soberana absoluta del océano, pero hoy día su incontestable soberanía de antes se ve amenazada por el agigantamiento rápido y seguro de la marina germánica. Los esfuerzos realizados por el Kaiser han sido en esta materia tan tenaces, que hoy en día el problema de la hegemonía del mar queda reducido á los siguientes términos: será rey del océano aquel país que logre construir mayor número de "Dreadnought". El barco de guerra de este tipo es el más perfecto y el más poderoso á juicio de los técnicos. Ante ellos, los demás buques de una marina militar, quedan reducidos á segundo término y, en suma, nada añaden al poder naval de su nación. Conocida esta circunstancia, ambos países, como hemos dicho antes, se han entregado á una lucha desesperada por superarse mutuamente en el número de aquellos acorazados. Damos aquí dos grabados que nos representan el modelo principal de "Dreadnought" tanto el de la escuadra británica como el de la alemana.

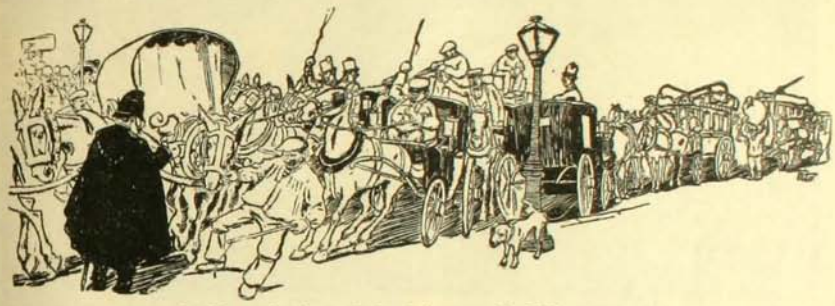
LILÍ Y SU SEÑORA, (Historieta)



1. Lilí y su señora salen á pasear por una calle de mucha circulación.



2. Lilí, de improviso, sale al medio de la calle, su señora se lanza tras ella, y como Lilí tardase...



3. Hé aquí el resultado del paseo de Lilí y su ama.

"CONTINENTAL"

Escritura realmente visible ✱ 90 Signos ✱ Tecla de retroceso ✱ Tabulador decimal de última invención, perfectísimo ✱ Mecanismo suave y silencioso ✱ Facilidad para sacar á la vez 10 copias y también para aprovechar el Mimeógrafo ✱



Solidez a toda prueba

Papeles especiales para Máquina
Papel Carbónico de primera clase

C. KIRSINGER & Co.

LA FONOLA y EL FONOLA-PIANO superan por mil detalles a todos los aparatos símilares

PIANOS: Depósito realmente mas grande en Sud-America

BAJOS RELIEVES COMO FONDOS PARA FOTOGRAFIAS



Hebe



Calypso

El grabado que adorna esta página representa un sistema original que ha empleado la revista *The Sketch* para presentar las fotografías. Consiste sencillamente en la colocación de la fotografía de un bajo relieve, hecho por algún escultor (en este caso por el señor Adam), como fondo para una fotografía artística, recortada convenientemente.

LA JUVENTUD COMO PINTURA EN EL ARTE DEL DÍA



1. *La Municipalidad como ama de cría.*—Paseo matinal de la Créche Municipal de París.—Cuadro pintado por T. Lobrichon y que se exhibió en el Salón de París.



2. *La Niña de Oro*, por J. M. Whistler, representa á Miss Constanza Macdonald del Gaiety, que se casó en 1892 con el actual conde de Orkney.



3. *Capricho*, por Francisco Howard. Este es el retrato de lady V. en su adolescencia. Los dos últimos cuadros se exhiben actualmente en la New Gallery.

ESTOMAGO E INTESTINOS

¡BASTA DE ENGAÑOS!

Enfermos del Estómago é intestinos, tomad ELIXIR GIOL. Unico remedio universalmente eficaz para to las las afecciones del estomago, corrige los vomitos, diarreas y disenterías; cura la fetidez del aliento, entona y fortifica. Todas las eminencias médicas del mundo recomiendan este maravilloso elixir contra los desarreglos de los niños.



El Te Garfield

CURA LA CONSTIPACIÓN, EVITA LA JAQUECA,
PURIFICA LA SANGRE

Su uso continuado hace funcionar bien el hígado y los riñones, evita las congestiones viscerales, despeja el cerebro y rejuvenece.

LOS POLVOS DE GARFIELD
Curan instantáneamente el dolor de cabeza

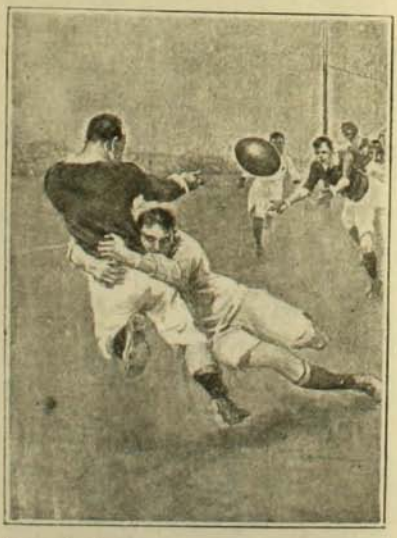
LAS PASTILLAS DIGESTIVAS DE GARFIELD
Facilitan las digestiones y curan la dispepsia. Se toman con un poco de agua á la manera de píldoras 3 después de cada comida. ¿Quiere Ud. folletos? Diríjase por carta, adjuntando estampilla de correo de 10 centavos a los agentes. — S. SIGWALD, Calle Ahumada número 57, Santiago

El "Premier" italiano



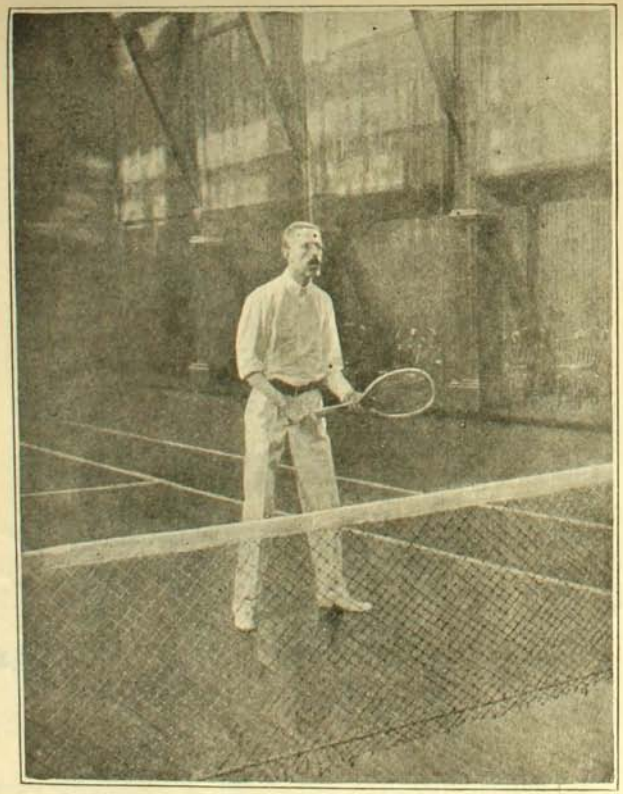
El señor Giovanni Giolitti, primer ministro de la Corona italiana, que en las nuevas elecciones ha conservado una fuerte mayoría sobre sus contendores.

El "Rugger" en Inglaterra



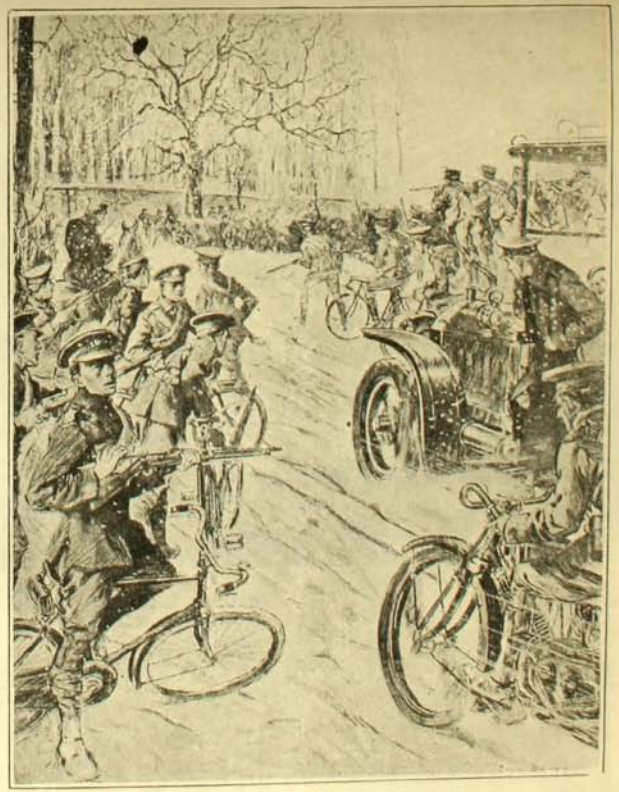
El grabado representa un match jugado en Richmond entre escoceses é ingleses. Los primeros vencieron á los últimos por 18 puntos contra 8.

UN JUGADOR REGIO DE LAWN-TENNIS



El rey Gustavo de Suecia es un gran jugador de tennis. Ha hecho construir en Stockolmo una magnífica cancha iluminada con lamparillas eléctricas con el objeto de poder jugar por las noches.

MANIOBRAS INGLESAS



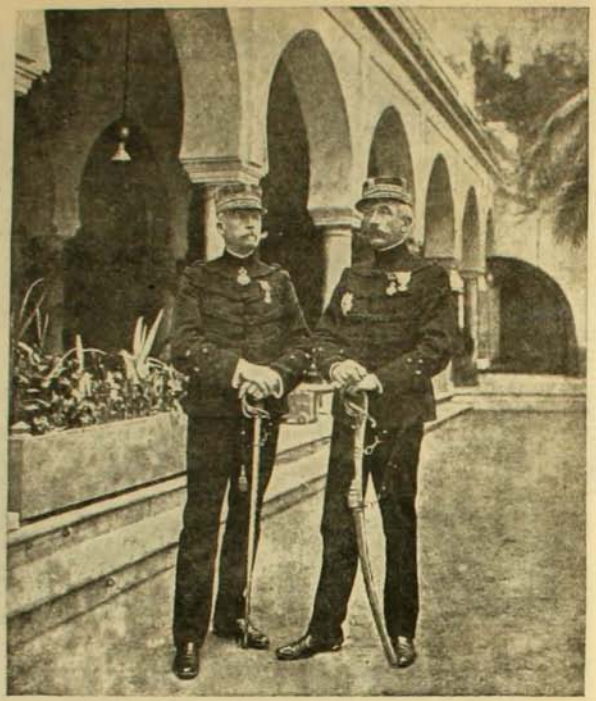
Ultimamente se ha ensayado el empleo de bicicletas, auto-bicicletas y automóviles en el servicio de la guerra. El resultado ha sido magnífico.

Regreso del General D'Amade

El grabado muestra al general D'Amade en conversación con el general Liantey, en Orán, después de las recepciones oficiales que se hicieron al primero á su llegada á esta ciudad.

Nadie que se preocupe de lo que ocurre en el extranjero deberá ignorar que el general D'Amade se encuentra actualmente en Francia, de regreso de Marruecos, en donde le cupo desempeñar un puesto activo como jefe del cuerpo francés que ocupó á este último país.

Su importante actuación lo ha hecho acreedor de simpáticas manifestaciones en España y en Francia.





¡Hombre! 50 tarros del rico ACEITE BAU, que recien he comprado donde Gonzalez Soffia y Co., Valparaíso y que son Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*, Puente número 561.



Esperanza perdida ❧ Enerjia perdida

Vitalidad perdida, falta de confianza en sí mismo, falta de memoria y virilidad, se pueden recobrar sin drogas de un modo fácil, y natural y permanente.

Yo he devuelto la vida y la juventud á hombres y mujeres en los últimos años; sus dolores han desaparecido y la salud ha sido recobrada por miles de personas que habían perdido toda esperanza. Lo que he hecho por otros puedo hacer por Ud. Hágame una visita para ver y probar mis aparatos, que gozan de privilegio exclusivo en todas partes del mundo. Si no puede venir, pida mi libro, que es grátis para todos y esplica mi mètodo. Mi HERCULEX es reconocido por todos los doctores del mundo como un poderosisimo agente cnrativo.

Chillán.—Señor doctor Sanden, Santiago.—Muy señor mío: Con 30 aplicaciones que llevo hasta hoy de la Faja Eléctrica, que en buena hora solicité de Ud., he mejorado casi por completo de la afección nerviosa de que sufría. Se me ha quitado ó desaparecido hasta aquí esa grave preocupación nerviosa que en muchos instantes del día me impedía dedicarme al trabajo.

Doy á Ud. las gracias por haberme administrado su Faja Eléctrica, la que estimo es muy benéfica para enfermedades como la que yo padecía. Me haré un deber en recomendarla De Ud. su afmo. y S. S.—RICARDO STRANGE, Procurador.

LIBROS GRATIS Venga é investig[ue] ersonalmente. Si no puede venir, pida mis obras «Salud en la Naturaleza» y «Vigor». En ellas he esplicado todo mi sistema de la aplicación de la electricidad. Las mandaré á usted grátis, en sóbre cerrado y sin marca, si usted acompaña su dirección postal con este aviso. Mi «Hércules» no quema ni produce ampollas; está provisto con forros antisépticos que evitan toda molestia.

TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS

Dr. V. SANDEN Santiago, Chile, Calle del Estado 223, esq. Agustinas
Horas de consultas: 8.30 A.M. a 6.30 P.M. Dias de fiesta. 9 AM. a 12 M

MAQUINAS PARA HACER HIELO

para CASAS PARTICULARES ó INDUSTRIALES

500 gr. á 16 kil. en 10 minutos, empleando una sal inofensiva. *(Prospectos franco)*

J. SOHALLER. 332, rue St-Honoré, PARIS



SE OBTIENE UN **HERMOSO PECHO**

por medio de las " **PILULES ORIENTALES** " las únicas que en 2 meses desarrollan y endurecen á los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozanía. Aprobadas por las eminencias medicas, son beneficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos. Tratamiento fácil. Resultado duradero.

Precio del frasco con instrucciones en Paris, fr. 6,35

J. RATIÉ, pharmacien, 5, Passage Verdeau, Paris.

En Santiago, MAX MENGIN Y Cª. — En Valparaiso, DAUBE Y Cª.

Cada frasco debe tener el sello francés del " *Union des Fabricants* "

ATKINSON'S

PARA EL CABELLO **LOTION-EAU DE COLOGNE**

Muy refrescante y estimulante

Superior á todas las otras

PATE ZED

CURA RADICALMENTE

RESFRIADOS
TOSES
IRRITACIONES DE LA GARGANTA

Zed

Exíjase en todas las farmacias la verdadera

PASTA ZED.



PATE ZED

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

SOLUCION PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS** las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, 23, RUE DE LA VOIE-DE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

El **JARABE FENICADO de VIAL** combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera, Influenza.*

En todas las farmacias

ESMALTINA

PASTA DENTÍFRICA

AROMÁTICA

Indispensable para el cuidado de la boca.



ANTISÉPTICA

Conserva la dentadura limpia, blanca y sana.

PARIS, RAISO

No descuide Ud sus dientes La Pasta Esmaltina es lo mejor para conservarlos sanos y hermosos.

Dientes hermosos son el ad... persona. La bella b... atraccion a la cual n... sona mas fea se embelle... sus labios dos hileras de di...

Por desgracia, en la ac... sanos y bonitos so... fectos.

La medicina y... temente para impe... cuentes que se obser... tienen no solo la belle... porque los dientes, com... suma importancia para...

Nadie se figura hasta... de la boca y de los dient... fecta dijestion. No solo los... son impropios para mascar... entre sus cavidades partículas... componerse, producen en la boca lí... exhalan mui mal olor y ejercen rápid... destructora sobre el esmalte, arruinando... qué fea es una boca descuidada, con los die... y con aquel mal olor que repugna a toda p... hermosura del semblante ni las gracias del espíritu pued... hacer olvidar un defecto tan grave y desagradable.

Cuanto mas grande es el número de preparaciones que ofrece el comercio para la limpieza y conservacion de la dentadura, tanto mas difícil es elejir un producto bueno y adecuado.

La Pasta Esmaltina bien merece ser aceptada como el mejor dentífrico conocido hoi en dia. Es cuidadosamente preparada con los mas puros y escojidos ingredientes que los progresos de la ciencia y una larga esperiencia han calificado como los mejores para conservar y hermosear la dentadura. Esta pasta tiene, ante otras preparaciones de su clase, la gran ventaja que, a mas de su eminente propiedad de limpiar los dientes y de su gusto agradable y fresco, no posee en manera alguna una accion perjudicial.

...ífricos que, debido a la presencia ...as arenosas o cáusticas, ...y deterioran en corto ...pa protectora de los

...s componentes la ...dá y tierno esmalte ...*previene la formacion* ...cio y desagradable a la ...raduras de los dientes ... Los dientes mas oscu- ...r una blancura nítida ...excelente dentífrico al

...no limpia mecánicamente, ...omponentes neutraliza todo ...por la accion de los microbios ...depositan entre los ...fortalece las encías ...uita la caries dental ...se por lo tanto como ...tratamiento hijiénico de

LA PASTA ESMALTINA

...limpiar, blanquear y conservar la dentadura colóquese todas las mañanas una pequeña cantidad de la pasta sobre un cepillo humedecido y fróteve bien los dientes. Conviene, además, enjuagarse la boca despues de cada comida y sobre todo por la noche ántes de acostarse.

Si las encías son duras y sanas, úsese un cepillo regular; si blandas, uno suave. Es preferible que los pelos o cerdas del cepillo sean de tamaño irregular, pues una escobilla de esta clase penetra y limpia mejor.

En los intersticios inaccesibles al cepillo, donde persistiera alguna mancha, se puede quitar ésta fácilmente con un palito, sobre el cual, despues de arrollado un poco de algodon, se coloca algo de la pasta y se frota con moderacion esta mancha hasta que haya desaparecido.

C.—He recibido una serie de cartas en forma de anónimo en que se me amenaza con incendiar mi fábrica. Sé quién es el autor de los anónimos. ¿Qué puedo hacer?—*Honorio.*—Valparaíso.

R.—Usted puede entablarle demanda criminal, siempre que pruebe quién es el autor de los anónimos y siempre que haya antecedentes de los cuales aparezca verosímil que el amenazador pueda ejecutar el incendio.

El Código Penal dice lo siguiente respecto á las amenazas de atentados contra las personas y propiedades:

Art. 296.—El que amenazase seriamente á otro con causar á él mismo ó á su familia en su persona, honra ó propiedad, un mal que constituya delito, siempre que por los antecedentes aparezca verosímil la consumación del hecho, será castigado:

1.o Con presidio menor en sus grados medio á máximo, si hubiere hecho la amenaza exigiendo una cantidad ó imponiendo cualquiera otra condición ilícita y el culpable hubiere conseguido su propósito, á no ser que merezca mayor pena por el hecho consumado, en el cual caso se impondrá ésta.

2.o Con presidio menor en sus grados mínimo á medio, si hecha la amenaza bajo condición, el culpable no hubiere conseguido su propósito.

3.o Con presidio menor en su grado mínimo, si la amenaza no fuere condicional.

Cuando las amenazas se hicieren por escrito ó por medio de emisario, éstas se estimarán como circunstancias agravantes".

Además, según el art. 298, se podrá condenar al amenazador á dar caución de no ofender al amenazado y, en su defecto, á la pena de sujeción á vigilancia de la autoridad.

C.—¿Qué se entiende por maceración?—*Caupolicán.*—Linares.

R.—La maceración consiste en dejar una sustancia en contacto con el agua fría durante un tiempo más ó menos prolongado.

C.—¿Cuál es la receta del cosmético llamado Cold-cream?—*Anita.*—Valparaíso.

Aceite de almendras dulces	300	gramos
Estearina	30	"
Esperma de ballena	70	"

Hágase fundir y viértase en un mortero caliente, poco á poco añádese la siguiente mixtura:

Agua de rosas	60	gramos
Esencia de jazmín	x	gotas
Tintura de benjuí	5	gramos
Carbonato potásico	2	"

Mézclese y bátase hasta consistencia de crema espesa.

C.—¿Puede el capitán de un vapor retener el equipaje de un pasajero por no haber éste cancelado los extras que ha pedido en la cantina?—*Karl.*—Valparaíso.

R.—Sí puede. El artículo 1082 del Código de Comercio dispone: "los objetos que el pasajero introduce en la nave están afectos privilegiadamente al pago del pasaje y *de los gastos que hubiere causado durante el viaje*".

C.—Tengo un perrito con moquillo. ¿Qué remedio debo hacerle?—*Lili.*—Santiago.

R.—Póngase al animal en sitio caliente, seco; púrguesele con aceite de ricino, désele pudding y sopa de leche; más tarde, un poco de vino, aceite de hígado de bacalao, algunos trozos de carne cruda. Agua á discreción; poco ejercicio, lavados antisépticos de ojos y nariz.

C.—¿Qué Código regía en materias comerciales antes de la vigencia del actual Código de Comercio?—*R. Zapata.*—Santiago.

R.—Durante la mayor parte de la Colonia, regían disposiciones dispersas de la Recopilación de Indias, Recopilación Castellana y Siete Partidas. En 1795 se puso en vigencia en Chile la Ordenanza de Bilbao. En 1813 se promulgó el reglamento de apertura y fomento del comercio y navegación. Antes del año 1865, en que se promulgó el Código de Comercio, las relaciones mercantiles se regían por disposiciones no codificadas sino esparcidas en diversos cuerpos de leyes y decretos.

C.—¿Cómo debe decirse: machucar ó machacar?—*Un suscriptor.*—Santiago.

R.—Machucar y machacar son dos palabras distintas. Ambas tienen un significado parecido, pero de matiz diverso. La diferencia entre ambas la marca muy bien el señor Cuervo: "cuando *machacamos* algo lo quebrantamos y desmenuzamos á poder de golpes, como por ejemplo, los ajos; cuando *machucamos* no hacemos sino golpear y ocasionar una contusión, como en los dedos de la mano ó los piés".

C.—¿Hace daño dormir siesta?—*Un ocioso.*—Santiago.

R.—A los nerviosos, muy bien; á los sanos, los hace ociosos; y á los ociosos, muy mal.

C.—¿A las cuantas horas después de comer es conveniente acostarse á dormir?—*Andrés.*—Santiago.

R.—Los niños pequeños, en el acto; los niños grandes, dos horas después; los adultos, cuatro horas después; los neurasténicos, no usando carne, en el acto.

C.—¿Qué remedio es eficaz para que desaparezcan las pecas de la cara?—*Una escritora.*—Talcahuano.

R.—Solamente curarse con un médico que las extirpe; de otro modo se corre el peligro de quedarse con pecas, con cicatrices y con eczemas.

MUJER BARBADA





Dos curiosas fotografías de una mujer originaria de Holanda, que posee un hermoso juego de patillas capaz de causar envidia al más barbudo de los hombres.



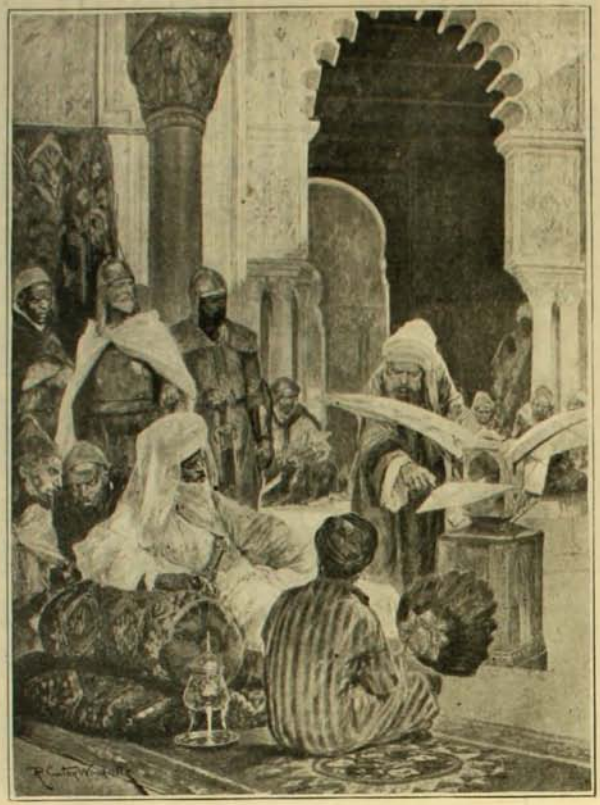
EN LOS ANDES

Se arrienda ó se venden seis casas de elegante y reciente construcción tres en altos y tres en bajos. La situación es la mejor de los Andes, Calle Comercio esquina Alameda del Progreso.

Cada casa de los bajos compuesta de un gran almacen para cualquier negocio y catorce piezas para habitación y dos hermosos patios. Tienen instalación de luz electrica y toda clase de comodidades. Las casas habitación de los altos se componen de catorce piezas con lindo comedor, salón, dormitorio y vestíbulo. Imposible otras mejores en los Andes.

Para tratar en Los Andes con su propietario don JOSE MIGUEL QUIROZ. En Valparaíso con don Federico Requena, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. Los Andes está á 830 metros sobre el nivel del mar y tiene un clima inmejorable.

EL CALIFA DE CORDOVA Y EL INVENTOR DE UNA MAQUINA DE VOLAR



Ya en tiempo de la ocupación de los moros hubo sabios que se preocuparon del problema de la aviación. El grabado representa al inventor en el momento de presentar su máquina al Califa de Córdova.

LAS GRANDES INDUSTRIAS BRITANICAS
(por W. Heath Robinson)



Máquina para quebrar huevos

EN LA TUMBA DEL REY HUMBERTO



El 14 de Marzo se llevo á efecto en Roma una solemne fiesta religiosa en memoria del querido rey Humberto. La fotografía representa la misión china entre un grupo de personajes pertenecientes al Cuerpo Diplomático radicado en Roma.

Los Corsees

DE LA

"COLMENA"

Producen y conservan la figura correcta y elegante que exije la

ULTIMA MODA

Modelos reservados en la SECCION MEDIDA

PARIS: Rue Lafayett

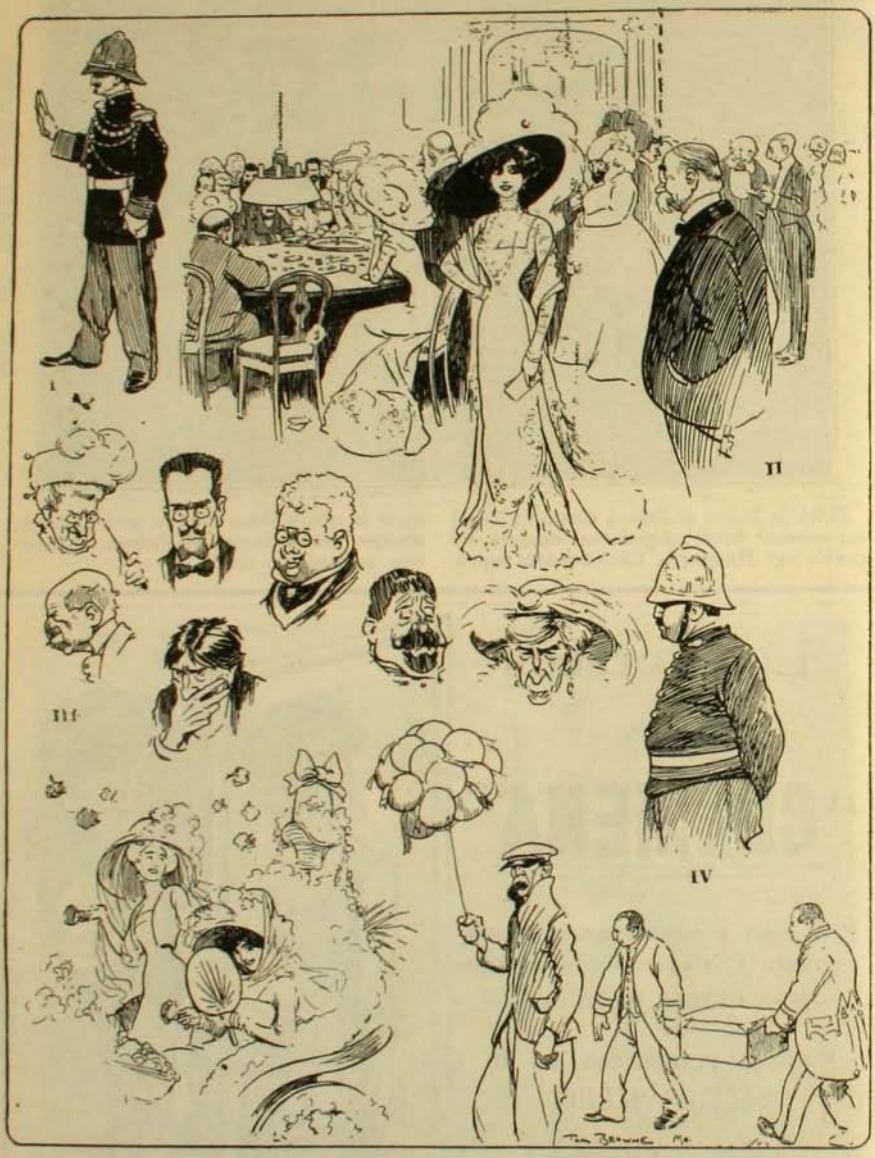
Santiago: Huérfanos 1024, casi frente á Prá

VALPARAISO: Calle Condell



Visiones y croquis de Montecarlo

(Por Tom Browne)



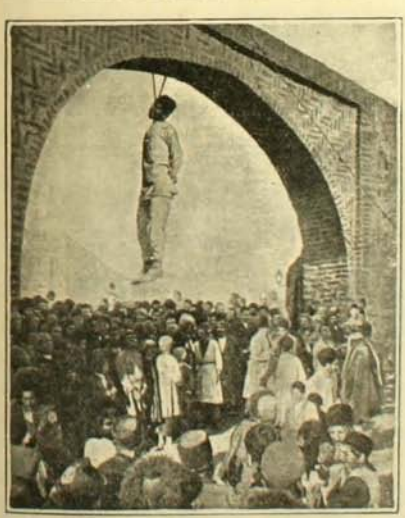
1. Un guardián de la paz.—2. En el casino.—3. Tipos en las mesas de juego.—4. Un bombero.—5. Batalla de flores.—6. Vendedor de globos.—7. Sirvientes del casino sacando cajas repletas de oro después del juego.

EL PRIMER ALMIRANTE DE LA ARMADA ALEMANA



Almirante Alfredo P. von Tirpitz, nombrado primer jefe de la armada alemana. En el fondo se ve el Dreadnought "Nassau", que ha sido concluído últimamente.

LA REVOLUCION EN PERSIA



Con fecha 22 de Febrero, Ismail Khan, antiguo "guardia de corps" del reinado precedente, ha sido ahorcado en una de las puertas de Teheran. Había sido sorprendido, junto con dos cómplices, llevando consigo bombas destinadas á hacer saltar el almacén de un negociante que rehusó tomar parte en el movimiento hostil al Gobierno.

LOS DESGRACIADOS



—Soy tan desgraciado que si voy á pedir trabajo, como tengo esta barriga, se creen que estoy de broma y no me hacen caso.

Plateria
"CHRISTOFLE"
Sola y Unica Calidad
La Mejor
Para conseguirla
exijase
esta Marca y el Nombre "CHRISTOFLE" sobre cada pieza.
SANTIAGO : PRA y Cª

SUERTE RELATIVA



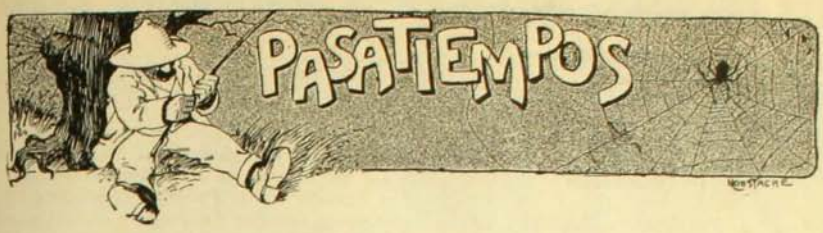
El coleccionista.—¡Oh, cielo santo, mi Velasquez!
Marta. la sirviente.—Sí, señor; pero no importa, es uno de los cuadros más viejos que tiene usted. Ha sido una suerte que no le tocara á uno de esos nuevecitos que acaba de comprar.

"PENSAMIENTOS ERRABUNDOS"

(Cuadro de F. D. Millet)



Es un cuadro que hace meditar. Mientras la anciana se emboba en sus oraciones, recordando, quizás, hechos del pasado que debe hacerse perdonar, la joven deja vagar la mirada por las naves de la iglesia que con toda su mística severidad no le sugieren otras ideas que las que habitan en los cerebros jóvenes. Ansia de vida, pasión, ensueño. No la inquieta el pasado, que no lo tiene, la inquieta el porvenir con sus misterios, sus alegrías y sus dolores.



CHARADAS RAPIDAS

1.a y 3.a, Conjunción.
1.a, 2.a y 3.a, División del tiempo por los romanos.
3.a y 4.a, Nombre de varón.
Todo, Para averiguar el tiempo.

JORDAN BARBER

2.a y 3.a, Conjunción.
3.a y 4.a, Pecado capital.
1.a y 4.a, En los buques.
Todo, Emperador romano.

JORDAN BARBER

3.a y cuarta, Las espadas.
3.a y 2.a, Tiempo verbal.
4.a y 1.a, En algunas tiendas.
Todo, nombre de varón.

JORDAN BARBER

1.a y 3.a, Nombre de varón.
2.a y 1.a, Para dormir.
Todo, Nombre de varón.

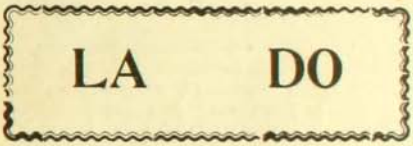
JORDAN BARBER

TARJETAS





GEROGLIFICO COMPRIMIDO



CHARADISTICO

1.a, cabeza de ganado.
2.a, madero que forma el primer asiento de la nave.
3.a, nombre de letra.
4.a, numeral.
5.a, nombre de letra.
Todo, luminoso.

NOVEJARQUE

ROMBO

.
. . .
. . . . .
. . .
.

Sustituir los puntos por letras de modo que vertical y horizontalmente se lea: en la primera línea, vocal; en la segunda, falta; en la tercera, nombre de mujer; en la cuarta, en los pájaros; en la quinta, vocal.

ISIDORO NAVARRO

PASATIEMPOS

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varón
3 3 7 5 2 5—Verbo
3 3 2 6 2—Animal
4 6 6 2—Nombre de mujer
7 5 7—Mineral
5 4—Nota musical
1—Consonantes

J. Francisco VILLANUEVA I.

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre femenino
5 6 3 6 7 8—Corte de pelo
5 6 3 4 7—Fruta
5 2 7 9—En los minerales
8 7 8—Nombre femenino
5 1—Nota musical
4—Vocal

Edmundo GONZALEZ F.

1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre femenino
1 5 8 3 4 5 6 9—En los salones
3 7 6 3 2 4 5—En el escritorio
3 4 7 8 8 9—En el campo
4 9 3 5 6—Roedor
6 7 8 5—Río de Africa
4 5 6—En las cantinas
3 2—Bebida
8—Consonante

Pepe PINO

1 2 3 4 5 6 7—Nombre femenino
7 6 2 4 5 7—Enfermedad
3 2 4 7 3—En el mar
7 3 4 7—En el ejército
3 2 5—En el naipe
4 5—Nota musical
2—Vocal

Pepe PINO

GEROGLIFICO



CUADRADO

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustituir los puntos por letras de modo que vertical y horizontalmente se lea: en la primera línea, Pueblo de Gerona; en la segunda, nombre de mujer; en la tercera, tiempo de verbo; y en la cuarta, una misma consonante.

CHARADAS

Si lees *todo* al revés,
tendrás el punto del globo,
donde *dos prima* el pastor,
de quien por *todo* murió.

CAROCA

Tengo uno *todo* muy nuevo
que mi *dos prima* lo malo,
que si no fuese por ellos
¡Dios mío! ¡cómo anduviera!
Lo único malo que tienen
es que al llegar á la *dos tres cuatro*
le faltan unos pedazos
del porte de uno de mis piés.

Tanine COSTA LAZO

La *todo* á una *dos primera*
la trajo unas *dos tercera.*

Un *primera dos*
que á los *todo* va,
prima dos la *tres*
de manera colosal.

Cecilio RECALDE

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico alemán primero: Letargo.
Al segundo: Menosprecio.
A la tarjeta: El anillo de Hierro.
A la copa numérica: Diámetro.
A la charada primera: Caricatura.
A la segunda: Cartago.
A la tercera: Milagros.
A la cuarta: Tajo.
Al geroglífico comprimido: Cadeneta.
Al geroglífico primero: Semana.
Al segundo: Conrado.
Al logogrifo numériro: Petronila.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA N.° 222



LOS TECHOS ROJOS.—Por Fritz Thaulow

50 CENTAVOS

Caricatura Semanal



CLEMENCEAU

Los últimos telegramas presentan al gabinete Clemenceau muy vacilante. Segun ellos, el premier francés hubiera perdido el sueño y hasta el apetito con las continuas huelgas que asoman en su horizonte politico. Para combatir el insomnio podriamos aconsejar una de nuestras latas parlamentarias; en cuanto al apetito, basta solo con una copa de

BITTER SECRESTAT

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 222

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V *Santiago de Chile, Mayo 22 de 1909*



FABIOLA por Henner

LA SEMANA

"Ingrata patria, no guardarás mis cenizas", dijo con despecho altanero el orgulloso romano.

"Pago de Chile", han repetido con amarga decepción los soldados que pelearon en los campos del Perú y encontraron la pobreza y el olvido á su regreso á la patria.

Parece ley de la historia que los pueblos no sepan ser agradecidos.

Pero, si muchos héroes nacionales permanecen olvidados del pueblo y semi escondidos entre las páginas de la historia, el recuerdo de los chilenos no se ha separado jamás de Arturo Prat.

El estampido de los cañones que saludan el alba del 21 de Mayo encuentran eco de entusiasmo en el corazón de todo chileno.

Con Prat la patria ha sido agradecida: le rinde ese culto de admiración que es el pago de los pueblos.

No hay chileno que no sienta latir el pecho de orgullo al pensar que su sangre es la misma que corrió por las cubiertas de la "Esmeralda" y del "Huáscar".

Arturo Prat es como el símbolo de nuestro patriotismo y el augurio de los futuros triunfos de Chile.

Muchos son los héroes olvidados; pero más son los héroes ignorados.

Los servicios que se prestan en el campo de batalla tienen siempre brillo, aunque éste hiera la vista de modo fugaz, como la llamarada del cañonazo y las chispas de dos espadas que se cruzan.

Hay otros servicios no menos valiosos ni menos heróicos que se prestan á la humanidad y que no brillan ni un instante: nacen y mueren en las sombras.

Mientras el pabellón nacional ondeaba en el aire y el cañón retumbaba en homenaje á los héroes de Iquique, en los lazaretos de Santiago ejecutaban actos sublimes héroes cuyos nombres no pasarán á la historia.

Al lado del lecho del varioloso estaban los médicos, los capellanes, las Hermanas de la Caridad y los enfermeros.

El médico, la hermana y el enfermero exponen su vida por salvar la del enfermo y por aliviarle sufrimientos. El sacerdote arrostra el peligro por llevarle perdón, consuelo y esperanza al moribundo.

Pudiera pensarse que, familiarizados con el espectáculo del dolor humano y de la muerte, los médicos perdieran en sensibilidad compasiva y fueran más indiferentes ante el sufrimiento; pero no es así, en ellos se encuentra el más delicado sentimiento de conmiseración y, en la práctica de su noble profesión, adquieren ese elevado concepto del deber que los lleva hasta el sacrificio.

Los sacerdotes y las monjas dedican su existencia á servir á Dios y al prójimo, arrostran los peligros llevados por el impulso de la caridad y lo hacen como quien ejecuta uno de tantos actos corrientes de la vida, que nada tiene de extraordinario y de sublime.

Los enfermeros y enfermeras, esos modestos colaboradores del médico y de la Hermana de Caridad, ¿sirven en los lazaretos solamente por el sueldo que reciben?... En cualquiera otra parte ganarían igual sueldo con menos sacrificio y sin poner en peligro sus vidas.

Los héroes del patriotismo tienen sus émulos en los héroes de la compasión y de la caridad.

X.

EL BARON DE RIO BRANCO

El día 20 de Abril, la ciudad de Río de Janeiro fué testigo de la más grande apoteósis de los tiempos modernos: todo un pueblo dióse cita para manifestar francamente su cariño y admiración por el más eminente de sus hombres, el Barón de Río-Branco, Ministro de Relaciones Exteriores desde hace 6 años. Este hombre hábil y sereno en sus lides diplomáticas, debe haberse conmovido ante tal manifestación de justo homenaje á su labor y á sus victorias.

Desde muy temprano las calles de Río viéronse concurridas por todo el pueblo que quería asociarse é imponerse ansioso de los preparativos de la fiesta. La Avenida Central, por donde debía desfilar la manifestación, estaba profusamente adornada con banderas de todas las nacionalidades, descollando entre ellas la bandera chilena.

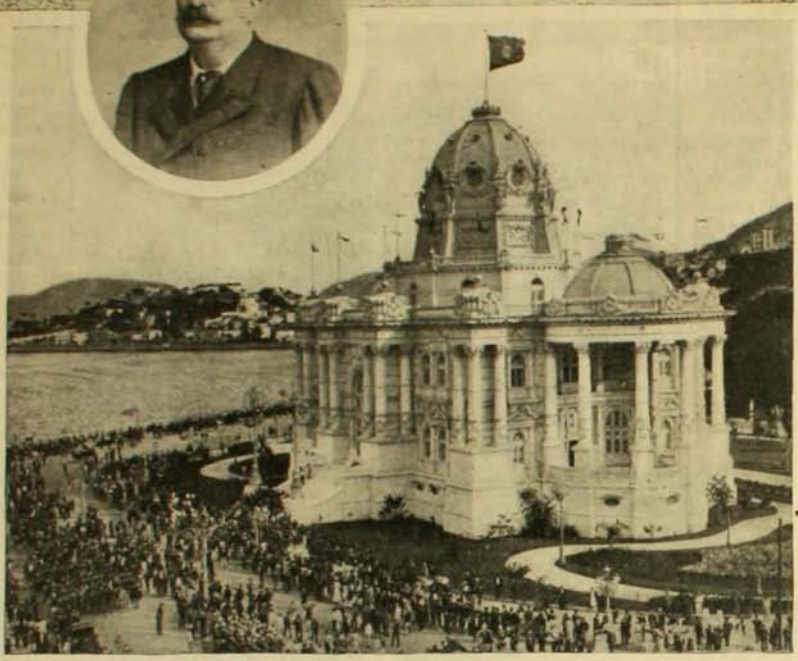
El desfile empezó á las 3 P. M., y terminó sólo después de las seis. Estaba compuesto del pueblo, de las instituciones sociales más prestigiosas, y comisiones de todas las colonias extranjeras, notándose la completa ausencia del elemento oficial. Eran sólo los ciudadanos, nacionales y extranjeros, que saludaban al más prestigioso de sus hombres públicos y al más eminente defensor del Derecho Internacional Americano.

G. MEDINA



1. En la Avenida Central.—2. Al comenzar el desfile.—3. Organizando el desfile frente al Palacio Monroe.—4. El pueblo presenciando el desfile frente al Palacio de Itamaraty (secretaría de Relaciones Exteriores).







1. El barón de Río Branco.—2. Palacio Monroe. Preparación del desfile.—3. Barón de Río Branco y sus colegas del Ministerio

LECTURA SERIA

LA COQUETERIA

(De Cartas á Paquita, por Marcel Prévost)

¿HAS observado que la palabra coquetería tiene dos sentidos, del mismo modo que la coquetería en sí tiene dos grados? Una mujer es coqueta cuando se compone para sí misma, cuando sus propios encantos la interesan y los cultiva, los aumenta y los decora. Y una mujer es coqueta también, cuando quiere y busca el homenaje de los hombres, los homenajes del mayor número posible de admiradores... Protestarás. Tú me dijiste: "Los homenajes me preocupan muy poco, y me aburro cuando me hacen la corte..." Es verdad, lo he observado, y por esto te digo que eres coqueta de primer grado. Las insulseces murmuradas en voz baja te irritan: la admiración masculina, manifestada de cerca, te turba y te molesta. Sin embargo, ¿estás segura de no salvar nunca—como tantas veces sucede en la vida—el grado que separa la coquetería inofensiva de la coquetería peligrosa? Es muy posible que ese deseo de adornarte y componerte, no tenga en este momento más objeto que el de admirar tú misma, tú sola, la imagen que en tu espejo se refleja; pero ¿será acaso porque consideras tu actual existencia como un período de espera, "los compases perdidos" como tú misma me dijiste?... Te gusta verte elegante porque así se tranquilizan tus previsiones para el porvenir. Una voz—sin duda alguna tú no la escuchas—murmura entonces á tu oído: "¡Cuando yo quiera!" Para defenderte, ¿sacarás á relucir tu poca paciencia para acojer la admiración de los hombres, lo poco que el flirteo te gusta? Nó, no te defiendas así. Las mujeres, cuando se trata de vosotras, tenéis cierta predisposición á llamar virtud á lo que no es más que timidez. "Pero yo no soy tímida, tío" me replicarás. Lo sé, y precisamente porque lo sé no se calman mis inquietudes. Tu timidez ante los homenajes, únicamente es, en el fondo, falta de costumbre, el resultado de una educación de familia maravillosamente pura. Tal vez me escurro demasiado si le concedo tres meses de vida mundana para que se evapore. Y entonces, al aumentar la inclinación á los adornos, innata en la señorita Paquita, ¿cómo asegurar que el grado que separa la primera coquetería de la segunda no se salvará nunca?

¿Protestas? Convengamos, si así lo quieres, que nunca pasarás de la coquetería egoísta, que te compondrás para tí—es cosa entendida—y sólo para verte en los espejos, hermosa y elegante... Sólo que, por el mundo, verás también otras mujeres y unas serán coquetas, en el primer grado, mientras otras lo serán en el segundo. ¿No tendrás nunca deseos de luchar con ellas, de disputarles la primacía suntuosa? En París, y en nuestros días, esa lucha de trajes se exaspera hasta la locura, y nadie sabe cómo ni cuándo acabará, pues se le ha mezclado la manía del "record". Algunos pleitos entre comerciantes y clientes nos han dado á conocer el refajo de muselina de seda que cuesta 900 francos... y sólo se puede llevar una vez. Todo París repite el nombre exquisito de la dama—exquisita, por cierto—que por lo menos encarga un traje todos los días... Y oye, Paquita, este verano he pasado dos semanas en una playa bastante favorecida por el mundo elegante, y uno de los principales goces que esta playa ofrecía á los ociosos no era sino el de contemplar el vestido de una amable persona cosmopolita del mejor género. Se ponía tres diferentes todos los días, y ¡qué trajes! Preciso era fijarse bien en ellos, pues no se habían de volver á ver como tampoco se habían de volver á ver los sombreros que les servían de remate... Espectáculo divertidísimo para el sexo fuerte, para nosotros que nos vestimos de americana ó smoking, pero espectáculo atroz para las otras elegantes de la playa. Una mujer que tenga la enfermedad de la elegancia debe ser la más elegante, y si no lo es, su elegancia le parece inútil... El cuerpo que momentos antes ajustaba á su talle con amoroso cuidado, frente al espejo de su tocador, le abrasa los hombros desde el instante que otra mujer luce uno que á sus ojos resulta mejor... ¡Oh! Paquita, imagínate la interminable serie de dolores que se prepara aquella cuya fortuna no es ilimitada, aquella cuyos caprichos tropiezan en seguida con la valla de reducido presupuesto, y que, á pesar de todo, quiere aventurarse en la desenfrenada carrera del lujo moderno. Así he visto, así veo á muchas á mi alrededor. Son inocentes y son dignas de compasión. Todas conocen—eso ni qué decirse tiene—á la primera oficiala de Virot que por darles gusto traiciona el secreto profesional dándoles por 30 francos los modelos de 200. Todas han sabido encontrar á la "costurerilla" hábil como una hada, que no ha "querido entrar en casa de Doeuillet" y que, sin embargo, y sin duda por filantropía, hace trajes por tres luises. Todas caben en el presupuesto de la mesa, el del servicio, y aún el de los hijos, para atender á esos gastos de vestimenta, enormes á pesar de todo, á pesar del tiempo consagrado á hacer en casa pliegues, adornos con lentejuelas, y hasta pintado sedas. Y cuando el gran día, ó la gran noche, llega, cuando al fin se exhibe en una fiesta cualquiera aquel traje laborioso, en medio de otros cien, la que lo lleva siente de pronto qué horrible angustia le oprime el corazón. Ha mirado á su alrededor, ha comparado, y el verdadero sombrero de Virot, y el verdadero traje de Doeuillet están allí, ante ella, y los lleva otra mujer. Sólo al verlos, la

desdichada se da exata cuenta de que su traje y su sombrero ponen de manifiesto ante los ojos experimentados—¿qué ojos de mujer no lo son en esta materia?—la ansiosa falsificación, la economía en el lujo, es decir, algo más chocante todavía que la indigencia... Pero eso no impedirá que la coqueta pobre renueve sus esfuerzos y corra trás nuevas angustias y trás nuevas decepciones. En este juego, el corazón se endurece y se agria el carácter. La catástrofe de la honradez que generalmente los novelistas ponen al final de estos lances, no siempre se realiza. Pero no por esto la vida sigue siendo menos trágica y despreciable. ¡Coqueta y honrada! Hermoso asunto de novela para un psicólogo. Me parece que ningún novelista ha tratado, y en la vida real se trata todos los días.

Creo oirte, creo verte estrujar este papel y decir: "¡Oh! el pícaro, el infame, el injusto... Creer que puedo llegar á parecerme á semejantes mujeres..." Nó, Paquita, no lo creo. Es más, sé que á tu naturaleza perfectamente equilibrada la repugnarán siempre los excesos. Y con todo, yo quisiera ahorrarte la prueba dolorosa, curarte en seguida de ese ligero defecto que poco á poco aumenta... Escucha: ahora tu coquetería es espontánea, inocente, divertida, y tú misma pudiste ver que yo la autorizaba al acompañarte el otro día á que recorrieses tiendas. Pero, ¿ y mañana? ¿Y cuándo frecuentes el mundo y vivas la vida que has de vivir? Es preciso saber á punto fijo á donde se va, y, como dijo el filósofo, querer con voluntad firme. ¿Para qué echarte sobre las espaldas, y de antemano un peso que ha de hacerte el camino más penoso y del que sólo te podría desembarazar haciendo un gran esfuerzo?...

—Es cosa convenida, tío... en adelante no seré coqueta.

Dios te libre de semejante desdicha, querida niña. Hoy no te he hablado más que de dos coqueterías: la mala, que nunca será la tuya, y la inofensiva, que es la tuya—inofensiva hoy, es cierto, pero peligrosa mañana. Pues bien, todavía hay otra. Sí, Paquita, la tercera, la coquetería buena y útil, la coquetería recomendable... La prueba de que existe una coquetería buena, útil y recomendable, es que el peor servicio que á una mujer se puede prestar consiste en decir de ella "que no tiene nada de coqueta".

Fenelón dice—hablando precisamente de las jóvenes:

"Las verdaderas gracias no dependen de varos y afectados adornos; pero en los trajes necesarios para cubrir el cuerpo, puede buscarse el aseo, la proporción y la conveniencia".

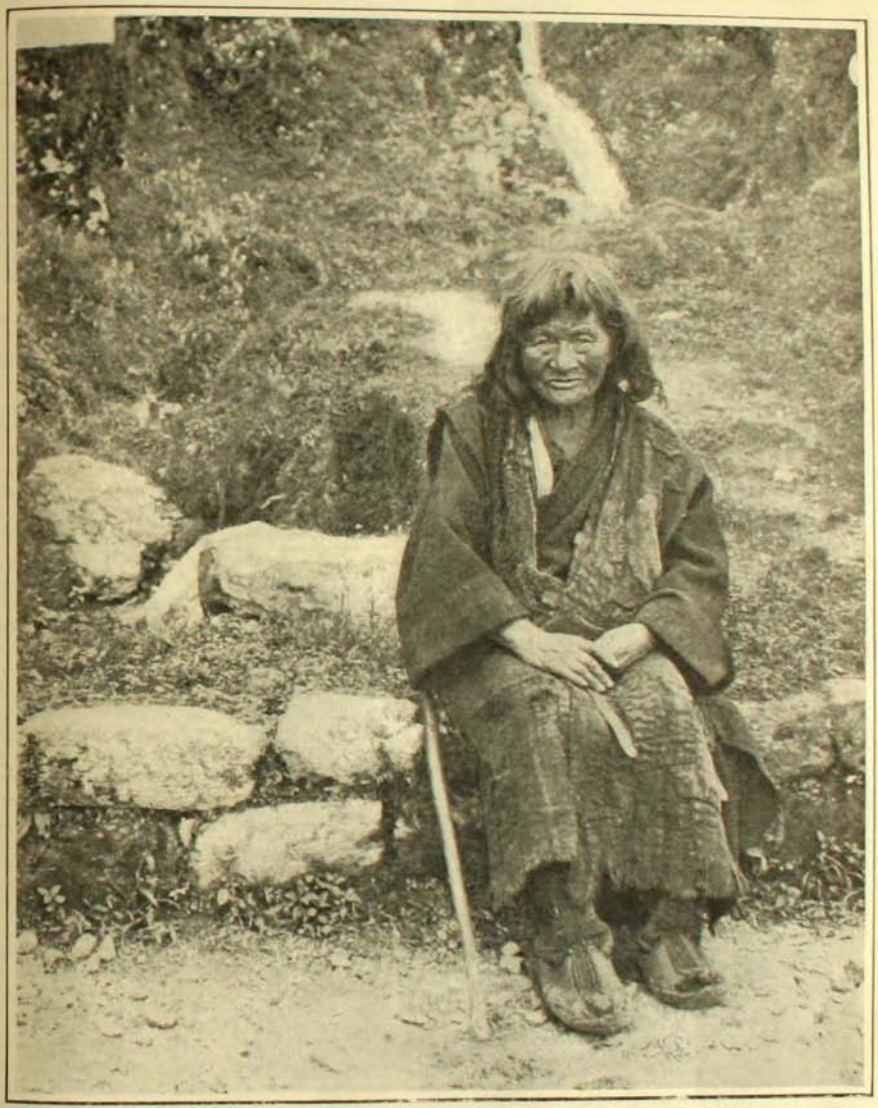
Sin tener necesidad de recurrir á autoridad tan elevada, fácilmente concebimos que á una mujer se le pueda permitir que sea lindo espectáculo para los ojos. Aún más, es peligroso que su aspecto físico le sea indiferente. No fué sin razón que el amable consejero de la duquesa de Beauvilliers inscribió al frente de las coqueterías permitidas la palabra "aseo". El aseo, esta casi virtud,—así la llamaban nuestros abuelos—es demasiado indiferente á todo el que rechace el deseo de gustar. Así bien, nada menos seductor que una mujer de la que se dice: "No se cuida".

...La observancia, sin otra cosa, de la casi virtud, sería indiscutiblemente pobrísima regla de economía femenina. En la sociedad contemporánea, aún cuando el papel de la mujer no se reduce, por fortuna, á gustar, esta es todavía una de sus principales obligaciones. Algunas revolucionarias, algunas mujeres precursoras, pueden desde ahora rechazar esta misión, pero tú, Paquita, no tienes temperamento de revolucionaria. Date cuenta del poderoso é innegable movimiento que poco á poco va á transformar la coquetería femenina en el sentido que expondré más adelante; pero, habiendo nacido en 1882, yo te aconsejo que seas sencillamente mujer de tu época. Fenelón sugiere un medio para vivificar vuestra coquetería regularizándola: pronuncia la palabra *proporción*. Interpretemos esta palabra como lo harían los geómetras.

Teorema.—Toda coquetería mala es un error de proporciones.

Error de proporción es la extravagancia de las formas y el amontonamiento chillón de los colores. Error de proporción es el exceso de adornos agregados al vestido esencial. Error de proporción es el amasijo ostensible de joyas. Y añadiremos todavía: error de proporción es la discordancia manifiesta entre el lujo de los vestidos y la fortuna de las que los llevan: error de proporción es la obstinación de la mujer madura en vestirse como las jóvenes.

Tú, Paquita, tienes que agradecer á la naturaleza el dichoso sentido de la armonía. Tus trajes resultan agradables á la vista porque te sirven de marco, y si me atrevo á expresarme así, porque te explican. El sólo error de proporción que podría amenazarte sería el de no medir el efecto de tus adornos con las ventajas que de ellos pienses sacar. Yo te suplico que por esta vez no llores: estoy dispuesto á proclamar que no hay mujer más encantadora y más simpática que tú. Unicamente tienes que prometerme que cada vez que escojerás un vestido ó te comprarás un adorno, te harás esta pregunta: "¿Qué es lo que me propongo al componerme así?" Y como tú eres inteligente y franca te contestarás la verdad. Si la contestación es: "Me propongo asombrar á las gentes" ó bien: "Me propongo parecer mejor que Luisa, Lucía, Juana, etc." ó talvez: "Deseo que los que me vean se figuren que soy muy rica..."—rechaza con valor la tentación: esa coquetería es mala. Pero será buena, será coquetería recomendable si con toda lealtad puedes decirte: "Quiero sacar todo el partido posible de mis encantos naturales para ser agradable á todos los ojos y muy especialmente á los ojos de los que quiero: además, quiero que cuantos me vean, comprendan, al juzgarme por mi exterior, mi edad, mis gustos y mi condición, á fin de que, si alguien llega á quererme, me quiera *á mí* por *mí misma*, y no á un personaje disfrazado". Me parece que no es difícil establecer la distinción.



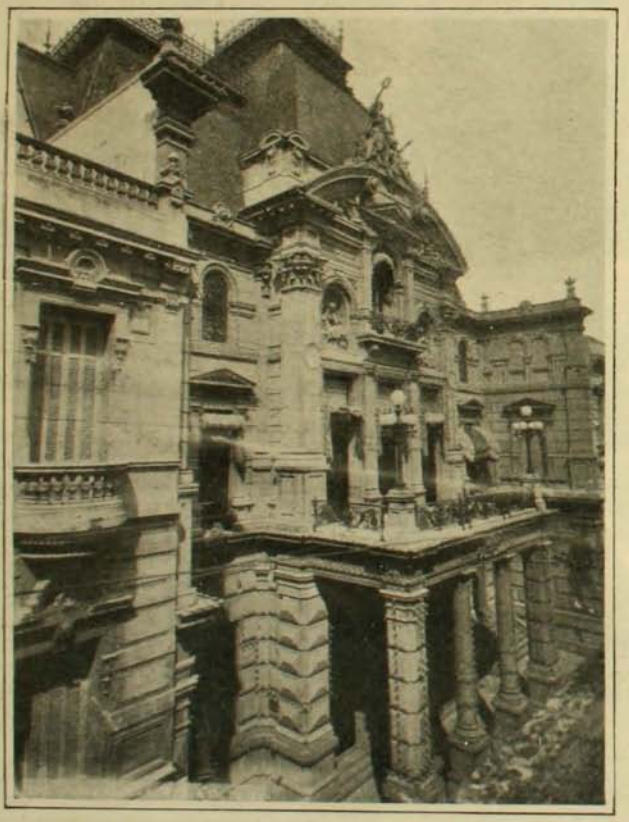
EN LAS MONTAÑAS DEL TIBET

Mendiga de 103 años

El Jockey Club

El Jockey Club levanta su hermosa fachada de piedra gris oscura en la calle de Florida, la vía familiar del porteño genuino.

Fué fundado hace algunos años respondiendo á las exigencias de la vida social y esportiva de la juventud y de varios de los más afamados sportmen de la capital. El Jockey recuerda y conmemora los esfuerzos poderosos é inteligentes que para crearlo desplegó uno de los hombres más prestigiosos de este país, muerto prematuramente y cuando sus servicios á la República eran más necesarios: el ilustre doctor don Carlos Pellegrini.



Edificio del Jockey Club

Su retrato, pintado por Bonuat, está en uno de los salones de lectura del Club y le representa en la actitud peculiar del grande hombre, en aquella misma actitud en que se le veía rodar y charlar cuando iba á pasar sus tardes al Club que le debía su fundación.

El Jockey es una morada de lujo. Su escala de honor es de ónix y mármol; en su primer descanso levanta su arco la famosa "Diana" de Talguières; en sus salones se ven cuadros de Sorolla, Bonguereau, Boybet, etc. Un buen gusto severo domina en el conjunto, y al penetrar de pronto al recinto, uno creeríase en un severo y adusto Club londinense.

Pero en los salones de poker, de bridge, de billa, pulula una alegre muchachada, y un mundo de "clubmen" que hacen sus horas de charla y de espansión en la agradable familiaridad de aquella morada.

El Jockey es el amigo de Chile. En ningún otro círculo se ha hecho más por la amistad chileno-argentina que en aquél. Ello se debe á las frecuentes visitas que han hecho al Club los chilenos, á la bonhomía general de los argentinos, al parentesco que liga á muchos socios de la institución con familias chilenas y al espíritu caballeresco y llano que predomina en la casa.

Actualmente es presidente del Jockey el señor don Francisco J. Beazley, el mejor amigo que tienen los chilenos en Buenos

Aires", según es común oír decir por acá. Ha llegado á tan alto puesto en fuerza de su prestigio, de su bondad, de sus dotes especiales y sus aficiones. El señor Beazley es un gran sportman, un carrerero de fama, un tirador reputadísimo de espada y florete, y, por sobre todo eso, un verdadero hombre de mundo. Apenas arriba por acá un chileno de posición social ó política, el señor Beazley le envía una tarjeta de invitación al Club, con la cual disfruta durante un mes de las mismas garantías de todos los socios.

El Jockey arrienda por tiempo indefinido un hipódromo á la Municipalidad de Buenos Aires. Ese es el secreto de su inmensa riqueza. Cada socio va á ese hipódromo como á su casa, sin pagar, y á una tribuna especial de la institución.

El lector podrá tener una idea de lo que gana el club sabiendo que á ese hipódromo van regularmente de diez á doce mil concurrentes, de los cuales el setenta por ciento apuesta febrilmente.



El señor Beazley, presidente del Jockey Club

Gracias á lo que allí gana el club ha formado la mansión de lujo en que está instalado. Mucha parte del dinero que entra á la tesorería del club es destinada á obras de caridad. El resto se invierte en las pérdidas que dejan el servicio de comedor y otros.

Una de las distribuciones más hermosas del club es el maravilloso comedor, estilo Imperio, en que la institución celebra sus banquetes y que está á la disposición de cualquier socio para ofrecer sus manifestaciones sociales.

El club tiene además Sala de Armas, un soberbio departamento de baños, etc.

Al comedor central van señoras de la alta sociedad bonaerense.

Lo que prestigia la institución es sobre todo su buen tono, la posición social de sus miembros y un ambiente de bonhomía y de afabilidad que domina en el interior.

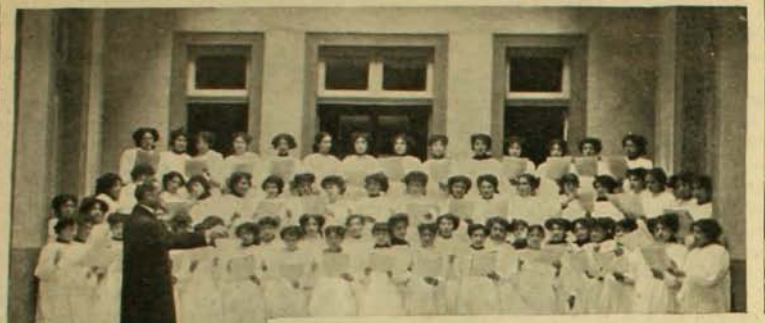
MONT-CALM

UN CUENTO

PUES, señor, una vez riñeron San Miguel y el diablo, porque el diablo decía que todas las mujeres eran "charlatanas" y "chismosas", y decía San Miguel que alguna habría que no lo fuese. Con que San Miguel se fué por el mundo buscando una mujer que no fuera "charlatana", que no fuera "chismosa" y que no fuera "enredadora". Pues San Miguel ya estaba cansado de tanto andar por el mundo sin encontrar la mujer que buscaba, y se echó al pié de unos sestos vivos de madreselva, y al otro lado había unas mujeres que mirando á San Miguel por entre los sestos se pusieron á decir que era un "borracho" porque tenía la cara muy encarnada, y que era un "ladrón", que lo que llevaba puesto era robado, porque era el vestido de San Miguel que sin duda lo había robado en la iglesia.—Pero entre las mujeres había una viejecita que no dijo nada malo de él, sino que le miraba y sonreía con mucha dulzura. Pues aquella noche, cuando la pobrecita vieja estaba durmiendo en su cama, va San Miguel y la coge, envolviéndola el cuerpo en la sábana y tapándole los mechones de canas de la cabeza con sus alas de arcángel bien encorvadas, va á las puertas del infierno y se pone á gritar: "Demonio de todos los demonios, sal que aquí te traigo la única mujer que no murmura". Sale el diablo muy sofocado del calor que había dentro, y se echa á reir y dice: "Toma, como que es sorda y muda de nacimiento".

ANGEL GUIMERA

ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORAS DE QUILPUÉ



I



II



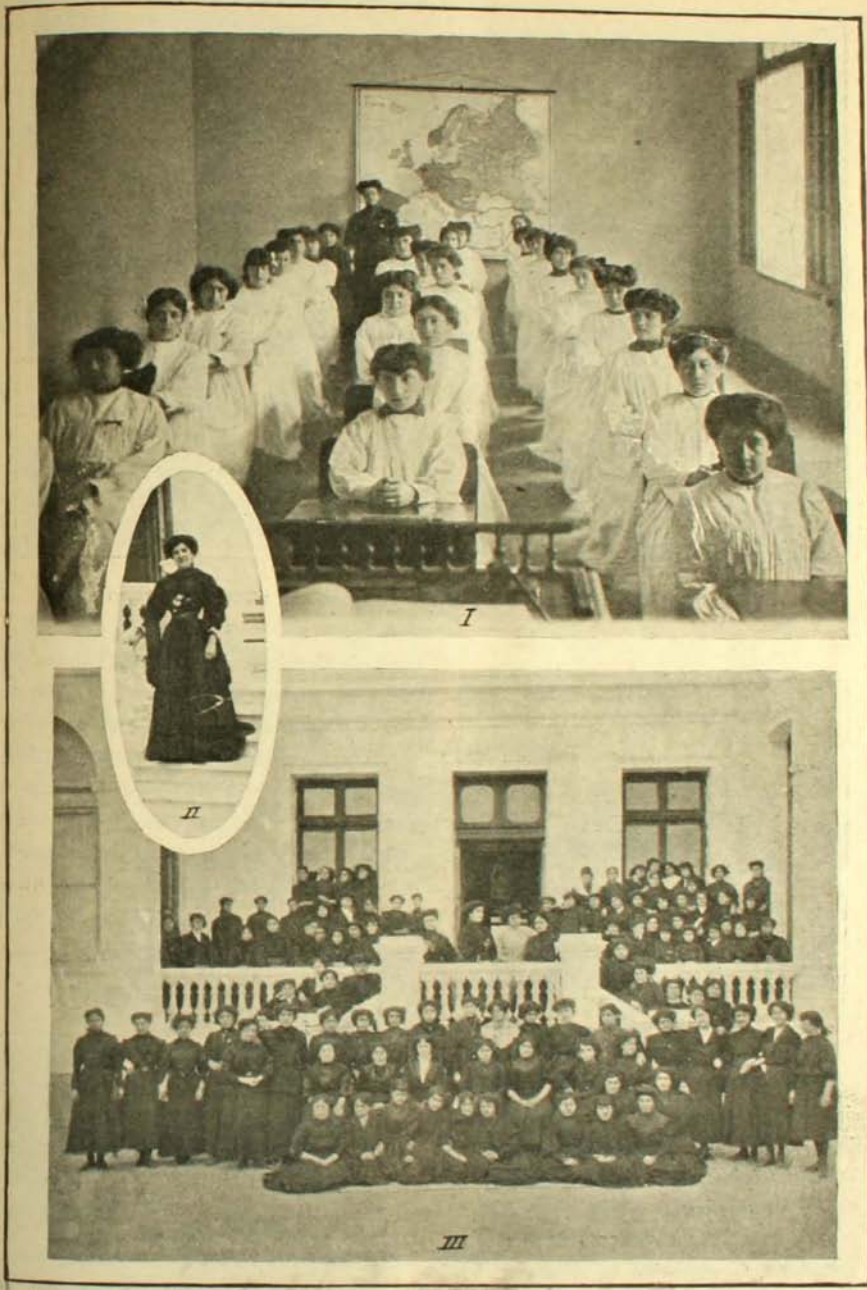
III



IV

EN situación excelente, por cuanto hállase instalada la Escuela Normal de Preceptoras de Quilpué rodeada de frondosa vegetación, con agua potable corriente y abundante y en amplios y cómodos locales de propiedad del progresista señor don Samuel Valencia.

I. Clase de canto.
II. Clase de gimnasia.
III. En la quinta anexa á la escuela que sirve de recreo á las profesoras y alumnas distinguidas en los cursos.
IV. Fachada de la Escuela Normal de Quilpué.

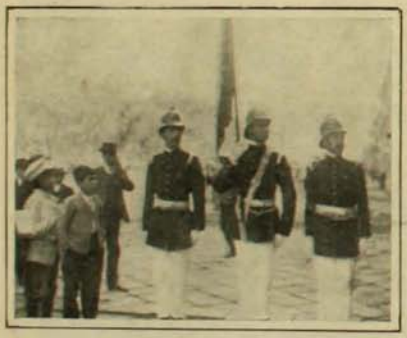


I. Una sala de clases.—II. Señorita Matilde Cañas, directora de la Escuela.—III. Grupo de los cursos superiores. Al centro las profesoras, frente del edificio

VISITA Á LOS CUARTELES



La Comandancia del Cuerpo de Bomberos dura nte la visita á los cuarteles



La 5.a Compañía esperando la visita

Ultimamente se ha llevado á efecto la visita que debe tener lugar todos los años, de la Comandancia General del Cuerpo de Bomberos á los cuarteles de todas las compañías de Santiago.

La revista dió un resultado de lo más satisfactorio. Después de la revista se llevó á efecto un espléndido almuerzo ofrecido por el superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago, don Ismael Valdés Valdés, á los directores, capitanes, oficiales generales y miembros honorarios del directorio.

Durante él, reinó la más franca cordialidad: recórdose la actuación del Cuerpo de Bomberos en los últimos años; y el común peligro, seguro lazo para atar las amistades, produjo un bello incendio de recuerdos; pero estaba allí el agua de la alegría, y ésta bastaba para que las llamas del pasado lo arrollasen todo.



La 5.a Compañía esperando la visita

RIQUEZAS NATURALES



1.—Alguien descubrió á orillas del Mapocho un diente tapado con oro, que seguramente se le cayó allí á algún caballero distraído, y al punto pidió la concesión de las arenas del río.



2.—Otro encontró en Taltal una goma de borrar tinta, marca A. W. Fáber, que perdió en el camino algún agente electoral. Inmediatamente se presentó solicitando una gran concesión de tierras para esplotar el caucho en esas regiones.



3.—Siguiendo este ejemplo, mañana algún trasnochador que pase á altas horas de la noche por el callejón de las Hornillas, y sienta en las narices el aroma de los *chonchones* de parafina que lo alumbran, se presentará al juzgado solicitando la concesión del callejón "para la explotación de los grandes yacimientos de petróleo que en él existen".



4.—Y después, un caballero que estornude en el cerro, creerá que el estornudo es señal inequívoca de que existen en ese paseo grandes yacimientos de rapé francés, y el juzgado concederá el cerro al descubridor.

BUQUES GLORIOSOS

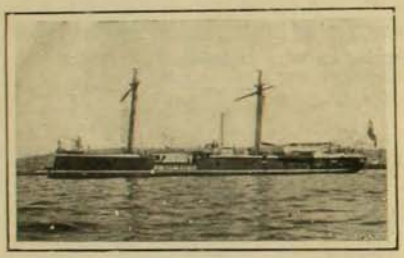


La "Magallanes"

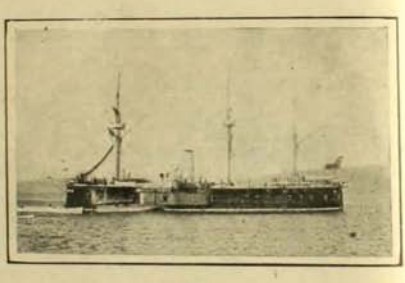


La "Pilcomayo"

Reliquias que ama todo chileno con ese suave y desinteresado patriotismo que duerme en todas las almas: esos seis buques anclados en el puerto de Valparaíso, no sólo representan una simple reliquia histórica, restos santificados y puros de esta religión del patriotismo; son como páginas de la vida del pueblo, gloriosas páginas que flotan sobre los mares, viviente personificación de un glorioso heroísmo escrito con sangre de héroes, bajo el cielo impasible, sobre las movibles ondas. Cada abertura, cada desgarro homérico abierto por una bala de cañón es una herida que solo puede restañarse con todo el amor de un pueblo, con la admiración que los siglos escriben en forma de leyenda en el alma de todas las generaciones.



"Huáscar"



"Cochrane"



"O'Higgins"



"Blanco Encalada"

Don ENRIQUE LARRAIN ALCALDE

Intendente de Valparaíso



Cuando el terremoto, su firme actitud,
le conquistó afectos, el pueblo lo quiso
y le fundó un trono con su gratitud;
para destronarlo sería preciso
otro terremoto en Valparaíso.

Las carreras ciclistas de la Union de Chile



Ganadores de las carreras ciclistas del Domingo '



La partida de los 10,000 metros

CON un día bastante agradable y ante numeroso público, se efectuaron las carreras ciclistas organizadas por la Unión de Chile.

El programa, á pesar de no contar con muchas inscripciones, era interesante, y varias de las pruebas entusiasmaron á los asistentes.

En los intermedios, la banda del Pudeto ejecutó las mejores piezas de su repertorio.

En la carrera más importante, la de 10,000 metros, obtuvo el triunfo el señor Carlos 2.o Friedmann, quien además se llevó el premio



Alistándose para las carreras



Carlos 2.o Friedmann, ganador de los 10,000 metros

en la prueba "el record", que consistía en una hermosa medalla de oro.

La repartición de premios á los vencedores se hizo en medio del mayor entusiasmo de los asistentes, que demostraron haber quedado satisfechos del resultado de las primeras carreras de la temporada de otoño.

La tortuga como fuerza motriz

(Descubrimiento importante)

DESDE los más remotos tiempos, el hombre ha buscado los medios de adaptar los animales á sus múltiples necesidades. Ha ejercido fuertemente sobre las especies animales su poder de dominación, creando así, al lado de las razas naturales y salvajes, razas artificiales ó sea domésticas.

La tortuga, que por su lentitud proverbial, parecía haber escapado á las tendencias utilitarias del hombre, al menos bajo el punto de vista de la locomoción, ha sido últimamente objeto de una aplicación, á la vez que ingeniosa, útil.

La tortuga utilizada es una especie fuerte y grande que abunda tanto en el litoral mejicano como en diversos puntos de Africa. Mide dos metros de largo, su peso puede llegar á 500 kilógramos, y vive, al parecer, dos ó tres siglos.

Hé aquí la manera como el doctor Motenes, que ha visitado últimamente Méjico, ha conducido su bote con dos caballos del nuevo género.

Bajo la embarcación se han construído dos agujeros capaces de contener el espaldar de la tortuga (fig. 1). Dos fuertes ganchos de fierro *a b*, *a' b'*, tomando la concha por debajo, fijan la tortuga sólidamente á la embarcación, quitándole, al mismo tiempo que la libertad, los medios de sumergirse.

Falta ahora solamente volver á los animales dóciles para partir ó detenerse en el momento deseado. Nada más fácil.

Para partir, una varilla de metal, *c*, movible alrededor de su eje de rotación *d*, y movida por el operador, viene á golpear la concha de la tortuga trasera, que por evitar el golpe se echa á nadar, impeliendo á la de adelante que no tarda en imitarla. Para detenerse, dos pequeñas placas metálicas *gg'* (fig. 2), movibles alrededor de su punto de apoyo, situado bajo la chalupa, se hacen descender simultáneamente por el operador, por medio del cordón *h*, delante de las narices, las dos nadadoras, que, juzgando probablemente el horizonte sin salida, se apresuran á esconder su cabeza y patas, evitando el choque con ese obstáculo imprevisto.

Un ligero golpe dado con la varilla *c*, levantando al mismo tiempo las placas *gg'* que despejan el horizonte, y ya tenemos de nuevo en marcha nuestra embarcación.

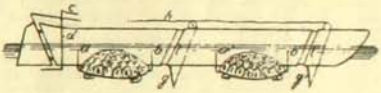
La pareja de remeras es de una perfecta docilidad, y su obediencia al piloto nunca es desmentida; la marcha es suave y regular, sin balanceos, ni otras paradillas que las que desee el operador.

Concluído el paseo, se arrastra el bote hacia la orilla y, abriendo los ganchos *a b* y *a' b'* que sostenían las tortugas por la concha, se largan éstas, abandonándolas á su acuática suerte. Los caballos de esta nueva especie abundan tanto en las playas de Méjico que no hay necesidad de encerrar los que se han utilizado, sino dejarlos en libertad, en la completa seguridad de que cuando de nuevo se necesiten, se encontrarán cuantos se deseen.

A veces, para estimular ó recompensar á las tortugas, se les hace tragar algún ali-



Chalupa automóvil en marcha



Chalupa automóvil parada

mento, echándoselo por las canales *l l'* que desembocan justamente delante de sus narices.

Con semejante chalupa-automóvil el doctor Molénes ha podido pasear durante varias horas sobre el agua, con tanta seguridad como si fuese en una barca ordinaria, con la ventaja de una mayor velocidad. La tortuga, en efecto, si es lerda en el caminar, es en cambio una excelente nadadora. Impulsada por ellas la barca recorre en una hora de 10 á 12 kilómetros. Esta velocidad es superior á la de un caballo de fiacre parisiense.

En cuanto al precio de la embarcación, no pasa éste de 350 francos, repartidos así: barca, 200 francos; ferretería, 150. Convengamos en que chalupa automóvil de 350 francos, sencilla y firme, sin que ofrezca ningún riesgo, de fácil manejo, sin trepidación, silenciosa, no demandando, por decirlo así, ningún cuidado y poseyendo todavía una velocidad de 12 kilómetros por hora, es un aparato curioso, capaz de interesar á los "amateurs" de la novedad en la creación de un sport higiénico, divertido y poco costoso.

Es de advertir que la tortuga utilizada por M. Molénes puede aclimatarse en los mares chilenos.

EL COMBATE DE IQUIQUE

21 de Mayo 1879

Relación inédita

DIARIO DE UN TESTIGO BOLIVIANO

DE año en año se hace más difícil, al conmemorar el glorioso combate naval de Iquique, encontrar datos ó documentos nuevos que puedan despertar el interés del público, siempre ávido de conocer hasta los menores detalles de la gran epopeya. Podemos, sin embargo, por suerte, publicar ahora algo nuevo que, estamos ciertos, interesará mucho á nuestros lectores: algunas páginas del Diario de un espectador, desde las playas de Iquique, del memorable combate.

Nos referimos á los apuntes que llevaba un caballero boliviano, don Pablo Pacheco, residente en esa ciudad el año de 1879.

Naturalmente, no encontraremos en la narración que hace opinión siempre favorable á nuestros gloriosos marinos; pero, por la misma circunstancia, más grande se vé aún el heroismo de nuestros compatriotas en las líneas de quien los ensalza, sin querer, al hacerse una descripción más ó menos exacta de lo que él, como testigo, vió y ha contado.

Además, debemos observar que hay en esta relación algunas inexactitudes históricas que creemos serán fácilmente apreciadas por nuestros lectores.

Este Diario se encuentra inédito hasta ahora en el archivo de la Biblioteca Nacional de Santiago, sección B. V. M., vol. 227.

Hé aquí, pues, lo pertinente al día 21 de Mayo de 1879:

COMBATE DE IQUIQUE

MIERCOLES 21. — ¡VIVA EL PERU! — ¡VIVA BOLIVIA!

Hoy día el pabellón nacional tremolaba en la bahía á los disparos que se hacía á los buques chilenos, defensores del pillaje y del crímen. Tremolaba defendiendo una causa santa, la libertad del territorio manchado por el bloqueo de este puerto y vengaba al mismo tiempo los cobardes bombardeos de puertos indefensos.

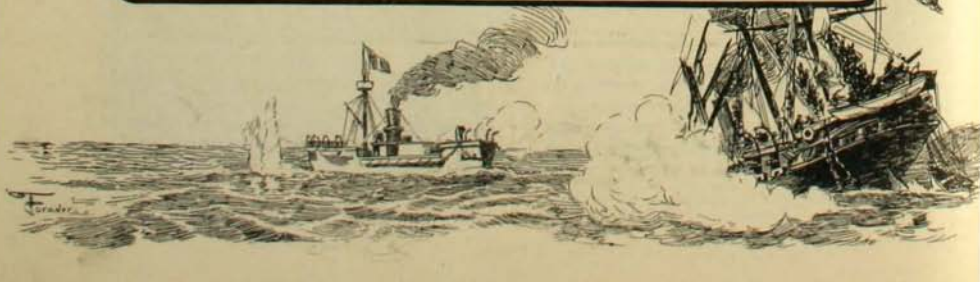
✣ ✣

Esta mañana, 6 A. M., se divisaban muy afuera dos vapores que venían del Norte. Al principio se creyó fueran buques chilenos, destacados del convoy que partió el 17; más a la media hora se conoció que eran buques sospechosos, pues uno tenía rumbo al sur y el otro se pegaba mucho á la costa. Dicen algunos que la "Covadonga" salió á reconocerlos y regresó á avisar á la "Esmeralda" y que ambos juntos, con el transporte "Lamar" se pusieron en són de combate. Esto debe ser cierto, porque cuando me coloqué de espectador, los buques sospechosos estaban algo afuera y los chilenos habían hecho zafarrancho de combate.

A las 8 A. M. los buques se encuentran muy cerca y resultan ser el "Huáscar" (que está muy adentro) y la otra parece la "Independencia"; ya en estos momentos los chilenos conocieron al enemigo y el transporte "Lamar", después de hacer algunas evoluciones, recibió órdenes de la "Esmeralda" para zarpar al sur.

Los dos buques chilenos, "Esmeralda" y "Covadonga", permanecen listos y juntos para romper el fuego.

El "Lamar", forzando su máquina, trató de escapar. El "Huáscar" entonces rompió el fuego disparándole un cañonazo y elevando incontinenti el pabellón peruano, y seguidamente otro y tratando de perseguirlo.



El "Lamar" entonces forzó más la máquina é izó pabellón norte-americano (?). Visto esto, el "Huáscar" regresó y empeñó el combate con los dos buques chilenos. Estos comenzaron á replegarse á tierra. La "Independencia", durante este rato, apura su máquina y rompe el fuego sobre la "Esmeralda". En estos momentos la "Covadonga", bordeando la isla, trata de escaparse. Visto esto, la "Independencia", rompiendo sus fuegos sobre los dos buques, emprende su persecución; la "Covadonga", doblando la isla y seguida por la fragata peruana, emprende la fuga pegada muy á tierra. Al pasar por el muro se le hicieron de tierra muchos disparos de fusilería. Me olvidaba decir que desde el principio se conoció el deseo de los buques chilenos de acercarse á la población para evitar los tiros de los buques peruanos, pues por la topografía de la bahía no podían éstos disparar tiros bajos sin herir á la población; lo que se conoció desde luego por las punterías del "Huáscar", que eran todas altas á fin de librar la población, y por las maniobras del mismo tratando de herir con su espolón á la "Esmeralda"; pero tenía una línea de torpedos que, según había asegurado el capitán de puerto á Porras, defendían á la "Esmeralda". El señor Porras, en compañía del señor A. Loayza, práctico Chekles y otros, se transladaron en un bote, al principio del combate, á bordo del "Huáscar", bajo los fuegos de los buques chilenos, que trataron de impedir la comunicación.

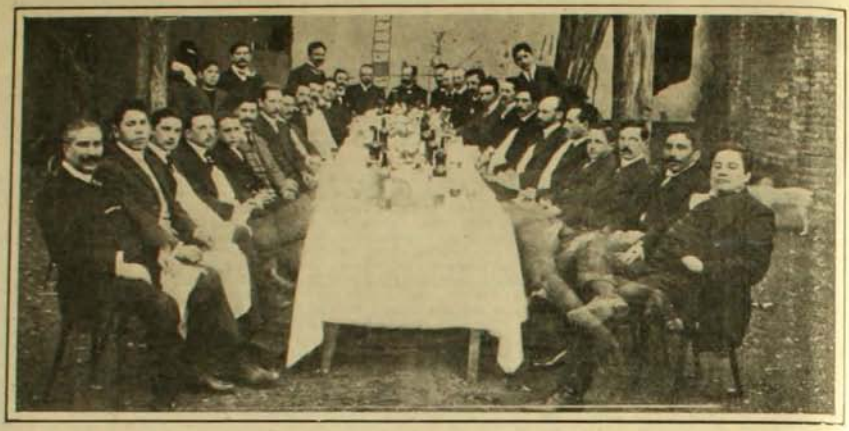
El combate duraba cerca de 1½ hora, entre el "Huáscar" y la "Esmeralda", pero no podía ser de otra manera desde que, por lo que relato más adelante, no podía el monitor peruano acercarse á la "Esmeralda", la cual se encontraba frente al establecimiento del ferrocarril. Como estaba muy cerca á tierra, se le hizo uno que otro disparo de rifle, que fué vivamente contestado de á bordo, pues las cofas del buque estaban defendidas con gente que manejaba ametralladoras. La "Esmeralda" hacía un fuego horrible sobre el "Huáscar", á veces por batería completa, es decir, girando en su posición, pero sin variar. En estos momentos llega á la parte del Canal la artillería, 4 piezas al mando del coronel Velarde, y colocándose en los morritos que hay, rompió el fuego sobre el buque chileno, con tan certera puntería, que la cantidad de proyectiles que se le arrojaron la mayor parte cayeron cerca ó dentro del buque. Al principio no pudo contestar á los fuegos de tierra por tener toda su artillería del lado de estribor ocupada. Sin embargo, disparó 3 ó 4 tiros, que felizmente no causaron más perjuicios que herir una mula. Junto con la artillería se encontraban detrás de los morritos los batallones 5.o y 7.o, y el Loa, pues una bala del "Huáscar" casi causó horribles desgracias, pues cayó cerca del cuartel del 5.o y 7.o, por lo que se buscó un paraje seguro y libre del peligro de la caída de obuses.

Después de concluír sus fuegos sobre tierra, la "Esmeralda", bordeando, se colocó frente al Colorado. El "Huáscar" se vino encima y le dió el primer espolonazo. El buque chileno hacía fuego á la desesperada, parecía un volcán; el "Huáscar" se retiró é intimó rendición al buque chileno, que comenzó á cabecear de proa. La contestación del enemigo fué un fuego nutrido. El "Huáscar" entonces *se animó* y le disparó el 2.o y 3.er espolonazo, disparándole al mismo tiempo dos cañonazos que mataron como 40 individuos, y una de las bombas que le disparó le destrozó la maquinaria y mató á todos los ingenieros, fogoneros, etc.

La "Esmeralda" se hundió lentamente *y cuando quedaba solamente la popa fuera disparó un último cañonazo, hundiéndose en los abismos con su tripulación*. ¡Terrible espectáculo! Cuando se hundía el buque saltaron á la cubierta del "Huáscar" el comandante Prat, teniente Serrano y 5 ó 6 individuos más: dicen algunos que el comandante chileno había gritado: "Al abordaje, muchachos" y otros que fué por el golpe del último espolonazo, cuya última *suposición* me parece más verosímil. En fin, saltaron á la cubierta del "Huáscar", donde se encontraron con un oficial, Velarde, el que estaba herido, y entonces Prat le disparó su revólver, dejándolo muerto. En el mismo instante él y sus compañeros fueron ultimados por la tripulación del "Huáscar" *visto que no se rendían*. Prat murió á la 1½ hora después en el camarote de Grau".



TIRO AL BLANCO



Los socios del Club de Tiro al Blanco durante el banquete en el fundo San Luis

Con bastante número de competidores se llevaron á efecto ayer en el fundo San Luis, de don Ricardo Lyon, las series finales á 800 y 1,000 metros, correspondientes al gran certamen organizado por este Club, á 200 metros, de pie; á 300, de rodillas; y á 400, 500, 600, 800 y 1,000 metros posición libre, en conmemoración del vigésimo aniversario de la fundación del Club, con seis premios, consistentes en 2 medallas de oro, 2 de plata y 2 de cobre.



Presidente, secretario y tesorero del Club Nacional de Tiro al Blanco

Se sirvió, además, un espléndido almuerzo, durante el cual reinó la más franca alegría y cordialidad.



Grupo general de los socios que asistieron á la reunión efectuada en el fundo San Luis

LA VIEJA QUINTA

DE MIS RECUERDOS INTIMOS

A la memoria de un sér que me quiso mucho. A la querida memoria de Ina.

PINTADA de verde mate, la Vieja Quinta parece rejuvenecida después de más de medio siglo de sueño, de un sueño noble y tranquilo.

Fuí á verla solo. Me tocó un día en que había bruma, uno de esos días que tienen la particularidad de volvernos sentimentales, mucho más á aquellos que tenemos el gusto por lo sentimental. Encontré aquello tan desolado, tan frío. En el patio dos ó tres hombres de delantales blancos echaban cemento á los zócalos. En mi pieza, parece que nunca hubiera vivido nadie, y, sin embargo, ví en un rincón en donde estaba mi escritorio, una pelota de papel... algún ensayo literario que yo arrojé por ahí, de esos últimos que proyecté en la vieja quinta.

Luego el huerto. Nunca las hojas han tenido para mí una melancolía más honda. Sí, eran esas mismas hojas que rodaron hasta la mesilla rústica en donde muchas veces tuve la vanidad de escribir algo.

Las tulipas no habían abierto todavía. ¡Cuántas veces las ví amarillear bajo los parrales! Hubiera querido verlas floridas para que el recuerdo fuese más intenso y sutil. De seguro que habría evocado aquellas recolecciones de corolas que aparecían como reventadas en sus cálices, esas inmensas brazadas, que para sostenerlas, tenía que hundir la cabeza en la humedad de las flores, casi ahogarme entre rocío y aromas.

La viña conservaba muchas hojas quemadas color ámbar, aún hasta el amatista suave veía yo en aquellos despojos de otoño: una acuarela muy sentida, con mucho frío de soledad.

En ese momento en que me comunicaba en espíritu con la querida quinta de mi infancia, canta un zorzal en el huerto vecino, dos ó tres notas desprendidas, solitarias, llenas de nostalgia, un último trino de estío que volaba por sobre los tapiales cubiertos de musgo de invierno, de pátina helada. Aquello tenía la gran tristeza de un adiós, de una desolación... ¿De un adiós que iba á ser para siempre?... ¡Quién sabe!... ¡Tal vez!... ¡Es tan incierto el mañana!...

He recorrido todas las piezas de la casa antigua, ocupadas ahora por bancos de colegio, vacíos en este momento de mi visita.

Ya que dejamos el pedazo de tierra que vimos al nacer, que éste siquiera no haya sido pisado por séres vulgares que tal vez hubieran hecho mal uso de él. Estos bancos solitarios ahora y llenos de sencillos nombres, me hacen pensar en el alma de estos humildes muchachos que llenarán las salas de charlas alegres y alborozos ingénuos.

Cada pieza que miro, me evoca un recuerdo. Aquí está el dormitorio de mi padre, donde por varios años dormí, recién abandonado el regazo materno—ese cambio de alcoba fué mi primera emancipación de hombre.—Aquí tuve mis primeros ensueños, mis primeras inquietudes de amor—las más locas, las más desvanecedoras—cuando llegaba de la calle un poco más tarde que de costumbre, y me desnudaba muy en silencio; y ya recogido, pero con el corazón todavía palpitante, quedábame con las pupilas clavadas en la sombra como queriendo fijar de nuevo la primera imágen de mujer adorada, ansioso por descifrar aquellos primeros problemas de la vida con la fácil filosofía que se tiene á los catorce años...

¡Cuántas cosas vuelvo á ver en este instante!... Un letrero que hay en un pizarrón me hace sonreir con su injenuidad:

El aseo y la limpieza,
dan á los niños belleza...

¡Qué dístico más lleno de encanto y de candor! Me transporta como en un ensueño al pasado, y me veo leyendo el "Lector Primero" á la caída de una tarde tibia de Noviembre con las hojas del libro llenas de migajas de pan, que después arrojaba á las gallinas y á los patos que, en marcha hacia sus dormideros, cruzaban silenciosos y tranquilos los patios de la quinta.

El aseo y la limpieza,
dan á los niños belleza...

Dístico que renueva en mí la fresca sensación de cosas amadas: yo, niño, un poco tímido, un poco altivo... un crepúsculo en el patio de los naranjos... un aromo dejando caer, como lluvia de oro entre el aire ligero de la tarde, sus florescencias perfumadas, tapizando la arenilla de los senderos recien regados... contra el cielo, el vuelo de las golondrinas, de una guirnalda de alas finas que retozan... silencio luego, mujidos de animales á la distancia, y de allá, del fondo de la casa, de los corredores ocultos por los racimos lilas de las glicinas, una voz cariñosa, un llamado tierno de una voz que ya no oiré más:

—El niño... ¿dónde está el niño?... ¡A comer!...

Son estos mis recuerdos, así, imprecisos, con dulce vaguedad, es aquel ambiente antiguo que golpea mis sienes trayéndome algo de la frescura del patio de los naranjos...

Sigo recorriendo las demás piezas. La alcoba de mi madre: en el sitio en que estaba su cama, sobre una mesilla, hay una esfera celeste. Este ambiente me trae también recuerdos, pero más esfumados, más perdidos. Lo que veo mejor al través de la bruma del tiempo, la imágen que más distintamente surge, es la de una mujer fina, muy pálida, con las manos cruzadas al pecho, un rostro de dolor y una frente helada á la que caen como retazos de crespón, manojos de cabellos partidos... Veo también á un muchacho, vestido de negro, mirando temeroso el lecho y que después de despablar cuatro cirios, sale de la pieza con la mirada siempre fija en aquel dormido rostro, hermoso y fino...

Esta imágen es el recuerdo de la muerte de mi madre. En el sitio que ella tuvo su cabeza, está la esfera celeste, y nunca me ha parecido mejor un lugar para poner la imágen del cielo...

Visité de nuevo la querida quinta. ¡Cuántos recuerdos renovados á la luz fría de éste día de otoño! Los parrales sembrados de hojas secas, algunas, amarillas, otras, que al hacerlas crugir, me parece que soy el mismo niño mimado que á los doce años tenía por imperio estos senderos tapizados de hojas caídas.

¿Es ridículo todo esto?...

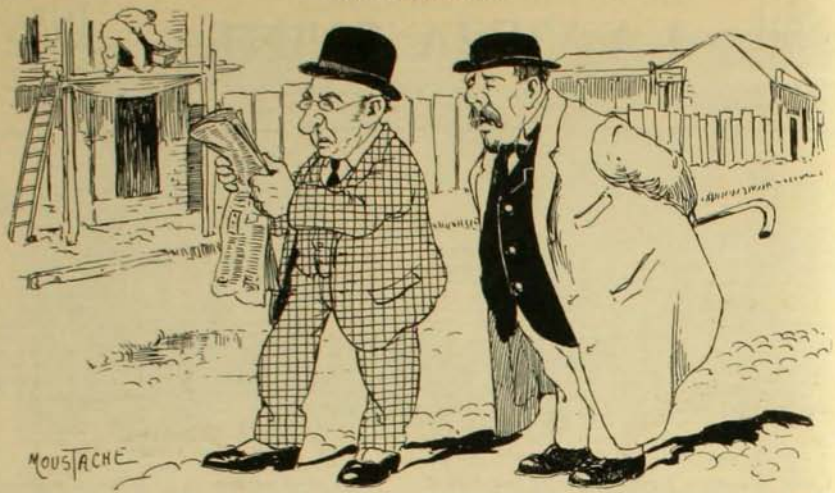
No me importa saberlo. Solo sé que me siento muy feliz al recordarlo...

¡Ah! Al empezar este artículo de recuerdos, evoqué el nombre de alguien... Caiga esta página íntima de mi alma, sobre una lápida, como una sencilla flor de cariño arrojada al pasar de la vida para que cubra *aquel nombre*...

N. YAÑEZ SILVA

Santiago, 11 de Mayo de 1908.

ANOMALIA



—El trigo, á 13.70; el maíz, á 13. ¿Por qué habrán llegado los granos á un precio tan subido?

—No será por la escasez, puesto que la viruela ha traído gran abundancia de granos....

HOMBRES DE PESO

EL Presidente de los Estados Unidos pesa 295 libras y mide seis piés. El Presidente de la República francesa pesa 229 libras. Luego, el espíritu republicano se manifiesta por la elección de hombres corpulentos para desempeñar las elevadas funciones de primer magistrado de la nación.

Es curioso observar que, salvo algunas pocas excepciones, los presidentes más conspícuos de la Unión Americana han sido hombres de mucho peso físico. Esto hace pensar en la existencia de una misteriosa relación entre el peso de un hombre y su sagacidad política. Podría enunciarse el principio de la gravedad política de la siguiente manera: "La ley de gravedad política aplicada al peso físico tiende á llevar hacia arriba á los cuerpos pesados".—Nota.—Obsérvese la semejanza que este fenómeno presenta con las mareas.

La fisiología comparada no ha hecho estudios especiales sobre las coincidencias entre el color del cabello y el de los ojos y las cualidades sobresalientes de los grandes mandatarios. Sin embargo, el hecho existe. Bien estudiada la cuestión, bastaría una mirada al retrato iluminado del candidato para convencerse de si es el hombre apropiado. Pero, ¿y las pelucas? Está visto que á los políticos no sería posible ni tomarles el pelo... propio. En cuanto á los ojos, con ponerse anteojos de color y recordar las palabras del filósofo que ha sabido mejor que nadie esplicarnos la teoría de los colores: "Todo es según el color...", los hombres de gran talento político sólo necesitarían abultar la caja del cuerpo comiendo á dos carrillos ó usando cualquier otro medio conocido é inofensivo.

Pero, bromas á un lado, persisto en mi observación formulada al principio. Vamos á Europa. Recordemos á Guillermo I, á Víctor Manuel, á Alejandro II, á Mr. Gladstone, á Lord Salisbury, al conde de Witte y al Rey Carlos. ¿No son todos ejemplos familiares de corpulencia?

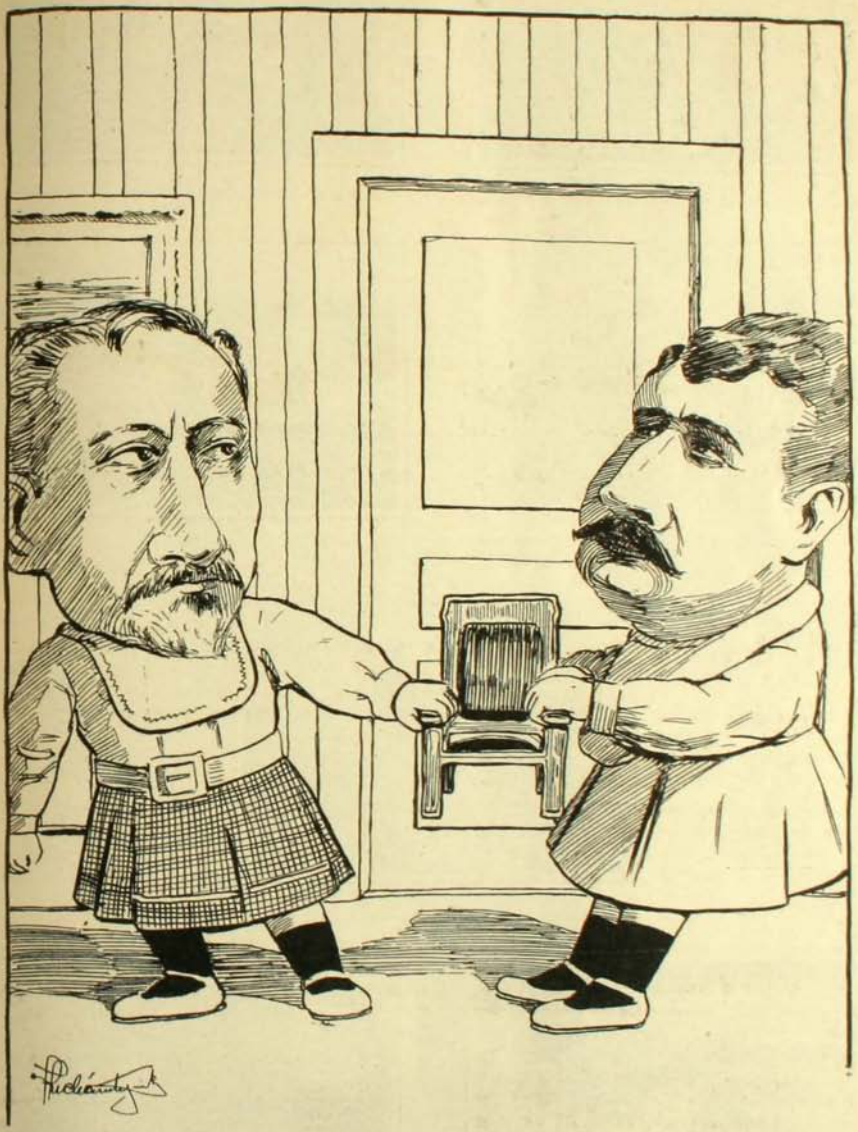
Y, sin comentarios, leed las siguientes cifras que dan el peso de algunos mandatarios: Fallières, 229 libras; Leopoldo, 224; Eduardo, 198; el Kaiser, 171; Francisco José, 166; Alfonso, 161; Guillermina, 145; Haakon (elegido por el pueblo), 201; Oscar II, 184; el Czar, 158; Víctor Manuel III, 155.

Pues bien, si es verdad que los políticos son corpulentos, menester es reconocer que los gallos de pelea son muy menguados y allí están Alejandro, César, Aníbal, Napoleón, Wellington, von Moltke, Grant, Lord Roberts, Nelson y Togo, que no me dejarán mentir.

Dicen algunos que los militares no sirven para mandatarios. ¿Habrán hecho estudios como el presente?

ATA

POR UNA SENADURIA



Librar esa lucha por ese sillón
á mí me parece inútil cuestión;
pues ocurre á veces, como resultado,
que lo que da el pueblo, lo quita el Senado.

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



Paseo reglamentario antes del Premio de Mayo



Llegada de la segunda carrera: 1.o Chablis, 2.o Lababo



Llegada del Premio de Mayo: 1.o Surestada,



Llegada de la sesta carrera: 1.o Necio



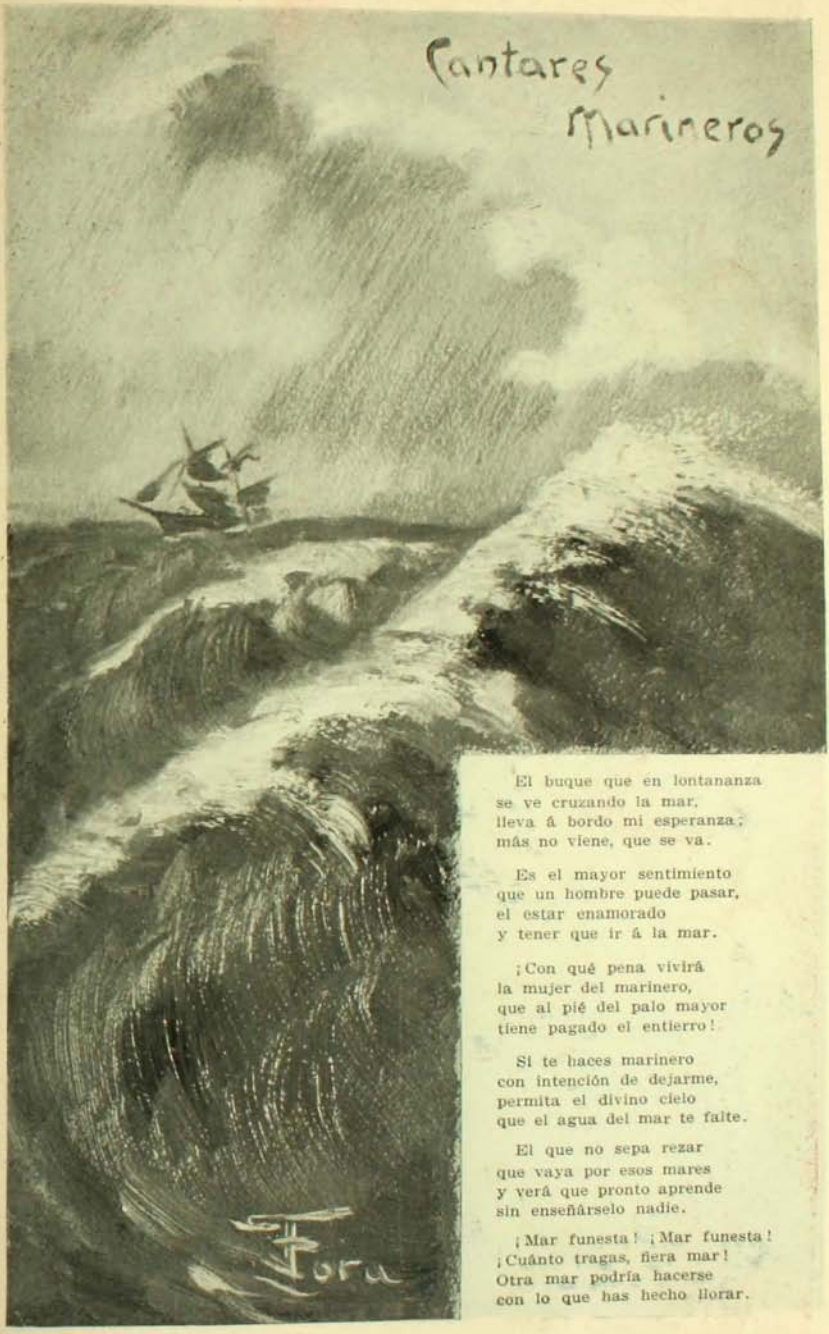
Surestada, ganadora del clásico de Mayo



En la tribuna de los socios



En la tribuna de los socios



El buque que en lontananza
se ve cruzando la mar,
lleva á bordo mi esperanza;
más no viene, que se va.

Es el mayor sentimiento
que un hombre puede pasar,
el estar enamorado
y tener que ir á la mar.

¡Con qué pena vivirá
la mujer del marinero,
que al pié del palo mayor
tiene pagado el entierro!

Si te haces marinero
con intención de dejarme,
permita el divino cielo
que el agua del mar te falte.

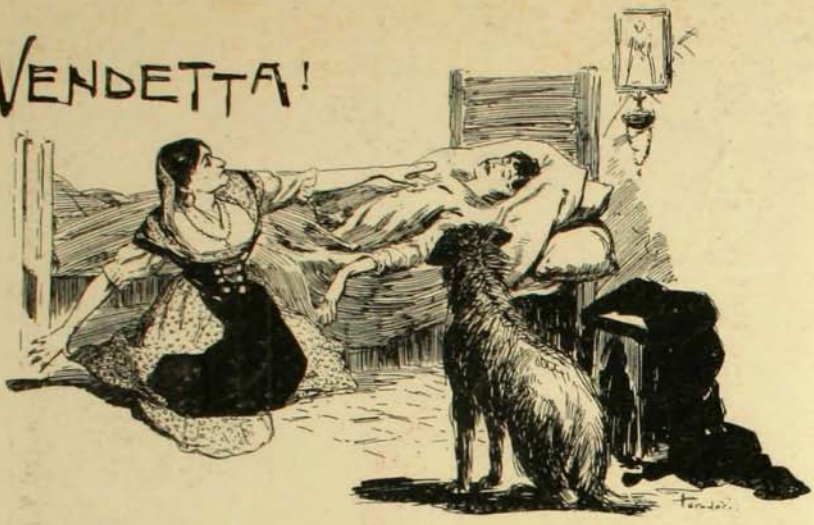
El que no sepa rezar
que vaya por esos mares
y verá que pronto aprende
sin enseñárselo nadie.

¡Mar funesta! ¡Mar funesta!
¡Cuánto tragas, fiera mar!
Otra mar podría hacerse
con lo que has hecho llorar.



EN EL SANTUARIO DE ANDACOLLO.—Por Pedro Subercaseaux

VENDETTA!



LA viuda de Paolo Saverini vivía sola con su hijo en una casita pobre de las fortificaciones de Bonifacio. La ciudad, construída en la falda de una montaña y á trechos casi suspendida sobre la mar, mira, por encima del estrecho erizado de escollos, á la costa más baja de Cerdeña. A sus piés, y por el lado opuesto, casi la rodea completamente un corte de acantilado que semeja gigantesco corredor y le sirve de puerto llevando hasta las primeras casas, después de largo circuito entre dos abruptas murallas, las barcas pescadoras italianas ó sardas.

En la blanca montaña, el montón de casitas forma una mancha más blanca todavía. Parecen nidos de pájaros salvajes colgados sobre la roca que domina el paso dificilísimo por donde tan pocos buques se aventuran. El viento azota sin descanso la desnuda costa, y se mete en el estrecho cuyos lados roe. Las cintas de pálida espuma que aparecen en las negras puntas de innumerables rocas constantemente azotadas por las olas, semejan jirones de telas que flotan y palpitan en la superficie del agua.

La casa de la viuda Saverini, enclavada en el mismo borde del acantilado, abre sus tres ventanas á este horizonte desolado y salvaje.

Y allí vivía sola con su hijo Antonio y su perra "Semillante", animal grande, delgado, de pelo largo y rudo, de la raza de los mastines y que servía al joven para cazar.

Una noche, después de una disputa, Antonio Saverini fué muerto traidoramente de una puñalada que le dió Nicolás Ravolati, el cual, la misma noche, se fué á Cerdeña.

Cuando la madre recibió el cuerpo de su hijo, que unos paseantes le llevaron, no lloró; pero permaneció largo rato inmóvil contemplándole, y extendiendo luego su rugosa mano sobre el cadáver, le juró la vendetta. Ni siquiera quiso que la hiciesen compañía, y se encerró junto al cuerpo con la perra, que aullaba. Y el animal aquel aullaba contínuamente, de pié, al lado de la cama, la cabeza vuelta hacia su amo y la cola metida entre las patas. No se movía, como no se movía tampoco la madre, que, inclinada sobre el cuerpo de su hijo, lloraba silenciosamente.

El joven, tendido boca arriba, con la chaqueta de paño agujereada y desgarrada en el pecho, parecía dormir; pero tenía sangre en todas partes: en el chaleco, en el pantalón, en la cara y en las manos. Y gotas de sangre coaguladas se veían en su barba y en sus cabellos.

Su anciana madre empezó á hablarle, y al ruido de su voz la perra calló.

—Hijo mío, mi pobre hijo mío, tu madre te vengará. Duerme, duerme, que serás vengado. Es tu madre quien te lo promete, ¿me oyes? Y tu madre cumple siempre sus promesas, ya lo sabes.

Y lentamente se inclinó sobre él, pegando sus labios fríos sobre los labios muertos.

Semillante empezó nuevamente á gemir, y sus gemidos eran monótonos, desgarradores, horribles.

Y allí estuvieron las dos, la mujer y la bestia, hasta que amaneció.

Antonio Saverini fué enterrado al día siguiente, y pronto nadie habló más de él en Bonifacio.

No había dejado hermanos ni parientes próximos, y no había ningún hombre para que persiguiese la vendetta. Unicamente pensaba en ella la madre, la vieja.

Desde por la mañana hasta por la noche veía un punto blanco al otro lado de la costa. Era una aldea sarda, Longosardo, donde se refugian los bandidos corsos cuando se les persigue muy de cerca. Casi ellos solos pueblan la aldea, y frente á las costas de su patria esperan el momento propicio para volver. Y en esa aldea, ella lo sabía, se había refugiado Nicolás Ravolati.

Completamente sola pasaba los días sentada á su ventana, mirando á lo lejos y pensando en su venganza. ¿Cómo se las compondría sin tener á nadie, enferma y tan cerca de la muerte? Pero había prometido, había jurado sobre el cadáver y ni podía olvidar ni podía esperar. ¿Qué haría? Pasaba las noches sin dormir y no lograba momento de reposo ni de tranquilidad: buscaba con obstinación. La perra dormitaba á sus piés, y á veces levantaba la cabeza y aullaba. Desde que su amo había muerto, aullaba así con frecuencia, como si le llamase, como si su alma de bestia hubiese guardado también ese recuerdo que nunca se borra.

Ahora bien, una noche, como Semillante se pusiese á gemir, á la madre se el ocurrió una idea salvaje, vindicativa y feroz. Estuvo meditando hasta por la mañana, y al amanecer se levantó y se fué á la iglesia. Rezó, prosternada en el suelo, abatida ante Dios, suplicándole que la ayudase, la sostuviese y diese á su cansado cuerpo las fuerzas que necesitaba para vengar á su hijo.

Luego volvió á su casa. En el patio tenía un barril viejo y roto que servía para recoger

el agua que caía por los canalones: lo tumbó, lo vació, lo sujetó al suelo con piedras, y encadenando á Semiliante á aquella perrera entró en su casa.

Recorría sin descanso la habitación, con los ojos siempre fijos en la costa de Cerdeña. Allí, allí estaba el asesino.

La perra ladró día y noche. Por la mañana, la vieja le llevó un cubo de agua, nada más; ni sopa ni pan.

Pasó el día; Semiliante dormía extenuada. A la mañana siguiente tenía los ojos brillantes, el pelo erizado, y tiraba furiosamente de la cadena.

La vieja tampoco la dió de comer. La bestia, furiosa, ladraba con voz ronca. Y pasó la noche...

Al día siguiente la vieja Saverini fué á casa del vecino y le pidió dos haces de paja. Cogió la ropa vieja que en otros tiempos había llevado su marido y la rellenó para simular un cuerpo humano.

Hundió un palo en el suelo frente á la perrera de Semiliante, y allí ató el maniquí que parecía sostenerse en pié; luego fabricó la cabeza con un paquete de trapos sucios.

La perra miraba sorprendida á aquel hombre de paja, y aunque medio muerta de hambre, callaba. Entró en la casa, encendió lumbre en el patio, cerca del tonel de la perra, y se puso á asar una morcilla. Semiliante, enloquecida, saltaba, espumajeaba, con los ojos fijos en la morcilla cuyo humo le entraba en el vientre.

Luego, con la morcilla, la vieja hizo una corbata para el hombre de paja: la ató muy bien alrededor de su cuello, como si quisiera metérsela dentro, y cuando hubo terminado soltó á la perra.

De un salto formidable la bestia alcanzó el cuello del maniquí y empezó á desgarrar. Bajaba con un pedazo de su presa en la boca, se lanzaba de nuevo, hundía los colmillos en las cuerdas, arrancaba algunas partículas de alimento, bajaba, y volvía á saltar encarnizándose. Arrancó la cara al maniquí, á dentelladas, y le dejó el cuello hecho jirones.

La vieja, inmóvil y muda, contemplaba con satisfacción visible. Luego, encadenó otra vez á la perra, la tuvo ayunando dos días, y el extraño ejercicio volvió á empezar.

Por espacio de tres meses la estuvo acostumbrando á esta especie de lucha para conquistar la comida á dentelladas. Y ya no tenía á la perra atada, y sólo con un gesto hacía que se lanzara sobre el maniquí.

La había enseñado á devorar y desgarrar sin poner morcilla en la garganta. Pero en seguida, y como recompensa, le daba la morcilla asada por ella.

En cuanto distinguía al hombre, Semiliante se estremecía, clavaba los ojos en su ama, y cuando ésta levantaba el dedo y le decía "Va", se lanzaba como una loba.

Cuando juzgó que ya era tiempo, un Domingo por la mañana, la vieja Saverini se vistió un traje de hombre, traje que le daba aspecto de pobre harapiento, y se arregló con un pescador sardo para que la llevase con su perra al otro lado del estrecho.

En un saco de tela llevaba un gran pedazo de morcilla, y Semiliante hacía dos días que ayunaba. La vieja, para excitarla, la hacía olfatear á cada momento el oloroso manjar.

Entraron en Longosardo. La corsa andaba cojeando. Entró en casa de un panadero y preguntó las señas de Nicolás Ravolati. Este ejercía su antiguo oficio y trabajaba en el fondo de su tienda. Estaba solo.

La vieja abrió la puerta y le llamó:

—¡Eh! Nicolás.

Este se volvió, y entonces, soltando la perra, gritó:

—Va, va, devora, devora.

El animal, enloquecido, le saltó á la garganta. El hombre extendió los brazos y rodó por el suelo. Durante algunos segundos se revolcó por el pavimento agitando los piés; luego quedó inmóvil mientras Semiliante le arrancaba á jirones la carne del cuello. Dos vecinos, que estaban sentados á sus puertas, recordaron haber visto salir á un pobre viejo con un perro negro que comía, sin dejar de andar, algo que su dueño le daba.

La vieja volvió á su casa la misma noche. Y durmió bien.

EJERCITO BOLIVIANO

NUESTRO corresponsal en La Paz nos remite una vista de las maniobras militares que se ejecutaron no ha mucho en la vecina República, acompañándola de este conciso comentario:



"Exito de maniobras, espléndido. Nuestros amigos de la altiplanicie progresan admirablemente en el arte de la guerra. Nunca han sido tampoco malos soldados".

DE BUENOS AIRES



El mayor don Luis A. Cabrera, adicto militar á la Legación de Chile en la República Argentina, con su esposa y familia en el Jardín Zoológico de Buenos Aires. El mayor Cabrera tiene un niño en brazos.

El gran meeting sportivo



La comisión en el despacho del Ministro de Instrucción, señor don Jorge Huneeus



La concurrencia en la Alameda, frente á la estatua de San Martín, oyendo los discursos



Federación de ciclistas frente á la Moneda, por Teatinos



Uno de los miembros de la comisión leyendo su discurso en la estatua de San Martín



El desfile por la Plaza de Armas



Federación velocipédica en la Alameda, frente á la Estación, antes del desfile

Los Pieles Rojas

NI la vieja hipótesis de la unidad de razas atribuída á los indios americanos, ni la hipótesis recíproca que sostiene la diversa procedencia que poseen, han sido satisfactoriamente resueltas hasta ahora.

La corriente civilizadora que ha invadido el nuevo continente, arrastrando consigo todo lo que obstaculiza su paso progresista, dificulta más y más, á medida que avanza, la resolución de este debatido problema antropológico, de manera que si no protejemos al indio cuando menos para averiguar su remoto orígen más valdría que se renunciara desde luego á esta empresa de investigación científica.

A primera vista parece que, con excepción de los esquimales, los demás indios americanos concuerdan en muchos caractéres que les son comunes, como ser el color de la piel; pero dentro de esta homojeneidad, se observan desde luego dos tipos bien constantes y que entre sí difieren, sin embargo, grandemente: el tipo piel roja y el tipo araucano.

En una época bien remota—dice Topinard—las dos Américas han debido estar habitadas por una raza esquimoide, muy semejante á la de los actuales esquimales, pero andando el tiempo, una invasión venida no se sabe de dónde, del Asia ó de la Polinesia, invadió la América suplantando en muchas partes la raza aborígen, mezclándose en otras con ella y fracasando, por fin, en su invasión hacia los estremos circumpolares del continente invadido.

Los restos de esa primitiva raza que resistió la invasión prehistórica son por el norte los esquimales y por el sur los tehuelches y fueguinos, conservándose también el sello esquimoide entre muchas otras razas y sub-razas ando-peruvianas.

Como caractéres bien puros de la raza indígena americana se enumeran los siguientes: la nariz encorvada ni á la manera del judío ni de la del romano. La curvatura es otra, es más noble y más salvaje. La piel del indio es siempre muy pigmentada, prevaleciendo el color pardo claro, mezclado, sobre todo entre los araucanos y norte-americanos, con rojo en proporción que fluctúa desde el color ocre al cobrizo. Los cabellos son de un color obscuro hasta el negro azulado, siempre tieso y compacto: el cabello ondulado ó rizado, acusa desde el primer momento—dice Ratzel—una mezcla de razas. Además son lampiños por naturaleza y cuando sale el pelo de la cara, lo arrancan. Esta costumbre es proverbial, y muy generalizada en toda la América indómita.

Por la constante práctica de acechar el peligro ó la presa, el indio tiene una mirada penetrante y una vista expléndida que le permite divisar un objeto que el hombre civilizado sólo distingue con auxilio de un anteojo. Esta mirada penetrante y dura, unida á su gran nariz encorvada varonilmente, le dá un aspecto de águila fornida y rapaz.

Su cuerpo es en extremo musculoso, atlético y de extraordinaria belleza escultórica. Su apostura y su expresión fisonómica, la de un salvaje valiente y temerario, que á estas soberbias cualidades asocia la astucia y la impenetrabilidad. Esas han sido las cualidades que le han dado su glorioso pasado, su presente belicoso y su fama para el futuro. Esas han sido las causas que explican también el trabajo tenaz y toda la sangre que se ha empleado en arrebatarle su América nativa.



India piel roja con su guagua

Sin embargo, y como pasa con todo lo que la salvaje naturaleza cultiva, sustrayéndolo de la civilización violenta y progresista, la férrea constitución del indio se marchita y decae al contacto con la del europeo.

La salud vigorosa del indio en medio de los rigores de la vida salvaje ha sido vencida por hasta entonces desconocidas epidemias venidas de afuera que han reducido su población con mortandades estupendas.

El gobierno de los Estados Unidos ha sido el único que ha sabido protejer al indio y conservar la raza, empleando para ello y ante todo, el respeto por los antiguos dueños del suelo. Tan de manifiesto han quedado las bondades del procedimiento empleado por los yankees, que en 1908, é impelidos por la más espontánea voluntad, 100,000 pieles rojas acordaron de una sola vez declararse ciudadanos norte-americanos, ingresando á la federación de la bandera estrellada. Entre tanto, el araucano, como cualquier otro indio que no sea el piel roja, huye de la civilización y se niega á acogerse á los beneficios que le ofrecen los Gobiernos de los respectivos Estados que los consideran sus aborígenes.

La población indígena de Norte-América puede dividirse en tres categorías: la de los indios civilizados, la de los semi-civilizados y la de los salvajes.

La primera, como el nombre lo indica, se ha incorporado por completo á la civilización, ha-

ciendo activo uso de sus derechos de ciudadanía. Hay entre ellos periodistas, banqueros, artistas, etc., que constituyen en algunas ciudades populosas como en Brooklyn y Nueva York instituciones que conservan algo y no poco de su pasado. Hay barrios poblados exclusivamente de indígenas de pura raza piel roja que concurren con su variado trabajo al progreso de esa nación generosa y noble como ninguna otra.

La segunda de esas categorías está formada por indios que han renunciado al régimen de la tribu y va poco á poco asimilándose la civilización, olvidando sus antiguos hábitos de salvaje. Los indios que á ella pertenecen, visten como sus antepasados, se dedican preferentemente á la agricultura y surten á la nación de excelentes gendarmes que ponen orden aún á los disturbios originados entre blancos de distintas razas.

Por último, la tercera categoría, la más interesante de todas por la agreste é indómita independencia de que goza, está sólo circunscrita á los territorios de las montañas Rocosas. Ellos conservan incólume la tradición de la raza, el idioma y las costumbres y viven bajo la tutela del Gobierno federal que los proteje, que los apacigua como madre cariñosa en sus frecuentes revueltas y los socorre en sus múltiples necesidades, como nación que se enorgullece de conservarlos en su primitivo estado. Ese Gobierno sabio ha comprendido que la civilización llevada hasta allá violentamente, los espantaría y, lejos de perfeccionarlos, concluiría con todos ellos. En cambio, el indio le agradece su tolerancia y retribuye su respeto, con el cariño que espontáneamente tiene por el yankee.

Todos ellos, cualquiera que sea el grado de civilización que posean, se dedican en especial, como queda dicho, á la agricultura, cultivando y explotando el suelo que les dá el Gobierno y que el indio no puede gravar para así ponerlo fuera de las acechanzas de pillos y de tinterillos, como los que han invadido nuestra Araucanía.

Otros pieles rojas, y no son pocos, viven del esplendor y del derroche de los millonarios norteamericanos que van hasta sus emboscadas posesiones en busca de los riesgos y encantos que ofrece la caza de los animales salvajes.

Esos ricos aventureros pagan con generosidad la valentía y la hospitalidad del piel roja, que husmea y atrapa, con igual astucia, la fiera que caza como al desprendido huésped. Uno de estos indios, el acaudalado jefe de la tribu de los Comanches, ha tenido ya varias veces el honor de alojar en sus posesiones, compartiendo con él los riesgos de la caza del oso, á su amigo el Presidente Roosevelt.

Son muchos los jefes que, como aquel, han asimilado la civilización en una forma que sólo ellos practican y que todo el mundo admira: buscan la inmigración y la fomentan en sus territorios, pero sólo para que sus súbditos aprendan á perfeccionar sus procedimientos de cultivos agrícolas y de crianza de animales y sin que con ello se menoscabe el amor á la tradición y á las costumbres. Esos jefes viven en verdaderos palacios, donde no falta ni la luz eléctrica ni el fonógrafo. Hasta allí llega lo más selecto de la vecindad y de las grandes metrópolis norte-americanas, y el jefe recibe invariablemente á sus visitas rigurosamente vestido del traje de etiqueta festoneado de una cresta de preciosas plumas, que usaron en las grandes ceremonias sus valientes antepasados.

Los hijos de estos jefes cursan sus estudios en las Universidades yankees y, cualquiera que sea el rango social á que alcancen, siempre se mantiene en ellos vivo el cariño á la tierra que los vió nacer, y el acendrado respeto del salvaje por la tradición indígena puede tanto en ellos que más que yankees se consideran ante todo pieles rojas.

Tío Sam, comprendiendo todo esto, admira y conserva el indomable orgullo que el indio tiene por su raza.

Los pieles rojas poseen sus escuelas y sus institutos especiales. El Instituto Carlyle es el más antiguo de todos estos establecimientos



Un indio civilizado con su esposa é hija ataviadas con el traje primitivo

y allí se educan jóvenes pieles rojas de ambos sexos.

Allí, el indio, estimulado por un Gobierno caritativo y respetuoso por la raza aborígen, ha dado inequívocas señales de ser de una condición superior, descollando y venciendo al blanco jenuino en torneos científicos, artísticos y sportivos.

En el juego de base-ball, un team formado de pieles rojas no ha sido hasta ahora vencido por ningún otro de la Unión Norte-Americana, y el andarín Longboat, de pura raza indígena, ha probado no tener competidor, aún en la carrera Maratón, en la que el indio ha dejado extenuados de cansancio, y muy aventajados, á sus contendores de todo el mundo civilizado, sin experimentar fatigas en su férreo organismo de salvaje.

Cuando en todo esto pienso, recuerdo que también, como chileno, tengo una raza de un pasado glorioso, ensalzado por la epopeya de un conquistador: Ercilla. Entonces, el ejemplo de los yankees me apena y me llena de vergüenza en mi acendrado patriotismo.

LUIS CASTILLO



El paco.—No mojen tanto á ese niño, miren que se puede enfermar de viruela.
El bombero.—¿No ve que lo están bautizando!
—En cuanto á bautizo, á la iglesia con él.

ARAUCO!...

Para mi amigo E. de la Barra Orella

En medio de las blancas vorájines de espuma,
caricias que las olas prodíganse al pasar,
y donde las gaviotas de inmaculada pluma
se esparcen como copos de blanquecina bruma
ó como grata lluvia de flores de azahar;
En medio de los Andes, la turbulenta fragua
de témpanos azules y llamas de volcán,
de arroyos juguetones que forman risas de agua
y donde se levanta radiante el Aconcagua,
como una cruz que alzaran las razas que se van...
Meditabunda, enferma se extingue entre sus [selvas
la raza no domada del déspota español...
¡Arauco! Ya es inútil que herido te revuelvas,
has de caer tiñendo tus blancas madreselvas
con sangre de copihues y lágrimas de sol!!!
¡Oh! Arauco, yo no puedo ver que tu frente [dobles
sin que el dolor me llene de luto el corazón!
¡Ya apenas tejer puedes sobre tus hijos nobles,
como gigantes cruces, las ramas de tus robles
por donde el viento pasa con ecos de oración!...
Y cuando te lamentas y ruedan tus gemidos
como un enorme trueno bajo la inmensidad,
despiertan espantados los cóndores dormidos
y ven, de pié en las rocas de sus salvajes nidos,
la sombra de una raza que va á buscar piedad.
Y entonces, como herido de una tristeza suma,
resuena en las cavernas un grito de dolor;
es el sollozo amargo del corazón del puma
que llora por el indio... bajo la parda bruma
de algún recuerdo triste que pasa sin rumor...
Ya por tus verdes lomas no cruza el centelleo
de las miradas llenas del amoroso afán;
más todavía flotan á impulsos del deseo
los sueños de Guacolda, de Fresia y Janequeo
y el grito de las huestes del gran Caupolicán.
¡Oh, pobre Araucanía! Cuando la luz comienza
y en sangre de caciques empapa su arrebol,
yo sé que, por que nadie contemple tu vergüenza,
de pié sobre los Andes, con ansiedad inmensa,
se hierguen tus mapuches para apagar el sol.

Y cuando entre los brazos del nocturnal sosiego
te duermes ya rendida por tu doliente afán,
al ver que en el silencio dispérsase tu ruego,
te ofrecen los volcanes sus pétalos de fuego
y lágrimas de nieve los témpanos te dan.
Y mientras agonizas, como una roja aurora,
con el mortal sollozo de tu inmortal dolor,
y mientras todo calla y mientras todo llora,
como un sarcasmo torpe, la gran locomotora
arroja allá, á lo lejos, su silbo de vapor...
Sonríe!... tus grandezas no son de esas caducas
grandezas que no alumbra la luz del ideal;
no salgas de los bosques en donde te acurrucas
y muere ¡muere libre! debajo de tus rucas
envuelta en los recuerdos que encierra tu chamal.
¡Morir!... ¿Y qué es la muerte cayendo en [tus montañas
como tu sol, radiante y en plena libertad,
sino escribir con sangre robada á tus entrañas
la página más bella de todas tus hazañas?...
Tu muerte no es la muerte: ¡Es la Inmortalidad!
¡Muere!...No pidas tregua ni compasión de- [mandes
que, al descender las negras tinieblas del Pillán,
bajo la blanca cúpula del Templo de los Andes,
por tí, la Raza Mártir, se harán las honras gran- [des
sirviéndote de antorchas penachos de volcán.
¡Ah!... deja que el futuro tus glorias averi- [güe
para tejer leyendas en tu cobriza sien;
en tanto duerme bajo tus rucas de colihue,
bajo el sangriento llanto del cárdeno copihue,
bajo la augusta sombra del roble y del maitén.
¡Muere!... Y cuando en las noches fantásticas [de estío
los claros de tus lunas dominen la extensión,
bajando de sus bosques, con el antiguo brío,
se agruparán á orillas del ancho Bio-Bío
las sombras de tus indios al grito del malón!!!

IGNACIO VERDUGO C.

PAJINA COMERCIAL

(De Viernes á Jueves)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

LA semana bursátil ha revelado escasa actividad en acciones; pero en bonos las operaciones realizadas han alcanzado extraordinaria importancia por lo que respecta á su cuantía.—El movimiento se ha caracterizado por una marcada tendencia al alza, que ha favorecido á numerosos valores, tanto títulos de sociedades como bonos.—El valor efectivo de lo transado en acciones, durante los cinco días hábiles de la semana, ascendió á $ 246,937.62 y el de los bonos á 1.526,300 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

RELATIVAMENTE flojo se ha mantenido, durante la semana en revista, el mercado de letras comerciales sobre Londres.—El movimiento abrió el Viérnes en condiciones desfavorables, con compradores á 9 11|16-¾ en combinación; pero al día siguiente se produjo reacción, que continuó acentuándose hasta cerrar el Miércoles con vendedores á 10⅛.—El valor de lo transado en la semana ascendió á 238,100 libras esterlinas.—En oro se transaron $ 118,700.

	Viernes 14		Sábado 15		Lunes 17		Martes 18		Miércoles 19		Jueves 20	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	9 11|16 3|4	9 11|16	9 13|16 7|8	9 13|16	9 13|16	9 3|4 13|16	10 3|32	10 1|16	10 1|16 1|8	10 1|16	Festivo	
2.ª rueda	9 11|16	9 5|8 11|16	9 13|16	9 3|4 13|16	Id.	Id.	10 1|16	10 1|32	10 1|8 3|16	10 1|8		

PREMIO DEL ORO

	Viernes 14	Sábado 15	Lunes 17	Martes 18	Miércoles 19	Jueves 20
1.ª rueda	86 %	84 %	84½ %	82 %	80 %	Festivo
2.ª rueda	86½ %	84¼ %	84½ %	80¼ %	80 %	

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

Viernes 14	Sábado 15	Lunes 17	Martes 18	Miércoles 19	Jueves 20
9 5|8	9 3|4	9 11|16	9 15|16	10	
1 £ = $ 24.93	1 £ = $ 24.61	1 £ = $ 24.77	1 £ = $ 24.15	1 £ = $ 24.00	Festivo
1 fr. = 0.99½	1 fr. = 0.98	1 fr. = 0.99	1 fr. = 0.96⅝	1 fr. = 0.96	
1 mr. = 1.21	1 mr. = 1.21	1 mr. = 1.22	1 mr. = 1.19	1 mr. = 1.19	
1 doll. = 5.13	1 doll. = 5.13	1 doll. = 5.16	1 doll. = 5.03	1 doll. = 5.00	

CIRCULO DE FERROCARRILES DEL ESTADO



Directorio del Círculo de los Ferrocarriles del Estado, que se inaugurará el 21 del presente



Sesión preliminar de los socios del Círculo de los Ferrocarriles del Estado con el objeto de aprobar los estatutos

EDUCACION FISICA.-Ejercicios jimnásticos para la casa

LOS ejercicios gimnásticos son un excelente medio de contrabalancear los efectos del trabajo intelectual, y los recomendamos muy especialmente á aquellas personas de vida sedentaria y de temperamento nervioso. Es conveniente practicar estos ejercicios al tiempo de levantarse ó de acostarse; pero siempre lejos de las comidas, (dos horas á lo menos), á fin de no interrumpir la digestión.

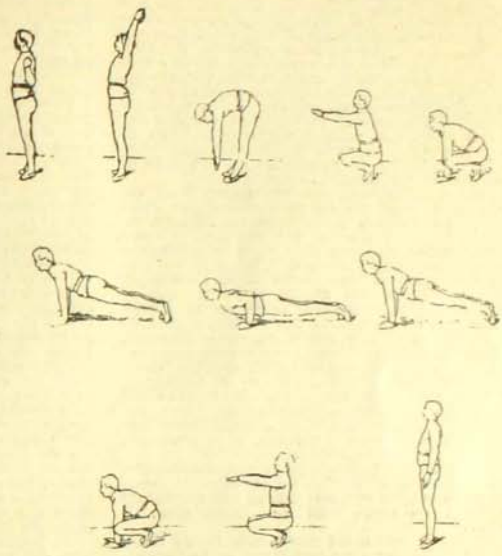
Primera lección.—Las personas débiles que no están acostumbradas á ejecutar ejercicios, deben comenzar poco á poco, y hacer sólo los primeros cuatro tiempos de la lección.

Posición inicial: manos á los hombros ó brazos en flexión.

Al uno, se extienden ambos brazos hacia arriba. Al dos, se dobla el tronco adelante, de manera que los dedos de las manos tratan de tocar la punta de los piés, estando las piernas bien extendidas. Al trés, se flectan las piernas sobre las puntas de los piés y los brazos se colocan adelante (la espalda plana). Al cuatro, se apoyan las manos en el suelo. Al cinco, se extienden las piernas hacia atrás colocando el tronco bien recto y los talones juntos. Al seis y siete, se flectan y se extienden lentamente los brazos dejando el cuerpo bien recto. Al ocho y nueve, se vuelve á la estación en flexión. Y al diez, se llega á la posición de firme.

Los tiempos seis y siete, pueden repetirse varias veces, ó pueden suprimirse cuando no hay todavía fuerza suficiente para practicarlos.

Las personas bien constituídas pueden hacer estos ejercicios, apoyándose sobre la punta de los dedos de las manos ó elevando una pierna primero, la otra después, ó bien, flectar los brazos ó levantar una pierna bien extendida.



Durante todos los ejercicios que demandan esfuerzo, hay que respirar muy bien.

Un buen número de saltitos en su lugar y dos ó tres torsiones del tronco completarán esta lección de gimnasia.

L. MATUS Z.

UN DEUDOR AFORTUNADO



El acreedor.—Aquí sí que no se me escapa, don Torcuato; lo espero hasta que vuelva de su paseo.



El acreedor.—Demonios la suerte del pillo. El caballo lo ha botado, pero el golpe lo sufro yo!...

LA ULTIMA BROMA

—LO dudo, don Juan: los héroes son más héroes por el agradecimiento popular que por sus mismos hechos. Oiga usted, es algo así como si esa eterna aspiración hacia lo ideal que hay en cada alma, hacia la realización de algo soñado que es como una supervivencia, de algún lejano instinto primitivo, suavizado por treinta mil años de civilización, se despertara en la sangre, é impersonalmente fuese á dar en un hombre que, empujado por la vida, realiza, por fin, ese ideal. Los pueblos agregan un poco de ese heroismo, y el héroe se engrandece, como que resulta ahora la personificación de todo el heroismo de un pueblo....

Don Juan escuchaba sonriendo esta larga disertación de sicología colectiva: este don Juan es todo un vividor, y es todo un archivo de historietas de la guerra del Pacífico. El me asegura haber sido practicante de la ambulancia de la corbeta "Esmeralda", y de haber cuidado á más de un héroe herido allá, en aquella nebulosa mañana del 21 de Mayo en que el viejo buque de la colonia entró en la gloria, hundiéndose en el mar... Sin embargo, yo creo que su heroismo, más que á su valor personal, se debe á la casualidad, y esto casi me convence porque la casualidad fué siempre magnífica fábrica de héroes... El no se inmuta, y por más que mi sólida lógica de hombre del siglo quiere apagar su sonrisa de héroe corrido, es imposible: sobre su arsenal históricamente heróico chocan mis ideas, y se deshacen como espuma en la roca...

—No crea usted, joven,—dice tranquilamente, como bebiéndose el pasado en su vaso de espumosa cerveza; los chilenos somos héroes, héroes auténticos, no como esos que usted dice. Y si no...

—No me cuente usted nada, don Juan; tengo para mí que todas esas anécdotas sobre la vida de los héroes son pamplinas inventadas por los ignorantes: todo ignorante tiene imaginación en exceso...

—Pero hay algunas que se imponen: tienen verdadero carácter de realidad. No acierto á explicármelo, agrega sonriendo compasivamente, pero cuando se prepara una hazaña que va á abrir honda brecha en el futuro, los accidentes más insignificantes que ocurran en ese momento se agrandan y se ennoblecen. Oiga usted, por ejemplo, este hecho que su misma incredulidad me hace recordar.

Me arrelleno en mi sillón, adoptando una postura lánguida é indiferente de hombre que se interesa poco por futilezas del pasado...

—¿La historia del grumetillo que lloriqueaba?

—Nó, oiga usted...

—La de...

—Escuche usted, me dice con un tono imperativo que este viejecillo inofensivo en su amable picardía, saca de todas las heroicidades que él se imagina haber vivido por haberlas contado tantas veces...

Fué la mañana del 21; una mañana nebulosa y triste... Los buques se habían aproximado algo á la costa, y los aprestos del combate ponían toda la corbeta en curioso estado de efervescencia... Eran las 9 de la mañana, y los acorazados peruanos tomaban sólidas proporciones, surgiendo muy grandes, entre la niebla que empezaba á descorrerse... Entre los servidores del cañón de proa había un muchacho maulino como de 21 años: muchacho pálido de pelo ensortijado: tipo de italiano algo indolente y frío para cumplir con su deber. Era simpático el chicuelo, repite don Juan, afirmando sus recuerdos con un vaso de cerveza... Enamorado y triste, sólo pensaba que la "Esmeralda" recalase en Antofagasta para conversar con su novia, una muchacha, hija de un sargento de policía, que todos nosotros conocíamos mucho: antes del bloqueo, y cuando el barco estaba próximo á partir, llegóse á bordo y le regaló al maulino un retrato que acababa de traer de la fotografía... Parece que la veo con su tipo agradable de chilenita morena, y que la oigo:

—No tenía *ningunotro* mejor, Pancho, y *mire* sacar éste...

Pancho lo guardó en su blusa de marinero: todos nosotros estábamos al cabo de las veces que el muchacho sacaba el retrato: nos enternecía la cosa, porque habríamos querido tener algo de nuestras novias para amenizar las largas centinelas nocturnas. La vida de á bordo no tiene atractivos, y este pequeño hecho nos preocupaba más que la proximidad de un combate. El mismo don Arturo, tan campechano y bueno para todos nosotros, como un padre, embromaba al muchacho diciéndole:

—Guárdalo, chico, eso es un amuleto... El recuerdo te hará más valiente...

Llegó, por fin, esa mañana (aquí el viejo bebióse otro trago de cerveza), en nosotros había como un temblor nervioso que nos hacía permanecer inmóviles, y desear el combate con todas nuestras fuerzas: teníamos miedo de no ser demasiado valientes...

El sol empezaba á dorarlo todo: en la cabrilleante superficie del mar la niebla flotaba en grandes copos grises; y el pueblo de Iquique surgía tranquilo, inmóvil, y como soñoliento, con retazos de neblina, enredados en las cúpulas de iglesias ó techos de edificios de dos pisos... Don Arturo, acompañado de varios oficiales, daba el último vistazo á los cañones, palmoteando á los marineros alegremente, y diciéndoles que el estar cerca de la muerte, era estar cerca de la gloria...

Al llegar á proa, llamóle la atención la tristeza del maulino: el entrecejo fruncido, el muchacho miraba las masas de los buques que ahora se distinguían claramente con su sencillo aparejo de guerra y sus brillantes corazas... Con las manos hundidas en el amplio pantalón marinero, no se apercibió de nuestra presencia...

—Hola, muchacho,—le dijo Prat,—¿has botado el retrato al mar?

El muchacho volvióse bruscamente, y mostró el retrato...

Chile lejano flotó un momento, en ensueño tristísimo, en el fondo de nuestras almas...

—Oye—le dijo sonriendo—colócalo cerca del corazón... Las balas respetan á las mujeres...

Todos sonreímos.

A las diez se iniciaba el combate: el cielo se abría para recibirnos, y en una nube de humo, inseguro camino, Prat marchaba á la inmortalidad: sobre el viejo buque el corazón de un héroe escribía una página nueva...

—¿Y el muchacho, don Juan?... ¿Y el retrato?...

—¿El retrato? ¿El muchacho?

Don Juan parece ensimismado: al hablar de Prat sus ojillos vivaces, tan pequeños que sólo una lágrima debe caber en ellos, parecen humedecidos por un vaporoso velo de recuerdos, muchos recuerdos: ¡el pasado entero!

—¿El muchacho? ¿El retrato?

Don Juan soltó una carcajada. Creí que enloquecía.

—Pero si es una historia que acabo de inventar: una historia de esas que dice usted, de esas que inventan los ignorantes...

Y se bebió todo el vaso de cerveza.

Yo bajé el rostro: mi vergüenza era tanta que el bueno del héroe no alcanzó á notarla.

M. LATORRE COURT

Mayo, 1909.

CALAMIDADES



"A la hora en que escribimos"
(que diría un reportero)
cincuenta calamidades
nos tienen la soga al cuello.
Aunque fué dichosamente
"lo del ojo" pasajero
(como que en viaje venía
cuando lo sintió, su dueño);
y aunque el Ministro de Hacienda
fué al Norte y volvió tan fresco,
y *de-voto* de censura
nadie pensó hacerlo objeto,
y no hubo entre su partido
el bullado desacuerdo,
la verdad es que nos sitian
calamidades sin cuento;
por lo cual el vecindario
pone su grito en el cielo,
ya que tampoco es posible
ponerlo en el Ministerio,
que, después de lo ocurrido
hace poco en el Congreso
(que todos sabemos), hizo
su dimisión en un verbo
(esto es, la hizo *verbalmente*,
que es un modo pintoresco
de mantenerse á la capa
ya que anda el tiempo revuelto),
está dando las boqueadas
y fallecerá tan luego
como ¡oh, contraste que abisma!
deje Su Excelencia el lecho.
Después, que llega el instante
en que se abre el Parlamento...
con el chubasco habitual
de alocuciones *de efecto*.
Discursos á todo pasto
sobre los *tuttis* de Rengo,
ó sobre las mesas brujas
de... Tetuán y de Coihueco.
Latas interpelaciones
sobre variados sucesos,
en los que siempre fué protagonista un carabinero.
Pero lo más atrayente
del programa de festejos
con que nuestra mala suerte
nos brinda en este momento,
es, señores, la viruela,
que, aunque es el huésped eterno
de nuestras infortunadas
ciudades, villas y pueblas,
con demasiada frecuencia
se pone fuera del tiesto,
y entonce es el despachar
cristianos que es un contento.
¿Se enferma usted? Doblará
la esquina en un breve trecho
si oportunamente no
le inoculan á usté el *serum*
de aquel Gener generoso
que lo sacó de un ternero,
y que se llama *vacuna*
como... homenaje materno.
Total, que hemos encargado
á un *amable* caballero
la tarea de extirpar
á la viruela y su séquito,
y á quien su *amabilidad*
le llevará á complacernos.

PEDRO E. GIL

GENEROSO OFRECIMIENTO



Sala de clases de la escuela que funcionaba en la casa que ofreció el señor arzobispo

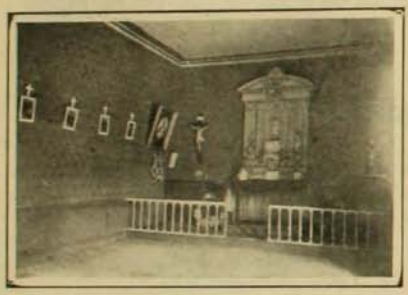


Patio de la escuela

A causa de no encontrar una casa adecuada para instalar un hospital para variolosos, el Iltmo. y Rvdmo. señor arzobispo de Santiago hizo el ofrecimiento de dos casas de su propiedad situadas frente al Cementerio Católico.

termedio del Pbro. don Ernesto Palacios V., de dos casas ubicadas frente al Cementerio Católico de esta ciudad.

"Quiere el suscripto aprovechar esta ocasión para dejar constancia de que todas las diligen-



Capilla



Frente de la casa

El señor intendente, entre otras cosas, respondió lo siguiente:

"Con íntima complacencia ha recibido el infrascrito el generoso ofrecimiento que U. S. Iltma. y Rvdma. ha hecho á esta Intendencia, por in-

cias practicadas para conseguir un local con este fin resultaron infructuosas, hasta el momento que el infrascrito, no dudando del éxito, se dirigió á U. S. Iltma. y Rvdma. con este objeto".

PENSAMIENTOS

La belleza es el primer regalo que hace la naturaleza á las mujeres y también el primero que les quita.—*Meré.*

El hombre es tantas veces hombre cuanto es el número de lenguas que ha aprendido. —*Carlos V.*

Pocas personas hay que no tomen la verdad como una especie de injuria.—*Segna.*

Para la ciencia, prefiere los libros más recientes; para las letras, los más antiguos. —*Leytton.*

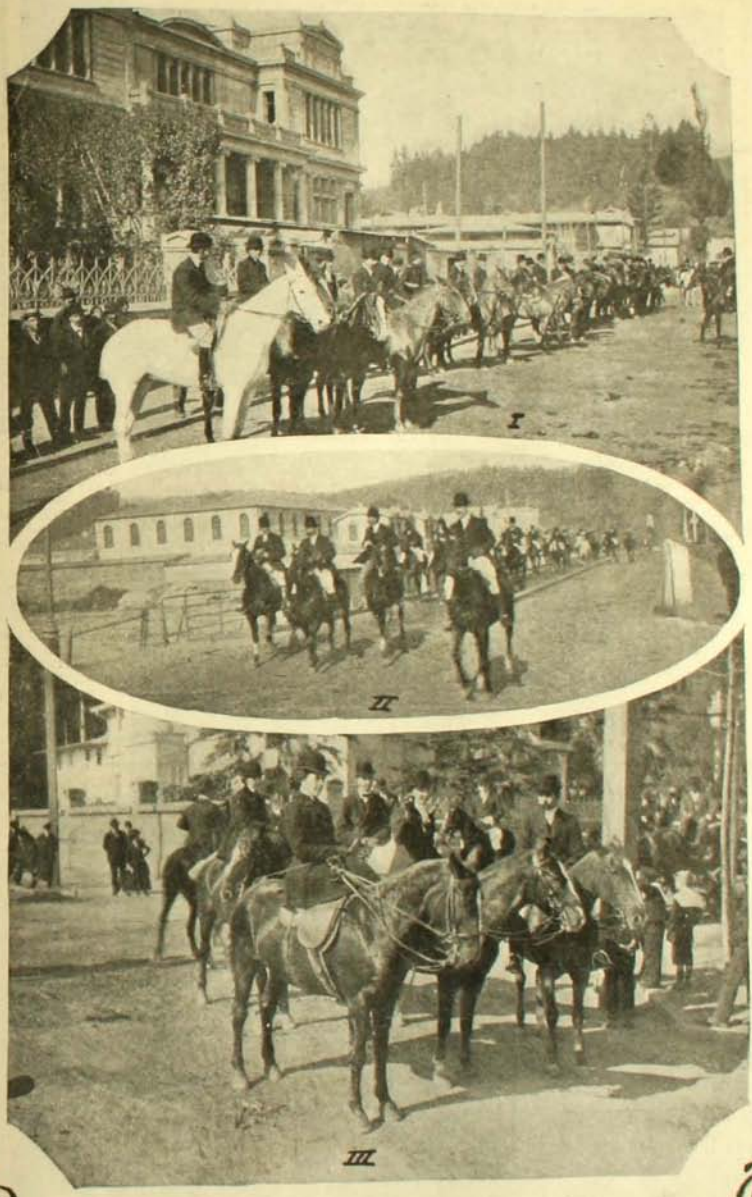
Una mala novela despierta los sentidos; una buena, la conciencia.—*Isabel de Rumania.*

Son los humildes como el agua en cañerías, que tanto cuanto baja puede subir en alto.—*Quevedo.*

No es hombre de bien aquel de quien no maldice algún bribón.—*Tamayo y Baus.*

La paciencia es un árbol de raíz amarga, pero de frutos muy dulces.—*Proverbio persa.*

PAPERCHASE DEL VALPARAISO SPORTING CLUB



1. Antes de partir. Reunión en la Plaza Sucre de Viña del Mar á las 11¾ del día.—2. Pasando el puente en dirección de la cancha del Sporting Club.—3. Los asistentes momentos antes de partir.

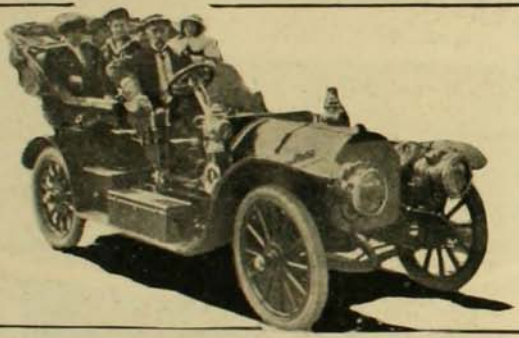
PAPERCHASSE DE VALPARAISO



UN expléndido resultado tuvo la reunión inaugural del Valparaíso Paperchasse Club.

A las once de la mañana se hallaban reunidos en la Plaza Sucre de Viña del Mar los socios que iban á participar de las peripecias de la carrera.

Durante el curso de esta fiesta sportiva todo fué alegría y ausencia de contratiempos.



I. Los zorros, señores Nicolás Prieto y teniente Toro. —II. El almirante Simpson y familia asiste á ver la partida.—III. Familias que fueron á presenciar la partida.





I



II



III

I. Señoritas asistentes al paperchasse en el check de Reñaca.—II. Preparándose para tocar cueca.—II. Familia Recart asistente al paperchasse



COCINA

Gallina rellena con salsa. — Se deshuesa una gallina, se deja en un plato limpio y cubierta con una servilleta mientras se prepara el relleno, que se hará de la siguiente manera: un pedazo de carne de ternera, tocino, hígados de ave, lo que se molerá en la máquina sazonándolo con sal, pimienta, nuez moscada y trufas; á todo esto se agregará un huevo entero y media copa de jeréz. Con esta pasta se rellena la gallina y se junta consiéndola con hilo; se la envuelve después en un trapo muy limpio y blanco, se ata con una cuerda delgada como arrollado, y se pone á cocer en agua con cebolla, clavos de olor y zanahorias. Se la deja por dos horas á fuego lento. Cuando ya esté cocida la gallina se pone en prensa, se cuela el caldo y se deja á un lado. Se echa á una cacerola una cucharada de mantequilla, otra de harina de maíz y se mezclan bien; después se le agrega el caldo colado y ocho hojas de colapíz que de antemano se han deshecho en agua hirviendo, cuatro yemas de huevo batidas, sal y pimienta. Se saca de la prensa la gallina, se pone en hielo, se le cubre con la salsa fría ya y se deja en hielo. Se adorna con jalea de carne picada.

Patas de ternera á la vegetal.—Se les quitan los huesos á las patas y se cuecen muy bien: se sacan después y se revuelven en sal, pimienta, un poco de vinagre, se dejan secar y después se fríen hasta que estén bien doradas. Se sirven calientes con perejil frito.

Cabeza de cordero á la antigua.—Se toman dos cabezas de cordero que tengan cogote, se quitan las mandíbulas y el hocico y se hacen cocer. Se echa en una olla con caldo un ramo de verdura, sal, pimienta, cebolla y la mitad de un limón en tajadas. Después de quitársele el cuero, se hace hervir la cabeza á fuego lento y después se le sacan los sesos, se colocan junto con los otros en una fuente—se le echa encima el caldo que se habrá preparado de la manera siguiente: se le aclara con tres yemas de huevos, perejil picado, se le deja ligar al fuego vivo.

Perdices en estofado.—Se limpian y se arreglan bien las perdices juntándoles las patas, se les pica tocino y se sazonan con sal y pimienta; se ponen en la cacerola con cebolla, zanahorias, verduras, tiras de tocino, un vaso de vino blanco y caldo, se dejan cocer á fuego lento y se sirven con el caldo en que se han cocido, desgrasado y pasado por el tamíz.

Ragout de castañas.—Se pela un kilo de castañas sanas, después de sacarles la primera cáscara, la otra se le desprende fácilmente poniéndolas en la boca del horno. Se ponen en seguida en una cacerolita; se cubren con agua fria, sal, un pedazo de azúcar y un ramo de orégano. Al primer hervor se les añade una cucharada de mantequilla y media cucharadita de extracto de carne, se cubre la cacerola y se deja cocer suavemente durante una hora: las castañas deben quedar enteras y absorber todo el líquido.

Lentejas Monjas Rosas.—Se lavan las lentejas y después se cuecen. Se fríe una cucharada de harina en color, se le agrega caldo y ahí se echan las lentejas. Se pica menudo media cabeza de cebolla, con perejil, sal y medio diente de ajo que se agregarán tambien á las lentejas. Después de hacerlas hervir junto con todos éstos ingredientes se les añade queso rallado, dos yemas de huevos. Al servirlas se adornan con huevo duro picado y ají.

Torta de almendras.—Con una libra de azúcar se hace almíbar gruesa, á la que se agregará cuatro onzas de almendras peladas y molidas. Se hace un huevo mol con una libra de azúcar hecha en almíbar de punto grueso y ocho yemas de huevos batidas; todo esto se revolverá al fuego para que no se corte. Cuando estén cocidas las yemas se sacan del fuego y se unen con las almendras. Se ponen tostadas de biscochuelo remojadas en almíbar en un molde, una capa de biscochuelo y otra de la pasta hasta llenarlo. Se cubren con betun y coco rallado ó con pasta de almendras.

Contestación á las preguntas

P.—¿Son convenientes en una casa las cocinas de gas?

R.—Serán muy cómodas, aseadas y económicas si la señora de la casa la vigila personalmente, ó si tiene á su servicio una persona que una á la inteligencia para manejarlas un aseo excesivo y gran cuidado por los intereses de sus patrones. De lo contrario son inservibles, y resultan muy caras por el consumo excesivo y la poca duración de un fogón mal vigilado y mal tratado.

CATALINA



UN ANIMAL SARNOSO

Dibujo por Chao

UN gato viejo con sarna echado sin duda por sus amos, habíase establecido en la calle sobre la acera de nuestra casa, donde aún le calentaba un poco de sol de Noviembre. Es costumbre en ciertas gentes de conmiseración egoista enviar así á que se *pierdan* lo más lejos posible los animales á quienes no quieren cuidar ni ver sufrir.

Todo el día estaba lastimeramente sentado en algún alféizar de ventana, ¡con un aire tan sin ventura y tan humilde! Objeto de asco para los transeuntes, amenazado por los chicuelos y por los perros, en continuo peligro, de hora en hora más enfermo, y manteniéndose con no sé qué desperdicios atrapados á duras penas en el arroyo, arrastraba allí solo su vida, prolongándola como podía, esforzándose en retardar la muerte. Su pobre cabeza estaba toda ella carcomida por la sarna, cubierta de costras y casi falta de pelo; pero sus ojos, lindos aún, parecían revelar profundos pensamientos. Ciertamente debía sentir con toda su horrible amargura aquel sufrimiento, el último de todos, de no poderse hacer ya su tocado, de no poder alisarse más la piel y atusarse como con tanto esmero lo practican todos los gatos.

¡Hacer su tocado! Creo que, para las bestias como para los hombres, esa es una de las más necesarias distracciones de la vida. Los muy pobres, los muy enfermos, los muy decrépitos, que en ciertas horas acicálanse un poco y tratan de componerse todavía, no lo han perdido todo en la existencia. Pero no ocuparse ya del propio aspecto, porque, en verdad, no hay nada que hacer con eso ante la podredumbre final, siempre me ha parecido el último grado de todo, la suprema miseria. ¡Oh, viejos mendigos que antes de la muerte llevan ya en el rostro tierra é inmundicias, séres corroídos por lepras visibles que ya no pueden lavarse, animales sarnosos de que ni siquiera se tiene ya conmiseración!

Dábame tanta pena mirar á ese gato abandonado que, después de echarle de comer en la calle, acabé cierto día por aproximarme para hablarle con dulzura. (Los animales llegan á comprender muy bien las palabras cariñosas, y encuentran consuelo en ellas). Por la costumbre de ser perseguido, al principio tuve miedo al verme parado delante de él; su primera mirada fué de desconfianza, llena de acusaciones y de súplicas: "¿También tú vienes á echarme de este último rincón donde tomo el sol?" Luego, comprendiendo muy pronto que habíame yo presentado por simpatía, y absorto por tamaña ventura, me dirigió en voz baja su pobre respuesta de gato:

"¡Miau! ¡Murrumiau!" levantándose por urbanidad y hasta intentando una zalema, á pesar de sus costras, acaso con la esperanza de que le acariciase.

No llegaba hasta ahí mi conmiseración, aun siendo yo el único que sentíala por él. Es indudable que nunca más volvería á conocer esa felicidad de ser acariciado. Pero, en compensación, imaginé darle muerte por mi propia mano, instantánea y de una manera casi dulce.

Así sucedió una hora más tarde en la cuadra, donde mi criado Silvestre, que antes había ido á comprar cloroformo, le había atraído con dulzura y obligado á que se echara sobre heno bien caliente en el fondo de una canasta de mimbre que iba á ser su cámara mortuoria. Nuestros preparativos no le inquietaban lo más mínimo; arrollamos una tarjeta en forma de cono, como se lo habíamos visto hacer á los cirujanos en las ambulancias; él nos miraba con aspecto confiado y feliz, creyendo haber hallado por fin una yacija y gentes que tuvieran compasión, nuevos amos que le recogiesen.

Sin embargo de lo espantoso de su mal, me bajé á acariciarlo, habiendo recibido ya de manos de Silvestre el cucurucho de cartulina empapado en la mortífera sustancia. Sin dejar de hacerle caricias, traté de hacer que se estuviese allí tranquilo y metiera poco á poco la punta de la nariz en aquel adormecedor cartucho; sorprendido él al principio y husmeando con un vago espanto aquel olor desconocido, acabó, sin embargo, por dejarse llevar, con una sumisión tal que vacilé en continuar mi obra. El aniquilamiento de un animal, lo mismo que el de un hombre, es para confundirnos; pensando en ello, se advierte siempre el mismo misterio que subleva. Y, además, tiene en sí la muerte tanta majestad que es capaz por un instante de agrandar de un modo inesperado y desmedido las más ínfimas escenas, en cuanto está próxima á aparecer su sombra; en aquel momento me hice á mí mismo el efecto de algún sectario de la magia negra arrogándose el derecho de otorgar á los que sufren lo que cree ser el sosiego supremo, el derecho de abrir á quienes aún no se lo han pedido las puertas de la gran oscuridad...

Una vez levantó para mirarme fijamente su pobre cabeza, que muy presto moriría; cruzáronse nuestros ojos; los suyos, interrogantes y expresivos, con una extremada intensidad, me preguntaban: "¿Qué me haces? Tú, á quien me he confiado y á quien conozco tan poco, ¿qué me haces?" Y yo vacilaba todavía. Pero, dobló el cuello; su pobre cabeza asquerosa apoyábase entonces en mi mano, la cual no retiré; á pesar suyo invadíale cierto entorpecimiento, y esperaba yo que no me volvería á mirar más.

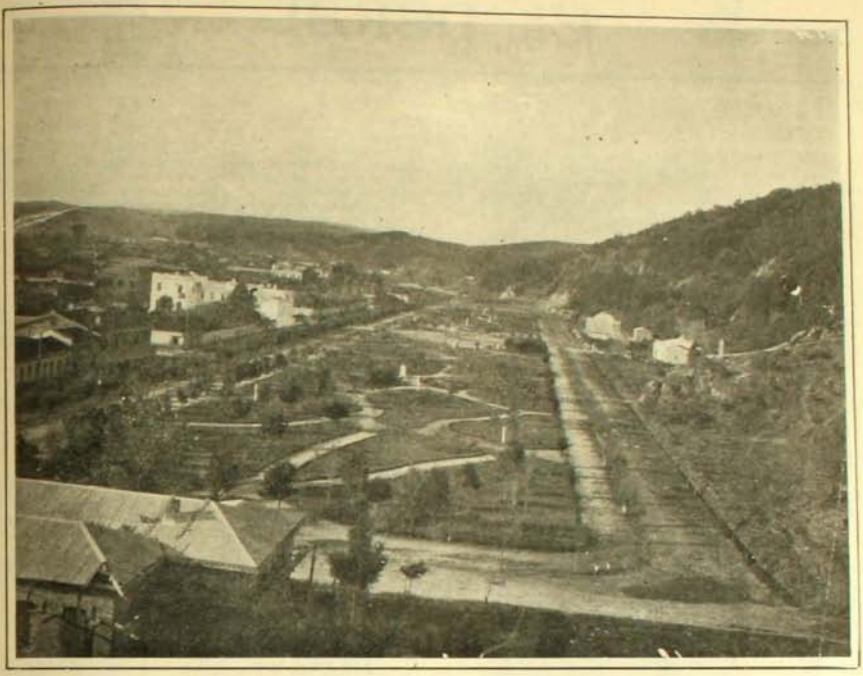
¡Sin embargo, así lo hizo por última vez! Los gatos, como dicen las gentes del pueblo, tienen siete vidas. En un postrer sobresalto de la suya, me miró de nuevo á través de su semisueño mortal; hasta pareció haberlo comprendido entonces todo: "¿Conque esto era para matarme?... Ya ves que consiento... Es demasiado tarde... Me duermo...."

A la verdad, tenía miedo de haberme extraviado; en este mundo, donde no sabemos nada de nada, ni siquiera nos es lícito tener lástima de una manera inteligente. Su mirada, de infinita tristeza, poniéndose vidriosa con la muerte, continuaba persiguiéndome cual una acusación: "¿Por qué te has metido en mi destino? Sin tí hubiera podido ir tirando otro poco de tiempo, tener aún algunas pequeñas ideas lo menos durante una semana. Quedábame fuerza bastante para saltar al poyo de tus ventanas, donde los perros no me atormentarían demasiado, donde nunca tuve un frío excesivo; sobre todo por la mañana, cuando daba el sol en ellas, pasaba algunas horas mirando en torno mío el movimiento de la vida, interesándome por las idas y venidas de los otros gatos, por tener aún conciencia de algo; al paso que ahora voy á descomponerme para siempre, convirtiéndome en no sé qué otra cosa que ya no se acordará de nada; dentro de poco, *no existiré ya...*"

Cuando volví á verle por la noche, lo encontré rígido y frío en la postura de sueño con que le había dejado. Entonces mandé á Silvestre que cerrara el cestito mortuorio y lo llevase lejos de la ciudad, para tirarlo al campo.

PEDRO LOTI

ALAMEDA DE CONCEPCION



Vista tomada desde el Cerro del Caracol

AL PIE DE LA LETRA

I



La señora de X invita á los esposos Y á su casa para la noche, y les dice que no se vayan á cambiar de traje, pues ella estará sola en su casa, que no habrá nadie.

II



Los esposos Y acceden á lo pedido por la señora X y se presentan tal como estaban...

EL PERAL

I

HABIA un gran peral en el extremo de la aldea; en la primavera parecía un ramillete de flores. La casa del jardinero se hallaba al otro lado del camino; tenía una portada de piedra parecida á la de un castillo; la hija del jardinero se llamaba Perrine.

Eramos novios.

II

Tenía diez y seis años. ¡Cuántas rosas en sus mejillas! Tantas flores como había en el peral. Bajo el peral fué donde la dije:—Perrine, mi Perrine, ¿cuándo nos casamos?

III

Todo en ella sonreía; sus cabellos que jugaban con el viento; su talle, su pié desnudo en los pequeños zuecos; sus manos, que bajaban la rama pendiente para aspirar el perfume de las flores; su frente pura, sus dientes blancos entre sus labios rojos. ¡Ah! Yo la amaba mucho.—Nuestra boda para la cosecha—me dijo—si el emperador no te lleva soldado.

IV

Cuando llegó el sorteo encendí un cirio, porque la idea de irme lejos de ella me destrozaba el corazón. ¡Alabada sea la Vírgen María! Saqué el número más alto. Pero á Juan, mi hermano de leche, le tocó mal número.

Lo encontré llorando y diciendo:

—¡Madre! ¡Pobre madre mía!

V

—Consuélate, Juan; yo soy huérfano.—No quería creerme cuando le dije:—Voy á partir por tí.—Perrine vino bajo el portal con los ojos llenos de lágrimas: eran más bellos que su sonrisa.

Ella me dijo:—Has hecho bien y eres bueno; vé, Pedro mío, yo te esperaré.

VI

—¡Por la derecha, por la izquierda, por la derecha, por la izquierda, paso de carga! ¡Adelante, marchen! Así llegamos hasta Wagram! ¡Pedro, mantente firme! Hé ahí el enemigo. Ví una línea de fuego. Había quinientos cañones que tronaban á la vez, y un humo que oprimía el pecho, y sangre, donde el pié se hundía.

Tuve miedo y miré para atrás.

VII

Atrás estaba la aldea y el peral cuyas flores se habían convertido en frutos. Cerré los ojos y ví á Perrine que oraba por mí. ¡Alabado sea Dios! ¡Héme aquí valiente!—¡Adelante, adelante! ¡Por la derecha! ¡Por la izquierda! ¡Apunten, fuego! ¡A la bayoneta!—¡Ah! ¡Ah! ¡Va bien el recluta!—Muchacho, ¿cómo te llamas?—Señor, me llamo Pedro.

—Pedro, te hago cabo.

VIII

¡Perrine! ¡Oh, mi Perrine! ¡Cabo! ¡Viva la guerra! ¡Son días de fiesta los días de batalla! Para ascender en el ejército no hay más que poner un pié delante de otro. ¡Por la derecha! ¡Por la izquierda!—¿Eres tú, Pedro?—Sí, majestad.—Recoge una charretera.

Había una infinidad en los hombros de los muertos.

IX

—Señor, ¡un millón de gracias, y adelante hasta Moscou!—¡En la enorme llanura de nieve un camino marcado con cadáveres; aquí el río, allí el enemigo; á ambos lados la muerte!

—¿Quién pone en línea el primer pontón?

—¡Yo, señor!

—Siempre tú, capitán.

Me dió su cruz de caballero.

X

¡Alabado sea Dios! Perrine, mi Perrine, vas á estar orgullosa de mí. La campaña ha concluído; tengo mi retiro. Suenan las campanas para nuestra boda. El camino es largo, pero la esperanza va lejos. Allá abajo, detrás de ese monte, allí está la aldea.

Reconozco el campanario; parece que suena la campana.

XI

Suena, ¿pero el peral?

El mes de las flores ha llegado, y, sin embargo, no percibo el ramo florido. En otro tiempo se le distinguía de lejos; es porque entonces estaba en pié. Habían cortado el árbol de mis jóvenes ternuras.

Había tenido sus flores, todas sus flores tan alegres, pero sus ramas dispersas yacían por el suelo.

XII

—¿Por qué repican, Mateo?

—Para una boda, señor capitán. Mateo ya no me conocía.

—¡Una boda! Decía la verdad. Los novios subían las gradas de la iglesia. La novia era Perrine, mi Perrine, alegre y más bella que en otro tiempo; Juan, mi hermano, era el novio.

XIII

A mi alrededor las personas decían: Se aman.

—Pero, ¿y Pedro?—pregunté.

—¿Qué Pedro?—me respondieron.

Me habían olvidado.

XIV

Me arrodillé á la entrada de la iglesia. Rogué por Perrine y rogué por Juan: todo lo que yo amaba. Concluída la misa, cogí una flor del peral, una pobre flor marchita, y continué mi camino sin mirar hacia atrás.

—¡Alabado sea Dios! Se aman; serán felices.

XV

—Señor.

—¿Ya estás de vuelta, Pedro?

—Sí.

—Tienes veintidos años, eres comandante y eres caballero. Si quieres te daré por mujer una condesa.

Pedro sacó de su seno la flor marchita, cogida sobre el peral tronchado.

—Señor, mi corazón está como esto. Quiero un puesto en la vanguardia para morir como soldado cristiano.

XVI

Tuvo su puesto en la vanguardia. Al extremo de la aldea existe la tumba de un coronel muerto á los veintidos años un día de victoria.

En lugar de un nombre sobre la piedra, hay estas tres palabras: *¡Alabado sea Dios!*

P. FEVAL.

DE PRIMERAS AGUAS

Dibujo por Chao



Ella.—Qué te parece, Clodomiro, estas primeras aguas. Dicen los agricultores que valen montones de oro... Lo menos quinientos pesos.

Clodomiro (distraído).—¡Quinientos pesos! Si te las dan en ese precio, cómpralas, porque, ya ves, estas primeras aguas que no son tan buenas, me costaron dos mil.

LA MODA

POCO se sale hoy día sin abrigos, los fríos han venido á hacer sus leyes; debemos, por consiguiente, ocuparnos de paletots, tanto de señoras como de niños. Daremos en seguida también el modo de confeccionar ligero y á precios reducidos un sombrero de calle. Los gorros hacen furor y son muy fácil de llevar en la calle, al patinaje y para viaje; se ponen con cualquier traje ó abrigo.

A-B, ancho de la cabeza interiormente, 48 centímetros; vuelta del sombrero (rededor por encima), 82 centímetros; largo de derecha á izquierda, C-D, 27 centímetros; ancho de la copa, E-F, 25 centímetros; alto, G-H, 13 centímetros.

El modelo número 31 está hecho con terciopelo café recogido al altor de cada alambre y viene á juntarse el género en un sólo recogido



Número 30



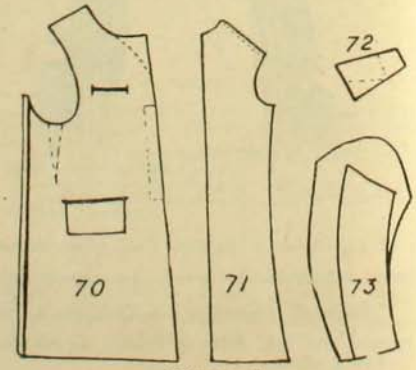
Número 31

en el medio encima. Adelante se coloca una ala de tono más claro que el terciopelo.

Ese mismo modelo puede hacerse tapando el fondo de terciopelo de color y el ruedo del sombrero con una tira de piel de felpa; se hace un colchón con alambre, imitando una rosita con terciopelo del mismo color del fondo y las orillas de la rosita se tapan con otra clase de piel ó cisne. Ese gorro es muy económico porque se puede ocupar varios restos para confeccionarlos.

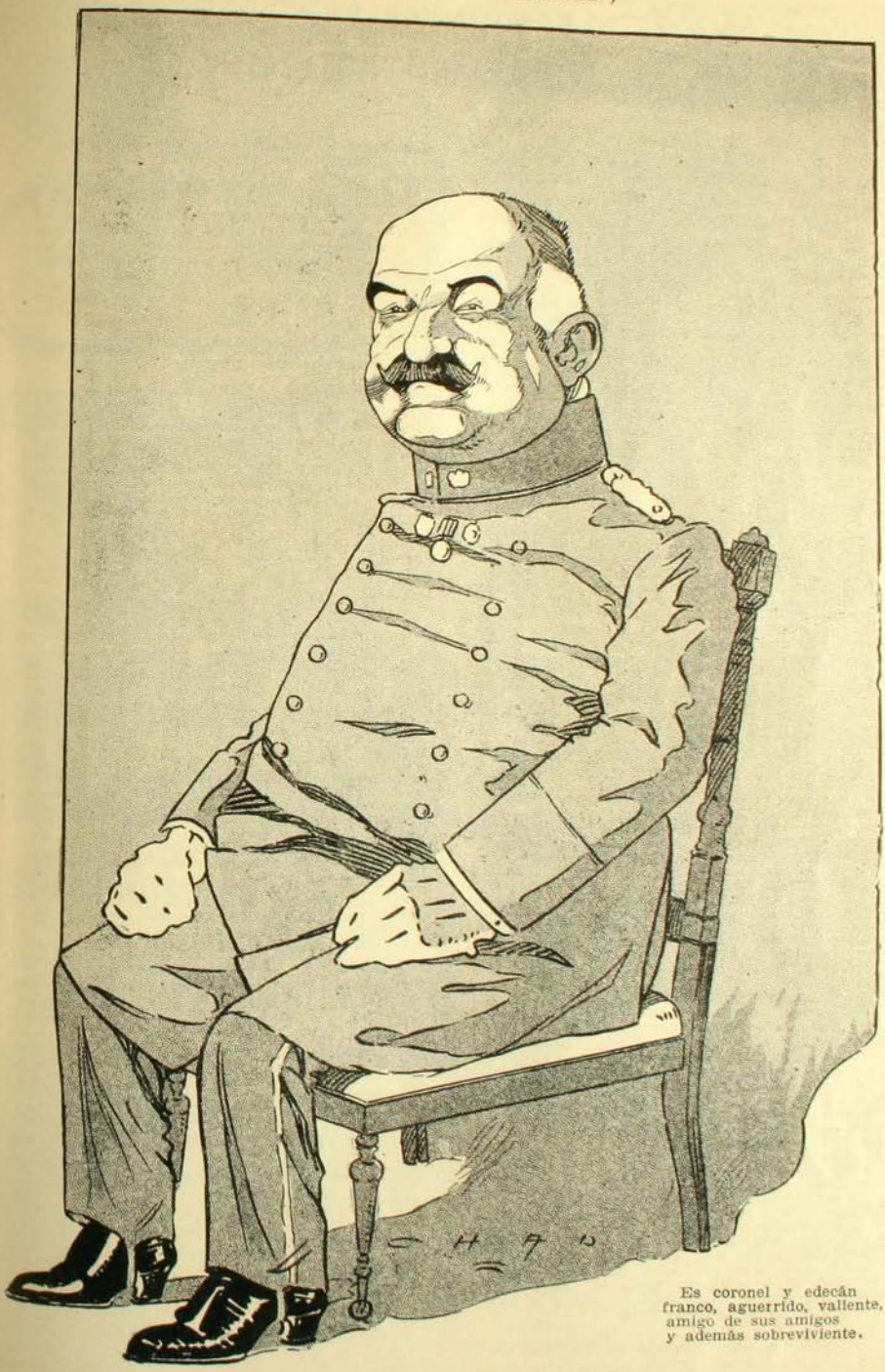
Número 32, paletot para niño de 15 años, ancho del busto, 86 centímetros.

Se necesita para confeccionar ese paletot, 2.40 metros de jénero en 1.30 metros de ancho, 4.50 metros de forro en 0.60 centímetros de ancho. Ese paletot se hace de paño inglés gris topo con rayas un poco más claras y forrado en satín de china gris; se corta según el número 70 á 73. Hay que dejar una hendidura de 15 centímetros de largo á cada costura del costado; después de haber hecho las hendiduras de los delanteros, se colocan los bolsillos, se reviste el interior de los delanteros sobre 14 centímetros de ancho con tela sastre y jénero del mismo paño para tapar interiormente la tela: los ojales se hacen en el pedazo falso del lado izquierdo. Los botones correspondientes se colocan al lado derecho. El ojal de arriba se hace en los dos delanteros. El cuello se aforra de tela sastre y de jénero del mismo paño. Las mangas se colocan después de haber cosido separadamente el forro del paño y haberlas en seguida juntado.



Número 32

Teniente coronel don ANTONIO D. HURTADO
(Sobreviviente de la "Esmeralda")



Es coronel y edecán
franco, aguerrido, valiente,
amigo de sus amigos
y además sobreviviente.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Es cierto que los histéricos tienen propensión á mentir? ¿Hasta qué punto son responsables en sus mentiras?—*Un curioso.*—Santiago.

R.—Cuestión muy grave que requiere mucho espacio para explicarla, mucha instrucción en la curiosa que hace la pregunta y mucha sangre fría para apreciarla.

Desde luego existe la histeria en el hombre en la proporción de 1 por 4 histéricas. La histeria es una psiconeurosis más bien femenina que se desarrolla en aquellas cuyos padres han sido nerviosos, ó en quien tiene muchas contrariedades por no querer someterse á dominarse ó reeducarse, ó por imitación de otras histéricas, etc., etc.

Los actos humanos se hacen por impulsos de los sentimientos modificados por razones de inteligencia. En la mujer los sentimientos son más fuertes, y tanto más imperiosos cuanto menos dominio hayan egercitado sobre ellos; y al contrario, su inteligencia (razón) es menos cultivada. Por consiguiente, sus actos son menos responsables. Ahora en la histérica los sentimientos son muchísimo más fuertes, luego sus actos aún menos responsables. La mujer abandonada á sí misma, sin gran control sobre sus sentimientos, tiende por las siguientes cinco molestias que la dominan: *indocilidad*, descontento, celosía, difamación y falta de juicio.

Estas enfermedades existen en el 80 por ciento de las mujeres que no tienen inspección y no tratan de dominarse á sí mismas. Piénsese, entonces, que si la histérica cae en este 80 por ciento, estas cualidades se exageran tanto que hacen de la histérica una persona peligrosa socialmente, perturbadora, desquiciadora, y cuyos actos encierran una responsabilidad muy relativa.

La histérica es una actriz en escena de un drama; pero no podemos reprocharla nunca porque ella no sabe que representa un papel de comediante; cree sinceramente en la realidad de las cosas y en que siempre está en la razón. Y como siempre está excitada, sobre todo doce veces por año, resulta que siempre está en revolución causando males porque es egoista, pendenciera, difamadora, jamás abnegada ni generosa, voluble, no se quiere sino á sí misma; hace alianzas hoy contra los que ayer fueron sus objetos más caros, para endiosarlos mañana. Reprueba todo lo que ella no produce. Pone en relieve defectos, y no reconoce méritos á los más íntimos. Soltera, ella ha hecho nacer el proverbio "Les femmes se detestent", olvidan sobre todo, á sus padres y de quienes han recibido beneficios. Condenan por celosía los actos de aquellos á quienes atacan, aunque estos actos reprobables para ellas no significan sino una malicia hija de un pasado sospechoso. Madres, tiranizan á sus hijos y contagian la tristeza. Esposas dominan ó revientan; desgraciados de los que ceden ó no las educan de un modo perseverante, enérjico y ayudados de un médico, bueno é inteligente! Por lo general, estos maridos, no habiendo conocido la neurosis, se irritan, se agrian, se perturban, arrancan, se hacen desgraciados.

Hay que tener presente que en la histérica, hasta en aquella más inmaculada aún en pensamientos, se despiertan sentimientos especiales de los que nace la celosía exagerada, celos por amigas, celos por su esposo, etc. Una histérica no debería ser profesora, mucho menos directora de establecimiento de educación, pues hoy condena lo que ayer aceptó, aborrece á quien amó; ama de nuevo á quien aborrece; engaña y es cómica y nadie en los primeros años la conoce. En resúmen, miente y es medio responsable.

Los hombres histéricos (1 por cada 4 mujeres histéricas), son afeminados, es decir, se adaptan á tener la forma que hemos descrito en la mujer. Y como son el blanco de las críticas sociales, tienen más observación y disciplina de sí mismos: por lo tanto, son menos notados, menos perjudiciales, más fáciles de sanar y su responsabilidad, poco menos que en los hombres normales, es, sin embargo, mayor que en las mujeres histéricas.

C.—¿Por qué los enamorados se ponen generalmente irascibles? —*Gregorio.*—Santiago.

R.—Entre las irradiaciones más importantes de la mujer que ama, se desprende la necesidad que ella siente de ser dominada y protegida por el sér que ama. Para ser feliz es menester que él realice un ideal para venerarlo, en cierto modo, sea por su inteligencia, sea por su valor, sea por sus grandes cualidades. Es necesario tener motivos para pensar siempre en él.

Je pense á toi
quand le soleil se lève
j'y pense encore
tout le long de son parcours
et dans la nuit
si quelque fois je réve
c'est au bonheur
de l'aimer toujours.

Pero en países de cultura matriarcal, el cetro de la *pantoufle* no puede hacer feliz á dos seres. Es error de la mujer que pretende dominio: la mujer reina porque su sér amado es débil por educación, por conveniencia. Y como el instinto normal de la mujer es querer reinar sobre el corazón del hombre y no sobre su inteligencia ni sobre su voluntad, resulta que si ella pretende esto último, que puede halagar su vanidad y hacerla dominadora, no satisfacía su corazón, y de ahí es que la que reina no es fiel á su prometido, ni á su esposo, si no de hechos, á lo menos de sentimientos. Alterándose, pues, los principios morales del amor, se es irascible por cualquiera cosa.

All that's bright must fade
the brightest shall the fleetest
all that's sweet was made
but to be lost when sweetest

Better jar to be in utter darkness lying
than to be blessed when light
and see that light jar ever flying.

C.—¿Es dañino el uso habitual de la cocaina en forma de locuciones en las narices?

R.—Indudablemente.

C.—¿Puede ser causa de cáncer?

R.—Nó.

C.—¿El daño que haya producido el uso de la cocaina durante cuatro años es reparable?

R.—Sí.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

El JARABE FENICADO de VIAL

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera, Influenza.*

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas.*

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM CAMIA



V. RIGAUD
PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

ANEMIA — CLOROSIS

PÍLDORAS DE BLANCARD AUTÉNTICAS

LEUCORREA — DEBILIDADES

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes y previene todos los accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Unión des Fabricants".

FUMOUZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

El Remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO**, las **TOSES RECIENTES** y **ANTIGUAS**, las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS, y las principales Boticas.

PAPIER WLINSI

Cura las Afecciones del pecho. Catarros, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores Lumbagos, etc.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE

Cura las Dolores Retardos, Supresiones de los Menstruos.

Fte SEGUIN, 165, Rue Saint-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

RACAHOUT de los ARABES

DELANGRENIER



El Mejor Alimento para los Niños

DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONSUNCION, CLOROSIS CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO y ARABE de Hémoglobine

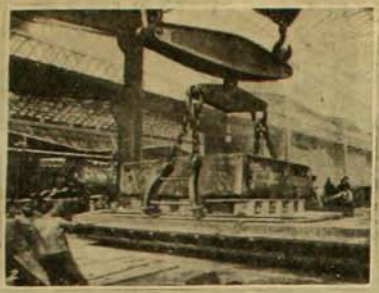
Deschiens

Todos los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre **CURA SIEMPRE** Es muy superior á la carne cruda, á los ferruginosos, etc. Da salud y fuerza.—*PARIS*

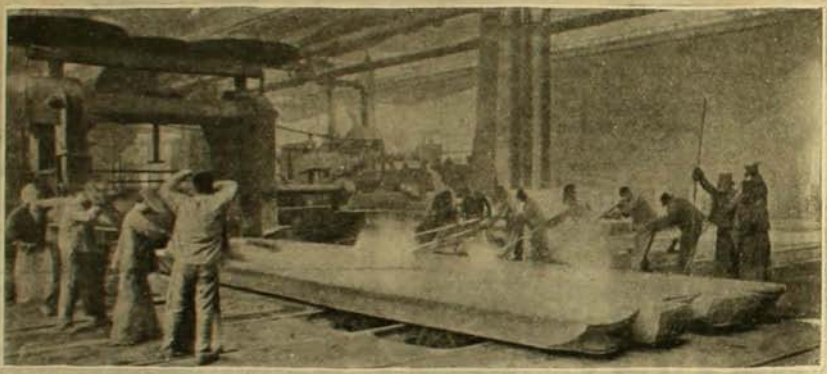
*

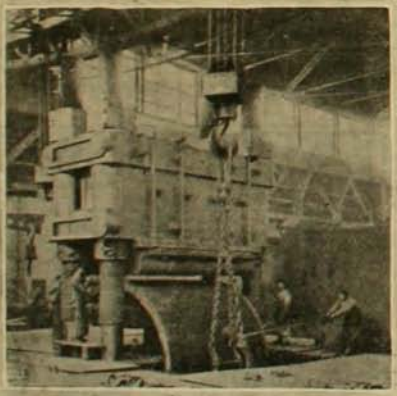
LA CASA DE KRUPP AUMENTA SU PERSONAL DE OPERARIOS EN 38,000 HOMBRES













1. Berta Krupp, casada con el teniente von Bohlen-Halbac, una de las propietarias de esta colosal industria.—2. Movilización de una placa de fierro.—3. Baronesa von Wilmowky, antes Bárbara Krupp, otra de las propietarias de esta industria.—4. Operarios con máscara, fundiendo partes de una colosal placa de acero.—5. Otro de los trabajos de la usina.—6. El transporte de un blok de acero.

NO hay necesidad de encarecer la importancia y colosal magnitud de esta usina, que ha llegado á vincular á su propia estabilidad el poder militar germánico. Basta para dar una mera idea de sus colosales dimensiones, decir que en el último año ha aumentado el personal de sus operarios en treinta y ocho mil hombres.

GUIA PROFESIONAL

MÉDICOS

DOCTORA
ERNESTINA PEREZ
Estudios en Europa. - Consultas por la mañana.- Catedral N.o 1155

Dr. JUAN de D. LAVIN M.
ESPECIALMENTE ENFERMEDADES DE SEÑORAS Y PARTOS — ROSAS 1963. CONSULTAS DE 1 A 3

Dr. FRAGA
Estudios en Europa. Medicina general. — Enfermedades de señoras. Catedral núm. 1448. Consultas 1½-3½

Dr. ARTURO ESPINA F.
DELICIAS 3081. CONSULTAS: 1 a 4
MEDICINA INTERNA de adultos y niños, especialmente TUBERCULOSIS.
EXÁMEN COMPLETO CON LOS *RAYOS X*

Prof. ISAAC UGARTE GUTIERREZ
Especialidad en enfermedades internas
HUERFANOS 1313 — CASILLA 1584 — SANTIAGO

Dr. ALCIBIADES VICENCIO
ALAMEDA 1616
Estudios en Europa. Profesor de Ginecologia y Partos. Especialista en enfermedades de señoras.
Consultas: 1 a 3

Doctor MOISES AMARAL
MÉDICO CIRUJANO, ESTUDIOS EN EUROPA, CATEDRAL 1964
Partos y enfermedades de señoras. Consultas de 1 a 3.

Doctora ELOISA DIAZ
Alameda 432. - Consultas de 1 á 4 P. M.

Doctor COMMENTZ
Profesor Clínica de Niños
MONJITAS 573.—TELÉFONO INGLÉS 1380—Consultas: 1 á 3.

Dr. Gianelli
DELICIAS, NUMERO 2828
Esclusivamente genito-urinarias, venéreas, sífilis. Consultas de 10 á 12 M. y de 2 a 5 P.M.

VARIOS

Mme. PUYO
Modes en SOMBREROS
Santiago-Teatinos núm. 156 entre Agustinas y Moneda

MASAJE SUECO solo para señoras y niños. Precio módico.
HANNA WIDEN DE W., titulada en Stockholmo (Suecia)
Calle Arturo Prat núm. 281 — Consultas: de 1 á 2 P. M.

CLINICA PRIVADA DE LUISA ALERT
CALLE DEL COLEJIO 17-SANTIAGO-TELÉFONO INGLÉS 1991

ALBERTO POBLETE GARIN
Perito — Contador, Abogado
Oficina de Contabilidad. CATEDRAL 2737 - SANTIAGO

ABOGADOS

RAMON SEGUNDO JIMENEZ ABOGADO
Estudio y domicilio; Santo Domingo 967. Casilla núm. 419.
De 8 á 10 A. M. y de 4 á 6 P. M.

RAFAEL A. DE LA PUENTE G.
ABOGADO
Domic. San Pablo 1360. Escrit. Bandera 287 (altos) Ofic. X

Alberto Calderón Cousiño Bandera 287 Casilla 456.
ABOGADO.—Tramita privilegios exclusivos.

DENTISTAS

Dr. MANUEL GUZMAN A.
Dentista. Especialidad en Porcelana y extracciones con Somnoformo. Puente 558 (entre Plaza y Santo Domingo).

Dr. BOLTON
DENTISTA.—MONEDA 859.
Consultas: 4 y media á 5 y media

Dr. Juan Ferrari Castellari
CIRUJANO DENTISTA — SAN ANTONIO 830

Dr. E. FRAGA F.
DENTISTA.—CALLE CATEDRAL 1443, entre Amunátegui y San Martín.

Dra. Rita Lafferte C. Cirujano Dentista.—Portal Edwards 2766
CONSULTAS: de 9 á 11 y de 1 á 5

Dr. RODOLFO ROBINSON
DENTISTA — SANTO DOMINGO 1454

Dr. Luis E. Robinson Cirujano Dentista. — Antofagasta, Baquedano 132
CONSULTAS: de 8 á 11 A. M. y de 1 á 5 P. M.

Piezas Dentarias de todos los sistemas.—Alameda 407, frente Lira. Consultas de 8 a 6. — Domingos de 8 á 3.
FERNANDEZ ROCUANT, DENTISTA

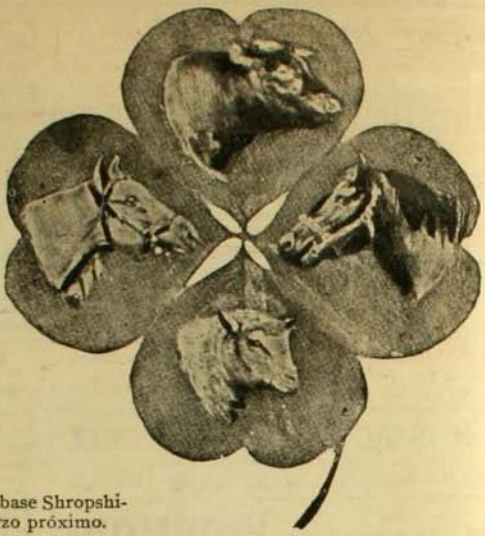
Dr. Cannobbio DENTISTA Estado 169
Especialidad en extracciones con *Somnoformo*

Guillermo Velasco M. Dentista. — Estudios Philadelphia.— Oficina: CLARAS 471

Doctor Cabrera Montalva
DENTISTA.—ESTUDIOS EN EUROPA
HUÉRFANOS 1353

Dr. Castillo Dentista.—SANTO DOMINGO 1479

EL CRIADERO DE "LA PEÑA"



En la Hacienda del mismo nombre, situada al norte de La Calera, estación "Artificio", Departamento de Quillota.

OFRECE EN VENTA:

TOROS:

Durham Shorthorn puros en estado de servicio, de High Class Pedigree.

TOROS:

Durham Shorthorn finos por meztización, desde 1 y medio hasta 2 y medio años, como los soliciten.

CARNEROS:

Southodown puros, que proceden de nuevas importaciones.

CARNEROS:

Southodown, finos por meztización con base Shropshiredown, aptos para el servicio de Marzo próximo.

Para comprar productos ó visitar el Criadero, dirigirse al Administrador de la Hacienda "La Peña" - La Calera. - Oficina en Santiago: Oficina Edward, Huérfanos 1066.



Usad para el cabello

JAVOL

Javol es la reina de todas las aguas capilares.

Grand Prix: Esposición Universal St. Louis



Grand Prix: Esposición Universal St. Louis

DIVINIA

Perfume exquisito

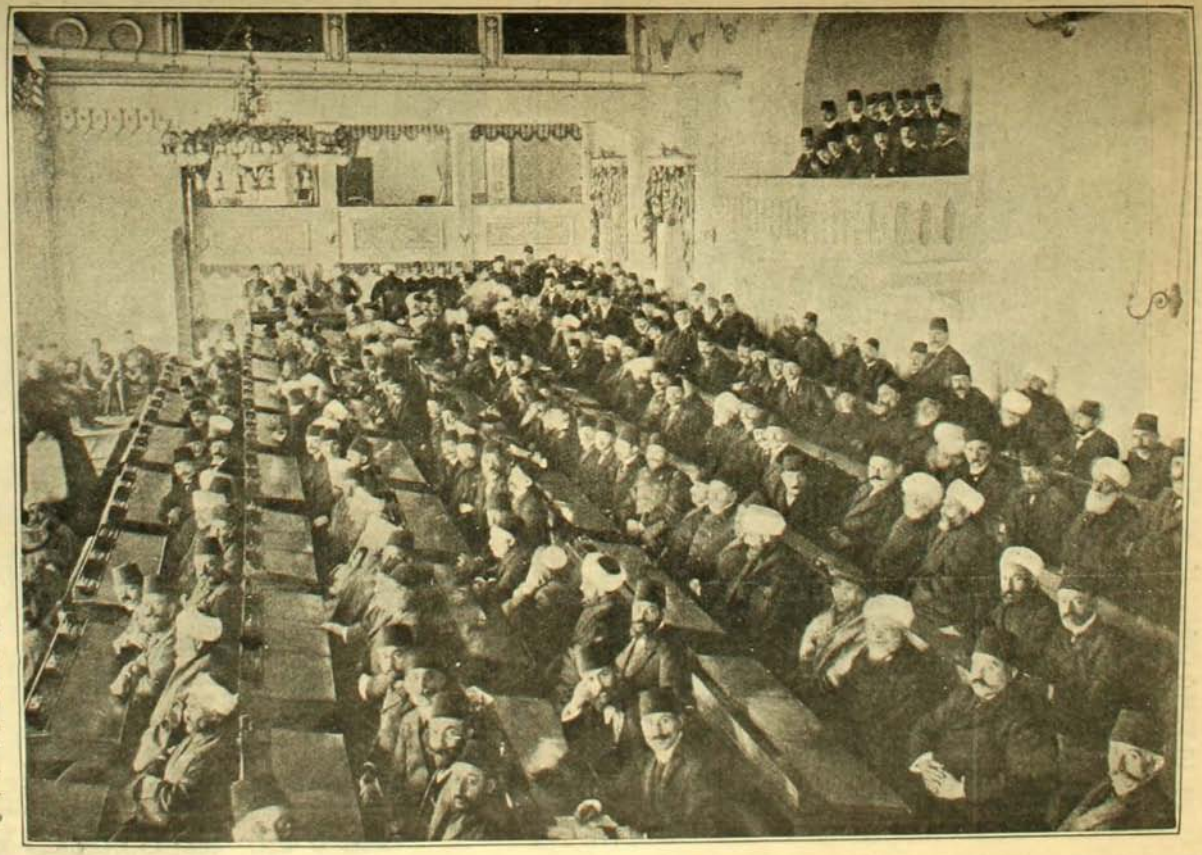
F. WOLFF & SOHN
KARLSRUHE

(BADEN)

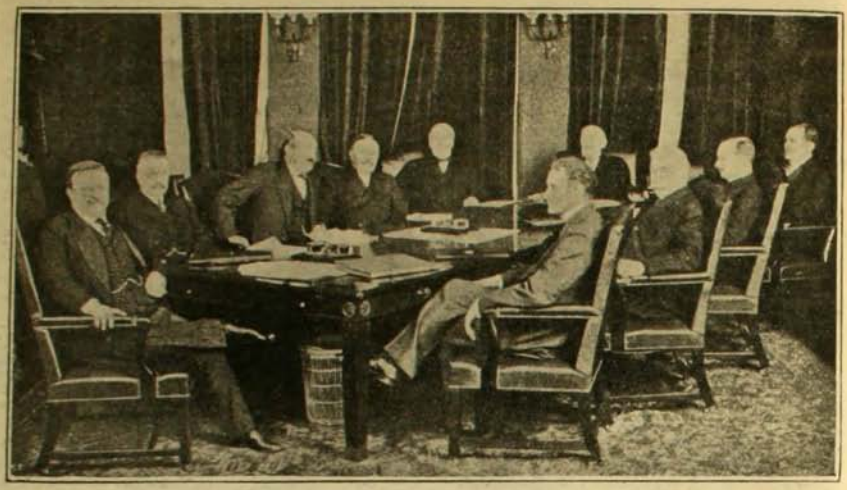
De venta en las principales Perfumerías y Droguerías

UNA SESION DEL PARLAMENTO TURCO

DAMOS aquí una interesante vista tomada durante una de las últimas sesiones del Parlamento Turco, que precedieron á los gravísimos sucesos que pusieron fin al reinado de Abdul-Hamid y proclamaron para siempre el imperio de la libertad y del régimen constitucional en la Sublime Puerta. Los diputados que aquí aparecen son, pues, en su mayor parte, los verdaderos sostenedores y cabecillas del partido de la Joven Turquía, que durante el espacio de varias semanas ha logrado atraer hacia sí las miradas del mundo entero.



EL ULTIMO CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR ROOSEVELT

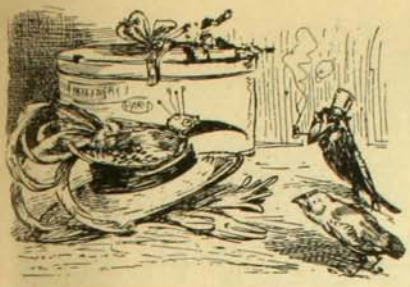


DAMOS en el grabado adjunto la reproducción de una fotografía tomada durante la última sesión del Gabinete Norte-americano con que gobernó el ex-Presidente Roosevelt. Es, sin duda, un momento histórico el que representa nuestra fotografía: es el instante en que por última vez se reunen esos nueve estadistas que, con su labor esforzada é inteligente, han hecho dar á su patria un paso gigantesco en la senda del progreso.



¡Hombre! 50 tarros del rico ACEITE BAU, que recien he comprado donde Gonzalez Soffia y Co., Valparaiso y que son Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*, Puente número 561.

FILOSOFIA ORNITOLOGICA



Uno de los pájaros al otro.—Verdad que él es muy bonito y pasa muy bien cuidado, pero esos cuidados son pasajeros en primer lugar, y por otra parte, ya vistes en días pasados á lo que se exponen estos niños cuando á sus amas se les ocurre llevarlos al teatro sobre sus cabezas y toca por detrás un vecino de malas pulgas...

UN MISTERIO EN EL PARAISO



Nuestra madre Eva.—Dónde diablos habrán cogido estos chiquillos esa tós convulsiva. Me parece que no pueden habérsela pegado, no creo que se hayan juntado con otros niños.



EN LOS ANDES

Se arrienda ó se venden seis casas de elegante y reciente construcción, tres en altos y tres en bajos. La situación es la mejor de los Andes, Calle Comercio esquina Alameda del Progreso.

Cada casa de los bajos compuesta de un gran almacén para cualquier negocio y catorce piezas para habitación y dos hermosos patios. Tienen instalación de luz eléctrica y toda clase de comodidades. Las casas habitación de los altos se componen de catorce piezas con lindo comedor, salón, dormitorio y vestíbulo. Imposible otras mejores en los Andes.

Para tratar en Los Andes con su propietario don JOSE MIGUEL QUIROZ. En Valparaíso con don Federico Requena, Blanco 381 y en Santiago en la Gran Fábrica de Calzado de don Benito Ortega, San Diego 498. Los Andes está á 830 metros sobre el nivel del mar y tiene un clima inmejorable.

MANIFESTACION EN HONOR DE RIO BRANCO





El cortejo desfilando por la Avenida Central

LOS diarios han publicado ya en su sección telegráfica noticias referentes á la grandiosa manifestación de que ha sido objeto el ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, barón de Río Branco, con motivo del aniversario de su natalicio. Cúmplenos ahora dar á nosotros las primeras informaciones gráficas que sobre la materia nos llegan.



Río Branco asistiendo á la llegada del cortejo desde los balcones del palacio de Itamaraty.



El desfile atravesando la calle del Senado, hoy de Río Branco

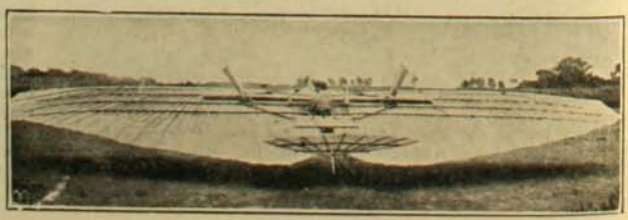




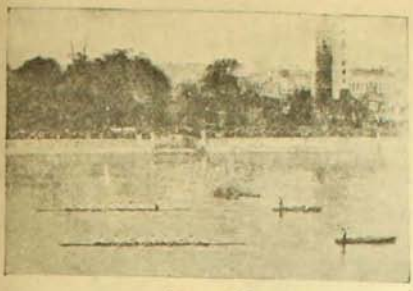
Organización del desfile en la Avenida Central

APARATO DE AEROSTACION

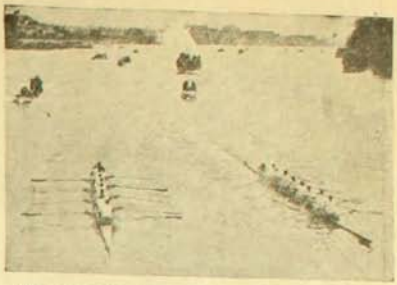
Curioso aviador que imita las alas de los pájaros, inventado por M. Terrail.



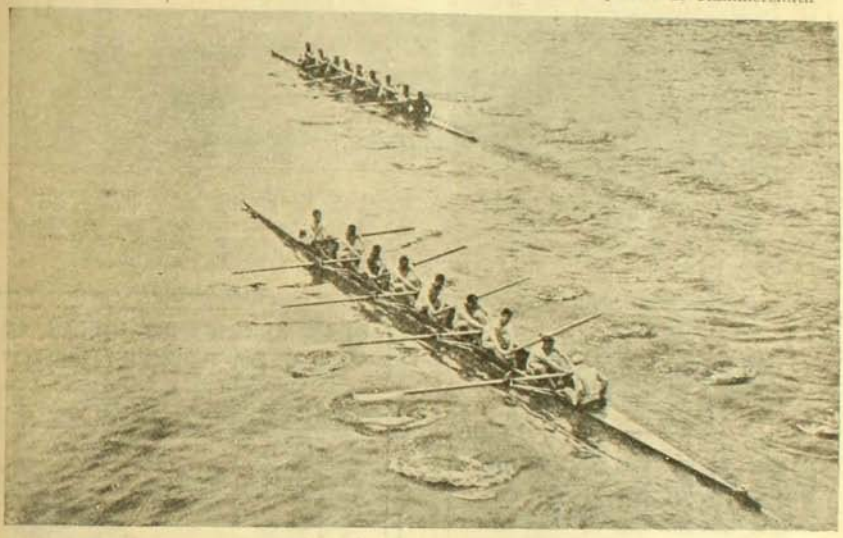
ESCENAS Y APUNTES TOMADOS DURANTE LAS CELEBRES REGATAS DE OXFORD Y CAMBRIDGE



La partida



Flanqueando el puente de Hammersmith



Después de haber pasado el puente de Barnes



Oxford llegando á la meta

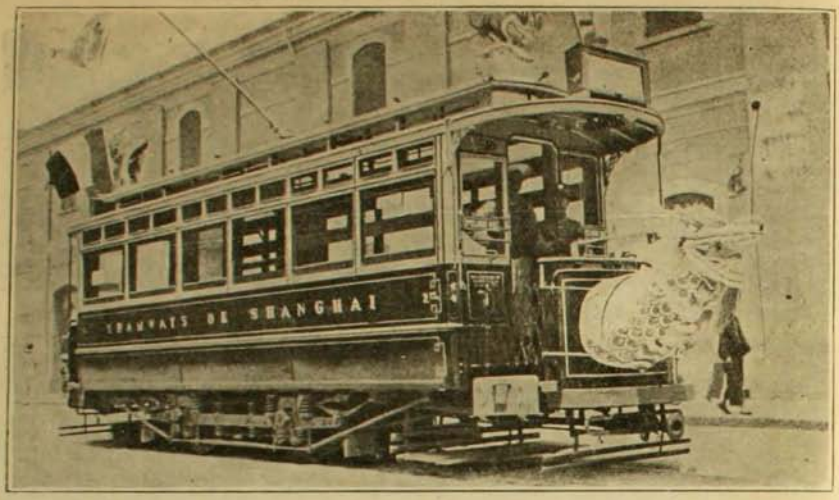


Los tripulantes del bote vencedor. R. C. Bourne llevando su remo

LAS regatas que se verifican anualmente entre los estudiantes de las Universidades de Oxford y de Cambridge, han adquirido ya celebridad mundial. Este año el torneo ha sido, según la expresión de un periodista, un "combate de Gigantes" bajo todos sus aspetos. Todos los tripulantes del bote Oxford eran de seis ó más piés de altura. Los de Cambridge eran también todos, excepción de uno, superiores á seis piés de altura.

El triunfo correspondió á Oxford, que, con esta vez, lleva ya 34 victorias contra 30. El tiempo empleado fué de 19 minutos 50 segundos. Está lejos del record, que hasta ahora es 18 minutos 46 segundos y que dió en 1900 Cambridge.

TRANVIAS ELECTRICOS EN SHANGHAY



SE ha inaugurado no hace mucho en Shanghay (China) el servicio urbano de tranvías eléctricos.

Es curioso observar la gran cabeza de dragón, emblema éste del Imperio Celeste, que preside enclavado en la parte delantera del vehículo. En el interior de la cabeza existe una gran bocina, que el conductor posee á su alcance, y hace sonar para prevenir á los transeuntes y obtener el libre tránsito de la vía.

POLVOS INGLESES

INMEJORABLES PARA LA PIEL

Curan la excema, urticacea, espinillas, granos, sabañones. Utilísimos para después de afeitarse, quitan los desagrados de la transpiracion, embellecen y preservan el cutis :: :: :: En venta en la

CASA MUZARD

GRAN FABRICA DE PIELES LA "SAN PETERSBURGO"

SAN DIEGO 124-126, SANTIAGO

Primeros Premios en las Exposiciones de Concepción, Chillan y Talca

Lindo y variado surtido en Cuellos, Boas, Zorros, Regallas, Paletoes, Fígaros, Boleros, Chaquet y Levitas por los últimos catalogos recibidos de Paris. Pedidos de Provincias son atendidos con esmero y prontitud :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::



C.—¿Es conveniente ó es dañino tomar vino en las comidas?—*Antonio.* —San Felipe.

R.—Para los nerviosos, para los enfermos del estómago, hígado é intestinos, para los enfermos de la sangre, muy dañino.
Para los anémicos, débiles, etc., es conveniente en poca cantidad y muy buena calidad.

C.—¿Cada cuántos años debe vacunarse una persona?.— X. —Santiago.

R.—Cada 7 años si ha brotado, cada año en caso negativo.

C.—¿Qué remedio hay para el reumatismo?— *Pedro Albornoz.* — Cauquenes

R.—No exajerarse en las comidas de carne.
No exponerse al frío.
No llevar vida sedentaria.
Usar baños calientes y bebidas alcalinas.
Usar mucho ejercicio y sport, cuando no se tiene lesiones al corazón.
Y, sobre todo, consultar médico.

C.—¿Es bueno acostumbrarse á usar camiseta? ¿Debe usarse todo el año, ó puede quitarse en el verano? ¿Es conveniente calentar las habitaciones? ¿Qué es mejor, el brasero, la estufa de parafina ó la de gas?—*Pedro Cubillos.*—Constitución.

R.—El organismo necesita calor; el que no produce bastante necesita abrigarse con camisetas de *lana* en invierno y ninguna en el verano. No se debe nunca sentir la impresión del frío que acarrea constipados, y éstos dan entrada á todas las enfermedades infecciosas Por eso es conveniente mantener las habitaciones calentadas de 14 á 18 grados. Pero para que el calentamiento haga bien, es menester que las piezas tengan ventilador superior para que se renueve el aire, que no hayan muchos muebles ni objetos de alimentación ni líquidos para que no vicien el aire con miasmas. Se debe estar sin abrigo de ropas en las piezas calentadas, y co'ocárselas al salir al aire libre.
Los mejores caloríficos son los que calientan con cañería de agua caliente las habitaciones porque no vician la atmósfera, después las estufas de gas; pero el que no tiene otra cosa debe usar la de parafina sin olor ó el brasero muy bien encendido.

C.—¿Puede dormirse en el invierno en una pieza con la ventana abierta? *Katy.*—Santiago.

R.—Sin duda, y es muy saludable, á condición de dormir muy abrigado y con la pieza calentada de modo á mantener el equilibrio entre el calor de ella y el que se pierde por la ventana.

C.—¿Hay peligro de que se pegue la trichina en los jamones cocidos?—*Gastrónomo.*—Santiago.
R.—Nó.

C.—¿Qué régimen deben seguir los estíticos?—*Una víctima.*—Talca.

R.—Ir día á día al W. C., aún sin necesidad. No tomar sino poquísimas carnes, no beber ni té ni vino negro. Comer muchas frutas. Beber agua. Usar purgantes sencillos como bombones de tamarindo, en ayunas, y consultar médico.

C.—¿Cuál es el clima de Chile mejor para los tuberculosos?—*R. Alvarez.*—Iquique.

R.—Climas buenos hay muchos en Chile; se deberá elegir aquel que sea el más caliente, el más seco y el más lejano de poblaciones. Son buenos, especialmente los cercanos al mar, donde no haya vientos ni neblinas. Cuando el tuberculoso no tiene enfermo el corazón, son buenos también los climas de altura de cordillera abrigada, seca.
Todo clima se mejora cuando hay proximidad de árboles, especialmente de pinos. Un gran enemigo es el polvo. Los puertos de las provincias de Tacna, Tarapacá, Antofagasta y Atacama, son excelentes. Lo mismo Zapallar, Quinteros, San Antonio, Constitución, como climas de costa. Ligua, Quillota, Limache, Peña Blanca, Quilpué, y, especialmente, Olmué, Curacaví. Departamentos de Vichuquen, Santa Cruz (ruios), Curepto, Cordillera San Antonio de Copiapó, Elqui, Los Andes, Apoquindo, San José de Maipo, etc. Pero en casa aseada, expuesta al norte y al sol permanente, piezas abrigadas, aereadas, lejos de polvos, y mucha alimentación y mucho reposo.

C.—¿Es dañino subir escalas para las enfermas del corazón?—*Un lector.* —*Rengo.*

R.—En general sí; pero en ciertos casos indicados por los médicos se necesita la gimnástica de la ascensión.

C.—¿Qué régimen deberán seguir los que sufren angina? ¿Qué remedios inmediatos en caso de ataque?—*Carlos Klein.*—Traiguén.

R.—Tratamiento curativo de 3 á 4 años. Régimen higiénico; evitar los fosos, las fatigas y los excesos de alimentación. Remedios inmediatos, compresas calientes, tomar comprimidos de trenitrina, inyección de morfina, nitrito de amilo.

C.—¿Es enfermedad grave la fosfaturia? ¿Cuáles son sus remedios?—*Un empleado.*—Santiago.

R.—Conviene acercarse á tener en los hombres la puerta á la diabetes azucarada y á la tuberculosis. Es menester usar mucha alimentación que contenga fósforo: pescados, harinas. Remedios, arsénicos glicerofosfatos.

C.—¿Qué proporción debe guardar el peso con la estatura?—*A. Benavides.* —Quilpué.

R.—Conviene acercarse á tener en los hombres tantos kilógramos de peso como centímetros de altura después de 1 metro, en las edades entre 20 y 50 años, pudiendo tener 1 á 2 kilos más ó menos de esa aproximación. En las mujeres se es normal con 2 á 5 kilos menos que lo correspondiente á la altura.

CIRCO DE FIERAS EN MILAN.—RECUERDOS DE COQUELIN



LLAMA la atención actualmente en Milán un circo de fieras que funciona en el teatro Dal Verme. El número más importante parece ser el que se refiere al domador de tigres. Este posee tal fuerza de sugestión que ejecuta lo que le place con cinco ó más tigres de Bengala, sometiéndolos á las pruebas más difíciles y expuestas. Una de ellas consiste en disparar un revólver mientras el domador tiene su cabeza metida en las fauces de la fiera.

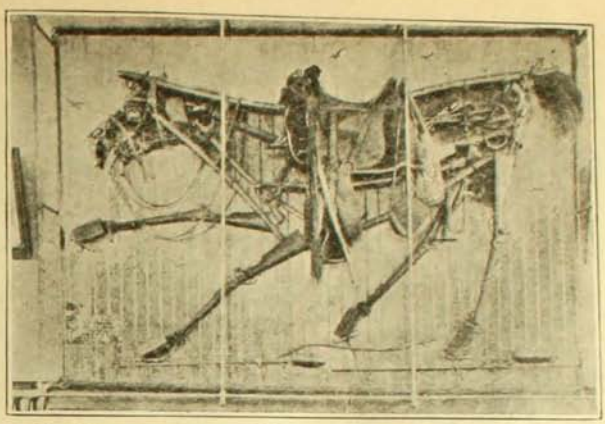
I. Coquelin y Sarah Bernhardt en el "Cyrano de Bergerac" (acto 2.o).—II. Coquelin en el papel de "Napoleón".—III. Ultimo retrato d Coquelin. — IV. Sarah Bernhardt y Coquelin en "L'Aiglon".











Caballo formado sólo por aperos caballares que se expone en una tienda de Norte-América.

CURIOSIDADES

La tumba más costosa es la que se ha erigido en Constantinopla en memoria de Mohammed II. Los diamantes y rubíes que guarnecen el monumento representan un valor de dos millones de libras esterlinas.

Una liga se ha formado en Daunstad, entre los hombres, en contra de la costumbre de sacarse el sombrero para el saludo (advertimos que en Daunstad hay muchos calvos).

PIANOS

Steinway & Sons, C. Bechstein, R. Ibach Sohn, C. Ronisch, Schiedmayer & Sohne, Gebr. Perzina, E. Rubinstein, J. Pfeiffer.

UNIVERSALMENTE APRECIADOS POR SU EXCELENTE VOZ Y GRAN DURACIO

Existencia permanente de **250** Pianos á la

VISTA EN NUESTROS ALMACENES EN VALPARAISO, SANTIAGO Y CONCEPCIÓN

C. KIRSINGER & Co.

Eltocad mejor or automático de piano: LA FONOLA. - LA CONTINENTAL, Máquina de Escribir. de escritura muy visible

DOS NUEVOS INMORTALES DE FRANCIA ELEGIDOS EL 18 DE MARZO



M. Raymond Poincaré, elegido académico francés en la primera votación, por 20 votos contra 11, que obtuvo M. Schlemberger. Político, abogado, escritor y orador.



M. Eugenio Brieux, elegido miembro de la Academia Francesa en la 7.a votación, por 18 votos contra 6 por M. Delafosse, 4 M. Porto Riche y 2 por M. Capus. Periodista y dramaturgo.

POLITICA EUROPEA



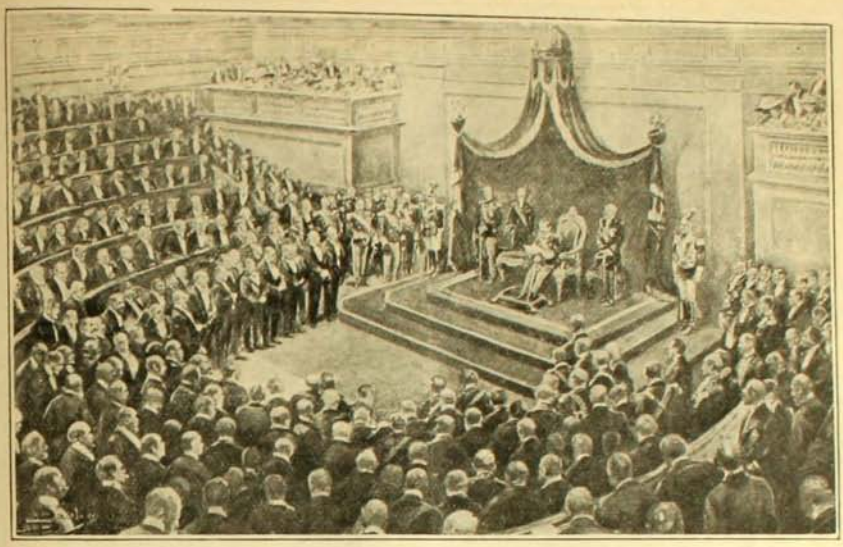
1. La gigantesca y blanca figura de la paz con sus ramas de oliva, se interpone entre los combatientes, más...



2. Como es de pura nieve, no tardará en fundirse al beso de los primeros calores...

(Del "Pasquino")

APERTURA DEL PARLAMENTO ITALIANO



CON el fausto propio del régimen monárquico, se verificó el 24 de Marzo último la apertura de las Cámaras italianas. Tenía este acto, en las actuales circunstancias, especial interés. Se inauguraba una nueva legislatura, la XXIII, y, por primera vez, aparecían en ella representantes oficiales del partido católico. Por otra parte, la conducta generosa y levantada del monarca con motivo del terremoto de Messina revestía al discurso del trono de especial interés, en cuanto pudiera éste relacionarse con aquella terrible hecatombe.

ATKINSON'S
EAU DE COLOGNE
"GRAND PRIX, PARIS 1900"
ABSOLUTAMENTE LA MEJOR
Desconfiar de las falsificaciones y pedir la marca de fábrica "WHITE ROSE"

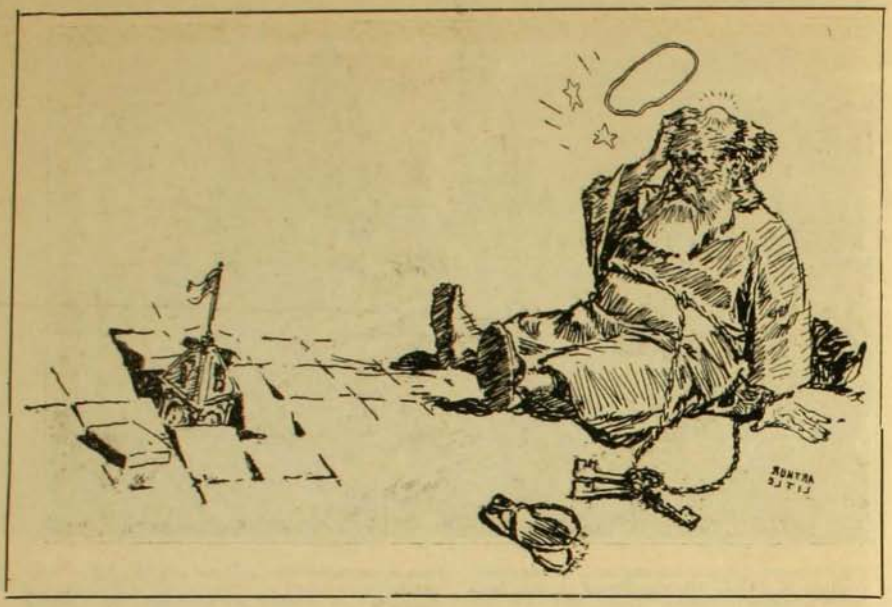
ESTÓMAGO

Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS
(Stomalix)

CURA el 98 por 100 de los enfermos del Estômago é Intestinos, demostrado en 15 años de éxitos constantes, recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestiòn y tonifica. — **CURA** las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estòmago los vòmitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiòn, dilataciòn y úlcera del estòmago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia, mareo de mar, flatulencias, etc..; suprime los cólicos, quita la diarrea y disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases y es antiséptico. — **CURA** las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Vigoriza el estòmago é intestinos, la digestiòn se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folleto por correo á quien lo pida



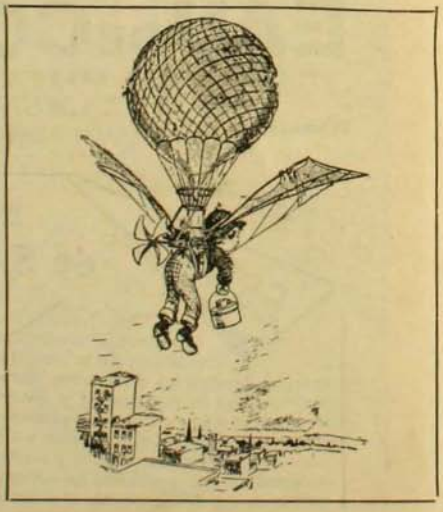
San Pedro (rascándose la cabeza con la mano derecha).—Buen dar con los yankees bien requete fregados; ¿qué me dirá ahora el Padre Eterno cuando vea que me han roto el suelo del cielo con la punta de uno de sus edificios de mil pisos?

SI EL PROFETA ELIAS...



Si al profeta Elías se le hubiese ocurrido vivir en este siglo ú otro parecido, no se habría ido al cielo en un carro de fuego, pues ello habría sido "demodé", sino en un automóvil, y lógico es suponer que más de algún percance le habría ocurrido en semejante vehículo.

ESCENAS DEL PORVENIR



"Cateando al taitita" para entregarle el almuerzo que le envía "la mamita".


ACEITE
ESCUDO CHILENO

JOYERIA IMPERIAL

SCHVAB Hnos.

PARIS
Rue de Trevise 25

VALPARAISO
Calle Esmeralda 51

SANTIAGO: Calle Estado 386

Espléndido surtido en joyas finas, con brillantes, perlas y piedras preciosas ✣ Relojes de marcas más afamadas para señoras y caballeros, en oro, plata, níkel y acero ✣ Gran surtido en artículos para regalos de plata y plaqué fino ✣ Estátuas de bronce y Terracotta.

POBLETE Hnos

GRABADORES

SELLOS Y MEDALLAS

CINCELADORES ARTISTICOS

GRABADOS SOBRE ACERO, BRONCE, ORO Y PLATA

PLANCHAS para PROFESIONALES

TEL. NAC. 270

ESMERALDA

CASILLA 206

Nº 40

CALDERERIA FRANCESA

de IGNACIO PEDEMONTE

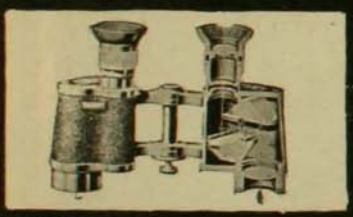


Calle de San Pablo 1101, esq. Bandera
SANTIAGO

ALAMBIQUE RECTIFICADOR CON HORNILLA VOLCABLE, SE RECOMIENDA ESPECIALMENTE POR SUS EXCELENTES RESULTADOS :: :: :: ::

ARTICULOS

FOTOGRAFICOS



HANS FREY

VALPARAISO

Pídase Catálogo



ARTICULOS DE -FOTOGRAFIA-

DE

todas clases para Profesionales y Aficionados

LEON DURANDIN

Paseje Matte número 30. —

Correo: Casilla 227. SANTIAGO

FUNDICION ARTISTICA

Industrial de Bronce

Teléfono Inglés 1971 — Calle Bilbao 225

ROBERTO NEGRI

ESCULTURA Y CINCELADURA.-FABRICA DE LAMPARAS DE TODO ESTILO Y CLASE.-BRONCERIA EN GENERAL A VAPOR.-SE RECIBEN COMPOSTURAS. - UNICA EN CHILE

"FOX VISIBLE"



La Máquina de Escribir más perfecta tiene visibilidad sin perder fuerza en su construcción. BAL BEARING, carro cambiable á cualquier tamaño. Escribe en dos colores. Movimiento de cinta automático. Fuerte para sacar copias. Escape de lijereza, puede graduar la lijereza del operador á voluntad. Tabulador simple ó decimal. El tacto más liviano que existe. Pídanse Catálogos

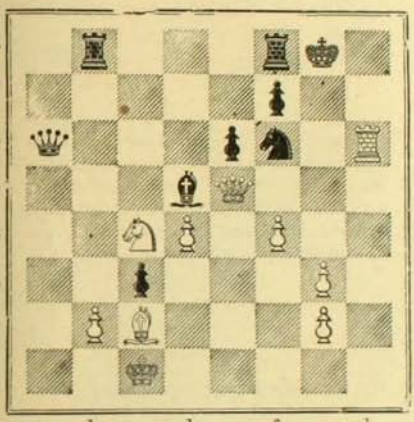
C. ARNOLD y Co., Esmeralda 66-70. Casilla 651. SANTIAGO: Compañía Americana, número Bandera 110.



MATCH DE AJEDREZ DE OSTENDE

Continuación del análisis de la partida ganada por el delegado americano Marshall contra el ruso Tchigorini. (Se demuestra lo contrario).

Posición después de la 26.a jugada de las Blancas



Variante núm. 4 a. Escape (d 2)

MARSHALL	TCHIGORINI
26 (....)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R d 2	28 C e 4+
29 A×C	29 D e 1+
30 R e 2	30 A×C+
31 R f 3	31 D d 1+
32 R f 2	32 D f 1+
33 R e 3	33 D e 2 †

Variante núm. 4 b. Escape (d 2)

26 (....)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R d 2	28 C e 4+
29 A×C	29 D e 1+
30 R e 2	30 A×C+
31 A d 3	31 D e 2+
32 R e 3	32 D×A+
33 R f 2	33 D f 1+
34 R e 3	34 D e 2 †

Variante núm. 4 c. Escape (d 2)

26 (....)	26 D a 1+
27 A b 1	27 P×P+
28 R d 2	28 C e 4+
29 R e 2	29 A×C+
30 R f 3	30 D a 3+
31 R g 4	31 D×P+
32 R h 5	32 A e 2 †

A. BOETA BAZAN

(Concluirá)

ADIVINANZA

¿Quién es el que va marchando
que no es dueño de sus piés,
que tiene el cuerpo al revez
y el espinazo arrastrando,
y los pasos que va dando
no hay nadie que se los cuente;
cuando quiere descansar,
mete los piés en su vientre?

FUGA DE VOCALES

M.n..l M.ch.. o.r e.pr.ch..
m.ch. l. e.rn. d. m.ch.
.v.r d.e.. .n h.rr.ch.:
m.ch. m.ch. m.ch. M.ch.

BLANCA E. LUAP

FUGA DE CONSONANTES

.o. .o..e. .ue e. .o.i.a.io
.a e. a..i.e. ó .o..e.o;
.o. .o..e. ..i.c.o. .o..
.ne a.n..in. .na..uie. e..ie..o

A. B. B.

GEROGLIFICO



CHARADAS

Cierto día estaba yo
en *una dos tres* y *cuatro*,
y contra el frío prendí*
una dos tres sin cuidado.
Gozaba la *prima dos;*
y *una cuatro dos* de un salto
á la cara me echó un *todo*
que me dejó deslumbrado.

Un pájaro es *dos* y *tres*
que da un bocado agradable,
tres dos es planta silvestre
de flor hermosa y fragante,
prima y *dos* es un trabajo
que ocultamente se hace,
y habrá muy pocas personas
á quienes mi *todo* falte.

De *cuarta, dos* y *prima*
ningún hombre carece;
y mi *prima* y *tercera*
todas las aves tienen.
Dentro del alfabeto
prima, dos, cuatro vense.
Y si á las buenas mozas
aficionado eres,
prima, tres, cuatro, dos
bien tu atención merece,
primera cuarta y *quinta*
otra linda te ofrecen,
la *cuarta* y *quinta*, otra,
y bien mirarse puede
otra en las *tres primeras;*
y no te extrañe al verte
en mi *todo* con otra
que la *quinta* complete.

LOGOGRIFOS NUMERICOS

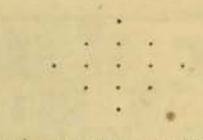
1 2 3 4 5 6—Sustantivo
3 4 2 3 5—Adjetivo
1 2 3 5—Forma verbal
3 5 6—Preposición
6 5—Adverbio
2—Conjunción
5 4—Interjección

FLORENCIO E. VALDES H.

1 2 3 4 5 6 7—Diminutivo masculino
5 6 3 6 3—Río de Chile
1 2 1 2 5—Estado de Argentina
6 5 4 6 3—Util de escritorio
1 2 4 5 —Puerto de Chile
1 2 4 5 7—Mes del año
6 2 4 3—Fruta
7 6 6 7—Nombre de varón
1 7 6 3—Consonante
2 6 3—Lago de los Estados UU.
6 2—Pronombre
5—Vocal

ASILEDIF

ROMBO



Sustituir los puntos por letras de modo que tanto horizontal como verticalmente se lea: en la primera línea, una vocal; en la segunda, parte de las aves; en la tercera, nombre masculino; en la cuarta,.... y en la quinta una vocal.

FLORA

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

A la charada rápida primera: Calendario.
A la segunda: Calígula.
A la tercera: Teófilo.
A la cuarta: Mecánico.
A la tarjeta primera: Joaquín Echenique.
A la segunda: Adolfo Armanet.
Al geroglífico comprimido: Traslado.
Al charadístico: Resplandecimiento.
Al logogrifo primero: Palermo.
Al segundo: Filomena.
Al tercero: Petronila.
Al cuarto: Hermina.
Al cuadrado: Sils, Inés, lees, ssss.
A la charada primera: Amor.
A la segunda: Pantalones.
A la tercera: Ramona.
A la cuarta: Camilo.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 223



LISTOS PARA LA CACERIA

50 CENTAVOS

CARICATURA SEMANAL



Marthe Brandes

¿Para qué recomendar la

QUINA LAROCHE?

Ella misma se recomienda.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 223

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V — *Santiago de Chile, 29 de Mayo de 1909*



CUPIDO EN LA FUENTE

LECTURA SERIA

FIRMEZA DE VOLUNTAD

La firmeza de voluntad es el secreto de llevar á cabo las empresas arduas; con esta firmeza comenzamos por dominarnos á nosotros mismos, primera condición para dominar los negocios. Todos experimentamos que en nosotros hay dos hombres: uno inteligente, activo, de pensamientos elevados, de deseos nobles, conformes á la razón, de proyectos arduos y grandiosos; otro torpe, soñoliento, de miras mezquinas, que se arrastra por el polvo cual inmundo reptil, que suda de angustia al pensar que se le hace preciso levantar la cabeza del suelo. Para el segundo no hay el recuerdo de ayer, ni la previsión de mañana; no hay más que lo presente, el goce de ahora, lo demás no existe; para el primero hay la enseñanza de lo pasado, y la vista del porvenir; hay otros intereses que los del momento, hay una vida demasiado anchurosa para limitarla á lo que afecta en este instante; para el segundo, el hombre es un sér que siente y goza; para el primero, el hombre es una criatura racional, á imágen y semejanza de Dios, que se desdeña de hundir su frente en el polvo, que la levanta con generosa altivez hacia el firmamento, que conoce toda su dignidad, que se penetra de la nobleza de su orígen y destino, que alza su pensamiento sobre la región de las sehsaciones, que prefiere al goce el deber.

Para todo adelanto sólido y estable, conviene desarrollar al hombre noble, y sujetar y dirigir al innoble, con la firmeza de la voluntad. Quien se ha dominado á sí mismo domina fácilmente el negocio, y á los demás que en él toman parte. Porque es cierto que una voluntad firme y constante, ya por sí sola, y prescindiendo de las otras cualidades de quien la posea, ejerce poderoso ascendiente sobre los ánimos, y los sojuzga y avasalla.

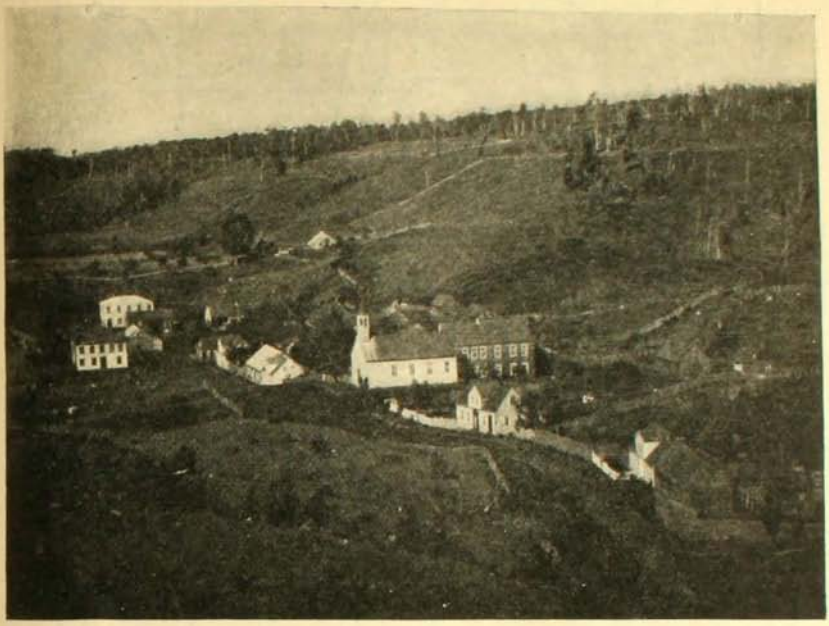
La terquedad es sin duda un mal gravísimo, porque nos lleva á desechar los consejos ajenos, aferrándonos en nuestro dictamen y resolución, contra las consideraciones de prudencia y justicia. De ella debemos precavernos cuidadosamente, porque teniendo su raíz en el orgullo, es planta que fácilmente se desarrolla. Sin embargo, tal vez podría asegurarse que la terquedad no es tan común, ni acarrea tantos daños como la inconstancia. Esta nos hace incapaces de llevar á cabo las empresas árduas, y esteriliza nuestras facultades dejándolas ociosas, ó aplicándolas sin cesar á objetos diferentes, y no permitiendo que llegue á sazón el fruto de las tareas; ella nos hace retroceder á la vista del primer obstáculo, y desfallecer al presentar un riesgo ó fatiga; ella nos pone á la merced de todas nuestras pasiones, de todos los sucesos, de todas las personas que nos rodean; ella nos hace también tercos en el prurito de mudanza, y nos hace desoir los consejos de la justicia, de la prudencia, y hasta de nuestros más caros intereses.

Para lograr esta firmeza de voluntad y precaverse contra la inconstancia, conviene formarse convicciones fijas, prescribirse un sistema de conducta, no obrar al acaso. Es cierto que la variedad de acontecimientos y circunstancias, y la escasez de nuestra previsión nos obligan con frecuencia á modificar los planes concebidos; pero esto no impide que podamos formarlos, no autoriza para entregarse ciegamente al curso de las cosas, y marchar á la aventura. ¿Para qué se nos ha dado la razón sino para valernos de ella, y emplearla como guía en nuestras acciones?

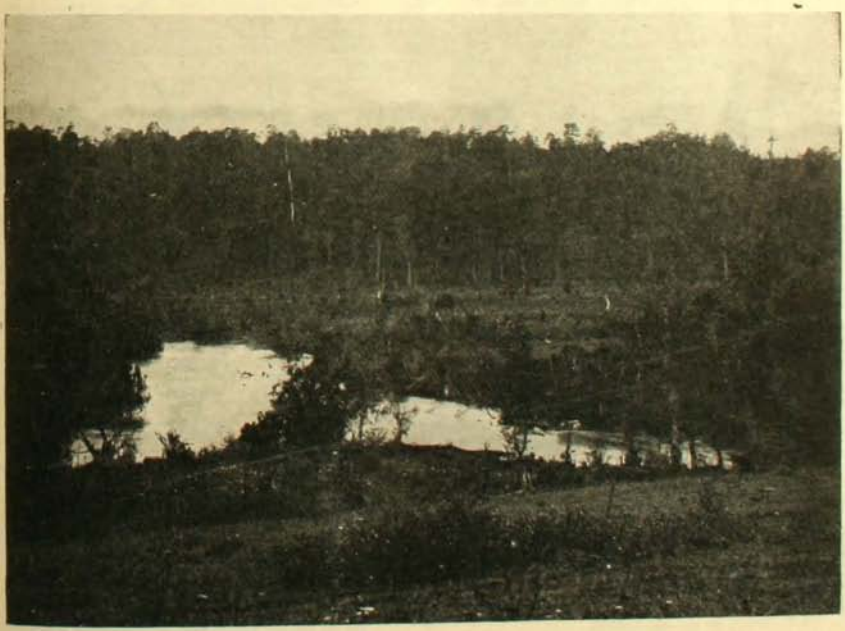
Téngase por cierto que quien recuerde estas observaciones, quien proceda con sistema, quien obre con premeditado designio, llevará siempre notable ventaja sobre los que se conduzcan de otra manera; si son sus auxiliares, naturalmente se los hallará puestos bajos sus órdenes, y se verá constituuido su caudillo, sin que ellos lo piensen ni él propio lo pretenda: si son sus adversarios ó enemigos, los desbaratará, aún contando con menos recursos.

Conciencia tranquila, designio premeditado, voluntad firme; hé aquí las condiciones para llevar á cabo las empresas. Esto exige sacrificios, es verdad; esto demanda que el hombre se venza á sí mismo, es cierto; esto supone mucho trabajo interior, no cabe duda; pero en lo intelectual como en lo moral, como en lo físico; en lo temporal como en lo eterno, está ordenado que no alcanza la corona quien no arrostra la lucha.

J. P.

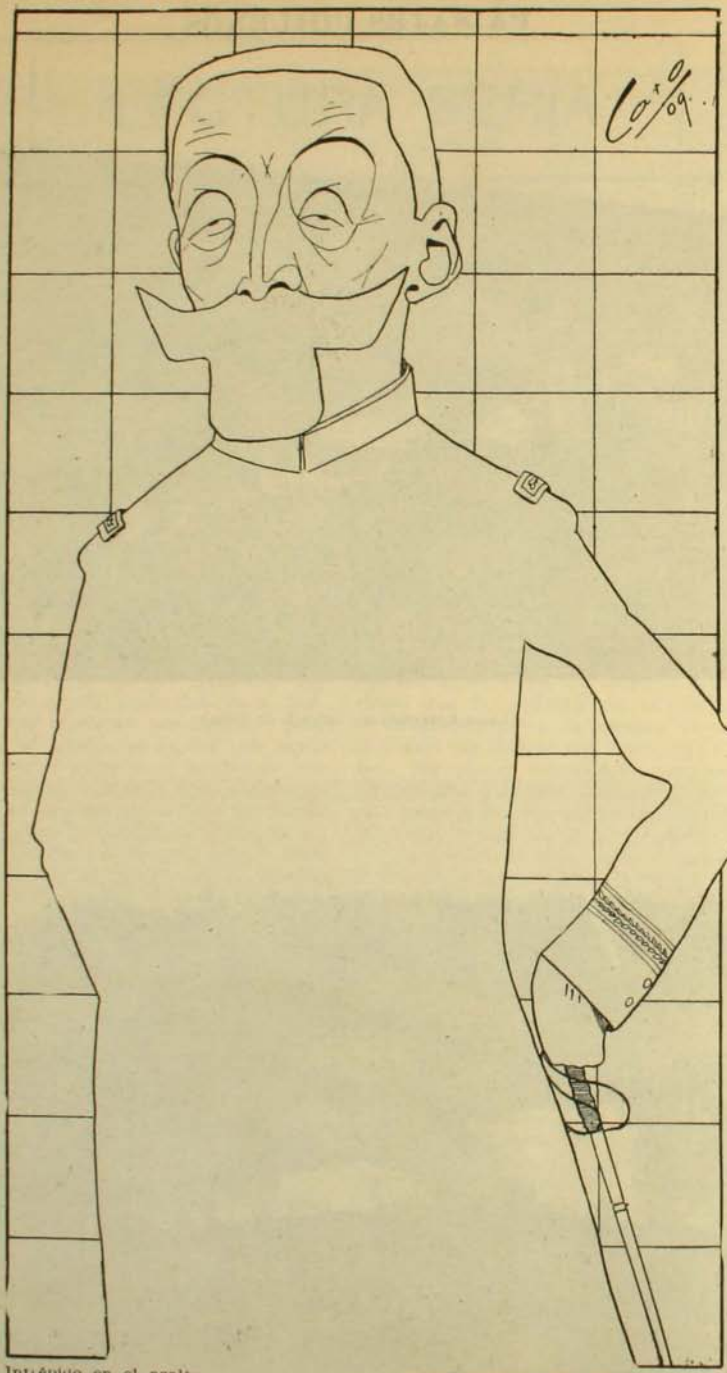


Lago Llanquihue. Iglesia de Octay



Río Maulín

Señor **PATRICIO LARRAIN ALCALDE**, general de división



Intrépido en el asalto
y decisivo en su acción.

es el general más alto
de todo el escalafón.

EL BENI

(Relación del explorador chileno Yanquez, escrita especialmente para ZIG-ZAG)



Escudo de armas del **Beni**

EL vasto territorio de la República de Bolivia hay que considerarlo en dos partes que, tanto por su topografía como por su clima y vegetación, forman contrastes tan marcados que podrían creerse distintos países en distintos continentes.—La primera parte, ó sea la región de la "tierra arrugada", con sus formidables y escarpadas cordilleras, cuyas hermosas cimas perpétuamente nevadas rodean una gran planicie, el *altiplano*, á 3,800 metros, término medio, sobre el nivel del mar, en la que se extienden, en la parte media, dos grandes lagos, unidos entre sí por un sinuoso río, abarca la región de Potosí, Oruro, Corocoro y La Paz.

Este *block* de la "tierra arrugada" desciende bruscamente hacia el Norte y Este, pasa por los contrafuertes de las cordilleras, formando los "valles" de clima templado y vegetación subtropical (Yungas, Cochabamba, Sucre y Sorata) hasta caer á las inmensas llanuras de la cuenca amazónica en plena zona tropical.

Esta es la segunda de las partes típicas de Bolivia, de la cual, por muchas razones, merece especial mención la región del Beni, ese "Ophir" occidental, tan hermoso, tan rico y tan terrible á la vez. Con el nombre de "Beni" se designa comunmente todas esas inmensas regiones boscosas, surcadas por los ríos Chapare, Mamoré, Guaporé, Itenes, Beni, Madre de Dios, Orton, Abuná y Alto Acre, regiones que á causa de las enormes dificultades, falta de comunicaciones, clima mortífero y de las mil molestias concernientes á países tropicales, son muy poco conocidas, á pesar de las riquezas colosales que allí brinda la exhuberante naturaleza.

Si siete eran las plagas del Egipto bíblico, las del Beni son setenta mil, pues sólo los mosquitos del Beni equivalen á las siete plagas del Egipto.

Parece que la naturaleza, celosa de sus tesoros, los atrinchera, rodeándolos de una valla de dificultades casi insuperables, para defenderlos así de la codicia del hombre.

El que suscribe fué comisionado en el año pasado por el Gobierno de Bolivia para efectuar la revisión de las concesiones gomeras del Beni, y habiendo resultado esta operación impracticable á causa de la enorme extensión de las selvas impenetrables y de varios inconvenientes, fuí comisionado para hacer la exploración del río Tahuamanu y afluentes, con el objeto de estudiar y avaluar las riquezas en goma, cauchu y otras especies, que se suponía existen en esas regiones. Efectivamente, recorrimos un territorio de aproximadamente 100 mil kilómetros cuadrados y reconocimos bosques vírgenes ricos en árboles de goma, cauchu, cacao, algodón, marfil vegetal y muchos otros productos valiosos.

Esos bosques, que no dejan penetrar los rayos del sol hasta el suelo, impiden la evaporación de las aguas detenidas ó llovedizas, dando lugar á las formaciones de charcos ó cienegales *(curiches)*, los que, si no impiden, al menos dificultan el paso del viajero. Trechos hay en que la vegetación es tan lujuriosa y exuberante que, por lo espesa y entrelazada con una sorprendente variedad de bejucos, se hace en cierto modo imposible abrirse paso, siendo la atmósfera pesada que oprime al viajero que nunca puede ver el cielo ni respirar con libertad. A todo esto es preciso agregar las lagunas de bastante extensión, algunas de ellas cubiertas de paja y alguno que otro árbol gigantesco, imposibles de pasar, pero habitados por caimanes y serpientes boas que hacen peligrosísima su aproximación.

Debo observar aquí que todos los ríos de la cuenca amazónica, en la época de las lluvias (Noviembre á Marzo), aumentan considerablemente el caudal de sus aguas, elevando su nivel de 5 á 6 metros, de modo que los terrenos adyacentes se inundan completamente en esta época, condición *sine qua non* para el buen desarrollo de la *siphonia elástica*, *hebea brasilensis*.

La temperatura en el Beni es de 35° C., término medio, tanto de día como de noche, notándose un pequeño descenso de esta temperatura hacia la madrugada. En el Beni, como en todos los países tropicales, caen unos aguaceros torrenciales y de una inusitada violencia que sólo duran 15 á 20 minutos, después de los cuales brilla otra vez el sol con todo su ardor tropical.

En cuanto á formación geológica, creemos que el Beni pertenezca á las arcillas del período aluvial, en que debe de estar incluída casi toda la región amazónica, pues para nosotros ésta fué un inmenso archipiélago, cuyas islas de origen eruptivo fueron los granitos de las actuales *cachuelas* (rápidos) de los grandes ríos. En el alto Tahuamanu vimos curiosísimos bancos en actual formación pétrea, y arcillas junto con las gravas dando lugar á estratos sedimentarios de exquistos, margas y conglomerados, que suponemos son pleistocénicos, último piso del terciario. Estas capas buzan de Este á Oeste, inclinando unos 20 grados. Ibamos con la ilusión de hallar algo de la época cretácea, pero no hay ni vestigios de fragmento calizo en toda la cuenca, aunque hemos tenido el placer de recoger piedrecitas de cuarzo, pues si bien las cachuelas del bajo Beni, Mamoré y Madera contienen filones de cuarzo entre las cajas graníticas, las cachuelitas del alto Tahuamanu y del alto Acre son de época muy mo-



Conductores de provisiones á los campos de caucho

dura, siendo, por lo tanto, enorme la distancia de arrastre de esos fragmentos cuarcíferos.

Hemos procurado explicar hasta aquí los diversos climas y terrenos de que se compone el Beni, no de un modo tan completo cuál sería de desear, puesto que el espacio disponible en estas columnas no lo permite, y me limitaré á enumerar rápidamente los ejemplares más característicos de la fauna y de la flora Beniana, para decir cuatro palabras acerca de la explotación de la goma elástica, industria desconocida aquí y, por lo tanto, de interés para los lectores de esta revista.

En mamíferos comestibles tenemos:

El tapir americano, llamado allí *anta* ó *gran bestia*, de cuyo cuero, de un espesor de un centímetro, se fabrican riendas. Venados. Puercos del monte, *pecarí*, andan en tropas por centenares; tienen en la espalda una glándula ó especie de ombligo. Osos, entre los cuales se distingue el oso negro, *ucumarí*, por su carne muy agradable. El oso hormiguero, el oso bandera y el *tejon* de carne exquisita. El *capihuara*, un roedor del tamaño de un puerco muy grande: ladra como perro, vive en las orillas de los ríos y cuando se vé perseguido se mete en el agua. El mono negro, *marimono*, del tamaño de un perro grande, su carne es muy estimada. El mono aullador *maneche* ó *monocoto*, de color bermejo; andan en grandes tropas y cantan con voz ronca á la salida y puesta del sol; el ruido de su voz es debido á un hueso cóncavo que está en contacto con la garganta, semejante á un gran coto, de donde le viene el nombre de *monocoto*. Es bravo y muy difícil de matar. Cuando se vé herido se agarra fuertemente con la cola de las ramas del árbol, quedando de este modo colgado, aún después de muerto. El mono silbador, de diversos colores, muy aficionado á andar á caballo sobre los perros y chanchos. El mono amarillo, *sichilo* andan en partidas numerosas y casi siempre en compañía de la especie anterior (silbador), se domestican con tanta facilidad como el *marimono*. El leoncillo del tamaño de un ratón. Hay además una porción de monos nocturnos que duermen de día y andan de noche y se divierten tirando las frutas de los árboles sobre el viajero que duerme en el monte.

A los mamíferos no comestibles pertenecen:

Cuatro variedades de onzas, impropiamente llamados tigres. Alcanzan hasta el tamaño de un perro muy grande; manchas negras circulares en fondo amarillo claro. No ataca, por lo general, al hombre.

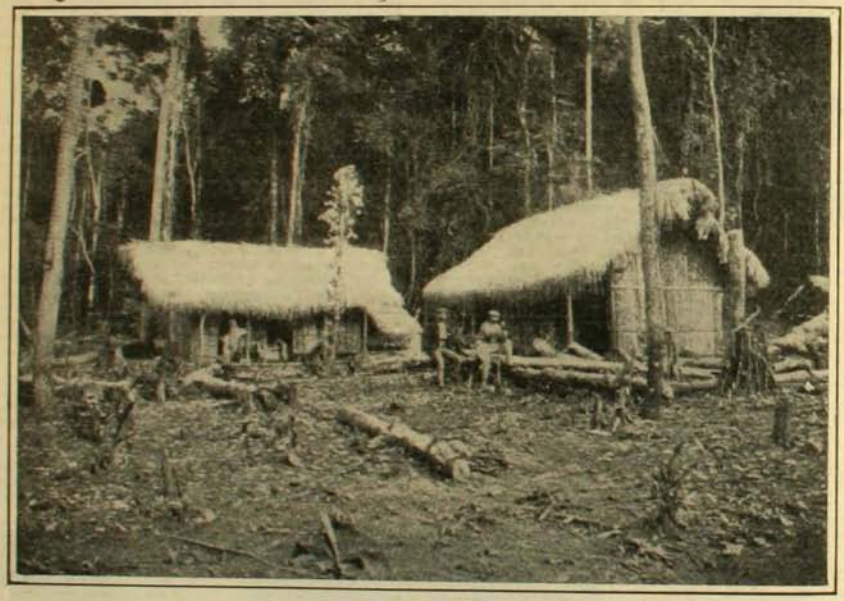
El *perico ligero* ó perezoso.

El lobo de agua, perro de agua ó *bufeo*, del tamaño de un perro, vive en el agua, su piel es de color gris, pelo muy fino, sedoso; su cabeza, boca y orejas semejantes á las de los perros de caza; dientes muy agudos, cola larga, robusta y algo aplastada; patas cortas con dedos unidos por una membrana. Andan nadando en tropas por los ríos, con la cabeza fuera del agua, y persiguen ladrando á los navegantes; sus fuerzas y ferocidad son increíbles; no hay pescado ni animal que se atreva á atacarlos á ellos; los mismos caimanes huyen de ellos, saliendo á tierra.

Muchas clases de ratas y ratones, en especial uno muy bullicioso que canta toda la noche en las riberas de los ríos, la comadreja, la churcha, varias clases de conejos y los murciélagos. Estos últimos, por su gran abundancia, constituyen una verdadera plaga; muerden á la gente de los dedos de los piés y manos, de la naríz y orejas. Alcanzan á 50 centímetros con las alas estendidas, matan las gallinas, los perros, ovejas, bueyes y caballos. A estos últimos se les prenden en el lomo y les dan unas terribles sangrías, sin que los pobres animales puedan defenderse de semejantes enemigos. Esta plaga hace imposible en algunos lugares la cría de ganado; hemos visto obscurecerse el cielo de bandadas de murciélagos.

Aquí haremos mención del puerco espín y de las diversas clases de *quirquicho* ó *armadilla*, uno de éstos tan grande que de su concha fabrican guitarras.

Entre los peces Benianos ocupa el lugar principal el toro, llamado *pira-hiba*, pesa hasta 400 libras. El suche, alcanza hasta 200 libras.



Campamento en los bosques de caucho

La corbina, semejante á la del mar. La palometa, de unos veinte centímetros, vientre dorado, muy abundante, dientes muy agudos y temida por su voracidad. Es muy peligroso bañarse donde éstas existen.

La raya, parecida á la del mar, cuerpo plano, casi circular, de unos cincuenta centímetros de diámetro; tiene una cola redonda y larga, provista de dos y aún de tres dardos, de mayor á menor, el mayor tiene hasta tres pulgadas de largo; revuelve fácilmente, y con mucha fuerza, su cola en todas direcciones y cuando la pisan clava sus dardos, causando los más atroces dolores.

El *puraque* ó anguila eléctrica, alcanza al largo de dos varas, su grosor iguala al del brazo de un hombre, color pardo obscuro algo amarillento. Peces muy peligrosos, pues cuando se les toca, dan una sacudida ó descarga eléctrica, capaz de dejar paralizado á un hombre.

El *candirú*, otro pecesillo muy temible, de tres á cuatro centímetros de largo y poco más de un centímetro en su mayor circunferencia, que es en la cabeza, termina en punta por la parte de la cola; es de color rosa y está provisto de dos espinas pequeñas en las agallas que se inclinan hacia atrás. Este temible pescadito se introduce por las vías naturales, anal y urinaria, abre las agallas y cuando se trata de sacarlo se hace, si no imposible, al menos muy dolorosa su estracción, produciendo hemorragias. Suele causar la muerte.



Transporte de pasajeros y carga en los callapos de río Beni

Hay todavía un sinnúmero de pescados grandes y chicos de nombres desconocidos, especialmente en las lagunas y ríos de poca corriente.

Entre los anfibios tenemos en primer lugar: El caimán choco, obscuro, de tres metros de largo, muy grueso y muy feroz.

El caimán gris, de cinco á seis metros por lo general, tiene sesenta y dos dientes en la quijada inferior y setenta en la superior. En el nacimiento de la garganta lleva unas glándulas de un olor á almizcle muy fuerte y repugnante. En su estómago se ha encontrado paja, tierra, patos, garzas, pelos secos y hasta algún tigre. Su cola es larga, plana (en sentido vertical) y le sirve de arma y de remo. En tierra corre bastante ligero, peno no vence al hombre en la carrera, si se le hace quites. Lleva su presa al fondo del agua para ahogarla y después sale á comérsela á la orilla. Sale á la playa á calentarse mirando al sol con el hocico abierto; ponen de treinta á cuarenta huevos que se incuban con el calor del sol.

El camaleón ó iguana de más de un metro de largo.

Tortugas. Hay la *tataruga* y la *charapa* ó *peta*, cuyos huevos, como también su carne, son muy apreciados. La tortuga de tierra y varias otras clases.

Culebras y serpientes. La boa constrictor, que vive en el monte y también el de los *curiches*. Hé visto la piel de una boa *sicuri* de un metro y diez centímetros de ancho por once metros y cincuenta centímetros de largo. Ataca á los chanchos del monte, arrollándolos y triturándolos. Engulle hasta un ternero entero, dejando los cuernos asomados fuera de la boca hasta que éstos se caen por la putrefacción. Las víboras venenosas: loro, yoperojobobo, la cascabel, la ciega, la coral, la boyé, la cobra y muchas otras no clasificadas.

En cuanto á ornitología, la naturaleza Beniana ha desplegado todas sus galas y prodigalidad. Hay allí el *mutún*, la *pava del monte*, de carnes muy exquisitas; diferentes clases de perdices; las *araras*, *parabas* ó *guacamayos* de hermoso plumaje, el *tucán* con su descomunal pico, una gran multitud de avispas y la variedad de hormigas, muchas de ellas muy peligrosas.

Entre las arañas nombraré la *apasanca* del porte de la palma de una mano; alacranes, grillos, luciérnagos, tábanos, cucos, piques ó niguas, sututos, garrapatas y muchos otros insectos, todos molestos.

En cuanto á mosquitos, es tal la abundancia y variedad, que toda exageración sobre el particular queda muy atrás de la realidad. Forman éstos un ejército tan abrumador, tan cruel y tan sanguinario, que el viajero, después de maldecir y batallar inútilmente, viéndose impotente, termina por resignarse, abandonándose á su fatal destino. Durante el día domina el *marihuí*, un mosquito muy pequeño, que á la puesta del sol se releva, cual guardia bien disciplinada, con el *zancudo* y éstos, á su vez, se relevan puntualmente con los *marihuís* á la salida del sol. La lanceta del zancudo atraviesa el pantalón y la camisa y chupa este mosquito en cada picada por lo menos un milímetro cúbico de sangre.

Como si no bastase con estas dos clases de mosquitos, los marihuís y zancudos, hay todavía legiones de *egenes*, *rocorrocos*, *polvorín*, *petos*, etc., etc.

Respecto á mariposas es tanta la variedad, de todos colores y tamaños, diurnas y nocturnas, que no me hallo capaz de hacer de ellas ni siquiera una ligera nomenclatura.

Un naturalista valiente que se resignase á vivir uno ó dos años en el Beni para estudiar y hacer colecciones, se llenaría no sólo de gloria sino también de libras esterlinas, pues deben de haber allí, tanto en el reino animal como en el vegetal, un sinnúmero de ejemplares jamás estudiados ni clasificados.

En un segundo artículo describiré á los lectores de ZIG-ZAG la flora del Beni y la industria de la goma.

ALEJANDRO YANQUEZ

BENDICION DE UNA ESCUELA



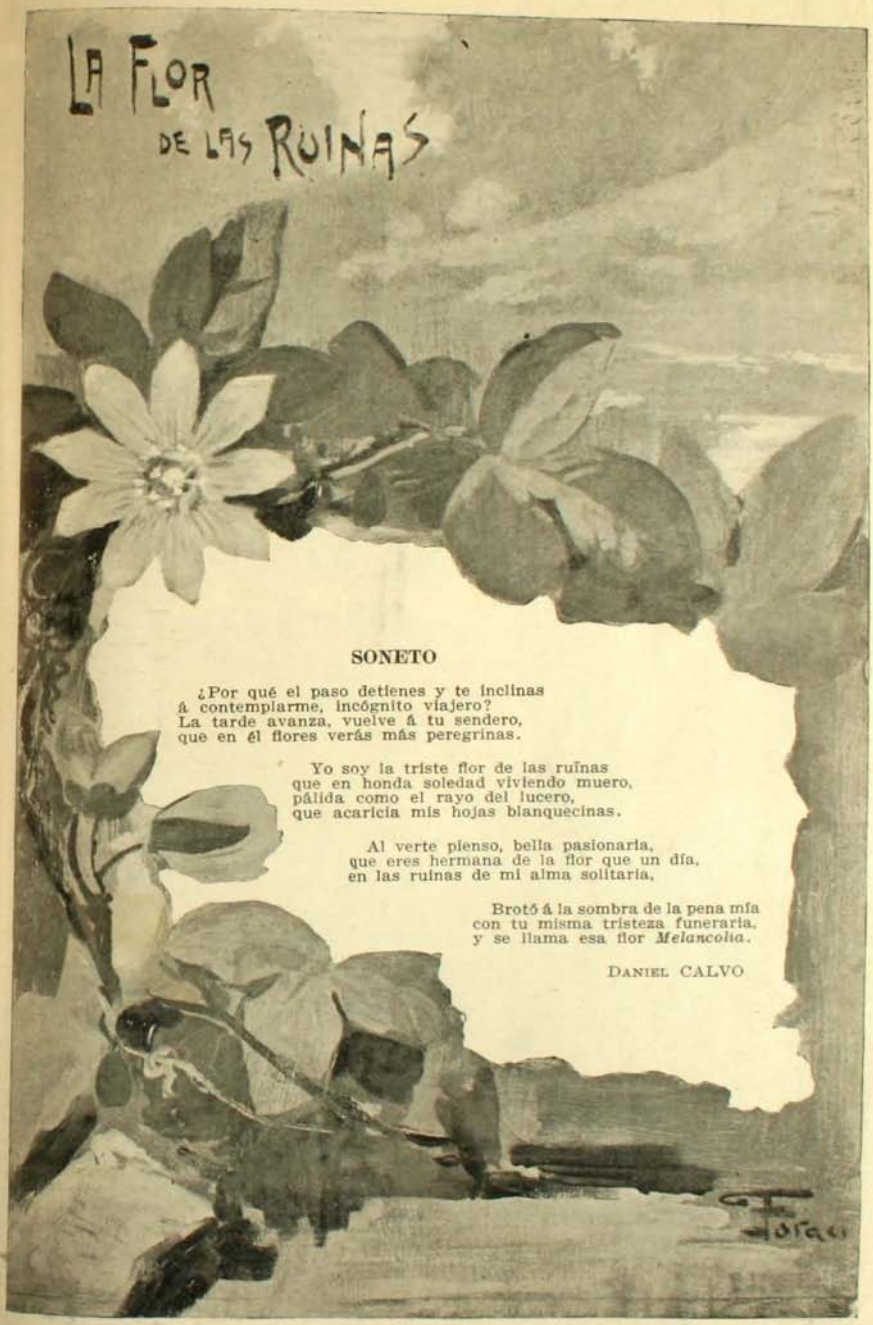
Grupo general de los asistentes á la bendición del local de la escuela Ramón R. Rozas, sostenida por la Sociedad de Veteranos del 79. La bendición se llevó á efecto el 21 de Mayo, á las 9 A. M., con asistencia de numerosas personas.



El obispo de Legión, Iltmo. señor Miguel Claro, en el momento de la bendición. Sirvió de madrina la señora Victoria S. de Vicuña Mackenna, y de padrinos, el comandante del Pudeto, señor Enrique Phillips y los señores Ricardo Lyon, Luis A. Solis, Fco. Celis y Joaquín Munita.



Profesores y alumnos de la Escuela Ramón R. Rozas



SONETO

¿Por qué el paso detienes y te inclinas
á contemplarme, incógnito viajero?
La tarde avanza, vuelve á tu sendero,
que en él flores verás más peregrinas.

Yo soy la triste flor de las ruïnas
que en honda soledad viviendo muero,
pálida como el rayo del lucero,
que acaricia mis hojas blanquecinas.

Al verte pienso, bella pasionaria,
que eres hermana de la flor que un día,
en las ruinas de mi alma solitaria,

Brotó á la sombra de la pena mía
con tu misma tristeza funeraria,
y se llama esa flor *Melancolía*.

DANIEL CALVO

Moda que incomoda



—¿Por qué en Santiago no ha surgido la moda de los vestidos estrechos á modo de funda de paraguas?

—Porque esa moda fué creada para ciudades en que hay alcantarillado, no para nuestra capital donde hay acequias que saltar.

ANIVERSARIO ARJENTINO





Con motivo de ser el aniversario de la independencia de la República Argentina, el Encargado de Negocios de esa nación, señor Raimundo Parravicini, recibió á las autoridades, al Cuerpo Diplomático y á sus relaciones en los salones del Club Santiago, de 5 á 7 P. M., el Martes 25 del presente. Las fotografías muestran algunos grupos de los invitados en el comedor y en los salones del Club Santiago.

EXCURSION DE LOS BOY-SCOUTS



Grupo general de los excursionistas en los momentos en que regresaban á San Bernardo

EL 21 de Mayo se efectuó la primera excursión de este esforzado conjunto de jóvenes que procuran imitar á los célebres cuerpos de boy-scouts ingleses fundados por el general Baden-Powell.

Con anticipación á la hora fijada para la partida, 8 A. M., empezaron á reunirse en la Estación Central los entusiastas boy-scouts.

Llegados los excursionistas á San Bernardo, se organizaron en doce decurias, teniendo por jefes cada una un decurión y un sub-decurión.

Se organizó en seguida la columna y emprendieron la marcha en dirección al puente de Los Morros, ubicado en la márjen sur del río Maipo.



Una de las decurias...—La comida, hecha por las propias manos, tenía un sabor especial, más agradable que todos los delicados manjares de la cocina moderna.

La precedían varios excursionistas, llevando en alto el tricolor nacional.

Llegado que hubieron al lugar prefijado, el doctor Vicencio pronunció un elocuente discurso. Sus palabras fueron recibidas con entusiastas aplausos.

A continuación, y de acuerdo con las instrucciones previas, se distribuyeron los elementos necesarios para que los boy-scouts se prepararan la cazuela que debía formar parte de su almuerzo.



Preparando el modesto refrigerio

Terminado éste, se tocó nuevamente á reunión para oir una conferencia sobre el combate de Iquique del doctor Cornelio Guzman, sobreviviente de la gloriosa jornada.

La relación del doctor Guzman impresionó vivamente á los jóvenes excursionistas.

Se procedió en seguida á enseñarles la lectura



El doctor Vicencio y otros excursionistas tomando un pequeño almuerzo



En marcha hacia "Las Cuevas". La bandera chilena, llevada por brazos jóvenes y robustos, ponía en el paisaje una nota vibrante y extraña en la soledad de los campos...

LAS FUERZAS DESCONOCIDAS.--La telegrafía del pensamiento

"—EN materia de espíritu, solía decir cierta señora, yo sólo creo en el espíritu de vino... que está bastante caro desde la vigencia de la ley sobre alcoholes. Pero aquellos espíritus que hablan por medio de las mesas, y que dan golpes, y cantan y se ríen, esos no entran en mi reino".

Era que en el salón en que esta señora hablaba se estaba discutiendo sobre el *espiritismo*.

Es éste uno de los tópicos de moda en la sociedad elegante de Santiago, en la cual tiene grandes partidarios y acérrimos enemigos el magnetismo, que comenzó con Mesmer y Allan Kardec hasta llegar á Prosapia Palladino, el famoso medium italiano.

Una señora, de pié, con su taza de té en la mano, afirmaba la firmeza de sus convicciones sobre la rotonda de una lámpara de pié, con pantalla de color crema y encajes negros. Había conversado muchas veces con las mesas, poniéndose en comunicación con los espíritus. Creía, además, en la transmigración de las almas. Ella había sido, en otras encarnaciones anteriores, Santa Teresa de Jesús y la Beatríz del Dante.

—Y yo ¿qué he sido en otras vidas?—preguntó un jovencito de bigote rubio, muy atuzado y peinado á lo Cleo.

—¿Usted, caballero? Fué don Juan Tenorio, primero, y en seguida *le Marquis de Priola*.

—¿Y yo qué espíritu he reencarnado?—interrogó á su turno un banquero algo sordo, felizmente.

—El mal ladrón—le contestó á media voz la dama, que conocía su defecto; y agregó, casi á gritos: "Un financista ilustre, el tesorero de Alfonso el Sabio..."

—Gracias...

En aquel instante penetró á ese elegantísimo salón santiaguino el conde Baschieri, de frac y de gardenia en el ojal, y con este motivo se produjo entre las damas un movimiento de prolongada agitación y de ansiosa expectativa. Una de las señoras, muy elegante y bella, se puso pálida, y sintiendo correr por su frente un sudor frío, se acercó al conde dicidiéndole con voz apagada:

—Maestro...

La emoción la embargaba. Otra señora no pudo levantarse de su asiento.

El farsante puso los ojos hüeros, en blanco, los elevó al cielo, y extendió la mano como quien lanza una bendición.

Otra de las señoras arrimó su silla al asiento del conde, con lo cual se creyó convertida en Marta.

La situación iba tomando su tinte de ridícula.

A todo esto, y á pesar de la enorme expectativa, los espíritus no se daban prisa en llegar.

—Conde, haga algo—le decía un señor á Baschieri;—le ruego que nos muestre algo extraordinario.

Todo fué inútil. Los espíritus se empacaron aquel día, ni más ni menos que si hubieran sido caballos de coche de posta.

⁂

A la salida, iba yo en compañía de un hombre de ingenio, de un viejo y consumado vividor que comentaba los sucesos de la tarde.

—¿Cree usted en el espiritismo?—le dije—deteniéndome.

—Amigo mío: todo conforme y según. Desde luego, distingamos. Creo en la existencia de espíritus, ó sea de almas, de algo intangible é impalpable dentro de nosotros, en donde se engendran pensamientos, actos, recuerdos, sentimientos; más no creo que esos espíritus vengan á nosotros, desde otros mundos desconocidos, para comunicarnos una cantidad de cosas insignificantes ó ridículas por medio de las patas de una mesa.

Jamás se nos han presentado los tales espíritus de hombres superiores, como no sea para decirnos francamente una lesura. Cervantes viene y dice, gracias á un número de golpes, que el agua es buena para la sed ó que es útil dormir cuando se está cansado. Cuando viene Sócrates es para advertirnos que el que no come tiene hambre. Newton jamás ha dado pié con bola después de muerto. ¿Para qué sirven todos esos espíritus, señor mío? ¿Qué utilidad ó agrado nos procura todo eso?

En cambio, vea usted si soy sincero: creo á pié juntillas en la existencia de fuerzas desconocidas, de fuerzas psicológicas reales cuyos efectos podemos ver, ignorando en absoluto sus causas. ¿Acaso no recuerda usted que hace algunos años, la Academia de Ciencias de París, al ver el primer fonógrafo inventado por Edison, creyó que se trataba de una broma hecha por un ventrílocuo? ¿Y qué me dice usted del telégrafo sin hilos? ¿Y qué del *teléfono sin hilos*, cuyos ensayos se practican actualmente? ¿Qué del *radio* y de su acción extraordinaria? ¿Qué me observa respecto á los rayos X, mediantc los cuales se puede penetrar al interior de los cuerpos opacos?

Todo lo señalado es maravilloso y hace un siglo hubiera sido tomado por obra de hechiceros. Algo de eso, pero aún más misterioso, pasa con las fuerzas naturales desconocidas.

Voy á referirle algunas cosas. El conde Gasparín, sabio distinguido, magnetizó una mesa y obtuvo, en la sesión del 9 de Noviembre, hacerla moverse con un enorme peso de 72 kilos colocado encima. La mesa dió varios saltos enormes, levantada por fuerzas fluídicas emanadas de las manos. Por último se rompió, y las grandes piedras colocadas encima saltaron lejos. En Chile, en casa de la señora X, se han obtenido resultados análogos. El conde Gasparín, en París, hacía girar las mesas *sin contacto alguno* de las manos, por obra del sólo fluído. El levantamiento sin contacto lo produjo 30 veces en una sola sesión. Se realizaron numerosos hechos contrarios á la ley física de la pesantéz.

El profesor Sir H. W. Crookes, ilustre sabio inglés, ha comprobado científicamente, mediante balanzas automáticas de precisión, que ciertos cuerpos sólidos *disminuyen* ó *aumentan* de peso en virtud de la acción de fluídos humanos. Existe una fuerza asociada de un modo inesplicado aún al organismo humano, fuerza mediante la cual se puede aumentar ó disminuir el peso de los cuerpos.

Con ayuda de Home, obtuvo la producción de ruidos y voces extraordinarias, el movimiento de objetos pesados. Sofáes, sillones, canapés se ponían en movimiento sin contacto con el medium. "Mi propia silla, dice, ha descrito una curva sin que sus piés tocaran el suelo. A la vista de todos los circunstantes, una silla vino lentamente, desde un rincón alejado de la pieza, y todos los presentes lo constataron. En otra circunstancia, un sillón se acercó lentamente á donde estábamos y se volvió, en igual forma, á su lugar. Durante tres veladas consecutivas, una mesita caminó lentamente á través de la pieza.

Levantamiento de un sér humano. Tres veces, dice Crookes, he visto á Home elevarse *sobre el suelo y mantenerse en el espacio*. Se encontraban presentes, á más del ilustre sabio y presidente de la Sociedad Real, el conde de Dunraven, lord Lyndsay y el capitán C. Wynne.

Se producen, á veces manifestaciones luminosas. Un cuerpo sólido y luminoso se elevó en su presencia, según Crookes. "He visto saltar, de un lado y otro, puntos luminosos que se posaron sobre la cabeza de diversas personas.

Lo más extraordinario de lo afirmado por el sabio Mr. Crooks son las *apariciones de formas* y figuras humanas.

"Un día de sesión de Mr. Home en casa, dice, al declinar la tarde, ví agitarse las cortinas de una ventana que se encontraba á unos 8 piés de distancia de Home. Una forma sombría, obscura, semi-transparente, semejante á una forma humana, fué percibida por todos los asistentes de pié, cerca de la ventana, y esta forma, con la mano, agitó las cortinas. Luego avanzó, y tocó un acordeón que había sobre la mesa".

El mismo ilustre sabio tomó *fotografías* de una mujer que se le aparecía á menudo, fantasma denominado *Ketty King*.

¿A qué seguir con narraciones análogas?—prosiguió mi amigo.

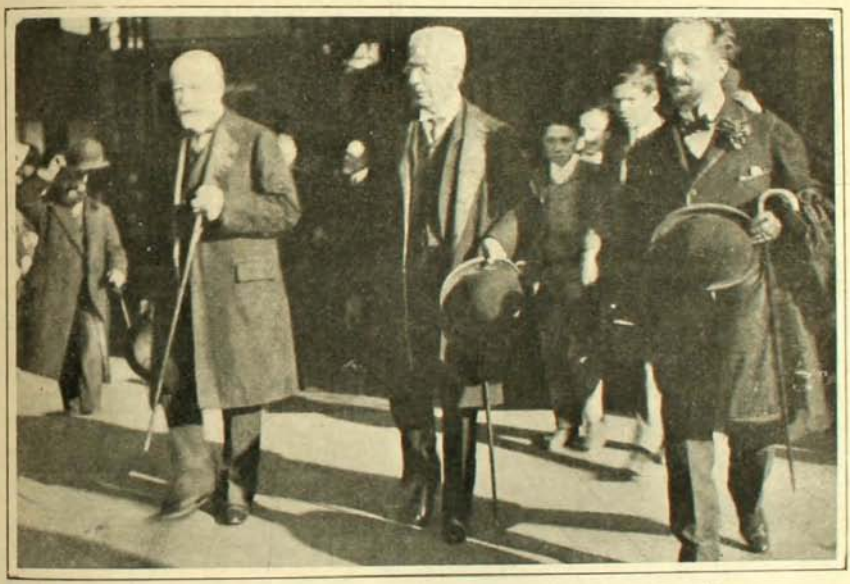
Para mí es indudable que existen fuerzas y manifestaciones desconocidas en este orden, concluyó mi amigo. Algunos farsantes, como Baschieri, producen por obra de prestidigitación ó de sugestión algunos de estos fenómenos para ganar dinero; más siempre queda mucho tan real como inexplicado.

MAX PIMBERTON

LLEGADA DE S. E. A SANTIAGO



Concurrencia que esperaba á S. E. en la Estación Central de los Ferrocarriles. Una multitud curiosa se agolpaba en la Plazuela Argentina deseando ver al primer mandatario cuyo retraso en Valparaíso, á causa de una enfermedad á la vista, después de su largo viaje por la Zona Norte del territorio, mantuvo al país en constante aunque breve expectación

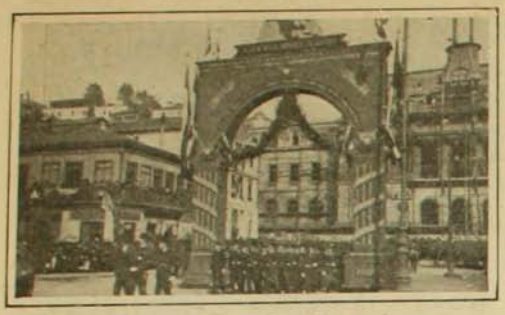


S. E. saludando al pueblo que lo aclamaba al salir de la Estación

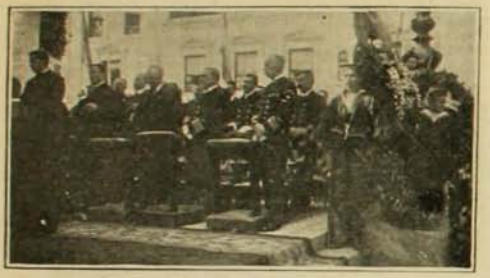


Público que esperaba la llegada de S. E. frente al Palacio de la Moneda

EL 21 DE MAYO EN VALPARAISO



Arco de honor á los héroes



Los almirantes Montt, Uribe, Simpson y otros jefes



Durante la misa oficiada por el gobernador eclesiástico, señor Gimpert



Visita de S. E. á la tumba de los héroes: en el momento de salir de los subterráneos

HACIA muchos años que en Valparaíso no se había celebrado el aniversario del combate de Iquique con la magnificencia de ayer.

La ciudad estuvo vestida de gala y se puede decir que no hubo un solo habitante que no participara del entusiasmo general.

Los festejos empezaron en la mañana con la recorrida general que hicieron las bandas de la guarnición por las calles de la ciudad, tocando himnos marciales.

A las 8 A. M., se reunieron en la Plaza Sotomayor las tropas acantonadas en este puerto y marinería de los buques de guerra que hay actualmente surtos en la bahía.

Ante una enorme concurrencia se procedió á la ceremonia de izar en el monumento de la Marina la bandera nacional.

Al terminarse este acto se hicieron las salvas de ordenanza y las bandas rompieron con los acordes de nuestra canción patria.

A esta hora, todos los buques surtos en la bahía llenaron sus arboladuras con un completo empavesado.

Tropa estuvo constantemente haciendo guardia en el monumento Prat. Miles de personas visitaron las tumbas de los héroes, las que estaban cubiertas de valiosos emblemas.

A las 10 A. M., hubo una solemne misa de campaña al pie del monumento. Fué oficiada por el gobernador eclesiástico, señor Eduardo Gimpert, y asistieron todas las autoridades, sociedad de veteranos, Escuela Naval é Ingenieros, colegios, infinitos particulares, etc.

Apenas terminada la ceremonia

religiosa, las escuelas públicas, bajo la dirección del maestro Gregorio Cuadra, entonaron en un gran coro diversos himnos patrios.

De más está decir que una concurrencia enorme cubría por completo la amplia Plaza Sotomayor.

A las 12.20 P. M., hora exacta del hundimiento del "Esmeralda", hubo una salva mayor, repique general de campanas y en las Plazas Sotomayor, Echaurren, Victoria y en las Avenidas Delicias y Brasil, bandas de músicos ejecutaron la Canción Nacional.

Fué un número espléndido del programa de fiestas que llevó el entusiasmo patrio á todos los rincones del puerto.

En Playa Ancha hubo en la tarde juegos populares, con premios obsequiados por la Ilustre Municipalidad.

En la noche, los carros alegóricos fueron un gran suceso. Ellos representaban diversos pasajes de nuestra gloriosa historia nacional.

Un público numeroso los acompañó en su jira, que terminó en la Plaza Sotomayor, donde se puso fin á los festejos con el gran festival ejecutado por todas las bandas de la guarnición.

S. E. el Presidente de la República presenció todas las fiestas desde los balcones de la casa presidencial.

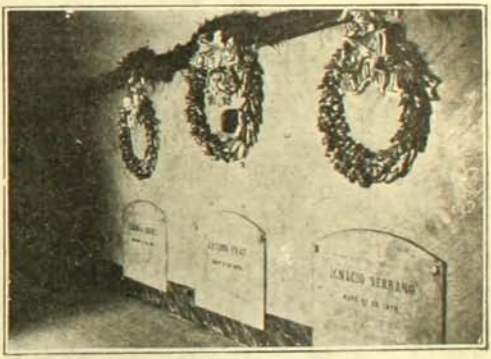
En resumen, la celebración en Valparaíso del 21 de Mayo fué espléndida, digna del glorioso aniversario que se conmemoraba.



El 5.o de caballería



Izando la bandera al pié del monumento el 21 á las 8 de la mañana



Los nichos que guardan los restos de los héroes en el subterráneo del monumento de la Marina ó Prat



Misa de campaña. S. E. y el señor Rodriguez R., el señor Intendente, el primer alcalde, señor Lillo, el prefecto, señor Morales, y varios municipales.

ROMERIA AL CERRO SAN CRISTOBAL



1. De regreso, después de la misa celebrada en el Cerro San Cristóbal, en la pequeña capilla que existe en el pedestal de la estatua de la Virgen de la Inmaculada Concepción. La romería se efectuó con el objeto de solicitar la intercesión divina para que cese la peste viruela que se desarrolla en forma alarmante en la ciudad.—2. Señoras en oración durante la misa.—3. Grupo general de los penitentes que escuchaban la misa.



—¡ES mentira!—gruñó entre dientes el veterano, á la vez que tragaba humo y más humo para avivar el fuego de la pipa. Y luego que lanzó al aire espesa bocanada, miró de sosla yo al sargento que refería el lance, y paseando la vista por el corro con la mesura propia de los que por estar seguros de su autoridad indiscutible no temen nunca ser desmentidos, murmuró con aquella voz gruesa y opaca, aculotada tanto como la pipa por el vapor caliente del tabaco:

—Lo que tú has dicho se lo creerán estos porque son bisoños, pero los viejos no se tragan esa, más que la contara el mismo *Martes* que dicen que era el dios de la guerra y debía saber de lances de batallas. En el campo no hay hombres valientes ni cobardes; mientras que suena el primer tiro al que más y al que menos se le doblan las piernas, y el que tiene más miedo es el que parece valentón, pero de que rompe el granizo... ya no hay hombre que sea más que otro... y esto lo digo yo por *experencia*, que ya sabéis que en todo el batallón no hay ninguno que me eche la pata, y si no, á la hoja, donde se puede ver que cuando fuí á la guerra anduve yo *enredao* en toda la campaña, y allí la pólvora me tostó la piel y la metralla me curtió las carnes... Ese dirá lo que quiera, porque no ha conocido lo bueno, pero á mí no me venga nadie con bravos de guerrilla, que en campaña todos son unos, y lo que dije; el que parece menos es el que hace más cuando llega el caso. *Sus* voy á contar una cosa muy chusca que se me viene ahora á las mientes... *pa* que veáis cuáles son los hombres valientes ni cobardes, por lo que dice ése de' que los hay.

Y como el veterano viera el deseo de conocer la historia en los semblantes impacientes de los bisoños que le escuchaban con la boca abierta, miró provocativamente al sargento y después de chupar muy fuerte en la pipa, gruñendo de felicidad al tragarse el humo, dijo así, mientras se acariciaba la blancuzca perilla:

—En mi compañía, cuando yo entré al servicio, había un muchachuelo delgadito y endeble con cara de bobalicón y orejas de buche, más *cerrao* de mollera que el casco de un potro, y peor dispuesto para la milicia que un veterano para decir sermones. En lo que hicimos la instrucción ninguno se llevó más recios varazos, y cuando embarcamos, de que supo que íbamos á pelear, le entró un canguelo al pobre chico que yo creí que no llegaba á tierra. El hombre no comía ni sosegaba; y de que algunos por reírse le hacían hablar... ¡yo no sé lo que salía por aquella boca!

—De mala madre se necesitaba haber nacido para mandarnos á pelear. Y nada, porque los *menistros* querían, eche usted hombres á morir como se echa carrasca en el hogar para que avive el fuego... ¿Hace falta gente?... Pues allá vá; como si uno no tuviera persona; que lo destrozaran, que se lo comieran á uno vivo... porque, ¿quién podía figurarse que íbamos á vencer?

Nada, que tenían al mozo por el cobardón de la compañía, tanto que le pusieron de mote *Medrana*, y con *Medrana* se quedó hasta que le enterraron. Y el pobre chico no era ni más ni menos que cualquiera otro, si no que acostumbraba á decir lo que muchos tenían cuidado de callar.

Cuando tocamos tierra cundió la noticia de que la primera intentona había sido una carnicería. La gente se desconcertó, y el *Medrana* tuvo motivo para desahogar toda su furia. "¿Lo estáis viendo?... que aquí no quedará uno para contarlo; que moriremos como chinches y nos devorarán luego de hacernos trizas". Y como él demostraba su miedo á voces, mientras los otros se lo tenían entre pecho y espalda, creció su fama de cobarde entre aquellos valientes.

Así anduvimos hasta que nos tocó entrar en fuego, no sin algún temor, aunque otra cosa se dijera, no sin penosas zozobras y grandes inquietudes, que asaltan el ánimo antes de combatir y que entonces disimulábamos menos mal

gracias al mosto de que estaba bien provisto el campamento. Con la bota y el canto se pasaban las horas en contínuo *jolgorio*, mientras *Medrana* maldecía del instante en que vino al mundo, ó se encomendaba á los santos y mentaba á su madre como si para él hubiera sonado la trompeta del juicio.

Cuando al amanecer escuchamos la voz de marcha... *sus* digo que los hombres no éramos hombres. ¡Pues no habíamos de tener miedo si la mayor parte éramos bisoños! Los fusiles se nos caían de las manos, las piernas flaqueaban, el corazón de cada uno tocaba á rebato dentro del pecho, cada cual procuraba esconder su cuerpo trás el cuerpo de su vecino, y con espantados ojos mirábamos á la línea enemiga que allá á lo lejos parecía una sierra nevada... Yo no puedo explicar cómo acertábamos á tenernos en pié y mucho menos cómo avanzábamos en derechura; lo que puedo decir es que cuando sonó la primera descarga con que nos recibía el enemigo, la columna se paró de repente á pesar de que nadie mandó hacer alto. Y aquello fué terrible. Nos miramos unos á otros con semblantes de cera, tiritando como enfermos caducos, con los pelos de punta y los ojos fuera de sus órbitas... ¡qué temblor estremecía á la columna! y cuando el capitán mandó ¡fuego! tuvo que repetir la orden para que echáramos mano á los gatillos. Y apretamos, sí, pero no fué descarga nutrida como mandó el jefe, sino un tiroteo salpicado, intermitente á que no respondían la mayor parte de los fusiles. Aquí sonaba un tiro, allá otro, aculá seis ó siete, más tarde la quinta parte de la línea. Respordieron los enemigos y repetimos la descarga con igual desórden, sin hacer puntería, temblando al disparar, cerrando los ojos al poner el dedo en el gatillo. Y cargábamos como por máquina con una torpeza incomprensible... nos pegábamos unos á otros, retrocedíamos... En aquel momento de terrible ansiedad, en que todos nos encomendábamos al de arriba, ví á *Medrana* que, con el rostro amarillo y los ojos desencajados, escondido detrás de un compañero, parecía buscar un claro por donde salir de las filas para escaparse. La deserción, en aquel momento, para él no ofrecía peligros tan atroces como la pelea que se iba á trabar... El que diga que en ese instante no ha sentido miedo... miente como un bellaco... Yo sentía que el corazón se me saltaba, que la sangre dejaba de correr por las venas para agolparse en el cerebro, que una nube me tapaba los ojos, y sacudía mi cuerpo un temblor horrible.

Hasta que la zamba se armó de veras. De que empezaron á menudear tiros y á caer cuerpos, de que se acortaron las distancias y las balas dieron en carne, de que el fuego nos calentó y los gritos nos animaron, de que las descargas se confundieron como nos confundimos en pelotones para pelear cuerpo á cuerpo, á bayonetazos, á mordizcos, á golpes de culata, con brazos y piés, cuando la pólvora obscurecía el cielo y la sangre salpicaba la tierra, cuando el plomo caía como lluvia y la metralla de los cañones barría grupos lanzando al aire miembros despedazados, cuando la caballería enemiga destrozaba cuerpos y cabezas á sablazo limpio, en tanto que nosotros embestíamos á la bayoneta para librarnos de aquellas furias que nos pisoteaban, cuando el herido se defendía desde el suelo y el que estaba de pié caía bañado en sangre sin saber de dónde venía el golpe que le arrancaba la vida, cuando, al fin, el maremagnum llegó al delirio, y hombres y bestias se confundían ensangrentados y moribundos como despojos de carnicería, y el fragor de la lucha en montón hacía imposible distinguir á los combatientes que se herían ó se aplastaban, ya no había valientes ni cobardes, ya no había temblores de piernas, ni miedos, ni desmayos, ya no había más que alientos de fragua, blasfemias horribles y gritos salvajes, músculos de hierro que oprimían y destrozaban, pechos de roca sobre los que saltaban en dos pedazos las hojas de los sables...

Todos, todos éramos héroes... todos peleábamos con la misma bravura.

Me acuerdo que en uno de esos momentos de tregua que en el furor existen, ya que no encontramos cuerpos que herir, ni sitio en el nuestro donde recibir una herida, arrojado en el suelo sin poder levantarme, porque debajo y encima de mí un montón de muertos y heridos me sujetaba brazos y piernas, ignorando si todos los miembros de mi persona estarían conmigo, no sé dónde ni cómo ví á *Medrana, al cobarde Medrana*, que solo y arrogante se defendía heróicamente de furiosas acometidas, queriendo arrancar una bandera que del montón se destacaba, y le ví sacudiendo mandobles con un sable que arrebató á sus enemigos, y ví que destrozaba pechos y cabezas, y que los contrarios caían en tropel y que su sable se abría paso chorreando sangre y que *Medrana* cogía la bandera, y vencedor, heróico, terrible, hecho trizas el uniforme y ensangrentado el cuerpo, salía del montón esgrimiendo el sable y sacudiendo el trapo hecho jirones.

Y luego, cuando desperté sobre el camastro del hospital mientras me curaban unas cuantas heridas, supe que *Medrana*, luego de entregar el trofeo que había recogido á cambio de un centenar de heridas que le acribillaron el cuerpo, caía desangrado para no levantarse más.

Y al día siguiente, el cadáver rígido del *cobarde Medrana* recibía el ascenso á teniente, de cuya gloria fué á gozar debajo de la tierra.

—Con que ya veis—dijo el veterano volviendo á sujetar la pipa entre los dientes, luego de atascarla bien de tabaco que picó sobre la palma rugosa de la mano.—Y estas cosas suelen hacerlas los que tienen fama de cobardes.

E. CONTRERAS Y C.

EL ROTO

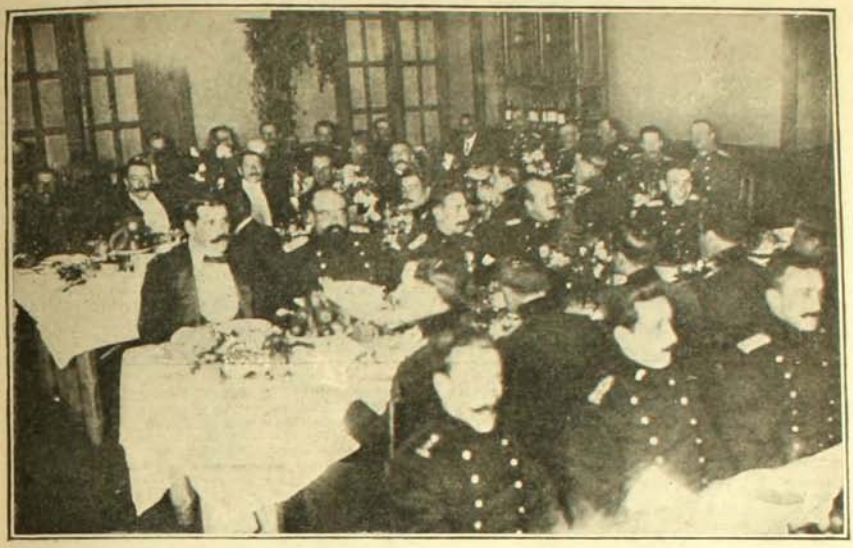
Titán del trabajo sus músculos duros
y férreos se agitan debajo el harapo:
"yo soy descediente de araucanos puros,
dice con orgullo, por eso soy guapo!"
Cuando llama el "roto" no á la donosura
si nó á la bravura "p'al chope y p'al tajo",
guapo es el que sabe reñir con soltura
y que en las peleas "nunca queda abajo".
Guapo es el que esgrime sin queja la pala
"ende que amanece hasta que el sol s'entra"
guapo es el que sabe luchar "con la mala"
cuando sin trabajo ni plata se encuentra.

El roto chileno va al norte y al este,
al sur y al poniente de América, audáz:
siempre altivo y bravo con quien le moleste,
porque "malos moos" no aguanta jamás.
.....
¡Qué raza la raza de Arauco, gloriosa,
portento del vasto mundo de Colón,
de ella es el rotito de ropa andrajosa,
pero de gigante, viril corazón!

ARMANDO ALCALDE

Santiago, Abril de 1909.

ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE TACNA



Banquete de los jefes y oficiales del regimiento Tacna en celebración del aniversario de la batalla de Tacna y de la fundación del regimiento



Banquete de los sub-oficiales del regimiento



Grupo de las comisiones que asistieron á las fiestas realizadas en el cuartel del regimiento Tacna.



Durante las fiestas organizadas en la tarde del 26 del presente. Lucha romana

ESCUELA DEL PATRONATO DE SANTA TERESA



Escuela y Talleres del Patronato de Santa Teresa durante la fiesta celebrada el 21 de Mayo por esta institución, en la cancha del Club Hípico, para celebrar el aniversario del glorioso combate naval de Iquique. Don Eduardo Edwards dirigiendo la elevación de un globo durante la fiesta.



Alumnas del Patronato de Santa Teresa en recreo, en la parte central de la cancha del Club Hípico de Santiago

CANTARES

El que quiera en este mundo
estar de arañazos libre,
no haga fiestas á los gatos
ni á las mujeres se arrime.

Si los besitos salieran
como sale el perejil,
más de una niña tuviera
la cara como un jardín.

—Para no llegar á viejo,
¿qué remedio me darás?
—Métete á servir á un amo,
y siempre mozo serás.

El demonio son los hombres,
según dicen las mujeres:
¡cuántas mujeres desean
que el demonio se las lleve!



—TENDRIA yo unos veinte años, me dijo Polidoro, y como yo era hijo de un hombre pudiente y muy considerado en la localidad, ligerito me echaron el ojo pa nombrarme subteniente del batallón cívico que había entonces en Rengo, mandado por el coronel don Martiniano Urriola que era tambien el gobernador del departamento.

Vivían en mi casa, como en familia, Paulino Céspedes y Crecencio Olivares, hijos de unos amigos de mi padre, propietarios de por ahí de Popeta. Eran muchachos de mi edad más ó menos, que se pasaban la temporá de colegio allá á fin de asistir á las clases de un caballero Mardones.

Entre los tres pasábamos la gran vida, siempre unidos y gozando de buena salud y de alegría de esos años inolvidables, juntos salíamos á paseo, juntos fiestiábamos y juntos nos largábamos en las noches á corretear y á pololiar. Entre nosotros no habían ni tuyo, ni mío; por que lo qui era de uno era del otro y vice versa.

Algunas veces también solíamos hacernos diabluras y bromas pesás, unos con otros, y al respecto voy á contarle una que me hizo Paulino á mí.

Todos los domingos se formaba el batallón para hacer ejercicios y á mí me gustaba como un diablo vestirme de militar y gallardiar el cuerpo y mandar tropa delante de las niñas que acudían como moscas á ver el batallón. Luego cuando pasábamos por la calle en columna cerrá nos dábamos tonito saludando á las conocías con la espá.

Pués bien, señor, un domingo de setiembre teníamos una gran parada y asistimos todos de uniforme de gala, pantalón con franja lacre, levita cruzá y morrión con plumas. Esa vez me iba á tocar á mí el mando de una mitá de la segunda compañía y ya me veía yo desfilando al frente de mi tropa y saluando con la espá á diestra y siniestra.

A las doce en punto estaba la tropa lista y entónces el Comandante hizo tocar llamá de oficiales pa distribuir los puestos. Acudimos toos y, una vez formao el círculo, el comandante desenvainó la espá. Toos hicieron lo mismo; pero yo no pude... forcejié un rato y ná: la espá no se movía de la vaina. Al ver mis apuros, don Martiniano que era hombre de juerza, sonriéndose, me la pidió, le dió unos cuantos tirones y ná... la espá firme siempre. Llamamos á un sargento que era forzúo como un toro y too jué inútil.

Tuve que quearme con la espá envainá y como no había otra, ni era posible ir á la pará en esa forma, no hubo más remedio que tocar retirá y salir acholao, miéntras los compañeros y hasta el mismo comandante se reían á su regalao gusto.

Cuando me vieron llegar en mi casa se armó otra fiesta de bromas y de risas, entre una pila de diablos que se habían juntao allí. Yo me quité el uniforme renegando, me encerré en mi cuarto y me puse á ver que era lo que tenía la espá... ¡Qué había de ser, pués, señor! Ese badulaque de Paulino, en la mañana, me le había echao cola á la vaina, la cual una vez seca me la ejó quietita. Tuve que calentarla señor y sólo después de muchísimo trabajo, conseguí sacarla. Pero á too esto yo había perdío la pará y había salío embromado.

Aguanté en seguía el chubazco de las sátiras de los amigos: pero á Paulino le juré la güelta é mano, y cuando él me decía:

—¿Qui hubo, militarcito, aflojó la espaita?

—Ya está corriente,—le contestaba yo;—está esperando que se escuide un cierto tontorrón qui anda por estos litres pa planiále los lomos.

Paulino á too esto, se reía y seguía con su cachaña.

No le duró muchos días la fiesta. Poco después nos convidaba un amigo á comernos un cordero asado, á una quinta, por el lado del Chapetón, á la cual asistirían varias familias, y niñas güenas mozas, entre ellas la Balbina, una morena que le tenía

trastornados los sesos á mi buen Paulino.

El dia antes, á la güelta de mis quehaceres, encontré á Paulino en su cuarto, too atareao en arreglos de ropa, pues el amigo era medio elegantuso y muy pretencioso en cuanto á traje. Le gustaba andar siempre muy futrón y muy paquete.

—¡Qué lástima!—me ije, mostrándome un pantalón á cuadritos de una tela muy bonita,—¡que se li hayan roto las asentaderas á este chiche! Lo siento como si mi hubieran sacao un diente... Creo que pantalones más elegantes qui estos nu hay en too Chile.

—Así debe ser,—le ije yo,—porque son de primo cartelo.

—Si tuviera otros iguales, daría golpe mañana en el paseo.

—Pero esos tienen compostura,—le ije yo,—si tuvieras tú las sobras del corte.

—Las tengo,—me ijo, como iluminado por un rayo de inspiración y se lanzó á sus cajas.

Poco rato después, lo encontré atareado arreglando su pantalón; le había recortao con toa habilidá las partes malas en reondo, haciéndole dos aujeros más grandes qui un peso fuerte cada uno, y en seguida les aplicó dos parches con el mismo género, combinando los cuadritos, de manera que á la simple vista se disimulaban las roturas á la perfección. Se los puso y me dijo:

—¿Qué hay? ¿Se nota algo?

—Ni lo más mínimo,—le ije yo.

El hombre se quedó satisfecho y feliz, mientras tanto yo tiraba los planes para una diablura en regla.

En efecto, tardecito é la noche, cateándole el primer sueño, me juí callaito á su pieza, y le robé los pantalones que calculaba yo andarían juntos con los calzoncillos; pues en esas noches é verano Paulino acostumbraba á dormir alivianado y freseo. Me los llevé pa mi pieza, y allí, con too cuidado, le saqué los parches y luego volví á dejarlos donde mismo los había encontrao yo.

Al otro día, debíamos reunirnos temprano con la familia é la Balbina, pa irnos juntos en carreta al Chapetón, y yo ví moo de llegar primero. Así jué y ligerito llegó Paulino hecho un dandí, muy peinao y muy relamío, contorneándose y dejando ver á cada vuelta, á causa de la chaqueta corta que entonces se usaba, el par de rodelas en blanco que se le dibujaban en el dichoso pantalón.

¡Fué una algazara de los mil demonios! La primera en notar el asunto fué la Balbina y soltó la risa.

—¡Vaya!—le ijo.—¿Qué es moa nueva esa que trae, Paulino?... Parece qui li hubieran dibujao ahí los anteojos é Pilato!

—¡Sobao el mapamundi que nos trae, amigo!—esclamó otro é los concurrentes.

Paulino, too azorochao, no puo contenerse y llevó la mano á la parte correspondiente, notando al punto el defecto.

—¡Miren si serán baulaques estos brutos!—dijo con rabia;—lo han hecho de airede; pero esto no puee quear así.

Y se fué dejando la bulla y las risotás. Yo le igo la verdá pura, casi me enfermé del estómago de tanto reirme.

Como es de suponer, Paulino no volvió más y perdió el paseo. Mas toavía: llegó á casa rabiando furioso, ensilló caballo y las echó pa Popeta.

En dos meses no le vimos la cara y cuando regresó venía como haciéndose de que no se había enojao con la broma.

—¿Mucho te han celebrao la diablura?—me dijo al verme con cierto resonsonete.

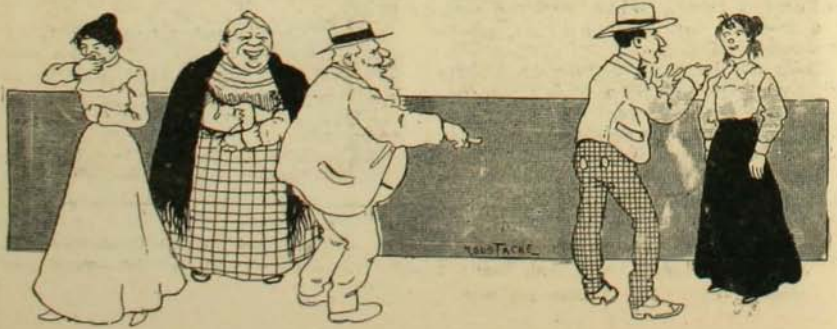
—Algo más que aquella de la espalta—le contesté yo.

—Y la señorita Balbina, ¿siempre sigue riéndose?

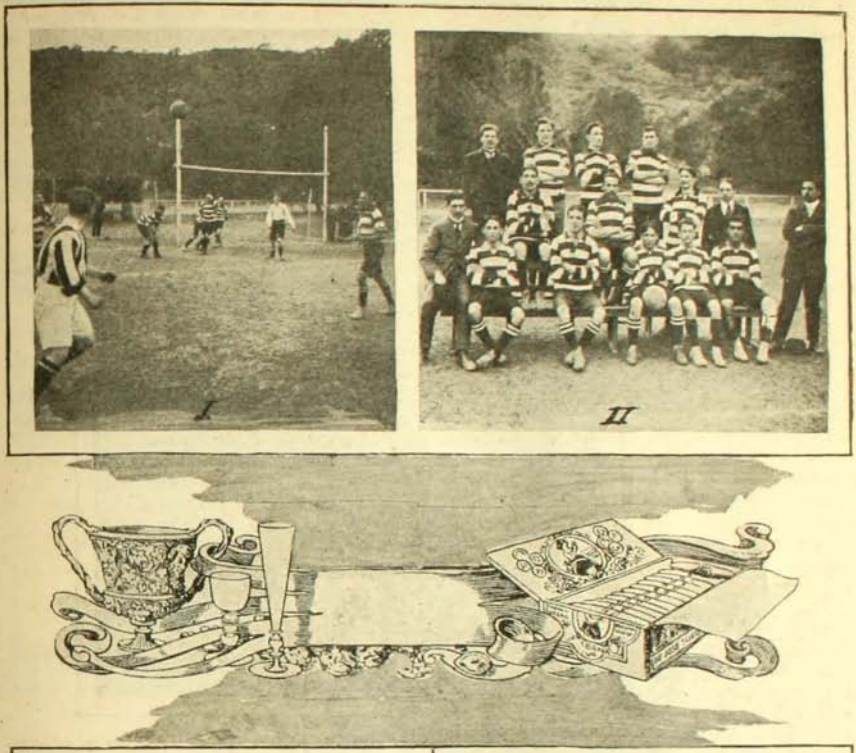
—Siempre, y toos los días me pregunta por el caballero que usa los antiojos é Pilato.

—Sí, güeno,—replicó Paulino,—cuando te pregunte otra vez, díle que gracias á esos antiojos, ey descubierto en Popeta un panizo mejor que ella, mucho mejor, una niña que tiene más de treinta mil pesos, bien buena moza y no, como ella, una mulatita casposa qui no tiene onde caerse muerta.

GALLARDO

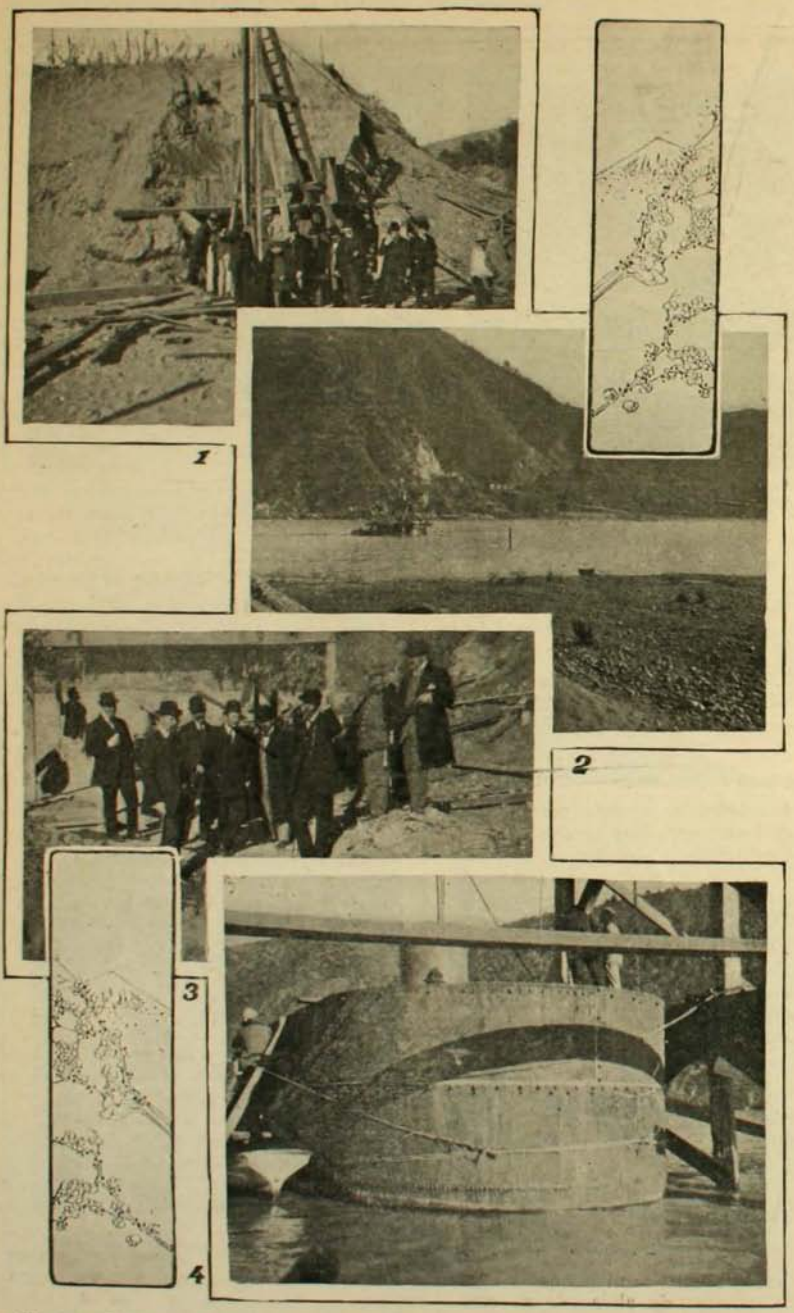


FOOT-BALL



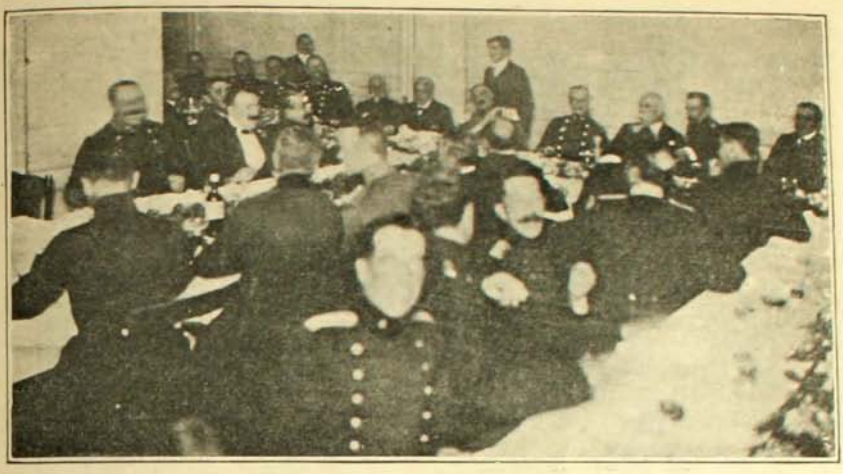
I. Thunder I y el Viña del Mar durante el juego.—II. Team del Thunder I. El Viña del Mar salió vencedor por 4 goals contra 1.—III. Team del Gold Cross.—IV.—Team del Menzies. Empate con 2 goals por lado.

PUENTE SOBRE EL MAULE EN BANCO ARENA



I y III. Autoridades de Constitución visitando los trabajos del puente en construcción sobre el Maule, en Banco Arena. Señores gobernador, juez, prefecto de policía, alcalde y amigos.—II. Vista general del río en el lugar en que se construye el puente.—IV. Machón en el medio del río, visto de cerca.

BANQUETE EN EL CLUB MILITAR



Vista tomada en el banquete que ofrecieron los socios del "Club Militar" la noche del 21 de Mayo en conmemoración del glorioso aniversario del combate de Iquique

LA RIQUEZA

El labriego que tiene dinero no se haga jamás caballero, puesto que más vale ser labriego rico que caballero pobre.—*Amat.*

o

En otras edades la alquimia perseguía la quimera de hacer oro; hoy el ansia de gozar ha encontrado la manera de acuñar, por medio de los empleos ó la Bolsa, de la intriga ó el agiotaje.—*A. Fernandez de los Ríos.*

o

No es rico el que tiene más riquezas, sino el que con más medios cuenta para adquirirlas.—*Rosell.*

o

Nada más espantoso que un rico sin virtud.—*Rivarol.*

o

Si los ricos supiesen cuántas lágrimas tienen los ojos del pobre y cuánta desesperación su corazón; si supiesen que hay en el pobre un momento fatal en que el más pequeño socorro puede alejar de su cerebro un pensamiento culpable, correrían al momento á tenderle la mano al desgraciado, para librarle de su ruina y aún del crimen. Algunas gotas de agua caídas del cielo oportunamente reaniman y levantan la planta que ya se marchita y deseca.—*Scribe.*

o

Las riquezas son el bagaje de la virtud: el bagaje es necesario en un ejército, aunque alguna vez suele retardar sus marchas y hacer que se pierda la ocasión de alcanzar la victoria.—*Bacon.*

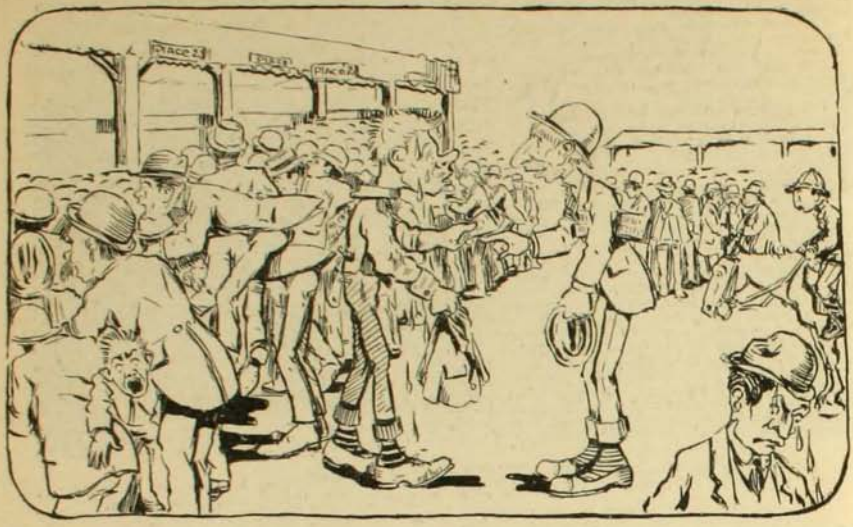
o

Riqueza y corrupción, lujo y vicio, tienen entre si estrechas afinidades. Cuando la riqueza cae en manos de hombres débiles, sin principios fijos, sin imperio sobre sí mismos y sobre sus pasiones, no es más que una tentación y una celada, la fuente quizá de desdichas infinitas para ellos, y frecuentemente para los demás.—*Smiles.*

o

La abundancia y la indigencia dependen de la opinión de cada uno, y lo mismo la riqueza que la gloria y que la salud no tienen más precio ni valor que el que les atribuye quien las disfruta.—*Montaigne.*

EN LAS CARRERAS



—¡Cuántos perdedores le sacastes á Index?
—No ví, hombre, que son ganadores.
—¡Entonces estamos en la buena!...



—¡Qué dice de carreras, compadre?
—¡Cállese, iñor, mire que me dieron un golpe!
—¡Cuál es?
—Ese jutre de sombrero verde me dió un costalazo cuando estaba sacando el placé á Sacarrón.

Los ejercicios físicos de los antiguos araucanos

VAN transcurriendo los años y, junto con ellos, estamos viendo desaparecer poco á poco á los primitivos habitantes de Chile. La raza araucana, esa raza indómita objeto de tantas poesías y canciones, esos guerreros valientes cuyo vivo retrato nos ha pintado Ercilla, van desapareciendo. Ya no nos quedan sino débiles restos de esa raza heróica, que la civilización y el alcohol se encargan de extinguir.

Dentro de poco sólo les conoceremos por la historia, y nuestros hijos, al estudiar sus hazañas, se interesarán por conocer su vida y sus costumbres y estamos ciertos que las proezas de los germanos, de los galos y de los hunos, no van á despertar tanto interés entre nuestros niños, como todo lo que se relacione con la vida y costumbre de los araucanos.

Al tratar sobre la vida y costumbres de esta raza es necesario hablar también de su antiguo estado físico, de los ejercicios y juegos á que se entregaron para fortificar su cuerpo y el espíritu y sobre la forma como los practicaron.

Es verdad que los araucanos no tuvieron un método de educación física; pero sí, supieron seleccionar con admirable tino una serie de juegos y ejercicios que, en conjunto, venían á fortificar á cada una de las partes del cuerpo, según la utilidad que ellas estaban llamadas á prestar en la práctica de la guerra, y los ejercicios de las piernas, á los que sabios y educadores modernos dedican en sus métodos particular atención, fueron á los que se entregaron con preferencia.

Las carreras ligeras, largas y de duración, los saltos, los ejercicios de trepar á los árboles y todos aquellos otros que aumentan la necesidad de respirar, activando la circulación, fueron sus ejercicios predilectos.

El levantamiento de grandes pesos, la lucha, el tiro de la piedra, de la lanza y de la flecha, como también la natación, les apasionaban en extremo.

Desde pequeños se ejercitaron en nadar en la corriente de los ríos, y el baño se puede decir que fué obligatorio entre los hombres y las mujeres, durante el invierno y el verano.

Como las cualidades más sobresalientes en el indio eran las que se relacionaban con la guerra, los padres sacrificaron sin piedad á todos los niños que nacieron enfermos ó raquíticos.

Cuando se preparaban para una guerra, las tribus se entregaban con entusiasmo á una serie de ejercicios de agilidad, de fuerza y de destreza, y cada uno de los indios trabajaba por sobresalir en el manejo de la lanza ó en el tiro de la flecha.

Conocidas son las duras pruebas á que fueron sometidos los "mocetones" que se disputaron el puesto de general en jefe del ejército.

Para su elección, no se atendía á la alta categoría de familia ni á la graduación de los caciques, sino única y exclusivamente á la agilidad y fuerza corporal del candidato.

Cada vez que se presentaba la ocasión de elegir un toqui se reunían los jefes de todas las tribus y acordaban llamar á concurso á los interesados, señalando, al mismo tiempo, la prueba á que debían someterse. Así fué como nombraran toqui á Caupolicán, al que llegaron á elegir después de haber dado prodigiosas muestras de sus fuerzas hercúleas.

Los juegos nunca llegaron á constituir un monopolio de ciertos y determinados individuos, sino que se practicaron al aire libre, en sitios públicos y por toda la colectividad araucana, sin distinción de edad, sexo ni clase.

La gran semejanza de algunos de estos juegos con los que poco á poco han venido introduciéndose en este país, nos ha hecho pensar más de una vez en el verdadero orígen de estos juegos, que han llegado, con traje extranjero, á tomar carta de ciudadanía entre nosotros.

Es muy posible que más de alguno fué exportado en épocas pasadas, sin que hasta hoy nadie se haya preocupado de averiguar su orígen.

Hay algunos de un parecido tan grande, que sus diferencias no alcanzan á constituir una novedad para nosotros.

El más común, y talvez el que despertó mayor interés, fué el *palín ó chueca*, que los ingleses llaman hockey, cuando lo juegan á pié, y polo cuando lo practican á caballo.

La chueca araucana

(Hockey entre los ingleses)

La chueca es un ejercicio en que dos partidos



La salida de la bola

opuestos pretenden llevar una bola de madera (1) del tamaño de una de billar (pali), hacia el campo contrario, valiéndose para ello de un bastón encorvado y grueso en uno de sus extremos y de un largo como de un metro diez á un metro veinte (uño). Fig. 1.

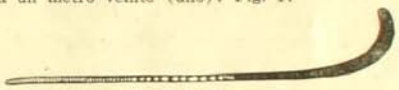


Fig. 1

La cancha en que se juega es un terreno muy limpio, cuyos contornos se marcan con una línea bien visible. Mide, por lo general, 200 á 300 metros de largo por 30 ó 40 de ancho.

Los jugadores se distribuyen en dos partidos de 10 á 20 individuos cada uno, y se colocan frente á frente de tal manera que á cada uno corresponde un competidor señalado de antemano.

Los jugadores más fuertes y diestros se colocan siempre atrás y los más ligeros y listos adelante. Fig. 2.

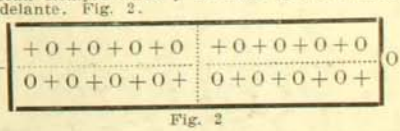


Fig. 2

Para comenzar una partida, se coloca la bola dentro de un pequeño hoyo que se tapa con tierra, en el centro de la cancha, y al dar el juez (raumevoe) la señal de partida, un jugador pregunta al contrario, que está frente á él, á cuántos golpes quiere que principie á sacar la bola. El contrario contesta á tres, ó á cinco, etc., y al mismo tiempo cruza su chueca para que el otro dé con la suya tantos golpecitos como los que se le ha ordenado, y ambos principian desde ese momento á trabajar por desenterrar la bola y, una vez que logran sacarla, cada uno pretende llevársela al campo contrario hasta hacerla pasar la raya enemiga. La salida de la bola es, sin duda, el momento más interesante del juego, porque desde ese instante principia la batalla, y es de ver como ya lidian dos, ya muchos, ya todos, dando muestras de destreza y pulso en el manejo de su uño, de fortaleza en la lucha y de velocidad en la carrera.

(Continuará)

L. MATUS.

(1) Puede hacerse también de goma con lana forrada en cuero.

EXPOSICION HELSBY



"Crisantemos" (boceto)



"Lizette"

Ultimamente ha puesto en exhibición el señor Helsby, y exhibe aún en uno de los elegantes y claros salones de "El Mercurio", una colección de 44 cuadros.

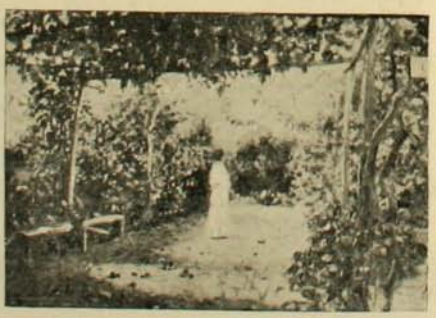
Además de lo que los críticos de arte han hablado de este pintor, nosotros podemos agregar nuestra modesta impresión sobre estos delicados cartones.

Helsby es el gran pintor del asunto pequeño. No hieren su pupila las grandes masas, ni los asuntos de gran amplitud, ni aquellas composiciones en que puede hacerse gala de una técnica profunda; sino que recogiéndose su espíritu para soñar, elije esos temas poéticos, delicados, triunfando en ellos con un rico y fino colorido y un penetrante sentimentalismo.

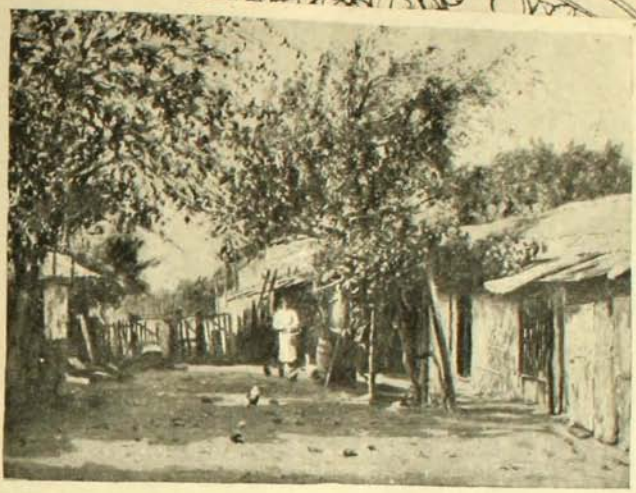
No dudamos que esta exposición tendrá un éxito y será un triunfo más en la carrera del artista.



"Morro do Castello"



"En un huerto".—Limache





I. "Vivienda Vieja", Peña Blanca.—II. "Calle de Campo"

ASCENSOS EN LA ARMADA



El 21 de Mayo el Supremo Gobierno confirió el grado de capitán de fragata al de corbeta señor Alberto Valderrama P., cuya fotografía publicamos hoy. Este es uno de los muchos ascensos que se llevaron á efecto el 21 de Mayo de este año.

LEGACION DE LA SANTA SEDE



Hace poco llegó á Santiago el nuevo secretario de la Internunciatura, el presbítero señor don Francisco Vagui.

El señor Francisco Vagui pertenecía á la Secretaría de Estado del Vaticano.

El jinete vencedor del Derby de Epsom

CORRIDO HACE TRES DIAS

El Miércoles 26 del presente més se corrió en Inglaterra la más importante de las pruebas hípicas del mundo: el Derby de Epsom. Correspondió el triunfo al caballo Minoru, gineteado por el famoso jockey cuyo retrato aquí publicamos. Su propietario es el rey Eduardo.

Es la primera vez que Eduardo VII obtiene semejante triunfo desde que es soberano. Antes de ocupar el trono, cúpole conquistar victoria igual en dos ocasiones.

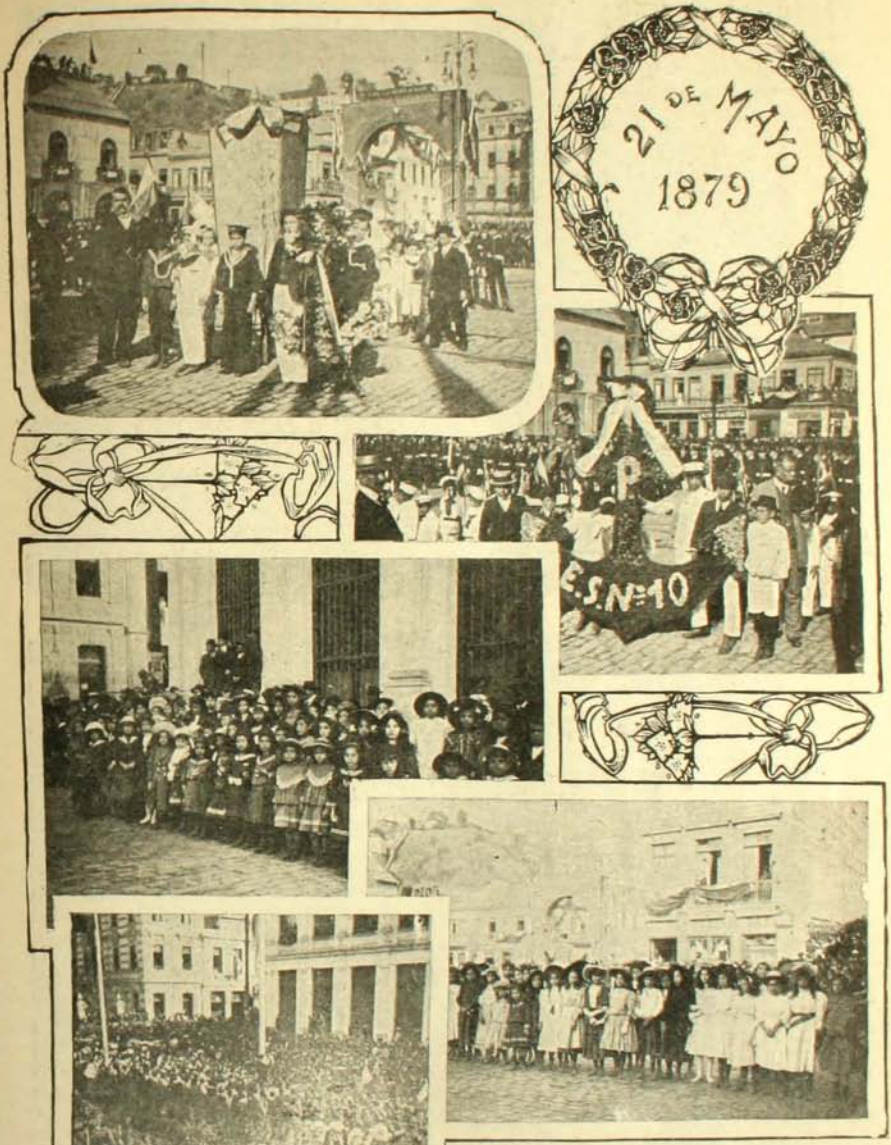
Los telegramas nos dicen que Londres entero celebró este acontecimiento y que los diarios lanzaron inmediatamente ediciones especiales, publicando el retrato de S. M., del caballo vencedor, del jockey, preparador, etc.

El triunfo del clásico Derby de Epsom es considerado de tal magnitud y trascendencia en los anales hípicos, que aún el mismo rei de Inglaterra se siente enaltecido por él y no tiene á menos el cederle en la historia de su reinado una página que, por cierto, no será la menos brillante.



El jockey del rey de Inglaterra que jineteaba el caballo vencedor del Derby de Epsom

LAS ESCUELAS DE VALPARAISO EN EL 21 DE MAYO



I. Ancla de flores, obsequiada por los alumnos de la Escuela Blas Cuevas, para depositarla en la tumba de los héroes.—II. Ancla de flores naturales dada por la Escuela Superior de Hombres de Valparaíso.—III. Escuela Superior N.o 24 que asistió al festival del 21 de Mayo.—IV. Escuela Elemental N.o 60 en el festival del 21 de Mayo.—V. Las escuelas cantando la Canción Nacional, dirigidas por el maestro Cuadra.

EN LA ESCUELA ARRIARAN





I. Danza japonesa por la Asociación Unión Escolar de la Escuela Francisco Arriarán.—
II. Durante el acto literario celebrado el 21 de Mayo en la misma escuela



EL presidente del tribunal enunció la vieja fórmula:

—¿Tiene el reo algo que decir?

El reo se puso de pié y, paseando su mirada tranquila por toda la sala del juzgado, desbordante de una multitud ansiosa, hizo pública confesión de su delito:

—No pido clemencia, señores magistrados. Aún me queda la virtud de recibir á sangre fría toda la responsabilidad de mis obras. Conozco la estrechez de vuestros códigos y sé que el castigo descenderá sobre mi cabeza para la purificación de una culpa que no existe.

Yo produje la muerte del Hombre Gris. Y la produje para bien de la humanidad y para bien mío, porque procedí en defensa propia.

El Hombre Gris fué amigo mío.

Nuestra camaradería emanó de un extraño interés que yo observara en él por ganar mi confianza. Además, debo decir que su porte excéntrico, una peculiaridad atractiva é indefinible y la intensa expresión de su rostro antropoidal, me empujaron á él en un movimiento de franca simpatía. El hielo de nuestras primeras relaciones se deshizo pronto al calor de una amistad estrechada rápidamente.

Poco á poco, en el Hombre Gris—nunca supe su nombre, le llamo así por el tono claro-obscuro de sus cabellos, de sus ojos, de su vestido y de todo su sér—pude advertir algunas particularidades que me sugirieron la sospecha de hallarme ante un anormal.

Gustaba la frecuentación de espectáculos públicos donde se ejecutaran ejercicios peligrosos, capaces, por la brutalidad del riesgo, de producir emociones calofriantes entre la concurrencia. Los circos, con sus domadores de fieras y sus acróbatas jugándose la vida á cada momento, eran los lugares de su predilección.

Otras veces, inmóvil en las esquinas de las calles populosas, asistía al ir y venir, de una acera á otra, de gente atareada que ponía en juego toda la ágil habilidad de sus piernas para rehuir la acometida de los vehículos.

Y cuando alguien afrontaba cualquier peligro, los ojos del Hombre Gris relampagueaban de ansiedad, brillaba en ellos un fulgor diabólico, y si el transeunte salía ileso, el rostro de mi amigo se manifestaba contrariado.

Entonces fué cuando tuve la certidumbre de mantener relaciones con una persona de escaso equilibrio mental.

Una tarde—la de autos—salimos fuera de la población. La idea provino de él, lo cual me produjo una extrañeza enorme, por cuanto su manía era pasear por los lugares hirvientes de muchedumbre.

Por esta manía y por el evidente deseo—que delataban sus ojos—de asistir á cualquiera de esos accidentes callejeros, yo le llegué á denominar "el cazador de desgracias". Aquella tarde, dejamos á espaldas la ciudad y anduvimos á campo traviesa.

¿Fué casualidad? ¿Premeditación? No lo sé, lo cierto es que el Hombre Gris me detuvo al borde de una vía férrea, en la altura de un desmonte, cortado á plomo. Los dos rieles, bruñidos bajo la contínua acción rodante del tren perdían, en apariencia, su paralelismo, hasta converger en un remoto punto del horizonte.

—Sentémonos, amigo—me advirtió el Hombre Gris.—Tengo que hablar con usted y hablarle mucho. Necesito hacerle la revelación misteriosa de mi vida. Soy un enfermo. La maldad. ¿Existe la maldad abstracta? ¿No se demostrará algún día que es sencillamente un fenómeno fisiológico, ajeno á toda responsabilidad?

Soy un enfermo. He buscado la dicha en todos los manantiales, y en todos, como la hez en el fondo de las cosas, hallé un sedimento de hastío. Y hube de salirme, entonces, de las viejas rutas de lo normal, de las viejas rutas que con-

ducen á otros á mitigar la sed de sus espíritus vulgares. Llegué á la crueldad misma, esperanzado de descubrir en ella algún nuevo motivo de placer. La dicha, para mí, ahora y siempre, no es más que una crispatura de nervios, una sacudida de la emoción, angustiante y voluptuosa á la vez, ante un asunto de tragedia y sangre

Me agradaron las luchas de hombres con hombres y de hombres con fieras; allí donde entrevía una probabilidad de catástrofe, estaba yo: una carrera de automóviles, una ascensión aerostática, un desafío...

Pero el desgaste emocional, á la larga, aminoró la sacudida de aquellas sensaciones. Nuevas ansias se me adueñaron.

Y así, de espectador, quise elevarme á actor, para hacer más intensa la conmoción nerviosa..

Aquí calló el Hombre Gris, mirando en torno con desconfianza. Me asaltó con sus ojos de arcano, y luego, silenciosamente, extrajo de las profundidades de un bolsillo, un rollo de periódicos.

—Lea usted eso—me dijo torvo.—Lo marcado con lápiz azul...

Yo desdoblé los grasientos diarios y me abismé en una lectura folletinesca de accidentes ocurridos en mitad de la calle. Eran, casi todos, hombres hechos trizas bajo las ruedas de algún tranvía; el comentario periodístico daba á éstas noticias, de una frecuencia aterradora, explicaciones de suicidio.

Al cabo de un rato, alcé la vista, clavándola interrogante en los ojos del Hombre Gris.

—Sí, amigo mío; soy yo el autor de todo eso—me respondió, sonriendo vagamente, como si aún paladease orgulloso el recuerdo de un triunfo lejano.

Y como yo trasluciese en el rostro una enorme estupefacción, una inquietud progresiva, el Hombre Gris se sinceró más ampliamente.

—No lo podía remediar. Un ansia secreta absorbió todas mis facultades. Soñaba, con asedios de obsesión continua, en una tragedia producida por mi mano, en una tragedia de fecundo impresionismo.

¿Estaría condenado siempre á representar mi ridículo papel de personaje sainetero? Una tarde me sentí más decidido que nunca á realizar el plan macabro que acaricié tantas veces.

Fué en una esquina que rebosaba multitud trajinante. Junto á mí, un hombre, en visible decadencia física, acechaba una ocasión de relativa quietud para trasladarse á la acera de enfrente. Observando sus ojos tristes, sus pómulos con fiebre, sus hombros encogidos, adiviné en él una existencia de dolor y acaso de miseria. Era el hombre que yo buscaba para justificar, en cierto modo, la brutalidad de mis intenciones: para un sér así—argüía yo íntimamente—tan viejo, tan enfermo, tan pobre, la muerte debe ser un beneficio...

Fortalecido con esta idea, me resolví á todo. Fué cuestión de un minuto. Hormigueaba el gentío y no quise desaprovechar aquel oportuno momento.

Fingí tener prisa, y en el preciso instante de cruzar un tranvía, dí un empellón á mi descuidada víctima, que cayó entre las mismas ruedas trituradoras...

—¡Un suicidio!—exclamó el coro de espectadores. Y á favor del desórden consiguiente, yo me escabullí impune, saboreando la miel de aquella sensación nueva y apocalíptica.

Después, ante las excelencias del primer ensayo, repetí la suerte, una, dos, tres, varias veces, siempre con perfecta fortuna.

Al fin, tampoco la producción de la muerte basta para conmover una fibra de mi organismo. Soy una naturaleza gastada por todas las emociones, insensible al placer y al dolor. He llegado á la absoluta atrofia de mi personalidad. ¿Dónde inquirir una causa capaz de estremecerme?

Tal es el relato misterioso de mi vida, de esta vida que ha cumplido ya con su misión...

Enmudeció el Hombre Gris y sus miradas se tornaron á lo lejos del horizonte, en cuya línea una nube de humo anunció heráldica el avanzar culebreante de un tren.

El Hombre Gris, como inspirado por una idea, tornó á hablar, sin preocuparse de mi gigantesco asombro.

—Ya no me resta más que un recurso final para combatir lo que yo llamaría "impotencia sensitiva". No me queda más que un segundo de placer, el último placer y el último segundo de mi vida. Me refiero á la voluptuosidad de ese segundo que separa con un abismo á la vida y á la muerte. ¿No me comprende usted aún? Hablo del suicidio...

El Hombre Gris me dirigió una mirada de súplica, y luego fué diciendo:

—Pero, en medio de todo, soy un cobarde. Me falta arrojo para transponer las fronteras del sér. Necesito que un espíritu, todo piedad, y una mano, toda caridad, me ayudasen...

No completó su pensamiento.

Se levantó de un salto, ágil, felino, maquiavélico. Yo secundé sus movimientos, adoptando una actitud defensiva. El tren distaría entonces de nosotros unos cincuenta metros. Volaba vertiginosamente.

Se volvió á mí el Hombre Gris, fosforescentes los ojos, reflejando una expresión indefinible, en ademán de abalanzarse á mi cuello. Si el tiempo fuera algo material, diría que me bastó uno de sus átomos para darme cuenta de los propósitos sanguinarios de aquel monstruo. Sin duda quería engrosar conmigo el número de sus víctimas...

Pero antes de que él me echase mano, yo pude asirle por la cintura y levantando en vilo su cuerpo enclenque, le arrojé, desde la altura del desmonte, al centro de la vía férrea. Volteretéo en el aire su figura antropoidal, y desde el espacio me arrojó sus palabras postreras:

—Es lo que quería yo. ¡Gracias!...

Después, el paso del tren, indiferente á la tragedia, y atrás, como un desenlace de horror, un bulto informe y sanguinolento.

Así produje la muerte del Hombre Gris, señores magistrados...

LUIS ARAQUISTAIN

PAJINA COMERCIAL

(De Viernes á Jueves)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

LAS operaciones realizadas en acciones, durante la semana en revista, han excedido en importancia á las de la anterior. En cambio, han disminuído las efectuadas en bonos, á pesar de haberse transado en algunas ruedas lotes bastante apreciables. La tendencia alcista pronunciada hace días, se ha mantenido con cierta acentuación, especialmente en las acciones bancarias, así como en algunas salitreras y ganaderas. En cuanto á los bonos, han revelado en los últimos días relativa flojedad, como si el alza hubiera llegado ya al máximum. El valor efectivo de lo transado en acciones ascendió á $ 469,093.37 y el de los bonos á 1.087,900 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

CON apenas regular actividad se ha desenvuelto el mercado de letras comerciales sobre Londres. Descartadas algunas oscilaciones de alzas y bajas, la reacción producida la semana anterior continuó acentuándose en forma perfectamente tangible, habiendo logrado mejorar el tipo del cambio internacional, en la semana, 11|16 penique. El valor de lo transado ascendió á 244,430 libras esterlinas. En oro se operaron $ 197,500.

	Viernes 21		Sábado 22		Lunes 24		Martes 25		Miércoles 26		Jueves 27	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	10 1|4 5|16	10 1|4	10 7|8 15|16	10 7|8	10 5|8	10 9|16	10 7|16	10 3|8 7|16	10 5|8 11|16	10 5|8	10 31|32	10 15|16
2.ª rueda	10 3|8 7|16	10 3|8	10 9|16 5|8	10 9|16	Sin transacciones por liquidación de la mala		10 7|16 1|2	10 7|16 1|2	10 5|8	10 9|16 5|8	10 13|16	10 3|4 13|16

PREMIO DEL ORO

	Viernes 21	Sábado 22	Lunes 24	Martes 25	Miércoles 26	Jueves 27
1.ª rueda	76 %	66 %	72 %	73 %	69¼ %	64.65 %
2.ª rueda	74½ %	67½ %	70 %	73 %	70 %	67 ¾ %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

	Viernes 21	Sábado 22	Lunes 24	Martes 25	Miércoles 26	Jueves 27
	10 5|16	10 5|8	10 1|2	10 5|16	10 9|16	10 7|8
	1 £ = $ 23.56	1 £ = $ 22.59	1 £ = $ 22.86	1 £ = $ 23.27	1 £ = $ 22.72	1 £ = $ 22.07
	1 fr. = 0.94	1 fr. = 0.90	1 fr. = 0.91½	1 fr. = 0.93	1 fr. = 0.91	1 fr. = 0.88
	1 mr. = 1.16½	1 mr. = 1.11½	1 mr. = 1.12½	1 mr. = 1.15	1 mr. = 1.12	1 mr. = 1.09
	1 doll.= 4.91	1 doll.= 4.71	1 doll.= 4.76	1 doll.= 4.85	1 doll.= 4.73	1 doll.= 4.60
Ultima hora.....	—	—	—	—	—	10 11|16 1 £ = $ 22.46

CONTRA SEQUIA HIDROPESIA



PROBLEMA

—¿Quiere decirme cómo conserva usted tan bonito este jardín, cuando no hay una gota de agua ni aquí ni en los alrededores?



SOLUCION

—De algo vale tener un tío con hidropesía.

EL MEETING SPORTIVO DEL 21 DE MAYO



El Liceo de Aplicación al desfilar por la Plaza de Armas



La Federación Velocipédica en la Alameda, cerca de la Estación Central



En la Alameda. Concurrencia viendo pasar el desfile



El desfile al pasar por la Plaza de Armas

NUCLEO COLONIAL DE ITATIAYA.—Estado de Río de Janeiro.—(Brasil)

EL gobierno brasilero, como todos los de los países sud-americanos de población y grandes extensiones territoriales, está empeñado en hacer la colonización de su suelo no omitiendo sacrificios de ninguna especie. Hasta ahora lleva ensayadas las colonizaciones italiana, española, portuguesa, japonesa, china, alemana, suiza y francesa. De todas ellas, la portuguesa por razón de raza, de idioma, de costumbres y vigor es la que mejor se adapta, siguiendo en importancia la italiana, la alemana y la francesa que se está ensayando.

La asiática, japonesa sobretodo, que fue establecida en San Paulo, resultó un fracaso completo, por lo cual los habitantes de este rico Estado del Brasil no terminan aún de lamentarse. Resultaron ser hombres incapaces para las faenas agrícolas y un mal elemento social.

El Supremo Gobierno brasilero no descansa y trata de doblar los 25.000,000 actuales de población, para hacer viable la agricultura, la mayor fuente de riqueza de su suelo. Hoy ensaya la colonización francesa en Itatiaya, habiendo formado para el objeto un núcleo colonial modelo, fundado bajo los buenos auspicios del señor doctor Antonio Ribeiro de Castro Sobrinho, digno Inspector Agrícola del Poblamiento del Suelo. Debido á la cortés galantería del Excmo. señor Dr. Miguel Calmon du Pin é Almeida, ministro de Industria y Obras Públicas, fuí invitado, como delegado de la Propaganda Salitrera y colaborador del ZIG-ZAG. Antes de arribar á la estación de Campo Bello, donde está situado este núcleo, hay que atravesar gran parte del Estado de Río de Janeiro. Inmensas extensiones de suelos incultos y desprovistos de vegetación, antes fuente de riqueza inagotable... El viajero se pregunta admirado el por qué de este gran contraste, siendo que por razón natural debía estar revestido de la misma exuberante vegetación tropical de los Estados convecinos. La explicación es imposible y sólo se obtiene con la historia; esos cafetales desaparecidos por muchos años sacaron del suelo la riqueza natural y, como no les fué restituída, tornáronse estériles. Otro de los grandes factores que contribuyó á este estado de cosas fué la abolición de la esclavitud; con ella se quitó á los propietarios la mano de obra barata, haciendo imposible el cultivo en ese suelo ya prácticamente estéril. En efecto, fijándose con atención, el suelo de esas colinas sin fin conserva el vestigio de su grandeza, en las pequeñas depresiones alineadas que fijan el antiguo asiento de los cafetos.

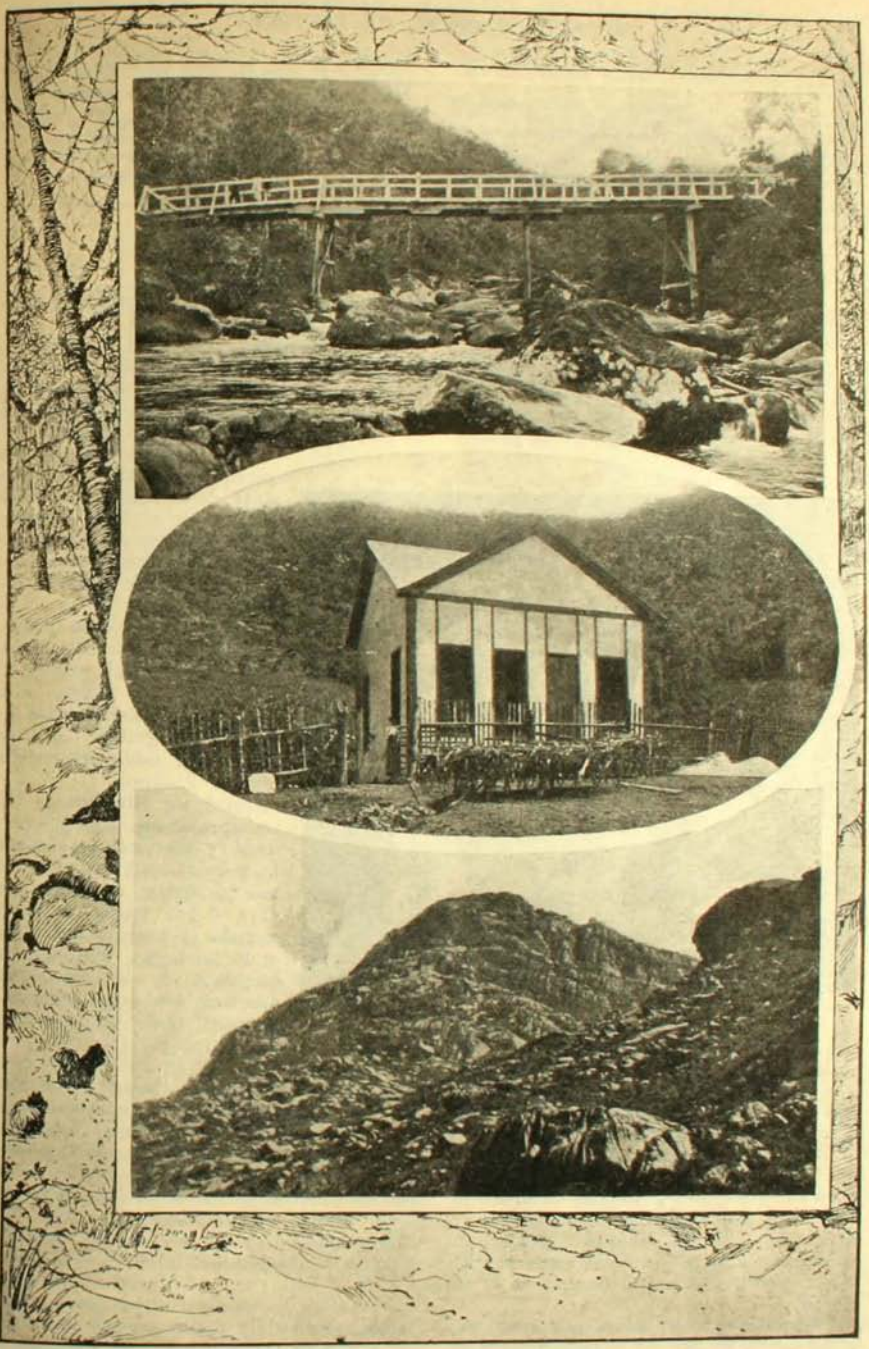


Manzano cultivado á 2,000 metros sobre el nivel del mar

En Itatiaya cambia el aspecto de la naturaleza á medida que se sube en la montaña y se traspasan los límites hasta donde fué posible en otro tiempo, por la temperatura, el cultivo del café; empieza entonces el bosque virgen donde tan sabiamente el Gobierno brasilero ha elegido, como región futura



Itatiaya.—Grupo de araucarias brasileras



I. Puente sobre el río Campo Bello, que une la colonia con Monserrat, donde reside la Administración.—II. Itatiaya, casa de colonos.—III. Sierra de Itatiaya, á 2,700 metros sobre el mar, en la mayor altura del Brasil.

de gran producción de frutas de la zona templada y fría.

Las casitas de colonos son confortables, de aspecto hermoso y decorativo, que, por sí solas, transforman aquellas rústicas montañas en un paisaje de Suiza.

Los colonos, ahí localizados, se muestran contentos y comienzan sus plantaciones de arboledas frutales y de viña, primeros esfuerzos de la gran colonia.

Sin duda se logrará repoblar este suelo y devolverle su antigua fertilidad con la abundancia de poderosos recursos que la ciencia agronómica reserva para estas ocasiones.

GUILLERMO MEDINA,
Agrónomo.

CANUT DE BON

Nada, por cierto, más digno de aplauso y que merezca más nuestra admiración que el esfuerzo y la perseverancia que gastan valientes paladines del arte en este país, de por sí apático y refractario á todo lo que significa belleza y poesía.

A estos soldados del ideal no les arredra ni les intimida el ambiente asfixiante que aquí flota con tanta intensidad y que ahoga toda noble ambición, cortando las alas de la inspiración.



Busto de don R. A. Philippi

No les amedrenta, pues, la desesperante indiferencia con que en este Chile se mira y avalora toda labor y producción artística.

Aquí es, generalmente, considerado al artista como un sér holgazán, preocupado únicamente de cosas profundamente inútiles y que, por lo tanto, está de más en la sociedad.

Desconsoladora verdad es ésta, pero hay que convenir en que ella es muy cierta y debida, en gran parte, á nuestra falta de educación artística y también al alejamiento en que vivimos del progreso y movimiento intelectual y artístico del mundo.

Luchando con fé ciega en el porvenir, desafiando las rudas asperezas de la vida, hay en esta tierra espíritus que trabajan con tesón y noble entusiasmo por llegar á la altura, al cielo de la gloria artística.

Nada les detiene en su marcha, ni jamás vuelven atrás, desalentados, la cabeza para mirar el largo y pesado camino recorrido que, las más de las veces, han regado con las amargas lágrimas del desengaño.

Todos estos tristes pensamientos me asaltaban, atropellándose en mi mente, al contemplar la última obra del escultor chileno Canut de Bon, un magnífico busto en relieve del sabio naturalista R. A. Philippi.

Quizá sea éste uno de sus trabajos donde, con más firmeza y claridad, se destaca la personalidad artística del autor; quizá sea ésta su obra donde mejor se ve y aprecia la energía del rasgo y de las líneas, junto con la amplitud de la concepción artística, tan espontáneamente manifestada en este hermoso trabajo.

Para convencerse de lo dicho basta contemplar un momento el busto del ilustre sabio Philippi, y tendremos inmediatamente en nuestra alma el sentimiento artístico.

La obra que nos ocupa llamará sin duda alguna vivamente la atención de todos, por lo vigoroso del efecto estético y la absoluta verdad del parecido.

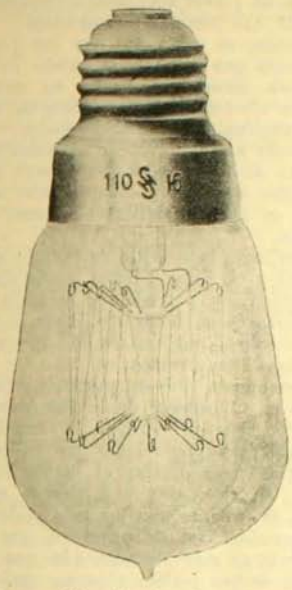
Bien merece, pues, un sincero voto de aplauso el modesto é inteligente escultor, Canut de Bon, por su tan hermosa creación.

Y antes de terminar estas líneas queremos recordarle y decirle que no está lejano el día en que, como él dice, "llegará el Sol".

ALEJANDRO GUZMAN PEREZ

La lamparilla eléctrica de tántalo

SABIDO es por demás que de todos los medios de iluminación artificial, la luz eléctrica es el más ventajoso desde el



Lamparilla eléctrica de tungsteno

punto de vista de la higiene y de la comodidad.

Si hasta la fecha la iluminación eléctrica no está satisfactoriamente difundida por todo el orbe, se debe á que en muchas partes su costo es elevado y en otras, no menos numerosas, porque la fuerza hidromotríz no es aprovechada.

Desde luego, debemos observar que la producción de la electricidad es más sencilla que la fabricación del gas de alumbrado por los infinitos inconvenientes que esta última explotación ofrece, vinculada, como se encuentra, á la producción de hulla ó carbón de piedra. Considérense, por ejemplo, las enormes dimensiones de los aparatos de una fábrica de gas y compáreseles con los de un motor eléctrico movido por una simple corriente de agua.

De ahí que la luz eléctrica, uno de los más grandes descubrimientos del siglo XIX, el siglo tan propiamente llamado "de las luces", tenga ante sí tan amplio porvenir y un éxito tan de manifiesto y tan creciente.

La competencia que trae el progreso á todas las manifestaciones de la actividad humana, va cada día mejorando más y más los procedimientos de iluminación eléctrica, y así vemos cómo una nueva invención viene á menudo á suplantar otra, afamada ayer y hoy anticuada.

Lo que de todos los inventos se dice, se puede aplicar á la lamparilla eléctrica de tántalo, que tan buena y justificada acogida ha tenido en todas partes.

Ella, á su turno, verá algún día desaparecer su pasada fama con un nuevo invento que la envejezca.

El perfeccionamiento de la iluminación eléctrica ha estado vinculado en este último tiempo al filamento de las lamparillas que se pone incandescente al paso de la corriente.

En un principio, por la época del reinado de la lamparilla Edison, la fabricación del filamento consistía en poner un hilo de algodón en una solución de celulosa caliente y después someterlo á un baño de alcohol, donde era secado rápidamente por dos cilindros de acero. Este filamento era después alargado y cortado en trozos de 25 centímetros, para someterlos á una rápida carbonización en una caja de acero sometida á una temperatura muy elevada. En segui-



Lamparilla eléctrica de tántalo

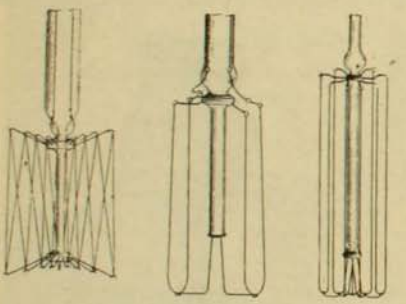
da eran inflamados en vapores de gasolina y se le fijaba, por último, al cuello de una ampolleta de manera que sus extremos que-

darán separados por una sustancia aisladora, como el vidrio, por ejemplo, y en conexión con los alambres de la corriente.

Había necesidad también—y esta necesidad todavía se mantiene en las nuevas invenciones—de hacer el vacío en las ampolletas, porque de otro modo el carbón se consumiría en contacto con el oxígeno. Esta tarea demora poco hoy día y se realiza con ayuda de una bomba neumática que aspira el aire por el lado de la soldadura que toda lamparilla eléctrica lleva por uno de sus extremos.

El precio de esas lámparas de filamentos de carbón era relativamente barato, pero tenían el grave inconveniente de consumir mucha corriente y de producir muy poca luz, que con el uso del aparato iba poniéndose más y más rojiza.

Carbonizando previamente el filamento en un horno eléctrico, antes de someterlo á la inflamación en los vapores de gasolina, se obtuvo un gran progreso sobre el pro-



Filamento de Tántalo

Filamento de tungsteno para baja tensión.

Filamento de tungsteno para elevada tensión.

cedimiento antiguo ya narrado, y que consistía en depositar sobre el filamento una costra metálica de carbono en un estado particular que le dá al filamento propiedades luminosas y una durabilidad que antes no poseía.

De esta manera se consiguió, con el nuevo perfeccionamiento, economizar corriente eléctrica, se ganó en fuerza luminosa y en durabilidad de la lamparilla.

Pues bien, las nuevas lamparillas de tántalo han dejado muy lejos estas ventajas, pues economizan el 75 por ciento de la fuerza eléctrica que la lamparilla más perfecta emplea para ponerse incandescente.

Las primeras experiencias de este invento datan desde 1883, en que Mr. Siemens, electricista alemán, de reputada fama, pretendió abaratar la iluminación eléctrica ensayando algunos cuerpos que como el tántalo, el osmio y el tungsteno, no se funden ni experimentan una disgregación de su masa cuando se ponen incandescentes por la acción de una elevada temperatura.

Además, se sabía ya que las partículas luminosas que marcan el grado de fuerza luminosa, cuando se ponen en suspensión por los efectos del calor excesivo, eran en estos metales muy incandescentes.

Cuando se pudo vencer la dificultad que ofrecían dichos metales para hacer de ellos filamentos delgados y homojéneos, su aplicación en las lamparillas eléctricas fué inmediata.

La primera lamparilla de tántalo apareció en 1903 y no difiere, como queda dicho, de las lamparillas precedentes más que en la naturaleza de su filamento. Este es de tántalo puro de 65 centímetros de largo y con un peso de 22 miligramos.

La conquista que este descubrimiento ha dejado en el proceso de la iluminación artificial consiste, primero, en la simplificación de las largas operaciones que antes eran necesarias para montar el filamento, y segundo, en que, con una fuerza eléctrica menor, se produce una luz más poderosa.

En cambio, con el tunsgteno, que resiste temperaturas más elevadas aún que el tántalo, no se han podido alcanzar mejores resultados porque en este caso la fabricación del filamento ofrece inconvenientes muy difíciles de vencer.

Las lámparas de tungsteno tienen siempre un tamaño mayor que las de tántalo y su poder luminoso no baja de 25 bujías, lo cual las hace, por ahora, inapropiadas para la iluminación de pequeñas piezas por su luz excesivamente poderosa.

En fin, las lámparas de Helio, que pasan por las más perfectas de todas las que se conocen hasta ahora, son también las más modernas y están hechas de una alma de carbón recubierta de un depósito de silicio.

Estas lámparas, que tienen un poder luminoso más grande aún que las de tungsteno, son las que menor fuerza eléctrica consumen y si su duración no es mayor que las de tántalo (1,000 horas), no es menor tampoco.

Como lo dijimos al comenzar, esta faz de la laboriosa actividad humana que se llama la luz eléctrica está sometida, como todo progreso, á una acentuada evolución que hace que lo que hoy admiramos como lo más perfecto, mañana tal vez lo consideramos anticuado ante un nuevo y maravilloso invento. Pero, por cierto que esto sea, preciso se hace reconocer que hasta hoy, cuando menos, la lamparilla de tántalo es la reina de todas las que se conocen.

Luis CASTILLO



COCINA

ALMUERZO.—*Huevos á la Escarlata—Filete de congrio á la turca—Pollo á la Margarita—Mollejas á la Moderna—Panqueques acaramelados.*

Huevos á la Escarlata.—Se cortan tajadas de pan de molde, se redondean quitándoles la corteza, se le forma una redondela con la punta del cuchillo en el centro. Se fríen en aceite ó mantequilla, en seguida se les quita la tapita y se rellenará con lo siguiente: se picarán dos tajadas de lengua á la escarlata, con cinco callampas ó champignes en conserva, se le agregará media cucharada de mantequilla y se pondrá esto al fuego. Estando caliente se le pondrá un poco de salsa blanca, se rellenarán con esto los crutones, sobre cada tostada se colocará un huevo pasado por agua y, sobre esto, salsa de tomate preparada. Se servirán muy calientes.

Congrio á la Turca.—Se sacan filetes de congrio, se les abre medio á medio sin que se separe completamente; se les pondrá adentro una sisa crema consistente con pedacitos de trufas y colitas de camarones; se colocarán en una fuente que pueda ir al horno y que se habrá untado en mantequilla y se pondrán por diez minutos en un horno muy fuerte. Se servirán con salsa crema y papas cocidas.

Pollo á la Margarita.—Se despresa un pollo; después de limpio se dora en mantequilla; estando dorado se le espolvorea media cucharada de harina, se moja con una copa de vino blanco, media taza de jugo y una cucharada de buena salsa de tomate. Se saltan papas en mantequilla y también puntas de espárragos y tomates rellenos, que se harán del modo siguiente: Se escojen tomates chicos y redondos, se les abrirá por encima, se les quitará la comida y se rellenarán con el pino siguiente: Se picará muy fina la comida del tomate, se le agregará champignones picados también muy finos, se saltará esto en mantequilla, se le agregará pan remojado, perejil picado, el hígado del pollo, lo mismo sal, pimienta y un huevo duro, también picado fino, se le pondrá un poco de la salsa del mismo pollo. Se rellenarán los tomates, se pondrán al horno por siete minutos. Se arreglará el pollo en el centro de la fuente y se le pondrá alternando papas, espárragos y los tomates.

Mollejas á la Moderna.—Se escogerán bonitas mollejas, se harán remojar en agua fría con vinagre por dos horas. En seguida se cocerán y después se pelarán y se machacarán con tocino; se pondrán en una cacerola con una cucharada de mantequilla. Se le agregarán bolitas de zanahoria, de pasas, de papa y un poco de cebolla picada fina. Estando todo esto dorado se le agregará media cuchara de harina, una taza de caldo con jugo y medio vaso de vino blanco, sal y pimienta. Se dejará á fuego lento hasta el tiempo de hervirlo, que se sacarán las mollejas, se colocarán en el centro de la fuente y se adornarán con las bolas de zanahoria, papas y nabos, coliflor y arvejas, que se habrán cocido á parte.

Panqueques acaramelados.—Se hace un batido espeso de leche con harina, se le agrega tres huevos enteros batidos, se une todo. Se coloca en una sarten chica un poquito de mantequilla. Estando derretido, se le ponen tres cucharadas de batido, se deja dorar por un lado, se le agrega un poquito de mantequilla y se vuelven del otro lado. Para acaramelarlos, se pondrán dos cucharaditas de azúcar flor en una sarten con un poquito de mantequilla derretida, hasta que se ponga dorada: se colocan ahí los panqueques y se envuelven.

* *

Contestación á las preguntas

P.—¿Cómo se hace el dulce de kakis?

R.—Se hace una almíbar muy de pelo, casi azucarada, ahí se le pone la comida que se habrá sacado de los kakis, los que tendrán que estar sumamente maduros para que queden buenos; se hará hervir por cinco minutos y se sacará del fuego.

—Señor Cyrano de Bergerac, Viña del Mar.—¿Cómo se hacen las tripas á la Moda de Caen? Con el mayor gusto daré esta receta, pues estoy segura de que, si se sigue la indicación exacta, dará muy buen resultado. Se escogen guatas bien gordas que se pondrán por media hora en agua hirviendo. Se sacan, se cortan en pedazos regulares y se les agrega la carne de tres patas de ternera crudas; con los huesos de las patas se hará un caldo, se pondrá todo en una marmita. se le agregará perejil y apio en rama, un diente de ajo, un poquito de ají de Cayenne, dos clavos de olor, una hoja de laurel, un vaso de burdeos, una copita de cognac. Se tapa la marmita herméticamente y se deja hervir á fuego lento por diez horas. Después de este tiempo se podrán comer.

P.—Señorita Juana, Andes.—¿Desea una receta de sopaipillas?

R.—Se hace una masa con zapallo, leche, grasa caliente, sal y la harina necesaria para formar una masa tierna. Se uslerea, se cortan redondelas, se les abren hoyos y se fríen en grasa caliente.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—Según la Ley de Residencia de Estados Unidos, ¿es considerado como ciudadano americano todo extranjero después de cierta residencia en el país? ¿Cuánto tiempo se necesita para ser considerado ciudadano americano?—*San Eli.*—Iquique.

R.—Para hacerse ciudadano americano, el postulante debe declarar, en el lugar de su residencia, ante corte judicial ó conservadora que tenga jurisdicción legal, sello y notario y bajo juramento, que intenta *bona fide* hacerse ciudadano americano y que renuncia para siempre toda sumisión y fidelidad á cualquier mandatario extranjero, en especial al de que es ciudadadano ó súbdito en el momento de su declaración.

Después de 2 años y antes de 7, hará petición escrita, firmada y legalizada, testificada por dos ciudadanos que lo conozcan como residente de la Unión durante 5 años seguidos y del distrito durante el último año. Esta petición irá á una de las cortes indicadas y en ella declarará la intención de nacionalizarse y fijar su residencia en Estados Unidos y que apoya al Gobierno organizado y no es partidario de la poligamia; además renuncia fidelidad y sumisión á su patria actual.

Declarará bajo juramento que sostendrá la Constitución de los Estados Unidos y que renuncia á sumisión extranjera.

El derecho de voto lo dá el Estado. En ciertos Estados puede votar sólo el ciudadano, en otros bastan seis meses de residencia y la declaración legal de su intención de nacionalizarse. Hay Estados que no dan el derecho á voto sino mucho después de la nacionalización.

C.—¿Debe castigarse á los niños pequeños cuando tienen rabia?

R.—No á ellos, sino á los padres que excitan la rabia, ó no trabajan por analizar la causa que la produce y evitarla.

C.—¿Desde qué edad debe castigárseles?

R.—Corregirlos, querrá decir, pues las faltas de los hijos nacen de la herencia, de la educación ó del ejemplo.

C.—¿Qué tratamiento debe darse á los atacados de viruela?—*R. A. M.*—Santiago.

R.—Reposo. Pieza con vidrios pintados ó papel rojo. Sudoríficos. Romper y desinfectar las pústulas y cubrirlas con pomada de precipitado blanco al 3 por 30. Alimento líquido. Gran aseo é higiene.

C.—¿Cuál es el origen del nombre de las calle de Bretón y del Mosqueto?—*Un mosquetero.*—Santiago.

R.—Las personas y las cosas "llamativas" ó características, fueron en Santiago, por caso general, el origen del nombre con que han sido bautizadas las calles. Así como M. Briand de la Morandais legó su nombre á la calle que hoy se llama de *Morandé*, M. Reinaldo Le Breton, francés como aquél y como aquel—coincidencia curiosa—originario de Saint Malo, dió el suyo á la que está al poniente del Cerro Santa Lucía. M. Le Breton vino á Chile en 1746 y por sus servicios se distinguió en el país, en el cual, además, contrajo nupcias con la señorita chilena María Josefa Dunose Caldera.

Por lo que hace á la calle del Mosqueto, debe su nombre á un frondoso mosqueto que en ella hubo durante y aún después de la colonia.

C.—¿Qué papel desempeñó el puerto de San Antonio, en la vida económica y militar de Chile, durante la colonia?—*P. P.*—Melipilla.

R.—Ninguno, propiamente dicho. Sus servicios comerciales sólo datan de 1790, que es el año en que comenzó á poblarse, y en que le dió alguna importancia el reconocimiento que le hizo el Presidente don Ambrosio de O'Higgins. Entonces comenzó á ser útil para la exportación de granos. Fué erigido el pueblo en viceparroquia, en 1797, cuando tenía 720 habitantes, número que poco se ha alterado, y no para aumentar. Las Bodegas le han dado mayor importancia.

C.—¿Pesaban más gruesas contribuciones sobre los chilenos durante la colonia que ahora?—*Un curioso.*—Valparaíso.

R.—La pregunta parece sencilla; pero la respuesta debida es verdaderamente difícil. Es cuestión de apreciación y de diversas consideraciones. Por caso general, con el aumento de la riqueza de un país, y con el desenvolvimiento de su comercio, de su progreso y de sus exigencias, aumentan los impuestos ya directos ó indirectos. Entendemos por la palabra "chilenos" estampada en la pregunta, la de habitantes de Chile en la colonia. Pues bien, si consideramos á la *plebe* de esa época, creemos que pagaba más gruesa contribución que hoy, porque el inquilinaje de esclavitud le obligaba al pago de servicios ó *contribución personal*, y muy duro, para muchos. Más, por lo que hace á los impuestos de la corona, si eran fuertes, solamente lo eran en apariencias, porque la fortuna y los trabajos productivos estaban concentrados en contadas personas, y considerando lo poco que les costaba la producción, con brazos baratos, tenían pocos gravámenes, en realidad. Quizás sólo en las épocas anormales, que eran frecuentes, por causas de guerra ó por necesidades y urgencias del rey, las contribuciones de esa época, en algunos casos, fueron superiores á las de hoy día. En aquellos tiempos, nadie dejaba de pagar el *diezmo*, y las *derramas*, ó contribuciones extraordinarias, se sucedían una á una. Los principales impuestos de esa época fueron los siguientes: *alcabala, alcance de cuentas, almirantazgo, almojarifazgo, avería, balanza, composición de pulperías, composición de extranjeros, estancos, licencias, media annatas, pontazgos, quinto real, ventas de bulas*, etc. Todos los oficios no pagaban sino el derecho del *remate*. Además, las contribuciones *voluntarias* se *imponían* con más frecuencia de lo conveniente. Los reyes necesitaban siempre llenar las arcas á costa de las colonias. Hoy pagamos fuertes impuestos; pero con una ventaja, al menos por caso general .. para que los disfrute la nación.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

El **JARABE FENICADO** de **VIAL**

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD
PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**

TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPES, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo *y realmente* eficaz *de las Afecciones de las Vías Respiratorias.*

Combate los Fenómenos inflamatorios.
Descarta todo peligro de complicaciones.
Restablece las fuerzas del enfermo.

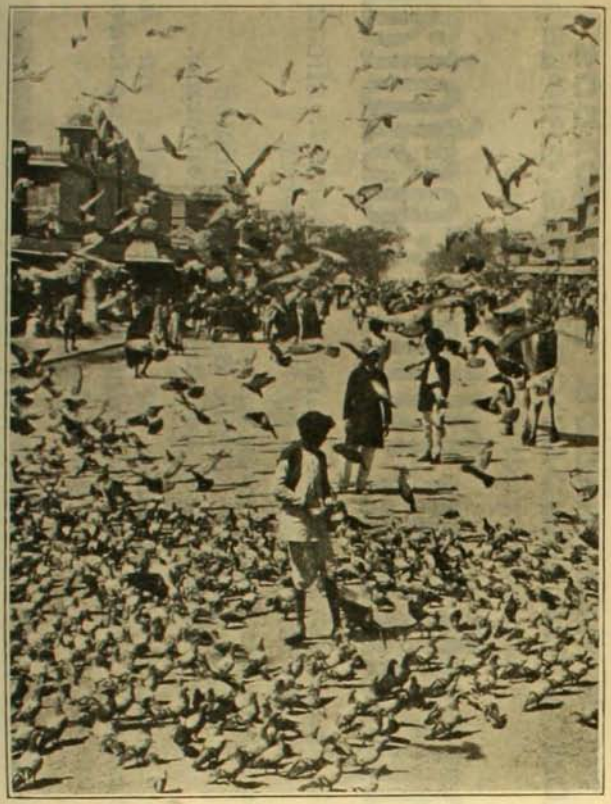
« Desde que empleo el* FOSFOTAL, *no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

Dr GORGON, *de la Facultad de Medicina de París,*
8, Rue de Mézières, PARIS.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.

1297

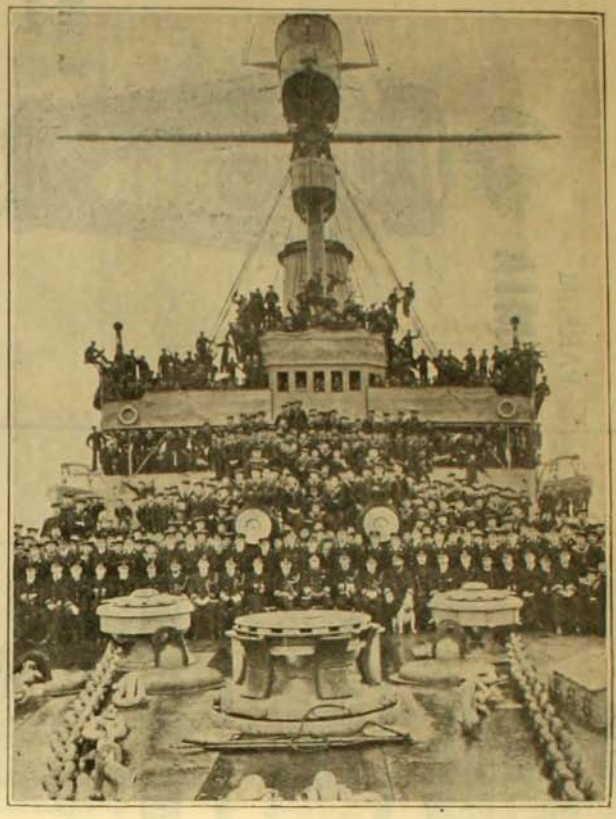
Alimentando a las sagradas palomas de Jaipur--El adios de un gran Almirante inglés



JAIPUR es una ciudad de la India que ofrece el más pintoresco espectáculo. Todas sus casas son de color rojo y violeta. En su interior existe una plaza que recuerda á San Marcos de Venecia por el sinnúmero de palomas que por ahí revoltejean. Estos pichones son sagrados y en sus vuelos pretenden los indígenas descubrir, á semejanza de los antiguos, especiales augurios y profecías del cielo.

✝

LORD Beresford, el gran almirante inglés, jefe de la escuadra británica, se retiró del servicio activo no hace mucho. Antes de dejar su puesto, fué objeto de una manifestación íntima de sus subordinados en su buque insignia, el "King Edward VII". Nuestro grabado es la reproducción de una fotografía tomada á bordo de ese buque después de la manifestación. Lord Beresford cumplió en Diciembre último 50 años de servicios.



MERCADO HUMANO EN ESTADOS UNIDOS

EL PROBLEMA DE LA VIDA MODERNA

EL más grave de los problemas sociales que hoy día se presentan, es el que ofrecen los numerosos desocupados de las ciudades modernas.

La acción legislativa se ha manifestado impotente para la solución, y esto ha inducido necesariamente á los necesitados á buscar por sus propios recursos el remedio, que no es otro que la venta de sus personas y la abdicación de su libertad.

En Estados Unidos la venta de hombres blancos se hace ya en forma absolutamente desembozada. Damos aquí una fotografía de un mercado de esclavos blancos, que se ha constituido en Brooklyn por un señor E. Loughlix. Los necesitados llegan á ese establecimiento, son filiados, numerados y retratados, llevando cubierta su cara por una máscara. En seguida ese retrato circula, á modo de oferta, entre los compradores de esclavos, con las condiciones de la corpulencia física, edad, y demás condiciones de un adquirente en ese mercado alrededor de coines del sujeto. Esperan actualmente 3,000 hombres.



Desocupados que se ofrecen en venta

FONOLA-PIANO



"PHONOLISZT"

Reproduce sin igual toda musica como tocada por una persona

TECLADOS DE 72 NOTAS

PIANO ELECTRICO

Interpretacion artistica automatica mas perfecta

Existencia permanente de 5,000 piezas

Pidanse Prospectos gratis a los Unicos Agentes:

C. KIRSINGER & Co.

Depósito de PIANOS más grande en Sud-América. "LA CONTINENTAL", es la Máquina de Escribir más perfecta.

ESCRITURA REALMENTE VISIBLE

GALANTERIA



La señora (á la nueva sirviente).—Bueno, Clara, espero que no le será á usted muy difícil darme gusto, pues yo no soy muy exigente.
Clara.—No necesitaba decirme esto último, señora, ya lo había conocido al mirar al caballero.

MONUMENTO DEL REY DE LA INDO-CHINA



Monumento del Sisowath, elevado el 23 de Febrero último en Pnon-Penh (Indo-China), en conmemoración del tratado franco-siamés, de Abril de 1907, por el cual devolvía Siam á Cambodge tres provincias.

Los Corsees

DE LA

"COLMENA"

Producen y conservan la figura correcta y elegante que exije la

ULTIMA MODA

Modelos reservados en la SECCION MEDIDA

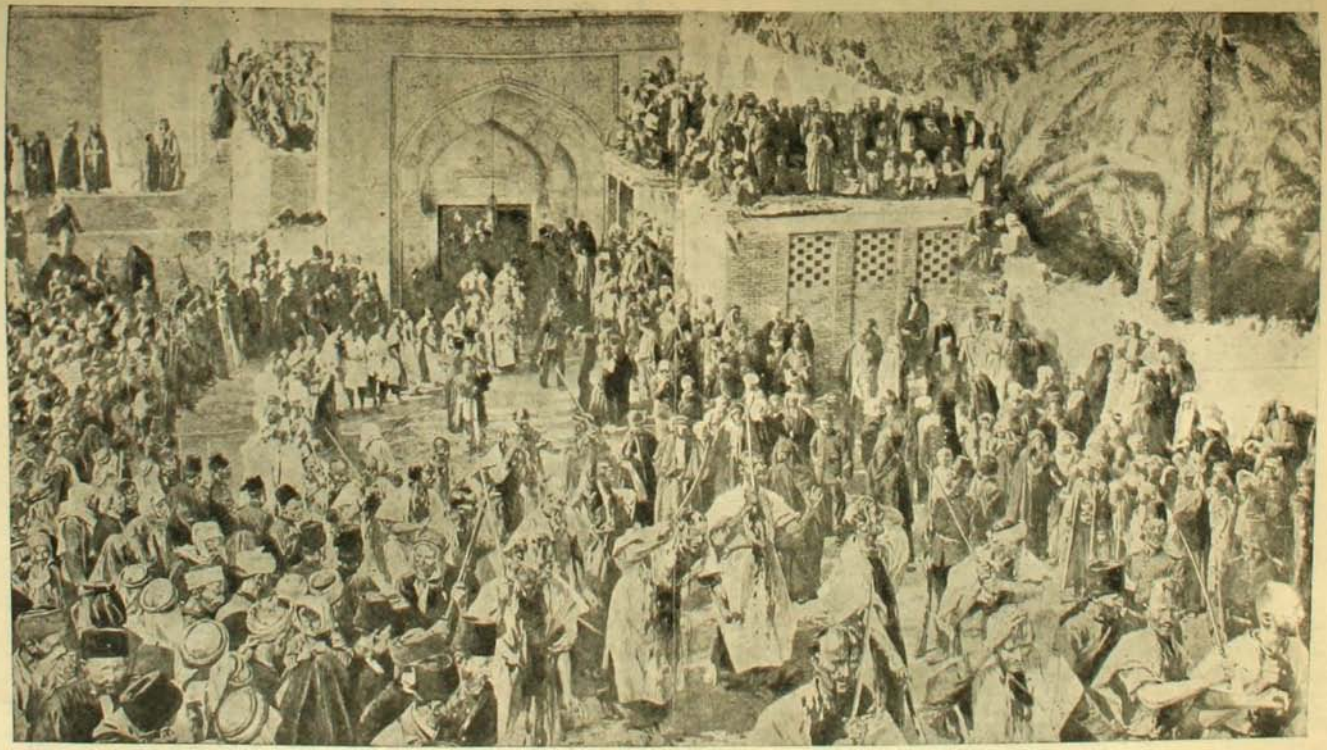
PARIS: Rue Lafayett

Santiago: Huérfanos 1024, casi frente á Prá

VALPARAISO: Calle Condell



LA FIESTA DE LOS SACRIFICIOS. - La procesión sangrienta



EN el mes de Marzo, dentro del cual recae la fecha del aniversario de las masacres en que sucumbieron el gran Iman Hussein y sus compañeros, tienen lugar en Kerbela las solemnes fiestas religiosas y peregrinajes en homenaje á la memoria de ese sacerdote mahometano.— Entre los más espeluznantes de esos festejos figura la procesión sangrienta que recorre las calles de la ciudad saliendo de la mezquita donde está la tumba de Hussein y que ofrece, entre las dos columnas que la componen, el espectáculo del más alto fanatismo: diez ó quince hombres, que por hacerse gratos al Hussein, vestidos de albas túnicas, se sablean hasta caer muchas veces exánimes en medio del charco que forma su propia sangre. Tal es el significado de nuestro grabado. Próximamente publicaremos otros referentes á este original asunto.

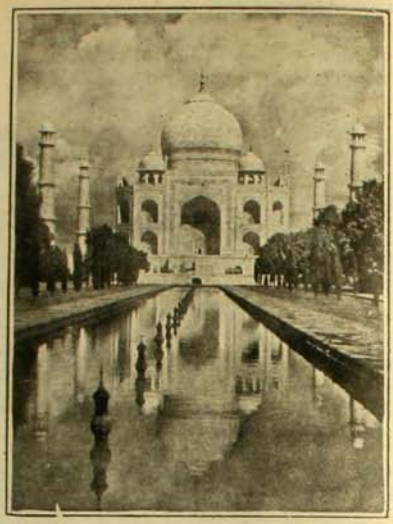
DON MURRI, AFILIADO A LA ESTREMA IZQUIERDA, ENTRE SOCIALISTAS Y RADICALES.



(Del Pasquino)

Un nuevo Daniel en la fosa de los leones. ¿Cómo se las avino Daniel para que no se lo comieran, y cómo se las entenderá don Murri para que, apesar de su traje y aspecto de manso condero, no se lo engullan? Ecco il problema.

LA TUMBA MAS BELLA DEL MUNDO



Tumba erigida en la India, por el Shah Jehan, á la memoria de su mujer. Es una maravilla que bien merecía unirse á las siete del mundo antiguo.

HOTEL SUD-AMERICANO

LOS ANDES

ALTURA: 834 metros sobre el nivel del mar

Este establecimiento ofrece toda clase de comodidades y confort modernos, higiene absoluta en todos sus departamentos, especialmente en los dormitorios, y, en general, han merecido especial atención todas las instalaciones sanitarias, como ser: buenos baños, etc.

Las personas que ya han visitado el Hotel atestiguan que el SERVICIO DE COMEDOR es de primer orden.

Desde sus corredores, terrazas y extensos jardines, se domina el espléndido panorama de la Cordillera de los Andes.

Además el Establecimiento cuenta con Lavandería á Vapor propia, anexa al Hotel.

Las familias que lo visiten pueden tener la seguridad de que no se han recibido ni se recibirán personas enfermas de males infecciosos.

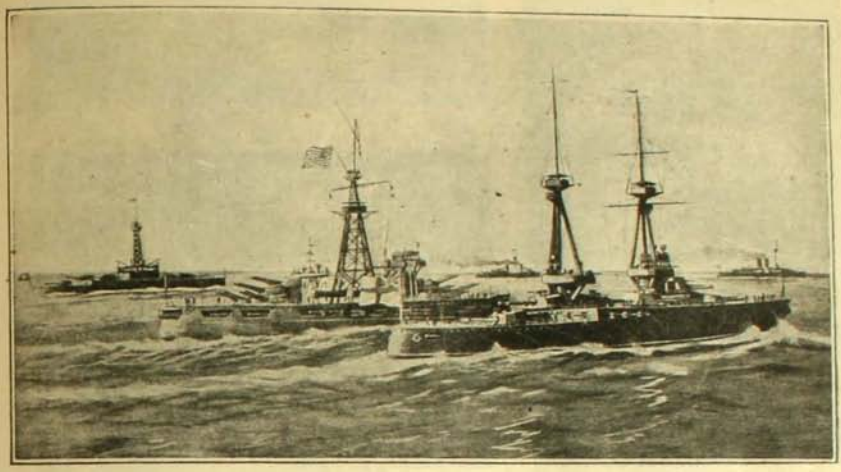
A toda persona ó familia que permanezca en el Hotel durante una semana ó más, se le fijará tarifa especial.

PRECIOS MODERADOS

Ordenes: Casilla 79, Teléf. Inglés, 49 -- Los Andes.

LA ADMINISTRACION.

LOS NAVIOS DEL PORVENIR.—Sugestiones acerca de su posible apariencia



Navíos de máquinas de combustión interna

Posiblemente en pocos años más, las marinas de guerra sufrirán en su construcción un cambio radical y absoluto.

Los numerosos inventos y adelantos que dicen relación con las necesidades de la guerra producirán fácilmente ese resultado.

En lugar de fierro y acero, se usará el cemento en la construcción de los cascos; las máquinas á vapor con grandes chimeneas, serán reemplazadas quizás por máquinas de combustión, sistema semejante á las usadas en pequeña escala hoy día por algunos sub-marinos; y por último, sus medios de ataque y de defensa, hoy solo orientados hacia babor y estribor, proa ó popa, tendrán que hacerse valer también contra nuevos enemigos ó terribles vestiglos que surgen, ya ocultos de las profundidades del mar, ya de los ámbitos inconmesurables del espacio.



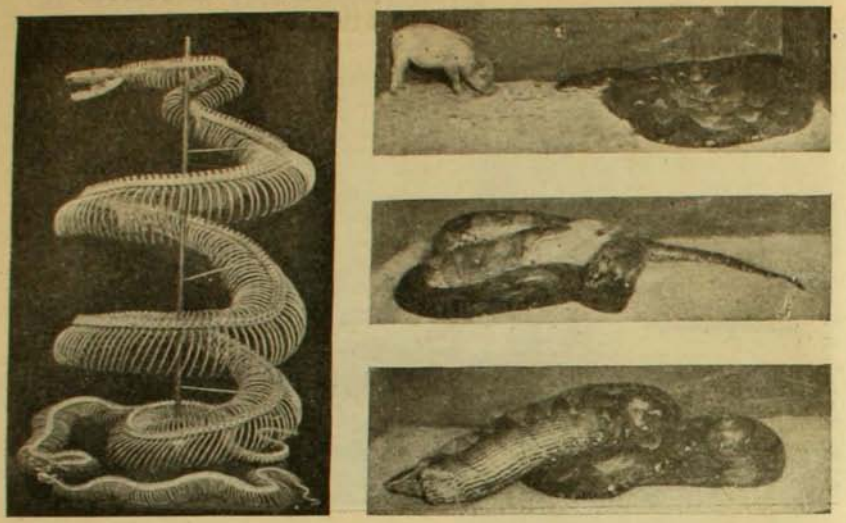
Acorazados con defensas contra los aerostatos

Y no se diga que todas estas sugestiones son obra de la fantasía, pues muy pronto quizás, en limitado número de años, veremos realizadas todas estas reformas que ya empiezan á preocupar á los gobiernos, si bien esa preocupación no se manifiesta en forma ostensible, pues es necesario evitar las susceptibilidades y recelos que siempre ellas suscitan entre las naciones.

Sin embargo, no es misterio el que Italia estudia la construcción de buques de cemento, que Inglaterra ensaya el uso de máquinas de combustión interna, y Alemania, los medios de defensa al mismo tiempo que ataque en contra de los aeróstatas.

Pronto, muy pronto veremos el resultado de todo esto... por ahora contentémosnos con las sugestiones de nuestra imaginación...

SERPIENTES, VIBORAS



1. Esqueleto de un pitón reticulatus; esqueleto de una serpiente cascabel y de una víbora de Carolina en la base.—2. Preparando el ataque contra un cerdo de 45 libras.—3. Engullendo la presa.—4. Entregada al sueño de la digestión.

EL EX-HEREDERO DE SERVIA



El príncipe Jorge de Servia, que ha renunciado á la sucesión al trono de su patria

EL MONO CONSUL PATINADOR



Ha causado gran sensación en Londres la exhibición que ha hecho el mono Cónsul en el velódromo Aldwyck, patinando con destreza admirable.

Engañarse a si mismo es la peor de las falsedades



Este mundo está lleno de personas que á pesar de saber que poco á poco van perdiendo la salud, no se atreven á tomar una medida definitiva y enérjica para asi resguardarse á tiempo; algunos lo hacen de mera despreocupación, creyendo que lo que adolecen es solamente pasajero, porque no les causa grandes molestias.

Ud., por ejemplo, reflexione un momento, raciocinie consigo mismo. ¿Cree usted que su salud es tan buena como debiera ser? ¿Sus músculos están fuertes y robustos? ¿Es perfecta su dijestión? ¿Tiene Ud. necesidad de ayudar á la naturaleza con el uso frecuente de medicinas y purgantes? ¿Está su vista brillante y demuestra su semblante buena salud? ¿Están tranquilos sus nervios? ¿Duerme usted bien y es su apetito el de una persona sana? ¿Está su sangre pura, se encuentra usted diariamente con ánimo para desempeñar sus obligaciones? Estas son algunas preguntas que debía hacerse a sí mismo

Salud regular no es sino la asimilación á una enfermedad leve.

Yo le ofrezco completa salud. Le propongo ayudarlo á conseguir la abolición de todas sus dolencias; recuperar su alegría; devolverle la vitalidad que desterrará todos sus sufrimientos y preocupaciones, las que actualmente lo atormentan,

Le ofrezco un tratamiento que fortalecerá y robustecerá su cerebro y sistema nervioso, un tratamiento que jamás ha fracasado, siempre que el enfermo haya dado una cooperación inteligente. Guando le digo que mi tratamiento reemplaza la flojera por enerjía, la debilidad por fuerza, le aseguro que este tratamiento proporciona un sueño natural y tranquilo, hace desaparecer la dispepsia, conservando todos los órganos de su cuerpo tal como lo exije la naturaleza, me he cerciorado de que día á día voy adquiriendo mas fama, todos los días se ven nuevas y grandiosas curaciones. No me juzgue por mis reclamos, júzgueme por mis hechos.

Ofrezco testimonios espontáneos, no de personas de tan baja esfera que pudieran causar desconfianza, sino que de hombres y mujeres pertenecientes á la flor de la sociedad chilena y comerciantes de alta categoria, que dudar que éstos sean verídicos, sería una infamia.

"Santiago, 1.o de Mayo de 1909.—Señor Doctor Sanden. Presente.—Muy señor mío: Doy á usted informes sobre los resultados obtenidos por medio del tratamiento "Hérculex" Eléctrico de su invención.

Comenzaré por manifestarle que, observando sus instrucciones en lo mejor posible, con dos meses que me he aplicado su "Hérculex" me encuentro completamente sano de la Debilidad Nerviosa, enfermedad que no me había sido posible combatir antes, á pesar de los distintos tratamientos médicos á que me había sometido.

Por lo tanto, quiero contribuir con mi testimonio sobre los méritos de su "Hérculex" Eléctrico y en prueba de ello autorizo á Ud. á publicar esta carta para que sirva al bien de los que sufren enfermedades nerviosas y otras muchas. Doy á Ud. las gracias por su atención é interés por mi restablecimiento. Saluda á Ud. atentamente S. S.ª.—MIGUEL VALERO, Independencia 531".

Mi tratamiento es tan perfecto como lo requiere la humanidad. Para darle instrucciones me gufo enteramente por sus necesidades. Lo trataré con tanto esmero como si usted fuera mi único paciente. Si no le es posible visitarme, escríbame y tendré el sumo placer de enviarle gratuitamente un informe sobre mi tratamiento, detallando su orijen y efecto. Estos informes que suministro gratuitamente, son muy interesantes y no se pueden obtener por otro conducto aun pagando grandes tributos. Toda correspondencia es estrictamente confidencial.

TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS

Dr. V. SANDEN Santiago, Chile, Calle del Estado 223, esq. Agustinas
Horas de consulta: 8.30 A.M. a 6.30 P.M. Dias de fiesta: 9 AM. a 12 M.

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* asi como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

EL JARABE FENICADO de VIAL combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera, Influenza.*

En todas las farmacias

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO**, las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS**, las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS



El VINO NOURRY

es el Tónico y el Depurativo más enérgico.

Es soberano contra:

LINFATISMO (Glándulas y Usagre de los Niños)

ANEMIA (Debilidad, Colores pálidos, Dificultad del desarrollo en las jóvenes).

ENFERMEDADES DEL PECHO

De un sabor agradable, el *VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al Aceite de Hígado de Bacalao.*

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

EXIGIR el VERDADERO **VINO NOURRY.** 1078

Crema del Harem



Embellece el Cútis

C.—¿Dónde y cómo puede averiguarse si hizo testamento una señora que vivió en el segundo cuarto del siglo XVIII?—*J. Pacheco.*—Santiago.

R.—La primera diligencia que debe hacerse para facilitar la investigación es buscar, en la parroquia del lugar en que falleció la señora, la partida de defunción. Estas inscripciones dicen generalmente, si así es: "testó ante N..." (es decir ante el notario tal). Sabiendo, pues, que ha testado ante el notario N., se buscan los libros de dicho notario correspondientes á esos años. Si no se sabe el nombre del ministro de fé que haya actuado, se buscan los libros de notario de los mismos años y del lugar en que ha fallecido la señora ó del en que se presume que ha vivido en esos años. Los libros de notarios coloniales de Santiago están en la Biblioteca Nacional, y los de provincias se encuentran ó en las notarías ó en los juzgados, ó aún en las gobernaciones de las ciudades que en aquella época fueron cabecera de *partidos* ó provincias.

C.—¿Había muchos esclavos en Chile cuando fué abolida la esclavitud?—*Perico.*—Santiago.

R.—En comparación de otras colonias había pocos. Las *encomiendas*, primera clase de esclavitud autorizada en Chile, comenzó de derecho en 17 de Enero de 1544 y fué concluída por el gran don Ambrosio O'Higgins en 7 de Febrero de 1789. La esclavitud de indios, en el hecho, continuó, sin embargo, posteriormente, y aún en cierto modo todavía... La trata de negros esclavos fué permitida desde los primitivos tiempos de la conquista; pero Chile, por su clima y sus pocas necesidades, fué siempre un mal mercado de negros. La vía de la cordillera fué la que le dió algún éxito. Puede asegurarse que don Francisco García Huidobro y don José Montes García, comenzaron á darle auje á mediados del siglo XVIII, sirviendo como agentes del asiento de Buenos Aires. Los esclavos eran un lujo, porque costaban caros. Mientras que una vaca, por ejemplo, valía cinco pesos ó poco más, un negro de 15 años, de edad que aquel magnate vendió "á manera de feria" en 17 de Noviembre de 1736 "por libre empeño, alma en boca y costal de huesos" costó al comprador, don José Cayetano de Fábrega, la suma de trescientos quince pesos de á ocho reales. La pobreza, las necesidades y los trabajos á que se dedicaban los colonos no permitían estos lujos. Sin embargo, aumentando la riqueza se acrecentaron las exigencias del lujo y se vendieron más y más los esclavos. Haciendo un cálculo de la población de una villa podremos indicar la relación que había entre el número de esclavos y el de libres entonces en el país. Según una *Matrícula* de 1754, había en Petorca en ese año 141 familias españolas compuestas por 640 individuos. Su servidumbre libre era de 52 personas y de sólo 30 la de esclavos. Estos estaban, en consecuencia, en la proporción de 4.33°|o. Pues bien, en 1780 el número de esclavos era superior. Según matrícula de esa época había en la villa 141 familias de raza española compuesta por 654 individuos, su servidumbre libre alcanzaba á 118 personas y á 89 los esclavos. La proporción en este caso está en 11.52°|o—la misma ó más que puede atribuirse á todo el país.—Al tiempo de abolirse la esclavitud, en 11 de Octubre de 1811, había aumentado considerablemente, pues entonces, cuando la población general del país alcanzaba como á 500,000 personas, el número de esclavos sería de diez á doce mil. La Reconquista española volvió á autorizar la esclavitud; pero fué desapareciendo y en 1823, cuando el Congreso la desterró para siempre, quedaban muy pocos, relativamente, y muchos más bien allegados á las familias por cariño. La ley había borrado lo que la civilización y la humanidad rechazaban.

C.—¿Cómo se prepara la gelatina bicarmatada para hacer clichées?—X. —Copiapó.

R.—Se toma una placa de vidrio ó metal, cubierta con jelatina á la que se ha mezclado una sustancia colorante en caliente y antes de filtrarla por franela. La capa seca se sensibiliza con una disolución de 2 por ciento de bicromato de potasa y se impresiona por un negativo. La luz endurece la jelatina diversamente y el agua á 43 grados borra las partes blandas de la impresión; ó se puede hinchar las partes blandas de la impresión no trasmitida y tomar en seguida un modelo en yeso. Ambas formas pueden tratarse por electrotipia.

C.—¿Cuánto duran en incubarse las enfermedades infecciosas?—*T. Marín P.*—Tomé.

R.—La pregunta indica desconocimiento absoluto de la materia. Cada enfermedad infecciosa tiene un período de incubación distinto.

Hé aquí de cuánto es el período de incubación de las más corrientes enfermedades infecciosas:

Cólera, 1-4 días (máximum 7 días).
Coqueluche, 7-8-12 días.
Difteria, 2-7 días (raras veces más de 5 días).
Disentería, 3-8 días.
Erisipela, 1-2 días.
Fiebre aftosa, 3-4 días.
Id. intermitente, 6-21 días.
Id. tercianas perniciosas, 6-12 días.
Id. tercianas, 10-20 días.
Id. cuartanas, 20-21 días.
Id. amarilla, 1-4-5 días, excepcionalmente 13 días.
Id. recurrente, 5-8 días.
Id. tifoidea, 14-21 días (medio 2-14 días).
Grippe, 1-4 días (máximum 6 días).
Meningitis cerebro espinal epidural, 4-5 días.
Peste, 36 horas-10 días (medio 4 días).
Pústula maligna, 4-7 días.
Rabia, 14 días-6 meses (medio 90 días).
Escarlatina, 24 horas á 3-7 días.
Sífilis, 20-25 días.
Tétanos, 1-4 días.
Tifus exantemático, 14-21 días.
Viruela, 10-14 días.

C.—¿Qué remedio hay para destruir las hormigas?—*Un agricultor.*—Quillota.

R.—Una fuerte decocción de hojas de nogal echada en un hormiguero, hace morir las hormigas. Enterrándose en el hormiguero tripas de pescado, y untando los troncos de los árboles con el agua donde se ha limpiado ó lavado, las hormigas huyen de este olor, y perecen cuando lo respiran de cerca.

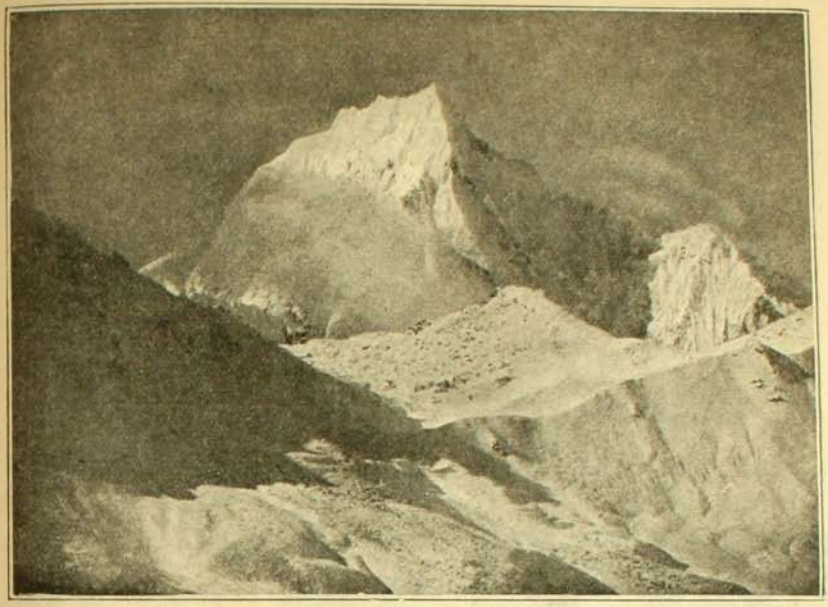
Se pone un hueso de carne cruda á medio descarnar en el hormiguero, y al instante se cubre de hormigas; se toma el hueso y se mete en agua caliente en media hora se pueden apurar todas las hormigas por medio de esta operación.

También se destruyen desliendo hollín de chimenea en un vaso de aceite de cañamones, y con ayuda de una brocha se aplica á los troncos de los árboles, arbustos, colmenas, etc.

C.—Ahora que estamos en invierno dígame, ¿qué puede hacerse para que el agua de la lluvia no penetre por los zapatos?—*R. Núñez.*—Santiago.

R.—Se recomienda la siguiente receta: Licuense juntas en media azumbre de aceite sin sabor dos onzas de cera virgen, dos de trementina y una y media de pez-grasa, de Borgoña; frótense los zapatos nuevos con esta composición á alguna distancia del fuego, y repítase la operación tantas veces como se seque el calzado.

LAS CUMBRES QUE ESCALARA EL DUQUE DE LOS ABRUZZOS



La cresta más alta del Himalaya (6,879 metros), en donde pretende el duque de los Abruzzos hacer tremolar, aunque sea por un minuto, la bandera de su patria.

Todas las Enfermedades de la piel en general, por antiguas que sean, nunca se resisten a la

LUGOLINA

DEL

Dr. EDUARDO FRANÇA

Grandioso remedio contra los excemas y demás enfermedades de la piel

La LUGOLINA del Dr. FRANÇA, del Brasil, premiada con dos medallas de oro en la Exposición de Milán, tiene su uso indicado para curar Ulceras, Sabañones, Sarna, Sudor de los piés y sobacos, Erisipela, Quemaduras, Mordeduras de insectos venenosos, Excemas, Tiña, Caida del cabello, etc.

Las enfermedades venereas, se curan en 48 horas usando la LUGOLINA del Dr. Franca, del Brasil, especialmente preparada para estas enfermedades

Unico concesionario para Chile: S. SIGWALD y Comp, Ahumada núm. 57, Santiago

EN VENTA: En las principales Droguerias y Farmacias

UNA VERDADERA ACUARELA



EVOLUCION DE UN ANILLO DE BRILLANTES



LA DIOSA DE LA PAZ QUE VENERA EL KAISER

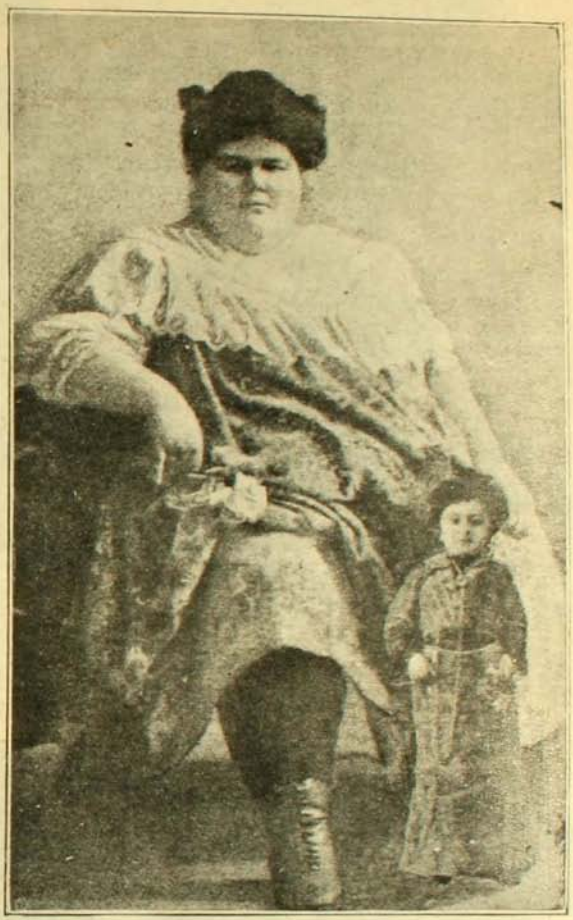


En suma, esto no parece sino ser la expresión gráfica de aquella frase de Roosevelt: "Para vivir en paz necesario es estar armado".



¡Hombre! 50 tarros del rico ACEITE BAU, que recien he comprado donde Gonzalez Soffia y Co., Valparaíso y que son Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*, Puente número 561.

DOS EXTREMOS QUE SE TOCAN



En un teatro de variedades de Viena se exhiben actualmente estos dos fenómenos, muestras de prodigalidad y sobriedad de nuestra madre natura. Son dos fenómenos que tocan los límites de lo inverosímil.

La mujer gorda cuenta apenas con dieciseis años y pesa ya más de doscientos kilos.

Goza de excelente salud, de espléndido genio, y ya asoman en ella, no obstante sus cortos abriles, los primeros síntomas de la natural vanidad femenina.

Un detalle: el diámetro de sus piernas alcanza en parte á 96 centímetros, casi un metro.

La segunda, es decir, la pequeña y delgada, es mayor en dos años que la anterior.

Tiene en consecuencia 18 años.

Pesa apenas 25 kilos, parece una niñita de 10 años, tiene formas absolutamente regulares y oculta en su diminuto y microscópico cuerpo la presunción de su sexo, desarrollada en su grado más superlativo.

Hechos son estos perfectamente auténticos. Estos dos fenómenos, extremos opuestos, por extraña casualidad se han juntado para exhibirse bajo la dirección de un mismo empresario, lo que viene á comprobar una vez más la veracidad no desmentida del refrán que dice que los extremos se tocan ó se juntan.



—Mire, mozo, ¿quiere quitar de aquí esta fuente de ensaladas?



—Inmediatamente, señorita.

¿LE AGRADARÉ ASÍ?.--HONOR AL MÉRITO



EL cuadro que aquí reproducimos es obra de L. von Langemantel. El título es sugestivo, caracteriza la intención del autor; hay sicología y observación en el cuadro.

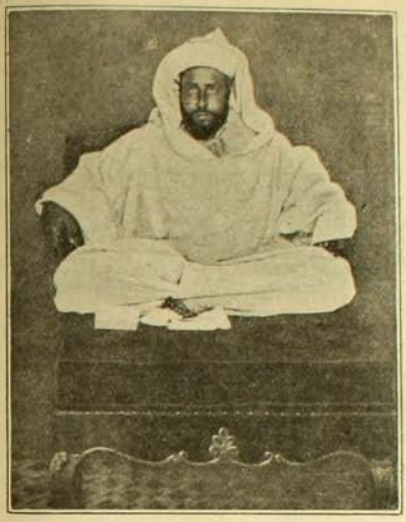
Pero... hay poca esperiencia en el autor. Y esa falta de esperiencia se revela precisamente en el título "¿Le agradaré así?" La mujer no procura jamás agradar á uno sólo... aún cuando éste solo sea su novio...

✣ ✣

LA tribu de los "Swahelis", africanos, saben lo que es rendir tributo al mérito. Representa una escena de una gran ceremonia celebrada en honor de un salvaje á quien cupo la gloria de matar un león en las agrestes breñas del continente negro, con una lanza, usando tan sólo una mano.



MOULAI-HAFID



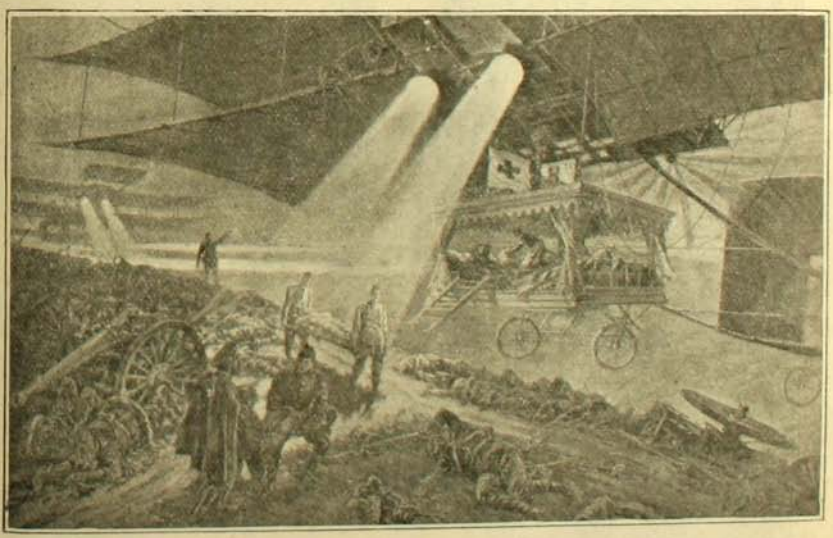
El nuevo Sultán de Marruecos, por especial deferencia á una publicación europea, se ha dejado tomar este retrato, sin que por eso dejase de dar muestras de desagrado.

ABDUL-HAMID



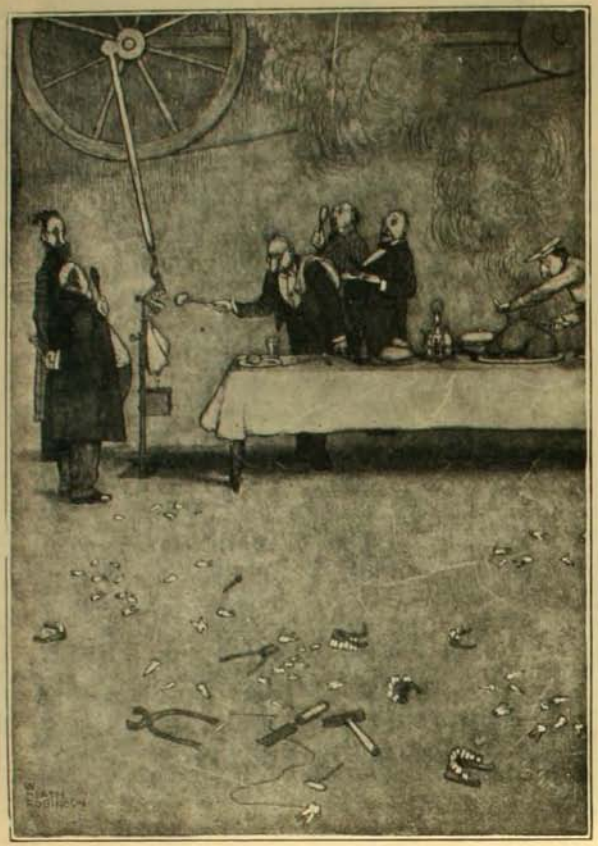
Ultimo retrato del destronado Sultán de Turquía

UNA VISION DEL FUTURO



Un aeroplano de la Cruz Roja recogiendo los heridos en un campo de batalla

LAS GRANDES INDUSTRIAS BRITANICAS.—LA MODA DEL SOMBRERO PANAL

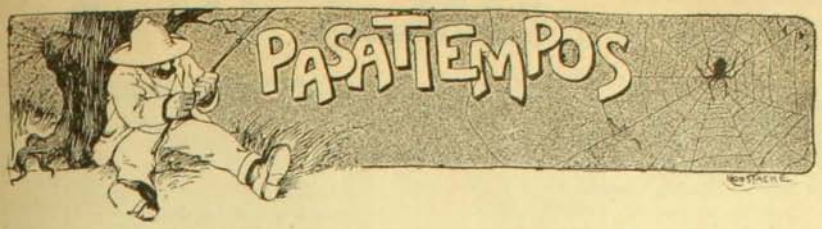


NO es esta caricatura del célebre Heath Robinson menos ingeniosa que las demás. Representa una máquina, ó un procedimiento, más bien, para probar la resistencia de las dentaduras artificiales, fabricadas en un laboratorio odontológico. El ingenio que revela esta caricatura es monumental. Nótese la significación que encierra cada uno de los objetos esparcidos en el suelo, la actitud especialísima de los profesores que observan con lente, la servilleta que existe bajo la dentadura, el cajón que recibe los alimentos masticados, etc.

* *

Dudley Hardy, caricaturista europeo de fama, ha tenido la ocurrencia ingeniosa de hacer la crítica del sombrero de moda, en la forma que aparece en el grabado. Según el autor, el sombrero moderno no es sino la consagración formal del hecho de que la cabeza de la mujer es un gran fanal en cada uno de cuyos alvéolos, numerosísimos, por cierto, habita un hombre-abeja.





CORRESPONDENCIA

Señorita Aida C.—La complaceremos, pues, señorita.

Señor Leoval.—Sus saltos de caballo son buenos, pero—(porque todo tiene sus peros, cuando menos uno)—sería conveniente que los hiciera en tinta china para poder reproducirlos. Como usted dice, tienen novedad.

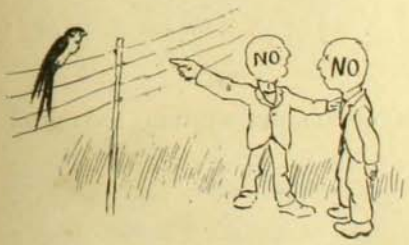
Señor Tanine Costa Lazo.—Está bien, señor ó señorita Tanine.

Señor M. A. R.—Pasó la actualidad de su geroglífico. Mande otros y se le entenderá.

Señor Ridondí.—Muy bien, mi señor: por la hebra se saca el ovillo; cuidado que tanto nombre femenino me puede á mí llevar á algunas inducciones...

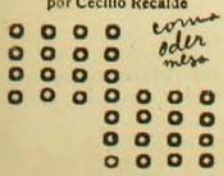
GEROGLIFICO

Por Sybarite



CUADRADOS UNIDOS

por Cecilio Recalde



QUISICOSA



Florencio E. VALDES H.

GEROGLIFICO ALEMAN



Victor R. VALDES H.

GEROGLIFICO LOGOGRIFO

SOLÓN

315246

ADIVINANZA

Mi madre me labró una casa
sin puertas ni ventanas
y yo antes de salir
rompo la muralla.

ACERTIJO

Cuatro sílabas me forman,
que un nombre apellido expresan,
y si la primera quitas
siempre un apellido queda,
y si primera dos sacas
otro apellido se muestra.
¿No es cierto, lector amigo,
que es tal voz una rareza?

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6—Apellido
2 4 5 3 2—Nombre femenino
1 2 3 4 2—Planeta
4 5 3 2—Nombre femenino
1 5 3 2—Se usa de noche
5 1 2—Nombre femenino
6 2 3—Util de cocina
3 2—Nota musical
4 5—Preposición
2—Preposición

FLORENCIO E. VALDES H.

7 —Vocal
4 5 7 —Enredo
4 5 7 6 2 —Felino
1 2 3 4 5 6 7—Nombre masculino
1 4 2 6 7 —Ingeniero
1 5 7 —Nombre masculino
3 —Vocal

GOYITO LUTO

2 —Vocal
6 8 9 —Nombre femenino
3 9 7 1 9 —En el vestuario
6 7 8 6 9 7 9 —En las tríbus
1 2 3 4 5 6 7 8 9—Nombre femenino
8 9 3 6 9 7 9 —Nombre femenino
7 6 1 2 9 —En las palomas
5 9 7 —Animal
7 —Consonante

GOYITO LUTO

CHARADAS

Por encontrarme á tu *prima* y *tercia*
y solo por *segunda*, con pasión
siempre ha *prima, dos tres*, dentro del pecho.
mi amante corazón.

S. GARRIDO M.

Primera, dos y *tercia*, son tres cosas
que tú puedes tomarlas cuando quieras,
más por esposo, amiga, te aconsejo,
nunca tomes á un *prima, dos, tercera.*

S. GARRIDO M.

Primera preposición,
tres y *cuatro* notas musicales,
dos tres mueble con división
para guardar animales.

Todo estoy, lectora amada,
y perdón me ha de dar
por lo malo de esta charada
que no sé cómo acabar...

TANINO COSTA LAZO

FUGAS DE VOCALES

, t'r.g.nt.s q.. .s d.l.r? .n v..j. .m.g.
.usp.r.d.r d. m.s pr.f.nd.s q..j.s,
q.. s. h.ll. ..s.nt. c..nd. .st.s c.nm.g.,
q.. .st. c.nm.g. c..nd. t. t. .l.j.s

BLANCA E. LUAP

L. s..rt. v.nt.r.s. . d.sgr.c..d.
d.l m.rt.l .n t.s .j.s v. .sc.lp.d.:
l. m..rt. .st. c.n t. d.sd.n l.g.d.
l. v.d. .st. c.n t. c.r.ñ. .n.d.

S. l. v.d. h.s d. d.r c.n t. m.r.d.,
f.l.z .q..l . q...n l. d.s l. v.d.;
m.s, s. m..rt. h.n d. d.r t.s .j.s b.ll.s,
s.r. d.lc. m.r.r. m.r.r p.r .ll.s!

BLANCA E. LUAP

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

A la adivinanza: El bote.
A la fuga de vocales:

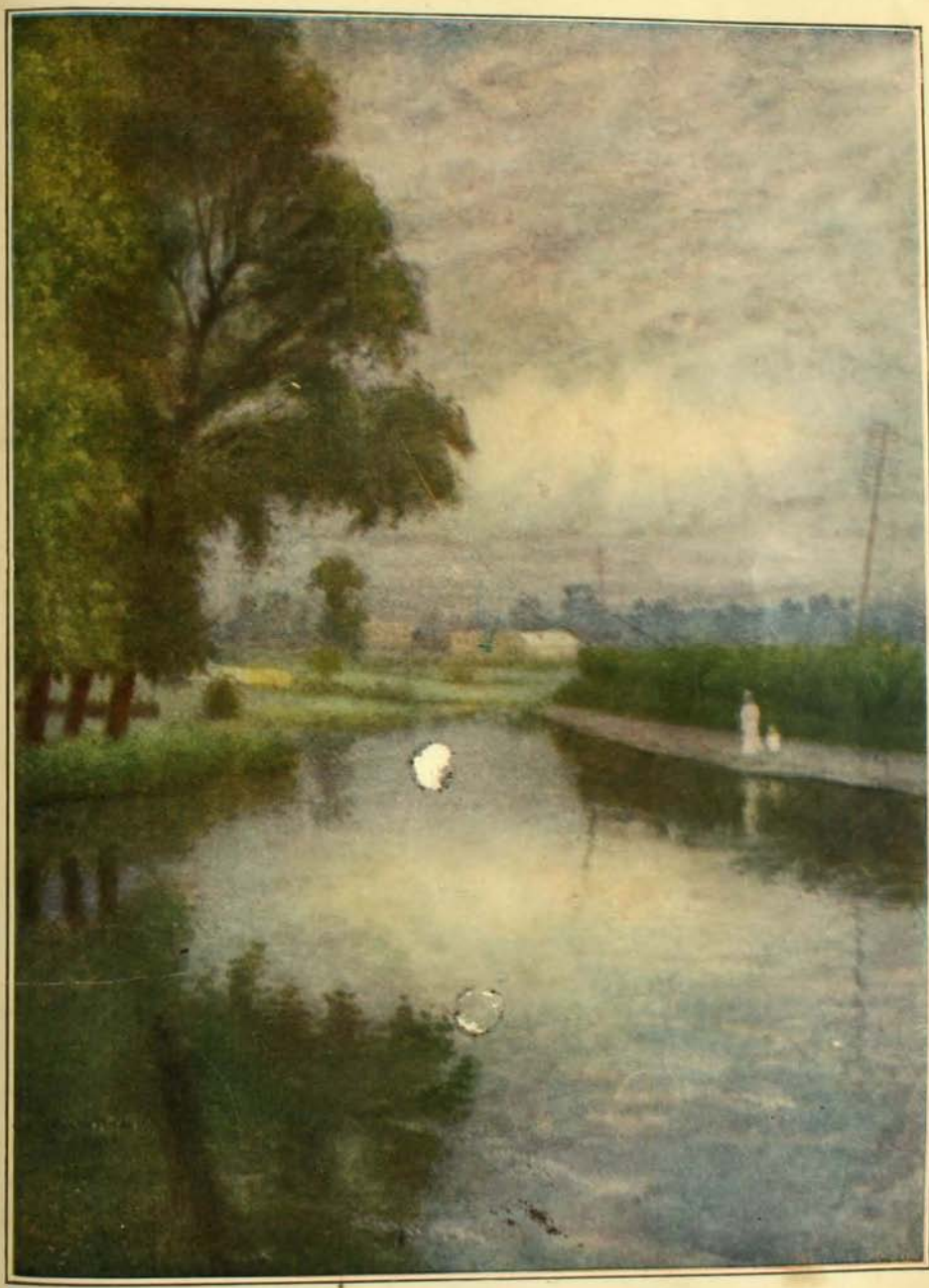
Manuel Micho, por capricho,
mecha la carne de macho
y ayer decía un borracho:
mecha mucho macho Micho.

A la fuga de consonantes:

Los golpes que el boticario
da en almirez ó mortero
los dobles primeros son
que anuncian cualquier entierro.

Al geroglífico: Poopó.
Al logogrifo primero: Pichón.
Al segundo: Juanito.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 224



En el canal "Grand Junction", cerca de Londres
Cuadro de Alfredo Helsby

50 CENTAVOS

CARICATURA SEMANAL



PICARD

(Fragmento de un soliloquio sorprendido en el Ministerio de la Marina)

¿Qué laya de enfermedad tendrán todos estos buques y qué remedio aplicarle?

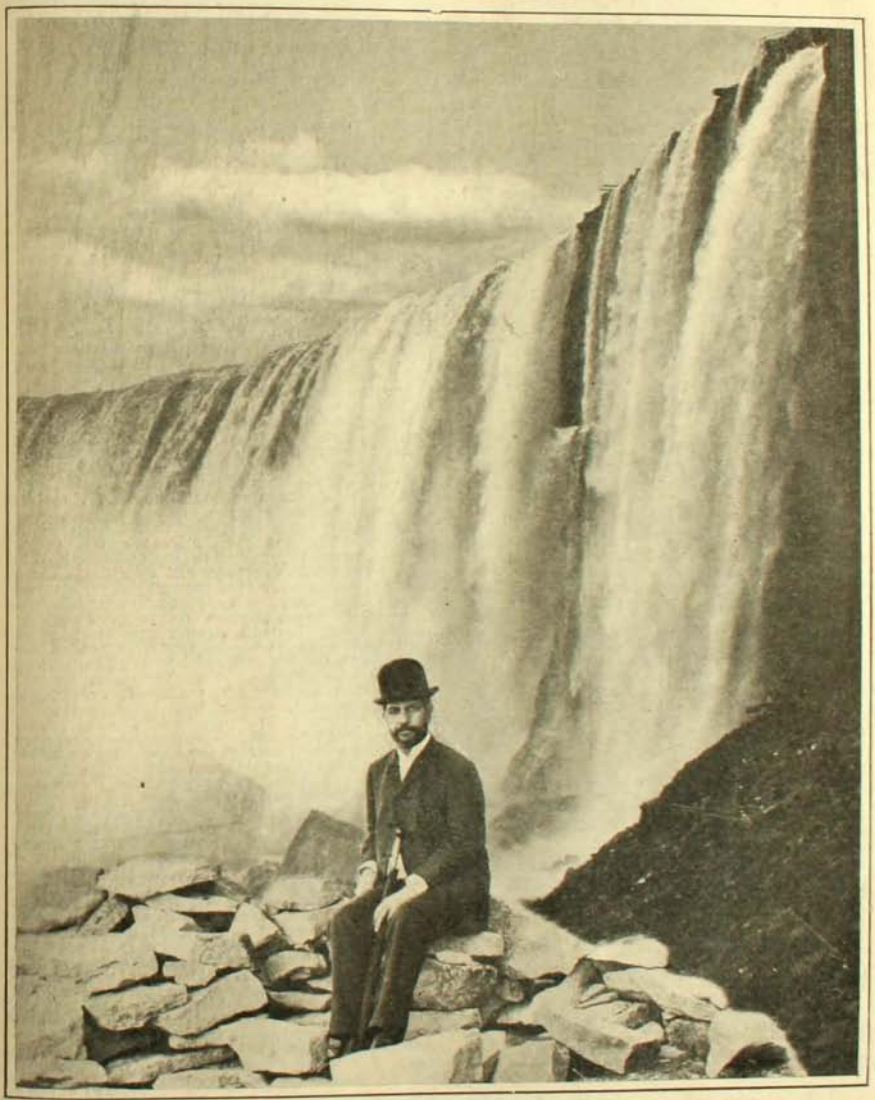
Difícil me será devolver la salud á tantos heridos y moribundos, haciéndome falta para esto una fuente de fuerza y vigor, como la que poseen mis colegas, los médicos de hombres, en la inapreciable

QUINA LAROCHE

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 224

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V — *Santiago de Chile, 5 de Junio de 1909*



S. E. don Pedro Montt en las cataratas del Niágara el año 1891

LA FUNDADORA DE GORBEA

LOS BOERS EN CHILE

Autobiografía escrita especialmente para ZIG-ZAG

El ZIG-ZAG ha logrado obtener de la fundadora de la Colonia Boer de Gorbea, señora Laura Hogewoning-Ruitenbach, una breve relación de su vida y obras.

La señora Hogewoning es un tipo original é interesante.

Ha viajado por el mundo entero; tomó parte activa en la guerra de Sud Africa; ha escrito en importantes periódicos holandeses, belgas y franceses; trajo sesenta familias boers á Chile, impulsada únicamente por sentimientos humanitarios, y fundó una de nuestras colonias más prósperas.

Su vida, llena de aventuras, despierta el más vivo interés.

La señora Hogewoning es acreedora á nuestras simpatías, porque defendió el buen nombre de Chile en la prensa europea y porque nos ha traído una colonia robusta y laboriosa.

Hé aquí los apuntes biográficos escritos por ella misma para nuestra revista:

Nací en Java, una de las más bellas colonias holandesas en las Indias Orientales.

De tres años, mis padres hicieron un viaje á las Indias Británicas, al Africa y á Europa. Vuelta á Java, fuí educada como niña regalona (mimada), libre como el pájaro en los campos y sin otra voluntad que la mía. De cuatro años, cabalgaba, galopaba y nadaba como un pez, y cumplidos fuí á Europa. Pronto y desgraciadamente entonces, murió mi padre y pocos años después le siguió mi madre. Una hermana de mi madre, francesa, se encargó de mi educación á su modo, pues era de un carácter muy enérgico. Frecuenté muchas escuelas de diferentes países de Europa.

Como mi salud se resintiera demasiado, mi tía se decidió á que volviera á Java; ya tenía 12 años. Continué mis estudios, bastante estendidos ya, y cuatro años más tarde rendí con éxito mi exámen en varias lenguas.

Casada joven con un hombre de corazón y de gran inteligencia, pasé 10 años de pura dicha, sin turbaciones, pero que desgraciadamente no duró más, pues una insolación me arrebató al compañero leal y cariñoso en lo mejor de mi vida.

Para vencer el dolor que su muerte prematura me causó, me dediqué á la cultura científica, especialmente á la mineralogía. La traducción al holandés de algunas obras del profesor A. Daubrée, el gran sabio francés, tan conocido, miembro del Instituto, antiguo presidente de la Academia Francesa, me dió mucho éxito.

Gravemente enferma, el médico me ordenó irme de paseo al otro lado de los mares! Me fué preciso abandonar mi tierra natal, para ir á una región menos cálida en Oceanía. Partí para Australia, y como algunas personas en las Indias se interesasen por mis viajes... me hice periodista. Nuevos horizontes se abrieron para mí.

Recomendada por el Gobierno de Su Majestad la Reina de Holanda á los diferentes embajadores y cónsules que representan los Países Bajos en todas partes del mundo, mis viajes me dieron tantas lecciones instructivas que me aprovecharon demasiado.

Tuve la honra de coadyuvar á la renovación de las relaciones, entonces bastante frías, entre las colonias holandesas en las Indias Orientales y la inmensa colonia libre inglesa llamada Australia.

De esta primera visita á Australia data el interés tan vivo que para mí tiene la causa de la emigración, causa que he estudiado á fondo desde ese tiempo. He tenido la suerte de ser útil en la repatriación de algunos pobres emigrados javaneses que, venidos de Java con la esperanza de encontrar en Queensland, al norte de Australia, un trabajo lucrativo en las plantaciones de azúcar, fábricas y refinerías, nada encontraron sino la miseria y el sufrimiento.

Después de Australia, visité Noumea, Nueva Caledonia (colonia penitenciaria francesa en Oceanía). Este viaje fué uno de los más terribles que haya hecho hasta entonces. Una horrible tempestad arrojó nuestro barco á la costa. Nos creíamos ya perdidos, pero por una inesperada dicha y una casualidad increíble, el viento cesó y fuímos salvos! Llegando á Noumea, el lugar de destierro á perpetuidad á donde Francia manda sus criminales de la peor especie, fuímos dolorosamente impresionados con una gran tempestad que destruyó gran parte de la costa.

Algunos días después visité en la isla de Noumea las prisiones penitenciarias. Eso es terrible, en verdad. Después asistí en la hermosa pequeña Catedral de la capital de Noumea á una misa solemne muy impresionante, dicha por el descanso del alma de un deportado condenado á muerte de guillotina por haber asesinado en la prisión misma á uno de sus compañeros (deportado como él).

Tuve la suerte de tener á mi disposición para la noche que por obligación debí pasar, la única morada que había disponible con otra señora que había quedado allí conmigo, en una linda piecesita cerca de la playa y con una especie de guardia de honor compuesta exclusivamente de ex-criminales de la peor especie, lo que no me impedía dormir muy bien y sin ser turbada con sueños atroces! Es verdad que mi compañera me declaró que ella no había dormido bien siempre.

Despertando, por las mañanas, encontraba siempre un soberbio ramillete de flores de los campos delante de la puerta que mis cuidadores habían tenido la cortesía extrema de dejarme. Una tarde fuí maravillosamente sorprendida con magnífica música: un concierto de Mozart ejecutado por el cuerpo de criminales para siempre privados de su país.

Visité todas las islas de la Oceanía: Nueva Zelanda, Tasmania, etc., etc., después Melbourne y Sydney, magníficas ciudades y prósperas con soberbios puertos y de grandioso efecto.

Después fuí al Japón y la China, volviendo á Java por Nueva Guinea y Cochinchina francesa. Viaje muy agradable. Partí poco después para Atyeh, en la isla de Sumatra, gran posesión colonial holandesa en las Indias Orientales, donde por ese tiempo tenía lugar la guerrilla contra los Atyehnianos, pueblo muy bravo y bastante inteligente. De Atyeh yo marché hacia Europa pasando por las Indias, Ceylan, etc., etc. Visité las antiguas ciudades hindúes con sus templos magníficos y sus soberbias estatuas, Denix, Benarés, Allahabad, etc., etc. Después por Arabia, Palestina y Egipto, yo me fuí al Africa del Norte, Algería, Tunez, Trípoli, Fez, Marruecos, hasta que concluí con ir aproximándome en viaje á Europa! Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, Austria-Hungría, Suiza

Servia, Dinamarca, Suecia y Noruega, Rusia y Turquía, todos estos países fueron por mí conocidos, nó al correr de la vista sino reposadamente, es decir, sin precipitación y sin fatiga.

La guerra entre Francia y Madagascar se declaró. Naturalmente, yo pude ver cómo se batían allá, lo que nunca me gustó. Yo llevaba más allá mis peregrinaciones y me dediqué á estudiar cómo era la colonia inglesa en el Cabo, esta gran colonia próspera que los holandeses habían fundado, pero de la que los ingleses se habían apoderado por la fuerza mayor, como siempre. La Colonia del Cabo estaba muy bien mantenida y bastante felizmente gobernada (siempre á la inglesa).

La fiebre palúdica me amenazó atacarme y esto me obligó á abandonar el Africa meridional y volver á Europa, pasando por el Imperio del Negus, por Abisinia, Djchanti y la capital.

Vuelta á Europa, salí algún tiempo después para el Canadá, donde tenía amistades. Del Canadá, país muy interesante pero muy frío, partí primeramente para Nueva York, Boston, Filadelfia, Washington y después á Chicago. Admiré la inmensa caída del Niágara, el National Garden, los montes Rocallosos y el Río Yellow Stone. Después visité Salt Lake City, donde muchísimo me admiró que las mujeres (la mayor parte inglesas) no veían mal alguno en que sus maridos respectivos se permitieran el lujo de casarse con varias esposas "legales". Partí para la hermosa California. En San Francisco y en Sacramento yo reposé algún tiempo y tomé luego el vapor para Sud-América.

Visité Lima, Callao y Valparaíso. Al pasar á esta última ciudad, inmediatamente después de la llegada del vapor, tomé el tren para Santiago, donde admiré el Cerro. Volví á Valparaíso justamente para llegar al vapor que ya levaba anclas. Ví de lejos Talcahuano, Coronel, Punta Arenas (entonces sin importancia), las Falkland, después Montevideo, Buenos Aires y Río de Janeiro (entonces bastante insalubre). Reposaba en Florencia cuando recibí la oferta de un diario francés para una gira al Transvaal, país muy próspero que comenzaba entonces á llamar la atención del mundo entero. Partí para el Africa del Sur y me quedé en el Transvaal hasta el día en que el Presidente Krüger, el gran viejo del Africa del Sur, me juzgó digna del gran honor de confiarme un mensaje y de enviarme á Europa. Oficialmente reconocida por los representantes de las diversas potencias neutrales en Johannesburg como corresponsal de guerra, asistí á varias grandes batallas, entre otras en Spnienkap, Colenso, Dundee y Lady Smith. Fuí herida una vez y bastante granve, apoderándome del estandarte inglés que puse en lugar seguro. Desgraciadamente, este estandarte, que pudo costarme la vida—y que se encontraba en el Museo de Pretoria—después de la rendición de esta ciudad por los boers á Lord Roberts, fué adquirido por los ingleses.

Muchas veces fuí testigo del valor loco, de la sangre fría increíble y del heroismo indomable de un puñado de hombres decididos á morir por la indepeudencia de su país; pero siempre abatidos por una fuerza bruta cien veces superior á la suya.

Nosotros, combatiendo por la independencia del Transvaal, fuimos siempre y en todas las batallas abrumados por el número de hombres y de cañones, más ó menos de 25 contra 100, y algunas veces, como en Dalmauntha, cerca de Machawdoys, eran 175 contra 20,000!!! ingleses y con decenas de cañones! ¡Es increíble y, sin embargo, es la extricta verdad!



Señora L. Hogewoning-Ruitenbach

LA FUNDADORA DE GORBEA

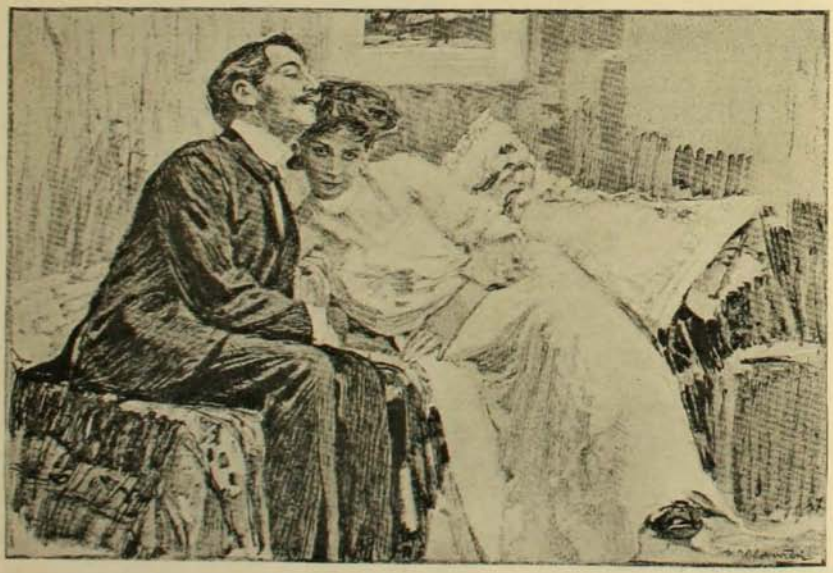
Paso en silencio los crímenes sin nombre cometidos en las mujeres y los niños boers en los "campos de concentración". Mi pluma se resiste á escribir lo que allí ví. Estos campos de concentración, *en que el hambre más atroz reinaba* en jefe, han costado la vida á 22,000 mujeres y niños boers. La paz concluyó, por fin, entre Inglaterra y el Transvaal agotado. Muchos pobres transvaalianos que todo habían perdido durante la guerra y los que volvían de la cautividad, terrible en las prisiones dolorosas de las Indias inglesas ó en la isla de Santa Elena, buscaron refugio y socorros en Holanda. Algunos de entre ellos encontraron trabajo y pan. Por fortuna, yo supe después que Chile podría recibir con toda hospitalidad á los pobres boers abandonados por su propio país. Me informé inmediatamente en París, cerca del representante del Gobierno de Chile, si esta posibilidad existía, si en Chile los boers podrían obtener terrenos gratis, así como el viaje de Europa. Con respuesta favorable me apresuré á buscar 50 familias boers que deseasen venir á Chile. Pronto tuve el placer de encontrarlas y el 4 de Mayo de 1903, 60 familias boers partían en el vapor "Oropesa". de la línea del Pacífico, de La Rochelle—La Pallice—para Talcahuano, á donde llegaron en buena salud el 4 de Junio. Allí fueron recibidos con los brazos abiertos. Poco después de su llegada, el generoso Gobierno de Chile se ocupó en la suerte de los pobres boers y les dió la más grande hospitalidad, prodigándoles toda clase de atenciones! Fueron bien alojados y durante los primeros días de su llegada fueron abastecidos con alimentación excelente...

Poco después, la colonia Transvaal, con su cabecera en Gorbea, fué fundada en el sur. En la selva virgen de Villa Rica, tan densa que entonces no se la podía recorrer á caballo, se construyeron como por encanto pequeñas casas y las tierras fueron inmediatamente preparadas. Poco después la estación se construyó y el ferrocarril unió la colonia boer con la gran línea férrea que atraviesa todo Chile. Hoy la villa de Gorbea es muy floreciente, cuenta con 10,000 habitantes y la colonia boer es una de las colonias más prósperas del mundo entero.

LAURA HOGEWONING-RUITENBACH
Periodista

Fonelatcia Colonia Boer, Gorbea.

ILUSION Y DECEPCION



ELLA.—Figúrate, que Olga le disparó á su marido con una plancha por la cabeza, porque éste se sentó distraidamente sobre el sombrero nuevo que le acababa de comprar. Yo no podría hacer semejante cosa.

EL.—¡De veras, tanto me amas!

ELLA.—Sí... y también yo no tengo sombrero nuevo.

Don Emilio Bello Codecido..
Presidente del Partido Liberal Democrático



Al verlo dice la gente:
—Tan amable, tan cumplido;
tan joven y presidente,
tan atento, tan prudente,
tan Bello y tan Codecido.

LA ESCUELA DE DENTISTICA

Dependiente de la Facultad de Medicina y Farmacia, funciona desde 1889 con éxito cada vez más satisfactorio nuestra Escuela de Dentística.

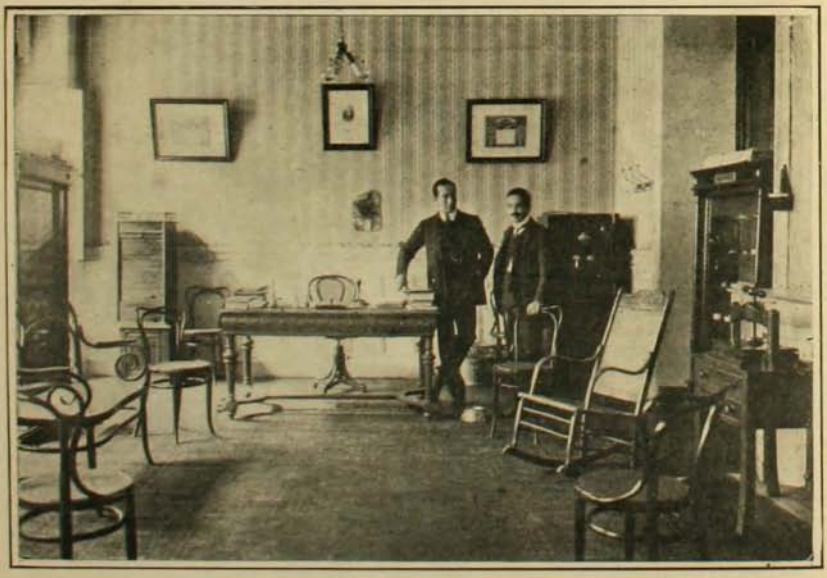
La hábil y concienzuda dirección del doctor Valenzuela Basterrica ha mejorado notablemente los estudios odontológicos, introduciendo en el plan de servicios que se relacionan con el público diversas reformas, que colocan á la Escuela Dentaria y á los profesionales que salen de sus aulas en un envidiable nivel de cultura científica y de alta compenetración moral.

El curso de dentística es de tres años y comprende los ramos de anatomía, histología, fisiología, bacteriología, terapéutica, higiene, patología general y dentaria y los conocimientos á fondo que se relacionan con la dentistería operatoria, clínica dental quirúrgica y prótesis. Los trabajos prácticos duran alrededor de seis horas diarias. El establecimiento cuenta con seis protesores y nueve ayudantes. Se matriculan un término medio de cincuenta alumnos por año y se atienden de cincuenta á cien personas diariamente (servicio gratuito). Como se ve, con tal acopio de teoría y aprendizaje práctico, los cirujanos dentistas se reciben con la suficiente competencia profesional; y los esfuerzos del director de la Escuela de Dentística van encaminados á prestigiar cumplidamente este importante ramo de la Medicina.



El doctor Valenzuela Basterrica, director de la Escuela de Dentística

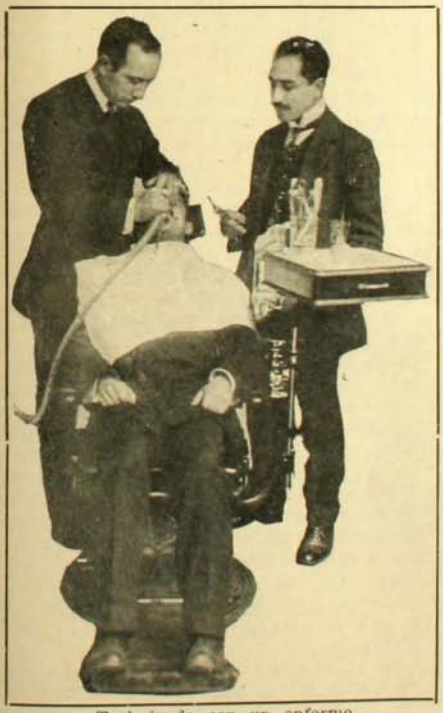
En la actualidad el doctor Valenzuela Basterrica hace las gestiones del caso para conseguir del gobierno la aprobación de un nuevo reglamento, en que se exige á los alumnos el bachillerato, aumentándose el curso en un año más.



Sala de demostraciones del doctor Sotomayor



Clínica operatoria



Trabajando con un enfermo



Trabajando con una enferma

LA RESPIRACION

LO primero que hicisteis al venir al mundo fué respirar; cesaréis de vivir cuando cese vuestra respiración. Desde vuestro nacimiento hasta vuestra muerte habréis respirado unas veinte veces por minuto, mil doscientas por hora, treinta mil al día, diez millones al año. Al llegar á la edad de cincuenta años habréis respirado quinientos millones de veces. Comemos tres veces al día, veintiuna á la semana, mil al año, cincuenta mil á los cincuenta años, mientras que respiramos quinientos millones de veces en el mismo número de años.

Hemos demostrado la importancia de la alimentación; sin embargo, puede vivirse algunos días sin comer, en tanto que no puede vivirse muchos segundos enteramente privado de aire. De donde se deduce que la respiración es todavía más importante que el alimento.

¿Qué sucede en nuestro cuerpo mientras respiramos? Realízase un fenómeno químico semejante á la combustión de la madera ó de la hulla en el hogar. El carbono y el hidrógeno que componen la hulla se combinan fácil y rápidamente con el oxígeno del aire; cuando se produce esta combinación se desprende el calor y la luz, mientras que los resíduos inútiles se escapan por la chimenea. El fuego es, pues, el resultado de la oxidación ó combinación del oxígeno del aire con los átomos combustibles; para que arda es necesario que le suministremos aire.

Para que nuestra alimentación se transforme en tejidos, en calor y en energía, es preciso que se le una químicamente el oxígeno del aire para producir una combustión. Este proceso se efectúa en todo el cuerpo. Cada pequeña celula es un hogar donde se opera la oxidación, y no sólo se desprende calor y energía, sino que se forman nuevos tejidos y se eliminan los antiguos.

Pero, ¿cómo puede llegar el oxígeno á todas partes del cuerpo? Comprendemos fácilmente como llega á las células de los pulmones, pero de poco serviría si allí se detuviera: ha de ser trasportado hasta la más mínima célula de todos los tejidos. Para ese menester se presta la respiración. La sangre llega á los pulmones cargada de materias inútiles que ha recolectado en su viaje á través del cuerpo; su color en aquel momento es obscuro. Puesta en contacto con el aire por la respiración, se descarga y purifica, absorbiendo el oxígeno y toma entonces un hermoso color rojo. Cada glóbulo de sangre se carga de oxígeno, que lleva á su destino y comunica á los tejidos, para ser empleado en el fenómeno químico de la oxidación, del cual depende nuestra vida y nuestra energía. Durante las horas de reposo ese proceso se prosigue activamente, y en las de ejercicio, se gasta la energía almacenada en las células; la pérdida se hace sentir y pide ser compensada.

Resulta, pues, que absorbemos el alimento y el aire para emplearlos en reconstruir nuestros tejidos; después gastamos nuestros tejidos por el ejercicio y rechazamos los productos inútiles. Así comprendemos que vivimos en proporción á lo que respiramos.

El doctor Holbrook dice: "La actividad del niño está en relación estrecha con la feurza de sus pulmones; así también la calma, la dignidad y la fuerza de un hombre está en relación con la profundidad y la tranquilidad de su respiración. Si los pulmones son fuertes y activos, hay valor y fuerza; si son débiles, hay cobardía y debilidad. Estar fuera de sí es vivir agitado y atosigado. Ser diligente y alegre es respirar plenamente".

"La respiración, escribe el doctor von der Decken, es un acto constantemente vivificante, y la necesidad de respirar debe ser considerada como una reclamación de vida y una prueba de que, sin la renovación de la corriente sanguínea por el oxígeno, todos los órganos vitales se inutilizarían pronto y cesarían su acción".

Me pregunto cuántas jóvenes saben respirar normalmene.

—"Pero, me diréis, siempre hemos respirado.—"Indudablemente, respondo, ¿pero habéis respirado *bien* ú os habéis contentado con dejar que penetre un poco de aire en vuestros pulmones sin que pueda llegar hasta las células más pequeñas? ¿No habéis restringido gran parte de la capacidad de vuestros pulmones por vestidos demasiado estrechos?" Ya os veo encogeros de hombros y os oigo decir no sin alguna irritación: "¡Oh! ahora nos hablará de los corsés y de los vestidos opresores, y, sin embargo, no nos oprimimos nada". Nó, os equivocáis; ahora os hablaré del canto, de la palabra y de la verdadera manera de respirar.

La clase más elevada de los seres humamanos es la que tiene mayor potencia de

respiración. Los animales de sangre fría respiran muy poco, se mueren lentamente, tienen pocas sensaciones y carecen de fuerza para la acción. El hombre tiene gran capacidad de respiración; *debe* estar lleno de vida y de fuerza, y puede estarlo si aprende á conocer bien.

El beneficio de tanto ejercicio consiste en la mayor impulsión dada el corazón y á los pulmones, que activa la respiración y la circulación y hace llegar á los pulmones mayor cantidad de sangre para ser oxigenada.

Si fuéramos prudentes practicaríamos el arte de las respiraciones fuertes y profundas bajo la forma de gimnasia diaria, lo que nos produciría maravillosos beneficios, á juicio de los doctores. Ya en los tiempos antiguos de los Griegos y de los Romanos, los médicos recomendaban la respiración profunda, la conservación voluntaria del aire en los pulmones, creyendo que ese ejercicio limpiaba el organismo de sus impurezas y le comunicaba fuerza. Todos nuestros descubrimientos científicos han probado que tenían razón, y los doctores modernos solamente han ampliado sus conocimientos uniéndolos á la sabiduría de los antiguos. El profesor Lehwesss emplea la respiración profunda, no sólo como un remedio, sino como un tratamiento en las contracciones musculares, especialmente en espasmos crónicos; funda su método para la cura de la tartamudez principalmente sobre ejercicios respiratorios y vocales, por los cuales trabaja sobre los músculos debilitados y los hace llegar á una actividad permanente consiguiendo que obedezcan á la voluntad. Por ese medio, además de desarrollar y vivificar los órganos respiratorios y fortificar los pulmones, se acelera la circulación de la sangre y se vencen las influencias que quitan á los tartamudos el ánimo para hablar.

El doctor Niemeyer, de Leipzig, recomienda los ejercicios en los siguientes términos: "Amad el aire, usad aire puro y bueno, respirad aire fresco en vuestra habitación día y noche". El doctor Biking dice que la gimnasia respiratoria es el único remedio eficaz contra las afecciones pulmonares. La marqueza Ciccolina afirma que por medio de esa gimnasia ha librado á ciertas personas de una tendencia habitual á resfriarse, ha mejorado casos de enfermedades pulmonares ó del corazón y ha curado el asma nerviosa á personas que le padecían desde la infancia. El doctor Kitchen certifica que si los diversos órganos del cuerpo, incluso los pulmones, se hallan en estado de salud suficiente, la consunción no halla terreno abonado para sus estragos; aun en el caso en que hubiera ya comenzado su obra, sería detenida y la salud en general fortificada por el aire puro y la respiración profunda.

Lo dicho prueba que la respiración tiene gran importancia. Se había admitido que las mujeres respiran por la parte superior del pecho y los hombres con los músculos abdominales; pero ahora sabemos que en el acto de la respiración hombres y mujeres deben servirse del diafragma y de la parte inferior del pulmón. La respiración no debe ser ni toráxica,—es decir, hecha con la parte superior,—ni abdominal; debe ser diafragmática y lateral, es decir, ha de producir la extensión de los lados de la parte inferior del pecho, para que cada célula pueda llenarse de aire y llevar á la sangre el oxígeno vivificante. aL importancia del diafragma como músculo respiratorio puede ser exagerada. Ya sabéis que el diafragma es un cierre que divide un tubo ó un cilindro; nuestro diafragma es un cierre muscular en el tubo del cuerpo que separa los pulmones del abdomen. Cuando respiramos se estira y se encoge; un paraguas que se abre y se cierra da una idea exacta del movimiento del diafragma durante la respiración.

Algunos minutos empleados cada día en el ejercicio de la respiración diafragmática ó lateral darán fuerza y extensión á la voz, aun sentarán la belleza de las formas, fortificarán la salud y asegurarán la felicidad.

Haciendo este ejercicio se debe estar en pie ó echado en posición supina y respirar por la nariz teniendo cerrada la boca.

Inspirad lentamente, permitiendo al pecho ensancharse, guardad el aire un momento en los pulmones y después espirad despacio.

Estos ejercicios hechos en una cámara bien ventilada, ó, mejor, al aire libre, disiparán los dolores de cabeza, aclararán el cerebro y las ideas, fortificarán la voluntad y crearán una disposición más alegre y más dichosa.

MME. MARY WROD-ALLEN
Doctor en medicina

APERTURA DEL CONGRESO NACIONAL

CON día lluvioso se llevó á efecto el 1.o de Junio la apertura de las Cámaras. Contrastaba la tristeza de este día gris de invierno con la vivacidad dominante en las calles céntricas de la ciudad.

El trayecto de la Moneda hasta el Palacio del Congreso, custodiado por los cuerpos de línea en traje de parada que abrían calle á una muchedumbre curiosa, presentaba un extraordinario estado de movimiento. Piafar de caballos, ruido de armas, sones de corneta, voces de mando, mezcla de carruajes, etc., etc.

Inaugurado el período ordinario de sesiones por el Presidente de la República, y leído el Mensaje presidencial, S. E. pasó al Palacio de la Moneda, acompañado por miembros del Cuerpo Diplomático y altas personalidades del mundo político, con el objeto de presenciar desde los balcones el desfile de las tropas por la calle Moneda.


I


II


III


IV

I. El señor intendente de Santiago, don Pablo A. Urzúa y su secretario.—II. Un grupo de altas personalidades. —III. El señor Ignacio Marchant Scott, primer alcalde de Santiago.—IV. El señor Paul Desprez, ministro de Francia.

APERTURA DEL CONGRESO NACIONAL



I



II



III



IV

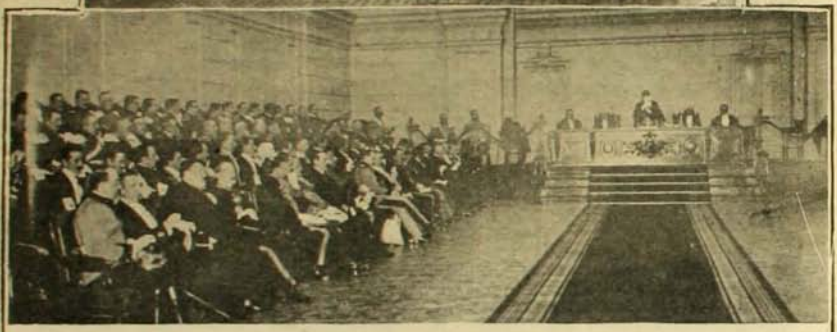


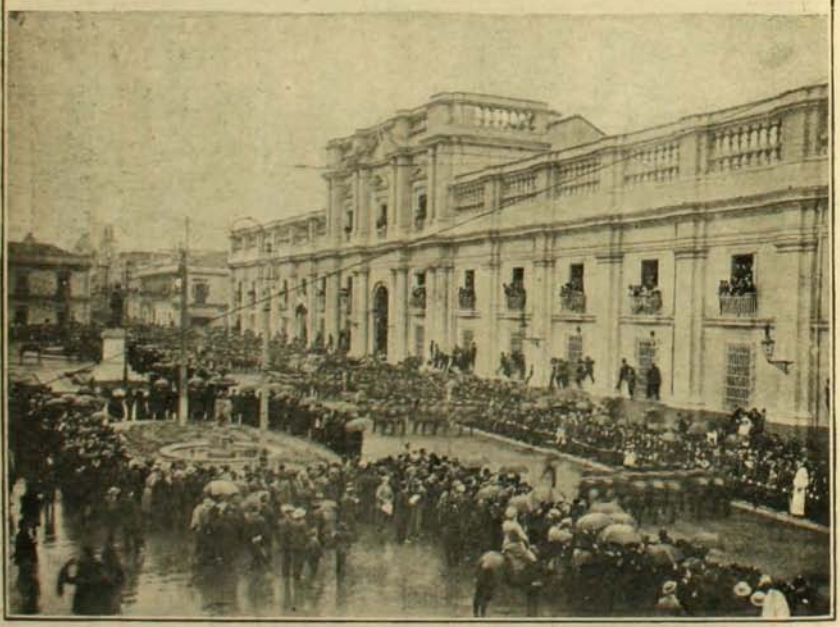
V

I. S. E. el Presidente de la República en el momento de abandonar el recinto del Congreso.—II. El Excmo. señor Nuncio Apostólico, monseñor Sibilia y su secretario.—III. El Excmo. señor don Eduardo Poirier, ministro de Guatemala.—IV. El señor Encargado de Negocios de la Argentina y el agregado militar señor Brocquart.—V. Público esperando la salida de la carroza presidencial frente á la Moneda.

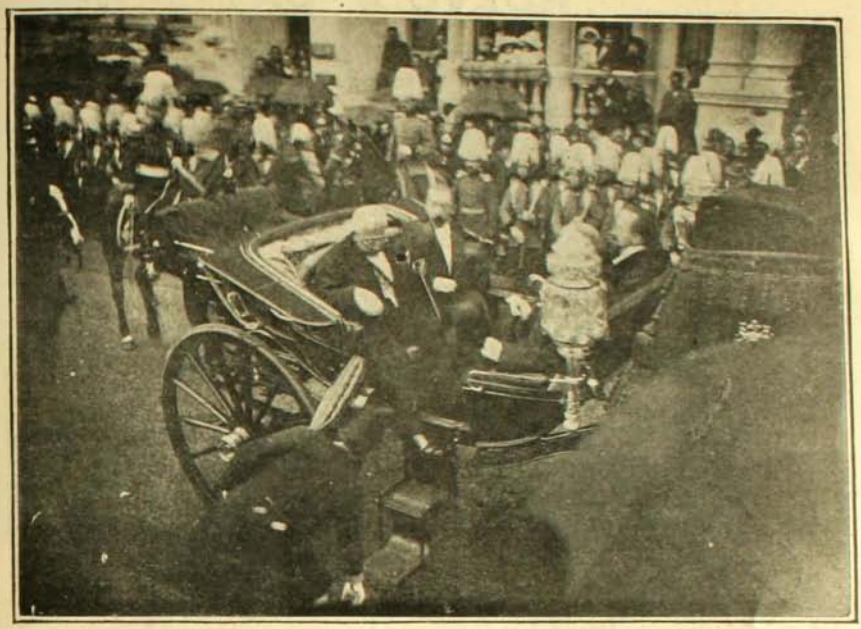
APERTURA DEL CONGRESO NACIONAL



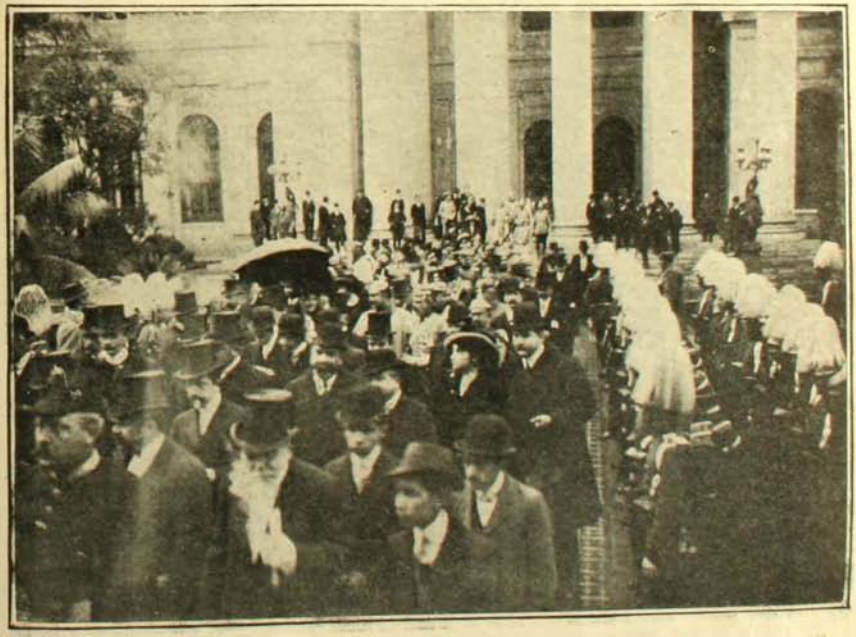




I. Diplomáticos y militares llegando á la Cámara.—II. Durante la lectura del Mensaje: el Cuerpo Diplomático.—III. Desfile frente á la Moneda



S. E. y ministros llegando al Congreso



Asistentes después de la sesión inaugural del Congreso

NUEVO SPORT

(Por MOUSTACHE)



Dá lástima ver como se pierde la actividad humana en el patinaje. Un distinguido caballero ha ideado dar á este sport un rumbo práctico. Consiste en cambiar los patines por escobillas de encerador.

Si una señora necesita encerar el parquet de un vestíbulo, llama á dos novios amigos suyos, los cuales en una hora le dejan el pavimento como un espejo, sin aburrirse ni fatigarse. Pronto se inaugurará en Santiagio una sala del nuevo y elegante sport, que se llamará *escobilling-rink*.

FOOT-BALL FEMENINO...



Team Santiago de la Escuela Normal de Talca

NUNCA se nos hubiera ocurrido que pudiera existir en Chile un club de foot-ball formado por jóvenes pertenecientes al sexo débil y bello. Si las fotografías no mienten, hé aquí dos gallardos teams formados por un grupo de beldades bastante atrayente. Las mujeres se adiestran para robar á los hombres todos sus campos, hasta los de foot-ball... y, á decir verdad, que en este terreno serán invencibles, porque, ¿quién será el valiente que se atreva á luchar contra estos grupos de gracias?



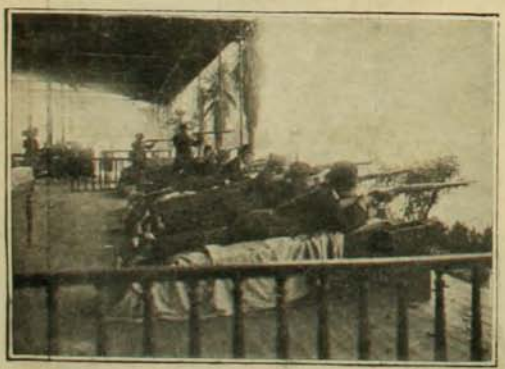
Team Talca de la Escuela Normal

Visita al Club Nacional de Tiro al Blanco



Grupo de socios del Club Nacional de Tiro al Blanco

EL Domingo último, con ocasión del certámen mensual de esta institución y por ser ella la guardadora de la "Copa Olimpia"—que, como se recordará, fué obsequiada generosamente por el señor cónsul de Grecia, don J. D. Saridakis, á los Juegos Olímpicos, para ser entregada á la provincia que obtuviera el mayor número de puntos en las pruebas finales—dicho funcionario hizo una visita de cortesía al Club. Como nuestra Revista no había publicado una fotografía de la Copa, se aprovechó la circunstancia del certámen para obtenerla, junto con la de una línea de tiradores en el *stand* y la de un grupo de socios. Es éste un objeto precioso, por su mérito artístico y por su valor intrínseco, pues es de plata cincelada y de unos tres kilos de peso. Ha correspondido conservarla al Club de Tiro, por haber sido la sociedad sportiva más antigua de la provincia ganadora, entre las que tomaron parte en aquellos juegos, y tocó la coincidencia de ser quien lo recibiera, en acto solemne, presidente del Comité Provincial de los Juegos Olímpicos y presidente del Club.

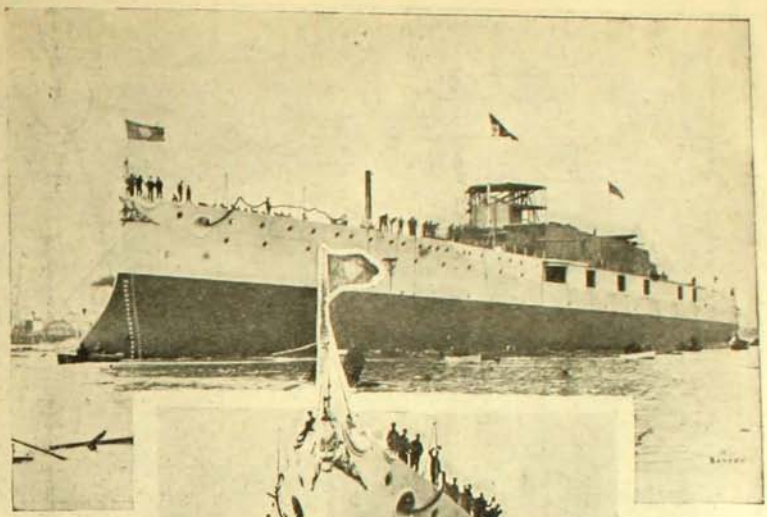


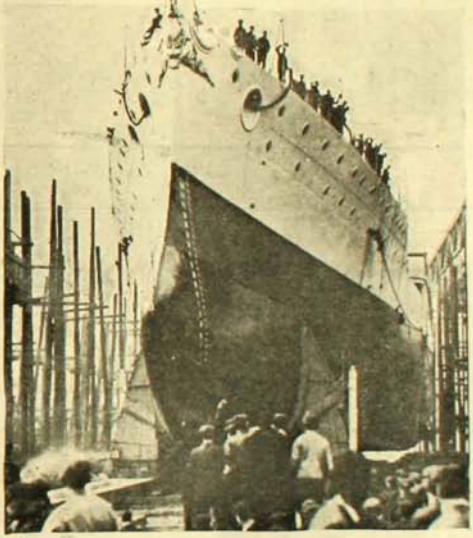
Grupo de tiradores en el *stand* del Club Nacional de Tiro al Blanco



Copa regalada por el señor cónsul de Grecia, don Juan D. Saridakis

LANZAMIENTO DEL SAO PAULO

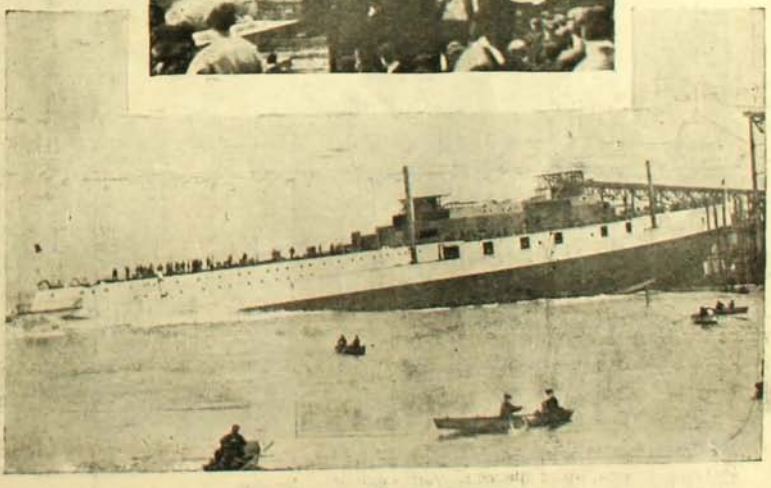




EL 19 del mes de Abril tuvo lugar el lanzamiento del buque brasilero "Sao Paulo", actualmente en construcción en los astilleros famosos de los señores Vickers, Sons & Maxim, de Barrow in Furners y del cual dió numerosas fotografías el ZIG-ZAG en el N.o 205.

Recordarán nuestros lectores que publicamos también una fotografía del señor E. Alfaro H., ingeniero chileno que trabajó en la construcción del acorazado brasilero como uno de sus directores principales.

Hoy día el señor Alfaro es el segundo jefe de la inspección de construcciones navales en Talcahuano y nos envía las adjuntas fotografías.



CARICATURAS DE ALVAREZ



S. E. don Pedro tras la Corversión

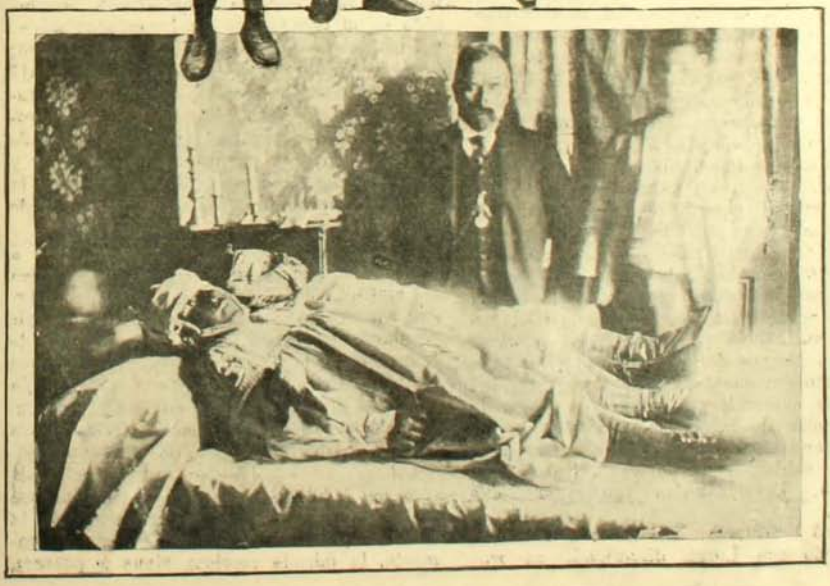


El futre.—Mira, qué apuradas van aquellas devotas.
El roto.—¡Venaiga el patrón ciego, que no vé, iñor, que van de zapatillas!

EXPLOSION DE TALAGANTE



I. El edificio destruido por la explosión de dos tarros de pólvora originada por el descuido de los niñitos Zamorano, que perecieron en la catástrofe.—II. Don Gregorio Zamorano y su hijo menor que escaparon milagrosamente. Los acompaña el señor juez de la localidad. — III. Los niños Humberto y Gmo. Zamorano que perecieron en la explosión.



EL REFLEJO DEL ROBO

EN su dormitorio, medio oculta por la puerta, los pies sobre un braserillo, los dedos en su calceta y los ojos levantados de vez en cuando hacia la ventana, de donde cuelga una jaula, la señora Pêne vigila sin aparentarlo, á hurtadillas, á la costurera sentada en la habitación contigua, la larguirucha Luisa, que cada jueves, desde hace quince años, viene á repasar su ropa blanca. Lo que percibe no es la mujer, sino su imagen en el espejo, el reflejo de su largo cuerpo picado en el corazón, como duro acerico, con agujas y alfileres, el reflejo de su cabeza de caballo flaco y de su cabellera roja, el movimiento ágil de sus dedos interrumpido, á momentos, por el golpecillo seco del dedal sobre el respaldo de la silla colocada ante ella y en cuyos travesaños apoya sus pies.

Si la señora Pêne vigila así á la costurera, no es que desconfíe de ella; Luisa nunca pierde el tiempo; pero cuando una es vieja, cuando vive sola con sus pensamientos, toda pequeña distracción es grata. Tampoco puede una estar siempre contando los puntos de la calceta y dirigir una sonrisilla á los dos canarios que revolotean en la jaula colgada, picotean el mijo, aguzan su pico en el hueso de sepia y, especialmente, toman sus baños en la minúscula tina de zinc, con juguetonas volteretas.

La señora Pêne á veces reclinaba la cabeza en el respaldo de su sillón y revivía sus recuerdos, muchas alegrías, muchas tristezas, hijos amados con locura, y que, ya mayores, la abandonaban porque la vida lo exige. Uno, casado, vivía en el Cairo. Una hija residía en un rincón de Bretaña. Veíanse raras veces. Ella envejecida, cada día algo más cansada, algo más resignada cada día, y la impalpable ceniza del olvido caía sobre sus ojos y sobre su alma. Unicamente su viejo corazón no se apergaminaba. Continuaba siempre buena y caritativa, y muy á menudo su exiguo portamonedas de afilete desgastado se abría...

Su portamonedas, precisamente lo estaba viendo sobre la chimenea. ¿Cómo ella, tan metódica, habría podido dejarlo en aquel sitio, al alcance de la costurera? ¡Oh, Dios mío! ¡no era que fuese mucha la tentación! Lo que encerraba la bolsita de cuero lo sabía ella de memoria: una moneda de diez francos en oro, otra de cuarenta sueldos, en calderilla y, aparte, un franco agujereado. Las monedas agujereadas dan suerte.

Pensó levantarse. Sin darlo á entender, hablando con Luisa, discutiendo un zurcido ó alabándole un repulgo ¡crac! escamotearía el portamonedas, y la costurera, sin fijarse en ello, no se formalizaría, porque la señora Pêne nada temía tanto como apenar á la servidumbre.

Pero, ¿por qué parece inquieta la larguirucha Luisa? ¿Sería comunicativo el pensamiento? ¿Por qué mira el portamonedas? ¿Por qué dirige una rápida ojeada á la habitación donde la señora Pêne continúa inmóvil en su gran sillón? Luisa no está tranquila; demasiado se ve. Permanece largo espacio inclinada sobre su labor, como oprimida; luego, levanta la cabeza, exhala un luengo suspiro y mira la chimenea. La señora Pêne comprende la expresión de aquella mirada, dos grandes ojos ardiendo en sombrío fuego, y por todo el rostro, un algo que le es nuevo, que jamás ha visto en él.

El corazón de la señora Pêne empieza á latir horriblemente. Ha presentido el deseo, la llamada irresistible de la mala acción. Piensa en esas criadas fieles que degüellan á su ama para robar el pequeño tesoro escondido en el armario de luna. Recuerda artículos de su periódico, horribles historias de sangre, la cerradura que rechina, las blandas pisadas y al centelleo de un cuchillo, una faz de terror que se inclina sobre la víctima, murmurando:

—¡Si gritas, te mato!

La larguirucha Luisa, ó mejor dicho, su imagen, está erguida, hipnotizada, sumergida en el espejo. Se ha levantado; mira. "¡Dios mío!—dice para sí la señora Pêne; —¿si será para ver la hora en el reloj? ¡Tal vez mira la hora!" Esperanza caritativa, generosa, pero absurda. La larguirucha Luisa, deslizándose sin ruido, extiende la mano, toca el portamonedas, lo coge y mira al cuarto dormitorio. Teme que la hayan sorprendido. Se acerca á paso de lobo.

La señora Pêne, cuya sangre se hiela á la idea de las grandes tijeras que penden del cinturón de la costurera, hace que duerme con un sueño que se esfuerza en fingir regular y tranquilo. Pero la presencia de Luisa, pero la dura mirada miedosa que siente pesar sobre su rostro, le irrita la piel, la hiere, la angustia como si un insecto venenoso se paseara por su frente y sus mejillas. Un ligero crujido del pavimento: Luisa se va, tranquilizada. Un ruido seco, el dedal y el estuche de agujas que caen, acompañados del deslizamiento de la sábana que estaba remendando. Nuevamente, la mirada recelosa viene á posarse,

peligrosa avispa, sobre el rostro de la señora Pêne, que duerme á más y mejor. Luisa, resueltamente, vuelve á entrar en la habitación contigua.

Entra, y su reflejo se fija en el espejo. Abre el portamonedas, lo registra, saca la moneda de oro, vacila, y luego, reflexionando que sospecharán de ella, que vale más que la señora Pêne crea que ha perdido su portamonedas, lo mete, bruscamente, en el fondo de su bolsillo. Ya se volvió á sentar, reanudando su labor, y la señora Pêne que, entre sus pestañas semicerradas, lo ha visto y lo ha espiado todo, ¡ay! casi creería que ha soñado, si la imagen de la larguirucha Luisa, tiesa y huraña, no denunciara actualmente una sorda irritación, una especie de fosco remordimiento del robo efectuado.

La señora Pêne siente gran pesar. ¿De quién fiarse? Esa muchacha que parecía tan honrada, y cuya moralidad le habían garantido; esa muchacha á quien conocía desde años y años y en cuyas manos hubiera puesto su vida. ¿Y el invierno en que estuvo ella tan enferma? Durante ocho días, con espontánea abnegación, la larguirucha Luisa la había cuidado, velando de noche, durmiendo en una silla, ¡y héte aquí que, por una falta sin excusa, descendía al rango de las que van en coche celular y que, ligadas las manos, atraviesan, entre dos guardias, los pasillos lívidos del Palacio de Justicia.

Y la digna mujer eleva su corazón hacia el Señor de los destinos, inspirador del bien y ruega por la ladrona. Sí, lo que la larguirucha Luisa acaba de hacer está mal, muy mal! Pero, ¡que se arrepienta! ¡Que no incurra en nuevas tentaciones, y que el remordimiento la abrase y la espante! Y, á este precio, de muy buen grado sacrificará la señora Pêne el viejo portamonedas, que tanto estimaba, no obstante, y su contenido; á pesar de que aquel dinero, en su vida más que económica, sea para ella una verdadera pérdida.

Pero, ¿qué ocurre ahora? ¿qué le pasa á la larguirucha Luisa? ¡oh! ¡cuán dolorosa es su imagen! Se le ha subido la sangre á la cabeza, y su cuerpo, parecido á un estuche negro, está movido por convulsivo temblor. Se endereza, saca de su bolsillo el portamonedas y lo echa, como si la quemara un hierro incandescente, sobre la chimenea. Acabóse; el bien triunfó del mal. Ya puede la señora Pêne salir de su pesadilla. ¡Qué alivio! Pero también ¡qué inquietud para lo porvenir! ¡Bah! ¡á todo pecado, misericordia! ¡Aquel que acaba de atender su humilde plegaria, no dejará que vuelva á caer en tentación la larguirucha Luisa! Y la señora Pêne se acusa: también tenía su parte de culpa. Debía haber sido menos descuidada.

Se levanta y pasa al cuarto contiguo. Todo está en su lugar; la costurera zurce con ahinco, sus puntiagudos dedos van y vienen y la señora Pêne finge no ver las dos lágrimas que, en los ojos de la ladrona arrepentida, rezuman y descienden lentamente; y caen sobre su corazón picado, cual acerico de alfileres y agujas, símbolo de los aguijones de su providencial arrepentimiento.

PABLO Y VICTOR MARGUERITTE

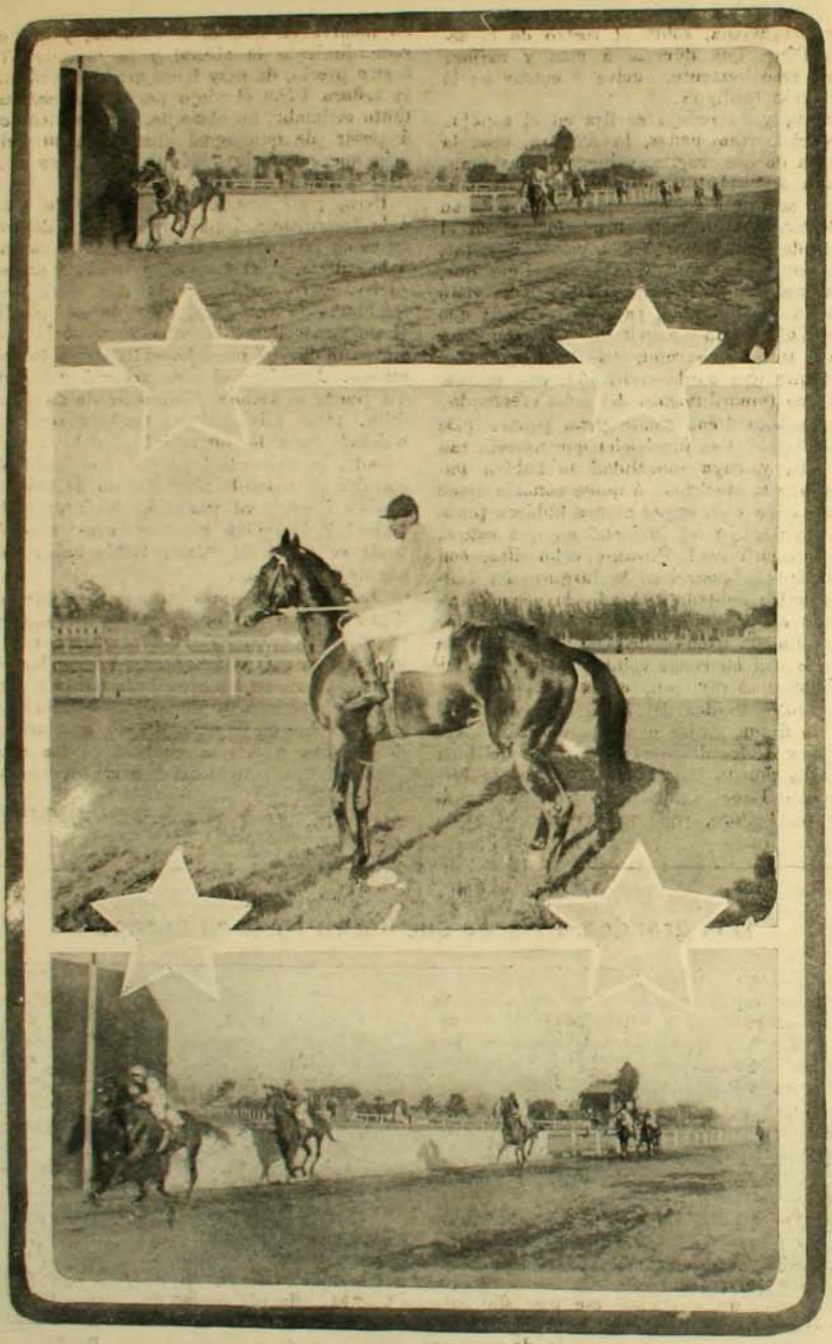
Dos grandes artistas que hacen furor en Europa



En traje de paseo

Entregados al sport

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



I. Llegada del clásico Progreso: 1.o Limited, 2.o Kempton Park.—II. Limited, ganador del clásico Progreso.—III. Llegada de la tercera carrera: 1.o Ruleta, 2.o Republicano

EL ANILLO DE PLATA

EN su quinta de Mónaco se muere la Schomberg de disgusto y pena. La célebre cortesana, á la que veinte años de orgía apenas logran alterar la belleza, siente extenderse sobre sus ojos—sus ojos que han causado desesperaciones y locuras—el velo negro de la catarata. Ella ha advertido los primeros síntomas de la terrible enfermedad hace dos años. Una hermosa mañana, al sentarse delante del espejo, ha sentido sus ojos como envueltos en una débil neblina; después, esa bruma aterradora se ha vuelto cada día más opaca y hoy se recuerda la Schomberg de los contínuos dolores de cabeza que la han atormentado, de moscas y puntos negros que ha visto voltejeando, de telas de araña que no existían en ninguna parte.

Los oculistas han sido consultados, estando todos de acuerdo en el diagnóstico del mal y los fenómenos que han asegurado su marcha lenta, progresiva é implacable. Un día, por fin, los hombres de la ciencia han hablado de operación. Pero la Schomberg es cobarde. Esa mujer, causa de tantas desdichas, teme al dolor. Sus nervios lacios y rotos por los excesos voluptuosos, despiertan y se revuelven á la idea de que serán tocados por un instrumento de acero: ella, por quien el joven príncipe de Royaumont, un niño de veinte años, enloquecido de amor, se dejó atravesar por el cobarde florete de un espadachín: ella ha rehusado la proposición de los cirujanos y dejado que la enfermedad termine su desastrosa obra.

La quinta de la Schomberg ocupa el rincón más encantador de ese pequeño paraíso llamado Mónaco. El transeunte admira tras la reja dorada las plantas verdes y exhuberantes, y sobre los maceteros de las ventanas el colorear de las rosas y cree que en el interior de la mansión debe reinar la dicha. Pero la Schomberg está triste, muy triste; ella no adivina la presencia de las flores sino por su perfume, y no se acuerda del azul deslumbrador del Mediterráneo sino por el sonido rítmico de sus ondas. Después de haber apurado tantos placeres por todos los sentidos, ella no se recuerda sino solamente del que ha perdido. Cuando le regalan un *bouquet*, aspira un momento sus perfumes, arrojándolo luego contrariada. Ha despedido el último amante que le ha inspirado un capricho—ese pianista polaco que alejaba su melancolía improvisando tristes valses el día que, mirando de muy cerca sus azules ojos de eslavo, no ha podido distinguir su mirada. Cuando ese loco de Gregoresco—el único que osa darle el brazo en público—la conduce á dar una vuelta por el Casino, ella sale de allí enfadada por el ruido de ese oro cuyo brillo no hiere sus pupilas, sin sentarse siquiera por un instante delante de las mesas de bacarat: ella que, en tantas ocasiones, ha perdido ó ganado fortunas de reyes y cuyo nombre fué repetido con asombro en los corrillos de jugadores.

Todavía, su semi-ceguera permite á la Schomberg percibir, cuando los aproxima mucho á sus ojos, los objetos de brillo deslumbrador, y el último placer que ella disfruta por la vista es el de examinar sus diamantes y pedrerías.

Todas las tardes, su camarera coloca en el pequeño dormitorio una mesa cubierta de terciopelo granate, sobre lo que dos candelabros sostienen veinte bugías perfumadas que arden; entre ellos coloca un pesado cofre de ébano, en cuyos compartimentos de plata se encierran todas las joyas de su ama. Coloca todo esto frente á un espacioso balcón. La hermosa cortesana, sentándose frente á él, abre uno á uno los compartimentos de su arca y pasea sus miradas extinguidas larga y minuciosamente sobre los anillos, brazaletes, collares, pendientes y diademas. Esta es la suprema alegría que la vieja cortesana puede brindar á sus ojos repletos de tinieblas; el fuego de un diamente, la limpieza de una perla extraña, el destello de una piedra preciosa sólo son capaces de enviarle una fugitiva claridad. Sus pupilas, ávidas de luz, se dilatan entonces voluptuosamente. Mientras fijamente mira sus alhajas, acuden á su memoria los hombres que en otro tiempo se las obsequiaron; y hablando maquinalmente, más para ella que para la camarera que con aire mustio la escucha y sonriendo con vengativo desprecio, repasa sus recuerdos de galantería, sus cortos días de honradez y su larga existencia de infamia y perdición.

"He aquí el aderezo de rubí del gran duque. Qué días más aburridores pasará el pobre Leopoldo en su destierro de Escocia después que sus vasallos le arrojaron, incendiando su carroza embarrada, soberbios rubíes, color de vinagre rosa... Rarísimos. Sólo existen en la isla de Ceylán.

"El collar de perlas del grueso Wertheim. Ha quedado verdaderamente arruinado después de su quiebra, lo que parece inverosímil tratándose de un judío. Perlas de un

negro azulado cuyo valor es enorme... Los pendientes del marqués. No era rico el pobre León, pero era un verdadero gentilhombre. La víspera del día en que debía ser desenmascarado en su club... ¡¡paf!! sin errar. Un pistoletazo en pleno corazón... Dos záfiros hermosos de seis carats! Expléndido regalo para un pobre diablo y es necesario creer que la vigilia le trató bien el bacarat.... Las esmeraldas de Veli-Bey... ¡Ah! Pero todos mis buenos amigos concluyen mal. Fué encontrado un día sobre su diván extrangulado por orden del khedive... Hermosas esmeraldas!!! Sí, sí, esto pesa... Más, ¡cómo no! Si es la diadema de un rey, cuyo diamante del medio es tan grueso como la mitad del Sancy (1).. Un diamante histórico, mi querida, que los joyeros de la corona me han querido comprar cuando ese pobre Juan IV ha casado a su hija.

"Más dichosa que sus camaradas, la reina! Es verdad que ahora es algo más complaciente, pero, en fin, todavía conserva su falsa arrogancia y puede darse el placer de ver sus rostros favoritos grabados en las monedas y las estampillas..."

Y cuando ella, durante largo rato, ha reconstruído sus viejas historias, que se terminan todas en escándalos ó lutos, cerrando sus estuches, cuyos resortes crugen secamente, los alínea en el cofre de ébano, ajustando los unos contra los otros como los nichos de una sepultura de una familia.

Algunas escasas veces la Schomberg hunde su mano hasta el fondo del cofre, donde, en confusa mezcla, se han reunido alhajas de poco mérito, pendientes pasados de moda, piedras que no brillan como el sol. Esas no despiden destellos suficientes para que ella pueda reconocerlas, y por ende, acordarse de los nombres de los que las obsequiaron. Forman la fosa común de los recuerdos.

Manette, la camarera, acude entonces á sentarse á los piés de su señora, porque ella casi siempre le abandona alguno de aquellos desechos: un brazalete torcido, un medallón, un trozo de cadena de oro. Así fué que una tarde, huyendo del dedo que debía aprisionar, por el fondo del tesoro desdeñado, encontró con gran sorpresa la camarera un viejo anillo de plata, humilde alhaja de pobre, que, hecho por la honradez laboriosa, parecía esconderse avergonzado.

Manette ha calzado con él su índice y dice riendo á su señora:

—¡Un anillo de plata!.... ¿Qué quiere decir esto?

La Schomberg no puede verlo; más lo toma en su mano y lo acaricia largamente entre sus dedos.

En un instante, rápido como un rayo, repasa con el pensamiento el tiempo en que ella era todavía prudente y se llamaba Virginia Poirot.

Ella acababa de concluir su aprendizaje en casa de una florista de la calle Saint Denis. Fué Juan Bautista, el mensajero, quien le regaló ese anillo de plata para sus bodas. El la amaba honradamente, quería hacerla su esposa y, aunque hubiese corrido durante todo el día por las calles de París con su gran caja de carbón á la cabeza, la conducía cada tarde hasta la puerta de la casa de sus padres, pobres mayordomos de un viejo caserón.

Ese buen muchacho, de mejillas rojas y cabellera desordenada, era un marido muy aceptable; pero, ambos reunidos, no alcanzaban á ganar ocho francos por día. ¿Cómo formar un hogar con tan pobres recursos? Ella había rehusado. Fué en lo alto de una calle, al pasar delante del negocio de tabacos, donde ella se detuvo de repente para decirle:

—¡Vea usted! no es necesario que me conduzca, señor Juan Bautista... Decididamente, á eso le digo que *nó!*

Ocho días más tarde, ella se dejaba conducir á los Campos Eliseos por sus camaradas y tomaba un amante... ¡Pobre Juan Bautista! Uno más todavía que murió por ella... Seis meses después, cuando ella asistía á los coros y mascarados... ¡Ah, cómo pasa el tiempo! él moría como una griseta, asfixiándose, y dejando sobre una silla, al lado del lecho donde le hallaron muerto, un papel con estas palabras: "Yo muero por Virginia, yo siento que su cariño es superior á mis fuerzas".

El rostro de la Schomberg,—ese sombrío rostro de vieja cortesana y ciega,—se ha tornado todavía más taciturno que de costumbre; ella ha dejado caer al fondo del cofre el viejo anillo de plata.

—Y bien, señora,—repite la camarera con su carcajada estúpida... ¿no se puede entonces saber... lo que es eso?

La Schomberg, apretando bruscamente la tapa, responde bajo, muy bajo, con ese acento áspero de los barrios pobres, que ella pudo perder:

—¿Qué es eso?... Nada... ¡Mi juventud!

FRANÇOIS COPPÉE.

(1) Famoso diamante que pesa 106 carats, cuyo primer dueño fué Carlos el Temerario. Hoy pertenece al Czar de Rusia.

SPORT

Los ejercicios físicos de los antiguos araucanos

(Conclusión)

El que logra un golpe bonito ó atina con la bola en el aire para aumentarle el impulso que lleva ó para hacerla retroceder, hace una gran gracia que todos aplauden con entusiasmo.

Cuando la bola ha salido por uno de los lados, un jugador contrario á aquel que la echó fuera tiene derecho para cobrarle un *aro* que puede pedirlo alto, medio ó bajo, lo que quiere decir que el contrario tiene que tomar la bola y lanzársela como él la pida.

Si la pelota ha salido por un ángulo de la cancha, entonces el juez la coloca nuevamente en el centro y decide á qué partido le corresponde pegarle primero.

Son prohibidas las zancadillas, los empujones y todo golpe intencional que un jugador diere á otro, estando en estos casos facultado el juez para suspender la partida, dando el triunfo a los contrarios si un jugador se negare á abandonar la cancha cuando él se lo mande.

Cronica esportiva del extranjero

131 clubs se han inscrito este año en el *Paris-Roubaix* para competir los premios del ciclismo

Entre estos clubs figuran los mejores campeones de Francia y como este año pertenecen á diferentes clubs, los velódromos se van á ver concurridísimos.

Se encontraran en la pista defendiendo los colores de su club los famosísimos campeones Bouhours, Trousselier, Cornet-Passerien, Vanhouwart, Wattelier y Pethier.

★

El Club Cycliste d'Aulnay organizó en la primera quincena de Abril una carrera de 50 kilómetros, resultando ganadores: 1.o Debar, 1 hora 31; 2.o Combelles, 1 hora 35; 3.o Estève.

★

M. H. Meyboom es el campeón internacional de natación para los 100 y 200 metros. El 31 de Marzo recorrió en Bélgica los 100 metros en 1 minuto 7 2|5 segundos.

El año pasado batió el campeonato de ligereza en Inglaterra, derrotando al famoso Radmilovic, y en París ganó al australiano Tartakorer.

★

El siguiente ha sido el resultado de los matchs internacionales de foot-ball que se han jugado en Inglaterra este año:

13 de Febrero, Inglaterra contra Irlanda, 4—0.
1.o de Marzo, Gales contra Escocia, 3—2.
15 de Marzo, Inglaterra contra Gales, 2—0.
15 de Marzo, Escocia contra Irlanda, 5—0.
20 de Marzo, Gales contra Irlanda, 3—2.
3 de Abril, Inglaterra contra Escocia, 3—0.

Este resultado demuestra que en foot-ball association los profesionales ingleses son muy superiores.

EL LINAO. -- Rugby

ESTE juego es muy parecido al que los ingleses y norte-americanos llaman *Rugby*, y los araucanos lo jugaban con una pelota de algas marítimas (cuchallullo ó luche) en toda la región comprendida al occidente de la cordillera de Nahuelbuta. Hoy lo juegan todavía los indios en el interior de la provincia de Chiloé.

Generalmente lo practicaban á orillas del mar, en las noches de luna.

El deseo de hacer revivir estos juegos nacionales hizo que el Comité de los Juegos Olímpicos, que se celebraron en Santiago á principios de este año, los colocara en el programa.

Dos equipos concurrieron á disputarse los premios ofrecidos por el Comité, uno mandado por el Club de Linao de Valdivia y otro formado en Valparaíso por los fleteros y cargadores chilotes.

El encuentro tuvo lugar en la cancha del C. Hípico el día 2 de Enero en la tarde.

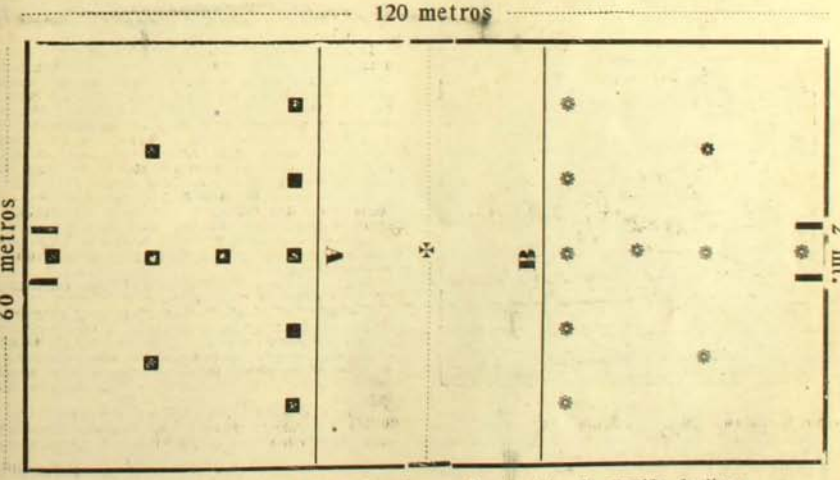
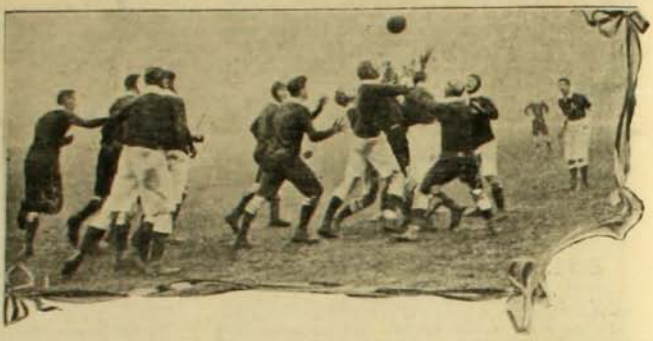


Fig. 1. Distribución de los jugadores al principiar la partida de linao

EL LINAO.—(RUGBY)

El linao presenta todos los caractéres de una batalla en donde dos partidos pretenden arrebatarse una pelota que, por lo general, mide 14 á 16 pulgadas de circunferencia.

El terreno mide unos 120 metros de largo por 60 de ancho. Cuando el número de jugadores pasa de 40, se aumentan también las dimensiones de la cancha. Antes de comenzar una partida es conveniente quitar todas las piedras y tapar los hoyos para evitar accidentes. Los límites de la cancha se marcan con una raya bien visible.



En cada lado del terreno hay, como en el foot-ball, una puerta por donde debe penetrar el enemigo con la pelota. Esta puerta está formada por dos palos gruesos y redondos que se entierran en el suelo verticalmente, á una distancia de dos metros uno de otro.

Preparados los contendores para el juego, se distribuyen en dos grupos tomando cada cual la colocación indicada por la fig. 1.

Los individuos más corredores se colocan adelante, los más ágiles y diestros en quitar el cuerpo en el centro y los más resistentes y fuertes, atrás, reservándose siempre el puesto de portero (tecuto) el hombre más fornido y valeroso.

El juego consiste en impedir que uno ó varios jugadores contrarios penetren por una de las puertas.

Antes de comenzar, se trazan en el centro dos rayas transversales y paralelas á la cancha (A y B), distantes una de otra como cinco metros.

El juez (raumevoe), que es elegido por los capitanes de común acuerdo, se coloca en el punto indicado con una cruz y á una señal convenida, lanza la pelota hacia arriba, con la



mayor fuerza posible abandonando inmediatamente su puesto, pues en ese preciso instante entran al terreno neutral, cuatro, seis ú ocho jugadores de cada partido y todos se empeñan por coger en el aire la pelota. Aquí es el momento en que partidarios y contrarios hacen verdaderos prodigios para apoderarse de ella.

El que logra cogerla, la estrecha fuertemente entre sus brazos y emprende veloz carrera hacia la puerta contraria, requerido de cerca por toda la comparsa.

Es éste el momento más crítico de la lucha, pues si el jugador que la lleva no se desprende luego de ella es cogido por dos ó tres contrarios, trabándose un combate cuerpo á cuerpo y el espectador sólo ve un nudo de hombres, lo que viene á indicarle que la pelota está en el suelo.

Desede ese momento, todos se retiran á cuatro ó cinco pasos quedando sólo un partidario y un contrario luchando por la pelota, hasta que por un pase bien dirigido ó por un juego rápido del cuerpo, la pelota vuelve á entrar en juego, repitiéndose muchas veces esta escena en uno y otro campo.

Cuando, después de gran trabajo, un individuo logra desprenderse del grupo y está próximo á penetrar por la puerta enemiga, el tecuto y sus ayudantes, tomando también parte activa en la contienda, tienen que hacer esfuerzos sobrehumanos para impedir que toda aquella avalancha de hombres los atropelle y entren por la puerta.

Muchas veces ocurría antiguamente, que se desafiaban para jugar al linao dos tecutos y entonces tomando la pelota entre ambos comenzaban á luchar. Lo más raro era que durante todo el tiempo que duraba el juego no se veía ningún movimiento entre los contendores sino que, asidos el uno con el otro por los brazos, apretando cada cual más fuerte, no se veían, hasta que con un movimiento rapidísimo caía uno en tierra y el otro huía con la pelota.

Otras veces se desafiaban los hombres más fuertes de dos tribus y entonces la partida resultaba muy interesante. El juego duraba, por lo general, cuatro y cinco horas y hubo veces que las partidas se suspendían para continuarlas al día siguiente.

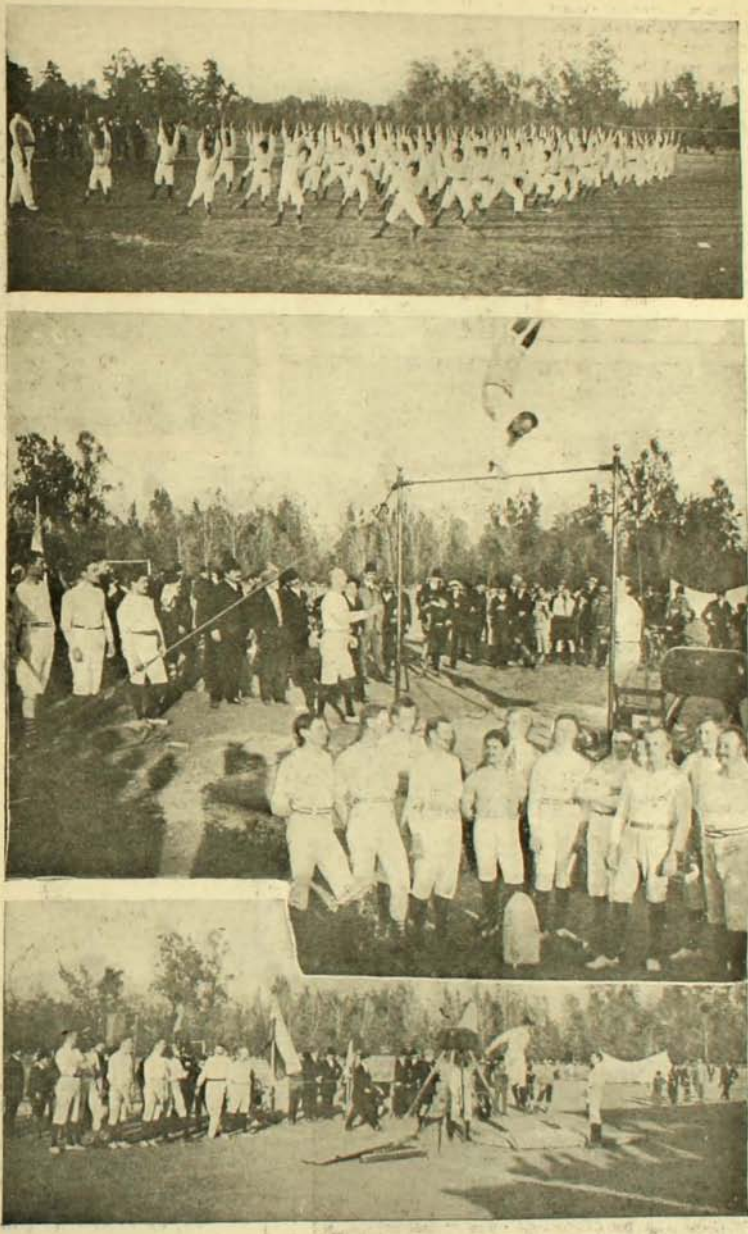
Hoy no hay hombres en Chile capaces de jugarlo más de una hora.

Durante el juego, es extrictamente prohibido darse de bofetadas, puntapiés, rodillazos ó encontrones intencionales, y se castiga seriamente cualquier conato de desobediencia al juez, el que muchas veces puede suspender la partida, echar fuera á un jugador ó reprenderlo duramente.

¡Cuán interesante sería para nosotros si lográramos hacer revivir los juegos araucanos, que fueron los que dieron vigor á nuestra raza!

L. MATUS Z.

FIESTA SPORTIVA EN EL PARQUE COUSIÑO



I. Gimnasia por el Liceo de Aplicación en la fiesta sportiva organizada á beneficio del Stadium Nacional.—II. Roeschman. Media vuelta invertida.—III. Grupo de gimnastas alemanes.—IV. Caballete, salto con trampolín.

INTER OFFICE MATCH

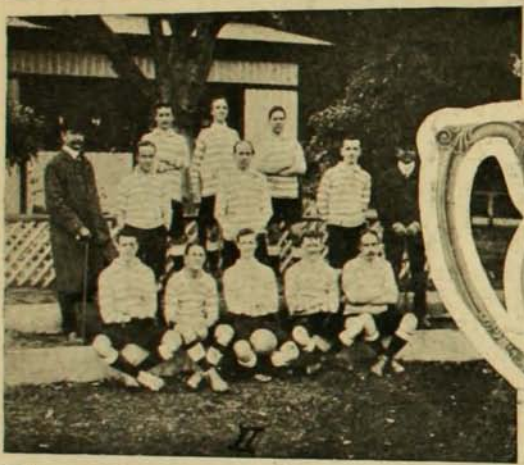
FUE una hermosa fiesta sportiva la que celebraron hace dos Domingos algunas casas comerciales de Valparaíso con motivo del match de foot-ball que jugaron en Viña del Mar los teams de Grace y Cía. y de Williamson, Balfour y Cía.

Después de la hora y media reglamentaria, el referee, señor Mac William, proclamó la victoria del team Williamson Balfour, que logró hacer tres goals contra uno del Grace.

Terminado el juego se sirvió un lunch, donde vencedores y vencidos compartieron en alegre charla hasta horas avanzadas de la tarde.



I



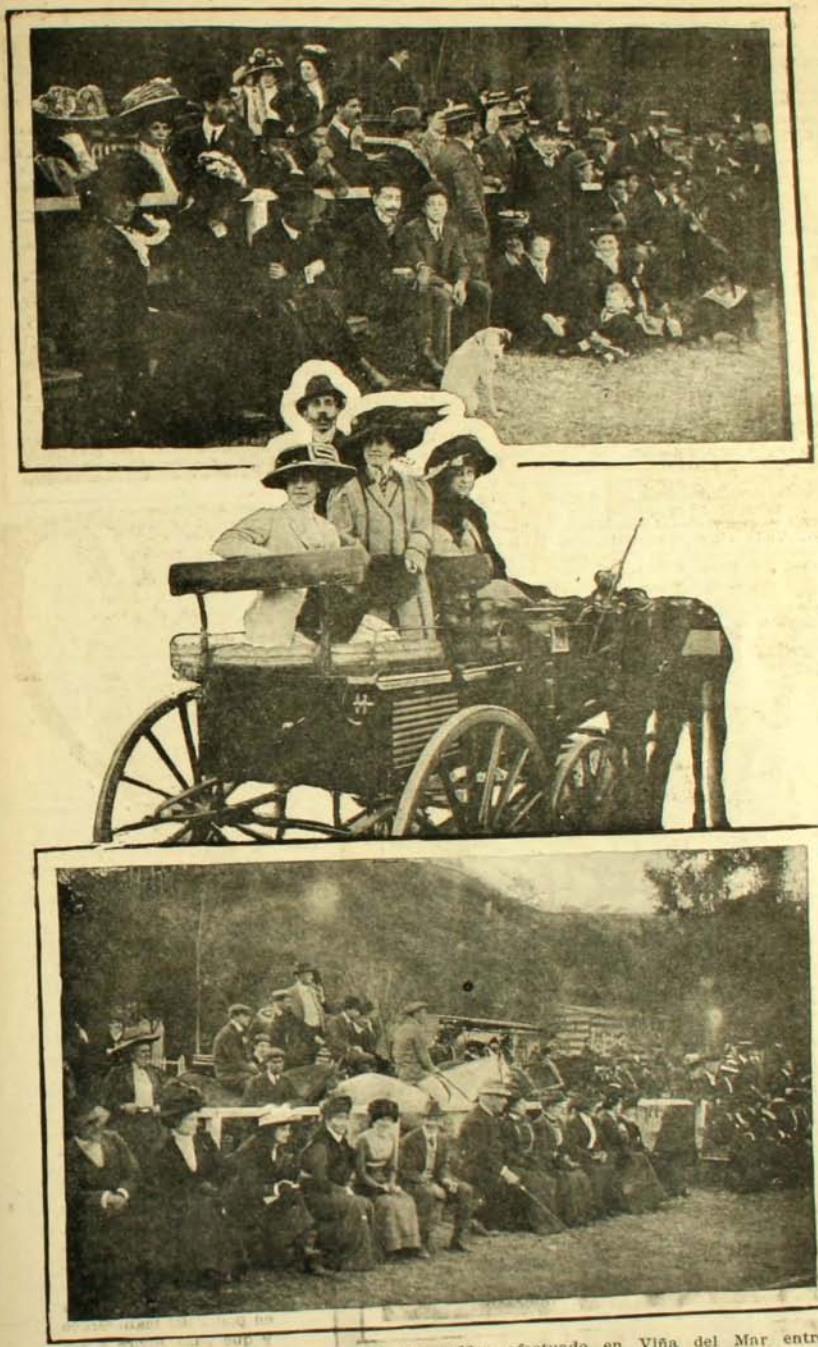
II





III

I. Los jugadores de la Casa Grace defienden su partida.—II. Team de la casa Williamson Balfour ganador de la Copa J. F. Fowler.—III. Durante el desafío.—IV. La Copa J. F. Fowler jugada en el inter-office match, que estaba en poder del team Grace y que pasa ahora á las manos del Williamson Balfour.



Familias asistentes al gran match interoffice efectuado en Viña del Mar entre las casas Williamson Balfour y Grace.—II y III. Asistentes al match.

En el taller del pintor Alberto Valenzuela Llanos

EL pintor no trabajaba cuando llegamos á su taller. Cosa extraña que lo hubiéramos sorprendido así, él, que tiene su vida tan ordenada y tan metódica, que cuando no está con los pinceles en la mano, estudia revistas ó sale al campo á buscar asuntos para sus cuadros.

Luego nos explicamos esto: ya sabía que íbamos á hacerle una visita á nombre de ZIG-ZAG, y nos esperaba, dispuesto á charlar de arte.

—¿Y cómo está usted de trabajo?—le preguntamos.—Ya es el otoño, ustedes los artistas aman tanto esta época de hojas amarillas y de boscajes ricos de color.

—Es verdad. Es muy propicia esta estación para pintar. Como siempre, mi sitio es "La Contadora", donde tanto he pintado y donde siempre encuentro asuntos interesantes.

—Siente usted gran predilección por esos pedazos de tierra. Hacía tiempo estábamos por preguntarle de eso...

Nos respondió:

—Para mi temperamento y mi manera de ver, está muy bien aquello. Esa atmósfera, por estar quizás cerca de la ciudad, preséntase más envuelta y las imágenes tienen más valor, distintamente. Y también por una razón al parecer insignificante. Estaba acostumbrado al cielo de los alrededores de París, tan interesante, y algo encuentro en esa atmósfera, en la tonalidad tranquila, que se parece á aquel paisaje.

En ese momento, al azar, nos fijamos en una tela pequeña, una callejuela de campo con impresión de tristeza y abandono, un charco de agua reflejando serenamente un descolorido cielo de otoño. Todo simple, pintado con la honda emoción que provocan los sitios abandonados.

Al volvernos para felicitarlo, nos explicó:

—Es una callejuela de San Fernando, pintada durante mi último viaje al sur. Luego nos agregó con medias palabras:

—Ha gustado á algunos pintores y aficionados. Siempre esos sitios ruinosos tienen tanta tranquilidad poética. Me gustan mucho esos asuntos.



Un rincón del taller del señor Valenzuela Llanos

Mientras él continuaba observando el pequeño cuadro, con aquella mirada persistente y honda del profesional que busca la perfección ó el defecto de técnica, nosotros recorríamos el taller alumbrado por una luz pálida de mañana.

¡Cuántos cuadros ahí, cuánta labor realizada á una edad en que queda aún mucha juventud y vigor para pintar. Además de los cuadros colgados en las murallas, veía cartones colocados cuidadosamente, paisajes de los alrededores de París; cielos brumosos de Londres, pedazos de Venecia admirablemente pintados, con la delicadeza y finura de aquella luz de Italia, marinas cogidas desde la cubierta de un barco en marcha, siempre con ese colorido fino y original que el artista pone en estos asuntos y que en nuestra pintura lo han caracterizado.

—Usted no conocía esta marina—nos llamó la atención.

Era una vasta tela. Un mar inmenso, sin playas, vigorosamente pintado, dando la sensación de olas pesadas desarrollándose con lentitud. El cuadro tenía cierto sello de grandiosidad, dado tal vez por aquel cielo movible, por aquella agua de un colorido característico.

Ante aquella marina ejecutada con tanta soltura y maestría, le hablamos de su técnica, de su factura valiente y empastada que revela gran conocimiento de la profesión.

Luego nos detuvimos ante un sabio retrato de don Leonidas Vial, pintado con gran carácter y alma, para abandonarnos en seguida á mirar todos aquellos paisajes en donde mejor y más claramente puede encontrarse el espíritu de este artista.

En todas aquellas telas triunfa la nota serena, la harmonía tranquila hecha de medias tintas y luces de la tarde.

Pudiera decirse que Valenzuela Llanos es el pintor del crepúsculo, el artista del silencio y la paz en la pintura. Su carácter sobrio, su espíritu meditativo se sienten bien en ese ambiente en que la luz se afina en sus toques más fugaces. En todos sus cuadros puede verse esa impresión soñadora, esa quietud de las cosas cuando la noche llega.

Al observarle nosotros su tendencia, nos responde satisfecho:

—Elijo siempre esa hora. Me gusta la serenidad en general. Creo que esta pintura no cansa, no fatiga el espíritu ni la vista.

En ese momento mirábamos un paisaje pintado en los alrededores de París, sitios en donde el pintor ha ejecutado grandes cuadros. En esa tela sorprendíamos aquella tranquilidad de que hemos hablado, aquella honda sensación de paz de tarde.

—Eso que usted mira—nos dijo—es Bas Meudon, pequeña aldea á orillas del Sena, cerca de París. Es aquello encantador. Hay siempre ahí un gran silencio, tanto, que se oye el chapotear del agua en las orillas; es decir, esas pequeñas ondas que chocan en las riberas. Aquellos chalets veraniegos parecen dormidos. Yo iba muy á menudo ahí.

En todas aquellas frases en que se acariciaba el recuerdo querido de aquellos paisajes, descubríase el pintor francamente lo que era: enamorado de la honda y noble poesía que tienen los sitios silenciosos, de las luces discretas y finas, de los colores que sin ser vivos y violentos, cantan la tranquila oración de los crepúsculos y los pálidos amaneceres de ópalo y rosa.

—¿Cuál de todos sus paisajes lo ha dejado más satisfecho?

Sin darse tiempo para pensar, nos respondió rotundamente:

—¡Ninguno!

—¿Cómo?—insistimos.

—Ninguno—nos repitió, agregando luego:—y mejor así, porque desde el momento en que el pintor queda satisfecho, se abandona y no pinta más; no tiene entusiasmos. Mis cuadros me gustan siempre relativamente.

—En todos sus paisajes se nota acentuado cariño por los árboles.

Hasta ese momento, el pintor habíase mostrado relativamente frío y reservado en sus confidencias, como es en general su trato. Pero ante nuestra insinuación, se entusiasmaba y nos decía:

—Indudable. Los árboles son en el paisaje como el desnudo en las figuras. Es lo más difí-

EN EL TALLER DEL PINTOR ALBERTO VALENZUELA LLANOS

cil, lo que hay que estudiar más. Yo los estudio constantemente, sin cansarme nunca.

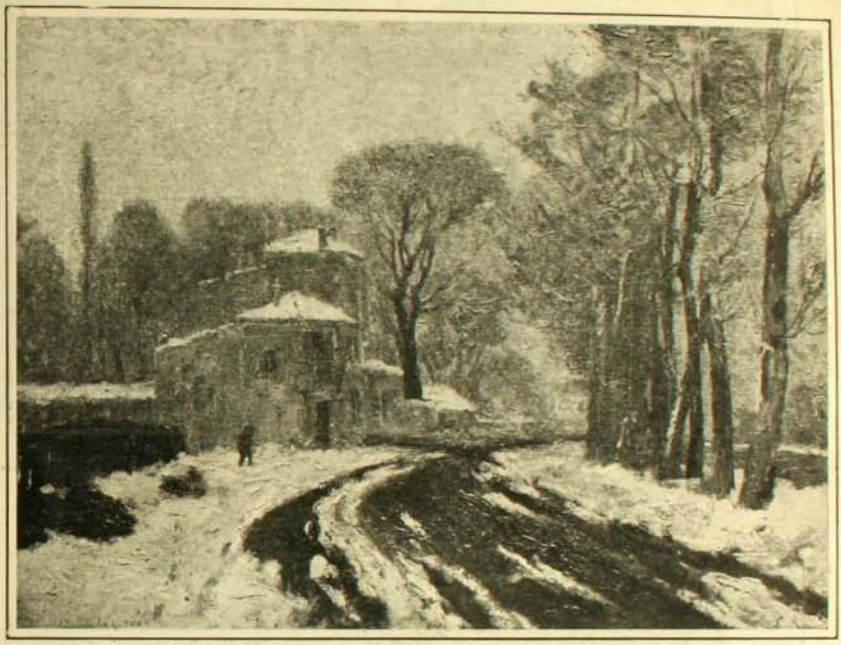
Al preguntarle yo cuales eran en los distintos países sus pintores preferidos; me respondió que en Inglaterra, admiraba á Alfredo East, como paisajista, y á Brangwyn, el gran colorista y decorador. De East, el pintor que siente cariño por los árboles, me mostró varias tricomías de sus cuadros.

—Vea usted—me decía—¡qué manera tan sólida de pintar los árboles! Bajo los ramajes, se siente un esqueleto sólido, lo que podríamos escuela alguna determinada. Al preguntarle por esto, nos respondió sencillamente:

—Me gusta todo lo que sea bien sentido y pintado, sin apasionamientos de escuela.

Al admirar yo algunos primorosos dibujos de árboles y bocetos de paisaje, me manifestó que él jamás dejaba de dibujar, como estudio, y que nunca sería aquello suficiente, porque cuanto más se poseía el dibujo, mejor podía penetrarse la esencia de lo que se interpretaba con el pincel.

—Usted ha estudiado bastante el mar—le di-



Efecto de nieve en crepúsculo

llamar la osamenta del árbol, y al mismo tiempo, esa manera tan propia de sentirlos.

Ponía ante mi vista una sucesión de grabados para probarme lo que él decía. El árbol tratado en todas sus variedades, en todos sus diversos estados. Ramajes viejos con una vida extraña, troncos como brazos de anciano; ramas nuevas, alegres, cantando á la primavera; ramazones inclinándose en desmayos de otoño; en fin, un himno y un poema á los árboles entonado por la paleta.

Aprovechando la ocasión del nombre de aquel pintor, le preguntamos por otros.

—En Francia siento preferencias por Harpignies, entre los paisajistas, y como figuristas, Simon, Cotet y otros—nos respondió—y en Italia por Segantini. Respecto á España, admiro á Sorolla y Zuloaga. Creo aún que Sorolla ha influído poderosamente en la pintura universal.

Valenzuela Llanos es uno de los jóvenes maestros que ha hecho carrera más rápida en su arte.

Antes que estudiara en París, envió allá un cuadro con Plaza-Ferrand, el que fué admitido en el Salón. Este honor lo ha tenido varias veces. En 1903 con "Efecto de nieve en Suresnes", admitido junto con otro paisaje, como una rara distinción. En 1904 y en 1905 exhibió en el Salón de París los paisajes "Tarde en Charenton" y "Alrededores de Suresnes", que es el que reproduce ZIG-ZAG en la página central. De estos dos últimos se ocupó, con frases elogiosas, la prensa europea.

Valenzuela Llanos no tiene preferencia por gimos, mirando nuevamente algunas marinas.

—Mis cuatro viajes á Europa los he aprovechado lo mejor que he podido.

Luego nos contó que durante la travesía, casi todos los días instalaba su caballete en cubierta para pintar, descubriendo esos volubles movimientos de las olas, esas extrañas coloraciones que han sorprendido. Muchas veces sucedió que estando "mareado" hubo de coger los pinceles para tomar un apunte que le pareció original é interesante.

Su labor es inmensa y de gran valor de sentimiento y técnica. A una edad en que muchos empiezan á pintar con conciencia, él tiene realizado un trabajo que daría nombre y carácter á cualquier pintor, y continúa siempre trabajando, con más entusiasmos y renuevos de energías.

Parece que no tuviera más que ese gran amor: el paisaje, el campo, que ama íntimamente, al que ha dedicado una vida entera, una vida cuyo mayor número de días se ha vivido junto al caballete copiando aquellos trozos serenos hechos de alma tranquila é iluminados con esa discreta luz de los crepúsculos.

Cuando nos despedimos, observó el cielo.

—¿Va hoy á pintar?—le preguntamos.

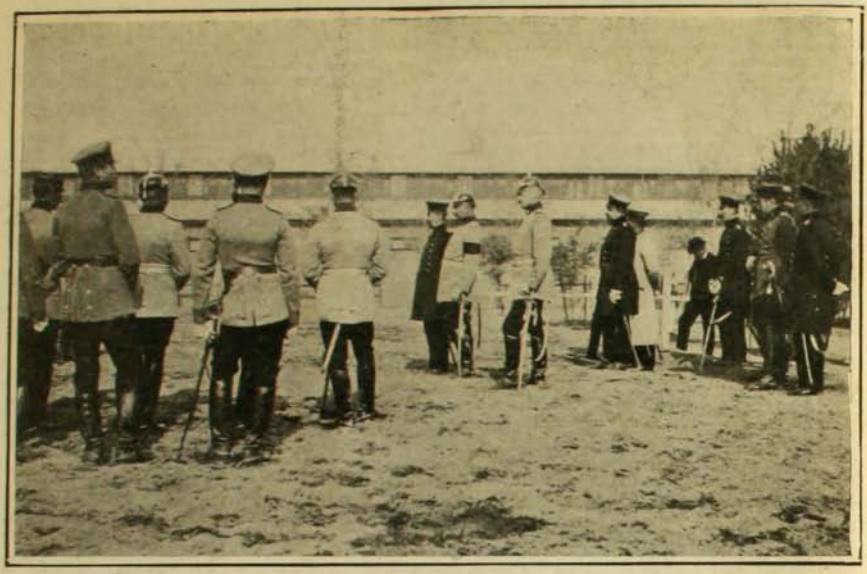
—No sé—respondió;—pero de todas maneras buscaré algo...

Allá, siempre allá, sólo, con su caja de colores, impregnándose con el alma del paisaje que él vuelve soñadora en su paleta.

N. YAÑEZ SILVA

Santiago, 4 de Abril de 1909.

Revista de la Escuela de Caballería



Revista de asiento en la Escuela de Caballería.—Crítica hecha por el director.



En la Escuela de Caballería.—Curso de su[b]-oficiales con su instructor, teniente Delgado

ECONOMIAS MUNICIPALES



Los tiempos son azules
y es tal la carestía,
que hoy todo cuesta un ojo
de la ásonomía
en Tacna y en Angol.
Y tanto sus rigores
la situación extrema,
que el pan es un recuerdo,
la carne es un emblema
y un símbolo el frejol.
Ya se oye el *¡Vae victis!*
en cada hogar mediano,
que quiere (versión libre)
decir en castellano
¡pero, hombre, *qué fregar!*
Y hay por matar las hambres
empeño, mucho *empeño*,
mientras el despachero
dice, fruciendo el ceño:
—Señor, no puedo fiar.
El generoso espíritu
de economía impera,
y hasta en el Municipio
¡Jesús, quién lo creyera!!...
Pues, nada, que hasta allí
prendió el anhelo heroico,
y hoy es la economía
enseña sacrosanta
que sigue la Alcaldía
con loco frenesí.
Formaban sus empleados
innúmera falanje:
pues bien, ya en medio de ellos
cayó el zañudo alfanje
de la exoneración.
Y aquel que aún la cabeza
mantiene entre los hombros,
espera acongojado
que lo reduzca á escombros
la decapitación.
En el ramo de aseo,
que se estimó de lujo,
sobraban siete ú ocho,
y á polvos los redujo
la furia concejil.
En sus loables ímpetus
juzgólo innecesario,
y ¡zás! redujo el triste
servicio sanitario
también á polvo vil.
Más fiera degollina
van ya muchos decenios
que no hace entre sus súbditos,
los míseros armenios,
el ogro mulsumán.
Si no viene el socorro

de algún Mohammed Quinto,
hemos de ver *per sécula*
con el alfanje al cinto
á Abdul Hamid Marchant.
Señores *¡Sursum corda!*
sigamos el ejemplo.
Al dios Economía
levántesele un templo
en cada hogar, y ríndasele
ferviente adoración.
¡Abajo los cepillos
de dientes, el plumero,
la escoba y los menjurjes
del botiquín casero,
que un despilfarro son!
¡Ya economía triunfe!
No importa que haya gent
que muera con sarcasmo
la lengua maldiciente
y dé luego en decir
que hemos seguramente
perdido la cabeza,
pues nuestra cacareada
economía, empieza
donde debió concluir.

PEDRO E. GIL

EL ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE TACNA



El 26 del pasado se llevó á efecto en el cuartel del Pudeto un banquete ofrecido por el comandante señor Phillips al Cuerpo Diplomático residente en Santiago. La fotografía ha sido tomada en el momento en que el señor Phillips hacía uso de la palabra.

PENSAMIENTOS

El que se ama mucho, ama á los demás hombres.—*Séneca.*

El que dice bien de sí, murmura del mayor amigo que tiene.—*Rufo.*

Te miras á través de tu amor propio, y el amor propio es un cristal que achica ó aumenta; achica nuestros defectos y nos los hace percibir infinitamente más pequeños; aumenta nuestras cualidades. Por eso estamos contínuamente en el error. — *Mermillod.*

VARIEDADES.—(Por Moustache)

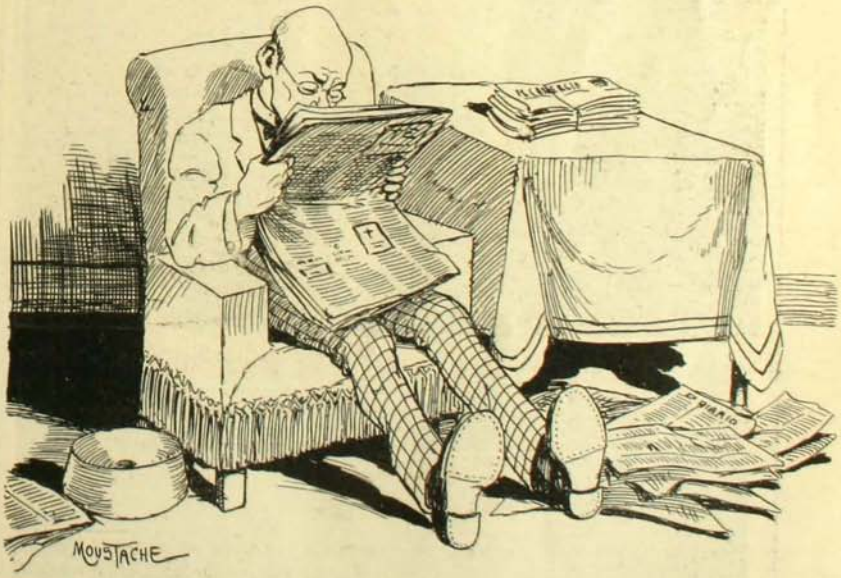


Sport.—Después de la carrera

—Pido, señores, una última copa por el gran Marat inventor de la carrera que lleva su nombre.

—¿Cuál carrera?

—La Maratón.



Noticias del Perú

Los que esperaban encontrar, en los diarios recien llegados del Perú, páginas enteras que en letras gordas relataran el último movimiento revolucionario, se han llevado un chasco. Una revolución llama tan poco la atención en el Perú, es un hecho tan corriente, que de la última sólo viene en un diario la siguiente noticia:

"*Hechos de policía.*—Ayer fueron llevados á la comisaría dos sujetos que fueron sorprendidos robando gallinas.—También fueron á prisión unos cuantos individuos que se robaron al Presidente de la República".

En otro diario el hecho viene narrado en las "Noticias del Turf" entre un cáustico aplicado á Salitre y unas puntas de fuego recibidas por King of Hearts.

CARRERAS DE CICLISTAS EN VIÑA DEL MAR



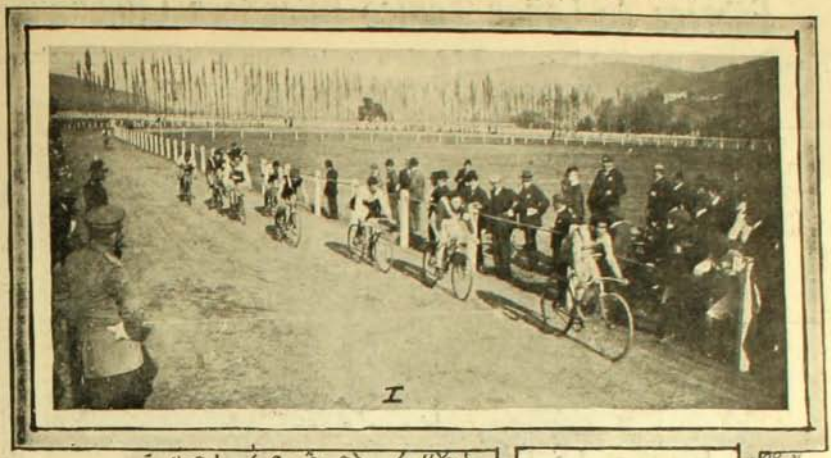


I. Partida de la tercera carrera, la más importante del día, 10,000 metros, en la que obtuvo el premio el señor César Rau, del Club Condor, de Santiago.—II. El señor Cattoretti, ganador de la segunda carrera y de la Copa Bickell, que es preciso ganarla tres veces para obtener su posesión definitiva.—III. Partida de la cuarta carrera, libre para niños.—IV. Partida de la primera carrera.





CARRERAS DE CICLISTAS EN VIÑA DEL MAR



I



II



III



IV

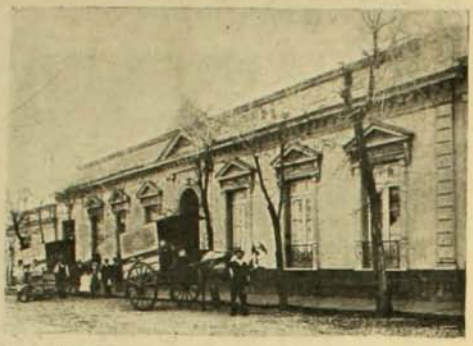
I. Durante la carrera de los 10,000 metros.—II. Ganador de los 3,000 metros.—III. Ganador de la Copa Sporting Club, carrera de 10,000 metros, señor César Rau.—IV. Partida de la segunda carrera.

Fábrica de Coñac Tónico "Bandera Chilena"

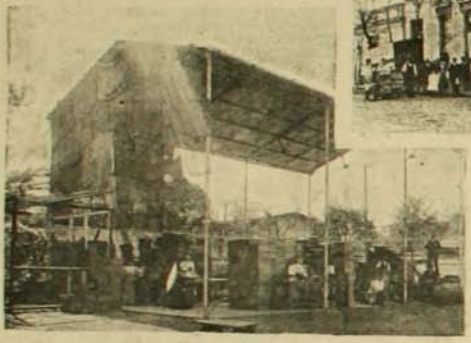
Fundada en 1882 por la señora Adelina de la Cruz v. del Dr. Lopehandía

SANTIAGO DE CHILE - Dávila 727

ILUSTRAMOS nuestras páginas con una de las fábricas modelos que honran nuestras industrias nacionales, y que ocupa un espacioso, elegante é higiénico local en la calle de Dávila de esta capital. Nos referimos á la Fábrica de Coñac Tónico "Bandera Chilena", producto



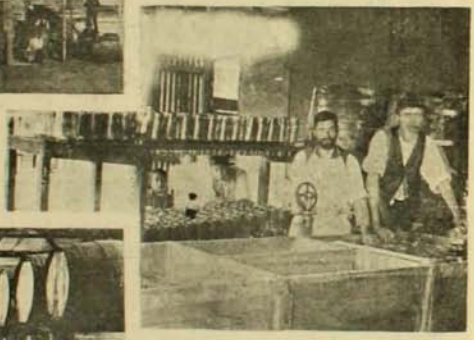
Fachada de la Fábrica



Galpones para mercaderías

tor Lopehandia y que usaba para los enfermos de su hospital privado

demasiado conocido en Chile, y que ha merecido la recomendación es-



Lavaderos de botellas



Sección de elaboración

que poseía en Valparaíso, en compañía con el Dr. Juan José Ríos.

pecial de los distinguidos doctores en medicina, señores Villanueva, Rojas, Sazie, Middleton, Fernandez Frías, Moraga Porras y otros, quienes lo han recetado á sus enfermos como un agente terapéutico de gran valía.

La base del coñac es aguardiente de uva con especies tónicas, según receta que dejó el acreditado doc-



Sección de envase

PAJINA COMERCIAL

De Viernes á Jueves (28 de Mayo á 3 de Junio de 1909)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

EL movimiento en acciones, durante la semana en revista, ha sido escaso, habiendo carecido todas las ruedas de actividad, salvo la segunda del Jueves, que estuvo bastante animada. Las operaciones realizadas en bonos tuvieron también menos importancia que en la semana anterior. Con pocas excepciones, ha persistido en los títulos de sociedades la tendencia alcista anotada ya en las dos revistas precedentes, y se ha confirmado la tendencia á la baja que, respecto de los bonos, se dejó traslucir en la semana pasada. El valor efectivo de lo transado en acciones ascendió á $ 363,008.50 y el de los bonos á 910,450 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

EL mercado de letras comerciales sobre Londres ha revelado más ó menos la misma falta de animación de la semana anterior. El movimiento se inició el Viernes con tendencia á la baja, tendencia que, después de una pequeña reacción experimentada al siguiente día, continuó acentuándose hasta cerrar el Jueves con compradores á 10 3|8, es decir con una diferencia en contra de 7|16 penique en relación con el tipo del Jueves 27 de Mayo último. El valor de lo transado ascendió á 238,290 libras esterlinas. En oro se operaron $ 121,600.

	Viernes 28		Sábado 29		Lunes 31		Martes 1.º		Miércoles 2		Jueves 3	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	10 11|16	10 5|8 11|16	10 11|16	10 3|4	10 11|16	10 5|8	10 9|16	10 1|2	10 1|2	10 7|16 1|2	10 3|8	10 7|16 10 3|8
2.ª rueda	10 5|8	10 9|16	Id.	10 11|16	10 3|4	10 1|2 9|16	10 1|2 9|16	10 1|2	Id.	10 1|2 9|16	10 1|2	10 3|8 10 5|16

PREMIO DEL ORO

	Viernes 28	Sábado 29	Lunes 31	Martes 1.º	Miércoles 2	Jueves 3
1.ª rueda	69¼ %	69½ %	70¼ %	71⅜ %	72¼ %	73¼ %
2.ª rueda	71 %	69¾ %	71½ %	71¾ %	71¾ %	74 %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

	Viernes 28	Sábado 29	Lunes 31	Martes 1.º	Miércoles 2	Jueves 3
	10 9|16	10 5|8	10 1|2	10 7|16	10 3|8	10 5|16
	1 £ = $ 22.72	1 £ = $ 22.59	1 £ = $ 22.86	1 £ = $ 22.99	1 £ = $ 23.13	1 £ = $ 23.27
	1 fr. = 0.91	1 fr. = 0.90	1 fr. = 0.91½	1 fr. = 0.92	1 fr. = 0.92½	1 fr. = 0.93
	1 mr. = 1.12	1 mr. = 1.11½	1 mr. = 1.12½	1 mr. = 1.13	1 mr. = 1.14	1 mr. = 1.15
	1 doll. = 4.73	1 doll. = 4.71	1 doll. = 4.76	1 doll. = 4.79	1 doll. = 4.82	1 doll. = 4.85
Ultima hora.....	—	—	—	—	—	10 3|16 1 £ = $ 23.56



MENU

Sopa de tortuga
Ostras grilleés
Lenguado ceniciento
Riñones en salsa Madera
Pollo Marchand
Flan de coco

Sopa de tortuga.—Se dora en mantequilla un trozo de carne y un pedazo de gallina con zanahorias, nabos, laurel, perejil, pimienta, un poco de salsa de tomate y harina. Estando esto dorado, se le agrega agua ó caldo, se deja hervir por dos ó tres horas, se cuela, se le agrega una copa de malta negra, otra de oporto y albondigas chicas de carne; se deja hervir y en la sopera se le pondrá huevo duro cortado en tajadas.

Ostras grilleés.—Se abren ostras grandes, se les pone mantequilla, jugo de limón y perejil muy fino; se colocan en la parrilla y cuando la mantequilla principia á hervir se sacan y se sirven en la misma concha, colocándola sobre una servilleta.

Filetes de sole Cendrillón.—Se cortan los filetes de lenguado, se aplastan bien, se rellenan con una crema espesa y colas de camarones, se doblan y se colocan en una fuente con mantequilla, una copita de cognac y otra de vino blanco en un horno muy suave para que se hagan lentamente. Estando esto cocido, se retira el jugo que ha desprendido, se le une á una salsa blanca, se le pondrá mantequilla de camarones y un poquito de ají de Cayenne. Los filetes de lenguado se colocarán alrededor de una fuente, en el centro se le podrán papas cocidas, cortadas en forma de aceitunas, se saltarán en mantequilla y se pondrá sobre cada filete un poco de la salsa que se ha preparado; el resto aparte.

Riñones de cordero en salsa Madera.—Se cortan los riñones en cuadritos, se saltan en mantequilla, se les espolvorea harina, se le echa un poco de jugo de carne y una copa de jerez, sal y pimienta, chalota picada y perejil lo mismo. Se deja hervir por un cuarto de hora y se sirve con crutones de pan frito alrededor.

Pollo á la Marchand.—Se corta el pollo, se lisa y en seguida se seca bien con un paño limpio; se pone á dorar en una cucharada de mantequilla, en la que se habrá puesto media cucharadita de cebolla picada fina. Estando el pollo dorado se le pondrá un poquito de harina, una tapa de jugo de carne, una copa de vino blanco y champignones. Se hace hervir y se sirve con alguna verdura ó papas fritas.

Flan de coco.—Se mide un molde de leche, se le deja la mitad, se le pone azúcar al paladar y coco rallado, 4 huevos enteros, se bate esto un rato y se pondrá en un molde, el cual se habrá untado por dentro con mantequilla y espolvoreado coco rallado. Se colocará al horno en baño de maría; se sacará del molde y se le espolvoreará encima el resto de coco rallado.

Preguntas y Respuestas

Señorita Mercedes, Linares.—¿Cómo se hace el relleno para pasteles de ostras?—Se abre un tarro, se sacarán las ostras y el jugo se guardará. Se pone mantequilla (generalmente una cucharada) y otra de harina al fuego. Estando aquella derretida, se le agrega el caldo de las ostras que se habrá hecho hervir previamente, se revuelve y cuando ya se ha hecho una salsa espesa, se le pone sal, pimienta y las ostras. Se deja hervir un ratito y se le agregan dos yemas batidas, revolviendo para que no se corte el huevo. Estando esto terminado, se llenan los pasteles y se meten al horno muy caliente por cinco minutos.

—Señor Meyer, Antofagasta.—¿Cómo se hace la torta parisiana?—Hay muchas tortas que llevan este nombre, pero, á mi juicio, la receta que doy es la mejor. Un cuarto de libra de azúcar flor, 6 yemas, una cucharada de harina, una taza de leche. Se hierve la leche con el azúcar y se le agregan las 6 yemas batidas. Se tendrá un molde de losa y ahí se colocará una capa de crema y sobre ésta una de plátano, otra de tostadas, otra de crema, otra de fresas, otra de biscocho y así hasta llenar el molde; se cubrirá con un betún, como para merengue, se decorará con plátano y fresas.

Señorita Paulina, Coquimbo.—¿Cómo se hace la salsa de paltas?—Dos paltas maduras se pelan y se pasan por el cedazo junto con dos yemas de huevo. Se pone una cucharada de mantequilla á derretir, se le agrega un poco de harina y crema de leche bien caliente, se revuelve y cuando está cocida la harina se le agrega la palta pasada con las yemas. Se deja á fuego lento á fin de que no hierva y revolviendo para que no se corte.

Señora Amelia R. de T., Valdivia.—¿Cómo se hace un buen guiso de guatitas á la chilena?—Se escogen guatas frescas, se cuecen muy bien con un poco de bicarbonato. Se sacan, se pasan por agua fría y se pican muy finas, dos ó tres cucharadas de color, se le pondrá una cucharadita de cebolla picada muy fina á las guatas, se le agregarán dos panes remojados en caldo, perejil picado, uno ó dos tomates lo mismo, sal, pimienta, orégano, cominos y un poco de caldo. Se dejarán hervir retiradas del fuego y al tiempo de servirlas se les agregará dos huevos batidos. Se adornará la fuente con apios y papas fritas.

CATALINA

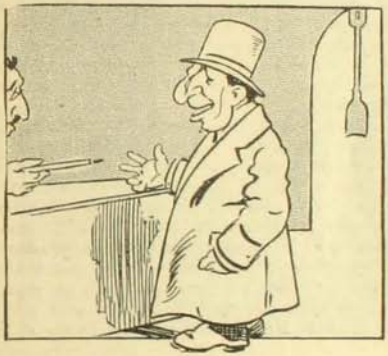
PERNOGRAFIA



—¿De compras, eh?
—Sí... sí... vengo
á bus... bus... car á la mer...
mercería unos per... per...
pernos de fierro, pues tengo
un ta... ta... bique al caer.



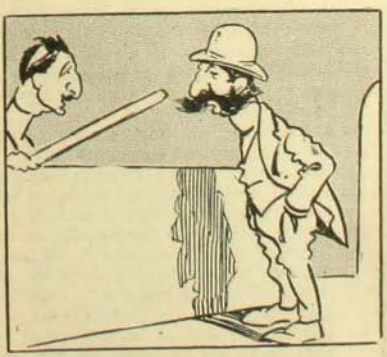
Esto oyó don Valentín,
y como es hombre capaz
de jugarle á Barrabás
una broma, en su magín
surgió una idea falaz.



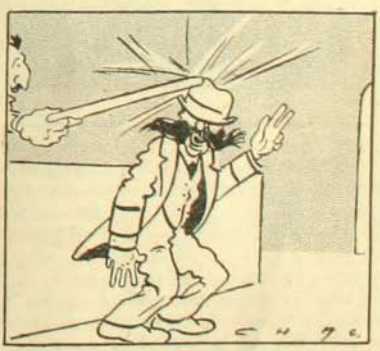
Fuése á la ferretería
y dijo al que lo atendía,
fingiendo tartamudez:
—Per... pernos. Los que... querría
de mucha so... solidez.



—Este es, según yo calculo,
de lo más firme y sencillo.
Y entonces dijo el muy pillo
ya sin ningún disimulo:
—Pues... métaselo al bolsillo.

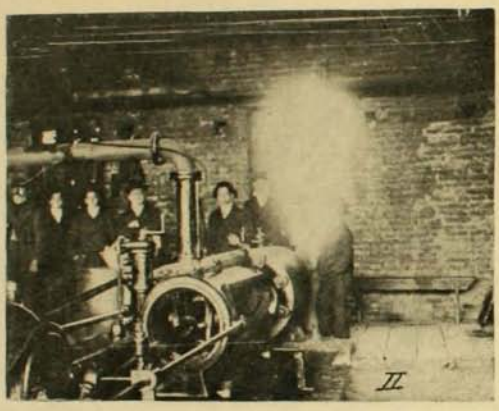


Ageno á tal picardía
va el otro á la mercería
y dice al hortero:—¿A ver,
ami... migo.. ¿po... po.. dría
mos... mos...trarme unos per... per...?



PASEO DE ALUMNOS.—Liceo de Concepción









El 22 de Mayo hicieron una interesante excursión á Penco los alumnos del quinto y sesto año de humanidades del Liceo de Hombres de Concepción. Los alumnos se fueron á pie de Concepción á Penco y regresaron en tren; en esta última ciudad visitaron las minas de carbón de Cerro Verde y la Refinería de Azúcar, siendo atendidos muy bien en ambos establecimientos. El paseo se hizo bajo la dirección del profesor de ciencias del Liceo, señor don Marcial Espinosa B. Paseos como éste ojalá fueran frecuentes en todos los establecimientos de instrucción de la República.

1. Al pié del fuerte del tiempo de los españoles (al fondo se vé el histórico escudo que existe desde el año 1647).—2. Los alumnos estudiando el motor que pone en movimiento las vagonetas. — 3. Tipo de muchacho minero en Cerro Verde. — 4. Tres de los excursionistas.

LOS GEYSERES

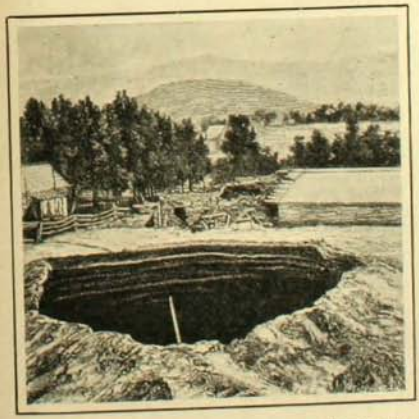
ASI como en la superficie del planeta que habitamos vemos ríos que la cruzan en todas direcciones para almacenar sus aguas en tranquilos lagos de tersa y luciente superficie, así también en las profundidades de la tierra se encuentran corrientes de agua que forman á menudo lagos subterráneos. Pero á diferencia de aquellas, estas corrientes, alimentadas con el calor de la tierra, tanto más elevado cuanto más se avanza hacia el centro, se transforman en vapor. Y en este estado de vapor se mantienen hasta que, cansadas de bullir silenciosamente en las tinieblas subterráneas, estallan con vigor, formando lo que se llama un *geyser*.

Otras veces horadan lentamente las rocas que obstaculizan su salida para verterse sobre la áspera superficie de la tierra, dando origen á una fuente termal.

El "geyser" es menos frecuente que esta última, porque supone un lanzamiento intermitente y violento de agua, al estado de ebullición, para formar una columna que se eleva con frecuencia á bastante altura.

Antes, cuando los continentes no habían sido aún suficientemente explorados, creíase que los geyseres eran fenómenos exclusivos para la Islandia, isla volcánica del Océano Atlántico, que á este singular detalle asocia muchos otros que la hacen objeto de un interesante estudio geológico.

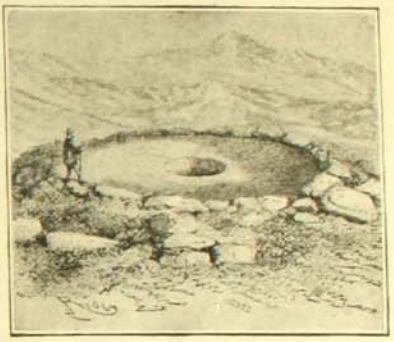
Pero hoy sabemos que los geyseres se encuentran en muchas otras partes. En Chile,



Uno de los depósitos de agua caliente del Utah (Estados Unidos)

nada menos, tenemos uno en el cajón del río Tinguiririca, de modestas apariencias pero que no deja por eso de mostrar todas las bellezas de los geyseres islandeses

Más comunes que aquí lo son en otras partes, como ser en los Estados Unidos, donde los hay en actividad y apagados ó extinguidos. Famosos son los del Yellows-



Cuenca del gran geyser

tone-Park, que constituyen por sí solos una de las maravillas de aquel gran establecimiento norte-americano.

En Wyoming, otro de los Estados de la Unión, el lecho del río Shoshone está horadado por termas minerales en muchas de las cuales se eleva periódicamente el agua, acusando la existencia de un geyser apagado de poca actividad.

Igual cosa se observa en el Estado de Utah: allí, grandes estensiones de arenoso suelo, exflorecido por su superficie de sales minerales, demuestran la existencia de su subsuelo volcánico de gran actividad, á juzgar por profundos cráteres que corresponden á otros tantos pozos de aguas calientes ó *"Utah Hotpots"*.

Todas esas termas, como las hay en casi todos los países del orbe, están alimentadas por corrientes subterráneas de agua hirviente con una temperatura que fluctúa alrededor de 35 grados. Ricas en sales minerales que señalan sus bondades terapéuticas, esas aguas deben su variado color á la naturaleza química de las sustancias que tienen en disolución.

Para reconocer la verdad de esta hipótesis, que supone la existencia de una ó más corrientes de agua caliente por cada terma, no se crea que ha sido siempre necesario efectuar escavaciones para señalar la dirección que tienen. Su verosimilitud ha quedado de manifiesto en lo que se observa con los grandes geyseres de la Islandia.

Allí, en el suelo bajo y poroso de la is-

la, se encuentran por doquier grandes charcos de humeante barro en constante ebullición. De ellos se desprenden á menudo masas de pesados vapores que agrietan el terreno y estallan como granadas al salir á la atmósfera.

Es la actividad interna de la tierra; su sangre, por decirlo así, que rompe su turgente superficie en aquellos puntos donde ésta no es lo suficientemente rígida para resistir sus latidos.

En esa isla, embellecida por nevados co-



El gran geyser

nos de muchos de los cuales se levanta un negro penacho de humo, se forman por el deshielo corrientes de agua fría; verdaderos ríos que, no encontrando un lecho por donde escurrirse mansamente, se precipitan con fuerza por las grandes hendiduras que allí forma la tierra, ó se absorben con lentitud para infiltrarse á través de porosas capas y depositarse en lo profundo.

Cuando hasta allí llega el agua, las rocas calentadas por gases que las recorren en todos sentidos, la evaporan para que, en este estado de vapor, se escurra á su vez por las hendiduras subterráneas hasta encontrar una abertura por donde escapar.

El vapor de agua, violentado entonces por la alta presión á que se encuentra sometido, se precipita en la atmósfera, formando un chorro de agua hirviendo: un geyser.

De todos estos geyseres islandeses, el más grande está formado de un gran conducto regular y bien pulido, como un cañón, de 23 metros de profundidad por 3 de diámetro, y ocupa el eje de una meseta ó cuenca de barro revestida de sílice que mide 300 metros de superficie.

Antes de la erupción del agua, siempre se siente un estremecimiento del suelo, acompañado de guandes ruidos subterráneos que recuerdan, por su similitud, una descarga de artillería.

Luego después se nota, mirando hacia la boca del geyser, una columna de agua hirviendo que nos hecha su aliento; que sube y que baja hasta que, alcanzando por fin la superficie, se derrama por los contornos de la cuenca.

Al poco rato y á un nuevo empuje del agua turbulenta, se levanta un chorro cada vez con más violencia y á mayor altura. Viene en seguida una tregua en el curso de la cual la columna de agua parece acumular toda su energía para levantarse, en un esfuerzo supremo y final, hasta 15 y más metros de elevación. Entonces, una densa atmósfera de vapor, una neblina alba y espesa, que se mantiene por mucho tiempo deshecha de largos girones, corona el espléndido espectáculo hasta que el frío la precipita sobre el suelo en forma de rocío.

El agua que arroja el geyser es por lo general clara y trasparente, bebible y agradable.

Solo por excepción, y cuando ha tenido que recorrer hendiduras revestidas de arcilla ó creta, tiene respectivamente un color rojo de sangre ó blanco de leche.

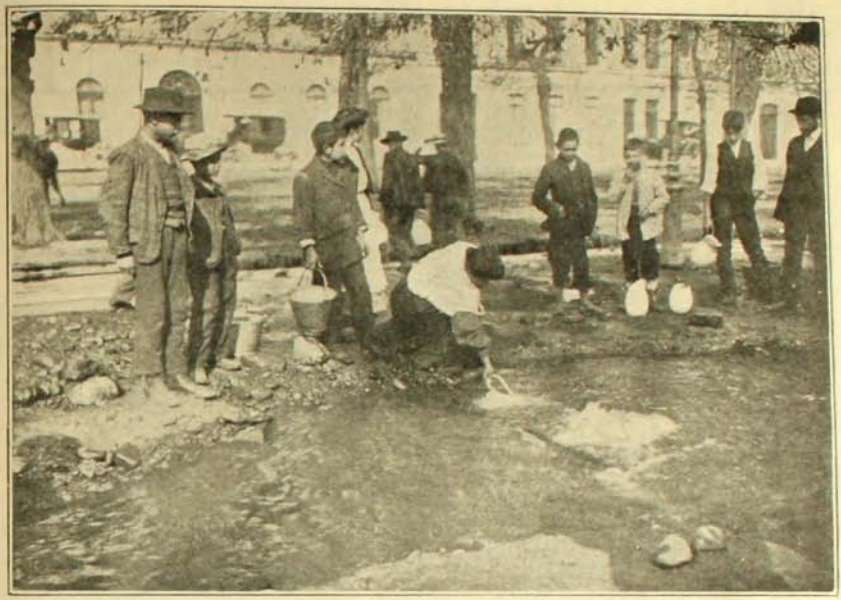
"En su primera edad—dice Tyndall—el geyser es una fuente termal; en su edad madura, una columna de agua hirviendo y en su vejez un baño tibio".

A su muerte, el mismo se ha erigido ya su monumento conmemorativo con los materiales que ha arranecado al seno de la tierra, para formar con ellos el pedestal de su pasada grandeza.

En donde encuentre el viajero un montículo de guijarros, y de lodo endurecido, taladrado por una hendidura central y tubiforme, por ahí ha debido respirar la tierra en otro tiempo. Ahí, le dice la naturaleza, ha existido un geyser.

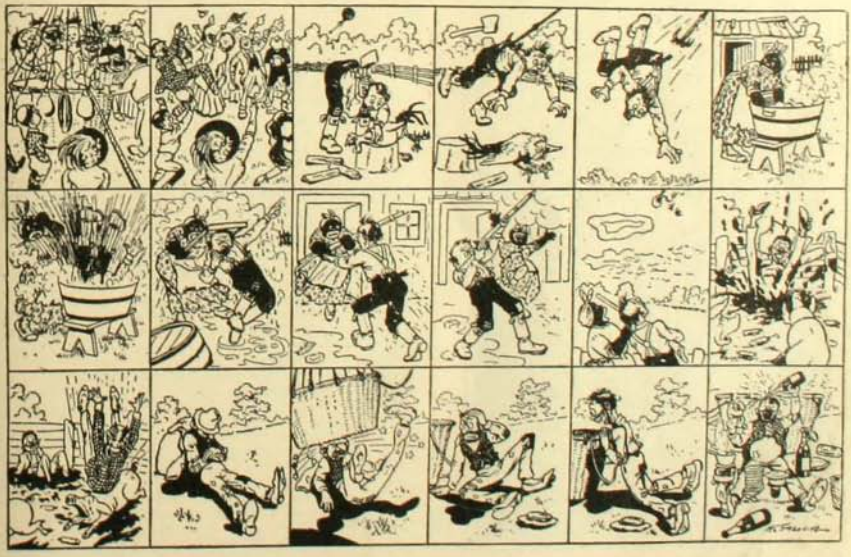
LUIS CASTILLO

INUNDACION DE LA ALAMEDA



En la mañana del Martes se rompió uno de los cañones matrices del agua potable, en el centro de la Alameda, frente á Nataniel, convirtiendo el paseo en un verdadero río. Los vecinos de ese punto hubieron de recoger el agua como de un estanque por haber quedado en sus casas faltos del precioso elemento.

CINEMATOGRAFOS



Indicaciones: Pásese rápidamente la vista de un cuadro al otro, de izquierda á derecha. Si el lector no percibe el movimiento de las figuras, pásela nuevamente con mayor rapidez, y si aún insisten en no moverse á sus ojos las figuras, culpa nuestra no es.

EL BENI

HE aquí la conclusión del artículo sobre la región del Beni, publicado en nuestro número anterior:

La flora beniana es asombrosa. La exuberante vegetación tropical produce allí árboles de maderas valiosas como el cedro, la caoba, la chonta, el palo María, el palo santo, el jacarandá, el colo, el copaíbo, el solimán, el ceibo y el mapajo, éstos dos últimos árboles, de la familia de las bombáceas, producen el algodón silvestre ó la seda vegetal, como también el *samuhú*; palmeras como el *motacú* y *cusi*, que producen un aceite vigorizador del cabello: el almendro, el tamarindo, el marfil vegetal, el plátano, el maní, el algodonero, la vainilla y muchos otros vegetales, que valdrían la pena de mencionarlos, unos por sus propiedades curiosísimas, otros por su utilidad en la medicina, industria téxtil ó de otra índole, pero que no puedo describirlos aquí por no hacer más extensa esta relación que debo mantener en un límite muy extrecho: solo haré una excepción con el árbol de la goma elástica (siphonia elástica ó hebea brasiliensis).



Recogedor de caucho trabajando en el Beni

Este árbol abunda en todo el territorio del Beni y se desarrolla con preferencia en los terrenos inundadizos; es parecido al eucaliptus, tronco recto, diámetro por lo general, de 0.80 metros, sus primeras ramas se encuentran á 3 ó 4 metros de altura sobre el suelo, las hojas muy parecidas á las de la yuca, lisas, flexibles, de un verde obscuro brillante por encima y un poco cenicientas por la parte inferior.

La explotación—*pica*—del árbol puede empezarse cuando éste tenga seis años, y produce cada árbol, término medio, diez kilos anuales. La explotación se hace por *estradas*, que así se denomina un grupo de ciento cincuenta árboles. El *ciringueiro* construye su choza ó barraca en un punto conveniente para recorrer la estrada de árbol en árbol por la senda que previamente habrá abierto. Los utensilios del *ciringueiro* son: una pequeña hacha, el *machadinho*, las *tichelas* de hoja-lata, algunos baldes, generalmente de goma, una jofaina grande, la carabina Winchester C 44 y el machete. A la madrugada salta de la hamaca, coge las tichelas y su carabina y con el *machadinho* en el cinturón se va para la estrada. Llegado al primer árbol le dá un golpe de hachuela oblícuamente en la cáscara tan alto como pueda, toma una tichela y la fija debajo del punto herido, hincándola por el filo en la cáscara. Si el árbol es grueso, alcanza á colocarle hasta ocho tichelas en círculo, á un mismo nivel, á 20 centímetros una de otra; recorrida toda la *estrada* y haciendo con los demás árboles lo mismo que con el primero, vuelve al rancho á eso de las once, almuerza, toma los baldes y vuelve á la *estrada* para recoger la leche depositada en las tichelas. Terminada esta operación, procede, el mismo día por la tarde, á practicar la defumación de los 20 ó 30 litros de leche obtenidos en el día. Para esto vacía los baldes á la jofaina grande, que ha de tener por lo menos un diámetro de un metro, coloca un palo sobre dos estacas ú horquetas, enciende el fuego con cuescos de palmas ó astillas verdes de *isiguillo* y con una *tutuma* vá derramando la leche sobre el palo. El humo espeso de este fuego coagula la leche y girando contínuamente el palo con la mano izquierda, mientras con la derecha va deramando la leche sobre él, se forma la *bolacha*, una bola de goma de cuarenta á cincuenta kilos con el agujero por el medio.

Como las incisiones se hacen de alto á bajo, de cinco en cinco centímetros, un día trás otro, las líneas de cortes, que los *ciringueiros* llaman *arriacoes*, llegan pronto al suelo, por lo cual la explotación de una estrada no dura más de noventa días; por esta razón el *ciringueiro* necesita una segunda estrada para poder ocuparse todo el tiempo de la *pica*. Esta tiene lugar en dos épocas del año: el primer *fabricó* en los meses Noviembre, Diciembre y Enero; los demás meses del año ocupa el *ciringueiro* en siembra y cosecha de su pequeño *chaco* y en la abertura de sendas.

Este método de trabajo, enteramente rudimentario y primitivo, heredado de los *omaguas* y transmitido al través de las generaciones, sin la más ligera modificación ni reforma, tiene, sin embargo, la fama que por la defumación se le dá á la goma calidades de duración, fuerza y elasticidad, que no se obtienen por ningún otro procedimiento; pero los que, en la mayoría de los casos, conocemos la superioridad de las ciencias sobre la rutina, pensamos que los métodos que hoy se emplean en Ceylán, y que, por desgracia, no conozco suficientemente para describirlos, han de ser mejores que los del Beni, puesto que al cabo de laboriosos experimentos, basados en análisis quí-

micos, ha permitido al género de esa procedencia venderse en Londres á 1 shelin más por libra que la goma fina de Pará, debido, entre otras razones, á su absoluta pureza.

Las vías de comunicación y, por consiguiente, los medios de locomoción del Beni, se encuentran aún en estado primitivo. Caminos, propiamente dicho, casi no los hay y son los ríos, en su mayoría navegables, que sirven de guías; los medios de transporte y locomoción son, por lo tanto, canoas, callapos y batelones, tripulados por los criollos de la región. Solo en una parte de los ríos Beni, Madre de Dios, Mamoré y Chapare trafican lanchas á vapor, alimentadas con leña.

Como todos los ríos de allí son tributarios del Amazonas, la vía natural y lógica para la exportación de los productos es, siguiendo el curso de las aguas, hasta Pará en el Atlántico.

El ferrocarril más próximo es el que actualmente se construye de San Antonio en Madeira á Guayaramerín en el Mamoré, para evitar la navegación peligrosa por las muchas cachuelas que existen en ese trayecto. Este ferrocarril tiene aproximadamente 250 kilómetros de longitud y estará concluído para el año 1913.

La población del Beni, cuya densidad no alcanza á 0.05 por kilómetro cuadrado, fuera del elemento Cruceño, inmigrado de la provincia de Santa Cruz de la Sierra, la forman, en parte, las muchas tribus de salvajes, como los araonas, cusineris, guarayos, manitineris, mashcos, pacaguaras, piros, toromonas y otras, algunas de estas antropófagos, y, en parte, otras tribus de criollos neófitos, como los cabineños, lecos, tacanas, yuracarés, mogeños, etc., cada una de estas tribus con su idioma propio.

Me resta que decir algo del estado de salubridad del Beni. Aunque el clima, en general, es bueno para un individuo robusto que observa la más extricta higiene y se abstiene de todo exceso alcohólico ó de otra índole, hay, sin embargo, regiones, como en el río Abuná y en el bajo Beni, donde el viajero, á pesar de todas las precauciones, tendrá al fin que pagar su tributo al Beni, enfermándose, ya sea de fiebre palúdica, la terciana, ya sea del terrible *beriberi*, de disentería ú otra enfermedad. En todo caso, el viajero, después de algunos meses, debilitado por las continuas sangrías de los mosquitos, será presa de un aniquilamiento físico y moral.

Una vez que por la plétora industrial hayan empezado á escasear los productos naturales de los demás países del continente, entonces el Beni estará llamado á restablecer el equilibrio, proveyendo á los vecinos de materias primas.

Por muy satisfecho se dará el que suscribe, si algún lector de ZIG-ZAG pudiera sacar de esta deficiente descripción del Beni un pequeño provecho en sentido industrial ú otro, ó, por lo menos, que ella sirva para dar un poco de luz sobre una región tan interesante y tan poco conocida.

Santiago, Mayo 15 de 1909.

ALEJANDRO YANQUEZ



El Beni.—Arboles de caucho

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Se ha extinguido en Chile la vicuña y la chinchilla? ¿dónde existe? *L. Lange.*—Molina.

R.—Ambas existen aún.

La *vicuña* vive en el interior de Atacama y otros puntos limítrofes.

La *chinchilla* habita en la región del norte, desde el río Choapa. Las especies de Ovalle son distintas, en tamaño y color, de las de Elqui, Higuera, Tocopilla y Tacna.

C.—¿En qué obra pueden encontrarse datos más completos acerca de la industria agrícola chilena en el pasado y en el presente?—*Cato.*—Valparaíso.

R.—"La Agricultura de Chile", Memoria de don Benjamín Vicuña Mackenna, como secretario de la Sociedad de Agricultura, publicada en Santiago el año de 1856, contiene muy interesantes datos *sobre el pasado.*

Las revistas "Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura" de Santiago, (desde 1869 hasta el presente), el "Boletín de la Sociedad Agrícola del Sur", de Concepción (desde 1898), la "Revista del Centro Industrial y Agrícola" de Santiago (desde 1898) y otras similares contienen datos muy interesantes *sobre el presente.*

C.—¿Cuál fué el primer buque construído en astilleros chilenos? ¿Cuándo, dónde?—*Un aficionado.*—Santiago.

R.—El primero que improvisó astilleros en Chile fué don Pedro de Valdivia en Concón. Ahí, en 1541, hizo construir un bergantín que fué destruído por los indios, antes de su conclusión. Tesonero el Conquistador, hizo construir otro que en 1546 sirvió á don Juan Dávila Jofré para ir al Perú.

C.—¿Cuál es el origen del nombre de las calles de la Bandera, de Tres Montes y de Matucana?—*R.*—Santiago.

R.—Primitivamente, las calles que cortaban las aguas se llamaban *atravesadas* (de la iglesia tal ó la casa cual). Después, por diversas circunstancias, recibieron otra designación. La atravesada de la *Compañía,* ó del *Consulado,* ó de la *Aduana,* ó de las *Capuchinas,* recibió el nombre de la *Bandera* porque un distinguido y opulento comerciante, don Pedro Chacón Morales, llamaba la atención, á un negocio que tenía en dicha calle, con una gran bandera.

La calle que se llamó de *salida al río* ó *del cerro* fué designada con el nombre de *Tres Montes* por el general Lastra, como intendente de Santiago, en 1825, en recuerdo de una acción guerrera de la independencia.

Igualmente, en recuerdo de la acción de *Matucana,* lleva este nombre la otra calle á que se ha aludido.

C.—¿Cuántos fueron los vecinos de Santiago en la época de su fundación? *H. Astorga.*—Santiago.

R.—"Vecinos" se denominaban en aquella época los individuos que tenían "encomiendas", y la primera encomienda fué constituída por los primeros españoles que llegaron á Chile. Estos fueron 150, número del cual deben eliminarse tres por haber fallecido en Copiapó y Huasco dos, y haber sido castigado con la horca uno, también en el norte.

C.—¿Quién fué el primer hijo de españoles que nació en Chile?—*N. N.* Talca.

R.—Muy interesante es la pregunta... pero, desgraciadamente no queda ninguna comadre de ese entonces...

Las partidas más antiguas de los bautismos hechos en Chile, que se conservan en los archivos parroquiales, conciernen á 1580. Con los conquistadores no llegó más mujer española que Inés de Suarez, que no tuvo descendencia. Después de ella vino á adornar esta tierra Catalina Díaz, de quien tampoco se conoce sucesión. Hacia 1544 se constituyeron los hogares de Pastene y de Escobar, que son los más antiguos de que se tiene noticias.

Después de dados estos antecedentes, que no precisan, por cierto, como deseáramos, el dato solicitado. Podemos satisfacer, sin embargo, la curiosidad del señor N. N., de Talca, con una afirmación categórica, y es ésta, no fué *talquino* el vástago á que se alude...

C.—¿Cuál era el precio aproximado de la carne en los siglos XVII y XVIII?—*Antonio Martínez.*—Iquique.

R.—De tres á siete pesos la res.

El arancel del siglo XVII determinaba que los abasteros no cobraran por res más de tres pesos, y se mantuvo esta tarifa hasta fines del siglo XVIII. Sin embargo, en 9 de Noviembre de 1762, los señores carniceros de Santiago protestaron de ese arancel antiguo porque, según decían en el escrito que presentaron á la Real Audiencia, "se pierden de tal modo los carniceros que no alcanzan á tener una mediana ganancia para el socorro de su familia sino que también les importa positiva pérdida su venta para abastecer la ciudad, por lo que se hallan grabados con tantos créditos que muchos han quebrado y otros próximos á que su propia necesidad les haga pública su falencia". En efecto, decían entonces, que la res les costaba á ellos 6 pesos 7 reales y medio, y sólo sacaban por ello 5 pesos y 4 reales y medio, lo cual les dejaba notoria pérdida. Más claro, aún: ellos pagaban al hacendado por la res la suma de 6 pesos; al matancero, 3 reales; derecho de alcabala, 2 reales; por casucha para la venta, medio real; por yerba para la bestia *y el peón* que la acarreaba, 2 reales, y por pago del peón (por dos reses) 3 cuartillos: total, 6 pesos, 7½ reales. Pero... esos señores abasteros de entonces, eran como los de hoy; se quejaban, más apretaban al consumidor. No debían sacar, por ejemplo, más de tres listas de costillas por res y ellos sacaban 4. El costillar costaba 4 reales.

A propósito del precio de la carne, daremos otro dato. Un antiguo marino, en 1779, comunicó al ministro español, don José de Galvez, que los navíos se veían en Valparaíso en duros aprietos para comprar la carne, pues estaban obligados á comprársela al señor gobernador, quien se las cargaba á razón de diez pesos la res, buena ó mala, cuando á él y á todo el pueblo le costaba solamente tres ó cuatro pesos.

Siempre la carne ha sido motivo de pleitos y... de abusos.

TEDEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores.

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

ZIG-ZAG

..GRAN TALLER..
DE ELECTROTIPIA

Las planchas electrotipadas son la salvación del tipo de imprenta en los continuos y grandes tirajes :: :: ::

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

Análisis Químicos y Microscópicos

DE

ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tisis), PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios

ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL

De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerias y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerias y Perfumerías

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

HARINA LACTEADA
GALACTINA
CONTIENE LECHE PURA DE LOS ALPES



-Hace á los NIÑOS SANOS Y GORDOS-

Unicos Concesionarios para Chile: **LUIS MOUTIER Y CA.,** Santiago

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER

Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las *Fiebres*, las *Jaquecas*, las *Neuralgias*, la *Influenza*, los *Resfriados* y la *Grippe*.

Exigir el Nombre

El JARABE FENICADO de VIAL combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las *Toses*, *Resfriados*, *Catarros*, *Bronquitis*, *Grippe*, *Ronquera*, *Influenza*.

En todas las farmacias

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En todas las buenas Perfumerias.

GOTA

Ningún remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR del Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS

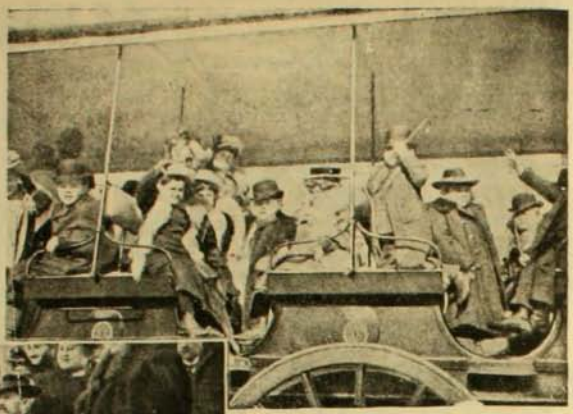
y en Casa de los Sres **F. COMAR & FILS & Cie**, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS.

REUMATISMOS

UNA FAMILIA DE ENANOS EN PARIS

HACE poco llegó á París, procedente de Colonia, una partida de enanos. Se componía de una centena de pigmeos y pigmeas de diversas nacionalidades, reunidas por un "manager" para una exhibición sensacional.

La contemplación del espectáculo que ofrecen esos liliputienses es verdaderamente desconcertante, ha dicho un periodista; alcanzan proporciones verdaderamente inverosímiles y viven, no obstante esto, exactamente iguales como nosotros, á pesar de que nuestra imaginación inconscientemente parece que nos dijera que no tienen derecho para ello. Los hombres visten como correto "gentlemen", discuten sobre ciencias, literatura, etc.; las mujeres siguen la moda en todos sus detalles y progresos y "flirtean" con el mismo desenfado con que lo hacen todas las mujeres. Aquello parece más bien un cuadro quimérico que la realidad.



Arribo de los liliputienses á París



Llegada á la estación del Norte



Uño de los viajeros examina la rueda de un vehículo



Una casa edificada para los liliputienses en el Jardín de Aclimatación



Encuentro de una guagua y de un enano

EL VERDADERO CAUSANTE DE LA HECATOMBE



El señor de más abajo (señalado con un ×).—Maldito y requetemaldito manguito...

UN SESTO SENTIDO



Luchito.—Mi hermana debe de poseer un sesto sentido, pues ve en la obscuridad.

La madre.—¿Cómo así?

Luchito.—Sí, pues, porque en noches pasadas se encontraba con su novio en ese cuarto obscuro y oí que le decia: ¿por qué no te has afeitado hoy que tienes la cara tan áspera?

"CONTINENTAL"

Escritura realmente visible ✍ 90 Signos ✍ Tecla de retroceso ✍ Tabulador decimal de última invención, perfectísimo ✍ Mecanismo suave y silencioso ✍ Facilidad para sacar á la vez 10 copias y también para aprovechar el Mimeógrafo ✍



Solidez a toda prueba

Papeles especiales para Máquina
Papel Carbónico de primera clase

C. KIRSINGER & Co.

LA FONOLA y EL FONOLA-PIANO superan por mil detalles a todos los aparatos similares

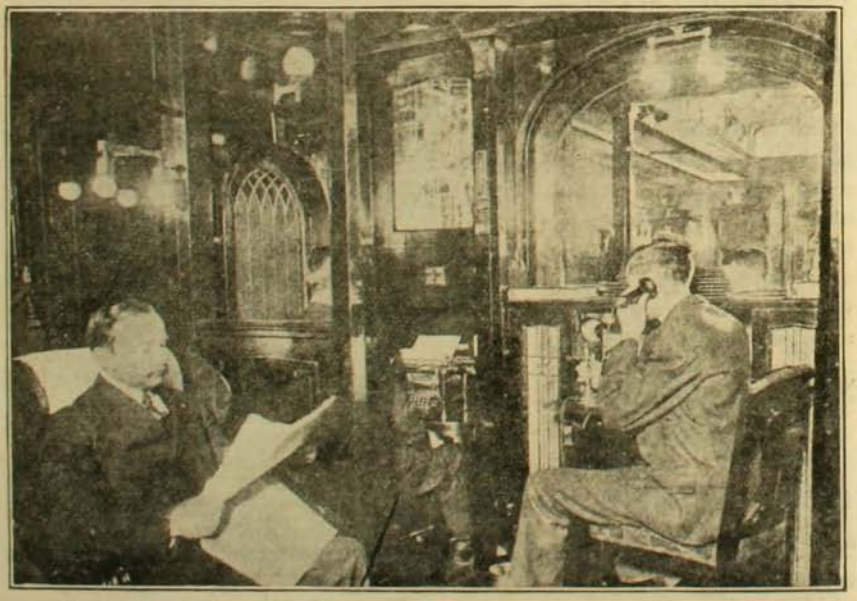
PIANOS: Deposito realmente mas grande en Sud-America

UN ADIVINO JAPONES



El "uranaisha", adivino japonés, juega un rol muy importante en la sociedad nipona, supersticiosa por excelencia. Los hijos del Imperio del Sol Levante rinden ciega fé á los augurios de estos adivinos, que antes de llegar al ejercicio de su profesión tienen que soportar un noviciado largo y difícil. Se dice que viven en relación con los demonios y espíritus ultra-terrenales.

FERROCARRILES NORTEAMERICANOS



Un vagón de ferrocarril yankee con máquinas de escribir y teléfonos para el servicio de los pasajeros

FOTOGRAFIAS DE BAJO-RELIEVES PARA FONDOS DE RETRATOS



Cleopatra

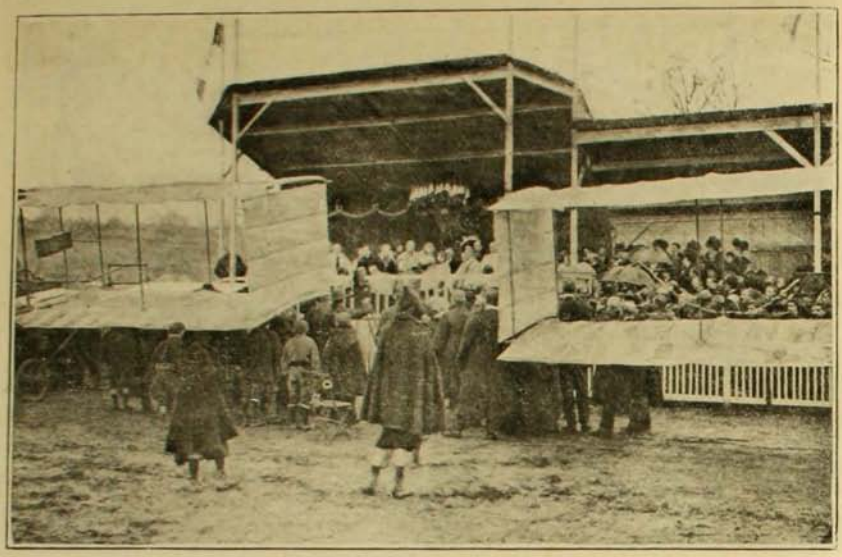
En uno de nuestros números anteriores hicimos cuenta del procedimiento original, empleado últimamente en Inglaterra, para dar mayor realce al fondo de algunas fotografías. Dijimos al publicar dos retratos, en que se había adoptado el nuevo sistema, que él consistía en recortar la figura de la persona retratada y colocarla sobre la fotografía de un bajo relieve que armonizara con el carácter y circunstancias de esa figura.

Damos hoy 2 nuevas muestras obtenidas con el curioso sistema y que ha sido adoptado con entusiasmo por una revista inglesa.



La carta amorosa

UNA CREENCIA RELIGIOSA MODERNISIMA



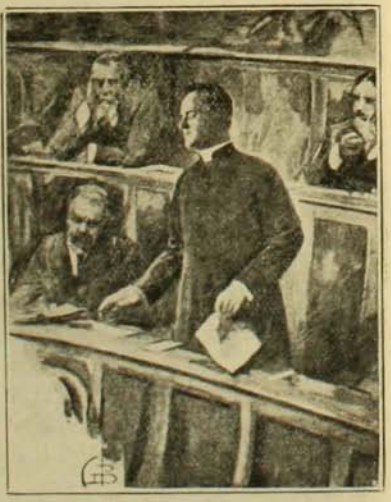
Bendición de dos aeroplanos en el aeródromo de Port-Aristion (antes Juvisy) verificada por el arzobispo de París, M. Amette, el 31 de Marzo último

En memoria de Gambetta



El nuevo mausoleo de Gambetta inaugurado en Niza últimamente

Don Rómulo Murri

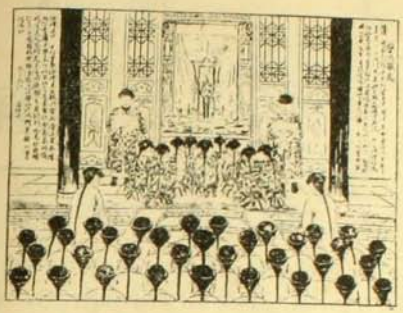


El juramento de A. Rómulo Murri en la Cámara de Diputados

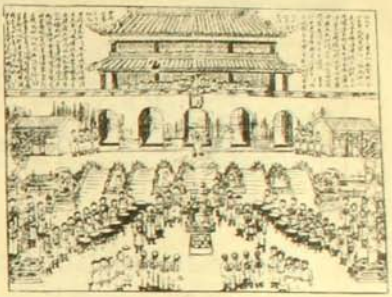
UNA REVISTA CHINA ILUSTRADA

El Sing K'I T'ong Pao

Semanario Universal



Ceremonia ritual delante de la tablilla en donde se gravan los títulos del emperador difunto.



Promulgación del advenimiento al trono del nuevo soberano



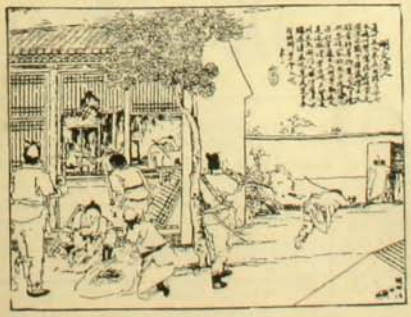
Una ejecución capital



Conducción á la cárcel



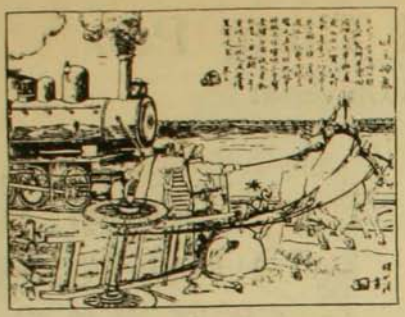
Arresto por infracción de ritos



Un asalto á mano armada en Pekín



Un incendio en Pekín



Accidente sobre la vía férrea



Una víctima del opio

LA prensa china es, sin duda, la más antigua del mundo; por lo menos la "Gaceta" de Pekín" figura como el decano de las publicaciones del mundo. Pero esto no significa que esa prensa sea la primera del orbe. La ilustrada, por lo menos, es en extremo rudimentaria. Hemos dado aquí diversos grabados, reproducidos de un semanario ilustrado chino, que prueban nuestras aseveraciones. No puede tampoco exigirse mayor perfección en esta materia en un país en que la técnica del grabado y el arte del dibujo permanecen estacionarios. No obstante esta imperfección, los grabados ofrecen interés y dan una representación más ó menos exacta de las escenas que reproducen.

Los grabados que aquí damos aparecen reducidos á la quinta parte del tamaño con que figuran en la publicación de su origen.



Dibujo satírico: La prensa quiere hablar, pero el Gobierno no se lo permite



Un dibujo político: ¿En qué manos va á caer el globo chino? (Las figuras representan á los diversos Estados europeos).

C.—¿Qué directores ha tenido la Biblioteca Nacional?—*N. Jarpa.*—Concepción.

R.—Los siguientes: don Agustín Olavarrieta, don Manuel de Salas, Fr. Camilo Henríquez, don Manuel Gandarillas, don Francisco Huidobro, don Vicente Arlegui, don Ramón Briseño y don Luis Montt.

Para más datos, veáse el ZIG-ZAG número 204, pues ya se había hecho la misma pregunta y ahí se contestó detallada y razonadamente.

C.—¿Cuáles fueron las obras más importantes del Abate Molina?—*Uno que necesita el dato.*—Linares.

R.—Las más importantes son: *Saggio sulla storia naturale del Chili* (1782) y *Saggio sulla storia civile del Chili* (1787), que forman, en realidad, una sola. Se le atribuye, además, el *Compendio della storia geografica, naturale e civile del Regno del Chili* (Bolonia, 1776).

C.—¿Cuál es la producción de carbón de piedra de los países extranjeros?—*Pedro Cortinez.*—Coronel.

R.—Hé aquí las toneladas de carbón extraídas en los diferentes países, según estadísticas de 1906 y 1907:

Estados Unidos (1907)	480.363,424
Gran Bretaña (1907)	299.970,677
Alemania (1907)	226.773,605
Austria-Hungría (1907)	43.955,315
Francia (1907)	40.708,215
Bélgica (1907)	26.261,745
Rusia (1906)	23.857,961
Japón (1906)	15.362,467
India (1906)	10.957,240
Canadá (1907)	10.510,961
Nueva Gales del Sur (1906)	8.541,525
España (1906)	3.620,588
Transvaal (1907)	3.261,533
Nueva Zelanda (1906)	1.937,080
Natal (1905)	1.264,905
Méjico (1906)	846,416
Queensland (1907)	765,265
Holanda (colonias) (1906)	587,282
Italia (1906)	521,711
Suecia (1906)	327,361
Victoria 1906)	179,907
Colonia del Cabo (1906)	142,877
Tasmania (1907)	65,958

C.—¿Cuando se adelanta un reloj hay que mover la aguja hacia la letra S ó hacia la letra F?—*Un ignorante.*—Santiago.

R.—Si el reloj se adelanta debe moverse la aguja hacia la letra S., y si el reloj se atrasa, debe moverse hacia la letra F.

C.—¿Cómo se puede soldar el caucho?—*Nicolás.*—San Felipe.

R.—Se puede utilizar la propiedad que tiene el caucho, cuando no está vulcanizado, de adherirse consigo mismo sin ninguna interposición. Se unen dos tiras de caucho puro machacándolas con un martillo pequeño de hierro. Si el caucho está mezclado con otras substancias, es preciso entonces avivar la soldadura, añadiendo un poco de disolución de caucho puro en bencina, en el sitio en que ha de pegarse. La bencina al evaporarse abandona una capa ténue de caucho que permite unir los dos trozos.

C.—¿Qué enfermedad es la que hace que las gallinas se desplumen en el lomo y qué remedio se les puede hacer?—*N. G.*—San Bernardo.

R.—Seguramente no se trata de una enfermedad. Vigile usted su gallinero y tal vez comprobará que el desplume es ocasionado porque, unas con otras, las gallinas se arrancan las plumas. Las gallinas se arrancan las plumas para comerse la pequeña cantidad de sangre que queda en la raiz de la pluma. Hacen esto porque sienten la necesidad de las substancias contenidas en la sangre. El medio de evitarle es proporcionarles esas substancias, dándoles un poco de carne ó de sangre cruda.

C.—¿Cómo puede quitarse el moho de los tornillos de los muebles?—*Rita.*—Valparaíso.

R.—Para quitar lo enmohecido á los tornillos basta ponerles sobre la cabeza una varilla de hierro calentada al rojo y dar en seguida un golpe fuerte con el desatornillador. El calor hace que el tornillo se dilate y que la capa de moho se rompa.

C.—¿Por qué se les pega sabor á rancio á las ollas de leche, á pesar de lavarlas cuidadosamente con agua caliente?—*Dueña de casa.*—Santiago.

R.—Precisamente porque se les lava con agua caliente sin haberlas enjuagado primero con agua fría. Esta precaución es necesaria: primero el agua fría y después la caliente, porque ésta hace penetrar la grasa de la leche en los poros del recipiente.

C.—¿Qué remedio aconseja para la rasgadura de los labios.—*Carmen.*—Santiago.

R.—Para las grietas formadas por el frío y el viento, se emplea la siguiente pomada:

Cera virgen	12 gramos
Aceite de oliva	66 "

Se derrite la cera á fuego blando, y se le añade el aceite, mezclando íntimamente. Se aromatiza con algunas gotas de tintura de benjuí.

Sirve también la siguiente pomada llamada "de la sultana":

Cera blanca	2 gramos
Blanco de ballena	2 "
Aceite de almendras	200 "
Agua de rosa	20 "
Bálsamo del Perú	2 "

Se derrite en bañomaría la cera y el blanco de ballena en el aceite, y en seguida se vierte en un mortero de mármol calentado con agua caliente. Se bate vivamente y se añade poco á poco el agua de rosa, después el bálsamo, sin dejar de revolver y triturar, hasta que la mezcla sea perfecta y que el agua no se separe de las otras substancias.

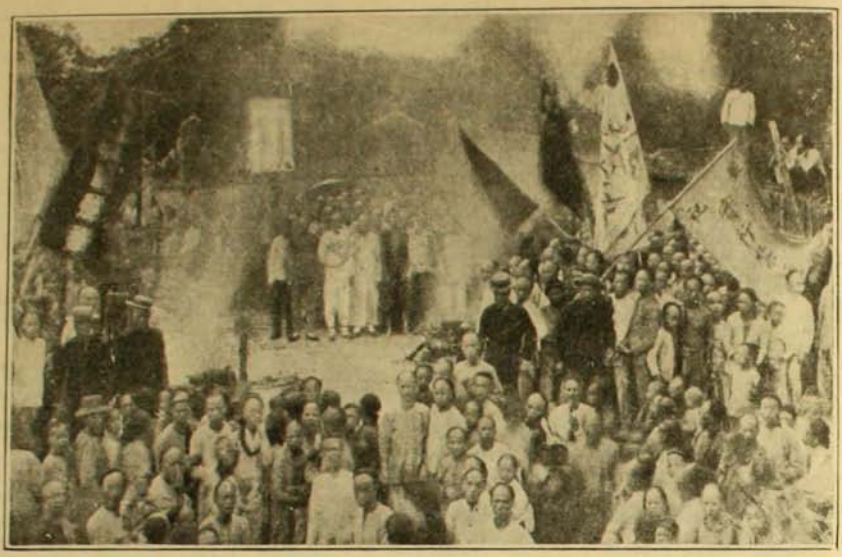
C.—¿Cómo puede fabricarse en casa el Agua de Vichy?—*Anacleto.*—Valparaíso.

R.—Hé aquí la fórmula del Códex:

Bicarbonato de sosa	10 gramos
Cloruro de sodio	30 centígramos
Sulfato de sosa	1 gramos
Id. de magnesia	30 centígramos
Id. de fierro	2 "

Mézclese y disuélvase en 1.250 gramos de agua. Para hacerla gaseosa, añádase 6 gramos de ácido cítrico.

GUERRA AL OPIO



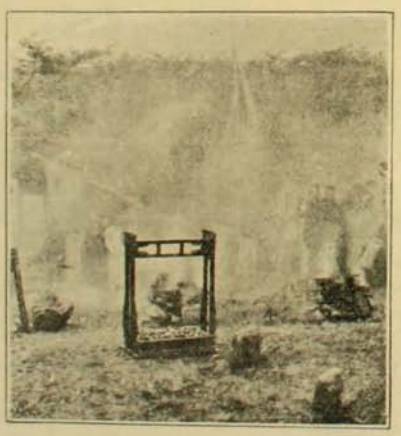
Grupo de habitantes de Fou Tcheou convocados para asistir á la incineración, con gran solemnidad, del material para fumar opio

LA China ha entrado en un período de propaganda tenaz y sostenida en contra del uso del opio. Al efecto ha expedido leyes y decretos y ha ordenado ceremonias que tienden á desarraigar, por medio de las sugestiones que ellas despiertan, el inveterado uso de tan deletéreo narcótico.

Entre estas ceremonias figura en primera línea la solemne incineración que se hace, en determinados días, de los utensilios confiscados á los fumadores clandestinos.

Nuestros grabados representan escenas de uno de estos acontecimientos realizados últimamente en Fou-Tcheou.

Este, como he dicho, no constituye sino uno de los números de un vasto programa ó plan de combate que se ha trazado el Imperio Celeste.



Un "auto de fé" de pipas y adminículos propios de los fumadores de opio

Sus propósitos de regeneración son tan serios que ha solicitado aún el apoyo de las potencias extranjeras para la extirpación del inveterado vicio.

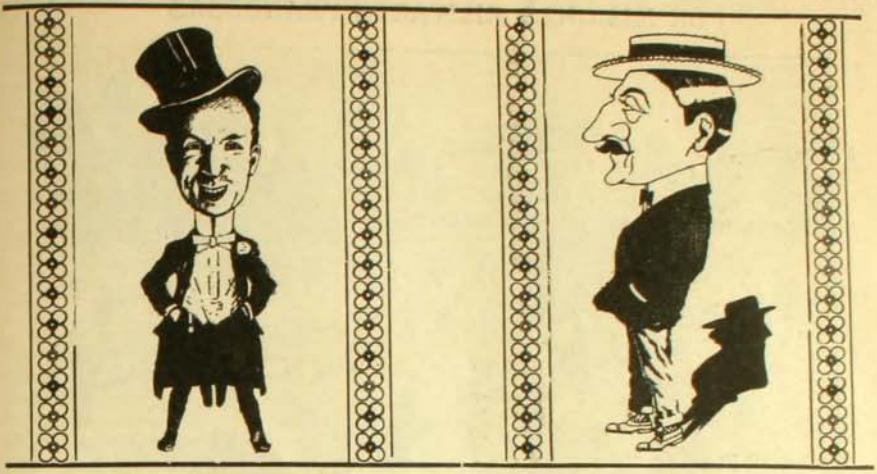
Inglaterra, una de las potencias más interesadas en el uso del opio, puesto que sostenía con la China una lucha tenaz por introducir el opio indígena, ha consentido en disiminuir su importación, hasta su extinción completa, con la condición de que el gobierno chino, por su parte, cumpla con ciertas imposiciones. Próximamente se debe reunir una conferencia internacional en Shanghay á fin de reglamentar esta cuestión bajo el punto de vista de sus consecuencias interiores y exteriores.

Esta es la acción oficial que ha desplegado el Gobierno, á la cual ha venido á juntarse la acción privada, que no es menos tenaz y esforzada. Numerosas asociaciones y ligas contra el uso del opio se han formado últimamente. Todas ellas rivalizan en celo y su acción combinada hace concebir á los mandatarios del Celeste Imperio justas esperanzas de victoria contra el vicio exterminador que domina á ese reino. El problema no es de escasa importancia. Se trata de la regeneración, de la vigorización de una raza que cuenta con 300 millones de habitantes.

Si alguna vez ha habido peligro amarillo, él empieza ahora...

Z.

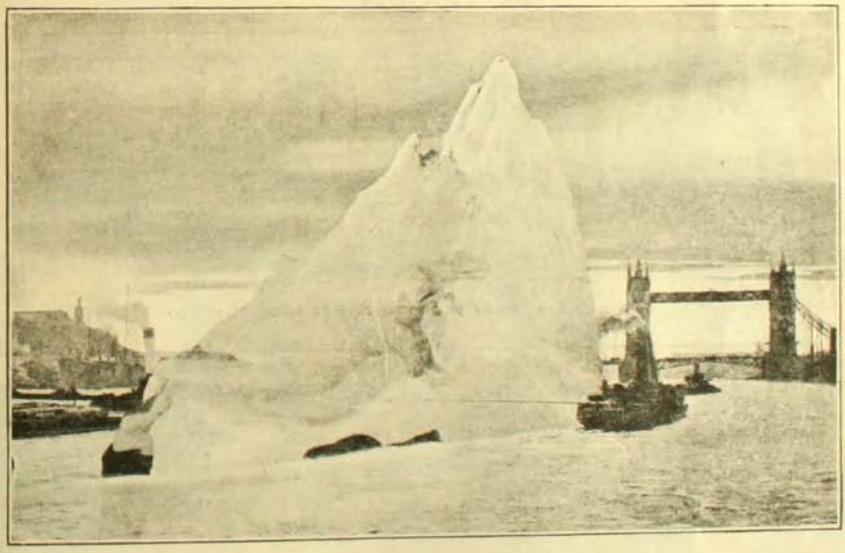
Dos que asisten á la apertura del Congreso



—Yo asistí desde adentro.

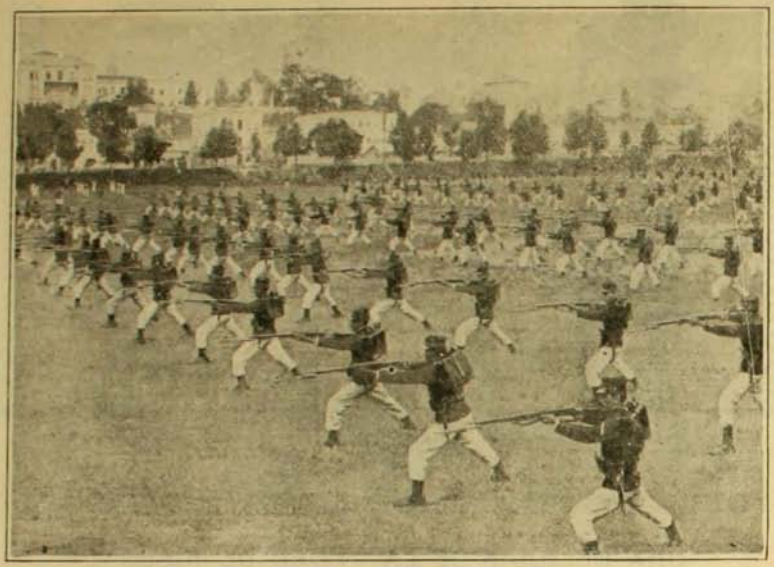
—Y yo desde afuera.

UNA RELIQUIA DE LA "EDAD DE HIELO"

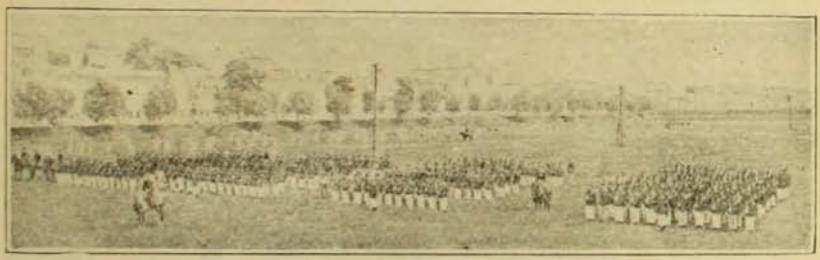


UNA revista inglesa publica este grabado con las siguientes indicaciones: "Un ejemplar completo del "Morosaurus" incrustado en hielo y encontrado en las costas de Groenlandia. Este descubrimiento, dice esa publicación, debe interesar vivamente á todos los sabios y su autor, el capitán del navío austriaco "Unbekannt", merece nuestros agradecimientos por habernos dispensado la honra de traer su notable hallazgo á Inglaterra y nó á su patria". El grabado nos representa, pues, al block de hielo con su histórica incrustación, entrando á Londres por las aguas del Támesis.

TROPAS DEL ESTADO DE SAO-PAULO (Brasil) INSTRUIDAS POR MISIONES MILITARES FRANCESAS



Esgrima á la bayoneta



El primer batallón de infantería alineado para una revista sobre el campo de maniobras

---



AMOR ELASTICO



El padre.—¿Por qué no elige usted á mi hija mayor? Ella ha estudiado bastante y posee vasta ilustración. Yo la doto con 20,000 pesos. Ahora si usted no quiere á ésta, tengo otra hija que también ha estudiado, pero que no posee tanta ilustración como la otra. A esta la doto con 40,000 pesos.

El pretendiente.—¿No tendría usted una tercera hija que también hubiese estudiado pero que no tuviese ilustración ninguna?...

SIN ESPERANZA



—Me tienes ya hastiado de preguntas, niño. Una piltrafa como tú no debe tener un espíritu tan inquisidor.

—Oye, papá, ¿por qué me llamas piltrafa, y por qué dices que una piltrafa como yo no debe tener un espíritu tan inquisidor y qué es eso de inquisidor?



¡Hombre! 50 tarros del rico ACHITE BAU, que recien he comprado donde Gonzalez Soffia y Co., Valparaíso y que son Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*. Fuente número 561.

CALDERERIA FRANCESA

de IGNACIO PEDEMONTE



Calle de San Pablo 1101, esq. Bandera

SANTIAGO

ALAMBIQUE RECTIFICADOR CON HORNILLA VOLCABLE, SE RECOMIENDA ESPECIALMENTE POR SUS EXCELENTES RESULTADOS :: :: :: ::

Poblete Hnos.

GRABADORES

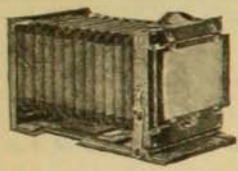
Cinceladores artísticos, Grabados sobre Acero, Bronce, Oro y Plata, Planchas para profesionales, Sellos y Medallas :: :: :: :: ::

Esmeralda 40, VALPARAISO

Telf. Nacional 270. Casilla núm. 206

ARTICULOS

FOTOGRAFICOS



HANS FREY

VALPARAISO

Pídase Catálogo



C. ARNOLD y Co., Esmeralda 66-70. Casilla 651. SANTIAGO: Compañía Americana, Bandera, número 110.

FUNDICION ARTISTICA

Industrial de Bronce

Teléfono Inglés 1971 — Calle Bilbao 225

ROBERTO NEGRI

ESCULTURA Y CINCELADURA.-FABRICA DE LAMPARAS DE TODO ESTILO Y CLASE.-BRONCERIA EN GENEEAL A VAPOR.-SE RECIBEN COMPOSTURAS. - UNICA EN CHILE



ARTICULOS DE -FOTOGRAFIA-

DE

todas clases para Profesionales y Aficionados

LEON DURANDIN Paseje Matta número 30. —

Correo: Casilla 227. SANTIAGO

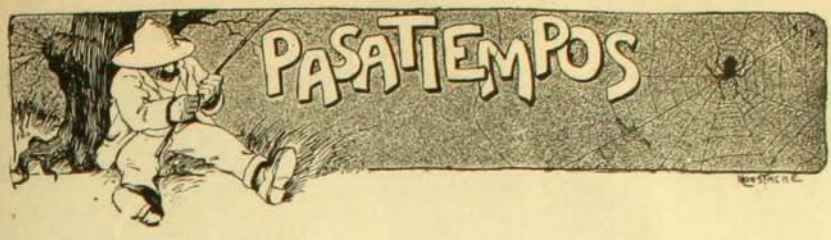
Gran Fábrica de Pieles La San Petersburgo



SAN DIEGO Nùms. 124-126 • SANTIAGO

Primeros Premios en las Exposiciones de Concepción, Chillan y Talca

Lindo y variado surtido en Cuellos, Boas, Zorros, Regalias, Paletoes, Figaros, Boleros, Chaquet y Levitas por los ultimos catalogos recibidos de Paris. Pedidos de Provincias son atendidos con esmero y prontitud :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::



CORRESPONDENCIA

Señor París.—No se dedique á hacer geroglíficos ni garambanas semejantes. ¿Por qué no se entretiene en otra cosa? No ha notado usted, después de las repetidas contestaciones aterciopeladas que le he dado á todas las epístolas que usted me ha enviado bajo disfraces y seudónimos distintos, que usted tiene facultades asombrosas, pero verdaderamente estupefactantes é hiperbólicas, para cualquiera ocupación en que no tenga que entenderse conmigo. Una pregunta, señor París, ¿ama usted á alguien? ¿Siente usted torturado su corazón por anhelos amorosos? Pues bien, por esa á quien usted ama, por esa que es blanco de los anhelos de su torturado órgano cardíaco, por esa y toda la generación pretérita y presente de esa, le ruego á usted, señor, que no me envíe más geroglíficos, charadas ni otras chapetonadas por el estilo. Aprovecho la oportunidad para renovarle las seguridades de mi más alta consideración.

Señor Z. T. I—Están muy buenos. Tiene usted condiciones. Se publicarán.

Señorita Zulema.—Su lema, señorita Zulema, debe ser en adelante: "no más geroglíficos".

Señor Casto.—Se publicarán algunas. Otras irán á confundirse en los arcanos insondables del archivo de mimbre, como dijo alguien.

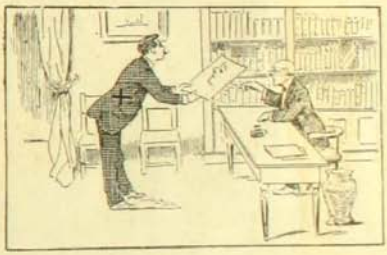
Señores X. y Z.—Manden; la idea no es mala.

Señor Raul Mendoza.—Muy buenas. Procuraré publicarlas muy pronto. Para otra vez, envíelas con tinta china.

GEROGLIFICOS ILUSTRADOS







GEROGLIFICO LATINO-ESPAÑOL

Sin e yo + sin s

ACERTIJO

Si por un lado me miras,
soy exquisito bocado;
si me miras de otro lado,
soy verdades y mentiras.
Si en torno del mundo giras,
me ves en cambio incesante;
pero soy la más constante
y fiel amiga del hombre:
doy la infamia y el gran nombre:
sirvo al que odia y al amante.

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0—Flor
5 6 5 4 7 5 4 3 0—Nombre de varón
5 2 7 8 9 3 4 5—Flor
1 8 6 7 8 6 0—Cereal
5 6 7 8 2 5—Parte de flor
4 8 9 5 6 5—Lapso de tiempo
5 6 7 8 6 5—Organo
9 3 6 8 2 0—Ocupación
9 5 2 7 3 6—Nombre de varón
9 5 2 1 0 4—Nombre de varón
6 8 9 8 4 3 0—Nombre de varón
9 8 1 5 6 3 1 5—Ciencia
5 4 7 2 0 6 0 9 0—Profesor de una cien-
1 2 8 4 1 8 6 1 3 5—Nbre. femenino. [cia

EDMUNDO GONZALEZ F.

1 2 3 4 5 6 7—Nombre femenino
6 4 5 6 4 5—Medicamento
6 2 3 3 4—Animal
1 2 3 7—Ave
7 5 7—Nombre femenino
5 2—Negación
7—Vocal

EDMUNDO GONZALEZ F.

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre de varón
2 1 4 5 6 7 8—Nombre de varón
6 8 4 5 6 7 8—Nombre de varón
4 2 6 2 1 7—Apellido
4 5 1 1 8—Apellido
2 1 4 2—Apellido
4 8 2—Ofidio
6 5—Nota musical
2—Vocal

EDMUNDO GONZALEZ F.

CHARADAS

Mi *primera* es *segunda*
y *segunda* es *primera*,
el *todo* son los ojos
de una niña hechicera.

RIDONELI

Prima es quinta parte de *segunda*
y un título de honor para el inglés,
segunda son las tablas de Moisés,
y es el *todo* interjección que abunda.

RIDONELI

Nombre de dama distinguida
es *primera segunda;*
no tiene ella *tercera,*
pero sí la tiene su marido,
con quien, lector, desearías
gozar de un *prima dos tercera.*

FLORENCIO E. VALDES H.

Dos son *tres*
si se mira
cuatro son *seis*
si se advierte.
Y de esta suerte
seis son *cuatro*
sin mentira.

LIOMIE

LOGOGRIFO MUDO

1 2 3 4 5 6
1 2 3 4 5
1 2 3 4
1 2 3
1 2
1

NEMO

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico: Una golondrina no hace verano.

Al quisicosa: Cuenta cuatro docenas de tunas.

Al geroglífico alemán: Gomero.

A la adivinanza: Polo.

Al logogrifo primero: Valdés.

Al segundo: Paulino.

Al tercero: Gumecinda.

A la charada primera: Latido.

A la segunda: Solterón.

A la tercera: Enjaulado.

A la primera fuga de vocales:

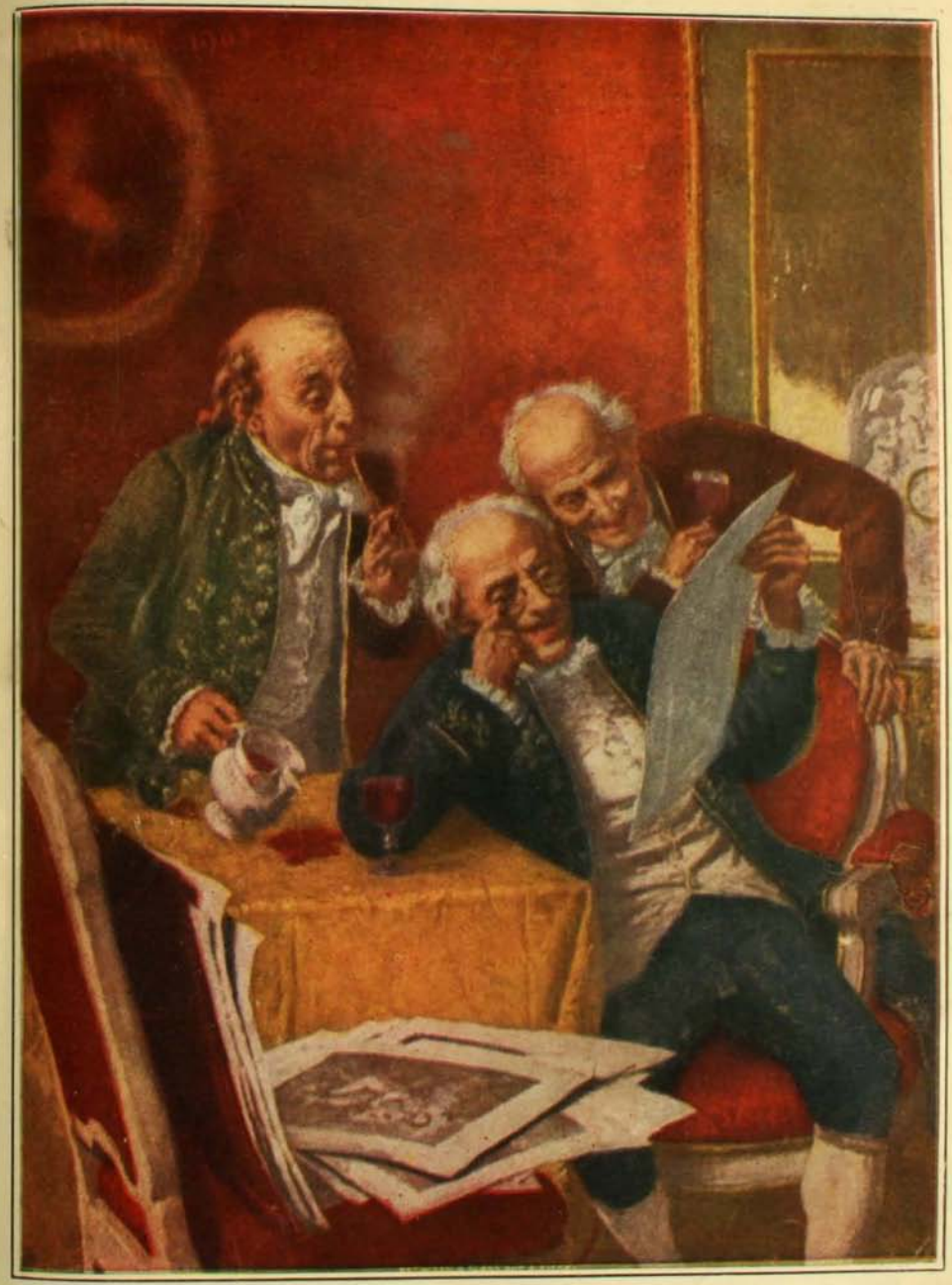
¿Preguntas qué es dolor? Un viejo amigo
inspirador de mis profundas quejas,
que se halla ausente cuando estás conmigo,
que está conmigo cuando tú te alejas.

A la segunda:

La suerte venturosa ó desgraciada
del mortal en tus ojos va esculpida;
la muerte está con tu desdén ligada,
la vida está con tu cariño unida.

Si la vida has de dar con tu mirada,
feliz aquel á quien le des la vida;
más, si muerte han de dar tus ojos bellos,
será dulce morir, morir por ellos!

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA N.° 225



ENTRE COPA Y COPA...

50 CENTAVOS

CARICATURA SEMANAL



EN EL SKATING

Escena que se puede presenciar diariamente en el "rendez-vous mondain" de la calle Agustinas. Ahí todos los jóvenes son elegantes, gracias á Pinaud, y todas las mujeres son bellas, gracias á la

CREMA SIMON

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 225

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V — *Santiago de Chile, 12 de Junio de 1909*



Retrato de la señora E. M. del S.

LA SEMANA

TENIA que pasar.

Tanto elogiaron los diarios á los jóvenes turcos que era imposible que éstos no encontraran imitadores entre nosotros.

La Escuela de Medicina ha sido un verdadero Stambul.

No sé, ni me importa saberlo, si el motivo de descontento de los estudiantes era tan justificado como el de los jóvenes turcos.

Lo que sí sé es que unos y otros han usado procedimientos idénticos, salvo un pequeño detalle: los de Constantinopla, antes de deponer á Abdul-Hamid, obtuvieron la venia del Cheik-ul-Islam y los de nuestra Avenida Independencia no la solicitaron para conseguir la abdicación del doctor Barros Borgoño. Quiero decir que no la solicitaron al Rector de la Universidad.

Si alguien se extraña de que aquipare al Rector con el Cheik, vea el Almanaque de Gotha y me encontrará razón.

"Recteur de L'Université du Chili—dice el Gotha—Chef de l'Instruction Publique". "Cheik-ul-Islam, Chef des ulemas, autorités du corps enseignants".

¿Qué diferencia hay entre "Chef du corps enseignants" y "Chef de l'instruction"?

Los diarios, que aplaudieron lo de Turquía, han manifestado no aprobar los procedimientos de los estudiantes de medicina.

Sin embargo, creo que, considerados en principio, ambos casos son iguales.

Los súbditos del Sultán, por buenas ó malas razones, estimaban perniciosa la presencia de Abdul-Hamid en el trono; resolvieron derrocarlo, y, usando vías de hecho, lo consiguieron.

Por su parte, los estudiantes consideraban perniciosa la presencia del doctor Barros Borgoño; resolvieron hacerlo renunciar, y, usando vías de hecho, lo consiguieron.

¿Dónde está teóricamente la diferencia?

Esto es desquiciador, se ha dicho en Chile. ¿En qué quedaría el orden legal, si se sancionan tales actos subversivos? Es preciso hacer respetar el principio de autoridad. No es posible tolerar que los subordinados se alcen contra sus jefes.

Pues bien, eso mismo (en idioma turco) decía Abdul-Hamid.

Lo mismo que han repetido Abdul-Hamid y el doctor Barros Borgoño lo han dicho todos los gobernantes que ha habido en el mundo y todos los revolucionarios del mundo han obrado al igual que los estudiantes.

Lo cual no quita que esos mismos gobernantes, desde la oposición, hayan hecho revoluciones y que, cuando llegue á ser rector alguno de los actuales estudiantes de medicina, piense y hable lo mismo que los señores Letelier y Barros Borgoño.

¡Inconsecuencia humana!

Nosotros mismos, todos los chilenos, nos estamos aprontando para celebrar el centenario de la revolución de la independencia con embanderamiento de casas, fuegos artificiales en la Alameda y retreta en la Plaza (pronostico que no será más variado el programa definitivo de festejos).

Pues bien, ¿qué haríamos si se nos quisiera declarar independiente la Comuna de Chuchunco ó la isla de Pascua, pongo por caso?

Todos nos transformaríamos en talaveras y, hasta el señor Lagarrigue, el más humanitario de los chilenos, escalaría las murallas del museo para armarse con la espada de Sanbruno.

Y los españoles que tanto pelearon cuando se les desalojó de América, algunos siglos antes habían hecho llorar al moro Boabdil, expulsándolo de Granada.

Dos ejemplos más de inconsecuencia:

Mr. Clemenceau, hoy enérgico partidario del principio de autoridad, tomó parte dirigente en las jornadas de la Comuna.

En cambio, Cipriano Castro invoca ahora la libertad y las garantías individuales.

¡No sólo á las suegras puede aplicarse lo que dice la canción popular: "no se acuerda la vaca que fué ternera".

X.

PERSPECTIVAS DE BUENOS AIRES

LA AVENIDA DE MAYO



HEMOS dicho á menudo en algunas crónicas que Buenos Aires, al desarrollar su espíritu de progreso y de modernismo, se ha inspirado en las bellezas tan celebradas de la ciudad de París.

En ninguna parte se nota mejor esa tendencia que en la Avenida de Mayo, vía ancha, bordeada de altos edificios y copia casi exacta de los boulevares de la gran capital francesa.

Suelo sentarme con frecuencia en alguna de las mesas que los *restaurateurs* colocan en la acera de sus establecimientos y, viendo pasar al mundo, contemplando el animado torrente humano que va y viene, esperimento la sensación de estar en el Boulevard de la Madeleine ó de Montmartre.

Aquí, como allá, hay altos y esbeltos edificios de piedra, teatros que parecen un resumidero de multitudes exóticas y cosmopolitas, millares de vehículos que ruedan y forman con sus campanillas y cornetas aquella loca y tormentosa sinfonía de las calles de París. Solo falta aquí la desdichada y pintoresca *trotteuse* y el bullicioso *camelots* que imprimen al Boulevard tan profundo y marcado *cachet* parisiense, la una con su andar inquieto, vivo y expresivo, el otro con su charlatanería y sus inacabables *boniments*.

La autoridad ha expulsado aquí ese elemento y á fé que ha hecho bien.

El origen de la Avenida de Mayo se remonta á la época en que don Torcuato Alvear fué intendente municipal de Buenos Aires. El 31 de Octubre de 1884 el Congreso dictó una ley autorizando á la Municipalidad para espropiar toda la parte de las casas afectadas por una avenida de 30 metros de ancho, por lo menos, declarando, al efecto, de utilidad pública esa zona, que debía correr entre las calles de Rivadavia y Victoria, desde la Plaza de Mayo hasta terminar en la calle de Entre Ríos.

El 9 de Julio de 1894 la Avenida quedó abierta y entregada al público. Más de cuatrocientos obreros trabajaron día y noche á fin de terminar pronto la obra.

El costo de los trabajos fué de catorce millones de pesos. Hoy cualquier terreno que se adquiera allí para edificar vale uno ó dos millones.

Casi todos los edificios son de 20 ó 25 metros de alto, no pudiendo edificarse casas más bajas.

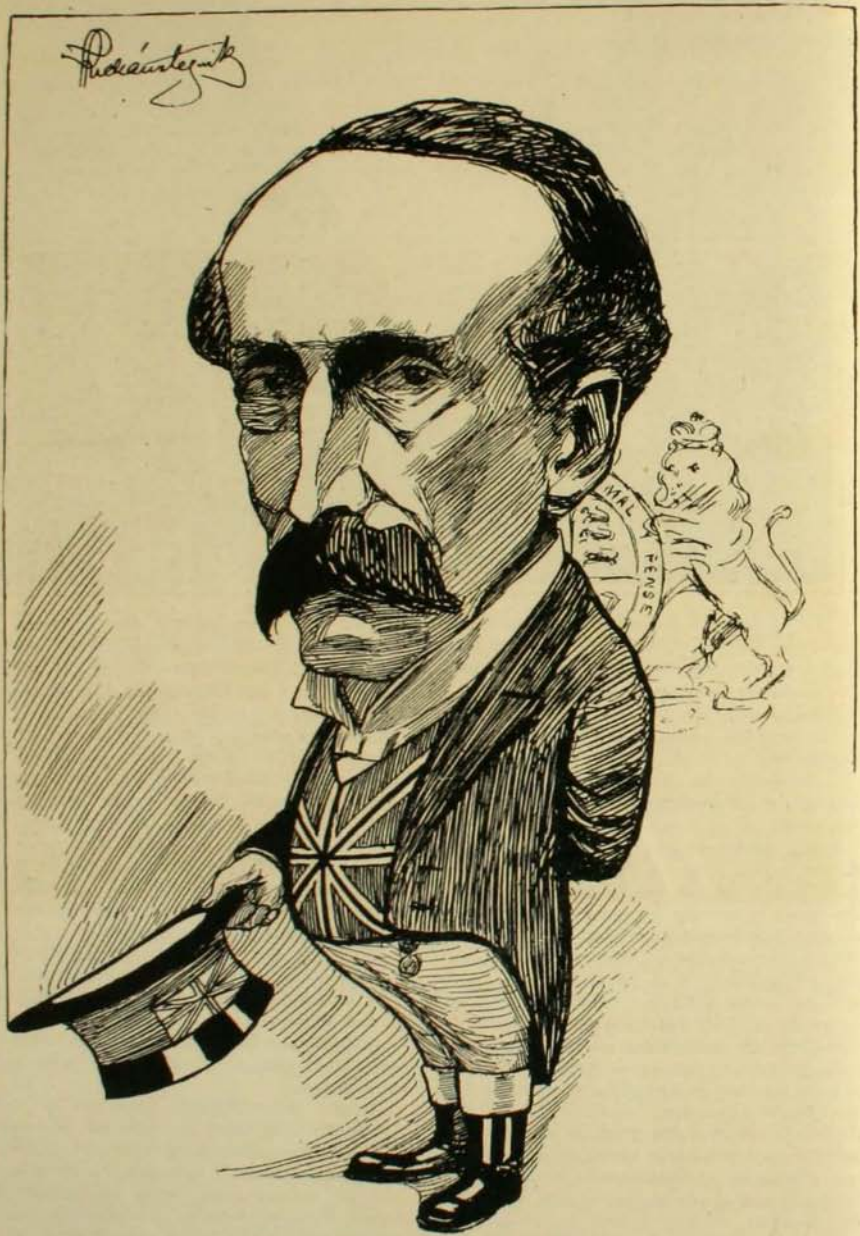
Damos estos detalles para que el lector se forme una idea de una de las partes más características de Buenos Aires.

Aquella hermosa Avenida es el sitio de reunión de los extranjeros, del mundo flotante. Pero el porteño, el bonaerense, jamás va por allí. Nadie le saca de su encantadora y estrecha calle de Florida. De ella hablaremos en otra ocasión.

MONT-CALM

Excmo. Sr. Henry Crofton Lowther

MINISTRO DE INGLATERRA EN CHILE



—De la diplomacia él es honra y prez.
—¿Y patina bien el ministro inglés?
—Yes.

En el Museo Militar

MUY poco se ha escrito y casi nada se ha hecho á favor de nuestro Museo Militar.

La idea y primera iniciativa para la formación de un Museo Militar fué del señor Basilio Urrutia, Ministro de la Guerra el año de 1879.

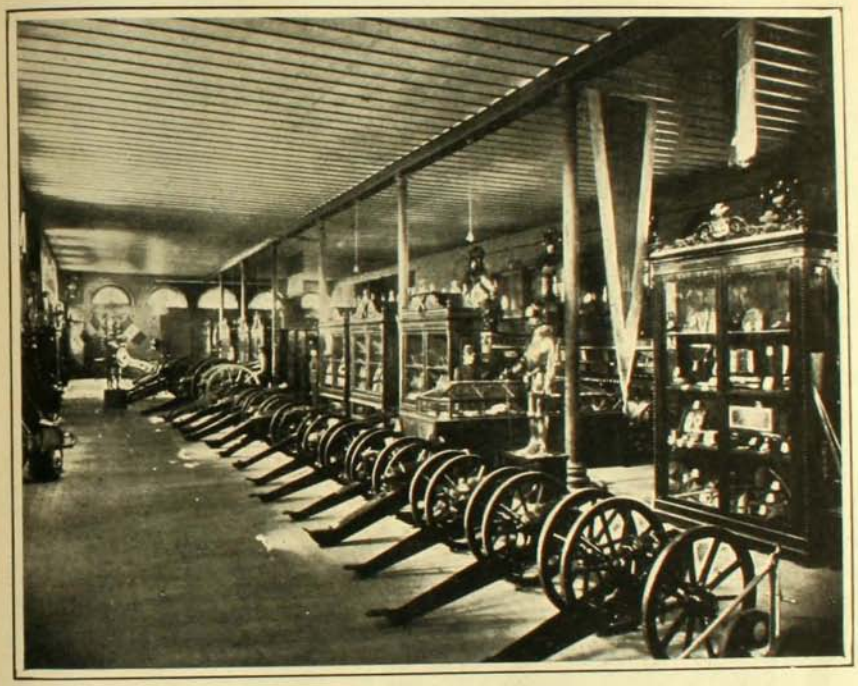
Después esta idea tomó base á firme en el espíritu del gobierno y debido al inteligente esfuerzo del comandante, señor Enrique Phillips, pudo inaugurarse el Museo Militar el 21 de Mayo de de 1895.

Deseando dar cuenta á nuestros lectores del estado en que se encuentra actualmente el Museo Militar, resolvimos visitarlo, y al efecto, galantemente atendidos por su director, señor Leandro Navarro, nos trasladamos á su inadecuado local, un salón del edificio del Parque y Maestranza de Artillería.

En el dintel, nuestro primer impulso fué descubrirnos, en verdad, penetrábamos á un templo.

El templo donde se guardan las reliquias de nuestros héroes, conquistadas bajo el precio de su propia sangre.

Un gran salón sombrío. El eco de nuestras pisadas repercute haciendo vibrar los cristales de los marcos que protegen del polvo las banderas arrebatadas al enemigo.



Vista general del Museo Militar

Hablamos en voz baja, nos parece que nuestra voz callejera profanaría el recinto.

En primer término nos encontramos con un gran cañón de bronce.

—Es una culebrina,—nos dice el director del Museo, nuestro amable informante.

Fué hecha y fundida en Lima el año de 1772, siendo virrey del Perú el Excmo. señor don Manuel de Amat. Esta culebrina pesa 66 quintales 16 libras, y se trajo de Lima en el año 1881.

A un costado, el palo de mesana y el

trinquete de la "Esmeralda". Viejos y aportillados, pero gloriosos.

—Vean ustedes esta bandera,—nos dice el director,—era de la fragata española "Esmeralda" y fué tomada al abordaje en el Callao por Lord Cochrane el año 1820.

Más adelante nos detuvimos ante la torre blindada del "Huáscar". Imponente torre de defensa.

En una de sus caras presenta el gran horado hecho por la bala de cañón que arrebató la vida al valiente marino peruano, Miguel Grau, en el combate de Angamos, el 8 de Octubre de 1879.

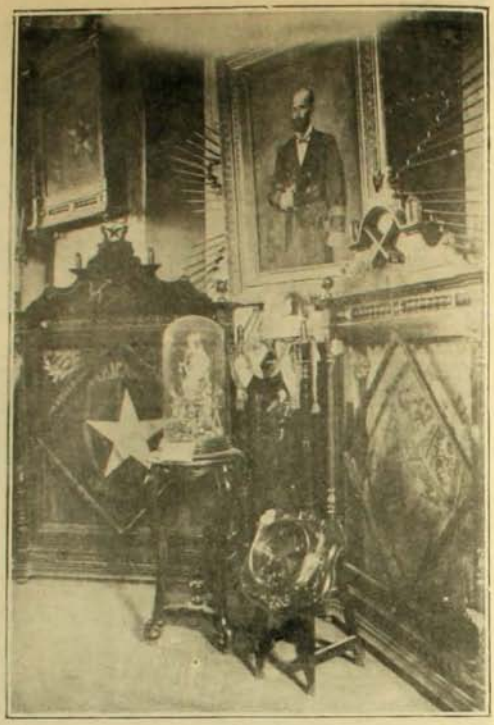
Cerca de la torre del "Huáscar" vimos colgada una gran bandera peruana, de pura seda y bordada.

Esta bandera fué obsequiada á Grau por distinguidas damas limeñas y lucida por un corto espacio de tiempo al tope del palo mayor del monitor "Huáscar".

A pocos pasos vemos dos sencillas cruces de madera. La una estuvo colocada en Iquique sobre la tumba de Arturo Prat, antes de ser trasladados sus restos á Valparaíso, lo mismo que la otra que estuvo colocada en la sepultura de Serrano.

Existe otra, pequeña y muy humilde: afirmada en su base, vemos una estropeada corona de siempreviva, seca, es la del sargento Aldea. En un anaquel encontramos diversos objetos pertenecientes á la "Esmeralda" y extraídos desde el fondo de la bahía de Iquique por el buso italiano Pesini.

Por ejemplo, vimos una copa de cristal que está por completo achatada y sin la menor trizadura, el nivel de la "Esmeralda", despedazado; entre otros objetos de menor importancia, la mandíbula de un tripulante de la gloriosa corbeta.



Las reliquias de Prat

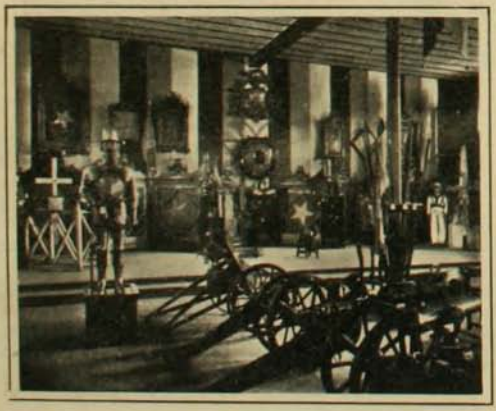
—Aquí tienen algo curioso,—nos dice el director, y miramos extrañados un velador fabricado con la madera del ataud que encerró los restos del sargento Aldea.

Junto á este mueble y en buen estado de conservación, contemplamos el ataud que guardó el cadáver del general y Director Supremo de Chile, don Bernardo O'Higgins.

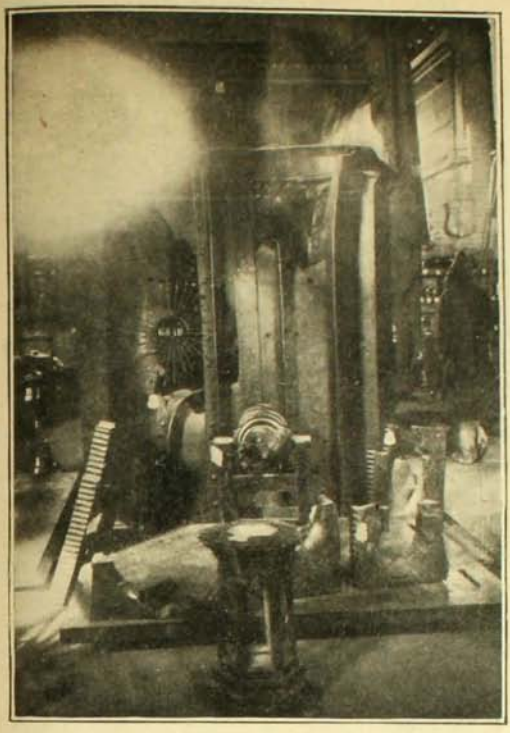
Subimos un escalón y nos encontramos en el departamento especial donde se guardan las reliquias más preciadas de nuestras pasadas glorias.

Desde el primer momento nuestras miradas se fijan en un espléndido retrato de Prat, perfecta obra del Laureado pintor don Pedro Lira. A sus piés se encuentra un aparato de cristal que contiene el uniforme y espada de gala del invicto capitán.

En un marco de oro y plata, el cabrestante de la "Esmeralda". Fué obsequiado á la nación por el coronel inglés Juan T. North.



Sección Banderas Nacionales



La torre del "Huáscar" donde murió el marino peruano Miguel Grau

Encerrado en un pequeño estuche de terciopelo carmesí, el libro de listas de guardias y plan de maniobras de la "Esmeralda". Este libro fué la cartera de apuntes que el héroe de Iquique llevaba en su bolsillo cuando cayó mortalmente herido sobre la cubierta del monitor "Huáscar". Está todo escrito de puño y letra del inmortal Prat. Fué obsequiado al Museo Militar por una persona *incógnita*.

También vimos el uniforme de Condell, el valeroso comandante de la "Covadonga" La espada y uniforme completo de Lord Cochrane. La casaca de etiqueta de don Ambrosio O'Higgins. La faja de seda que usaba don Bernardo O'Higgins cuando fué Director Supremo de la nación. Una caja de pistolas y un cronómetro de Lord Cochrane. En otro costado del salón y como perdida en un gra nanaquel de cristal que contiene el uniforme del almirante peruano Montero, las charreteras del general Barbosa, un kepí del general boliviano Campero y muchos otros objetos, una elegante banderola con la cual fué tomado prisionero en Arica, el coronel peruano de nacionalidad argentina, don Roque Saenz-Peña.

En la parte superior de una de las murallas, un gran reloj de la intendencia de Valparaíso.

Tiene una bala incrustada y marca las 4.5 P. M.

Recuerdo del bombardeo de Valparaíso por la escuadra española comandada por el almirante Pareja, el año de 1865.

Nos detenemos un momento frente á un monumento de mármol blanco erigido en honor de los héroes del combate de la Concepción.

En una urna se guardan los corazones de los oficiales que sucumbieron en esa jornada: capitán, Ignacio Carrera Pinto; y sub-tenientes, Julio Montt S., Arturo Perez Canto y Luis Cruz M.

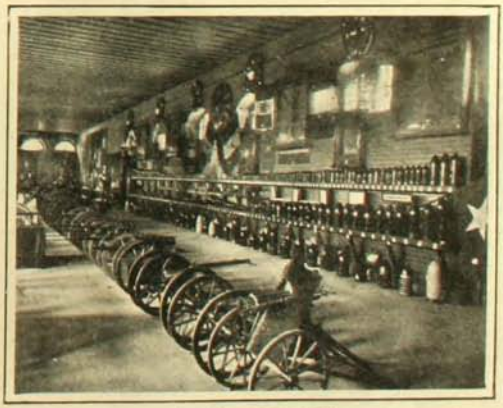
¡Cuántas glorias! Sagradas reliquias... abandonadas por el indeferentismo de nuestros gobernantes.

Sobre una hoja de amarillento papel, vemos un manojo de cabellos. ¿De quién son? Del sargento Aldea, se nos dice en voz baja.

Un escalofrío corre por nuestras venas. ¿De temor? Nó. De dolor y admiración. Ya nuestra visita llega al fin. El sol de una tarde de invierno penetra al fondo del salón, con su color de oro antiguo, cortando el cristal de los altos ventanales.

Ya nada tenemos que ver. Sólo llevamos en el fondo de nuestros ojos la visión clara y penetrante de las glorias de un pasado... Y en nuestros corazones, tristezas, amarguras, recuerdos de los que fueron.

Fuerte cerradura cierra á nuestras espaldas la puerta de fierro del templo de las glorias de Chile. Una claridad muriente nos invade.



Sección proyectiles

EL MILAGRO DE LOS CIENTOS

¿UN cuento? Bueno, señores, voy á contarles un cuento.

Hará diez años ó doce, que en la Iglesia de mi pueblo vivió un curita muy rico y muy hábil.

El curita muy querido por supuesto de todos su feligreses, por lo amable y por lo bueno,—les predicó un Viernes Santo en los subsiguientes términos:

—Mañana cantamos gloria, porque el Señor á los cielos, desde su helado sepulcro, se alzará en triunfos soberbios; y como es preciso, hermanos, tan grande acontecimiento de la vida de Jesús celebrar con pompa, ruego á todos los que me escuchan en este sagrado templo, que contribuyan con algo para la fiesta, y en mérito del sacrificio que se haga, asegurarles yo puedo que devolverá el Señor por cada unidad un ciento.

Esto oyó una pobre vieja que tenía en su potrero una yunta de novillos, diez gallinas y un borrego. Corrió á la casa en seguida, y á su esposo Timoteo le dijo de esta manera:

—¡Sabes que somos bien lesos, Timoteo!...

—¿Por qué, vieja?—le preguntó el compañero de la beata.

—Porque el cura de la iglesia de este pueblo nos ha dicho que el Señor por uno devuelve ciento.

—¿Y qué?

—Que irás al instante á dejar en su chiquero los novillos, las gallinas y hasta el mismito borrego.

—Pero, mujer...

—Calla, tonto. ¿Tú crees que estoy mintiendo? Lo ha dicho el cura y el cura cuanto dice, todo es cierto. Mañana mismo ó pasado, en el potrero tendremos doscientos bueyes, cien burros y mil gallinas, te apuesto.

Timoteo cedió, es claro, ante tan fuerte argumento, y salió, no sin tristeza y su poco de recelo, al potrero que encerraba sus animales domésticos.

Ató la yunta de bueyes con el burro y, al momento, enlazando á las gallinas de las patas, salió al pueblo, dudoso del resultado tan alegre y lisonjero que le pintara su esposa. Mientras arreaba al borrego y gritaba á los novillos, pensaba el buen Timoteo: "¡Cuántos años de trabajo se me van en un momento de locura de mi esposa, sin comerlos ni beberlos!... ¡Adios, mis buenos novillos; adios, mi burrito diestro; adios, pollos grandes, gordos que por última vez veo. Otro labrará sus tierras con el poder de tus cuernos; otro ensillará tu lomo y saldrá á dar un paseo admirando tu destreza; otros torcerán vuestros cuellos y en sazonadas cazuelas ó asadas en un buen fuego, alimentarán á extraños, mientras este pobre viejo, mirando secas sus tierras y sus corrales desiertos, muerto de hambre y de tristeza, se estará chupando el dedo!"

Llegó algo tarde al curato, algo tarde, pero á tiempo siempre para hacer la entrega de su fortuna á ese clérigo, que poca falta le hacían dos novillos, más ó menos, cuando tenía en su hacienda los animales por cientos.

Concluído su cometido regresó á su casa el viejo, ocultando mil suspiros en el cáliz de su pecho.

En tanto el cura ordenaba á uno de sus vaqueros encerrar á los novillos con los demás de su gremio.

Se hizo así, y aquella noche se formó en el gran potrero una San Bartolomé de patadas y de cuernos, entre los dueños de casa, que pasan de doscientos, y los dos humildes huéspedes de nuestro buen Timoteo. Naturalmente en la lucha los dos novillos salieron derrotados y arrancaron, patitas para qué os quiero, por un hueco de la cerca hacia sus antiguos reinos.

Los persiguieron los otros con tal furia y tal denuedo, que á las dos horas habían en el potrero del viejo doscientos dos animales vacunos, ni más ni menos.

A la mañana siguiente, antes de dejar el lecho, sintió la vieja un murmullo que terminó en un estruendo y salió á escape del cuarto, desnuda y muerta de miedo.

¡Cuál sería su sorpresa al darse cuenta del hecho que el estruendo producía, fácil es el suponerlo!...

—¡Alabado sea Dios!—gritó loca.—¡Timoteo, ven á ver lo que ha mandado para nosotros el cielo!... ¡Dios bendito, Dios clemente, Señor Dios de los Ejércitos, está lleno de tu gloria soberana el universo!... Timoteo, sal al punto, Timoteo, Timoteo.

Salió el viejo al patio, como le permitían sus miembros ya gastados, para ver qué pasaba en su potrero, y al ver tantos animales cayó de rodillas, luego alabando á Dios y dándose puñetazos en el pecho.

—Mira, —le dijo su esposa,—mira, mira, todo es nuestro. ¡Ya ves, si tiene razón el cura! Corre al momento á llamar á los vecinos y á cuatro ó seis matanceros para celebrar al punto tan grande acontecimiento.

Y así sucedió, señores: aunque la iglesia del pueblo de Cantaranas echaba su vieja campana al vuelo, llamando á los feligreses para entonar salmos y rezos al Cristo Resucitado, ninguno acudía al templo, porque estaban reunidos alrededor de un gran fuego, donde se asaban humeando doce novillos enteros.

Lo que sucedió más tarde, puede cualquiera saberlo con preguntárselo sólo al curita de mi pueblo.

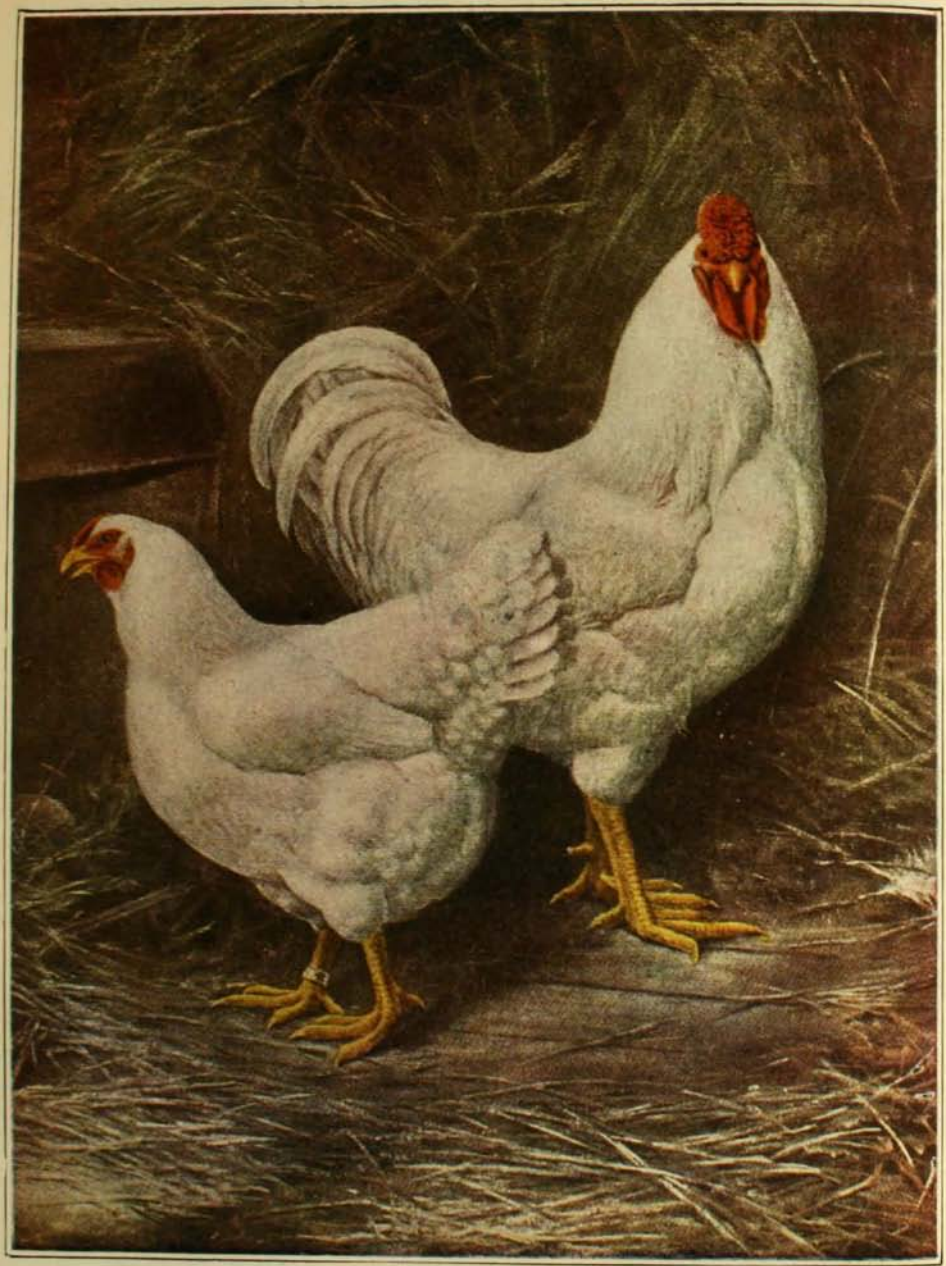
MONTALVINI







Trinidad, departamento del Beni.—Fiesta de los indígenas
Paisaje de los alrededores de Santa Cruz de la Sierra
Pasada de un río entre Cochabamba y Oruro



CUADRO DE SEWALL

HUELGA EN LA ESCUELA DE MEDICINA

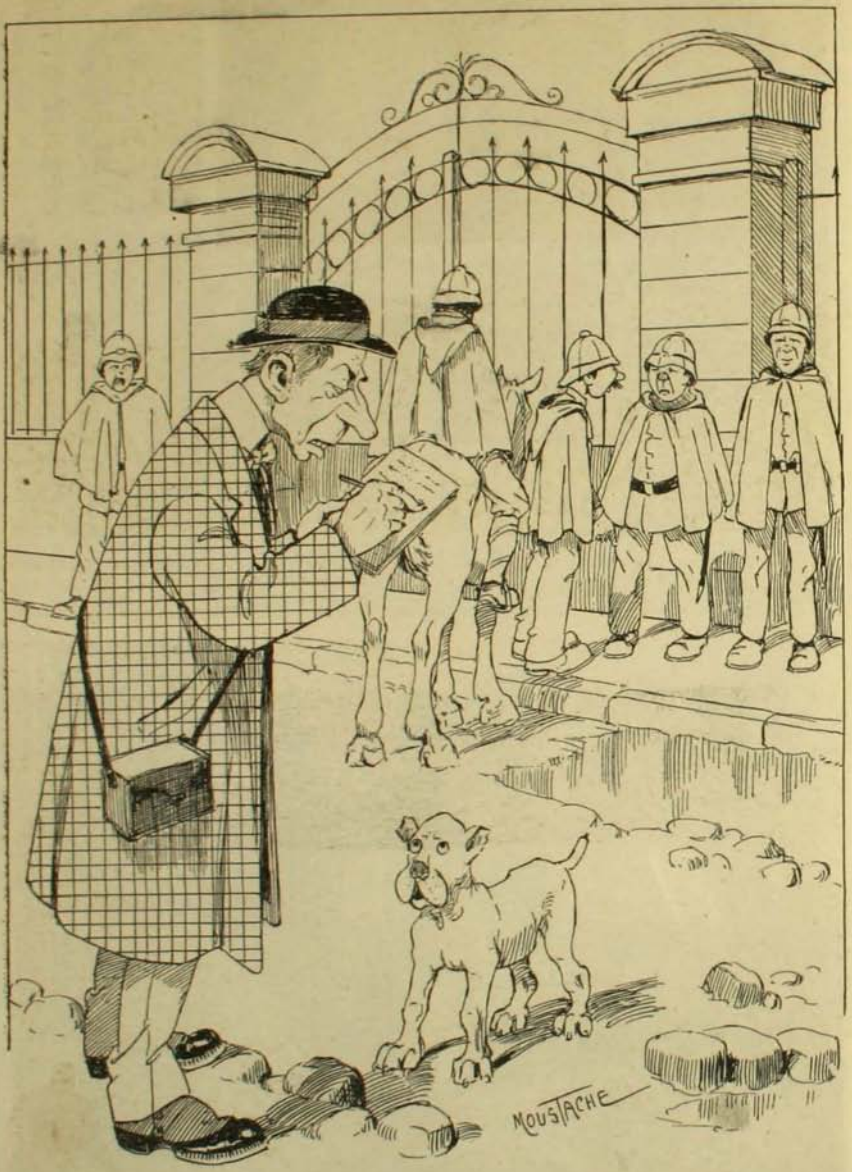




I. Estudiantes amotinados que obligaron al señor Barros Borgoño, director de la Escuela de Medicina, á presentar la renuncia. En las filas posteriores se vé al que tiene el papel con la firma del señor director.—II. En la puerta de la Escuela hay un guardia que impide la entrada á toda persona, hasta nueva orden.

*

EN LA ESCUELA DE MEDICINA



En la puerta de la Escuela de Medicina se ha estacionado estos últimos días numerosa fuerza de policía, lo cual ha dado orígen á que el distinguido viajero inglés, Lord Trousers, que actualmente visita nuestra capital, haya escrito equivocadamente en sus Memorias de Viaje:

"Los estudiantes de medicina de Chile usan un uniforme de color obscuro. En vez de sombrero usan una especie de casco en forma de cáscara de sandía, y llevan pendiente de un cinturón una especie de sable corto llamado yatagán, que les sirve para hacer la disección de los cadáveres. Tienen la estraña costumbre de estacionarse en las esquinas, y de tocar á cada momento un pito de hueso para ahuyentar las enfermedades. Por supuesto que una vez que reciben el título de médico no vuelven á tocar el pito".

FOOT-BALL EN PLAYA ANCHA



1. Team del Unión Valparaíso.—2. Team del Capitán Prat.—3. Asistentes á las partidas de foot-ball jugadas en Playa Ancha el 6 de Junio

FOOT-BALL



Team "Zig-Zag" foot-ball, ganador de la copa Asociación Cóndor-Chile en 1909. Logró colocar 3 goals á su adversario contra 1 que colocó éste

LAS FIESTAS DEL STATUTO



LA colonia italiana celebró el Domingo pasado la fiesta del Statuto con un suntuoso banquete en el Centro Democrático Italiano.

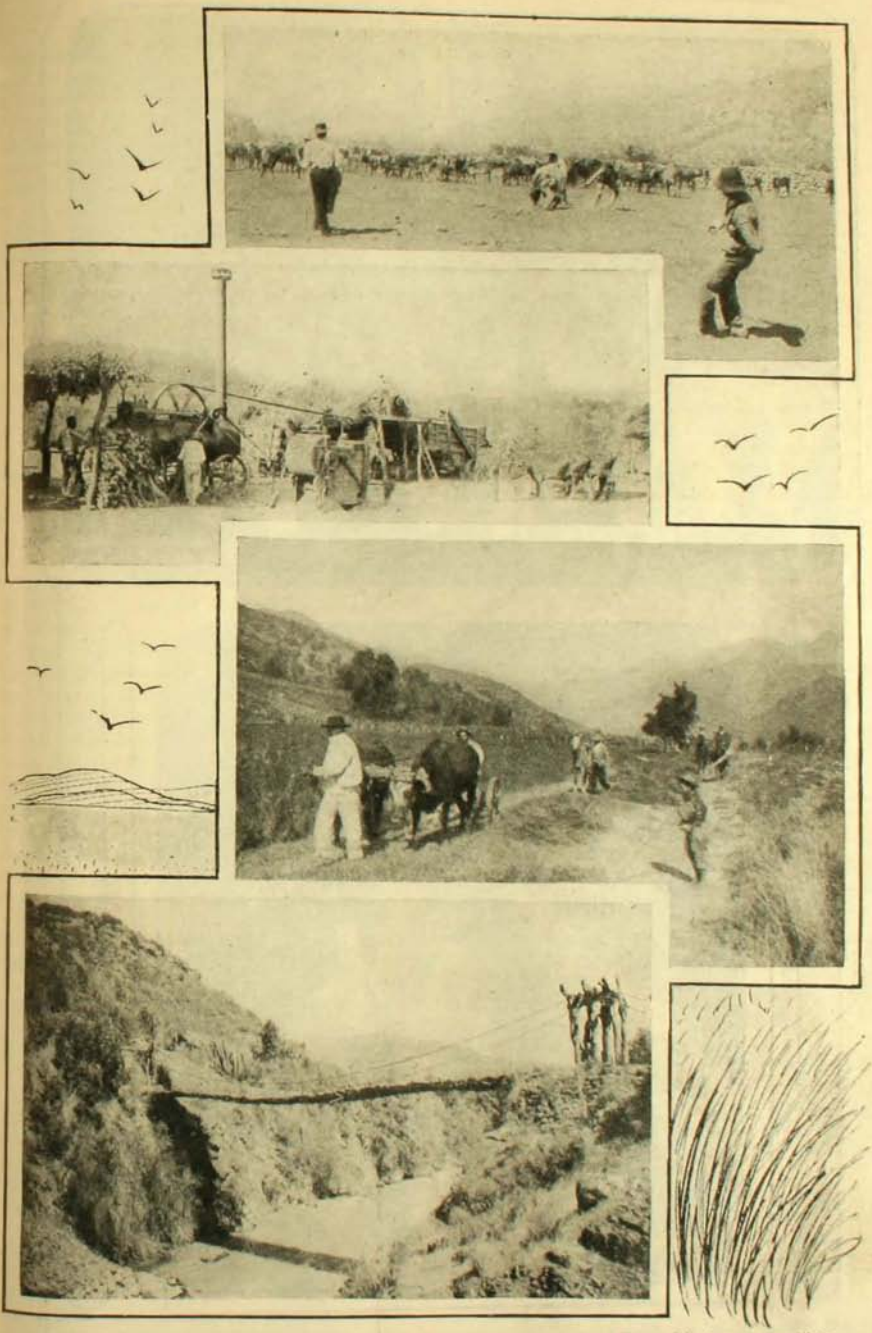
Hablaron el presidente don Máximo Scolari, el señor marqués Durand de la Penne y don Carlos Silva. La fiesta del Statuto significa—como pocos deben ignorar—la fiesta del establecimiento del régimen constitucional que se proclamó solemnemente en Italia el 4 de Mayo de 1848.

12.a COMPAÑIA DE BOMBEROS



Los miembros de la 12.ª compañía celebraron el aniversario de la fundación con la repartición de premios de los voluntarios y una comida ofrecida por la oficialidad á sus compañeros.

EN EL FUNDO DE "LOS PERALES", RANCAGUA



I. Un día de marca de terneros en el fundo "Los Perales".—II. Una trilladora en acción.—III. Segando el trigo.—IV. Puente de cimbra sobre el río Cachapoal

BANQUETE EN LA QUINTA NORMAL





1. Directorio de la 9.ª Compañía de Bomberos.—2. Durante el banquete dado en la Quinta Normal por el señor director de la 9.ª Compañía de Bomberos en honor de los voluntarios, señores D. Gonzalez Julio y P. Blest Gana, con motivo de haber obtenido el cuarto premio de constancia.

NO DEJES PARA MAÑANA...

SI cada uno aprendiera á ejecutar en el acto lo que piensa hacer, habría encontrado la incógnita en el problema del éxito.

Pasamos la vida entera tratando de hacer algo y al fin llegamos á la tumba seguros de no haber hecho nada ó á lo más, haber ejecutado una parte muy pequeña de lo que intentábamos.

El hombre que pretende hacer algo vive eternamente pensando en *mañana*, el que lo hace cuando lo desea es el hombre que vive *hoy*. El mañana no debiera existir: cada momento de nuestra vida es hoy. Sólo á hoy corresponden hechos reales.

Sólo vivimos hoy, trabajamos hoy y hoy tenemos éxito ó fracasamos. Toda nuestra vida y nuestros triunfos en ella dependen exclusivamente del gobierno de nosotros mismos y de los hábitos que nos hayamos formado.

Cada hombre debe hacer algo en su existencia. Las plantas y los demás animales llenan su misión en la tierra como si estuviera designada de antemano. Ni el mayor esfuerzo hará de un caballo otra cosa que un caballo ni de un rábano otra cosa que un rábano.

Pero el esfuerzo humano puede hacer un Lincoln de un rorro nacido en una miserable choza y, por el contrario, la falta de esfuerzo y de ambiente favorable hará un idiota de un hombre nacido en la opulencia.

La carrera de la planta ó del bruto queda limitada por el desarrollo del cuerpo y de una débil potencia de pensar y sentir. La carrera del hombre empieza sólo cuando el cuerpo está formado y completamente desarrollado. En el hombre existe un cerebro, de cuyo desarrollo no se divisan los límites.

Cada hombre puede hacer lo que quiere, dentro de lo razonable, dentro de la capacidad de su naturaleza. Bastará para ello que abandone la rutinaria senda de las intenciones, que luche contra la costumbre de posponer las acciones y que las lleve á cabo *al instante*.

Un joven que ha progresado mucho en su trabajo y en sus hábitos dice que oyó decir una vez á álguien lo siguiente: *"Tratad cada día como si fuera el último de vuestra vida"*. Este pensamiento le sirvió como línea directriz en su vida y logró el éxito más completo.

Literalmente, nadie podría considerar el día de hoy como el último, pero todos pueden decir: "El día de hoy es el gran día; lo que no haga hoy, talvez no lo pueda hacer jamás. El tiempo que gaste soñando y haciendo planes hoy lo robo al día presente y al porvenir".

Hay que luchar, es cierto, contra la cobardía de algunos espíritus. Bueno será que logremos inculcar en nuestra mente que podemos regenerarnos en cualquier instante, si empezamos hoy mismo y continuamos sin interrupción y con firmeza la obra empezada. Lo mismo un hombre de 50 que uno de 25 años puede enderezar su camino hacia la ciudad del éxito. Si al anciano le falta flexibilidad de espíritu, en cambio tiene más esperiencia para tomarle el peso á la vida.

Todo depende de la fuerza con que se aplique al trabajo y de la constancia en el esfuerzo. Nada de posponer la ejecución de un acto. Más vale abandonar la idea de llevarlo á cabo si no se puede hacer inmediatamente. Mañana, la semana que viene, el més próximo, el año entrante, tendremos probablemente ocupaciones más importantes que no nos permitan hacer lo que deseábamos.

Por eso, nadie debe consolarse de un fracaso del momento ante la espectativa de poder hacer algo mejor para más tarde, ó examinando mentalmente lo que se habría podido hacer en circunstancias más afortunadas.

Debemos estar ciertos de que sólo nosotros mismos nos interesamos por nuestras propias personas. Somos á la vez nuestros amos y nuestros esclavos. Debemos despertarnos temprano para trabajar con ahinco y elegir nuestro trabajo entre aquéllos que exijan mayor esfuerzo para acostumbrarnos á poner el mayor empeño en su ejecución.

Hay hombres concienzudos, cuidadosos, trabajadores y diligentes que no logran éxito. Esta no sería una razón para creer que son esas cualidades las que les han impedido lograrlo.

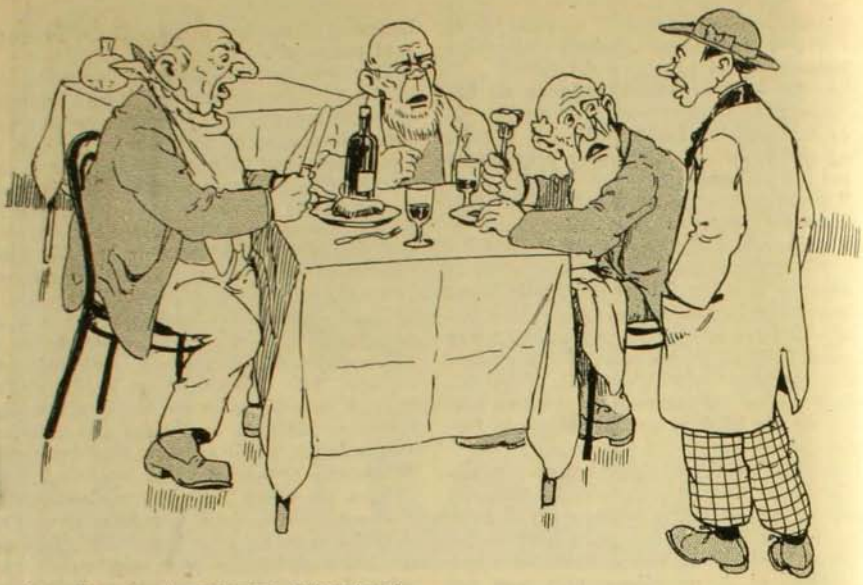
Estamos seguros de que muchos hombres de gran capacidad multiplicarían sus facultades útiles para sí y sus semejantes si abandonaran el mal hábito de dejar sus quehaceres para el día siguiente.

¿Y acaso podría dudarse que muchos de los fracasados actuales podrían formarse una vida agradable si emplearan el tiempo que ocupan en declamar contra enemigos imaginarios y en quejarse de su suerte en ocupar útilmente sus energías?

Amado lector: si este sermón no te conviene porque has practicado la virtud que en él predico, recibe mis felicitaciones. Tú, por otra parte, sabrás apreciarlo y comprendes la obra buena que harás dándolo á tus amigos de voluntad más débil. Vale.

LUVIAS CEIDES

REGIMEN VEJETARIANO

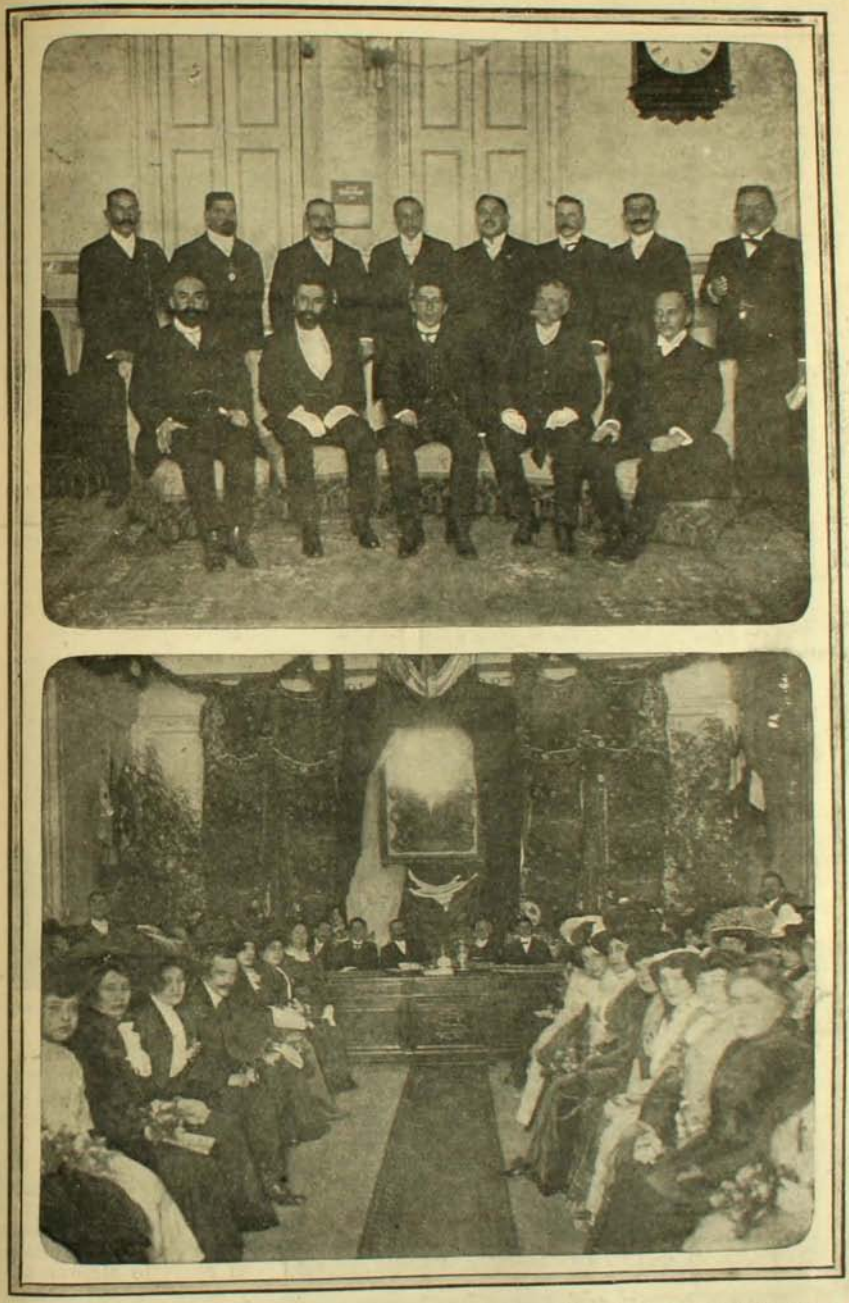


1. —¿Es este el restaurant vejetariano?
—Pero, hombre, ¿no vé que estamos comiendo bisteques?
—Disculpen ustedes. Yo creí que era *vejetariano*, porque todos los clientes son *vejetes*...



2. —Juanita, vengo de donde el doctor, quien me ha prescrito un estricto régimen vejetariano.
—Muy bien. Para comenzar, mándese cambiar inmediatamente y no vuelva más.
—¡Pero qué tiene que ver eso con el régimen vejetariano!
—¡Claro! ¿No vé que *le doy calabazas!*

SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO



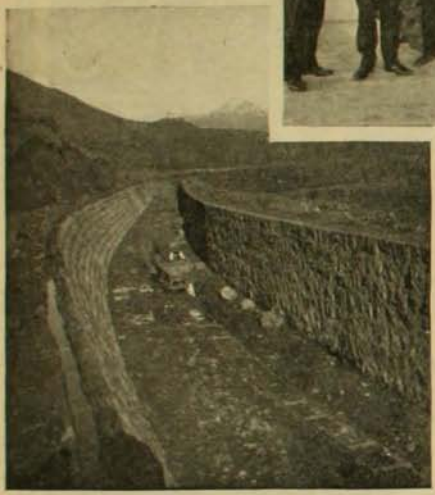
1. El nuevo directorio de la Sociedad Empleados de Comercio. En el centro puede verse al primer alcalde, señor Marchant Scott.—2. Velada en conmemoración del 22.° aniversario de la fundación de la sociedad.

Cia. Alemana Transatlántica de Electricidad

La Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad construye para la Compañía Chilena de Tranvías y Alumbrado Eléctricos una instalación hidro-eléctrica de 20,000 caballos de fuerza con aprovechamiento de las aguas del río Maipo, las que se

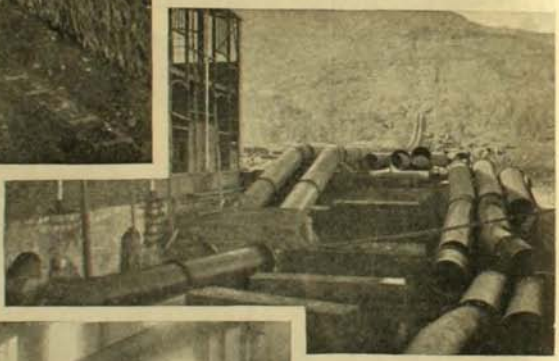


Gerente é ingenieros de la Compañía Alemana de electricidad



Canal de albañilería

extraen del Canal San Carlos á la altura de Puente-Negro, y se conducen por un canal nuevo construído al efecto hasta Florida Alta. En este punto se ha obtenido una caída de 100 metros y las aguas caen por seis turbinas de 4,000 caballos cada una por una serie de cañerías de 1.60 m. de diámetro De las 6 turbinas queda 1 de reserva.

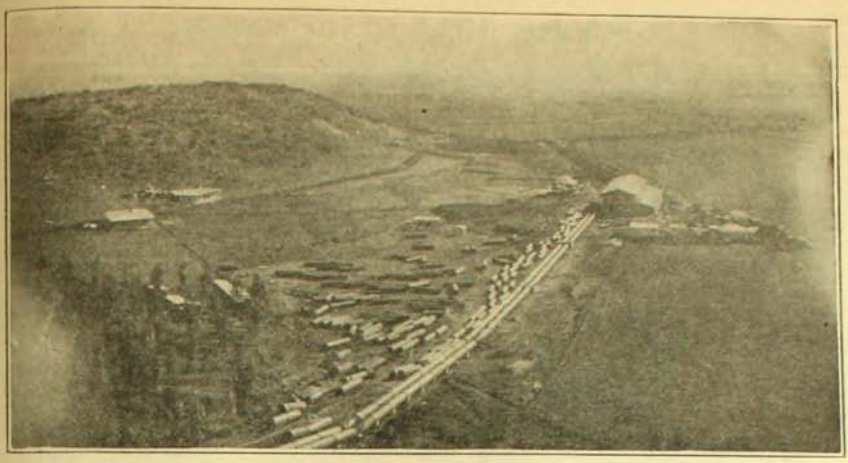


Tubería de 1.60 de diámetro



Interior de la casa de máquinas y turbinas

La corriente eléctrica es transmitida á Santiago por seis cables trifásicos subterráneos de alta tensión y conducida á las 3 subestaciones. En las 3 subestaciones en esta ciudad, es transformada la corriente por las máquinas transformadoras cuyo número en conjunto alcanza á 15 y desde allí la Compañía Chilena de Tranvías y Alumbrado Eléctricos la distribuye para fuerza y luz.



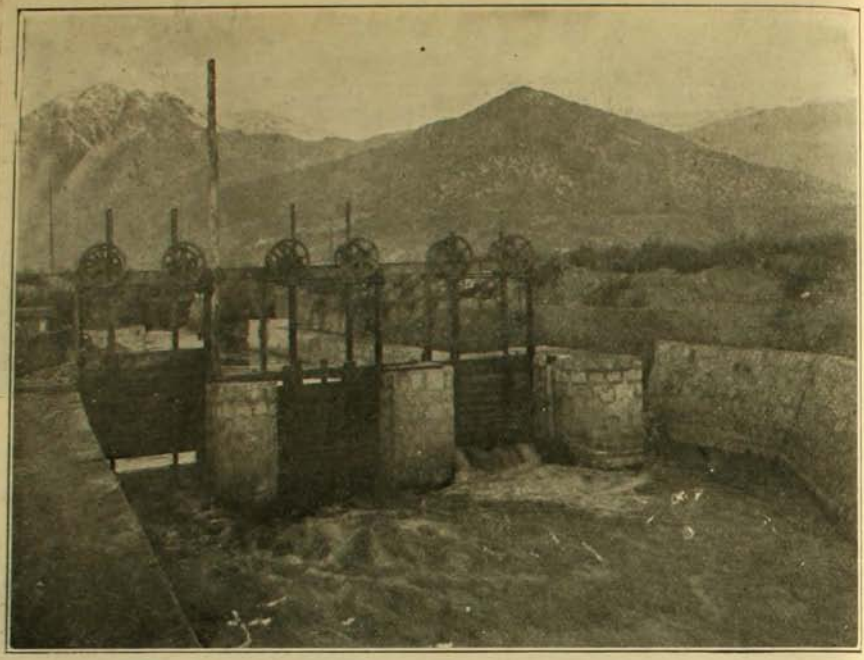
Tubería de 1.60 mets. de diámetro, casa de turbinas y casa habitación para obreros



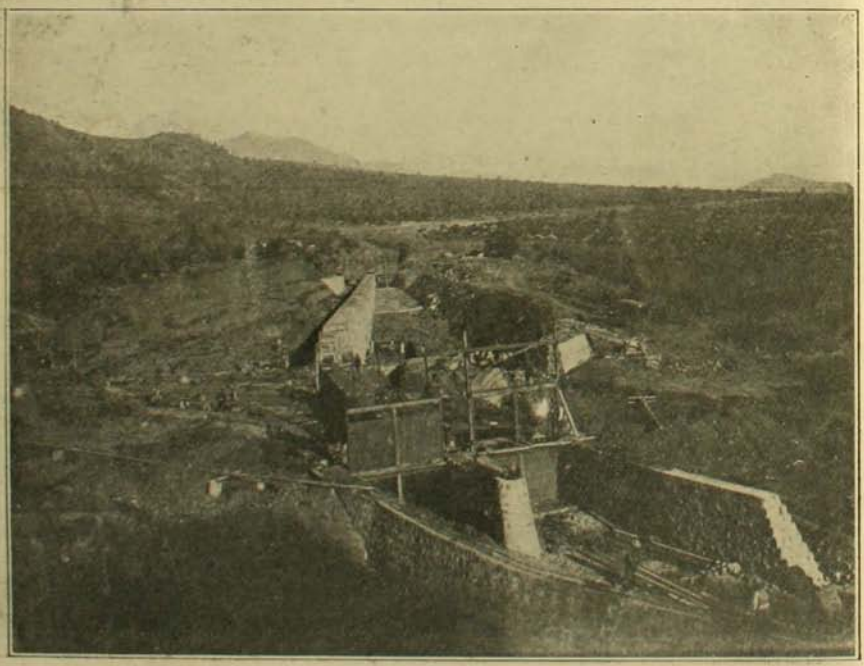
Sobre paso del canal por la quebrada de Las Viscachas



Cauce de desagüe de las turbinas



Compuertas en el Canal San Carlos



Parte de doble canal para el clarificador

HISTORIA MUDA









Los juegos esportivos y el sport

ES de suma necesidad establecer una demarcación bien señalada entre los juegos esportivos y los sports, en vista de que los primeros pueden ser tolerados á una edad en la cual los segundos deben ser implacablemente desterrados.

Los juegos esportivos representan el más alto grado de intensidad del trabajo físico y psíquico y están emparentados con los sports porque todos buscan un resultado idéntico: son, se puede decir, los hermanos mayores de los juegos pedagójicos y con reglas bien determinadas sin las cuales el juego no existe. Se diferencian, sin embargo, de los sports porque mientras éstos tratan de llevar al individuo á un resultado directamente útil (ya sea moviendo su cuerpo de diversas maneras, ya sea atacando á un adversario ó defendiéndose de él), los juegos esportivos no producen más que un resultado indirectamente útil: perfeccionan las cualidades físicas y morales del individuo, cualidades que podrán utilizarse en la vida diaria.

El sport presenta un carácter individual, el juego esportivo tiene un carácter colectivo. Si el sport tiene lugar colectivamente en equipos, el resultado total proviene de resultados individuales, de actividades físicas semejantes que se suman; el resultado del sport depende las más de las veces de la combinación exacta de acciones diferentes en los diversos jugadores. Así en las carreras á pié, en bicicleta ó en bote por equipos, son el resultado de movimientos semejantes, de carreras, de pedalaje ó de remo de los diversos individuos que se juntan para terminar el resultado del equipo; en el foot-ball, son las actividades diversas de los delanteros, intermedios, de los de retaguardia y del portero que se combinan para marcar el punto deseado y defender su propia puerta.

Los juegos esportivos se hacen notar más por la intermitencia del trabajo que exijen, en tanto que la mayor parte de los sports provocan un trabajo sostenido.

Bajo la denominación de juegos esportivos se comprende: el foot-ball, el water-polo, los juegos de pelota con la mano y con el raquets (pelota vasca), el basket-ball, el hockey, el cricket, el base-ball, etc.

Los ejercicios comprendidos bajo el nombre de sports son los diferentes procedimientos de locomoción del hombre (carrera, natación, saltos, velocipedia, etc.), así como los diversos medios de ataque y de defensa (esgrima, box, lucha, lanzar el dardo, la piedra, el disco, etc.), empleados con un fin de perfeccionamiento del organismo; pero teniendo siempre en vista "el rendimiento máximo" del motor humano.

Es interesante observar que un mismo ejercicio puede ser considerado como ejercicio de gimnasia educativa, como ejercicio de aplicación ó como sport, según sea el resultado que se espere de él y que necesita de modalidades, de empleos diferentes: si se busca sobre todo los fines higiénicos, educativos y estéticos en la ejecución de este ejercicio, se le puede considerar como ejercicio de gimnasia general; si se busca el resultado útil, si el rendimiento aplicable en la vida corriente, es preciso clasificarlo en la gimnasia de aplicación; y, si llevando aún más lejos la investigación del movimiento, se le ensaya en obtener el resultado más considerable posible para cada individuo en relación con otros (concursos, ensayos de record, etc.), se debe clasificar este ejercicio entre los sports.

La carrera, por ejemplo, será considerada como ejercicio de gimnasia general si se tiene en vista especialmente la educación de la rapidez ó el modo de poner en actividad la función respiratoria; se le deberá considerar como ejercicio de aplicación, si se ensaya de hacer correr con esta velocidad al individuo, una distancia dada teniendo por objeto especial el trabajo realizado y la actividad práctica de este ejercicio; la carrera vendrá á ser un sport, si se trata de vencer á un adversario ó sobrepasar un record empleando esta rapidez.

Otro ejemplo: si se emplean preliminares de esgrima en una clase dada á un grupo de alumnos con el objeto de educar los movimientos y de obrar sobre las funciones orgánicas, se hace la gimnasia educativa; si el objeto que se propone es el aprendizaje de las armas en vista de una prevención eventual en caso de ataque, este ejercicio entra entre los de aplicación; y si por una preparación seguida cuando el estado inicial del aprendizaje ha terminado, se busca el máximum de destreza posible, se hace el sport.

En la práctica corriente se pasa á menudo de uno de estos grados al otro paulatinamente, sin equivocarse; pero esta diferencia precisa entre estos diversos grados es, sin embargo, necesaria para la indicación de estos ejercicios, según la edad y desarrollo adquirido por los alumnos, cuando el ejercicio deja de ser un medio, como en la gimnasia educativa, para llegar á ser un fin, como en la gimnasia de aplicación y el sport, sobre todo en este último.

Estas diferencias no influyen en las palabras sino en el hecho. La diferencia de objeto ocasiona diferencias de empleos que hacen eliminar la carrera á pié, por ejemplo, empleada como ejercicio de gimnasia educativa ó de gimnasia de aplicación: lo que podría existir de nocivo para una cierta edad, se la practica como sport, como concurso para quien alcance primero el fin.

Es interesante también constar que entre los juegos, algunos pueden ser juegos libres siguiendo la intensidad de acción física y psíquica que determine la precisión más y más grande de las reglas que los rigen. El foot-ball puede ser un juego libre, de recreo; pero, si algunas reglas intervienen, será un juego pedagójico (como el torn-ball, por ejemplo). Jugado por las reglas de la Asociación Inglesa de F. B., será un juego sportivo.

Los juegos esportivos se diferencian de los juegos pedagójicos por la intensidad más grande de las acciones musculares que ellos exijen, por reglas más extrictas y más precisas, y, sobre todo, por la combinación de las actividades diversas en busca de un resultado único para el equipo; mientras que en la mayor parte de los juegos pedagójicos, el resultado obtenido por cada jugador es más bien personal, individual (evitar ser cogido en el juego de las escondidas, ser el último en la carrera de apuesta, etc.).

Se hacía necesario dar á conocer estos preliminares para determinar exactamente lo que se entiende por juegos esportivos y por sports.

Yo no admito los concursos de natación para niños; pero esto no impide que sea un partidario convencido de la natación, practicada con un objeto higiénico y educativo desde la primera edad.

Los juegos esportivos no me parecen convenientes antes de 15 ó 16 años. 14 años sería un mínimum atendible solamente para ciertas clases, más inteligentes y más disciplinadas. La intensidad de la acción física y psíquica de los juegos sportivos, la precisión extrema, la coordinación exacta de los movimientos que necesitan sus reglas severas, la presencia de espíritu, la disciplina, el carácter y, sobre todo, la comprensión del juego, los hacen imposibles antes de la edad indicada. Esto no quiere decir que no haya sus excepciones; pero, por lo general, los niños de corta edad no poseen las cualidades necesarias para los juegos esportivos, circunstancia muy fácil de comprobar cuando se vé jugar á los pequeños colegiales. ¿Por qué entonces hacerlos practicar estos juegos cuando tenemos un repertorio considerable de otros juegos apropiados á sus disposiciones y que presentan para ellos mucho más interés y variedad y cuando éstos son una excelente preparación á los juegos sportivos?

El doctor Tissié ha expresado muy bien estas indicaciones: "La infancia y la juventud tienen necesidad de movimientos, y manifiestan esta necesidad en las múltiples actitudes del juego, rápidas y sostenidas sin esfuerzos. Sus juegos son recreativos y poco ordenados porque son la manifestación exterior de su desarrollo físico é intelectual..."

Los juegos pedagójicos tienen la inmensa ventaja de poder ser jugados por todo un curso á la vez y facilitar la vigilancia del profesor, entre tanto que los juegos esportivos no ponen en acción sino 20 á 25 alumnos en cada partida,

lo que hace mucho más difícil la dirección y vigilancia del maestro.

A los 15 años se podrá comenzar á practicar los juegos esportivos, pues ellos convienen únicamente á los alumnos de las clases superiores de los liceos y á los estudiantes universitarios. Los juegos esportivos son, en esta edad, el complemento necesario é indispensable de la gimnasia en un método de educación física integral.

Si la mayor parte de los juegos pedagójicos convienen á los dos sexos, no sucede lo mismo con los juegos esportivos intensos como son el foot-ball, el push-ball, el cricket, el base-ball, el water-polo y el juego de la pelota vasca, los que no se aconsejan á los niños, para los cuales hay otros juegos esportivos apropiados, como el basket-ball, el hockey, el golf, el tennis, etc.

Los matchs entre las clases de una misma escuela, inter-escolares ó inter-universitarios, los campeonatos anuales, así como ciertos juegos esportivos, los más usados, el foot-ball, el water-polo, serían un excelente apoyo para llevarlos á la práctica.

Los sports, practicados como sports, es decir, previendo su resultado máximo, no debieran ser practicados antes de los 18 años.

Veo ya las protestas que van á levantar estas líneas entre los escolares y más aún entre los directores de los sports: algunos me tomarán por un timorato. Pero no tienen razón, porque estas ideas no son sino el fruto de la experiencia que he recogido entre mis alumnos y en las observaciones diarias que he hecho en los lugares esportivos.

El sport practicado por personas demasiado jóvenes es pernicioso no solamente á la salud sino también á la formación estética del cuerpo. Escuchad la opinión de un hombre que no puede ser tachado, el célebre Shanble, uno de los más famosos corredores de fondo que el mundo haya conocido.

"Un joven debe evitar las carreras largas antes de los 18 años, dice, aunque se crea muy capaz. Un corredor de estas distancias, si es muy veloz y hombre ya, no aceptará ningún consejo, pues le gusta siempre lucirse. Cuantas carreras haga antes de los 18 años, tanto peor para su porvenir como corredor".

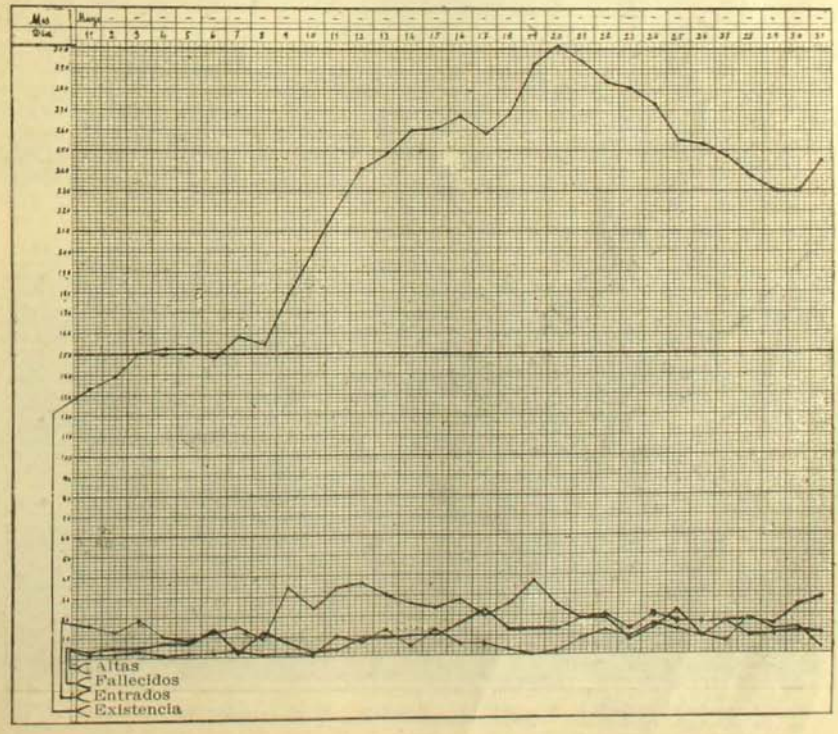
Y el doctor Lagrange, que es una autoridad en materia de educación física, ha dicho:

"Los ingleses que tienen, más que nosotros, la experiencia del entrenamiento, han adoptado como regla higiénica esencial no someter al hombre á una preparación atlética sería antes de los 18 años. Pero este límite de edad debe ser considerado como un mínimum bajo el cual es imprudente descender y no como un medio".

(Continuará)

L. MATUS Z.

Marcha de la epidemia de viruela de Santiago segun el movimiento del Lazareto



Las Dunas en Chanco



Bosques plantados en 1906 sobre los altos de las dunas

CHANCO es la cabecera, del departamento del mismo nombre, de la costa de la provincia de Maule. En esta costa existen como doce leguas cuadradas de dunas, de cuyos cerros altos, formados por el impulso del viento, se desprenden inmensas humeradas y granizadas de arena que ya habían sepultado las primeras casas de la ciudad. Fué en Junio de 1900 cuando el ex-Ministro de Industria, don Florencio Valdés C., puso en manos del señor Federico Arbert, actual jefe de la Sección de Aguas y Bosques, los primeros fondos para proteger la ciudad por medio de plantaciones. Las dunas que cedieron los vecinos al Fisco por escritura pública abarcan 42 kilómetros cuadrados y contienen cerros de arena que pasan de 70 metros. A causa del rápido avance de las arenas, se dudaba mucho del éxito y se creía que todo el trabajo se perdiese en el primer verano. Grande fué la satisfacción de los vecinos cuando se convencieron del éxito obtenido, pero sólo cuando vieron las dunas convertidas en colinas cubiertas con bosques de árboles hasta de más de 22 metros de alto con un diámetro de 39 centímetros, y contemplaron una nueva capa vegetal que se forma de las hojas caídas, sólo entonces comprendieron el justo valor de la constante labor que se había emprendido. Estas arenas desérticas, que causaban la desesperación



Bosques y un potrero por criar



Eucaliptus resinifera defendido por quinchas de la invasión de las dunas

de los vecinos, son hoy día los bosques de recreo de la ciudad á cuya sombra celebran sus fiestas campestres, ó ya van veraneantes ha disfrutar de sus beneficios, pues se dice que á medida que crecían los bosques desaparecieron las epidemias. No faltan tampoco vecinos que aprecian el valor actual de la madera y se asombran de que los 7 centavos que cuesta hoy día cada árbol plantado, se han convertido en el



Algunas plantaciones de 1908



Un bajo de las dunas que sirve de potrero



Pinus marítimo y cupressus macrocarpa, plantados en 1905

curso de 9 años en tantos y más pesos. De ahí ha nacido el empeño de los vecinos á comprar árboles para replantar las dunas particulares, ya que la madera de construcción encarece de año en año.

El método ideado por el señor Albert, y con el cual ha conseguido amanzar las más obstinadas dunas altas, consiste en lo siguiente: En el verano ú otoño se reviste un cerro completo de arena con cuadrados de quinchas de ramas de 1.5 á 2 metros de alto, que tienen de

20 á 40 metros de largo cada uno, según la mayor ó menor inclinación del suelo. En los meses de Mayo á Julio se siembra cebada en la arena y al día siguiente ó subsiguiente se plantan árboles en desorden, pero en distancias de más ó menos un metro en todo sentido. Las plantas se entierran unos 20 á 40 centímetros con champa ó raíz desnuda. Los pinos y cipreses se plantan mejor con raíz desnuda. Los eucaliptos y aromos se emplean todavía de macetero, champa ó raíz desnuda. El objeto de los cuadrados de quinchas y de la siembra de cebada es inmovilizar las arenas que vuelan durante los primeros dos años hasta que los árboles sirven de por sí de protección contra el viento.

Las especies que resisten mejor en las arenas movedizas son, según orden: 1.o acacia melanoxylon; 2.o eucalyptus globulus, eucalyptus resinifera y eucalyptus robusta; 3.o pinus insignis, pinus maritima y pinus canariensis; 4.o cupressus macrocarpa, cupressus torulosa y cupressus glanca.

Como los aromos y eucaliptos crecen mucho más ligero que los pinos y cipreces, se abriga cada un cuarto á media hectárea de los últimos con una faja de cuatro á ocho hileras de eucaliptos y aromos, pues así se obtiene un desarrollo



Eucalyptus robusta, edad 7 años

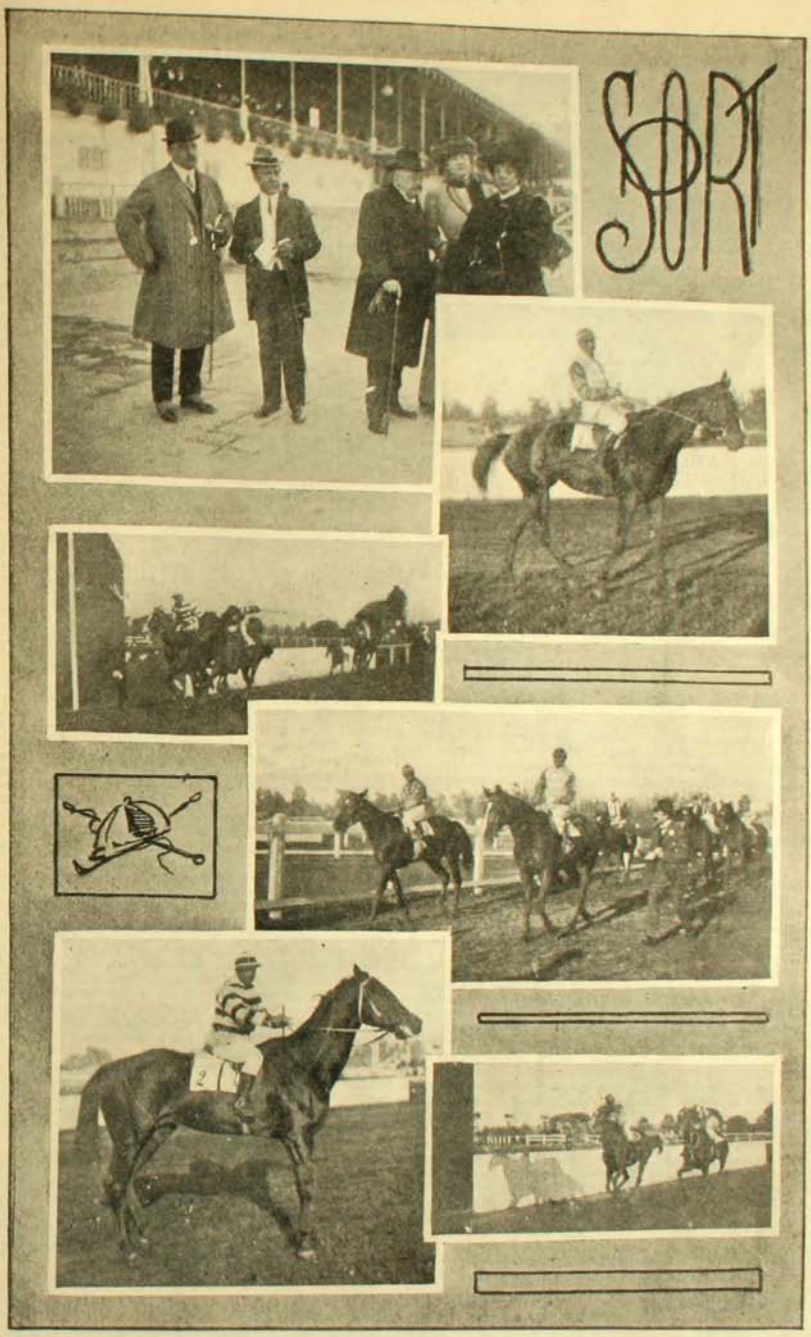


Eucalyptus globulus plantado en 1900

más rápido. Generalmente se empiezan las plantaciones de dunas en la vecindad del mar y se sigue plantando hacia el interior del país; pero en el caso de Chanco era necesario empezar del interior, pues en caso contrario, hubiese desaparecido la ciudad debajo de las arenas, antes que las plantaciones hubiesen cubierto con bosques la distancia de más ó menos legua y media que separa la ciudad de las orillas del mar.

Como demuestran las vistas, el éxito de las plantaciones en las dunas de Chanco ya no es una simple ilusión del señor Albert, sino una hermosa realidad. Donde antes existían arenas destructoras, hoy hay estensos bosques en cuyos prados bajos pastan los animales.

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



1. Gente conocida en la tribuna de los socios.—2. Mesalina, ganadora del clásico "Los Oaks".—3. Llegada de la tercera carrera: 1.o Hazard, 2.o Medoc.—4. Paseo reglamentario de las yeguas que tomaron parte en "Los Oaks".—5. Hazard.—6. Llegada de la carrera clásica: 1. Mesalina, 2.o Australia.



Dala Sombra

Del libro "Palpitaciones de Vida"

—¡Ahí viene!

—Es verdad, parece ser ella.

—Sin embargo, creo que Aurelia es más alta.

—Pero ese es su modo de andar—exclamó la anciana con voz en que temblaba la esperanza, mientras hundía con ansiedad la vista en la semi-obscuridad de la calle.

Muy lejos se divisaban siluetas obscuras de gentes que avanzaban ó se alejaban por la acera, difusamente diseñadas en la claridad indecisa que espandían las lámparas del alumbrado. En realidad una mujer avanzaba por la acera con paso ligero, como aquel de personas que van retrasadas y desean llegar pronto al objeto de su destino. La anciana y el niño estuvieron pendientes por un instante en la que así calladamente avanzaba hasta que el pequeño exclamó con desaliento:

—No es, mamá, no es tampoco:... la he visto al cruzar uno de los focos y me pareció conocer á una señora que vive cerca de casa...

—Pero ya es hora de que llegara!

—Talvez haya salido del trabajo más tarde que de costumbre—arguyó el niño en defensa de su hermana, á quien amaba entrañablemente.—La he oído decir que los días sábados cierran la tienda un poco más tarde...

—Sí, pero ayer no era sábado, ni anteayer, ni los demás días. Debería concluir su trabajo á las siete, y ya sabes, hay veces que á las nueve aún no llega...

Detuvo la anciana sus reflexiones en voz alta como si temiese á su propia voz y guardó silencio, plegada la pensativa frente, procurando quizás inquirir allá en las misteriosas regiones de su presentimiento el por qué de la tardanza de su Aurelia, su querido pedazo de alma, aquella pobre niña que el destino le arrancaba prematuramente para ir á ganarse la vida como uno de tantas humildes empleadas que pueblan los grandes almacenes.

Confusamente le decía su corazón que algún peligro amenaza á la joven. Porque su Aurelia no era así, había que confesarlo; sus tragines á traves de la ciudad, su estadía en aquellos almacenes vastos en que relucían los cristales de las vitrinas ocultando elegancias venidas de otros mundos, su trato con aquellas damas compradoras de perfiles aristocráticos que hundían sus manos pálidas en nubes de seda y encajes con familiaridad desdeñosa, todo aquel puñado de opulencias que emanaban perfumes sutiles, le habían ido transformando insensiblemente hasta convertirla en una mujercita gentil, pero que no era la misma, no, había que confesarlo, no era la misma!... Su corazón de madre prefería á la Aurelia de otros tiempos, menuda y silenciosa, casi insignificante, aquella que recorría la pequeña casa ordenándolo todo con seriedad de mujer mayor, poniendo este mueble en su sitio, aquel adorno en aquel otro, humilde y alegre al mismo tiempo y sin más pretensiones que serle agradable á ella y á su pequeño hermano. ¡Ojalá aquellos tiempos se hubieran prolongado indefinidamente! Ella, Aurelia, llenaba su vida entera después de la muerte del esposo, aquel militar gallardo y de recios bigotes cuyo retrato ocupaba la testera del pequeño cuarto, uno de los tantos héroes obscuros de la guerra del 79 y que murió sin dejar á sus hijos más que el recuerdo de su valentía y el montepío que el gobierno se dignó conceder á la viuda de un sargento de su glorioso ejército. Ella, Aurelia, con su dulce sonrisa, sus delicadas ternuras para con el pequeño hermano, había sido siempre el consuelo, el alma de aquel desamparado nido de aves huérfanas que se agrupaban tímidamente procurando librarse tan sólo del ruido y la vorágine de esa ciudad que no conocían y que les producía un vago y extraño terror y una admiración ingenua que les hacía abrir los ojos para exclamar "¡ah, la ciudad, ah!"... Y un día se hizo necesario que Aurelia penetrase á aquella ciudad temida y maravillosa cuyo resplandor cegaba sus ojos, acostumbrados sólo al de una pobre lámpara que derramaba su luz sobre la humilde labor de agujas á que se entregaba con tesón para ganar unos cuantos centavos.

Partió Aurelia en busca de un pequeño empleo que las librara del hambre, ¡cualquier cosa! era tan poco lo que consumían sus pobres cuerpos empequeñecidos por las privaciones, que lo que para otros pudiera ser una miseria para ellos era una fortuna. A pesar de todo, se hizo necesario correteár de casa en casa, de almacen en almacen, siguiendo las demandas que por los periódicos hacían los necesitados de jóvenes que contribuyeran á su comercio, y en todas partes se les respondía con malos modos "que nó,"... "que estaban llenas las vacantes", que esperara algunos meses y que entonces, talvez"... Promesas vagas, repulsas, humillaciones, tal si se tratara de mendigos á quienes fuera necesario detener de un asalto á sus riquezas acumuladas á fuerza de largos años de paciencia. Por fin una casa comercial del centro admitió á la pequeña Aurelia entre sus empleados y comenzó su peregrinaje á traves de ese monstruo desconocido que las dos mujeres habían mirado hasta allí sólo de lejos, como cosa inaccesible, lejana, llena de encantos y peligros. Por las tardes la esperaban con ansia su madre y su hermano en el umbral de la vetusta habitacion y ella llegaba con la imaginación sobreexitada por las luces de los escaparates, los atavios de las damas, el fulgor misterioso de las sedas y las pedrerías que vió pasar desde su humilde puesto de dependiente tímida y novicia...

Al rededor de la pequeña lámpara se agrupaba la familia para escuchar el relato maravillado de Aurelia que contaba sus primeros pasos por aquel mundo desconocido; sus primeras ventas, las murmuraciones de las demás empleadas, el atavío suntuoso de las compradoras y su magnificencia para pagar todo lo que se les exigía moviendo apénas la punta de los lábios con un gesto desdeñoso: "está bien, envíelo usted á casa"... El niño escuchaba á la hermana con los ojos agrandados, presa de contagiosa fiebre de lo lejano, soñando quizas con llegar algún día también á ser dependiente, uno de tantos que ganan su vida, y luchan y se yerguen al fin hasta la superficie dorada por el sol. La madre no perdía su calma, apro-

bando con su sonrisa velada y complaciente de mujer que conoce los peligros que se ocultan tras de todos los brillos, acariciando con sus dulces ojos de bondad el rostro querido de la pequeña trabajadora.

¡Con qué orgullo llegó Aurelia el día en que recibió el primer dinero ganado con un mes de trabajo! Sus pasos eran más apresurados que de costumbre y antes de llegar al umbral no pudo reprimir su impulso de extender los brazos hacia la madre y el hermano y gritarles que allí traía el primer sueldo, el primer dinero que haría concluir la estrecha miseria del hogar. Traía también algunos pequeños regalos para la madre y el hermano: dulces, un trompo, una caja con madejas de lana para tejidos... y también, se había permitido comprar un pequeño regalito para ella. Lo desenvolvió con tino, como cosa maravillosa que debería asombrar á su concurrencia. Era un pequeño espejo de mano, ordinario, con bordes de latón dorado y un ramo de flores pintadas en un ángulo de la superficie brillante.

—Perdona, mamá... ¡Lo había visto tantas veces en una vitrina y había deseado tanto comprarlo!

La anciana se limitó á besar la cabeza de la niña y á acariciarla con ternura, pero quizas por qué su corazón en el profundo silencio de su pecho envejecido, se extremeció ligeramente é hizo que una oleada de tristeza pasara por su rostro bondadoso y marchito.

—Sí, hija mía... está bien... Justo es que te des algún pequeño regocijo.

Pero desde aquel día comenzó á notar en su Aurelia cierta vaga inquietud que la hizo reflexionar con tristeza. La niña, antes tan humilde y falta de pretensiones, comenzaba á tener largas conferencias con su espejo y á evolucionar lentamente en materia de peinados, ligeros adornos y cintajos, que la iban transformando desde su apariencia insignificante y dulce de mujer de su hogar, á una más en armonía con el espíritu de la ciudad, más coquetona y estirada.

Al finalizar uno de los meses, cuando recibió su sueldo, sorprendió á la madre pidiéndole que le comprase un sombrero "porque le daba vergüenza andar de manto como una cualquiera" y que de sus compañeras, ninguna, ni la más pobre, lo usaba.

—En todo se fijan, mamá, y de todo sacan partido para murmurar...

La madre accedió después de ligeras resistencias. ¿Que no pensaba su Aurelia que todo el sueldo se iría en la compra del inútil adorno de un sombrero?

—Sí, es muy caro eso, mamá, pero es necesario. Al mes siguiente exigió la compra de un nuevo corsé, que remplazara este otro de forma antigua, "más bien para niñas de poca edad que no para una joven de diecisiete años"... Y luego exigió calzado, y un trajecito más decente; y otras mil bagatelas que costaban grandes sacrificios á la pobre gente, pero que eran indispensables para vivir en aquel ambiente de supra elegancia y de dilapidación desordenada que vagaba por los escaparates de los grandes almacenes del alto comercio santiaguino.

¡Le cambiaban á su niña, á su querida Aurelia! Se la iba tragando lentamente ese mundo lejano y complicado en que la civilización campeaba sus luces engañadoras y multicolores!

Comenzaba á retardar su llegada por las tardes y poco á poco iba perdiendo su antigua alegría, su afan de contar las explendideces que habían desfilado ante sus ojos durante el día. Llegaba en silencio y se tendía en el primer asiento, con el ademán cansado y la vista perdida en un mudo ensueño que ella cuidaba mucho de no revelar.

—¿Qué tienes, Lita?—decíale su hermano ó la madre.—¿Has tenido mucho trabajo? ¿Tienes pena?

Y Aurelia sacudía la cabeza negativamente y procuraba sonreir, pero su sonrisa resultaba dura, con no sé qué amargo en los pliegues de la boca, bajo sus labios quedaba vagando algo vago, como un ansia sofocada que le quemaba el gesto y que hacía pensar en ocultas esperanzas no satisfechas.

—Nó, mamá, es que... ¡Si vieras! Hoy no hemos parado desde que llegamos, á causa de los nuevos envíos de Europa. Si vieras, mamá...

Y pasaba entonces de su mutismo á una charla febril, sin dejar tiempo á las preguntas, dando detalles minuciosos sobre todas las cosas y rozando todos los temas para dejarlos luego envueltos en reticencias y vaguedades... Contaba futilidades y se detenía en ellas con calor extraño.

—Que la Leonor, su compañera de sección, le dijo que se echaba colorete en el rostro, y que aquel color rosado de sus mejillas no podía ser natural. ¡Yo pintarme, mamá! ¿Y para qué? ¡Seré acaso como ellas, preocupadas de agradar á todo el que...

—Sería alguna broma de tu amiga...—disculpaba la señora Rosario, que nunca tomaba las cosas por el peor de los aspectos.

—No puede ser...—lo dijo en serio—insistía Aurelia con inusitada vehemencia.—¡Y yo no puedo soportar que una cualquiera...

Estas palabras caían cortantes y heladas en la atmósfera del pobre hogar y, generalmente, las seguían silencios y suspiros sofocados de la madre, quien ya comenzaba á comprender que su niña no era la misma, que se la habían cambiado, y que algo de trágico y muy doloroso se iba incubando en aquella cabecita, expuesta tan prematuramente á los aires desconocidos y quizás dañosos de la gran metrópoli.

Y por las tardes solían prolongarse indefinidamente las esperas en el umbral del vetusto portalón de cochera de casa rica, entreteniendo apenas la impaciencia con el trajinar escaso de esta calle solitaria, aristocrática, poblada de mansiones mudas y solemnes y por la que no pasaban sino escasos transeuntes y coches misteriosos, blandos y callados, soportando sobre sus cojines los aburridos cuerpos de gentes opulentas.

Y de tanto esperar y de tanto engañar la impaciencia han llegado la anciana y el niño hasta á interesarse por la vida que silenciosamente se desliza en torno de ellos, oculta por los graves paredones de los edificios. Les preocupan singularmente los rostros vivos de algunas jóvenes señoritas que asomaban en la casa del frente detrás de los grandes y limpios cristales del balcón para echar una mirada distraída por la calle, preocupadas tal vez sólo de sus impresiones y charlas de hogar. Saben que la mayor de las tres está de novia con el hijo de un senador, un joven hinchado y reluciente, que llega siempre en americano y que al bajarse da un fuerte golpe con la portezuela, subiendo luego la escalinata de mármol con la cabeza erguida y el rostro impenetrable. La segunda no tiene novio, es muy seriecita y la más grata á la señora Rosario por el modo afable con que la saluda de vez en cuando al pasar, con una sonrisa dulce que parece que le dijese "no te conozco, pero te saludo, porque participas de la vida y quizás de iguales tristezas y sobresaltos que los míos..." En cambio, la última de las hermanas es viva, inquieta y de maneras orgullosas. Esa, la pícara, no tiene novio oficial, pero no le faltan galanes, jovencitos estudiantes, hijos de familias amigas que pasan muchas veces por debajo de sus ventanas en espera de una graciosa sonrisa de la rubia gentil, sonrisa mentirosa é igual para todos. "Ah, esa niña, pensaba la señora Rosario, dará mucho que hacer, mucho!..."

La anciana se estremece en la sombra que proyectan los pesados paredones de las cocheras y observa con mirada inquieta las tinieblas de la calle, disipadas á lampos por los focos de luz. Un poco más allá, un coupé espera á la puerta de una rica mansión de cúpulas de pizarra; el cochero suele bajarse del alto pescante y pasea su librea obscura de grandes botones de cobre por la acera silenciosa.

Solían pasar algunas sirvientas viejas de las casas vecinas que entablaban conversación con doña Rosario; tanto la veían en la puerta de su casa en espera de su hija que concluían por familiarizarse con su perfil agudo, con sus facciones de carnes blanduchas que caían hacia tierra como abatidas por una pesantez de bon-

dad, y la dirigían la palabra como á conocida antigua.

—¿Espera á su niña, eh?

—Sí, hoy debe de haber tenido mucho trabajo en la tienda—se apresuraba á replicar.

—Hem, sí... mucho trabajo, en todas partes se trabaja mucho. Los tiempos cada vez se hacen más estrechos... antes se vivía mejor, con mayor tranquilidad. Ahora se va muy de prisa.

Siempre recordaban los tiempos pasados con nostalgia y los comparaban con los presentes, tan malos, tan llenos de malicia ¡si supiera la señora Rosario qué cosas pasaban!

Y contaban entonces con grandes misterios y no poca maldad horrorosas historias tegidas en la sombra de los grandes palacios, historias que la señora Rosario escuchaba con los ojos muy abiertos y suspirando llena de temor ante esa vida moderna que lo venía avasallando todo, envuelta en blondas y encajes, en pomadas y postizos, en engaños y horrores de la vida familiar, esta vida inquieta y complicada... ¡Y Aurelia estaba allí, allí bajo la mala sombra de la superficialidad y el engaño!

Una noche Aurelia tardó más en llegar que de costumbre: dieron las ocho, las nueve, las diez... ¿Habrían contado mal las horas? ¿La fatiga de las grandes esperas la habría hecho turbar la cuenta? Pero nó, eran las diez, y el tiempo pasaba, las diez y media, las once!... ¡Dios justo! ¡Dios bondadoso! ¿Podrías permitir que á la pequeña Aurelia le hubiera ocurrido alguna desgracia?

La anciana se inquietó; llorosa y acongojada se cubrió el rostro con un manto y partió llena de desolación en busca de la joven. Pero todo el comercio había cerrado ya sus puertas y la mujer estuvo largo rato paseando por delante del almacén en que trabajaba su hija, interrogando en las mudas paredes que parecían mofarse de ella por sus mil letreros anunciadores de la moda... "Novedades parisienses!..." "Nuevos corsées para embellecer el talle..."

La anciana apoyó la cabeza en las frías murallas y ahogó un sollozo hondo, desgarrador, en que lloraba toda su desdicha... la pérdida de su Aurelia, de su pobre niña que seguía la corriente tumultuosa de esa vida que manaba de la gran ciudad, de esa corriente que lo arrastraba todo; honra, vida, felicidad!



II

Pasó un mes y no se tuvo noticias de Aurelia. Mes de angustias, de sobresaltos y desesperanzas. La anciana recorrió las comisarías, habló con los dueños de la tienda, con algunos poderosos que protejieron á su marido. Todo fué inútil. En un principio las personas la escuchaban con interés y prometían ayudarla. Luego le hacían preguntas en que iba envuelta cierta ironía insultante:

—¿Era bonita la joven?

—Sí... tal vez... ella lo creía así, al menos...

—¡Ah!

Un señor gordo se atrevió á consolarla en términos cínicos. "Déjela...—le dijo—si ha caído en buenas manos y ella tiene bonitos ojos hará carrera. ¿Y qué más quiere una muchacha pobre? Y si nó... ya volverá, no se apure usted, ya volverá..."

Desde aquel momento la anciana renunció á continuar adelante en sus pesquisas, dispuesta á no seguir recibiendo en pleno rostro los insultos y la indiferencia de las gentes, de esas gentes que nada les importa la desgracia ajena porque ellos no son desgraciados, y se encerró en su pobre cuarto á llorar á solas su desgracia.

¡Amargos momentos! Tristes reflexiones hechas en el silencio del frío cuarto del cual había huído quizás para siempre la alegría y la felicidad que les prestaba el tibio cuerpo de la hija ingrata! ¿A dónde habría volado la pobre ave atolondrada?

Ella sabía, ella sabía: recordaba ahora el amor creciente de la niña por el pequeño espejo de marco dorado de latón y toscas flores pintadas, recordaban las tardanzas, sus tristezas y silencios indefinidos, sus bruscos cambios y su charlar de fiebre, su turbación al llegar en las noches del almacén, y también recordaba el desórden del cabello en una noche en que la tardanza fué más grande que de costumbre!...

La vida de la anciana y del niño transcurrió sin sol, entre suspiros y lágrimas furtivas.

Ya muy pocas veces salían al portalón por las noches, con la ligera esperanza de ver venir entre las semi-tinieblas de la solitaria calle aristócrata la querida silueta tan deseada.

La vida de la calle siempre continuaba igual. Los mismos transeuntes, los mismos carruajes elegantes, el mismo misterio de las mansiones señoriales, sólo que en la casa del frente también habían ocurrido desgracias: el joven novio de la mayor de las hermanas, aquel hijo de senador reluciente, que golpeaba con fuerza la portezuela del coche antes de subir la escalinata de mármol, había dejado de venir, se retractaba de su palabra de matrimonio, y la joven desdeñada ocultaba sus congojas y su vergüenza trás un manto de risas, risas tristes que sonaban como alaridos de fiera vengativa.

Y la menor, la coquetuela, había empalidecido rápidamente, había enfermado, y los médicos le aconsejaron que fuera á tierras lejanas, á una playa ignorada, al campo curador de anemias y neurastenias.

¡Todos sufren, todos! ¡Ricos y pobres! Sólo que los primeros deben ocultar sus padecimientos como si fuera lepra contagiosa, entre cojines, mientras que los últimos no saben otra cosa que mostrar sus heridas á pleno sol y desahogar sus penas en lágrimas y gritos.

Una tarde en que la anciana y el niño estaban en el portalón en espera de una quimérica esperanza, el niño exclamó de pronto:

—Mamá, ¡ella viene!

La anciana miró con ansia á lo largo de la calle.

—¡Tú estás loco! ¡No puede ser... te equivocas, de seguro!

—Sí, mamá, es ella; es ella, pero muy distinta, vacila al andar y trae la cara pálida, muy triste.

Era ella; era Aurelia, pero bien lo había dicho el niño ¡qué cambiada!... Venía flaca y vacilante como una espiga tierna que las bestias pisotearan marchitándola, venía pálida, ojerosa, el traje desgarrado y sucio.

Penetraron á la casa en silencio los tres, sin otra cosa que un beso en las mejillas, un beso frío de muertos desenterrados, y sólo cuando estuvieron sentados alrededor de la humilde lámpara del hogar, un sollozo desgarró la garganta de la desgraciada, que no pudo decir otra cosa que estas palabras mortíferas:

—Me pegó, mamá...—me echó luego á la calle, me arrastró por el cabello...

Ocultó el rostro entre las manos como para no ver la imagen horrorosa de la despedida y lloró por un momento, á gritos inarticulados y roncos. La anciana y el niño escuchaban con los ojos agrandados.

Poco á poco se extinguieron los sollozos y volvieron á quedar en silencio, sin poder echarse los unos en brazos de los otros porque un fantasma frío parecía haberse colocado entre ellos.

Sólo al cabo de un tiempo la anciana pudo decir, con abatimiento y dulzura:

—Todo pasará... todo volverá á ser como antes; olvida como yo lo olvido...

Pero ante este perdón generoso, la joven nada respondió. Abatió sólo el rostro seco de lágrimas y quedó con la vista clavada con obstinación en el suelo.

Al ver aquel movimiento lento, doloroso y resignado, todo lleno del sufrir de la vida, comprendió súbitamente la anciana la amargura y el veneno que traía el corazón destrozado de la hija; y al ver los ojos, con la mirada fija obstinadamente, y con dureza, en un punto indeterminado, comprendió que la vida entera de su Aurelia había quedado prendida en las zarzas traidoras del pasado, y que en aquella pobre alma ya no había más inocencia, ni habría más alegrías, ni esperanzas, ni ensueños!...

Entonces, por primera vez en su vida, la dulce cabeza de la anciana se tornó dura, é irguió el busto para lanzar palabras candentes de maldición, con la vista en la sombra que parecía penetrar por las ventanas, desde las vecinas mansiones opulentas, desde la ciudad moderna, perturbadora y falaz:

—¡Maldita sea! ¡Maldita sea!

Después se echó á llorar... y lloró hasta el día de su muerte!

F. SANTIVAN

Don Pablo Ramirez

Patrocinante del ex-canciller Guillermo Beckert



Publicamos aquí el retrato del joven abogado á quien la justicia ha encargado la defensa del ex-canciller Guillermo Beckert.

Al señor Ramirez ha correspondido el patrocinio de esta causa en virtud de las disposiciones legales que ordenan á la justicia designar al abogado de turno, á fin de que se haga cargo de la defensa de un reo cuando éste no nombra abogado propio.

Los abogados de turno están en la obligación de aceptar estas designaciones y no pueden excusarse sin faltar moralmente en forma grave al cumplimiento de sus deberes. Es satisfactorio observar como el señor Ramirez ha comprendido en toda su extensión las obligaciones que sobre él pesan en esta ocasión, y como, en prestigio mismo de la justicia chilena, se ha esmerado, en forma digna de todo elogio, en defender á su patrocinante por todos los medios que la ley le otorga.

Sin juzgar sobre las opiniones legales mismas del defensor de Beckert, podemos asegurar que su acción en este juicio representa una labor ardúa, y un estudio esmerado y prolijo.

Nos complace anotar este hecho porque ello demuestra que la justicia en Chile se realiza con alta imparcialidad, pues no por tratarse en esta ocasión de un súbdito extranjero que ha provocado la indignación de la sociedad entera y aún de sus propios connacionales, dejan de otorgársele todas las franquicias y libertades que las leyes acuerdan á fin de que pueda defenderse.

ASILO DE ANCIANOS



1. El comedor de los asilados "Pabellón Eduardo Matte".—2. Vista general del edificio del asilo







1. Grupo de los asilados más ancianos que actualmente viven bajo la protección de la casa hospitalaria, situada en la Avenida Brasil número 934.—2. Iglesia del Asilo.—3. Sala de Santa María en que se atiende á las enfermas.

PAJINA COMERCIAL

De Viernes á Jueves (4 á 10 de Junio de 1909)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

ESCASO en acciones, pero extraordinariamente activo en bonos ha sido el movimiento habido durante la semana en revista.—En los títulos de sociedades, que se mueven actualmente, ha continuado predominando la tendencia alcista. En cuanto á los bonos, salvo señaladas excepciones, se han operado con sostenida firmeza.—El valor efectivo de lo transado en acciones, durante los cinco días hábiles de la semana, ascendió á $ 306,234.50 y el de los bonos á 1.538,700 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

NO ha tenido gran movimiento el mercado de letras comerciales sobre Londres. Sin embargo, en algunas ruedas se operaron buenos lotes.—La semana abrió el Viernes en condiciones desfavorables, con compradores á 10¼, para seguir desmejorando hasta bajar el Martes á 10; pero al día siguiente se produjo reacción, cerrando con vendedores á 10 3|16-¼ en combinación.—Como lo indica el cuadro adjunto, la mala quincenal se liquidó el Lunes 7 del presente.—El valor de lo transado en la semana ascendió á 216,220 libras esterlinas.—En oro se operaron $ 113,060.

	Viernes 4		Sábado 5		Lunes 7		Martes 8		Miércoles 9		Jueves 10	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	10 1/4	10 3/16 1/4	10 1/4	10 3/16 1/4	10 2/16	10 1/8 3/16	10 1/16	10 1/32	10 3/16	10 1/8 3/16	Festivo	
2.ª rueda	10 7/32	10 3/16	10 3/16 1/4	10 3/16	Sin transacciones por liquidación de la mala		10 1/32	10	10 1/4	10 3/16 1/4		

PREMIO DEL ORO

	Viernes 4	Sábado 5	Lunes 7	Martes 8	Miércoles 9	Jueves 10
1.ª rueda	78 %	77¼ %	77.40 %	81½ %	78 %	Festivo
2.ª rueda	77¼ %	77 %	77½ %	81 %	77¼ %	

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

	Viernes 4	Sábado 5	Lunes 7	Martes 8	Miércoles 9	Jueves 10
	10 1/8	10 1/8	10 1/16	10	10 1/16	
	1 £ = $ 23.70	1 £ = $ 23.70	1 £ = $ 23.85	1 £ = $ 24.00	1 £ = $ 23.85	
	1 fr. = 0.94½	1 fr. = 0.94½	1 fr. = 0.95	1 fr. = 0.96	1 fr. = 0.95	
	1 mr. = 1.17	1 mr. = 1.17	1 mr. = 1.18	1 mr. = 1.19	1 mr. = 1.18	Festivo
	1 doll. = 4.94	1 doll. = 4.94	1 doll. = 4.97	1 doll. = 5.00	1 doll. = 4.97	
Ultima hora.....	—	—	—	9 15/16 1 £ = $ 24.15	—	

El muro



ALLA en lo alto, al nivel del quinto piso, uno de esos muros macizos como sólo se ven en la vieja ciudad de Nápoles, aquí y allá desmoronado, dividía dos grandes casas ruinosas, repletas ambas de infinitos cuartuchos, separaba él dos piecesillas que á la vez estaban muy próximas y muy alejadas. No existía, en efecto, comunicación posible entre ambas. Distintas eran las cosas que uno veía en ellas, distintos los moradores que las habitaban; diversas las sabandijas nocturnas que rastreaban en sus hendiduras, semejantes á profundas arrugas; distintas las arañas habitadoras de los rincones polvorientos. Pero en el silencio sepulcral de aquella noche de invierno, el triqui-traque continuo, apresurado, de una máquina de coser atravesaba el muro como por un agujero invisible. Y, á través de las piedras vetustas, pacíficas espectadoras, los habitanets de ambas buhardillas se exaltaron poco á poco.

Después de haber soportado largo tiempo el martilleo en su cerebro, él golpea resueltamente en la muralla. Golpea, golpea más. El ruido de la máquina cesa; él respira, como un hombre librado repentinamente de una pesadilla, de una obsesión, y aproxima su oreja al muro para escuchar si alguien le responde. El débil acento de una voz femenina llega á su oído:

—¿Quién está ahí?

—Bondadosa señorita, ¿me escucha usted?

—¿Qué quiere usted? ¿Qué quiere?

—No tenga ningún temor; soy su vecino.

—¿Y qué deseaba?

—Amable señorita, le suplico se sirva esperar la mañana para trabajar en la máquina.

—No puedo, señor.

—¡Usted no puede! ¿Y qué me importa á mí? A la hora que es me parece que tengo el derecho de poder dormir.

—Eso es verdad; pero yo le suplico dejarme trabajar.

—¿No tiene usted otra pieza, señorita?

—Nó.

—Usted podrá ir á la galería, á la escalera, ¡qué sé yo dónde!...

—Muy fría está la noche y, además, mi puerta está cerrada sin que tenga yo la llave.

—Está usted en su casa y no tiene la llave de la puerta?

—Nó.

—¿Por qué?

—Porque nó.

—¿Y entonces?

—Un poco de paciencia y váyase usted á dormir.

Ambos, hablando y escuchando alternativamente, apoyan en el muro, ya la boca, ya la oreja y jesticulan con tanta animación como si estuvieran el uno frente al otro. Continúan:

—De nada me servirá la paciencia. Si quiere usted saberlo se lo diré: yo no necesito dormir, sino trabajar. Es necesario que yo trabaje, yo también.

—¿Y quién se lo impide?

—El ruido de su máquina, señorita... Mis ideas se confunden... mi cabeza gira... al punto que ni siquiera veo el papel que está delante de mis ojos. Yo estoy, es verdad, habituado á sufrir, á escribir en medio del alboroto más infernal; pero, en esta noche silenciosa, el ruido de su máquina me exaspera, me vuelve loco!

—Espere el amanecer, señor; al amanecer yo habré concluído.

—Espérelo usted, mejor.

—Ya se lo he dicho que no puedo.

—Y yo tampoco, tampoco puedo esperarlo.

—Y bien, trabaje usted en otra pieza.

—Tengo una sola, como usted. Yo entro aquí por una terraza, pero si quisiera escribir á todo aire esa sería mi muerte. Estoy atacado de un mal que no perdona desarreglos.

—¡Pobrecito! Yo estoy consternada.

—Está usted compadecida y nada quiere hacer por mí!

—Perdóneme, señor; ¡si usted supiera!

—¿Qué?

—Mi costura debe estar concluída en una hora; ¡hasta luego!

—¿Hasta luego?

—No me interrogue más. ¡Tenga piedad de mí!

—¿Va á volver usted á la máquina?

—Es necesario... Disculpe, disculpe usted...

—Nó, nó, nó! Si el ruido vuelve á comenzar me será imposible concluir mi tarea. Y en una hora, exactamente como usted, la debo terminar. ¿Me ha comprendido?

—¡Tenga compasión de mí!

—¿Y por qué no la tiene usted, usted, conmigo?

—Yo soy una mujer.

—Yo un enfermo.

—Pobrecito, pobrecito. Si usted insiste, tendré que ceder, pero tema, tema usted los remordimientos.

—¿Remordimientos?

—Sí, remordimientos...

—¿El dinero de ese trabajo debe servir para comprar medicamentos urjentísimos?

—Deje de interrogarme.

—¿Tiene usted en su casa algún anciano ó algún niño enfermos?

—No me interrogue más.

—¿Es alguno de sus hijos, su madre, su padre acaso?

—Lo dejo á usted, no me pregunte nada.

El se calló. Escuchó un instante oprimido el corazón de angustia. Momentos después se dejaba oír de nuevo el ruido de la máquina, monótono, implacable, presuroso y sin tregua, repercutiendo en su cabeza.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—murmura él, vol-

viendo á sentarse delante de su mesa coja, encastillado con papelotes y diarios, entre los que danza la llama de un *chonchón* humeante.

Delante de él, esparcidas, algunas hojas borroneadas, otras blancas todavía. El las mira y, haciendo un esfuerzo de voluntad, toma la pluma. El ve temblar su punta é imagina que ese temblor es la repercusión del triqui-traque de la máquina de coser. Las palabras que él relee en las páginas ya escritas danzan unas tras otras, persiguiéndolas su mirada en el acompasado torbellino. El tic tac sacude el aire, se transmite á sus nervios, á su cráneo, á su cuerpo entero. ¿Qué fué lo que escribió? No lo sabe. Se han confundido todos sus recuerdos. Por todas partes, en él y fuera de él, ese murmullo, sólo ese. ¡Dios mío! ¡Dios mío! Sobre la hoja blanca, la pluma paralítica, continuamente zabullida en el tintero, traza algún gerogífico misterioso ó deja caer alguna lágrima negra. La hora pasa.

El fué sacado repentinamente de su entorpecimiento por un violento campanillazo que lo sacude de los piés á la cabeza. El advierte entonces que un débil hilo de luz, filtrando á través de la cortina, hace palidecer la llama de su lamparilla.

—Es él—piensa—y va á abrir angustiado.

Un hombre entra, haciendo que visite la pieza un poco del frío de las calles. Deja ver apenas una nariz emergiendo de entre el humo del tabaco de su pipa y del alto cuello del abrigo en que se pierde su diminuta persona.

—¿Está eso?—pregunta el hombre con una débil voz cascada.

—Nó, no está hecho—responde el joven estendiendo los brazos con un gesto de desolación.

—Os chanceáis.

—Nó, nó. Yo os digo la verdad.

—¿Cómo? Eso no es posible... eso no puede ser..

El hombre se desploma sobre una silla, presa de contorsiones, sacando fuera de su abrigo sus manos sucias de dedos arqueados, las pupilas verdes de sus ojos dilatadas bajo sus párpados rojos.

—Esto no es posible—sollozaba.—A esta hora el diario debe estar en prensa. Y si aparece sin el artículo contra Rafael Paggany, estoy arruinado. ¡Ah! ¿Por qué yo no sé escribir? ¡Pobre de mí! Estoy comprometido. ¡Hoy es el día decisivo de esta lucha electoral! Hoy recibiría el dinero... pero nó, en su lugar recibiré bastonazos, se me tratará de impostor, de traidor... Pero el traidor es usted... Sí, traidor, traidor!. .

—Nó, don Genarino, cálmese usted. Yo no soy traidor de ningún modo. No he sido capaz de hacer el artículo prometido... Yo nunca había pensado mal de Rafael Paggany... lo tengo por un hombre honrado y bueno. Sin embargo, yo tenía esta noche el propósito de cumplir mi tarea y vilipendiarlo, hollarlo bajo mis piés, aniquilarlo; pero en el momento de imaginar todo un edificio fantástico de acusaciones infames, yo no he encontrado una idea, una frase, yo no he sabido siquiera... juntar las letras, que forman las palabras.

—A otro... A otro á contarle vuestros escrúpulos, pero á mí no me haréis creer... Vos habéis nacido libelista y entre nosotros ya nos conocemos.

—¿Nací libelista yo?... Sí, tenéis razón. No tengo nada que responderos. Tenéis razón.

Y, hablando así, con tono melancólico y resignado, empezó el joven á toser mientras recomenzó el otro sus lamentaciones:

—¡Oh! El diario, el diario, el diario!... ¿Qué hacer? ¡Infeliz de mí! ¡Infeliz! ¡Qué afrenta! ¡Qué deshonor! ¡Es así cómo vos recompensáis á un hombre que os dá trabajo, que os hace vivir! He aquí vuestro reconocimiento, traidor, asesino! Más, por San Genaro, mi patrón, que el diablo me lleve si os hago alguna vez ganar un céntimo. Vos comenzaréis desde hoy día á padecer el hambre y si os veis reducido á la mendicidad, eso estará bien hecho. ¡Oh! pobre de mí! Yo cosecharé una paliza! Se dirá que soy impostor, y acaso algo peor todavía... Yo había dado mi palabra... ¡Qué descrédito! ¡Qué desastre! A la mendicidad, sí, á la mendicidad, eso estará bien merecido...

Partió con paso mal seguro envolviéndose en su bufanda y repitiendo convulsivamente:

—¡A la mendicidad! ¡A la mendicidad!

De pié, delante de su escritorio, recto, inmóvil, absorto en sus pensamientos, se repetía el joven en voz baja:

"Comenzaréis desde hoy día á padecer el hambre". Pero él no había escrito el artículo difamante. ¿Por qué razón no lo había escrito? ¿Por qué razón? No se daba cuenta exacta. Miró en su redor. Las cortinas estaban cerradas. Su pieza sumida en las sombras. Desde la calle y las casas vecinas venía el rumor bullicioso del vivir, al despuntar la aurora. La máquina había cesado de correr. El viejo y macizo muro se ha vuelto nuevamente impenetrable; no deja filtrar las palabras amenazadoras del desesperado á la mujer que vela.

Al amanecer, él había abierto la puerta con su llave de carcelero y se había tendido de boca sobre el lecho, llenando la pieza con su aliento emponzoñado. Se había dicho al entrar:

—No olvido que al á medio día no tengo que comer, me desangraré como un pollo.

Al principio el joven avinado está sumido en un sueño mórbido y profundo. Ella, dichosa, con un paquete de lencería terminada, se dispone á partir. Antes de hacerlo piensa en su vecino, á cuya paciencia ella debe esa mezquina satisfacción, acaso la vida. Golpea entonces suavemente el muro. El joven estremécese, porque en ese momento mismo conversaba, como un enajenado, con las hojas en blanco:

—¿A la mendicidad?... ¡Pero tú me sonríes! La máquina de coser me ha impedido atacar, calumniar á un hombre honrado... ¡Tú me sonríes!...

El comprende que su vecina lo llama y responde á su vez con un ligero golpe. Después, ambos, simultáneamente, aproximaron sus labios al viejo muro, y murmuraron juntos:

—Gracias.

Ni uno ni otro pudieron escuchar la palabra de gratitud, pues habían colocado los labios en rincones opuestos. Y, ambos, se alejaron diciendo:

—Nó, no era ella.

—Nó, no era él.

ROBERTO BRACCO

CONTABILIDAD

LA vida es un comercio donde compramos los placeres á cambio de la felicidad.

La conciencia es el libro diario donde figuran día por día las operaciones del hombre.

Los errores, omisiones ó partidas mal hechas, se han de salvar con una contrapartida: el arrepentimiento.

Porque es sabido que en la conciencia, como en el Diario, no puede haber tachadura.

La honradez es el verdadero capital del hombre.

El corazón es la caja donde guardamos nuestros tesoros: el amor, la amistad, etc.

Los desengaños son efectos á pagar á la condición humana.

Para alguno que conozca el amor y la amistad, son dos efectos que deben figurar en la cuenta de mercancías generales.

¡Ilusiones y desengaños!

Esto es ganancias y pérdidas.

La felicidad ó la desgracia: esto es el saldo. Nuestras acciones son el Libro Mayor, un extracto del Diario.

Nuestros deberes son pagarés que la sociedad gira contra nosotros.

El matrimonio es la cuenta por mitad.

Las desgracias son el balance de comprobación de las protestas de amistad y adhesión de los amigos.

UNION DES EMPLOYÉS FRANÇAIS AU CHILI



I. Durante la representación de una comedia en el local de la Unión Comercial, con asistencia del Excmo. señor ministro de Francia, señor Desprez.—II. Asistentes al baile en conmemoración del 9.o aniversario de la fundación de la Sociedad.

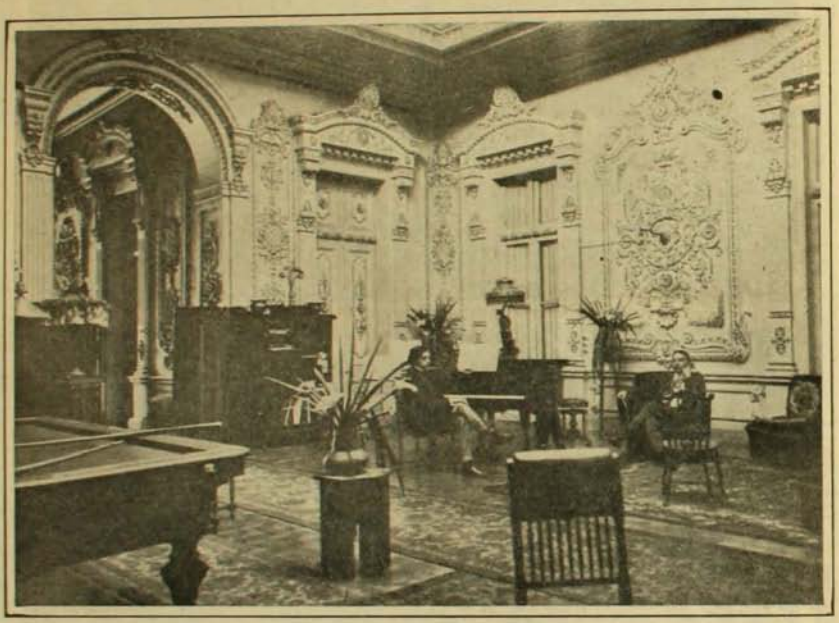
Sesiones musicales en casa del Dr. Daniel Amenábar

UNAS de las notas sociales más interesantes de la presente temporada han sido las sesiones musicales que se llevan á efecto en casa del doctor don Daniel Amenábar.

Con una constancia extraordinaria, digna del mayor elogio, el señor Amenábar ha conseguido formar, reuniendo todos los elementos musicales que existen en Santiago, un conjunto que bajo la genial batuta del maestro Enrique Soro, no es ya una reunión de aficionados sino una orquesta completamente disciplinada y correcta en alto grado.

Pero no son sólo simples aficionados los que ahí concurren. Manifestando cualidades extraordinarias, maestría excepcional, se han revelado algunos talentos superiores que en alto grado han llamado la atención y han merecido siasma. De María Canales, la eximia violinista, genio musical que á sus 20 años ha llegado en su dominio y posesión de este instrumento á una altura colosal, ya hemos hablado en otra ocasión en esta misma revista. Sería en balde extenderse ponderando sus excepcionales cualidades; baste decir que el maestro Contrucci, que la oyó por primera vez en la sesión del Lunes pasado, nos decía hablando de ella, que á su juicio, no sólo era notabilidad santiaguina ó notabilidad chilena, que iba mucho más allá todavía, y que, según su criterio, ya pudiera ser estimada como una notabilidad mundial.

El doctor Amenábar, no tomando en cuenta para nada los ingentes gastos que le impone hacer música y recibir semanalmente en su casa



El maestro Soro y el doctor Amenábar, organizador de la orquesta

aplausos colosales de las personas que han tenido ocasión de conocerlos. No queremos citar á Jorge Manzano, á Luis Fresno, á la pequeñita Lidia Montero, de ocho años de edad, á Jorge Balmaceda Perez, á Daniel Amenábar, manos todas privilegiadas para el violín; deseamos sólo nombrar especialmente á dos: á Enrique Soro y á Marta Canales.

Enrique Soro, no sólo es una batuta extraordinaria para tener su orquesta como un reloj; no sólo es un habilísimo compositor, cuyas obras casi todas de corte clásico han sido celebradas en Chile y en Europa; no sólo es un pianista de brillantes dotes. Hay algo más que todo eso que sorprende y admira, y es su facilidad asombrosa para improvisar. Se le dan cuatro notas de un tema cualquiera, y sin meditar ni siquiera dos minutos, desarrolla sobre él una brillante composición en el piano, que la ejecuta con la seguridad de quien la ha estudiado diez años, y que deja sorprendido y abismado al auditorio. Su inspiración y sentimiento en sus obras son característicos y extraordinarios; pero su facultad de improvisar es también extraordinaria, y verdaderamente sorprende y entusiasma en la forma correcta que él y su señora saben hacerlo, sin interés alguno y con un desprendimiento que le honra en alto grado, va á presentar dos grandes conciertos en el Teatro Municipal á beneficio del Hospital de Ojos, obra en cuya realización está altamente empeñado; y todavía participa de una parte de las entradas á otras instituciones de beneficencia. Creemos que Santiago todo concurrirá á este llamado de la caridad, que le permitirá admirar verdaderas notabilidades artísticas, y que será el mayor estímulo que puedan tener el desprendimiento y la constancia con que el doctor Amenábar ha solido organizar sus sesiones musicales.

La orquesta es compuesta actualmente de 69 ejecutantes que no enumeramos por falta de espacio.

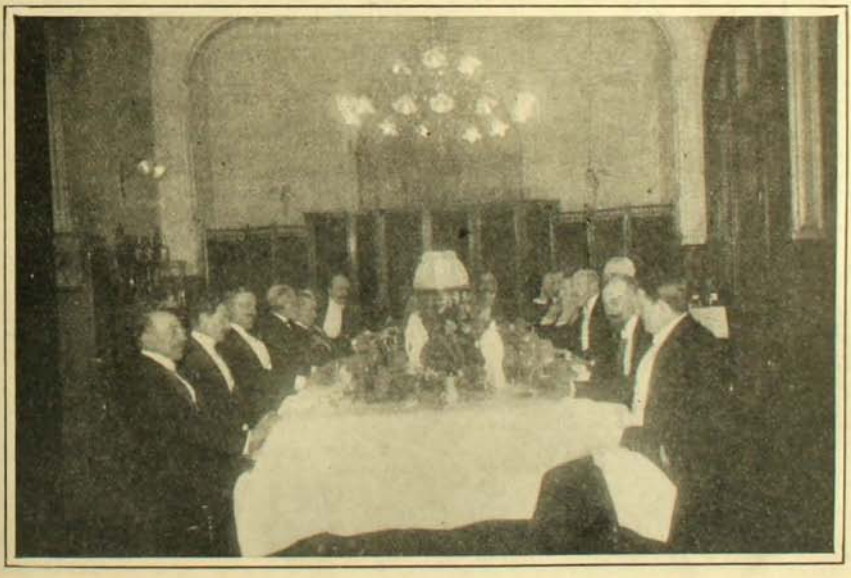
Ojalá que el entusiasmo y la constancia del doctor Amenábar fuesen imitados por otras personas de nuestra sociedad. Se cultivaría el desarrollo de la música, se aumentaría nuestra cultura artística y se aumentaría también el goce que proporcionan sus expléndidas sesiones musicales.

SESIONES MUSICALES EN CASA DEL DOCTOR DON DANIEL AMENABAR



El maestro Soro dirigiendo la orquesta

SIR JOHN JACKSON



Ultimamente se efectuó en el Club de la Unión una comida ofrecida por el señor Mateo Clark en honor de Sir John Jackson. Sir John es abogado, miembro del Parlamento inglés por Devenport y representante de la Casa Jackson Limited.



COCINA

MENU

Langosta Thermidor
Huevos á la Francesa
Canapé al Parmesano
Gallina á la Valenciana
Merengues con crema
Compota de Naranja

Langosta Thermidor.—Se corta una langosta viva en dos á lo largo, se le quebran las patas, se le pone sal, pimienta y especias; se pone al fuego por 12 minutos. En seguida se le quita la carne y se pica un poco, se le agrega salsa blanca preparada en caldo de pescado y crema de leche y una pisca de cayena. Se coloca la comida dentro del armazón de la langosta, se le pone encima la salsa, pedacitos de mantequilla y al horno muy caliente por ocho minutos.

Huevos á la Francesa.—Se cortan crutones de pan de molde cuadrados y se fríen en mantequilla; sobre cada crutón se pondrá un huevo pasado por agua, se cubren con la salsa siguiente: Una cucharada de mantequilla se derrite con dos de harina, estando esto bien unido se le agregan dos yemas batidas, sal y pimienta y dos ó tres gotas de jugo de limón. Se saltan callampas en mantequilla y se colocan en el centro de la fuente y alrededor los crutones con los huevos y salsa.

Canapé al Parmesano.—Se pone al fuego en una cacerola una cucharada grande de mantequilla con media de harina y leche hirviendo. Cuando se ha formado una salsa espesa se le agregan tres yemas batidas con crema de leche muy espesa, se deja hervir sin dejar de revolver; cuando todo está cocido se le pone tres cucharadas de parmesano, sal y una pisca de cayena. Se fríen crutones de pan de molde y se cubren con esta crema, se pica una trufa muy menuda y se le pone encima á la crema. Se mete al horno dos ó tres minutos.

Gallina á la Valenciana.—Se escoje una gallina gorda, se despresa, se fríe en manteca con pimientos españoles, corazones de alcachofas y arroz carolino, se tapa con caldo y se deja hervir á fuego lento. Se desmoja azafran en agua caliente y cuando ha despedido todo el color, se cuela y el agua se le pone á la gallina. Si el caldo en que se está cociendo la gallina se consume ántes de que esté la gallina cocida, se le pone un poco más. Se sirve con pimentones colorados encima.

Merengues con crema.—Se hace una almíbar de dos libras de azúcar y media taza de agua. Estando ésta muy de punto se le agregan dos naranjas que se habran rallado después de pelarlas; se deja hervir hasta que quede como mermelada. En seguida se baten cinco claras muy firmes, á las que se les irá poniendo, poco á poco, un almíbar muy de punto que se había hecho con una libra de azúcar y una taza de agua ó taza y media. Se bate ésto hasta que el batido quede completamente frío. Se forman los merengues en un papel blanco que se colocará sobre una tablita que pueda ir al horno. Se rellenan con la mermelada de naranja juntándolas de á dos.

Preguntas y Respuestas

Señorita Rosa. — Constitución. — ¿Cómo se hacen las galletas de queso?

Se tiene un cuarto de litra de harina cernida, la que se unirá con la misma cantidad de mantequilla y otro tanto de queso rallado (Parmesano). Se hacen una masa agregándole un poquito de cayena, se trabaja esto un buen rato y después se estiende, se corta en tiritas y se le dá la forma de cigarrillos; se ponen al horno regular en latas. Se sacan y se les espolvorea queso rallado

Señorita María.—Yumbel.—¿Cómo se hace el pollo deshuesado?

Se abre por el espinazo con un cuchillo muy afilado, se le va despedazando las entrañas y en seguida se lesprende de las alas y patas; de esta manera se le saca el armazón, en seguida se le pone un relleno de carne de ternera molida muy fina, la cual se aliñará con sal, pimienta, un poco de carne de pollo también molida y media copa de jerez y dos huevos enteros. Con esto se rellenará el cuerpo del pollo, se coserá con hilo, se envolverá muy bien en un trapo limpio, se amarrará perfectamente y se pondrá á cocer en agua con todos los olores y verduras. Después de dos horas de hervir se secará, se le quitará el paño, se pondrá en prensa por una hora. Se servirá con jalea.

Señor Ivan.—Antofagasta. —¿Cómo se hace la tortilla rellena?

Se baten cinco claras como para merengues; estando batidas se le agregan cinco cucharaditas de azúcar flor. Las cinco yemas que se habrán batido aparte con cinco cucharaditas de chuño cernido se unirán ligeramnte á las claras y se colocarán al horno en latas formando redondelas aparte las unas de las otras. Cuando están doradas por un lado se vuelven al otro, y estando bien cocidas se rellenan con manjar blanco, se juntan y se las entierra en azúcar flor por un rato largo.

CATALINA



EL AVARO por Ernesto Concha

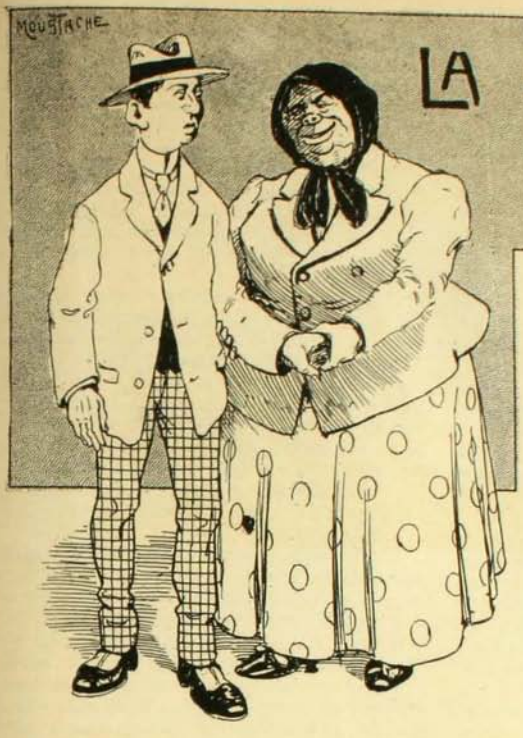


LA PIEDAD

Vierte sus gotas de rocío la noche
sobre el botón de la temprana rosa,
que al entreabrir su purpurino broche
en diamantes purísimos reboza.

Tú eres la flor; la noche es el que canta;
sus lágrimas las gotas del rocío;
tu alma regazo de ternura santa
que acaricia piadosa el canto mio.





LA MANO DE DON PITO

—PUES, iñor,—me dijo Polidoro cierto día en que nuevamente nos reuníamos para recordar los sucesos de su vida pasada,—es el caso que mi amigo Paulino nunca olvidó aquella jugarreta de los parches y siempre andaba á las vueltas á ver si podía tomar revancha, con lo cual yo andaba listo y orejiando pa ver de que lao venía el viento.

El muy baulaque tuvo la suerte é jugármela, iñor, de un moo imprevisto y, le igo la pura verdá, é que con su diablura me reventó íntegro, y me deshizo unos planes mannífícos que yo tenía.

Es el caso de que yo andaba medio caramboleao con una niña llamá Jeorgina, hija única de doña Tránsito, señora que tenía sus riales. La Jeorgina era lo que se llama una chiquilla güena moza y era sobre too, muy formalita y muy sobre sí. Pasaba temporás en la casa de ella una tía por parte del padre y madrina á la vez, doña Pastora, señora viúa, chica y gorda que bordeaba los sesenta, aun cuando ella repetía que no pasaba é los treinta y siete cumplíos.

Pues, iñor, yo le tallaba é firme á la Jeorgina y di un principio no era mal recibío, y no hay dúa que yo li había caído en gracia: pero de pronto, sin saber cómo ni cuándo, la cosa empezó á cambiar y ya ni la niña ni la mamá me recibían con la mesma voluntá di antes. En cambio, iñor, la tía estremaba atenciones y cariños conmigo.

Ahora, cuando yo solía ecirle alguna palabrita de amor á la Jeorgina, ella se molestaba y me contestaba secamente:

—Güeno; pero esas cosas ígaselas á mi mairina. Yo qué tengo que ver con eso.

De un principio me creí que eso de que hablara yo con su mairina era con respeuto al consentimiento y le ecía:

—¿Pero qué tiene ver su mairina con estas cosas?

—¿Cómo que no tiene que ver,—me ecía, —cuando ella es la interesá?

—¿Interesá y por qué? En ese caso sería su mamá.

—Mi mamá nó, pues,—me replicaba ella, —mi mamá es muy seria.

El asunto es que con too esto yo me queaba en ayunas, me confundía too y no adelantaba ná.

Así las cosas, una vez de vuelta di un viaje á Santiago, le mandé á la Jeorgina un regalo de frutas, plátanos, chirimoyas, lúcumas y otras cosas que en ese entonces eran por allá una verdadera novedá. El regalo se lo mandé en el día y en la noche me dejé caer á la casa de la niña con el pretesto de saluarla.

Las encontré á ella con la mamá en la puerta é calle, tomando el fresco, me recibieron del moo más frío y no se dinaron siquiera ni á convidarme con asiento. Me estrañó totalmente eso y mucho más espués del regalo de las frutas. Disimulé sinembargo y conversé del viaje, de lo bonita que

era la capital, ecétera, sin sacales á too respuesta ni una. Al último le preunté á la Jeorgina qué li habían parecío las frutas.

—¡Ah!—me ijo;—¡las frutas! Pregúnteselo á la mairina. á la señora Pastora... A ella se las mandó.

—¿Cómo es eso?—le ije yo...—Ese obsequio se lo he remitío yo á usté.

Al oír esto la mamá se paró y le ijo á la niña con un tono áspero y desabrío:

—Entrate pa entro, Jeorgina, y díle á ese caballero qui tú no estás pa servir de hazme reir de ningún mequetrefe, y que si quiere pantallas pa sus tonterías que se busque otra.

La niña se paró y mirándome con unos ojos tristones, entre agraviada y sentía, me ijo:

—Ya usté oye, ahora pa que vea que á mí nunca me ha hecho lesa y que yo estaba advertía, tome.

Y me pasó un paquetito.

Yo me queé aplastao, sin saber qué hacer ni á qué atinar. Recibí el paquetito y las eché calle abajo, en direución á mi casa, así como medio atontao. Una cuaira más ó menos habría andao cuando me topé con la señora Pastora, que al verme se me acercó y agarrándome del brazo con toa confianza y con la voz muy azucará me ijo:

—Esperándolo estaba... Tuve una arenga con esa gente, por su causa; pero too lo doy por bien empleao si usté me cumple... Mañana me voy pa Guarcagüe á mi casa y suya propia tamién. El Domingo, si usté gusta, lo espero pa que hablemos.

Con esto acabé é confundirme más, el caso es que de mal moo contesté:

—Está bien... está bien,—y seguí mi camino. Una vez en mi casa vine á descubrir la barbaridá. ¿Qué era, pues, iñor? Este baulaque é Paulino, sabeor de mis asuntos con la Jeorgina, había estao remeándome la letra y carteándose bajo mi firma con la señora Pastora.

Ese era el paquete é cartas, unas cartas é juego, que hablaban di amor y matrimonio y en que le ecía que si yo enamoraba á la Georgina era por disimulo y pa no comprometerla á ella. Pa rematar la obra me había cambiao el papel en que le hacía la oferta é las frutas á la Georgina por otro en que aparecía regalándoselas á la señora Pastora. Calcule usté.

Trabajo me costó espués deshacer el enrreo; pero la diablura estaba hecha y había necesidá de devolverla, porque mi emblema es pagar con la mesma monea, que onde las dan las toman y con la vara que mides serás medío.

Don Pito tenía que pagármelas. Hay que advertirle que á Paulino lo habíamos bautizado con el sobrenombre de don Pito á causa de lo lamío y de lo flacuchento que era.

Pues bien, una noche estábamos asistiendo á un velorio entre mucha gente de la vecindá, entre ella, algunas chiquillas buenas mozas, las Catalanes, una é las cuales, la Zulema, era tiemple de don Pito. Nos hallábamos rodiando un gran brasero con fuego, sentaos en sillas bajas, en una pieza vecina á la del velorio. Don Pito se había sentao atracaito á la Zulema y yo noté que, disimuladamente por bajo del manto de la chiquilla, se daban apretoncitos de mano cariñosamente.

Yo pensaba para mí que si la mamá é las niñas sorprendía el caso, se formaba una de mil y quinientas; porque era de esas señoras antiguas delicás hasta el exceso.

Güeno. En la pieza onde velaban el difunto había uno que resaba y pedía salves y padrenuestros que di acá teníamos toos nosotros que rezar en coro, y á caa rato ecía:

—Un padrenuestro y una avemaría por el alma del difunto.

Al punto acá nosotros nos largábamos con el rezo en alto.

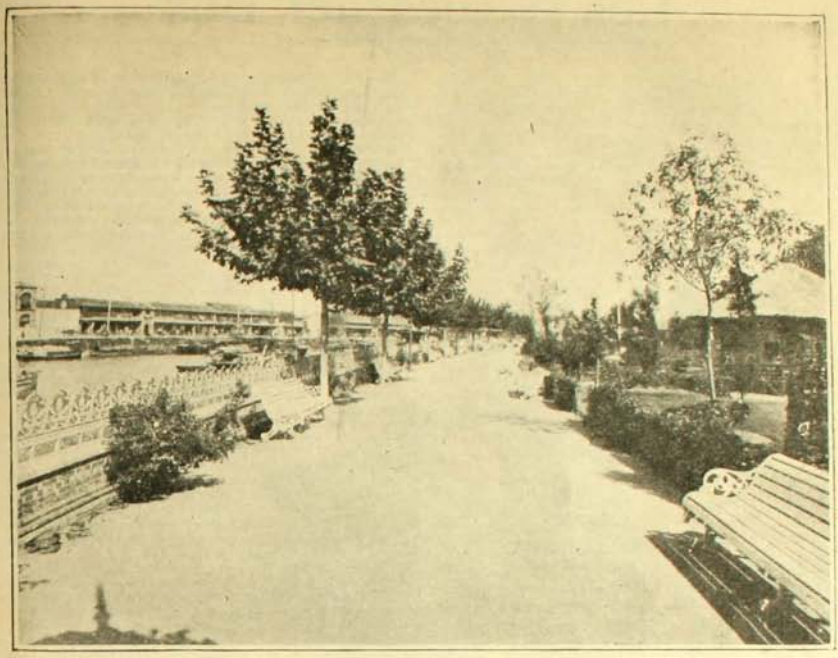
Pues bien, en un momento, cuando recién habíamos terminao é corear, aprovechando el silencio, ije yo con voz bien fuerte:

—Señoras, un padrenuestro y un avemaría por don Pito que tiene la mano escondía.

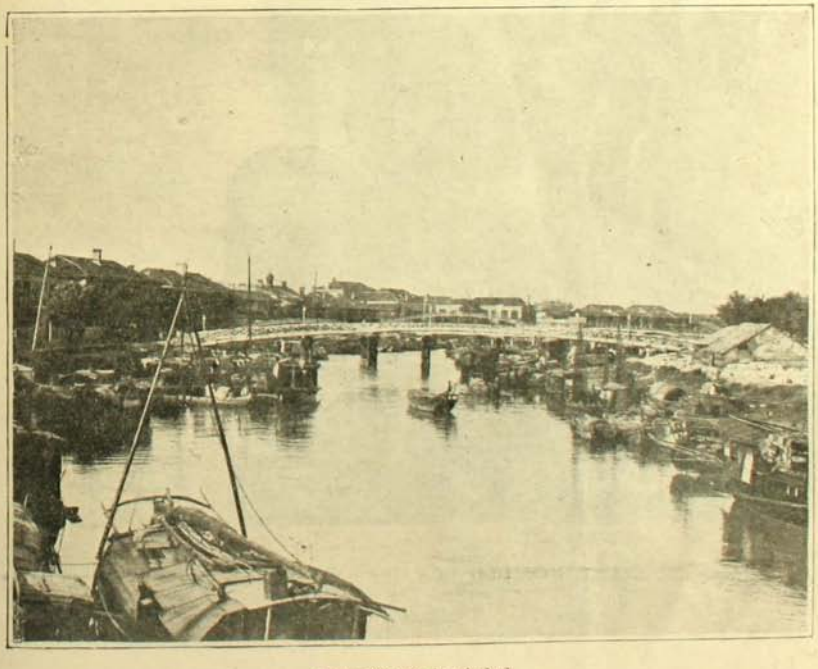
Toas miraron á don Pito, sorprendieron la recogía é la mano y se armó la de Dios es Cristo.

Total, que don Pito tuvo que salir á escape, que si no entre toas las señoras se lo comen por desvergonzado y sacrílego, y endey ya no puo renovar relaciones amorosas con la Zulema, con la cual el infeliz perdió de golpe y porrazo una conquista que ya tenía entre las manos. Y queamos patas.

GALO PANDO



Avenida del Rey



Suburbios de la ciudad

Los Heroes del Box

I

CADA época tiene sus preferencias innegables é indiscutibles. El mundo se rije, no solamente por las leyes de la pesantéz sino, también, por las no menos tiránicas de la moda. Y así como hace cuatro siglos se pusieron de moda los torneos; así como hace dos mil años triunfaron los gladiadores en la arena de los circos, les ha tocado su turno á los boxeadores, á los de formidables puños.

La esgrima es un sport elegante, pero que va perdiendo su razón de ser á medida que disminuye el hábito del duelo, ó se prefiere, como arma de más igualdad, la pistola. El manejo del florete procura elegancia y soltura de movimientos, pero no tiene utilidad práctica é inmediata, como puede tenerla el box. Sus grandes *champions*, los que saben aplicar las grandes bofetadas, suelen hacerse millonarios y cubrirse de gloria y de fama universal.

Los actuales impulsores del box son los ingleses y los norte-americanos, pero no puede decirse que sea de invención reciente. Teseo, hijo de Ejeo, rey de Atenas, lo inventó hace cosa de tres mil años.

Los españoles, después de su espantosa derrota de Cuba, apedrearon la estatua de Cristóbal Colón, en Barcelona, "por haber descubierto la América".

Los yankees agradecidos, y enriquecidos por el box, siguiendo las mismas reglas, deberían elevar otra estatua á Teseo, que hizo tan importante, útil y lucrativo invento.

Los puños han tenido en la raza inglesa una importancia considerable, contribuyendo acaso en gran parte á procurarle esa fuerza, ese vigor peculiares, esas condiciones de tenacidad y de energía que le han permitido triunfar en la lucha económica y en la competencia comercial de las naciones.

II

Como el duelo era prohibido, bajo pena de muerte, en los dominios británicos, solía cultivarse el arte más modesto del box. Cultivado por espacio de siglos, sólo á principios del XVIII llegó á convertirse en espectáculo público y á excitar el interés de las masas populares que asistían á los grandes desafíos, obteniendo Figg, en 1719, el primer premio de campeonato ó de combate público por la importante supremacía de los puños. Desde entonces muchos aspiraron á ese respetado título, entre otros Grotting, Pipes, Taylor, Broughton, Stevens, Bill Darts, Sellers, Mendoza, Jackson, Jem Belcher, John Gully, Tom Cribb, Spring y muchos otros. Los demás pueblos les siguieron, hasta que ahora, nosotros los chilenos, vamos á contemplar los campeonatos y luchas de Heriberto Rojas, Daly, y otros profesionales del arte.

Los norte-americanos, como hijos y descendientes de Albion, se consagraron también al noble arte de boxear. Su primera lucha pública tuvo lugar entre Jacob Hyer y Thomas Beasley, en el año de 1816, al principiar el siglo XIX, es decir, como un siglo más tarde que Inglaterra. Se había demorado su rato en llegarles esa faz tan interesante y nueva de la civilización. En seguida Jem Ward, Deaf Burk, Bendigo, Nick Ward, se adueñaron, el uno en pos del otro, del campeonato mundial. Sullivan, el célebre Sullivan, fué el primero que se conquistó con sus puños la suma de diez mil dollars en un pugilato con Tom Hyer. Su bueno le costaba; esas bofetadas eran de oro sellado.

Por aquellos tiempos los match se verificaban sin guantes, á puño limpio, cubriéndose el rostro de contusiones, de cardenales y de sangre. El espectáculo era feroz, y, en los primeros días la policía los perseguía, por lo cual se verificaban en lugares apartados. Además, no usando guantes, las manos de los combatientes sufrían de un modo horroroso, y á menudo se encontraban en la imposibilidad de proseguir la lucha. A veces los combatientes se envolvían las manos en bandeletas de tela que empapaban en cal, dejándolas secarse, y con esto se daban golpes y bofetadas de violencia horrible.

El box moderno emplea los guantes de combate desde 1889, en todo el mundo. Ahora ya no tienen lugar esas lastimosas exhibiciones



CAMPEONES DEL BOX

Fitzsimmons Willie Lewis Sullivan Corbett

en las cuales los boxeadores quedaban convertidos en verdaderos harapos humanos, destrozándose el rostro. Ahora es un arte y una ciencia. Sam Mac Vea y Joe Jeanett dieron prueba de raro conocimiento del arte, y aún después de un dilatado combate y de un serio *knock-out*, es decir, después de un golpe en que uno perdió el conocimiento, quedaron perfectamente en condiciones. La victoria se decide á menudo por puntos señalados por el juez ó *referee*.

Entre los principales *champions* americanos, del período de 1861 á 1872, debemos señalar á Browne, Tom Sayers, Sam Hurst, Jem Mace, Tom King y Coole.

El más notable *champion* americano fué, durante muchísimos años, el célebre Sullivan que dió el record en un match que tuvo 75 rounds y duró 2 horas, 16 minutos, 23 segundos y supo conservar su campeonato por espacio de muchos años. Se le dá como inventor de famosos golpes, entre otros del *knock-out*, bofetada con la cual se deja al adversario fuera de combate por el golpe sobre la boca del estómago, la carótida, el corazón, etc. Su celebridad atravesó los mares, y fueron á disputarle el campeonato mundial grandes boxeadores ingleses y australianos.

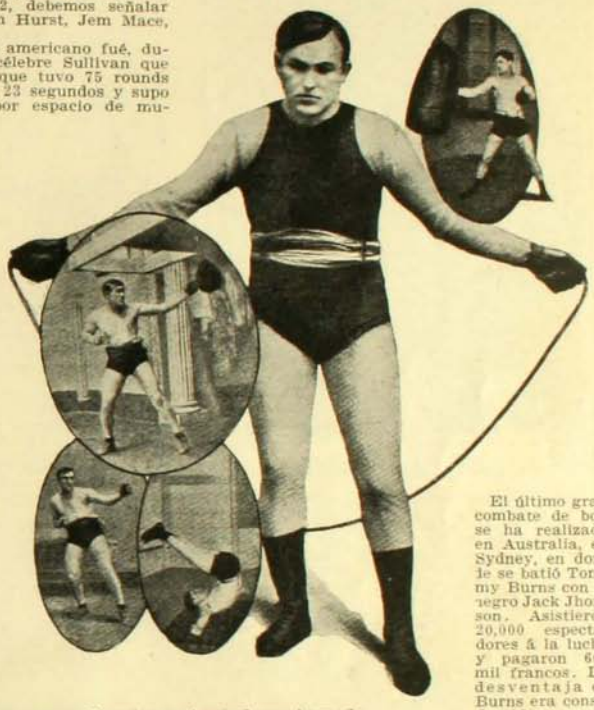
III

Los más célebres boxeadores, en pos de Sullivan, fueron Fitzsimmons y J. Corbett. Este último venció á Sullivan en 1891, tan cierto es que no hay gloria eterna y que el mejor boxeador, cuando menos piensa, encuentra la horma de su zapato.

Fitzsimmons fué vencido por Sharkey en 1896. Este cambio de bofetadas produjo á los boxeadores la no despreciable suma de 70,000 pesos de nuestra moneda chilena actual. El gran tenor Carusso jamás ha ganado suma parecida cantando arias con su voz admirable.

Fitzsimmons y Corbet se ganaron 82,500 pesos libres en su match verificado en 1897. El aumento del entusiasmo por el box puede señalarse con lo que producen los combates. El de Scharkey en contra de Jeffries, verificado más tarde, produce 351,000 pesos, de los cuales 182,000 correspondieron á los combatientes.

En 1902 tuvo lugar un gran campeonato entre Jeffries y Corbett, en el cual las entradas fueron de 316,000 pesos. El triunfo correspondió al primero, después de interesantísimos rounds, ganando, con un *hook* en el estómago de su contrario la no despreciable suma de 164,000 pesos. Fueron dos las bofetadas decisivas, de manera que podemos afirmar que cada bofetada de Jeffries fué pagada en 82,000 pesos, moneda corriente de Chile.



El entrenamiento de un boxeador

El último gran combate de box se ha realizado en Australia, en Sydney, en donde se batió Tommy Burns con el negro Jack Jhonson. Asistieron 20,000 espectadores á la lucha y pagaron 662 mil francos. La desventaja de Burns era considerable, pues, siendo pequeño de estatura, luchó con un gigante que medía un metro noventa y pesaba 100 kilos contra 70. Algunos aficionados habían hecho el viaje de Europa y Estados Unidos á Australia tan sólo para presenciar el combate. El negro Jack Jhonson obtuvo la victoria después de catorce rounds y una resistencia valerosísima de Burns.

MAX PIMBERTON

PENSAMIENTOS

El desprecio hiere al hombre en su pasión más irritable, que es el amor propio.—*Alibert.*

* *

La adulación, fuera de ser mentira, es muy perniciosa: es la que esmalta los vicios y los hace preciosos.—*Padre Nieremberg.*

Gran advertencia es menester para conocer la lisonja, porque consiste en la alabanza, y también alaban los que no son lisonjeros. La diferencia está en que el lisonjeo alaba lo bueno y lo malo, y el otro solamente lo bueno.—*Saavedra Fajardo.*

* *

El adulador de sí mismo es el peor de los aduladores.—*Tamayo y Baus.*

Los Patriarcas de las Selvas



Sequoia gigantea de los Estados Unidos

CUANDO oimos decir que un animal ha cumplido cien años de existencia nos parece que tanta vida sólo es concebible para algunos excepcionales casos de longevidad, sin imaginarnos que el hombre, considerándose como la medida de todas las cosas, no tiene para con muchos animales salvajes y plantas silvestres sino una vida muy efímera.

Pero, por avanzada que sea la edad á que alcancen los animales, como aquellas cabras domesticadas por Alejandro Selkirk (Robinson Crusoe) en Juan Fernandez y que al cabo de dos cientos y más años fueron reconocidas por las marcas con que las señalara su domesticador, la longevidad á que alcanzan algunos árboles está á veces fuera de nuestro cálculo y por sobre todo esfuerzo de nuestra imaginación para representárnosla.

Esos gigantes de las selvas, luchando con los rigores de la naturaleza y saliendo siempre victoriosos en esta permanente lucha, han echado su descomunal talla hacia lo alto, hasta el extremo de que en muchos casos el hombre no alcanza á percibir su vértice sino con el auxilio de un anteojo.

La edad del árbol es bien fácil de comprobar. No pasa con ellos lo que ocurre con ciertos animales, en los que los caractéres de la dentadura, de los cascos de sus dedos y los de sus astas no son suficientes para precisarles la fecha, aunque aproximada, en que nacieron.

El árbol lleva casi siempre consigo el sello de su edad, en su tallo y en las dimensiones y número de sus ramas. Las araucarias tienen tantos años de vida cuantos sean los verticilos que forman sus ramas, arrancando desde un mismo nudo de su tronco.

En otros casos, como ser el de la palma de Chile, 60 años de existencia le imprimen al tronco la primera cintura á la distancia de algunos metros de su base. A esa fecha, gran parte de la savia depositada en su jugoso leño se invierte en la primera fructificación, hasta que llegada para los frutos la fecha de su completa madurez se desprenden de su vetusta madre para caer en el suelo, en el suelo germinar y crecer, aunque no siempre muy cerca de la palma que los enjendró.

Pero este detalle que á la palma chilena se refiere y que en ella se hace tan notable por la grosera obesidad de su jugoso tronco, no es general para todos los vejetales; los otros, en cambio, llevan en su vigoroso organismo un documento de irrefutable exactitud que nos informa sobre la edad que tienen, sin que nuestro cálculo pueda engañarnos en más de un año; los cercos anuales.

La naturaleza, empeñada en servir generosamente á sus hijos, parece que hubiera deseado satisfacer también, en este caso, la curiosidad del hombre, organizando al vejetal de suerte que por cada año de existencia pudiera formar un anillo en su leño, que por centro tiene el eje del tronco bien marcado siempre por la médula.

Dadle un disco obtenido del corte transversal de un tronco arbóreo á un botánico y él os leerá la edad del árbol como pudiera hacerlo teniendo á la vista un documento que la registrara en su exacta cifra.

La vejez del árbol nos infunde un respeto por la magnificencia de la naturaleza y una admiración por su fuerza y su poder. Allí, en donde quiera que se eleve un coloso ó un patriarca de la selva, allí ha sido en todo tiempo objeto de veneración. Un árbol que cuenta algunos siglos de existencia, cosa que ocurre con frecuencia, es un monumento de la naturaleza, un testigo mudo de otros tiempos, un compañero de nuestras pasadas generaciones. Bajo su sombra nos imaginamos siempre, los abuelos de nuestros abuelos han debido discutir el porvenir de su raza, comentar sus victorias y sus derrotas, sus progresos, sus alegrías, sus tristezas y con ello la suerte nuestra, la de sus descendientes.

Así se explica que entre los salvajes, en los que el respeto por los antepasados es más grande y más venerado que entre nosotros, miren el árbol viejo y gigantesco con el cariño que tie-



La higuera religiosa de la India

nen por la raza ó por la patria á que pertenecen. Nuestros araucanos no tomaban ninguna resolución de trascendencia ni consultaban á sus dioses sino á la sombra de un canelo. Allí, con el recogimiento que nos absorbe cuando medimos el porvenir con el pasado, el cacique invocaba sus divinidades y les pedía su intervención para resolver la suerte de la tribu.

La civilización nada ha podido para hacer olvidar esta ancestral costumbre. La España, la India, Méjico, todos los países, todos los Estados y hasta las divisiones y provincias de éstos, los tienen y los veneran. Los vascos, que forman la raza más noble y más vigorosa de la europea, los que tienen una epopeya más hermosa y una historia más remota, tienen, en el árbol de Guernica, el documento más brillante de su pasada grandeza.

Si os informais sobre el por qué de esta costumbre, encontraréis siempre una misma explicación para todos los casos. Los monumentos que erije el hombre podrán ligar el presente con el porvenir, pero para ligar á éste con el pasado, ha sido necesario buscar un monumento vivo de la naturaleza, un monumento eterno y de edad remota que pueda ser siempre contemplado en toda su vitalidad por el mayor número de humanas generaciones.

Parece que de todos los árboles europeos, el tilo es el que alcanza la mayor longevidad; en el Asia, la higuera sagrada; en la Australia el eucaliptus y en la América, la sequoia y el alerce.

En el reino de Würtemberg, en Alemania, el famoso tilo de Neustadt arroja una sombra de 133 metros de circunferencia y sus ramas, que son muchas, están sostenidas por 106 columnas de las cuales, las dos primeras, fueron erigidas en 1558 y sostienen, ellas solas, una rama de 35 metros de largo. Pero el decano de todos esos viejos tilos europeos es sin duda alguna el plantado en Friburgo (Suiza) que conmemora la batalla de Morat (1476) ganada á Carlos el Temerario.

Los castaños y las platanas, pueden, como los tilos, alcanzar á 3 ó 4 siglos de existencia y la enorme talla de aquellos viejos árboles.

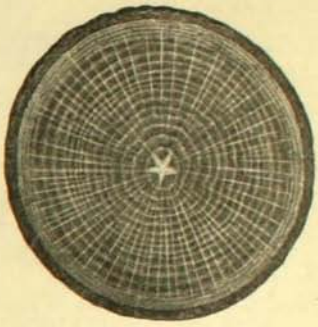
La sombra de una platana, plantada en las proximidades de Constantinopla en fecha que se pierde en el pasado, abarca 160 metros cuadrados y el árbol mismo que la proyecta posee un tronco que mide 50 metros en su contorno.

Casos como éste, son frecuentes en Europa. Los cedros, los olivos y las higueras, ofrecen á menudo el mismo espectáculo de lujuriante desarrollo.

En Chile, la gran higuera de Calleuque, fundo situado en la provincia de Colchagua y formado por muchos troncos adventicios que han tocado el suelo por su enorme peso, arraigando en él, arroja una sombra en la que pueden tomar una cómoda situación cien huasos de á caballo.

El Baobab, del Brasil y del Africa, la Dracena de la Isla Tenerife y los eucaliptus en su tierra originaria, la Australia, son otros tantos colosos de sus respectivas selvas á cuya sombra puede uno considerarse tan bien protegido como bajo un gran galpón ó la techumbre de una estación ferroviaria.

Pero, de todos esos gigantes que provocan la justa admiración de los viajeros, la sequoia gigantea, de los Estados Unidos es, en el concepto de muchos, el árbol más majestuoso de la creación. Imaginaos un monumento de ciento



Corte transversal de un tronco de encina de 18 años de edad

cuarenta metros de altura, perpétuamente verde y dando albergue á todo un mundo de seres, entre los cuales, las aves que en él se posan suben de miles. La edad de ese árbol, á juzgar por los cercos anuales de otros troncos del mismo diámetro que han servido para su comparación, debe calcularse entre tres mil á cuatro mil años.

Se podrá imaginar el lector las dimensiones de esos colosos si piensa únicamente que dentro de la corteza de uno de ellos, y desprendida para exhibirla en una exposición de San Francisco de California en su natural posición, fué colocado un piano y cuarenta personas pudieron tomar sus respectivos asientos con la comodidad con que pudieran hacerlo en la pista de un circo.

Las más hermosas de estas sequoias han sido designadas por el vulgo con sus respectivos nombres que dan ya de por sí una idea bien precisa de lo que son. Así, por ejemplo, una se llama "la Hermita", quizás porque alberga en su seno á un turista y su familia, como otra lo fué de un pintor norte-americano que en su tronco labró su gabinete. Otra se llama "el Hércules" y una tercera, entre las de mayor talla, "el Padre de la Selva".

Cuando, cansados de tanto vivir y debilitados por la vejez, un huracan los derriba, rinde el coloso de la selva su existencia al poder omnipotente de la naturaleza que lo enjendró, dejando un claro, un inmenso claro en el boscaje donde antes se erguía como un soberano.

Entonces, al ritmo cadencioso del follaje y al trino de los pájaros que generosamente cobijara, sigue un extremecimiento de la tierra sacudida por el golpe titánico del coloso derribado... después... un silencio de muerte y de respeto, como un homenaje póstumo al vencido.



Platana plantada cerca de Constantinopla

LUIS CASTILLO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—Por favor, un remedio para los sabañones.—*Una víctima.*—Santiago.

R.—No sólo uno sino varios.

El remedio más sencillo de todos, y que en muchos casos bastará, es envolver la parte afectada, piés ó manos, en un lienzo empapado en agua Florida, durante dos ó tres noches consecutivas.

Si esto no fuere suficiente, pruébese meter los piés ó las manos, durante algunos días, en agua templada, mezciándola con láudano, en la proporción de veinte gotas de láudano por cada vaso de agua.

Finalmente, es recomendado como seguro y rápido el siguiente:

Al tiempo de acostarse se humedecen las partes afectadas con una pluma ó pincel mojado en ácido clorídrico, y después de secas, se repite la operación.

A la noche siguiente, y aún por tres ó más veces, si aún queda escozor, se aplica el mismo remedio.

Otro remedio fácil y casero:

Se bañan las partes enfermas en agua caliente,—el grado que se pueda soportar,—en la cual se ha puesto un pedazo de piedra alumbre y tres dientes de ajo bien machacados.

Otro igualmente sencillo, y que ha producido excelentes resultados:

Ponerse por la noche compresas de fenol Boboeuf, y por la mañana untarse abundantemente los sabañones con el mismo fenol, antes de ponerse las medias.

Para los más resistentes el doctor Dussean recomienda esta loción:

Alcohol de 85°	.....	100 gramos
Glicerina	.....	25 "
Acido fénico	.....	1 "

Se hacen embrocaciones dos veces al día.

★ ★

C.—¿Es cierto que Pedro de Valdivia fué quien edificó la capilla de la Vera Cruz que todavía se levanta al oriente del Santa Lucía? ¿Cuál es la historia de esta capilla?—*R. Benavides.*—Santiago.

R.—Sobre la capilla de la Vera-Cruz no ha habido dudas jamás. Se ha creído sí, que el *palacio* de don Pedro de Valdivia es la parte antigua de ese edificio; pero el gobernador, reconocidamente, tuvo su palacio de paja en la plaza mayor, y también es reconocida la ubicación de su chácara. Es el padre Fr. Javier Guzman quien primero hizo bulla sobre el supuesto palacio. La capilla de Vera-Cruz fué un chasco de las autoridades de Santiago. A mediados del siglo XIX se *compró* el sitio y casas en que está el supuesto palacio y en 21 de Octubre de 1852 se puso la primera piedra de la capilla en homenaje al Conquistador. Esta es la verdadera historia de la capilla de Vera-Cruz.

★ ★

C.—¿Qué destino le dieron los españoles al Cerro de Santa Lucía? ¿Llamaban Huelén los araucanos á este cerro?—*Curioso.*—Santiago.

R.—El de defensa de sus arrogantes pechos, con la pólvora y la fé. El nombre de Huelén, que se le daba, viene del señor del valle, Huelén Huala. Huelén quiere decir *dolor*.

★ ★

C.—¿Cuáles eran las monedas que circulaban en la Colonia y cuál su valor?—*Pepe Almendra.*—Curicó.

R.—Durante los primeros sesenta años de la dominación española sólo existió el *cambalache* de objetos ó de especies por oro en polvo y pesado. Fué don Alonso de Ribera, en 1601, quien introdujo la Moneda. En la colonia sólo circularon las monedas de oro y plata. De oro eran: la onza (17 pesos, 2 reales); la media onza, el cuarto y el octavo de onza; de plata: el peso (8 reales), el cuarto de peso, el octavo de peso, y el cuartillo, (como 3 centavos). Sólo en 1834 comenzó la moneda de cobre.

★ ★

C.—¿Cuál fué el primer banco fundado en Chile?—*Anilina.*—Concepción.

R.—Fué don Anselmo de la Cruz, secretario del Tribunal del Consulado, quien por nota de 11 de Enero de 1811 propuso en Chile la creación del primer Banco. En ella decía, después de largas consideraciones, que el "Consulado podía tratar del establecimiento del Banco en los términos propuestos, sin contravenir á las leyes divinas, eclesiásticas ni civiles". Sin embargo, á pesar de que ese Banco era para depósitos, al 5 y 6%, el primer Banco establecido fué el de rescate de pastas de plata en Huasco, establecido por decreto de 13 de Julio de 1812. Al estilo de los Bancos modernos, el primero fué el de Arcos y Cía. en 1849.

★ ★

C.—A fines del siglo XVIII, ¿cuánto valía el metro de terreno en las manzanas centrales de Santiago?—*F. Larraín.*—Santiago.

R.—La parte de la ciudad de Santiago que hoy se llama *central* es la que también se ha llamado así desde su nacimiento: y, en especial, la que está comprendida alrededor de cuatro ó cinco cuadras de la plaza mayor. Para contestar la pregunta daremos, pues, noticia de transacciones de ese barrio y un poco más lejos. No necesitaremos, sin duda, aludir á la plaza, ya que siempre ha valido mucho. Nos bastará decir á este propósito, para que el interesado pueda concienzudamente apreciar lo que desea, que el vínculo que tenían los portales de Sierra Bella (Fernandez Concha), en 1686, era de $ 40,902. Vamos á las ventas *corrientes*. Casa y sitio de doña Catalina Pando, ubicados en la calle de Santo Domingo (aristocrática) á cuatro cuadras y media hacia abajo del convento, con una extensión de cerca de 4,000 metros, fueron vendidos en 1791 á doña María de los Dolores Gallardo en $ 2,300, lo que dá $ 1.75 el metro. Otra casa y sitio de cerca de 1,500 metros, de propiedad de doña Ascención Hidalgo, ubicados en la calle Gálvez, y á doce cuadras de la plaza mayor, fueron vendidos en 1799 á razón de $ 2,824, lo que hace el valor del metro á $ 1.87. Otro sitio y casas en la calle de Santo Domingo, de 100 varas de fondo por 40 de frente, ó sean 3,344 metros, á más ó menos cinco cuadras de la plaza, vendió en 1788 doña Carmen Meza á doña María Vidal en la suma de setenta y siete pesos, lo que dá más ó menos, dos y medio centavos por metro cuadrado. Por último, don Ambrosio Gaete vendió en 13 de Septiembre de 1791 á don Lorenzo Bravo la esquina de Alameda y Bandera, frente á las Monjas Agustinas, lo que era bastante central, y que tenía 6,000 varas de extensión ó sean 4,916 metros, por $ 9,700, lo que dá $ 1.98 centavos. Según estos datos, á nuestro juicio, el valor más corriente del metro cuadrado en las manzanas *centrales*, era de $ 1.50 á $ 2.00 (de esa época), incluyendo edificios, y de tres á cinco pesos y poco más el de las *bien centrales*.

TEDEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores.

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

ZIG-ZAG

..GRAN TALLER..
DE ELECTROTIPIA

Las planchas electrotipadas son la salvación del tipo de imprenta en los continuos y grandes tirajes :: :: ::

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

AnálisisQuímicos y Microscópicos

DE

ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tisis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios

ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL

De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crian.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerias y Perfumerías

Señor MANUEL FOSTER RECABARREN

Diputado por Rancagua



Antes de ser ministro
fué relator
y ahora es diputado
conservador

PASTA ZED

CURA RADICALMENTE

RESFRIADOS

IRRITACIONES
DE LA
GARGANTA

TOSES

M. I. XI.

Exíjase en todas las farmacias la verdadera PASTA "ZED"



PASTA ZED

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**

TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPES, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo *y realmente* eficaz
de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.
Descarta todo peligro de complicaciones.
Restablece las fuerzas del enfermo.

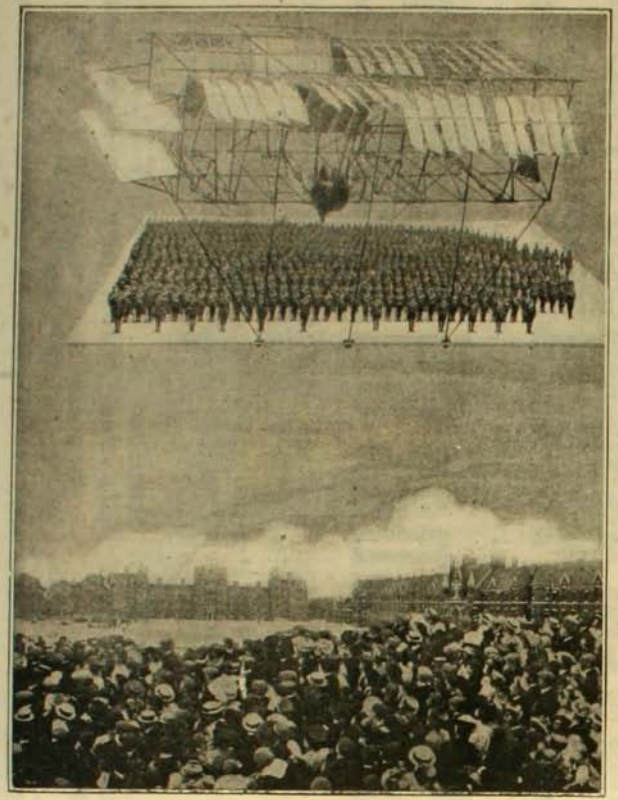
« Desde que empleo el* FOSFOTAL, *no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

Dr GORGON, *de la Facultad de Medicina de París,*
8 Rue de Mézières, PARIS.

1297

DE VENTA EN TODAS
LAS BUENAS FARMACIAS.

AEROPLANO MONSTRUO.—COCODRILOS EN EL TAMESIS: MARAVILLOSO INSTINTO DE LOS SAURIOS

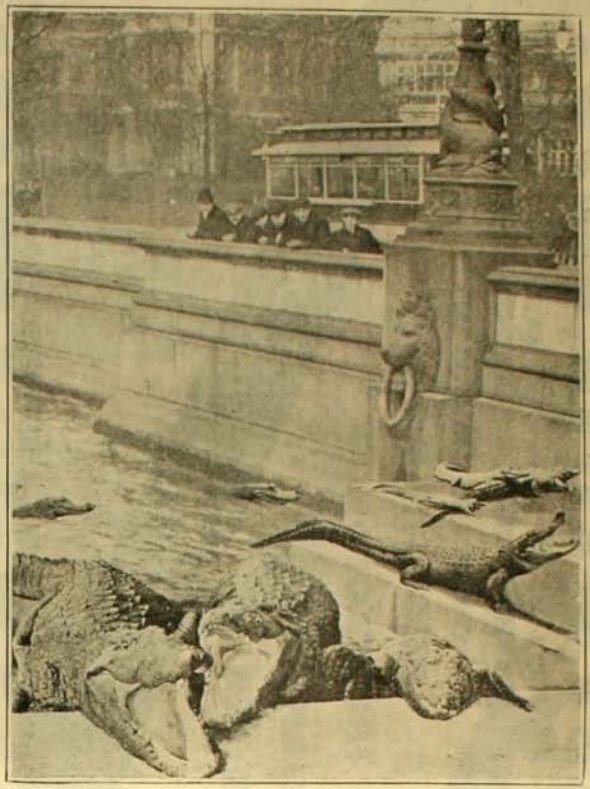


Encontramos en una revista inglesa de 1.o de Abril último, estas dos fotografías sorprendentes.

Refiriéndose á la del dirigible, dice la publicación que representa la primera ascención del *Falsiloquus Pennatus*, aeroplano gigantesco inventado por un militar inglés, el coronel Hill, y que hasta hace poco constituía el gran secreto del Estado Mayor británico".

Refiriéndose á la segunda fotografía, dice la revista de nuestra referencia que los saurios han manifestado un instinto verdaderamente maravilloso en el hecho siguiente: Habiendo zozobrado en el Támesis una embarcación que llevaba cocodrilos, éstos nadaron durante largo rato en las aguas de este río hasta que se detuvieron al pié de la Aguja de Cleopatra, único objeto que con ellos tenía afinidad y les traía un recuerdo de la madre patria.

Esta y otras muchas fantásticas elucubraciones, expuestas con absoluta seriedad, llenan á veces las revistas europeas el día 1.o de Abril, en que es tradicional la costumbre de permitirse esta clase de bromas á semejanza de lo que ocurre entre nosotros el 28 de Diciembre.

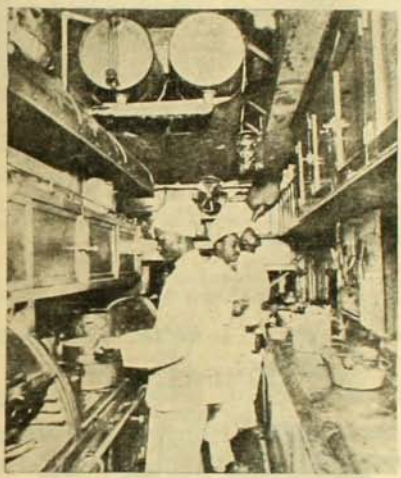


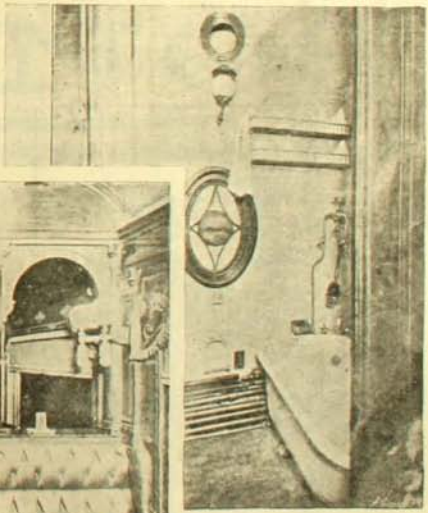
COMO VIAJAN LOS YANKEES

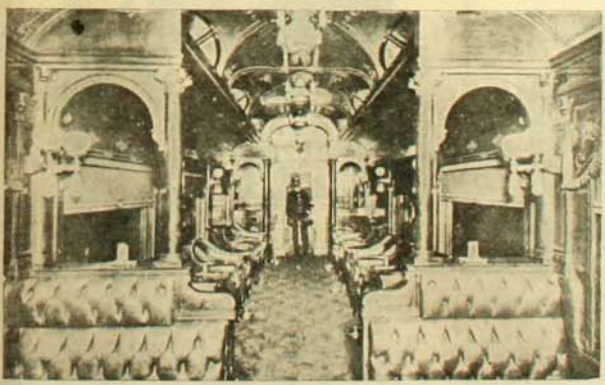
LINEA DE NUEVA YORK A CHICAGO











Peluquería y barbería. — Gabinete de trabajo donde los viajeros pueden escribir ó dictar sus cartas, que los empleados del tren mecanografian y que son franqueadas y depositadas en la primera estación del trayecto.—La cocina.—Departamento de fumar.—Sala de baño.

SORPRENDENTE DESCUBRIMIENTO.—EL ORIGEN DE LA ESPECIE HUMANA.—FALSEDAD DEL DARWINISMO

HACE algún tiempo, un sabio doctor alemán dió una conferencia en Berlín con el objeto de probar que el hombre no desciende la especie simia, como lo afirma Darwin, sino que su origen es más complicado. A juicio de este conferencista, el hombre ha pasado por diversas evoluciones antes de llegar á su estado actual, y la última de aquellas corresponde, según él, al estado de hoy.

No se imaginaba este sabio que muy pronto su hipótesis iba á ser confirmada por medio del descubrimiento de una especie de séres que corresponden precisamente al estado de transición que ha correspondido al hombre antes de presentarse en su estado actual. Ha cabido la gloria de hacer este descubrimiento al doctor Lark, médico del navío alemán "Spree". Este hallazgo se ha verificado en una de las islas de la Polinesia. Habitan esa isla una especie de bimanos que poseen un aspecto muy semejante al de la foca. Se alimentan de peces, por lo que se les ha llamado "Ilschilochys"; los dedos de sus piés y manos están provistos de membranas propias de los séres natatorios, por los extremos de su boca se asoman dos largos colmillos su cuerpo es pelado y su piel resbaladiza, habitan indistintamente en el agua como en tierra, etc.; en una palabra, representan un sér que marca un estado perfecto de transición entre la foca y el hombre.



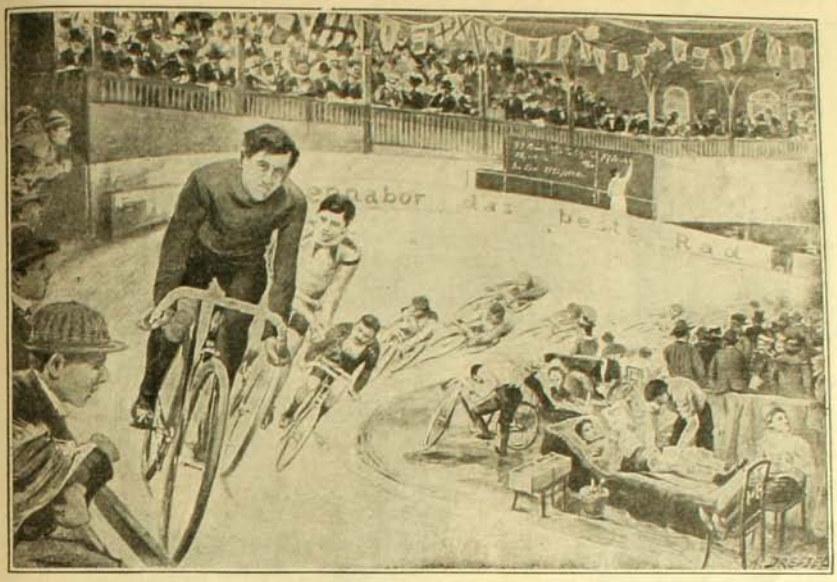
El doctor Lark y el jefe de los hombre-focas á bordo del "Spree"

El doctor Lark tomó numerosas fotografías de estos curiosos séres, cuyo descubrimiento está llamado á tener la más colosal resonancia en el mundo entero. Una partida de estos hombres-focas fué á visitar al doctor Lark á bordo del "Spree", en donde el médico se hizo retratar en compañía del jefe de ellos, como puede verse en la fotografía que aquí publicamos.

Advertimos á nuestros lectores que esta sensacional información la copiamos del N.o del 1.o de Abril último de una revista italiana ilustrada, que pasa por ser una de las más serias de Europa. ¿Saben nuestros lectores qué significación tiene para los europeos el 1.o de Abril? Pues bien, una muy semejante si no igual á la que para nosotros tiene el 28 de Diciembre, día de los inocentes... Con este antecedente, no les será difícil adivinar á los lectores que un origen muy semejante á esta información tiene otra que con el título de "Una reliquia de la Edad de Hielo" publicamos en nuestro número anterior.

***

LA GRAN CARRERA DE RESISTENCIA DE BERLIN



En la semana que corrió del 15 al 21 de Marzo tuvo lugar en Berlín, en una pista de 150 M. creada en el Jardín Zoológico, la gran carrera de resistencia de bicicletas. La prueba duró seis días y noches completos. Los competidores se componían de 32 ciclistas de los cuales cada dos componían un concursante. Estos dos se turnaban, según un reglamento. El triunfo correspondió al par compuesto de los americanos Mc Farland y Jimmy Moran, que recorrieron una distancia de 3.865,700 metros.

PIANOS

Steinway & Sons, C. Bechstein, R. Ibach Sohn, C. Ronisch, Schiedmayer & Sohne, Gebr. Perzina, E. Rubinstein, J. Pfeiffer.

UNIVERSALMENTE APRECIADOS POR SU EXCELENTE VOZ Y GRAN DURACIO

Existencia permanente de 250 Pianos á la

VISTA EN NUESTROS ALMACENES EN VALPARAISO, SANTIAGO Y CONCEPCIÓN

C. KIRSINGER & Co.

Eltocad mejor or automático de piano: LA FONOLA. - LA CONTINENTAL, Máquina de Escribir. de éscritura muy visible

UNA SESION DE ESPIRITISMO



—He sabido que usted es un gran espiritista. ¿Podría usted evocar á mi pobre marido difunto? Aquí tiene su retrato.

—Cómo no, señora, espere usted aquí mientras voy al cuarto vecino á ponerme en contacto con su finado cónyuge.

El.—Con estas patillas postizas el parecido es muy grande. No hay duda, la señora se la traga.

Ella.—Demonios, feo como un diablo está; pero es él, no hay duda. Me lanzo...



—Bandido, canalla, mal esposo y peor padre, infame, ¿por qué dejaste á otra tu plata?...

(De "Das Buch für alle")



—Mira, Luchito, si te ofrezco dos pedazos de torta, uno grande y otro chico, ¿cuál elijes?

—El chico.

—Bien, y ¿por qué?

—Porque sé que en seguida me premiarás dándome también el grande.

EN EL DERBY ITALIANO



Palco de S. M. el rey de Italia

SOBERANA HOLANDESA



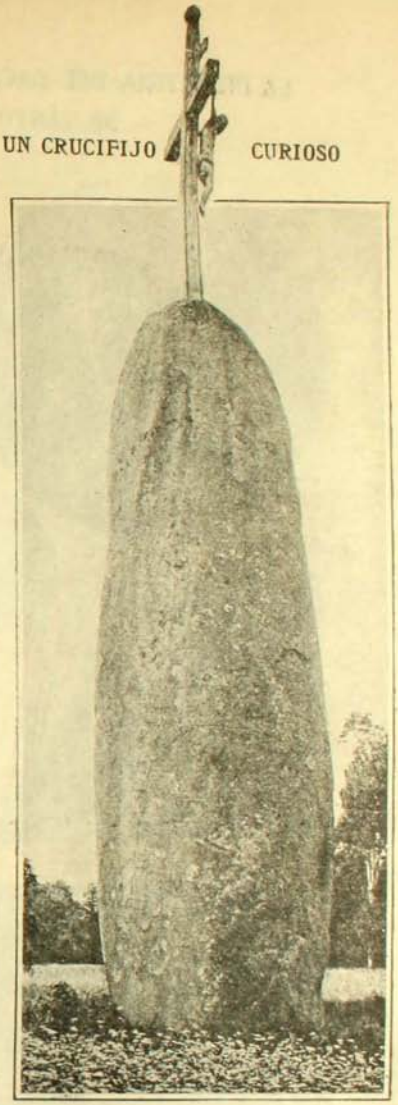
El último retrato de la reina Guill rmina de Holanda

NUESTROS ASCENDIENTES



El hombre de 20 siglos atrás, reconstruído por el escultor Mr. Emile Dene, según los datos y antecedentes que ha podido encontrar en el estudio del famoso cráneo encontrado en Conèze no hace mucho, y que reprodujimos en uno de nuestros números anteriores. No se puede negar, en vista de esta escultura, que en estética se la ganamos á nuestros abuelos antidiluvianos!

UN CRUCIFIJO CURIOSO

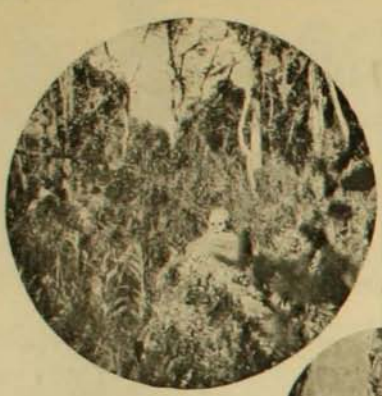


Crucifijo que existe en Bretaña, colocado en la cúspide de una piedra de curiosa forma trasladada á ese punto en tiempos prehistóricos.

EL PUENTE MAS GRANDE DEL MUNDO

Será el más grande uno que se construye, de New York á la capital de New Jersey, sobre el Hudson. Tendrá 7,400 piés de largo, costará cuatro millones de libras y servirá para un tráfico de 500,000 personas y 20,000 vehículos diarios. Descansará sobre cinco enormes tirantes de acero colocados sobre dos pilotes de piedra y fierro de 230 piés de alto, los que soportarán un peso total de 200,000 toneladas.

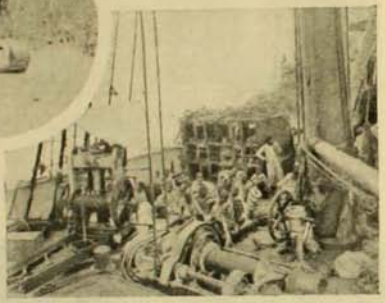
LA INDUSTRIA DEL CACAO EN LAS ISLAS PORTUGUESAS DE SANTO TOME Y PRINCIPE



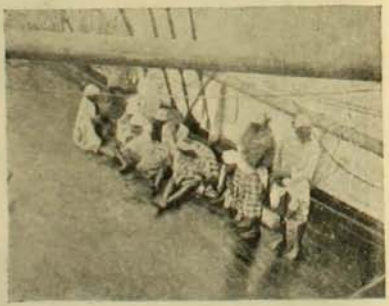












1. Cráneo de un operario á contrata en una vía de la isla.—2. Mujeres trabajando y sus pequeñuelos alrededor de un árbol de cacao en Santo Tomé.—3. Indicaciones que marcan el camino hacia la costa de la isla.—4 y 5. Nativos de Angola contratados para trabajar en las plantaciones de cacao.—6. Una lanchada de operarios llevados á bordo.—7. Mujeres con sus pequeñuelos contratadas para ir á trabajar en la industria del cacao.

EXCEPCIONAL interés ha tomado hoy la industria del cacao en las islas portuguesas Príncipe y Santo Tomé en virtud de las dificultades que se han suscitado respecto de los operarios. Estos son reclutados en Angola y conducidos á las plantaciones de cacao después de firmarse contratos explícitos y detallados. Pero las condiciones de estos contratos no se cumplen, lo que ha dado origen á reclamaciones ante el Gobierno portugués de parte de grandes casas comerciales británicas perjudicadas con ese procedimiento. Estas reclamaciones han sido desatendidas, por lo que las firmas británicas han resuelto boycotear á Santo Tomé y Príncipe. La industria del cacao pasa, pues, por una especie de crisis en las islas portuguesas. Algunas vistas publicamos aquí relativas al reclutamiento de partidas de operarios en Angola.

C.—¿Qué significa la inscripción grabada en una piedra blanca, muy deteriorada, que existe en la subida del Cerro de Santa Lucía, por la calle del Cerro, en la plazuelita de los carros, cerca de una escalera que hay á mano derecha?—*J. A. Balart.*—Santiago.

R.—Esa piedra es conmemorativa de los trabajos de los tajamares del Mapocho, hechos de orden del gobernador Ortiz de Rozas. Estuvo en esos tajamares, destruidos por el aluvión de 1783, hasta el año de 1872, en que el progresista intendente de Santiago don Benjamín Vicuña Mackenna (tan celoso por conservar los monumentos de la colonia) ordenó retirarla, por medio de un decreto, para evitar su destrucción.

La inscripción que contiene es casi ilegible; pero, á pesar de que una ó dos palabras, muy borradas, exigen interpretación, creemos estar ciertos que es la siguiente:

D. O. M.
REYNANDO FERNANDO VI
Y GOVERNANDO ESTE R.no
EL EX.mo S.or D. DOM.o ORTZ D. ROZas
S.o SVPERNTe D. OB.s PVBLI.as
EL S.or O.R D. JOSE CLEM.te D. TRASLAVIÑA
SE EMPEZO ESTA OBR.a AL CVYD.o D.
EL TES.ro D. J.e FERNDEZ D. CAMPYNO
EN 1.o D. EN.o D. 1749, Y SE ACABARON
773 Vs. EN 30 D. JVN.o D. 1751

Naturalmente, aquí hemos hecho la transcripción sólo conforme á cómo la tipografía nos lo permite, pues hay abreviaturas que no pueden representarse.

Esta inscripción significa: *Deo Optimo Máximo. Reynando Fernando VI y gobernando este Reino el Excelentísimo Señor don Domingo Ortiz de Rozas; siendo Superintendente de Obras Públicas el señor Oidor don José Clemente de Traslaviña, se empezó esta obra al cuidado del tesorero don José Fernandez de Campino, en 1.o de Enero de 1749, y se acabaron 773 varas en 30 de Junio de 1751.*

Hé aquí, ahora, del decreto de Vicuña Mackenna, á que hemos aludido, la parte pertinente á esta piedra conmemorativa:

"Santiago, Abril 26 de 1872.—Siendo una parte esencial de la ornamentación de una ciudad la conservación de las inscripciones de sus edificios públicos... he acordado y decreto:

.....

"Art. 5.o Siendo una de las inscripciones más antiguas de la ciudad la que se conserva ya casi ininteligible en la Pirámide de los antiguos tajamares, el inspector de policía dispondrá se extraiga con cuidado la loza que la contiene y la pondrá en lugar seguro hasta darle la colocación que medita esta Intendencia, sustituyendo en el sitio que ocupaba una inscripción en una piedra de pequeñas dimensiones que contenga estas palabras:

TAJAMARES DE ORTIZ DE ROZAS
COMENZADOS EL 1.o DE ENERO DE 1749 Y CONCLUIDOS EN 1752.
DESTRUIDOS EN LA AVENIDA GRANDE EL 16 DE JUNIO DE 1783.

.....

Anótese, comuníquese y publíquese.—VICUÑA MACKENNA.—*José María Eyzaguirre*".

* *

C.—¿Dónde estaba situada la casa de O'Higgins?—*Un suscritor.*—Santiago.

R.—Antes de la Reconquista Española no tuvo en Santiago una residencia fija. Cuando regresó triunfante, después de Chacabuco, ocupó el palacio de los gobernadores que se llamó Palacio Directorial y que estaba en la plaza, en el mismo lugar en que se encuentra hoy la Administración de Correos. Cuando O'Higgins abdicó, en 1823, se fué á vivir hasta su partida al Perú, á la casa de don Antonio Mendiburo en la plazuela del Consulado, casa desaparecida, que estaba en la calle de la Compañía frente al Congreso.

* *

C.—¿Cuáles eran los sueldos en el ejército patriota?—*N. N.*—Chillán.

R.—Hacer un detalle no sería posible en pocas líneas. Daremos una noticia breve que permita apreciar el valor de esos sueldos. Dependía el sueldo del arma. La infantería ganaba menos; más la artillería y término medio, la caballería. En la Gran Guardia, por ejemplo, en 1812, un teniente coronel ganaba mensualmente 125.00 pesos; 84 el sargento mayor; 45 un capitán; ayudante ó teniente, 27; porta ó alférez, 22; cirujano, 30; sillero, 25; mariscal mayor, 12; sargento 1.o, 14; id. 2.o, 12; cabo 1.o, 11; id. 2.o, 10; cadete, 11; clarín, 5 pesos y 5 reales; húsar ó soldado, 8 pesos y 4 reales y ¼. El sueldo de las clases y soldados fué modificado y fijado, por reglamento aprobado por la Junta Gubernativa el 13 de Enero de 1814; pero sin alterar en mucho las cantidades indicadas.

* *

C.—¿Cuál es el origen del nombre de las diferentes provincias de la República?—*Ricardo Gomez.*—Serena.

R.—O una designación indígena, como *Talca*, que significa trueno, ó un homenaje á un nombre histórico cual Magallanes. Esos nombres han sido sancionados por leyes de la República.

* *

C.—¿Quiénes eran los miembros del comité revolucionario de 1891? ¿Dónde se reunían?—*Un olvidadizo.*—Santiago.

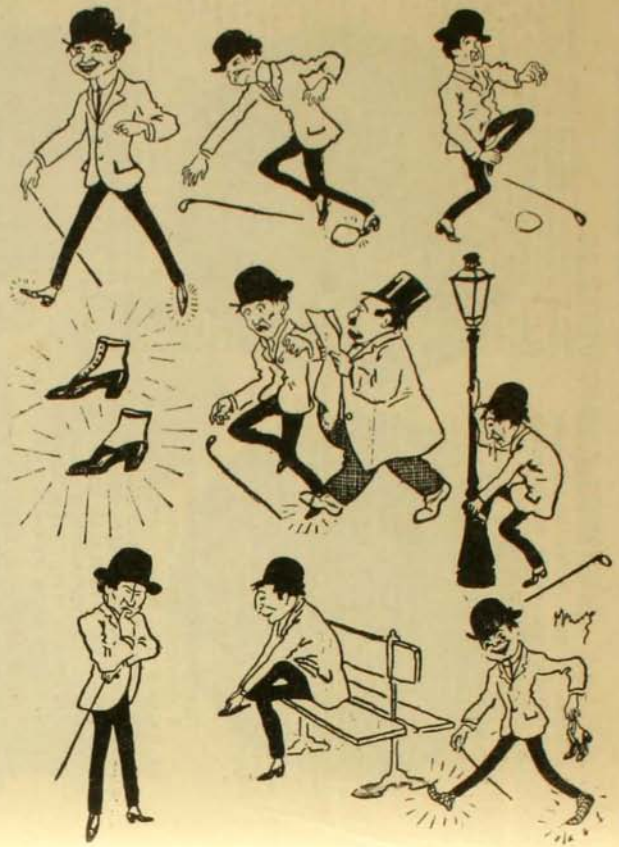
R.—Al comenzarse los trabajos revolucionarios, á fines de 1890, se ideó una Junta Directiva compuesta de 20 miembros que podían delegar su designación y cargo en otras personas. Pertenecían á esa Junta, entre otras personas, ya que nunca se constituyó bien, don Manuel José Irarrázaval, don Pedro Montt, don Isidoro Errázuriz, don Carlos Walker Martinez, don Manuel Recabárren y don José Besa. Este último caballero delegó sus facultades en don Gregorio Donoso Vergara. Se acordó que las reuniones tuvieran lugar en casa del señor Donoso V.; más, al estallar la revolución, la Junta fracasó y, en Santiago, quedó el Comité que fué compuesto por los señores Walker Martinez y Donoso Vergara, que tuvieron que ocultarse. Ambos después de muchas peripecias vivieron ocultos en los altos de la casa del conde de Osma, Merced esquina de San Antonio, de donde se pasaban á la casa de don Melchor Concha y Toro, lugar que les sirvió de reunión á muchos revolucionarios. Era agente principal y verdaderamente activo é inteligente del Comité don Carlos Lira. Cuando á principios de Mayo se hicieron gestiones de arreglo, recibieron salvo conducto de parte de Balmaceda, como miembros de la Junta, los señores Walker Martinez, Donoso Vergara, Montt, Concha y Toro, y don Eulogio Altamirano, y formaron parte también de esa representación revolucionaria don Belisario Prats y don Eduardo Matte, que no necesitaron salvo-conductos.

IDILIO HOLANDES



Una bella de Holanda y su amado. (Fotografía artística)

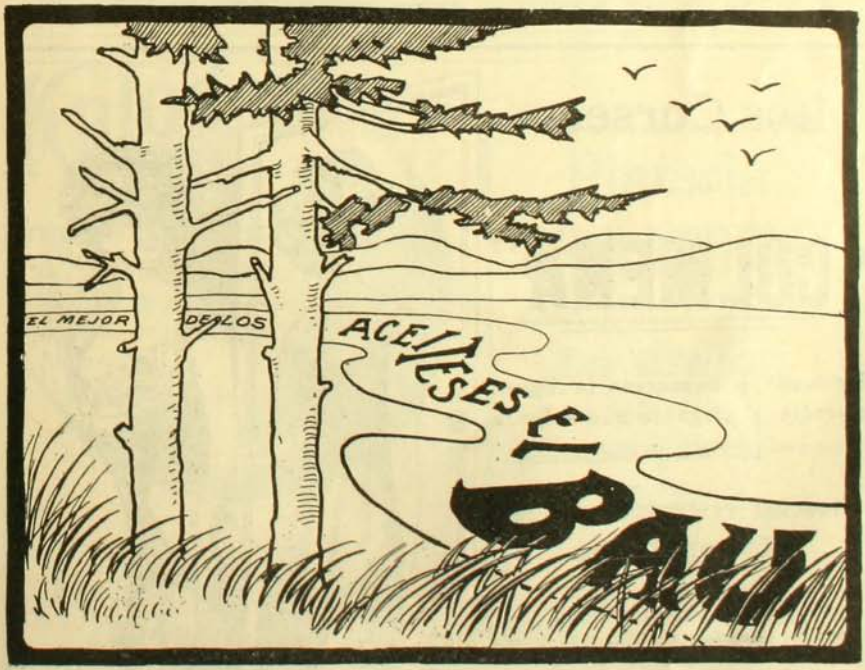
LOS ZAPATOS NUEVOS (Historia muda)



Presenciando las regatas de Oxford-Cambridge



Uno de los tantos lanchones ocupados por espectadores que presenciaron este año las tradicionales y célebres regatas que se corren actualmente entre las Universidades de Oxford y Cambridge.



Importadores: Gonzalez Soffia y Co., Valparaiso.—Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*, Puente 561.

LAS BODAS DE ORO DE UN GRAN SAINETERO



Don Ricardo de la Vega, cuyas bodas de oro como sainetero se celebraron el 24 de Abril último. Vega es el autor de sainetes tan populares como "La Verbena de la Paloma", "Pepa la Frescachona" y otros del género chico, que le han valido justísima fama.

Los Corsees

DE LA

"COLMENA"

Producen y conservan la figura correcta y elegante que exije la

ULTIMA MODA

Modelos reservados en la SECCION MEDIDA

PARIS: Rue Lafayett

Santiago: Huérfanos 1024, casi frente á Prá

VALPARAISO: Calle Condell



JEFE RELIGIOSO DE LA IGLESIA ABISINIA



El grabado nos muestra al "albuna", jefe religioso de la Iglesia abisinia rodeado de su séquito. Es una especie de obispo *in partibus*, pues sus facultades se reducen á ordenar, á bendecir las iglesias y al pueblo, sin ejercer la autoridad episcopal que corresponde á otro personaje.

Kaloderma
Jabon
Crema de glicerina y miel
Polvos de arroz
Insuperable para conservar la hermosura de la piel
F. Wolff & Sohn
Karlsruhe
BERLIN - VIENNA



De venta en las principales
Farmacias,
Perfumerías
y Boticas

Plateria
"CHRISTOFLE"
Sola y Unica Calidad
La Mejor
Para conseguirla
exijase
esta Marca y el Nombre "CHRISTOFLE" *sobre cada pieza.*

SANTIAGO - UBA y Cía.

Turf Británico

EL "Grand National Steeple-chase" se corrió en Dintree, el 26 de Marzo último, en presencia de no menos de cien mil espectadores llevados hasta la escena del gran torneo por 150 trenes. Constituyó el Grand National nn triunfo para Francia. Latteur III, caballo francés, de M. J. Hennessy, obtuvo la victoria sobre 32 competidores, ganando por dos cuerpos en 9 minutos 53 4/5. Solo llegaron á la meta 19 de los 32 que corrieron. Damos aquí unas vistas sobre tan interesante carrera.





1. La partida.—Famosa fotografía que exhibe la partida de los 32 caballos que corrieron en la carrera.—2. La primera vuelta. Caída de Shady Gul que no obstante llegó 18.

UN BUEN FINAL



El.—¿Te ha gustado mi novela, hija?
Ella.—Sí, pero habría preferido otro final para ella.
—Sí, ¿cuál?...
—Que la hubieses arrojado al fuego.

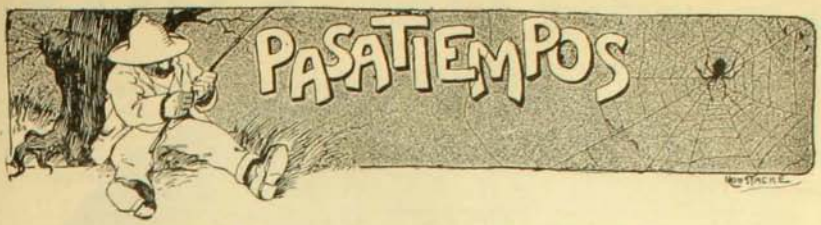
(De "Das Buchfur alle")

PEQUENECES

Algunos tiburones de la especie más grande que se conoce, miden más de seis metros y pesan unos dos mil kilógramos. Su boca es tan grande, que se les ha visto cortar á un hombre en dos partes de una dentellada, y tragarse á una persona de una vez.

★

Se calcula que el número total de teléfonos que hay en el mundo asciende á nueve millones 500,000, de los cuales 7.000,000 son de los Estados Unidos y 2.000,000 de Europa.



GEROGLIFICOS

CORRI

T

CORRESPONDENCIA

Señor Leoval.—Acuso recibo de su salto de caballo. La reproducción se verifica precisamente por el procedimiento que usted indica, el cual exije esa tinta. Indudablemente que la reproducción se verifica aún cuando los originales no vengan con esa tinta, pero ella no sale tan clara. Se publicará su salto último.

Señor Raúl Burton.—La Serena.—Le daremos gusto apesar de sus cortos años.

Señorita Laura del Río.—Concepción.—Se publicarán, señorita, si... agradecemos los buenos conceptos.

Señor A. Melo G.—Le daremos publicidad á sus colaboraciones.

Señor Dargonmor.—Procuraré complacerle. Prefiriría, sin embargo, que ántes me enviará otros. En espera de ellos quedo.

FUGA DE VOCALES

S.l. v.v. p.r l..rm.
.l Z.G-Z.G t.n d.v.rt.d.
p..s d.sd. .l d.m.ng. .l v..rn.s
l. .ne.ntr. t.d. .b.rr.d.
. q.. .s d.r. d.l "P.n.e."
"S.l.et." . d. "C.rr.-V..l."
d. Ch.mb.c. . d. M..st.ch.
d. s.s l.et.r.t.s .m.n.s.

L. DEL R. F.

M. e.r.z.n ll.n. d. t.rn.r.
. t. s.l.m.nt. s..mp.r. .d.r.;
. ..nq.. l. tr.t.s c.n .m.rg.r.
P.r t. b.ll. .m.g.n s..mpr. .mpl.r.
L. t..rn. r.s. q.. t. m. d.st.
S. .r.m. r.sp.r. c.n .fis..n,
. .s.s p.l.br.s q.. m. d.j.st.
N.nc. l.s .lv.d. m. c.r.z.n

A. MELO G.

CRUZ DE PUNTOS

Suplir los puntos por letras para leer en cualquiera dirección el plural del nombre de un pez y el plural de un adjetivo que no tienen relación uno con otro.

LOSANGE ENIGMATICO

Suplir por letras los puntos para que se lea horizontal y verticalmente: en la primera línea, una consonante; segunda, en el mar; tercera, en la pesca; cuarta, infinitivo de verbo; quinta, falto de vigor; sesta, verbo en infinitivo, y séptima, consonante.

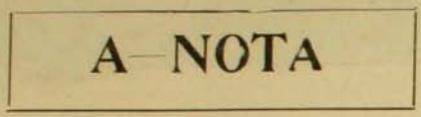
TARJETA



Formar con las letras de esta tarjeta el nombre de un conocido artista.

VICTOR R. VALDES H.

GEROGLIFICOS COMPRIMIDOS





LOGOGRIFO NUMERICO

3—Consonante
6 7—Preposición
2 5 2—Parte del sombrero
1 2 3 7—Yerba
1 2 5 3 2—Cruz
1 3 7 2 3 7—Para moler maíz
1 2 3 4 5 6 7—Nombre femenino
3 4 1 4 6 2—Cortedad
6 7 6 2 5—Util de costura
5 4 6 2—Nombre femenino
5 4 2—Nombre femenino
4 1—Nota musical
7—Vocal

ERNESTO G. COSTA

1 2 3 4 5 6—Nombre femenino
3 4 5 6 5—Verbo
2 4 5 6—Apellido
3 1 5—Verbo
5 1—Nota musical
3—Consonante.

ERNESTO G. COSTA

1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varón
5 7 3 4 5 6 7—Nombre de varón
1 6 7 5 5 4—Apellido
3 4 5 6 1—Nombre femenino
1 2 3 1—Apellido
2 1—Nota musical
7—Vocal

ERNESTO G. COSTA

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre de varón
2 7 5 8 7 6 8—Nombre de varón
1 2 3 4 5 8—Nombre de ópera
2 4 5 2—Para la bandera
2 4 7 8—Animal
2 7 2—Nombre femenino
4 6—Afirmación
5—Consonante

ERNESTO G. COSTA

ADIVINANZAS

Soy una hermosa ciudad
situada en el viejo mundo;
soy una sabrosa fruta
que en compradores abundo.
Cuando los bravos soldados
al campo van á pelear,
¿sabéis cuál es mi oficio?
pues el de herir y matar.

Aunque de color obscuro
muy resplandeciente soy,
aunque me veas sordo y mudo
todas tus señas te doy.

CHARADAS

Es mi *prima* con *tercera* dolorosa enfermedad la que Dios libre á *dos*
pues veo sus afectos en mi *todo*
que llorando le implora caridad.

HORTENSIA RAMOS

Mi *primera* con *segunda*
del cuerpo parte muy noble,
y mi *tercera* con *cuarta*
un apellido de nombre,
y mi *todo* es golosina
que gusta al rico y al pobre.

HUGO FORTIN

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico ilustrado segundo: Emisario.
Al tercero: Mascarada.
Al geroglífico latino-español: Goma.
Al logogrifo primero: Crisantemo.
Al segundo: Lorenza.
Al tercero: Lamberto.
A la charada primera: Pardos.
A la segunda: Pardiez.
A la tercera: Sarao.
Al logogrifo mudo: Milano.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA N.° 226



JULIETA Y ROMEO.—Cuadro de Ayez

50 CENTAVOS

CARICATURA SEMANAL



ALBERT ROBIN

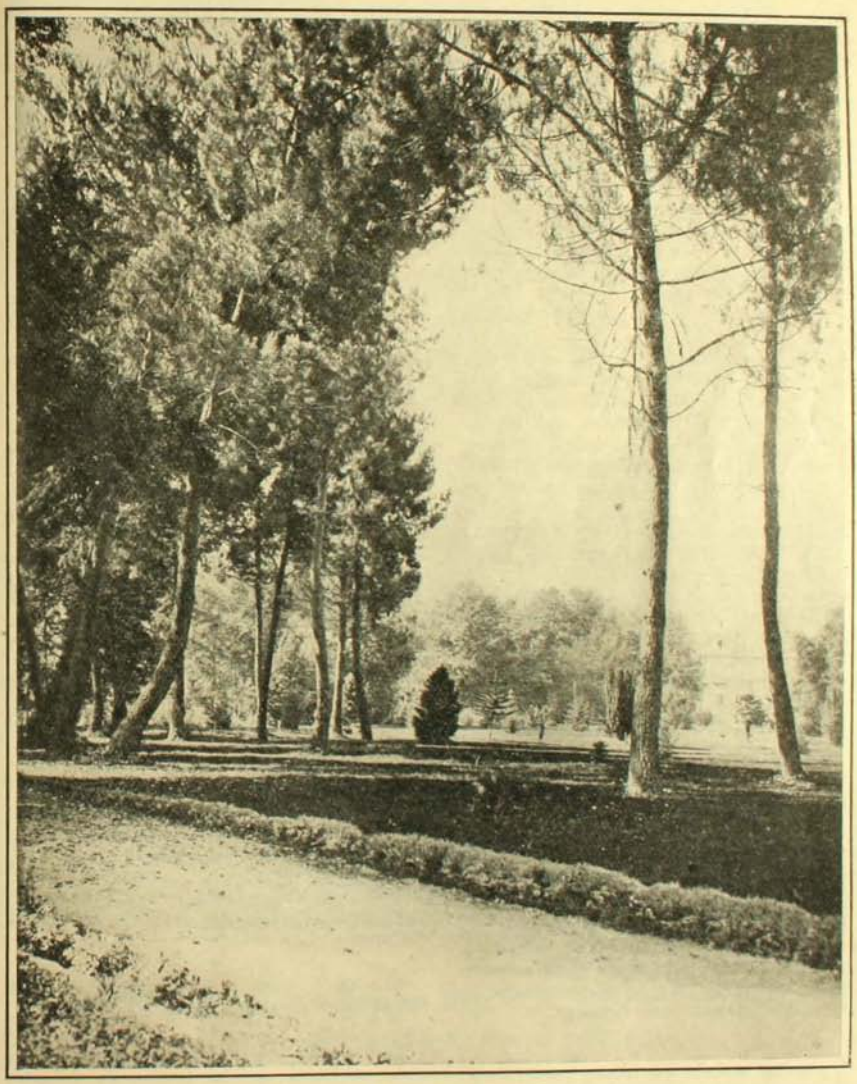
Célebre médico francés, cuya clientela era formada en su mayor parte por cabezas coronadas. Gran partidario, para levantar las fuerzas caidas y volver á dar sangre y salud á los enfermos, de su homónimo el célebre reconstituyente

Peptonato de Hierro Robin

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 226

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V *Santiago de Chile, 19 de Junio de 1909*



PAISAJE CHILENO

Ultimo escrito

de Don VICENTE GREZ

ZIG-ZAG ha conseguido para sus lectores la última obra literaria del ilustre escritor, señor don Vicente Grez.

Consiste en un breve juicio crítico sobre el gran diarista chileno, don Zorobabel Rodriguez, destinado á ser leído en el Centro Conservador el día en que se coloque en el local de esta institución el retrato del señor Rodriguez.

El artículo, escrito por el señor Grez una semana antes de morir, nos ha sido galantemente facilitado por el señor don José Ramón Gutierrez.

ZOROBABEL Rodriguez es uno de los hombres más laboriosos, inteligentes y tenaces de nuestro mundo intelectual. Poderosamente preparado para la carrera de la vida, pudo seguir muchos rumbos, el que más le conviniera, y él optó por seguirlos todos á la vez.

En las condiciones de la vida social presente, parece increible que un hombre pueda estar al mismo tiempo en la acción y en el estudio, combatir y meditar, cultivar su inteligencia, agitarse en las pasiones y mantenerse al corriente de los progresos humanos en medio de la vertiginosa sucesión de los acontecimientos.

Durante más de un cuarto de siglo fué esa la vida de Zorobabel Rodriguez. Escribía el artículo de polémica, razonado y ardiente, y pasaba á la cátedra universitaria á dictar con toda calma sus lecciones de economía política, que eran las de un sabio maestro: preparaba conjuntamente el discurso parlamentario y el folleto político social que, como el de "Francisco Bilbao, su vida y sus doctrinas", le envolvía en una polémica interminable y violenta.

Es, pues, difícil dar una idea clara de la fuerza intelectual de Zorobabel Rodriguez. Se cree conocer los confines de su saber, y de improviso nos sorprende con una nueva y distinta creación, la novela, el estudio económico y de nuestras finanzas, el diccionario de nuestros modismos. Ignoro si el prestigio de Zorobabel Rodriguez se ha debilitado algo entre los conservadores, pero se puede asegurar que ha ganado mucho entre los liberales de temple moderado. Sus doctrinas económicas, especialmente las del libre cambio, y que defendió casi con el fervor de sus creencias religiosas, no son ahora, como lo fueron entonces, las del mayor número de sus correligionarios.

El fin de la vida de este luchador ilustre fué para muchos algo extraña y triste: sus amigos, ó sus adversarios, pretestando concederle un descanso en los primeros años de su vejez, le nombraron superintendente de la Aduana de Valparaíso, encerrando al libre cambista en una de las más formidables fortalezas que el proteccionismo ha levantado en América.

Esta ironía del destino no escapó á su penetración de hombre de mundo: se burló victoriosamente de la pesada broma escribiendo desde el interior de la Bastilla porteña los más luminosos informes que posean nuestros archivos de hacienda, verdaderos estudios de financista, llenos de ideas prácticas y de conocimientos técnicos.

VICENTE GREZ

PENSAMIENTOS

La desgracia de los pobres consiste en ver la dicha en las riquezas. La desgracia de los ricos consiste en no ver su desdicha en ellas. —*Sanial-Dubay.*

La mentira, el robo, la crueldad, los fraudes y la adulación son los medios más acostumbrados entre los hombres para adquirir riquezas: por esto hay muchos hombres de bien en la pobreza.—*De Vernage.*

Quien ha perdido sus bienes puede decir: "Mis parientes han muerto".—*Kotzebue.*

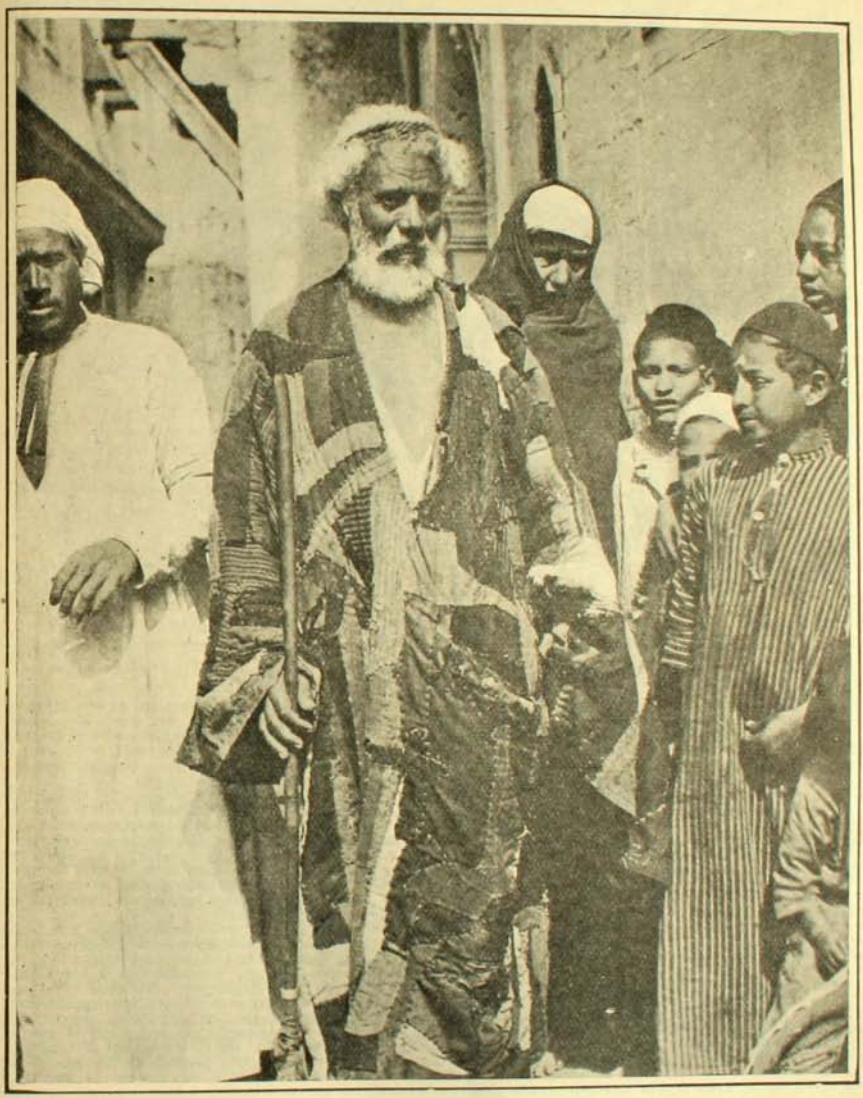
Conviene experimentar algunas veces la miseria para aprender á compadecer la de tantos desgraciados que gimen la necesidad. —*Abate Prevost.*

Es una gran riqueza el saber ser pobre. —*Chesnel.*

El poder, cuando es orgulloso, no está nunca muy seguro.—*Tácito.*

La multitud, cuando ejerce la autoridad, es más cruel aún que los tiranos de Oriente. —*Sócrates.*

EL PRINCIPE DE LOS MENDIGOS



Un mendigo egipcio que se precia de ocupar el primer puesto entre los de su condicion

SPORT DE INVIERNO



Zapatos de nieve, que usan á modo de patines en los alrededores de Toronto, Canadá

QUEMADURAS IMAGINARIAS

YA es conocido el poder de la sugestión sobre ciertos individuos sometidos al sueño hipnótico. Se puede llegar hasta sugerir que un individuo está quemado, y lo está. La cuestión acaba de tratarse en la Société d'Hypnologie et de Psychologie. M. Babinski expresó algunas dudas sobre la realidad de esos fenómenos en el Congreso de Ginebra-Lausana. El doctor Paul Farez ha dejado establecido, por el contrario, que la sugestión experimental era perfectamente capaz de provocar desórden en el sistema vasomotor y aún quemaduras.

Recuerda el doctor Farez las observaciones de Virchow. Examinando en Berlín á unos fakires indios de paso en esa ciudad, los ha visto producir, á voluntad, cambios en el sistema vasomotor de la piel; como, por ejemplo, contraer los vasos capilares con bastante energía para cambiar el color del dermiz y hacerlo exangüe é insensible cuando se le atravesaba por una larga aguja. Otro autor alemán, de cuyo valor científico nadie puede dudar, Kraft-Ebing, ha logrado producir, por sugestión, hemorragias cutáneas con sólo colocar discos de cera en el sitio correspondiente.

El doctor Farez da cuenta de un caso reciente. Una joven de 18 años había quedado muda después de un incendio. El señor Podiapolsky la curó por medio de la sugestión hipnótica y le sugirió la idea de que al día siguiente tendría cerca del puño una quemadura. Al día siguiente, un médico que no estaba al cabo de la experiencia, diagnosticó una quemadura del segundo grado. Se renovó la experiencia para tomar fotografía de la quemadura y tuvo éxito.

Durante el sueño hipnótico, el doctor Wetterstrand, de Estockolmo, sugirió á una mujer de 45 años que se le derramaba lacre caliente en el antebrazo. Siete horas después, aparecieron las ampollas que fueron fotografiadas.

No se puede dudar que el fenómeno es real. Es cierto, sí, que no siempre tiene éxito. Pídase á un hipnotizado que cante un trozo de ópera desconocido para él, y la experiencia fracasará. O bien, sugiérasele la idea de que se quema: si es una persona que no se ha quemado nunca, todo esfuerzo será infructuoso.

Así, en 1900, el señor Podiapolsky hipnotizó á un campesino á quien sugirió la idea de que le aplicaba un sinapismo que iba á producir los efectos conocidos. No se enrogeció en absoluto la piel del campesino, que declaró no conocer los sinapismos ni de nombre. Poco tiempo después, un médico le propinó uno; á los pocos días el señor Podiapolsky renovó la experiencia y obtuvo éxito completo.

El doctor Farez recomienda la noche como el momento más propicio para las experiencias.

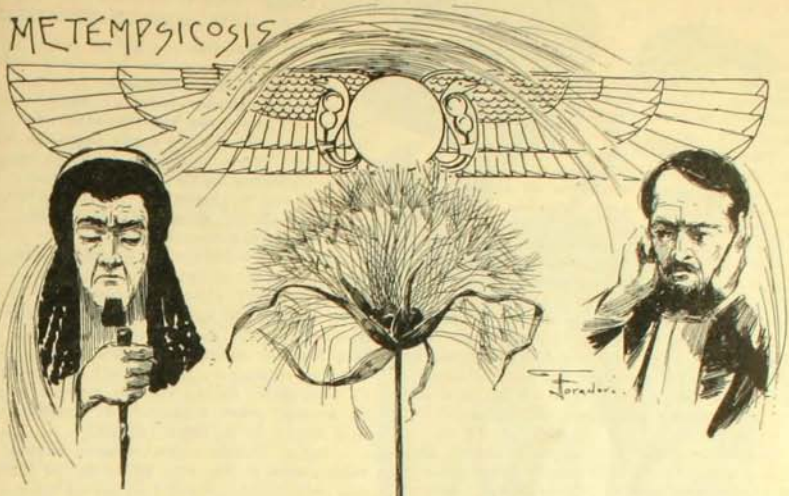
El doctor Voisin tiene el convencimiento de la posibilidad de provocar quemaduras y hemorragias cutáneas por sugestión. Un sujeto sometido á su experimentación debía quemarse con cualesquiera objetos de oro que se le acercaran. Se le pasaba una moneda de oro y no la aceptaba; si por fuerza se le obligaba á tocarla, en el punto de contacto en sus dedos aparecía una quemadura. Un día, el doctor le sugirió, durante el sueño hipnótico, que no era con el oro sino con la plata con lo que se quemaría. El sujeto cambió de conducta; ya no se alejó del oro sino de la plata. Se le dibujaba una letra con un pedazo de papel en un brazo y se le sugería que sangrara en esa parte: al poco rato se enrogecía el local dibujado y se cubría de pequeñas gotas de sangre.

El doctor Dellereuf ha hecho experiencias inversas, quemando primero, en realidad, y curando la quemadura por medio de la sugestión.

Parece, pues, difícil, después de lo dicho, negar la autenticidad de las quemaduras sugeridas.

ITO.

METEMPSICOSIS



LA pirámide se abrió al fin. Un agujero negro en su flanco, del lado del Nilo y del sol levante, parecía una bocaza formidable, y en el fondo de él se adivinaba un corredor, que despedía emanaciones de sótano, un corredor encontrado repentinamente después de sesenta siglos. Era el camino de las tumbas, y de los tesoros quizás.

Cumpliendo una orden, los obreros se habían detenido ante ese umbral; indiferentes, contentos de su jornada, habían soltado los picos, habían desparramado las barretas, y descansaban á la sombra del gigante de piedra, sombra violada y fría, que se dibujaba dilatada, geométrica, sobre la sábana amarilla del desierto melancólico, de arena muy fina.

El director de las excavaciones, á quien se avisó apresuradamente, llegó en seguida, acompañado por unos cuantos invitados de las diferentes embajadas. Hombre cortés, habituado, además, á las aventuras de esa especie, dejó la primicia de la exploración á dos jóvenes y á una dama intrépida, Mr. y Mrs. Claret, ingleses, y M. Jean Mombur, francés.

Delante del boquete negro, la joven vaciló un momento.

—¡Vamos, Regina!—dijo Claret.—Un poco de valor; esto es muy especial.

Y entró primero. Regina, y después Mombur entraron á su vez. Delante de ellos, detrás de ellos, unos obreros llevaban antorchas de resina, que ardían rojizas, tiñendo de escarlata la muralla micácea.

—¡Adelante!

El corredor tenía una anchura de cuatro metros. A los treinta pasos, Mombur fué á ponerse á la cabeza de la vanguardia, á la par de uno de los portadores de antorchas.

De pronto, se extremeció, como si lo hubiera asaltado una ansiedad repentina, y murmuró:

—Me parece que ya he pasado alguna vez por aquí.

Claret, que lo oyó, se echó á reir y exclamó:

—¡Muy gracioso, por cierto! Los franceses son siempre graciosos.

Mombur no respondió; estaba mirando con todos sus ojos, en los que asomaba un fulgor de espanto, y decía en voz baja:

—Conozco esto... Conozco esto...

Apareció una encrucijada abovedada, en la que el camino se bifurcaba.

—¿A la derecha ó á la izquierda?—preguntó Regina.

—A la derecha—ordenó Mombur.—Estoy seguro... A la derecha, en dirección al tesoro...

Uno de los obreros dijo:

—El señor se ha vuelto loco.

—¡Loco!—exclamó Mombur.—Los lo-

cos son ustedes, todos. Sí; piensen de mí lo que quieran, pero ya he estado yo aquí... ¿Cuándo? Enigma... Hace seis mil años, tal vez... ¿Quién sabe los destinos de los hombres? Pero, aquí está; ahora verán. ¡Alto!

Todos se detuvieron impresionados. La voz del joven resonaba entre las murallas y adquirió una autoridad fantástica en medio de ese silencio y de ese misterio. Mombur, entre tanto, proseguía:

—¡Alto! Aquí hay pasos marcados sobre la arena fina, huellas dejadas por muertos archimuertos. Hemos pisado las huellas sin verlas... Vean éstas... un pié ancho, seguido por otro más pequeño, á la distancia. Me acuerdo... sí; me acuerdo. Y, ahora, comparen...

Al decir esto, Mombur colocó su botín amarillo en la huella marcada por la antigua sandalia egipcia. En efecto, el botín se amoldaba al rastro perfectamente. Y Mombur exclamó:

—¡Es mi pié!

Mombur arrebató la antorcha á uno de ellos, y, con paso rápido, se precipitó hacia las profundidades tenebrosas. No titubeaba; parecía seguir un camino cien veces recorrido, como un campesino que toma por la vía del mercado.

Y andaba y andaba.

—¡Por aquí! ¡por aquí! ¡Ahora van á ver! ¡Vamos á encontrar el cadáver de *él!* ¡Me acuerdo perfectamente!

Y todos, jadeantes, seguían su andar trastornado. A la entrada de una cámara insondable, Mombur se detuvo, como presa de horror, en la actitud encogida de un asesino en el momento de las confrontaciones.

Con el brazo alzado, debajo de la antorcha alta, que lo tenía de rojo de arriba abajo, se puso á explicar:

—Claret... señora... Vean ustedes... Nuestras almas tienen destinos sucesivos... Si yo francés por un capricho, según creía, he *vuelto* á Egipto, es porque una fatalidad anterior me llamaba aquí, imperiosa, soberana... Los países que deseamos conocer son los países donde hemos vivido ya otras existencias, y nuestro deseo no es más que una nostalgia del alma errante y metamorfoseada... Vean, aquí está la cámara... la cámara del crímen... Y les aseguro que lo que hay aquí dentro es una cosa espantosa...

Entró, disipó las tinieblas con un amplio movimiento de su antorcha, é inmediatamente aulló de horror y de triunfo.

Todos miraron, muy pálidos. Y todos vieron, derrumbado contra el muro, un cadáver seco, amarillento, pero conservado, preservado contra la pobredumbre por la sequedad del suelo y de las paredes de piedra dura; un cadáver derribado, con el cráneo abierto.

Un viejo egipcio, de túnica abigarrada, títere fúnebre, títere roto; alrededor de él, vasijas de oro se ofrecían, intactas, estatuitas se alzaban, respetadas... El conjunto tenía seis mil años de sueño, y la prueba de un crímen casi prehistórico vivía aún, sin embargo.

Mombur divagaba: — Yo fuí quien lo mató, yo...

Luego, soltó una carcajada.

—¿Dudan ustedes todavía? Vean, sobre lo blanco del muro, esa mancha sangrienta, estrellada, como una enorme araña negra que abriera las patas. Es la huella de la mano del asesino... el tiempo la ha puesto de luto... Y miren... ¿ven mi mano?... se adapta perfectamente... Es mi mano, son mis dedos. ¿Hay quien no esté convencido?

—Entonces—dijo Claret, alucinado á su vez,—¿por qué lo mató usted?

—¿Por qué? ¿Por qué?—balbució Mombur, como si buscara, haciendo un gran esfuerzo de memoria.—¿Por qué... No para robar... todo está intacto: yo no tomé nada. ¿Por qué?... Esperen un poco... ¡Ah, ya sé! Porque yo amaba á la mujer de él. Todo es siempre lo mismo en nuestro pobre mundo... Sí; porque amaba á la mujer de él, como hoy amo...

—Señor Mombur—interrumpió Regina vivamente, más pálida aún, presa de un nuevo terror;—se complace usted en aterrorizarnos. Renuncie á esta broma... ¡voy á volverme loca!

Y agregó para sus adentros: "El imprudente iba á decirlo todo".

Claret se había inclinado sobre el cadáver y lo examinaba.

—¿No nota usted que se le parece?—dijo Mombur en tono chancero.

—Como un ejemplar más feo, en todo caso,—respondió el inglés, flemático.—Pero vea, aquí hay un papiro... Esto es tal vez un documento precioso.

—En ese rollo amarillento—dijo Mombur con voz firme—verá usted, los entendidos leerán, que *él* se llamaba Gambys y su mujer Thaia, y tenía un amigo que se llamaba Zechotes. Y Zechotes era yo.

—¡Salgamos de aquí! ¡Vámonos!—exclamó Regina.—Basta por hoy.

Todos se dirigieron hacia la entrada, hacia la luz. Una vez que estuvieron fuera, se vió que Mombur, lívido, tiritaba.

—Soy un asesino—repetía.

Claret, tranquilizado ya por la gran luz, se encogió de hombros y dijo:

—En todo caso, hay prescripción.

Ocho días después, el famoso documento, descifrado con gran trabajo, afirmaba que el cadáver encontrado en la pirámide era un tal Gambys, que tenía por mujer á una tal Thaia y por amigo fiel á un tal Zechotes; los tres habían vivido en los tiempos de Ramsés XXXVII, cuatro mil años antes de la Era Cristiana.

Jean Mombur, asediado por visiones incesantes, se embarcó apresuradamente para Francia.

—¡Qué alivio!—dijo Claret, mirando á su esposa.—Pero, á la verdad, es muy fastidioso tener tanta memoria... Y los franceses son muy graciosos, realmente.

MAURICE MONTEGUT

El peral de los suburbios

Traducción del inglés ("American Gardens and Homes"), por Antonio Ibar.

EL peral es de más larga vida que el manzano, y, sin embargo, requieren el mismo cuidado.

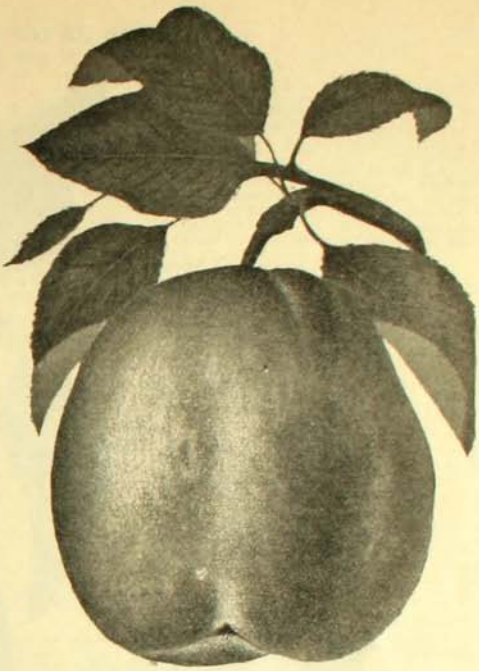
En Michigan se han encontrado perales plantados por algunos de los antiguos colonos franceses, en una época que se remonta á la fundación de Detroit y Filadelfia.

Dowing describe un peral que conoció en Illinois, que tenía estas dimensiones: 10 metros de circunferencia, á un pié del suelo, y más de 2 piés de diámetro á los 9, desde el mismo punto. Sus ramas se extendían á más de 69 piés.

Ese árbol tan soberbio produjo, en peras, en 1840, cerca de 184 bushels (el bushel, en medida de granos, equivale á 60 libras españolas), y en años posteriores, alrededor de 140 bushels.

Estos árboles de tanto follaje son admirables no sólo por su sombra sino por sus frutos. En las diferentes clases de la lista popular de perales, para huertos, tenemos un número entero que es excelente para los parques. Me inclino á recomendar el grupo que es apropiado para la sombra y de hermoso color en otoño.

La evolución moderna para seleccionar el peral empieza, en Estados Unidos, con Marshall O. Wilder, de Boston y Dorchester. Su huerto de perales, en 1840, contenía 2,500 árboles, que representaban 800 variedades. En una ocasión dada exhibió 404 variedades, y durante su vida coleccionó la enorme suma de dos mil.



Pera Idaho

Justamente asociado á su nombre debe ser el de Mr. Patrick Barry, de Rochester.

En el último tiempo, los entusiastas labradores se han ocupado, con laudable celo, de coleccionar, cambiar y selectar semillas importándolas de Europa y, sobre todo, del sur de Rusia.

Mr. Worden, que dió la uva de su nombre, ha formado también el tipo denominado "Worden Seckel", de soberbia calidad, y Mr. S. Fox, de California, ha añadido á la lista dos ó tres perales de invierno, de gran valor, pero no igual al Patrick Barry.

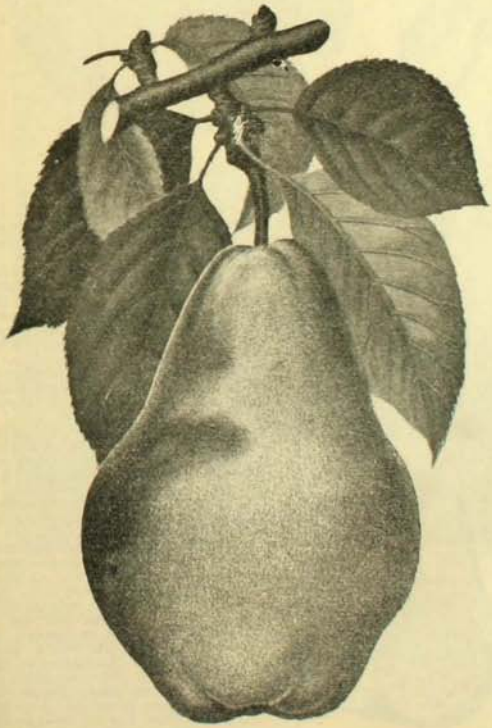
Entre las más recientes introducciones, el Fame, el Snyder, el Kink Karl (rey Carlos), el Alamo, el Flinka y el Idaho, deben figurar entre las mejores clases que pueden desearse. El Lincoln es un admirable fruto.

Necesitamos un peral de invierno, tan bueno como el Nelis, y tan hermoso como el Barlett: una pera que pueda conservarse como la manzana, y que madure perfectamente de Marzo á Mayo (estación de hemisferio norte).

En los Estados del Sur, una nueva pera ha venido á enriquecer la colección, y se ha sacado del stock de China.

Además del Kieffer y Le Comte, se encuentra en Florida el Smith, el Stone y el Magnolia, todos de excelente calidad, y adaptables al clima del semi trópico y á los terrenos arenosos.

Una buena colección ó lista de perales, considerados como árboles de rama y de fruta á la vez, sería el



Pera Barlett

Tyson, el Wilder, el Barlett y el Souvenir du Congrés, para el verano.

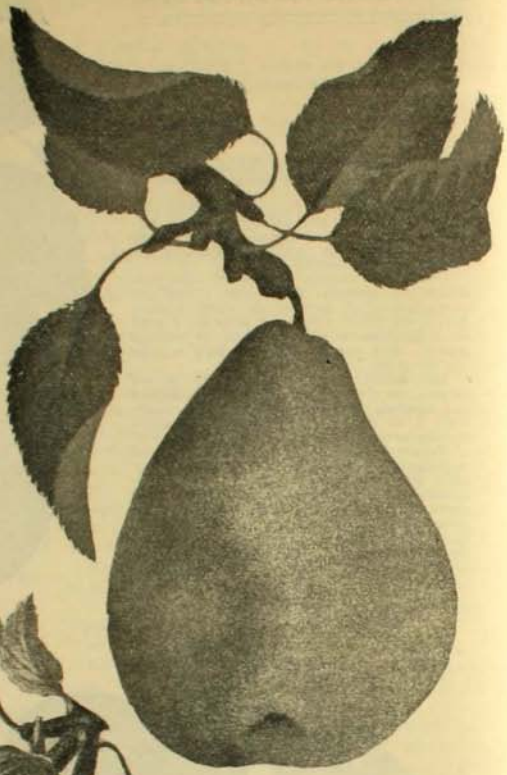
Para el otoño, habría que seleccionar el Sheldon, el Worden Seckel el Howell, el Onondaga y el Flemish Beauty.

Aunque el Onondaga no puede ser colocado en el rango de alta calidad, sin embargo, debe recomendarse por su soberbio crecimiento, y su producción limpia y abundante. Seguirían en este orden: el Frederic Klapp, el Hardy y el Hoosic.

Para el temprano del invierno, prefiérase el Lawrence y el Anjou, y para el pleno invierno, el Josephine. El primero, es árbol de corta vida, y el segundo, es no sólo el más noble de los perales sino el más perfecto en su forma y salud. Si hubiese necesidad de reducir esta lista, selecciónese el Tyson, el Barlett, el Sheldon, el Seckel, el Anjou y el Lawrence, por el orden indicado. Es un grave error dejarse guiar por la forma del peral.

No hay otro árbol, como ese, más variado en el estilo del crecimiento, desde el coposo Seckel (round headed), el mimbroso Nelis, el piramidal Anjou, hasta el columnal Sheldon y el empuñado Poplar.

Aquel que siga las direcciones que se les dá frecuentemente y procure crear uniformidades, arruinará sus árboles. Por su extremada pequeñez.



Pera Louise Bonne

confinaría al Duchess y Louise Bonne, y procuraría asegurar el uniforme crecimiento de salud.

Desgraciadamente, pocas de nuestras especies son perfectas polennizadoras; pero llevan la preferencia el Onondaga y Louise Bonne, siendo muy pobres el Anjou y Barlett.

Hay aún muchos grados de diferencia en la capacidad de los árboles de la misma clase.

Tengo Anjous que están casi completamente aislados, que nunca fallan y dan un dorado fruto, mientras que otros, con buenos vecinos, lo producen muy pobremente. No he encontrado otro remedio que cortarlos.

Para el mercado, debemos elegir el Barlett y el Onondaga, y para mesa, el Rostiezer, el Sheldon y el Seckel, pero no se olvide que ninguno de estos últimos es bueno para el mercado. El Sheldon da un fruto poco virtuoso; el Rostiezer es positivamente impresentable y el Seckel no tiene favor, debido á su pequeño tamaño.

Algunas reglas serán útiles para obtener éxito en el



Peras Wilder

desarrollo de estos árboles, y me refiero al peral de suburbios, no al de mercado ó huertos.

La primera regla, que se refiere á la preparación, abono, limpieza y cuidado contra heladas, se encuentra al alcance de todo el mundo y recomendada en todos los catálogos.

La segunda regla consiste en tener cuidado de no forzar el crecimiento, dando al árbol justamente el alimento necesario para mantener su desarrollo, seguro y constante. Si se forza el peral, ó si se le poda indebidamente, falla el tronco y el árbol tendrá poca vida. Las aguas de cocina son un alimento de primera clase, pero debe tenerse cuidado de que no se forme lodo en torno de los árboles.

La tercera regla es sólo de adorno, esto es, que el árbol se conserve libre de retoños ó vástagos (suckers) en todas las estaciones.

En la poda hay que cortar cerca de un tercio de la madera, y debe hacerse esto tantas veces cuanto los árboles puedan fácilmente manejarse con escalera. La madera que queda es más apta al crecimiento, y menos sensible á los cambios del tiempo, en el invierno.

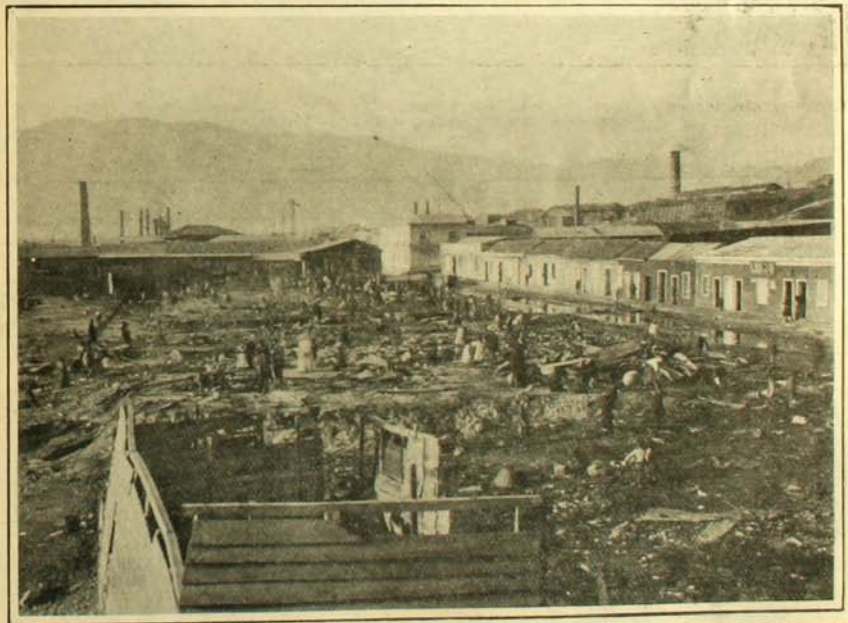
La cuarta regla se refiere al lavado con emulsión de keromene, que es un restaurativo para los árboles viejos y puede aplicarse en solución fuerte una vez al mes.

Resta sólo advertir que las peras deben tomarse antes que estén maduras, y algunas variedades, como el Clapp, á lo menos una semana antes de pintar (softening), y se tiene todo lo que se puede decir para gozar de una deliciosa fruta.

E. P. POWELL

NOTA DEL TRADUCTOR:—Para que este artículo tenga un fin de inmediata practicabilidad, debemos decir que en los criaderos principales de árboles del país se pueden encontrar casi todas las variedades que se han recomendado: el Seckel, de verano é invierno; el Hoosic, el Barlett, el P. Barry, el Wilder, el Fox, el Le Comte, el Kieffers, el Louise Borne, el Onondaga, el Idaho, el Souvenir du Congrès, el Anjou, el Josephine, el Hardy, Ilinka, el Clapp y el rey Carlos.

INCENDIO EN CHAÑARAL



Vista tomada después de un gran incendio ocurrido el Domingo 24 de Mayo, en Chañaral, á las 4½ A. M., en la calle principal (Merino Jarpa). El fuego destruyó una manzana entera, y hubiera destruido más á no ser por una buena bomba adquirida en el pueblo últimamente, mediante suscrición popular. (La vista nos ha sido enviada por don Víctor Maire).

*

BANQUETE EN EL CLUB SANTIAGO



Banquete ofrecido en el Club Santiago por un grupo de amigos al Encargado de Negocios de Argentina en Chile, señor Raimundo Parravicini

HUELGA ESTUDIANTIL



Don Enrique Loupp Bustillo, estudiante de medicina, boliviano, que fué injuriado por el mayordomo de la Escuela, lo que hizo estallar el movimiento estudiantil contra el director, doctor Barros Borgoño.

PIANISTA-VIOLINISTA



Señor don Luis Palma, concertista chileno. El señor Palma posee una técnica admirable, tanto en el piano como en el violín y mucha firmeza para interpretar las obras clásicas.



Excmo. señor don

Alfonso Moreira Penna

Presidente de la República del Brasil
fallecido en Río Janeiro
el 14 del presente

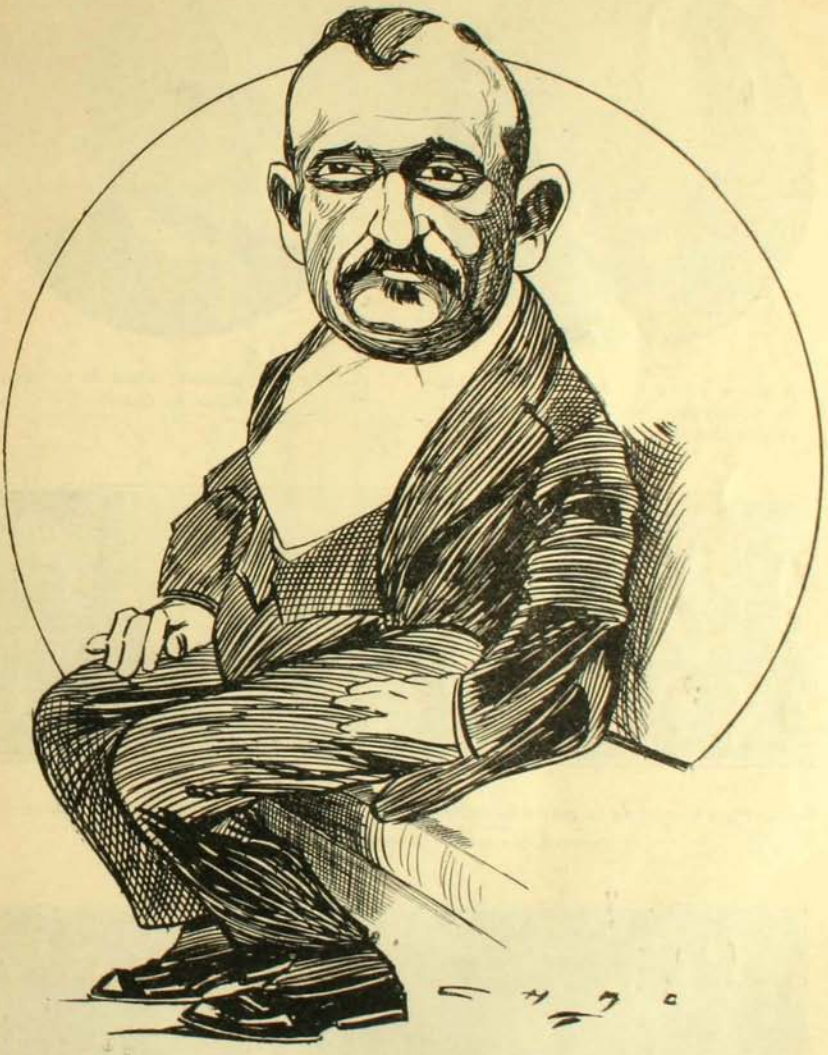
Manifestación en honor de los profesores congresales.∴ ∴ ∴

EL profesorado chileno ofreció una simpática manifestación el Jueves de la semana pasada, en el Salón de Té, en honor de los profesores que actúan actualmente en el Congreso Nacional. Estos profesores son los señores: don Enrique Oyarzun, don Guillermo Subercaseaux, don Armando Quezada Acharán, don Luis Enrique Campillo, don Agustín Gomez García y don Enrique Bermudez. Se espera que esta manifestación sirva como base para futuras soluciones en favor del profesorado chileno, tales como aumento de sueldos, unión entre los profesores, etc., etc.



Don VICTOR BARROS BORGONO

Director de la Escuela de Medicina



Aunque la Escuela de Medicina
sobre él el rayo loca fulmina,
él no se altera,
y si renuncia lo hace por juego
y su renuncia se guarda luego
en su cartera.

Y ha declarado sencillamente
que de la Escuela quedará al frente;
y aunque lo inciten con malos prólogos,
no se retira tan luego, al menos,
aunque quedemos sin odontólogos,
sin boticarios y sin galenos.

HUELGA ESTUDIANTIL



Don Victor Barros Borgoño, director de la Escuela de Medicina, á quien los alumnos hicieron firmar su renuncia.



Don Valentín Letelier, rector de la Universidad de Chile



Los alumnos colocan en la puerta de la Escuela de Medicina, recordando quizás la célebre frase de Cronwell, un cartel que dice "se arrienda esta casa"



Los alumnos comentan los artículos publicados en la prensa de Santiago y deciden no asistir á clases mientras no se retire el señor Barros Borgoño de la dirección de la Escuela por considerarlo hostil á los estudiantes.



Grupos de estudiantes de la Escuela de Medicina esperando la llegada del señor Leteller, quien debía reabrir, según acuerdo con los alumnos, la Escuela de Medicina, y que no lo hizo por venir acompañado del señor Barros Borgoño, quien la abrió motivando las protestas de los jóvenes.

Señor Ministro.

Víctor Barros Borgoño, Director de la Escuela de Medicina, á US. respetuosamente expongo:

Que en vista de los acontecimientos acaecidos en la Escuela y de la actitud asumida por los estudiantes de Medicina, Farmacia y Dentistica, vengo ante US. á presentar mi renuncia de mi puesto en el cual fuí nombrado interinamente.

Santiago, 3 de Junio de 1909.

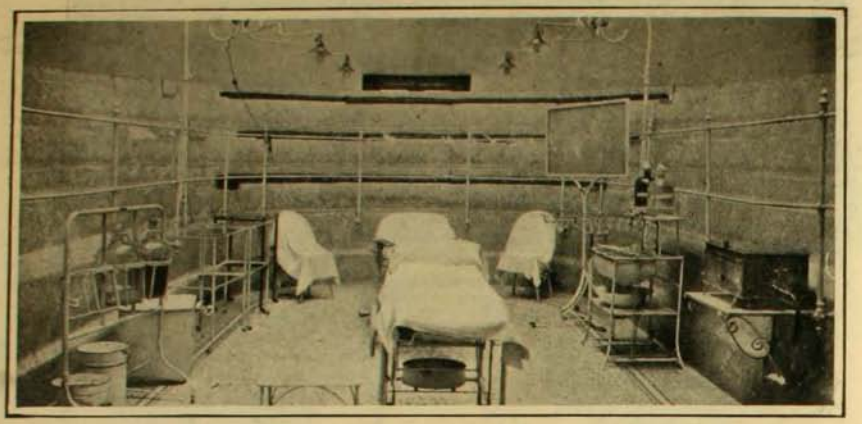
Víctor Barros Borgoño

Al Señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública.

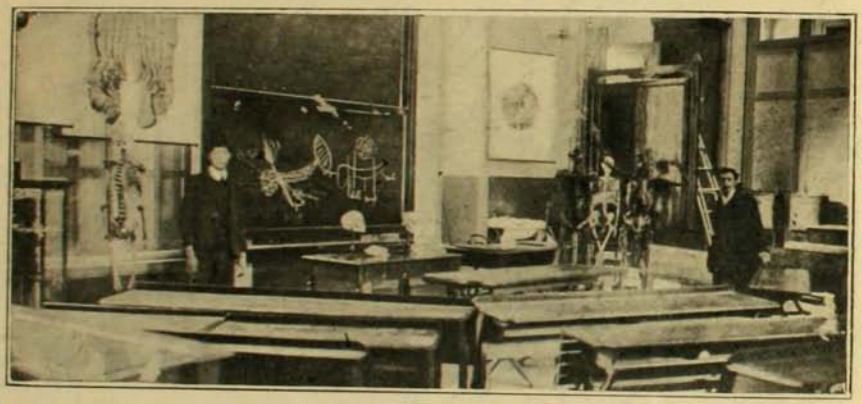
Facsímil de la renuncia que los estudiantes de medicina hicieron firmar al señor Barros Borgoño



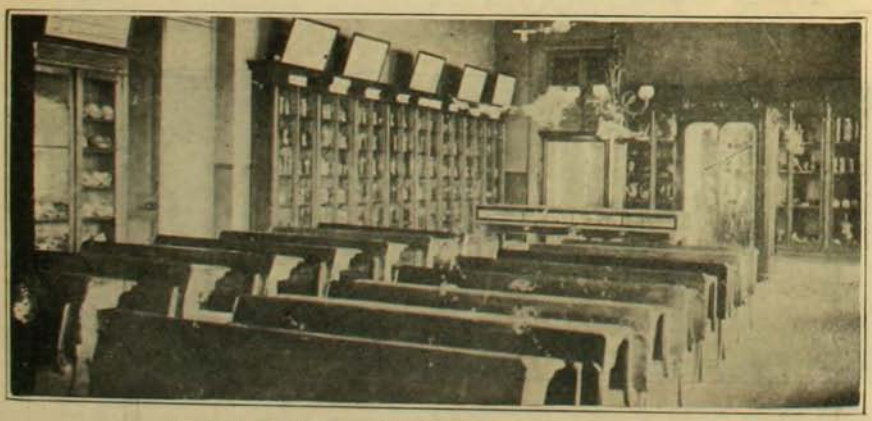
Fotografía tomada después de una de las sesiones de la Federación en su local de la calle San Diego, al lado de la Universidad del Estado, reunión habida con el objeto de protestar por la falta de acuerdo habido entre ellos y el señor V. Leteller.



Pabellón de clínica quirúrgica del doctor Sierra

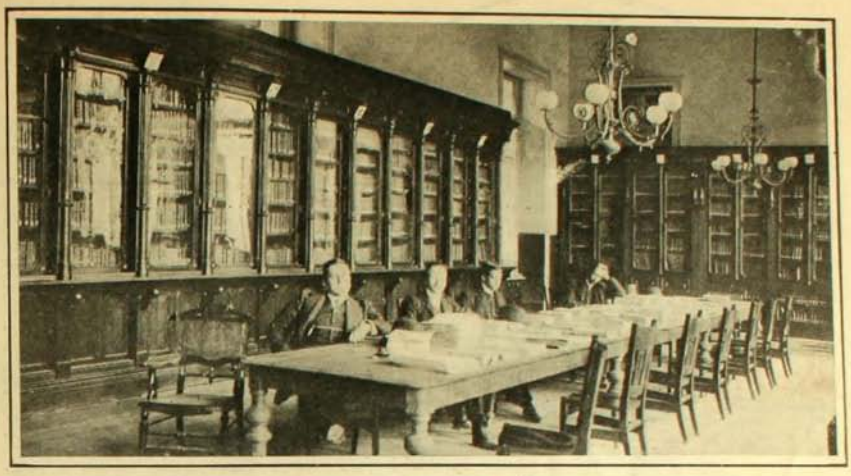


Clase de anatomía descriptiva

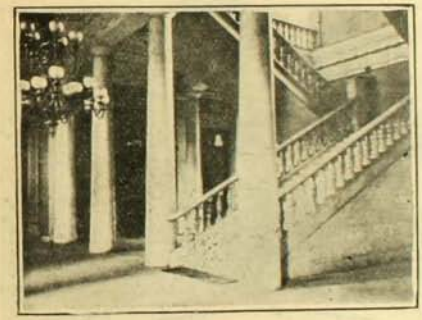


Museo de anatomía patológica y clase de patología general

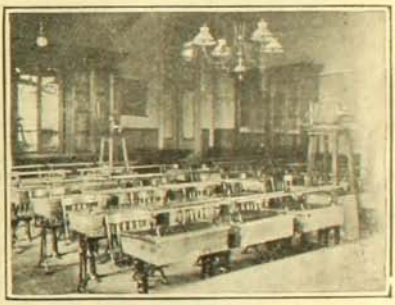
ESCUELA DE MEDICINA



Biblioteca de la Escuela de Medicina



Vestíbulo de la Escuela. Ahí se reunieron los alumnos para pedir la destitución del director señor Barros Borgoño.



Clase de Higiene

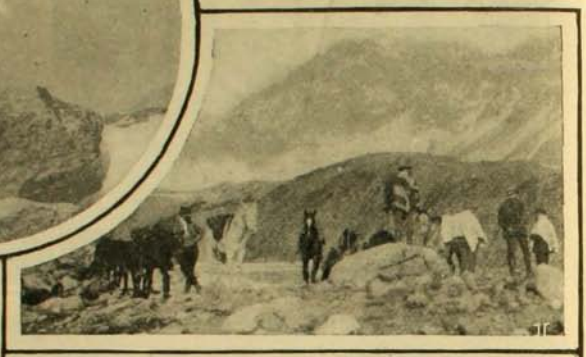


Fachada de la Escuela de Medicina. La puerta está custodiada por guardianes de policía

Escursión a la Laguna Negra

Laguna Benjamin Vicuña Mackenna





1. Arriero del Cajón de Maipo.
2. Descanso en el camino, esperando la tropa.
3. La Laguna Negra, 2,400 metros.
4. La Laguna Negra, 2,400 metros.
5. Cerro Mesón Alto, 5,600 metros.







EL NUEVO MINISTERIO



Don Enrique Rodríguez, ministro del Interior



Don Agustín Edwards, ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización



Don Domingo Amunátegui Solar, ministro de Justicia é Instrucción Pública



Don Joaquín Figueroa Larraín, ministro de Hacienda



Don Roberto Huneeus Gana, ministro de Guerra y Marina



Don Pedro García de la Huerta, ministro de Industria y Obras Públicas

EN EL SPORTING-CLUB



Team del Wanderers



Team del Viña del Mar

El 10 del presente jugaron en la cancha del Sporting Club los teams del Santiago Wanderers y el Viña del Mar. Venció el Wanderers por 6 goals contra 1.



Team del National — Durante el juego — Team del Oxford

El mismo día 10 jugaron los teams del National y del Oxford. Este último venció al primero por 2 goals contra 1.





Teams de la Compañía Inglesa de Vapores y de la Casa Graham Rowe, respectivamente

LOS JUEGOS ESPORTIVOS Y EL SPORT

(Conclusión)

CADA vez que se me ha presentado la oportunidad de asistir á los campeonatos inter-escolares, á las carreras en bicicleta, etc., he encontrado entre los competidores niños demasiado jóvenes tomando parte en carreras de resistencia.

Después que han corrido, he notado que llegan en un estado lamentable. Y si basta una carrera á pié de 400 metros para estenuar á los jóvenes, ¿qué decir de la falta de sentido común de algunos organizadores que aceptan en los programas escolares carreras hasta de una milla? La participación de los alumnos menores de 18 años en estos concursos no es conveniente.

Un joven, miembro de un club esportivo, que tenía 16½ años, comenzó por tomar parte en todas las grandes carreras pedestres. Al fin de su carrera esportiva, este joven corredor tenía muy bonitas formas; pero al cabo de poco tiempo no hizo ningún progreso y actualmente, de 19 años más ó menos, está estenuado y tiene que cuidar su salud quebrantada.

La gimnasia educativa y los juegos pedagógicos, para la primera edad, los juegos esportivos para los cursos superiores, son materia suficiente de actividad, antes de los 18 años, es decir, hasta el fin de los estudios secundarios.

Sin embargo, no quiero ser demasiado absoluto en mi opinión y toleraría con gusto en las escuelas y colegios algunos cursos esportivos como variaciones interesantes dignas de incluir en los programas de educación física. Pero en estos concursos no habrían carreras de más de 100 metros, ni lanzamientos de objetos demasiado pesados ó peligrosos (como el disco y el martillo). En sports atléticos podría, por ejemplo, haber el siguiente programa: carrera de 60 metros planos, salto largo sin carrera, lanzamiento de una bala de 10 libras, carrera de vallas de 90 metros (9 de 90 cent. á 8.25 de distancia una de otra), salto alto sin carrera, etc., etc.

Estos concursos podrían tener lugar como una diversión dos ó tres veces por año; pero no habría que exajerarlos hasta constituir matchs entre dos colegios ó escuelas. Estos pocos concursos no son perniciosos á la edad ni á las formas futuras de los jóvenes; pero repetidos con frecuencia exijen un entrenamiento especial, lo que es perjudicial á los organismos en formación.

Antes de los 18 años no hay que fijarse en el resultado máximo de trabajo que puede producir la máquina humana, sino solamente de mejorar ésta y de dejarla constituirse sin obstáculos.

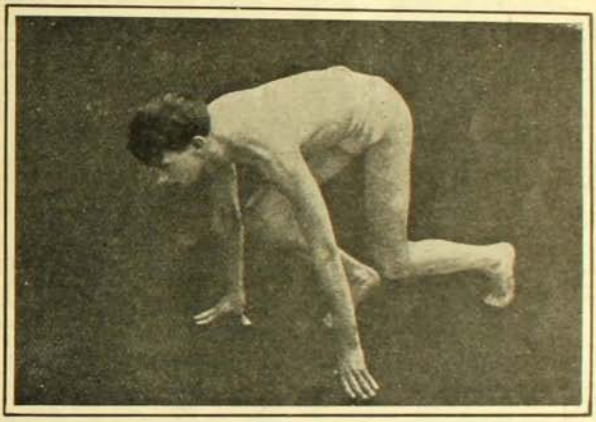
Durante las lecciones de gimnasia de los cursos superiores de los liceos y colegios, se podría perfectamente introducir ejercicios de aplicación como preparación á los sports que se han de practicar más tarde y se podrían enseñar, por ejemplo, los diversos ataques, paradas y contestaciones del box, esgrima y lucha, el modo de partir en las carreras á pié, de saltar las vallas, de saltar ó escalar alturas de una manera práctica, etc.

Los ejercicios propios de aplicación preparatorios del sport, consisten en marchas, carreras prolongadas en grupos, salidas á remar, saltos y escalamientos, ejercicios de salvataje, trasporte de heridos, etc.

El hecho de esperar hasta los 18 años no indica, sin embargo, que entonces el joven esté maduro para practicar el sport. Ciertos sports, como las carreras de fondo, necesitan, según mi criterio, un tiempo más largo (20 á 22 años) tomando en cuenta la talla y desarrollo de resistencia de estos sujetos.

Los sports que convienen á los jóvenes desde los 18 años son: las carreras de ligereza 100 metros, 100 metros vallas, 200 metros á pié, 50 á 60 de natación, 1,000 en bicicleta, etc.; los ejercicios de resistencia moderados, los saltos, el tiro de la flecha, la esgrima y el box practicados ahora como sports para llegar al mejor resultado posible. Hacia los 19 años ó 20 años se podrá agregar ejercios de resistencia más violentos como arrojar el disco y el martillo, las luchas y levantamiento de pesos, y carreras hasta 200 metros.

De 20 á 22 años, las carreras á pié se aumentarán gradualmente: 250, 300, 400 metros planos; 400 de vallas, 500, 600, 800 y 1,000 metros planos, 1,000 metros steeple-chase, 1,500 á 1,600 metros planos; de 4 á 20 kilómetros ó una hora de carrera, guardando también estas mismas proporciones para las carreras en bicicleta, natación y patinaje. Estas indicaciones de los sports, siguiendo las edades, corresponde á las aptitudes que la experiencia ha enseñado á conocer, tal edad para tal ejercicio.



Un modelo típico de corredor: largo, miembros ligeros y ágiles, estructura delgada, piés y tobillos fuertes

El máximum de ligereza parece existir entre los 18 y 26 años más ó menos. El máximum de fuerza entre 20 y 30 años y el de resistencia entre 24 y 35 años.

Los hombres de ligereza y los saltadores tienen generalmente sus mejores formas antes de los 24 ó 25 años; los luchadores, lanzadores y levantadores de peso, antes de los 30, mientras que se han visto hombres de 30 y más poniendo en aprietos á jóvenes y batiendo los records en pruebas de resistencia.

Las carreras de resistencia á pié, superiores á una hora de duración, ó á 15 y 20 kilómetros de distancia y las pruebas correspondientes de natación y bicicleta, debían prohibirse por todas las federaciones esportivas nacionales.

En lo que concierne al sexo femenino, no debemos olvidar que su papel principal es la maternidad, y la educación física debe tender sobre todo á asegurar convenientemente estos resultados, haciendo de la mujer una figura hermosa y una madre verdadera.

La gimnasia educativa, algunos ejercicios esportivos de aplicación, como la natación, el remo, los juegos esportivos como el tennis y el basket-ball, me parece que son materia suficiente para su actividad física.

Sería muy importante que los premios que se dieran en todos los concursos esportivos consistieran en objetos de poco valor, que sólo sirvieran como un recuerdo á los jóvenes, á fin de ir desterrando poco á poco el deseo de triunfar por amor al premio y no por amor al sport.

EFECTOS DE LOS EJERCICIOS FISICOS SOBRE EL CORAZON

La necesidad de sangre en un músculo es tanto más intensa cuanto las contracciones son más perfectas.

Los músculos respiratorios también ayudan en su trabajo al corazón; porque durante la inspiración se agranda la cavidad toráxica y disminuye la densidad de los pulmones. No sólo el aire exterior es así llamado hacia los pulmones sino que esta inspiración se hace también sentir en el interior de la caja y principalmente sobre las aurículas del corazón.

La sangre venosa de la parte inferior del cuerpo sube hasta el corazón luchando contra la pesantez. Lo inverso ocurre durante la espiración. Aquí el aire de los pulmones tiene una presión más fuerte que se extiende también sobre el corazón y esto favorece el paso de la sangre de los ventrículos al sistema arterial.

Es necesario dar gran importancia á las condiciones en que funciona el corazón cuando, para dar el esfuerzo máximun á ciertos músculos, la caja toráxica es inmovilizada á fin de dar á éstos un punto de apoyo fijo. Los músculos abdominales son contraídos como por una espiración y de ahí una fuerte presión del aire en los pulmones.

Este estado se prolonga algunas veces cierto número de segundos, por ejemplo: cuando se trabaja por levantar un gran peso. En este caso la repercusión sobre los órganos contenidos en el torax es más marcada.

Esta presión actúa sobre el corazón y lo hace vaciarse muy rápidamente en las arterias, al mismo tiempo que éllas ponen obstáculo para que la sangre llegue á los auriculos. Las venas que desembocan en él no pueden hacer llegar su contenido allí, un refluído en ellos, los obstruye. Después de tales esfuerzos el côlor rojo de la cara se vuelve azulado, se ven muy bien las venas subcutaneas de la frente y las sienes se hinchan. En este mismo momento, el sistema arterial no alcanza á llenar la arteria *coronaria* que es la que nutre al corazón en el instante en que éste está llamado á sostener un fuerte trabajo muscular y á resistir á la presión reinante en la caja toráxica.

Si se produce una profunda inspiración, la sangre venosa se precipita en abundancia en el corazón derecho en que durante un instante queda sometido á un estiramiento anormal. Hay dos causas sucesivamente desfavorables al corazón durante el esfuerzo: vacío de la arteria coronaria y falta de nutrición; después del esfuerzo, golpe súbito de sangre venosa en el corazón derecho y estiramiento momentáneo de él.

El resultado de los estudios hechos por los conocidos profesores de fisiología aplicada á los ejercicios físicos von Schrötter, Martins y Schoit es que el número de personas que sufren del corazón, han aumentado en una proporción horrorosa á causa de los ejercicios físicos exajerados y mal dirigidos.

Este daño es sobre todo muy común en los jóvenes que, guiados por el entusiasmo que despiertan los juegos, no notan la debilidad con que funciona el corazón.

De aquí proviene entonces el estudio que me he propuesto hacer de los juegos esportivos y del sport. Se hacía necesario dar algunas indicaciones generales sobre sus resultados, ya que es tan grande la afición con que la juventud se dedica a ellos.

Soy partidario convencido del sport y de todos los juegos que desarrollan y fortalecen el cuerpo y el espíritu; pero creo que todo debe hacerse bajo una reglamentación extricta y á su debido tiempo. No es conveniente, en estos casos, anticipar los hechos, porque ellos pueden traer como resultado consecuencias funestas para el porvenir de la juventud esportiva, á la que dedico el presente estudio.

L. MATUZ.

* *

Crónica Esportiva del Extranjero

FOOT-BALL

El domingo 25 de abril tuvo lugar el campeonato final entre el team helvético y el team formado por el Círculo Atlético de París. Esta partida ha sido sin duda alguna la más interesante que se ha presenciado este año en Francia, pues se encontraron frente á frente dos teams formidables: el team formado por el Círculo Atlético que ha sido el vencedor de todos los matchs jugados este año en París y el team Helvético ganador de todos los clubs del litoral. El triunfo correspondió á los suizos.

GIMNASTICA

El sábado 29 de mayo tuvo lugar en Angers el 72 Congreso de la Unión de las Sociedades Gimnásticas de Francia. En él se trató extensamente un proyecto de ley que será presentado al poder legislativo, sobre la educación física y la preparación militar de la juventud, y sobre la concurrencia al gran torneo internacional de educación física que tendrá lugar en Luxemburgo el 1.o de Agosto de 1909.

MARCHA

El record de una hora de marcha que lo tenía E. Tanton con 12 kilómetros 362 metros, fué batido en el velódromo de la Tête-d'Or, Lyon, el 6 de diciembre por un corredor profesional llamado N. Piquet, quien alcanzó la distancia de 12 kilómetros 495 metros.

LA CARRERA MARATON EN MANCHESTER

Esta carrera organizada por los "Brouhton Harrieres" ha sido ganada últimamentet por el campeón Roberts Setion Harriers, que la corrió en 2 horas 49 minutos y 28 segundos. El representante francés Bonheurs, que ocupó el primer lugar entre el kilómetro 16 y 20, llegó segundo después de una brillante prueba, en 2 horas 52 minutos.

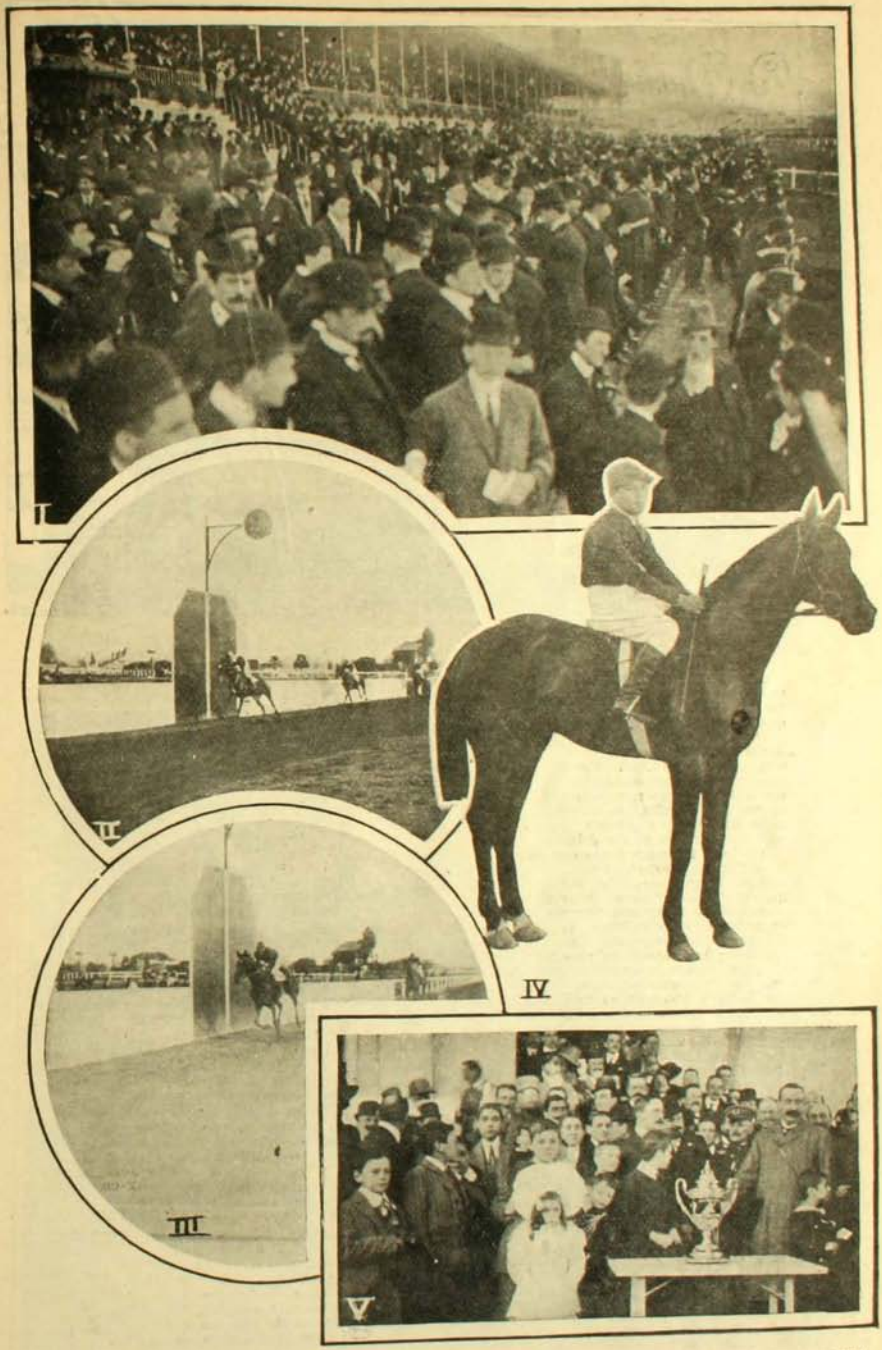
BOX

El campeón del mundo Jim Jeffries ha ido á entrenarse á Europa con el ex-campeón San Berger.

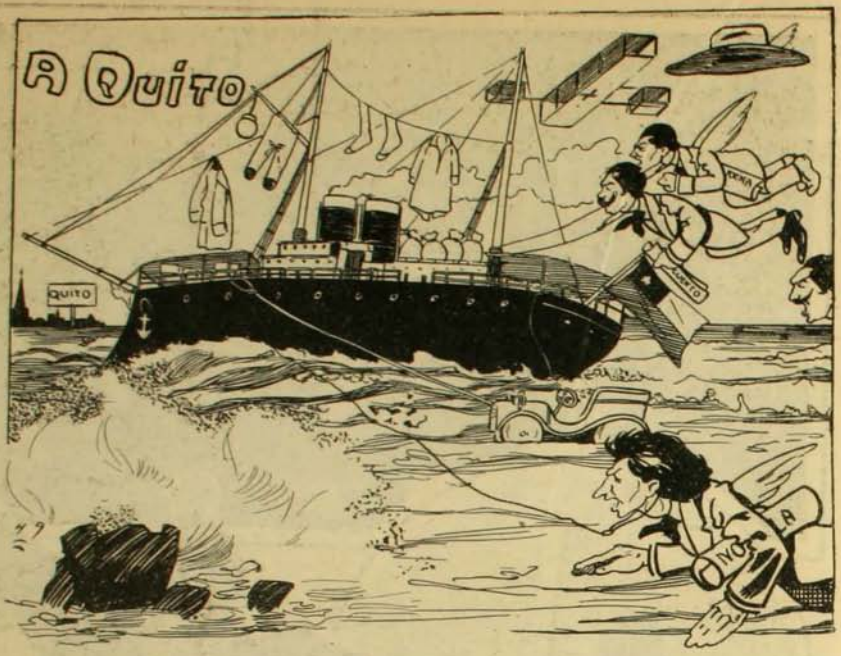
Actualmente se encuentran en Carlsbad, donde las aguas son muy recomendadas para fortalecer los músculos. Allí permanecerán ocho semanas.

Jeffries llega á hacerse poco á poco otra vez muy fuerte, y va perdiendo cada semana algunas libras de peso que había adquirido durante los últimos cuatro años de inacción. Sus muchos partidarios, que le siguen á todas partes, se convencen cada vez más de que vencerá al campeón Yack Johnson, el tigre de los campeones mundiales que venció á Tommy Burns.

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



I. Presenciando el Premio de Honor desde las tribunas.—II. Llegada de la quinta carrera: 1.o Regina.—III. Llegada de Burlesco á la meta.—IV. Burlesco, ganador del Premio de Honor de 8,000 pesos.—V. La Copa del Premio de Honor.



¡A Quito! La Exposición
nos está aguardando en Quito.
De ella seremos. ¡Poquito
que amamos la exhibición!
Pues la fiesta es de primera,
debemos, para cumplir
con la etiqueta, asistir
con la ropa dominguera,
no sea que algún bausán
lo de exhibición lo tome
á la birlonga, y asome
por allá en traje de Adán.
Ya hay timoratos que al dar
la última mano al avío,
están diciendo:—¡Dios mío,
que *expuestos* vamos á estar!
A diario es causa precisa
la famosa Exposición
de cada equivocación
que es para morir de risa.
Ayer, cuando cabalmente
iba yo á tomar el tren,
me hallé á Paco en el andén,
un chico medio inocente.
Y él dijo, al mirar mi traje:
—¿Vas de viaje?—Sí, Paquito.
¡Y supuso el muy bendito
que *pa* Quito era mi viaje!
Conozco á cierto industrial,
salitrero, ó qué sé yo,
que de improviso se vió
dueño de inmenso caudal.
Pronto le dió su riqueza
lustre, honores, distinciones,
pues tenía más millones
que pelos en la cabeza.
Fué su escala de Jacob
su fortuna, pero un día
¡paf! tronó ¡y quién lo diría!
quedó más pobre que Job.
Y aunque á él hoy se le da un pito
de la vida y su vaivén,
ayer le habló no sé quién
de la Exposición de Quito.
Y exclamó con emoción
recordando su fortuna:
—¿Exposicion-es? Ninguna
como mi *ex-posición!*

Bueno, aún cuando yo confío
en la acción del Comité,
¿se ha pensado bien en qué
va á consistir nuestro envío?
No digo en Quito, en París
podríamos, en verdad,
brillar por la variedad
de los frutos del país.
Para prevenir olvidos
y á fin de que se discuta,
doy una breve minuta
de productos escogidos:
Una invención que demuestre
nuestra industria á los del norte:
Ministerios de resorte
con cuerda para un trimestre.
Y si es que de honrar se trata
la mecánica chilena,
puede enviarse una docena
de economistas de... lata.
Y pues les hay á montones
y el consumo es restringido,
es de mandar un surtido
de poetas cursilones.
Como hay plétora á la vista
y á la fecha están baratos,
un cajón de literatos
del género impresionista.
Ocho ó diez críticos de arte
de los que há tiempo se ensayan,
que es hora de que se vayan
con su música á otra parte.
Y hasta puede hacerse un lío
de cuentistas á destajo,
que no tienen más trabajo
que contar cuentos... del tío.
¿Qué tal, señores? No es poco;
y doy á la lista fin,
aunque queda un celemín
de productos que no toco.
Más, Chile, yo me permito
creer que con los que enumero,
estará de cuerpo entero
en la Exposición de Quito.

PEDRO E. GIL.

BAILE EN EL CLUB ALEMAN

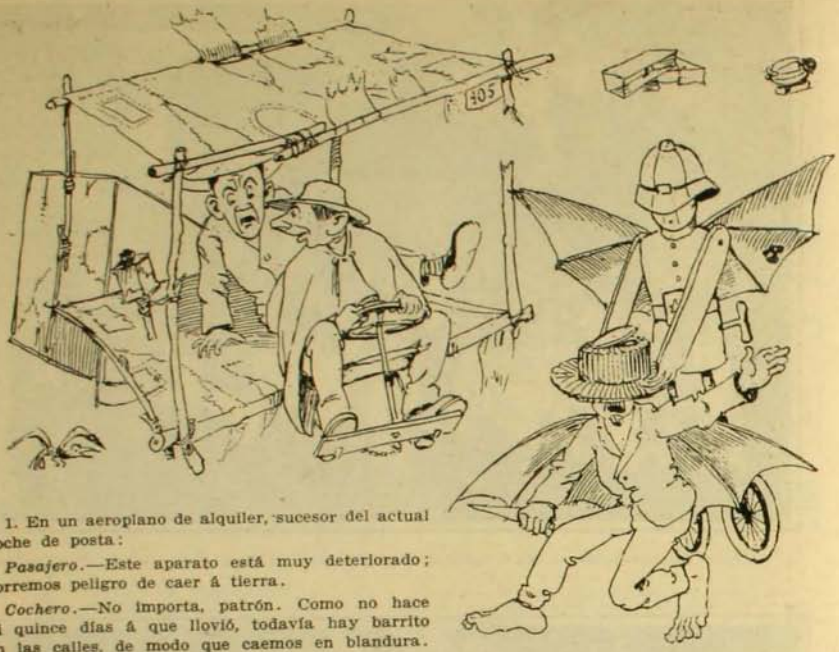


Grupo de asistentes al baile dado la presente semana en el Club Alemán de Santiago



Un bello grupo de bailarinas en traje de fantasía

Santiago en el Año 2,000



1. En un aeroplano de alquiler, sucesor del actual coche de posta:

Pasajero.—Este aparato está muy deteriorado; corremos peligro de caer á tierra.

Cochero.—No importa, patrón. Como no hace ni quince días á que llovió, todavía hay barrito en las calles, de modo que caemos en blandura.

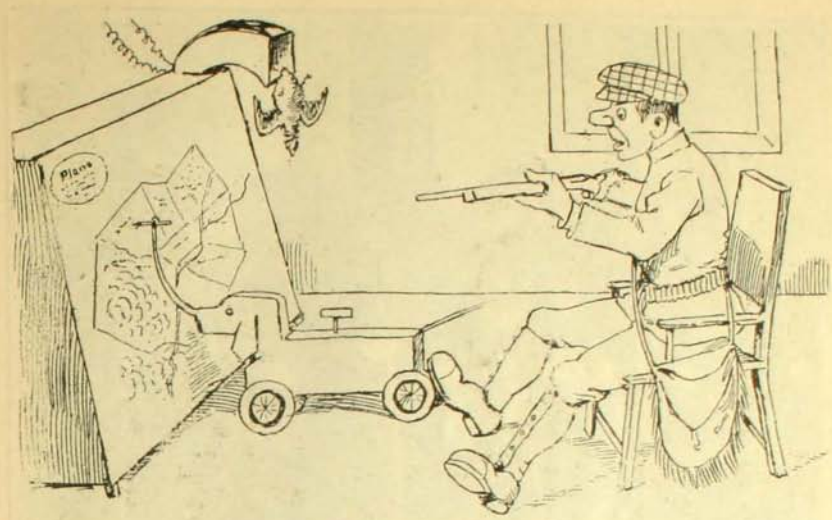
2. *Aeropaco* (guardián mecánico capturador de criminales).

Hé aquí como funciona: lleva un aparato semejante al que usan los sombrereros para conformar los sombreros y lo aplica en la cabeza de los transeuntes. Alguien ha descubierto que los criminales tienen un tipo especial de cráneo. Pues bien, cuando el aparato encuentra un cráneo honrado lo suelta, y si es criminal queda adeherido á él.

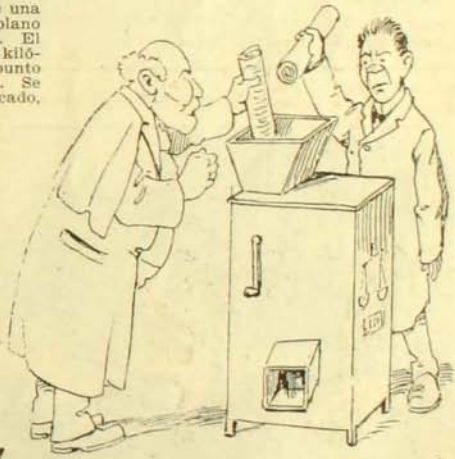


3. Modas de la época. Trajes de calle.

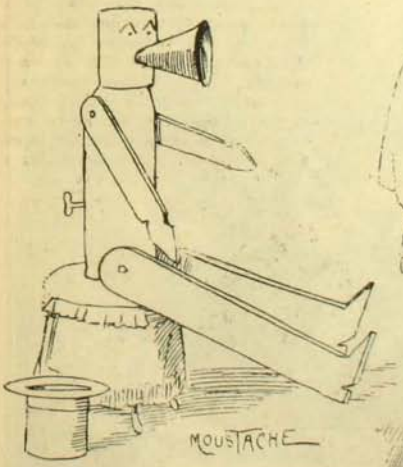
4. Un mendigo.



5. *Una partida de caza por el sistema Marconi.*
Sin moverse de su casa de Santiago puede una persona cazar en su fundo. Se conecta el plano de la hacienda con la hacienda misma. El perromóvil Marconi rastrea la perdiz á 500 kilómetros de distancia, y señala en el plano el punto matemático en que el ave se encuentra. Se apunta con un rifle de salón al punto marcado, y la perdiz caerá dentro de la pieza.



6. Los jueces serán reemplazados por máquinas de hacer justicia. Los litigantes echan sus alegatos en un embudo colocado en la parte superior del aparato. Se dá vuelta á un manubrio y sale la sentencia por abajo.
Sólo habrá lugar á apelación en caso de descompostura de la máquina.



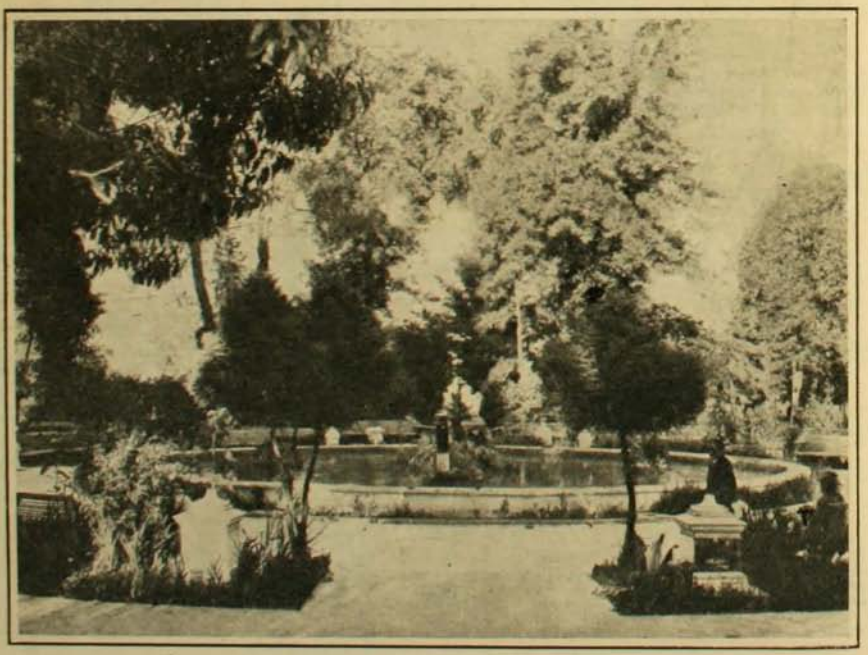
7.—*Autovisitador.*—El que necesite hacer una visita de cumplimiento, da cuerda al aparato y lo mete en la casa en que se debe visitar. Lleva en su interior un fonógrafo con discos que hablan de los cambios atmosféricos, con cuerda para veinte minutos.



8. Lo único que será igual á lo de ahora: la viruela y la moneda.



Oficialidad del Regimiento Yungay



Plaza de Armas de San Felipe



Conscriptos del Regimiento Yungay



Vista tomada desde la Plaza de Armas en dirección á la cordillera



Durante el almuerzo de la tropa del Regimiento Yungay

LA FATIGA

CUANDO trabajamos, ya sea mental ó físicamente, esperamos encontrar un aumento regular de la fatiga derivada del trabajo: á tanto trabajo corresponde tanta fatiga. Pero no sucede así. La curva de la fatiga no es una línea recta que va de un vértice al vértice opuesto de la hoja registradora. Por el contrario, al principio va directamente hacia arriba y continúa por algún espacio en un mismo nivel aproximadamente, para volver nuevamente á subir con brusquedad.

El segundo período, el de nivel constante, es el que corresponde al desarrollo de nuestras potencias dinámicas; en él, el costo de la energía gastada no varía en forma apreciable.

Ya se sabe cómo sucede esto en la carrera á larga distancia. En el principio, la fatiga aumenta con mucha rapidez; un hombre debe hacer uso de toda la fuerza de su voluntad para seguir adelante. Luego, repentinamente, la carrera se hace fácil. Es como si hubiera abierto una nueva fuente de energías y puede seguir corriendo durante mucho tiempo sin sentir aumento de fatiga. Por fin, llega á un momento en que el cansancio se hace notar de nuevo; la fatiga progresa terriblemente, tanto que á menos que el corredor conozca sus fuerzas y haya calculado lo que puede hacer, corre el peligro de agotarse antes de llegar al fin. Cada paso es un avance en sus reservas de energías. El último esfuerzo cuesta más que todos los anteriores juntos.

Si un hombre ha corrido su distancia sin llegar á tocar la tercera parte de la curva, quedará descansado en poco tiempo y podrá repetir la carrera. Pero si, por el contrario, tiene que seguir con los ojos inyectados y apretando los brazos al cuerpo hasta que cae al suelo, puede demorar semanas para llegar á encontrarse nuevamente en buenas condiciones.

Naturalmente, hay en la vida numerosas ocasiones en que no es lo mejor calcular prudentemente las fuerzas de que se dispone. Si uno ve en un incendio una familia cuya vida peligra, no es el momento más propicio para calcular la curva de su fatiga.

Pero tales casos no son el pan de cada día. Mañana debemos hacer cosas tan importantes como hoy y no tenemos derecho para gastarnos; el precio de nuestro exceso de hoy será cubierto á costa de la calidad del trabajo de mañana.

El ergógrafo de Mosso proporciona muchos datos interesantes sobre la naturaleza de la fatiga. Funciona como sigue: se coloca la mano vuelta hacia arriba en una mesita; en la extremidad de un dedo se ata una cuerda que llega horizontalmente á una polea y sostiene un pequeño peso en su otra extremidad. Cerrando el dedo, el peso sube y como el esfuerzo se repite una y otra vez, los síntomas de la fatiga en el dedo se hacen claros y pueden observarse y registrarse en detalle.

Ahora, si el peso se mantiene subiendo hasta que el dedo esté agotado, será preciso un espacio de dos horas para que repose. Cualquiera se imaginaría que si se repitiera el experimento al fin de una hora, en lugar de dos, se haría la mitad del trabajo. Pero, los experimentos prueban que sólo se haría un *cuarto*.. Ese es el precio del trabajo exagerado hasta la fatiga. Un hombre descansado vale por cuatro hombres semi-cansados.

Algunas personas, especialmente las muy nerviosas, encuentran difícil averiguar cuándo se ha alcanzado el punto límite entre los fondos que pueden gastarse y los fondos de reserva. Si tienen interés en su trabajo, pierden de vista lo demás y se agotan antes de notarlo.

Aunque los síntomas de la fatiga varían grandemente según las personas, vale la pena mencionar algunos. A veces hay bochornos en las sienes. En otras personas, es un signo seguro la circulación más abundante en las orejas y mejillas. Algunas personas experimentan una sensación parecida á las náuseas.

Uno de los signos más dignos de fe consiste en el temblor de los dedos cuando se extienden los brazos horizontalmente.

Sir Francis Galton dice que el mejor síntoma que él conoce es la movilidad de los músculos. Ha observado á la concurrencia en espectáculos públicos. Al principio, todo el mundo está quieto; luego empiezan á moverse cada cuatro segundos; en seguida, cada tres segundos. Cree poder, en un momento dado, encontrar el grado de fatiga estudiando el número de movimientos.

Todos nosotros hemos visto, por otra parte, un público que trata de soportar la última media hora de un discurso cansado. Todos están cambiando de posición, cruzando una pierna sobre otra y vice-versa, moviendo los dedos, jugando con la cadena del reloj, plegando el programa en mil formas caprichosas, limpiando anteojos, retorciéndose el bigote.

La sensibilidad para las cosas sin importancia aumenta enormemente. El ruido que uno no escuchaba cuando estaba descansado se convierte en una verdadera incomodidad que distrae nuestra atención si nos encontramos fatigados. En lugar de hacer del sistema nervioso un instrumento más sordo, la fatiga lo pone en condiciones de contestar á cualquiera excitación externa. Es más sensible, pero menos servible.

A medida que avanza esta irritabilidad el sistema se debilita.

Cada hombre que desea dar en el blanco de sus aspiraciones debe hacer un estudio de su curva de fatiga y tenerla presente en todo momento. Saber cuándo ha llegado el momento de dejar el trabajo y dejarlo, es una de las primeras lecciones en el silabario de la eficiencia.

SOPHIA

LA HIGIENE EN SANTIAGO



Casa de la calle Teatinos 547, inundada á causa de un enorme taco formado en la acequia que pasa por ella



Uno de los patios inundados; las plantas nadaban formando una hermosa isla flotante...

LA CUECA

TODOS los pueblos tienen sus bailes nacionales, y ellos, junto con las canciones populares, son quizás las representaciones más genuinas del carácter del pueblo que los baila ó las canta. Y es que en sus





formas rudas, primitivas, estalla con toda franqueza el dolor ó la alegría del pueblo, no disimulados por las vestiduras brillantes del arte, que en la mayor parte de los casos no hace más que darle un tinte común á las pasiones, hasta el punto que se nos aparecen en conjunto monótonos.

La cueca es el baile del pueblo de Chile y en su música palpita el alma de nuestros campos, con sus perfumes, sus suavidades y altiveces. En ella se puede estudiar un poco de psicología popular. El ritmo triste la mayor parte de las veces nos trae al alma un poco de la angustia íntima de los campesinos chilenos, su apatía y fatalismo. Muy de tarde en tarde brilla como hoguera fugaz un poco de pasión, de entusiasmo, para volver muy luego á entenebrecerse y á gri-





tar desolada y sin esperanzas en el futuro: "Si el Destino lo quiere, que se cumpla"— parece decir la música.

En las fotografías que adornan estas páginas pueden verse algunas escenas de la cueca en los campos. Han sido tomadas por un extranjero, un alemán (son ellos generalmente los que mejor aprecian nuestras costumbres nacionales), en las inmediaciones de Rancagua con motivo de una trilla. Puede verse en ellas al galán



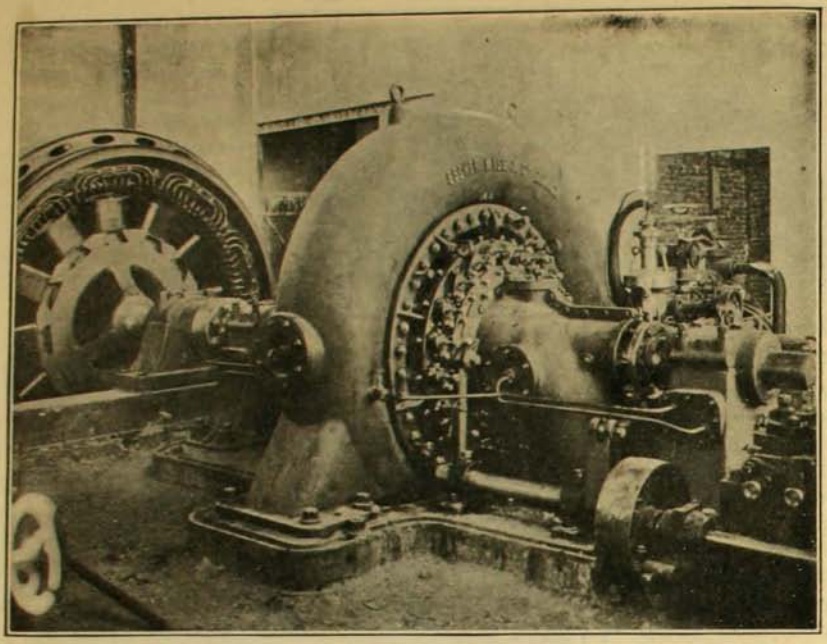




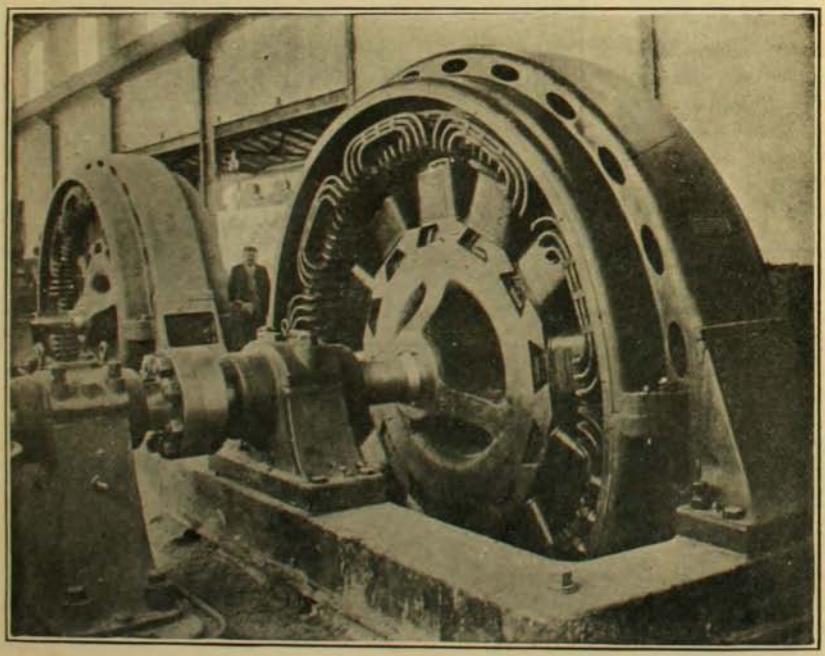
que corteja á su dama al compás de la melancólica canción, estrechándola y pidiéndole algo, amor, dulzura de mujer, quizás qué, algo que calme su ansia, su angustia hereditaria é incomprensible. Puede verse á la dama, ora ofreciéndose audazmente, ora esquivándose coqueta y burlona, con la risa en los labios y la picardía en los ojos; ora desfallecida parece rendirse en los brazos que la esperan, que la llaman con el pañuelo en alto, que la magnetizan con movimientos felinos y provocadores.

Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad

(Continuación)



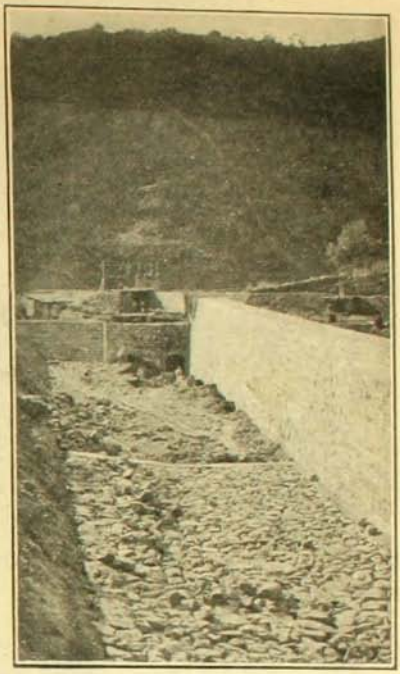
Turbina y generador acoplado



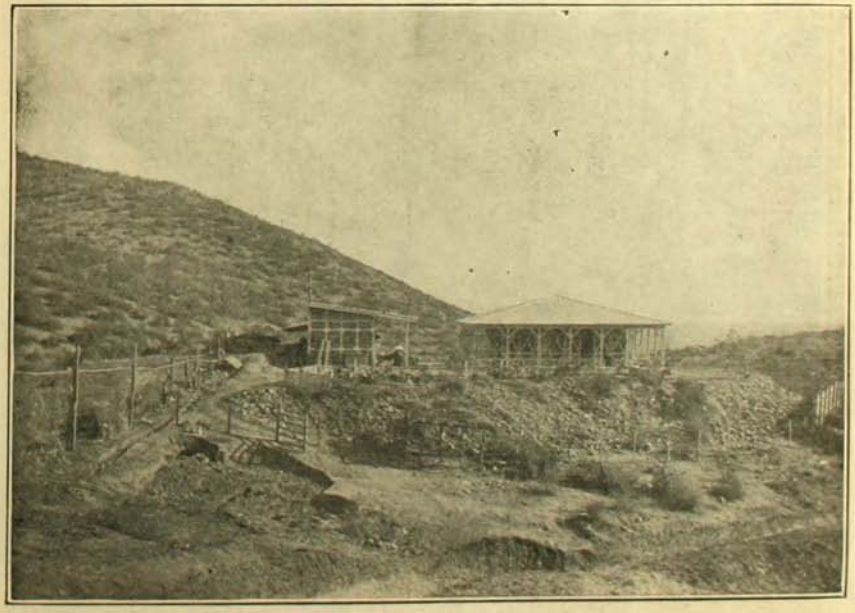
Usina de fuerza.—Florida Alta.—Generador de 4,000 caballos, trifásico 12,000 volts



Clarificador en construcción



Nuevo canal de 8, 6 kilómetros



Casa-habitación de los ingenieros, Florida Alta

Procesión de Corpus en Valparaíso

CON gran solemnidad se efectuó en Valparaíso la procesión de Corpus.

Pocos minutos después de las 3, se echaron á vuelo las campanas, del templo de la Matriz y salió la procesión precedida de numerosas personas que formaban en ella. El señor gobernador eclesiástico, acompañado del Presbítero señor Lizama y del Reverendo Padre Teodulo, de los Sagrados Corazones, llevaba el Santísimo Sacramento bajo el palio que sostenían seis caballeros, y tras de ellos seguía un grupo numerosísimo de otros tantos que formaban la escolta del Señor Sacramentado.



La procesión saliendo de la Matriz

A la salida de la calle del Arrayán se había hecho un bonito arco de flores y palmeras y guirnaldas y otros dos en la calle de Serrano, todos artísticamente arreglados. La plazuela de la iglesia también se veía profusamente arreglada con banderas, guirnaldas y flores, lo que le daba un aspecto primaveral.



La procesión al enfrentar la Plaza Echaurren



El regimiento Maipú haciendo los honores de la procesión

A la lucidez de la festividad contribuyó también el tiempo, que estuvo espléndido. Una compañía del regimiento Maipú y la banda de músicos del mismo, escoltaba por último el palio tocando marchas marciales.

En medio de una concurrencia enorme de fieles y bajo una lluvia de flores que se arrojaban desde los balcones, recorrió la procesión el trayecto por la calle de Serrano y Plaza Sotomayor.



Altar en la Plaza Sotomayor

Dos artísticos altares se habían levantado en la Plaza de Echaurren y otros dos en la de Sotomayor, y en cada uno de ellos hizo alto la procesión para exponer el Santísimo.

Allí se cantaron hermosos himnos religiosos por un buen coro de cantores. Aunque los cuatro altares eran bonitos, llamaba la atención el de la Plaza de Echaurren que representaba el Corazón de Jesús, hecho de flores lares y que tenía al pié el cordero hecho de rosas blancas, todo sobre un monte de fragantes juncos.

Todo contribuyó, pues, á que la festividad de Corpus resultara solemne y lucida.

MATCH INTER ESCOLAR



I. Escuelas Naval y de Aspirantes á Ingenieros observando el juego.—II. Team de la Escuela de Ingenieros que jugó con los Salesianos.—III. Team de los Salesianos.





La educación de la Mujer

Opinión de dos norteamericanas

LAS escritoras norte-americanas Ana Dekinson, Grace Graniveoa y otras se han ocupado en la importante cuestión de la educación de la mujer. Enseñad á la mujer, dicen las citadas literatas, lo siguiente:

A confiar en sí mismas y á ser independientes.

A cocinar y hacer buen pan.

A fabricar camisas.

A no usar cabello postizo.

A no pintarse ni usar polvos de arroz.

A usar zapatos cómodos y de tacón ancho.

A lavar y planchar.

A hacerse sus vestidos.

A hacerse cargo de que un peso tiene cien centavos, y de que muchos centavos hacen muchos pesos.

A zurcir medias y pegar botones.

A decir sí ó nó como Cristo nos enseña, y á decirlo con el corazón á la par que con los labios.

A usarse vestidos baratos y á no avergonzarse de ello.

A preferir la buena reputación de sus novios á su dinero.

A tener la casa arreglada y cada cosa en su lugar.

A comprender que cuanto más se subordinen los gastos á los medios de que disponen, más se ahorra.

A no tratarse con jóvenes de mala fama y de mala educación.

A no salir cada día al balcón y nunca á las puertas de la calle.

A no franquearse familiarmente con los criados.

A no ir á las tiendas cada día sino cuando sea menester.

Debería prohibirse á las jóvenes el apretarse mucho las manos, como se prohibe en China fumar opio, y enseñarles:

Que cuanto más se aleja uno de la economía, más se acerca á la pobreza.

Que un joven laborioso y de buena conducta vale más que una docena de pillastres vestidos con elegancia.

Enseñarles cada día algo práctico, aunque parezca árido, que todavía les quedará tiempo para el idealismo.

Enseñarles que las presiones, las ligaduras y el dolor de los callos no pueden embellecer unas formas que Dios ha hecho á su imagen y semejanza.

Enseñarles primero todo lo útil: después, si hay tiempo y medios, todo lo bello.

A ser mujeres, primero para el hogar, después para los salones.

Partid de un principio: el hombre se casa para ser feliz en su casa, no para agradar y entretener á los demás. Infeliz el hombre que busca mujer para lucirla en salones y teatros.

PAJINA COMERCIAL

De Viernes á Jueves (11 á 17 de Junio de 1909)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

El mercado bursátil se ha resentido durante la semana en revista de falta de actividad; pues en acciones ni bonos, salvo en una que otra rueda, se han efectuado operaciones de importancia.—El movimiento se ha desenvuelto sin pronunciarse ninguna tendencia definida, no obstante las fluctuaciones de alzas y bajas que han tenido algunos papeles.—El valor efectivo de lo transado en acciones ascendió a $ 356,490.12 y el de los bonos á $ 858,750 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaíso

El mercado de letras comerciales sobre Londres ha tenido bastante más animación que en la semana anterior. Las transacciones en oro aumentaron también considerablemente. El movimiento se inició el Viernes reaccionado, con vendedores á 10 5|16, para subir al día siguiente, mantenerse en seguida con osciliaciones de alzas y bajas y cerrar el Jueves con vendedores á 10 7|16. El valor de lo transado en la semana ascendió á 307,800 libras esterlinas.—En oro se operaron $ 380,500.

	Viernes 11		Sábado 12		Lunes 14		Martes 15		Miércoles 16		Jueves 17	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	10 5|16 3|8	10 5|16	10 5|8	10 19|32	10 7|16	10 2|8 7|16	10 19|32	10 9|16	10 7|16	10 13|32	10 15|32	10 7|16
2.ª rueda	10 9|32	10 1|4	10 19|32	10 9|16	10 9|16	10 1|2 9|16	10 9|16	10 17|32	10 13|32	10 3|8	10 15|32	10 7|16

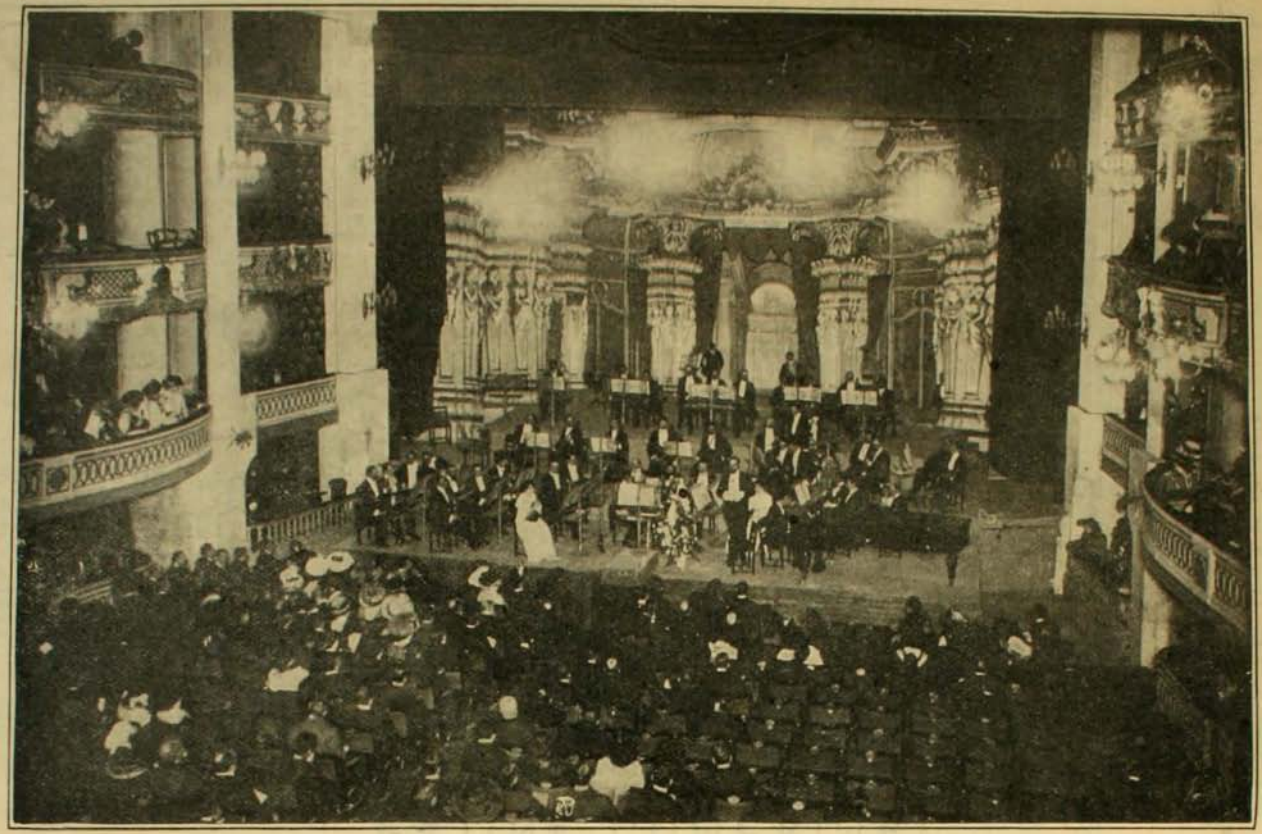
PREMIO DEL ORO

	Viernes 11	Sábado 12	Lunes 14	Martes 15	Miércoles 16	Jueves 17
1.ª rueda	75 %	72 %	74 %	72 %	74½ %	73.40 %
2.ª rueda	77¼ %	72 %	73 %	72½ %	74½ %	73 %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

Viernes 11	Sábado 12	Lunes 14	Martes 15	Miércoles 16	Jueves 17
10 1|4	10 1|2	10 5|16	10 1|2	10 5|16	10 3|8
1 £ = $ 23.41	1 £ = $ 22.86	1 £ = $ 23.27	1 £ = $ 22.86	1 £ = $ 23.27	1 £ = $ 23.13
1 fr. = 0.93½	1 fr. = 0.91½	1 fr. = 0.93	1 fr. = 0.91½	1 fr. = 0.93	1 fr. = 0.92½
1 mr. = 1.16	1 mr. = 1.12½	1 mr. = 1.15	1 mr. = 1.12½	1 mr. = 1.15	1 mr. = 1.14
1 doll. = 4.88	1 doll. = 4.76	1 doll. = 4.85	1 doll. = 4.76	1 doll. = 4.85	1 doll. = 4.82

CONCIERTO AMENABAR



Publicamos aquí un grupo general de la orquesta, organizada por el doctor Amenábar Ossa y dirigida por el maestro Soro, y parte de la numerosa concurrencia que asistió al concierto dado en el Teatro Municipal á beneficio del Hospital de Ojos.

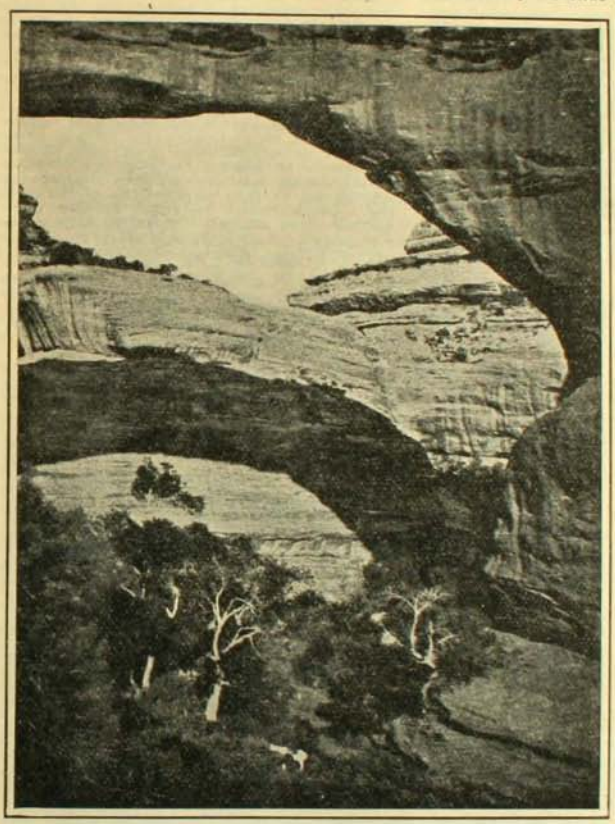
EL CAÑON BLANCO DE UTAH (1)

(Tomado de un artículo de John F. Cargill, publicado en "The World To-Day")

La aventurera curiosidad del hombre lo ha llevado en las últimas décadas hasta los más apartados confines de la tierra. Hace cien años había lugares tan desconocidos y despoblados como la Etiopía de Hérodoto. Pero, desde hace un siglo, los desiertos del Africa han sido arrojados á la plataforma de la expectación universal. Lo mismo, aunque en menor grado, ha sucedido con la helada Klondike, el desolado Artico, aún no atravesado por ningún hombre, y el Tibet, que ha sido esplorado y fotografiado.

Estos hechos pondrán de relieve el interés que despertará la curiosa circunstancia de que en los mismos Estados Unidos, rodeados de ciudades, atravesados por caminos de hierro, y sembrados de caseríos, existan en la región intermontañosa del Oeste regiones que sólo han sido visitadas por unos cuantos hombres y que encierran maravillas desconocidas de casi todo el mundo.

Esto es explicable si se tiene en cuenta que esas regiones están defendidas y rodeadas por desiertos tan inaccesibles que ni los mismos del lugar logran atravesarlos sin supremo esfuerzo. Y, realmente, es difícil resignarse á soportar los ardientes rayos del sol y los ímpetus de la sed en pleno desierto para seguir adelante con el único fin de descifrar el misterio de lo desconocido y teniendo á la vista el estéril panorama de las rocas y el monótono aspecto de la arena. La región se extiende entre los ríos Colorado y San Juan. Si se traza una línea recta desde la ciudad de Bluff, sobre el San Juan, hacia el noroeste, hasta Hite, sobre el Colorado, más ó menos hacia la mitad de esa trayectoria, al oeste, se encuentra una garganta que ha sido llamada con peculiar propiedad el Cañón Blanco. Para llegar hasta allí, desde la ciudad de Bluff, es menester realizar un peligroso viaje á caballo de dos días, por un sendero cuyas huellas han desaparecido.



Una sección del puente grande. Puede formarse una idea de su tamaño comparándolo con los dos caballos que están en el fondo del cañón.

Debemos advertir que para llegar á Bluff hay que hacer otro viaje desde el Colorado, ó cualquier otro punto del ferrocarril del Sur, teniendo que soportar las contingencias de la arena que ciega nuestra vista y de la sed que nos abruma.

Para llevar á cabo una excursión á través del desierto, antes que todo, es necesario tomar con ánimo ligero las grandes dificultades con que se tropieza en él.

Siguiendo el camino desde el Colorado hacia el interior, el viajero encontrará indios — apaches, navajoes y utehs—organizados en familias y tribus, cada una de las cuales con diferentes características. La orilla norte de la ruta que va desde San Juan hasta Bluff les está reservada á los navajoes, la más interesante de las tres.

A despecho de las viejas tradiciones, allí los hombres se dedican á las faenas agrícolas, los muchachos á pastorear rebaños y las mujeres á las labores de los tegidos de lana. El viajero oirá contar á esos habitantes estrañas fábulas de valor y fiereza cuyo secreto guardan los reservados abismos de esas montañas donde ningún hombre blanco ha penetrado.

Alrededor de la ciudad de Bluff están los utehs que, por su parte, son casi tan interesantes como los otros, pero menos civilizados que aquéllos y mucho más indomables y bárbaros en sus maneras y apariencias. Estos consideran denigrante el trabajo y su ocupación consiste en el juego, el comercio y la equitación. Son extraordinariamente bellos, de físico vigoroso y audaces ojos negros.

(1) Cañones son vastas y profundas hendiduras producidas en ciertos lugares por la acción de los torrentes.—N. DEL T.

EL CAÑON BLANCO DE UTAH

Volvamos á nuestro asunto, el Cañón Blanco. Lo primero que se dijo sobre él fue expresado verbalmente por dos hombres, Scorup y Long, que lo visitaron en 1903, y un breve estudio sobre los grandes puentes del cañón fue publicado en un magazin en 1904. Antes el lugar había sido visitado por otros excursionistas, pero las observaciones que hicieron sobre él fueron de poco interés.

Podría escribirse un interesante capítulo sobre la ciudad de Bluff que une el exterior con el Cañón Blanco y que fue fundada por aquellos maravillosos zapadores, los Mormones. Está situada á orillas del río San Juan, que le proporciona agua en abundancia para su regadío, sus calles y jardines se extienden bajo hermosos árboles y sus casas son de agradable aspecto. Un aire de paz, satisfacción y reposo invade la comunidad, segura de su aislamiento en medio del desierto. Y entristece el pensar en que pueda llegar á conmoverla el ferrocarril, que tardará aún en llegar á ella.

El camino de Bluff al Cañón Blanco es tan accidentado como los que lo son más en las Montañas Rocosas. Tal es el Paso Navajoe. Comb Wash, hacia la cual desciende el Paso Navajoe, presenta un golpe de vista uniforme y extraordinaria con sus ensenadas guarecidas por el lado del este por enormes murallas formadas de hileras de peñascos salvajes y sombríos, que se levantan hasta alcanzar cientos de piés de altura.

Una de las cosas que más llama la atención en este distrito es la cantidad de cavernas que en él existen. En una de ellas nos tocó pernoctar la primera noche de viaje y era lo suficientemente grande para albergarnos á nosotros—mi guía y yo—nuestros caballos y demás utensilios de la excursión. En esta caverna y otros lugares encontramos huellas inequívocas de ocupaciones prehistóricas.

Después de dos ó tres días de marcha, llegamos al bosque de piñones, junto al Cañón Blanco. Lo que más sorprende en este punto es un sinnúmero de prodigios de la naturaleza, siendo su característica tres grandes trozos de piedra que lo cubren de orilla á orilla.

A diferencia de otros cañones y gargantas del oeste, el Cañón Blanco es de un vivo color claro, circunstancia que origina su nombre. Las arqueadas murallas de los grandes puentes nacen majestuosamente desde el suelo hasta la cima de los bordes del cañón; y la más grande de ellas presenta el aspecto de una cornisa ardiendo que se precipita en el abismo á una profundidad de más de quince piés.

Aún cuando las cifras, al describir monumentos naturales, no son las que dan mayor atractivo á la descripción, voy á anotar las que conozco:

El más grande de los puentes tiene un arco de 357 piés de alto y un largo de 335 piés. El arco sólo tiene ochenta piés de grueso en el centro y 40 de ancho. En otros términos: desde el suelo hasta la cima del puente hay más de 400 piés. La medida de este arco soberbio sobrepasa en 50 piés á la cúpula de nuestro Capitolio Nacional.

El puente central tiene un largo de 210 piés con una altura de 200 y con un arco de 125 piés de grueso.

Por vía de contraste citaremos el puente chico que mide 220 piés de ancho por 150 de alto y cuyo arco tiene un grueso de 20 á 30 piés.

Para la mayoría de los visitantes son los puentes lo que constituye el principal atractivo de esos lugares, y no hay un sólo hombre que ante ellos no piense cómo y qué fuerzas titánicas han podido intervenir en su formación; y no hay ninguno que no sienta el deseo de que ese monumento tenga resistencia y duración eternas. Desde una de las mesetas más altas del desierto se recibe la impresión del Monumento del Valle. Y á la puesta del sol su contemplación nos hace recordar el colorido de las ciudades de Oriente que nos dan á conocer en sus telas los artistas y en sus versos los poetas. Esa es una arquitectura que impresiona más que las concepciones de Miguel Angel. Peñascos encastillados, monolitos sublimes é increíbles, cúpulas, minaretes, soberbios templos sostenidos por murallas y columnas, con grandes plataformas y arcadas como no los ha construído jamás el hombre, ese es el cuadro que se nos presenta á través de la atmósfera, la luz y la distancia.

Además, el desierto tiene otro adorno en la hermosura de las flores de yuca y cactus, estas últimas en profusa variedad de clases y colores. Los animales son más escasos que las plantas. Hay algunos ejemplares salvajes como ser leones, caballos, liebres, etc. Entre las aves existen águilas, buhos, lechuzas, urracas y palomas.

Si el que permanezca en el desierto echará de menos el ruido de las aguas, el chasquiar de la lluvia, el movimiento de las nubes, la exuberancia del follaje y el verdor de los prados, en cambio, podrá admirar la majestad y el poder



El puente grande

de la Naturaleza, la sublime soledad, los tintes maravillosos de las mañanas y las tardes, la silenciosa, impresionante quietud. ¡Y en la noche!... Ver cómo se tiende su negro manto sobre la ardiente arena, contemplar la maravillosa bóveda estrellada, ser acariciado por la vigorizante y fresca brisa, y luego después, entregarse á un sueño dulce y apacible...



COCINA

MENU

Sopa de Espárragos
Vasos de Salmón
Pato con Navos
Lengua con Purée de Legumbres
Cepas á la Bordelesa
Peras con Castañas

Sopa de Espárragos.—Se cuecen los espárragos blancos después de pelados, se les quita las cabezas y el resto se pasa por el cedazo. El purée que resulta de esto se pone al fuego con una cucharada de mantequilla y otra de harina, se revuelve bien y se le agrega caldo hirviendo; se deja retirado del fuego para que se haga lentamente, se el pone sal y pimienta molida y un poquito de nuez moscada. En la sopera se pondrán dos yemas, media copita de jerez y las cabezas de los espárragos y un poco de crema ó leche. Sobre esto se pondrá la sopa hirviendo.

Vasos de Salmón.—A un cuarto de litro de crema mezclado con un poco de leche se le pone sal, pimienta y una pisca de nuez moscada, una cucharada de perejil muy picado, la miga de un pan, una cucharada de queso suizo rallado y medio tarro de salmón. Todo esto se pasa por el cedazo, estando esto pasado se le agrega dos huevos y media copa de jerez, se bate un rato, se pone en moldecitos untados en mantequilla, según las personas que haya y se cuecen al baño de maría al horno. Estando cocido, se sacan de los moldes y se sirven con salsa crema aparte.

Pato con Navos.—Se pela un pato grande y gordo, se limpia bien, se pone en una cacerola una cucharada de mantequilla y una de harina, se revuelve hasta que tome un color café. Se coloca ahí el pato, se le pone huevos pelados, sal y pimienta, zanahoria y porrón y un poco de caldo; se deja á fuego lento por dos horas ó tres, según el pato; si el caldo se ha consumido mucho se le pone más hasta que quede una salsa cremosa. Se sirve con los navos y crutones de pan fritos.

Lengua con Purée de Legumbres.—Se cortan en rajas tres cebollas, tres zanahorias, tres navos, una cabeza de apio, callampas frescas un ramo surtido. Se pasa todo esto por mantequilla, se le agrega sal y especias y dos cucharadas de vino blanco. Se coloca ahí la lengua á medio cocer; cuando ya está bien cocida, se saca, se pela y se coloca sobre la plancha para que no se enfríe. Las legumbres se pasarán por el cedazo, se pondrá al fuego este purée con un poco de mantequilla, una cucharada de mantequilla y media taza de leche hirviendo; se dejará hervir un rato y se servirá alrededor de la lengua.

Cepas á la Bordelesa.—Se ponen las cepas en aceite muy caliente, cuando están doradas se sacan, y se ponen en una fuente con la siguiente salsa: al aceite en que se han saltado las cepas se le pondrá miga de pan tostado, se deja hasta que tome un colorcito café, se le agregará perejil picado y medio diente de ajo molido, sal y pimienta, se cubren las cejas con esta salsa y se meten al horno un momento.

Peras con Castañas.—Se tiene un kilo de castañas, se les quita la primera cáscara y se ponen á cocer. Estando cocidas se les quita la segunda cáscara y se pasan por el cedazo. Se hará una compota de peras; estando el almíbar bien de punto se sacarán, se colocarán en una compotera, se le pondrá frutas confitadas picadas y encima el purée de castañas, que se habrá arreglado con azúcar con vainilla, y sobre esto un betún mezclado con crema batida. Se adornará con frutas confitadas.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Señorita Juana.—Illapel.—¿Cómo se hacen los vasitos de crema con nuez?—Se hace una leche crema con vainilla, se le agregan nueces peladas, se pondrán en copitas y encima se le pondrá un poco de betún.

—Señorita Mercedes.—Viña del Mar.—¿Cómo se hace un buen pastel de papas con pino?—Se hace un pino con el resto de carne del modo siguiente: se pica la carne muy fina, se fríe en color una cucharadita de cebolla, se le espolvorea harina y caldo, ají, comino y orégano, se coloca en una fuente, se le pone huevo duro en tajadas y pasas. Se cubre con papas molidas, á las cuales se les pondrá dos yemas y dos claras batidas, como para merengue. Se une muy bien, se le espolvorea azúcar molida y un poco de color y se pone al horno para que se dore.

—Señor A.—Copiapó.—¿Cómo se cuecen las legumbres para que no se pongan negras?—Se pone agua á hervir y estando hirviendo se ponen las legumbres que se deseen cocer con la punta de un cuchillo de bicarbonato de soda. Una vez que estén cocidas, se sacan, se pasan por agua fría y en seguida se saltan en mantequilla.

—Mme. J.—Iquique.—¿Cómo se hacen las Grenouilles en fricassé de Paulet?—Se pone al fuego una cacerola con una cucharada de mantequilla y otra de harina; ahí se ponen las ranas, se revuelven bien, se les pone sal, pimienta, ají de Cayenne y un poco de agua; se dejan hervir y antes de mandarlas á la mesa se le agrega á la salsa dos yemas batidas con un poco de crema de leche. Se deja cocer un rato y se sirven.

CATALINA



HOJAS SUELTAS

De una Libreta Vieja

REMOVIENDO unos papeles viejos, ya amarillentos y con las palabras medio borradas por los años, me encontré el otro día con unas hojitas arrancadas, al parecer, de una libreta que debía haber tenido cantos dorados. "¿Qué podrá ser?" me dije... Y leí con avidéz, como se leen las cosas de otro tiempo encontradas en el rincón de un cajón del escritorio ó entre las hojas casi pegadas de un libro que no se hojea desde hace muchos años.

Allí estaba yo, frente á esas hojitas que me revelaban algo del alma de otra edad, un poco de la mentira que nos forjamos en la cabeza en la época en que caen todavía los cabellos sobre la frente. Mis ojos pasaban ligeros sobre las palabras escritas con letras pequeñitas, como cabezas de alfiler; tal vez mis labios se contrajeron un momento para que en ellos vagara una sonrisa y quizás si alguna gotita de agua fué á refrescar los papelitos secos... Yo no lo recuerdo, pero me parece que hubo un instante en que entendía bien las palabras y culpé al tiempo, á la humedad, que yo creo muy bien puede haber sido humedad de los ojos ó del alma... Es que las hojitas de dorso dorado me hablaban de algo que no había muerto, de algo que yo llevaba dentro del corazón como una obsesión constante, tal vez como un recuerdo ya que había dejado de ser una esperanza.

Eran los restos de un "Diario", escrito en la edad de las pasiones locas y de los amores imposibles. Eran hojas arrancadas á una libretita que yo llevaba á veces guardada en un bolsillo del chaleco, cerca del corazón, con unas tapitas rojas como el color de la sangre. Yo no tenía á quien contarle mis impresiones, á quien confiarle todo lo que hervía dentro de mi cabeza, donde había tantas cosas que me parecían "muy naturales" y que los demás llamaban "muy raras". Arrojaba, pues, mis pensamientos entre las tapas rojas de mi libretita, donde se ocultaban como temerosos de ser sorprendidos por ojos extraños y parecían buscar un refugio junto á *aquello* que latía bajo el paño del chaleco... ¡Pobres hijos míos nacidos en la cabeza para huir al corazón! Eran un corazón y una cabeza de veinte años: ¡pensad qué cosas habría en esas hojas medio amarillentas!...

Decían así:

"Noviembre 4 de 19...—Vuelve la lucha. Habrá nuevo combate y será rudo, formidable, tremendo. Hoy he sentido nacer algo nuevo en el fondo de mi sér: parece que mi naturaleza se ha alterado; creo que ha habido una transformación, siento como un cambio en mis ideas, pero siento á la vez que me torturan y se arraigan en mí más y más los sentimientos. ¿Tendremos una naturaleza para pensar y otra para querer? ¿Por qué me parece que mis sentimientos me dicen la verdad y que mis ideas me engañan? ¿Serán aquellos falsos y éstas verdaderas?... ¡Qué *raro* es esto que yo pienso: así lo llamarían los demás, pero yo lo encuentro *natural* porque lo siento en mí mismo! Amo, amo con todas las fuerzas de mi alma y hace mucho tiempo que vive en mí este amor. Tú lo sabes, tú á quien van dirigidas estas líneas donde están mis locuras, y tú las amas porque las locuras mías tienen mucho de verdad. Tú, chiquilla sin juegos y sin sonrisas, loca é incomprensible para todos, amada y comprendida por mí, tú lo sabes. ¿No es cierto que hay algo misterioso en nuestro amor? ¿No te parece que nos diferenciamos en mucho de aquellos que se aman bajo la mentira de las sonrisas? Nosotros tenemos la verdad de los silencios y de los rostros pensativos; nosotros adoramos la sinceridad de los suspiros y la elocuencia de las lágrimas recogidas á hurtadillas cuando todos parecen felices y se engañan riendo.

Pero... ¿sabes? Hay algo que me tortura, hay algo que me lastima aquí dentro y me está formando una herida que mana sangre, de esa sangre que no se ve. ¿Sabes lo que me han dicho? ¡Si parece mentira!... Escucha: me han dicho que yo no debo amar, ¿entiendes? que yo no debo amar, porque yo todavía no sé comprender lo que es el amor. ¿Será cierto esto? Y me lo ha dicho una mujer en cuyos párpados se hacían ya muchos pliegues y un hombre que tenía la cabeza cubierta de cabellos blancos... "¿Y por qué?" les he preguntado yo. ¿Sabes lo que me han contestado? "Eres demasiado joven; no puedes comprender el amor; eso no es todavía para tí". ¿Y sabes lo que he hecho? Me he llevado la mano á los labios para cerrarlos, para no responderles cosas que les habrían parecido absurdas, y me he encontrado sobre la boca muda unos cabellos ya desarrollados y en la plenitud de su fuerza: bajé á mi alma para agrietar las olas, porque mi alma es un mar inmenso, y encontré que tenía un alma muy vieja porque te amaba desde mucho tiempo; y asustado me palpé el cuerpo para calmar los nervios rebeldes y en tensión, y los encontré duros, como de acero, como cadena de montes que bajara del cerebro para sostener un cuerpo donde hay mucha vida... Entonces pensé que ellos no tenían razón, y lloré de pena y de rabia, y aquí sobre las hojas de este "Diario", que tú debes leer también, han caído algunas lágrimas, tal vez porque el mar arroja agua sobre las montañas... ¡Esta es la lucha! ¡Este es el combate! ¿Será verdad lo que me dicen? ¿Están ellos en la verdad ó estamos nosotros?...

Hubo un momento en que me declaré vencido. Quise ahogar en mi corazón, que me figuraba como un gran mar sanguinolento, tu amor que es mi vida; hundirlo allí en oleadas de sangre ardiente, hundirlo siempre, muy hondo, muy hondo... y lo sentía escabullirse de mis manos, deslizarse por los lados formando borbotones rojos, asomarse á la superficie y gritar muy fuerte: "Yo quiero vivir, yo no puedo morir, no podrás matarme..." ¡Era el amor, nuestro amor que triunfaba de la muerte!

Pero si el amor no muere, las ideas tampoco desaparecen. Ellas están aquí, torturando mi cerebro locamente. Las siento, como fantasmas silenciosos, bajar hasta los bordes del corazón, donde dicen que se forja el cariño: miran, escudriñan por todos los rincones, y no ven nada, y se van. Sin embargo, él está allí y ellas no pueden verlo porque fueron forjadas allí donde entran las cosas por la fuerza. ¡El cerebro! ¡El corazón! ¡No sé por qué se me figura que aquel es el orgullo del hombre y éste es el reflejo de Dios! Y los hombres han dictado una ley que los obliga á marchar siempre por diversos caminos. Cuál es superior: ¿la ley de los hombres ó la ley de Dios?... Tú y yo lo sabemos; nosotros, que debemos atatirnos y doblegarnos ante lo que *piensan* los demás y ocultar lo que *sentimos* nosotros. Por eso se me figura que en el hombre hay una doble naturaleza. ¡Qué loco soy! ¿Verdad? Pero tú me comprendes y me basta. En esta lucha yo prefiero al corazón; por eso me he sonreído cuando pensé que esta libretita así como la guardo yo siempre en el bolsillo del chaleco, la podía haber llevado más de alguno en el tafilete del sombrero!..."

E. DE LA BARRA ORELLA

1907.

SOLEVANTAMIENTO de la COSTA DE CHILE

ES un hecho comprobado que la costa de Chile se levanta. Lo cual quiere decir que nuestro suelo patrio vá ganándole terreno al mar. Chile no parece que fuera sino una balanza en desequilibrio y que el enorme peso de la cordillera sobre uno de sus platillos no correspondiera á la masa de agua colocada sobre el otro.

Roto el equilibrio, las fuerzas avasalladoras de la naturaleza propenden á restablecerlo rellenando el mar con materiales acarreados por los ríos, desde la cordillera andina.

Sabios viajeros de todas las nacionalidades que han visitado nuestro país han señalado este curioso fenómeno geológico, entre los cuales descuellan, por sus valiosas observaciones, Humboldt, D'Orbigni, Darwin, Pissis, Gay y Domeyko.

Basta viajar por nuestra pintoresca costa para convencerse de este aserto y recoger la información de los viejos pescadores que aseguran haber tenido en su niñez que hacer uso de sus botes para llegar á ciertas rocas que, en aquella época, eran azotadas en todo tiempo por las olas y que hoy se encuentran formando parte de la playa.

Con frecuencia se observa también que á bastante altura sobre el nivel del mar se hallan yacimientos de conchas de moluscos en posición análoga á la que estos animales mantienen cuando viven adheridos al fondo del océano. En la generalidad de los casos, dichas conchas corresponden á animales que todavía viven en el inmediato mar; sólo por excepción se encuentran también entre ellas algunas formas fósiles que no tienen su representación en la fauna marítima de nuestro tiempo.

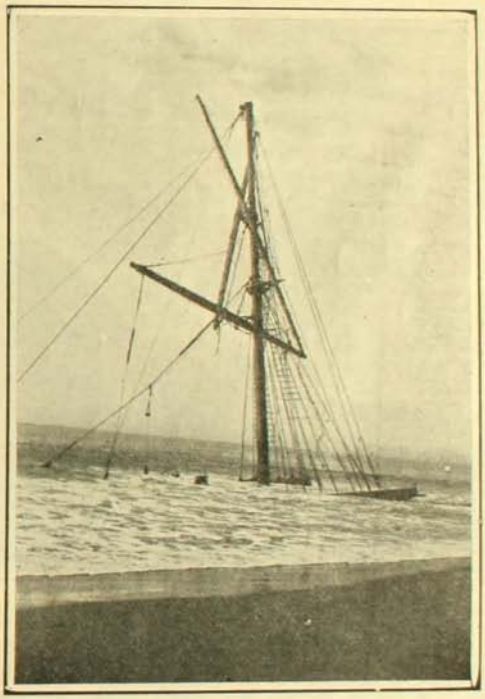
A veces, esos yacimientos de conchas de nuestro litoral forman cadenas de cerros que se extienden paralelas á la playa como ocurre, por ejemplo, hacia el norte de Quinteros y que, cubiertos de arenas, forman médanos que con el tiempo se cubren de una vegetación herbácea. Pero basta el menor agrietamiento para patentizar el cúmulo de conchas de que están revestidos interiormente y, con eso, el origen marítimo que poseen.

Consecuente con este género de observaciones, la bahía de Coquimbo ha debido ser más entrante en otro tiempo de lo que es hoy en día. Por entonces ha debido ser más aguda, y el suelo donde hoy se levanta la ciudad de La Serena y los demás pueblos situados hacia el sur hasta 8 kilómetros de la playa, ha debido ser lecho de mar en una época lejana para nosotros, pero muy reciente en la vida que lleva el planeta. La parte de la bahía de Coquimbo, cegada por el solevantamiento progresivo de la costa, debe considerarse como un gran triángulo isósceles, cuyo lado menor forma la playa que separa el puerto de la ciudad de Serena y tiene su vértice en el cerro de Pan de Azúcar.

En otros puntos de la costa chilena se observa un hecho diferente pero que pone de manifiesto el mismo fenómeno. Sedimentos neptunianos, así llamados porque se han formado en el fondo del océano, en los dominios insondables de Neptuno, aparecen con el tiempo á flor de agua y por solevantamientos progresivos alcanzan á bastante altura hasta quedar completamente en seco.

Se observa principalmente esto en la región austral del país. En la Isla Grande de Chiloé, vastas extensiones de playas se encuentran cubiertas por un légamo marino endurecido que los naturales llaman "cancagua", y que no es otra cosa que un sedimento cuyo exámen microscópico revela estar formado principalmente de ciertas diatómeas, radiolarios y otros organismos de vida exclusivamente marítima.

Lo que Darwin observa de la bahía de Carelmapu, que en tiempos del marino Agüero (1643) ofrecía buenos fondeaderos para grandes naves y hoy sólo pueden fondear en ella embarcaciones menores, puede aplicarse á muchos puertos de nuestra costa y mejor que á ninguno de ellos al de Ancud.



El "Lismore", encallado el 14 de Junio de 1906

Se sabe de él que, en épocas lejanas, que alcanzan á la dominación española, podían allegarse buques de gran calado, siendo que hoy á causa de un lento solevantamiento de la costa oriental, las naves fondean á dos y más millas del puerto.

El que en esto no creyera, ¿cómo podría explicar el hecho de que en terrenos como "El Amortajado", situado á la desembocadura del Maullín y en Herradura—para no citar sino dos ejemplos—existan cadáveres fosilizados de cetáceos que el mar no alcanza á tocar ni aún en las grandes bravezas?

Como queda dicho, el solevantamiento de la costa chilena es la consecuencia de un desequilibrio geológico. Chile ofrece un declive que la tierra no presenta en parte alguna y que hace que la delgada lonja de terreno que forma nuestro territorio sea un fiel permanentemente inquieto, y que para nivelar sus extremos sea

SOLEVANTAMIENTO DE LA COSTA DE CHILE

necesario trasladar de un platillo: la cordillera andina, parte de su excesivo peso al platillo que le falta, es decir, al mar.

Es claro que una convulsión interna de nuestro suelo habrá de acentuar esta tendencia precipitando el equilibrio que se opera y no falta quien se explique aquellas por esta ley de física.

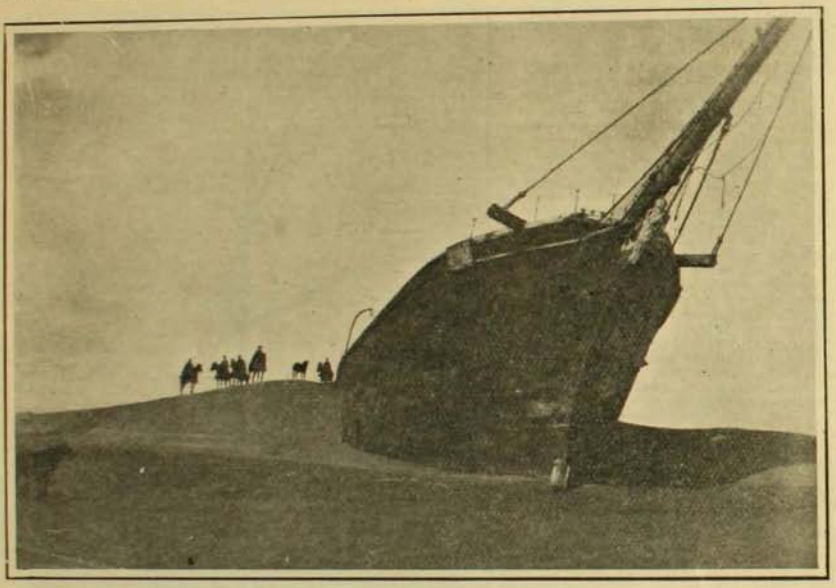
Por esto se observa en seguida de todo sacudimiento sísmico que agita nuestro suelo un solevantamiento de nuestra costa más grande aún que el que se observa de ordinario. Después del terremoto de 1822, María de Graham anotó que la costa de Valparaíso se solevantó en ese día 90 centímetros y la de Quinteros 1.20 metros. Lo mismo observó Darwin en Talcahuano con motivo de un fuerte terremoto que lo sorprendió en los precisos momentos en que desembarcaba del "Beagle". A su vez, la comisión oficial nombrada para estudiar los estragos producidos por el terremoto del 16 de Agosto de 1906, pudo establecer también que algunos puntos de la costa habían experimentado un ascenso de nivel de 30 á 40 centímetros.

Los agentes encargados de restablecer el equilibrio geológico de nuestro suelo son los ríos que cruzan nuestro territorio, casi sin excepción de oriente á occidente. Ellos recogen en su seno la nieve deshecha de la cordillera y con ella arrastran todo lo que obstaculiza su accidentado paso á través del valle central. El cajón que ellos forman y que á veces alcanza, como el del río Maipo, bastante anchura y profundidad, representa el material arrastrado hasta el mar y depositado después por las olas y, más que por ellas, por la corriente polar sobre las playas continentales. Muchos de los ríos chilenos, y principalmente por la época de las lluvias invernales, transportan por este motivo en vez del agua cristalina del verano una masa espesa formada apenas de un tercio de agua por dos tercios de substancias disueltas, piedras arrastradas y cuerpos en suspensión que van al cabo á rellenar las profundidades oceánicas ó lo que es lo mismo á contribuir al avance de nuestra costa.

Sólo así se explica que el Bio-Bío, tan sólo, enturbie el océano hasta diez millas de distancia de la desembocadura, y que la corriente marina que sube del polo y desviada á mayor distancia aún que la anotada, por la isla Santa María, no impida por esta causa que los materiales acarreados por el Bio-Bío se depositen sobre la playa oriental de la expresada isla. Santa María ha ido de este modo aumentando progresivamente de superficie por el lado que mira hacia el continente con tanta aceleración que, al cabo de algunos siglos, tendrá que unirse por un istmo á los puertos de Lota y Coronel.

Las playas de Santa María, abastecidas por el Bio-Bío que las embanca con los materiales por él transportados son, por este motivo, muy peligrosas para la navegación y el peligro queda de manifiesto con los restos de numerosas naves que, como mausoleos del océano, atestiguan los frecuentes naufragios acaecidos en aquellas playas.

Allí están los restos del "Talavera", del "Norvis", del "Pleiades" y del último de todos, del "Lismore", encallado el 14 de Junio de 1906.



Casco del buque náufrago "Pleiades", encallado en las playas de Santa María y hoy envuelto por una duna insular

Los cascos de estas naves náufragas han quedado siempre envueltos por el mar; pero á medida que transcurre el tiempo, uno en pos de otros y en orden de precedencia, han ido poco á poco quedando en seco. Uno de ellos, el "Pleiades", naufragado hace veinte y siete años, se encuentra hoy en día no sólo lejos de la orilla sino también invadido por una duna que, barriendo su desmantelada cubierta, sigue su marcha para cooperar á la acción del Bio-Bío y alejar la nave más y más del mar que en otra época lamía su abandonado casco.

El "Lismore", partido en dos por el temporal que lo arrojó á la playa encallándolo en la arena, tiene á esta fecha una de ellas completamente en seco y la otra, la proa del barco, está ya tan próxima á la orilla que á ella se llega descalzándose. En un año más, á lo sumo, el solevantamiento de las playas de Santa María hará también que su mastil se levante del suelo firme de la isla, como hoy lo está en la rizada y espumante superficie del océano.

LUIS CASTILLO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿En qué consistía la contribución de alcabala?—*Juan Lange.*—Rancagua.

R.—La palabra *alcabala* viene de *algo que valga* (dadme al-algo-que valga). Era un impuesto del cuatro por ciento, ya de transferencias de propiedades raíces como de ventas de mercaderías. Se planteó en Chile en 1639, y causó la más grande de las alarmas en el vecindario.

C.—¿Qué sueldos han tenido los Presidentes de la República?—*N. N.*—Santiago.

R.—El Senado Consulto fijó el sueldo del Director Supremo, con fecha de 1.o de Julio de 1820, en $ 12,000 anuales. El Senado de 1831 discutió una ley para aumentar el sueldo del jefe de la nación fijándolo en $ 15,000; pero diversas consideraciones hechas en la Cámara de Diputados impidieron su promulgación. Al dejar la presidencia el Excmo. don Manuel Montt, firmó una ley, en 17 de Septiembre de 1861, por la que se asignaban $ 18,000 de renta anual al Presidente de la República. Actualmente rije esa misma ley, confirmada por la de 21 de Junio de 1887; pero, con agregaciones, pues en 21 de Noviembre de 1891 se asignó al jefe supremo la suma de $ 12,000 para gastos de representación.

C.—¿Es fácil preparar lacre para lacrar botellas?—*Raimundo Aguayo.*—Penco.

R.—Hé aquí dos recetas:

Pez, un kilógramo; pez de Borgoña, 500 gramos, cera amarilla, 250 gramos; Almáciga encarnada, 125 gramos.

Hágase derretir en una olla de barro ó fierro colado.

Salipodio, 1 gramo; Resina, 500 gramos; cera amarilla, 125 gramos.

Esta cantidad es suficiente para lacrar 300 botellas. Estos lacres se coloran del siguiente modo:

Colorado: con ocre rojo.
Negro: con negro marfil.
Amarillo: con oropimente.
Azul: con azul de Prusia.
Verde: con oropimente y azul de Prusia mezclados.

C.—¿Podría dar una buena receta para limpiar guantes?—*Mimí.*—Concepción.

R.—1.º Se meten los guantes en una mano de madera, ó bien en diversas varillas del grueso de los dedos, ó bien se extienden en el fondo de un plato de loza suficientemente grande, ó sobre otra cualquiera superficie plana y limpia, de loza, mármol ó cristal.

Se hace un agua de jabón espesa, raspando jabón en agua caliente; se moja en esta agua un pedazo de franela limpia ó una esponja fina, se frotan los guantes hasta que queden limpios. Hay que cuidar de no dejar sin humedecer ninguna parte de los guantes, aunque no esté sucia. Después de lavados, se enjugan los guantes con franela seca, y se ponen á secar al sol ó á un fuego muy suave. Cuando estén casi secos se estiran con precaución y gradualmente.

2.º Otro procedimiento muy recomendado como eficaz es el de ponerse los guantes y lavarse las manos, así enguantadas, y lo mismo que si estuviesen desnudas, en esencia de trementina, hasta que aquéllos queden completamente limpios; se ponen á secar al aire, para que desaparezca el olor de la trementina.

3.º Para limpiar guantes blancos: se disuelven 100 gramos de carbonato de soda en medio litro de leche; se pone el guante en la mano, y con una muñequilla de franela empapada en esa solución se frota suavemente el guante, de un modo uniforme; si el guante está muy sucio, se repite varias veces la operación; después se enjuta el guante con una franela seca, se saca de la mano y se cuelgan á la sombra.

4.º Para guantes de cualquier color hay otro procedimiento, según el cual no es necesario mojarlos con líquido alguno: se estienden los guantes sobre una tabla seca y limpia, ó se ponen en la mano, y por medio de un cepillo de dientes áspero se frotan con una mezcla de arcilla de quitar manchas (que hay en las boticas) y alumbre en polvo; después de bien cepillados se sacuden para que caiga todo el polvo, y se cubren con afrecho seco y albayalde; se vuelven á sacudir, y con esto quedan ya limpios, siempre que la suciedad no sea grasienta.

5.º Si las manchas son de grasa se quitan con cáscara de pan tostado y polvo de huesos quemados; en seguida se frotan con una franela impregnada de arcilla y polvo de alumbre, como queda dicho más arriba. Esta operación no los aja ni gasta.

C.—¿Qué ingredientes emplean en las lavanderías para lavar las camisas de hombre?—*Una dueña de casa.*—Santiago.

R.—La lustrina, materia con la cual se da á las camisas un brillo especial, se prepara de la siguiente manera:

Agua destilada, 360 gramos; bórax, 25 gramos; glicerina pura, 62 gramos; goma arábiga, 32 gramos; blanco de ballena, 25 gramos.

Se mezclan bien estas sustancias en baño-maría y se guardan en botellas para usarlo.

Llegado este momento, se deslíen en agua fría cien gramos de almidón fino, se ponen después al fuego y cuando principia á hervir se echan cuatro á cinco cucharadas de lustrina.

C.—¿Cómo pueden limpiarse los objetos de bronce?—*Blanca P. Pascuala.*—Valparaíso.

R.—Para limpiar objetos de bronce se puede usar el agua con un poco de amoniaco,—en la proporción de una cucharada de amoniaco para un vaso de agua.

El agua con alcohol ó espíritu de vino es también buena.

Igualmente puede emplearse el agua con soda, que es un artículo muy barato.

Por último, suele bastar á menudo una simple agua de jabón común.

Se aplican estas soluciones con un trapo, se frota bien y en seguida se pasa una franela seca ó un ante.

Si los procedimientos anteriores no bastan, puede emplearse este líquido: se mezclan 10 gramos de albayalde ó blanco de España, 4 gramos de carbonato de soda, 25 gramos de alcohol puro y 60 gramos de agua. Naturalmente, puede doblarse la cantidad de cada cosa.

Se moja un pincel en esa mezcla bien disuelta, y se pasa por el bronce; una vez seco, se pasa un ante, y si hay talladuras y por consiguiente algunas partes entrantes, estos huecos se limpian con una escobilla suave.

C.—Si el arma que usaban los antiguos oficiales rurales á juicio de "Un santiaguino viejo" era denominada "catana" por el pueblo, en Chile, y el mismo nombre, en japonés, tiene la espada japonesa, ¿cómo ha llegado á usarse entre el bajo pueblo chileno la voz japonesa para denominar el mismo objeto en los dos idiomas?—*Hijikato.* —Santiago.

R.—Esta misma pregunta se ha hecho el señor don Manuel Antonio Román en su interesantísimo *Diccionario de Chilenismos*. "¿Qué tal? se dice. ¿Cómo ha venido á parar entre nosotros la *catana* japonesa? Explíquenlo, si pueden, agrega, los viajeros ó los arqueólogos". (T. I., pág. 284).

Pues bien: hé aquí nuestra respuesta, parecida... al huevo de Colón. Hubo en Chile en *illo tempore* un riquísimo comerciante de conocida familia, don José Dionisio Fernandez, que tenía negocios con el mercado japonés, de donde traía telas y también armas, como otros objetos. De aquí el origen de los *kimones* y de las *catanas*. Es un origen, pues, muy natural.

C.—¿Hay en Chile algún grabador premiado en alguna Exposición?—*Un suscritor.*—Valparaíso.

R.—Hay varios. No hay más que revisar los catálogos de las exposiciones para conocer sus nombres.

C.—¿Por qué los escudos de oro chilenos acuñados en 1906 dicen *Repvblica* de Chile en vez de decir *República* de Chile?—*Un curioso.*—Linares.

R.—Porque en este caso se quiso seguir una antigua costumbre; pues, por caso general, en las inscripciones se ha admitido como elegancia el emplear, al estilo antiguo, la V por la U. Cuestión de gusto.

C.—¿Qué derecho tiene la Administración de Correos para no entregar al destinatario de encomiendas las estampillas de las papeletas? ¿Qué hacen con tantos millares de estampillas? ¿Las beneficia el gobierno ó sólo un número limitado de empleados?—*R. O.* —Santiago.

R.—Sobre cada una de estas papeletas se recoge la firma del destinatario, haciendo de ellas una especie de recibo. Además, á quedarse con las estampillas tiene el destinatario el mismo derecho que un pasajero del ferrocarril á quedarse con el boleto, alegando que lo ha comprado.

Estas papeletas se guardan durante un año por si hubieren reclamos. Cada seis meses se queman las que hubieren enterado dicho tiempo. Desde el 1.o de Junio han dejado de existir las papeletas cambiándose por boletines sellados.

C.—¿Cuántos son los componentes de la pólvora de caza y cuántos gramos de cada componente se necesitan para una libra?—*A. P. G.*—Santiago.

R.—Para una libra se necesitan:

De nitro	358.8	gramos
De azufre	46.0	"
De carbón	55.2	"
	460.0	gramos

No son indiferentes las maderas de que se usa el carbón para la fabricación de pólvora, pues la experiencia ha enseñado cuáles son las mejores: entre éstas se cuentan el castaño, el sauce, el avellano, el tilo, el chopo, el aliso, etc.

C.—¿Quién fué el "Padre Padilla"? —*J. Ochagavía Ch.*—Santiago.

R.—Se cuenta que el padre Padilla, fraile exclusivamente de leyenda, era un famoso franciscano muy santurrón, que á cada paso que daba rezaba, daba su sermón á quien le oía y hacía un... terrón, para ponerle trabas y molestias al diablo. Y, efectivamente, Mandinga al fin se molestó y quiso burlarse de su paternidad molió todos los terrones, y después de dejar maliciosamente un rastro, llevólos á un pozo de casa antigua en donde los arrojó. El padre Padilla, intrigado y curioso, quiso saber qué se habían hecho los susodichos terrones y se fué... hasta dar con el pozo, en donde el diablo le esperaba para arreglar cuentas. Verle, pues, el diablo é írsele y agarrarlo de las patitas, fué cosa de un suspiro. ¡Pobre padre! al pozo cayó y si de él salió fué... molido como los terrones, embadurnado y estornudando... Así, el padre y el pozo fueron famosos. De ahí el dicho: *Andate donde se fué el padre Padilla.*

C.—¿Cómo se puede mandar más fácilmente un peso veinte oro americano á Nueva York?—*Lopez R.*

R.—Por un giro postal, que costaría en el correo, con el oro premiado á 80°|o, seis pesos dieciseis centavos.

C.—¿Está prohibido que el destinatario retire de la correspondencia certificada ó encomiendas las estampillas inutilizadas.—*Dr. V. R.*—Talca.

R.—Pueden sacarse las estampillas de las cartas certificadas, pero nó las de las encomiendas.

C.—¿Las encomiendas internacionales que vengan declaradas contra reembolso, se podrán retirar de la oficina respectiva del correo pagando su valor íntegro en una letra á la vista al cambio del día, ó hay que pagarlas en moneda corriente?—*Luxor.*—Santiago.

R.—En moneda corriente.

C.—¿Dígame qué es bueno para estirpar los padrastros que á menudo salen en los dedos de las manos?—*Una víctima.*—San Bernardo.

R.—No arrancarlos. Cubrirse con alguna grasa suave ó cremas.

TEDEMONIO



Underwood

El nuevo Tabulador Decimal es el más perfecto y exacto que se conoce hasta hoy día. También posee huincha de cambio automática y á dos colores.

E. DAVIS

VALPARAISO:
Calle Cochrane número 40
SANTIAGO
San Antonio número 439

ZIG-ZAG

::GRAN TALLER::
DE ELECTROTIPIA

Las planchas electrotipadas son la salvación del tipo de imprenta en los continuos y grandes tirajes :: :: ::

Laboratorio
"GALLARDO ROJAS"

AnálisisQuímicos y Microscópicos
DE
ORINAS (parciales y completos), DESGARROS (sospechas de tisis). PUS (sospechas de gonorrea) No se admiten muestras sino vienen en frascos con tapa esmerilada para evitar contajios
ENSAYES DE COBRE, PLATA, ORO, MANGANESO Y TODO MINERAL
De todo lo espuesto: MUESTRAS POR CORREO. Casilla número 199 Santiago

Recomiendase de Preferencia:

ALQUITRAN DE GALLARDO ROJAS: tuberculósis pulmonar, bronquitis, catarros de la vejiga, derrames, etc.

LACTÓJENA DE GALLARDO ROJAS: aumenta la leche y robustece á las madres y amas que crían.

HIPOLINA DE GALLARDO ROJAS: cura todas las enfermedades externas de los animales.

De venta: Droguerías y Farmacias de Chile
Oficina: Farmacia "LA RECOLETA"
Santiago. Correo: Casilla número *199*



Mata la Caspa, Vigoriza y embellece la Cabellera

CARPIQUINA

del Dr. BORRELL

Se vende en todas las Boticas, Droguerías y Perfumerías

DON SILVESTRE OCHAGAVÍA



El señor Ochagavía,
hombre puro y reservado,
de plé aguarda todavía
un sillón en el Senado.



El VINO NOURRY

es el Tónico
y el Depurativo más enérgico.

Es soberano contra:

LINFATISMO (Glándulas y Usagre de los Niños)

ANEMIA (Debilidad, Colores pálidos, Dificultad del desarrollo en las jóvenes).

ENFERMEDADES DEL PECHO

De un sabor agradable, el *VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al Aceite de Hígado de Bacalao.*

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

EXIGIR el VERDADERO **VINO NOURRY.** 1078

GOTA

Ningún remedio hasta hoy empleado para combatir la **GOTA** y el **REUMATISMO GOTOSO** ha dado resultados que puedan compararse á los del

LICOR del Dr LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la **GOTA** con un éxito jamás desmentido.

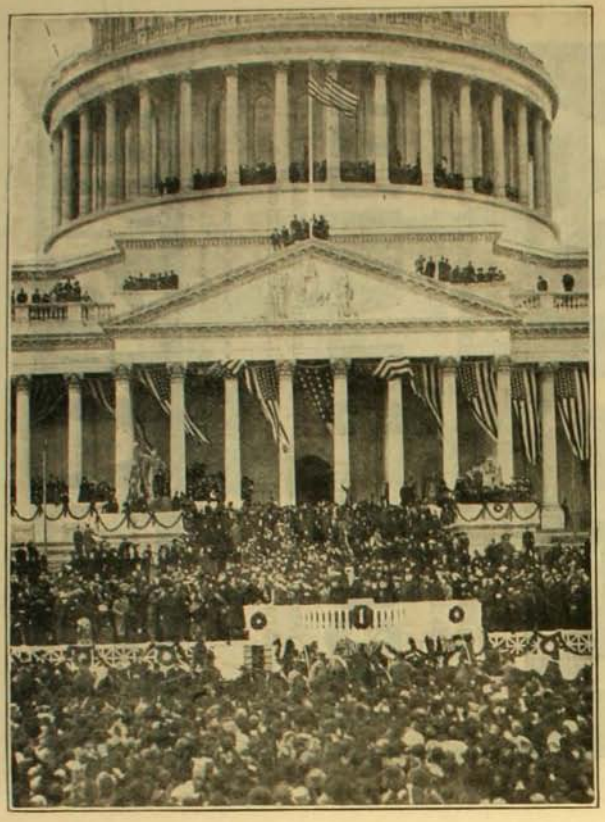
DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS

y en Casa de los Sres **F. COMAR & FILS & Cie**, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS.

1255

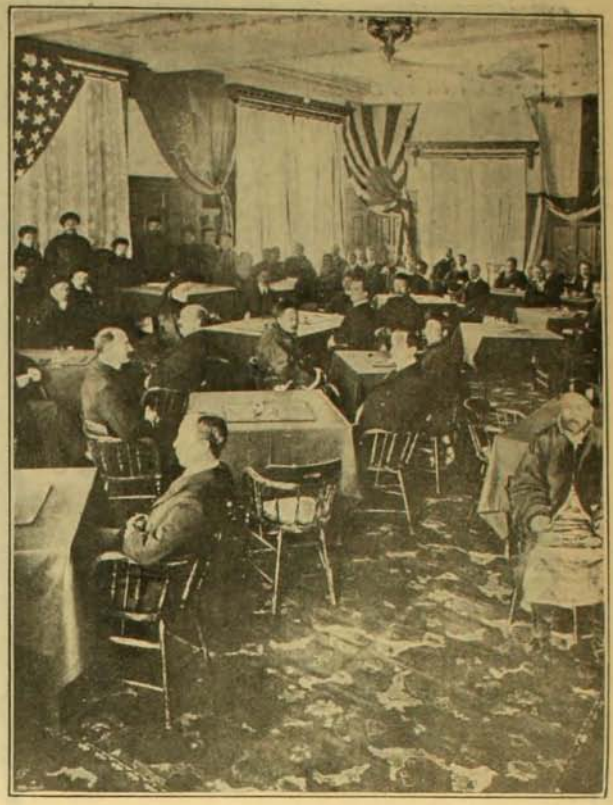
REUMATISMOS

ECOS DE LA TOMA DEL MANDO PRESIDENCIAL EN NORTE-AMERICA..---CONGRESO INTERNACIONAL CONTRA EL OPIO



EL 4 de Marzo último se verificó en Norte-América la entrega del mando presidencial. La fotografía que aquí reproducimos nos muestra al nuevo Presidente ante la balaustrada de mármol del Capitolio en Washington presentándose por primera vez al público en su condición de jefe de Estado.

EN uno de nuestros números anteriores dimos cuenta de la guerra que China ha emprendido en contra del uso del opio. Uno de los medios de combate ha consistido precisamente en la reunión de un Congreso Internacional en Shanghay, con el fin de deliberar acerca de los medios más eficaces de combatir ese mal y de estudiar todos los problemas que con el opio se relacionan. Cuatro naciones han estado representadas en ese Congreso. Nuestro grabado representa una de las sesiones presidida por el virrey de la China, Tuang-Tang



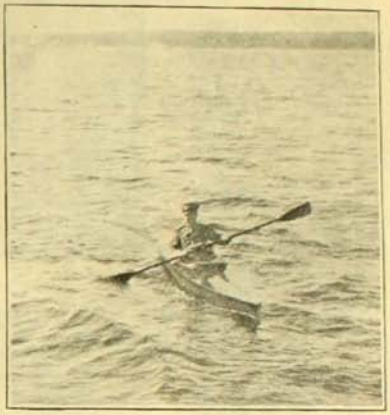
EL CZAR INTIMO

EL espíritu fatigado de S. M. el Czar de todas las Rusias, busca un instante de reposo en medio de las pesadas é ingratas labores que le impone el trono; busca un instante donde remozar su alma envejecida por las decepciones, un instante que le permita gozar de las afecciones íntimas de familia, para él desconocidas dentro del rigorismo de la etiqueta de la Corte.



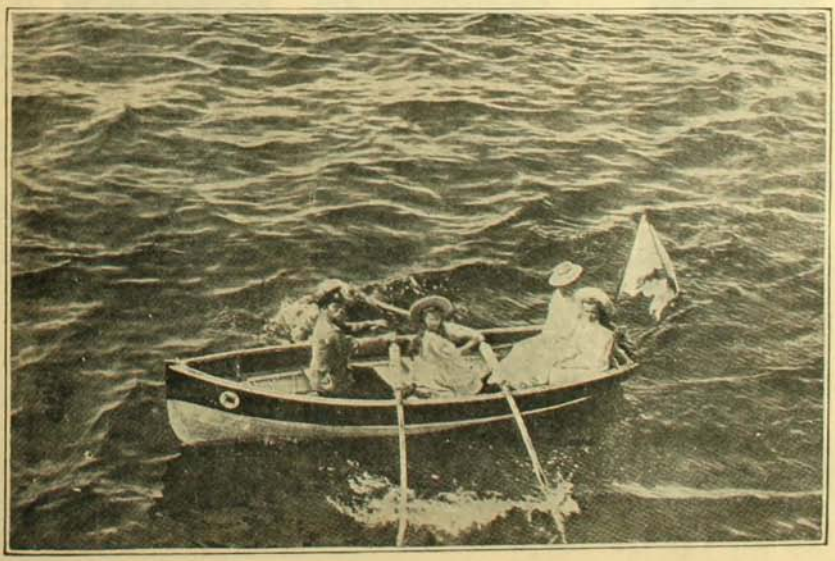
El heredero del trono Alexis Nicolaïevitch

Las fotografías que aquí reproducimos fueron tomadas en uno de esos instantes, por un fotógrafo privilegiado de la Corte, durante el último viaje que hizo el Czar á los mares del norte de Europa.



Nicolás II bogando en una canoa

Aquellas nos permiten ver al soberano remando con uno de sus hijos en un bote del yacht "Standard", que exhiben al austero monarca bajo una faz hasta ahora desconocida.



El Czar, la Czarina y dos de las grandes duquesas en un bote del yacht "Standard"

LA REVOLUCION OTOMANA.—PERSOSAJES, ESCENAS Y APUNTES





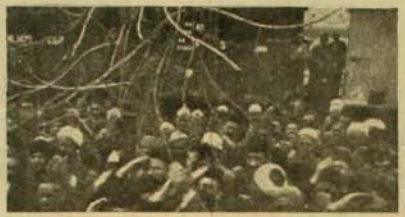













1, 2, 3. Los tres hijos del nuevo Sultán.—4. El diputado Vartkes, condenado á muerte por los reaccionarios y salvado por los Jóvenes Turcos.—5. Hassan bey, hijo del famoso astrólogo del Sultán.—6. Niazi bey, uno de los cabecillas de la revolución.—7. Joussouf Izzedin, heredero presuntivo del nuevo Sultán.—8. Edhem Pascia, ministro de la Guerra reaccionario.—9. Ovación en la estación de Nich á los Jóvenes Turcos que se dirigieron á Salónica.—10. Adana de Armenia, lugar de las masacres de cristianos.—11. Redactores de diarios constitucionalistas fugitivos en Odessa.—12. Llegada de los Jóvenes Turcos á Salónica.—13. Partida de los constitucionalistas de Uskub.—14. El redactor de un diario constitucional arenga á la muchedumbre desde un tren en una estación de Macedonia.

ROOSEVELT EN DIRECCION AL AFRICA

LIBRE de la carga pesada del gobierno, Mr. Roosevelt ha resuelto asolazarse, según se lo pida su real gana.

Al efecto, ha empezado por divertirse á bordo del vapor que lo ha de conducir á la costa del Continente Negro, aún cuando ello sea á costa de dos de sus camaradas de viaje, según se desprende de uno de los grabados que aquí publicamos



Roosevelt se divierte á bordo

El otro de los que aparecen sobre este tema, en esta página que lo exhibe, es la que será en breve su nueva mansión.



Roosevelt en su nueva "Casa Blanca"

Excmo. Sr. PASCUAL CERVERA



Vice-almirante de la armada española † en Puerto Real el 3 de Abril. Cervera se hizo célebre en la guerra de España con Estados Unidos. Fué el jefe de la escuadra hispana.

AVANCES DEL FEMINISMO



Sociedad femenina fundada en Brünn, Moravia, para ejercicios de tiro. Visten las socias uniforme militar y se proponen organizarse en unidades tácticas por si, llegado el caso, se las quisiera emplear en la guerra.

GUDERIN

POR MAYOR:
Daube y Co.
Luis Moutier y Co
ó en el Depósito
General: H. Gevert, Bandera 548

Aumenta la cantidad de hemoglobina en un 65 por ciento

Insuperable para conservar la hermosura de la piel

KALODERMA

CREMA KALODERMA ✿ JABON KALODERMA
POLVOS DE ARROZ KALODERMA

F. WOLFF & SOHN, KARLSRUHE

De venta en todas las - Farmacias - y Droguerías

ATKINSON'S
EAU DE COLOGNE

"GRAND PRIX, PARIS 1900"
ABSOLUTAMENTE LA MEJOR
Desconfiar de las falsificaciones y pedir la marca de fábrica "WHITE ROSE"

Date de 1849 — Paris.
PUREZA del CUTIS
LA LECHE ANTEFELICA ó CANDÈS
pura ó con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS
TEZ ASOLEADA
ARRUGAS PRECOCES
SARPULLIDOS
Conserva el Cutis limpio.
Chez CANDÈS — 16, r. St-Denis



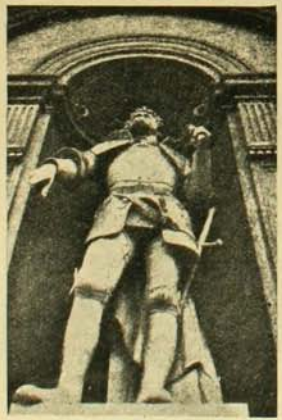
DEPOSE

SENOS

Desarollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados
con las **PILULES ORIENTALES**
el unico producto que en dos meses asegura el desarollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.
J. RATIÉ, Phien, 5, Faubourg Verdeau, Paris. Franco con instrucciones en Paris 6f35.
En Santiago: Droguería Francesa
En Valparaiso: DAUBE y Cia.

LA CARICATURA EN EL ARTE









Un fotógrafo observador ha tenido la ocurrencia ingeniosa de sacar fotografías de algunas esculturas desde un punto que no es, por cierto, el más adecuado para exhibir la belleza de las obras. El resultado es original: una verdadera caricatura. Damos aquí fotografías de las estatuas de los reyes de Nápoles en la fachada del palacio real, tomadas en la forma que se indican más adelante.

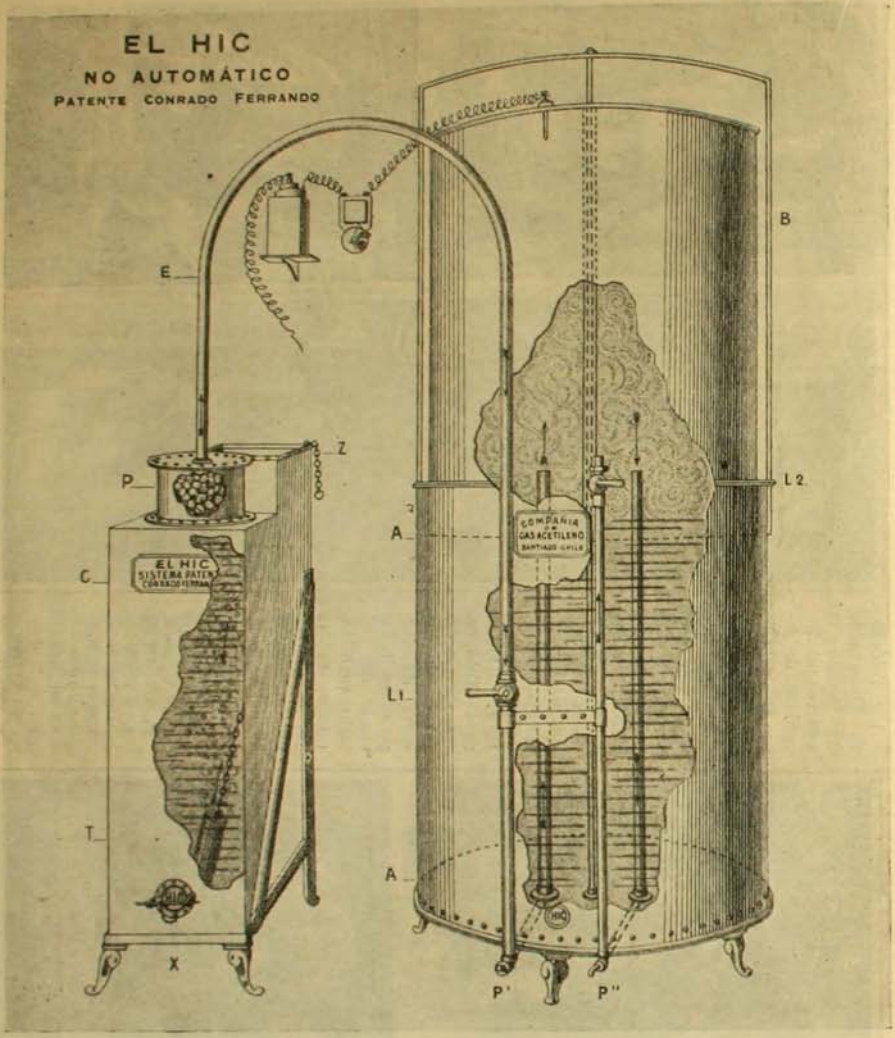
1. Carlos de Anjou.—2. Carlos V. — 3. Carlos III.— 4. Alfonso de Aragón. — 5. Roger el Normando. — 6. Víctor Manuel II. — 7. Joaquín Murat.— 8. Federico de Suecia.











DESCRIPCION.—A, Estanque.—B, Campana.—C, Generador.—E, Cañón gas del generador al gasómetro.—L 1. Llave entrada del gas en el generador. L 2. Llave de salida del gas al servicio.—P. Purificador mecánico.—P. 1. Purificador cañón entrada del gas.—P" Purificador cañón salida. —T. Tarro para el carburo.—Z. Cadena del tarro.—X. Tapón con chaveta para limpiar el generador.

COMPAÑÍA DE GAS ACETILENO

SANTIAGO, Chile

C.—¿Qué remedio es bueno para quitar ó librarse de la transpiración de los brazos y demás?—*P. H. J.*—Chillán.

R.—Aseo. Acostumbrarse á fricciones ó baños fríos. Lavar la parte enferma con una solución de un litro de agua con una cucharada de arriodol. Y cubrir después con polvos

Acido salicico	1
Talco boralado	50

C.—Dicen que el antigordo es bueno para enflaquecer; desearía saber cuánto cuesta y cómo se ha de usar.—*N. N.*—Talca.

R.—El antigordo es charlatanismo. Régimen de vida activa. No comer mucho. No usar líquidos. Baños fríos.

C.—¿A qué raza pertenecen los apellidos Errázuriz, Uribe, Larraín, Bilbao, Amunátegui, Arteaga, Olabarría, Ochagabía, Balmaseda, Urrutia, Piérola, Leguía, Unanue, Aramayo, Garay, Echeñique, Aguirre, Arizmendi, Ibieta, y Zañartu?—*I. Aquingure.*—Rancagua.

R.—Si exceptuamos Leguía, que parece de origen francés, Piérola, de Cataluña y Unanue de la antigua Navarra, todos los demás son netamente vascos.

C.—¿Quién fué "Adrómaca", y en qué época existió?—*Albacora.*—Tocopilla.

R.—Debo empezar por creer que la señorita pregunta quién fué *Andrómaca* y no *Adrómaca*, pues este último no es nombre de cosa alguna. Andrómaca fué hija de Eción, rey de Tebas y esposa de Héctor. Vió perecer á su padre y á sus siete hermanos á manos de Aquiles, como también á su esposo Héctor y á su hijo que fué precipitado de una torre. Pirro la hizo su esclava y tuvo de ella tres hijos; después se la cedió á su esclavo Heleno, hermano de Héctor, de quién tuvo á Cetrino.

Andrómaca murió en Pérgamo, donde le erigieron un monumento.

Su trágica figura ha servido de tema á tres poetas: Homero, Eurípides y Racine.

Andrómaca, además, es el nombre de un asteroide de los que circulan entre Marte y Júpiter, lleva el N.o 175 de la serie y fué descubierto por Watson.

C.—¿Cómo puedo clasificar un vino francés de buena clase, que se ha enturbiado en las barricas por haberle entrado la cal con que vienen desde Europa cubiertas en toda la superficie, en el momento de empaparlas para que no se resequen?—*A. Vargas.*—Challapata.

R.—La substancia con que se tapan de costumbre los barriles no es cal, sino yeso.

Si en realidad es yeso lo que se ha introducido, una parte se habrá disuelto en el vino y otra estará en exceso y en suspensión, y tendrá que depositarse una vez que se le deje tranquilo. Conviene separar el depósito lo más pronto posible transvasijando el vino.

En todo caso, lo más prudente antes de hacer nada es analizar el vino, pues bien puede suceder que el enturbiamiento tenga otra causa.

C.—¿Hay un libro que trata sobre el juego del billar?—*Un lector.*

R.—El Tratado de Billar del profesor Mangin, París, es un tratado poco extenso, pero es el más científico á la par que el más práctico.

C.—¿Cuánto me costará hacer un viaje á Buenos Aires, saliendo desde Valparaíso en segunda clase y cuántos días demoraré—*Roberto Monjes.*

R.—Por tierra, la Compañía Transportes Unidos se lo hace por 8 libras esterlinas y en dos días.

Por mar, la Empresa Villalonga, por 15 libras esterlinas y en trece días.

C.—¿Con qué debe lavarse el pelo para que adelgase?—*O. Rivera.*—Santiago.

R.—Lavarse á menudo con espíritu de jabón y agua.

C.—Hágame, señor, el favor de darme una receta para quitar las pecas.—*María.*—Molina.

R.—Ya se ha contestado. Es cuestión delicada que solo puede atenderla un especialista.

C.—¿Cuál es el origen de la expresión "La carabina de Ambrosio"?—*Un palmino.*—La Palma.

R.—Don Ambrosio es un tipo de fábula engendrado con la espontaneidad de los suspiros... El dicho, á atenernos á castellana tradición, era peor que el burro flautista. Aficionado á cazar, sólo acertaba... desaciertos. Para disparar cargaba la carabina que tenía ó con salvado ó con cañamones, pero sin pólvora. De aquí naturalmente que si daba fuego no daba tiro y, en consecuencia, no aprovechaba... sino malos ratos. Con razón, por esta circunstancia, la leyenda, que dá forma á lo intangible, ha personificado lo inútil en la carabina de Ambrosio. Ahora, por lo que hace al personaje de la fábula, netamente española, diremos lo que el erudito refranista don José M. Sbarbi, que es el talta en estos achaques: "¿Quién fuera este Ambrosio? No es asunto fácil *adivinarlo*" ("Florilegio").

C.—¿Qué cosa es bueno para que se quite lo colorado de la vista?—*Erasmo Campo.*—Galvez 785.

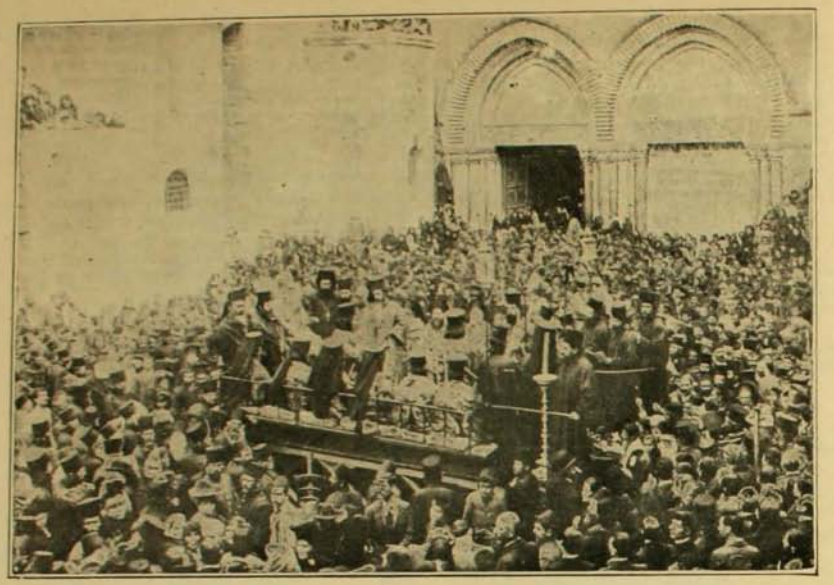
R.—No beber, no leer, no urguetearse la vista. Lavarse con solución fría de ácido bórico al 3 por ciento. Y estudiar la causa por un oculista.

C.—¿Cuál es el medio menos perjudicial para teñirse las canas una persona de cabellera rubia?—*Cristina.*—

R.—Emplear los polvos de hoja de Henna (Lawsonia inermis) mezclados con agua tibia para formar una pasta.

Se desengrasa bien el pelo, primeramente con jabón y agua. Enjuagarse, secar y untarse, con la pasta anterior, que se deja una hora. Se enjuaga con agua tibia. Se alisa el pelo. Repetir cada 10 ó 15 días.

CEREMONIA RELIGIOSA SEGUN EL RITO GRIEGO CELEBRADA EN JERUSALEM



La ceremonia del "Lavado de los piés" verificada en Jerusalem, según el rito griego

FONOLA-PIANO

Reproduce sin igual toda musica como tocada por una persona

TECLADOS DE 72 NOTAS



"PHONOLISZT"

PIANO ELECTRICO

Interpretacion artistica automatica mas perfecta

Existencia permanente de 5,000 piezas

Pidanse Prospectos gratis a los Unicos Agentes:

C. KIRSINGER & Co.

Depósito de PIANOS más grande en Sud-América. "LA CONTINENTAL", es la Máquina de Escribir más perfecta.
ESCRITURA REALMENTE VISIBLE

LA REVOLUCION OTOMANA.--PERSONAJES, ESCENAS Y APUNTES

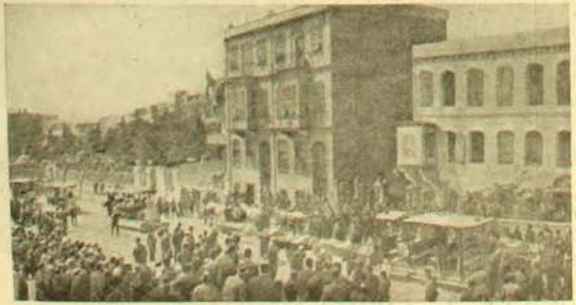
II











1. El arresto de un enemigo. —2. Avenida que conduce al palacio de Dolma-Bogtché, residencia del nuevo sultán resguardada militarmente.—3. Carros haciendo el servicio de ambulancia.—4. Combatientes de Salónica en Constantinopla. —5. Al día siguiente á la batalla. Tranvías transformados en carros mortuorios.—6. Voluntarios albaneses en marcha á Jildiz, después de la toma del cuartel de Tach-Kichla.—7. La rueda de la victoria. —8. Al pié de los muros: grupos de tropas liberales que huyen disfrazados, sorprendidos en tentativa de soborno. A la izquierda dos metrallas automóviles.







COSAS Y PERSONAS DEL ORIENTE



UNO de nuestros grabados representa á Ruth St. Denis, célebre y original artista que ha logrado ocupar la atención del público europeo, durante varios años, con sus exóticas danzas hindús.

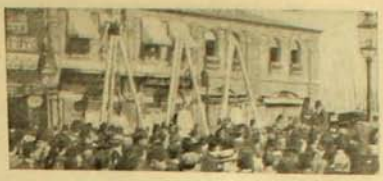
Ruth St. Denis ha actuado en Londres, París, Berlín y otras capitales europeas, y en todas ellas ha llamado poderosamente la atención con sus fantásticas elucubraciones. En nuestra Revista se han publicado ya algunos estudios sobre tan interesante artista. El retrato que aquí damos es el último que se ha tomado á esta famosa bailarina.

El otro grabado representa algunas bellas hijas del país de Chulalongkorn. Figuran en él una joven siamesa en traje de calle; otra que pasa por ser una belleza de su patria en traje al parecer de estilo Directorio, pero muy avanzado, y otra última que ocupa la parte más grande del grabado y que es una bella dama de Siam en traje de gala.



LA REVOLUCION OTOMANA.--Personajes, escenas y apuntes

III



Los primeros ahorcados.—Constantinopla



Palacio donde vivió secuestrado el actual Sultán



S. M. el Sultán Mohamed V



Prisioneros conducidos al cuartel general del ejército liberal





El nuevo Sultán á su ida y á su regreso de su primera visita á Santa Sofía con motivo del primer Selamlik

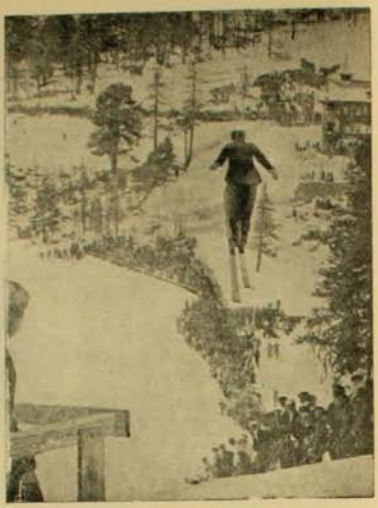
Hospitalidad sospechosa



—Qué tal, querido doctor, qué tal le fué á usted en Africa con la gente de por allá.
—¡Oh! muy bien, gente muy cariñosa, me costó venirme, querían dejarme á toda costa para la comida.

(De "Das Buch für Alle)

Un record del Ski-jump



El famoso sportman, Mr. Harold Smith, saltando 147 piés 8 pulgadas, en St. Moritz, el 6 de Marzo último.



Importadores: Gonzalez Soffia y Co., Valparaíso.—Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*, Puente 561.



CORRESPONDENCIA

Señor Daniel Schweitzer S.—Acuso recibo y quedo en espera de lo ofrecido.

Señorita Blanca Luap. — Valparaíso. — Se publicarán, señorita; gracias por su envío. Pero, ¿por qué no envía también otra clase de pasatiempos?

Señor Luis Revelli S.—Se publicará, señor. Tiene usted disposiciones. Envíe y verá que seremos buenos amigos.

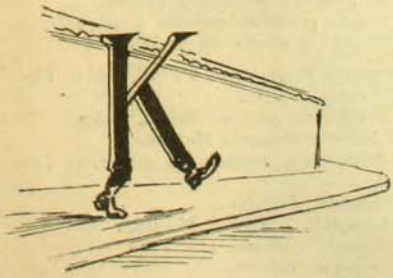
Señor Leoval.—Una excusa le debo. Si aún no se ha publicado ninguno, ello se debe á inconvenientes de la reproducción. En el próximo número espero poder colocar el que envió con tinta china.

Señorita Sara O. B.—¿Teme usted mi respuesta, verdad? Pronto satisfaré sus deseos y espero que con ello cambie el concepto que sobre nosotros parece usted tener, según se deduce de sus temores.

¿Verdad que por de pronto demuestro ser discreto? Nada le anticipo todavía sobre lo que usted envió. Quiero dejarla por pocos días con curiosidad y mortificarla un poco en este sentido, pues, presumo que lógicamente, usted al igual de todas las de su sexo, ha de pecar un poquito por ese lado.

X. Y. Z.

GEROGLIFICOS ALEMANES



GEROGLIFICO SENCILLITO



FLORENCIO E. VALDES H.

FRASE GUBERNAMENTAL

AUTO

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

ADAS ABC ADAS

FUGAS DE VOCALES

Y. t. .m., b.ll., . t. .d.l.tr.,
.s .mp.s.bl. p.nt.rt. m. p.s..n,
¡c..nd. p..ns. q.. t. h.s .lv.d.d.
s. d.sp.d.z. m. p.br. c.r.z.n!
M. .lm. s..mpr. tr.st. t.l .d.. .br.g.r.
.,..nq.. .st. b.j. l. t.mb., m.s c.n.z.s t. .m.r.!

BLANCA LUAP

¿Q.. .s l. f.l.c.d.d? N.d.. l. s.b.
S..mpr. tr.s .ll. .l e.r.z.n s. v.,
. e..nd. p..ns. q.. . .bt.n.rt. ll.g.
.y. .n. v.z q.. gr.t. m.s .ll.!

¿Q.. .s l. f.l.c.d.d? S..ñ. d.l .lm.:
s. c.nst.nt. . s.bl.m. .sp.r.c..n:
.lg. q.. n. s. c.mpr. n. s. v.nd.,
q.. s.l. D..s l. .nv.. .l e.r.z.n

BLANCA LUAP

CHARADAS NARRATIVAS

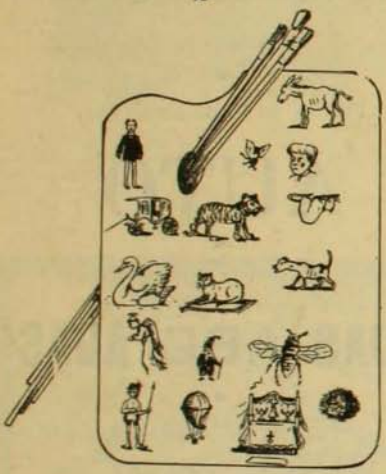
I

Dos policiales conducen á TI que acaba de ser condenado á presidio. TI, que es gran filósofo, no se preocupa gran cosa por la condena. El día es hermoso. Los guardianes están contentos.

Caminan despacio por el campo verde y el condenado TI, al oir gorjear á los pajarillos, se puso á gorjear también. Oyéndolo, uno de los guardianes dice entonces en *cuatro* palabras lo que está haciendo TI... y esas cuatro palabras son una sola que es el nombre de una de las artes auxiliares de la imprenta.

II

Dos cartas del naipe comían donde Gage una de ellas manifestó que no le agradaba uno de los platos.
Discuten y la otra obliga á la primera á que coma el manjar diciéndole:
—*Primera, segunda, tercera, cuarta.*
El *todo* es una palabra usada en anatomía.



Encontrar los nombres de cada uno de los objetos anteriores; colocarlos convenientemente uno debajo del otro y se encontrará, leyendo desde la izquierda en forma de zig-zag de letras, que forman el nombre de uno de los padres de la patria.

LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varon
2 1 6 4 5 7—Pájaro
3 4 5 6 1—Nombre de mujer
5 1 6 7—Tiempo
5 7 4—Tiempo de verbo
2 1—Nota musical
3—Consonante

GRIEGO

1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varón
3 4 5 6 1 2—Verbo
3 4 5 6 7—Presente de verbo
2 4 5 4—Anfibio
3 4 1—Extensión de agua
6 7—Nota musical
6—Consonante

GRIEGO

1 2 3 4 5 6 7 8—Nombre de varón
6 2 4 8—Animal
4 5 3 7 8—Flor
7 8 6 5—Nombre de mujer
3 5 4 5—Reptil
7 8—Nota musical
3 2—Nota musical
4 8—Negación
4 5 7 5 3—Infinitivo
4 2 3 8 4—Emperador antiguo

DOL. O. RES

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Al geroglífico: Corriente.
A la fuga primera de vocales:

Solo vivo por leerme
el ZIG-ZAG tan divertido,
pues desde el Domingo al Viernes
lo encuentro todo aburrido.

¿Y qué os diré de EL PENECA,
SELECTA y CORRE VUELA,
de Chambeco y de Moustache,
de sus lecturitas amenas?

A la segunda:

Mi corazón lleno de ternura
á tí solamente siempre adora;
y aunque lo trates con amargura
por tu bella imagen siempre implora.
La tierna rosa que tú me diste
su aroma respiro con afición;
y esas palabras que me dijiste
nunca las olvida mi corazón.

Al losange enigmático: P, Sal, Sedal, Padecer, Lacio, Leo, R.
A la cruz de puntos: Sollos, Solos.
A la tarjeta: Joaquín Montero.
Al geroglífico comprimido primero: Letrado.
Al segundo: Cáspita.
Al logogrifo primero: Matilde.
Al segundo: Elvira.
Al tercero: Alberto.
Al cuarto: Faustino.
A la adivinanza primera: Granada.
A la segunda: El espejo.
A la charada primera: Herminia.
A la segunda: Caramelo.

NOTA.—Premiaremos la mejor solución que se nos envíe con una docena de retratos que podrá hacerse tomar el favorecido en la **Fotografía Francesa**, Agustinas número 956, de esta ciudad.

ZIG-ZAG

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA N.° 227



50 CENTAVOS

Caricatura Semanal



ARTURO ATRIA

Dios os libre de la mordedura de un perro ó de una suegra rabiosa; pero, en caso de suceder, dirijirse inmediatamente al Instituto de Higiene, entregándose en manos del joven sabio cuyo retrato acompañamos. Si se llegase demasiado tarde, el suicidio es un deber, y el mejor pasaporte para la otra vida consiste en tomar una copa de cognac que no lleve la famosa firma

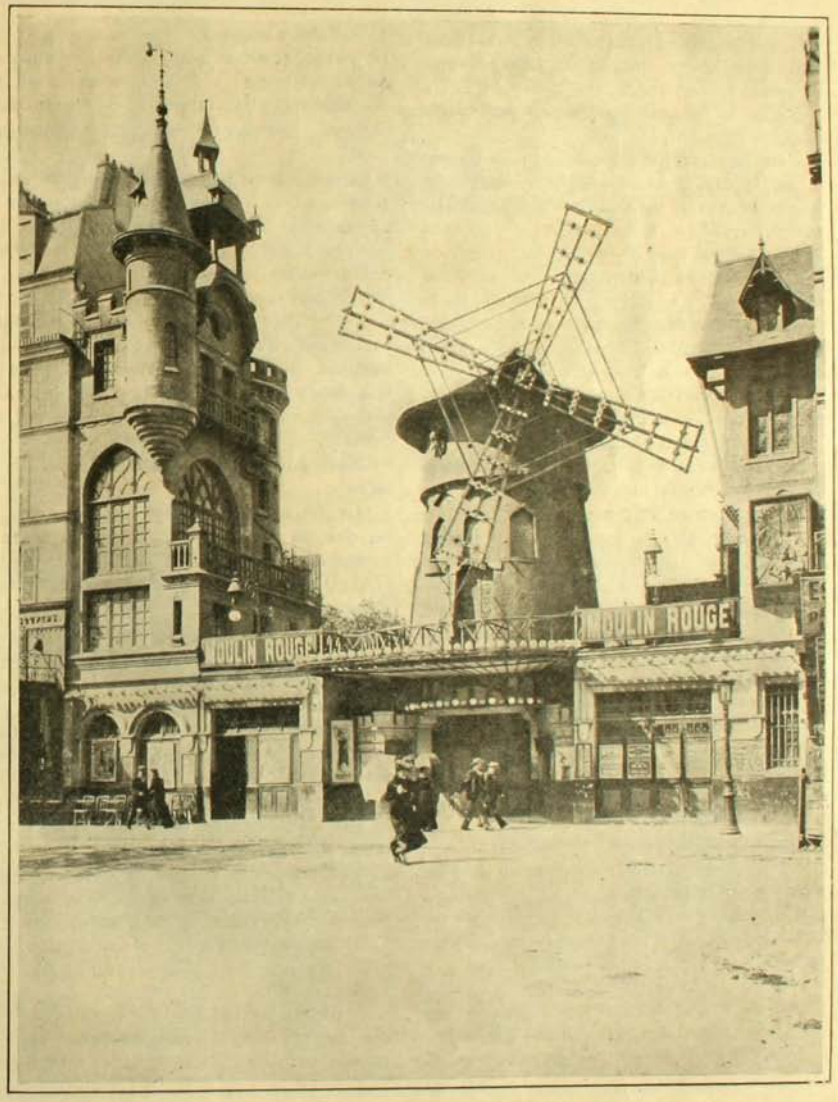
FRAPIN

El médico de turno.

ZIG-ZAG REVISTA SEMANAL ILUSTRADA Nº 227

Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

Año V *Santiago de Chile, 26 de Junio de 1909*



EL FAMOSO "MOULIN ROUGE" DE PARIS

LA RUPTURA

APENAS entra Gustavo á su casa se dirige á la mesa, coge la pluma y empieza á escribir ciego de ira. Sí, ciego de ira porque ya no cabe la menor duda. La mujer á quien adora ha sido durante toda aquella velada la más infame, la más perversa de todas las criaturas.

¡Cómo se inclinaba sobre los hombros de cuantos bailaban con ella!

Y Gustavo escribe estas vengativas frases:

"No la odio á usted porque la desprecio. Ahora la veo á usted tal como es: falsa, pérfida, traidora, digna de todos mis desdenes. Si por medio de una mentira más tratara usted de justificarse, no la escucharía siquiera".

Gustavo se detiene un momento y reflexiona. Le parece bien la última parte de la carta pero no la primera. A una mujer, por despreciable que sea, no se le puede decir que se la desprecia.

Coge otro pliego de papel y escribe:

"Sepa usted que la odio, que he dejado de amarla y que me siento capaz de estrangularla entre mis manos".

Gustavo se detiene nuevamente y piensa que esta vez también ha ido demasiado lejos.

Se puede execrar á una mujer y decirla que se la execra, pero no se la puede amenazar con una brutal venganza.

Coge otro pliego y escribe:

"La odiaría á usted si no la hubiese amado tanto. El respeto y el recuerdo de mi amor (que á Dios gracias ya no existe) la libran á usted de mi furor. Y si usted osara justificarse me alejaría de usted con la más glacial indiferencia".

¡Esto es ya otra cosa!

Aquí no hay ni ultrajes y sólo se nota en estas frases la firmeza de un alma dispuesta al olvido.

Sin embargo, Gustavo, experimenta ciertos escrúpulos.

¿Se puede hablar de indiferencia, confesando que se ha amado, sin exponerse uno á que lo tilden de voluble é inconstante?

Al separarse de ella no quiere Gustavo dar motivo para que se diga que no era digno de la estrecha fidelidad que exigía.

Medita largo rato, coge otro pliego de papel y escribe:

"La he amado á usted tanto que creo no puedo dejar de amarla sin profunda pena de mi parte; y si tratara usted de justificarse me alejaría de usted no sin experimentar un sentimiento de íntima tristeza".

Pero tampoco le agrada á Gustavo su última misiva. ¿Tiene acaso el derecho de no escuchar á la que tanto amó? Los más severos jueces, ¿no interrogan á los acusados antes de condenarlos?

Gustavo sabe que aquella mujer no es inocente, pero piensa que tal vez las faltas cometidas no son tan graves, y que no sería humano, ni digno, ni generoso el negar á una desdichada la posibilidad de sincerarse y de obtener alguna atenuación en su conducta.

Coge, pues, otro pliego de papel y escribe:

"La he amado á usted tanto y con tal fe, que no me atrevo á considerarla falsa y desleal. Trate usted de justificarse demostrándome que estoy engañado de las apariencias"...

Pero Gustavo arroja la pluma en la seguridad de que, si su amada leyera las líneas que acaba de trazar, no le volvería á hacer maldito caso.

La conoce bien, y sabe que es impertinente y altiva, sobre todo cuando no tiene razón.

No queda en la mesa más que un pliego, que Gustavo coge presuroso para escribir en él lo siguiente:

"¡Te amo! ¡Te adoro! ¡Te idolatro! ¿De qué has de justificarte si no eres culpable? No es cierto que te inclinaste sobre los hombros de los que bailaban contigo. Estaba loco sin duda y te confundí con otra mujer. Ven á verme sin demora y te pediré perdón de rodillas por haber sospechado de tí en un momento de extravío mental"...

CATULLE MENDES

La Ciudad de Buenos Aires

NADA nos parece más á propósito para dar una idea de la ciudad de Buenos Aires que la presentación de las vistas fotográficas que acompañan á estas líneas.

Esos documentos acusan al par que una vida comercial y callejera sumamente intensa, un grado de prosperidad y de grandeza bastante avanzado por lo que hace á la arquitectura, belleza y valor de los edificios públicos y privados.

El lector puede poblar con la mente esas calles que son las principales de la ciudad y siempre quedará corto ante la inmensidad del tráfico público. A cada instante la mano del vigilante colocado en el crucero de las esquinas se alza para detener y encauzar la circulación. Hay momentos en que ésta hace recordar las horribles congestiones del *Boulevard de la Madeleine* en París y del *Strand* y la *Regent* y *Oxford street* de Londres.



Edificio del Grand Hotel

En cuanto á la edificación, Buenos Aires se parece á algo que creciera sin conciencia, sin orden, sin rumbo. Se agranda con impulsos gigantes, pero no siempre estéticos y parejos. No hay aquí arquitectura nacional, arquitectura de *cachet* como en París ó en Viena.

Allí todos los arquitectos son franceses ó austriacos, respectivamente, y construyen según la escuela é ideal nacional en la materia. Acá hay arquitectos de cada nación del mundo y construyen todos juntos una ciudad que participa de todos los órdenes y estilos arquitectónicos.

En Buenos Aires no se nota



Calle Venticinco de Mayo



Un panorama de la ciudad de Buenos Aires

ese tinte gris *velouté* tan noble y tan puro que caracteriza á las construcciones de las dos ciudades que hemos nombrado. Acá hay casas verdes, rosadas, azules, confundidas en una viva policromía que ofende duramente á la estética.

Es ésta la causa por la cual Buenos Aires no puede ser comparada con ninguna ciudad europea.

Pero es bella. Y lo será más aún el día en que se abran las grandes avenidas diagonales que se proyectan. Ellas darán aire á esta ciudad sin pulmones.

Actualmente el centro de esta metrópoli es un tablero de ajedrez en cuyas calles y casillas la gente y los vehículos forman el más estraño y confuso torrente humano que pueda imaginarse.

MONT-CALM



Edificio del Gran Depósito de Aguas Corrientes

DE MARCIAL PREVOST

(CARTAS A PAQUITA)

La filosofía de la felicidad.—La medianía en la fortuna y en la vida son bienhechoras para los esposos jóvenes.—Consejos prácticos con respecto al mobiliario.—Nada de lujo.—Nada de provisional

Hay, Paquita, una filosofía, ó si quieres que la llamemos más modestamente, una higiene de la felicidad. No se ha codificado en ninguna parte y es gran lástima, porque mucha gente pierde sus facultades para ser dichosa estropeándolas más imprudentemente aún que su salud. Yo no pretendo saber de memoria, ni tener anotado en cuadernos, el código de esa higiene, pero conozco algunos principios que la meditación me había enseñado y que para mí ha confirmando la experiencia. Uno de esos principios, que debería repetirse contínuamente á los jóvenes esposos, es que la felicidad de un matrimonio joven consiste principalmente en que son jóvenes los dos y que no tan sólo no necesita pedir nada á las ventajas de posición, relaciones, fortuna y lujo, sino que, si esas diversas ventajas son excesivas, atraen inmediatamente el aburrimiento.

Claro está que excluyo el caso en que los jóvenes esposos carezcan de lo necesario. San Agustín ha dicho que la ausencia de preocupaciones es la primera condición para la felicidad. Pero afirmo que para ser—á los veinticinco años, la edad de Máximo—perfectamente consciente del goce de ser tu marido, más vale tener ocho mil francos de ingresos totales, que cien mil: más vale ser un segundo teniente despreocupado, que hombre célebre ú hombre de negocios importantes; más vale vivir en modesta casa de la avenida de Deols, en Châteauroux, que en principesco hotel de la avenida Montaigne...

Observa que no invoco teorías vagas y vanas sobre los goces de la medianía. Digo algo más preciso y mejor, y cuando él tenga cuarenta años y tú treinta y tres, os hablaré de muy distinto modo... Lo que pretendo es que la medianía en la fortuna y en la situación, que el silencio y la humildad del medio, son propicios, casi indispensables, para la felicidad de dos recien casados que se *quieren* en el sentido total de la plabra. Sí, cuando el amor es joven, si es verdaderamente joven y verdadero amor, se basta á sí mismo; es un goce tan raro y tan esencial, que todo otro goce simultáneo disminuye la suma total de la felicidad.

He dicho el amor joven porque, si bien debes esperar que el amor no desertará nunca de tu hogar, con la juventud no sucederá lo mismo, y día vendrá en que, sin que por esto quieras menos á Máximo, le querrás de otro modo. Vuestro amor envejecerá como vosotros mismos, y ocultárselo sería vanidad y niñería. Llegará el momento en que el amor no devorará todos los minutos de vuestra vida, y no le causareis ningún perjuicio consagrando á otra cosa vuestros pensamientos, vuestros ocios y vuestros esfuerzos. Entonces ocuparse con Máximo de sus ascensos, de vuestra fortuna y del lujo de la casa, será un modo de quereros más adecuado á vuestra edad. De esta progresión sucesiva en las estaciones del amor, resultan la armonía y la felicidad del hogar. La felicidad de dos es entonces el fruto natural madurado á tiempo. Los frutos tempranos, lo mismo que los tardíos, son frutos malos.

Siento sincera piedad por las parejas que se llaman "los grandes matrimonios" cuyo espectáculo París nos ofrece casi diariamente. ¡Pobres gentes! Sumando sus años apenas pasan de los cuarenta y ya están condenados á vivir en el máximum del lujo y de las comodidades, con sinnúmero de criados, el atolondramiento de recibir y de ser recibidos, y el cuidado d adelantar en su fortuna, en su posición ó únicamente en el mundo. Les imponen unos cuidados y un régimen que sólo convienen en la edad madura. En resumidas cuentas, se les escamotea la juventud, la preciosa, irreparable y divina juventud. Se les roba diez ó quince años de vida de negocios cuyo triste vacío siempre habrían de conocer demasiado pronto. Hasta se les priva, en su vida de negocios, del sólo condimento que puede sazonarla: la sensación de aumentar, progresar. Inmediatamente lo tienen todo.

También compadezco á las parejas más modestas que instalan su nido en París. Por rectos que sean sus corazones y por mucho que se quieran, la feria de lujo que les rodea basta para volverles la cabeza si no la tienen muy sólida. ¡Cuántos he visto yo á quienes obsesionaba el lujo imposible hasta el punto de amargar su felicidad de recién casados! ¿Qué recurso les queda para ser dichosos á esos pajaritos que desdeñan su nido? A menudo, ese desdén que el nido modesto inspira tiene su origen en un sentimiento altruista: profundizándolo bien se llegaría á encontrar el amor. El marido piensa: "Todo ese lujo le sentaría muy bien. Ese estuche vulgar contiene un objeto precioso..." ¡qué contrasentido!... Y la mujer piensa: "Con los trajes y con la casa de la señora X, yo sería más adorable y él me querría más..." ¡Tontainas! No se dan cuenta de que el mejor adorno no aumenta el encanto de la juventud y que ese encanto no necesita, ni mucho menos, marco lujoso. Si se pone un collar de oro á una rosa, ¿será más hermosa? Nó, y será menos rosa. Son verdades que todo el mundo proclama una vez pasada la juventud. Los únicos que no piensan de ese modo son los jóvenes.

Así, pues, querida Paquita, sin caer en la paradoja, puedo decir que para Máximo y para

tí es una gran felicidad que no seais ricos, que no seais personajes, y que tengais que instalar vuestro nido en una de las más insignificantes ciudades francesas... El destino misericordioso os preserva de la tentación del lujo. Con ocho mil francos de renta y las ventajas de la vida militar, no tendreis que sufrir, en Châteauroux, comparaciones humillantes; pero tampoco podreis pretender que la comarca entera se asombre con vuestros trenes. En vuestro nido no se trata de lujo. Tampoco se tratará de ambición, si se exceptúa la muy modesta de que Máximo sea en tiempo útil mantenido en el cuadro... ¡Dichosas criaturas! Sólo tendreis que pensar uno en otro y en quereros. ¡Dichosas, demasiado dichosas criaturas!

Para llegar á los consejos prácticos que me pides con respecto á tu instalación y con respecto á tu ajuar, te recomendaré, como es natural, la sencillez conforme con tu edad y vuestros recursos. Decir sencillez no es decir vulgaridad y fealdad, y hasta para ser sencillo es preciso entenderse.

Empecemos, por ejemplo, por la cuestión del ajuar. ¿Cómo simplificarlo? Primero, excluyendo la ropa, los trajes y las joyas de precio excesivo, de precio que esté en manifiesto desacuerdo con tu juventud y tu posición. Te advierto que si en tu ajuar veo ese refajo de quinientos francos de que los periódicos de modas hablan constantemente, lo hago girones delante de tí.

Segunda manera de simplificar el ajuar: disminuir la cantidad. Ese medio, más seguro y más fácil, te permite á pesar de la escasez de tus recursos, no adquirir nada feo. Nunca, salvo en el caso de indigencia, es excusable comprar cosas feas para el uso personal. Reduce, pues, en lo que sea necesario, tu ropa blanca y los trajes, y gracias á esta reducción tu ajuar podrá componerse de cosas escogidas y bonitas á falta de las de gran lujo y gran precio.

El mismo principio te guiará en la instalación de tu casa. Escoge una casita pequeña pero agradable y bien situada. Ya has observado, durante los meses que pasaste en Rosny-sur-Mer, que en muy poco espacio puede caber una felicidad muy grande. Quiero que vuestra juventud, vuestro amor y vuestra calidad de "principiantes de la vida" se exprese por la exiguidad relativa de la morada. ¿Para qué mucho sitio, si la felicidad consiste en estar cerca uno de otro?... Por lo demás, una casita pequeña exige menos muebles, menos tapices, menos cortinas y el servicio es más fácil. Tu casa estará mucho mejor con los pocos criados de que podrás disponer, y,—lo mismo que para el ajuar,—comprando menos cosas podrás evitar que sean feas y vulgares.

Para que te guíes en la elección voy á proponerte un medio muy sencillo. Para tu nueva casa escoge objetos que puedan servir para cuando la tengas más grande y vosotros, los habitantes, seais más viejos y más respetables. Es fácil, sea acudiendo á ejemplares sencillos de los antiguos estilos, sea recurriendo á los estilos modernos que no llegan á la extravagancia, rodearse, con pocos gastos, de cosas agradables y duraderas. Duraderas, eso es lo importante. Despreciemos á las gentes que por cualquier causa cambian el mobiliario. Carecen del sentido del hogar. En tu casa no amuebles más que tres habitaciones si no tienes dinero para más, pero no toleres nada que sea vulgar con el pretexto de que es provisional. Por lo demás, como conozco tu buen gusto, estoy tranquilo. En tu comedor no veré al aparador Enrique II del faubourg Saint-Antoine, adornado con perdices talladas, ni las horribles cortinas de terciopelo de algodón, ni las imitaciones de tapices, ni ese lujo de baratillo tan repugnante como los "trajes de bazar". Tú no escogerás más que cosas bonitas, y basta con que te pongas en guardia contra la tentación de elegir cosas demasiado lujosas ó de querer muchas.

De manera que, ajuar limitado y sin que contenga nada vulgar, pero tampoco nada que quiera llamar la atención por su precio excesivo; casa no demasiado grande—pues las dimensiones y el mobiliario manifiestan el estado de fortuna, la edad y la situación social de los que la habitan,—pero que en lo posible todos los muebles se puedan adaptar al engrandecimiento de la morada: esa es la fórmula que, según mi opinión, conviene á los jóvenes. De ese modo evitareis el esfuerzo ridículo y malsano de querer aparentar más de lo que se es en realidad, cosa que al mismo tiempo es una falta de armonía y una fealdad. También evitareis ese otro error de gusto y de sentimiento de que dan pruebas las instalaciones provisionales de ciertos recien casados, pues la casa debe evitar todo lo provisional. Las cosas destinadas á presenciar tu primera felicidad de esposa merecen ser conservadas preciosamente y, en consecuencia, deben ser bonitas, dentro de la sencillez, á fin de que puedan acompañaros siempre sin cansaros nunca.

.....

PENSAMIENTOS

Los dioses no han hecho más que dos cosas perfectas, la mujer y la rosa.—*Solón.*

La mujer ama ó detesta: no hay término hombre medita en un año.—*Demóstenes.*

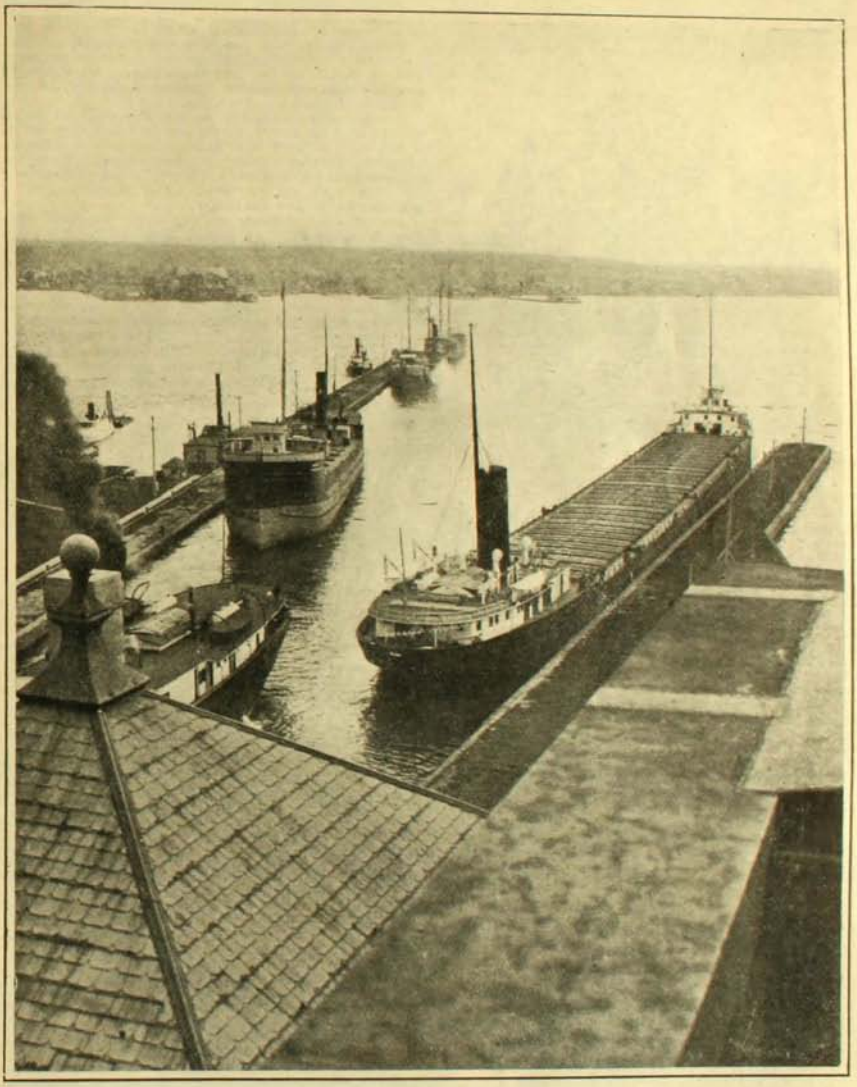
La mujer ama ó detesta: no hay término medio.—*Publio Sirio.*

La buena mujer no alcanza la buena fama solamente con ser buena, sino con parecerlo, que mucho más dañan á las honras de las mujeres las desenvolturas y libertades públicas que las maldades secretas.

La mujer ha de ser como el armiño, dejándose antes prender que enlodarse.

Háse de usar con la honesta mujer el estilo que con las reliquias: adorarlas y no tocarlas.—*Cervantes.*

DESDE NORTE AMERICA



Embarcaciones que, fondeadas en la bahía de Michigán, situada al término del canal de Santa María, esperan carga y pasajeros para hacer la travesía de aquél en dirección al Canadá.

EL TREBOL

EL trebol es una leguminosa vivaz que, como la alfalfa y el pipirigallo, asociado ó no á estas plantas, forma las praderas artificiales, cuyas ventajas es supérfluo reproducir por ser ya bien conocidas de nuestros agricultores.

Como todas las leguminosas, el trebol ejerce



Trebol violeta

en el suelo un rol eminentemente mejorador, gracias á sus raices pivotantes que se introducen profundamente en la tierra y que por sus nudosidades tienen la facultad de fijar el azoe atmosférico.

Existe un gran número de variedades de trebol. Nos ocuparemos aquí únicamente de todas aquellas que pueden reproducirse en nuestra región, como el trebol común ó de los prados, el trebol blanco ó rastrero, el filiforme y el encarnado.

Todas estas variedades no tienen evidentemente la misma importancia cultural.

El trebol común (Trifolium pratense), denominado también trebol de Holanda, de Normandía, trebol violeta, etc., da un forraje excelente que es consumido con mucha avidad por todos los animales, ya sea al estado verde ó seco.

Su valor nutritivo es superior antes y durante la florescencia que después. Esta misma variación se observa también en el trebol seco, según la corta, siendo preciso segarlo antes que el período de la florescencia termine.



Trebol blanco

Las regiones de predilección para el trebol son las de clima benigno y húmedo. Resiste con dificultad las primaveras secas y frías ó los veranos demasiado calurosos.

Donde encuentra condiciones favorables, da rendimientos considerables, reemplazando, en este caso, con ventaja, á la alfalfa.

Como suelo, son los terrenos frescos, arcillo-silicosos y arcillo-calcáreos los que le convienen. Sin embargo, en los terrenos ligeros, de subsuelo arcillosos y permeables, quedando frescos en verano, el trebol se da bien.

Como todas las leguminosas, el trebol necesita de la cal y no prospera en los terrenos que falta.

En su cultivo es inútil agregarle abonos azoados, porque no le reportan ningún provecho, causándole, al contrario, un perjuicio, no haciendo otra cosa que ayudar al desarrollo de las gramíneas á sus costados.

No pasa lo mismo, sin embargo, con los abonos fosfatados y potásicos que tienen más influencia sobre su vejetación, pudiendo emplearse con ventaja 400 á 500 kilos de superfosfatos por hectárea ó 150 á 200 kilos de cloruro ó sulfato de potasa, previo análisis del suelo.

El yeso ejerce una acción muy marcada en el trebol y se le puede emplear á razón de 400 á 600 kilos por hectárea.

Al suelo que ha de recibir la entreboladura debe hacérsele labores profundas, perfectamente mullidas. Se le siembra generalmente con un



Trebol hibrido

cereal, después de las papas, por ejemplo, cultivos que, como se sabe, dejan el suelo muy mullido y apropiado.

Para la siembra hay que recurrir á semillas de primera calidad, de color amarillo claro y vivo, mezclado con violeta, y de aspecto luciente. Estos granos deben comprarse garantidos y excentos de cuscuta.

Cuando el agricultor dude de la calidad de la semilla vendida, puede recurrir, remitiendo una muestra, á la "Estación de Patología Vegetal" (Quinta Normal), quien indicará, exacta y gratuitamente, no sólo el grado de pureza de ella sino también su valor germinativo.

El trebol se siembra con un cereal de otoño ó primavera, por ser muy sensible, al comienzo de su vegetación, al ardor del sol. La siembra de primavera es más frecuente que la de otoño.

Las operaciones culturales son simples: cuando la superficie del terreno se ha endurecido, se hace un rastraje ó rodillaje en primavera.

El trebol se consume por los animales, al estado verde ó convertido en heno. Al estado verde hay que cortarlo antes de la florescencia, con lo que se adelanta el 2.o corte. Cuando se transforma en heno, se corta en plena florescencia.

El henaje debe hacerse con cuidado para evitar la caida de las hojas, que, como en la

alfalfa, es la parte más nutritiva de la planta.

La producción es tan variada como la calidad del suelo en que se siembra.

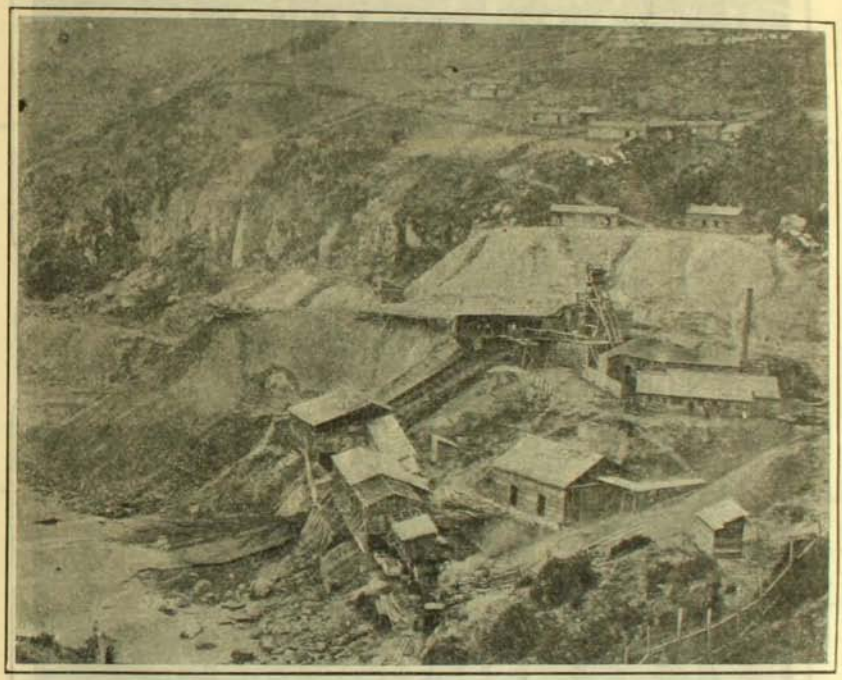
Trebol blanco (Trifolium repens), llamado también rastrero, es sobre todo una leguminosa de praderas naturales gracias á su gran poder de reproducción. Le conviene sobre todo los terrenos frescos, ligeros y calcáreos.

Se le siembra en primavera con un cereal á razón de 10 kilos por hectárea. Es una planta de pastaje muy nutritiva, especialmente para las vacas lecheras y corderos.

Trebol híbrido (Trifolium hybridum) es considerado como un cruzamiento de los anteriores, es rústico y se arraiga superficialmente; conviene á todos los terrenos, menos á los arenosos, secos y pobres, dura más que el trebol rojo y soporta mejor el frío y la humedad. Se le siembra á razón de 10 á 15 klg. por hectárea. Su forraje es muy nutritivo, pero no es aceptado voluntariamente por los animales por ser agrio y amargo.

El trebol encarnado presenta muchas ventajas, se le puede segar 15 días antes que el común; es un recurso para los años secos y es poco exijente bajo el punto de vista de la preparación del suelo.

VICENTE VALDIVIA URBINA
Ingeniero Agrónomo



Establecimiento carbonífero "Millaneco", Lebu

El ZIG - ZAG comenzará á dar

próximamente una serie de publicaciones sobre la

REVOLUCION DE 1891

(Grónica completa de los sucesos. Detalles inéditos)

La Procesión del Sagrado Corazón de Jesús



I. El desfile por la Alameda.—II. Uno de los estandartes.—III. El anda de la Virgen

LA PROCESION DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS



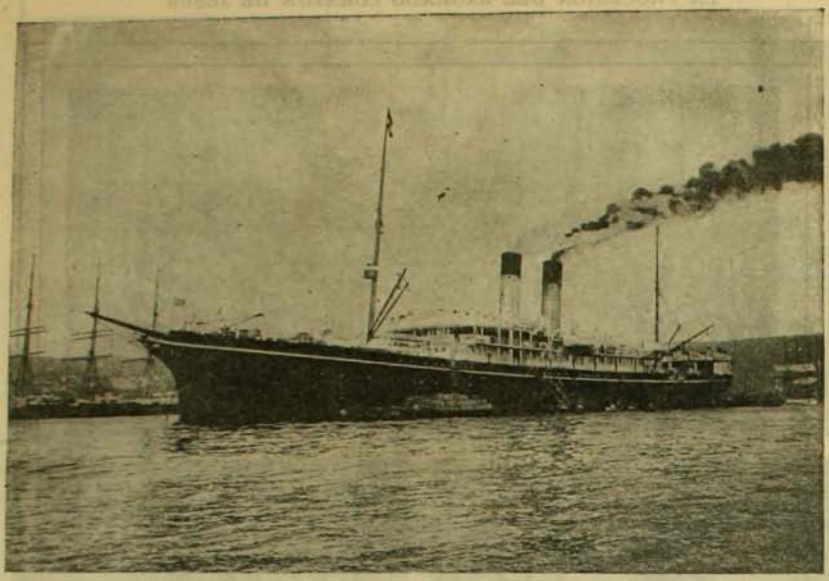






Concurrencia en la Alameda.—II. Niños de escuelas católicas.—III. Otra de las andas.—IV. Un grupo de señoras pertenecientes á sociedades religiosas

VAPOR JAPONES



Vapor japonés "América Maru", el primero mercante de esta nacionalidad que ha fondeado en puertos chilenos

ASCENSOS EN EL EJERCITO



El señor teniente coronel don Francisco J. Flores, comandante de Carabineros, recientemente ascendido

Don ROBERTO HUNEEUS GANA

Ministro de Guerra y Marina



—¡Cuántos contrastes el vivir encierra!
¡Héme aquí, por irónico destino,
convertido en ministro de la Guerra,
cuando siempre he volado en mi camino
como un angel de paz sobre la tierra!

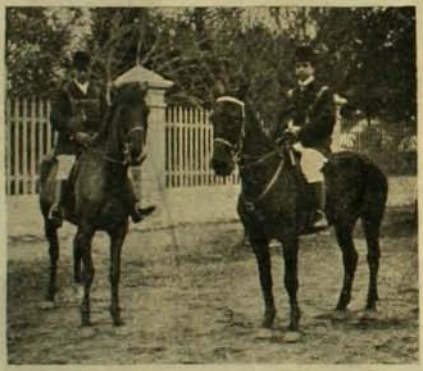
VALPARAISO PAPERCHASE CLUB



verría, Enrique Dublé, Guillermo Alvarez, Heinz Isensee, Jorge Polanco, Ramón Feliú, W. Brooke, G. Martinis, Enrique Larrain Morandé, tenientes N. Toro y Lopetegui, Carlos Beéche, Arturo Searle, José Pardo, Rómulo Sorucco é Ignacio Uribe.

Apenas se hubo desembarcado del tren á los caballos, se ordenó formación. A las 10.45 los zorros señores Ramón Feliú y Luis Villarino, partían arrojando los papeles que marcarían la huella de su ruta. Minutos después el secretario, señor Luis Recart, dirigió á los *hunters* algunas observaciones tendentes á evitar accidentes desgraciados y ordenó el perseguimiento de los zorros.





Valparaíso Paperchase Club

LAS lluvias de la semana, que han dejado los caminos transformados en grandes barrizales, hizo que ayer muchas señoritas se abstuviesen de asistir á la segunda reunión del Valparaíso Paperchase Club. Sin embargo, la fiesta merecía, por los atractivos que tuvo, que nuestras damas la hubieran hermoseado aún más con su presencia.

El número de socios que asistió fué crecido. Al desembarcar del tren en Quilpué, pudimos anotar á la mayoría de los concurrentes.

Eran los señores Luis Recart, Gustavo Délano, Germán 2.o Fuenzalida, Renato von Schroeders, Luis Villarino, Leopoldo Rojas, José Luís Araya, E. Garcés, Ricardo Eche-

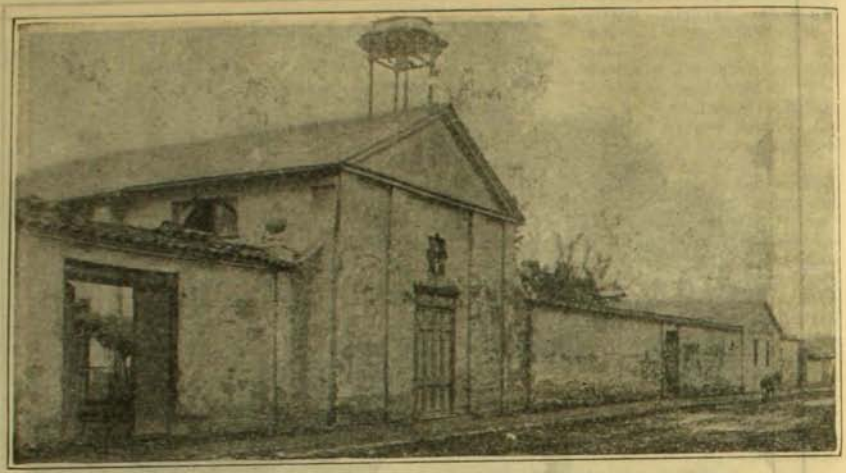


I. En el Hotel Italia, en Villa Alemana: Personas que tomaron parte en el paperchase.—II. El señor Risopatrón Barros, uno de los más entusiastas miembros del Club.—III. Los zorros, señores Feliú y Villarino.—IV. Saltando la muralla.

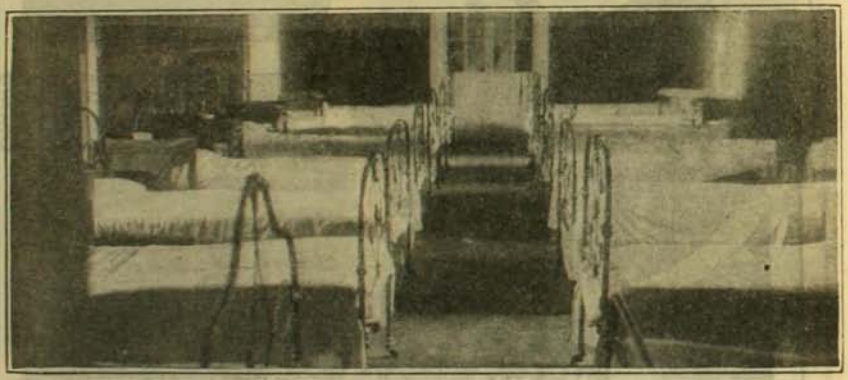


I. Antes de partir.—II. El señor José Luis Araya.—III. En el check

EL NUEVO LAZARETO



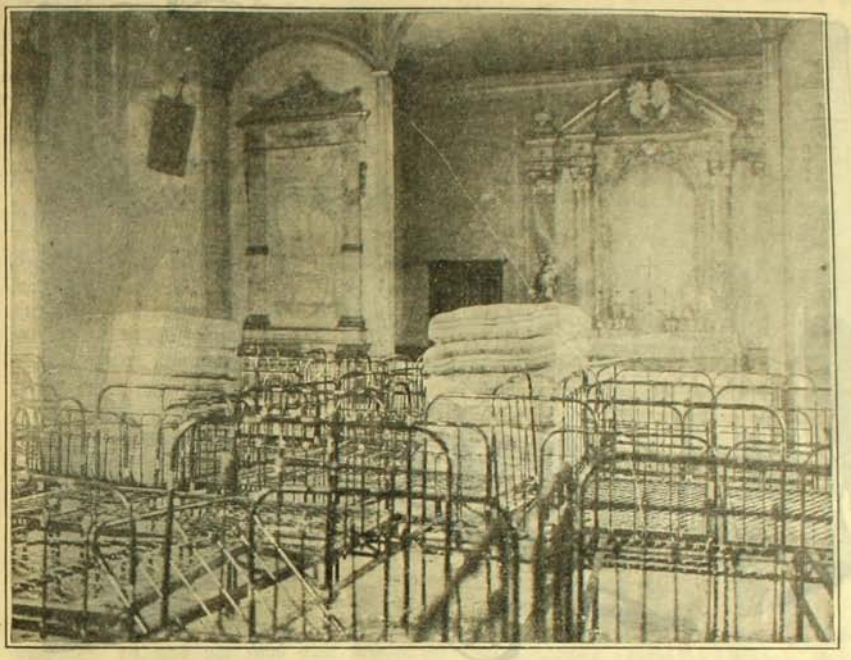
Fachada de la posesión que adquirió el Gobierno en la calle Azolas, barrio de Providencia, en 150,000 pesos, con el objeto de instalar un nuevo Lazareto para variolosos, por encontrarse el de San José atestado de enfermos



Una de las nuevas salas del Lazareto de la calle Azolas



En uno de los patios del nuevo Lazareto: preparando remedios para los enfermos



Capilla que existía en la posesión de los padres Agustinos comprada por el Gobierno y que se encuentra en la actualidad transformada en sala-almacén de las camas para apestados



Pequeñas salas en que se encuentran ya algunos enfermos en el lazareto de la calle Azolas.



EN un extremo del corredor de la quinta, cubierto por una espesa cortina de madreselvas, alrededor de una pequeña mesa bien poblada de botellas y de vasos, varios amigos escuchábamos al comandante, un veterano retirado del servicio que, según él, tenía mucha historia.

Nos relataba aventuras de su mocedad con una gracia especial y atrayente que hacía del comandante uno de los más apreciados charladores del pueblo.

—El que lo hereda no lo hurta,—nos decía;—mi padre fué un diablo, de manera que no era nadita extraño que yo fuera un Barrabás en materias amorosas. Y tenía buena suerte, gracias á mi figurita más ó menos tónica, á que sabía presentarme bien y á que tenía un espíritu emprendedor y unas audacias terribles.

¡Así me iba también algunas veces! No llevo cuenta ya de las correteadas y golpes que recibí y de las situaciones difíciles en que solían colocarme mis atrevidos avances.

Una vez en Zúñiga me entusiasmé por una muchacha muy bien parecida, muy bien entallada y muy despierta. Era hija del juez de distrito de aquel lugar, hombre bueno pero muy recto, muy firme y que no se andaba con chiquitas, ni con miramientos cuando le faltaban el respeto. Debido á esto, la juventud de aquellos dominios no se atrevía con la chica, con un respetuoso temor á las energías del papá. Esto fué un incentivo para mí, y luego que llegué por allá empecé á cortejar á la Doralisa.

Precisamente, estaba alojado yo en una casa vecina á la del juez, y por el sitio, al través de una cerca de álamos, cambiábamos con la chica palabras y cartitas de amor.

Poco á poco me fuí insinuando y cuando ya creí que la Doralisa estaba loca por mí, una noche, después de tirar bien mis líneas, salté la cerca.

Me salió el futre. A poquito andar, me pilló el papá y se me fué encima como un tigre. Yo quise defenderme bravamente, pero él me pescó como una pluma y, tirón por aquí, empujón por allá, me llevó á unas medias-aguas y me metió á la barra de las dos patitas.

Yo protesté enfurecido y hablé de reclamaciones y de procesos por violencia, etc.; pero él, inmutable, con toda su calma me replicó:

—Reclame no más, cuando guste; puee ser que la saque pior. Por lairon de gallinas, pillar en sitio ajeno lo menos que le sale son tres meses de cárcel.—En seguida

se retiró y me dejó allí estirado como un pejerrey.

Tarde de la noche se apareció por allí la Doralisa con una sirviente á sacarme, y cuando yo creía que la pobre chiquilla iba á caer de rodillas cerca de mí, desolada por la angustia de mi situación, cuando yo esperaba una escena patética, hé aquí que la muchacha se larga á reir á todo trapo.

—Güena cosa,—me dijo después,—parece roto curao.

Herido en lo más hondo por aquella actitud indigna de una mujer que ama de corazón, una vez libre, me alejé sin decirle una letra, dignamente, y al día siguiente abandoné aquel lugar, jurando no enamorarme nunca más de ninguna Doralisa que sea hija de juez de Distrito.

Con una copa general celebramos todos aquel chasco del querido comandante.

—Pero,—continuó diciendo después de limpiarse los bigotes,—la mano más pesada fué la que me pasó con un abastero de Santiago, un tal don Nicomedes Peñaloza.

Le había comprado este señor á mi madre una casa en la calle de Santo Domingo abajo, con el compromiso de que se le hicieran por nuestra cuenta diversas reparaciones. Yo, que por esos días estaba totalmente desocupado, me encargué de dirigirlas y vigilarlas.

Don Nicomedes, hombre de más de cincuenta años, estaba casado en segundas nupcias con una mujer joven, bonita, amable y sencilla, que desde el primer instante me encantó.

Bajo el pretexto de las reparaciones yo me pasaba allí los días enteros, aprovechando todas las ocasiones que se ofrecían para dirigirle una palabra, un galanteo, una flor.

Ella, por única respuesta, se limitaba á sonreir, mirándome dulcemente. Solo de cuando en cuando solía decirme:

—Usted es muy diablo. Fíjese que soy una mujer casada.

Y cuando yo insistía, ella lograba reprimir mis avances con un gesto de reproche y escapaba. Después ya no lograba verla en todo el día.

Naturalmente con estas historias, el trabajo avanzaba con una lentitud desesperante. Y demoró tres meses, cuando aquello podía haberse hecho en tres semanas. Después continué frecuentando la casa diariamente, asediándola siempre, obsesionado por aquel cariño que la resistencia había convertido en una pasión loca.

Así las cosas, cierto día me llamó á parte don Nicomedes y me dijo:

—Parece que le había oido decir á usted que tenía ganas de empliarse.

—Sí, señor,—le dije yo,—por no decir otra cosa.

—Pues, mire, un amigo mío necesita un joven hábil pa un empleo liviano, descansaito y paga bien. Si usté quiere, mañana podríamos ponernos al habla con el amigo.

Acepté, á fin de mantener las buenas relaciones con don Nicomedes, y al día siguiente me reuní con él. Salimos juntos y me llevó al Matadero. Allí me metió por unos vericuetos horrorosos y llegamos por último á un departamento lleno de piltrafas y de materias mal olientes. En medio de ellas manipulaba un sugeto gordo, chico, mal trajeado y en un estado casi imposible.

—Don Leoncio,—le dijo mi amigo al individuo,—aquí le traigo el jovencito que usté necesitaba y del que li hablé ayer.

Don Leoncio me miró con extrañeza, miró en seguida á don Nicomedes y formuló una extraña sonrisa.

—Es muy futre,—dijo,—no sirve.

—¿Cómo que no sirve?—replicó don Nicomedes.—Está güenaso pal trabajo, lo viera usté... Además, es asistente y muy cumplior.

—¡Vaya!... ¡No sea diablo, don Nicomedes! ¡Usté quiere embromar al jovencito!

—¿Pero qué clase de destino es el que se me ofrece?—pregunté yo entonces, un tanto amoscado.

—Un destino güeno, amigo... limpiar guatitas.

—¡Limpiar guatitas!—exclamé yo indignado.—Pero usted está loco.

—Nó, señor, no estoy loco. Además yo pueo empliálo á usté en lo que me dé la rial gana, por cuanto usté me pertenece.

—Se equivoca usted,—repuse yo con el mismo tono airado que exigía el trance;—yo no pertenezco á usted ni á nadie. Yo soy libre... y...

—Disculpe entonces,—me interrumpió don Nicomedes,—si es así, yo estaba equivocado; pero como, ende que le compré la casa á su mamá, lo estoy viendo allá, día á día, tarde y mañana y que si no si aloja es por que tiene su cama en otra parte, por too eso, yo me había creido que usté tamién había entrao en la compra, ya sea en caliá de mueble ó como una yapa...

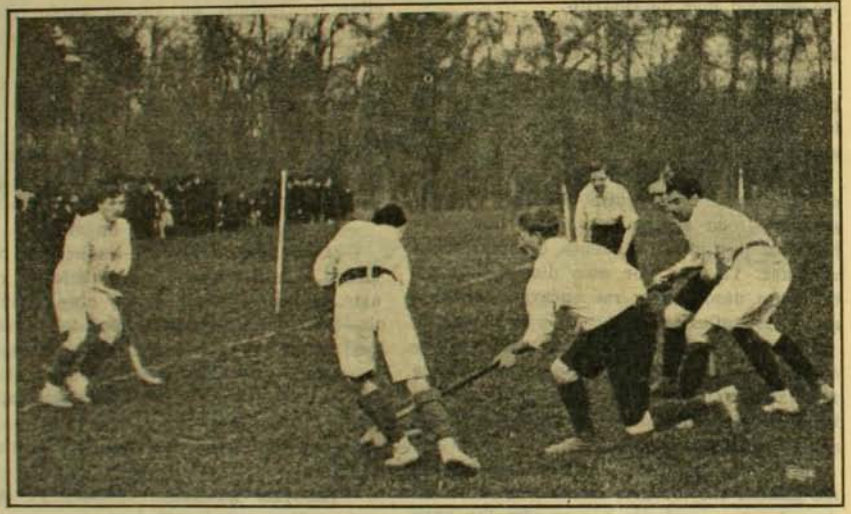
GALO PANDO

CRONICA ESPORTIVA DEL EXTRANJERO

EL HOCKEY EN FRANCIA

MUCHO se ha reprochado á este juego el no despertar gran interés en el público y se sostiene que, aparte de algunos golpes de ligereza, la partida resulta muy monótona y que cualquier match de foot-ball ó de rugby llama más la atención; pero los últimos matchs jugados se han encargado de demostrar lo contrario, pues una muchedumbre compacta rodeaba las canchas, manifestando brillantemente el interés que este juego ha despertado.

Es justo reconocer que después de la importación del hockey en Francia, jamás se había visto jugar una partida tan reñida y tan valientemente librada como la de Billancourt.



Al principio, sin embargo, se pudo temer un momento que uno de los partidos no jugase con verdadero interés por ausencia de su capitán L. Gautier, porque al cabo de diez minutos les habían colocado dos puntos debido á la actividad desplegada por los contrarios.

El público entero se preparaba á aplaudir al club más antiguo cuando felizmente para el interés del match los contrarios se despertaron y reanimaron su juego. La muchedumbre, que está acostumbrada á ponerse del lado de los débiles, les aplaudía con viveza, sobre todo al terminar la partida, en que el entusiasmo llegó á su colmo al producirse el empate.

El público se retiró un tanto disgustado porque habría deseado ver la prolongación del match, mucho más cuando el team Gautier los desafiaba á continuar la partida.

Próximamente volverán á encontrarse ambos contendientes que pelean el campeonato de Francia en la segunda serie.

EL FOOT-BALL EN INGLATERRA

La temporada de foot-ball ha terminado en Inglaterra. El último match oficial de la Asociación de Foot-Ball (Ltd) se disputó el 1.o de Mayo y con permiso especial de la Asociación.

Era la partida final de la London Charity Cup, quien ganó al London Celedonians por un punto á 0. El campeonato de la primera serie le pertenece al Newcastle United, que sobre 38 matchs jugados, ha ganado 24 y ha perdido 9, haciendo un total de 55 puntos. El Newcastle ha ganado el campeonato tres veces en cinco temporadas.

El Everton obtuvo el segundo lugar con 46 puntos, y el Liderland el tercer lugar con 44 puntos. La lucha ha sido viva entre los clubs para evitar la caída á la segunda serie, Manchester City y Leicester Fosse, descendiendo juntos en la temporada próxima.

En la segunda serie, los últimos matchs jugados han despertado un interés considerable. Con gran alegría de los londinenses, Tottenham Hotspur ha conquistado el segundo lugar después de Bolton. La victoria del Tottenham Hotspur le ha dado derecho para ingresar á la primera serie con gran disgusto de los directores del otro club londinense.

El proyecto de formar la tercera serie, presentado por la mayoría de la liga S. L., ha sido rechazado y la unión no se efectuará en la temporada próxima. La S. L. continuará avanzando despacio sin la esperanza de ver pasar sus clubs á la segunda serie.

Entre los "amateurs" de la Limited, Champton ha ganado la Copa Amateur de Inglaterra y la Copa Amateur de Londres.

Bromley es campeón del Isthmian League.

L. M. Z.

LOS QUE GANAN CON LA LLUVIA



I .—Cuando vino este divino
chaparrón á nuestro apremio,
yo y todos los de mi gremio
digimos al punto: ¡Vino!

II. —Esta, que es agua bendita,
es preciso que aproveche
echando á la leche agüita,
porque *naide* me lo quita:
mientras más *l'eche*, más leche...

III. —San Isidro, de ti espero
aguacero para un mes,
pues mi negocio, ya ves,
baja, sin el agua, á cero.

IV. —(La lluviecita no es broma.
¡Ay, Dios, si todo el que pasa
se hubiera dejado en casa
las zapatillas de goma!)

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



1. En el Paddock.—2. Fatuo, ganador de los 2,500 metros.—3. Limited, ganador del clásico Resistencia.

Señor ENRIQUE RODRIGUEZ

Ministro del Interior



Es joven de talento, moderado y sin vicio,
de consejo discreto y de labia prudente;
por eso nadie puede ahora justamente,
extrañarse que luego, mediante su buen juicio,
ascienda de ministro á Vice-Presidente.

Una plancha del teniente Serrano

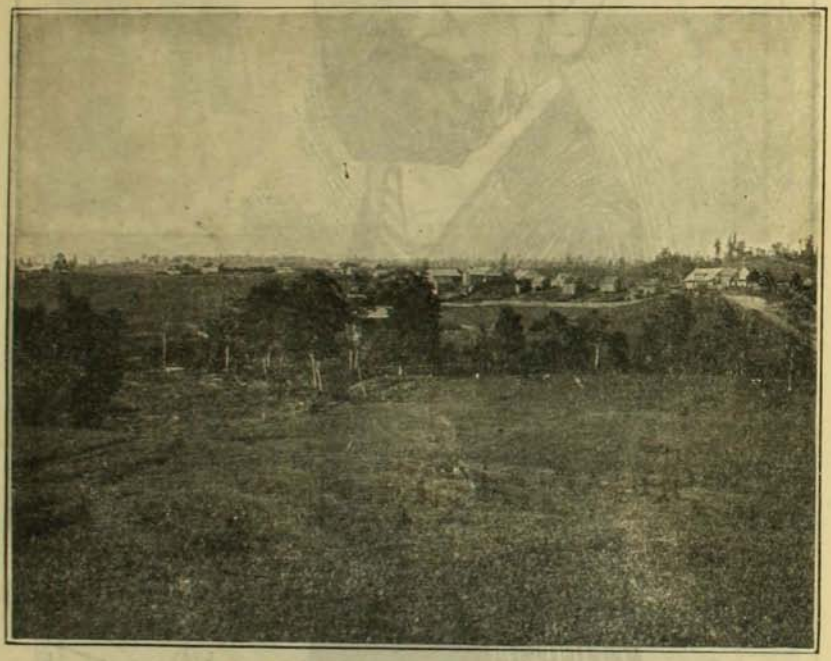
ALLA por los años de 1874 ó 75, si mal no recordamos, llegaba á Valparaíso la corbeta "Garibaldi", de la Real Marina Italiana. A bordo de esta nave venía en calidad de teniente de navío el duque de Saboya, actual almirante de la flota de esa nación.

La vieja corbeta "Esmeralda" era el buque designado para dar cumplimiento al ceremonial marítimo cuando llegaban al puerto naves extranjeras y para hacer los saludos de ordenanza á las insignias de las mismas, porque era el único buque que poseíamos con los cañones en número suficiente para el caso.

Después de hechas las visitas oficiales, quitetes traen á bordo será un oficial decorativo y de puro lujo?

—Nó, señor, fué la inmediata contestación del interpelado, el teniente Tomás de Saboya hace á bordo su servicio como todos nosotros, solamente que fuera de él tiene todas las consideraciones de su alto rango, y la prueba más evidente de lo que le digo es que usted le tiene aquí, al frente de nosotros, para pagar la visita tan amable que ustedes nos han hecho.

Serrano, con su natural locuacidad, cambió en el acto el tema de su conversación, y, comprendiendo la plancha que había hecho en las mismas barbas del duque, trató de paliarla en-



Paisaje en Río Negro (Chile)

sieron los de la "Esmeralda" hacer otra de cortesía á la oficialidad del buque recién llegado.

Para satisfacer esta determinación tomada por unanimidad en la cámara, se designó á los que debían dirigirse á bordo de la "Garibaldi", y entre otros, tocó á Serrano ir en la comisión, quien, por su entusiasmo y espíritu de observación, no se negaba nunca á estos deberes de compañerismo internacional, de los cuales siempre se saca alguna enseñanza útil para el servicio.

Como es natural, esta visita fué retribuída por los oficiales italianos dentro de las 24 horas siguientes, siendo agasajados con la más cariñosa recepción. Durante la visita, Serrano se sentó al lado del teniente Parodi, con quien había simpatizado desde la víspera, entablándose en seguida de los saludos de ordenanza el siguiente diálogo:

—Dígame, señor Parodi, ¿este duque que us-

trando en la general que sosteníamos con los demás oficiales sobre las peripecias del viaje y demás incidentes de la navegación que emprendía la "Garibaldi" alrededor del mundo.

El duque, que estaba sentado al lado opuesto de Serrano, debe haberse impuesto de la conversación de éste, pero si notó que se trataba de su persona lo disimuló muy bien, porque ninguno de nosotros observó la menor alteración en su apacible rostro; en cambio, Serrano tuvo un pequeño aplomo al imponerse de que quien era motivo de su conversación estaba allí, á su lado.

Esta verdadera plancha fué más tarde, cuando se retiraron nuestros huéspedes, motivo de una broma para el futuro héroe de la vieja y querida "Esmeralda", escuela de tantos compañeros que hoy no existen y cuna de los heróicos marinos que tanta gloria dieron á nuestra patria.

J. F. CHAIGNEAU

amagado, con lo cual no vive. Si la posición del terreno no permite riego, no queda otro recurso que esperar el mes de Mayo y destruir todos los capullos que se buscarán minuciosamente alrededor de cada tela. En esta época poco se ven las arañas; probablemente ya han muerto.

Existe el Latrodectus desde Coquimbo á Valdivia, de la cordillera á la costa. He recogido unas pocas, en mis diversas excursiones, en Concón, Pichilemu, Constitución y Las Condes, y por cantidades, en los Altos de Jahuel (San Felipe) y en algunos fundos de la frontera. En uno de estos fundos, á diez leguas de Mulchén, entré inadvertido á un potrero cubierto de tal manera de estas arañas, que las telas semejaban un suelo nevado y observé que de un nido á otro no distaban más de 20 centímetros, por lo que hube de salir apresuradamente.

Huyen de la presencia del hombre, de modo que es difícil encontrarlas en las casas á no ser en habitaciones abandonadas mucho tiempo.

Parece que no usa su arma sino en defensa, esto es, no ataca sin ser molestada, como ha podido comprobarse por algunos campesinos que han sido sorprendidos con la presencia de una de estas arañas vivas en su cuerpo, que, teniendo el tiempo suficiente para haberlos picado, no lo han hecho.

EFECTOS DE LA PICADURA

El Latrodectus, por lo general, no deja señal en el sitio de la picada; cuando la hay, se demuestra en un pequeño círculo rosado pálido, cuyo centro es rojo, de efectos variables. A veces se produce una pápula semejante á la roncha de zancudo, pero más aplastada.

Al clavar sus dientes se siente un dolor agudo momentáneo, de confundirlo con la clavadura de una espina de cardo; luego después suele producirse una sensación de quemadura en la región lesionada.

Uno de los efectos más raros que produce el veneno de la araña es la anestesia en el punto lesionado y en los inmediatamente vecinos, acompañada á veces de punzadas dolorosas, por lo que podría calificarse de *anestesia dolorosa*.

Respecto á los síntomas de la enfermedad, copio textualmente lo que dice en su citada obra el doctor Puga Borne: "El individuo que pocos momentos antes ha sido picado, las más veces sin percibirlo, se ve súbitamente presa de accidentes numerosos que lo trastornan por completo. Las fuerzas musculares comienzan por abandonarlo y un abatimiento profundo del espíritu lo reduce á la inacción; invade todos sus órganos un dolor extraño violentísimo que lo hace prorrumpir en gritos y lamentaciones, que no le da alivio ni un instante y que se concentra en el cerebro, el espinazo y en el espesor de los miembros; un temblor incesante y general le agita todo el cuerpo, tal como cuando uno está amenazado de un peligro inminente; ese temblor toma á veces las proporciones de una convulsión local; los sufrimientos no dejan entrada al sueño; las facultades intelectuales se trastornan y dan lugar á ideas delirantes, á alucinaciones horrorosas que se manifiestan por quejas incoherentes y por impulsos locomotores de fuga ó de defensa, de una violencia tal que es difícil reprimirlos; el calor abandona el cuerpo, produciéndose un descenso de la temperatura de un grado y quizás más; el corazón late con intervalos irregulares que se revelan al pulso; una tumefacción edematosa invade todo el tegumento y descompone la fisonomía hasta hacerla inconocible; un sudor helado y viscoso, que se acumula en gotitas y luego corre, empapa todo el cuerpo y principalmente el tronco; se minora ó se suprime la acción del riñón; la vejiga deja de funcionar y, á pesar de violentos esfuerzos, es imposible al enfermo libertarse de los dolores que causa la retensión de orina.

"El más ostensible de todos los efectos de la picadura de la araña es el dolor. La violencia de este dolor es tan grande como la de las otras afecciones que conozco más famosas por el sufrimiento que causan; he visto retorcerse á las víctimas de una gastralgia; he presenciado los padecimientos de los cólicos hepáticos: he oído las quejas que provocan las crisis dolorosas de un reumatismo agudo, *pero nada de esto puede dar una mera idea del estado miserable á que reduce la picadura de una araña al hombre más robusto*. Arranca gritos incesantes, violentísimos y tristísimos, de violencia tal que se oyen á distancia de una cuadra. Una mujer que los había sufrido afirmaba después que eran mayores que los del parto.

"En vísperas de la batalla de Loncomilla, los gritos y lamentaciones de los soldados que picó la araña llegaron á hacerse comprometentes para el ejército, y para evitarlos se recurrió á la cloroformización".

La enfermedad dura de 2 á 15 días, según la intensidad de la infección y el tratamiento oportuno.

MEDIOS DE COMBATIR LA ENFERMEDAD

Principiaremos por la destrucción del tejido picado como medio seguro cuando se puede emplear á tiempo. Consiste en pellizcarse la región lesionada inmediatamente de sentirse picado, levantando la piel y cortándola horizontalmente con un cuchillo, cortaplumas, hechona ó lo que se tenga á mano con buen filo, y se dejará sangrar la herida en abundancia hasta que se crean pasados los temores de infección ó que ésta aparezca; en seguida se cubrirá la herida con una tela ó hilas empapadas en agua fría.

La cauterización por medio del fuego también es muy conveniente, aplicando una braza sobre el mismo sitio picado.

Para ambos casos es menester hacerlo inmediatamente, si es posible al retirarse la araña cuando se la sorprende, y tener seguridad de aplicar estos procedimientos en el sitio exacto de la picada.

Si no se dispone de estos medios y sobre todo de la oportunidad, es necesario, como medida preventiva, amarrarse fuertemente con un pañuelo ó cordel la parte posterior del brazo ó pierna enferma para impedir que la infección suba al resto del cuerpo; no conviene hacerlo en el cuello ó tronco. Así habrá tiempo al menos para llegar á la casa y someterse al tratamiento curativo que se aconseja á continuación.

Los medios de curar la enfermedad ya declarada se reducen á estimular las fuerzas del organismo deprimidas por los efectos de la ponzoña y favorecer la eliminación del agente patogénico.

Como estimulante debe emplearse primeramente la excitación moral del enfermo, dándole conversaciones animadas, tocándole música, en fin, todo aquello que preocupe su atención. Evítese el silencio, la obscuridad y la inmovilidad á su alrededor; procúrese hacerlo andar rápidamente y ejercitar sus músculos, ayudándole con fricciones ásperas, masajes en las partes acalambradas, sinapismos y todo lo que pueda desarrollarle dolores en la piel. Una vez hechas estas prácticas, acuéstesele en una cama calentada, y que permanezca en ella hasta su restablecimiento.

Los estimulantes farmacológicos que deben emplearse desde el primer momento son el alcohol, el éter, el amoniaco y el agua caliente. El alcohol puede darse en cualquier estado: aguardiente, vino, ponche, etc., pero es preferible en forma de ponche, ó sea con azúcar y agua caliente. La dósis ha de ser grande, pero no tanto que llegue á causar la embriaguez. Basta con cuatro cucharadas de ponche bien caliente, ó alcohol en un vaso de agua caliente, cada media hora al principio y con intervalos más largos á medida que se vaya mejorando. En el curso de la enfermedad pueden emplearse además, según los casos de gran depresión, los tónicos reconstituyentes, hierro, quinina y amargos, en la forma corriente.

Tan pronto como llegue el enfermo á su casa, se le deberá hacer que beba líquidos calientes en la mayor cantidad posible con el propósito de elevar su temperatura y activar todas sus funciones, tales como infusiones de naranjo, tilo, menta, etc.

No hay que cuidar mucho de la alimentación al principio porque el enfermo queda predispuesto al vómito; por otra parte, los estimulantes de alcohol lo mantienen, y si estos mismos estimulantes los arrojara, aplíquesele lavados de alcohol.

La picada de la araña produce sudor, aumento en la orina y en la salivación, ó sea un proceso de eliminación natural de la ponzoña, que es necesario estimular provocando artificialmente estas funciones. Se favorece la sudación con el abrigo abundante, los baños calientes generales, las bebidas calientes, pero hay que evitar las corrientes frías. El alcohol y los otros estimulantes aconsejados ejercen también acción saludable como exitantes de secreciones.

En algunos casos en que urge abolir el dolor, puede usarse el cloroformo ó recurrir á los narcóticos.

Los indígenas del sur de Chile tienen gran fé en una yerba que se llama "Caucha", muy común desde Talca hasta el río Cautín; la usan simultáneamente en cataplasmas sobre el punto picado y en bebida preparada con el polvo revuelto en agua, y aseguran que con este medicamento se atenúan los dolores y se sana pronto.

Antes de terminar citaré las prácticas supersticiosas y ridículas ó asquerosas de que se vale nuestra gente de campo para tratar esta dolencia. Matar á la araña que ha picado; hacer una bebida de aguardiente con araña; aplicar un sapo vivo en la región picada y comerse la cabeza ó abdomen de una araña viva, etc., son prácticas ridículas é inútiles. El uso de la famosa "ulpada", que consiste en beberse el escremento humano disuelto en un poco de agua, es simplemente una estupidez, asqueroso y contrario á los efectos que se desean.

Esto es en pocas palabras cuanto puede decirse sobre el "Latrodectus Formadibilis", único insecto y miembro del reino animal que es venenoso en Chile, ó, al menos, cuyos efectos venenosos se han comprobado. El alacrán chileno, como nuestras culebras y toda suerte de bichos de este país, no producen dolencia grave alguna.

ARTURO VICUÑA GUERRERO

PENSAMIENTOS

El mar y la mujer, todo es mudanza.—*Fray Gabriel Tellez.*

Las mujeres son niños grandecitos.—*Trueba.*

Quien quisiere hacer buenas á todas las mujeres, convierta á todos los hombres.—*Feijoo.*

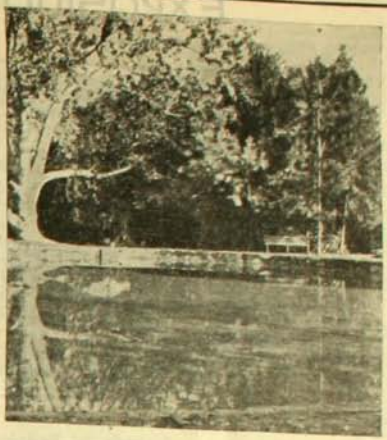
La mujer que á la belleza del rostro adune la belleza del alma, á los encantos de la naturaleza los de la virtud, bien puede pasar en la tierra por un trasunto del cielo.

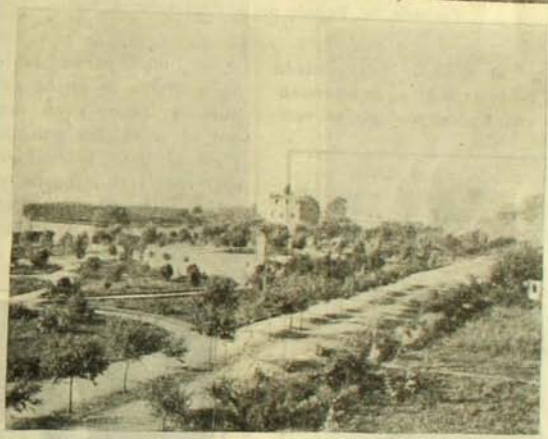
La mujer bella es un libro que consta de una sola página y se examina con una sola mirada. La mujer bella y buena es un libro que consta de tantas páginas, que la vida entera no basta para hojearlo ni el corazón para sentir las emociones que produce.—*Severo Catalina.*

La mujer es un hermoso defecto de la Naturaleza.—*Milton.*

VISTAS DE CONCEPCION





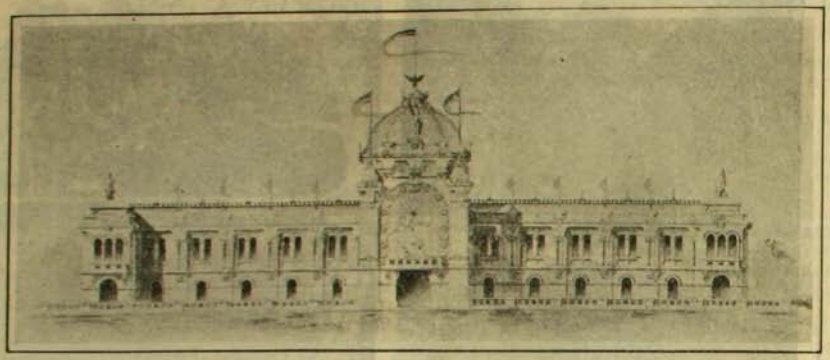






Avenida Pedro Valdivia, estanque Hemon.—Quinta Agrícola.—Alameda al pié del cerro del Caracol.—Estanque Hemon.—Quinta Agrícola. Vista del Parque.

EXPOSICION DE QUITO



Fachada del Palacio de la Exposición de Quito

LA República del Ecuador ha acordado conmemorar el centenario de su independencia celebrando una Exposición que se verificará en Quito entre el 10 de Agosto y el 10 de Octubre próximos.



Don Pedro Luís Gonzalez, delegado chileno á la Exposición de Quito

El edificio del Palacio de la Exposición mide 86 metros de frente, por 30 de altura. La entrada se hará por un espacioso atrio de 11 metros cuadrados decorado lujosamente, de donde parten dos escaleras laterales, de 3 metros de ancho cada una, que dejan libre el centro y en comunicación directa con el patio las galerías bajas interiores y los jardines, lo cual permitirá á los concurrentes divisar hasta la fuente monumental, término de dicho Palacio.

A los costados de la entrada principal se encuentran dos amplios salones, de 36 me-



Estatua de la República que adorna el frente del Palacio de la Exposición de Quito

tros de largo por 8 metros de ancho, á los que corresponden otros dos en el piso superior del edificio, que tiene en su centro un salón de 121 metros cuadrados para recepciones oficiales y que ostentará una gran vi-



Estatua de la Industria que adorna el frente del Palacio de la Exposición de Quito

driera decorativa, con una alegoría patriótica y cuadros alusivos á la Exposición.

Los extremos laterales del edificio los constituyen cuatro grandes salones de 200 metros cuadrados cada uno.

Detrás del palacio principal, y en medio de los jardines, están edificados dos pabellones separados: el uno es para Colombia y el otro para Chile.

El remate de la fachada del palacio lo constituyen tres estatuas, que representan la República, la Industria y el Comercio, y el del arco del patio principal es un precioso grupo "La Victoria". Todo el edificio será decorado y llevará innumerables estatuas y altos y bajos relieves, además de una lujosa ornamentación pictórica tomada de asuntos nacionales.

Se efectuarán exhibiciones de los recursos y productos de los bosques, de las industrias pecuaria, agrícola, mineral y de la pesca, en tanto que se mostrará el desarrollo de la República en la exhibición de artefactos, elementos ferroviarios y las grandes oportunidades comerciales que el país ofrece. Se suministrarán rasgos históricos y artísticos que serán valiosos desde el punto de vista internacional, y la literatura se estimulará por medio de premios que se adjudicarán á los que escriban ensayos sobre asuntos patrióticos é históricos, pudiendo tomar parte en el concurso y optar a los premios individuos de todas las nacionalidades.

La Exposición estará dividida en las siguientes secciones:

I.—Instrucción Pública y Bellas Artes.



Estatua del Comercio que adorna el frente del Palacio de la Exposición de Quito

II.—Bellas letras y literatura científica é industrial.

III.—Agricultura.

IV.—Industrias.

V.—Minería y pesquería.

VI.—Flora, fauna, mineralogía, arqueología y objetos históricos.

BOY-SCOUTS



Boy-scouts que tienen su cuartel general en las cocheras de la casa de don David Burns (agente del Banco de Chile en Londres). En este grupo figuran dos niños chilenos: Carlos Burns Swinburn, de 15 años de edad y David Burns Swinburn, de 12 años de edad; hijos del conocido hombre de negocios de Valparaíso, don David Burns y de la señora chilena, Clara Swinburn. Ambos niños nacieron y fueron educados en Viña del Mar.

FOOT-BALL EN PLAYA ANCHA



Team Unión Chorrillos



Team Libertad

Los clubs Chorrillos y Libertad, Capitán Prat y Humberto, jugaron el Domingo en Playa Ancha. A estas dos partidas asistió numerosa concurrencia que aplaudió con entusiasmo las diferentes peripecias del juego.



Team Capitán Prat



Team Humberto I



El á Ella.—Cuidado, chica, no chistes ni te muevas, mira que estamos amenazados por esa terrible asociación que los hombres llaman "La Mano Negra".

NIDO POCO CONFORTABLE



—Bueno, lo que es el huevo está bien; pero, ¿qué gallina será esa que se ha atrevido á ponerlo en un nido tan poco confortable?...



Consommé à la Duchesse.—Se hace un caldo de ave y se le mantiene al fuego para que no se enfríe. Se echan en un tiesto 8 yemas de huevo y 2 con claras, se les deshace con leche, se sazonan con sal, nuez moscada, un pedacito de azúcar; se baten un momento y se pasan dos veces por el tamiz. Se untan con mantequilla unos moldecitos y se llenan con esta preparación. Se les deja espesar al baño de maría sin dejarlos hervir, ya sea sobre la plancha ó dentro del horno, pero sin taparlos. Cuando estén fríos se les saca del molde y se cortan en tajadas, las que se añadirán al caldo al tiempo de servirlo.

Soufflé de pescado.—Desmenuzad la carne del pescado en el mortero, pasadla por el tamiz; pasad por el mismo otro tanto de panada con leche bien seca. Mezclad todo con cuatro yemas de huevos, un decálitro de crema doble, una cucharada de salsa blanca y cuatro claras de huevos batidas. Se cuece, por treinta y cinco minutos al baño de maría, en un molde untado con mantequilla. Se sirve con la salsa que se quiera.

Lengua de buey con encurtidos.—Después de cocer la lengua dejadla refrescar. Tomad un pedazo de tocino que sazonareis con sal, pimienta, especias, perejil y cebolla picada muy menudita; envolved la lengua con estos tocinos y dejadla cocer en una cacerola en la que habreis puesto tocino, pedazos de carne, zanahorias, cebollas, laurel, orégano y algunos clavos de olor; mojadla con caldo y dejadla cocer á fuego lento durante cuatro horas; al momento de servir le quitareis la piel; tened preparada una salsa á la que añadireis encurtidos muy picados, para servirla aparte.

Papas rellenas.—Pelad unas papas grandes y escogidas; hacedlas cocer á medias en agua salada. Sacadlas, haced, con cuidado, un hoyo en cada papa, que sea bastante grande; llenad ese hoyo con un relleno de carne, salchichas, miga de pan pasada por leche, mantequilla, yema de huevo, perejil picado, pimienta y sal. Mojad todo con caldo y también las papas por fuera: haced asar á fuego lento dentro del horno.

Pichones á la Gardi.—Se rellenan los pichones con un relleno hecho de: tocino crudo, jamón cocido, trufas, champiñones, algunos hígados, perejil, cebollitas y otras cosas que querais; se pica todo y se liga con dos yemas de huevos, se rellenan los pichones con esto; se envuelven en tocino salado, se amarran bien y se les asa á la brocha. Cuando los pichones estén bien asados se servirán con un ragout colocándolos encima. Este lo hareis de mollejas, champiñones, corazones de alcachofas, perejil, orégano, laurel, sal y pimienta, todo bien cocido á la cacerola.

Budín de ciruelas.—Una libra de ciruelas secas, dos onzas de azúcar, la corteza de un limón, cuatro vasos de agua. Haced hervir todo esto durante dos horas y media, después pasadlo por el cedazo. Deshaced media onza de gelatina en una taza de agua hirviendo, mezclad bien todo y echadlo en un molde. Sacadlo cuando esté bien frío y servidlo con crema batida con un poquito de vainilla y azúcar.

Cake de castañas con frutas confitadas.—A un kilógramo de castañas, quitad las cáscaras, hacedlas cocer en agua, quitadles la piel, deshacedlas y pasadlas por el tamiz. Preparad una compota de peras con azúcar y vainilla, poned los pedazos de peras en la fuente en que se servirá, arreglados con cuidado alrededor del borde de la fuente; cortad en pedacitos frutas confitadas como ser: damascos, ciruelas, peras, cáscaras de naranjas, etc., poned una buena capa de éstas sobre las peras, cubrid todo con el puré de castañas que habreis hecho cocer añadiéndole el almíbar de las peras. Batid fuerte algunas claras de huevos, como para merengue, con azúcar molida, cubrid con esto el puré y las peras—poned al horno—cuando esté dorado adornadlo con frutas confitadas, guindas, damascos, etc.

CONTESTACION A LAS PREGUNTAS

Señorita Annie.—Los Angeles.—¿Cómo se hace un postre de chocolate?

Dos huevos, un tanto de peso igual de mantequilla fresca, chocolate y azúcar en polvo. Deshaced el chocolate en agua al fuego, cuando se haya deshecho sacadlo del fuego y añadid la mantequilla, revolved hasta que se haya fundido; añadid las dos yemas, el azúcar y una cucharada de harina, revolviendo siempre. Se baten las claras como para merengue y se añade á lo demás. Cuando todo esté bien mezclado, se echa en un molde untado con mantequilla y se le deja en un horno no muy caliente durante una hora. Rociad este postre con crema con vainilla. Es muy bueno.

Mlle. de la Tour.—Santa Fé.—¿Cómo se pueden cocinar los escargots?

Voy á darle á usted una receta muy francesa, ya que tiene la amabilidad de dirigirse á mí que no soy digna de desatar los cordones del zapato de la última cocinera francesa. Hay que coger vivos los caracoles y dejarlos por algunos días en una pieza obscura con bastante lechugas. Después se les echa en un tiesto con sal y vinagre y se revuelven con la mano para que suelten unas mucosas amargas. Luego se les cambia agua tres ó cuatro veces hasta que salga muy limpia. Se les echa en agua salada hirviendo y con un puñado de ceniza de leña, envuelta en un trapo, se deja cocer por media hora y después se le sacan las conchas. Se pasan después varias veces por agua fresca y se les saca una tripita verde que tienen todos. Se les pone en una cacerola con laurel, perejil y orégano, añadid una cebolla, un diente de apio y media copa de coñac. Echais agua sobre todo y lo dejais á fuego lento durante seis ó siete horas. Después los dejareis enfriarse mientras lavais bien las conchas y en cada una echareis un buen jugo de carne, un escargot y tapareis la abertura con mantequilla batida con echalota, cebolla, sal, pimienta, perejil bien picados. Ponedlos al horno y cuando la mantequilla esté derretida, servidlos.

CATALINA



Señor DOMINGO AMUNATEGUI SOLAR

Ministro de Justicia e Instruccion Publica



Por esa rectitud inteligente
que su ánimo acaricia,
merece ser ministro permanente
de Instrucción y Justicia.

Exposición de Rafael Valdés

EN aquel tiempo se rieron mucho... Todos rieron. Niños y ancianos, con un reir desenfrenado, á boca abierta y con las manos en el vientre, enjugándose los ojos y deteniéndose un instante para descansar y volver á reir de nuevo con más gana, como reiría Pantagruel, como reiría el bueno de Sancho y los labriegos de la Mancha de una nueva aventura del generoso caballero de la Triste Figura.

—¿De qué se trata?—preguntaban algunos.

—¡Puf!... ¿no lo sabe?

—Nó... ¡diga usted!

—De esos locos... de esos...—respondían entre dos pufos de risa—Tolstoy... colonia de Tolstoy... en Chile... Tolstoy...

No podían continuar porque la risa con sus convulsiones nerviosas les ahogaba la voz en la garganta...



El pintor Rafael Valdés en su taller

Se trataba simplemente de una pequeña calaverada romántica de un grupo de buenos muchachos; de un estallar de fantasías y generosos sentimientos, bellos y frescos como el brote de flores en los almendros y durazneros cuando empieza la primavera. Tolstoy, el gran artista-niño, el único quizás que á los ochenta años conserva aún la imaginación y la frescura de corazón de la juventud, había logrado impresionar fuertemente un grupo de bohemios-virtuosos de Chile, con sus doctrinas de amor y sus ejemplos de vida ascética, vigorizada por el trabajo del campo y la perpétua comunión con la Naturaleza. Pero no había que conformarse con sólo admirar teóricamente al gran patriarca de Toula: era necesario realizar ese bello ideal de grandeza, para ejemplo de las presentes y futuras generaciones... Y fué así como partió de Santiago la más extraña, cómica y encantadora expedición de conquista que jamás se haya visto en estos lejanos "reynos de Chile"... Llevatan por todo capital una escasa centena de pesos y un equipaje exiguo; pero no importaba: menos tenía el Cristo cuando se lanzó al mundo á predicar su nueva y luminosa doctrina!

Sería largo de relatar las peripecias de esta tentativa loca hacia la realización de una utopía bella, pero bástenos saber que la nueva colonia tolstoyana, formada por unos diez compañeros, se instaló por fin en el vecino pueblo de San Bernardo, para luego disolverse por fuga lenta y disimulada de cada uno de sus miembros. Uno de ellos era un joven pintor que en la actualidad alcanza en París verdaderos triunfos, otro de ellos un conocido escritor joven que hoy sirve un puesto en el extranjero, otro un poeta de talento que aún tenemos muy cerca, otro un pintor sobrio y estudioso que triunfa lentamente, otro... otros... no sé qué ha sido de todos ellos, pero sé que todos, ó casi todos, son esperanzas para el arte nacional y que ya el público los comienza á mirar con ese silencio reflexivo que precede á los grandes triunfos.

Y este es el fruto de aquella calaverada que tanto hizo reir á los paisanos manchegos, este el resultado de aquella exuberancia de flores primaverales que inundó de brisas frescas el empobrecido y raquítico ambiente intelectual de nuestro país...

Rafael Valdés, el autor de un numeroso grupo de cuadros que se exhibe actualmente en uno de los salones de *El Mercurio* y de los cuales la prensa de Santiago se ha preocupado ya elogiosamente, formó parte de aquel grupo exótico de conquistadores del ideal. Fué en aquella colonia de bohemios donde lo conocí y comencé á estimarlo.

Rafael Valdés atrae misteriosamente desde el primer momento con su figura menuda, sus ojos grandes y claros, abiertos con toda la ingenuidad de los de un niño que absorbe embobado y encantado la vida, con su barba obscura y sedosa, el rostro de un color mate-pálido y su vestir pulcro dentro del modo poco común de vestir entre los artistas... Atrae por lo espontáneo de su pensamiento, por cierta delicada distinción y serenidad que se desprende de su persona, como si se le viera y escuchara á través de una vaga y sutil atmósfera de simpatía humana que hiciese oir su voz armoniosa y desprovista de tonos ásperos.

Cuando lo conocí, no se dedicaba aún de lleno á sus estudios pictóricos. Vacilaba, buscaba á tientas su personalidad y sufría por no tener la técnica suficiente que esterilizase sus sentimientos. Descontento de sí mismo, veía yo siempre en sus ojos una expresión de tormento, una lucha contínua entre grandes aspiraciones de belleza y la dificultad de alcanzarlas. Leía á Pierre Loti, sostenía largas charlas con su profesor de pintura, el señor Pedro Lira, y discutía moral Tolstoyana con nosotros sus compañeros, mientras se preocupaba minuciosamente, con so-

EXPOSICION DE RAFAEL VALDES

licitud casi maternal, que la limpieza y el orden reinase en nuestros desaliñados cuartos de pretendientes á artistas... Buscando la ruta de suertes, gruñendo de modo infantil, partió por fin para Europa. Estudió en las academias de París, recorrió parte del Africa y del Asia, estudió, luchó y... hoy lo tenemos de nuevo entre nosotros, con un equipaje artístico bastante numeroso, con el corazón siempre ingénuo y franco, y con menos descontento en su expresión de silencioso y contemplativo pensador.

Recorriendo la exposición que hace Valdés de sus obras en uno de los hermosos salones de *El Mercurio*, se comprende inmediatamente que se trata de un pintor poeta, de un espíritu culto, consciente, que pinta con determinada voluntad las cosas tal como *las siente* y no tal como son en la generalidad de los casos, en aquellos casos en que la vida vulgar, la vida corriente, no alcanza á impresionar su alma delicada y soñadora.

Viendo los cuadros de Rafael Valdés no se piensa en lo que los cuadros representan en sí, sino en el alma que los elaboró en misteriosa sombra interior prestándoles todo el atractivo, la atracción intensa que tiene el fondo del espíritu humano. Así, por ejemplo, es muy común ver entre los pintores el género denominado "naturalezas muertas" que representan frutas ú objetos aislados. Confieso que jamás comprendí la necesidad de pintar hermosas tajadas de sandía si no fuese para excitar el deseo de darles un mordizco. Rafael Valdés reune en una mesa un tosco jarrón de verde apatinado y una fruta cualquiera, y los coloca de tal suerte, como si sus sombras se inclinaran la una hacia la otra, que no extraña leer en el catálogo el título de "diálogo sin palabras" correspondiente á ese cuadro (N.o 9). En verdad parece que dialogarán, en medio de la atmósfera de abandono y reposo que los rodea, este jarro y aquella fruta, tal como lo pudieran hacer los cómicos objetos-personajes que hace hablar el inimitable escritor para niños, Cristian Andersen. Y así como ese ¡qué encantador y curioso grupo forman un despertador, una estatuilla, algunas flores en el cuadrito intitulado "sur la chiminée" (40) ó en ese otro "sur la table!"

Cuando visitamos una casa célebre y antigua, una ciudad que no conocíamos, un templo pagano, es seguro que al alejarnos no dominará en nuestro pensamiento sólo el exterior de lo que hemos visitado. Será quizás un ángulo obscuro de la iglesia con sus penumbras que invitan á la meditación y al ensueño, un pórtico por su arquitectura atrevida y fantástica, la mayoría de las veces un detalle insignificante ó varios detalles dentro de la impresión de conjunto. Los pintores que van al Viejo Mundo nos traen generalmente impresiones de edificios célebres, paisajes, avenidas, y los vemos con su color, con su atmósfera vulgar, pintado lo que entusiasma *á los demás*, á todo el mundo, y que presumen les agradará, y á lo sumo lo que les impresionó por su colorido, lo que les hizo cosquillas en los ojos. Rafael Valdés desdeña esa clase de pintura para ofrecernos sus impresiones íntimas, aquellas que sólo se conversan á media voz con los amigos del alma evocando sensaciones que ellos solamente nos comprenderán. Lo atrae particularmente la bohardilla que enfrenta á la suya en su alcoba de París, lo atrae con el misterio de sus ventanas iluminadas hasta el alba por una luz indecisa que alumbrará quizás la cabeza de un obscuro trabajador nocturno... ¿ó será una bella obrera que no dá tregua á sus manos para ganar el alimento para los frutos de su amor? ¡Quién lo sabe!... Pero Valdés pinta sus meditaciones y sus dudas en aquellas dos ventanas en los hermosos cuadritos "Toit sous la neige" y "La fenêtre d'en face". Y la mayor parte de sus telas serán rincones, trozos de jardines ó edificios que lo hicieron palpitar por un instante de emoción: "Coin du Musée des Thermes" (4), "Coin Mystique", "Un coin de Saint-Germain", etc., etc.



Vieux souvenir

De este modo logra contarnos todas sus impresiones á través de Europa y Asia, á la hora en que su alma un poco mística gustó ver las cosas, á la hora del crepúsculo ó en el momento en que las sombras y la luz parecen sostener una lucha angustiosa y lenta.

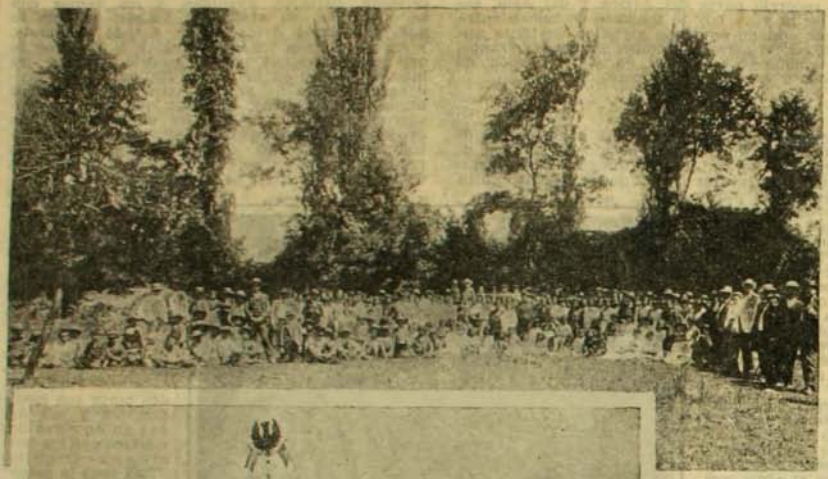
Como que sé muy poco de pintura y sólo puedo apreciar los cuadros como uno de tantos que forman el gran público, me limito á expresar así, sencillamente, mi modo de pensar, sin decir nada del colorido y el dibujo que podrá ser más o menos imperfecto, ó más ó menos correcto.

De todos modos, me atrevo á asegurar que se trata en este caso de un pintor de raro talento, que es ya un artista delicado que logra atraer y conmover que, de seguro, será en el futuro una honra para el arte nacional.

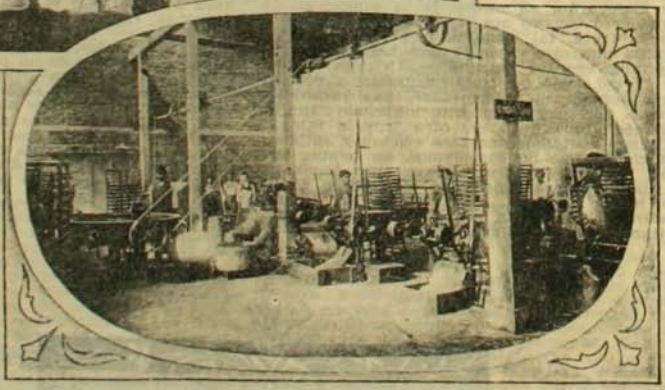
El mundo ha dejado de reir ante aquellos caballeros del ideal que emprendieron en un tiempo una cruzada loca ó infantil y comienza á meditar, á dudar, á discutir... quiere decir que el triunfo definitivo se acerca!

F. SANTIVAN

FABRICA DE FOSFOROS





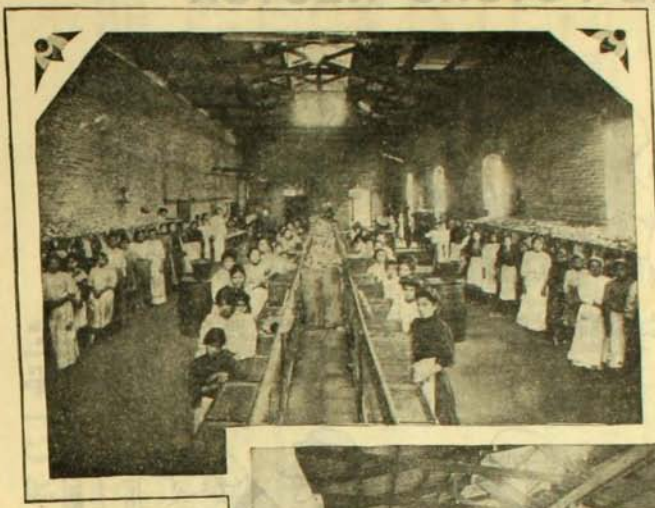


HEMOS tenido el agrado de visitar la gran fábrica de fósforos instalada en la ciudad de Talca y que es conocida bajo la firma social de Schleyer, Rivera y Ca. La fábrica de los fósforos "banderas" pertenece á los señores Otto Schleyer, Miguel Erlwein, Carlos Schoor y Luis A. Rivera, que es el gerente.

Los agentes generales de la casa son los se-

1. Personal de la fábrica de fósforos.—2. Parque de la fábrica.—3. Sección fósforos

FABRICA DE FOSFOROS



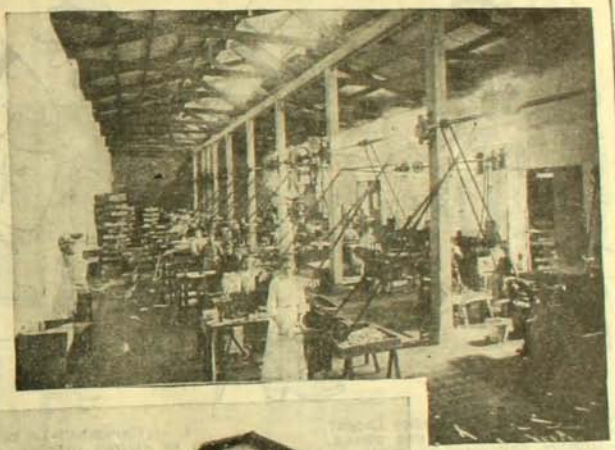
Sección llenadoras y empaquetadoras

ñores Gleisner y Compañía.

La fábrica ocupa una manzana entera y posee un edificio todo de fierro y ladrillos, y está instalada espléndidamente como nuestros lectores lo pueden ver en las fotografías adjuntas.

Toda la maquinaria es movida por fuerza hidráulica con una instalación propia de fuerza eléctrica.

Produce 150,000 cajitas de fósforos en 10 horas de trabajo y da ocupación á 250 operarios entre hombres y mujeres, los cuales, por un buen acuerdo de sus jefes, tienen habitación que les proporciona la misma fábrica para que vivan.



Sección cajistas

Por nuestra parte, felicitamos á los inteligentes dueños de este establecimiento que honran la industria nacional.

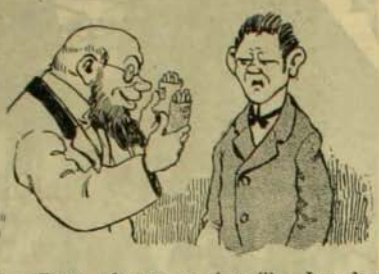


Entrada de la fábrica

EL FUTURO RECTOR



1. El futuro rector de la Escuela de Medicina, si quiere conservar su puesto, deberá ser la amabilidad personificada. Así, por ejemplo:



2. —Perez, sírvase un cigarrillo. Los de la derecha son fuertes, los de la izquierda suaves.
—¿No le dá vergüenza ofrecer fuñingues?
—No se enoje, amigo Perez; mañana le traeré mejores. ¿Prefiere usted habanos ó Maryland?



3. —¿Qué hace usted, señor Lopez?
—Una preparación en una pierna.
—Hombre, deje usted ese cadáver. Corte aquí en mi pierna con toda confianza.



4. —¡Caramba! La calle está inundada. Pero no se apuren ustedes. Yo los pasaré á todos al apa hasta el otro lado.



5. —Hoy está el día muy bonito, y no dan ganas de trabajar. Los invito á hacer la chancha. Vamos todos al cerro San Cristóbal á encumbrar volantín.



6. —A ver, niños, antes de irse á sus casas los convido á tomar el último trago.
—Cantinero, prepárenos usted quinientos whiskys-sours al momento. ¡Yo lo pago todo!

PAJINA COMERCIAL

De Viernes á Jueves (18 á 24 de Junio de 1909)

MERCADO DE VALORES.—Bolsa de Comercio de Santiago

CONTINUO, durante la semana en revista, la falta de actividad en acciones; pero, en cambio, en bonos el movimiento adquirió en algunas ruedas, especialmente en las de los dos últimos días, extraordinarias proporciones, operándose lotes de verdadera importancia.—Aunque, exceptuadas algunas acciones bancarias y tres ó cuatro más correspondientes á otras clasificaciones, no ha habido propiamente alza en los valores, en general se ha notado cierta firmeza, tanto en los títulos de sociedades como en los bonos.—El valor efectivo de lo transado en acciones ascendió á $ 342,611.62 y el de los bonos á 1.639,900 nominales.

LETRAS SOBRE LONDRES.—Bolsa de Corredores de Valparaiso

MAS animado aún que la semana anterior se mantuvo el mercado de letras comerciales sobre Londres, habiéndose transado buenos lotes en la mayor parte de las ruedas.—En la cotización se ha notado una favorable reacción, que se acentuó hasta llegar el Martes á 10 25|32; y, aunque, en seguida, comenzó á declinar algo, el Jueves volvió á reaccionar, cerrando con vendedores á 10 13|16, ó sea 3|8 penique más alto que la semana anterior.—La malla quincenal se liquidó el Lunes en condiciones relativamente favorables.—El valor de lo transado en la semana ascendió á 369,300 libras esterlinas.—En oro se operaron $ 259,700.

	Viernes 18		Sábado 19		Lunes 21		Martes 22		Miércoles 23		Jueves 24	
	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.	Comp.	Vend.
1.ª rueda	$10\frac{1}{2}$	$10\frac{15}{32}$	$10\frac{17}{32}$	$10\frac{17}{32}$	$10\frac{11}{16}$	$10\frac{21}{32}$	$10\frac{13}{16}$	$10\frac{3}{4}\ \frac{13}{16}$	$10\frac{3}{4}$	$10\frac{23}{32}$	$10\frac{11}{16}\ \frac{3}{4}$	$10\frac{11}{16}$
2.ª rueda	$10\frac{13}{32}$	$10\frac{13}{32}$	$10\frac{9}{16}$	$10\frac{17}{32}$	Sin transacciones por liquidación de la malla		$10\frac{25}{32}$	$10\frac{25}{32}$	$10\frac{25}{32}$	$10\frac{11}{16}$	$10\frac{27}{32}$	$10\frac{13}{16}$

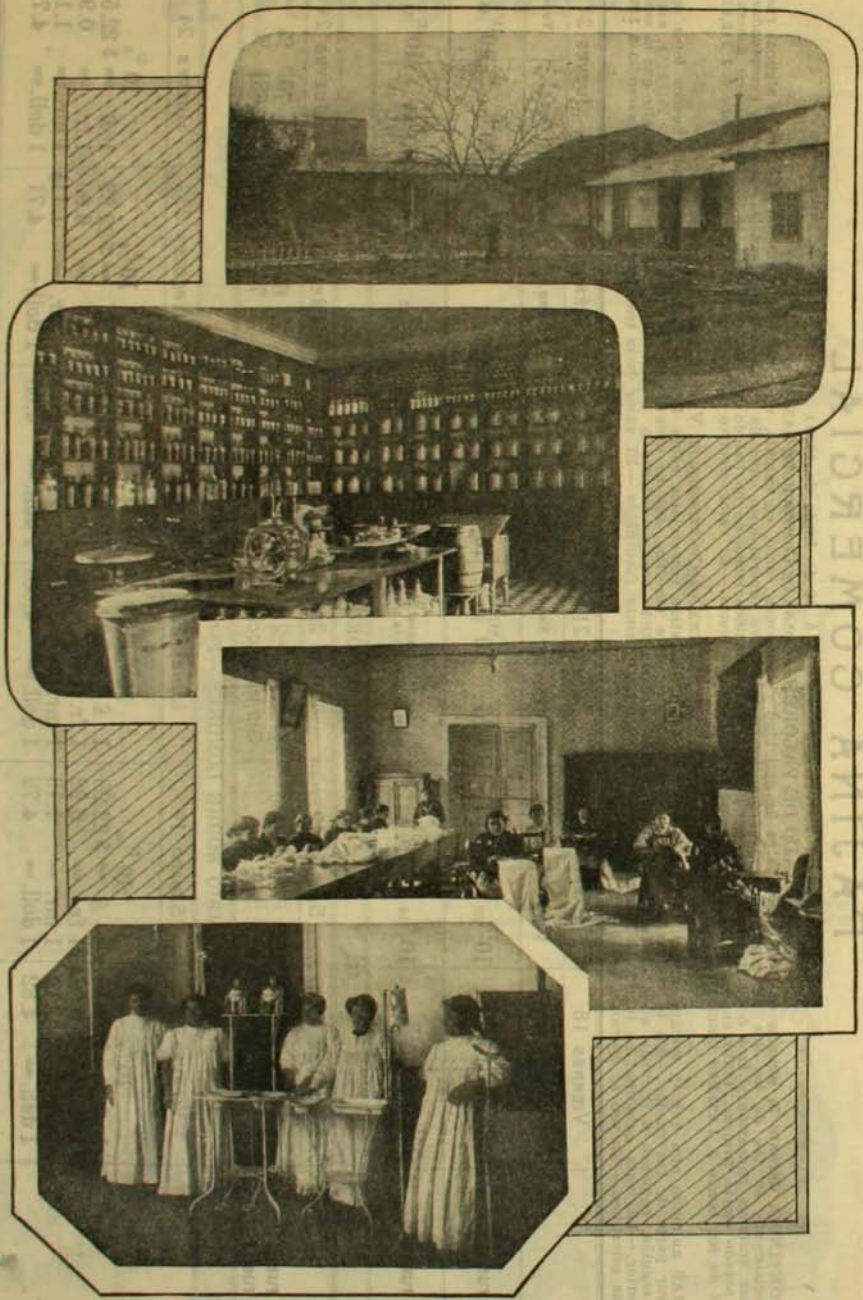
PREMIO DEL ORO

	Viernes 18	Sábado 19	Lunes 21	Martes 22	Miércoles 23	Jueves 24
1.ª rueda	72¼ %	71⅜ %	70½ %	69 %	69½ %	70 %
2.ª rueda	73 %	71¾ %	Sin transacciones	68½ %	70 %	68¼ %

CAMBIO SOBRE LONDRES.—Fijado por el Banco de Chile

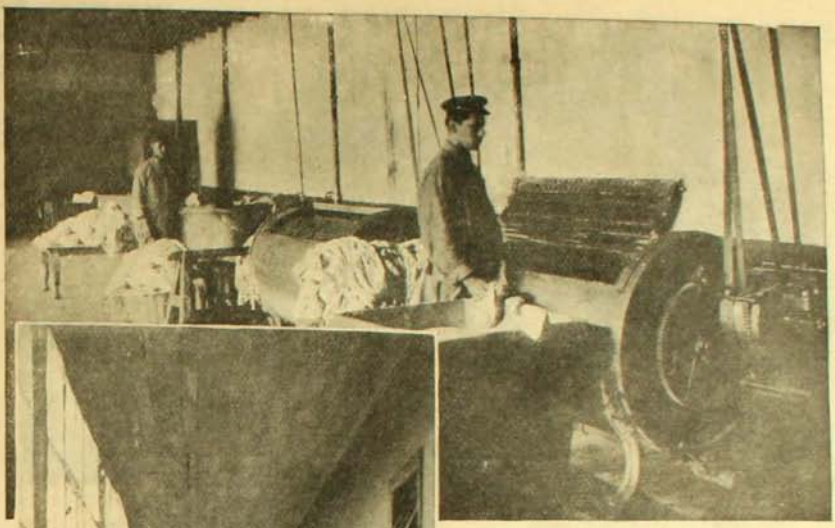
	Viernes 18	Sábado 19	Lunes 21	Martes 22	Miércoles 23	Jueves 24
	$10\frac{5}{8}$	$10\frac{7}{16}$	$10\frac{11}{16}$	$10\frac{11}{16}$	$10\frac{5}{8}$	$10\frac{5}{8}$
1 £ =	$ 23.13	$ 22.99	$ 22.46	$ 22.46	$ 22.59	$ 22.59
1 fr. =	0.92½	0.92	0.89½	0.89½	0.90	0.90
1 mr. =	1.14	1.13	1.11	1.11	1.11½	1.11½
1 doll. =	4.82	4.79	4.68	4.68	4.71	4.71

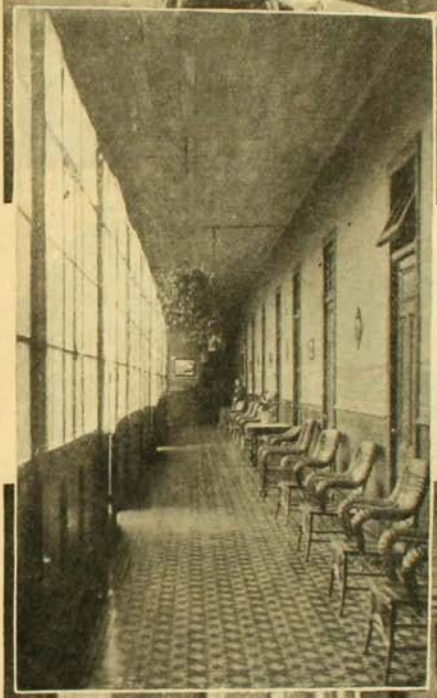
HOSPITAL DE SAN BORJA



I. Uno de los patios de la Maternidad.—II. Almacén de la botica.—III. Ropería: sala de trabajo.—IV. Practicantes del curso de matronas

HOSPITAL DE SAN BORJA





DAMOS hoy un grupo de fotografías del Hospital de San Borja—prosiguiendo nuestro propósito de dar á conocer los principales establecimientos de beneficencia de Santiago—y estamos en condiciones de decir que en el caso presente se trata del mejor establecimiento de su especie que existe en su clase en Chile, por su extensión, su limpieza y extricto orden que regula la marcha del hospital.



I. Lavandería, sección máquinas.—II. Galería del pensionado.—III. Sala de Santa María



I. Fachada del nuevo pabellón del hospital recientemente terminado.—II. Primer patio.—III. Segundo patio

ESTUDIO CRITICO SOBRE EL FOOT-BALL

EL foot-ball tiende á aclimatarse más y más entre nosotros á tal punto que bien podríamos considerarlo como un juego nacional, pues se ha propagado por todo el país con rapidez asombrosa.

Difícil es encontrar una ciudad que no cuente con dos ó tres equipos. Domingo á Domingo se conciertan desafíos entre los colegios ó entre las ciudades, y por este medio los jugadores se hacen cada día más diestros, se preparan y se corrigen á tal extremo que bien podríamos asegurar que dentro de poco llegarán á poseer la misma resistencia y destreza de los profesionales ingleses.

Tenemos ya en Chile algunos clubs que no tienen gran cosa que envidiar á los mejores que existen en la República Argentina. Solo falta un poco de disciplina y más unidad entre las Asociaciones.

Los últimos acontecimientos ocurridos en la Asociación Santiago han venido á contribuir, sin duda, á marcar nuevos rumbos en este sport que con tantos aficionados cuenta en este país.

Ya era tiempo de que las personas dirigentes de este sport aunaran sus voluntades en beneficio del foot-ball, dejando á un lado todo sentimiento partidarista.

El foot-ball, tal como se estaba practicando entre nosotros, no producía los benéficos resultados que de él esperábamos.

El sistema de Asociación que habíamos adoptado ha fracasado; y ha fracasado porque quisimos copiar casi al pié de la letra los reglamentos ingleses sin reparar que los chilenos tenemos otro carácter, otro temperamento y otras cos umbres que nos obligan á proceder también de otra manera.

Es difícil encontrar un juego que nos apasione más que éste, y sin embargo tenemos dentro de los diversos directores de las Asociaciones personas que pertenecen á los mismos clubs inscritos en ellas.

¿Cómo un directorio así constituído va á poder fallar con completa imparcialidad los reclamos formulados muchas veces por sus mismos compañeros de juego?

¿Cómo van á proceder los señores directores que se encuentren en este caso, siendo jueces y partes de su propia causa?

Sin entrar á analizar los hechos, podemos asegurar que este sistema ha sido en gran parte causante de la situación en que se han colocado las Asociaciones.

En la dirección de cualquier rama del sport no debe de existir la política, pues los cambullones y las malas componendas son el peor enemigo del sport.

No olvidemos que uno de los fines más importantes de los juegos esportivos es la formacion del carácter y el respeto á las reglas del juego, pues el que no respeta las leyes del juego, no sabrá después respetar las leyes del Estado.

Debemos reformar las reglas de las Asociaciones en el sentido de que ninguna persona que pertenezca á club inscrito pueda ser director de la misma.

Es más conveniente en estos casos buscar personas alejadas de la vida esportiva ó caballeros que han contribuído con su entusiasmo y con sus energías á levantar el nivel moral de las instituciones atléticas.

El puesto de director de una Asociación debe ser un premio que se dá á aquellos campeones que han dedicado á las canchas los mejores y más felices días de su juventud, y que lleven en el pecho la demostración de haber llenado de gloria los libros de la Asociación á la cual pertenecieron! Premiando de esta manera el mérito, se dará un buen ejemplo á la juventud y se rendirá homenaje al sport.



Consecuencias de un fowl

La desorganización que ha existido hasta hoy entre las distintas Asociaciones ha sido motivo para que muchas personas completamente agenas al sport, sin contar con ninguna clase de antecedentes sino con su buena voluntad, se hayan adueñado de los destinos del sport.

Raras son hoy las personas que no aspiren á tener un puesto de representación. No les importa que sepan ó no de lo que se trata; el asunto es figurar y aparecer en los diarios.

¡Que no se olviden las personas que verdaderamente trabajan por el sport lo que ocurrió en el Comité Ejecutivo de los Juegos Olímpicos!

¡Cuántos caballeros que aceptaron los puestos que se les dió no supieron cumplir con sus deberes!

Tenemos actualmente en Santiago cinco ó seis Asociaciones de Foot-ball, cada una

cuenta con sus reglamentos propios y, como cada cual es independiente, no se preocupa de lo que ocurre en las otras.

Este regimen no puede ser más pernicioso, porque de esta manera hay jugadores que pertenecen á dos ó más á la vez y otros que asisten de reserva permanente á los desafios con el objeto de suplantar á los que por cualquier motivo no han asistido; y como los jueces no los conocen, son admitidos en la cancha y de esta manera jamás faltan los reclamos.

Se hace necesario entonces un acuerdo que prohiba en absoluto que un mismo club ó jugador forme parte de varias Asociaciones, y que, al inscribirse en los registros, cada jugador presente dos retratos, uno que quedará en el libro de la secretaría y otro que pueda llevar consigo el referee á los desafios para poder identificar su persona en cualquier momento.

Otra cosa muy común es ver á un jugador que falte el respeto al referee durante una partida en público. Esta falta debe ser considerada como muy grave.

Ha ocurrido que un jugador se presenta á la cancha en un estado inconveniente ó bien desobedece las órdenes del juez. En todos estos casos creemos que no es suficiente una reprensión al jugador sino que debe ser inmediatamente borrado de los rejistros, sin que se le admita en ninguna Asociación, y mucho mejor resultado se obtendrá haciendo solidario á todo club de las faltas que cometan sus jugadores.

Toda Asociación debería tener, á mi juicio, á lo menos tres secciones diferentes.

Una para los clubs de primer orden y cuyos jugadores no tengan menos de 18 años; otra para los clubs de segundo orden y cuyos jugadores no tengan más de 16 años, y otra para jóvenes escolares de menos de 15 años. Habría sí que introducir una reforma en lo que se refiere al fowl, y declarar que se cobrará un fowl cada vez que un jugador cargue á otro con manifiesta intención de causarle daño. Fig. 1.

Los clubs inscritos en la primera categoría jugarían por las reglas de la Asociación de Londres y los inscritos en la segunda y tercera por las mismas reglas, reformadas y arregladas según los fines que se desee perseguir.

Así, por ejemplo, sería conveniente disminuir el tiempo, el tamaño de las canchas, de las puertas y las dimensiones de la pelota, fijar un mínimum de peso y estatura para los jugadores de cada serie, etc.

Bueno sería también que las Asociaciones acordaran suspender todo desafío los días de lluvia ó cuando el estado de las canchas no lo permitiera, ya por el barro ó por el mucho polvo que suele levantarse los días de fuerte viento.

Los premios que se repartan á los ganadores no deben consistir en objetos de mucho valor, sino en simples recuerdos. En los últimos años se ha establecido ya como una práctica corriente no jugar jamás por el honor sino por el premio, y el interés que ponen los jugadores por ganar una partida está siempre en relación directa con el valor del premio que se disputan.

Las medallas se harán de oro solo en casos muy especiales, estableciéndose como práctica corriente la medalla de bronce, de cobre, de niquel ó de plata. Los objetos de arte, las copas y los premios valiosos no se darán sino á los clubs ó instituciones esportivas á que pertenezcan los campeones ganadores.

La corona de laurel, de olivos y los diplomas deben figurar más á menudo como premios individuales. Así se formará una juventud que se dedicará al sport por amor al ejercicio y no por amor á los premios valiosos.

Sigamos, en esto de los premios, á las instituciones alemanas, que rara vez dan como premio obras ú objetos de arte que representan valor.

L. MATUS Z.

Historia sin palabras

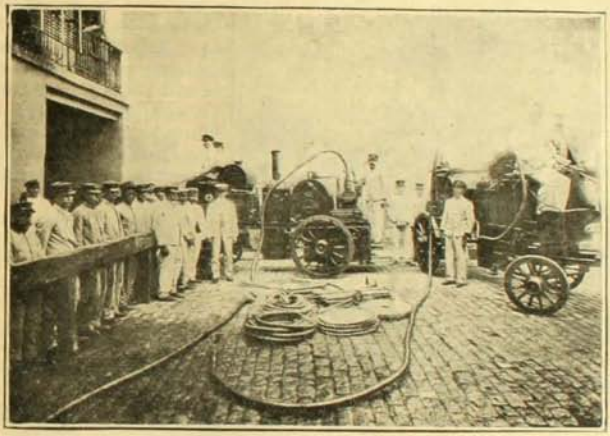


Salud pública en Río de Janeiro

DESDE mi salida de Chile fuí gratamente sorprendido por el servicio sanitario y de asistencia pública de Buenos Aires, primero, y de Río de Janeiro después. En esta última capital, sobre todo, el servicio de salud pública adquiere proporciones colosales; aún en período, como el actual, en que no existe ninguna enfermedad



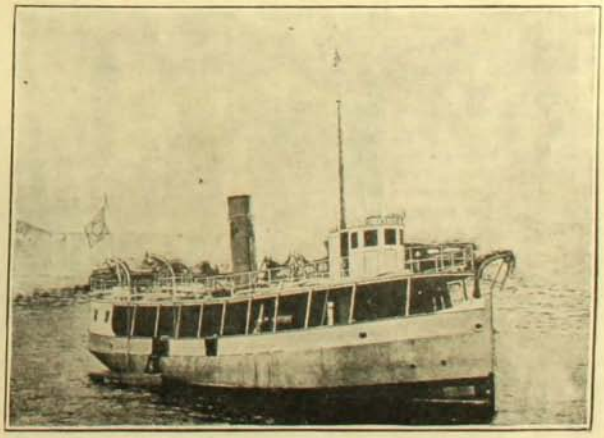
Edificios del desinfectorio de Botafogo



Aparatos Clayton para los servicios de desinfección terrestre

con caracteres epidémicos, se ven por las calles innumerables patrullas de empleados de la repartición de "Saude Pública" provistos de aparatos de desinfección y sustancias antisépticas. Van de casa en casa y sin mayor intervención del propietario que el permiso para entrar, en la fórmula, toman cuenta de la casa, hacen la visita semanal, registrando las partes peligrosas, desinfectando todo lo que pueda ser foco de infección y medio de propagación de los zancudos, considerados en este país el peor enemigo de la humanidad.

Este empleado, que se ha popularizado en Río de Janeiro, va vestido de uniforme blanco, serio, muy parecido al uniforme de verano de los oficiales de nuestra armada, cambiando solo, en su gorra, el ancora por una cruz roja. Es un tipo fluminense muy conocido que, de temido en un principio, cuando en tiempo de la fiebre ama-

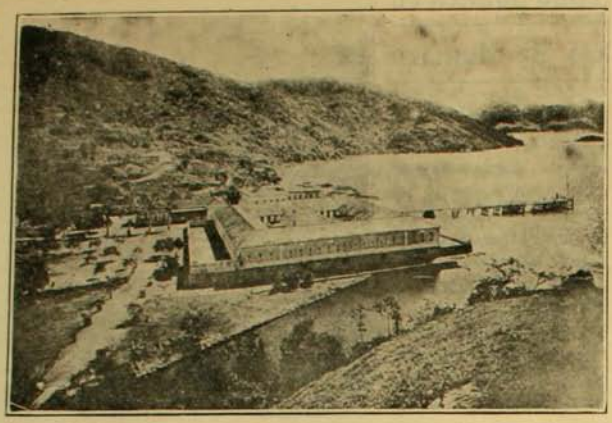


Desinfectorio flotante "Pasteur"

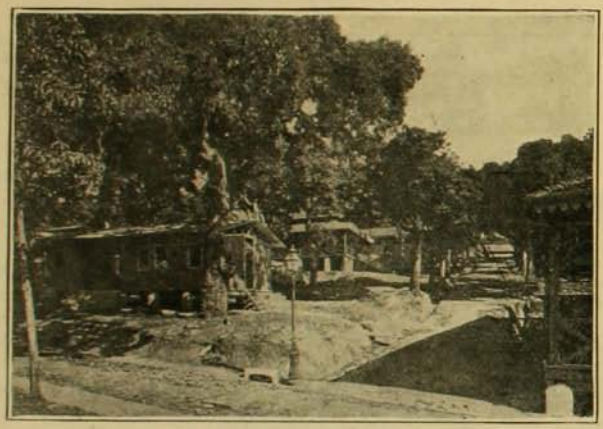
rilla sacaba al enfermo de su hogar para aislarlo, pasó con el desaparecimiento de la plaga á ser familiar y conocido con el sobrenombre de "Matamosquitos".

El Brasil le debe á esta repartición pública y sobre todo á su benemérito director, doctor Oswaldo Gonçalves Cruz, la extinción del tributo que Río de Janeiro pagaba á la fiebre amarilla de tres á cuatro mil vidas por año.

Desde 1850, que hizo su primera aparición este flagelo en la capital fluminense hasta 1906, época de su extinción, sus habitantes vivieron presa de la mayor alarma; ninguno de los métodos profilácticos daba resultado, hasta que en 1903 se nombró director de "Saude Pública" al doctor Oswaldo Gonçalvez Cruz, quien se comprometió á extinguir el flagelo en un plazo dado. Inspirándose en los métodos profilácticos puestos en práctica en Cuba y Estados Unidos, con el convencimiento del sabio y del investigador bacteriologista que descubre la verdad científica en la experimentación, no dudó de su éxito y en menos de tres años logró realizar la obra de saneamiento más colosal de que haya memoria. En efecto, en 1906 fué el último año en que Río de Janeiro presenció un caso de esta terrible enfermedad.



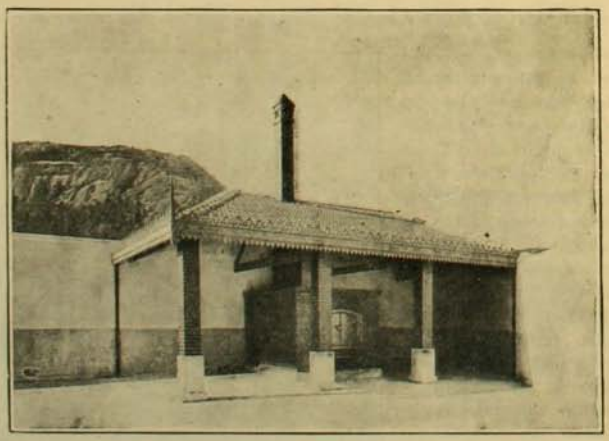
Lazareto de la Isla Grande.—Pabellones de 3.a clase



Hospital de San Sebastián

a peste viruelas, que hizo su irrupción á principio de este año, fué tan enérgicamente combatida que antes de tres meses no se registraba un solo caso de defunción por esta enfermedad.

GUILLERMO MEDINA



Horno de incineración del desinfectorio de Botafogo

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

C.—¿Cuánto tiempo se demora la contestación de una carta dirigida á Nueva York?—*Albertina.* — Santiago.

R.—Es variable el tiempo, según las circunstancias; pero si son estas favorables, la persona que envió la carta, á la vuelta de 66 días, tendrá en su mano la contestación.

C.—¿Cuál es el origen de que se llame "mausoleo" á un lugar donde se depositan cadáveres?—*Carlos Perez.* Santiago.

R.—La palabra *mausoleo* es derivada de Mausolo, rey de Caria, á cuya memoria su mujer Artemisa mandó edificar un regio sepulcro que denominaron mausoleum.

C.—¿De qué proviene la palabra *mala,* que designa la correspondencia que anuncian en cada llegada y salida de vapor?—*Un suscritor.*—Concepción.

R.—La palabra *mala* es un apócope de maleta, pues hasta hace poco la correspondencia se llevaba y traía de los vapores en maletas, reemplazadas hoy por valijas ó sacos. Así es que, llegó la mala, quiere decir llegó la maleta con correspondencia.

C.—¿Por qué razón no existe el servicio de giros postales y encomiendas con el Ecuador?—*S. 1.o Murillo del C.* —Concepción.

R.—La razón es muy sencilla: este servicio no existe ni aún en el interior del Ecuador, menos entonces podrá existir en el exterior. Hasta hace poco la correspondencia de Guayaquil á Quito se demoraba un mes ó más. El Gobierno de Chile ha propuesto al Ecuador repetidas veces el establecimiento de dicho servicio, pero nada se ha conseguido. Actualmente el señor Pinto Agüero gestiona nuevamente en este sentido.

C.—¿Qué remedio seguro hay para concluir con las moscas que tanto molestan? ¿Los papeles casa-moscas y la cuacia son suficientes?—*Berenice.*—Talca.

R.—La rejilla mata-moscas y atacar una á una. Cuestión de 2 horas. Para evitar nuevas, tenerse lejos de pesebreras, lecherías, etc.; y arrojar petróleo á todo fango, barro y letrinas de la casa á fin de matar los huevos y larvas.

C.—¿Cuál es la diferencia de altura entre Santiago y Rengo?—*F. T.*—

R.—Santiago está 205.5 metros más alto que Rengo.

C.—¿Qué remedio puede aplicársele á un enfermo que sufre agudísimos dolores, sin que se necesite receta para obtenerse, á fin de que pueda dormir, en la noche, sin sentirlos y sin que en la enfermedad resulten complicaciones?—*Un lector del "Zig-Zag".*—Temuco.

R.—Conocer la causa, porque si son dolores nocturnos es mal de la sangre, y con combatiria se sana.

Su receta es imposible. También pueden ser neuralgias por mala dentadura. Detalle la causa, lugar, etc., del dolor y hora en que aparece.

C.—Desearía saber el remedio para cortar el excesivo sudor de los piés, y al mismo tiempo, si tal medida no pudiera dañar la salud.—*Horacio.*—Santiago.

R.—Robustecerse. Bacalao y fierro. Lavados con agua blanca. Espolvorear con

Oxido de zinc	10
Subnitr. de bismuto	10
Acido salicílico	1
Talco	20

C.—¿Cómo es que siendo elíptica la órbita que describe la Tierra en su translación y estando el Sol en uno de los focos, en el Ecuador hace igual calor durante todo el año?—*Behnke.*

R.—No hace calor completamente igual en el Ecuador por el influjo del cambio de la distancia de la Tierra del Sol, pero ese cambio es tan pequeño que se observa solamente con instrumentos muy finos, especialmente por el influjo de los vientos terrestres que cambian la temperatura.

La elipticidad de la órbita de la Tierra es nada más que 1|60.

C.—¿Qué remedio debe hacerse á las gallinas que se comen los huevos? ¿Qué remedio debe hacérseles á éstas cuando tienen moquillo?—*Un tacneño.*—Tacna.

R.—Para que las gallinas no se coman los huevos, hay el siguiente medio que es muy eficaz:

En un recipiente de fierro con porcelana se echa agua destilada mezclada con cal—la cal no debe ser mucha—agregándole carne cruda partida en pequeños trozos.

Se deja en el gallinero, á fin de que estas aves interesadas con la carne cruda, beban el agua con cal.

Para el moquillo, se les pone en un recipiente igual al anterior medio litro de agua con diez gotas de tintura de yodo.

C.—¿Qué remedio hay para botar el bigote cuando sale en las señoras mujeres?—*Una lectora.*—Santiago.

R.—No usar grasas. Epilarse arrancando con pinzas cada vez que aparezcan los pelos ó someterse á la epilación por electrolisis hecha por un especialista.

C.—¿Qué receta hay para evitar la transpiración de las manos?—*Perla Concha.*

R.—Combatir la debilidad general con duchas y fierro. Localmente poner las manos en agua blanca una hora al día. Secar y espolvorear

Acido salicílico 1
Talco 30

C.—¿Cuál es la medicina más eficaz para curar con seguridades de éxito la pulmonía?—*Un tipógrafo.*—Antofagasta

R.—Endurecer el cuerpo con el uso de baños fríos de mar. Pero si es tuberculosa, mucho aire bueno, mucho alimento bueno y mucho reposo.

C.—¿Por qué se conserva el árbol que está á la entrada, mano izquierda, del Salón de Bellas Artes de la Quinta Normal? ¿Cuándo le colocaron los anillos de hierro que lo circundan en dos partes? ¿Es aquel algún árbol histórico?—*Kamurú.*—Santiago.

R.—No se le conserva por ninguna razón histórica, sino por natural cuidado. Dicho árbol poco antes del terremoto del 16 de Agosto, en un temporal, de viento, sufrió el golpe de otro árbol que se le cayó encima y lo rajó. De ahí las amarras de hierro.

C.—Necesito hacer un viaje á Cuba. ¿Cuál es el itenerario más corto? ¿Cuánto vale el trasporte?—*L. Carò.*—Santiago.

R.—La Compañía Inglesa de Vapores presenta el siguiente itinerario:

De Valparaíso á Panamá, por servicio rápido. 12 días. Precio, £ 47.8.

De Valparaíso á Habana, £ 56.7.1.

C.—¿Cuál es la persona más noble que ha llegado á Chile?—*N.*—Santiago.

R.—Probablemente,—á pesar de que los *más* es cuestión de más y de menos,—don García Hurtado de Mendoza, que fué después el marqués de Cañete. Sin embargo, con el *más* pueden rivalizar también el marqués de Baides y otros nobilísimos sujetos, y así ¿cómo olvidar al príncipe de Schwarzenberg y á don Carlos de Borbón?

C.—¿Qué familias descienden del general Carrera?—*J. Enrq. Salas.*—Santiago.

R.—Son tantas que, deseando responderle pero sin dar una fenomenal *lata* á los lectores, le indicaremos dónde puede encontrarse la lista completa: en el libro *Carrera*, por don Ambrosio Valdés Carrera y en la obra de don Enrique Torres Saldamando, "Los títulos de Castilla en las familias de Chile".

C.—¿Dónde yacen los restos del ex-Presidente Balmaceda y de qué arma se valió para llevar á cabo el suicidio?—*I. Cervantes.*—Iquique.

R.—Se suicidó con revólver el 19 de Septiembre de 1891, por la mañana. En la noche, ocultamente, fueron guardados los restos en la sepultura de don José Arrieta, de donde, horas después, fueron llevados á la tumba de la familia de don Manuel Arriarán, de que algún tiempo después fueron sacados para sepultarlos en la N.o 1355, en que permanecieron hasta el 28 de Noviembre de 1896, día en que fueron reconocidos públicamente y encerrados en nueva urna que fué transladada á la sepultura de la familia del finado, el 29 de Noviembre de 1896.

C.—¿Qué requisitos necesita llenar el aspirante que desea ingresar al curso de Arquitectura de la Universidad del Estado, y si tiene que dar exámen de admisión?—*Well Harris.*—Santiago.

R.—Haber cursado el 5.o año de Humanidades y estar apto para rendir un exámen de admisión de dibujo y matemáticas.

C.—¿Se encontrarán en las librerías de Santiago las obras completas de Mr. Masson referentes á la vida y hechos de Napoleón I? ¿Dónde podría pedirlas y cuál será su valor aproximado? *J. P. V.*—Pozo Almonte.

R.—La única obra que existe en Santiago de Mr. Masson sobre la vida y hechos de Napoleón I es un libro que trata con abundancia de datos de la vida íntima de este jefe de Estado y titulada "Napoleón y sus mujeres".

C.—¿Qué condiciones son necesarias para entrar al Conservatorio Nacional de Música en las clases de canto y de piano?—*J. B.*—Santiago.

R.—Para ingresar al Conservatorio Nacional de Música en la clase de canto, se necesita: oido perfecto, buen timbre de voz y no menos de 15 años de edad.

Para la clase de piano: oido perfecto y una edad que no pase de 11 años.

C.—¿Cómo se hace el cosmético?—*Kastelo.*—Santiago.

R.—Cosmético son todos los remedios que sirven para embellecer la cútis, los pelos, uñas, etc. Sería cuestión de un "Tratado de belleza".

C.—Gramaticalmente puede decirse "oficinas se arrienda" ú "oficinas se arriendan"?—*G. y C.*—Valparaíso.

R.—Se debe decir: "oficinas se arrienda", pues si se dice "oficinas se arriendan", se puede atribuir á las oficinas el deseo, la voluntad de arrendarse, lo que está bastante fuera de razón.

Don Andrés Bello pone en su gramática como ejemplo un caso análogo, que es el siguiente: "*Se quiere invertir* los caudales públicos en proyectos quiméricos". A continuación de este ejemplo, agrega: Aquí es más correcto y usual el singular. La razón es obvia: la inversión es la cosa que se quiere, que se desea; y diciendo *se quieren*, parecería algo impropio y chocante en atribuir á los caudales públicos la voluntad, el deseo de ser invertidos.

Por último, termina don A. Bello diciendo que la elección del sujeto y por consiguiente la concordancia se determina por el sentido.

C.—¿Cómo debe decirse: záfiro ó zafiro; médula ó medula; pábilo ó pabilo?—*Cecil.*—Santiago.

R.—Debe decirse, según la Academia Española, textos de Mineralogía, zafiro.

Ya se diga médula ó medula; pábilo ó pabilo, se está en lo correcto, pues estas palabras están en transición, aunque más en uso están con estas acentuaciones: médula y pabilo.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**

TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPES, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo *y realmente* eficaz
de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.
Descarta todo peligro de complicaciones.
Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el* FOSFOTAL, *no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

Dr GORGON, *de la Facultad de Medicina de París,*
8 Rue de Mézières, PARIS. 1297

DE VENTA EN TODAS
LAS BUENAS FARMACIAS.

El **CATARRO** á la **CABEZA**
debe evitarse
ó puede curarse
en pocas horas
CON LAS
PÍLDORAS
DE
KIPSOL
En todas Farmacias

ANEMIA — CLOROSIS
PÍLDORAS DE BLANCARD
LEUCORREA — AUTÉNTICAS — DEBILIDADES

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO**, las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS**, las **BRONQUITIS CRÓNICAS**
L. PAUTAUBERGE, CORBEVOIE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

EL NACIMIENTO DE LA HEREDERA DEL TRONO DE HOLANDA



El heraldo anuncia el fausto acontecimiento en las calles de La Haya (30 de Abril)

Bicicio Militar



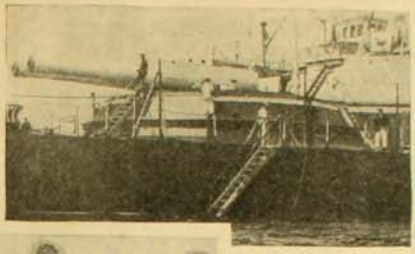
Bicicio militar provisto de una coraza destinada á protejer en parte al ciclista de las balas del enemigo.

El autor de "La Viuda Alegre"



M. Franz Leahr, autor de "La Viuda Alegre", opereta famosa que se ha representado muchos centenares de veces, sin interrupción, en los Estados Unidos.

EL DESENVOLVIMIEMTO DE LOS CAÑONES DE GRUESO CALIBRE EN LA ESCUADRA BRITÁNICA

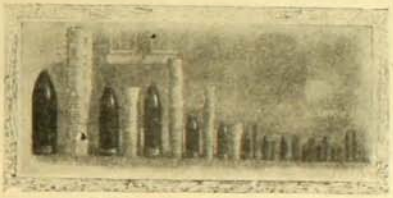




Los viejos cañones del "Hero" y del "Collingwood". Nótese la diferencia que hay entre éstos y los del "Belerofonte".



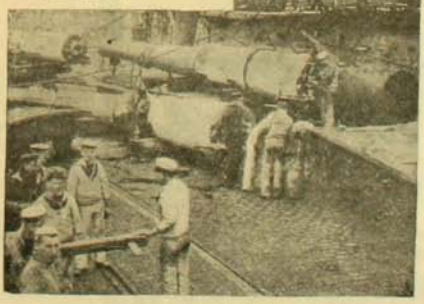
Cañón del "Belerofonte", 12 pulgadas, montados para poder disparar casi verticalmente.



Granadas y cartuchos de pólvora usados en los cañones ingleses



Cubierta del "Dreadnought". Cañones de 12 pulgadas.



Removiendo cañones modernos de 12 pulgadas



Cómo se montan los cañones. A la izquierda la caja de un cañón después de desmontado

Hoy que el problema de la supremacía del mar constituye el blanco de las miradas del mundo europeo, creemos de oportunidad reproducir estas fotografías que, referentes al desarrollo de los cañones de grueso calibre en la Escuadra Británica, encontramos en una revista extranjera. Los entendidos podrán cotejar en ellas los diversos tipos de cañones usados últimamente en Inglaterra y la evolución que se ha sufrido en el uso de ellos.

HOUBIGANT

Perfumista de S. M. la Reina de Inglaterra
y de la Corte de Rusia
en **PARIS**

LOS PERFUMES DE HOUBIGANT

Le Parfum Idéal.
Fougère Royale.
Royal Houbigant.
Mes Délices.
Cœur de Jeannette.
Le Parfum Impérial.

Violette Houbigant.
Royal Cyclamen.
La Giroflée.
Edenflora.
Royal Bégonia.

Genêt Royal.
Venitia.
Royal Bouvardia.
L'Œillet du Roy.
La Rose France.
Peau d'Espagne.

QUINTA ESENCIA

Bouton d'Or. — Marie-Antoinette. — Marie-Thérèse. — Frangipane. — Suave. Trianon.— Prés Fleuris.— Maréchale.— Marjolaine.— Quatre Fleurs.— Cypris

ESTÓMAGO

Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS

(Stomalix)

CURA el 98 por 100 de los enfermos del **Estómago é Intestinos**, demostrado en 15 años de éxitos constantes, recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. **Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestión y tonifica. — CURA las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestión, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia, mareo de mar, flatulencias, etc..; suprime los cólicos, quita la diarrea y disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases y es antiséptico. — CURA las diarreas de los niños,** incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. **Vigoriza el estómago é intestinos, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.**

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folleto por correo á quien lo pida

ALMORRANAS

TRATAMIENTO RADICAL por el

ELIXIR de VIRGINIE NYRDAHL

Envío gratuito del Folleto explicativo escribiendo.

PRODUCTOS NYRDAHL, 20, Rue de La Rochefoucauld, PARIS



SE OBTIENE UN

HERMOSO PECHO

por medio de los " **PILULES ORIENTALES** " las únicas que en 2 meses desarrollan y endurecen á los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozanía. Aprobadas por las eminencias médicas, son beneficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos. Tratamiento fácil. Resultado duradero.

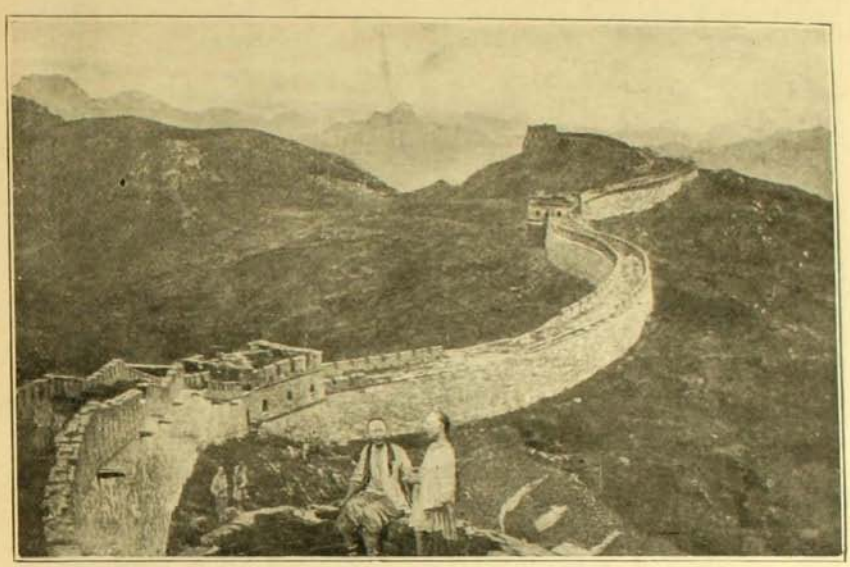
Precio del frasco con instrucciones en Paris, fr. 6,35

J. RATIÉ, pharmacien, 5, Passage Verdeau, Paris.

En Santiago, MAX MENGIN y Cª. — En Valparaiso, DAUBE y Cª.

Cada frasco debe tener el sello francés del " *Union des Fabricants* "

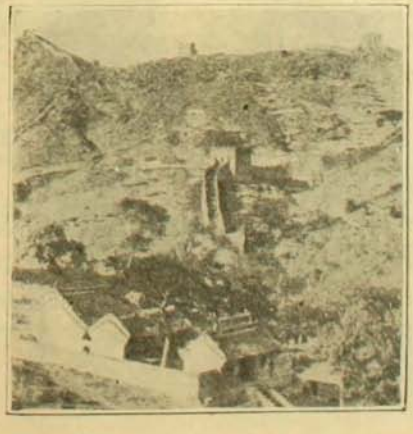
LA GRAN MURALLA CHINA.--INTERESANTES FOTOGRAFIAS



La gran muralla china en la parte situada en Lien-Hua-Chih

DAMOS aquí algunas fotografías revestidas de especial interés, sobre la famosa muralla china. Hasta el momento de publicarse estas fotografías, debidas á un famoso explorador inglés, la muralla china sólo era conocida en parte, pues á nadie se le había permitido retratarle desde un punto que permitiera el objetivo abarcar, como ocurre en ésta, una extensión de 1,000 millas de longitud.

La Gran Muralla es, como se sabe, obra ideada por Chin, el primer emperador y lleva una existencia no interrumpida de 2,100 años. Damos aquí también el retrato de los ídolos que guardan la muralla y el del templo donde ellos residen.



Templo donde residen los dioses guardianes de la Gran Muralla



Los dioses que guardan y protegen la Gran Muralla China

UN SANTO INUTIL

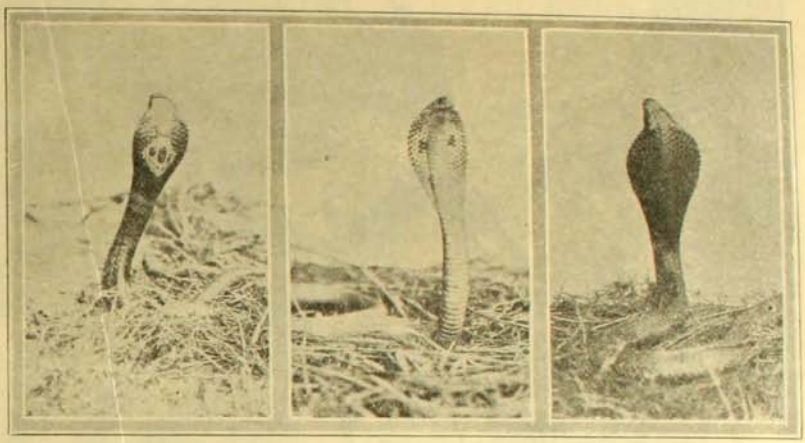


Santa Claus.—Oh, aquí parece que estoy de más, ó bien me he adelantado mucho. Por ahora ellos parece que no necesitan nada de mí....



¡Hombre! 50 tarros del rico ACEITE BAU, que recien he comprado donde Gonzalez Soffia y Co., Valparaiso y que son Agentes en Santiago: *Schmidt & Wehrhahn*, Puente número 561.

SERPIENTES ALIMENTADAS Y CRIADAS POR MANOS HUMANAS



Serpiente anular Serpiente cascabel Serpiente negra

Serpientes cuidadas en el Laboratorio de investigación de Bombay

"CONTINENTAL"

Escritura realmente visible ✱ 90 Signos ✱ Tecla de retroceso ✱ Tabulador decimal de última invención, perfectísimo ✱ Mecanismo suave y silencioso ✱ Facilidad para sacar á la vez 10 copias y también para aprovechar el Mimeógrafo ✱



Solidez a toda prueba

Papeles especiales para Máquina
Papel Carbónico de primera clase

C. KIRSINGER & Co.

LA FONOLA y EL FONOLA-PIANO superan por mil detalles a todos los aparatos similares

PIANOS: Depósito realmente mas grande en Sud-America

LOS EFECTOS DE UNA GRAN NOCHE.--EL VESTIGLO GERMANICO



Caballero que por efectos de causa inoficiosa de mencionar ha equivocado su cama con el piano de cola: — "¡Malditos vecinos, gentes sin consideración que vienen á molestarme tocando el piano á esta hora y con tan poca afinación!!!..."

* *

La imaginación británica excitada por la creciente grandeza de la marina alemana, observa en los mares una escuadra cuyos humos combinados forman la amenazadora y audaz figura del águila germánica. En lo alto vela el león inglés, tranquilo, magestuoso, pero empequeñecido ante la grandeza de su contendor.

Gran éxito ha tenido esta caricatura en el mundo político europeo. La tomamos de una revista inglesa.



C.—¿Cómo se puede dejar el vicio de fumar ó qué remedio hay?—*Luis Emilio Bravo C.*—Talca.

R.—Abandonar el vicio.

C.—¿Qué puede hacerse para los terribles sabañones?—*F. M. Cea.*

R.—Fricciones frías con agua. Tomar bacalao ó Emulsión Scott en invierno.

C.—¿Cuál es el remedio más seguro para curar la enfermedad de la picada en los animales, y qué tratamiento se puede adoptar para librarlos del contajio? ¿Qué remedio es eficaz para curar las lastimaduras de los caballos? —*A. S.*—Carahue.

R.—Para curar de la picada á los animales no existe ningún tratamiento por completo seguro.

Para librarlos del contajio lo único bueno es la vacuna, que sólo se puede aplicar en la primavera.

Tocante á las lastimaduras de los caballos, las que se producen por efecto de caidas, que es lo más corriente, hay este tratamiento:

Se lava la herida con creolina ó sublimado al uno por mil, si es muy profunda se le aplica el salol.

Cuando la carne haya llegado á nivel, se le pone alumbre calcinada con talco, y estando seca se le quema con nitrato de plata.

C.—¿Dónde, cuándo y cómo se instalará el nuevo observatorio astronómico?—*F. Legereib Egnib.*—Santiago.

R.—En Lo Espejo, de propiedad fiscal. El Presidente de la República ya ha dado las órdenes necesarias para que se dé comienzo á los trabajos.

Los planos consultan una construcción reparada y conveniente para la ubicación de las diferentes secciones del observatorio.

Para el mejor servicio, el director y sus empleados tendrán sus casas en el mismo terreno.

C.—¿Cuál es la historia de nuestro observatorio astronómico?—*F. Legercib Egnib.*—Santiago.

R.—Esta pregunta ya ha sido contestada en nuestra sección.

Para mayor abundancia de datos puede consultar "La Quinta Normal y los establecimientos agronómicos y científicos", obra escrita por don Jacinto Chacón.

C.—Deseo saber si hay algún remedio para los animales vacunos que hayan comido palqui.—*Un perjudicado.* —Ovalle.

R.—Actualmente y hasta la fecha, sólo se hacen estudios para saber si el *palqui* es nocivo en la alimentación de los animales vacunos.

Sin embargo, ya se puede anticipar que la clase de palqui: *cestum palqui*, que vulgarmente se conoce con el nombre de *romerillo*, es mala en la alimentación de los animales vacunos.

Mientras no se concluya el estudio indicado, que lo ha encomendado el Gobierno al señor Calvaner, de la Escuela Agrícola de Concepción, no se puede indicar remedio alguno.

C.—¿Cuál es el mejor libro escrito sobre la crianza de aves y dónde se puede comprar?—*Un interesado.*—Iquique.

R.—El mejor libro escrito sobre las crianzas de aves, es el de Castelant, cuyo valor es de 28 pesos, moneda nacional.

En seguida tiene uno de Watellier, titulado "La gallina de madera".

C.—¿Cómo puede quitarse el sabor y el olor malo que conserva el alcohol que es fabricado el azúcar?—*Mariano.* —Iquique.

R.—El ron que sale del alambique es incoloro; su olor y su gusto es poco agradable: es necesario envasijarlo en fudres y dejarlo envejecer. Así adquiere su coloración y las cualidades que lo hacen apreciar.

C.—Estoy invadido en mi quinta por las cuncunas y las hormigas: estas últimas han tomado posesión de todos los árboles y las cuncunas de los nogales y álamos, pero en cantidades nunca vistas.—*Propietario.*—San Bernardo.

R.—El remedio es el siguiente: Use el verde de París ó adquiera en la Sociedad Nacional de Agricultura un frasco de pasta arsénica, usando esto último según la receta que acompaña cada frasco.

C.—¿Cómo se obtendría una tinta negra indeleble que resistiera al jaboncillo y sal de soda?—*M. Grados O.*— Valparaíso.

R.—Existen diversos procedimientos de tintorería para dar color á las telas, según sean éstas de lana, seda ó algodón. Estas telas se someten regularmente á dos ó tres baños: uno para librarlas de las grasas, tierra ó cualquier vinagre que hayan recogido; otro (el mordiente) para desvanecer ú ocultar el color primitivo, y el ó los últimos para darles el nuevo color que se desea.

Una fórmula que suprime el baño mordiente, es la que sigue:

(Para 100 litros y teñir lana)

Sulfato de zinc	2.50 gr.
Id. de cobre	2.50 "
Id. de fierro	2.00 "

Campeche y palo amarillo, un jarro de cada uno.

Se hace hervir una hora y media la ropa.

C.—¿En qué parte se puede estudiar para telegrafista marconígrafo?—*N. N.* —Temuco.

R.—La Armada Nacional es la única que dispone de aparatos perfeccionados de Marconi, y es ahí donde se puede únicamente aprender.

Aparatos que sirven para dar á conocer el procedimiento de transmisión, se encuentran en cada uno de los gabinetes de Física de los grandes establecimientos de enseñanza, pero éstos no sirven sino para dar á conocer las leyes en que se basa tan estupendo descubrimiento.

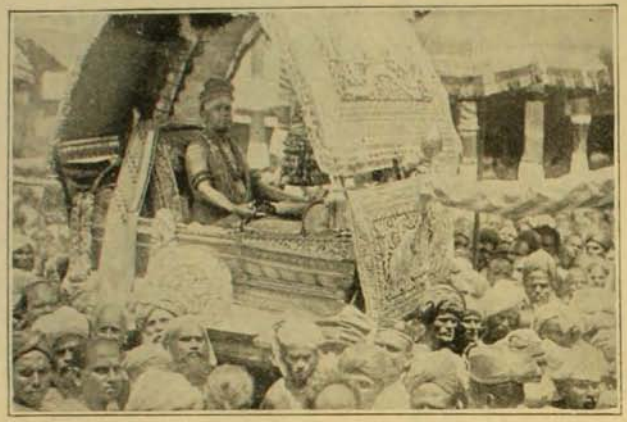
CEREMONIA RELIGIOSA EN LA INDIA

EL 6 de Marzo último se verificó en las aguas del lago Mahamakham, situado en la ciudad de Kumbhakonam (India), la ceremonia religiosa del baño que tiene lugar sólo cada doce años, según lo establece el rito brahamánico. Por circunstancias especiales que establece la liturgia, el lago mencionado guarda en sus aguas mayores virtudes que las santas de la "Madre Ganjes". Acuden no menos de 800,000 á 1.000,000 de peregrinos á estas ceremonias.

El baño es una de las muchas ceremonias que se verifican en estos días y cuya esplicación se encuentra en el libro sagrado de los Vedas.

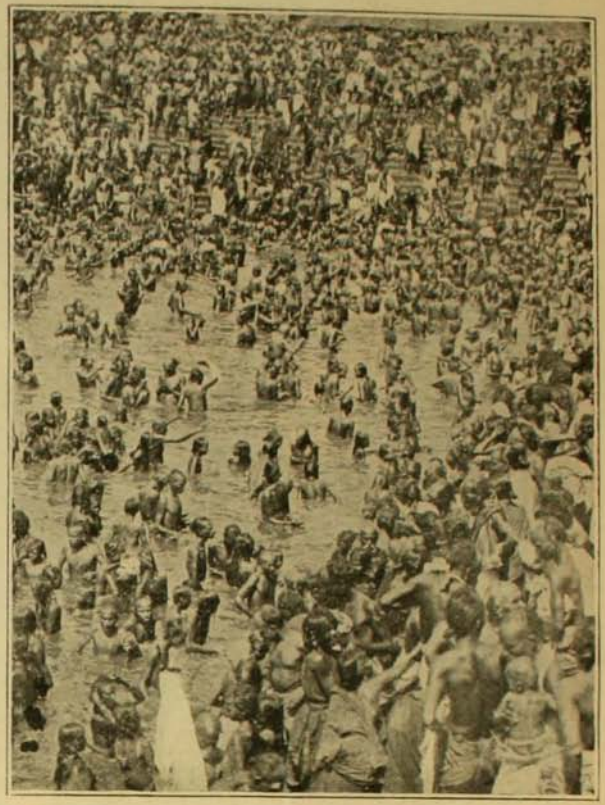
Las festividades duran 10 días y el último de éstos es el destinado á la ceremonia del baño. Comienza éste á media noche del noveno y dura hasta las 12 P. M. del subsiguiente. Durante este tiempo llegan al lago cada hora trenes llenos de una muchedumbre de fanáticos. Las virtudes de este baño son numerosas. Preserva de todos los males temporales y abren al alma las puertas de la vida espiritual.

Las aguas del lago contienen tan especiales virtudes porque en ese día, según los indus, se refunden en él las aguas de los nueve ríos sagrados que hay en la India. Damos en esta página dos curiosas fotografías referentes á esta importante festividad.



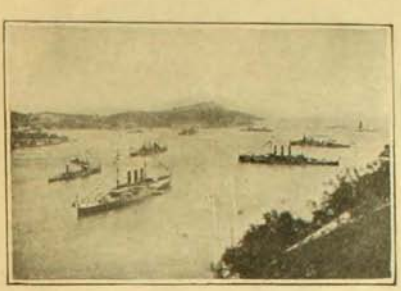
El gran sacerdote conducido al estanque de Mahamakam á presidir las ceremonias sagradas

La una nos muestra al Sumo Sacerdote, que es conducido hacia el lago donde presidirá la ceremonia, y la otra nos exhibe parte del estanque sagrado mientras la muchedumbre recibe en él los beneficios de su baño.



Peregrinos bañándose en el estanque sagrado

La Revista Naval Franco-italiana en Villafranca



Las escuadras italiana y francesa en el golfo



M. Fallières, acompañado del duque de Génova, llega á bordo del acorazado "Víctor Manuel"

EL 26 de Abril último, á modo de epílogo de las fiestas verificadas en Niza con motivo de la inauguración del monumento Gambetta, se realizó en Villafranca una revista naval de las escuadras francesa é italiana. Los diarios han dado ya oportunamente detalles completos de este importante acontecimiento.

Nos limitamos aquí á reproducir dos vistas referentes á él.

Todas las Enfermedades de la piel en general, por antiguas que sean, nunca se resisten a la

LUGOLINA

DEL

Dr. EDUARDO FRANÇA

Grandioso remedio contra los excemas y demás enfermedades de la piel

La LUGOLINA del Dr. FRANÇA, del Brasil, premiada con dos medallas de oro en la Exposición de Milán, tiene su uso indicado para curar Ulceras, Sabañones, Sarna, Sudor de los piés y sobacos, Erisipela, Quemaduras, Mordeduras de insectos venenosos, Excemas, Tiña, Caida del cabello, etc.

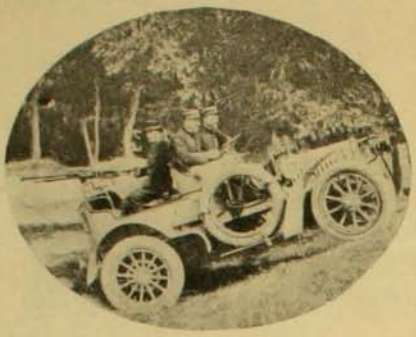
Las enfermedades venereas, se curan en 48 horas usando la LUGOLINA del Dr. Franca, del Brasil, especialmente preparada para estas enfermedades

Unico concesionario para Chile: S. SIGWALD y Comp, Ahumada núm. 57, Santiago

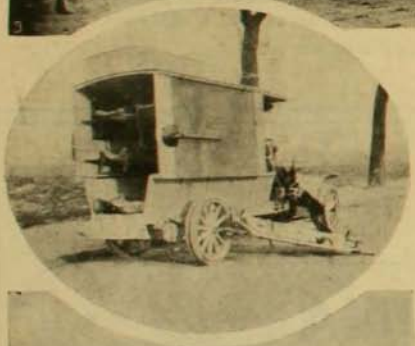
EN VENTA: En lás principales Droguerias y Farmacias

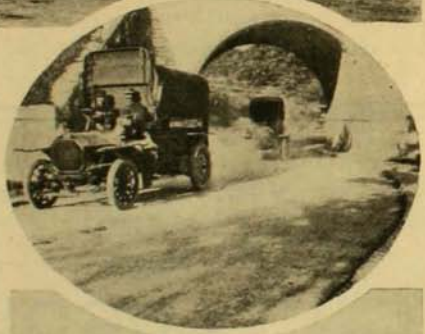
UNA BATALLA DE HASTINGS EN 1909

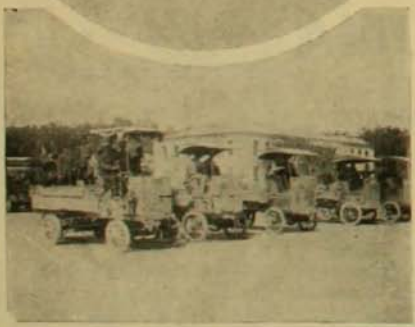














1 y 2. Automóviles armados.—3. Un tren de cañones tirado por máquina automóvil.—4. Automóvil ambulancia.—5. Automóvil destinado al transporte.—6. Automóviles destinados al transporte de la tropa.—7. Tren automóvil.

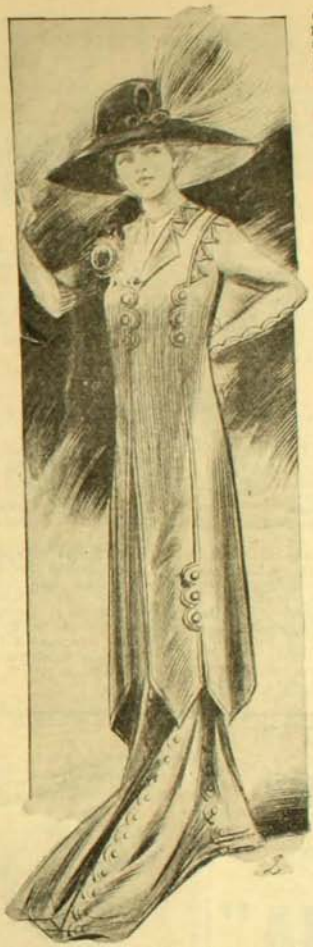
EL Estado Mayor inglés quiso poner á prueba en el mes de Mayo último las condiciones de movilidad de su ejército. Al efecto, realizó la siguiente original maniobra. Supuso que Hastings había sido invadido por el enemigo, que los ferrocarriles que unen á este punto con la capital estaban interrumpidos y que el ejército combatiente en Hastings necesitaba del refuerzo de todo un batallón. Para movilizar este batallón de Londres al sitio del combate se usó entonces de un servicio de automóviles. Este se encargó de transportar la tropa, las armas, cañones, municiones de boca, agua, ambulancia, equipos, médicos, etc., etc.,

Las vistas que damos en esta página se refieren á este original acontecimiento.

MODAS

SIEMPRE se lleva de preferencia el estilo tailleur para los trajes de calle y visita. Con algunas variaciones de corte se combinan sencillos y elegantísimos hasta tanto que, lejos de cansar, una se acostumbra de tal manera á ellos que no se encuentra bien si no va vestida así. Como hemos dicho innumerables veces, se requiere indispensablemente un corte perfecto y una costura también perfecta; de otra manera resultará una lástima, pues duele mucho ver una bonita tela echada á perder por unas malas tijeras. Así, pues, cuando una misma no puede ó no quiere preocuparse de la confección de sus trajes, hay que recurrir á quien es absolutamente competente, aunque tenga que pagar más caro. Todo el mundo sabe que lo barato resulta, la mayor parte de las veces, inmensamente más caro, y esto se aplica principalmente á la costura. Un traje mal hecho no sólo está perdido en materiales sino también en lo que se pagó á la costurera, resultando que uno bien hecho ahorra otros dos, pues se llevará siempre con gusto y costará dejar de llevarlo y sintiéndose contenta con él no pensará en renovarlo tan ligero.





Presentamos tres lindos y elegantes modelos. El primero es hecho con paño "biscuit" color muy de moda. La chaqueta larga está abierta en los costados y las piezas van encuadradas con sesgos del mismo paño. Los delanteros van guarnecidos con motivos de pasamanería en estilo militar, lo mismo que las mangas y los costados de la pollera. Cuello de terciopelo obscuro sobre el mismo tono completa este elegante traje, que va sobre blusa de linón del mismo color y con sombrero de forma campana con gran touffe de plumas "bois".

El segundo es de paño cachemira azul de "Roy" con las piezas cortadas formando festones redondeados y orlados de un vivo del mismo color, lo mismo que la pollera que vá en forma de delantal y con bastante cola. Sobre el pecho y las espaldas la chaqueta se descota sobre un fondo de seda verde que vá sobre blusa de lencería con chorrera de encaje. Gran sombrero de paja negra con galón de pasamanería y grueso touffe d'aigrettes negro.

El tercero es de paño color tabaco rubio con bordado que se prolonga hasta el talle de soutach del tono más obscuro, lo mismo que en las mangas hasta el codo. Va sobre blusa de tul blanco y con sombrero color tabaco obscuro de un costado por un roulé de paja clara y grandes alas rosa caídas por delante.

En un próximo número daremos nuevos y bonitos modelos.



EL CASINO AEREO



El aire líquido nos reserva deliciosas sorpresas: pudiendo producir temperaturas de 225 grados bajo 0, será muy posible congelar todas las nubes.

Esta idea es bastante consoladora, pues la Tierra ya se hace de lo más desagradable el habitarla.

En todas partes revueltas y conflictos. Aquí los estudiantes amenazan rompernos el tímpano con sus piteos, en obsequio de sus colegas de medicina.

En el norte los peruleros armando motines microscópicos, en Europa conflictos sociales, en Asia conflictos políticos, en todas partes grandes complicaciones.

Y como si esto no bastara, agréguense las erupciones volcánicas, las erupciones de la peste viruela, los contínuos anuncios de días críticos y los automóviles.



Las nubes heladas y solidificadas serán traídas á nuestro cielo y renovadas cada diez minutos por un servicio de dirigibles que tendrá su garage en la cúspide del monumento de los escritores.

La temperatura será envidiable. Sobre el hielo se patinará, pero sólo en verano. Hacerlo en invierno sería una imitación cursi de las costumbres europeas.

En el casino aéreo se verán cosas que no se cuentan. Los que en brazos de Baco se duerman y despierten cuando la nube haya sido llevada á otros trópicos, tendrán grata sorpresa.

Lo único desagradable será la vuelta á este valle de lágrimas, en donde siempre perpetuamente reinarán las mismas desgracias que hoy nos afligen.

Los Corsees

DE LA

"COLMENA"

Producen y conservan la figura correcta y elegante que exije la

ULTIMA MODA

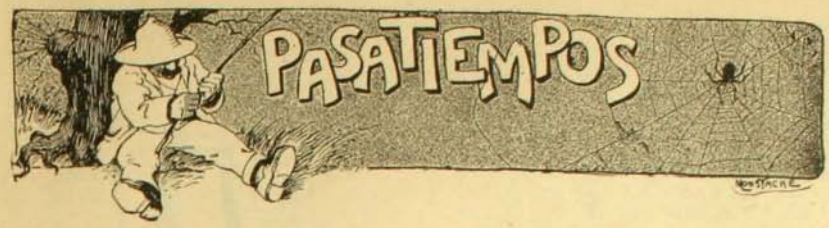
Modelos reservados en la SECCION MEDIDA

PARIS: Rue Lafayett

Santiago: Huérfanos 1024, casi frente á Prá

VALPARAISO: Calle Condell





CORRESPONDENCIA

Señores Ernesto G. Costa y E. Gonzalez. —Carmen Alto.—Gracias por el envío. Hay muchos muy buenos que se publicarán. No teman ustedes imponerme molestia, pues me dan la satisfacción de contribuir así á distraer los ocios de la pampa á dos buenos colaboradores.

Señorita Manuela H.—Publicaremos algunos.

Señor Florencio Valdés.—Es usted infatigable. Sus remesas llenas de buen material, suelen sacar á veces de ciertos apuros. Agradezco su colaboración. Pronto comenzaré á publicarla, en artes.

Señor Rodolfo Verdejo Kelly.—Están buenos, pero, ¿por qué no envía otra clase de juegos? Es muy grande la abundancia que hay de estos.

Señorita Tanine Costa Lazo.—Muy buenos su geroglífico y charada. Gracias por la advertencia última. ¿Y si fuera broma?... Soy algo curioso, sírvase sacarme de dudas. ¿Es seudónimo el que usted usa?...

Señor Alejandro Arias.—Gracias, se publicará.

Señorita Raquel A. M.—Se publicarán, señorita. Gracias. Tenga sí un poco de paciencia porque hay mucho de esta clase. Su rombo saldrá luego.

Señorita Flor de Espino.—Se publicará, señorita, mucho más si usted ha de agradecer infinitamente esa publicación como me lo advierte. Pero... noto que su carta viene fechada en 17 de Junio, que viene acompanada de otra fechada en 19 del mismo més y por último ha sido enviada al correo cuatro días después de escrita. ¿A qué se debe esto? ¿podrá quizás aplicarse á usted el concepto de su interesante colaboración?

Señorita Chela M.—El canasto no se ha hecho, señorita, para guardar su composición, ni está para ser arrojada al canasto. Se publicará. Muy buena su colaboración. E la primera que usted envía ¿verdad? Pues siga usted honrándonos con su colaboración que ya verá seremos buenos amigos. Un poco de paciencia sí le recomiendo, pues demorará la publicación por inconvenientes largos de explicar.

CRIPTOGRAFIA

Desde que la vi, la Amé.
con ardor indefiniBle,
qUererla más no es posibLe
ni nunca olvidar podré
un Amor tan iNvencible.

EDMUNDO GONZALEZ F.

CHARADAS

De *tercia prima* saco mi *todo*,
y es mi *segunda* preposición
que usa mucho toda persona
que habla correcto el español.

TANINE COSTA LAZO

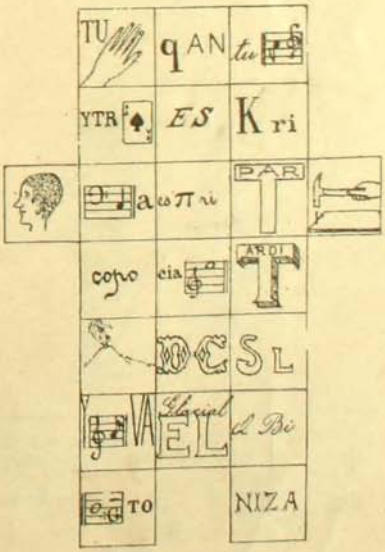
ROMBO

.
. . .
. . . . .
. . .
.

Sustituir los puntos por letras de modo que se lea tanto horizontal como verticalmente: en la primera línea, consonante; en la segunda, título; en la tercera, nombre masculino; en la cuarta, corriente de agua y en la quinta, consonante.

R. A. M.

SALTO DE CABALLO



FUGA DE VOCALES

T. v.. t. .m. m. c.r.z.n d. n.ñ.
c.n .n d.l.r.. v.rg.n.l . s.nt.
¡y. .r. t.n j.v.n . t. .m.b. t.n!.
q.. f.. m. p.ch. p.r. t. .n .lt.r!
C.n t. d.sd.n . c.n t. .m.r s.ñ.nd.
.n m.s h.r.s d. p.n. . d. .l.gr..
p.r m. m.j.ll. j.v.n.l s.nt..
s.l.nc..s. .n. l.gr.m. r.d.r!

F..st. l. l.z d. m. pr.m.r m.ñ.n..
f..st. .l .bj.t. d. m. .m.r pr.m.r.!
¡.l b.nd.c.d. . m.j.c. l.c.r.
q.. .l.br. l. .l.s..n d. m. n.ñ.z!
. d.sd. .nt.nc.s s.n c.s.r s.nt..
.l p.lp.t.r m. c.r.z.n .m.nt.,
p.r m. m.rch.to . p.l.d. s.mbl.nt.
d.sl.z.rs. .s. l.gr.m. .tr. v.z!

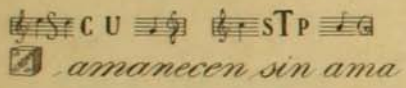
BLANCA LUAP

CHARADAS

Va por allí ambulante cierto *todo*.
montando un alazán de fea estampa;
que delante de aquel que verle quiere
primera dos muy bien, las *tercia cuarta*.

J. A. P.

GEROGLIFICO MUSICAL



FRASE HECHA



GEROGLIFICO



LOGOGRIFOS NUMERICOS

1 2 3 4 5 6 7 8—Animal
1 2 8 6 5 7—Arbol
1 2 8 4 5—Río
5 6 7 8—Animal
1 2 8—Perro
5 4—Nota musical
8—Consonante

GRIEGO

1 2 3 4 5 6 7—Animal
4 5 4 5 6 7—Para el té
6 7 4 2—Animal
5 6 7—Verbo
4 5—En la India
3—Consonante

GRIEGO

1 2 3 4 5 6 7 2—Ciudad de España
1 2 3 4 5 6 4—Apellido
1 2 3 2 4 5—Nombre femenino
1 2 3 4 5—Fruta
1 2 1 3—Nombre femenino
1 2 3—Comestible

FRAN FERR

ADIVINANZA

En lecho de leño vivo,
en lecho de leño muero,
es tan estrecho mi lecho
que un pié sobre el otro llevo.

NOTA.—Premiaremos la mejor solución que se nos envíe con una docena de retratos que podrá hacerse tomar el favorecido en la Fotografía Francesa, Agustinas número 956, de esta ciudad.

Las soluciones se reciben solo hasta el Lunes subsiguiente al de la publicación de este número.